

Juan Ramón Carbó García

**LOS CULTOS ORIENTALES  
EN LA DACIA ROMANA  
FORMAS DE DIFUSIÓN, INTEGRACIÓN  
Y CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO**

COLECCIÓN



**VÍTOR**

Ediciones Universidad  
**Salamanca**



JUAN RAMÓN CARBÓ GARCÍA

# LOS CULTOS ORIENTALES EN LA DACIA ROMANA

FORMAS DE DIFUSIÓN, INTEGRACIÓN  
Y CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

**COLECCIÓN VITOR**  
265

©

Ediciones Universidad de Salamanca  
y Juan Ramón Carbó García

1ª edición: Junio, 2010  
I.S.B.N.: 978-84-7800-192-7  
Depósito legal: S. 851-2010

Ediciones Universidad de Salamanca  
Apartado postal 325  
E-37080 Salamanca (España)

*Realizado por:*  
Trafotex Fotocomposición, S. L.  
[www.trafotex.com](http://www.trafotex.com)  
info@trafotex.com

Impreso en España - Printed in Spain

*Todos los derechos reservados.  
Ni la totalidad ni parte de este libro  
puede reproducirse ni transmitirse  
sin permiso escrito de  
Ediciones Universidad de Salamanca*



## RESUMEN

El autor aborda un amplísimo tema no tratado hasta la fecha por la historiografía rumana, ni por la española ni tampoco por la historiografía europea en general, cubriendo un vacío existente en una larga serie de estudios internacionales dedicados a diferentes cultos orientales y provincias del Imperio Romano (series *EPRO-RGRW*, de Brill). Se presenta en primer lugar una introducción metodológica y un estado de la cuestión muy completo, secundados por una exposición sintética del contexto geográfico e histórico. La parte central de la tesis está dedicada al estudio de la difusión de estos cultos en las tres provincias dácicas, dedicando diferentes capítulos al Mitraísmo, a los cultos sirios, a los cultos minorasiáticos y a los cultos egipcios, donde se analizan la distribución de los monumentos epigráficos, escultóricos y los templos de cada culto, la cronología de la difusión, la onomástica y el origen étnico de los dedicantes, y también su distribución social, estableciendo como categorías los diferentes *ordines* sociales y también las ocupaciones. Además, incluye un capítulo dedicado al problema de la identificación de *Sol Invictus* y otro en el que se analiza en conjunto la difusión de los cultos. Una tercera parte, más interpretativa, se centra sobre la relación del culto imperial y los cultos de origen oriental, y sobre las formas de integración y de control social e ideológico observadas. Después de las conclusiones en español, se incluye un amplio resumen y las conclusiones íntegras en rumano. El primer volumen se completa con una rica bibliografía, listados de imágenes y abreviaturas. Por su parte, el segundo volumen comprende un extenso y completo corpus epigráfico, complementado por diversas listas de concordancia, abreviaturas bibliográficas y un extenso apéndice de fotografías y dibujos de inscripciones de gran calidad, con una lista que señala sus lugares de procedencia. Finalmente, se incluyen unos útiles y amplios índices analíticos de ambos volúmenes.

**PALABRAS CLAVE:** Dacia, cultos orientales, religión, Imperio Romano, difusión religiosa, integración, control social, ideología, epigrafía, *corpus*, Mitraísmo, cultos sirios, cultos palmirenos, cultos minorasiáticos, cultos egipcios.

## **ABSTRACT**

The author addresses a very broad topic not discussed so far by the Romanian historiography, nor the Spanish, nor the European historiography in general, covering a gap in a long series of international studies devoted to different eastern cults and provinces of the Roman Empire (EPRO-RGRW series of Brill). It first presents a methodological introduction and a very complete statement on the matter, supported by a synthetic exposition of the geographical and historical context. The central part of the thesis is devoted to the study of the spread of these cults in the three Dacian provinces, devoting several chapters to Mithraism, to Syrian cults, to the cults of Asia Minor and to Egyptian cults. At them, the author analyzes the distribution of epigraphic monuments, sculptures and temples of each cult, the chronology of the spread, onomastics and ethnicity of dedicants, and also its social distribution, establishing as categories the different social *ordines* and occupations. It also includes a chapter devoted to the problem of identification of Sol Invictus and another in which we analyze together the spread of cults. A third, more interpretive part, focuses on the relationship of the Imperial Cult and the cults of eastern origin and on the ways of integration and social and ideological control so far observed. After the conclusions in Spanish, an extensive summary and conclusions in Romanian are included. The first volume is completed with a rich bibliography, lists of images and abbreviations. For its part, the second volume includes an extensive and complete epigraphic corpus, complemented by different matching lists, bibliographical abbreviations and an extensive appendix of high quality photographs and drawings, with a list that indicates their places of origin. Finally, we add a useful and large analytical index of both volumes.

**KEY WORDS:** Dacia, oriental cults, religion, Roman Empire, religious diffusion, integration, social control, ideology, epigraphy, *corpus*, Mithraism, Syrian cults, Palmyrean cults, Minorasiatic cults, Egyptian cults.

# ÍNDICE

## VOLUMEN I

- PARTE I: INTRODUCCIÓN Y ASPECTOS PRELIMINARES _____	p. 13
1- INTRODUCCIÓN _____	p. 14
2- ESTADO DE LA CUESTIÓN _____	p. 37
3- CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO _____	p. 71
3.1. El contexto geográfico de la Dacia _____	p. 72
3.1.1. Orografía _____	p. 73
3.1.2. La red hidrográfica _____	p. 75
3.1.3. Regiones geográficas _____	p. 77
3.2. El contexto histórico de la Dacia _____	p. 79
3.2.1. Poblamiento de la Dacia antes de la conquista romana _____	p. 79
3.2.2. Las formaciones estatales y los contactos con Roma _____	p. 84
3.2.3. La conquista y la organización provincial _____	p. 90
3.2.4. Organización urbana y viaria. El ejército _____	p. 93
3.2.5. Poblamiento y colonización. Sociedad y economía _____	p. 99
3.2.6. La religión en la Dacia romana _____	p. 103
3.2.7. El final de la Dacia romana _____	p. 106
- PARTE II: LA DIFUSIÓN DE LOS CULTOS ORIENTALES EN LA DACIA ROMANA _____	p. 109
-PARTE II-A: Análisis de las formas de difusión de los diferentes grupos de cultos orientales _____	p. 113
1-MITRAÍSMO _____	p. 113
1.1. Sobre los orígenes de Mitra, los misterios mitraicos y su difusión en el Imperio Romano _____	p. 114
1.2. Distribución territorial de los hallazgos y líneas de difusión en Dacia romana _____	p. 123
1.3. Cronología _____	p. 140
1.4. Estudio sociológico de los dedicantes mitraicos _____	p. 148
1.4.1. Origen étnico _____	p. 148
1.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico _____	p. 149
1.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental _____	p. 152
1.4.1.c) Otros dedicantes _____	p. 154
1.4.2. Distribución social _____	p. 156
1.4.2.a) Dedicantes del ejército _____	p. 157
1.4.2.b) Los <i>ordines</i> senatorial y ecuestre en el gobierno	



2.4.2.h) Augustales y sacerdocios del culto imperial	p. 276
2.4.2.i) Sacerdocios y comunidades culturales sirio-palmirenas	p. 278
3- CULTOS MINORASIÁTICOS	p. 299
3.1. Sobre los orígenes de los cultos minorasiáticos y su difusión en el Imperio Romano	p. 300
3.1.a) Cibeles, Gran Madre de los dioses, y Atis	p. 301
3.1.b) Júpiter Sabazius	p. 304
3.1.c) Men	p. 305
3.1.d) Hécate Triformis	p. 306
3.1.e) Adrastia	p. 307
3.1.f) Mater Troklimene	p. 308
3.1.g) Esculapio Pergameno	p. 308
3.1.h) Juno Semlia	p. 309
3.1.i) Deus Saromandus	p. 309
3.1.j) Júpiter Cimistenus	p. 309
3.1.k) Júpiter Eruzenus	p. 310
3.1.l) Zeus Syrgastos (Ζεὺς Συργαστος)	p. 311
3.1.m) Júpiter Bussumarius	p. 311
3.1.n) Júpiter Bussurigijs	p. 312
3.1.ñ) Júpiter Cernenus	p. 312
3.1.o) Júpiter Tavianus	p. 313
3.1.p) Zeus Narenos (Ζεὺς Ναρηνος)	p. 314
3.1.q) Zeus Sarnendenos (Ζεὺς Σαρνενηδος)	p. 314
3.1.r) Zeus Sittacomicos (Ζεὺς Σιττακωμικος)	p. 315
3.1.s) Glicón	p. 315
3.2. Distribución territorial de los hallazgos y líneas de difusión en Dacia romana	p. 317
3.3. Cronología	p. 330
3.4. Estudio sociológico de los dedicantes de los cultos minorasiáticos en Dacia	p. 336
3.4.1. Origen étnico	p. 336
3.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico	p. 337
3.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental	p. 341
3.4.1.c) Otros dedicantes	p. 344
3.4.2. Distribución social	p. 348
3.4.2.a) Dedicantes del ejército	p. 348
3.4.2.b) Aristocracia municipal	p. 349
3.4.2.c) Profesionales artesanos y mineros	p. 351
3.4.2.d) Esclavos y libertos	p. 351
3.4.2.e) Peregrinos	p. 352
3.4.2.f) Las mujeres en los cultos minorasiáticos	p. 353
3.4.2.g) Augustales y sacerdocios del culto imperial	p. 356
3.4.2.h) Colegios y asociaciones con un carácter religioso o étnico-religioso	p. 357
4- CULTOS EGIPCIOS	p. 369
4.1. Sobre los orígenes de los cultos egipcios, los misterios isíacos y su difusión en el Imperio Romano	p. 371
4.1.a) Isis	p. 378
4.1.b) Serapis	p. 380
4.1.c) Osiris	p. 382

4.1.d) Harpócrates _____	p. 383
4.1.e) Horus _____	p. 384
4.1.f) Anubis _____	p. 385
4.1.g) Apis _____	p. 385
4.1.h) Júpiter Amón _____	p. 386
4.1.i) Tithoes-Re-Harmachis _____	p. 387
4.2. Distribución territorial de los hallazgos y líneas de difusión en Dacia romana _____	p. 388
4.3. Cronología _____	p. 402
4.4. Estudio sociológico de los dedicantes de los cultos egipcios en Dacia _____	p. 406
4.4.1. Origen étnico _____	p. 406
4.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico _____	p. 406
4.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental _____	p. 410
4.4.1.c) Otros dedicantes _____	p. 411
4.4.2. Distribución social _____	p. 412
4.4.2.a) Dedicantes del ejército _____	p. 412
4.4.2.b) Los <i>ordines</i> senatorial y ecuestre en el gobierno imperial provincial _____	p. 415
4.4.2.c) Aristocracia municipal _____	p. 418
4.4.2.d) Esclavos y libertos _____	p. 419
4.4.2.e) Las mujeres en los cultos egipcios en Dacia _____	p. 421
4.4.2.f) Augustales y sacerdocios del culto imperial _____	p. 423
4.4.2.g) Cargos religiosos de los cultos egipcios e iniciación _____	p. 424
5- EL PROBLEMA DE SOL INVICTUS _____	p. 433
5.1. Distribución territorial de inscripciones y templos en Dacia, Cronología y análisis sociológico de los dedicantes _____	p. 444
 -PARTE II-B: Análisis general de las formas de difusión de los cultos orientales _____	
6.1. Distribución territorial de los hallazgos y líneas de difusión en Dacia romana _____	p. 461
6.2. Cronología _____	p. 463
6.3. Estudio sociológico de los dedicantes de los cultos orientales _____	p. 476
6.3.1. Origen étnico _____	p. 480
6.3.2. Distribución social _____	p. 483
 - PARTE III: FORMAS DE INTEGRACIÓN Y DE CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO EN LOS CULTOS ORIENTALES EN LA DACIA ROMANA _____	
1- EL CULTO IMPERIAL Y LOS CULTOS ORIENTALES _____	p. 493
1.1. El culto imperial en Dacia _____	p. 497
1.2. Sacerdotes del culto imperial y augustales como dedicantes de los cultos orientales _____	p. 500
1.3. Divinidades orientales “augustas” _____	p. 502
1.4. Las dedicatorias <i>pro salute imperatoris</i> u otras variantes similares en relación con los cultos orientales _____	p. 513
	p. 516

2- OTRAS FORMAS DE INTEGRACIÓN Y DE CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO: ASIMILACIÓN A JÚPITER, CULTOS MISTÉRICOS, COLEGIOS CULTUALES Y MANDATOS DIVINOS _____	p. 539
2.1. La asimilación a Júpiter Óptimo Máximo _____	p. 541
2.2. Los cultos místéricos y sus formas de integración y de control social e ideológico _____	p. 553
2.3. Colegios culturales y asociaciones étnico-religiosas _____	p. 566
2.4. Los sueños y los mandatos divinos _____	p. 571
- PARTE IV: CONCLUSIONES Y RESUMEN EN RUMANO _____	p. 581
CONCLUSIONES _____	p. 583
CULTELE ORIENTALE ÎN DACIA ROMANĂ: FORME DE PROPAGARE, INTEGRARE ȘI CONTROL SOCIAL ȘI IDEOLOGIC (REZUMAT) _____	p. 599
Concluzii (traducere integrală) _____	p. 625
- PARTE V: ÍNDICE DE FIGURAS Y APÉNDICES BIBLIOGRÁFICOS _____	p. 638
ÍNDICE DE FIGURAS INSERTADAS EN EL TEXTO _____	p. 639
ABREVIATURAS DE LAS FUENTES LITERARIAS _____	p. 643
ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS _____	p. 645
BIBLIOGRAFÍA _____	p. 649

## VOLUMEN II

CORPUS EPIGRÁFICO DE LOS CULTOS ORIENTALES EN LA DACIA ROMANA _____	p. 698
INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA _____	p. 699
SIGNOS DIACRÍTICOS UTILIZADOS _____	p. 714
CORPUS DE INSCRIPCIONES _____	p. 715
Mitraísmo _____	p. 717
Cultos sirios y palmirenos _____	p. 806
a) Cultos del ámbito geográfico sirio _____	p. 806
b) Cultos palmirenos _____	p. 912
Cultos minorasiáticos _____	p. 937
Cultos egipcios _____	p. 992
Dedicatorias solares ciertas e inciertas, o de atribución dudosa a Sol / Sol Invictus / Mitra _____	p.1025
ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CORPUS _____	p.1047
TABLA DE EQUIVALENCIAS DE LAS INSCRIPCIONES _____	p.1073
APÉNDICE DE IMÁGENES DE LAS INSCRIPCIONES _____	p.1087
ADDENDA _____	p.1223
ÍNDICES ANALÍTICOS DE LOS DOS VOLÚMENES _____	p.1227
SOBRE LA INVESTIGACIÓN Y AGRADECIMIENTOS _____	p.1258
SOBRE EL AUTOR _____	p.1269



« Ἄλλ' ὁ Ἄττης γε, ὦ Ζεῦ, καὶ ὁ Κορύβας καὶ ὁ  
Σαβάζιος, πόθεν ἡμῖν ἐπεισεκκληήθησαν οὗτοι,  
ἢ ὁ Μίθρης ἐκεῖνος, ὁ Μῆδος, ὁ τὸν κἀνδυν καὶ τὴν τιάραν,  
οὐδὲ ἐλληγίζων τῆ φωνῇ (...) σὺ δέ, ὦ κυνοπρόσωπε καὶ  
σινδόσιν ἐσταλμένε Αἰγύπτιε, τίς εἶ, ὦ βέλτιστε, ἢ πῶς  
ἀξιοῖς θεὸς εἶναι ὑλακτῶν; τί δὲ βουλόμενος καὶ ὁ ποικίλος  
οὗτος ταῦρος ὁ Μεμφίτης προσκυνεῖται καὶ χρᾶ καὶ  
προφήτας ἔχει; αἰσχύνομαι γὰρ ἰβιδας καὶ πιθήκους  
εἰπεῖν καὶ τράγους καὶ ἄλλα πολλῶ γελοιότερα οὐκ  
οἶδ' ὅπως ἐξ Αἰγύπτου παραβυσθέντα ἐς τὸν οὐρανόν,  
ἃ ὑμεῖς, ὦ θεοί, πῶς ἀνέχεσθε ὀρώντες ἐπ' ἴσης ἢ καὶ  
μᾶλλον ὑμῶν προσκυνούμενα; ἢ σὺ, ὦ Ζεῦ, πῶς φέρεις  
ἐπειδὰν κριοῦ κέρατα φύσωσί σοι »

« Dime, Oh Zeus, ¿cómo fue que Atis, y Corybas [Cybeles],  
y Sabazio consiguieron introducirse aquí entre nosotros –o  
Mitra, que allí se encuentra, el medo, con su caftán y su gorro,  
que ni siquiera habla el griego? (...) Y tú, también, Anubis  
con rostro de perro ¿cómo crees que pasarás por un dios  
si sigues ladrando? ¿Y con qué idea recibe homenaje, da  
oráculos y tiene profetas este toro moteado de Memphis?  
Me avergüenza mencionar a todos los ibis, monos, cabras y  
peores bestias aún, que de alguna manera han pasado de  
contrabando desde Egipto al Cielo. ¿Cómo podéis soportar,  
Dioses, ver que los adoran tanto como a vosotros mismos,  
o incluso más? Y tú, Zeus, ¿cómo puedes tolerar esos  
cuernos de morueco que pegan en tu cabeza? »

Luciano de Samosata, *La asamblea de los dioses*, 9-10.  
(Trad. Marc García)

« *Barbarus hic ego sum qui non intellegor ulli* »

« Aquí yo soy el extranjero porque nadie me entiende »

Ovidio, *Tristia*, V, 10, 37.

# VOLUMEN I

# **PARTE I**

## **INTRODUCCIÓN Y ASPECTOS PRELIMINARES**

## 1- INTRODUCCIÓN

Todo trabajo de investigación tiene su propia historia y ésta suele presentar una mayor complejidad cuando se trata de una tesis doctoral. En algunos casos, el que será el objeto de la investigación queda conformado con cierta facilidad al acabar la licenciatura o los cursos de doctorado correspondientes, ya sea porque el doctorando tiene las cosas muy claras y ha elegido un tema muy concreto o porque su director prácticamente lo ha elegido por él; en otros casos, el proceso puede resultar más complicado, dependiendo de condicionantes tan variados como el interés primario por un campo más amplio y difícil de abarcar adecuadamente en una tesis, el contexto de trabajo, las inquietudes intelectuales propias o de personas cercanas, o la misma situación personal de cada uno. El presente trabajo --*Los cultos orientales en la Dacia romana: formas de difusión, integración y control social e ideológico*-- estaría dentro de ese segundo supuesto.

Ya durante la licenciatura tenía el firme propósito de obtener, al concluirla, el Grado de Salamanca, para doctorarme posteriormente en Historia Antigua. También tenía claro, gracias a ciertos perfiles conformados en la fase final de dichos estudios, que el tema de la investigación, en la medida de lo posible, estaría localizado en el marco geográfico de la Dacia, territorio de la Antigüedad que se correspondería *grosso modo* con la actual Rumania. Las razones de esa elección fueron varias: desde un descubrimiento fortuito de la existencia de la Dacia y de los dacios allá en la niñez, que ya tendré tiempo de explicar en los agradecimientos --¿la caprichosa mano de las parcas?--, hasta la coincidencia con los aspectos históricos, especialmente el de la alteridad barbárica, que ya entonces interesaban a los miembros del grupo de la Universidad de Salamanca cuya

investigadora principal era la catedrática María José Hidalgo, que a la postre se convirtió en la directora de mi trabajo de Grado y posteriormente, de esta tesis.

Sin embargo, el aspecto central en torno al que habría de articularse aquél tardó todavía en definirse, debido al desconocimiento casi completo del contexto del territorio y época seleccionados, de la bibliografía concerniente --rumana en su abrumadora mayoría-- y de las tendencias historiográficas existentes al respecto. Por ello, de forma previa al comienzo de la investigación, propiamente dicha, fue preciso un amplísimo trabajo de recopilación bibliográfica sobre la Dacia prerromana y romana que se prolongó durante unos meses. Una vez realizada esta recopilación bibliográfica, que obviamente se iría ampliando durante el desarrollo posterior del trabajo, y seleccionados los temas que nos resultaban más atractivos, procedimos a la elección definitiva del aspecto central de la investigación: la religión. Asimismo, concretamos en el título este tema central y los márgenes geográfico y cronológico: *Aculturación religiosa en el territorio de los daco-getas y daco-romanos antes del Cristianismo*.

Entonces buscaba que este estudio reuniera todas las manifestaciones religiosas previas a la implantación del Cristianismo: por un lado, la religión y los cultos indígenas daco-getas previos a la conquista romana; por otro lado, constituyendo el grueso del estudio, todos los cultos presentes en la Dacia romana e integrados en el sistema de la religión cívica en lo que Richard Gordon definió como evergetismo sacrificial público<sup>1</sup>, de modo que se estudiaron los cultos grecorromanos, los cultos orientales, los cultos celto-germánicos, los cultos tracios y el propio culto imperial.

Como puede verse, el estudio de los cultos orientales en el territorio transdanubiano que nos ocupa ya estaba presente en el trabajo de Grado, en un capítulo que entonces abarcó 90 páginas y que no era más que una aproximación al amplísimo tema, como sucedía igualmente en el resto de capítulos. Pero en aquellos momentos, después de obtener el Grado de Salamanca, todavía no tenía

---

<sup>1</sup> GORDON, R., "The veil of power: emperors, sacrificers and benefactors", en BEARD, M. y NORTH, J. (eds.), *Pagan Priests*, Londres, 1990, pp. 201-231; *ibidem, idem*, "Religion in the Roman Empire: the civic compromise and its limits", pp. 235-255. Ver también ALVAR, J., *Los misterios. Religiones «orientales» en el Imperio Romano*, Barcelona, 2001, pp. 20 y 31: analiza la relación de los misterios con el evergetismo sacrificial público, la forma más elevada de la religión tradicional; el evergetismo se presenta como el modo de repartir el alimento que paga el rico y poderoso, que es el que proporciona la víctima del sacrificio, concebido a su vez como la actividad central del rito; el carácter público de esa actividad resulta en una expresión de subordinación al orden estatal por parte de la colectividad.

claro el tema para la tesis doctoral, que debía concretar y en el que debería profundizar más.

Fue al comienzo de la investigación para la tesis, en Rumania, cuando un conocimiento más profundo de las cuestiones historiográficas, así como la amable orientación y los buenos consejos del profesor Mihai Bărbulescu, me llevaron a limitar el marco temporal del trabajo a la época romana, dado que el estudio de la época previa a la conquista de Trajano presentaba una problemática completamente distinta, para la que además habría sido muy recomendable una formación adicional de arqueólogo --que no poseo--, teniendo en cuenta la escasez de fuentes literarias para esa época y la práctica inexistencia de fuentes epigráficas. Además, el estudio de la época romana me ofrecía la ventaja de la relación establecida con el conjunto del Imperio en todos los niveles, algo preferible para un investigador extranjero desde el punto de vista de acceso a las fuentes y a la bibliografía: Dacia romana era parte de un conjunto mucho más amplio, el Imperio; Dacia prerromana era una entidad en sí misma, para cuyo estudio en profundidad de cara a la tesis habría sido necesaria una estancia de carácter permanente en Rumania que yo, por diversos motivos, no podía permitirme afrontar. Además, mi directora y su grupo de investigación centraban su interés en el marco general del Imperio Romano, y por último, hay que aceptar que el interés en España por un trabajo sobre los aspectos religiosos presentes en época prerromana en el territorio de un país tan alejado como es Rumania habría sido considerablemente menor, dado que no existe en nuestro país ninguna tradición historiográfica relacionada, al contrario de lo que puede suceder --hasta cierto punto, en cualquier caso-- con el estudio de determinados aspectos religiosos en una provincia del Imperio Romano.

Definida la acotación geográfica y temporal, en la que profundizaré más adelante, y realizada igualmente una acotación temática preliminar en torno a las cuestiones relacionadas con la religión, todavía restaba precisar más el tema, que seguía siendo inmenso, de modo que, buscando por un lado aquello que me resultase más atractivo y por otro lado lo que pudiese resultar de mayor originalidad en la historiografía, propuse a la Doctora María José Hidalgo una acotación temática en torno al tratamiento de los cultos orientales, ante lo que ella se mostró complacida, dado que en su propia producción historiográfica existen varios estudios en relación con dicho tema. Finalmente, debería potenciar dos

aspectos fundamentales en relación con las líneas de investigación planteadas para el desarrollo del nuevo proyecto de la DGICYT del que mi directora era la investigadora principal y en el que debía necesariamente integrarse este estudio<sup>2</sup>: las formas de difusión, integración y control social e ideológico.

Así pues, el proyecto de tesis quedaba acotado de forma adecuada en lo geográfico, en lo temporal y en su temática, de modo que el título elegido, el que aparece en la portada de este trabajo, fue *Los cultos orientales en la Dacia romana: formas de difusión, integración y control social e ideológico*.

Para justificar la originalidad del trabajo es necesario que me remita al capítulo dedicado al estudio del estado de la cuestión historiográfica, al final del cual quedará suficientemente argumentada. Baste señalar, por el momento, que hasta la fecha no se ha realizado, ni en Rumania ni en ningún otro lugar, un estudio de síntesis de todos los cultos orientales en la totalidad del territorio de la Dacia romana, si exceptuamos quizás un artículo de hace más de 70 años<sup>3</sup>. Por otro lado, la historiografía que se ha ocupado de la zona geográfica que nos interesa no ha atendido, por lo general, a los aspectos místicos que caracterizaban algunos de esos cultos, y desde luego no ha prestado la suficiente atención a las diferentes formas de control social e ideológico presentes en los cultos orientales o relacionadas con ellos. Esos son, precisamente, los objetivos primordiales de este estudio, pero como digo, ya habrá tiempo de analizar estas y otras muchas cuestiones en el capítulo correspondiente.

Y antes de continuar con otros aspectos de necesario tratamiento en esta introducción, considero imprescindible dedicar algunos párrafos para la justificación del título elegido para la tesis, pues soy plenamente consciente de la controversia que suscita la utilización de determinados términos, específicamente “cultos” y “orientales”, para referirse a lo que constituye el objeto de estudio, que debe quedar perfectamente definido antes de continuar con la exposición. A este respecto, aunque ya he mencionado que el estudio del estado de la cuestión historiográfica conformará un capítulo en sí mismo, resulta necesario que en las próximas líneas hagamos alusión a parte del debate en torno al uso de dichos términos.

---

<sup>2</sup> BHA2003-01936: El poder político en el Imperio Romano. Alteridades, control social y religioso. Tiene su continuidad en HUM 2006-09503: Relaciones de poder en el Imperio Romano: Resistencia, sumisión e interiorización de la dependencia (ss. I-VI d.C.).

<sup>3</sup> FLOCA, O., “I culti orientali nella Dacia”, *EDR* 6, 1935, pp. 204-239.

El título en sí mismo no es sino una presentación muy sintética de lo que va a ser el objeto de estudio, del marco geográfico y temporal elegido --que también será desarrollado en su correspondiente capítulo con mayor profundidad-- y de los objetivos planteados con respecto al objeto de estudio. Y es ahora cuando cada uno de esos elementos debe ser analizado y desarrollado en sus líneas básicas para una mejor comprensión del planteamiento general del trabajo que queda englobado y definido por la elección de dicho título.

Hace ya más de un siglo que Franz Cumont desarrolló de forma sistemática el concepto de “religiones orientales” en varias conferencias que pronunció en el *Collège de France* en 1905 y en Oxford en 1906, dando lugar a su libro titulado *Les religions orientales dans le paganisme romain*<sup>4</sup>. Dicho concepto quedó establecido como una modalidad específica en la historia de la religión del Imperio Romano, especialmente desde que Vermaseren lo asumió en el título de una gran colección que buscaba promover la investigación en torno a este campo<sup>5</sup>. Sin embargo, se trata de una concepción poco precisa que ha dado lugar a una gran controversia y confusión, debido al uso indiscriminado de los términos que han hecho muchos autores, utilizando indistintamente cultos o religiones, por un lado, y orientales o místicos, por otro, para referirse a una misma realidad, como si todos esos términos tuvieran el mismo significado<sup>6</sup>. Por esta razón, resulta necesario realizar algunas precisiones al respecto, primero en torno al término “orientales” y a continuación en torno a los términos “culto” y “religión”.

El concepto de Oriente tiene el significado de una dirección aplicada sobre un espacio definido en la representación del mundo. Entre los romanos, el término “oriental” nunca fue aplicado en el ámbito religioso a los pueblos o culturas situadas en el continente asiático o en Egipto, dado que tanto *oriens* como *orientalis* sólo aparecen cuando se trata de un contexto geopolítico o bien

---

<sup>4</sup> La edición original fue publicada en París, en 1906, con sucesivas revisiones y traducciones en otros países. La traducción española de José Carlos Bermejo Barrera, que he usado preferentemente, corresponde a la 4ª edición revisada, publicada en París en 1929: CUMONT, F., *Las religiones orientales y el paganismo romano*, Madrid, 1987.

<sup>5</sup> *Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain (EPRO)*, que dio comienzo en 1961 y que llegó a contar con más de un centenar de obras, antes de que la colección asumiese más recientemente el nuevo título de *Religions of the Graeco-Roman World (RGRW)*.

<sup>6</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 22. Resulta sorprendente que, en el prólogo de su libro, realizado por Richard Gordon, éste afirme --en la tercera y cuarta líneas-- que “cultos orientales”, “religiones orientales” y “misterios orientales” son términos sinónimos. Más bien me inclino a creer que lo que en realidad quiere decir es que los términos han sido corrientemente utilizados como si fueran sinónimos, que es lo que plantea Alvar.



astronómico<sup>7</sup>. Cuando se rechazaba la alteridad en los momentos de crisis o se veían como escandalosas determinadas formas de manifestaciones religiosas extranjeras, independientemente de cualquier localización geográfica que pudiera caracterizarlas, la referencia que se hacía a ellas era de *externae religiones*<sup>8</sup> o bien *peregrinae superstitiones*<sup>9</sup>. En Roma, el concepto de *religio*, que implicaba un carácter nacional y auténtico, contrastaba con el de *superstitio*, que por su parte estaba caracterizado por lo sospechoso y exótico. Cualquier cosa que no siguiera las pautas del ritual marcado a tal efecto por el *mos maiorum*, esto es, la enseñanza de los ancestros y la legitimación proveniente de la tradición, era tachada de *superstitio*<sup>10</sup>.

Como bien han expresado Beard, North y Price, “several of the cults did certainly proclaim an eastern «origin» for their wisdom, but it is often clear that a Roman version of the cult differed substantially from its (notional) eastern ancestor. Above all, the «Orient» itself was hardly the homogeneous category that we (like the Romans, no doubt) often try to make it”<sup>11</sup>. La clave, pues, parece estar en que esas manifestaciones religiosas en torno a divinidades originarias de Oriente se habrían difundido en el mundo grecorromano después de ser objeto de un proceso de reinterpretación, que puede tener características comunes pero que resulta diferente en cada caso particular, como también podían ser diferentes sus orígenes geográficos y temporales dentro de esa concepción general de Oriente.

Tal y como fue concebido su uso, el término “oriental” aplicado a determinadas manifestaciones religiosas conllevaba una carga de ambigüedad, ya que llevaba a pensar que habían llegado al mundo grecorromano tal y como eran antes y que habían continuado manteniendo un carácter puramente oriental en un contexto occidental. Y además, tendía a situarlas en una categoría más bien homogénea y considerarlas como de un mismo tipo: el de religiones con misterios que ofrecían una salvación post-mortem a los iniciados<sup>12</sup>. Para evitar este problema, algunos autores, como Turcan, han optado por explicar que “rather than «Oriental religions» one should speak of religions of eastern *origin*, or of *Graeco-*

<sup>7</sup> BELAYCHE, N., “«Deae Suriae Sacrum». La romanité des cultes «orientaux»”, *RH* 124 (3), 2000, p. 567.

<sup>8</sup> Liv. 4, 30, 9; 25, 1, 6; 39, 15, 3; 39, 16, 6 y 8-9. Suet., *Tib.* 36,1.

<sup>9</sup> Plin., *Pan.*, 49, 8. Cic., *Leg.* II, 10, y *Nat. D.* II, 28, 72.

<sup>10</sup> TURCAN, R., *The cults of the Roman Empire*, Oxford, 1996, p. 10.

<sup>11</sup> BEARD, M., NORTH, J., PRICE, S., *Religions of Rome I- A History*, Cambridge, 1998, p. 246.

<sup>12</sup> TURCAN, R., *The cults...*, p. 7.

*Oriental religions*”<sup>13</sup>. Otros, en mayor número, han preferido caracterizar esta opción y su significado con unas simples comillas al principio y al final del epíteto en cuestión<sup>14</sup>. Todos ellos siguen la conclusión, surgida en el período de Entreguerras, de que sólo eran orientales en cierto grado, al haber experimentado cambios esenciales a lo largo del proceso de difusión en la época helenística y más tarde en el Imperio Romano. Precisamente para lograr adaptarse a su nuevo entorno social, los dioses de origen oriental se adaptaron a las expectativas de sus nuevos receptores, de forma que “en ese sentido, dejan de ser puramente orientales y se convierten en una recreación cultural que justifica el entrecomillado...”<sup>15</sup>, como lo justificaría también para Alvar la escasa utilidad que tendría --en consideración a lo anteriormente expuesto-- la información que nos pudiera dar el estudio de las manifestaciones religiosas de esos dioses antes de su difusión, de cara al análisis y comprensión de su significado religioso en época romana<sup>16</sup>. Gordon nos muestra cómo los cultos privados individuales de algunos de esos dioses de origen oriental, como Isis o Magna Mater, fueron absorbidos por las ciudades y cómo sus sacerdocios entraron en la lista de sacerdocios cívicos. Algunas ceremonias de importancia en esas manifestaciones religiosas, como las procesiones en esos dos cultos mencionados o en los de varias divinidades sirias, podían ser fácilmente absorbidas en la norma de la vida religiosa municipal. Y a medida que el Principado avanzaba, esos cultos se iban institucionalizando en los contextos locales, de modo que ofrecían un compromiso entre el modelo oriental de servicio religioso (mejor que sacerdocio) y el modelo greco-romano de evergetismo sacrificial público<sup>17</sup>.

De modo que, teniendo en cuenta todo lo expuesto, el significado que entiendo yo para el término “oriental” en el título de este trabajo es el mismo que el que entienden estos autores que he venido citando: manifestaciones religiosas en torno a divinidades de origen oriental, que se difundieron en el mundo grecorromano después de un proceso de adaptación o reinterpretación para poder cubrir las expectativas de sus nuevos receptores. Sin embargo, aun compartiendo

---

<sup>13</sup> *Ibidem*

<sup>14</sup> Ver como ejemplos: GORDON, R., “Religion in the...”; y en el título: BELAYCHE, N., “«Deae Suriae sacrum»: la romanité des cultes «orientaux»...”; ALVAR, J., *Los misterios. Religiones «orientales» en el Imperio Romano...*

<sup>15</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 20.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>17</sup> GORDON, R., “Religion in the...”, p. 246.

el significado y la justificación de las comillas en torno al término “oriental”, he optado por no compartir su uso en el título del trabajo, tanto por meras razones estéticas como sobre todo por temor a dar desde el inicio una imagen de imprecisión para toda la obra, dado que se trata del título y no de un subtítulo, donde su uso no estaría tan condicionado por estas cuestiones<sup>18</sup>. Espero que estos últimos párrafos, que también han servido de avance del estado de la cuestión, hayan clarificado suficientemente mi postura en el uso del término “orientales”<sup>19</sup>.

La otra precisión que planteaba más atrás es la del uso de los términos “culto” y “religión”, utilizados de forma indistinta junto a “oriental” para referirse a una misma realidad, como si en la práctica tuvieran el mismo significado. Pero se refieren a diferentes cuestiones, al menos desde un punto de vista formal.

Siguiendo las propias precisiones que realiza Alvar con el objetivo de justificar la denominación de los misterios como religiones “orientales”, vemos que define el culto como “una advocación específica, incluso con ritos propios, dentro de un sistema más amplio que corresponde a la religión”, y añade que “cuando se emplea el término culto se propicia un significado restrictivo, frente a una realidad más amplia que sería la religión”<sup>20</sup>. Al mismo tiempo, considera que “la religión es un sistema cultural susceptible de articulación en subsistemas muy variados que reflejan en el orden imaginario las condiciones reales de la existencia en una formación histórica determinada”<sup>21</sup>. El sistema religioso quedaría así conformado por tres subsistemas: el de las creencias (con el ordenamiento cosmológico, el ordenamiento social y productivo, y el ordenamiento escatológico), el de los valores y el de los rituales; y constituiría un sistema completo capaz de explicar el funcionamiento del mundo y la propia existencia desde la perspectiva de la búsqueda de su finalidad. Si aquello de lo que hablamos no constituye ese sistema, no podríamos denominarlo como “religión”<sup>22</sup>.

<sup>18</sup> Alvar y Belayche incluyen “orientales” entrecomillado en sus respectivos subtítulos.

<sup>19</sup> Como referencias más recientes sobre esta problemática, ver KAIZER, T., “In search of Oriental cults: methodological problems concerning ‘the particular’ and ‘the general’ in Near Eastern religion in the Roman period”, *Historia* 55, 2006, pp. 26-47; BONNET, C., RÜPKE, J. y SCARPI, P. (eds.), *Religions Orientales – Culti Misterici: Neue Perspektiven – Nouvelles Perspectives – Prospettive Nuove. Im Rahmen Des Trilaterales Projektes “Les Religions Orientales Dans Le Monde Grèco-Romain”*. Colección *Postdamer Altertumwisse4nschaftliche Beiträge (PAwB) Band 16*. Ed: Franz Steiner Verlag. Stuttgart, 2006.

<sup>20</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 22 y 23.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 23. Ver SPIRO, M., “Religion: Problems of definition and explanation”, *Approaches to the Study of Religion*, Londres, 1966, pp. 85-126; también IDINOPULOS, T.A. y

Burkert, como muestra de la tendencia dominante en la investigación actual, opina que los misterios eran simplemente cultos y no religiones, al formar parte del gran conjunto del paganismo antiguo<sup>23</sup>. En contra, tanto Bianchi como Alvar consideran que son algo más que meros cultos, poseyendo una potencialidad religiosa plena y funcionando como realidades autónomas más o menos aceptadas, pese a que lleguen a actuar como cultos –o como sectas, en cualquier caso— dentro del sistema cultural más amplio que es el sistema religioso imperial, mediante la piedad personal y la participación en el evergetismo sacrificial público<sup>24</sup>.

Pero resulta bastante claro que la mayoría de manifestaciones religiosas de origen oriental que se difunden en el mundo grecorromano no constituyen un sistema religioso tal y como acaba de ser planteado --aunque de forma tan breve-- de modo que “resulta más apropiada la denominación de cultos”<sup>25</sup>. Y es en ese sentido en el que empleo el término “cultos” en el título, junto con el epíteto “orientales”: para tratar todas las advocaciones divinas procedentes de Oriente, incluidos los cultos místéricos, si bien coincido en que éstos pueden ser calificados de “religiones”.

Ahora bien, ¿cuáles son los cultos que incluyo dentro de esa denominación de “cultos orientales”? Cumont incluía los cultos de Isis y Serapis, Cibele y Atis, Adonis y Atargatis, los Baales de Doliche, Heliópolis y Damasco, Dionysos (en su variante traco-frigia) y Mitra, bajo la posteriormente controvertida denominación de “religiones orientales”, añadiendo además un capítulo sobre magia y astrología. Pero hoy en día es difícil encontrar a alguien, si exceptuamos a Turcan, que mantenga esa lista de “religiones orientales”. De hecho, el francés aumenta la lista para incluir el resto de cultos sirios, los dioses jinetes tracios y danubianos, y otros como Glicón o Sabazius. Aunque en su edición original aparece la denominación de “cultos orientales”<sup>26</sup>, parece que sigue esa proposición de Cumont de que las religiones orientales eran cultos místéricos, siendo uno de los autores que a lo largo de su obra usa indistintamente los

---

WILSON, B.C. (eds.), *What is Religion? Origins, Definitions and Explanations*, Studies in the History of Religions (Numen Book Series) 81, Leiden, 1998.

<sup>23</sup> BURKERT, W., *Cultos místéricos antiguos*, Madrid, 2005, pp. 10-11.

<sup>24</sup> BIANCHI, U., “Iuppiter Dolichenus. Un problème de typologie historique de la religion”, en BELLELLI, G.M., BIANCHI, U. (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, SA 84, Roma, 1997, pp. 605-611; ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 31-32.

<sup>25</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 23.

<sup>26</sup> TURCAN, R., *Les cultes orientaux dans le monde romain*, París, 1989.

términos “culto” y “religión”. Pero, como su predecesor, incluye varios cultos sirios, que incluso si son entendidos en sentido amplio, no pueden ser considerados como “misterios”<sup>27</sup>. Posiblemente, se deba a que Cumont se sintió impresionado por la especie de tipología elaborada por Fírmico Materno, el polemista cristiano del siglo IV, que en su *Sobre el error de las religiones profanas* acusa a los egipcios de adorar el agua, a los frigios de adorar la tierra, a los sirios y algunos africanos (púnicos) de adorar el aire, y a los persas de adorar el fuego<sup>28</sup>. Si la inclusión de los cultos sirios no procede cuando lo que se pretende abordar es un estudio sobre los misterios como “religiones orientales”, sí procede cuando lo que se pretende aquí es desarrollar el análisis de los “cultos orientales”, entendidos según lo que se ha expuesto en los párrafos anteriores.

Así pues, en este trabajo de tesis se tratarán los cultos de origen egipcio, los cultos de origen minorasiático (y no solamente los cultos frigios, con los misterios de Cibeles y Atis), los cultos de origen sirio y el Mitraísmo. Además, se incluye una parte sobre el henoteísmo solar<sup>29</sup>, relacionado con el Mitraísmo, pero también con el culto de Sol Invictus, no necesariamente sirio. Quedan excluidos los cultos de los así denominados Jinete Tracio y Jinetes Danubianos, como también el de ese Dionysos que trataban Cumont y Turcan, al considerar que ninguna de esas divinidades es de origen oriental. También quedan excluidos el Judaísmo y el Cristianismo, pero para poder explicar correctamente estas sonadas ausencias en un trabajo cuyo título usa la denominación de “cultos orientales”, en

<sup>27</sup> Ver la interesante comparación que realiza Bianchi para diferenciar un culto (o religión) místico, como es el Mitraísmo, de un culto cósmico sirio, como el de Júpiter Dolichenus: BIANCHI, U., “Iuppiter Dolichenus...”, pp. 606-611.

<sup>28</sup> Firm. Mat., *Err. prof. rel.*

<sup>29</sup> Debe entenderse por henoteísmo la mayor o menor preeminencia de un dios sobre los restantes en el sentimiento religioso de los fieles, un proceso que por el contrario no debe ser entendido como prelude del monoteísmo o tendencia hacia él. Ha sido y todavía es aceptada con bastante frecuencia la idea de que existe un proceso de sincretismo monoteísta que culmina “inexorablemente” en el Cristianismo, una idea que no comparto, ya que como ha señalado Alvar, el propio Cristianismo “se ve obligado a integrar el politeísmo predominante en los sentimientos religiosos de la mayoría, otorgando carácter sacro a seres inferiores que articulan un auténtico panteón cristiano jerárquicamente muy estructurado”, incluyendo a los santos, a los ángeles y a la Virgen María como si fueran dioses menores, que vienen a sustituir a las numerosas divinidades del sistema politeísta. Cfr. ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 38-39. Sobre esta cuestión, ver los siguientes estudios, citados por Alvar: VERSNEL, H. S., *Inconsistencias in Greek and Roman Religion 1. Ter Unus. Isis, Dionisos, Hermes. Three Studies in Henotheism*, SGRR 6, Leiden, 1990 (especialmente, p. 35 ss.); WEST, M.L., “Towards Monotheism”, en ATHANASSIADI, P. y FREDE, M. (eds.), *Pagan Monotheism in Late Antiquity*, Oxford, 1999, pp. 21-40: “Where we see a god emerging as plenipotentiary, the existence of other gods is not denied, but they are reduced in importance or status, and he is praised as the greatest among them. This is sometimes called «henotheism»” (p. 24).

la cual, tal y como la hemos planteado, cabría la inclusión de ambos, creo necesario hacer un aparte específico en el que aclarar mis motivos.

Cumont omitió el tratamiento del Judaísmo y del Cristianismo, dado que su libro establecía como objetivo el estudio de las *Religiones Orientales en el Paganismo Romano*. Esta separación también ha sido seguida de forma mayoritaria y todavía Turcan la mantiene, de forma que los estudios sobre los cultos orientales --especialmente los estudios de los misterios-- no avanzan más allá del momento en que se produce la llegada del Cristianismo. La razón real de esta separación es la idea, sostenida por Cumont y conservada por Turcan<sup>30</sup>, de que los misterios habrían procurado una preparación para la llegada del Cristianismo, actuando como un precedente necesario para la victoria de éste. Personalmente, no comparto esa visión, ya que desde el punto de vista histórico no confesional, habría sido una opción entre otras que se dieron en la misma época y que coincidían en determinados rasgos, de modo que el Cristianismo estaría incluido en el conjunto de las religiones místicas<sup>31</sup>. Y la misma denominación de “paganismo” o de “religión pagana” para el sistema religioso imperial resulta impropia, ya que implica una visión desde la perspectiva cristiana para referirse a las religiones anteriores, exceptuando el Judaísmo, con el significado estricto que tiene el término “pagano”: gentil, infiel, idólatra...

Así pues, si rechazo desde un punto de vista no confesional la singularidad del Cristianismo con respecto a las otras religiones místicas, y si rechazo también la denominación de paganismo, ¿por qué he optado por no incluir ni el Judaísmo ni el Cristianismo, lo que podría hacer creer --si no expusiera claramente mi postura-- que comparto la misma visión que Cumont o Turcan?

Pues bien, en primer lugar, el Judaísmo y sobre todo el Cristianismo no están integrados en el sistema religioso romano caracterizado por el evergetismo sacrificial público. La religión judaica, pese a sus características diferenciales, era respetada por los romanos gracias a su antigüedad y larga tradición, mucho mayor que la de éstos. En cuanto al Cristianismo, su rechazo del sacrificio lo señala aparte de todas las otras sectas organizadas en el Imperio, ya que es la única que

---

<sup>30</sup> TURCAN, R., *The cults...*, p. 341.

<sup>31</sup> Me remito al tratamiento de este problema por ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 288-295. Ver también MARTÍNEZ MAZA, C. y ALVAR, J., “Transferencias entre los misterios y el cristianismo: problemas y tendencias”, *AyC* 14, 1997, pp. 47-59.

adopta esa postura<sup>32</sup>. Si el objeto de estudio de este trabajo hubiesen sido los misterios en la Dacia romana, resulta más probable que se hubiese incluido el Cristianismo, pero el caso es que trataremos los cultos orientales en la medida en que están integrados en el sistema religioso romano, teniendo en cuenta además que no sólo vamos a estudiar sus formas de difusión, sino también las formas de integración y de control social e ideológico.

En segundo lugar, tanto el Judaísmo como el Cristianismo presentan graves problemas de estudio en cuanto a la interpretación de las fuentes arqueológicas concernientes al territorio y época definidos para este trabajo de tesis. Para el caso del primero, los testimonios arqueológicos y epigráficos que han sido esgrimidos para demostrar su práctica religiosa en la Dacia romana son sobre todo gemas grabadas --más bien aportaciones judaicas relacionadas con la magia-- o bien inscripciones dedicadas a divinidades como Deus Aeternus, Theos Hysistos o incluso Sabazius<sup>33</sup>, que en realidad parecen ser expresiones de una conciliación entre la fe judaica y determinados cultos integrados en el sistema religioso imperial, que Cumont denominó como “judeo-pagana”, al estilo de lo sucedido en las colonias judías establecidas en Frigia por los Seléucidas<sup>34</sup>. Así pues, resulta difícil poder hablar de expresiones religiosas del Judaísmo en sentido estricto, ya que hasta la fecha, todavía no se ha encontrado ninguna sinagoga enmarcada en los límites geográficos y temporales definidos para este trabajo.

Y en cuanto al Cristianismo, los problemas de fuentes son todavía más graves, dado que resulta prácticamente imposible encontrar a un cristiano en las inscripciones y el estudio del paleocristianismo en la Dacia romana debe basarse casi exclusivamente en el análisis de diferentes objetos de uso cotidiano en las casas o de adorno proporcionados por las excavaciones arqueológicas y en los cuales aparezcan símbolos cristianos, si bien estos mismos hallazgos están sujetos a diferentes interpretaciones a la hora de atribuirles o no un carácter paleocristiano<sup>35</sup>.

<sup>32</sup> GORDON, R., “Religion in the...”, p. 252.

<sup>33</sup> Como obra de referencia general, SANIE, S., *Istoria evreilor din România*, Iasi, 1999. Sobre referencias a la Edad Antigua, ver GUDEA, N., “Evreii în provinciile Dacice. 106-275 p. Ch.”, *EphNap* 9-10, 1999-2000, pp. 179-208; NEMETI, S., “Magia în Dacia romana (I)”, *RevBistriței* 16, 2002, pp. 103-112; *idem*, *Sincretismul religios în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005, pp. 297-306.

<sup>34</sup> CUMONT, F., *Las religiones orientales...*, pp. 60-62.

<sup>35</sup> Sobre estas cuestiones, ver especialmente BĂRBULESCU, M., “Paleocreștinismul în România. Probleme metodologice și aspecte istoriografice românești și străine”, en *Omagiu*

En tercer lugar y teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, la metodología para el estudio del Judaísmo y del Cristianismo en Dacia romana diferiría bastante de la que he planteado para el estudio del resto de los cultos orientales que presento.

Todas estas mismas consideraciones que yo he expuesto aquí, además de tener presente que para el caso de la Dacia romana estamos hablando del siglo II y los dos primeros tercios del siglo III d.C., antes de que el Cristianismo alcance la oficialidad y su supremacía en el siglo siguiente, parecen haber influido – conjuntamente con los postulados de Cumont-- para que en la historiografía rumana, como en el resto de la historiografía dedicada a estas cuestiones, se haya tratado el Cristianismo de forma separada al resto de los cultos orientales y todos los otros cultos que estaban integrados en el sistema religioso imperial, que aquél denominaba impropriamente “paganismo romano”.

Una vez realizadas estas precisiones terminológicas necesarias y habiendo definido cuáles serán los cultos que voy a tratar en este trabajo, debo retomar el análisis del título elegido, en el que con los dos términos “Dacia” y “romana” se establece nominalmente cuáles serán el marco geográfico y el marco temporal elegidos para mi estudio. Si bien el análisis del contexto geográfico e histórico de la Dacia será objeto de un capítulo particular, es preciso avanzar ya que la región antigua conocida como la Dacia se correspondería aproximadamente con los territorios de la actual Rumania. Sus límites habrían variado según las épocas, alcanzando su máxima extensión en el siglo I a.C., pero en época romana el territorio provincial se circunscribiría aproximadamente a las actuales regiones de Transilvania, parte del Banato y la Oltenia, ya al sur de la cordillera de los Cárpatos, que parecen rodear el territorio controlado por los romanos. Como ya he dicho, en el capítulo correspondiente se establecerán los límites geográficos con mayor precisión y se incluirán también los primeros mapas de referencia.

En cuanto al marco temporal, el epíteto “romana” aplicado al caso de la Dacia no sólo es un indicador de los límites geográficos correspondientes al territorio provincial, sino que además marca las fechas del dominio efectivo del

---

*Păcurariu*, Cluj-Napoca, 2002, p. 171-178. Ver también GUDEA, N. y GHIURCO, I., *Din istoria creștinismului la români*, Oradea, 1988; BARNEA, I., “Romanismul și creștinismul daco-romanilor”, *ThracDac* 9, 1988, pp. 119-126; RUSU, Mircea, “Paleocreștinismul din Dacia romană”, *Eph. Nap.* 1, 1991, pp. 81-112.



poder imperial, desde el momento de la conquista del reino dacio de Decébalos por las tropas comandadas por Trajano, en el 106 d.C., al finalizar la Segunda Guerra Dácica, hasta el abandono del territorio provincial por parte de la administración y del ejército romanos ordenado por Aureliano en el año 271 d.C. Así pues, un marco temporal perfectamente definido, entre el 106 y el 271 d.C., que engloba los 165 años de ocupación romana.

Por último, el subtítulo recoge aquellos aspectos específicos que van a ser tratados dentro de los cultos romanos en la Dacia romana, aspectos que se refieren a las formas de difusión de esos cultos y a las formas de integración y de control social e ideológico. Y si el objetivo es el estudio de estos aspectos aplicados en el marco geográfico y temporal que he planteado, en ningún caso se dejará de lado el marco general del Imperio Romano, puesto que para el estudio de la difusión de los cultos orientales en Dacia será necesario tener siempre presente la difusión general de esos mismo cultos en el Imperio, y en especial en las vecinas provincias danubianas, prestando gran atención a los agentes, vías y métodos utilizados, de forma que se pueda establecer una comparación con los datos obtenidos a partir del análisis de las fuentes y del estudio de la bibliografía moderna relacionadas con el caso de la Dacia. Y asimismo, para las formas de integración y de control social e ideológico detectables a partir del análisis de esas mismas fuentes, será necesario tener en cuenta los mecanismos utilizados en general en el ámbito de todo el Imperio (relación con el culto imperial y las expresiones de fidelidad a los emperadores, latinización de los nombres de divinidades y asimilaciones con el Júpiter capitolino, el papel integrador de los cultos místicos, etc.), de modo que, con la comparación, podamos establecer las analogías o diferencias pertinentes.

En lo que se refiere a las fuentes útiles para este trabajo, y comenzando por las fuentes literarias, por un lado se usan las obras de algunos autores clásicos, como Heródoto, Estrabón o Jordanes, para el estudio de los dacios y getas, así como su religión, antes de la conquista romana. Por otro, se utilizan las obras de otros autores, como Dion Casio o Eutropio, para aproximarnos al análisis de la propia conquista o del proceso romanizador en Dacia. Lo primero que se debe tener en cuenta es que las fuentes literarias aportan gran cantidad de datos sobre la religión en el mundo grecorromano en general, si bien en la mayoría de los casos

se trata de datos muy heterogéneos y generales. Pero en lo que respecta a los cultos orientales, ya Cumont apuntaba que “no hay ningún período del Imperio Romano sobre el que estemos tan mal informados como sobre el siglo III, que es precisamente aquél en el que los cultos orientales alcanzaron el apogeo de su difusión”<sup>36</sup>. En cualquier caso, se han tenido siempre en cuenta los testimonios existentes de los autores clásicos: Apuleyo de Madaura, que en sus *Metamorfosis* nos muestra una iniciación isíaca; Plutarco y su tratado *Sobre Isis y Osiris*; Luciano de Samosata y su precioso tratado *Sobre la diosa Siria*, o bien el *Alejandro o el falso profeta*, sobre Alejandro de Abonutico y su creación del culto de Glicón; los *Discursos* de Juliano... Y también los testimonios de los autores cristianos, muy útiles a pesar de su carácter partidista, ya que las informaciones que nos proporcionan nos ayudan a reconstruir los cultos que pretendían abolir: entre ellos especialmente Fírmico Materno y su *Sobre el error de las religiones paganas*. Pero las fuentes literarias no proporcionan información alguna sobre los cultos orientales en la Dacia romana, de forma que, aunque no debe desecharse su papel en el estudio que nos ocupa, pasan a ocupar un segundo plano y esto hace que las informaciones proporcionadas por la Epigrafía y la Arqueología --con el número de inscripciones y de material arqueológico creciendo sin cesar-- sean más preciosas, constituyendo las fuentes más útiles para tratar de comprender las formas de difusión de los cultos orientales en el territorio que nos ocupa. Las fuentes literarias nos servirán especialmente para matizar y reforzar los datos aportados por las otras fuentes, contribuyendo también a la posibilidad de establecer analogías para los mecanismos de difusión y en las formas de integración y de control social e ideológico.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio de las inscripciones desempeña un papel básico y fundamental en este trabajo, puesto que se ha desarrollado directamente sobre las fuentes epigráficas provinciales, con una recogida sistemática, revisión y análisis profundo de todo el material epigráfico que se adjunta como *corpus*. Para la recopilación de esta documentación no se ha utilizado únicamente el punto de partida que representa el *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)*, específicamente su volumen tercero con los suplementos correspondientes, así como la *Ephemeris Epigraphica*, reuniendo entre ambos las

---

<sup>36</sup> CUMONT, F., *Las religiones orientales...*, p. 26.

inscripciones romanas de la Dacia hasta comienzos del siglo XX de manera bastante completa. Han sido fundamentales otras publicaciones de gran prestigio, como *L'Année Épigraphique*, y sobre todo, el valiosísimo *corpus* de inscripciones de la Dacia romana, *Inscriptiones Daciae Romanae (Inscriptiile Dacie Romane: IDR)*, en sus diferentes volúmenes, que comprenden la mayor parte de las regiones geográficas del antiguo territorio provincial, en una serie iniciada en 1975 y que ha visto publicado el último volumen en 2001, a la espera de nuevos trabajos. De gran utilidad han sido también los repertorios de inscripciones que acompañan a estudios sobre distintos cultos o agrupaciones de cultos de origen oriental con presencia en la Dacia. Igualmente, se han recogido, en la medida de lo posible, las publicaciones originales y revisiones de las distintas inscripciones, aparecidas en distintas revistas rumanas de mayor o menor difusión.

Teniendo en cuenta la importancia que tiene esta fuente para el estudio de los cultos orientales en la Dacia romana, es necesario apuntar aquí sus principales características, con sus ventajas y desventajas, aunque es cierto que haré de nuevo referencia a ellas en la introducción del propio *corpus* de inscripciones.

Las fuentes epigráficas tienen un carácter directo, ya que nos proporcionan datos de primera mano referidos a la Antigüedad, siendo documentos menos tendenciosos y por lo general más seguros y precisos que los textos literarios, y en consecuencia poseen un gran valor e interés. De su estudio podemos obtener conclusiones acerca de las fechas de la difusión y de la desaparición de los distintos cultos, de su área de extensión, sobre el origen étnico y el estatus social de los dedicantes, sobre la jerarquía y el personal sacerdotal, sobre la existencia de templos y otras construcciones religiosas, sobre la constitución de las comunidades de culto, sobre las ofrendas y ceremonias realizadas a los dioses, sobre formas de integración y de control social e ideológico, etc. Además, para el caso particular que nos ocupa, hay que señalar la gran profusión de inscripciones referidas a distintas divinidades de origen oriental, sobre todo si se compara con el volumen de documentación existente para otras provincias occidentales en el mismo período.

Pero al mismo tiempo, también tienen sus desventajas. Para empezar, no constituyen un reflejo proporcional e inmediato de la sociedad, ya que presentan algunos elementos que distorsionan la realidad. El registro epigráfico tiene un carácter parcial, ya que las inscripciones conservadas son sólo una fracción de

todas las que había y pueden existir grandes lagunas por causa de la destrucción o simplemente no conservación de muchas de ellas. A este efecto, los procesos de urbanización o de industrialización, o las guerras han actuado como filtros. No se han efectuado excavaciones en todo el territorio de la Dacia romana de forma sistemática, por lo cual, los hallazgos se supeditan al azar. Las excavaciones se concentran en el área de los núcleos urbanos o *quasi* urbanos de época romana, así como en los campamentos militares. El principal problema desde el punto de vista arqueológico viene determinado fundamentalmente por la continuidad espacial de algunos núcleos urbanos romanos en actuales ciudades de Rumania. Debido a sus propias características y a diversos condicionantes, la epigrafía está sujeta a una serie de modas y tendencias, manteniendo una evolución propia e independiente de la que no quedan excluidos los epígrafes religiosos, por lo que un aumento del número de inscripciones dedicadas a determinada divinidad en un momento dado no debe traducirse de forma necesaria en un incremento del número de fieles de esa divinidad en ese mismo momento. Por otra parte, tal y como mencionaba al comienzo del párrafo, la realidad de la sociedad de la Dacia romana que nos muestra el registro epigráfico queda muy deformada por distintos aspectos: los miembros de la administración solían exhibirse erigiendo gran número de monumentos epigráficos; los ricos podían permitirse pagar más epígrafes que aquellos de origen más humilde; las mujeres no dedicaban tantas inscripciones por las características de la educación romana y su modelo patriarcal, así como por razones económicas, de modo que no manifestaban tanto sus preferencias religiosas en público, como en el caso de los epígrafes, pese a que la religión era uno de los espacios en el que mejor podían integrarse; los latinos erigían más monumentos que los de origen greco-oriental; los libertos tendían a erigir más que los de nacimiento libre y evitaban además mencionar su situación jurídico-social, por lo que en ocasiones pueden confundirse con las personas de nacimiento libre, mientras que los no romanos o itálicos tendían a sustituir o a variar sus nombres para adoptar unos caracteres y una apariencia sonora más latina, de modo que la atribución del origen étnico resulta enormemente difícil --por no decir imposible-- en muchos casos, especialmente en el de los comerciantes<sup>37</sup>.

---

<sup>37</sup> PÂRVAN, V., *Die Nazionalität der Kaufleute im römischen Kaiserreiche*, Breslau, 1909, p. 1 (citado por SANIE, S., “L’onomastique orientale de la Dacie romaine”, *Dacia N.S.* 14, 1970, p. 234).

Por otra parte, el estilo conciso y rígido de las inscripciones, con una repetición constante de fórmulas estereotipadas y de abreviaturas, hace que en muchas ocasiones sean muy poco explícitas e incluso enigmáticas, puesto que la utilización de abreviaturas puede sugerir distintas interpretaciones, incluso para determinar la divinidad a la que fue erigido el monumento. Además, la epigrafía sólo nos da, en general, escasas indicaciones sobre las liturgias y prácticamente ninguna sobre las doctrinas o los diferentes aspectos de los rituales iniciáticos, en el caso de las religiones místicas. Y tampoco se pueden olvidar los problemas de datación que presentan muchas de las inscripciones, debidos generalmente a la parquedad de datos que ofrecen y a esa rigidez ya observada. Por esta causa, para poder establecer las dataciones en la medida de lo posible, resulta necesario tener en cuenta algunos elementos formales y de contenido propios de las fuentes epigráficas: entre los primeros, la paleografía, las fórmulas, el uso de determinadas abreviaturas...; y entre los segundos, la presencia de personajes importantes (sobre los que poseamos un nivel de información suficientemente elevado como para poder datar de forma bastante precisa el monumento en el que son mencionados), de unidades militares (sobre las que conozcamos elementos que pueden ayudarnos a la datación) o las alusiones (directas o indirectas) a cualquier acontecimiento histórico igualmente datable.

De todos modos, después del estudio sistemático de un gran número de inscripciones y cuando se contrastan los datos con los de otras provincias, éstos adquieren mayor relieve, de modo que podemos llegar a conclusiones suficientemente válidas y fiables. Así pues, se parte de la información de primera mano que nos ofrece la epigrafía para posteriormente valorarla y estudiarla. Para ello, los datos se han vertido en un conjunto de tablas y diagramas que acompañan y complementan distintos aspectos de este trabajo.

Finalmente los datos arqueológicos constituyen el tercer grupo de fuentes que proporcionan información para este trabajo. “Qui, de nos jours, oserait contester qu’il est impossible d’étudier et de comprendre les religions du Haut-Empire sans une solide connaissance du matériel archéologique, architecture des temples et iconographie notamment?”<sup>38</sup>. Efectivamente, la Arqueología debe esforzarse en completar las enormes lagunas dejadas por las fuentes literarias y

---

<sup>38</sup> BEAUJEU, J., “Le paganisme romain sous le Haut-Empire”, *ANRW* II, 16.1, 1978, p. 6.

epigráficas. Entre otras cosas, contribuye a perfilar la difusión de los cultos, permite el estudio de la disposición y las características de los templos y el mobiliario religioso que los ocupaba (aportando datos que pueden ayudar a conocer mejor parte de las ceremonias litúrgicas desarrolladas en ellos), la evolución iconográfica de las representaciones figuradas (que puede permitir reconstruir hasta cierto punto determinadas leyendas sagradas y hallar a la vez parte de la teología de las religiones místicas), y el resto de objetos relacionados, como medallones, lucernas, gemas, vasos de culto, pendientes, etc. (cuyo valor sagrado resulta más difícil de determinar, ya que una decoración con una representación divina no es prueba de la atribución de ese objeto, y menos aún de sus dueños, al culto de dicha divinidad).

Para el estudio de esa documentación he utilizado especialmente varios trabajos sobre los templos y monografías sobre distintos cultos o agrupaciones de cultos de origen oriental en la Dacia romana. Asimismo, se han recogido datos arqueológicos dispersos en una inmensa cantidad de publicaciones rumanas de mayor o menor difusión.

Los problemas o inconvenientes que ofrece la Arqueología son los mismos que afectan a la Epigrafía a propósito de la supervivencia del material y que ya han sido mencionados. Y pese a esos problemas, la Arqueología se muestra también como un elemento esencial en este trabajo, resultando además como una de las principales fuentes en cualquier futuro estudio sobre los cultos orientales en la Dacia romana, ya que a partir de los datos que puede ofrecer se podrán revisar planteamientos e hipótesis y también se podrán abrir nuevas vías de investigación.

La Numismática no se presenta, a priori, como una fuente importante para este trabajo, ya que las monedas dan muy pocas indicaciones sobre los cultos de las divinidades que nos ocupan. Octavian Floca ya apuntó, en lo que se refiere a la Dacia romana, que “dalto studio delle monete possiamo concludere ben poco, per quanto riguarda i culti orientali”<sup>39</sup>.

Dada la importancia de las fuentes epigráficas, he pretendido ofrecer un *corpus* de inscripciones lo más completo posible sobre todos los cultos orientales atestados en la Dacia romana, una labor que tampoco había sido realizada hasta la fecha por parte de la historiografía rumana. Las complicaciones de esta tarea y los

---

<sup>39</sup> FLOCA, O., “I culti orientali...”, p. 204.

propios objetivos del estudio han sido decisivos a la hora de no incluir un repertorio de monumentos figurativos y de templos, que habría superado los límites de la ambición de este trabajo. Sin embargo, sí se incluyen en los respectivos capítulos que lo componen las pertinentes referencias a estatuas, relieves, templos, etc. y han sido tenidos en cuenta para el estudio de la difusión.

En cuanto a la bibliografía utilizada para la realización de este trabajo, se analizarán los principales estudios en el capítulo dedicado al estado de la cuestión, pero debo resaltar aquí que la inmensa mayoría de la bibliografía sobre la Dacia romana ha sido producida en Rumania y está escrita en rumano, como es lógico. Ello ha dado lugar a dos dificultades: la primera, la del acceso físico a multitud de revistas locales de escasa difusión fuera del país carpático; la segunda, la del conocimiento del lenguaje. Ambas fueron solventadas con dos estancias, como expondré más adelante en el breve relato del proceso de investigación desarrollado para esta tesis. Y por supuesto, no se ha descuidado la consulta de algunos de los más destacados trabajos realizados en la historiografía europea occidental sobre el Imperio Romano y sobre los distintos cultos orientales.

El objetivo no es únicamente reunir la información extraída del estudio de las fuentes y de la bibliografía, y comentarla, sino que se busca la comparación general de esos datos obtenidos con los de otras provincias del Imperio, especialmente las occidentales y sobre todo, las del espacio geográfico danubiano. En su conjunto, ese armazón de fuentes y bibliografía consultadas es el que permitirá abordar este trabajo de investigación con la exhaustividad y el rigor crítico deseables y sin duda, necesarios.

Dado que la base de este trabajo la constituye el análisis crítico de la documentación epigráfica recopilada en el *corpus*, la estructura general ha tenido que adaptarse en consecuencia. El propio tamaño del aquél hizo aconsejable la división de la obra en dos volúmenes: uno para el *corpus* y el otro para los capítulos donde se desarrollaría el análisis interpretativo.

El primer volumen está dividido en cinco partes. La parte inicial está dedicada a la introducción y a los aspectos preliminares del estudio, con tres capítulos que comprenden: en primer lugar, la propia introducción que constituyen estas mismas páginas; el estado de la cuestión sobre el tratamiento que ha dado la historiografía a los cultos orientales en el Imperio Romano, en general, y sobre todo en la Dacia, en particular, revisando los principales debates

y constatando la laguna que puede ayudar a rellenar este trabajo de investigación; y en último lugar, el contexto geográfico e histórico, en sendos subcapítulos, analizando en el primero de ellos la delimitación y configuración geográfica de la Dacia, y en el segundo, el desarrollo histórico, comenzando con el estudio del poblamiento y de la organización socio-política y religiosa indígenas y siguiendo con la conquista romana y la organización provincial, el poblamiento y la sociedad, la administración y el ejército, la organización urbana altoimperial, la economía y los aspectos religiosos generales, para finalizar con un breve apartado referido al abandono de la Dacia por el emperador Aureliano.

La segunda parte, que constituye el grueso del trabajo, tiene como objetivo el estudio de las formas de difusión de los cultos orientales. Para ello, se divide en varios capítulos, dedicados respectivamente a la difusión de los cultos egipcios, los cultos de Asia Menor, los cultos sirios, el Mitraísmo y el henoteísmo solar. Por su parte, cada uno de ellos está subdividido en varios apartados que atienden a aspectos como las divinidades, la distribución territorial de los testimonios y las vías de difusión, la cronología y el estudio sociológico de los seguidores de esos cultos (origen étnico, situación socio-económica y repartición social). En todo momento se atiende a la heterogeneidad existente dentro de cada grupo de cultos (por ejemplo, dentro de los cultos originarios de Asia Menor encontramos casos tan dispares como los del culto misterico de Cibele y Atis, los cultos de los Júpiter/Zeus locales, o los cultos de Glicón, Sabazius, Esculapio Pergameno o Hécate Triformis). Un último capítulo, diferenciado del resto, versará sobre la difusión de los cultos orientales en Dacia, tratados conjunta y comparativamente.

La tercera parte está dedicada al análisis de las formas de integración y de control social e ideológico aplicadas en la Dacia romana y relacionadas con los cultos orientales que son detectadas en el *corpus* epigráfico o pueden ser establecidas en mayor o menor medida por analogía con la situación en el resto del Imperio Romano. Se atiende, de este modo, a la integración de los distintos cultos en el sistema de la religión cívica, a la latinización de los nombres de divinidades, a sus nexos con el culto imperial, a las expresiones de fidelidad a los emperadores, al propio papel integrador jugado por las religiones mistericas y al control que se intentaba ejercer sobre éstas, etc. Es evidente que estas cuestiones surgirán constantemente al analizar los monumentos en relación con las formas de difusión de los cultos orientales, pero hemos preferido concentrar su estudio.



La cuarta parte comprende las conclusiones, obtenidas del estudio en general y de los análisis resultantes de los capítulos previos, y un capítulo especial escrito en lengua rumana y que no es sino un resumen del trabajo y una traducción de las conclusiones de éste. La quinta y última parte reúne los listados de las fuentes literarias y la bibliografía utilizadas, así como los índices de los mapas, las tablas analíticas y demás figuras insertados en el texto a lo largo del desarrollo de la obra.

El segundo volumen incluye al principio una pequeña introducción al *corpus*, para tratar algunos aspectos preliminares, un breve estado de la cuestión sobre los trabajos epigráficos concernientes al estudio de los cultos orientales en la Dacia romana, la metodología seguida en la recopilación de las inscripciones y en la elaboración del *corpus*, y su finalidad. Asimismo, consta de sendos listados de abreviaturas bibliográficas usadas en el *corpus* y de signos diacríticos utilizados en las transcripciones de los epígrafes. A continuación viene el propio *corpus* de inscripciones, estructurado según las ya mencionadas agrupaciones de divinidades y después, según las divinidades que éstas agrupaciones incluyen y por localidad de descubrimiento. Después, se añaden los apéndices con las fotos y dibujos de las inscripciones de mayor interés, así como las tablas de concordancia de las inscripciones en relación con diferentes *corpora* y repertorios epigráficos. Dado que desde el momento de finalizar la investigación de la tesis hasta que se defendió pasó algún tiempo, y teniendo en cuenta que todavía más ha transcurrido desde entonces hasta la publicación de esta obra, se han incluido después del apéndice de imágenes de las inscripciones unos *addenda* que recogen algunas contribuciones de interés para este trabajo, la mayor parte de las cuales se han podido integrar, pero no todas, y de ahí la necesidad de exponerlas en esta parte final que, enseguida, da paso a los útiles índices analíticos, con lo que concluye el segundo volumen.

En la tesis original, se incluían en esta introducción algunos aspectos secundarios como un breve relato del desarrollo de la investigación y también unos extensos agradecimientos, que quizá podrían entorpecer de algún modo el propio carácter introductorio de este apartado de la obra, de modo que se ha optado por crear un nuevo apartado al final del libro, después de los índices analíticos, donde se recogerán estas cuestiones relativas al autor, a la investigación y a esos agradecimientos, puestos al día.

De esta forma y después de haber introducido ya lo que va a ser este trabajo, damos paso al segundo capítulo, en el que se realizará un necesario repaso del estado de la cuestión de los estudios sobre cultos orientales en el Imperio Romano y, específicamente, en las provincias dácicas.

## 2- ESTADO DE LA CUESTIÓN

Resulta de obligado cumplimiento y de merecido reconocimiento comenzar cualquier estudio del estado de la cuestión historiográfica sobre los cultos orientales con la mención del que fuera el responsable del establecimiento de este concepto –o más bien el de “religiones orientales”-- como una modalidad específica en la historia de la religión del Imperio Romano: Franz Cumont. Ello fue posible gracias a un cambio radical de perspectiva con respecto a esas manifestaciones religiosas en torno a divinidades del oriente helenizado, anteriormente vistas como elementos corruptores que condujeron a la decadencia de la religión tradicional romana<sup>40</sup>, y que Cumont habría de interpretar como formas superiores de religión, dentro del concepto elitista de este estudioso. Su libro, *Les religions orientales dans le paganisme romain*, fue un rotundo éxito tanto por esta causa como por el uso de la Epigrafía y la Arqueología, las entonces nuevas disciplinas técnicas, pero también por mostrar de forma implícita que el estudio del contexto histórico religioso de la Antigüedad era la fórmula que debía ser utilizada para la comprensión del Cristianismo<sup>41</sup>.

No obstante, pese al éxito de su libro y de su concepción de las “religiones orientales”, en algunos países europeos se denominaron de distintas formas, lo que produjo tiempo después una situación de confusión y de controversia en torno al contenido específico que quedaba comprendido por esa conceptualización. En

---

<sup>40</sup> Una perspectiva que procedía de la Ilustración y que a finales del siglo XIX en Francia representa especialmente Ernest Renan: RENAN, E., *Histoire des origines du christianisme. Vol. VII: Marc-Aurèle et la fin du monde antique*, París, 1883.

<sup>41</sup> Como ya se apuntó en la introducción, la edición original de su libro, fruto de varias conferencias que pronunció en el *Collège de France* en 1905 y en Oxford en 1906, fue publicada en París, en ese mismo año, con sucesivas revisiones y traducciones en otros países. La tardía traducción española por José Carlos Bermejo Barrera, que he usado de modo preferente, corresponde a la 4ª edición revisada, publicada en París en 1929: CUMONT, F., *Las religiones orientales y el paganismo romano*, Madrid, 1987.

Italia, siguiendo la influencia de Raffaele Pettazzoni<sup>42</sup>, la denominación elegida fue la de “misterios”; en Alemania, por otro lado, se les llamó “cultos greco-orientales”, siguiendo a Richard Reitzenstein<sup>43</sup>; en algunos países, como Rumania, se utilizó la denominación general propuesta por Cumont, comenzando por Octavian Floca<sup>44</sup>; y en otros, como España, el concepto en sí prácticamente no tuvo ningún efecto en la historiografía.

No obstante, esta cuestión ya ha sido suficientemente tratada en la introducción de este trabajo, donde se ha expuesto el debate en torno al término “orientales” y también el debate sobre la utilización de los términos “culto” y “religión”, en relación con las características místicas de algunas de esas manifestaciones religiosas, para concretar el contenido que –a mi entender-- debe comprender este estudio, en comparación con el contenido de la obra de Cumont. Además, se incluían igualmente referencias a la controversia suscitada por la consideración o no del Cristianismo como realidad singular frente a las otras religiones místicas, de modo que no abundaremos sobre estas cuestiones en las páginas de este capítulo, que tiene como objetivo esbozar sintéticamente un panorama historiográfico en relación con los estudios más destacados sobre los cultos orientales en el Imperio Romano y en la Dacia que afectan directa o indirectamente a este trabajo, tal y como ha sido concebido<sup>45</sup>.

Del mismo modo que lo hace la obra de referencia de Cumont, el trabajo de Jules Toutain sobre los cultos paganos en el Imperio Romano<sup>46</sup> --estructurado en tres volúmenes, el segundo de los cuales se titula *Les cultes orientaux*-- también abarca la distribución geográfica de los lugares de culto, tratando así de forma muy somera sobre la presencia de estos cultos orientales en la Dacia romana. Y por lo general mantiene la estructura de Cumont: cultos egipcios, cultos sirios, cultos de Asia Menor (Cibeles y Atis) y el culto de Mitra, incluyendo

<sup>42</sup> PETTAZZONI, R., *I Misteri. Saggio di una teoria storico-religiosa*, Bolonia, 1924.

<sup>43</sup> REITZENSTEIN, R., *Die hellenistischen Mysterienreligionen: nach ihren Grundgedanken und Wirkungen*, Leipzig, 1920.

<sup>44</sup> FLOCA, O., “I culti orientali nella Dacia”, *EDR* 6, 1935, pp. 204-239.

<sup>45</sup> Para un estado de la cuestión desde Cumont en relación con los misterios, ver PETTAZZONI, R., “Les mystères grecs et les religions à mystères de l’antiquité. Recherches récentes et problèmes nouveaux”, *CHM* II, 2, 1954, pp. 303-312 y 661-667; GORDON, R., “Franz Cumont and the Doctrines of Mithraism”, *MithraicStud*, 1, 1971, pp. 215-248; METZGER, B., “A Classified Bibliography of the Graeco-Roman Mystery Religions (1924-1977)”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1259-1423; *ibidem*, BECK, R., “Mithraism since Franz Cumont”, 17.4, 1984, pp. 2002-2115.

<sup>46</sup> TOUTAIN, J., *Les cultes païens dans l’empire romain*, París, 1911 (con una segunda edición en Roma, en 1967).

también un capítulo sobre la astrología y la magia orientales. Y por esos cultos orientales entendía también, como aquél, cultos con misterios. No obstante, la obra de Toutain tiene un tinte bastante positivista, ya que tiende a basarse de forma exclusiva en la apariencia de los datos conservados, cuando la realidad debía ser bastante más compleja y lo que podemos tratar de reconstruir a partir de los datos conservados no es sino una realidad bastante distorsionada<sup>47</sup>.

La aparición, a partir de 1961, de la serie de *Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain (EPRO)*, dirigida por Maarten J. Vermaseren<sup>48</sup>, dio un impulso a la investigación en torno a este campo, abandonando en general la comparación existente en el modelo de síntesis de Cumont por un estudio especializado de cada uno de los cultos, en lo que debían ser, precisamente, estudios preliminares para una síntesis futura. La mayoría de los trabajos comprendidos en dicha serie contienen un *corpus* o repertorio de monumentos, que constituye evidentemente el “preliminar” por excelencia para cualquier estudio serio. Algunos de estos trabajos son estudios sobre una divinidad en particular y su culto en el Imperio, o más directamente, *corpora* de monumentos de esos dioses; otros son estudios sobre un grupo de divinidades o una divinidad y su culto en una provincia, en una zona o incluso en una ciudad de importancia del Imperio; otros son libros que reúnen varios ensayos independientes... Pero en todo caso, unos y otros son importantes para cualquier estudio sobre cultos orientales, y en lo que se refiere a este trabajo, especialmente importantes son los *corpora* de monumentos<sup>49</sup>, los ensayos que tocan directamente a la Dacia o los libros que tratan de forma específica sobre una divinidad o sobre un grupo de divinidades en la Dacia romana<sup>50</sup>.

<sup>47</sup> Baste mencionar la entusiasta afirmación que hacía a principios del siglo XX a propósito del Mitraísmo, señalando que las inscripciones habían permitido escribir la historia del culto de Mitra. TOUTAIN, J., “La légende de Mithra étudiée surtout dans les bas-reliefs mithriaques”, *Études de mythologie et d'histoire des religions antiques*, París, 1909, p. 229.

<sup>48</sup> Esta serie ha llegado a contar con más de un centenar de obras, antes de que asumiera en la última década del siglo XX el título de *Religions of the Graeco-Roman World (RGRW)*.

<sup>49</sup> Por ejemplo, VERMASEREN, M.J., *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae (CIMRM)* (2 vols.), La Haya, 1956 y 1960; *idem*, *Corpus Cultus Cybelae Attidisque (CCCA)*, en EPRO 50 (7 vols.), Leiden, 1977-1989; LANE, E.N. y VERMASEREN, M.J., *Corpus Cultus Iovis Sabazii (CCIS)*, en EPRO 100 (3 vols.), Leiden, 1983-1989; LANE, E.N., *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis (CMRDM)*, en EPRO 19 (4 vols.), Leiden, 1971-1978; HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni (CCID)*, en EPRO 106, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, 1987.

<sup>50</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale*, en EPRO 54, Leiden, 1976; POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus dans la Dacie Romaine*, en EPRO 69, Leiden, 1978.

Fuera de la serie *EPRO*, pero tan importantes o más para el estudio de determinados cultos orientales, se encuentran las obras de Merlat y Vidman. El primero escribió dos magníficos trabajos sobre el culto de Júpiter Dolichenus en el Imperio Romano<sup>51</sup>, que sólo han podido ser superados con la publicación en la serie *EPRO* del ya citado trabajo de Hörig y Schwertheim. En cuanto a Ladislav Vidman, su *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Sarapiacae (SIRIS)*<sup>52</sup> ha sido la obra de referencia para las inscripciones isiacas hasta la reciente publicación del monumental trabajo de Laurent Bricault<sup>53</sup>, al que hay que añadir su anterior estudio sobre la difusión de los cultos isiacos en el Imperio Romano<sup>54</sup>.

A finales del siglo XX volvemos a encontrarnos con varias síntesis de gran importancia en relación con los cultos místéricos. Para empezar, el influyente trabajo de Walter Burkert, al que ya se hizo referencia en la introducción para apuntar que consideraba que los misterios en el Imperio Romano no podían ser denominados como religiones y que había que referirse a ellos como cultos<sup>55</sup>. Continuando en gran medida con los postulados de Cumont, el trabajo de Robert Turcan mantiene también el esquema de cultos orientales del sabio belga, concibiéndolos como cultos con misterios aunque incluya algunos cultos sirios, como ya se recogía igualmente en la introducción de este trabajo<sup>56</sup>. Y por su gran importancia también para cualquier estudio sobre los cultos orientales y específicamente sobre los misterios –y sobre todo para los estudiosos españoles–, hay que volver a destacar el trabajo de Jaime Alvar<sup>57</sup>, al que también se ha hecho referencia repetidas veces en la introducción y que plantea la postura contraria a Burkert, esto es, que los misterios en el Imperio Romano pueden ser considerados

<sup>51</sup> MERLAT, P., *Répertoire des inscriptions et monuments figurés du culte de Jupiter Dolichenus*, París-Rennes, 1951; *idem*, *Jupiter Dolichenus. Essai d'interprétation et de synthèse*, París, 1960.

<sup>52</sup> VIDMAN, L., *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Sarapiacae (SIRIS). Religionsgeschichtliche Versuche und Vorarbeiten XXVIII*, Berlín, 1969. Igualmente valioso es su estudio de los aspectos históricos relacionados con el culto. *Idem*, *Isis und Serapis bei den Griechen und Römern. Epigraphische Studien zur Verbreitung und zu den Trägern des ägyptischen Kultes*, Berlín, 1970.

<sup>53</sup> BRICAULT, L., *Recueil des Inscriptions concernant les cultes isiaques (RICIS)*, (3 vols.) París, 2005.

<sup>54</sup> *Idem*, *Atlas de la diffusion des cultes isiaques: (IVE s. av. J.-C. – IVE s. apr. J.-C.)*, París, 2001.

<sup>55</sup> BURKERT, W., *Ancient Mystery Cults*, Cambridge, 1987 (aunque he utilizado la edición española, *Cultos místéricos antiguos*, Madrid, 2005).

<sup>56</sup> TURCAN, R., *Les cultes orientaux dans le monde romain*, París, 1989 (aunque he utilizado la edición inglesa, *The cults of the Roman Empire*, Oxford, 1996).

<sup>57</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, Barcelona, 2001.

como religiones. Su síntesis moderna es una contribución muy relevante al estudio comparado de los misterios entre sí y en relación con el Cristianismo.

En lo que se refiere a estudios generales sobre los principales cultos, para el Mitraísmo destacan como *corpora* documentales los trabajos de Cumont y de Vermaseren<sup>58</sup>, aunque el último, que es el más moderno, ya tiene cincuenta años. El libro de Campbell incidía en la conexión del culto de Mitra con Persia, siguiendo los postulados de Cumont<sup>59</sup>, mientras que la mayoría de los estudiosos del tema coinciden por el contrario en que vive un proceso de refundación en época imperial<sup>60</sup>. Algunos autores, como Reinhold Merkelbach, Vermaseren o Manfred Clauss han propuesto incluso que el Mitraísmo de la etapa imperial habría sido una creación romana en la que el mismo nombre de la divinidad sería el único remanente de un origen persa<sup>61</sup>. Otras obras destacadas que cabría mencionar aquí son las de Robert Turcan<sup>62</sup>, o en relación con las diferentes teorías sobre la perspectiva astral del Mitraísmo, las de Insler, Beck, Speidel, Ulansey o Jacobs<sup>63</sup>. Y para un estudio social del Mitraísmo, la obra de Clauss<sup>64</sup>.

<sup>58</sup> CUMONT, F., *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra*, (2 vols.), Bruselas, 1896 y 1898; VERMASEREN, *CIMRM*, (2 vols.), La Haya, 1956 y 1960.

<sup>59</sup> CUMONT, F., *Les mystères de Mithra*, París, 1902 (edición en inglés, en Nueva York, 1956); CAMPBELL, L.A., *Mithraic Iconography and Ideology*, en *EPRO* 11, Leiden, 1968.

<sup>60</sup> Ver sobre todo GORDON, R., *Image and value in the Graeco-Roman World. Studies in Mithraism and Religious Art*, Londres, 1996; BECK, R., "The Mysteries of Mithras: a New Account of their Genesis", *JRS* 88, 1998, pp. 115-128: en este trabajo puede apreciarse el surgimiento de una nueva postura de revisión, reavivando la conexión entre el origen persa y ese proceso de refundación romana en época imperial.

<sup>61</sup> MERKELBACH, R., *Mithras*, Königstein, 1984; VERMASEREN, M.J., "Mithras in der Römerzeit", en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die orientalischen Religionen im Römerreich*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981, pp. 96-120; CLAUSS, M., *Mithras. Kult und Mysterien*, Múnich, 1990 (aunque he utilizado la edición revisada en inglés, *The Roman Cult of Mithras: The God and his Mysteries*, Edimburgo, 2000).

<sup>62</sup> TURCAN, R., *Mithras Platonicus. Recherches sur l'hellénisation philosophique de Mithra*, en *EPRO* 47, Leiden, 1975 (donde revaloriza la importancia de la filosofía altoimperial en relación con el Mitraísmo romano); *idem*, *Mithra et le mithriacisme*, París, 1981 (se ha usado, sin embargo, la 3ª edición, corregida y ampliada, en París, 2000).

<sup>63</sup> INSLER, S., "A new interpretation of the Bull-Slaying motif", en *Hommages à M.J. Vermaseren* 2, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 519-538; BECK, R., *Planetary gods and planetary orders in the mysteries of Mithras*, en *EPRO* 109, Leiden, 1988; *idem*, *Beck on Mithraism: Collected works with new essays*, Londres, 2004; *idem*, *The religion of the Mithras cult in the Roman Empire*, Oxford, 2006; SPEIDEL, M.P., *Mithras-Orion. Greek Hero and Roman Army God*, en *EPRO* 81, Leiden, 1980; ULANSEY, D., *The Origins of the Mithraic Mysteries. Cosmology and Salvation in the Ancient World*, Nueva York-Oxford, 1989 (2ª ed., 1992; 3ª ed. revisada y traducción al alemán, Stuttgart, 1999); JACOBS, B., *Die Herkunft und Entstehung der römischen Mithrasmysterien: Überlegungen zur Rolle des Stifters und zu den astronomischen Hintergründen der Kultlegende*, Constanza, 1999.

<sup>64</sup> CLAUSS, M., *Cultores Mithrae. Die Anhängerschaft des Mithras-Kultes*, Stuttgart, 1992. Cabría mencionar también la innovadora postura de Jonathan David, afirmando que la teoría de la exclusión femenina del Mitraísmo no se sostiene: DAVID, J., "The exclusion of women in the Mithraic mysteries: ancient or modern?", *Numen*, 47 (2), 2000, pp. 121-141.

Para los cultos de origen egipcio o greco-egipcio, destacan como *corpora* documentales generales para el Imperio Romano los ya señalados trabajos de Vidman y de Bricault. Entre los muchos estudios dedicados a estos cultos, mencionaré aquí sólo algunos de ellos, como por ejemplo el útil inventario bibliográfico de Leclant<sup>65</sup> o el catálogo preliminar de monumentos de Serapis, de Katter-Sibbes<sup>66</sup>. Destaca también el trabajo de Merkelbach sobre Isis Regina y Zeus Serapis<sup>67</sup>, y los numerosos estudios de Malaise, de Vidman, de Dunand, de Takács o de Budischovsky sobre la difusión de los cultos egipcios en el mundo romano y en la zona danubiana<sup>68</sup>. Para un estudio de la iconografía de los cultos de Isis y Serapis, Tran Tam Tinh presenta un buen estado de la cuestión, además de un análisis de los tipos iconográficos y de los sincretismos en la iconografía<sup>69</sup>. Aparte de los ya citados, para el culto de Isis podríamos añadir el reciente libro de Donaldson<sup>70</sup>. En cuanto a Serapis, el trabajo de Stambaugh sirve de introducción general sobre sus orígenes<sup>71</sup>, mientras que el de Hornsostel es una monografía realizada desde una perspectiva iconográfica<sup>72</sup>. Para Osiris, citaré únicamente el trabajo de Griffiths, y para Apis, el *corpus* de Katter-Sibbes y Vermaseren<sup>73</sup>. Y para finalizar esta brevísima selección, para un estudio social del culto isiaico

<sup>65</sup> LECLANT, J., *Inventaire bibliographique des Isiaques (IBIS). Répertoire analytique des travaux relatifs à la diffusion des cultes isiaques 1940-1969*, en EPRO 18 (2 vols.), Leiden, 1972-1974.

<sup>66</sup> KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue of Sarapis Monuments*, en EPRO 36, Leiden, 1973.

<sup>67</sup> MERKELBACH, R., *Isis Regina—Zeus Serapis. Die griechisch-ägyptische Religion nach Quellen dargestellt*, Stuttgart-Leipzig, 1995 (2ª ed. Múnich, 2001).

<sup>68</sup> Valgan como ejemplos más destacados MALAISE, M., “La diffusion des cultes égyptiens dans les provinces européennes de l’Empire Romain”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1615-1691; *ibidem*, VIDMAN, L., “Der ägyptische Kult in den Donauprovinzen”, 18.2, 1986, pp. 975-1013; DUNAND, F., “Cultes égyptiens hors d’Égypte. Essai d’analyse des conditions de leur diffusion”, *Religions, pouvoirs, rapports sociaux*, París, 1980, pp. 71-146; *idem*, “Cultes égyptiens hors d’Égypte. Nouvelles voies d’approche et d’interprétation”, en PEREMANS, W. (ed.), *Proceedings of the International Colloquium: Egypt and the Hellenistic World, Lovaina 24-26 Mayo 1982*, Lovaina, 1983, pp. 75-98; *idem*, *Isis, mère des dieux*, París, 2000; TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis in the Roman world*, en RGRW 124, Leiden-Londres, 1995; BUDISCHOVSKY, M<sup>a</sup>.C., “Témoignages de dévotion isiaque et traces culturelles le long du limes Danubien”, en BRICAULT, L. (ed.), *Isis en Occident: actes du II Colloque International sur les études isiaques, Lyon III, 16-17 mayo 2002*, en RGRW 151, Leiden, 2004, pp. 171-191.

<sup>69</sup> TRAN TAM TINH, V., “Etat des études iconographiques relatives à Isis, Sérapis et Sunnaoi Theoi”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1710-1738.

<sup>70</sup> DONALDSON, M. D. *The cult of Isis in the Roman Empire. Isis Invicta*, Lewiston, 2003.

<sup>71</sup> STAMBAUGH, J. H., *Sarapis under the Early Ptolomies*, en EPRO 25, Leiden, 1972.

<sup>72</sup> HORNOSTEL, W., *Serapis. Studien zur Überlieferungsgeschichte, den Erscheinungsformen und Wandlungen der Gestalt eines Gottes*, en EPRO 32, Leiden, 1973.

<sup>73</sup> GRIFFITHS, J.G., *The Origins of Osiris and his Cult*, *Suppl. Numen* 40, Leiden, 1980; KATER-SIBBES, G. y VERMASEREN, M.J., *Apis*, en EPRO 48, Leiden (3 vols.), 1975-1977.



destacaría el trabajo de Fabio Mora<sup>74</sup>, o el anterior de Heyob, para el estudio del papel de las mujeres en el culto de Isis<sup>75</sup>.

Para los cultos originarios de Asia Menor, la mayor parte de la bibliografía está dedicada al culto de Cibeles y Atis, si bien existen también algunos trabajos que se han centrado en divinidades como Men, Sabazius o Glicón, que también se recogerán aquí. Así pues, con respecto a Cibeles y Atis, el *corpus* de monumentos para el Imperio Romano se recoge en el trabajo de Vermaseren, con siete volúmenes, de los cuales, es el sexto el que incluye los monumentos procedentes de la Dacia<sup>76</sup>. Las fuentes concernientes a su culto fueron recopiladas a principios del siglo XX por Hepding<sup>77</sup> y posteriormente han sido objeto de una revisión crítica en dos importantes trabajos más recientes sobre el culto de Cibeles, por parte de Borgeaud y de Roller<sup>78</sup>. La bibliografía es amplísima, al igual que sucede con los casos previos, de modo que citaré solamente algunos de los trabajos, empezando con el de Cumont sobre los cultos de Asia Menor en el paganismo romano y el de Graillet sobre el culto de Cibeles en Roma y en el imperio<sup>79</sup>, para seguir con otros progresivamente más recientes como los de Vermaseren, Sanders, Garth Thomas, el de Drew-Bear y Naour, el volumen editado por Lane o el más reciente de Lancellotti sobre Atis, los dos últimos en la serie *Religions of the Graeco-Roman World* (RGRW), continuadora de EPRO<sup>80</sup>. Vermaseren también

<sup>74</sup> MORA, Fabio., *Prosopografía Isiaca: Prosopografía Storica e Statistica del culto Isiaco*, en EPRO 113 (2 vols.), Leiden, 1990.

<sup>75</sup> HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women in the Graeco-Roman World*, en EPRO 51, Leiden, 1975.

<sup>76</sup> VERMASEREN, M.J., *Corpus Cultus Cybelae Attidisque (CCCA), VI: Germania, Raetia, Noricum, Pannonia, Dalmatia, Macedonia, Thracia, Moesia, Dacia, Regnum Bospori, Colchis, Scythia et Sarmatia*, en EPRO 50, Leiden, 1989.

<sup>77</sup> HEPDING, H., *Attis. Seine Mythen und sein Kult*, Gieser, 1903 (2ª ed. Berlín, 1967).

<sup>78</sup> BORGEAUD, P., *La Mère des Dieux. De Cybèle à la Vierge Marie*, París, 1996 (se ha consultado la edición inglesa, *Mother of the Gods: from Cybele to the Virgin Mary*, Londres, 2004); ROLLER, L.E., *In Search of God the Mother: the Cult of Anatolian Cybele*, Berkeley-Los Ángeles-Londres, 1999.

<sup>79</sup> CUMONT, F., *Les cultes de l'Asie Mineure dans le paganisme romain*, París, 1906 (2ª ed.); GRAILLOT, H., *Le culte de Cybèle, Mère des dieux, à Rome et dans l'Empire Romain*, París, 1912.

<sup>80</sup> VERMASEREN, M.J., *Cybele and Attis: the Myth and the Cult*, Londres, 1977; SANDERS, G., "Cybele und Attis", en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die orientalischen Religionen im Römerreich*, en EPRO 93, Leiden, 1981, pp. 264-297; THOMAS, G., "Magna Mater and Attis", *ANRW II* 17.3, 1984, pp. 1500-1535; DREW-BEAR, T. y NAOUR, C., "Divinités de Phrygie", *ANRW II*, 18.3, 1990, pp. 1907-2044; LANE, E.N. (ed.), *Cybele, Attis and related cults: essays in memory of M.J. Vermaseren*, en RGRW 131, Leiden-Nueva York, 1996; LANCELOTTI, M. G., *Attis. Between myth and history: king, priest and god*, RGRW 149, Leiden-Boston-Colonia, 2002.

estudió la representación de las distintas escenas del mito de Atis en el arte<sup>81</sup>. En lo referente a distintas particularidades de su culto, destacan los trabajos de Lambrechts, Cosi o los de Sfameni Gasparro sobre la soteriología en el culto de Atis<sup>82</sup>. El taurobolio, por su parte, ha sido objeto de varios estudios, especialmente en el importante trabajo de Duthoy, pero también en alguno más reciente como los de Turcan o Borgeaud<sup>83</sup>. Sobre la introducción del culto de Cibeles en Roma citaré los trabajos de Bremmer, Cosi o el más reciente de Alvar<sup>84</sup>. El sacerdocio en los cultos de Cibeles y Atis fue tratado por Carcopino<sup>85</sup>, que unía el archigalato a una reestructuración del culto que él atribuía a Claudio, cuando se incorporaría la devoción a Atis --en contra de Graillot, que hablaba de los archigallos como si existieran desde los inicios del culto en Roma-- pero fue discutido a su vez por Lambrechts, que ya atribuyó esa reforma a Antonino Pío, en el trabajo citado. Estas cuestiones han sido tratadas posteriormente también por Baslez o Alvar<sup>86</sup>, y las cofradías de los *cannophori* y *dendrophori* son objeto de análisis en los trabajos de Fishwick o de Rubio<sup>87</sup>. En cuanto al estudio social del culto, la referencia fundamental la constituiría la tesis de Schillinger, a la que lamentablemente no he tenido acceso<sup>88</sup>.

<sup>81</sup> VERMASEREN, M.J., *The Legend of Attis in Greek and Roman Art*, en EPRO 9, Leiden, 1966.

<sup>82</sup> LAMBRECHTS, P., "Les fêtes <<phrygiennes>> de Cybèle et d'Attis", *BIBR* 27, 1952, pp. 141-170; COSI, D.M., "Salvatore e salvezza nei misteri di Attis", *Aevum* 50, 1976, pp. 42-71; SFAMENI GASPARRO, G., *Soteriology and Mystic Aspects in the Cult of Cybele and Attis*, en EPRO 103, Leiden, 1985.

<sup>83</sup> DUTHOY, R., *The Taurobolium. Its Evolution and Terminology*, en EPRO 10, Leiden, 1969; TURCAN, R., "Attis Platonius", en LANE, E.N., (ed.), *Cybele, Attis...*, pp. 387-403; BORGEAUD, P., "Taurobolion", en GRAF, F. (ed.), *Ansichten griechischer Rituale: Geburtstags-Symposium für Walter Burkert, Castelen bei Basel, 15 bis 18 März 1996*, Stuttgart, 1998, pp. 183-198.

<sup>84</sup> BREMMER, J., "The Legend of Cybele's Arrival in Rome", en VERMASEREN, M.J., (ed.), *Studies in Hellenistic Religions*, en EPRO 78, Leiden, 1979, pp. 9-22; COSI, D.M., "L'ingreso di Cibeles ad Atene e a Roma", *Atti Centro Ricerche e documentazione sull'Antichità classica*, 11, Roma, 1980-1981, pp. 81-91; ALVAR, J., "Escenografía para una recepción divina: la introducción de Cibeles en Roma", *DHA* 20.1, 1994, pp. 149-169.

<sup>85</sup> CARCOPINO, J., "La réforme romaine du culte de Cybèle et d'Attis. I. L'introduction officielle à Rome du culte d'Attis. II. Galles et Archigalles", *Aspects mystiques de la Rome Païenne*, París, 1942, pp. 49-75 y pp. 76-111 (= *MEFR* 40, 1923, pp. 135-159 y 237-324).

<sup>86</sup> BASLEZ, M<sup>a</sup>.F., "Les Galles d'Anatolie: image et réalités", *Res Antiquae* 1, 2004, pp. 233-245; ALVAR, J., "El archigalato", en HERNÁNDEZ GUERRA, L. y ALVAR, J., (eds.), *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo. Actas del XXVII Congreso Internacional GIREA-ARYS IX, Valladolid, 7, 8 y 9 de noviembre de 2002*, Valladolid, 2004, pp. 453-458.

<sup>87</sup> FISHWICK, D., "The *Cannophori* and the March festival of Magna Mater", *TAPhA* 97, 1966, pp. 193-202; RUBIO, R., "Collegium *dendrophorum*: corporación profesional y cofradía metróaca", *Gerión* 11, 1993, pp. 175-183.

<sup>88</sup> SCHILLINGER, K., *Untersuchungen zur Entwicklung des Magna Mater-Kultes im Westen des römischen Kaiserreiches* (Diss.), Constanza, 1979.

Sobre los cultos de Asia Menor, en general, podríamos citar el libro editado por Sahin, Schwertheim y Wagner, que recoge numerosos ensayos<sup>89</sup>. Y en lo que se refiere a los otros cultos minorasiáticos que mencionábamos anteriormente –aparte del de Cibeles y Atis–, para el culto de Men destacaría el *corpus* de Lane<sup>90</sup>, así como el estudio del culto por Labarre y Taslialan, más reciente y con un catálogo de monumentos en la vía sagrada que conducía desde Antioquía de Pisidia hasta el santuario de Men<sup>91</sup>. También muy recientes son los trabajos de Moga sobre las características del culto de esta divinidad en Asia Menor<sup>92</sup>. Para el culto de Sabazius, el *corpus* de fuentes literarias y monumentos fue realizado por Vermaseren y Lane<sup>93</sup>, y un estado de la cuestión, así como diferentes aspectos del culto y de su difusión fueron estudiados por Picard, Fellmann o Johnson<sup>94</sup>. Y en lo que se refiere al culto de Glicón, los estudios específicos de referencia son los dos de Sfameni Gasparro sobre Alejandro de Abonutico, tratando de reconstruir la figura de la divinidad a partir de la obra de Luciano de Samosata y analizando los aspectos místéricos y oraculares del culto, así como su difusión<sup>95</sup>. La función social, política e ideológica del hombre divino, de *servus dei* a legitimador de la monarquía, y el papel del culto de Glicón en la búsqueda de cohesión y de control ideológico en el marco de las relaciones

<sup>89</sup> SAHIN, S., SCHWERTHEIM, E. y WAGNER, J. (eds.), *Studien zur Religion und Kultur Kleinasiens, Festschrift F.K. Dörner*, en EPRO 66, Leiden, 1978.

<sup>90</sup> LANE, E. N., *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis. (CMRDM)*, en EPRO 19 (4 vols.), Leiden, 1971-1978.

<sup>91</sup> LABARRE, G. y TASLIALAN, M., “La dévotion au dieu Men : les reliefs rupestres de la Voie Sacrée”, *Actes du 1er Congrès International sur Antioche de Pisidie, Yalvaç/Isparta du 2 au 4 juillet 1997*, Paris, 2002, pp. 257-312.

<sup>92</sup> MOGA, I., “Mên Tyrannos: The Cult and the Iconographic Features of the Deity”, en *OptIst.* 2, 2003; *idem*, “Mên, Attis and Mithras in Asia Minor. The enrichment of specific features of lunar-type deities in the Anatolian Provinces”, *ArhMold* 26, 2003, pp. 45-50.

<sup>93</sup> VERMASEREN, M.J., *Corpus Cultus Iovis Sabazii (CCIS) I. The Hands*, en EPRO 100, Leiden, 1983; LANE, E.N., *CCIS II. The other monuments and literary evidence, III. Conclusions*, en EPRO 100, Leiden, 1985 y 1989.

<sup>94</sup> PICARD, C., “Sabazios, dieu thraco-phrygien: expansion et aspects nouveaux de son culte”, *RA* 56, 2, 1961, pp. 129-176; FELLMANN, R., “Der Sabazios-Kult”, en VERMASEREN, M. J. (ed.), *Die Orientalischen Religionen im Römerreich*, en EPRO 93, Leiden, 1981, pp. 316-340; JOHNSON, S.E., “The Present State of Sabazios Research”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1583-1613.

<sup>95</sup> SFAMENI GASPARRO, G., “Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un'identità religiosa”, *SMSR* 20 (1-2), 1996, pp. 565-590; *idem*, “Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un'identità religiosa. 2. L'oracolo e i misteri”, en BONNET, C y MOTTE, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique: actes du colloque international en l'honneur de Franz Cumont à l'occasion du cinquantième anniversaire de sa mort, Rome, 25-27 septembre 1997*, Roma, 1999, pp. 275-305.

ciudadanas ha sido analizado también por Hidalgo de la Vega<sup>96</sup>. Cabría quizá mencionar también el de Chiş<sup>97</sup>.

Finalmente, en lo que se refiere a estudios generales sobre los cultos sirios o del ámbito geográfico sirio en el Imperio Romano, los trabajos más importantes que incluyen *corpora* documentales son los de Merlat y el de Hörig y Schwertheim, para el culto de Júpiter Dolichenus<sup>98</sup>, y también los de Hajjar para la el culto de la tríada de Heliópolis-Baalbek<sup>99</sup>. Hay que citar los diferentes trabajos de Drijvers<sup>100</sup>, de gran importancia para el estudio de los cultos sirios y su difusión, así como un pequeño artículo de Balla sobre la difusión en las provincias danubianas<sup>101</sup>. Sobre Palmira y los cultos de origen palmireno también existen abundantes referencias, si bien los trabajos más destacados son, en distintas épocas, los de Février, Drijvers, Teixidor, Gawlikowski y Kaizer, éste último analizando las pautas sociales de culto en época romana<sup>102</sup>.

Para el culto de Júpiter Dolichenus –aparte de los trabajos ya mencionados–, las referencias básicas son los trabajos de Kahn, Speidel, Schwertheim y Hörig<sup>103</sup>, aunque cabría citar también el trabajo de Hettner, más antiguo<sup>104</sup>. Sanzi realiza un estudio social y organizativo y Balla realiza un estudio social del culto en relación con su difusión en la zona danubiana, mientras que

<sup>96</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., “Hombres divinos: de la dependencia religiosa a la autoridad política”, *ARYS* 4, 2001, pp. 211-229.

<sup>97</sup> CHIŞ, S., “Cultul şarpelui Glycon în Imperiul roman”, *Buletinul Cercurilor ştiinţifice studenţeşti Alba Iulia*, 1, 1995, pp. 97-101.

<sup>98</sup> MERLAT, P., *Répertoire des inscriptions...*, París-Rennes, 1951; *idem*, *Jupiter Dolichenus...*, París, 1960; HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolichenis (CCID)*, en EPRO 106, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, 1987.

<sup>99</sup> HAJJAR, Y., *La Triade d’Héliopolis-Baalbek. Son culte et sa diffusion à travers les textes littéraires et les documents iconographiques et épigraphiques, I-II*, en EPRO 59, Leiden, 1977; *idem*, *La triade d’Héliopolis-Baalbek. Iconographie, théologie, culte et sanctuaires*, Montreal, 1985.

<sup>100</sup> DRIJVERS, H.J.W., *Cults and Beliefs at Edessa*, Leiden, 1980; *idem*, “Die Dea Syria und andere Syrische Gottheiten im Imperium Romanum”, en VERMASEREN, M. J.(ed.), *Die Orientalischen religionen...*, pp. 241-263.

<sup>101</sup> BALLA, L., “Contributions aux problèmes de l’Histoire des syriens et de leurs cultes dans la région Danubienne”, *ACD* 25, 1989, pp. 85-90.

<sup>102</sup> FÉVRIER, J.G., *La religion des Palmyréniens*, París, 1931; DRIJVERS, H.J.W., *The religion of Palmyra*, Leiden, 1976; TEIXIDOR, X., *The Pantheon of Palmyra*, Leiden, 1979.; GAWLIKOWSKI, M., “Les dieux de Palmyre”, *ANRW* II, 18.4, 1990, pp. 2605-2658; KAIZER, T., *The religious life of Palmyra : a study of the social patterns of worship in the Roman period*, Stuttgart, 2002.

<sup>103</sup> KAHN, A.H., *Jupiter Dolichenus*, Leiden, 1943; SPEIDEL, M.P., *The religion of Jupiter Dolichenus in the Roman army*, en EPRO 63, Leiden, 1978; SCHWERTHEIM, E., “Jupiter Dolichenus”, en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die Orientalischen...*, pp. 192-212; HÖRIG, M., “Jupiter Dolichenus”, *ANRW* II, 17, 4, 1984, pp. 2138-2182.

<sup>104</sup> HETTNER, F., *De Iove Dolicheno*, Bonn, 1877.

Toth analiza el importante papel de los sacerdotes de la divinidad en esa difusión<sup>105</sup>. En cuanto a la controvertida denominación de Deus Commagenus, Angyal y Balla opinan que se trata de divinidades diferentes, aunque afines, mientras que Bianchi defiende que se trata de la misma, aunque esa denominación correspondería al aspecto oriental y antiguo<sup>106</sup>. A este respecto, resulta interesante el trabajo de Waldman sobre las formas de culto de Commagene en el siglo I a.C.<sup>107</sup>.

Las fuentes literarias para el culto de Júpiter Dolichenus y también aquéllas referidas al culto de Júpiter Heliopolitanus fueron reunidas en un estudio por Cellini, mientras que la prosopografía de época severiana para ambos cultos es abordada por Sanzi<sup>108</sup>. Aparte de los trabajos generales ya mencionados sobre los cultos sirios, para Júpiter Heliopolitanus hay que destacar, en primer lugar, el punto de partida que supone el trabajo de Ronzevalle, aunque ya ha sido superado por los más modernos de Hajjar y Calzini Gysens<sup>109</sup>. Por otro lado, al igual que hacía para el culto de Júpiter Dolichenus, Sanzi vuelve a realizar un completo estudio social y organizativo también para la segunda divinidad<sup>110</sup>. Y en lo que se refiere a la Dea Syria, su culto es, entre los sirios, uno de los que más atención ha recibido por parte de la historiografía. De los trabajos que le han sido dedicados, el referente inicial, a principios del siglo XX, es el de Strong y Garstang<sup>111</sup>. El estudio de las fuentes griegas y latinas para su culto fue realizado por Van Berg,

<sup>105</sup> SANZI, E., “Dimension sociale et organisation du culte dolichénien”, en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 475-513; BALLA, L., “Les Syriens et le culte de Iuppiter Dolichenus dans la Région du Danube”, *ACD* 12, 1976, pp. 61-68; BALLA, L., “Der Kult des Juppiter Dolichenus in den Donauprovinzen”, *ANRW* II, 18.2, 1986; TOTH, I., “Sacerdotes Iovis Dolicheni”, *Studium* 2, 1971, pp. 23-28.

<sup>106</sup> ANGYAL, K.B. y BALLA, L., “Deus Commagenus”, *ACD* 8, 1972, pp. 89-94; BIANCHI, U., “I.O.M.D. et Deo Paterno Comageno”, en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis...*, pp. 599-603.

<sup>107</sup> WALDMAN, H., *Die Kommagenischen Kultformen unter König Mithradates I und seinem Sohn Antiochos I*, en *EPRO* 34, Leiden, 1973.

<sup>108</sup> CELLINI, G. A., “Les sources littéraires sur Iuppiter Dolichenus et Iuppiter Heliopolitanus”, en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis...*, pp. 19-55; SANZI, E., “Prosopographia severiana nelle epigrafi dolichene ed eliopolitane”, en DAL COVOLO, E. y RINALDI, G. (eds.), *Gli imperatori Severi: storia, archeologia, religione*, Roma, 1999, pp. 285-330.

<sup>109</sup> RONZEVALLE, S., “Jupiter Héliopolitanus, nova et vetera”, en *MélUnivStIos.* 21,1, Beirut, 1937; HAJJAR, Y., “Jupiter Heliopolitanus”, en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die Orientalischen...*, pp. 213-240; CALZINI GYSENS, J., “Le culte de Jupiter Heliopolitain à Heliopolis/Baalbek”, en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis...*, pp. 545-559.

<sup>110</sup> *Ibidem*, SANZI, E., “Dimension sociale et organisation du culte héliopolitain”, pp. 515-543.

<sup>111</sup> STRONG, H. A. y GARSTANG, J., *The Syrian Goddess*, Londres, 1913.

en primer lugar, y por Oden y Robert, centrándose éstos últimos en el *De Dea Syria* de Luciano de Samosata<sup>112</sup>. Como trabajos más o menos generales sobre su culto hay que mencionar los estudios de Drijvers y de Hörig, o los más recientes de Chirassi Colombo y de Kaizer<sup>113</sup>, mientras que para el análisis de su difusión conviene citar el artículo de Baslez sobre la Dea Syria y su expansión en el mundo helenístico, o el de Belayche, ya citado previamente<sup>114</sup>.

Sobre el origen del culto de Azizos, Drijvers vuelve a ser la referencia<sup>115</sup>, mientras que para el de Turmasgades hay que remitirse al estudio de Gilliam<sup>116</sup>. Y acerca de los cultos de las divinidades conocidas como Deus Aeternus o Theos Hypsistos, varios trabajos los analizan en relación con un pretendido carácter judeo-pagano o con tendencias henoteístas, como los de Smith, Ustinova, Stein o Sfameni Gasparro<sup>117</sup>.

Y para acabar con esta muestra de trabajos generales sobre diferentes cultos de origen oriental en el Imperio Romano, sólo quedaría referirse a los que han tratado sobre los cultos solares. Para el culto de Sol Invictus, entendido éste como la divinidad siria *Elagabal*, cabría mencionar el libro de Halsberghe<sup>118</sup>, aunque no es de los mejores de la colección EPRO, ya que distintos aspectos de la

<sup>112</sup> VAN BERG, P.L., *Corpus Cultus Deae Syriae. I. Répertoire des sources grecques et latines (sauf le De dea Syria). II. Étude critique des sources mytographiques grecques et latines (sauf le De dea Syria)*, en EPRO 28, Leiden, 1972; ODEN, J. y ROBERT, A., *Studies in Lucian's De Syria Dea*, Missoula, 1977.

<sup>113</sup> DRIJVERS, H.J.W., "Die Dea Syria und andere Syrische Gottheiten im Imperium Romanum", en VERMASEREN, M. J. (ed.), *Die Orientalischen...*, pp. 241-263; HÖRIG, M., "Dea Syria-Atargatis", *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1536-1581; CHIRASSI COLOMBO, I., "Divagazioni su un'ultima dea", *SMSR* 20 (1-2), 1996, pp. 161-173; KAIZER, T., "De Dea Syria et aliis diis deabusque: A study of the variety of appearances of Gad in Aramaic inscriptions and on sculptures from the Near East in the first three centuries AD. Part 1", *OLP* 28, 1997, pp. 147-166; *ibidem, idem*, "De Dea Syria et aliis diis deabusque: A study of the variety of appearances of Gad in Aramaic inscriptions and on sculptures from the Near East in the first three centuries AD. Part 2", 29, 1998, pp. 33-62.

<sup>114</sup> BASLEZ, M.F., "Le culte de la Déesse Syrienne dans le monde hellénistique: traditions et interprétations", en BONNET, C y MOTTE, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux...*, pp. 229-248; BELAYCHE, N., "«Deae Suriae sacrum...», pp. 565-592.

<sup>115</sup> DRIJVERS, H.J.W., "The cult of Azizos and Monimos at Edessa", en *Ex orbe religionum Studia Geo Widengren oblata*, I, Leiden, 1972, pp. 295-298.

<sup>116</sup> GILLIAM, J.F., "Jupiter Turmasgades", en *Actes du IX Congrès International d'études sur les frontieres romaines, Mamäia, 6-13 sept 1972*, Bucarest-Colonia-Viena, 1974, pp. 309-314.

<sup>117</sup> SMITH, M., *Studies in the cult of Yahweh. I. Studies in historical method, ancient Israel, ancient Judaism. II. New Testament, Early Christianity and magic*, en RGRW 130, Leiden-Nueva York, 1996; USTINOVA, Y., *The supreme gods of the Bosporan Kingdom: Celestial Aphrodite and the most high God*, Leiden, 1999; STEIN, M., "Die Verehrung des Theos Hypsistos: ein allumfassender pagan-jüdischer Synkretismus?", *EA* 33, 2001, pp. 119-126; SFAMENI GASPARRO, G., "Monoteismo pagano nella Antichità tardiva?: una questione di tipologia storico-religiosa", *ASR* 8, 2003, pp. 97-127.

<sup>118</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus*, en EPRO, 23, Leiden, 1972.

información, los análisis, los debates y las conclusiones no muestran mucha solidez y pertinencia, y han sido criticados por Beaujeu y otros autores<sup>119</sup>. Y lo mismo sucede con su estudio publicado en la colección del *ANRW*<sup>120</sup>. Algunos trabajos se han centrado en el culto del Sol en época romana y el auge durante la dinastía de los Severos, como los de Seyrig, Turcan o Di Palma<sup>121</sup>. El de Cid López, por ejemplo, realiza una nueva aproximación al importante papel jugado por las emperatrices de esta dinastía en la difusión del culto solar y de otros cultos sirios<sup>122</sup>. Otros, como los del mismo Halsberghe, han pretendido establecer las condiciones para la atribución de determinadas inscripciones al culto de Sol Invictus o al de Mitra, algo que por lo general puede llegar a parecer sencillo en teoría, pero que resulta una complicada cuestión: a este respecto, hay que destacar los artículos de Vanderlip o de Chirassi Colombo<sup>123</sup>. Y finalmente, hay que citar el rompedor estudio del holandés Hijmans, que argumenta que el culto de Sol Invictus habría sido creado a partir del culto tradicional romano del Sol por los intereses imperiales en encontrar un símbolo de gobierno único que pudiera representar la institución del Principado, de modo que el culto de Sol Invictus, en su opinión, no habría sido un culto oriental y consiguientemente, tampoco sirio, algo que había sido asumido de forma general desde Cumont como si se tratara de un dogma, tal y como puede verse en el trabajo de Halsberghe y en muchos otros que han venido después<sup>124</sup>. Sin embargo, esta cuestión resulta muy complicada para tratar de dilucidarla en estas páginas y será estudiada en el capítulo correspondiente.

<sup>119</sup> BEAUJEU, J., “Le paganisme romain...”, p. 19.

<sup>120</sup> HALSBERGHE, G.H., “Le culte de Deus Sol Invictus à Rome au 3e siècle après J.C.”, *ANRW* II, 17.4, 1984, pp. 2181-2201.

<sup>121</sup> SEYRIG, H., “Le culte du Soleil en Syrie à l’époque romaine”, *Syria* 48, 1971, pp. 337-373; TURCAN, R., *Héliogabale et le sacré du soleil*, París, 1985; DI PALMA, S., “Evoluzione dei culti solari a Roma: il <<Sol Invictus>> da Settimio ad Alessandro Severo”, en DAL COVOLO, E. y RINALDI, G. (eds.), *Gli imperatori Severi...*, pp. 333-336.

<sup>122</sup> CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “Las emperatrices sirias y la religión solar. Una nueva aproximación”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y WAGNER, C. G. (eds.), *Formas de difusión de las religiones antiguas, II Encuentro-Coloquio ARYS, en Jarandilla de la Vera, dic. 1990*, Madrid, 1993, pp. 245-268.

<sup>123</sup> VANDERLIP, V.F., “Mithras and Sol: a problem of identity”, *CEA* 8, Montreal, 1978, pp. 179-191; CHIRASSI COLOMBO, I., “Sol Invictus o Mitra (per una rilettura in chiave ideológica della teologia solare del mitraismo nell’ambito del politeismo romano)”, en BIANCHI, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en *EPRO* 80, Leiden, 1979, pp. 649-672.

<sup>124</sup> HIJMANS, S.J., “The sun which did not rise in the East: the cult of Sol Invictus in the light of non-literary evidence”, *BABESCH*, 71-8, 1996, pp. 115-150.

Antes de pasar a esbozar el panorama historiográfico de los estudios directos sobre los cultos orientales en la Dacia romana, con lo que nos sumergiremos casi de forma exclusiva en la producción historiográfica rumana, me gustaría exponer sucintamente el resultado al que ha dado lugar la realización de estudios similares sobre otras provincias o territorios occidentales del Imperio Romano. Para empezar desde el oeste, los cultos orientales en Hispania y en Britania fueron objeto de dos de las primeras monografías incluidas en la serie EPRO, a cargo de García y Bellido y de Harris<sup>125</sup>. Para la Galia, los trabajos se han centrado en la zona del valle del Ródano y de la Narbonense, para analizar la penetración de los cultos hacia el interior, y a este respecto destacan los estudios de Turcan<sup>126</sup>, así como la tesis doctoral de Sierra del Molino, ésta última dentro del proyecto de investigación dirigido entonces por Alvar y titulado *Los cultos místéricos en la parte occidental del Imperio*<sup>127</sup>. Pasando a los territorios italianos, de norte a sur, otras dos discípulas de Alvar dentro del mismo proyecto, Martín-Artajo y Rubio, realizaron también sendas tesis doctorales que estudiaban los cultos místéricos en la Galia Cisalpina, Etruria y Umbría<sup>128</sup>. El importante trabajo sobre los cultos orientales en la ciudad y el puerto de Ostia, uno de los nudos de comunicación más importantes del Imperio y por consiguiente uno de los principales centros de difusión de las ideas religiosas y de los cultos, ocupó uno de los primeros volúmenes de la serie EPRO y estuvo a cargo de Squarciapino<sup>129</sup>. Más al sur, Tran Tam Tinh estudió los cultos de las divinidades orientales en Campania y en las ciudades afectadas por la violenta erupción del Vesubio en el año 79 d.C.<sup>130</sup>, mientras que Sfamini Gasparro localizaba su trabajo sobre los

<sup>125</sup> GARCÍA Y BELLIDO, A., *Les religions orientales dans l'Espagne romaine*, en EPRO 5, Leiden, 1967; HARRIS, J.R., *The Oriental Cults in Roman Britain*, en EPRO 6, Leiden, 1965.

<sup>126</sup> TURCAN, R., *Les religions de l'Asie dans la vallée du Rhône*, en EPRO 30, Leiden, 1972; *idem*, "Les cultes orientaux en Savoie romaine", *DHA* 48, 1981, pp. 58-61; *idem*, "Les religions orientales en Gaule Narbonnaise et dans la vallée du Rhône", *ANRW* II, 18.1, 1986, pp. 456-515.

<sup>127</sup> SIERRA DEL MOLINO, R. M<sup>a</sup>., *Cultos místéricos en la Galia Narbonense. Mecanismos de difusión e implantación social e ideológica*, (Tesis doctoral), Las Palmas de Gran Canaria, 1993.

<sup>128</sup> MARTÍN-ARTAJO, A., *Los cultos místéricos en la Galia Cisalpina*, (Tesis doctoral, Univ. Complutense), Madrid, 1995; RUBIO, R., *Difusión, asimilación e interacción de los cultos místéricos orientales en Etruria y Umbría*, (Tesis doctoral, Univ. Complutense), Madrid, 1991.

<sup>129</sup> SQUARCIAPINO, M.F., *I culti orientali ad Ostia*, en EPRO 3, Leiden, 1962.

<sup>130</sup> TRAN TAM TINH, V., *Le culte des divinités orientales à Herculaneum*, en EPRO 17, Leiden, 1971; *idem*, *Le culte des divinités orientales en Campanie en dehors de Pompeii, de Stabies et d'Herculaneum*, en EPRO 27, Leiden, 1972.



cultos orientales en la isla de Sicilia<sup>131</sup>. Malaise se centró en los cultos egipcios y su difusión en Italia<sup>132</sup>. Budischovsky analizó la difusión de los cultos isiacos en torno al Adriático<sup>133</sup>, y más al este, en el ámbito griego, Baslez estudió las condiciones de difusión de los cultos orientales en la isla de Delos y Bruneau se centró en los cultos egipcios en Eretria<sup>134</sup>. Para Asia Menor, el trabajo de Drexler sobre el culto de Isis y Serapis, mientras que Hölbl y Dunand, en sendos volúmenes de EPRO, analizaron los cultos egipcios en Éfeso y en el Mediterráneo oriental<sup>135</sup>.

Dejando el Mediterráneo y dirigiendo nuestra atención hacia las provincias septentrionales, en el *limes* del Rin y del Danubio, Vermaseren dedicó un pequeño estudio a la penetración de los cultos orientales en el territorio que hoy se correspondería con los Países Bajos<sup>136</sup>, mientras que Schwertheim hacía lo propio con las provincias germanas, después de que Grimm ya hubiese tratado los cultos egipcios<sup>137</sup>. Siguiendo por el *limes* danubiano hacia el este, Schön centró su trabajo en los territorios de Rhaetia y Noricum que quedarían incluidos en los de la Austria actual<sup>138</sup>, en tanto que Wessetzky, Kadar y Selem se dedicaron al estudio de los cultos orientales en las dos provincias de Pannonia, primero en trabajos separados sobre los cultos egipcios o sobre los cultos sirios y minorasiáticos, y después en un trabajo general<sup>139</sup>. Zotovic realizó el mismo trabajo sobre la

<sup>131</sup> SFAMENI GASPARRO, G., *I culti orientali in Sicilia*, en EPRO 31, Leiden, 1973.

<sup>132</sup> MALAISE, M., *Inventaire préliminaire des documents égyptiens découverts en Italie*, en EPRO 21, Leiden, 1972; *idem*, *Les conditions de pénétration et de diffusion des cultes égyptiens en Italie*, en EPRO 22, Leiden, 1972.

<sup>133</sup> BUDISCHOVSKY, M. C., *La diffusion des cultes isiaques autour de la Mer Adriatique. I. Inscriptions et monuments*, en EPRO 61, Leiden, 1977 (Nunca apareció un segundo volumen).

<sup>134</sup> BASLEZ, M.F., *Recherches sur les conditions de pénétration et de diffusion des religions orientales à Délos*, París, 1977; BRUNEAU, P., *Le sanctuaire et le culte des divinités égyptiennes à Érétrie*, en EPRO 45, Leiden, 1975.

<sup>135</sup> DREXLER, W., "Der Isis- und Sarapis- Cultus in Kleinasien", *NZ* 21, 1889, pp. 1-234; HÖLBL, G., *Zeugnisse ägyptischer Religionvorstellungen für Ephesus*, en EPRO 73, Leiden, 1978; DUNAND, F., *Le culte d'Isis dans le bassin oriental de la Méditerranée II-III*, en EPRO 26, Leiden, 1973.

<sup>136</sup> VERMASEREN, M. J., "La pénétration des cultes orientaux dans les pays-Bas romains", *RAE* 5, 1954, pp. 105-132.

<sup>137</sup> GRIMM, G., *Die Zeugnisse ägyptischer Religion und Kunstelemente im römischen Deutschland*, en EPRO 12, Leiden, 1969; SCHWERTHEIM, E., *Die denkmäler orientalischer gottheiten im Römischen Deutschland, mit Ausnahme der ägyptischen Gottheiten*, en EPRO 40, Leiden, 1974; *idem*, "Die orientalischen Religionen im römischen Deutschland. Verbreitung und synkretistische Phänomene", *ANRW* II, 18.1, 1986, pp. 794-813.

<sup>138</sup> SCHÖN, D., *Orientalischen Kulte im römischen Österreich*, Viena-Colonia-Graz, 1988.

<sup>139</sup> WESSETZKY, V., *Die ägyptischen Kulte zur Römerzeit in Ungarn*, en EPRO 1, Leiden, 1961; KADAR, Z., *Die kleinasiatischen und syrischen Kulte zur Römerzeit in Ungarn*, en

provincia de Moesia Superior y Tatscheva-Hitova lo hizo en Moesia Inferior y en Tracia<sup>140</sup>. Recientemente, Covazeff ha dedicado un artículo al estudio de los cultos orientales en la Dobrudja rumana, territorio que en la época romana correspondía a la zona costera de Moesia Inferior<sup>141</sup>. Para finalizar, y aunque no se correspondía con el territorio de ninguna provincia romana, Kobylina y Neverov llevaron a cabo también un estudio de las representaciones de las divinidades orientales en la costa norte del Mar Negro<sup>142</sup>.

Y éste es el panorama historiográfico que hay que tener en cuenta a la hora de centrar nuestra atención en la situación de la Dacia. Como ha podido verse, la mayoría de los trabajos dedicados a los cultos orientales en distintas provincias del Imperio Romano estaban integrados en la serie EPRO, y parece que para el caso del territorio transdanubiano se “cubrió el expediente” con un pequeño volumen sobre los cultos orientales en la Dacia Inferior, realizado por Berciu y Petolescu<sup>143</sup>. Este trabajo incluye un catálogo de monumentos hallados en el territorio meridional de la provincia, pero la inmensa mayoría de monumentos de los cultos orientales en la Dacia romana se encuentran o han sido descubiertos en los territorios de la Dacia Superior, una zona no tratada en una monografía similar.

Una vez expuesta la situación en relación con esta serie internacional de estudios sobre los cultos orientales, por fin es el momento de pasar al estado de la cuestión de los estudios de estos cultos específicamente en el ámbito de la Dacia romana. El primer trabajo al que hay que referirse es del de Dorin O. Popescu, si bien trataba únicamente sobre los cultos egipcios<sup>144</sup>. Y en contraste con la situación de predominio absoluto de la historiografía rumana que se descubre de forma inmediata, el primer trabajo monográfico sobre los cultos en la Dacia

---

EPRO 2, Leiden, 1962; SELEM, P., *Les religions orientales dans la Pannonie romaine, partie en Yougoslavie*, en EPRO 85, Leiden, 1980.

<sup>140</sup> ZOTOVIC, L., *Les cultes orientaux sur le territoire de la Mésie Supérieure*, en EPRO 7, Leiden, 1966; TACHEVA-HITOVA, M., *Eastern cults in Moesia Inferior and Thracia (5<sup>th</sup> Century B.C.- 4<sup>th</sup> Century A.D.)*, en EPRO 95, Leiden, 1983.

<sup>141</sup> COVACEF, Z., “Culte orientale în panteonul Dobrogei Romane”, *Pontica* 33-34, 2000-2001, pp. 373-386.

<sup>142</sup> KOBYLINA, M.M. y NEVEROV, O.J., *Représentations des Divinités Orientales sur le Litoral Nord de la Mer Noire aux premiers siècles de notre ère*, en EPRO 52, Leiden, 1976.

<sup>143</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale*, en EPRO 54, Leiden, 1976. Este estudio profundiza en las líneas básicas planteadas en un artículo anterior del segundo de estos autores rumanos: PETOLESCU, C. C., “Les cultes orientaux dans la Dacie Inférieure”, *Apulum* 9, 1971, pp. 643-658.

<sup>144</sup> POPESCU, D.O., “Le culte d’Isis et de Sérapis en Dacie”, *MERF* 6, 1927, pp. 158-209.

romana se debe al americano Leslie Webber Jones<sup>145</sup>, incluyendo una parte dedicada a las divinidades de origen oriental, pero sin incluir un *corpus* de monumentos, reduciéndose a un estudio estadístico. Además, su clasificación contenía algunos errores, como la inclusión de Zeus Sarnendenus entre las divinidades griegas, o de Baltis entre las de origen céltico. En cualquier caso, pese a su reconocido mérito, este trabajo ha sido claramente superado en su valor y en sus límites después de haber transcurrido casi ochenta años desde su publicación.

Poco después, en 1935, el rumano Octavian Floca publicó en italiano el que es, hasta la fecha, el único trabajo monográfico sobre los cultos orientales en el territorio completo de la Dacia romana<sup>146</sup>. Aunque resultaba bastante breve y tampoco incluía un *corpus* de monumentos, sí presentaba una parte dedicada exclusivamente a los templos y otra a la difusión de los cultos, además de once páginas de tablas analíticas de las inscripciones dedicadas a las diferentes divinidades orientales, por lo que resulta útil como punto de partida, pese a que también ha transcurrido mucho tiempo desde su publicación.

La primera síntesis científica sobre la Dacia romana, específicamente sobre la región de Transilvania en la Antigüedad, vino de la mano de Constantin Daicoviciu<sup>147</sup>, que en el apartado correspondiente a la religión abordó igualmente los cultos orientales, poniéndolos en relación con las manifestaciones sincretistas que había analizado en un estudio previo sobre la capital religiosa provincial, la Colonia Ulpia Traiana Dacica Sarmizegetusa<sup>148</sup>. Posteriores trabajos sobre la Dacia romana, como los de Dumitru Tudor o Mihail Macrea, respectivamente sobre la región de Oltenia y sobre los distintos aspectos de la vida provincial, incluían también apartados dedicados al estudio de los aspectos religiosos y entre ellos se trataban los cultos orientales<sup>149</sup>.

En 1966, Dumitru N. Raduna escribió un breve artículo sobre los cultos orientales en la Dacia Superior, pero realmente no aportaba nada nuevo y se limitaba a recoger de forma muy sintética algunos datos sobre los distintos cultos, de un modo poco sistemático y haciendo referencia a las inscripciones del *CIL*,

---

<sup>145</sup> JONES, L. W., "The cults of Dacia", *University of California publications in Classical Philology*, vol. 9, nº-8, Berkeley, 1929, pp. 239-305.

<sup>146</sup> FLOCA, O., "I culti orientali nella Dacia", *EDR* 6, 1935, pp. 204-239.

<sup>147</sup> DAICOVICIU, C., *La Transylvanie dans l'Antiquité*, Bucarest, 1945.

<sup>148</sup> *Idem*, "Contribuții la sincretismul religios în Sarmizegetusa", *AISC* 1/1, 1928-1932, pp. 81-88.

<sup>149</sup> TUDOR, D., *Oltenia romană*, Bucarest, 1942 (con posteriores ediciones en 1958, 1968 y 1981); MACREA, M., *Viata în Dacia romană*, Bucarest, 1969 (reeditada en 2008).

por lo que resulta del todo prescindible<sup>150</sup>. Tres años después, Ioan I. Russu publicó un interesante estudio sobre la presencia de los sirios en la provincia de Dacia<sup>151</sup>, que incluía el aspecto religioso entre otros muchos y que sirvió de punto de partida para una importante monografía posterior de Silviu Sanie sobre los cultos sirios y palmirenos, sobre la que volveré enseguida.

Ese mismo año de 1969, Dumitru Tudor publicaba en EPRO el primero de los dos volúmenes de su trabajo sobre las divinidades que él mismo había denominado como “Jinetes Danubianos” en estudios anteriores<sup>152</sup>. Aunque estas divinidades son consideradas actualmente como de origen autóctono danubiano, o incluso dacio, se reconoce en la iconografía de sus características placas con relieves una influencia muy grande de algunos cultos orientales, como el culto de Cibeles o el Mitraísmo. Pero no consideraba que se pudiera denominar a estas divinidades danubianas bajo el epíteto de “orientales”, tal y como hace Turcan, por ejemplo<sup>153</sup>.

Alexandru Popa presentó en 1979 su tesis doctoral, inédita, sobre los cultos egipcios y minorasiáticos<sup>154</sup>. En ella incluía un repertorio de inscripciones y monumentos figurativos de las diferentes divinidades, por lo que la consulta de esta tesis de la Universidad Babes-Bolyai, en Cluj-Napoca, resulta ineludible para un estudio de síntesis sobre los cultos orientales en Dacia. El mismo autor publicó poco después un artículo en una revista de mayor difusión y más fácil acceso, con una versión muy resumida de su trabajo, exenta del aparato documental<sup>155</sup>. Y más importante aún que el trabajo de Popa fue la mencionada monografía de Silviu Sanie sobre los cultos sirios y palmirenos de la Dacia romana, integrada en la serie “Bibliotheca Orientalis”, de la Asociación de Estudios Orientales de la extinta República Socialista de Rumania, porque sí fue publicada en 1981 y conoció una difusión internacional por una posterior versión resumida en alemán

<sup>150</sup> RADUNA, D. N. , “Culteale orientale din Dacia Superioară în lumina descoperirilor arheologice”, *ST* 18, 1-2, 1966, pp. 131-145.

<sup>151</sup> RUSSU, I. I., “Elementele syriene în Dacia Carpatică și rolul lor în <<colonizarea>> și romanizarea provinciei”, *AMN* 6, 1969, pp. 167-186.

<sup>152</sup> TUDOR, D., *Corpus monumentorum religionis equitum danuvinorum*, en EPRO 13 (2 vols.), Leiden, 1969 y 1976. Sus primeras interpretaciones a este respecto y un catálogo preliminar de monumentos fueron expuestos en su artículo de 1937: *idem*, “I cavalieri danubiani”, *EDR* 7, 1937, pp. 189-356.

<sup>153</sup> TURCAN, R., *The cults of...*, pp. 248-254.

<sup>154</sup> POPA, A., *Culteale egiptene și microasiatice în Dacia romana*, (Tesis doctoral inédita, Universidad Babeș-Bolyai), Cluj-Napoca, 1979.

<sup>155</sup> *Idem*, “Câteva considerații referitoare la divinitățile egiptene și microasiatice în epigrafia Daciei romane”, *Apulum* 21, 1983, pp. 71-80.

en 1989<sup>156</sup>. Sanie, reconocido orientalista en Rumania, realizó un trabajo absolutamente imprescindible para cualquier estudio posterior, apoyado en su dominio de las lenguas semíticas y de la onomástica oriental. Su libro incluye varios mapas para mostrar la difusión de los diferentes cultos, un repertorio de inscripciones y diversas tablas analíticas de gran utilidad. En relación con uno de los debates más destacados en torno a los cultos orientales, en torno al carácter de la divinidad Sol Invictus, Sanie sigue la interpretación de Halsberghe, heredera a su vez de Cumont, según la cual, estaríamos hablando de una divinidad de origen sirio y por consiguiente, oriental.

La obra de Mihai Bărbulescu sobre las interferencias espirituales en la Dacia romana, publicada en 1984<sup>157</sup>, ha sido y continúa siendo uno de los referentes esenciales para el estudio y la comprensión de la vida espiritual en la provincia al norte del Danubio, incluyendo diferentes aspectos como la relación entre arte y religión, las creencias escatológicas, la religión cotidiana, etc. Y dentro del estudio de los cultos y creencias, incluye asimismo una pequeña revisión estadística sobre los cultos orientales.

En la traducción rumana del ya mencionado libro de Turcan sobre los cultos orientales en el mundo romano<sup>158</sup>, Constantin C. Petolescu realizaba un estudio introductorio sobre el fenómeno oriental en la Dacia<sup>159</sup>. Este mismo autor publicó en el año 2000 una síntesis monográfica sobre la Dacia prerromana y romana, en la que, dentro del capítulo dedicado a la vida romana en la provincia, trataba sobre los aspectos religiosos y dedicaba unas páginas a los cultos orientales, realizando algunas observaciones con datos actualizados sobre éstos en comparación con el resto de cultos atestiguados<sup>160</sup>. El mismo año, Adriana Rusu-Pescaru y Dorin Alicu sacaban a la luz una monografía sobre los templos de la Dacia romana, que incluía además un repertorio de inscripciones con referencias a

<sup>156</sup> SANIE, S., *Culte orientale în Dacia romană. I. Cultele siriene și palmiriene*, Bucarest, 1981. Hasta la fecha no ha habido una segunda parte que tratase sobre otros cultos. La versión en alemán, más reducida y desprovista del aparato de mapas y figuras, se publicó en la colección ANRW: *idem*, “Die syrischen und palmyrenischen Kulte im römischen Dakien”, ANRW II, 18, 2, 1989, pp. 1165-1271.

<sup>157</sup> BĂRBULESCU, M., *Interferențe spirituale în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1984 (2ª ed. revisada y ampliada, Cluj-Napoca, 2003).

<sup>158</sup> TURCAN, R., *Culte orientale în lumea romană*, Bucarest, 1998 (traducción por M. Popescu).

<sup>159</sup> PETOLESCU, C.C., “Dacia și fenomenul oriental”, en TURCAN, R., *Culte orientale...*, pp. 5-11 y 391-396 (notas).

<sup>160</sup> PETOLESCU, C.C., *Dacia și Imperiul Roman. De la Burebista până la sfârșitul Antichității*, Bucarest, 2000, pp. 267-273.

construcciones de tipo religioso. Este trabajo tuvo una continuación en un artículo del mismo Alicu, en 2002<sup>161</sup>.

Más recientemente, cabría destacar un estudio de Schäfer sobre la difusión de las creencias religiosas en la Dacia romana en relación con los cultos de Asia Menor<sup>162</sup>, en el que realiza interesantes críticas y propuestas para las prioridades de investigación de cara al estudio de la religión en la provincia. Asimismo, Mihai F. Popescu ha realizado un brillante y utilísimo trabajo sobre la religión en el ejército romano de la Dacia<sup>163</sup>, que aborda aspectos tales como la difusión “por” y “en” el ejército y el control ideológico, además de ser un exhaustivo estudio socio-religioso dentro de la categoría de los militares, desde los altos mandos de la jerarquía hasta los soldados y veteranos, relacionándolo todo con el contexto provincial. Mapas, gráficos y tablas analíticas contribuyen a acrecentar el valor que para el estudio de cualquier aspecto religioso en la Dacia tiene esta obra.

E igualmente o más valiosa aún para la comprensión de la religiosidad provincial resulta la monografía de Sorin Nemeti sobre el sincretismo religioso<sup>164</sup>. Uno de los problemas que podrían haber surgido al realizar un estudio detallado del sincretismo religioso habría sido la confusión con el estudio de los cultos y religiones de la provincia de Dacia en su totalidad, pero Sorin Nemeti ha sabido concentrarse en el estudio de los procesos sincretistas y no en las figuras divinas resultantes de esos mismos procesos. Su obra no solamente viene a llenar el vacío casi absoluto en lo referente a trabajos de este tipo sobre la Dacia romana, sino que, sobre todo, se revela como un trabajo de gran relevancia general sobre el sincretismo religioso, su tratamiento en la historiografía y la metodología de su estudio, con un enfoque decididamente moderno a la hora de abordar las cuestiones de la historia de las religiones de la Antigüedad. Por supuesto, las referencias a varios cultos orientales son enormemente importantes, sobre todo en lo que se refiere a las divinidades de origen sirio y algunas de las de Asia Menor, asimiladas al Júpiter capitolino, pero especialmente destaca su tratamiento del culto solar, con una visión crítica de las posturas historiográficas anteriores en

---

<sup>161</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane din Dacia (I)*, Deva, 2000; ALICU, D., “Addenda la repertoriul templelor romane din Dacia”, *Apulum* 39, 2002, pp. 201-235.

<sup>162</sup> SCHÄFER, A., “The diffusion of religious belief in Roman Dacia: a case-study of the gods of Asia Minor”, en HANSON, W.S., HAYNES, I.P. (eds.), *Roman Dacia. The making of a provincial society*, en *Journal of Roman Archaeology, supplementary series* nº 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004, pp. 179-190.

<sup>163</sup> POPESCU, M. F., *La religion dans l’armée romaine de Dacie*, Bucarest, 2004.

<sup>164</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005.

torno a la visión de Halsberghe o Sanie de Sol Invictus como un culto de origen sirio y oriental. De esta forma, Nemeti se muestra más próximo a la postura defendida por Hijmans<sup>165</sup>. El libro incluye además un catálogo de inscripciones en relación con las manifestaciones de tipo sincretista que él analiza, por lo que el valor de su trabajo como obra de referencia fundamental para este estudio viene a duplicarse.

En 2006, Sorin Pribac publicó su interesante trabajo sobre los aspectos sociales de la vida espiritual de la Dacia romana<sup>166</sup> y si bien se centra especialmente en los cultos greco-romanos, no deja de lado el tratamiento de los cultos orientales en relación con distintos aspectos de la sociedad provincial, como la diversidad étnica y social, los colegios y su significado como elementos de cohesión social, el estatus de la mujer en la religión provincial o los cultos orientales en las legiones de la Dacia romana. Además, incluye también un repertorio epigráfico con referencias a una buena cantidad de divinidades que –según el planteamiento expuesto para el presente trabajo-- podrían ser consideradas como orientales.

De igual modo, me gustaría repasar brevemente los principales estudios específicos sobre los diferentes cultos orientales atestiguados en la Dacia romana. Evidentemente, no pretendo mencionar en estas páginas del capítulo todos y cada uno de los libros o artículos útiles para el propósito de este trabajo, ya que muchos de ellos son publicaciones epigráficas que tratan diferentes inscripciones, entre las cuales puede haber alguna que se refiere a una divinidad oriental. Citaré a continuación sólo las aportaciones historiográficas más relevantes, aparte de las ya mencionadas hasta ahora, que eran de carácter más general o con un marco más amplio que abarcaba el estudio de diferentes cultos a la vez. Sin embargo, entre éstas últimas todavía quedaría mencionar algunos trabajos que se han centrado en el estudio de los cultos orientales en determinadas ciudades de la Dacia<sup>167</sup>.

---

<sup>165</sup> HIJMANS, S.J., “The sun...”, pp. 115-150.

<sup>166</sup> PRIBAC, S., *Aspecte sociale ale vieții spirituale din Dacia romană. Cu privire specială asupra cultelor greco-romane*, Timișoara, 2006.

<sup>167</sup> MARGHITAN, L. y PETOLESCU, C.C., “Les cultes orientaux à Micia”, *Hommages à Marteen Vermaseren II*, en EPRO 68, Leiden, 1978, pp. 718-731; BĂRBULESCU, M., “Culte egiptene la Potaissa”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Demetrii Protase*, Bistrița-Cluj-Napoca, 2006, pp. 351-360.

Paradójicamente, el Mitraísmo, el principal culto oriental en Dacia --si se atiende a la cantidad de monumentos epigráficos y figurativos hallados hasta la fecha--, hasta hace muy pocos años todavía no había sido objeto de ninguna monografía como las que han sido citadas en las páginas anteriores en relación con los cultos originarios de Asia Menor, de Egipto o de Siria. Generalmente, los distintos estudiosos del Mitraísmo en la Dacia se han limitado a consignar las referencias al *corpus* de Vermaseren y precisamente por esa razón, cualquier artículo aislado que aborde algún aspecto sobre el culto mitraico en la provincia resulta doblemente importante como referencia para su estudio. A este respecto, resulta probable que los trabajos de Cloșca Băluță, ambos relacionados con la epigrafía para el estudio de la difusión del Mitraísmo en la Dacia, sean algunos de los más destacados, teniendo en cuenta la situación expuesta<sup>168</sup>. Dos estudios muy generales y sintéticos del culto en la provincia fueron desarrollados en distintas épocas por Cernaianu y por Mitru, basándose respectivamente en los datos contenidos en los *corpora* de Cumont y de Vermaseren para analizar su difusión y organización<sup>169</sup>. Istvan Toth y Marcel Le Glay se centraron en el análisis del epíteto *deus genitor* y su posible origen para poder ser asignado a Mitra<sup>170</sup>. Alexandru Popa estudió la iconografía mitraica en Apulum, capital administrativa provincial<sup>171</sup>, y Șerban y Băluță analizaron el papel del ejército en la penetración y difusión del Mitraísmo en Dacia<sup>172</sup>. Un estudio más reciente sobre el culto de Mitra era el de Petolescu, incluido como *addendum* en la traducción rumana del ya mencionado libro de Turcan sobre Mitra y el Mitraísmo<sup>173</sup>, pero el trabajo monográfico que por fin ha venido a cubrir ese vacío al que hacíamos referencia es la tesis doctoral de Mariana Pintilie sobre el Mitraísmo en Dacia, presentada en

<sup>168</sup> BĂLUȚĂ, C.L., “Le mithriacisme dans l’épigraphie de la Dacie”, *Études Mithriaques. Acta Iranica* 4, Leiden, 1978, pp. 1-6; *idem*, “La pénétration et la diffusion du mithriacisme en Dacie, réfléchies par l’épigraphie”, en HINNELLS, J. R. (ed.), *Studies in Mithraism. Papers associated with the Mithraic Panel organized on the occasion of the XVIth Congress of the International Association for the History of Religions, Rome 1990*, Roma, 1994, pp. 19-28.

<sup>169</sup> CERNAIANU, P., “Mithraismul în Dacia traiană”, en *Raze de lumină*, 2, 1930, pp. 16-23; MITRU, N., “Mithraismul în Dacia”, *S.T.* 23, 3-4, 1971, pp. 261-273.

<sup>170</sup> TOTH, I., “The cult of Sol Invictus Deus Genitor in Dacia”, *ACD* 6, 1970, pp. 71-74; LE GLAY, M., “Nouveaux documents sur Mithra”, *JMS* I, 2, 1976, pp. 204-207.

<sup>171</sup> POPA, A., “Iconografia mithriaca de la Apulum”, *AMP* 1, 1977, pp. 139-145; *idem*, “L’iconographie mithriaque d’Apulum”, *Études Mithriaques, Acta Iranica* 4, Leiden, 1978, pp. 327-333.

<sup>172</sup> ȘERBAN, I. y BĂLUȚĂ, C.L., “On Mithraism in the Army of Dacia Superior”, en BIANCHI, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en *EPRO* 80, Leiden, 1979, pp. 573-578.

<sup>173</sup> PETOLESCU, C.C., “Cultul mithriac în Dacia romană”, *addendum* en TURCAN, R., *Mithra și mithraismul*, Bucarest, 2000 (Traducción al rumano por M. Popescu).



2003 e inédita hasta el momento<sup>174</sup>. En ella se incluye un repertorio de monumentos mitraicos de Dacia. Y por supuesto, el interesante y reciente estudio de Sorin e Irina Nemeti sobre la perspectiva astrológica de los símbolos de la tauroctonía y la presencia de grados mitraicos en el Mitraísmo de la Dacia<sup>175</sup>.

En cuanto a los mitreos, el primer estudio particular fue el de Király, a finales del siglo XIX, sobre el de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Ya en el siglo XX, Petolescu dedicó dos trabajos al mitreo de Slăveni, en Dacia Inferior<sup>176</sup>, mientras que Gudea y Bozu estudiaron la posible existencia de un santuario mitraico en Pojejena, cuyos relieves fueron también analizados por Gordon desde el punto de vista iconográfico<sup>177</sup>. Dorin Alicu insistió más recientemente sobre la existencia de un mitreo en el campamento militar romano de Pojejena<sup>178</sup>. Matilda Takács aportó nuevos datos en relación con el mitreo de Deva a partir de la información consignada en un manuscrito de principios del siglo XX<sup>179</sup> y más recientemente, Mariana Pintilie realizó una pequeña síntesis sobre los mitreos hallados hasta la fecha en la provincia, pero hay que tener en cuenta que sus conclusiones referidas al número total de mitreos apuntados y el método utilizado en el trabajo fueron rápidamente contestados y criticados por Nicolae Gudea<sup>180</sup>.

Sobre los cultos de origen minorasiático, el trabajo de Petolescu sobre los colonos de Asia Menor en Dacia romana ofrece algunas referencias generales<sup>181</sup>. Aparte de las obras generales ya citadas con anterioridad, no existe ningún otro estudio específicamente dedicado al culto de Cibeles y de Atis. Para el culto de

<sup>174</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia*, (Tesis doctoral), Cluj-Napoca, 2003.

<sup>175</sup> NEMETI, I. y NEMETI, S., "Planets, grades and soteriology in Dacian Mithraism", *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 107-124.

<sup>176</sup> KIRÁLY, P., "A Sarmizegetusai Mithreum", en *ArchKözl* 15, 1886, pp. 3-130; PETOLESCU, C.C., "Le mithraeum de Slăveni, Dacia Malvensis", *Dacia N.S.* 20, 1976, pp. 259-263; *idem*, "Templul mithriac de la Slăveni", *Apulum* 14, 1976, pp. 455-464.

<sup>177</sup> GUDEA, N. y BOZU, O., "New Mithraic Monuments from Pojejena, Romania", *JMS* 2, 1, 1977, pp. 69-73; *ibidem*, GORDON, R.L., "Iconographical notes on the Pojejena Reliefs", pp. 73-78; GUDEA, N. y BOZU, O., "A existat un sanctuar mithriac la Pojejena?", *Banatica* 4, 1977, pp. 117-130; *idem*, "Descoperiei mithriace la Pojejena", *SCIVA* 29/4, 1978, pp. 563-571.

<sup>178</sup> ALICU, D., "Templul lui Mithras de la Pojejena", *Sargetia* 28-29/1, 1999-2000, pp. 219-220.

<sup>179</sup> TAKACS, M., "Date inedite în legatură cu mithraeum-ul de la Deva, într-un manuscris de la începutul secolului", *Apulum* 24, 1987, pp. 173-177.

<sup>180</sup> PINTILIE, M., "Mithraea în Dacia", *Eph Nap* 9-10, 1999-2000, pp. 231-243; GUDEA, N., "Îndreptări arheologice. 1. Note la <<Mithraea în Dacia>>", *Apulum* 39, 2002, pp. 618-622: sus críticas se centran en la discordancia en el número de templos respecto a la expresada en un trabajo de referencia reciente -- --, y también en algunos aspectos de la metodología usada por Pintilie -- como las noticias orales procedentes de determinadas personas-- para proponer como inciertos pero probables sendos mitreos en Moigrad y Pojejena.

<sup>181</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineuse dans la Dacie romaine", *Dacia N.S.* 22, 1978, pp. 213-218.

Men, por el contrario, sí existen varios artículos que analizan aspectos de su culto, como los de Nicolae Gostar y Alexandru Popa<sup>182</sup>, o más recientemente un estudio propio analizando conjuntamente las inscripciones que le pueden ser atribuidas y algunas características de su culto en Dacia<sup>183</sup>. Para el culto de Sabazius, los trabajos de Mircea Macrea continúan siendo la referencia principal<sup>184</sup>, pero también son relevantes dos estudios posteriores de Dumitru Tudor<sup>185</sup>. Para los cultos de otras divinidades de Asia Menor asimiladas a Júpiter o a Zeus –algunas de ellas de origen gálata–, cabe mencionar los artículos de I. Berciu y A. Popa sobre Júpiter Cimistenus, el estudio más antiguo de Zeiss sobre Júpiter Bussumarius, el de Mitrofan referido a una divinidad denominada como Deus Saromandus o el de S. Nemeti sobre Zeus Sarnendenos<sup>186</sup>. De hecho, para el estudio de las divinidades de origen gálata, hay que referirse a los trabajos de Popa y Berciu, y de Adrian Husar, incluyéndolas éste último entre las de origen céltico<sup>187</sup>. Finalmente, sobre el culto de Glicón en Dacia, el trabajo de Culcer<sup>188</sup>.

Para los cultos egipcios, esencialmente el de Isis y Serapis, ya se han mencionado los principales trabajos de referencia, pero también podrían añadirse los de Popa, sobre dedicatorias a Isis o a Serapis; el de Dan Isac, sobre Júpiter Serapis en Potaissa; los de Petolescu, sobre los cultos egipcios en Dacia Inferior y la tríada egipcia de Isis, Serapis y Harpócrates; el de Sanie, sobre los cultos greco-egipcios en la Dacia; el de Mitrofan, sobre Serapis y una inscripción a Isis *Myrionima*; el de Sorin Nemeti, sobre la iconografía de Isis; el de Budischovsky,

<sup>182</sup> GOSTAR, N., “Men Aneiketos in a bi-lingual inscription from Dacia”, *Dacia N.S.* 4, 1960, pp. 519-522; POPA, A., “Nouvelles données concernant les cultes de Men et Jupiter Ammon dans le Dacie supérieure”, *Latomus* 24, 3, 1965, pp. 551-564; *idem*, “Date noi cu privire la cultul lui Men și Jupiter Ammon în Dacia Superioara”, *Apulum* 6, 1967, pp. 145-162.

<sup>183</sup> CARBÓ GARCÍA, J.R., “Inscriptions relatives au culte de Men dans la Dacie Romaine”, en *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 131-137.

<sup>184</sup> MACREA, M., “Le culte de Sabazius en Dacie”, *Dacia N.S.* 3, 1959, pp. 325-339; “Cultul lui Sabazius la Apulum și în Dacia”, *Apulum* 4, 1961, pp. 61-84.

<sup>185</sup> TUDOR, D., “Zei Sabazios și Zbelsurdos la Drobeta”, *Pontica* 10, 1977, pp. 117-126; *idem*, “Deux dieux thraco-phrygiens à Drobeta”, en *Hommages à M.J. Vermaseren* III, en EPRO 68, Leiden, 1978, pp. 1269-1280.

<sup>186</sup> BERCIU, I. y POPA, A., “Jupiter Cimistenus à Apulum”, *Latomus* 22, 1963, pp. 68-73; POPA, A. y BERCIU, I., “Le culte de I.O.M. Cimistenus en Dacie romaine”, *Hommages à M.J. Vermaseren* III, en EPRO 68, Leiden, 1978, pp. 974-978; ZEISS, H., “I.O.M. Bussumarus”, *AISC* 2, 1933-1935, pp. 257-258; MITROFAN, I., “Din nou despre inscriptia CIL III, 964”, *Eph.Nap.* 1, 1991, pp.185-188; NEMETI, S., “Zeus Sarnendenos”, *Eph.Nap.* 18, 2008, pp.179-183.

<sup>187</sup> POPA, A., “Note asupra unor culte orientale de la Apulum”, *Apulum* 7, 1968, pp. 445-450; POPA, A. y BERCIU, I., “Divinitați galatine în Dacia romană”, en *In memoriam C. Daicoviciu*, Cluj, 1974, pp. 315-324; HUSAR, A., “The Celtic Gods in Roman Dacia”, *AMN* 32, 1995, pp. 85-94; *idem*, *Celti și germani în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1999.

<sup>188</sup> CULCER, A., “Cultul lui Glycon la Tomis și la Apulum”, *Apulum* 6, 1967, pp. 611-617.

que analiza todo el *limes* danubiano; y el de Irina Nemeti, que presenta una estatua de Isis de Potaissa, pero que incluye un repertorio de piezas egipcias en esa ciudad<sup>189</sup>. También resulta de interés el artículo de Silviu Sanie sobre la denominación de Dea Placida, que aparece en varias inscripciones en la Dacia y que él interpreta como dedicatorias a Isis<sup>190</sup>. Sobre estas cuestiones vuelven a prodigarse más recientemente él mismo y también Budischovsky<sup>191</sup>.

En lo que se refiere a otras divinidades egipcias, para Apis hay que citar el breve estudio de Gudea o el de Alexandru Matei<sup>192</sup>. El caso de Júpiter Ammón, aunque ha sido tratado en muchas ocasiones como si fuera un culto más de origen egipcio, presenta la particularidad de estar quizá más bien relacionado con los aspectos funerarios, no culturales, de las estatuillas que han sido halladas en Dacia. En cualquier caso, las obras de referencia son las de Alexandru Popa – anteriormente citadas en relación con el culto minorasiático de Men–, o los trabajos de Petolescu, Marghitan y Andritoiu, Budischovsky, Victor Popa o Băluță<sup>193</sup>. Además, Bărbulescu ha presentado recientemente un estudio sobre los

<sup>189</sup> POPA, A., “Serapis, Esculap și Hygia pe un tipar de la Apulum”, *SCIV* 10, 2, 1959, pp. 469-473; *idem*, “O nouă inscripție închinată zeitei Isis la Apulum”, *SCIV* 13, 1, 1962, pp. 147-153; *idem*, “Două tipare de lut dedicate lui Serapis și Ceres”, *SCSibiu* 12, 1965, pp. 231-235; ISAC, D., “Jupiter Sarapis la Potaissa”, *AMN* 7, 1970, pp. 549-553; PETOLESCU, C.C., “Stiri noi privind cultele egiptene în Dacia Inferior”, *SCIV* 23, 1, 1972, pp. 79-82; *idem*, “Un relief votiv dedicat triadei egiptene”, *SC* 15, 1973, pp. 159-161; SANIE, S., “Quelques considérations sur les cultes gréco-égyptiens dans la Dacie romaine”, *Actes du XIII Congrès d’Études Classiques Eirene, Cluj-Napoca, 1972*, Bucarest, 1975, pp. 529-537; MITROFAN, I., “Serapis pe un tipar din asezarea romană de la Micăsasa”, *SCIVA* 43,1, 1992, pp. 55-61; NEMETI, S., “Isis-Afrodita <<Impudica>> de la Romula. Contribuții la studiul iconografiei Isidei în Dacia romană”, *Arh.Olt.* 14, 1999, pp. 73-78; BUDISCHOVSKY, M.C., “Témoignages de dévotion isiaque et traces culturelles le long du *limes* Danubien”, en BRICAULT, L. (ed.), *Isis en Occident: actes du II Colloque International sur les études isiaques, Lyon III, 16-17 mayo 2002*, en RGRW 151, Leiden, 2004, pp. 171-191; NEMETI, I., “Isis din colecția Botár”, en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Teșosu Marinescu*, Bucarest, 2005, pp. 349-355.

<sup>190</sup> SANIE, S., “Dea Placida”, *AMN* 11, 1974, pp. 111-114.

<sup>191</sup> SANIE, S., “Cultele egiptene în Dacia romană”, *ArhMold* 27, 2004, pp. 61-82; BUDISCHOVSKY, M.C., “Témoignages isiaques en Dacie (106-271 ap. J.-C.). Cultes et Romanisation”, en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, ed: Brill, Leiden-Boston, 2007, pp. 267-288.

<sup>192</sup> GUDEA, N., “O statueta reprezentând pe Apis descoperita la Bologa”, *SCIVA* 25,3, 1974, pp. 445-447; MATEI, A. V., “O statueta reprezentând pe Apis descoperita la Porolissum”, *AMP* 1, 1977, pp. 147-150.

<sup>193</sup> POPA, A., “Nouvelles données...”, pp. 556-564; *idem*, “Date noi cu privire...”, pp. 145-162; PETOLESCU, C.C., “Încă un monument funerar din Dacia Superior cu chipul zeului Ammon”, *Apulum* 11, 1973, pp. 737-741; MARGHITAN, L. y ANDRITOIU, I., “Noi monumente sculpturale reprezentând pe Iuppiter Ammon descoperite la Mică și împrejurimi”, *SCIVA* 27, 1, 1976, pp. 45-54; BUDISCHOVSKY, M. C., “De nouveaux monuments de Jupiter Ammon aux lions sur le territoire d’Apulum”, *Apulum* 23, 1986, pp. 95-105; POPA, V., “Consideratii privind apliciile cu imaginea lui Jupiter Ammon din Dacia”, *Apulum* 31, 1994, pp. 241-245; BĂLUȚĂ, C.L., “Représentations ammoniennes à Apulum”, *Apulum* 35, 1998, pp. 157-166.

cultos egipcios en Potaissa como consecuencia del hallazgo de una cabeza de Serapis<sup>194</sup>.

En cuanto a los trabajos dedicados al estudio de los cultos sirios en la Dacia romana, aparte de los ya mencionados con anterioridad, cabría citar en primer lugar las obras de referencia que suponen los trabajos de Popa y Berciu sobre el culto de Júpiter Dolichenus en la Dacia y el de Gudea y Dan Tamba sobre el templo de esta divinidad en Porolissum<sup>195</sup>. También para esta divinidad hay que mencionar los trabajos de Tudor, de Berciu y Popa, de Angyal, de Sanie, de Petolescu, de Ștefănescu o de Piso, éste último corrigiendo las lecturas realizadas por Gudea y Tamba de algunas inscripciones halladas en el citado templo<sup>196</sup>. Para Júpiter Heliopolitanus, el trabajo general de Gostar o el más particular de Petolescu, que estudió su difusión por elementos de la legión XIII Gémina<sup>197</sup>. Para el culto de Júpiter Hierapolitanus, el estudio de Octavian Floca sobre su presencia en la ciudad de Micia<sup>198</sup>. Y para el de Júpiter Turmasgades, hay que hacer referencia al estudio de Tudor sobre su presencia en Romula<sup>199</sup>.

Como referencias para el estudio del culto de la Dea Syria, hay que volver a citar el trabajo de Berciu y Popa<sup>200</sup>, o dos artículos de Sanie sobre un par de inscripciones que mencionan a la divinidad en distintas zonas de Dacia<sup>201</sup>. Para el

<sup>194</sup> BĂRBULESCU, M., “Culte egiptene la Potaissa”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Demetrii Protase*, Bistrița-Cluj-Napoca, 2006, pp. 351-360.

<sup>195</sup> POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus dans la Dacie Romaine*, en EPRO 69, Leiden, 1978; GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex daco-roman la Marginea de Nord a Imperiului Roman*, III, *Despre Templul zeului Iupiter Dolichenus din Municipium Septimium*, Zălau, 2001.

<sup>196</sup> TUDOR, D., “Jupiter Dolichenus în Dacia Inferioara”, *Apulum* 4, 1961, pp. 145-150; BERCIU, I. y POPA, A., “Iupiter Optimus Maximus Dolichenus et Dea Syria Magna Caelestis à Apulum”, *Latomus* 23, 1964, pp. 473-482; ANGYAL, K.B., “Epigraphica: sacerdos Iovis Dolicheni ad Legionem XIII Geminam. Beiträge zu den Fragen des Dolichenus-Kults in Dacien”, *Könyv és könyvtár* 8, 1971, pp. 5-25; SANIE, S., “Juppiter Dolichenus in Dakien”, *Epigraphica. Travaux dédiés au VIIIe Congrès International d'Épigraphie Grecque et Latine*, Constanza, 1977, Bucarest, 1977, pp. 131-158; PETOLESCU, C.C., “Notes sur quelques monuments dolicheniens de Dacie”, *SC* 22, 1984, pp. 125-127; PISO, I., “Studia Porolissensia (I). Le temple dolichénien”, *AMN* 38/1, 2001, pp. 221-237; ȘTEFĂNESCU, A., “Deus Commagenus. A new deity in the Pantheon of Roman Dacia?”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 373-378; PETOLESCU, C.C., “Prêtres de Jupiter Dolichenus dans l'armée romaine de Dacie”, en *Pouvoir et religion dans le monde romain*, 2006, pp. 461-469.

<sup>197</sup> GOSTAR, N., “Sur Jupiter Héliopolitanus en Dacie”, *AIAl* 19, 2, 1973, pp. 253-260; PETOLESCU, C.C., “Jupiter Héliopolitanus et la Légion XIII Gémina”, *Dacia N.S.* 33, 1989, pp. 253-254.

<sup>198</sup> FLOCA, O., “O zeitată orientală Jupiter Erapolitanus la Micia”, *MCA* I, 1953, pp. 773-784.

<sup>199</sup> TUDOR, D., “Jupiter Turmasgadis à Romula”, *Dacia* 11-12, 1945-1947, pp. 271-272.

<sup>200</sup> BERCIU, I. y POPA, A., “Iupiter Optimus Maximus...”, pp. 473-482.

<sup>201</sup> SANIE, S., “O inscripție siriaca la Romula”, *ArhMold* 4, 1966, pp. 355-359; *idem*, “Classica et Orientalia II”, *SCIVA* 30, 1, 1979, pp. 21-29.

estudio de la difusión del culto de Azizos, tiene gran interés el trabajo de Mircea Macrea sobre una inscripción procedente de Potaissa<sup>202</sup>; y finalmente, para los cultos de Deus Aeternus, Theos Hypsistos y Júpiter Summus Exsuperantissimus, hay que citar como referencias los trabajos de Dan Isac, Silviu Sanie, Vasile Moga, Ioan Piso o Sorin e Irina Nemeti<sup>203</sup>.

Sobre los cultos a las divinidades palmirenas en Dacia, resulta imprescindible citar el artículo de Nicolae Gostar, sobre los palmirenos que aparecen en la epigrafía de la ciudad de Tibiscum<sup>204</sup>; el de Silviu Sanie, sobre una famosa inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, dedicada a varios dioses palmirenos<sup>205</sup>; los de Luca Bianchi y Doina Benea, dedicados al estudio de los palmirenos en Dacia<sup>206</sup>; el de Ioan Piso, dedicado específicamente al dios Yarhibôl o Iarhibol<sup>207</sup>; o el de Sorin Nemeti, sobre los dioses patrios de una de las tribus de Palmira, alguno de cuyos miembros parece haber estado presente en la Dacia<sup>208</sup>.

Y para concluir, tan sólo resta hacer referencia a algún estudio específico sobre Sol Invictus en Dacia y sobre su identidad en las inscripciones, con el objetivo de constatar si éstas pueden atribuirse a Mitra, a la divinidad siria Sol Invictus Elagabal o a un Sol Invictus que es un resultado de la mezcla del auge solar del siglo III d.C. y del Sol romano previo, que algunos han llamado “Sol indiges” para diferenciarlo del anterior, si bien no hay prueba alguna de que esta denominación fuera conocida en la Antigüedad. A este respecto, hay que citar los

<sup>202</sup> MACREA, M., “Apollo Parthicus”, *Acta of V International Congress of Greek and Latin Epigraphy, Cambridge, 1967*, Oxford, 1971, pp. 349-356.

<sup>203</sup> ISAC, D., “Deus Aeternus în Provincia Dacia”, *Apulum* 9, 1971, pp. 537-546; SANIE, S., “Theos Hypsistos și Juppiter Exsuperantissimus în Dacia”, *SCIV* 28, 1, 1977, pp. 135-142; *idem*, “Deus Aeternus et Theos Hypsistos en Dacie romaine”, *Hommages à M.J. Vermaseren* III, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 1092-1115; MOGA, V., “Inscripții inedite din Apulum”, *Apulum* 32, 1995, pp. 197-204; PISO, I., “I pomarenses di Sarmizegetusa”, en PACI, G. (ed.), *Ἐπιγραφαί. Miscellanea Epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, Roma, 2000, pp. 737-744; NEMETI, I. y NEMETI, S., “Theos Hypsistos Epekoos la Sarmizegetusa”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Demetrii Protase*, Bistrița-Cluj-Napoca, 2006, pp. 483-488.

<sup>204</sup> GOSTAR, N., “Populația palmireniană din Tibiscum în lumina monumentelor epigrafice”, *ArhMold* 2-3, 1964, pp. 299-309.

<sup>205</sup> SANIE, S., “Quelques observations concernant l’inscription *CIL* III, 7954 de Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *SCIV* 19,4, 1968, pp. 575-586.

<sup>206</sup> BIANCHI, L., “I Palmireni in Dacia: Comunità e tradizioni religiose”, *Dossiers Arch* 5, 1, 1987, pp. 87-95; BENEA, D., “Integrarea culturală a palmyrenilor în Dacia romană”, *Apulum* 39, 2002, pp. 185-199.

<sup>207</sup> PISO, I., “Le dieu Yarhibôl”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem Magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 299-303.

<sup>208</sup> NEMETI, S., “I dii patrii dei Bene Agrud”, en *Orbis Antiquus. Studia in honorem Ioannis Pisonis*, Cluj-Napoca, 2004, pp. 643-650.

trabajos de Istvan Toth y de Silviu Sanie<sup>209</sup>, aparte de los ya comentados con anterioridad, especialmente el de Sorin Nemeti, con una interpretación contraria a la de Sanie, que a su vez seguía a Halsberghe al interpretar que todas las inscripciones dedicadas a Sol Invictus halladas fuera de un mitreo y sin tener un relieve mitraico eran atribuibles a la divinidad siria. Nemeti parece mostrarse de acuerdo en el método de distinción, pero no cree que se trate de Sol Invictus Elagabal –no atestiguado como tal en ninguna inscripción de la Dacia--, sino de ese Sol Invictus romano<sup>210</sup>.

A lo largo de estas páginas del estado de la cuestión se ha pretendido mostrar cuáles son los trabajos de referencia utilizados para este estudio, pero también cuáles son las carencias detectadas en la producción historiográfica en relación con el caso de la Dacia romana. De este modo, se ha podido constatar la necesidad de un estudio de síntesis sobre los cultos orientales en dicho territorio. También se ha constatado la falta de un *corpus* general de monumentos de estos cultos, ya sean epigráficos, escultóricos, templos, etc. Y quizá también se ha echado en falta cierta perspectiva en relación con el resto del Imperio Romano, a la hora de poder establecer analogías con la situación general en torno a cuestiones como los misterios o las formas integración y de control social e ideológico, si bien sí se ha cultivado esa perspectiva de la Dacia en el conjunto más amplio que es el Imperio de cara a estudiar las formas de difusión de los diferentes cultos, y no sólo los orientales. Creo que toda esta situación justifica por sí misma la realización de este trabajo de síntesis sobre los cultos orientales en la Dacia romana, que incluye un *corpus* de inscripciones y que se centra especialmente en las formas de difusión, integración y control social e ideológico.

Con estas últimas líneas damos por acabada esta exposición sobre el estado de la cuestión del tema que aborda este trabajo, pero para una mejor comprensión de algunos problemas que se irán planteando, resulta conveniente tener siempre presentes las principales tendencias que se han dado y siguen dándose en el panorama historiográfico de Rumania en relación con su historia

---

<sup>209</sup> TOTH, I., “The cult of Sol Invictus Deus Genitor in Dacia”, *ACD* 6, 1970, pp. 71-74; SANIE, S., “Cultul lui Sol Invictus în Dacia”, *Sargetia* 11-12, 1974-1975, pp. 331-341.

<sup>210</sup> NEMETI, S., *Sincretismul...*, pp. 306-315.

antigua, con una interconexión permanente entre ésta y la identidad del propio país y de sus habitantes.

Las explicaciones de los orígenes de los rumanos que han sido propuestas por ellos mismos podrían agruparse en tres tendencias, cada una de las cuales ha conseguido influir en mayor o menor grado en los debates modernos en torno a la historia antigua del país. La primera tendencia, la de los “latinistas”, identifica a los rumanos como descendientes de los pobladores y soldados romanos de la época provincial, por lo que en su pico de mayor influencia, tendieron a enfatizar los lazos con Occidente. Una segunda tendencia, claramente contrapuesta, es la de los “dacionistas”, que identifican a los rumanos como descendientes de los dacios. Por supuesto, aceptan que aquéllos adoptaron el latín de sus conquistadores, pero proclaman la independencia del pueblo rumano respecto a poderes exteriores. La tercera tendencia, la más aceptada hoy en día, podría denominarse “daco-romanista”, haciendo alusión a una mezcla entre colonos romanos e indígenas dacios para explicar la ascendencia de los rumanos. Las tres tendencias sostienen la existencia de algún tipo de continuidad poblacional sobre el territorio desde la época romana hasta la actualidad, un postulado que presenta ciertas implicaciones problemáticas en cuanto a las relaciones con algunos países limítrofes – especialmente, Hungría-- y también en cuanto al propio tamaño del estado rumano, que sólo alcanzó su configuración definitiva actual al término de la Segunda Guerra Mundial.

Desde el siglo XV, en el marco de las continuas campañas militares contra la expansión otomana, se puede observar ya una utilización ideológica de los orígenes latinos para explicar la ascendencia de los rumanos, al comprobar en la documentación de la correspondencia diplomática con el Papado y con otros estados occidentales que ya entonces se enfatizaban los orígenes latinos de los rumanos y también el carácter de la región como baluarte defensivo de la Cristiandad romana frente a la amenaza turca. Más tarde, en la época del Imperio Austriaco de los Habsburgos, y más concretamente en el siglo XVIII, la denominada Escuela de Transilvania, formada sobre todo por miembros de la recientemente constituida Iglesia Greco-Católica, volvió a insistir sobre los orígenes latinos o romanos de los rumanos, ya que muchos de sus líderes fueron formados en Roma y durante su estancia allí acrecentaron su apreciación de la civilización romana. Desde entonces algunos hicieron hincapié en la descendencia

literal del pueblo rumano a partir de los colonos y soldados romanos, y esas ideas han jugado un papel fundamental en la creación de una identidad nacional, en distintas épocas de la formación del estado rumano<sup>211</sup>.

La tendencia “dacianista” surgió como respuesta al trabajo desarrollado por la Escuela de Transilvania a favor de la postura “latinista”. Durante las protestas en contra de la Iglesia Greco-Católica se afirmaba que los rumanos eran descendientes de los antiguos dacios, de forma que remontaban su origen en el pasado más atrás de los romanos y al mismo tiempo reivindicaban un territorio más extenso para Rumania, ya que el reino dacio prerromano en el siglo I a.C., en época de su rey Burebista, tenía unos límites mucho mayores que los de la provincia resultante de la conquista por Roma. La utilización política de esta tendencia es incluso más evidente que la anterior, ya que servía para reafirmar la independencia de Rumania y criticar su unión con el Occidente europeo: la provincia romana era parte de un imperio extranjero –como sucedía con el Imperio Austriaco / Austro-Húngaro--, mientras que el reino dacio prerromano era un poder independiente. Esa misma posición se usó para reforzar la independencia rumana frente a poderes externos como los austro-húngaros, los rusos o –en el aspecto religioso, legitimador del poder-- los católicos. Sin embargo, a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX, ninguna de las distintas facciones dacianistas llegó a usar esa herramienta ideológica en los niveles en que lo hizo la historiografía marxista nacionalista-estatalizante, próxima al gobierno comunista instalado en Rumania, especialmente durante las décadas de los 70 y 80.

El presidente de Rumania, Nicolae Ceaușescu, desarrolló su noción de un “estado dacio independiente y centralizado” y utilizó la tendencia dacianista para legitimarla, mientras que su hermano, Ilie, militar e historiador, y ministro del Ejército, fue más allá e incorporó esa idea en los libros de historia y en estudios doctrinales sobre la defensa en Rumania, pensando que el modelo dacio serviría para unir el ejército y el pueblo contra cualquier amenaza exterior<sup>212</sup>.

---

<sup>211</sup> Ver ARMBRUSTER, A., *La romanité des Roumains: histoire d'une idée*, Bucarest, 1977; DELETANT, D., “Rewriting the past: trends in contemporary Romanian historiography”, *Ethnic and Racial Studies* 14,1, 1991, pp. 64-86.

<sup>212</sup> CEAUȘESCU, I., *Vom dakischen Staat zum sozialistischen Rumänien*, Bucarest, 1985. Para la historiografía rumana de esta época, ver también DELETANT, D., “Rewriting the past...”; VERDERY, K., *National identity under socialism: identity and cultural politics in Ceaușescu's Romania*, Berkeley, 1991.



En tercer lugar estaría la última tendencia, que hemos denominado “daco-romanista” y que es la más aceptada en la actualidad en Rumania, como se avanzaba más atrás. En 1986, Nicolae Copoiu, un investigador del Instituto del Partido para Estudios Históricos y Socio-Políticos, en Bucarest, afirmó que era un error aceptar la validez del concepto de romanización para el caso de Dacia, ya que ello implicaba la desaparición de los dacios de la historia. Sin embargo, la idea de cualquier relación entre dacios y romanos resultaba bastante desagradable para los historiadores y políticos próximos a Ilie Ceaușescu. De forma inmediata se intentó trancar la propuesta de Copoiu, pero desde 1989, con la revolución y la llegada de la democracia a Rumania, se avivó el interés por la propuesta de la coexistencia e interrelación de dacios y romanos en época provincial y lo que ello podría suponer de cara a la integración europea, que finalmente se alcanzó con la entrada de Rumania en la Unión en enero de 2007<sup>213</sup>.

En lo que se refiere a los estudios sobre religión en Dacia, el lugar fundamental lo ha venido ocupando la recopilación o el listado de los monumentos y de los epítetos para las diferentes divinidades. Las posiciones básicas que se han dado repetidamente y que han sido utilizadas para justificar el listado de los monumentos individuales son dos, tal y como ha expuesto Schäfer: la primera gira en torno a las presuntas evidencias de las tendencias sincretistas en la provincia; la segunda pretende identificar las creencias religiosas o incluso a los propios dioses de los dacios en muchos de los cultos que se dan en la provincia en la época romana<sup>214</sup>.

En la primera postura, se ha entendido que la adoración de dioses extranjeros en forma romana –algo sugerido por la constatación de determinados epítetos locales que acompañan a los dioses romanos-- es una evidencia de las tendencias sincretistas que se dieron en la provincia durante sus 165 años de existencia como tal<sup>215</sup>. Este modelo de explicación ha hecho que hasta hace bien poco no se haya investigado el proceso de formación de la nueva estructura

---

<sup>213</sup> Sobre la tendencia “daco-romanista” en la historiografía rumana anterior a la revolución, ver ILLYÉS, E., *History and ideology. The Daco-Roman theory in Romanian historiography*, Viena-Stuttgart, 1982. Un estudio lúcido y profundo sobre la historiografía rumana en relación con su formación nacional y sus mitos, en BOIA, L., *History and Myth in Romanian consciousness*, Budapest, 2001.

<sup>214</sup> SCHÄFER, A., “The diffusion...”, p. 180.

<sup>215</sup> En este sentido, CONDURACHI, E., “Le syncrétisme...”

religiosa provincial. Asimismo, el término “sincretismo” no puede usarse de forma general para todos los fenómenos religiosos de la provincia<sup>216</sup>.

En cuanto a la segunda postura, está directamente relacionada con la tendencia “dacianista”, que busca las raíces del estado rumano en el reino dacio. De este modo, defiende la supervivencia de las creencias religiosas y de las divinidades dacias en algunos de los cultos más extendidos en la provincia<sup>217</sup>. Pero no se conservan ni nombres ni representaciones de dioses indígenas en época romana, y apenas pueden detectarse –y siempre con dificultad– los nombres de autóctonos dacios en la onomástica de la población provincial. La cuestión de cómo fue afectada la religión de la población dacia en época romana debe permanecer abierta y en nuestro estado de los conocimientos resulta más correcto hablar de colonización que de romanización para el caso de la Dacia, incluyendo el aspecto religioso, aunque volveremos sobre este asunto en el próximo capítulo con mayor detenimiento.

Los estudiosos de la religión en la Dacia romana, a la hora de investigar la difusión de los distintos cultos, se han concentrado especialmente en realizar listados de las personas pertenecientes a cada grupo social que adoraban a la misma divinidad, pero salvo contadas excepciones no se ha considerado cuáles eran los dioses preferidos por cada uno de esos grupos sociales. La comparación entre los dioses preferidos por esos grupos debería llevarnos a comprobar si los miembros de la administración provincial y municipal, los oficiales del ejército y los soldados, los comerciantes y los artesanos, las mujeres o los esclavos, adoraban o no a los mismos dioses, de modo que podamos alcanzar una mejor perspectiva y un mayor entendimiento de los adoradores y de la estructura religiosa provincial<sup>218</sup>. Asimismo, los estudios sobre la difusión de los cultos se han centrado especialmente en la inmigración, entendida como el factor decisivo para la “transferencia religiosa” operada en la provincia, pero la difusión también pudo tener lugar por propagación, imitación, préstamo directo u otros medios<sup>219</sup>.

Evidentemente, aunque este estudio pretenda enmarcarse dentro de esas perspectivas más amplias respecto a las principales tendencias de la mayoría de la

---

<sup>216</sup> Ver NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 27-67.

<sup>217</sup> Como ejemplo de esta postura, ver BODOR, A., “Die griechisch-römischen Kulte in der Provinz Dakien und das Nachwirken der einheimischer Traditionen”, en *ANRW II*, 18,2, 1989, pp. 1077-1164.

<sup>218</sup> SCHÄFER, A., “The diffusion...”, p. 180.

<sup>219</sup> *Ibidem*, p. 181.

historiografía rumana anterior, la investigación, los análisis y las conclusiones quedarán constreñidos al ámbito de los cultos orientales, dentro del marco religioso provincial en su totalidad, pero aun así, debe ser una contribución a ese mayor entendimiento de los fieles y de la estructura religiosa provincial, en conjunción con otros trabajos que se enmarquen dentro de sus mismas perspectivas.



*Fig. 1 Alegoría de la continuidad daco-romana  
en el espacio geográfico rumano  
(Monumento en la plaza Avram Iancu de Cluj-Napoca)*

### **3- CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO**

En el capítulo introductorio ya se hacía alusión al marco geográfico y el marco temporal elegidos para este trabajo, en relación con el análisis del título, aunque es en estas páginas en las que se profundiza un poco más sobre estos aspectos que pudieron condicionar en mayor o en menor medida la difusión de los cultos orientales en la Dacia romana. Decía entonces que la región antigua conocida como la Dacia se correspondería aproximadamente con los territorios de la actual Rumania, pero resulta necesario realizar algunas precisiones, ya que los límites geográficos de esa región cambiaron según las épocas y no es lo mismo hablar de la Dacia del siglo I a.C. que de la Dacia romana de los siglos II y III d.C., y más específicamente entre los años 106 y 271, tal y como ya se avanzó igualmente en la introducción.

El conocimiento del contexto geográfico e histórico resulta muy conveniente para una buena comprensión de la difusión de los cultos orientales, que se abordará en los siguientes capítulos. Aspectos geográficos como la orografía, la red fluvial, la existencia de llanuras fértiles o la proximidad del mar son factores que deben ser tenidos en cuenta, ya que condicionan la accesibilidad del territorio e influyen, por consiguiente, en el establecimiento de las vías de comunicación, en las inmigraciones y en el asentamiento de poblaciones, en la presencia del ejército romano, en el grado de romanización y de penetración de corrientes culturales y religiosas, en el desarrollo económico, etc. Asimismo, aspectos de índole histórica como el estudio del poblamiento prerromano, la conquista de la Dacia por Roma, el proceso de colonización del territorio, la fuerte presencia del ejército, la organización administrativa provincial, la organización

urbana, la economía, la religión y el fin de la provincia van a condicionar en gran medida la difusión de los cultos orientales.

### **3.1. EL CONTEXTO GEOGRÁFICO DE LA DACIA**

No es casualidad que los territorios de la antigua Dacia se hayan identificado generalmente con los de la moderna Rumania. Si se comparan los territorios de la Dacia prerromana en general con los de la Dacia en su máximo apogeo a mediados del siglo I a.C., con los de la provincia romana en los siglos II y III d.C. y con los de Rumania, puede verse perfectamente que todos ellos tienen como núcleo la cordillera de los Cárpatos, que rodea la gran meseta de Transilvania. Son los límites geográficos de esos territorios los que cambian de una época a otra. De este modo, por lo general se considera que la Dacia prerromana, durante los siglos I a.C. y I d.C., tendría como límites al sur el río Danubio (Dunarea para los rumanos), al este el Mar Negro y el río Dniéster (llamado Nistru en Rumania), al norte los Cárpatos boscosos del Maramureş septentrional y de la Bucovina, y al oeste el río Tisa. Por otra parte, en la época de mayor expansión, correspondiente al final del reinado del rey Burebista, en torno al 50-44 a.C., los límites se habrían ampliado, llegando por el sur hasta los montes Balcanes, en el este hasta el Mar Negro y el río Bug meridional, en el norte hasta el Dniéster, los Cárpatos boscosos y más allá del río Tisa, y en el oeste hasta el Danubio, que atraviesa la Llanura Panónica. Finalmente, la Dacia romana, que es la que más interesa para este trabajo, tenía un territorio más restringido, cuyos límites se encontraban al sur en el Danubio, al este poco más allá del río Olt y en la vertiente interior de los Cárpatos Orientales, al norte en torno al río Someş y la zona meridional del Maramureş, y al oeste en los Cárpatos Occidentales y el río Mureş hasta el Tisa y el Danubio, integrando toda la zona del Banato.

En estas líneas he mencionado nombres de ríos, de cadenas montañosas y de otros elementos del relieve, así como los nombres de las regiones geográficas de todo el espacio cárpatu-danubiano-pónico. A continuación se analizarán los elementos del relieve de la Dacia romana --con las cordilleras y mesetas que lo caracterizan--, la red hidrográfica --prestando especial atención al Danubio-- y finalmente las regiones geográficas que comprenderían los límites provinciales señalados, haciendo ya mención de la presencia romana por medio de los asentamientos urbanos o las vías de comunicación existentes en aquella época en

los territorios de cada una de esas regiones modernas. Se hará alusión, igualmente, a algunas características de interés en esos territorios, como la vegetación, el clima o los recursos minerales, tales como el oro, el hierro o la sal.



Fig. 2: Mapa geográfico del espacio cárpato-danubiano.

### 3.1.1. OROGRAFÍA<sup>220</sup>

El relieve de la Dacia romana está caracterizado por cuatro grandes unidades: la meseta de Transilvania en el centro, rodeada por el arco de los Cárpatos –que constituirían la segunda unidad--, al oeste de éstos la llanura del Banato –tercera unidad-- y al sur, la planicie descendente de la Oltenia –cuarta unidad.

La meseta de Transilvania ocupa la zona norte y de mayor importancia de la provincia, entre los Cárpatos Meridionales y el valle del Someş, al norte. Presenta una zona de colinas y cuencas interiores entre las que destaca el valle del Mureş, que en su curso hacia el oeste, para desembocar en el Tisa, divide en dos los Cárpatos Occidentales. Esta zona fue escenario de fuertes movimientos migratorios y antiguos asentamientos por la importancia de sus yacimientos mineros de hierro, plata o sal.

<sup>220</sup> Información extraída de RUIZ, Y. y BALASCH, E., *Rumania*, Barcelona, 1999, pp. 14-23.

Los Cárpatos rodean la meseta de Transilvania de norte a sur, constituyendo un magnífico cinturón defensivo natural. Esta cordillera de la Europa Central abarca desde los Alpes a los Balcanes y forma un arco gigantesco de unos 2.800 kilómetros de longitud. Los Cárpatos de la Dacia romana formaban un semicírculo de casi 1.000 kilómetros de longitud y 71.250 km<sup>2</sup> de superficie desde el límite norte de la provincia al valle del Danubio, al suroeste. De este modo, configuran el esqueleto de todo el sistema montañoso y de la propia provincia romana. La altura máxima la constituye el pico Moldoveanu, de 2.543 metros de altura. En la zona predominan los bosques de foliáceas y resinosas, amplios valles de montaña con praderas, ríos y lagos. Esta cordillera se formó en la era terciaria (el neozoico) y se caracteriza por una serie de cumbres de alturas medias. La morfología es de tipo alpino y presenta circos, valles glaciares y crestas aserradas. Se dividen, asimismo, en tres grandes grupos: los Cárpatos Meridionales, los Cárpatos Orientales y los Cárpatos Occidentales.

Los Cárpatos Meridionales, también denominados Alpes de Transilvania, se extienden de este a oeste desde el paso de Pedreal –que comunica la meseta transilvana con la llanura de Valaquia-- hasta el desfiladero por el que discurre el Danubio, en la región denominada Puertas de Hierro. La altura media de sus cumbres está en torno a los 1.500 metros, aunque algunos picos sobrepasan los 2.500. Es en este sistema donde se encuentra el Moldoveanu. Las rocas son antiguas, fuertemente erosionadas, con aspecto abrupto y conteniendo altas mesetas de pastos aprovechadas por el ganado ovino. La zona conserva abundantes huellas del glaciario cuaternario, que recuerda a los paisajes alpinos. Los pasos entre Transilvania y Valaquia son pocos, en zonas de desfiladeros surcadas generalmente por ríos, como sucede con el Olt.

Los Cárpatos Orientales se extienden por el oeste de la provincia, marcando su límite oriental. Presentan alturas medias entre 1.200 y 1.500 metros, aunque la cumbre más alta es la del Pietrosul, con 2.305 metros. Toda la parte oeste, que da hacia la meseta transilvana, está compuesta por formaciones volcánicas que encierran yacimientos de cobre, plomo y cinc, junto a ricos manantiales de aguas hidrocarbonatadas, origen de numerosos balnearios. Esta zona volcánica es la mayor de Europa. En la vertiente este hay yacimientos de sal, pero esta parte estaba habitada por dacios libres y los límites de la provincia no llegaban hasta ella. Hay numerosos pasos altos que comunican Transilvania con



Moldavia, alguno de los cuales fue atravesado por una ruta de comunicación entre la Dacia Superior –en la zona transilvana-- y los territorios de Moesia Inferior junto a la desembocadura del Danubio, atravesando las llanuras moldavas.

Por último, los Cárpatos Occidentales cierran la meseta transilvana por el oeste. El valle del río Mureș divide el sistema en dos subgrupos: al norte, los montes Apusenos, y al sur, los montes del Banato. Es una zona de montañas más desgastadas cuya cumbre más alta es el Curcubata Mare, de 1.849 metros. La parte constituida por los Apusenos tuvo gran importancia en época romana porque, aparte de cerrar la provincia por el oeste, separándola de la Llanura Panónica –poblada por los sármatas yácigos--, tenía importantes yacimientos auríferos, cuya fama alcanzó Roma, constituyendo una de las causas frecuentemente esgrimidas para explicar la invasión romana en estos territorios más allá del Danubio<sup>221</sup>. De hecho, un subgrupo de formaciones montañosas de esta zona es conocido como los montes Metalíferos o Metálicos. Aparte del oro, también la plata fue explotada en la misma región, mientras que el cobre era explotado al oeste de Deva, en la zona de salida del Mureș hacia el oeste, y también se extraía hierro en los montes del Banato, y más concretamente en las montañas de Poiana Ruscă, en la actual región de Hunedoara<sup>222</sup>.

### 3.1.2. LA RED HIDROGRÁFICA

Los ríos que surcan el territorio correspondiente a la Dacia romana nacen en los Cárpatos y se distribuyen mediante una red radial de casi 11.000 kilómetros de longitud que en su totalidad es tributaria del Danubio. Cinco son los principales ríos que afectaron de algún modo a la configuración de la provincia. Para empezar, el propio Danubio, que en la Antigüedad recibía diferentes denominaciones, según nos informa Estrabón: “Usan el término Danuvius para denominar la parte alta del río, cerca de sus fuentes, hasta las cataratas, la parte que fluye principalmente a través del territorio de los dacios, aunque dan el nombre de Ister a la parte baja, de las cataratas hasta el mar, aquella por la que

---

<sup>221</sup> La explotación del oro de estos montes pretende reanudarse en la actualidad sobre el emplazamiento de las antiguas minas romanas de Alburnus Maior, lo que ha provocado un movimiento de protesta en defensa del sitio arqueológico y del paisaje de la zona.

<sup>222</sup> WOLLMANN, V., *Mineritul metalifer, extragerea sării și carierele de piatra în Dacia romană (Der Erzbergbau, die Salzgewinnung und die Steinbrüche im Römischen Dakien)*, Cluj-Napoca, 1996, pp. 149 y 232-234.

fluye a través del territorio de los getas”<sup>223</sup>. En la actualidad, al Danubio se le denomina Dunarea en rumano, Duna en húngaro, Donau en alemán y Donava, Dunaj o Dunavo en eslavo. Se trata del segundo río más largo de Europa, después del Volga. Su curso está marcado por importantes hechos históricos, ya que fue durante muchos siglos el cauce natural de penetración de los movimientos migratorios e invasiones desde el este. En lo que corresponde a la Dacia romana, constituye el límite meridional de la misma, desde la confluencia con el Tisa hasta la confluencia con el Olt. Atraviesa el extremo occidental de los Cárpatos Meridionales en la región de las Puertas de Hierro, donde forma un desfiladero espectacular. Más hacia el oeste constituyó el *limes* septentrional del Imperio Romano, al igual que sucedió en la zona al este del Olt, dado que hasta la desembocadura en el Mar Negro era el límite septentrional de la provincia de Moesia Inferior. El Danubio es hoy una de las vías de navegación más importantes de Europa, pero entonces también lo era para las flotas romanas. El curso superior de las cataratas de las Puertas de Hierro era controlado por la *Classis Flavia Pannonica*, mientras que en el curso inferior hasta el Mar Negro navegaba la *Classis Flavia Moesica*, ambas reorganizadas y rebautizadas en época Flavia.

De los otros ríos, el Tisa (antiguo Parthissus) marcaba el límite sur-occidental de la provincia, en la actual región del Banato; el Mureş (antiguo Marisia), con 803 kilómetros de longitud, marcaba el límite septentrional de la provincia también en la zona del Banato y constituía una vía esencial de comunicación y tráfico de mercancías hacia el interior de la meseta transilvana, en la Dacia Superior, pasando por la capital provincial, Apulum (actual ciudad rumana de Alba Iulia); el Someş marcaba en general el límite septentrional de la Dacia Superior, en el norte de Transilvania, pasando por la ciudad de Napoca (actual Cluj-Napoca); y el Olt (antiguo Alutus), con 736 kilómetros, marcaba de forma aproximada el límite oriental en la Dacia Inferior, en la actual región geográfica de Oltenia<sup>224</sup>, también un río navegable que comunicaba todas las ciudades y campamentos militares situados a lo largo de sus orillas, y permitiendo el paso de una vía romana hacia la meseta transilvana a través de los Cárpatos, por

<sup>223</sup> Strab., *Geog.*, VII. 3.13.

<sup>224</sup> En realidad, el límite de la Dacia Inferior se encontraba un poco más al este, con varios campamentos romanos situados de norte a sur, en lo que se denominaba *limes transalutanus*.

lo que constituía directa o indirectamente una de las principales vías de comunicación de la provincia.

### **3.1.3. REGIONES GEOGRÁFICAS**

Los territorios de la antigua provincia romana de Dacia se corresponden con los de tres regiones geográficas actuales del espacio cárpato-danubiano: Transilvania, Banato y Oltenia.

Transilvania, la región en la concavidad del arco carpático cuyo nombre significa “más allá de los bosques”, presenta en el norte un relieve bastante accidentado, con colinas y numerosas lagunas, mientras que el sur tiene una mayor altitud y está caracterizado por crestas y profundos valles. Los densos bosques debieron ser un rasgo predominante en época dacia y romana, aunque no podemos saber con exactitud hasta qué punto habían sido clareados. Los suelos son muy aptos para la agricultura, así como el clima, bastante suave durante la mayor parte del año. El potencial agrícola de la región es bastante alto y se puede asumir que había suficiente tierra arable en cultivo como para situar la Dacia entre las provincias productoras de cereal, si bien todavía hay que determinar la naturaleza y extensión de la explotación agrícola en la Dacia prerromana y romana<sup>225</sup>. Los importantes yacimientos de sal ya eran explotados en época romana. El río Mureș recorre de nordeste a suroeste toda la meseta, constituyendo una de las vías principales de comunicación. Las principales vías terrestres provinciales en época romana seguían los cursos de los ríos más grandes, como es el caso del propio Mureș y del Someș, interconectados por una vía romana. A lo largo de toda esta línea de norte a sur en la parte occidental de la meseta se hallaban las principales ciudades romanas de la provincia: Porolissum (Moigrad), Napoca (Cluj-Napoca), Potaissa (Turda), las dos ciudades existentes en Apulum (Alba Iulia) y Ulpia Traiana Sarmizegetusa (Sarmizegetusa), ya más al sur del Mureș y en la vía romana que, dirigiéndose hacia el oeste, penetraba en la región del Banato, en la Llanura Panónica, para comunicar la Dacia Superior con la vecina provincia de Moesia Superior.

---

<sup>225</sup> HAYNES, I.P. y HANSON, W.S., “An introduction to Roman Dacia”, en HANSON, W.S. y HAYNES, I.P. (eds.), *Roman Dacia. The making of a provincial society*, en *JRA* ss. 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004, pp. 12-14.

El Banato, en la Llanura Panónica, comprende un territorio que abarca desde las zonas montañosas de los Cárpatos Occidentales situada al sur del Mureş –los Montes del Banato-- y las estribaciones occidentales de los Cárpatos Meridionales hasta la llanura delimitada por los ríos Danubio y Tisa. Se trata de una zona con una agricultura muy rica y abundantes bosques, atravesada por varios ríos que nacen en los Cárpatos. En época romana, la principal ciudad de esta zona era Tibiscum (Jupa), situada en las estribaciones occidentales de los Cárpatos Meridionales, en la zona de acceso al interior de la provincia, conocida como la Puerta de Hierro de Transilvania. Era un punto estratégico, en el que confluían las tres vías procedentes de la meseta transilvana –que acabo de mencionar en el párrafo anterior--, de Moesia Superior y de Dacia Inferior. Los otros asentamientos romanos de la zona estaban dispuestos a lo largo de estas vías de comunicación, de forma que en la llanura del Banato hasta el Tisa es difícil encontrar restos de la presencia romana.

Finalmente, el territorio de Oltenia, al oeste del río Olt, se corresponde aproximadamente con el que tenía la Dacia Inferior. Esta zona geográfica, enmarcada al norte por los Cárpatos meridionales, al este por el Olt, y al sur y al oeste por el Danubio, presenta un relieve caracterizado por las zonas montañosas al norte y al oeste, donde se encuentra el desfiladero de las Puertas de Hierro, y las extensas llanuras con terrazas que descienden progresivamente hacia el Danubio. La principal vía romana seguía el curso del Olt, desde la confluencia con el Danubio hasta el interior de la meseta de Transilvania, comunicando con la Dacia Superior. A lo largo de esta vía se encontraban varios asentamientos y campamentos militares romanos, incluyendo la capital de la Dacia Inferior, Romula (Reşca). Otra vía iba por el interior desde esta ciudad hasta Drobeta (Turnu-Severin), al oeste, importante puerto del Danubio en las cercanías de las Puertas de Hierro, donde el arquitecto de Trajano, Apolodoro de Damasco, construyó un puente para el paso de las legiones durante la Segunda Guerra Dácica (105-106 d.C.)<sup>226</sup>. La vía seguía hacia el oeste, a Dierna (Orşova), y giraba hacia el norte para dirigirse a Tibiscum. Asimismo, otra vía partía de Drobeta

---

<sup>226</sup> Sin embargo, Adriano ordenó retirar la superestructura de madera de esta magnífica construcción. Los inmensos pilares de piedra quedaron como testimonio de la obra, aunque hoy en día están cubiertos por el Danubio.

hacia el noreste para establecer una comunicación directa a través de las montañas con Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en la Dacia Superior.

### **3.2. EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA DACIA**

Aunque el marco temporal de este trabajo sea la época de dominación romana, resulta conveniente dedicar unas pocas páginas al desarrollo histórico de esa gran región geográfica antigua, comenzando por su poblamiento prehistórico más reciente y por el poblamiento protohistórico, prestando especial atención a la génesis de las entidades estatales y a los contactos con el mundo romano, como pasos previos antes de repasar la conquista romana y los distintos procesos de organización y reorganizaciones provinciales, el poblamiento y la sociedad de las nuevas provincias que constituyeron la Dacia romana, la administración y el ejército, la organización urbana altoimperial y la economía en relación con las vías de comunicación –aspecto ya avanzado en el primer apartado de este capítulo--, la religión y los diferentes cultos presentes –para poder establecer las pertinentes comparaciones con este estudio de aquéllos de origen oriental--, y finalmente, el abandono del territorio nordanubiano por parte de la administración y del ejército, ordenada por el emperador Aureliano en el 271 d.C.

#### **3.2.1. POBLAMIENTO DE LA DACIA ANTES DE LA CONQUISTA ROMANA**

El nombre de Dacia es registrado como tal por las fuentes latinas en el siglo I d.C.<sup>227</sup> Igualmente nos encontramos con el nombre de Getia, acuñado para las tierras de los getas<sup>228</sup>. Por Dacia, los autores latinos se referían a los territorios del norte del Danubio, ya que, en su tiempo, la región entre los montes Balcanes y el Danubio, las Moesias, ya había sido ocupada por los romanos. Sin embargo, debemos hacer notar que no hay ningún uso de este término para el completo espacio daco-geta, y aunque algunos autores rumanos, como el propio Vasile Pârvan, adoptaron el uso de Dacia para referirse al espacio cárpato-danubiano y designar las tierras de los getas y de los dacios, debemos tener en cuenta que este término geográfico, acuñado por los autores latinos, se refería, en los momentos

---

<sup>227</sup> Plinio el Viejo, *Nat. Hist.*, I, 47; posteriormente, Tac., *Agr.*, 41,2.

<sup>228</sup> Por citar dos ejemplos, entre los autores antiguos tenemos a Iord., *Getica*, 67, refiriéndose a “Gothia” y queriendo significar “Getia”; entre la historiografía contemporánea tenemos a PÂRVAN, V., *Getica. O protoistorie a Daciei*, Bucarest, 1926.

de su acuñación, a la Dacia de Decébalos, esto es, el espacio de los Cárpatos, y en la conquista romana, a ese mismo territorio y al comprendido entre el sur de los Cárpatos y el Danubio, donde sí habrían llegado los getas, pero en ningún caso al Danubio Inferior, donde no estarían presentes los dacios, de ningún modo, sino los getas. Esta última área geográfica estaría mejor denominada bajo el nombre de Gética y, posteriormente, bajo la dominación romana, ya constituiría la Moesia, dividida en dos provincias.

Con toda probabilidad, los daco-getas habían constituido una unidad etnocultural diferenciada dentro del mundo tracio, habiendo conformado sus rasgos étnicos, sociales y espirituales mucho tiempo antes de que Herodoto hubiese oído hablar de los getas. Es una cuestión aún pendiente cuándo y cómo cristalizó y se individualizó la rama de los tracios septentrionales<sup>229</sup>. Si en la Edad del Bronce, estos pueblos pueden ser denominados como “antiguos tracios”, desde finales de esta Edad hasta el Medio Hallstatt, es decir, desde el siglo XIV hasta el VIII a.C., podrían ya denominarse “antiguos daco-getas” o “antiguos geto-dacios”<sup>230</sup>.

La arqueología nos muestra que la Transilvania cambió de dominadores en el siglo VI a.C., produciéndose la entrada de pueblos escitas procedentes del norte del Mar Negro. La intrusión de elementos locales refleja la absorción gradual de los conquistadores escitas por los pobladores nativos tracios. Estos conquistadores

---

<sup>229</sup> Las fuentes antiguas exponen de forma unánime que los getas y los dacios formaban un único y mismo pueblo, siendo las diferencias entre ellos de una naturaleza regional. Para un estudio del problema de su denominación y diferenciación, con un análisis de las fuentes antiguas, ver: CARBÓ GARCÍA, J.R., “Sobre la correcta denominación de los pueblos tracios del norte: dacios y getas”, *Florilib* 12, 2001, pp. 97-115. Se puede concluir, pues, que desde el siglo VII a.C., se puede hablar de los getas y de los dacios en el significado proporcionado por las fuentes antiguas ya comentadas, esto es, los getas del Danubio Inferior, desde el siglo VII al I a.C., y de los dacios de los Cárpatos, en los actuales territorios geográficos de Transilvania, la Crisana y el Banato, incluso antes de finalizar el siglo II a.C., cuando hemos visto que son realizados los primeros registros de los dacios. Al principio, habían sido nombres colectivos de tribus que se expandieron más tarde. Dacios y getas estaban interrelacionados, estaban divididos, como los celtas, en bastantes tribus, hablaban la misma lengua, sólo con variaciones locales, y eran de origen tracio. Como el significado exacto de los nombres de “dacios” y “getas” es aún desconocido y como las diferencias eran geográficas, más que étnicas, la historiografía rumana ha acordado que la población nativa de la unidad geográfica que nos ocupa debería recibir el nombre de daco-getas o geto-dacios, preferentemente.

<sup>230</sup> BABEȘ, M., “Problèmes de la chronologie de la culture géto-dace à la lumière des fouilles de Cîrlomanesti”, *Dacia N.S.* 19, 1975, pp. 125-140. Como estudios de referencia sobre la época prerromana en Dacia, ver DAICOVICIU, C., *La Transilvania nell'Antichità*, Bucarest, 1943, pp. 28-64; y más recientemente, HUSAR, A., *Dacia preromană. Între orient și occident*, Cluj-Napoca, 2000.

eran los agatirsos, de los que nos habla Herodoto<sup>231</sup>, que tenían su lugar en la organización tribal de los escitas, constituyendo una de las tres partes en las que el pueblo escita fue dividido y que también formaba el entramado de sus instituciones religiosas. La influencia tracia fue profunda y en apenas dos generaciones se produjo en gran medida una asimilación entre los dominadores y los sometidos<sup>232</sup>.

En el siglo IV a.C., los celtas llegaron a Transilvania con algunos avances intermitentes, hasta que se produjo una invasión real que acabó por establecer allí la cultura de La Tène, con una clara reapertura a las corrientes de la cultura occidental. Los celtas, como los escitas, ejercieron una influencia represiva sobre los habitantes indígenas de los Cárpatos occidentales, pero sin destruirlos ni expulsarlos de sus territorios, por lo que, al igual que los escitas, fueron absorbidos por los dacios de Transilvania en la primera mitad del siglo I a.C. La densidad latèniense es bastante fuerte en la región, pero según se avanza hacia los Cárpatos orientales y hacia la costa del Mar Negro, las ocupaciones resultan más débiles y son de duración más corta. Los indígenas, dacios y getas, adoptaron modelos y técnicas, como resulta del estudio del material depositado en las tumbas, entre el siglo III a.C. y mediados del siglo I a.C., con lo que, cuanto más se avanza hacia el este, más difícil resulta demostrar la presencia de los celtas<sup>233</sup>. Las influencias célticas se dejaron sentir especialmente en las fortificaciones, en la organización política daco-geta y en el poder del sacerdocio<sup>234</sup>.

Con el siglo III a.C. comienza el desarrollo de la sociedad de los pueblos tracios del norte, dacios y getas, así como su progreso a la civilización, marcado por la transición desde la cultura de Hallstatt a la cultura de La Tène y sobre todo, por la generalización de ésta última, caracterizada principalmente por avances sustanciales sobre el período previo, materializados en un uso muy difundido de la metalurgia del hierro, utensilios y armas de hierro, el desarrollo de las artesanías, el torno de alfarero, la emergencia de la aristocracia tribal y la intensificación de los intercambios comerciales. Con estas características, la cultura de dacios y

---

<sup>231</sup> Hdt., IV, 102-105.

<sup>232</sup> DAICOVICIU, C., *La Transilvania...*, pp. 34-38.

<sup>233</sup> DUVAL, P.-M. (ed.), *Los celtas*, en *El Universo de las formas*, Madrid, 1977, p. 18 ss.

<sup>234</sup> DAICOVICIU, C., *La Transilvania...*, pp. 39-41.

getas recibirá el nombre de La Tène geto-dacia o daco-geta<sup>235</sup>, en cuya formación y desarrollo jugaron un importante papel los celtas, siendo suyo el mérito de haber alcanzado la integración del espacio cárpato-danubiano en el área de la cultura de La Tène en Europa<sup>236</sup>. No es difícil darse cuenta de que este fenómeno influirá posteriormente en la romanización de Dacia. A juzgar por los elementos básicos y definitorios de esta cultura, representa una creación independiente, con una sustancia indígena siempre presente y sobre la cual se desarrollaron las diferentes influencias exteriores, siendo entre ellas, la celta, la que tomaría una preponderancia incuestionable. Estas influencias vinieron de los griegos, helenísticos, tracios del sur, illirios, escitas e incluso romanos, así como de otros pueblos con los que se mezclaron los dacios y getas, contribuyendo a la emergencia de esa cultura, la cual, hacia el fin del siglo II a.C., alcanzaría el nivel de la civilización celta contemporánea.

El hecho de que los dacios y los celtas vivieron juntos en el espacio de la Transilvania resulta del estudio de las tumbas descubiertas en las necrópolis célticas. Las tumbas dacias son diferenciadas mediante la presencia de cierta alfarería funeraria y también por otras particularidades de los mismos ritos funerarios. Dacios y celtas eran enterrados juntos en las mismas necrópolis y esto es una prueba de una simbiosis entre los dos elementos étnicos, uno celta y el otro, tracio (los dacios)<sup>237</sup>. Podemos presuponer una serie de préstamos de material y de bienes espirituales, con influencias recíprocas. Tras dos siglos, los celtas estaban completamente asimilados a la masa de la población autóctona y su presencia aceleró el crecimiento de la cultura material de los daco-getas, así como su desarrollo socio-económico y espiritual.

Confirmando las fuentes literarias, la documentación proporcionada por la arqueología en los últimos años demuestra que los getas fueron los primeros, entre los tracios septentrionales, que crearon una cultura propia del tipo La Tène, incluso antes de la penetración de los celtas, a mediados del siglo V a.C., mientras que las otras tribus tracias, entre ellas los dacios, continuaban en el período tardío

---

<sup>235</sup> BERCIU, D., "A propos de la genèse de la civilisation de La Tène chez les Géo-Daces", *Dacia N.S.* I, 1957, pp. 133- 141.

<sup>236</sup> PÂRVAN, V., *Getica...* La exactitud de esta tesis planteada por Pârvan a lo largo de su obra ha sido subrayada posteriormente por otros autores que han tratado la formación de la cultura de La Tène geto-dacia, como Constantin Daicoviciu, Ion-Horatiu Crişan, Mircea Macrea, Dumitru Tudor o Radu Vulpe y, en la actualidad, es comúnmente aceptada.

<sup>237</sup> SIRBU, V., "Rituels et pratiques funéraires des Géo-Daces (II siècle av. n. è. - I siècle de n.è.)", *Dacia N.S.* 30, 1986, pp. 91-108.



de Hallstatt hasta finales del siglo IV a.C., aproximadamente. Ya hemos tratado el papel de los celtas en la transmisión de la cultura de La Tène a los dacios, pero hay que tener en cuenta que, para la formación de la cultura de La Tène daco-geta, los getas de la zona istrio-póntica también jugaron un papel importante, ya que estaban estrechamente ligados a los tracios meridionales, estaban afectados por la influencia griega e, incluso, mantenían relaciones con los escitas del norte del Mar Negro, todo lo cual hizo posible que crearan una cultura original propia del tipo La Tène, difundiendo los elementos de esta nueva cultura hacia los vecinos dacios de las montañas y los bosques, de modo que, cuando alcanzamos la época de la unidad política daco-geta del siglo I a.C., en todo el espacio cárpatodanubiano-póntico son visibles ciertos rasgos peculiares de esa cultura que, como ya hemos visto, ha sido denominada La Tène daco-geta<sup>238</sup>.

Como ya hemos apuntado, el período de La Tène se caracteriza también por un incremento de las transacciones comerciales, intensificándose las importaciones. A través del siglo II a.C., se observa en el territorio que nos ocupa un aumento del número de bienes importados desde los mundos helenístico, romano y céltico, así como una sustancial mejora de su calidad. La circulación de monedas es una prueba incuestionable de esta intensificación comercial<sup>239</sup>. El desarrollo del comercio, junto con el de las fuerzas productivas, traerá cambios en las relaciones de producción e, igualmente, un corte en la sociedad daco-geta, que se dividirá en clases y se elevará a una organización superior, de carácter estatal. Los cambios socio-políticos profundos originados por el rápido desarrollo de la sociedad en la segunda mitad del siglo II a.C. llevarán, a comienzos del siglo siguiente, a la emergencia de un poder centralizado encabezado por Burebista.

---

<sup>238</sup> GRIMAL, P., *La formación del Imperio Romano*, en *El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, III*, Madrid, 1973, p. 255.

<sup>239</sup> Acerca de la circulación monetaria en el territorio de los daco-getas, ver por ejemplo: MITREA, B., “Unitatea Geto-Dacă reflectată în monetaria dacă”, *Analele Universității București*, 18, 1969, pp. 11-17; CHITESCU, M., “Copii și imitații de denari romani în Dacia”, *MemAnt* 4, 1971, p. 217 ss.; GLODARIU, I., “Considerații asupra circulației monedei straine în Dacia (sec II î. e. n. – I e. n.)”, *AMN* 8, 1971, pp. 71-90; PREDA, C., *Monedele geto-dacilor*, Bucarest, 1973; FLOCA, O., “La circulación monetaria en el territorio de los daco-getas”, *Rumania* 4, 1979/1, pp. 51-62.

### 3.2.2. LAS FORMACIONES ESTATALES Y LOS CONTACTOS CON ROMA

Según los historiadores rumanos contemporáneos, el período de apogeo de la historia de la cultura daco-geta está representado por el Estado de Burebista, en el siglo I a.C. A este período se le podría denominar como la “época daco-geta clásica”, llegando, en los diez años que van del 61 al 51 a.C., a la gran expansión que tuvo lugar bajo Burebista. La forma política avanzada de organización estatal desarrollada en el espacio cárpato-danubiano con este rey da resultó del continuado proceso de desarrollo de la sociedad en la cultura de La Tène daco-geta, cuyos rasgos fundamentales, conformados por un cúmulo de influencias externas, hemos ido viendo hasta aquí<sup>240</sup>. De este modo, con el paso del tiempo, la sociedad se desligó de las relaciones que caracterizaban la organización gentilicia anterior. Habiendo tomado en consideración todo el proceso histórico-cultural previo y habiendo establecido presuntamente el comienzo de este proceso, podremos apreciar la importancia del poder de Burebista, que reunió en torno a él, en una organización estatal, a todas las tribus dacias y a aquéllas de los getas del sur del Danubio. Y es que, habiendo alcanzado un alto nivel de desarrollo a comienzos del siglo I a.C., la sociedad había conseguido reunir todas las condiciones para alzarse hasta la forma de organización estatal. Sólo necesitaba a un hombre capaz de organizarla y permitir, de este modo, que desarrollase su papel hacia el exterior. Ese hombre habría de ser Burebista<sup>241</sup>. Sin embargo, no debemos caer en el error de atribuir a una persona, por muy excepcional que fuera, el logro máximo de la sociedad daco-geta al constituirse en una organización estatal que unió a dacios y getas bajo un solo soberano. Indudablemente, fue un organizador excelente, un capaz comandante militar y un diestro político y diplomático que, además, tuvo la virtud de hallarse en el lugar apropiado en el momento adecuado, pero fue el desarrollo social el que propició el paso definitivo y, como en otros procesos históricos, un personaje destacado y

---

<sup>240</sup> Para esta sintética visión del período dácico se han consultado las siguientes obras, aparte de las mencionadas en las próximas citas: DAICOVICIU, C., *La Transilvania...*, pp. 41-64; BERCIU, D., *Romania before Burebista*, Londres, 1967; *idem*, *De la Burebista la Decebal*, Bucarest, 1980; CRIȘAN, I.H., *Civilizația geto-dacilor*, Bucarest, 1993; HUSAR, A., *Dacia preromană...*; PETOLESCU, C.C., *Dacia și Imperiul Roman. De la Burebista până la sfârșitul Antichității*, Bucarest, 2000, pp. 57-104.

<sup>241</sup> CRIȘAN, I.H., *Burebista and his time*, Bucarest, 1978, p. 30 ss.

recordado por la historia, se constituyó quizás en la última pieza de dicho proceso<sup>242</sup>.

El orden cronológico de la expansión bajo el mando de Burebista es incierto. Hacia el este, los daco-getas destruyeron a los bastarnos y se abatieron sobre las ciudades griegas de la costa noroeste del Mar Negro, saqueando algunas y obligando a la mayoría a pagar tributo. Después, alrededor del 55 a.C., los daco-getas de Burebista se volvieron contra la Tracia, devastando y subyugando en parte los territorios que iban hasta la Macedonia y llegando a la Iliria romana. Por otro lado, hacia el oeste y noroeste, entre los ríos Save y Morava, se enfrentaron a la poderosa tribu celta de los escordiscos, haciendo de ellos sus aliados para la guerra que vino a continuación: presumiblemente, aquella que tuvo lugar contra los boios y los tauriscos. Con esta victoria, los daco-getas recobraron las llanuras centrales de la actual Hungría y llegaron hasta la también actual Eslovaquia<sup>243</sup>.

Se ha planteado<sup>244</sup> que las guerras que los romanos llevaron a cabo contra Mitrdates constituirían un factor indirecto para la subida al poder de Burebista. Esta situación externa romana, unida a las condiciones internas de conflicto social y de guerra civil entre Sila y Mario, pudo propiciar la ascensión del poder daco-geta en la periferia. Pero, ni la unificación por Burebista de las diferentes tribus ni el establecimiento de su extenso reino, que amenazaba a los romanos por su fuerza y sus incursiones en Macedonia, hicieron que los romanos cambiaran su política en esos momentos. Julio César habría de planear una campaña para conquistar a los daco-getas, aunque como paso previo a una campaña contra los partos, su verdadero objetivo. Pero César murió en el 44 a.C. y, en el mismo año, lo hacía Burebista, asesinado por algunos rebeldes, incluso antes de que los romanos pudieran tener la oportunidad de enviar un ejército contra él, tal y como señala Estrabón<sup>245</sup>. El extenso reino de Burebista se desintegró en cuatro partes cuando él fue asesinado. Las diferencias zonales que proporcione la intensificación de las excavaciones arqueológicas contribuirán a la delimitación

---

<sup>242</sup> No obstante, no debemos dejarnos llevar por las entusiastas y patrióticas afirmaciones planteadas a lo largo del siglo XX por algunos autores rumanos, que casi veían en Burebista al fundador del actual estado de Rumania, con una irresistible personalidad que ha arrastrado a estudiosos de este país tras de sí, en un claro uso del pasado para la legitimación del presente propiciado por la historiografía marxista-estatalista de la época de dominación política comunista, bajo el régimen de Ceaușescu.

<sup>243</sup> CRIȘAN, I.H., *Burebista...*, p. 113 ss.

<sup>244</sup> *Ibidem*, p. 40 ss.

<sup>245</sup> Strab., *Geog.*, VII, 2, 11.

de los grupos políticos principales que, por otro lado, ya debían de existir antes de que Burebista hubiera establecido su autoridad. Por otro lado, sabemos que Deceneo, alto sacerdote y principal consejero del rey, ocupó el trono de una de estas cuatro partes en las que se desintegró el reino daco-geta a la muerte de Burebista<sup>246</sup>. Esta parte, la única delimitada, gracias a las fuentes, fue la correspondiente a la actual Transilvania, aquella que sería, más de un siglo después, la que constituiría el reino dacio de Decébalos cuando fue conquistado por Roma.

Mommsen afirmaba que la ascensión y la unificación del pueblo daco-geta se originó en las reformas religiosas y políticas llevadas a cabo por Burebista y su consejero principal, el alto sacerdote Deceneo<sup>247</sup>. No obstante y a pesar del importante papel desempeñado por la religión y el clero en su sociedad, resulta bastante improbable que, por sí solos, los motivos religiosos dispararan la unificación de las tribus, aunque sí fueron un vehículo de cohesión para la unificación de los daco-getas<sup>248</sup>.

El principal apoyo de Burebista debió de ser la masa del pueblo, los *comati*, pareciendo altamente probable que le hubieran respaldado en todas sus acciones. Sólo con su asistencia pudo Burebista superar la oposición de los grandes señores, los *tarabostes*, aunque finalmente algunos de los últimos lograran acabar con su vida<sup>249</sup>.

Debió de existir también en la sociedad daco-geta una categoría de comerciantes cuya presencia no ha sido registrada en las fuentes literarias, pero que es evidenciada por las grandes cantidades de monedas descubiertas y por el completo desarrollo de la sociedad en el tiempo de Burebista, y es que los descubrimientos arqueológicos y numismáticos completan la visión de la sociedad daco-geta en el espacio cárpato-danubiano. Es muy posible que Burebista

<sup>246</sup> DAICOVICIU, H., *Portraits daciques*, Bucarest, 1984, p. 102 ss.; DAICOVICIU, H. y TRYNKOWSKI, J., "Les rois daces de Burébista à Décébale", *Dacia N.S.* 14, 1970, pp. 159-166.

<sup>247</sup> MOMMSEN, T., *Römische Geschichte*, vol. III, Berlín, 1933, p. 304.

<sup>248</sup> Ion Horațiu Crișan (*Burebista...*, p. 76 ss.; "L'Etat dace conduit par Burebista", *Dacia N.S.* 24, 1980, pp. 5-17) rechaza las explicaciones de la unificación daco-geta de Burebista basadas en amenazas externas como la de los romanos o en motivos religiosos, proponiendo diferentes causas relacionadas con el desarrollo interno de la sociedad daco-geta. Consideramos que ninguna explicación resulta válida por sí sola y, si las amenazas externas o los motivos religiosos no constituyen explicaciones viables individualmente, no es menos cierto que, aunque el desarrollo interno de la sociedad daco-geta fuera sin duda el factor más relevante de esta unificación, las posibles amenazas externas y, más aún, los elementos religiosos también debieron de desempeñar un importante papel en esta unión.

<sup>249</sup> CRIȘAN, I.H., *Burebista...*, p. 79.

permitiera y, probablemente, potenciara la llegada de los comerciantes romanos desde la costa oriental del Adriático y de la Península Itálica a los territorios bajo su dominio, correspondiendo con la llegada de comerciantes griegos procedentes de la costa del Mar Negro<sup>250</sup>. El descubrimiento, en los asentamientos daco-getas, de productos célticos del La Tène tardío nos hace sospechar también la presencia de comerciantes célticos.

Burebista también apoyó su acción sobre el clero y en particular, sobre Deceneo, su alto sacerdote y consejero de confianza, que había sido dotado de “un poder casi real”<sup>251</sup>. Deceneo debió de ser una figura sobresaliente por sí mismo. Los sacerdotes, encabezados por él, jugaron un importante papel en la vida del pueblo cuyas posibles implicaciones en la formación social y en la unidad daco-geta ya hemos tratado. Particularmente, Deceneo y su clero cambiaron las normas morales y religiosas de los daco-getas, constituyendo una de las principales reformas llevadas a cabo en los tiempos de Burebista a través del ejercicio, la

---

<sup>250</sup> La presencia en Dacia de mercaderes del mundo greco-romano en tiempos de Burebista ha sido tratada por GLODARIU, I., *Relații comerciale ale Daciei cu lumea elenistică și romană*, Cluj, 1974. En lo que se refiere al estudio de la numismática de la Dacia prerromana, las monedas dacias no tienen leyenda. Adoptan la forma de un *skyphus*; las letras de las monedas griegas y macedónicas que han servido como modelo son sustituidas por líneas. Un primer grupo está formado por monedas que imitan los tetradracmas de Filipo II de Macedonia, con el rostro de Zeus, y que llevaban en el reverso la imagen de un caballero. Otra serie, extendida sobre todo en el territorio comprendido entre el sur de los Cárpatos y el Danubio contiene imitaciones del tetradracma de Alejandro Magno, que lleva en una cara la cabeza de Heracles y, en la otra, la imagen de Zeus sentado en el trono. Por último, un tercer grupo está constituido por un tipo híbrido, con la cabeza de Heracles en el anverso y, en el reverso, el caballero de las monedas de Filipo II. Se encuentran igualmente otras monedas que imitan las de Alejandro Arrhideo o monedas emitidas por distintas ciudades griegas de la costa del Mar Negro (ver PREDA, C., *Monedele...*; FLOCA, O., “La circulación monetaria...”, pp. 51-62; GLODARIU, I., “Considerații...”, pp. 71-90).

Ya hemos tratado la clara unidad étnica de las poblaciones que, durante la época de La Tène daco-geta han poblado las vertientes de los Cárpatos en Transilvania, la Valaquia, Moldavia e, incluso, la Dobrudja, y hemos visto, igualmente, que la unidad lingüística se corresponde con la unidad étnica. Las monedas daco-getas de los siglos III y II a.C. prueban también la existencia de esa misma unidad (ver MITREA, B., “Unitatea geto-dacă...”, pp. 11-17).

Sin embargo, aunque muy difundida entre las tribus daco-getas en el siglo II a.C., esta moneda acuñada por los autóctonos desaparece a principios del siglo I a.C., sustituida por el denario romano republicano, del que, hasta la actualidad, se ha descubierto un gran número de ejemplares, lo cual es puesto en relación con la emisión del denario romano republicano por los daco-getas, como nos ha sido confirmado por los hallazgos de algunas cuñas monetarias, descubiertas en la ciudad dacia de Tilichka. Como consecuencia, en el siglo I a.C., los daco-getas ya han emitido su propia moneda del tipo citado, que demuestra ser la nueva moneda “universal” de la época. Igualmente, ya han sido establecidos criterios para fijar las diferencias entre los denarios romanos acuñados en los talleres monetarios romanos y la moneda fabricada en el territorio de los daco-getas (ver CHITESCU, M., “Copii și imitații...”, pp. 217 ss.).

<sup>251</sup> Iord., *Get.*, XI, 67: “*pene regia potestas*”.

sobriedad y la obediencia a las leyes<sup>252</sup>. El rey otorgó a Deceneo poder político y religioso para levantar sus santuarios y darle un impulso a la institucionalización de la religión, extendiéndola a todos los daco-getas. El alto sacerdote le otorgó autoridad moral para la unificación: por consiguiente, legitimó su poder desde el punto de vista religioso.

Como ya se ha avanzado, a la muerte de Burebista en el 44 a.C., su reino se dividió, primero en cuatro partes y posteriormente en cinco. La existencia en Transilvania del centro religioso daco-geta, unido en ese momento al poder político bajo la figura de Deceneo, como rey sucesor de Burebista y como alto sacerdote, hizo que, en el espacio intra-carpático, una de esas cinco subdivisiones del antiguo reino, se mantuviera la unidad política y religiosa daco-geta durante el resto del siglo I a.C. y todo el siglo I d.C., hasta el reinado de Decébalos y por consiguiente, hasta la conquista romana. Durante ese tiempo, los contactos entre dacios y romanos se van a intensificar, pero si hasta el reinado de Burebista las relaciones se han destacado por su carácter comercial, con el tiempo los territorios de dacios y getas se han ido situando en la esfera de influencia de Roma, que en aquellos momentos se encontraba en un momento de expansión en toda la zona del Danubio medio e inferior<sup>253</sup>. A la muerte de Burebista, Roma camina hacia su conformación imperial bajo el Principado mientras que el reino daco-geta de Burebista se disgrega en varios reinos menores<sup>254</sup>. Al parecer, existieron contactos entre el rey Coson y Marco Junio Bruto de cara a los combates en Filipos<sup>255</sup> y determinadas fuentes antiguas nos informan de la participación de algunos reyes getas en los conflictos de finales de la República, entre Cayo Julio César Octaviano y Marco Antonio, en el bando de éste último<sup>256</sup>. Entre esos reyes se encontraría Dicomos, que habría ofrecido a Marco Antonio un ejército numeroso a cambio de ciertas contrapartidas, entre ellas una gran cantidad de monedas de

---

<sup>252</sup> A este respecto, ver CARBÓ GARCÍA, J.R., “*Pileati, καρνοβαται y κτισται*: El sacerdocio daco-geta y su papel en la cohesión social y la unidad política del s.I a.C. bajo Burebista”, en HERNÁNDEZ GUERRA, L. y ALVAR EZQUERRA, J. (eds.), *Actas del XXVII Congreso Internacional GIREA-ARYS IX: Jerarquías Religiosas y Control Social en el Mundo Antiguo*, en Valladolid entre el 7 y el 9 de noviembre de 2002, Valladolid, 2004, pp. 43-50.

<sup>253</sup> PROTASE, D., “Les rapports entre la Dacie et Rome jusqu’aux guerres de Trajan contre Décébal”, *Marisia* 11-12 (1981-1982), p. 42. Para un panorama general de los contactos diplomáticos entre dacios y romanos desde la época de Burebista, ver CARBÓ GARCÍA, J.R. y RODRÍGUEZ SAN JUAN, F.J., “*Studia Dacica et Parthica (I): Las relaciones diplomáticas entre los enemigos de Roma en época de Trajano*”, *Athenaeum* 95,1, 2007, pp. 331-336.

<sup>254</sup> Strab., *Geog.*, VII, 3, 11.

<sup>255</sup> PROTASE, D., “Les rapports...”, p. 45.

<sup>256</sup> Plut., *Ant.*, 63; Dio Cass., 51, 22, 8.

plata. Dion Casio confirma participación de sus tropas daco-getas en la batalla de Actium<sup>257</sup>. La presencia de una gran cantidad de monedas de plata acuñadas por el triunviro Marco Antonio en la región de Moldavia parecen confirmar, junto a otras diferentes evidencias arqueológicas, que Dicomes habría gobernado sobre los daco-getas situados en la llanura de la vertiente este de los Cárpatos y no en la región de Muntenia, como se venía defendiendo con anterioridad<sup>258</sup>. Así pues, la vía de penetración de esas monedas en el territorio en cuestión no habría sido solamente comercial, sino también consecuencia de la ayuda militar acordada en los encuentros diplomáticos entre Dicomes y Marco Antonio.

En el 28 a.C., Rholes, un rey geta de la zona sur de la Dobrudja, entra en contacto con el gobernador de Macedonia, Marco Licinio Craso, y solicita la ayuda de Roma para conquistar los reinos getas de Dapyx y de Zyraxes, situados respectivamente en la zona media y norte de la Dobrudja<sup>259</sup>. El reino resultante tendrá a Rholes a la cabeza, pero estará bajo control romano. Parece claro cuáles fueron entonces los términos del encuentro diplomático entre Rholes y Craso, puesto que Rholes consiguió reinar sobre mayor territorio –aun como vasallo de Roma—a cambio de que, a su muerte, el reino fuera incorporado al protectorado del reino odryso de Tracia, que ya era cliente de Roma<sup>260</sup>.

Durante todo un siglo de aumento de la presión y del cerco romano en torno a Dacia, no disponemos de ninguna evidencia de contactos diplomáticos con Roma, aunque siguen produciéndose esporádicos ataques dacios en las vecinas provincias romanas. Augusto afirmó que había sometido a los dacios<sup>261</sup>, pero en el año de los cuatro emperadores llegó a temerse una invasión, aprovechando el desorden y la confusión de la guerra civil<sup>262</sup>. Hay que esperar hasta la época de Decéballo y Domiciano para encontrar un nuevo testimonio de contactos. Con Decéballo (87-106 d.C.), el reino de Dacia, que comprendía toda la cuenca interior carpática y la zona entre el Danubio y los Cárpatos, recupera gran parte del poder

---

<sup>257</sup> Dio Cass., 51, 22, 6.

<sup>258</sup> CHITESCU, M., “Unele aspecte ale relatiilor dintre Dicomes si Marcus Antonius în lumina descoperirilor numismatice”, *SCIV* 19, 4, 1968, pp. 655-665: Del total de 533 monedas de este género, 420 ejemplares aparecieron en Moldavia, mientras que sólo 3 en Muntenia; sobre esta cuestión ver también PROTASE, D., “Unde a fost <<regatul>> lui Dicomes?”, *SCIV* 21, 1, 1970, pp. 145-153.

<sup>259</sup> DAICOVICIU, H. y TRYNKOWSKI, J., “Les rois daces...”, pp. 159-166.

<sup>260</sup> CHIRILA, E., “Relațiile dintre daci și romani pîna la expeditia lui M. Vinicius”, *AMN* 1, 1964, pp. 125-136.

<sup>261</sup> Aug., *Res Gestae*, 30, 2.

<sup>262</sup> Tac., *Hist.*, 3, 46.

que había detentado bajo la época de Burebista, pero es precisamente ahora cuando va a empezar a enfrentarse directamente a la amenaza romana. Ante los esporádicos pero atrevidos ataques dacios, Domiciano ordenó expediciones de castigo contra ellos. Tras atacar y derrotar a Oppio Sabino en el 85 d.C. y rechazar el ataque conducido por el prefecto del pretorio, Cornelio Fusco, en el 87 d.C., los dacios fueron derrotados a su vez en *Tapae*, restaurándose la paz en el 89 d.C. Sin embargo, los romanos no estaban preparados en ese momento para intentar la conquista de la Dacia, sino que sólo pretendían proporcionar a los dacios un severo correctivo. Decéballo demostró sus habilidades diplomáticas al buscar rápidamente un encuentro con Domiciano y enviando como embajador a un noble dacio, Diegis. Del tratado de paz resultante se constituyó un compromiso por el cual, Decéballo se reconocía como cliente de Roma y debía consentir el paso por su reino de las tropas romanas basadas en Moesia y en dirección a Pannonia para enfrentarse a los marcómanos. Además, puede que cediera igualmente algunas cabezas de puente en la ribera izquierda del Danubio. A cambio de esto, los dacios recibieron de Roma artesanos –que Decéballo empleó en la construcción y mejora de sus fortalezas–, subsidios monetarios y una diadema real como rey vasallo y aliado de Roma. No obstante, no devolvió todos los prisioneros ni los estandartes de la legión *V Alaudae* de Fusco<sup>263</sup>.

Y de este modo se llega a la situación que acaba desembocando en las Guerras Dacias de Trajano, entre el 101-102 y el 105-106 d.C., que acaban con la conquista romana de la Dacia.

### 3.2.3. LA CONQUISTA Y LA ORGANIZACIÓN PROVINCIAL

En el año 101 d.C., Trajano condujo sus ejércitos a la Dacia y dio comienzo la Primera Guerra Dácica, que concluyó en falso el año siguiente y que trajo como consecuencia la Segunda Guerra Dácica, entre el 105 y el 106 d.C., tras la cual, Decéballo se suicidó y la mayor parte del territorio del que había sido su reino quedó en posesión de los romanos<sup>264</sup>. Se ha debatido mucho sobre los

---

<sup>263</sup> Dio Cass., 67, 7, 2-4.

<sup>264</sup> Como fuentes para el progreso de las campañas, especialmente el relato de Dio Cass., 68, 6, 1 a 68, 14, 5; también las representaciones artísticas de la Columna Trajana en Roma y del Tropaeum Traiani en Adamclissi, con los trabajos de ROSSI, L., *Trajan's Column and the Dacian Wars*, Londres, 1971; LEPPER, F.A. y FRERE, S.S., *Trajan's Column*, Gloucester, 1988; FLORESCU, F.B., *Die Siegesdenkmal von Adamklissi: Tropaeum Traiani*, Bonn, 1965. Un estudio reciente y muy completo de las guerras dácicas de Domiciano y de Trajano en ȘTEFAN,



objetivos y los motivos de estas guerras, aunque parece bastante claro que la causa principal era reforzar la seguridad fronteriza en esa zona del Imperio. Aunque el alcance de otras causas como la atracción del oro dacio o la búsqueda de gloria militar también han sido objeto de debate, resulta bastante evidente –a la luz de los precedentes del siglo y medio previos-- que Roma no podía permitir que existiera un reino bárbaro tan poderoso y bien organizado como lo era el dacio en una zona geográfica tan próxima a la parte central de su imperio. La amenaza latente era demasiado peligrosa como para no ocuparse de ella. La conquista tenía un carácter estratégico para asegurar la defensa de las provincias balcánicas y para impedir cualquier nueva tentativa de concentración anti-romana entre las poblaciones bárbaras situadas al norte del Danubio en su curso medio-bajo. Los reinos de Burebista y de Decébalos habían dado muestras suficientes de su capacidad ofensiva, estratégica y diplomática para reunir en torno a ellos a otros pueblos bárbaros de la Europa central y oriental<sup>265</sup>.

Al acabar la Segunda Guerra, de inmediato comenzó el establecimiento de la red viaria, así como de centros de población y campamentos militares. Las fronteras precisas de la nueva provincia no están establecidas con certeza, aunque la gran meseta de Transilvania –especialmente la parte occidental-- se hallaba en su centro, como había sucedido con el reino de Decébalos. En lo que se refiere a las otras zonas geográficas circundantes, la situación no resulta tan clara. Por ejemplo, el Banato fue conquistado y se construyó una vía que comunicaba Dacia con Pannonia Inferior, desde Partiscum –en la confluencia de los ríos Tisa y Mureş-- a Lugio, de modo que las dos provincias limitaban inicialmente entre sí y Moesia Superior no era una provincia fronteriza. Será en tiempos de Marco Aurelio cuando Roma pierda el control del sur de la Llanura Panónica y el suroeste del Banato, aunque los sármatas iázigos ya atacaron esa zona durante el reino de Adriano y realmente era entonces una región pantanosa y escasamente habitada. Parte del territorio conquistado en el sureste, en la región de Valaquia,

---

A. S., *Les guerres daciques de Domitien et de Trajan. Architecture militaire, topographie, images et histoire*, en *Collection de l'École Française de Rome* 353, Roma, 2005. Ver también PETOLESCU, C.C., *Dacia și Imperiul Roman...*, pp. 105-156.

<sup>265</sup> CONDURACHI, E., “La Dacia romana e i suoi problemi strategici e politici”, en *La Dacia pre-romana e romana, I rapporti con l'Impero, Atti dei Convegni Lincei* 52, Roma, 1982, p. 99; CARBÓ GARCÍA, J.R. y RODRÍGUEZ SAN JUAN, F.J., “Studia Dacica et Parthica (I)...”, pp. 336-339.

fue incorporado a Moesia Inferior<sup>266</sup>. La presencia romana en el este de la meseta transilvana era menos fuerte y finalmente, en la zona noroccidental, la frontera no ha podido ser establecida con claridad, aunque se ha sugerido que podría haber llegado hasta el río Tisa<sup>267</sup>.

Los ataques de los sármatas roxolanos y iázigos en el 117-118 d.C. llevaron a una reorganización de las fronteras y del interior de la provincia durante el reino de Adriano. La legión *III Flavia Felix*, que había estado estacionada en Berzovis, fue trasladada a Singidunum y la *VII Claudia* a Viminacium, cuando regresó de la Guerra Pártica, de modo que sólo quedó una legión en Dacia, la *XIII Gemina*, en Apulum. En el sureste, Adriano consiguió la paz con los roxolanos, pero renunció a los territorios conseguidos en Valaquia y el sur de Moldavia y además se transfirió el control del sureste de Transilvania y de la zona del Olt del gobernador de Moesia Inferior al gobernador de Dacia. En el interior, la única provincia resultante de la conquista fue dividida en tres provincias diferentes: Dacia Inferior (con la mayoría de la región de Oltenia, al sur de los Cárpatos, y la región suroriental de Transilvania), Dacia Superior (que incluía el Banato, la zona de las Puertas de Hierro y la parte central y occidental de la meseta transilvana) y Dacia Porolissensis (en la parte septentrional de la provincia, comprendiendo el norte de Transilvania). La Dacia Superior era gobernada por el legado senatorial de la legión *XIII Gemina*, con rango pretoriano, mientras que las otras dos provincias estaban bajo el gobierno de procuradores ecuestres y estaban defendidas por tropas auxiliares.

Durante el reinado de Marco Aurelio y como consecuencia del comienzo de la Guerra Marcománica, se trasladó la legión *V Macedonica* de Moesia Inferior a Potaissa, en Dacia Porolissensis, en torno al 167-168 d.C., para contrarrestar la amenaza de marcómanos y iázigos en la Llanura Panónica. En esa misma época tuvo lugar un nuevo reordenamiento interno de las provincias dacias, que pasaron a denominarse Dacia Malvensis (antigua Inferior), Dacia Apulensis (antigua Superior) y Dacia Porolissensis. La región suroriental de Transilvania pasó a formar parte de la Dacia Apulensis, mientras que la zona de las Puertas de Hierro del Danubio marcaba el límite occidental entre la Dacia Malvensis y la Dacia

---

<sup>266</sup> DIACONESCU, A., "Dacia under Trajan. Some observations on Roman tactics and strategy", *AMN* 34, 1, 1997, pp. 35-38; en general, puede verse ARDEVAN, R. y ZERBINI, L., *La Dacia romana*, Soveria Mannelli (Catanzaro), 2007, pp. 35-49.

<sup>267</sup> OPREANU, C., *Dacia romană și barbaricum*, Timișoara, 1998, pp. 48-51.

Apulensis. Las tres provincias eran a su vez distritos financieros bajo la autoridad de procuradores de rango ecuestre, mientras que el mando militar de las tropas de las tres provincias recaía sobre un gobernador senatorial de rango consular, el *consularis trium Daciarum*, establecido en Apulum y que incluía entre sus subordinados a los legados de las dos legiones, ambos de rango pretoriano. El culto imperial provincial también fue unificado para las tres provincias, con un *concilium trium Daciarum* reunido en la primera de las ciudades surgidas en la Dacia romana: la Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa.

### 3.2.4. ORGANIZACIÓN URBANA Y VIARIA. EL EJÉRCITO.

Si la Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa fue establecida en fecha temprana, debiendo su nombre, Sarmizegetusa, a la antigua capital de Decéballo, las dos legiones iniciales –*XIII Gemina* y *III Flavia Felix*-- se establecieron en sendos campamentos situados respectivamente en Apulum y Berzovis, a 72 millas romanas de distancia cada una, al norte y al oeste. Por otra parte, a 72 millas romanas al norte de Apulum se emplazó Napoca<sup>268</sup>. La urbanización es el término moderno que seguimos para definir la política imperial de constituir unos centros urbanos de derecho romano o peregrino. La urbanización de una provincia recién creada, como la Dacia, en cuyo territorio no existía una vida urbana de tipo mediterráneo, constituyó para la administración imperial un objetivo primordial, dado que el único modo viable de organizar extensos territorios muy diversos en su nivel de civilización era la creación de una red de ciudades autónomas, ligadas entre ellas por la pertenencia a la misma estructura jurídica. Probablemente muy pronto tras el fin de la conquista se procedió a la sistemática organización de las condiciones de viabilidad de la provincia, con la instauración de la *pax romana*, y a la vez que se fundaba la Colonia Ulpia Traiana Dácica Sarmizegetusa, también debieron fijarse otras unidades territoriales, cuyas condiciones jurídicas serían establecidas por la *lex provinciae*<sup>269</sup>.

---

<sup>268</sup> HAYNES, I.P. y HANSON, W.S., “An introduction to...”, p. 18: los nombres de Sarmizegetusa, Apulum y Napoca son de origen dacio, aunque las excavaciones de los emplazamientos de las ciudades romanas sugieren que contaban con escaso o ningún asentamiento prerromano. Ver ARDEVAN, R. y ZERBINI, L., *La Dacia romana...*, pp. 35-49, 51-64 y 65-79.

<sup>269</sup> BOGDAN-CATANICIU, I., “Despre apariția orașelor și statutul acestora în Dacia romană”. *Eph. Nap.* 3, 1993, p. 204.



Fig. 3: Mapa de la Dacia romana con las principales vías y núcleos poblacionales.

Tras la conquista, se dio en Dacia un proceso de colonización masiva mucho mayor y más rápido que en los casos de otras provincias. La romanización comenzó ya durante el dominio de Trajano y se desarrolló con rapidez gracias a este proceso de colonización de proporciones más grandes que en cualquier otra situación anterior, una particularidad de la Dacia de gran relevancia en el conjunto del Imperio Romano. El otro rasgo específico que podemos señalar en la Dacia fue la inexistencia de *civitates* autóctonas. Ninguna de las nuevas ciudades romanas y asentamientos conocidos sobre el territorio de la Dacia continúa una evolución de asentamientos prerromanos y no se ha dado, ni siquiera accidentalmente, ni una situación arqueológica de superposición entre antiguos centros autóctonos dáricos y los nuevos asentamientos y ciudades romanas<sup>270</sup>. En consecuencia, podemos afirmar que no existe ninguna relación entre los

<sup>270</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală în Dacia Romană*, Timișoara, 1998, pp. 89-104.

asentamientos fortificados proto-urbanos dáricos y las ciudades romanas de Dacia. Los primeros dejaron de existir con la conquista romana y las segundas fueron creadas sobre nuevos emplazamientos y en condiciones históricas totalmente distintas, lo cual constituye la tercera particularidad del proceso de urbanización de la Dacia romana, sin analogías en otras provincias. En todas las provincias del Imperio donde el tipo urbano mediterráneo no se había desarrollado antes de la conquista, Roma utilizó las infraestructuras autóctonas. La terminología jurídica utilizaba para indicar una comunidad étnica o territorial la palabra *civitas*, equivalente a *populus*. Sin embargo, no encontramos entre las más de cuatro mil inscripciones de la Dacia ni una sola referencia a este término y asimismo, con la excepción de los *territoria coloniae et municipiorum*, el conjunto del territorio dependería de la administración militar, todo lo cual parece apoyar en principio la inexistencia en la Dacia romana de *civitates*.

En una primera etapa, que siguió de forma inmediata a las campañas militares de los años 105-106 d.C., las fuerzas expedicionarias fueron parcialmente transformadas en un ejército provincial, que atrajo en torno a sus unidades los primeros grupos de civiles que siguieron al ejército, de modo que los primeros centros civiles, los futuros asentamientos, aparecieron en Dacia en las cercanías de los campamentos. La segunda etapa, que vino después rápidamente, estuvo marcada por la llegada de gran número de colonos, organizados en comunidades de tipo romano que llegarán a ser, en algunos casos, ciudades<sup>271</sup>. Así pues, tras la conquista, la red de asentamientos estaba llena de *vici* militares en las cercanías de los campamentos de las unidades auxiliares, a lo largo del *limes* y en la zona del interior de la provincia, y también estaban las *canabae* de las tres legiones que tras la conquista estuvieron en la Dacia<sup>272</sup>, y numerosos *vici* poblados por colonos. El asentamiento más importante en esta época, la única ciudad, fue la ya mencionada *colonia* de veteranos de Sarmizegetusa. Los más importantes centros civiles, que evolucionarán hasta la fase urbana, aparecerán a lo largo de la vía militar más importante de la Dacia, que realizaba una curva desde el oeste hacia el interior de los Cárpatos y hacia el norte de los territorios conquistados, uniendo Tibiscum con Ulpia Traiana, Apulum, Potaissa, Napoca y Porolissum.

<sup>271</sup> OPREANU, C., “Particularitățile modelului de urbanizare în Dacia Romană. Contribuție la studiul integrării Daciei în civilizația romană”, en *Studii de Istorie Antică. Omagiu profesorului Ioan Glodariu*, Cluj-Napoca, 2001, p. 430.

<sup>272</sup> Las dos ya mencionadas y la I Adiutrix, estacionada muy brevemente en Apulum.

La crisis militar y política del sur del Danubio entre el 117 y el 119 d.C., así como la reorganización de la Dacia por Adriano modificarán el proceso de evolución de la urbanización provincial, ya que varias unidades militares se trasladaron o abandonaron la provincia, de modo que algunos de sus *vici* militares y las *canabae* se desarrollaron sin la influencia de la presencia del ejército y éstos fueron probablemente los primeros asentamientos que llegaron a ser *municipia*. Sin embargo, el periodo de verdadera urbanización de la Dacia fue la época Antonina tardía y la época Severiana<sup>273</sup>.

La mayoría de las ciudades romanas de Dacia se desarrollaron en las proximidades de campamentos importantes. Esta idea de los orígenes militares de una gran mayoría de ciudades romanas también ha sido demostrada para el caso de Britania, África, Pannonia o Germania Inferior<sup>274</sup>. Se han creado modelos teóricos que intentan explicar el modo según el cual se han creado las ciudades romanas y la relación entre sus orígenes y los campamentos militares, pero estos modelos no pueden ser adoptados para el caso de la Dacia romana, ya que como ya se ha dicho, no está documentada por ninguna categoría de argumentos científicos la existencia de *civitates* autóctonas, al contrario que en Pannonia, Germania Inferior, Galia o Britania. Para el caso de la Dacia, el papel del ejército en la evolución de las ciudades se revela importante, pero no excluyente, ya que la colonización civil habría tenido también su importancia<sup>275</sup>.

Como centros urbanos incluidos en la categoría de *municipia* y de *coloniae*, existieron en Dacia once asentamientos: Ulpia Traiana Sarmizegetusa, los dos asentamientos de Apulum, Napoca, Drobeta, Romula, Potaisa, Porolissum, Dierna, Tibiscum y Ampelum. Aparte, existieron otros asentamientos que poseían elementos edilicios que les hubieran permitido alcanzar una promoción municipal que nunca llegaron a obtener, como en los casos de Micia, Sucidava, Aquae de la Dacia Inferior o Alburnus Maior. El retraso en la obtención

---

<sup>273</sup> OPREANU, C., "Particularitățile modelului...", p. 430.

<sup>274</sup> MANN, J.C., *Legionary Recruitment and Veteran Settlement during the Principate*, Londres, 1983; CRUMMY, Ph., "The Origins of Some Major Roman-British Towns", *Britannia* 13, 1982, pp. 125-134. Las excavaciones arqueológicas han puesto en evidencia elementos de continuidad de las estructuras constructivas de los campamentos, así como de la topografía en el proceso de la transformación de antiguos campamentos en ciudades, como se puede observar en Colchester, Fishbourne, Gloucester, Wroxeter, Exeter, Lincoln o Cirencester.

<sup>275</sup> OPREANU, C., "Relationship of Forts to Town Origins in Roman Dacia", en CIUGUDEAN, H. y MOGA, V. (eds.), *Army and Urban Development in the Danubian Provinces of the Roman Empire*, Alba Iulia, 2000, pp. 79-89.

de los rangos de *municipium* y *colonia* se constata en varios centros urbanos de importancia en Dacia, como Apulum, Potaissa, Porolissum o Tibiscum. Parece que el obstáculo principal del lento avance hacia el grado de *municipium* ha sido la presencia en su seno de una potente guarnición con un *territorium* militar que en el caso de aparición de un *municipium* tomaba otro carácter jurídico y recibía otra administración, en lo que concernía al beneficio de la explotación. Al contrario de la mayor parte de las ciudades de otras provincias del Imperio, el apogeo de las ciudades de la Dacia, con una gran prosperidad económica edilitaria, tuvo lugar en el período de los Severos. La ciudad romana inauguró en Dacia una nueva forma de habitación y presentó al mismo tiempo nuevas concepciones que llevaron a la desaparición del modo de vida tradicional, reemplazando las antiguas formas de organización política y social. El caso de Dacia es un magnífico ejemplo del urbanismo romano como poderoso instrumento político<sup>276</sup>.

Las principales vías terrestres provinciales en época romana seguían los cursos de los ríos más grandes, como es el caso del propio Mureş y del Someş, interconectados por una vía romana. Ya se ha mencionado que a lo largo de toda esta línea de norte a sur en la parte occidental de la meseta transilvana se hallaban las principales ciudades romanas de la provincia. La vía romana se prolongaba hacia el oeste, en la región del Banato, en la Llanura Panónica, para comunicar la Dacia Superior con la vecina provincia de Moesia Superior. Tibiscum era un punto estratégico en el que confluían las tres vías procedentes de la meseta transilvana, de Moesia Superior y de Dacia Inferior. Los otros asentamientos romanos de la zona estaban dispuestos a lo largo de estas vías de comunicación. Por otro lado, desde Micia partía hacia el oeste la vía que llevaba a Partiscum y hacia Pannonia Inferior. La principal vía romana en Dacia Inferior seguía el curso del Olt, desde la confluencia con el Danubio hasta el interior de la meseta de Transilvania, comunicando con la Dacia Superior. A lo largo de esta vía se encontraban varios asentamientos y campamentos militares romanos. Otra vía iba por el interior desde esta ciudad hasta Drobeta (Turnu-Severin), al oeste. La vía

---

<sup>276</sup> El caso del urbanismo en la Dacia romana, con un estado de la cuestión y una aproximación sintética a los casos específicos de cada ciudad, ha sido desarrollado con mayor amplitud en CARBÓ GARCÍA, J.R., "Algunas consideraciones sobre el proceso de urbanización en la Dacia Romana", *SHHA* 20, 2002, pp. 115-138. El estudio de referencia más reciente es el de DIACONESCU, A., "The towns of Roman Dacia: an overview of recent archaeological research", en HANSON, W.S. y HAYNES, I.P. (eds.), *Roman Dacia...*, pp. 87-142.

seguía hacia el oeste, a Dierna (Orșova), y giraba hacia el norte para dirigirse a Tibiscum. Asimismo, otra vía partía de Drobeta hacia el nordeste para establecer una comunicación directa a través de las montañas con Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en la Dacia Superior<sup>277</sup>.

La distribución de los fuertes de las tropas legionarias y auxiliares romanas ha sido una de las principales prioridades de la arqueología rumana, especialmente para identificar los límites provinciales y para establecer su propia funcionalidad en la medida de lo posible. En este sentido, la pauta de distribución de los fuertes es más propia de una fuerza de ocupación que de un sistema defensivo fronterizo, aunque es posible que algunos de los fuertes en las zonas interiores hubiesen estado relacionados con el control de recursos minerales<sup>278</sup>. Desde el momento de la conquista, el comienzo de la colonización y a lo largo de la historia de la provincia, los fuertes militares sirvieron de focos administrativos para la mayoría de la población rural, siendo por lo general la pauta observada fuera de los *territoria* de las ciudades.

No obstante, resulta evidente que, además de la importancia de su distribución en el territorio provincial, también nos interesa la composición de las tropas auxiliares. El gran número atestiguado de *alae*, *cohortes*, *numeri* y *vexillationes*, así como su distribución y la proveniencia de sus soldados de diferentes provincias del Imperio permiten seguir de cerca los distintos casos y las consecuencias de su presencia. Para el estudio que nos ocupa, debe destacarse especialmente la presencia de unidades de tropas auxiliares formadas en las provincias orientales del Imperio: *Ala I Augusta Ituraeorum sagittariorum*, *Cohors I Antiochensium*, *Cohors I Flavia Commagenorum*, *Cohors II Flavia Commagenorum*, *Cohors I Ituraeorum*, *Cohors I Augusta Ituraeorum sagittariorum*, *Numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, *Numerus Palmyrenorum Porolissensium*, *Numerus Palmyrenorum Optatianensium* y *Numerus Surorum sagittariorum*<sup>279</sup>. Entre ellas destacan las formadas por sirios commagenos y palmirenos, que como se verá más adelante, contribuirán de forma notable a la

---

<sup>277</sup> Sobre la red viaria en Dacia romana, el trabajo más completo y más reciente es el de FODOREAN, F., *Drumurile din Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2006.

<sup>278</sup> DIACONESCU, A., "The towns of...", pp. 126-127.

<sup>279</sup> Sobre estas unidades formadas por orientales y el resto de unidades auxiliares presentes en la Dacia romana, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae. Contribuție la istoria militară a Daciei romane*, Bucarest, 2002.



difusión de los cultos de diferentes divinidades patrias a las que seguían estando estrechamente ligados.

### 3.2.5. POBLAMIENTO Y COLONIZACIÓN. SOCIEDAD Y ECONOMÍA.

Los testimonios sobre la presencia de la población autóctona dacia en la provincia romana son escasos. Los antropónimos son raros y ni un solo teónimo dacio aparece en el registro epigráfico. Ya se ha comentado que, a pesar de que los nombres de las principales ciudades romanas se originaban en topónimos dacios, ni un asentamiento romano fue fundado sobre asentamientos indígenas previos. La inexistencia de *civitates* indígenas --una particularidad de la Dacia en comparación con otras provincias occidentales donde sí son bien conocidas—se explicaría por el avance de la sociedad dacia desde una organización tribal a una de tipo estatal, como ya se ha expuesto en páginas anteriores en este mismo capítulo. En la práctica, ello significaba que en la provincia romana estaba ausente la élite indígena, el principal interlocutor social en otras provincias, de modo que los romanos debieron contactar con comunidades indígenas locales carentes de aristocracia, ya que si ésta hubiese existido, se habría romanizado y habría manifestado su presencia con la erección de inscripciones, además de haber continuado probablemente con la emisión de moneda local, como en el caso de la Galia<sup>280</sup>. En cualquier caso, la existencia de comunidades indígenas sí parece estar mejor atestiguada en el medio rural que en el medio urbano, sobre todo en las zonas periféricas provinciales y en aquellas otras no colonizadas, de modo que aunque su pervivencia en época romana es indudable, los indígenas dacios no jugaron un papel importante en la vida social de la Dacia romana.

Como se ha visto, la Dacia presenta una serie de rasgos específicos en cuanto a las estructuras de población, de las comunidades indígenas, de la propiedad de la tierra o de la evolución del poblamiento, rasgos que hacen que su caso fuera diferente para los romanos en comparación con los de otras provincias occidentales del Imperio.

---

<sup>280</sup> PISO, I., “L’aristocratie municipale de Dacie et la grande propriété”, en *Du latifundium au latifondo. Un héritage de Rome, une création médiévale ou moderne?*, París, 1995, pp. 437-450; WOOLF, G., *Becoming Roman. The origins of provincial civilization in Gaul*, Cambridge, 1998. Para la economía, sociedad y romanidad de la Dacia, ver ARDEVAN, R. y ZERBINI, L., *La Dacia romana...*, pp. 81-112, 113-158 y 159-191.

La cuestión de la romanización<sup>281</sup> en la Dacia ha sido abordada generalmente por medio de la elaboración de esquemas teóricos ideales, abstractos y reductores, sin tener en cuenta estas realidades, ya que la romanización, concebida como fenómeno espiritual de asimilación de la lengua latina y de transformación de las mentalidades hacia una de tipo romano, ha sido comprendida en Rumania sobre todo como un fenómeno de aculturación por la que un conjunto de población indígena dacia, del que se desconoce su número y la importancia de su papel en la sociedad, modifica su identidad étnica por causa de la influencia de los colonos establecidos junto a ellos. En Dacia, tal proceso no funcionó como en otras provincias. La mencionada inexistencia –en nuestro estado de los conocimientos actuales-- de *civitates* autóctonas y de una aristocracia indígena dacia, y el emplazamiento de comunidades dacias en las zonas periféricas de la provincia no permiten que se pueda identificar un proceso por el que estas mismas comunidades se habrían integrado rápidamente en la civilización romana. Así pues, teniendo en cuenta las realidades sociales de la Dacia, que incluyen todo lo dicho anteriormente y también el proceso de colonización masiva, que es otra de sus características particulares en comparación con otras provincias del Imperio, el proceso de romanización, de integración de la Dacia en la civilización romana, se desarrolló en primer lugar por una colonización masiva, que habría traído consigo la urbanización y el crecimiento económico de la nueva provincia<sup>282</sup>.

---

<sup>281</sup> El término “romanización” ha sido empleado habitualmente como una especie de comodín que cubría una multitud de procesos históricos diferentes, un término convencional utilizado para destacar una serie de transformaciones culturales que han creado la civilización romana, donde se ha generado un sistema coherente a partir tanto de las similitudes como de las diferencias. Debo citar el trabajo teórico de Keith Hopkins: HOPKINS, K., “La Romanización: asimilación, cambio y resistencia”, en BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. y ALVAR, J. (eds.), *La romanización en Occidente*, Madrid, 1996, pp. 15-43. Hopkins destaca la escasa probabilidad de que la romanización fuera un proceso único, sencillo y unidireccional (p. 18), entendiéndola más bien como parte integrante de un proceso más amplio de adaptación recíproca entre conquistadores y conquistados (p. 22), de una parte un mecanismo de control político del Imperio y de otra, una respuesta subjetiva de la élite dominada (p. 21). ¿Y en el caso de la Dacia, con sus particularidades mencionadas, sin un papel social importante de los conquistados y sin esa élite dominada? El mismo Hopkins afirma que “el proceso histórico requiere necesariamente tanto el arte de la reconstrucción imaginativa como un conocimiento detallado de los hechos” en el que “deberíamos tener bien presente –como mínimo-- la variedad del pasado, el hecho de que éste escapa a un conocimiento certero, y el esquematismo de los conceptos que usamos” (p. 18), por lo que las particularidades observadas para un caso en concreto deben ser tenidas en cuenta a la hora de comprender mejor el proceso específico de romanización desarrollado en ese caso.

<sup>282</sup> OPREANU, C., “Colonisation et acculturation en Dacie. Les mécanismes de l’intégration dans le monde romain”, en *Orbis Antiquus. Studia in honorem Ioannis Pisonis*, Cluj-Napoca, 2004, p. 656. Cito a continuación algunos estudios sobre la romanización en la Dacia, por

Eutropio, describiendo el proceso de colonización comenzado por Trajano, escribía que *ex toto orbe romano infinitas eo copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas*, poniéndolo en relación con la despoblación indígena resultante de la guerra<sup>283</sup>. El estudio de la onomástica revela que una proporción elevada de los individuos mencionados en el registro epigráfico procede de áreas del Imperio en las que estaban bien establecidas las ideas romanas de vida cívica y de actuación pública. La cultura de los centros urbanos se asemeja fuertemente a la de Roma, lo cual se debe más al traslado e implantación de una comunidad ajena en el medio de la sociedad dacica que a una romanización de ésta.

La evidencia arqueológica también sugiere la presencia de elementos de población procedentes de las provincias vecinas, como Pannonia, Noricum o Moesia, y desde luego una parte importante de los habitantes urbanos procedía del Oriente griego, llegando hasta un quinto de los individuos conocidos en ciudades como Apulum o Sarmizegetusa. Y fuera de los centros urbanos, los pobladores procedentes de Dalmacia constituyen el grupo de civiles mejor atestiguado, incluyendo tribus como los Pirustae, Baridustae o Sardeates, establecidos en los Cárpatos Occidentales y especialmente en los montes Apusenos para la explotación de las minas de oro.

Finalmente, a estas comunidades de colonos habría que añadir los soldados y veteranos llegados a la provincia con las unidades militares, especialmente las auxiliares, procedentes de todos los territorios del Imperio, desde Britannia a Siria y al norte de África.

El impulso del proceso de romanización por causa de la llegada de otros grupos de colonos durante el siglo II d.C. hizo que el urbanismo se extendiera e impusiera en Dacia de forma bastante rápida. El proceso de integración de la provincia en la civilización romana no tuvo obstáculos y en grandes rasgos se puede decir que fue completado durante ese mismo siglo. El latín no tuvo la competencia seria de ninguna otra lengua y en definitiva, gracias a sus

---

lo general ejemplos de esa visión predominante en la historiografía rumana hasta hace relativamente poco tiempo: DAICOVICIU, C., "Romanizarea Daciei", *Apulum* 7, 1968, pp. 261-271; BALLA, L., "L'importance des colonisations en Dacie", *ACD* 10-11, 1974-1975, pp. 139-143; GUDEA, N., "Câteva aspecte și probleme în legătură cu procesul de romanizare în Dacia", *Apulum* 13, 1975, pp. 95-112; BALLA, L., "De la romanisation de la Dacie", *ACD* 14, 1978, pp. 51-56; PROTASE, D., *Autohtonii în Dacia, I*, Bucarest, 1980; *idem*, "Considérations sur la romanisation en Dacie", *Marisia* 10, 1980, pp. 53-64; DAICOVICIU, H., "La romanisation de la province de Dacie", *AMN* 21, 1984, pp. 81-94.

<sup>283</sup> Eutrop., 8, 6, 2.

particularidades ya comentadas, la Dacia se convirtió en la que fue probablemente “la plus romaine des provinces frontalières, malgré le fait qu’elle a été la dernière rajoutée à la liste de l’Empire”<sup>284</sup>.

La distribución de las ciudades sobre el territorio de la recién conquistada provincia, la implantación de la presencia militar y el proceso de colonización mismo no obedecieron sólo a razones de índole poblacional, para cubrir zonas despobladas tras la guerra, sino que fue perfectamente organizada para favorecer una explotación y comercio ventajoso de los recursos naturales tan ricos en la región occidental de Transilvania. Por ejemplo, la colonia de Sarmizegetusa estaba estratégicamente situada para la explotación de las minas de oro de Ampelum, al noreste, y de los grandes yacimientos de hierro en las montañas de Poiana Ruscă, en Teliuc, al norte, mientras que controlaba una parte importante de la ruta del comercio de la sal que desde el interior de Transilvania conducía hasta Moesia Superior y Pannonia. Las dos ciudades de Apulum también se situaron cerca de las minas de oro en torno a Ampelum y además se beneficiaban de haber sido fundadas junto al río Mureş, lo que les proporcionaba el acceso directo a las redes comerciales del sistema fluvial provincial. Además, estaban situadas en una zona de tierra muy fértil para la explotación agrícola.

La vida económica de la provincia giraba en torno a la explotación de los recursos naturales y a su comercialización hacia otras provincias: se cultivaba la tierra y se aprovechaban los bosques para la explotación y exportación de la madera; se extraían y se exportaban también oro, plata, hierro y otros minerales; sucedía lo mismo con la sal, tan abundante en la parte occidental de la meseta transilvana. Sin embargo, no había una producción artesanal destacada y la provincia dependía mucho de las importaciones y del artesanado rural, bien desarrollado. La cerámica era local en su mayoría y había talleres de piedra en casi todos los centros urbanos y algunos rurales. El comercio se mantenía sobre todo gracias a la excelente red viaria y al sistema fluvial por ríos navegables como el Mureş o el Olt. Las vías de comunicación llevaban ese comercio hacia otras provincias, como las dos Moesias y las dos Pannonias, desde donde discurría hasta territorios más lejanos como Asia Menor, Dalmacia o Italia. Muchos de los

---

<sup>284</sup> OPREANU, C., “Colonisation et acculturation...”, p. 657.

comerciantes atestiguados en el registro epigráfico eran de origen sirio, especialmente desde finales del siglo II d.C.: *suri negotiatores*<sup>285</sup>.

En lo que se refiere a la sociedad provincial de la Dacia, el rango senatorial sólo estaba representado por el gobernador y quizás algún otro miembro de su familia, y por los *tribuni laticlavii* de las legiones. No tenemos testimonios sobre miembros de la sociedad provincial que hubiesen alcanzado el *ordo senatorius*. El *ordo equester* estaba representado sobre todo en las figuras de los procuradores financieros, los legados legionarios, etc., pero también por los miembros del *ordo decurionum* en las ciudades, de carácter aristocrático, que transmitía de padres a hijos las funciones municipales. A éstos seguían en la jerarquía los simples ciudadanos, los *peregrini*, los libertos enriquecidos, los funcionarios y los *servi publici* de la administración, el populacho y los esclavos. En cuanto a las zonas rurales, la población era también bastante numerosa en los pueblos y como ya se ha mencionado, los elementos autóctonos dacios de la población estaban asentados sobre todo en comunidades en la periferia de la provincia<sup>286</sup>.

### 3.2.6. LA RELIGIÓN EN LA DACIA ROMANA

La religión es otro de los indicadores de mayor importancia a la hora de poder apreciar el grado de romanidad y la romanización en la provincia de Dacia. Uno de sus rasgos más distintivos, en comparación con los casos de otras provincias occidentales del Imperio, es la práctica inexistencia de testimonios referidos a la supervivencia de la religión indígena dacia durante la época romana. Efectivamente, ni las inscripciones, ni los monumentos figurativos, ni otro tipo de hallazgos proporcionan ningún tipo de indicio que pudiera llevarnos a pensar en esa posible supervivencia. La inexistencia –en el estado actual de nuestros conocimientos-- de toda manifestación religiosa dacia en época romana podría explicarse sobre todo por la presencia de una religión de tipo indígena con carácter “popular”, una posibilidad apoyada por el hecho de que en el *barbaricum* que rodeaba la provincia y donde estaban establecidos los dacios libres no se ha podido detectar tampoco ningún templo o santuario. La explicación podría

---

<sup>285</sup> DAICOVICIU, C., *La Transilvania...*, pp. 115-120. Un análisis más completo de la vida económica de la Dacia romana en la obra, más reciente, de HUSAR, A., *Din Istoria Daciei Romane*, Cluj-Napoca, 2002, pp. 287-364

<sup>286</sup> La vida social de la Dacia romana también es analizada por HUSAR, A., *Din Istoria...*, pp. 247-286; también, de forma más sintética, por PETOLESCU, C.C., *Dacia și Imperiul Roman...*, pp. 254-264.

encontrarse en la estructura de la religión dacica y en la evolución socio-política prerromana. Con la desaparición del rey y de la organización de carácter estatal de los dacios con la conquista romana, la religión de la aristocracia dacica, sus divinidades oficiales --como Zalmoxis-- y la clase sacerdotal, tan ligadas e incluso confundidas con ese poder político, desaparecen igualmente, lo que explicaría de algún modo que no podamos detectar el fenómeno de *interpretatio antiqua* – *interpretatio Dacica*-- por el que los dacios hubiesen podido ver aspectos o atributos definitorios de sus divinidades en ciertas divinidades romanas<sup>287</sup>. Se ha jugado con la hipótesis de que ciertas divinidades indígenas pudieron sobrevivir bajo la apariencia romana, por el fenómeno de *interpretatio romana*, como en los casos de *Venus*, *Liber Pater*, *Silvanus* o *Hercules*, atendiendo a su gran popularidad en Dacia y al hecho de que existe un sobrado número de ejemplos de ese tipo de proceso en otras provincias<sup>288</sup>, pero en la práctica es imposible demostrar esa supervivencia.

El otro rasgo distintivo de la religión en la Dacia romana es lo que podríamos llamar “cosmopolitismo religioso”, una enorme diversidad de cultos y de mentalidades en la población de la Dacia, resultante de la propia diversidad que encontramos entre los colonos llegados a la provincia a lo largo de su existencia, como vimos, desde todas partes del Imperio Romano.

Precisamente dicho rasgo hace que la clasificación de los diferentes cultos atestiguados en la provincia siga un criterio etno-geográfico, pudiendo distinguir de este modo los cultos greco-romanos, cultos orientales, cultos traco-moesios, cultos celto-germánicos y cultos norteafricanos. Una primera consideración al respecto sería de orden estadístico. Una estimación relativamente reciente realizada por Bărbulescu muestra que del total de monumentos religiosos, epigráficos y figurativos, un 73% corresponderían a los cultos greco-romanos, 21,8% a los cultos orientales, 3,6% a los cultos traco-moesios, 0,7% a los cultos celto-germánicos y 0,7% a los cultos norteafricanos<sup>289</sup>. Estas cifras adquieren mayor relevancia cuando se contrastan con la estadística del análisis onomástico provincial, resultando que unos y otros datos concuerdan, en líneas generales. Por

---

<sup>287</sup> OPREANU, C., “Colonisation et acculturation...”, p. 659.

<sup>288</sup> Una breve exposición de esta postura en PETOLESCU, C.C., *Dacia și Imperiul Roman...*, pp. 270-272.

<sup>289</sup> BĂRBULESCU, M., DELETANT, D., HITCHINS, K., PAPACOSTEA, S. y TEODOR, P., *Istoria României*, Bucarest, 1998.

ejemplo, el 73% de los cultos greco-romanos parece corresponderse con el 74% de nombres italo-romanos detectados en el análisis onomástico, si bien hay que objetar que tras muchos nombres de resonancia e incluso estructura romana podían esconderse personas de distinto origen que habían adoptado un nombre romano para integrarse más fácilmente en la sociedad imperial.

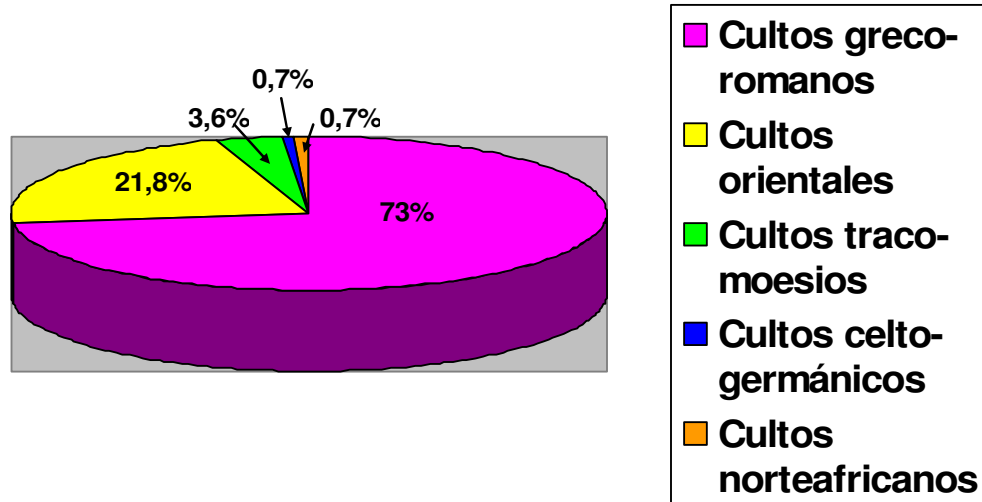


Fig. 4: Gráfico de la distribución etno-geográfica de los diferentes cultos atestiguados en la Dacia romana.

Otra consideración vendría en torno a la cuestión del sincretismo religioso en Dacia, que por lo general no ha sido correctamente entendida por los estudiosos de las religiones en la provincia romana. Por ejemplo, la simple asociación de varias divinidades en una inscripción no podría ser considerada como un verdadero sincretismo religioso<sup>290</sup>. Por otro lado, algunas divinidades sí son resultado de un sincretismo, como en los diferentes casos de los Baales orientales y el Júpiter capitolino, o entre Mitra y Sol, o en el caso del culto de los Jinetes Danubianos, pero esos sincretismos parecen haberse producido en su mayoría de forma independiente a la vida religiosa de la Dacia, donde se

<sup>290</sup> Como ejemplo de esta postura errónea, ver CONDURACHI, E., “Le syncrétisme religieux en Dacie”, en *Les syncrétismes dans les religions de l’Antiquité, Colloque de Besançon, 22-23 oct. 1973*, Leiden, 1975, pp. 186-199.

presentan y deben ser entendidos por lo general como fenómenos religiosos de importación, producidos fuera de la provincia con anterioridad a la llegada de colonos y militares<sup>291</sup>.

A todos esos grupos de cultos señalados habría que añadir las numerosas prácticas mágicas, ocultas, que entran dentro de la amplia categoría de las creencias populares, cuyos testimonios aparecen en menor medida en las fuentes literarias y artísticas.

El sistema de la religión cívica, caracterizada por el evergetismo sacrificial público, que dominaba las comunidades urbanas de la Dacia, tuvo un papel semejante al de la lengua latina en el proceso de integración de la provincia en el mundo romano. No obstante, a diferencia del latín, la religión era un instrumento de integración y de control social e ideológico, incluyendo divinidades de carácter político para que la población expresase su lealtad hacia el Imperio y el Emperador. Evidentemente, el culto imperial provincial debía celebrarse en nombre de todas las diferentes comunidades de la provincia, representando un elemento de cohesión religiosa, social y política. La religión fue uno de los elementos más importantes para la uniformización de la sociedad provincial, formada por grupos con diferentes tradiciones y también diferentes grados de romanización en el momento de su llegada a la Dacia.

### **3.2.7. EL FINAL DE LA DACIA ROMANA**

Durante el siglo III d.C., la Dacia romana parece haber prosperado notablemente, especialmente durante el reinado de Septimio Severo y la dinastía Severa, con un crecimiento destacado de las ciudades en tamaño, en estatus y en riqueza. Esta situación se mantuvo hasta mediados del siglo, cuando se produjeron diversos ataques por parte de los carpos y de los godos. Entre el 253 y el 268 se produjo una brusca caída de la provisión de moneda, lo que ha sido interpretado como una pérdida del control imperial sobre la provincia ya durante el reinado de Galieno<sup>292</sup>, algo confirmado por las indicaciones que nos proporcionan Aurelio

---

<sup>291</sup> OPREANU, C., "Colonisation et acculturation...", p. 659. Un estudio reciente y exhaustivo del sincretismo religioso en la Dacia romana, incluyendo aspectos metodológicos y el debate sobre la concepción, el entendimiento y el uso del propio término, en NEMETI, S., *Sincretismul religios în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005. Sobre las particularidades religiosas de la Dacia, ver ARDEVAN, R. y ZERBINI, L., *La Dacia romana...*, pp. 159-191.

<sup>292</sup> GĂZDAC, C., *Monetary circulation in Dacia and the provinces from the middle and lower Danube from Trajan to Constantine I (AD 106-337)*, Cluj-Napoca, 2003, p. 106.



Víctor y Orosio<sup>293</sup>. Eutropio, Rufio Festo o Jordanes hablan más bien de la pérdida del territorio bajo Galieno seguida de una retirada final en tiempos de Aureliano, registrada en la *Historia Augusta*, donde se observa que ante los feroces ataques bárbaros en el Illyricum y en la Moesia, Aureliano desechó la posibilidad de retener la Dacia como provincia dentro del Imperio, abandonándola definitivamente hacia el 271 d.C.<sup>294</sup>.

Aureliano creó al sur del Danubio una nueva provincia llamada Dacia, dividida poco después en dos, con los nombres de Dacia Ripensis y Dacia Mediterranea, con los territorios centrales de las dos provincias de Moesia. Es probable que parte de la administración y del ejército retirados de la Dacia nordanubiana se trasladasen allí. En época de Constantino, los romanos recobraron brevemente el control de la llanura de Valaquia, pero la Dacia, propiamente dicha, no volvería ya jamás a manos romanas.

---

<sup>293</sup> Aur. Vict., 22-23; Oros., 7, 22, 7.

<sup>294</sup> Eutrop., 9, 8; Rufius Festus, 8; Iord., *Romana*, 217; SHA, *Aurel.*, 39. Todas las fuentes literarias para el abandono de la Dacia en RUSCU, D., *Provincia Dacia în istoriografia antică*, Cluj-Napoca, 2003, pp. 162-233. También en *idem*, “L’abandon de la Dacie romane dans les sources littéraires (I)”, *AMN* 35,1, 1998, pp. 235-254; *idem*, “L’abandon de la Dacie romane dans les sources littéraires (II)”, *AMN* 37,1, 2000, pp. 265-275. BENEÁ, D., *Dacia sud-vestică în secolele III-IV*, Timișoara, 1996, p.22, y BĂRBULESCU, M. *et alii*, *Istoria României...*, p. 61, enfatizan la idea de recuperación de territorio en Dacia después de cierto abandono en el reinado de Galieno y antes de la retirada general ordenada por Aureliano. Se puede ver también HÜGEL, P., *Ultimele decenii ale stăpânirii romane în Dacia (Traianus Decius – Aurelian)*, Cluj-Napoca, 2003. Más recientemente, ARDEVAN, R. y ZERBINI, L., *La Dacia romana...*, pp. 193-208 y 209-234.



Fig. 5: Mapa del Imperio Romano en torno al año 118 d.C.

## **PARTE II**

# **FORMAS DE DIFUSIÓN DE LOS CULTOS ORIENTALES EN LA DACIA ROMANA**



*Fig. 6 Sestercio (Roma, 113). RIC II, 621 (Trajano).  
Leyenda del reverso: DACIAAVGVST. En la base, PROVINCIA .  
Aparecen la personificación de Dacia, sentada sobre una roca,  
con estandarte de águila y con dos niños que tienen uvas y grano.*

La cuestión de la difusión de los cultos y de las creencias religiosas en la Dacia romana ha sido tradicionalmente abordada desde el análisis estadístico onomástico resultante del estudio de los dedicantes presentes en el registro epigráfico, un método válido, pero que al ser usado al margen de otros procedimientos metodológicos, presenta el importante inconveniente de proporcionarnos solamente unos trazos generales respecto al origen de los dedicantes, ya que en numerosas ocasiones sus nombres no constituyen pruebas irrefutables de sus regiones o ciudades de origen. Asimismo, el objetivo último de muchos estudios ha sido la realización de listados de monumentos votivos y de los epítetos para cada divinidad, clasificando las piezas según el lugar donde aquéllos fueron encontrados o bien según el material empleado en su ejecución. La presencia de epítetos toponímicos junto a divinidades romanas sugieren la adoración de divinidades extranjeras bajo forma romana, pero eso ha sido entendido como una prueba de las tendencias sincretistas en Dacia en los siglos de dominación romana, dando como resultado que no se investiga realmente el proceso de formación de la nueva estructura religiosa provincial<sup>295</sup>. Los diferentes estudiosos han venido realizando igualmente listados de fieles individuales de un mismo dios que formaban parte de un determinado grupo social, pero de forma general no se ha tenido en cuenta qué dioses eran los preferidos de cada grupo social. La conclusión principal de distintos estudios realizados según los métodos y planteamientos expuestos es que el factor decisivo para la transferencia religiosa fue la inmigración, pero no se ha tenido en cuenta que la difusión de la religión

---

<sup>295</sup> Dos importantes excepciones a ese planteamiento las constituyen los libros –ya citados-- de NEMETI, S., *Sincretismul religios...* y de PRIBAC, S., *Aspecte sociale...*

también pudo darse por otros medios, tales como la propagación, el préstamo directo, etc.

Para este estudio centrado en las formas de difusión de los cultos orientales se han tenido en cuenta los métodos y planteamientos señalados, así como sus carencias, de tal forma que para investigar el origen de la población se tienen igualmente en cuenta la presencia de comunidades étnicas orientales y de unidades formadas por orientales en los lugares donde se erigen dedicatorias votivas y otros monumentos a las divinidades de su mismo origen; se tienen en cuenta los epítetos toponímicos de las divinidades de escasa difusión, que sugieren ese mismo origen para el/los dedicante/s; y evidentemente se tienen en cuenta también los monumentos arqueológicos relacionados con cada culto, que en algunos casos podrían ayudarnos a averiguar la identidad cultural de los adoradores. Preguntándonos acerca de los factores de especial influencia en la difusión de determinados cultos se analizarán no sólo los nombres tradicionales de los dioses --que salvo algunas excepciones, nos proporcionan escasa información relacionada con su difusión-- sino también la práctica cultural, con los monumentos arqueológicos y el estudio de los rituales religiosos en sus contextos originales, en la medida de lo posible. Se considerarán qué dioses eran los preferidos por los diferentes grupos sociales en particular a partir del estudio del repertorio epigráfico, tendremos siempre presente la existencia de estructuras religiosas similares en otras áreas culturales como posible indicativo de un origen común de determinados cultos y estudiaremos la forma en que los cultos fueron llevados desde los centros de difusión hasta la periferia, tanto en el Imperio Romano en general como en el interior mismo de la provincia.

Con todo ello esperamos poder comprender mejor el papel de los cultos orientales en el proceso de formación de la nueva estructura religiosa provincial en Dacia, entendiéndolo como un proceso de carácter dinámico, tal y como el de la colonización desarrollada a partir de la conquista romana.

**PARTE II-A:**  
**ANÁLISIS DE LAS FORMAS DE DIFUSIÓN DE LOS**  
**DIFERENTES GRUPOS DE CULTOS ORIENTALES**

**1- MITRAÍSMO**

Sintetizar en unas pocas páginas lo que ha hecho y seguirá haciendo correr ríos de tinta resulta una tarea complicada y en ciertos aspectos, frustrante, ya que no debemos perder de vista en ningún momento el objetivo principal de este capítulo y de este trabajo en su conjunto. Algo similar ha de suceder, inevitablemente, en el momento de referirnos a los otros cultos místicos de origen oriental, dada su mayor complejidad respecto a otro tipo de cultos, al tener el potencial de verdaderos sistemas religiosos –religiones místicas–, aun estando integrados y funcionando como cultos o como sectas en el sistema religioso imperial<sup>296</sup>. No obstante, para una mejor comprensión del Mitraísmo en la Dacia romana y el análisis de las formas en que fue difundido, es necesario realizar esa síntesis en la que se aborden cuestiones tan relevantes y tan interrelacionadas como las de sus orígenes, su historia y su difusión general en el Imperio Romano; igualmente, las creencias, los valores y las prácticas culturales; y desde luego, el aspecto de los participantes en el culto, desde una perspectiva global. Es evidente que la obligada brevedad puede dar en ocasiones una impresión de tratamiento insuficiente para algunas de las cuestiones planteadas, pero las referencias bibliográficas proporcionadas en cada caso deben paliar las posibles carencias o exigüidades de la exposición, tal y como ha sido concebida.

---

<sup>296</sup> Sobre la consideración de los misterios como sistemas religiosos dentro del sistema religioso imperial, ver ALVAR, J., *Los misterios...* Para el planteamiento opuesto, que los considera como simples cultos y no religiones, dentro del mismo sistema, BURKERT, W., *Cultos místicos...*

## 1.1. SOBRE LOS ORÍGENES DE MITRA, LOS MISTERIOS MITRAICOS Y SU DIFUSIÓN EN EL IMPERIO ROMANO.

Una primera cuestión que debe ser considerada es la del origen y la historia del Mitraísmo. Mitra era originalmente una divinidad indoeuropea que formaba parte de un panteón que podemos conocer a partir de las fuentes del norte de la India y de Irán<sup>297</sup>. Como divinidad védica india debía mantener el orden del cosmos y vigilar la moralidad y la conducta religiosa, tareas que compartía con Varuna. Por otro lado, en Persia debía velar por el orden de la sociedad y su carácter de garante de los tratados y los acuerdos hizo que extendiera su influencia tutelar sobre las negociaciones, los contratos –incluidos los matrimonios-- o la misma amistad, tomando además las funciones de juez y agente de la justicia. El gran himno de Mitra recoge además sus atributos relacionados con la reproducción de la naturaleza, al presentarlo como señor de los sacrificios sangrientos y de la lluvia<sup>298</sup>. En el sistema dualista del Zoroastrismo, Mitra personifica la luz, en continua batalla con la oscuridad, ahuyentándola junto con los malos espíritus. En los textos de esta época podemos encontrar a Mitra identificado con el Sol, tal y como señala Estrabón al mencionar que Mitra es el nombre que le dan los persas a ἥλιος<sup>299</sup>.

Cuando se produjo la caída del Imperio Aqueménida con su conquista por Alejandro Magno, el culto de Mitra persistió en algunos de los reinos helenísticos de Anatolia, específicamente en el Ponto y en Commagene. De hecho, seis de los reyes del Ponto se llamaron Mitrídates –Don de Mitra--, entre ellos Mitrídates VI Eupator, el gran enemigo de Roma en la zona (120-63 a.C.). También entre los reyes de Commagene había reyes con ese mismo nombre, e incluso entre los reyes de reyes de los partos encontramos a varios que también recibieron este nombre teofórico, en esos mismos siglos.

<sup>297</sup> El testimonio más antiguo que menciona a la divinidad es una tablilla procedente de Boghaz-Köy, antigua capital del Imperio Hitita, en la actual Turquía, que puede datarse en el 1380 a.C. En ella, se invoca a Mitra como garante de un tratado entre hititas y mitanios, siendo el dios de los tratados y de los acuerdos, ya que su nombre en avestano –el dialecto oriental del antiguo iranio-- significa “tratado” o contrato”. Ver CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, p. 3; ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 80.

<sup>298</sup> El *Yašt*, el himno de Mitra, estaba integrado en el Avesta, pero esa inclusión es muy probablemente de época aqueménida. Ver CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, p. 3.

<sup>299</sup> Strab., *Geog.*, XV, 3, 13. Momigliano sostiene que Estrabón probablemente obtuvo esa información de Apolodoro de Artemita, un autor del s. I procedente de Partia. A este respecto, ver MOMIGLIANO, A., *La sabiduría de los bárbaros: los límites de la helenización*, México D.F., 1999, pp. 220-222.



Sin embargo, resulta muy difícil demostrar una continuidad directa entre el culto iranio-persa-helenístico de Mitra y los misterios que conforman el Mitraísmo romano. Cumont conectaba el Mitraísmo romano con el culto iranio, que habría sido difundido por el Mediterráneo por unos supuestos magos greco-parlantes, y en la actualidad, Turcan es el máximo valedor de esa continuidad<sup>300</sup>. Si la primera crítica general surgió de Gordon<sup>301</sup>, enseguida se produjo la desconexión entre el Mitraísmo romano y el culto iranio de Mitra e incluso se propuso una interpretación en la que el único elemento de conexión real era el nombre de la divinidad<sup>302</sup>. También se produjo una revalorización de la influencia de la filosofía de época altoimperial en el Mitraísmo romano<sup>303</sup> y se reelaboró la interpretación de la iconografía de los relieves mitraicos y de las pinturas de los mitreos, siguiendo esa desconexión del culto iranio<sup>304</sup>. Otra innovación más fue la interpretación de la tauroctonía como representación de un mapa astral, por el cual se podría interpretar la iconografía con el fin de acceder al subsistema de las creencias en el Mitraísmo. Dentro de esta línea, Beck plantea una reanimación de las conexiones entre la tradición oriental y la refundación romana<sup>305</sup>.

Actualmente se intenta recomponer un proceso en el que se integren los orígenes iránicos, las transformaciones sufridas en época helenística y la refundación romana, pese a no disponer de muchos datos necesarios, mientras que la iconografía mitraica es analizada desde una doble perspectiva: descriptiva y

<sup>300</sup> TURCAN, R., *Mithra et le...*

<sup>301</sup> GORDON, R., "Franz Cumont and..."

<sup>302</sup> CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, en su primera edición, en alemán, de 1990: señala, sin embargo, que los misterios combinaban lo nuevo con lo antiguo, al enriquecerse con elementos tomados de los misterios orientales y helenísticos, absorbiendo un conocimiento astrológico e incluso algunas palabras y tecnicismos persas, con cuyo significado original no habrían estado familiarizados los iniciados en los misterios y que en cualquier caso, no habrían tenido una significación fuera del culto. Valedores de esta posición también fueron Vermaseren, aunque con algunas matizaciones, y Merkelbach: VERMASEREN, M.J., "Mithras in der Römerzeit"...; MERKELBACH, R., *Mithras...*

<sup>303</sup> TURCAN, R., *Mithras Platonius...*

<sup>304</sup> Especialmente, HINNELLS, J.R., "Reflections on the bull-slaying scene", en *Mithraic Studies. Proceedings of the First International Congress of Mithraic Studies (1971)*, vol. 2, Manchester, 1975, pp. 290-312.

<sup>305</sup> Un análisis más extenso de esta interpretación en ALVAR, J., *Los Misterios...*, pp. 90-93. En cualquier caso, volveré a citar aquí algunos de los trabajos de los máximos exponentes de las diferentes teorías sobre la perspectiva astral del Mitraísmo: INSLER, S., "A new interpretation..."; BECK, R., *Planetary gods ...*; *idem*, *Beck on Mithraism...*; *idem*, *The religion of the Mithras cult...*; SPEIDEL, M.P., *Mithras-Orion...*; ULANSEY, D., *The Origins of ...*; JACOBS, B., *Die Herkunft und Entstehung ...* (Este último esgrime argumentos astronómicos para la defensa del origen del Mitraísmo de época romana en Roma).

alegórica<sup>306</sup>. Como en el caso de las otras religiones místicas orientales, esas manifestaciones religiosas en torno a divinidades originarias de Oriente se habrían difundido en el mundo grecorromano después de ser objeto de un proceso de reinterpretación. La información que nos pudiera dar el estudio de las manifestaciones religiosas de esos dioses antes de su difusión y reinterpretación, de cara al análisis y comprensión de su significado religioso en época romana, tendría entonces escasa utilidad<sup>307</sup>.

Los misterios de Mitra surgieron en Roma o quizás en Ostia en la segunda mitad del siglo I d.C., y desde allí se difundieron a lo largo y ancho de todo el Imperio Romano, con una mayor o menor presencia dependiendo de las distintas regiones. Los testimonios más tempranos del culto, sin embargo, no son de Roma o Italia, sino de las provincias del *limes* del Rin-Danubio, aunque en conexión con tropas reclutadas en Italia. Una de las primeras inscripciones datables procedentes de Roma ya muestra a Mitra y a Sol identificados entre sí<sup>308</sup>, y el epíteto *invictus* acompaña también a Mitra desde el comienzo. A mediados del siglo II d.C., el número de mitreos se había ido incrementando, al igual que el de las inscripciones, alcanzando rápidamente su máxima extensión geográfica, si bien su apogeo llegaría en el siglo III d.C., aprovechándose del encumbramiento de la teología solar y de Sol Invictus, especialmente con Cómodo y los Severos<sup>309</sup>. No obstante, el Mitraísmo no llegó a alcanzar gran importancia allí donde la presencia del ejército tampoco era relevante, exceptuando el núcleo originario de la difusión de los misterios, en Roma y Ostia. Por ello, tuvo una presencia muy importante especialmente en las provincias danubianas, donde una gran cantidad de legiones y de unidades auxiliares estaban acantonadas a lo largo del *limes*.

Nunca llegó a convertirse en un culto oficial, soportado por el Estado con fondos públicos, y nunca se le incluyó en la lista oficial de festivales religiosos celebrados por el Estado y el ejército, aunque ello no excluía que algún emperador y su círculo más próximo pudieran sentir simpatía por el Mitraísmo, le dieran protección o incluso fueran iniciados en los misterios, como Cómodo (180-192 d.C.), Caracalla (211-217 d.C.), que llegó a permitir que se abriera el mayor mitreo de Roma en sus propias termas, Diocleciano (284-305 d.C.) o Juliano

<sup>306</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 93.

<sup>307</sup> *Ibidem*, p. 21.

<sup>308</sup> *CIL V*, 594.

<sup>309</sup> CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, pp. 21-23.

(361-363), que fue un devoto mitraísta<sup>310</sup>. Era un culto exclusivamente reservado a los hombres y practicado en el ámbito de pequeños grupos autónomos de iniciados, que se reunían en los *spelaea*, pequeñas construcciones subterráneas en forma de gruta. La difusión de los misterios mitraicos, por consiguiente, se realizaba sobre todo en los medios privados, incluso con mitreos privados. La dinámica de esa difusión era diferente, no por la ampliación de una misma comunidad, sino por la fragmentación de ésta y las posteriores fundaciones de otras comunidades nuevas a partir de los distintos fragmentos, y de ahí la gran proliferación de mitreos en el mundo romano en comparación con los templos o santuarios de otras divinidades orientales.

El grueso de la evidencia epigráfica que ha llegado a nuestros días data del período comprendido entre el 150 y el 250 d.C., fecha tras la cual hay relativamente muy pocas inscripciones de cualquier tipo. El Mitraísmo no es una excepción, pero el siglo IV d.C. verá su revivir y el de muchos cultos romanos tradicionales como protesta por parte de la elite “pagana” de Roma contra la rigidez creciente de la postura de los emperadores en cuestiones religiosas, favoreciendo el Cristianismo. Aunque este “revivir pagano” no estuvo limitado a Roma y los miembros de la aristocracia lo extendieron a otras provincias<sup>311</sup>, ya no pudo afectar al territorio que conforma el contexto geográfico de nuestro objeto de estudio, la Dacia, que como ya se ha mencionado, fue abandonada en el 271 d.C. En la práctica no existen testimonios que hablen a favor de la continuidad del Mitraísmo en el siglo V d.C., por lo que se ha establecido su final en los últimos años del siglo IV o a comienzos del siglo V d.C.<sup>312</sup>.

Si en un principio la captación social del Mitraísmo centraba sus miras en los esclavos y en los soldados, hacia mediados del siglo II d.C. se observa que alcanza un espectro más amplio, ya que muchos esclavos se convertían en libertos y los soldados, después de su licenciamiento, se convertían en civiles,

---

<sup>310</sup> HIDALGO, M<sup>a</sup> J., “Teología política de Juliano como expresión de la controversia paganismo-cristianismo en el s. IV”, en AyC 7, *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano*, 1990, pp. 179-195; sobre el proceso de conversión de Juliano, ver también MAZZA, M., *La maschere del potere. Cultura e politica nella Tarda antichità*, Nápoles, 1986, pp. 95-148; SMITH, R., *Julian's Gods: religion and philosophy in the thought and action of Julian the Apostate*, Londres, 1995, pp. 124-178.

<sup>311</sup> Sobre la controversia pagano-cristiana ver ALFÖLDY, G., *A conflict of ideas in the Roman Empire*, Oxford, 1952; MOMIGLIANO, A. (ed.), *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*, Madrid, 1989; HIDALGO, M<sup>a</sup> J., “Teología política...”, pp. 179-195; SANZ SERRANO, R., *El paganismo tardío y Juliano el Apóstata*, Madrid, 1991.

<sup>312</sup> CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, pp. 31-32.

generalmente prósperos. Y no hay duda de que los miembros de ambos grupos atribuían a Mitra su progresión social. Se ha mencionado ya que los misterios mitraicos no admitían a las mujeres. Por otro lado, del estudio del registro epigráfico se desprende que prácticamente no se encuentran miembros del *ordo senatorium* entre los dedicantes de inscripciones y relieves, si se exceptúa la situación especial que se ha visto para el siglo IV d.C. Asimismo, los miembros del *ordo equester* –cuando no están desempeñando cargos militares-- o los del *ordo decurionum* también están escasamente representados, exceptuando quizás algunos casos en el área danubiana. Así pues, entre los miembros de las pequeñas pero numerosas congregaciones mitraicas extendidas por el Imperio Romano se encuentran especialmente soldados, miembros de la administración imperial que ocupan puestos en los sacerdocios provinciales o municipales, o entre los *seviri* y *augustales*, esclavos y libertos imperiales o particulares y finalmente, ciudadanos comunes<sup>313</sup>.

El Mitraísmo estuvo presente en el Imperio Romano durante un período de prácticamente trescientos años, desde el Rin y el Danubio al Nilo, desde Britannia hasta Siria... Resulta evidente que en ese tiempo y en esa enorme extensión tuvieron que operarse algunos cambios y darse particularidades locales, sobre todo si se tiene en cuenta que las pequeñas congregaciones mitraicas repartidas por el Imperio no respondían a una organización de mayor nivel<sup>314</sup>.

En lo que se refiere a los subsistemas de creencias, de valores y de rituales que caracterizan al Mitraísmo como un sistema religioso<sup>315</sup>, para empezar hay que hacer notar que no disponemos de un relato literario de la Antigüedad que nos transmita los mitos de Mitra, a diferencia de lo que ocurre con los misterios frigios o egipcios, de forma que los estudiosos se han visto obligados a intentar una reconstrucción mítica sobre todo a partir de la información que nos proporciona la iconografía mitraica, una iconografía que mantuvo una relativa uniformidad en las manifestaciones halladas en todo el Imperio, probablemente

<sup>313</sup> *Ibidem*, p. 33.

<sup>314</sup> Es por esta razón por la que Clauss opina que “it is unsatisfactory to speak of the mysteries of Mithras as a unified religion”, aunque es inevitable hacerlo, por lo que debemos tener presente este problema. *Ibidem*, p. 16.

<sup>315</sup> Ver el completo trabajo de Alvar al que ya nos hemos referido en varias ocasiones y en el que se presenta un estudio de los diferentes subsistemas de creencias, de valores y de rituales del Mitraísmo, de los misterios egipcios y de los misterios frigios, así como su relación con el Cristianismo: ALVAR, J., *Los misterios...*

explicable por la función didáctica que ostentaba, tanto en los relieves como en las pinturas de algunos mitreos.

El tema central de la iconografía mitraica es la escena estereotipada de la tauroctonía, la muerte del toro –en el interior de una gruta, imagen del mundo-- a manos de Mitra, que mientras sostiene la cabeza del toro e impide que se levante al apoyar su pierna izquierda sobre el lomo del animal, le corta el cuello con su daga. Del cuello mana abundante sangre, lamida por un perro y por una serpiente que se dirige hacia la herida y que es un símbolo ctónico, alusión de la tierra. El rabo del toro se transforma en una espiga, una imagen del carácter fecundante que presenta el sacrificio. Un escorpión corta con sus pinzas los genitales del toro para apropiarse de su fuerza vital contenida en su semen. También están presentes por lo general un cuervo, mensajero del Sol, posado sobre la capa de Mitra, y en ocasiones un león, así como una crátera, símbolo de la fuente, del llamado “milagro del agua” y de los fluidos que proporcionan la vida<sup>316</sup>. La presencia constante del Sol y de la Luna proporcionan a la escena un encuadramiento cósmico –el día y la noche--, mientras que los dadóforos, las divinidades gemelas Cautes y Cautopates, aluden al ciclo de la vida y de la muerte. Además, hay otras muchas figuras dispuestas en arco que también enmarcan la escena principal, pero cuya presencia no es tan sistemática: los planetas, los signos zodiacales o los vientos. Y en los márgenes laterales, superior e inferior de la escena principal, en ocasiones aparecen otras escenas secundarias que parecen estar dedicadas a otros acontecimientos de la vida de Mitra: el nacimiento del dios a partir de una roca –Mitra saxígeno o *petrogenitus*--, o en ocasiones, de un árbol; Mitra montando sobre el toro; Mitra transportando al toro por sus cuartos traseros –Mitra *taurophorus*--; Mitra con el *orbis terrarum*, como dios creador, con capacidad demiúrgica –Mitra *kosmokrator*--; Mitra disparando una flecha contra una roca, haciendo que de ella mane el agua –un tema bastante difundido en los relieves del *limes* renano-danubiano--; Sol y Mitra en una gruta; Sol montado en una cuádriga y ayudando a Mitra a subir a ella; Océano o Saturno; etc<sup>317</sup>.

Además de proporcionar una explicación del orden cósmico y de la naturaleza divina en la que Mitra se presenta como dios organizador del cosmos,

<sup>316</sup> Porph., *De Antr. Nymph.*, 17.

<sup>317</sup> Estos temas y algunos otros están contenidos en los relieves con inscripción recogidos en el repertorio epigráfico del segundo volumen de este trabajo. Asimismo, pueden contemplarse en varias de las figuras seleccionadas en el apéndice de imágenes.

da sentido al ciclo vital, genera fecundidad y constituye un ejemplo para sus seguidores gracias a su esfuerzo, el Mitraísmo da una explicación del mundo y del hombre en el mundo coincidente con la realidad social y supranacional del Imperio Romano, al ser los misterios instrumentos de integración social<sup>318</sup>. Y del mismo modo, los misterios mitraicos, como el resto de misterios, se plantearon el problema del más allá. La iniciación sería, a este respecto, “una liberación del alma, un camino que se ha de repetir tras la muerte biológica. Las purificaciones vinculadas a los tránsitos entre los grados tendrían como objetivo mantener limpia el alma para su viaje definitivo”. No obstante, las fuentes no proporcionan los datos necesarios para poder realizar una reconstrucción de la percepción que podían tener los mitraístas del mundo más allá de la muerte<sup>319</sup>.

El Mitraísmo también poseía una escala de valores, tales como la rectitud de conducta, la justicia o la lealtad, que caracterizan al mismo Mitra, como dios garante de los tratados, pactos, contratos... y defensor de la justicia. La lealtad debía ser uno de sus principios más destacados, si se tiene en cuenta su clara orientación hacia el elemento militar. El dios se enfrenta al mal y resulta *Invictus*, pero su triunfo requiere esfuerzo, y eso es lo que se espera de sus seguidores, a los que sirve de modelo. Por otro lado, esa cualidad de *Invictus* es muy apropiada para los militares, de modo que los soldados lo convierten en divinidad tutelar. De los epítetos que acompañan a los grados iniciáticos del Mitraísmo –sobre los que trataremos enseguida-- puede deducirse que aquellas personas iniciadas debían de estar bajo unas condiciones de gran exigencia moral, “con valores sociales de sumisión como la disciplina, la autoexigencia y el entrenamiento, la obediencia, la esperanza de promoción garantizada por su dios”..., coincidiendo en gran medida con la moral en el mundo romano<sup>320</sup>. De ello se deriva una alta potencialidad integradora y en los ejércitos se revelará como un eficaz instrumento de cohesión, pero éstos son aspectos que se tratarán en la tercera parte de este trabajo.

Finalmente, resta que nos refiramos al sistema de rituales. El Mitraísmo compartía con las otras religiones místicas rituales como el de la iniciación, el sacrificio –que las integraba en el evergetismo sacrificial público de la religión

<sup>318</sup> TURCAN, R., *Ritualisme et vie intérieure. Religion et culture. Colloques de 1985 et 1987*, en CAQUOT, A. y CANIVET, P. (eds.), *Société E. Renan Histoire des religions*, 52, París, 1989, p. 155 (citado por ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 98 y 329). No desarrollaremos ahora este tema, dado que lo trataremos en la Parte III de este trabajo.

<sup>319</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 110 y 122.

<sup>320</sup> *Ibid.*, p. 161.

cívica<sup>321</sup>--, el banquete sagrado o la oración. La iniciación en el Mitraísmo, a diferencia de los misterios egipcios y frigios, seguía varios pasos, de forma progresiva, de modo que el iniciado pasaba por varios grados que marcaban una jerarquización: *corax* (cuervo), *nymphus* (novio), *miles* (soldado), *leo* (león), *perses* (persa), *heliodromus* (corredor del Sol) y *pater* (padre). Es posible que este último tuviera cierta autoridad sobre la comunidad a la que pertenecía, aunque podía haber varios en una misma. Una figura adicional sería la del *pater patrum*, un título más o menos honorífico que situaba a uno por encima de los otros *patres* que pudiera haber en una misma comunidad. La función sacerdotal les debía de corresponder a los *patres*, aunque no todos ejercieran como *sacerdotes*. Todos los ritos que formaban parte de la iniciación estaban diseñados para explicar el camino que debía seguir místicamente, al igual que las almas, de modo que el nacimiento y la muerte, la resurrección y el tránsito iniciático constituyeran una única experiencia<sup>322</sup>.

El Mitraísmo se caracterizaba por el secreto y la interiorización, frente a lo que sucedía con las otras religiones místicas orientales, cuyas expresiones rituales tenían un carácter público. De ahí que los mitreos tuvieran una funcionalidad claramente diferente a la de los templos de la religión cívica y a los de los misterios frigios y egipcios. Constituían un espacio ritual y simbólico, contruidos en forma de grutas, como ya hemos mencionado más arriba. De ese modo, reproducían el emplazamiento del nacimiento y aquél donde tenía lugar la tauroctonía, según el mito reflejado en la iconografía. La gruta reproducía de forma simbólica la bóveda del cielo, siendo una imagen del universo<sup>323</sup>. Las imágenes con la representación de la tauroctonía y las otras escenas solían presidir los mitreos, ya fuera con un bajo-relieve de gran tamaño o varios de menores dimensiones, o más raramente, con estatuas, con la imagen realizada con estuco o bien pintada al fresco, o incluso con relieves esculpidos en la propia roca, en el caso de mitreos en cuevas naturales<sup>324</sup>. También había altares en el interior, en contraste con los templos de otras divinidades, aunque solían ser de tamaño más bien reducido y es posible que en ellos se realizaran sacrificios de animales

<sup>321</sup> Ver GORDON, R., "The veil of power...", pp. 201-231; *idem*, "Religion in the Roman Empire...", pp. 235-255.

<sup>322</sup> BECK, R., "In the place of the Lion. Mithras in the tauroctony", en HINNELL, J.R. (ed.), *Studies in Mithraism*, Roma, 1994, p. 29.

<sup>323</sup> Porph., *De Antr. Nymph.*, 5. ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 256.

<sup>324</sup> CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, p. 52.

pequeños, como aves, porque el taurobolio --el sacrificio del toro-- debía ser realizado en otro lugar exterior, como consecuencia de las reducidas dimensiones de los mitreos. Aparte de los sacrificios y de los ritos de iniciación, es muy probable que también se realizase en el mitreo el banquete sagrado, o al menos, las comidas rituales, como parece llevar a pensar la disposición interna longitudinal de los bancos para los miembros de la comunidad mitraica.

Por último --y aunque resulta evidente que se podrían decir muchas más cosas sobre el Mitraísmo--, debemos señalar que no tenía una ceremonia pública propia, ya que la fiesta del nacimiento del Invicto, el 25 de diciembre, era un festival público del Sol y no quedaba de ningún modo limitado a los misterios mitraicos. No existía nada que se pudiera comparar con las grandes celebraciones de los festivales propios de otros cultos, especialmente los de los misterios egipcios y frigios --unas celebraciones que atraían a muchas personas habitualmente ajenas a esos misterios, pero que participaban activamente en la fiesta cívica--, ni tampoco tenía edificios de culto famosos en todo el Imperio. El Mitraísmo era un sistema religioso que funcionaba como un culto --o como una secta-- en el sistema de la religión cívica imperial, y se caracterizaba porque la práctica cultural, secreta e interiorizada, se daba en pequeños grupos autónomos de iniciados en sus misterios.



## 1.2. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS HALLAZGOS Y LÍNEAS DE DIFUSIÓN EN DACIA ROMANA.

La evidencia arqueológica del Mitraísmo en Dacia presenta hallazgos de distinta naturaleza: por un lado, los mitreos, generalmente de fácil identificación, ya sea por sus distintivas características o porque suelen proporcionar otro tipo de material identificable conservado en su interior; por otro lado, los monumentos anepigráficos, que comprenden básicamente relieves y estatuas, de las cuales, sólo las representaciones de alguno de los dadóforos pueden llegar a confundirse con las de la divinidad frigia Atis, ya que los tres llevan el característico gorro frigio; evidentemente, también contamos con los monumentos epigráficos, que incluyen más relieves y estatuas con inscripciones grabadas, columnas votivas, estelas, placas, bases de estatua y altares votivos; y por último, otro tipo de materiales que pudieron estar igualmente asociados al Mitraísmo, como algunas terracotas votivas anepigráficas, los vasos decorados con motivos de serpientes --cuya atribución no deja de ser controvertida-- u otros materiales usados en el culto<sup>325</sup>.

La epigrafía también presenta algunos problemas de atribución, que están relacionados con la interpretación de las abreviaturas de la divinidad o bien con la atribución apropiada para algunas inscripciones dedicadas únicamente a Sol o a Sol Invictus, o solamente a Invictus, sin mencionar a Mitra de forma explícita. Algunas de esas inscripciones, las que acompañan a una estatua o a un relieve mitraicos y las que fueron encontradas en mitreos o en sus proximidades, son fácilmente atribuibles al Mitraísmo, pero en los otros casos, por lo general, resulta imposible decantarse por una atribución segura, de modo que en lugar de ser incluidas en el repertorio epigráfico del Mitraísmo en Dacia para luego poder precisar y excluir algunas de ellas, se las ha incluido en esa última parte del repertorio dedicada a otras inscripciones --que no mencionan a Mitra-- de atribución solar cierta o incierta, o de atribución dudosa a Mitra, a Sol o a Sol

---

<sup>325</sup> Que en Dacia se usaban para los rituales mitraicos este tipo de vasos con decoración de serpientes parece algo casi indiscutible, pero en cualquier caso no puede realizarse una atribución única al Mitraísmo, ya que estos vasos están presentes igualmente en los cultos de otras divinidades, como Esculapio, Dionisos o Sabazios. Así pues, aunque pueden contribuir al estudio de la práctica cultural, este tipo de objetos no específicos de un culto no deberían ser considerados a la hora de realizar estudios sobre la difusión de ese culto. Sobre los vasos en cuestión, ver ALICU, D., “Vases décorés de serpents découverts à Sarmizegetusa”, *Latomus* 39, 3, 1980, pp. 717-725; MATEI, A., “Vasul decorat cu șerpi descoperit la Porolissum (terasa sanctuarelor)”, *AMP* 6, 1982, pp. 17-22; BOLINDET, V., “Considérations sur l’attribution des vases de Dacie romane décorés de serpents appliqués”, *Eph.Nap.* 3, 1993, pp. 123-141.

Invictus, siguiendo los criterios expuestos. El Mitraísmo tenía un componente solar evidente y tomará parte en el auge solar del siglo III d.C., pero si bien Mitra y Sol aparecen juntos en multitud de inscripciones y Sol es representado infinidad de veces en los relieves mitraicos, dado que compartían ciertas características por su desarrollo análogo, las dos divinidades presentaban rasgos muy diferentes, como se verá en el capítulo correspondiente.

Para la presentación del estudio de la distribución territorial de los hallazgos mitraicos seguiremos una pauta geográfica, con una dirección general sur-norte, esto es, desde la zona danubiana, limítrofe con otras provincias del Imperio, hacia la zona más lejana del *limes* septentrional de la Dacia. Comenzaremos por los hallazgos de la Dacia Malvensis –actual Oltenia--, seguiremos con los de la Dacia Apulensis –tratando primero el Banato y después Transilvania-- y acabaremos con los de la Dacia Porolissensis.

En la Dacia Malvensis, la mayoría de los hallazgos se concentran en la zona sur-oriental, próxima al *limes transalutanus*, donde estaban acantonadas varias formaciones de tropas auxiliares. En su capital, Romula (actual Reșca), existía un mitreo, identificado hacia 1856 en un barranco del río Teslui<sup>326</sup>. De él sólo se conservaba una *cella* en forma de ábside. Junto a la construcción había una fuente con una estatua de Mitra naciendo de la roca (*Mithras petrogenitus*)<sup>327</sup>, que resaltaba la cualidad del dios como *fons perennis*, rememorando la creación del agua como símbolo de los fluidos que proporcionan la vida: el agua, la sangre y el semen<sup>328</sup>. El tema del así llamado “milagro del agua”, relacionado con esa creencia y representado normalmente por la escena en la que Mitra dispara una flecha contra una roca, era particularmente atractivo en la zona del Rin y del Danubio<sup>329</sup>. De Romula proceden también 6 relieves anepigráficos de mármol, casi todos en estado fragmentario<sup>330</sup>, otro relieve de mármol con inscripción, representando la tauroctonía<sup>331</sup>, y dos altares votivos con inscripción<sup>332</sup>. En el primero de los altares se menciona a miembros del *numerus Surorum Sagittariorum*, que tuvo su base en

<sup>326</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 78-81.

<sup>327</sup> *CIMRM* II, n° 2170. Se trata de una estatua de piedra caliza, actualmente acéfala.

<sup>328</sup> Mitra aparece con esa denominación de *fons perennis* en una inscripción de Poetovio (*CIMRM* II, n° 1533).

<sup>329</sup> CLAUSS, M., *The Roman cult...*, p. 71.

<sup>330</sup> *CIMRM* II, n° 2164, 2171, 2174, 2176, 2178 y 2179.

<sup>331</sup> Rep. 53.

<sup>332</sup> Rep. 54 y 55.

Romula desde mediados del siglo II d.C., como atestan diferentes inscripciones halladas allí<sup>333</sup>. Es muy probable que los integrantes de esta unidad formada por sirios tomaran parte en la introducción de este culto en Romula.

Pocos kilómetros al sur de esta localidad se encuentra Slăveni, en la orilla del Olt, donde también se encontró un mitreo, identificado en 1836-1837 y excavado a continuación, dando lugar al descubrimiento de los restos de un pórtico, con un acceso estrecho a una cueva pintada y con el suelo enlosado con cerámica, con restos de destrucción y varios relieves –dos de ellos con representaciones de Júpiter y de Diana–, estatuas e inscripciones. Cinco relieves mitraicos de mármol, tres de ellos en estado fragmentario, fueron encontrados en la caverna<sup>334</sup>. Además, también se encontraron una estatua del dadóforo Cautopates<sup>335</sup> y dos inscripciones<sup>336</sup>, la segunda de las cuales fue dedicada por los *principales del ala I Hispanorum*<sup>337</sup>, que estaba destinada como guarnición en ese lugar junto con el ya citado *numerus Surorum Sagittariorum* o la *cohors I Flavia Commagenorum*<sup>338</sup>. Las dimensiones del campamento y la presencia de tantas unidades en la localidad nos dan una muestra de la importancia que pudo tener el elemento militar, pero también la presencia de orientales, en la difusión del Mitraísmo en esta zona. Es posible que el mitreo de Slăveni o el de Romula fueran contruidos por una comunidad de fieles formada a partir de la que se reunía en el mitreo de la otra localidad, cuando aquella se hiciera demasiado grande para poder caber todos en él.

Todavía más al sur, pero en la misma zona, casi en la confluencia del Olt con el Danubio, se encontraba la localidad de Sucidava (aldea de Celei, integrada hoy en día en la ciudad de Corabia), donde habría existido un campamento temporal de unidades auxiliares, probablemente destacamentos de las mencionadas en Slăveni<sup>339</sup>. En esta localidad se han encontrado 3 relieves de mármol anepigráfico<sup>340</sup> y otros dos relieves con inscripción<sup>341</sup>, todos ellos

<sup>333</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, nº 78.

<sup>334</sup> *CIMRM* II, nº 2166, 2167 y 2168; PETOLESCU, C.C., “Le mithraeum...”, pp. 259-263, nº 6 y 9.

<sup>335</sup> PETOLESCU, C.C., “Le mithraeum...”, p. 262, nº 7.

<sup>336</sup> Rep. 63 y 64.

<sup>337</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 71-72, nº 10.

<sup>338</sup> *Ibidem*, pp. 143-144, nº 78; pp. 95-97, nº 30.

<sup>339</sup> TOROPU, O. y TĂTULEA, C. M., *Sucidava-Celei (ghid arheologic)*, Bucarest, 1987.

<sup>340</sup> *CIMRM* II, nº 2182; TĂTULEA, C. M., “Două noi reliefuri votive mithriace descoperite la Sucidava, Celei”, *Oltenia S. N.* 5-6, 1998, pp. 41-43.

<sup>341</sup> Rep. 65 y 66.

fragmentarios. Los dos epígrafes no mencionan la ocupación de los dedicantes, pero es probable que fueran militares de alguna de las unidades citadas.

Un último monumento de esta zona de la Dacia Malvensis, un altar votivo con inscripción, proviene de la localidad de Sfințești, más al este del Olt y de la zona del propio *limes transalutanus*, desde donde habría sido trasladada como material de construcción de una iglesia<sup>342</sup>.

En cuanto a la zona oeste, en el asentamiento sobre la actual Cioroiul Nou<sup>343</sup> se encontró una inscripción<sup>344</sup>. Más al norte, en la localidad de Botoșești-Paia, en el distrito de Craiova, junto al trazado de la antigua vía romana que comunicaba Romula con Drobeta, apareció un fragmento de un relieve mitraico con inscripción, en una zona con bastantes restos romanos<sup>345</sup>.

En Drobeta (actual Turnu-Severin), localidad donde Apolodoro de Damasco construyó su puente para las tropas romanas en la guerra del 105 d.C., el Mitraísmo está atestiguado por un relieve anepigráfico fragmentario<sup>346</sup>, un grupo estatuario de bronce con la representación de la tauroctonía –o quizás, según Vermaseren, una representación de *Mitras taurophorus*<sup>347</sup>-- y una losa votiva fragmentaria con inscripción<sup>348</sup>, aunque su atribución a Mitra debe ser tenida como dudosa por algunas dificultades en la lectura. La misma cantidad de monumentos proviene de Dierna (actual Orșova), al oeste de Drobeta, en la región de las Puertas de Hierro del Danubio. Allí se encontraron un relieve de mármol anepigráfico<sup>349</sup> y otros dos relieves con inscripción<sup>350</sup>, todos ellos con la escena de la tauroctonía. El último relieve parece estar dedicado por un militar de la legión XXII Primigenia, aunque la lectura no es segura. Dierna era una ciudad con fuertes contactos con Moesia Inferior y Superior, a través del tráfico fluvial en el Danubio, pero también era un centro de comunicación con la Dacia Apulensis, en la vía que comunicaba Drobeta con Tibiscum, en la región del Banato. El último

<sup>342</sup> Rep. 62.

<sup>343</sup> El nombre de Aquae para este asentamiento romano no es seguro, aunque lo hemos utilizado a lo largo de la obra para referirnos a él. Otra posibilidad sería Statio Aquensis. Ver ARDEVAN, R., “Colonia Claudia Aequum und Dakien-Epigraphischen Bemerkungen”, en Mirković, M. (ed.), *Römische Städte und Festungen an der Donau. Akten der regionalen Konferenz, Beograd 16-19 Oktober 2003*, Belgrado, 2005, pp. 125-133.

<sup>344</sup> Rep. 28.

<sup>345</sup> Rep. 29.

<sup>346</sup> *CIMRM* II, n° 2157 y 2159: parece tratarse, en realidad, del mismo monumento.

<sup>347</sup> *CIMRM* II, n° 2160.

<sup>348</sup> Rep. 34.

<sup>349</sup> *CIMRM* II, n° 2154.

<sup>350</sup> Rep. 32 y 33.

monumento mitraico de la Dacia Malvensis proviene de una localidad situada al norte de la provincia, Bumbești-Jiu, en la falda de los Cárpatos y en la vía que comunicaba Drobeta con Ulpia Traiana Sarmizegetusa, atravesando la cordillera. Se trata de un fragmento de relieve mitraico con inscripción, dedicado probablemente por un soldado, ya que la localidad era en época romana un campamento romano que fue guarnición de la *cohors IV Cypria*<sup>351</sup> y a comienzos del siglo III d.C., de la *cohors I Aurelia Brittonum milliaria*<sup>352</sup>.

En la Dacia Apulensis se encuentran las tres localidades de la Dacia con mayor número de hallazgos de monumentos mitraicos. Comenzando desde el sur del Banato encontramos la primera de ellas, Pojejena, en la orilla norte del Danubio, donde en época romana existió un campamento de tropas auxiliares en el que servía de guarnición la *cohors V Gallorum et Pannoniorum*<sup>353</sup> y en cuyas ruinas y en las del cercano asentamiento civil también se ha encontrado material perteneciente a la legión *III Flavia Felix* y a la *VII Claudia*, de finales del s. III d.C. En Pojejena debió de existir un mitreo, aunque su presunta situación en el interior de una de las torres --como se ha defendido-- o en otra parte no localizada del campamento militar de la guarnición ha suscitado algunas dudas. La presencia de abundante material iconográfico y epigráfico de atribución mitraica en dicho emplazamiento hablaría a favor de esa interpretación, aunque está claro que esa situación particular resulta muy extraña en el Imperio<sup>354</sup>. De Pojejena provienen los fragmentos de 9 relieves anepigráficos de mármol<sup>355</sup>, así como un fragmento de estatuilla representando a Mitra o a uno de los dadóforos<sup>356</sup>, un fragmento de un grupo estatuario representando la tauroctonía<sup>357</sup> y otros cuatro relieves con inscripción<sup>358</sup>. Se acepte o no la existencia del mitreo en el interior del

<sup>351</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, p. 102, n° 34.

<sup>352</sup> *Ibidem*, pp. 91-92, n° 27.

<sup>353</sup> *Ibidem*, pp. 107-109, n° 42.

<sup>354</sup> La investigación arqueológica del asentamiento debe continuar, en cualquier caso. Sobre la identificación del emplazamiento como un mitreo, ver GUDEA, N. y BOZU, O., "A existat...", pp. 117-130; PINTILIE, M., "Mithraea în...", p. 238, n° 10; ALICU, D., "Templul lui Mitras...", MARCU, F., "Places of worship in forts", *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 83-84: defiende la existencia de una *schola*, no de un mitreo, en el interior del campamento.

<sup>355</sup> GUDEA, N. y BOZU, O., "A existat...", pp. 117-130, n° 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 10 y 11.

<sup>356</sup> *Ibidem*, n° 13. Es posible que la cabeza con gorro frigio pudiera corresponder a Atis, aunque la presencia de los otros monumentos habla a favor de la interpretación como Mitra o uno de los dadóforos.

<sup>357</sup> *Ibidem*, n° 14.

<sup>358</sup> Rep. 43, 44, 45 y 46.

campamento, parece claro que los militares jugaron un importante papel en la difusión del Mitraísmo en esta zona de la Dacia.

Una sola inscripción proviene de Tibiscum (actual Jupa), ciudad en la confluencia de las vías romanas que se dirigían a Moesia Superior a través del Banato, a Dierna y la Dacia Malvensis, y a Ulpia Traiana Sarmizegetusa y la Dacia Apulensis. Se trata de un altar votivo de mármol en cuya inscripción la fórmula abreviada con la que el dedicante se refiere a la divinidad resulta dudosa, pero interesante, en todo caso<sup>359</sup>. La abreviatura *S.I.N.M.* podría desarrollarse como *Soli Invicto Numini Mithrae* o bien como *Soli Invicto Nabarze Mithrae*. En el primer caso, la dedicatoria sería dirigida a la potencia divina de la divinidad, una situación que encuentra similitudes con inscripciones dirigidas a otras divinidades o al propio Mitra<sup>360</sup>. En el segundo caso, el epíteto *Nabarze*, de origen persa, significa “poderoso” u “omnipotente”, y es muy raro en la epigrafía mitraica del Imperio Romano<sup>361</sup>, aunque sí es conocido en Dacia por otra inscripción, hallada en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>362</sup>.

Y desde Tibiscum hacia el este, por la vía que penetra en el arco intracarpático de Transilvania, llegamos a Ulpia Traiana Sarmizegetusa, capital religiosa de la Dacia y ciudad con el mayor número de hallazgos de monumentos mitraicos de las tres provincias transdanubianas. En ella se encontraron los restos de un mitreo de grandes dimensiones, durante las excavaciones de 1881-1883<sup>363</sup>. Este templo, cuyas dimensiones aproximadas habrían sido de 44,23 m. de longitud y 12,44m. de anchura --según los cálculos de Király y Téglás, en comparación con los mitreos de Hedderheim y Ostia<sup>364</sup>--, había sido construido *extra muros* en la zona suroeste de la ciudad. Las excavaciones dieron lugar al descubrimiento de una enorme cantidad de material epigráfico y escultural, además de otro tipo de restos, con un total de unas doscientas piezas, aunque muchos de los fragmentos correspondían a los mismos relieves.

<sup>359</sup> Rep. 67.

<sup>360</sup> En Dacia, por ejemplo, entre las dedicatorias dirigidas a divinidades orientales lo encontramos en rep. 155 (*Numini Aeterni*) o en rep. 306 (*Numini Serapidi*). A Mitra, rep. 15.

<sup>361</sup> Se encuentra, por ejemplo, en una inscripción hallada en Ofen o Mitrowitz, en Pannonia: *CIMRM* II, nº 1790.

<sup>362</sup> Rep. 68.

<sup>363</sup> *CIMRM* II, nº 2027; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 81-84.

<sup>364</sup> KIRÁLY, P., “A Sarmizegetusai Mithreum...”, pp. 3-130.

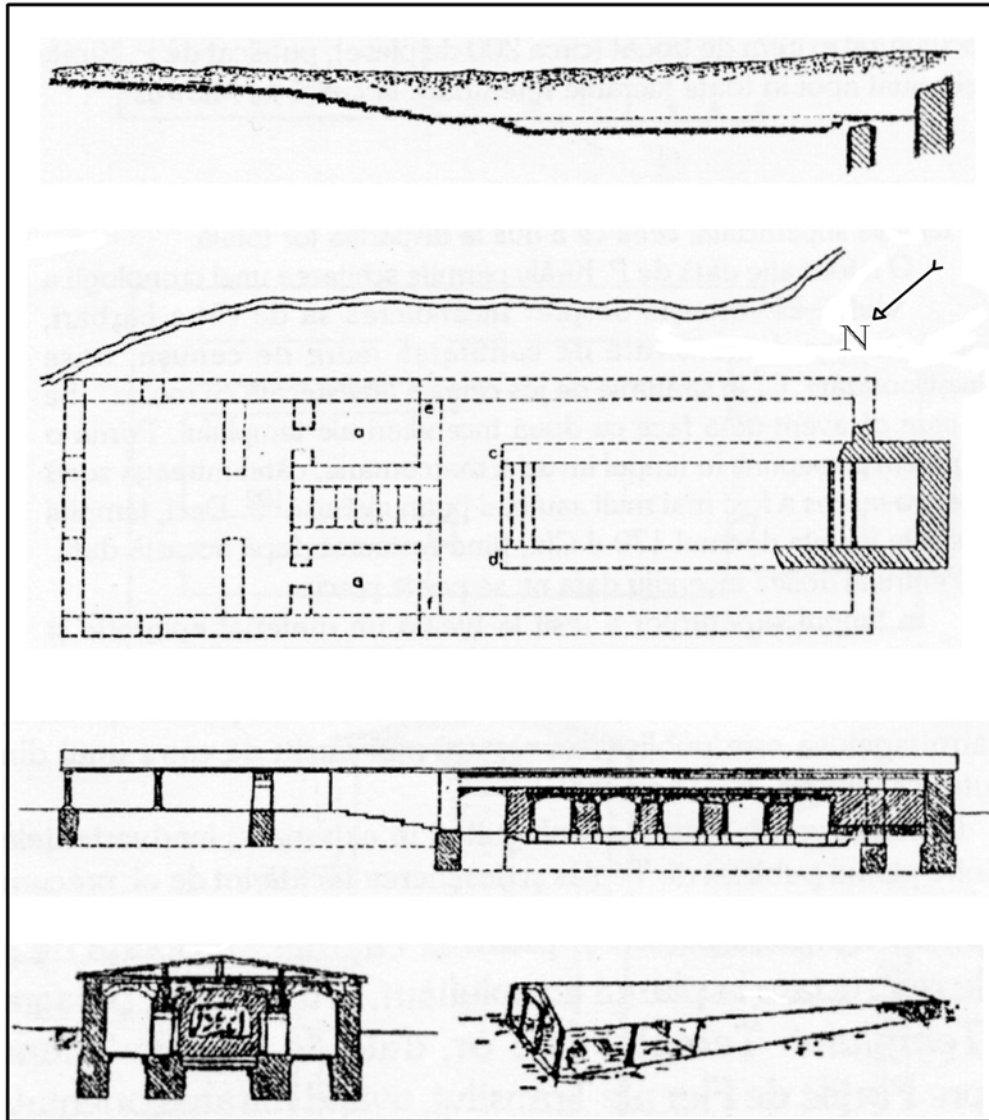


Fig. 7: Plano y reconstitución del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (según G. Téglás).

De Ulpia Traiana Sarmizegetusa provienen 69 relieves anepigráficos, de los cuales, al menos 47 fueron encontrados en el mitreo<sup>365</sup>; 5 estatuas anepigráficas, al menos una de ellas hallada en el mitreo<sup>366</sup>; 23 relieves con

<sup>365</sup> CIMRM II, n° 2036, 2037, 2042, 2043, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2062, 2063, 2070, 2071, 2072, 2078, 2079, 2080, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2139, 2140 y 2141; MARGHITAN, L., "Doua noi reliefuri mithriace de la Ulpia Traiana Sarmizegetusa", SCIV 18, 4, 1967, pp. 693-700.

<sup>366</sup> CIMRM II, n° 2134 (estatua de mármol de *Mithras petrogenitus*), 2124 (fragmentos de estatua de un dadóforo), 2125 (cabeza de mármol de una estatua de un león), 2126 (fragmento de estatua) y 2151 (base de estatua de mármol para *Mithras petrogenitus*).

inscripción, de los que con seguridad 20 proceden del mitreo<sup>367</sup>; 11 inscripciones en altares votivos y otros soportes, como columnas votivas, de los que un mínimo de 10 proceden del mitreo<sup>368</sup>; y 2 estatuas con inscripción, que pertenecen al mismo grupo estatuario<sup>369</sup>. La inmensa mayoría de los relieves presentan tres registros y destaca en el registro central la escena de la tauroctonía. Cabría señalar, entre las denominaciones de la divinidad, la mención de Mitra como *Deus Nabarzes*<sup>370</sup>, al que ya hemos hecho referencia con la inscripción hallada en Tibiscum<sup>371</sup>. La divinidad a la que está dedicada la inscripción, el dios *Nabarzes* (*Nabarezed*, *Nabardes*), es en realidad un epíteto de origen persa de *Mithras*, con el significado de “omnipotente”. Otra inscripción presenta la dedicatoria erigida a *Sol Invictus Mithras Anicetus*, con la repetición del epíteto invicto o invencible, primero en la forma latina, *invictus*, y después con la forma griega latinizada, *anicetus* (de *ἀνείκητος*)<sup>372</sup>. Las estatuas de los dadóforos, *Cautes* y *Cautopates*, habrían flanqueado la entrada a la *cella* del mitreo o más probablemente el altar principal, sobre el que estaría expuesto un grupo estatuario de la tauroctonía o bien uno de los relieves de mayor tamaño y calidad<sup>373</sup>. Con 111 monumentos y un mitreo que es uno de los mayores hallados hasta la fecha en todo el Imperio, Ulpia Traiana Sarmizegetusa se revela como uno de los principales centros receptores y difusores del Mitraísmo en Dacia.

Al norte de la capital, pero en su *territorium*, se encontraba una localidad rural romana con una estación balnearia de aguas calientes, llamada *Aquae* (actual Călan). En este *Pagus Aquensis* existía también una *statio* sobre la ruta que comunicaba Sarmizegetusa con Apulum. De esta localidad proviene un relieve de mármol en estado fragmentario, en cuyo registro central aparece, como de costumbre, la escena de la tauroctonía<sup>374</sup>.

Más monumentos mitraicos provienen de Micia (actual Vețel, aldea del municipio de Deva), un asentamiento romano con un notable campamento militar de tropas auxiliares que vigilaban el estratégico paso por el que pasaba la vía

<sup>367</sup> Rep. 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 86, 87, 90, 91, 92, 93, 94, 96, 97 y 98.

<sup>368</sup> Rep. 68, 69, 70, 71, 88, 89, 95, 99, 100, 101 y 102.

<sup>369</sup> Rep. 84 (estatuas de los dos dadóforos, con inscripción).

<sup>370</sup> Rep. 68.

<sup>371</sup> Rep. 67.

<sup>372</sup> Rep. 89.

<sup>373</sup> Rep. 84.

<sup>374</sup> *CIMRM* II, n° 2026.



desde el interior de la Dacia hacia Partiscum y Pannonia. Allí se han encontrado 5 relieves anepigráficos<sup>375</sup>, 2 relieves con inscripción<sup>376</sup>, una base de estatua y un altar votivo, los dos también con inscripción. La base de estatua está dedicada al dadóforo Cautes<sup>377</sup>, mientras que el altar votivo está dirigido a Mitra con el apelativo de *Deus Mithras*<sup>378</sup>. Esta cantidad de hallazgos mitraicos ha hecho suponer la existencia de un mitreo en esta localidad, aunque hasta la fecha no ha sido encontrado y tampoco hay testimonios epigráficos<sup>379</sup>.

En dirección al interior de la cuenca carpática, siguiendo la vía romana que marcha paralela al curso del río Mureș, el siguiente lugar donde se han producido hallazgos mitraicos es Apulum (actual Alba Iulia), donde existieron realmente dos ciudades: un asentamiento civil que alcanzó el estatus de municipio con Marco Aurelio y el de colonia con Cómodo, y otro asentamiento civil desarrollado a partir de las *canabae* del campamento de la legión *XIII Gemina*, que alcanzó el estatus municipal con Septimio Severo. Considerando Apulum en su conjunto, todavía no se ha encontrado ningún mitreo, pero las inscripciones atestan la existencia de al menos dos, el primero situado a unos dos kilómetros del *municipium Septimium Apulensis*<sup>380</sup> y el segundo en otra zona sin especificar<sup>381</sup>. Pero aparte de estos dos mitreos, es probable que existieran al menos otros dos, uno en el “parque de Oancea”, también en el *municipium Septimium*<sup>382</sup>, y otro en Oarda de Sus, en las cercanías del barrio de Partoș, donde estaba el otro asentamiento urbano de Apulum<sup>383</sup>, si bien es posible que la segunda inscripción se refiera a uno de éstos. Es curioso señalar que en las dos inscripciones que atestan los dos primeros mitreos, la denominación usada es la de *templum*, que en la zona danubiana y en las provincias, en general, se generalizó mucho antes que en Roma e Italia, donde el término *spelaeum* continuó siendo utilizado.

<sup>375</sup> CIMRM II, n° 2018, 2023, 2024 y 2025; PETOLESCU, C. C., “Noi monument privind cultele orientale în Dacia romana”, SC 17, 1977, pp. 153-159.

<sup>376</sup> Rep. 38 y 40.

<sup>377</sup> Rep. 37.

<sup>378</sup> Rep. 39.

<sup>379</sup> ALICU, D., “Addenda la repertoriul...”, p. 231.

<sup>380</sup> Rep. 26.

<sup>381</sup> Rep. 10.

<sup>382</sup> CIMRM II, n° 1953. Vermaseren señala que se encontraron los restos del templo.

<sup>383</sup> Sobre los mitreos de Apulum, ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 137-138; también PINTILIE, M., “Mithraea în Dacia...”, p. 237, n° 8.

En Apulum se han encontrado hasta la fecha 7 estatuas anepigráficas<sup>384</sup>, 7 relieves anepigráficos<sup>385</sup>, una estatua con inscripción<sup>386</sup>, 9 relieves con inscripción<sup>387</sup> y otros 17 epígrafes sobre altares votivos, bases de estatuas, estelas o columnas votivas<sup>388</sup>, aunque continúan realizándose descubrimientos. De las estatuas –o de los fragmentos que quedan de ellas– destacan dos representaciones de la escena saxígena<sup>389</sup> --*Mithras petrogenitus*-- y una estatua de Mitra<sup>390</sup>, siendo el resto representaciones de los dadóforos, en estado fragmentario. La estatua con inscripción corresponde a una representación de la tauroctonía en mármol blanco, de gran calidad. Aparte de los relieves, con la escena acostumbrada de la tauroctonía, cabría destacar una estela votiva con una representación de Mitra en un busto frontal, en la parte superior, un tipo raro en el mundo romano, si no único<sup>391</sup>. Como corresponde normalmente a los asentamientos levantados en las cercanías de campamentos militares, una buena cantidad de los dedicantes eran soldados de la legión *XIII Gemina*, acantonada en Apulum. También merece la pena destacar una inscripción elevada *pro salute ordinis augustalium* por parte de un dedicante desconocido, pero que probablemente era igualmente un augustal<sup>392</sup>.

De las inscripciones pueden extraerse algunos datos curiosos con respecto a la forma de nombrar a la divinidad. En un altar votivo el dedicante se dirige al *Numen Invicti*, como en el caso probable ya visto de la inscripción de Tibiscum<sup>393</sup>. En un relieve, la inscripción está en griego y en la dedicatoria aparece *θεῶ Μίθρα*<sup>394</sup>, variante griega de las dedicatorias a *Deus Mithras*, que aparece en otras siete inscripciones de Apulum con leves variantes<sup>395</sup>. Una de las inscripciones, en una base de estatua, está dedicada a Cautes<sup>396</sup>. Pero quizás un rasgo característico de algunas inscripciones de Apulum es la denominación de Mitra como *Mythras*, utilizando la *y* en lugar de la *i*. Esta curiosa variante regional

<sup>384</sup> *CIMRM* II, n° 1949, 1956, 1957, 1987, 1988, 1991 y 1994.

<sup>385</sup> *CIMRM* II, n° 1972, 1973, 1974, 1985, 1986 y 2000. BĂLUȚĂ, C.L., “Monumente sculpturale romane de la Apulum”, *Apulum* 12, 1974, pp. 130-132, n° 4.

<sup>386</sup> Rep. 8.

<sup>387</sup> Rep. 1, 11, 12, 18, 20, 21, 22, 23 y 27.

<sup>388</sup> Rep. 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 24, 25 y 26.

<sup>389</sup> *CIMRM* II, n° 1949 y 1991.

<sup>390</sup> *CIMRM* II, n° 1994.

<sup>391</sup> Rep. 25.

<sup>392</sup> Rep. 41.

<sup>393</sup> Rep. 67.

<sup>394</sup> Rep. 23.

<sup>395</sup> *Deus Mithras*: rep. 5; *Deus Invictus Mithras*: rep. 12, 13, 18 y 26; *Deus Sol Invictus Mithras*: rep. 1 y 2.

<sup>396</sup> Rep. 19.

se da en cinco ocasiones en Apulum<sup>397</sup>, y en otras tres inscripciones procedentes de tres localidades distintas, pero siempre quedando constreñida a la zona de Transilvania, en el interior del arco de los Cárpatos, no manifestándose en monumentos de otras partes de la Dacia<sup>398</sup>.

Apulum se manifiesta como la segunda ciudad con mayor número de hallazgos de monumentos mitraicos en la Dacia, tan sólo después de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, uniéndose las dos a otras ciudades de la zona danubiana, como Poetovio o Carnuntum, donde el Mitraísmo parece haber conseguido un mayor número de seguidores<sup>399</sup>.

Al oeste de Apulum, en los montes Apusenos, se encontraba Ampelum (actual Zlatna), una ciudad que era sede del departamento de control de la explotación de oro de la Dacia (*Aurariae Dacicae*), bajo el mando de un procurador. En su territorio estuvieron acantonados destacamentos esporádicos de la legión *XIII Gemina* o de alguna unidad auxiliar, como el *numerus Maurorum Hispanorum*<sup>400</sup>. De la localidad proceden 7 relieves realizados en arcilla y 3 terracotas votivas<sup>401</sup>, pero el carácter anepigráfico de todas las piezas hace imposible saber con certeza si fueron los militares los que introdujeron el culto en Ampelum o si por el contrario fueron esclavos o libertos del departamento de control de las minas, o quizás colonos mineros traídos de Asia Menor o de otras zonas del Imperio. En cualquier caso, parece que el Mitraísmo se difundió en esta zona a partir de la cercana Apulum, verdadero centro político, económico, cultural y religioso de la Dacia Apulensis.

En el *territorium* de Apulum, en localidades cercanas, se han producido otros hallazgos mitraicos de importancia. Al norte se encontraba un asentamiento rural romano que algunos autores han denominado Salinae (actual Decea Mureșului) y en el que se descubrieron en 1888 las ruinas de un mitreo, a unos doscientos metros de la vía romana, quizás en relación con una *statio* en la misma ruta. Sus dimensiones eran bastante reducidas, con 4,65 m de longitud y 4,15 de

<sup>397</sup> Rep. 3, 6, 7, 14 y 25.

<sup>398</sup> Rep. 41 (Napoca), 50 (Potaissa) y 56 (Săcădate).

<sup>399</sup> LIEBESCHUETZ, W., "The Expansion of Mithraism Among the Religious Cults of the Second Century", en HINNELLS, J.R. (ed.), *Studies in Mithraism*, Roma, 1994, p. 210.

<sup>400</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 137-138, n° 74.

<sup>401</sup> LIPOVAN, I.T., "Reliefuri și statuete votive din ceramică glazurată descoperite la Ampelum", *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 153-160.

anchura<sup>402</sup>. En él se encontraron un altar votivo fragmentario<sup>403</sup> y un relieve en dos fragmentos, uno de ellos con una inscripción y el otro, con una representación de *Mitras petrogenitus*, con la *petra genetrix* rodeada de una serpiente<sup>404</sup>.

A pocos kilómetros, en Lopadea Nouă, se encontró un relieve con inscripción, de mármol blanco y gran calidad de ejecución, representando la escena de la tauroctonía. Es probable que fuera llevado desde Apulum hasta la zona agrícola donde fue encontrado, quizá a una *villa rustica* que pudiera poseer el dedicante, un *flamen* de Apulum, en esta zona, aunque no deja de ser una especulación.

Al este de Apulum y también junto a una vía romana, la que conducía hacia el este de la provincia y hacia el paso del río Olt hacia la Dacia Malvensis, se encontraba otro asentamiento rural romano, identificado por algunos autores con Sacidava o Singidava (actual Doștat). De allí proceden dos relieves con inscripción<sup>405</sup> y un altar votivo, también con inscripción<sup>406</sup>, aunque es posible que estas piezas sean originarias de Apulum. Una de las piezas atesta la existencia de un mitreo en la localidad, en el que el dedicante habría construido un ábside<sup>407</sup>. Este relieve con inscripción, de muy buena factura y grandes dimensiones –casi un metro de altura y metro y medio de anchura--, presenta otros rasgos bastante excepcionales, como la extraña dedicatoria a la divinidad, *Iovi Soli Invicto Deo Genitori Rupe Nato*, en la que Mitra, sin aparecer nombrado explícitamente, pero presente con claridad en el relieve con la tauroctonía, aparece asociado a Júpiter, además de la muy habitual identificación con Sol. La denominación *Deo Genitori Rupe Nato* hace referencia al aspecto de dios creador y al nacimiento de la roca por parte de Mitra. Además, el dedicante principal, un liberto, menciona que hizo construir ese ábside del mitreo por un signo de la divinidad. Este tipo de manifestaciones nos ayudan a comprender el funcionamiento de las creencias religiosas y sus efectos en la vida real de las personas, plasmándose en este caso en la construcción de un santuario mitraico. El signo recibido por el dedicante

---

<sup>402</sup> TAKACS, M., “Date inedite...”, pp. 173-177; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 78; PINTILIE, M., “Mithraea în Dacia...”, pp. 231-233, n° 1. La denominación generalmente utilizada para referirse a este templo es “Mitreo de Decea”.

<sup>403</sup> Rep. 61.

<sup>404</sup> Rep. 60.

<sup>405</sup> Rep. 57 y 59.

<sup>406</sup> Rep. 58.

<sup>407</sup> Rep. 57. Sobre el mitreo de Doștat, ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 138; PINTILIE, M., “Mithraea în Dacia...”, p. 235, n° 4.

pudo ser perfectamente un sueño. Por último, respecto a este monumento, cabría mencionar que en él aparece mencionada el nombre de la esposa del liberto, siendo una de las pocas ocasiones en que aparece una mujer en un monumento mitraico, y la única de la Dacia romana.

El altar votivo proveniente de la misma localidad sigue una denominación parecida para la divinidad: *Invicto Soli Deo Genitori*<sup>408</sup>. El dedicante, macedonio de origen, fue elegido *sacerdos* y ocupaba por tanto el grado mitraico de *pater* de la comunidad que se reunía en ese mitreo, siendo el único caso de la Dacia en el que se menciona a un sacerdote mitraico. La inscripción también atesta el mitreo en Sacidava, como la anterior. En cuanto a la denominación de la divinidad, extraña en ambos casos, parece que pudo deberse a una combinación de las ideas religiosas de esa comunidad cultural con el Mitraísmo. El epíteto no aparece en ningún otro monumento mitraico del Imperio Romano<sup>409</sup>.

Para acabar con los monumentos provenientes de la Dacia Apulensis, sólo quedaría referirse a la parte oriental de la provincia, donde se han producido hallazgos mitraicos en tres localidades. De Săcădate, antiguo asentamiento rural romano en el actual distrito de Sibiu, procede un altar votivo con inscripción<sup>410</sup>, que es una muestra más de la extensión del Mitraísmo incluso en el ámbito rural. Sólo cabría destacar la variante *Mythras* para el nombre de la divinidad, tal y como ya veíamos páginas atrás para el caso de cinco inscripciones de Apulum<sup>411</sup>, así como otras dos procedentes respectivamente de Potaissa<sup>412</sup> y de la ciudad de Napoca<sup>413</sup>, siendo una rara variante regional que sólo se ha constatado en el interior de la cuenca carpática.

En dirección noreste se encuentra la pequeña localidad de Boian, en el mismo distrito, donde se ha encontrado una base de estatua o un altar de piedra caliza de carácter anepigráfico, con una escena de la tauroctonía<sup>414</sup>.

Pero el verdadero centro de difusión del Mitraísmo en esta zona de la Dacia parece haber sido Cincșor, una aldea del distrito de Brașov a cinco kilómetros de la cual se encontraron los restos de un campamento militar de

<sup>408</sup> Rep. 59.

<sup>409</sup> TOTH, I., "The cult of Sol...", pp. 71-74.

<sup>410</sup> Rep. 56.

<sup>411</sup> Rep. 3, 6, 7, 14 y 25.

<sup>412</sup> Rep. 50.

<sup>413</sup> Rep. 41.

<sup>414</sup> *CIMRM* II, n° 1934.

tropas auxiliares romanas, en concreto, la *cohors II Flavia Bessorum*<sup>415</sup>. De allí proceden fragmentos de 2 relieves anepigráficos<sup>416</sup>, varios fragmentos de cuatro estatuas anepigráficas<sup>417</sup> y un relieve con inscripción<sup>418</sup>. La presencia de estos monumentos llevó a Vermaseren a pensar en la probable existencia de un mitreo en esta localidad, en relación con la tropa auxiliar<sup>419</sup>. Sin embargo, este mitreo no ha sido hallado y tampoco ha sido atestiguado por ninguna inscripción. De todos modos, parece que los militares de la citada unidad auxiliar fueron los responsables de la difusión del Mitraísmo en esta zona oriental.

En la Dacia Porolissensis, la mayor parte de monumentos mitraicos provienen de Potaissa (actual Turda), ciudad junto a la que estaba acantonada la legión *V Macedonica*. La docena de hallazgos mitraicos y las características de algunos de los monumentos han hecho que Bărbulescu, director de las excavaciones del campamento legionario durante ya varias décadas, considere muy probable la existencia de un mitreo, aunque hasta la fecha no ha sido descubierto ni hay testimonios epigráficos de su existencia<sup>420</sup>. Esos hallazgos son una cabeza y una mano pertenecientes a una estatua colosal de Mitra<sup>421</sup>, así como un relieve anepigráfico y una inscripción, hallados en las cercanías. En total, se han hallado en Potaissa partes de la mencionada estatua, otra estatua de un *genius* mitraico, 2 relieves anepigráficos<sup>422</sup>, 3 con inscripción<sup>423</sup> y otras tres inscripciones más sobre altares votivos<sup>424</sup>. Cabría destacar la mención de la divinidad como *Mythras* en uno de los altares<sup>425</sup>, al igual que veíamos para otras inscripciones de Apulum y Săcădate, y como ocurre también en otra inscripción de Napoca, una curiosa variante regional del arco intra-carpático<sup>426</sup>. Por lo demás, se constata la importancia de los soldados de la legión *V Macedonica* entre los dedicantes de las

<sup>415</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 84-85, nº 20.

<sup>416</sup> *CIMRM* II, 2014 y 2015.

<sup>417</sup> *CIMRM* II, 2016 y 2017 (con este último número, Vermaseren recoge 8 fragmentos de tres monumentos diferentes).

<sup>418</sup> Rep. 31.

<sup>419</sup> *CIMRM* II, 2012. PINTILIE, M., "Mithraea în Dacia...", p. 239, nº 12.

<sup>420</sup> BĂRBULESCU, M., *Potaissa...*, p. 70; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 156; PINTILIE, M., "Mithraea în Dacia...", pp. 238-239, nº 11.

<sup>421</sup> BĂRBULESCU, M., *Potaissa...*, p. 70, nº 153.

<sup>422</sup> *CIMRM* II, nº 1926; CUMONT, F., *Textes et monuments...*, nº 207; NEMETI, I. y NEMETI, S., "Un genius mitraic de la Potaissa", *EphNap* 14-15, 2004-2005, pp. 91-100.

<sup>423</sup> Rep. 47, 48 y 49.

<sup>424</sup> Rep. 50, 51 y 52.

<sup>425</sup> Rep. 50.

<sup>426</sup> Rep. 3, 6, 7, 14 y 25 (Apulum); 56 (Săcădate); 41 (Napoca).

inscripciones, por lo que resulta normal considerar a los militares el principal elemento difusor del Mitraísmo en esta zona.

Hacia el este, en la localidad de Ozd, donde parece que hubo un asentamiento rural romano, se ha encontrado un relieve con inscripción con la escena de la tauroctonía<sup>427</sup>. Y treinta kilómetros al noroeste de Potaissa se encontraba la ciudad de Napoca (actual Cluj-Napoca), de donde proviene una única inscripción, ya mencionada porque en ella el nombre de la divinidad aparece escrito *Mythras*, como en los casos ya señalados de Apulum, Săcădate y Potaissa. La inscripción tiene especial importancia porque es el único testimonio explícito de la existencia de un *ordo augustalium* fuera de Ulpia Traiana Sarmizegetusa para la Dacia, aunque en otras cuatro inscripciones aparecen referencias a los augustales de Napoca<sup>428</sup>. Se revela aquí la participación de los augustales en una dedicatoria a Mitra, como forma de difusión del propio culto imperial en relación con los cultos orientales, pero también como forma de control social e ideológico, como se podrá ver más detenidamente en la tercera parte de este trabajo.

Más al norte estaba la localidad de Gherla (Szamos-Ujvár), donde estaba acantonada el *ala II Pannoniorum*<sup>429</sup>. De allí procede un altar votivo, con algunas dudas en la atribución a Mitra por dificultades en la lectura<sup>430</sup>. Estaba dedicado por un prefecto de la unidad auxiliar, quizás en nombre de toda la unidad.

Un solo relieve de piedra caliza proviene de la pequeña localidad de Dragu, en el distrito de Salaj<sup>431</sup>, pero la localidad más septentrional de la Dacia donde se han encontrado restos de monumentos mitraicos es la ciudad de Porolissum (actual Moigrad), que se encontraba junto a los campamentos militares de varias unidades auxiliares. Se considera probable la existencia de un mitreo en esta localidad, presuntamente identificado en un edificio situado en el interior del campamento militar, por lo que se mantienen ciertas dudas<sup>432</sup>. Gudea

<sup>427</sup> Rep. 42.

<sup>428</sup> CIL III, 862, 912, 6254 y 7665.

<sup>429</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 74-76, nº 13.

<sup>430</sup> Rep. 35.

<sup>431</sup> CIMRM II, 1919.

<sup>432</sup> No sería, por supuesto, un caso habitual, pero tampoco absolutamente extraño, puesto que ya se ha señalado esa posibilidad para el caso de Pojejena y también se observa fuera de la Dacia un tipo de mitreo similar situado en el interior del campamento de Intercisa, en Pannonia (CIMRM II, p. 244). Ver PINTILIE, M., "Mithraea în Dacia...", p. 238, nº 9; ALICU, D., "Addenda la repertoriul ...", pp. 231-233; GUDEA, N., "Sanctuare și militari la Porolissum", *EphNap* 13, 2003, pp. 234-237. No obstante, es posible que se tratase más bien de un *aerarium* o de una *schola*, como defiende MARCU, F., "Places of worship...", pp. 84-91.

ha señalado la existencia de un monumento mitraico fragmentario con la inscripción *D(eo) I(invicto) M(ithrae)*, pero en el momento de cierre del estado de la cuestión de nuestro repertorio epigráfico, no había sido publicada aún<sup>433</sup>.

De procedencia desconocida son otros 8 relieves y 3 estatuas anepigráficas, de los cuales, 5 provendrían de Transilvania y 4 de Oltenia<sup>434</sup>.

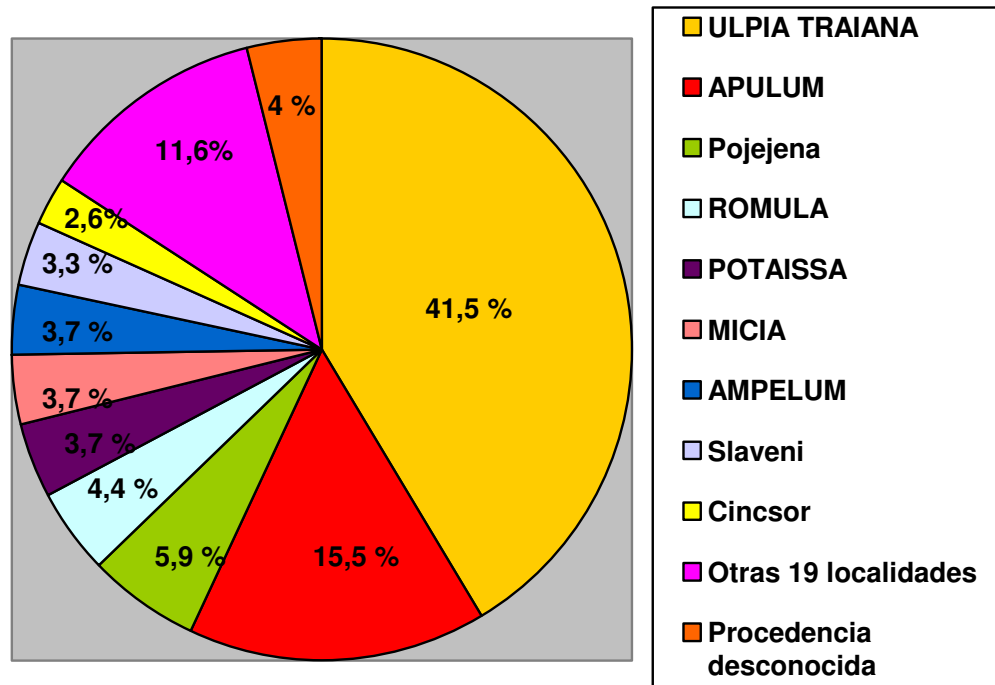
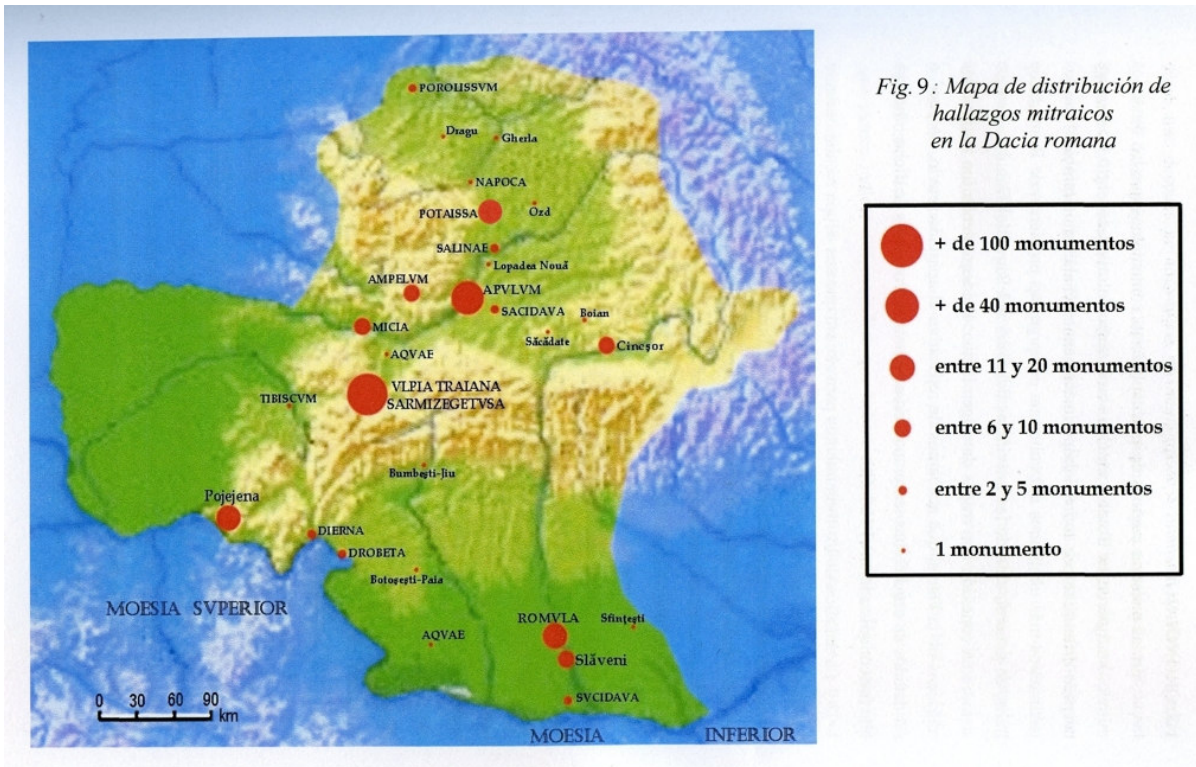


Fig. 8: Diagrama de porcentaje de hallazgos mitraicos según los lugares de procedencia.

<sup>433</sup> La noticia, en GUDEA, N., "Sanctuare...", p. 235.

<sup>434</sup> *CIMRM* II, n° 2180, 2181, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189 y 2190; PETOLESCU, C.C., "Noi monument privind...", pp. 154-155.





### 1.3. CRONOLOGÍA

En las primeras páginas de este capítulo ya comentamos que los misterios mitraicos surgieron en Roma o en Ostia en la segunda mitad del siglo I d.C., para después difundirse por todo el Imperio Romano. Señalábamos también que los testimonios más tempranos del culto, sin embargo, no provienen de Roma ni de Italia, en general, sino de las provincias del *limes* del Rin y del Danubio, aunque siempre en conexión con tropas de origen itálico. Evidentemente, los testimonios mitraicos de la Dacia, que acabamos de repasar en el apartado previo, no pueden ser datados en estas fechas tempranas, como en otras provincias de dicho *limes*, ya que fue conquistada en el 106 d.C.

La datación de los monumentos para el caso que nos ocupa resulta bastante complicada. Por un lado, una gran mayoría de las inscripciones no nos ofrecen elementos en los que poder basarnos para realizar una datación; por otro, los mitreos también resultan difíciles de datar, ya que en ellos apenas se han encontrado monedas o inscripciones que nos ofrezcan algún *terminus ante quem*; el estudio iconográfico de los relieves con vistas a establecer una pauta en la datación general resulta extremadamente difícil, cuando no imposible; etc. Por consiguiente, se han tenido además en cuenta algunos otros elementos que pudieran ser de ayuda, tales como la cronología de la presencia de distintas unidades militares romanas –legiones y formaciones auxiliares-- en las localidades en que se han producido hallazgos mitraicos o en su inmediata vecindad.

Una inscripción de Apulum<sup>435</sup>, dedicada por un *Aelius Mestrius*, podría datarse a finales del reinado de Adriano (117-138 d.C.) o más bien en el de Antonino Pío (138-161 d.C.), si se acepta que el dedicante es el mismo que aparece en una lista de soldados que es datada en esta época, a mediados del siglo II d.C.<sup>436</sup> Nuestra inscripción mitraica proviene del mitreo señalado en los jardines de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, y es cierto que el resto de las inscripciones que provienen de dicho mitreo están dedicadas por militares de la legión, lo cual apunta hacia el estatus de militar de nuestro dedicante y por consiguiente, a la identificación de dicho personaje con el de la lista. El mitreo de Apulum situado en dichos jardines, en el

<sup>435</sup> Rep. 16.

<sup>436</sup> *IDR III/5*, 450.

*vicus* que después se convertiría en *municipium Septimium Apulensis*, podría entonces datarse igualmente a mediados del siglo II d.C., siendo así unos de los primeros testimonios mitraicos de la Dacia romana y desde luego, de Apulum.

Para Ulpia Traiana Sarmizegetusa no disponemos de ninguna inscripción datable en esa misma época, pese a la mayor cantidad de monumentos encontrados. Sin embargo, sí se ha podido realizar una aproximación a la datación de su gran mitreo, del que proceden la inmensa mayoría de esos hallazgos. Las excavaciones arqueológicas conducidas por Téglás y Király entre 1881 y 1883 identificaron dos estratos bien distinguibles con una cantidad grande de ceniza, que parece indicar dos incendios que habría sufrido el templo. Dado que éste estaba situado en la zona *extra muros*, que fue destruida en mayor o menor medida durante la invasión de los marcomanos, hacia el 170 d.C., se podría pensar en que el más antiguo de estos niveles con ceniza correspondería a esa época, con lo cual, el templo evidentemente habría existido con anterioridad<sup>437</sup>. El segundo incendio que afectó al mitreo parece haber tenido lugar tiempo después, posiblemente durante los ataques sufridos por la provincia a mediados del siglo III d.C. Considerando la rivalidad que existía entre Ulpia Traiana Sarmizegetusa y Apulum y teniendo en cuenta el *terminus ante quem* propuesto, resulta improbable que la capital religiosa de la Dacia no dispusiera de su mitreo por las mismas fechas que Apulum, esto es, a finales del reinado de Adriano o en el reinado de Antonino Pío, pero en cualquier caso, a mediados del siglo II d.C.

En lo que se refiere a otras inscripciones datables con mayor o menor seguridad en el siglo II d.C., de Apulum procede una inscripción que sería más bien de este siglo en razón del estilo de escritura y del estatus peregrino del

---

<sup>437</sup> DAICOVICIU, H. y PISO, I., “Sarmizegetusa și războaiele marcomanice”, *AMN* 12, 1975, p. 163: la destrucción en Ulpia Traiana habría afectado de forma total o parcial a todos los edificios de carácter público o particular situados fuera del recinto amurallado de la ciudad, propiamente dicha. El mitreo no fue una excepción. Ni Daicoviciu ni Piso se plantean las razones de la situación del mitreo en la zona *extra muros*, una situación que probablemente tuvo que ver más con la propia evolución de las construcciones en la ciudad que con el secretismo que solía rodear las ceremonias del Mitraísmo, realizadas en esos templos, y que hubiese podido aconsejar la construcción en una zona apartada, como en otros casos conocidos. Las grandes dimensiones y la propia importancia del mitreo de Sarmizegetusa parecen contradecir la argumentación del secretismo. En Apulum, el mitreo del *municipium Septimium Apulensis*, de dimensiones mucho más reducidas, quedó integrado en la ciudad porque cuando fue construido, ésta era solamente un *vicus* cercano al campamento de la legión *XIII Gemina*. Para cuando fue construido el mitreo de Sarmizegetusa, a mediados del siglo II d.C., sus grandes dimensiones habrían hecho muy difícil su emplazamiento dentro del recinto de la ciudad. Ver DAICOVICIU, H. y ALICU, D., *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, Bucarest, 1984; KIRÁLY, P., “A Sarmizegetusai Mithreum...”, pp. 3-130.

dedicante<sup>438</sup>. Una fecha más segura nos la proporciona otra inscripción de Apulum, dedicada por un senador que fue comandante de la legión *XIII Gemina* entre el 180 y 182 d.C. y cuya carrera es bien conocida<sup>439</sup>.

Hay otros monumentos para los que, aunque no disponemos de una datación precisa, sí disponemos de *terminus post quem* a mediados del siglo II d.C. Sucede así en una inscripción de Apulum en la que se menciona el estatus consular del gobernador de las tres provincias dacias, por lo que sabemos que debe ser posterior al año 168 d.C., cuando se introduce esta modificación en el gobierno provincial<sup>440</sup>. Algo parecido sucede con varios monumentos mitraicos hallados en Potaissa y dedicados por militares de la legión *V Macedonica*<sup>441</sup>. Dado que esta unidad fue trasladada a ese emplazamiento de la Dacia Porolissensis entre el 169 y el 170 d.C., disponemos de un claro *terminus post quem* para todas ellas, pero también, con casi toda seguridad, para los otros monumentos allí hallados y para el mitreo que existió probablemente en la localidad. Tenemos otro caso muy similar en Romula, con una inscripción en la que aparece mencionada una unidad auxiliar<sup>442</sup>, el *numerus Surorum Sagittariorum*, con base en Romula desde mediados del siglo II d.C., como atestan diferentes inscripciones halladas allí<sup>443</sup>. Ya hemos considerado que es muy probable que miembros de esta unidad introdujeran y difundieran el Mitraísmo en esta ciudad, por lo que el *terminus post quem* que señala la fecha aproximada de su llegada sería válido para todos los monumentos allí hallados, incluido el propio mitreo. Finalmente, para una inscripción procedente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en la que aparece mencionada la circunscripción financiera de la Dacia Apulensis, el *terminus post quem* nos lo da la fecha de creación de esa administración fiscal, en el año 168 d.C.<sup>444</sup>

De la época de la dinastía de los Severos provienen varios monumentos de distintas localidades. Varias inscripciones de Apulum pueden datarse a finales del

<sup>438</sup> Rep. 6.

<sup>439</sup> PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I. Die senatorische Amtsträger*, *Antiquitas* 1, 43, Bonn, 1993, p. 225.

<sup>440</sup> Rep. 21.

<sup>441</sup> Rep. 47, 49 y 51.

<sup>442</sup> Rep. 54.

<sup>443</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, n° 78.

<sup>444</sup> Rep. 71. Ver DAICOVICIU, H. y ALICU, D., *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, Bucarest, 1984, pp. 132-145.

siglo II o comienzos del siglo III d.C. Dos de ellas<sup>445</sup>, dedicadas por el mismo personaje, un liberto, tienen como *terminus post quem* el reinado de Marco Aurelio, por la secuencia *Marcus Aurelius* que aparece en dos personajes mencionados en dichas inscripciones, pero la gran cantidad de ligaduras que se observan en el texto parece indicar sobre todo la época de los Severos<sup>446</sup>. Otra inscripción más<sup>447</sup> podría datarse a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C. en función del estilo decorativo, ya que los adornos del coronamiento son idénticos a los de otra pieza de Apulum, datable a su vez entre el 196 y 197 d.C., como ha observado Piso y siempre que la semejanza no sea una mera coincidencia<sup>448</sup>. Otra inscripción más de Apulum<sup>449</sup>, dedicada por un decurión y flamen del *municipium Septimium*, ofrece como fecha *post quem* el año 197 d.C., fecha en torno a la cual el *vicus* de Apulum obtuvo el estatus municipal.

Ya fuera de Apulum, una inscripción de Drobeta puede datarse entre los años 198 y 208 d.C., por la mención de los emperadores Septimio Severo y Caracalla, además de explicitar que Geta todavía era únicamente César<sup>450</sup>. Otro monumento, procedente de una zona rural en el *territorium* de Apulum, Lopadea Nouă<sup>451</sup>, menciona un *municipium Apulensis*, del cual el dedicante era flamen, pero no especifica cuál de los dos asentamientos de Apulum es al que se refiere. El *municipium Aurelium* alcanzó el rango de colonia hacia el 180 d.C., mientras que la otra población, en torno al *vicus* existente, se convirtió en *municipium Septimium* en torno al 197 d.C. Por comparación con las dataciones de otras inscripciones, en las que aparece presumiblemente el mismo dedicante o quizás otra persona con el mismo nombre<sup>452</sup>, nos inclinamos por la segunda opción, de modo que esta inscripción podría datarse generalmente en la primera mitad del siglo III d.C., pero más probablemente en época de los Severos.

Dos inscripciones procedentes del asentamiento rural de Sacidava podrían datarse en las primeras décadas del siglo III d.C., en función de la gran cantidad

<sup>445</sup> Rep. 1 y 2.

<sup>446</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 280 y 281.

<sup>447</sup> Rep. 16.

<sup>448</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 288.

<sup>449</sup> Rep. 26.

<sup>450</sup> Rep. 34.

<sup>451</sup> Rep. 36.

<sup>452</sup> Rep. 1, 2 y 144; *IDR III/3*, 390; *IDR III/5*, 399. Es posible que no se trate del mismo dedicante para todas las inscripciones, pero sí para algunas de ellas, como por ejemplo, las dos primeras.

de ligaduras que se observan en los textos epigráficos<sup>453</sup>. Según el parecer de Tudor<sup>454</sup>, el dedicante de la primera inscripción, *Lucius Aelius Hylas*, habría sido un liberto imperial llevando el *praenomen* y el *nomen* de Cómodo, por lo que el monumento podría datarse a finales del siglo II d.C. No obstante, en el texto *Hylas* omite las indicaciones generalmente habituales del *dominus* o *patronus* imperial, por lo que es posible que fuera liberto de una persona privada y los elementos de datación apuntados por Tudor no serían entonces válidos<sup>455</sup>.

Una inscripción procedente de Slăveni es dedicada por los *principales* del *ala I Hispanorum pia fidelis*<sup>456</sup>. La unidad estuvo destinada en esa localidad desde el final de las guerras dácicas de Trajano hasta tiempos de Filipo el Árabe, pero los epítetos *pia fidelis* que parece llevar la unidad sugieren la época de los Severos, ya que anteriormente a ésta, dichos epítetos faltan en los diplomas militares de esta unidad<sup>457</sup>. Sin embargo, una datación con esos elementos no es válida para el resto de monumentos mitraicos de la misma localidad, donde también existía un mitreo. Es posible que el *numerus Surorum Sagittariorum*, que acampaba en el mismo campamento, introdujera en la localidad el Mitraísmo, al igual que en Romula, por lo que el resto de monumentos tendrían entonces un *terminus post quem* en torno a mediados del siglo II d.C.<sup>458</sup>

Por último, tres inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa presentan también elementos de datación para la época de los Severos. La primera presenta un *terminus post quem* en torno al reinado de Septimio Severo, por la mención de del *municipium Septimium Porolissensis*, del cual era decurión el dedicante<sup>459</sup>. La segunda puede datarse en época de los Severos gracias a la condición de liberto imperial del dedicante, que habría llevado el nombre *Severus* por Septimio Severo o quizás por Severo Alejandro<sup>460</sup>. La tercera presenta una datación más clara todavía, entre los años 222 y 235 d.C., gracias a la mención de *Marcus Lucceius Felix*, del que sabemos que fue procurador en esos años gracias a otras inscripciones<sup>461</sup>.

<sup>453</sup> Rep. 57 y 58.

<sup>454</sup> TUDOR, D., *Istoria sclavajului în Dacia Romană*, Bucarest, 1957, p. 270.

<sup>455</sup> TOTH, I., "The cult of Sol...", p. 72.

<sup>456</sup> Rep. 64.

<sup>457</sup> PETOLESCU, C.C., "Templul mithriac...", pp. 459-460, n° 2.

<sup>458</sup> *Idem*, *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, n° 78.

<sup>459</sup> Rep. 81.

<sup>460</sup> Rep. 85.

<sup>461</sup> Rep. 90.

Dos inscripciones podrían datarse en el siglo III d.C., sin mayor precisión y teniendo como *terminus ante quem* la fecha de abandono de la provincia por Aureliano, en el 271 d.C. La primera de ellas, procedente de Apulum<sup>462</sup>, ofrece elementos muy débiles para esa datación, ya que menciona un mitreo y se ha especulado con que pudiera ser el mismo que es datado a partir del 197 d.C., pero teniendo en cuenta que en Apulum había al menos otros dos mitreos más que conozcamos, la posibilidad señalada nos parece muy débil. La otra, también de Apulum, podría datarse en el siglo III d.C. en razón de la onomástica del dedicante y del tipo de escritura griega utilizado en el texto<sup>463</sup>. Las formas de escritura y de pronunciación de determinadas palabras griegas con *-is* en lugar de *-ios*, como sucede en *Αύρηλι(ο)ς* y en *εὐχαριστήρι(ο)ν* eran muy frecuentes en las inscripciones griegas y latinas de época imperial, pero especialmente en los siglos III y IV d.C.<sup>464</sup>

Para finalizar con las dataciones ofrecidas por las inscripciones, solamente una, proveniente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>465</sup>, puede datarse con posterioridad a la época de los Severos, aunque inmediatamente después del reinado de Severo Alejandro, ya que el dedicante aparece como procurador de los emperadores, identificados por otras inscripciones como Maximino el Tracio y su hijo, Máximo<sup>466</sup>. La datación, por consiguiente, sería en el período entre el 235 y el 238 d.C., la más tardía para un monumento mitraico de la Dacia. Sin embargo, el monumento nos ofrece otro dato útil, al constatarse en él los efectos de la *damnatio memoriae* decretada por Gordiano III, entre el 238 y el 244 d.C., lo que quiere decir que tanto la inscripción como el lugar en donde estaba expuesta, presumiblemente el mitreo, estaban siendo usados en esa época. Y después, ya no conocemos más hallazgos mitraicos que puedan datarse con posterioridad a esas fechas.

<sup>462</sup> Rep. 10.

<sup>463</sup> Rep. 23.

<sup>464</sup> RUSSU, I.I., "Inscripțiile Grecești...", p. 60, n° 17.

<sup>465</sup> Rep. 102.

<sup>466</sup> IDR III/2, 89; 191; 206.

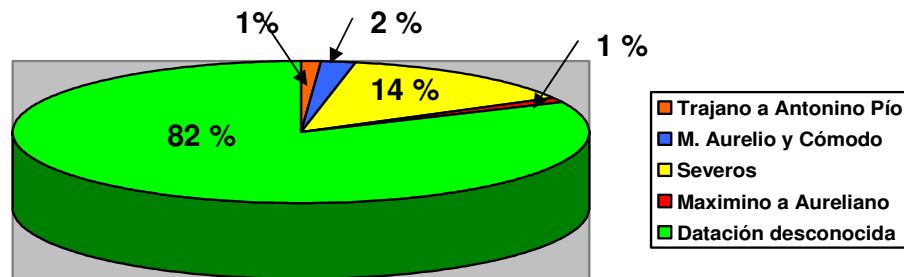


Fig. 10: Diagrama de porcentaje de la datación de las inscripciones mitraicas de Dacia.

El estudio de los porcentajes de dataciones para los monumentos epigráficos del Mitraísmo arroja algunos datos muy relevantes. Para empezar, hay que tener en cuenta que no podemos datar de forma directa la inmensa mayoría de los monumentos, y las conclusiones obtenidas de la datación del resto van a estar siempre condicionadas por esta situación. Sin embargo, observamos que la mayoría de las que sí pueden ser datadas se sitúan en la época de la dinastía Severa.

A partir de la datación del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, que ha producido bastante más de un tercio de todos los monumentos mitraicos de la Dacia, sabemos que todos esos relieves e inscripciones se datarían entre la segunda mitad del siglo II y la primera mitad del siglo III d.C., por lo que, en conjunción con los datos relativos ya comentados de la datación de las inscripciones, creemos estar en condiciones de poder afirmar que después de una difusión y un crecimiento constante durante la segunda mitad del siglo II d.C., la época de mayor esplendor del Mitraísmo en Dacia correspondió a los años de reinado de la dinastía Severa, coincidiendo además con la época de auge en el resto del Imperio, pero especialmente en la zona danubiana.

Si el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa destaca como el monumento mitraico más relevante de la Dacia romana, por todos los datos expuestos en relación a la época de máximo auge del Mitraísmo, también puede ser la imagen perfecta para referirnos al final de éste en las tres provincias dacias. El estrato con ceniza más superficial encontrado en el mitreo durante su excavación estuvo probablemente relacionado con su incendio y destrucción durante los ya continuos



ataques de carpos y godos a mediados del siglo III d.C. Esta época en general coincide con la de la última datación de una inscripción mitraica en la ciudad, por lo que es posible que el Mitraísmo en Dacia entrase en una fase de acentuado retroceso, coincidente con una primera falta de control imperial sobre la provincia en época de Galieno<sup>467</sup> o incluso pérdida del territorio<sup>468</sup>, antes de una posible recuperación efímera<sup>469</sup>, para concluir finalmente con el abandono de las provincias transdanubianas por parte de la administración y del ejército romanos, ordenado por Aureliano, entre el 270 y 271 d.C.

---

<sup>467</sup> Aur. Vict., 22-23; Oros., 7, 22, 7.

<sup>468</sup> Eutrop., 9, 8; Rufius Festus, 8; Iord., *Romana*, 217; SHA, *Aurel.*, 39.

<sup>469</sup> Ver BENEÁ, D., *Dacia sud-vestică în secolele III-IV*, Timișoara, 1996, p.22; también opina igual Bărbulescu, en BĂRBULESCU, M. *et alii*, *Istoria României...*, p. 61.

## 1.4. ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS DEDICANTES MITRAICOS

Necesariamente, cualquier estudio de las características sociales de los fieles mitraicos debe incluir un análisis de los orígenes étnicos de éstos, que se estructurará según los diferentes grupos; asimismo, debe incluir un examen de las distintas categorías sociales y ocupaciones, también organizado según éstas mismas, conteniendo una sección centrada de manera especial en los militares y en las unidades legionarias y auxiliares, pero del mismo modo otros apartados dedicados a otros grupos, como los esclavos y libertos, comunidades culturales, etc., que participaron en la difusión del Mitraísmo en Dacia.

### 1.4.1. ORIGEN ÉTNICO

Del análisis realizado de las inscripciones mitraicas se desprende que los dedicantes normalmente no mencionan su pertenencia étnica o su ciudad de origen, aunque hay algunas pocas excepciones. Es por esta razón que los estudios onomásticos presentan el gran inconveniente de proporcionar por lo general unos datos y unas apreciaciones muy relativos: en muchas ocasiones, bajo un nombre de apariencia romana puede encontrarse una persona con otro origen étnico, siendo un provincial romanizado y no necesariamente itálico o romano; un *cognomen* griego puede señalar a un griego o a un greco-oriental; o simplemente, hay *cognomina* cuya identificación resulta dudosa –ej: “tal *cognomen* es considerado como de origen tracio, illirio o quizás itálico”, como sucede en más de una ocasión--. Además, el estudio onomástico se realiza –evidentemente-- sobre los nombres de los dedicantes, pero en la inmensa mayoría de monumentos, incluidos los epigráficos, no se refleja o se ha borrado el nombre del dedicante, con lo cual se refuerza la gran parcialidad y relatividad de ese tipo de estudios. Con ello no queremos decir que no sean útiles: de hecho, el análisis onomástico sigue siendo la herramienta más ventajosa para un estudio del origen étnico de los participantes en un determinado culto; sin embargo, las conclusiones deben ser matizadas por otros aspectos. En muchos casos podemos conocer o al menos intuir el origen étnico de un dedicante militar por el análisis de la unidad a la que pertenecía: las unidades auxiliares indicaban en sus propias denominaciones la región en la que habían sido reclutados sus componentes; o bien se puede estudiar en qué regiones se efectuaba el reclutamiento de las legiones basadas en la Dacia.

Por otra parte, la importancia del elemento étnico en la difusión de los cultos debe relativizarse en función de la cantidad de monumentos: si de diez inscripciones u otros monumentos de un culto en una localidad sólo conocemos el origen étnico de un dedicante, que resulta ser greco-oriental, es evidente que no podemos afirmar que los greco-orientales tuvieron un importante papel en la difusión de ese culto en esa localidad; por otro lado, si tenemos cien monumentos en una localidad y sabemos que el 20% de los dedicantes eran greco-orientales, otro 20% muestran nombres romanos y del resto no sabemos nada –ya sea porque no sabemos de dónde procede el dedicante o porque el monumento no refleja el nombre o es de carácter anepigráfico--, podríamos extrapolar los porcentajes de identificación positiva obtenidos a los monumentos con dedicante desconocido, de modo que, aparte de considerar que en esa localidad greco-orientales y romano-italicos participaban en la misma proporción en el culto, podríamos considerar igualmente que el resto de monumentos, un 60%, que no están sujetos a los análisis onomásticos, habrían sido erigidos casi a partes iguales por greco-orientales y romano-italicos, y ya que estamos hablando de cifras importantes, esta consideración que iría más allá del mero análisis onomástico de los dedicantes conocidos condicionaría el análisis étnico general de todo el territorio. Precisamente esto es lo que va a suceder en el caso de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, pero no adelantemos acontecimientos más allá de estas consideraciones preliminares.

#### 1.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico.

De Ulpia Traiana Sarmizegetusa conocemos varios personajes con *tria nomina*: *Marcus Ulpius Victorinus* y *Marcus Ulpius Maius* eran decuriones de la colonia<sup>470</sup>, *Caius Spedius Valerianus* era augustal y decurión del colegio de artesanos<sup>471</sup>, *Quintus Cornelius Cornelianus* era defensor del colegio de portadores de literas y sillas de manos<sup>472</sup> y *Quintus Axius Aelianus Ionius* era un ecuestre, *egregius vir* y procurador financiero de la Dacia Apulensis, pudiendo ser itálico o quizá de la Galia Narbonensis<sup>473</sup>. Además, otras inscripciones muestran también personajes cuyos nombres --simples o con *dua nomina*-- presentan

<sup>470</sup> Rep. 70.

<sup>471</sup> Rep. 72.

<sup>472</sup> Rep. 87.

<sup>473</sup> Rep. 102.

resonancia romana. Es el caso de *Iulius M...y ... Priscus*<sup>474</sup>, el de *Gaius ...us*<sup>475</sup> o el de *Cassius Maximus* y *Ulpus Gaius*, que eran respectivamente augustal de la colonia y peregrino, probablemente<sup>476</sup>; también *Aelius Nepos*<sup>477</sup> y *Longus* o *Longinus*, que era probablemente un trabajador asalariado de la colonia<sup>478</sup>; e igualmente *Aurelius Valentinus*<sup>479</sup>, un tal *Tadius*, que presenta un *nomen* itálico<sup>480</sup>, y *Severus*, un liberto, probablemente de Septimio Severo o Severo Alejandro<sup>481</sup>.

De Apulum conocemos también varios personajes con *tria nomina*, pero destaca especialmente el senador *Marcus Valerius Maximianus*, originario de Poetovio, en Pannonia, donde su padre era un gran sacerdote<sup>482</sup>. Dada la gran importancia del Mitraísmo en Poetovio, es muy probable que trajera con él el culto a Apulum y contribuyera a su difusión, al ser comandante de la legión *XIII Gemina*. También conocemos a *Caius Nummius Amandus*, que edificó o restauró un mitreo, por lo que debía de ser una persona adinerada<sup>483</sup>. Soldados o veteranos de la misma legión mencionada eran *Caius Iulius Marcianus*<sup>484</sup> y *Titus Aurelius Marcus*, que dedica dos inscripciones<sup>485</sup> en las que menciona su tribu, la *Fabia*<sup>486</sup>. También aparecen en las inscripciones *Lucius Octavius Gratus*<sup>487</sup> y dos contratistas del arsenal, *Antonius Senecio Iunior* y *Turranius Marcellinus*, de los cuales, el segundo presenta un *nomen* itálico<sup>488</sup>. Otros nombres con apariencia romana son los de *Attius Valerianus*<sup>489</sup> y *Statorius ...anus*, que era decurión y flamen del municipio, con un *nomen* de origen itálico<sup>490</sup>; también itálico o quizás

---

<sup>474</sup> Rep. 73.

<sup>475</sup> Rep. 74.

<sup>476</sup> Rep. 79.

<sup>477</sup> Rep. 80.

<sup>478</sup> Rep. 82.

<sup>479</sup> Rep. 86.

<sup>480</sup> Rep. 98.

<sup>481</sup> Rep. 85.

<sup>482</sup> Rep. 9.

<sup>483</sup> Rep. 10.

<sup>484</sup> Rep. 14.

<sup>485</sup> Rep. 12 y 13.

<sup>486</sup> Sin embargo, Vasile Moga ha considerado que esa mención de la tribu *Fabia* se refiere a la tribu *Fabia* de la ciudad de Apulum y no a la tribu itálica, puesto que aunque la legión *XIII Gemina* hubiese reclutado sus soldados predominantemente en el medio itálico antes de ser destinada como guarnición en la Dacia, después de ese momento el área de reclutamiento habría quedado restringida a las provincias vecinas y el número de itálicos habría descendido gradualmente. Ver MOGA, V., *Din istoria militară a Daciei romane. Legiunea a XIII-a Gemina*, Cluj-Napoca, 1985, p. 160.

<sup>487</sup> Rep. 24.

<sup>488</sup> Rep. 22.

<sup>489</sup> Rep. 27.

<sup>490</sup> Rep. 26.

tracio parece haber sido *Aelius Mestrius*, que muy probablemente era soldado de la legión *XIII Gemina*<sup>491</sup>; y finalmente, también hay que mencionar los nombres de *Valerius ...vius*<sup>492</sup>, ... *Secundinus*<sup>493</sup> y *Lucanus*, este último de estatus social modesto<sup>494</sup>.

De otras localidades de la Dacia Apulensis provienen las inscripciones en las que aparecen como dedicantes *Marcus Aurelius Maximus*, en Lopadea Nouă, un flamen del municipio de Apulum<sup>495</sup>; *Valentinus* y *Aurelius...*, en Micia<sup>496</sup>; *Iulius Quintus*, posible duunviro de Apulum, en una inscripción de Salinae<sup>497</sup>; y *Fortunatus*, probablemente un esclavo o liberto en razón de su nombre, en Săcădate<sup>498</sup>.

De Potaissa provienen varias inscripciones con nombres de apariencia romana, la mayoría de ellos soldados de la legión *V Macedonica*. Son *Aelius Maximus*, *Iulius Iulianus*, *Aurelius Dolens*, *Aurelius Victorinus* y *Flavius Marcellinus*<sup>499</sup>. En Gherla, también en la Dacia Porolissensis, aparece como dedicante de una inscripción *Marcus Nummius Lucretianus*, prefecto del *ala II Pannoniorum*<sup>500</sup>. Y en Ozd aparece en un relieve un *Victorinus*<sup>501</sup>.

Finalmente, de la Dacia Malvensis, tenemos a *Aelius Marcianus* y *Aelius Eternalis*, en una inscripción de Sfintești, pudiendo ser libertos o quizá hermanos<sup>502</sup>. En una inscripción de Sucidava aparece un *Aurelius Saturninus*<sup>503</sup>, en otra de Botoșești-Paia, un *Valerius ...*<sup>504</sup>, y de Aquae, una dedicatoria realizada por *Caius Antonius Iulianus*<sup>505</sup>.

---

<sup>491</sup> Rep. 16.

<sup>492</sup> Rep. 15.

<sup>493</sup> Rep. 8.

<sup>494</sup> Rep. 5.

<sup>495</sup> Rep. 36.

<sup>496</sup> Respectivamente en rep. 40 y 38.

<sup>497</sup> Rep. 60.

<sup>498</sup> Rep. 56.

<sup>499</sup> Ver respectivamente rep. 47, 48, 49, 50 y 51.

<sup>500</sup> Rep. 35.

<sup>501</sup> Rep. 42.

<sup>502</sup> Rep. 62.

<sup>503</sup> Rep. 65.

<sup>504</sup> Rep. 29.

<sup>505</sup> Rep. 28.

#### 1.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental<sup>506</sup>.

Comenzando de nuevo por Ulpia Traiana Sarmizegetusa, tan sólo una inscripción está probablemente escrita en caracteres griegos, dedicada por un *Τίτος Ἐρέννιος Ἰανουάριος*, probable liberto de un *Titus Herennius* ..., ya que, en Dacia, ese *cognomen* se encuentra especialmente entre las categorías sociales más bajas, como libertos o esclavos<sup>507</sup>. Detectamos varios greco-orientales entre el personal de la administración imperial en la colonia: *Protas*, que era *vikarius* del cajero jefe de la Dacia Superior, a su vez esclavo imperial, y que erige un relieve mitraico dirigido al Nabarzes Deus<sup>508</sup>; *Marcus Aurelius Carpion*, liberto *tabularius* imperial de la Dacia Apulensis<sup>509</sup>; *Synethus*, un *adiutor tabularii*<sup>510</sup>; y quizás *Flavius Trofimius* y *Lucius Valerius Eutropius*, que eran libertos, aunque no se mencionan sus funciones<sup>511</sup>. Sólo aparece un miembro de la aristocracia municipal, un decurión del municipio de Porolissum, llamado *Aurelius Theofilus*<sup>512</sup>. Finalmente aparecen en sendas inscripciones otros dos personajes de origen griego o greco-oriental, y aunque no se especifican sus funciones, podrían ser esclavos: *Hermadio* y *Philotimus*<sup>513</sup>.

En Apulum tenemos una situación parecida, al haberse encontrado únicamente una inscripción mitraica en caracteres griegos, dedicada por *Αύρηλιος Στέφανος*, del que desconocemos su ocupación<sup>514</sup>. De origen gálata parece haber sido *Publius Aelius Gordianus*, cuyo *cognomen* deriva de la ciudad de Gordium, en Galacia, por lo que presumiblemente, el personaje habría sido originario de esa región y habría romanizado su nombre con el *praenomen* y *nomen* del emperador Adriano<sup>515</sup>. Entre los dedicantes encontramos varios libertos, como *Euthices*, que dedica un relieve y un altar votivo por la salud de sus patronos, uno de los cuales puede ser el mismo que dedica otra inscripción

<sup>506</sup> Para la onomástica griega en los dedicantes de Dacia, ver RUSSU, I. I., “Onomasticon Daciae: numele de persoane în inscripțiile provinciei”, *AISC* 4, 1941-1942, pp. 197-198; *idem*, “Rectificari și adăușe la ‘Onomasticon Daciae’”, *AISC* 5, Cluj, 1949, pp. 282-296; *idem*, “L’Onomastique de la Dacie romaine”, en *L’Onomastique latine, Actes du Colloque International sur l’Onomastique latine, Colloques internationaux du Conseil National de Recherche Scientifique, n°-564, Paris, 13-15 octobre 1975*, Paris, 1977, pp. 353-363.

<sup>507</sup> Rep. 78. Otras lecturas proponen *Τερεντία[ νός?]* o bien *Terentia[nus]*.

<sup>508</sup> Rep. 68.

<sup>509</sup> Rep. 71.

<sup>510</sup> Rep. 84.

<sup>511</sup> Respectivamente rep. 69 y 97.

<sup>512</sup> Rep. 81.

<sup>513</sup> Respectivamente rep. 89 y 95.

<sup>514</sup> Rep. 23.

<sup>515</sup> Rep. 17.

mitraica<sup>516</sup>; también, *Gaius Herennius Hermes* y *Potinus*<sup>517</sup>. De origen modesto, probablemente esclavos, parecen ser *Euhemerus*, por la baja calidad del monumento que dedica, y quizá también *Chrestion*<sup>518</sup>. De *Sextus Syntrofus* no conocemos su estatus u ocupación, pero lleva un *cognomen* bastante extendido entre los esclavos<sup>519</sup>, mientras que *Dioscorus Marci* parece un peregrino o quizás un esclavo<sup>520</sup>. Finalmente, *Marcus Ulpius Linus*, cuyo *cognomen* es de origen griego y que parece haber adoptado *praenomen* y *nomen* del emperador Trajano<sup>521</sup>. En este caso se trata de un soldado, un *imaginifer* de la legión *XIII Gemina*.

Aparte de estos testimonios provenientes de los centros difusores del Mitraísmo más importantes de la Dacia, cuatro inscripciones más están dedicadas por griegos y greco-orientales en otras localidades. La más segura es una, procedente de Sacidava, dedicada por *Publius Aelius Artemidorus*, ya que él mismo menciona su origen macedonio en el texto del epígrafe. Se trataba de un decurión, posiblemente de la cercana Apulum, y es el único *sacerdos* y muy probablemente *pater* mitraico conocido en Dacia<sup>522</sup>, elegido por los miembros de la comunidad que se reunía en el mitreo hallado en Doştat. Y precisamente el dedicante de la siguiente inscripción, hallada igualmente en la misma localidad, habría formado parte de esa misma comunidad. Se trata de *Lucius Aelius Hylas*, un liberto de origen greco-oriental, que hizo construir un ábside para el mitreo y además puso la inscripción por la salud de su hijo, *Horiens*, y de su esposa, *Apuleia*, siendo ésta la única mujer mencionada en una inscripción mitraica en la Dacia<sup>523</sup>.

De Tibiscum procede otra inscripción dedicada por *Hermadio*, que lleva un nombre griego y que era el administrador –*actor*-- esclavo del adinerado *Marcus Turranius Dii...*<sup>524</sup>. Una última inscripción, de Romula, tiene como dedicante a *Phoebus*, probablemente un esclavo de origen greco-oriental<sup>525</sup>.

<sup>516</sup> Rep. 1 y 2.

<sup>517</sup> Respectivamente rep. 19 y 25.

<sup>518</sup> Respectivamente rep. 18 y 7.

<sup>519</sup> Rep. 3. Ver TUDOR, D., *Istoria slavajului...*, p. 77.

<sup>520</sup> Rep. 6.

<sup>521</sup> Rep. 11.

<sup>522</sup> Rep. 58.

<sup>523</sup> Rep. 57.

<sup>524</sup> Rep. 67.

<sup>525</sup> Rep. 53.

### 1.4.1.c) Otros dedicantes.

Una inscripción de Romula está dedicada por los *librarii* de la cancillería del comandante del *numerus Surorum Sagittariorum*, junto con el *actarius*, jefe de dicha cancillería. Por la composición de la unidad, parece bastante claro que todos ellos eran de origen sirio, pero en cualquier caso, el *actarius*, *Antonius Zoilos*, lleva un *cognomen* de origen oriental<sup>526</sup>. Ya hemos comentado anteriormente que resulta muy probable que esta unidad formada por arqueros de origen sirio hubiese tenido un papel predominante en la difusión del Mitraísmo en la zona del *limes transalutanus*, y especialmente en Romula, Slăveni y Sucidava. Precisamente de Slăveni proviene otra inscripción erigida por los *principales* del *ala I Hispanorum*, esto es, los suboficiales por debajo de los centuriones (*decurio*, *duplicarius*, *sesquuplicarius*, *signifer*, etc.)<sup>527</sup>. No obstante, para la época en que dedican la inscripción, probablemente a comienzos del siglo III d.C., la unidad ya no estaría formada necesariamente por hispanos, sino que su área de reclutamiento habría estado sobre todo en las provincias vecinas, con elementos traco-dacios que son detectables en la onomástica de las inscripciones de esta y otras unidades<sup>528</sup>.

Además, de Pojejena procede otra inscripción, dedicada posiblemente por un soldado, de nombre *Dizo Posidoni*<sup>529</sup>. *Dizo* es un nombre traco-gético, ya conocido en la provincia de Dacia por una inscripción de Napoca<sup>530</sup> y también en Moesia, Italia y Roma<sup>531</sup>. *Posidoni* sería su patronímico, un nombre griego de una categoría muy frecuente entre los tracios. La presencia en la zona del campamento de Pojejena de un relieve del “Jinete Tracio” sería un indicio de la existencia de tracios en la guarnición de la unidad auxiliar allí acantonada, la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum*, posiblemente reclutados en Moesia Superior, como el propio dedicante de esta inscripción<sup>532</sup>. Debemos recordar que de Pojejena provienen nada menos que 2 estatuas y 13 relieves mitraicos, pero siendo *Dizo Posidoni* el único dedicante que conocemos de todas ellas, no estamos en

<sup>526</sup> Rep. 54. Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, n° 78.

<sup>527</sup> Rep. 64.

<sup>528</sup> Ver CARBÓ GARCÍA, J.R., “Hispani en Dacia en época antoniniana: el aspecto religioso”, en HERNÁNDEZ GUERRA, L. (ed.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua: La Hispania de los Antoninos (98-180)*, en Valladolid entre el 10 y el 12 de noviembre de 2004, Valladolid, 2005, pp. 375-377.

<sup>529</sup> Rep. 43.

<sup>530</sup> CIL III, 870.

<sup>531</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/1*, 12; *idem*, “Tracii în Dacia romană”, *AMN* 4, 1967, pp. 85-106.

<sup>532</sup> Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 107-109, n° 42.



condiciones de poder afirmar que elementos tracios, galos o pannonios tuvieron un papel preponderante en la difusión del Mitraísmo en esa localidad.

Finalmente, de Apulum procede la dedicatoria de *Antonius Senecio*, de origen illirio, con su compañero, siendo los dos *conductores armamentarii*<sup>533</sup>.

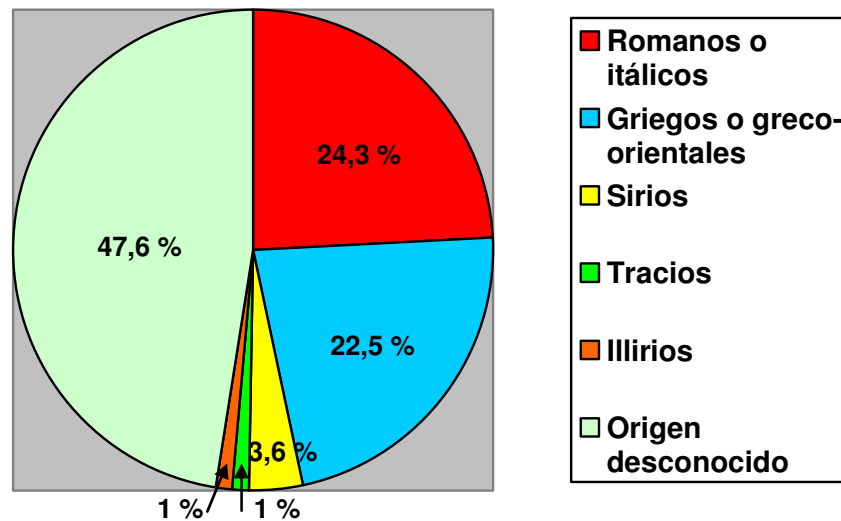


Fig. 11: Diagrama de porcentaje del origen onomástico de los dedicantes mitraicos.

Del estudio onomástico de los dedicantes se desprende que existe un cierto equilibrio entre los adoradores con nombre romano o itálico y aquéllos con nombre griego o greco-oriental, aunque como se ha mencionado ya varias veces, resulta posible que bajo un nombre de apariencia romana una persona escondiese su verdadero origen, que por lo demás, es mencionado muy pocas veces de forma directa en el registro epigráfico. Sirios, tracios e illirios aparecen también entre los adoradores mitraicos, aunque en menor medida.

En la onomástica de Ulpia Traiana Sarmizegetusa se constata también ese equilibrio, que podría de ese modo extrapolarse a un gran número de monumentos epigráficos y anepigráficos procedentes de su mitreo, con lo cual, el análisis va más allá de la simple estadística onomástica y se extiende a otros monumentos. Del mismo modo, el importante papel de Ulpia Traiana como principal centro difusor del Mitraísmo en la Dacia hace que el equilibrio onomástico detectado allí y en otros lugares se convierta en un equilibrio general entre romano-itálicos y griegos o greco-orientales en el origen étnico de los fieles mitraicos. La

<sup>533</sup> CIOBANU, R., "Les illyriens et la Dacie romaine", *Apulum* 36, 1999, p. 212.

importancia del Mitraísmo en las dos legiones, la *XIII Gemina* y la *V Macedonica*, confirmaría ese equilibrio, dado que la primera reclutaba sus soldados en el medio itálico y la segunda en Asia Menor, antes de ser trasladadas a la Dacia. Por otro lado, es bastante probable que los monumentos procedentes de los lugares donde servían de guarnición algunas unidades auxiliares hubiesen sido dedicados por soldados de esas unidades, entre las que se encuentran el *numerus Surorum Sagittariorum*, la *cohors II Flavia Commagenorum*, la *cohors V Gallorum et Pannoniorum*, el *ala II Pannoniorum* o la *cohors I Aurelia Brittonum milliaria*, por lo que se confirma la presencia --en menor proporción-- de fieles mitraicos de origen sirio y tracio, pero también celta e incluso illirio.

#### 1.4.2. DISTRIBUCIÓN SOCIAL

En esta parte del estudio sociológico de los dedicantes de las inscripciones vamos a prestar especial atención a la pertenencia de éstos a los distintos *ordines* sociales, pero también se han tenido en cuenta otras categorías para el estudio, tales como el género o algunas ocupaciones específicas, categorías que aunque no llegan a constituir verdaderos grupos sociales en sí mismas, presentan la suficiente relevancia como para que las incluyamos como epígrafes en esta sección del presente capítulo y también en las de los capítulos siguientes, si bien algunas categorías no estarán representadas en todos ellos. De este modo, comenzaremos por los dedicantes del ejército y dentro de él, por los altos oficiales, pertenecientes al *ordo senatorium* o al *ordo equester*, para seguir con los oficiales intermedios, suboficiales, soldados y veteranos; después veremos la importancia de los miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester* en el gobierno imperial provincial; el papel de la aristocracia municipal --*ordo decurionum*--; los individuos con ocupaciones conocidas; los esclavos y libertos; los *peregrini*; una categoría especial para el estudio conjunto de las mujeres en los cultos; otra para aquéllos que desempeñaban sacerdocios del culto imperial o eran augustales --destacando en su caso la presencia de miembros de alguno de los *ordines* sociales--; y finalmente una más para los que eran sacerdotes de los cultos orientales y para los miembros de comunidades culturales. El inconveniente de este sistema es que con cierta frecuencia algunos dedicantes manifiesten su pertenencia a un *ordo* y su desempeño de diversas ocupaciones, con lo que resulta inevitable que aparezcan

mencionados en las distintas categorías que vamos a seguir, dando quizás una sensación de repetición que en realidad no es tal, pues en cada epígrafe analizaremos especialmente la condición que hace posible que estén presentes en él, aunque para la realización de las gráficas hemos considerado a cada uno en la condición predominante bajo la cual realiza su dedicatoria, destacando por encima de todo, como es normal, la pertenencia a uno de los diferentes *ordines* sociales.

#### 1.4.2.a) Dedicantes del ejército.

Tan sólo encontramos un comandante legionario, *Marcus Valerius Maximianus*, que aparece como *legatus Augusti* de la legión *XIII Gemina* en Apulum, entre los años 180 y 182 d.C.<sup>534</sup>. También se trata del único personaje del *ordo senatorium* que aparece en una inscripción mitraica de la Dacia<sup>535</sup>, rango que recibió bajo Marco Aurelio y Cómodo hacia el año 180 d.C. Originario de Poetovio, su amplia carrera es muy bien conocida gracias a una larga inscripción procedente de Diana Veteranorum, en Numidia<sup>536</sup>. En Dacia fue procurador de la provincia Prolissensis y comandante de la legión *V Macedonica* y de la *XIII Gemina*. Mitra debía ser su divinidad preferida, a juzgar por otras dos inscripciones que le dedica, aparte de ésta, ambas procedentes de Lambaesis, en Numidia<sup>537</sup>. Del resto de inscripciones de *Maximianus*, tan sólo una más es votiva, también de Lambaesis y dedicada a Júpiter Depulsor<sup>538</sup>. Cabría destacar la gran popularidad de la que gozaba el culto mitraico en Poetovio, donde se han descubierto hasta la fecha 5 templos mitraicos, cosa que pudo influir en sus preferencias religiosas. Dado que la inscripción que dedica es la más temprana de las que son datables con seguridad en Apulum, se ha considerado que pudo haber introducido el culto allí<sup>539</sup>, aunque ya hemos visto que es probable que al menos un mitreo –el de los jardines de Ioan Oancea– estuviera funcionando desde bastantes años antes. En cualquier caso, la importancia de su rango contribuyó a la difusión del Mitraísmo en todas las legiones que comandó, como se observa especialmente en las inscripciones de la legión *III Augusta* en Lambaesis.

<sup>534</sup> Rep. 9.

<sup>535</sup> Otros estudios incluyen algunos legados que, en realidad, erigen sus altares al Sol Invictus, al haber incluido estas inscripciones entre las mitraicas. Aquí se tratan en el capítulo 5.

<sup>536</sup> *AnnÉp* 1956, 124; para la carrera completa y las inscripciones referidas a este personaje, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, pp. 224-235, nº 53.

<sup>537</sup> *AnnÉp* 1915, 28; 1955, 79.

<sup>538</sup> *CIL* VIII, 2621.

<sup>539</sup> DANIELS, C.M., “The role of the Roman Army in the spread and practice of Mithraism”, en HINNELLS, J.R. (ed.), *MithraicStud* II, Manchester, 1975, p. 254.

Entre los miembros del *ordo equester* en la oficialidad, no aparece ningún tribuno y tan sólo está atestiguado un prefecto al mando de una unidad auxiliar, el *ala II Pannoniorum*, acantonada en la localidad de Gherla<sup>540</sup>. Se trata de *Marcus Nummius Lucretianus*, que parece erigir el altar en nombre de toda la unidad<sup>541</sup>.

En cuanto a los centuriones, sólo hay un testimonio, de carácter dudoso, en un relieve votivo de Pojejena<sup>542</sup>. Ni siquiera se ha conservado el nombre de este presunto centurión de la unidad auxiliar basada en el campamento, la *cohors V Gallorum et Pannoniorum*<sup>543</sup>.

Sí encontramos bastantes más casos de dedicantes mitraicos entre los suboficiales del ejército. En un relieve de Apulum aparece un *beneficiarius consularis*, que había servido en la escolta del gobernador consular de las tres Dacias<sup>544</sup>. De su nombre sólo se conserva el final de su *cognomen*, *...imus*. Pese a la importancia que tienen los *beneficarii* en la difusión de otros cultos, en Dacia el único culto oriental que ayudan a difundir claramente es el de Júpiter Dolichenus, especialmente en la zona norte y en contraste con la situación observada en las provincias vecinas<sup>545</sup>.

De Romula procede una inscripción dedicada por los *librarii* y el *actarius* del *numerus Surorum Sagittariorum*. Se trataba de los secretarios y del jefe de la cancillería del comandante de esa unidad auxiliar formada por sirios<sup>546</sup>. Es igualmente el único testimonio de *librarii* y de *actarii* erigiendo una dedicatoria a Mitra en Dacia.

En cuanto a los portaestandartes, en sendas inscripciones de Apulum encontradas en el mitreo de los jardines de Ioan Oancea aparecen un *imaginifer* y un *signifer* de la legión *XIII Gemina*. Son *Marcus Ulpius Linus*, el portador del estandarte con la imagen del emperador, y *Caius Iulius Marcianus*, el portador del estandarte con el símbolo de la legión<sup>547</sup>. Estas inscripciones por algunos de los *principales* de la legión, así como su hallazgo en un mitreo tan cercano al

<sup>540</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 74-76, n° 13.

<sup>541</sup> Rep. 35.

<sup>542</sup> Rep. 46.

<sup>543</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 107-109, n° 42.

<sup>544</sup> Rep. 21.

<sup>545</sup> Tan sólo dos inscripciones mitraicas dedicadas por *beneficarii* en las Mesias, una proveniente de Viminacium y la otra, de Histria. Sobre la religión y los *beneficarii* en Dacia romana, ver POPESCU, M. F., *La religion dans...*, pp. 282-287.

<sup>546</sup> Rep. 54. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, n° 78.

<sup>547</sup> Respectivamente rep. 11 y 14.

emplazamiento del campamento, ponen de manifiesto su devoción hacia el culto mitraico, tan extendido entre los militares de la *XIII Gemina*, que parecen haber jugado un papel de primer orden en la introducción del Mitraísmo en Apulum y en la Dacia. Que *Marcus Ulpius Linus* dedicase su inscripción sin manifestar un voto por la salud del emperador hace pensar más bien en la manifestación de una creencia personal<sup>548</sup>.

La dedicatoria de *Flavius Marcellinus*, un *tesserarius* de la legión *V Macedonica*, acantonada en Potaissa, puede estar en relación con el evidente interés que podían tener los responsables de la contraseña de la guardia por las divinidades protectoras de los soldados, en este caso un *Deus Invictus* que quizá puede arrojar algunas dudas sobre la atribución de la pieza al Mitraísmo<sup>549</sup>.

De nuevo en Apulum, un relieve mitraico es dedicado por *Turranius Marcellinus* y *Antonius Senecio Iunior*, que aparecen como *conductores armamentarii*, esto es, probablemente como contratistas del arsenal de la legión *XIII Gemina*, encargados de la intendencia, de las armas de repuesto y de las piezas de artillería<sup>550</sup>.

Un último ejemplo de dedicatoria mitraica erigida por suboficiales del ejército proviene del mitreo de Slăveni, donde los *principales* del *ala I Hispanorum* dedican colectivamente un altar al Sol<sup>551</sup>. Esos *principales* eran los suboficiales del *ala* por debajo de los centuriones (*decurio*, *duplicarius*, *sesquiplarius*, *signifer*, etc.). Realizaron la dedicatoria en común por la prosperidad de su unidad<sup>552</sup> y posiblemente por la suya propia. La participación de estos *principales* en el culto mitraico y la existencia de un mitreo en una zona con tanta presencia militar –como se ha mencionado ya, en el mismo campamento servían de guarnición el *numerus Surorum Sagittariorum* o la *cohors I Flavia Commagenorum*-- son nuevas muestras del atractivo de Mitra para los soldados y

<sup>548</sup> POPESCU, M. F., *La religion dans...*, pp. 288-289.

<sup>549</sup> *Ibidem*, pp. 290-291. Rep. 51. En cualquier caso, la popularidad del Mitraísmo entre los *tesserarii* y también los *custodes armorum* de las legiones basadas en Dacia viene avalada por una inscripción hallada en uno de los mitreos de Poetovio, dedicada a Mitra *pro salute tesserariorum et custodum armorum legionum V Macedonicae et XIII Geminae Gallienarum* (CIMRM II, n° 1592).

<sup>550</sup> Rep. 22. Ver POPESCU, M. F., *La religion dans...*, pp. 291-292.

<sup>551</sup> Rep. 64.

<sup>552</sup> Sobre el *ala I Hispanorum*, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 71-72, n° 10.

de la importancia de los militares en la difusión del Mitraísmo, en este caso en la zona del *limes transalutanus*, en la Dacia Malvensis.

Tenemos, de este modo, bastantes testimonios de distintos tipos de suboficiales del ejército como dedicantes de monumentos mitraicos en Dacia. Sin embargo, también contamos con un número igualmente importante de soldados y veteranos de distintas unidades legionarias y auxiliares.

De la legión *XIII Gemina* conocemos al menos un soldado, *Aelius Mestrius*, que dedica una inscripción que ha sido hallada en el mitreo de los jardines de Ioan Oancea, en Apulum<sup>553</sup>, junto a otras dedicatorias realizadas por militares, destacando las de un *imaginifer* y un *signifer*, que se han tratado más arriba. La inscripción no menciona que *Mestrius* sea soldado, pero el que las otras inscripciones sí hayan sido dedicadas por militares y que el dedicante pueda ser el mismo que aparece en una lista de soldados que es datada en esta época, a mediados del siglo II d.C.<sup>554</sup>, no parece dejar muchas dudas al respecto. Un caso similar sucedería con el dedicante de una inscripción al *Numen Invicti*, hallada igualmente en el mismo mitreo junto a las ya mencionadas<sup>555</sup>. Tampoco se especifica su condición y de hecho, no se ha conservado su nombre completo, aunque podría ser un *Valerius ...vius*. Al igual que los anteriores, es probable que se tratase de un soldado, aunque el caso no es tan claro como el de *Aelius Mestrius*. Además, del mismo mitreo provienen también un relieve y un altar votivo dedicados por *Titus Aurelius Marcus*, de la tribu *Fabia*, un veterano de la legión *XIII Gemina*<sup>556</sup>.

Los testimonios de soldados de la legión *V Macedonica* provienen, como era de suponer, de Potaissa, en donde tenía su campamento dicha unidad. Aparte de la dedicatoria de un suboficial *tesserarius*, que ya hemos visto, tenemos otros dos relieves dedicados por sendos *milites legionis*, *Aelius Maximus* y *Aurelius Dolens*<sup>557</sup>. Es posible que los respectivos dedicantes de otro relieve y de un altar votivo, *Iulius Iulianus* y *Aurelius Victorinus*<sup>558</sup>, también fueran soldados legionarios, teniendo en cuenta la importancia de la legión *V Macedonica* en la

<sup>553</sup> Rep. 16.

<sup>554</sup> IDR III/5, 450.

<sup>555</sup> Rep. 15.

<sup>556</sup> Rep. 12 y 13.

<sup>557</sup> Respectivamente, rep. 47 y 49.

<sup>558</sup> Rep. 48 y 50.

difusión del Mitraísmo en Potaissa, pero al no disponer de datos sobre el lugar de su descubrimiento, no podemos tener ninguna seguridad sobre su identidad.

De Dierna, ciudad con fuertes contactos con las provincias vecinas, procede otro relieve mitraico en estado fragmentario, dedicado por un militar de la legión *XXII Primigenia* del que no conocemos ni el nombre ni el grado.

En cuanto a soldados de unidades auxiliares, disponemos también de varios testimonios, más o menos seguros. Un primer dedicante anónimo erige un relieve votivo con inscripción en Bumbești-Jiu<sup>559</sup>, donde hubo un campamento romano, guarnición de la *cohors IV Cypria* desde la conquista de la Dacia hasta el traslado de esta unidad a Moesia Superior, efectuado en algún momento antes del año 160 d.C. A comienzos del siglo III d.C., la guarnición del campamento la formaba la *cohors I Aurelia Brittonum milliaria* y es muy probable que el dedicante de la inscripción fuera un militar<sup>560</sup>. En Cinșor, en la parte septentrional del *limes transalutanus*, en el curso superior del río Olt –antiguo Alutus--, se encontraron varios relieves mitraicos y se sospecha la existencia de un mitreo. La única inscripción resulta ilegible<sup>561</sup>, pero teniendo en cuenta que en esta zona se encontraba el campamento de la *cohors II Flavia Bessorum* desde el 140 d.C.<sup>562</sup>, resulta muy probable que el dedicante de dicho monumento fuera un militar, al igual que los dedicantes de los otros monumentos figurativos allí hallados<sup>563</sup>. Un caso similar sucede con el relieve dedicado por *Dizo Posidoni* en Pojejena, donde tenía su campamento la *cohors V Gallorum et Pannoniorum*<sup>564</sup>. La inscripción no menciona la ocupación del dedicante, pero la presencia de la unidad auxiliar, el origen tracio de *Dizo Posidoni* y el hallazgo de más monumentos mitraicos, de un mitreo y de una placa del “Jinete Tracio” en el campamento son indicios de su pertenencia a esta unidad, que incluiría entre sus filas a tracios reclutados en Moesia Superior. A ello hay que sumarle la inscripción mitraica dedicada probablemente por un centurión, que ya hemos visto páginas atrás, y podemos concluir que los militares de esa unidad auxiliar tomaron

<sup>559</sup> Rep. 30.

<sup>560</sup> Sobre estas unidades auxiliares, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, p. 102, nº 34, y pp. 91-92, nº 27).

<sup>561</sup> Rep. 31.

<sup>562</sup> Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 84-85, nº 20.

<sup>563</sup> *CIMRM* II, nº 2014, 2015, 2016 y 2017. Vermaseren señala también la existencia del mitreo (*CIMRM* II, nº 2012).

<sup>564</sup> Rep. 43.

parte activa en la difusión del Mitraísmo en esta zona de la Dacia<sup>565</sup>, aunque no podemos excluir que una parte de los monumentos procedentes de Pojejena fueran dedicados por habitantes del asentamiento civil, e incluso que hubiera dos comunidades mitraicas, una militar y otra civil.

Hay que hacer notar el caso particular de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, donde no se ha encontrado ni una sola dedicatoria mitraica erigida por un militar, pese a ser la localidad de la Dacia de donde proceden un mayor número de monumentos, pero es que en dicha ciudad y en su inmediata proximidad no estaba acantonada ninguna unidad militar, ya fuera legionaria o auxiliar. En cualquier caso, se constata la popularidad de Mitra entre los militares de la Dacia romana, lo que viene a confirmar la principal observación realizada respecto a la difusión del Mitraísmo en el Imperio: que sus principales seguidores eran los militares. La otra observación generalizada, la de que fuera de Roma y Ostia, el Mitraísmo sólo era importante allí donde existía una mayor presencia militar, queda en entredicho para el caso específico de Sarmizegetusa, para el que tendremos que ver la distribución social de los dedicantes mitraicos atestiguados en sus monumentos, pero es evidente que esa observación está realizada a partir de estudios a nivel provincial y el caso de la colonia no deja de ser una excepción dentro de una de las provincias con mayor carácter militar del Imperio Romano.

#### **1.4.2.b) Los *ordines* senatorial y ecuestre en el gobierno imperial provincial.**

Ya se ha mencionado, en relación con el ejército, la dedicatoria realizada por *Marcus Valerius Maximianus*, que es hasta la fecha el único senador atestiguado entre los dedicantes mitraicos de la Dacia romana<sup>566</sup>. Aunque aparece únicamente como comandante de la legión *XIII Gemina* en Apulum, su rango hacía que pudiera tomar funciones de gobierno en ausencia o incapacitación del gobernador consular de las tres provincias de Dacia y del procurador de la Dacia Apulensis. Sin embargo, el único miembro del gobierno imperial que podemos encontrar entre los dedicantes mitraicos es *Quintus Axius Aelianus*, que llevaba el sobrenombre de *Ionius* y que en el altar que dedica aparece como *vir egregius* y procurador financiero de la Dacia Apulensis, del *ordo equester*<sup>567</sup>. Desempeñó su

<sup>565</sup> Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 107-109, nº 42.

<sup>566</sup> Rep. 9.

<sup>567</sup> Rep. 102.



cargo bajo el reinado de Maximino el Tracio y su hijo Máximo, durante los años 235 o 236 y 238 d.C. Es conocido por otras inscripciones, incluyendo algunas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa dedicadas a diferentes divinidades romanas y célticas, como las que aparecen también en esta inscripción acompañando a Mitra: Marte Camulus, Mercurio y Rosmerta<sup>568</sup>. Su inclinación por los cultos célticos se explicaría sobre todo por el hecho de haber desempeñado magistraturas en Bélgica y en las dos Germanias<sup>569</sup>.

La práctica ausencia de miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester* como miembros del gobierno imperial en la provincia se suma a la también notable escasez de altos oficiales del ejército de estos *ordines* entre los dedicantes mitraicos de la Dacia a la hora de estimar la pequeña importancia que parecen haber tenido en la difusión del Mitraísmo y en la participación en su culto.

#### 1.4.2.c) La aristocracia municipal.

Los dos primeros casos de miembros del *ordo decurionum* entre los dedicantes mitraicos son *Statorius ...anus*, decurión del *municipium Septimium Apulensis* que costeó un mitreo<sup>570</sup>, y *Marcus Aurelius Maximus*, que habría sido decurión de la *colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa* y cuestor del *municipium Septimium Apulensis* si se acepta que era el mismo personaje que aparece en otra inscripción de Apulum<sup>571</sup>. En un altar votivo, procedente de Sacidava, aparece como dedicante *Publius Aelius Artemidorus*, de origen macedonio, probable decurión de una localidad no especificada y *sacerdos* y *pater* mitraico, el único atestiguado hasta la fecha en Dacia<sup>572</sup>. Del mitreo de Salinae (Decea) proviene un relieve votivo dedicado por un eventual *Iulius Quintus*, en calidad de *duumviralis*, aunque la lectura de esta inscripción es muy dudosa<sup>573</sup>.

Una inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa es dedicada por un miembro del *ordo decurionum* de la colonia, aunque no se especifica el tipo de magistratura y ni siquiera se conserva el nombre del dedicante<sup>574</sup>. Sí aparecen, por el contrario, *Marcus Ulpus Victorinus* y *Marcus Ulpus Maius* como decuriones

<sup>568</sup> Ver *IDR* III/2, 89; 191; 206.

<sup>569</sup> Para su carrera, ver STEIN, A., *Die Reichsbeamten...*, p. 71; PFLAUM, H.G., *Les carrières procuratoriennes...*, 2, pp. 851-854.

<sup>570</sup> Rep. 26.

<sup>571</sup> Rep. 36. Para la otra inscripción, ver *IDR* III/5, 399.

<sup>572</sup> Rep. 58.

<sup>573</sup> Rep. 60.

<sup>574</sup> Rep. 76.

de la misma colonia Ulpia Traiana, dedicando conjuntamente una columna votiva en el mitreo<sup>575</sup>. En otro relieve, el dedicante es *Aurelius Theofilus*, conocido por otra inscripción como decurión del *municipium Septimium Porolissensis*<sup>576</sup>.

Por consiguiente, entre los dedicantes mitraicos sí aparecen varios miembros de la aristocracia municipal --miembros del *ordo decurionum*--, que de este modo parecen haber desempeñado un papel de control del Mitraísmo a nivel municipal. Sin embargo, adelantaremos que dos de ellos eran también *flamines* del culto imperial municipal. Lo que parece bastante claro es que el Mitraísmo en la Dacia estaba bastante controlado desde los distintos niveles del gobierno y la administración, municipal e imperial, quizá por la enorme importancia y difusión que tuvo en Dacia en comparación con los misterios frigios o egipcios, importancia ante la cual, la aristocracia municipal no podía permanecer al margen, aunque el Mitraísmo no contase con unas formas de integración en el sistema de la religión cívica como los de los otros misterios. En cualquier caso, hay que señalar que una gran parte de las elites municipales en Dacia se había creado a partir de los veteranos del ejército desde época de Trajano, lo cual explicaría el papel algo más relevante de lo habitual que desarrolla la aristocracia municipal en la difusión del Mitraísmo en la zona danubiana<sup>577</sup>.

#### 1.4.2.d) Esclavos y libertos.

El análisis de las inscripciones mitraicas de Dacia revela que los esclavos y libertos mencionan muy pocas veces su estatus social. Al no incluirlo en el texto de sus dedicatorias, es difícil poder establecer si son incluso esclavos o libertos, ya que en muchos casos, los libertos no reflejan *tria nomina*, sino únicamente su antiguo nombre de esclavos, como veremos enseguida. Por un lado hay testimonios de esclavos y libertos de la administración imperial de la provincia, que trabajaban esencialmente en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, pero también aparecen esclavos y libertos de particulares y entre ellos, algunos *servi villici*.

<sup>575</sup> Rep. 70.

<sup>576</sup> Rep. 81. Para la segunda, en la que aparece como decurión, ver *IDR III/2*, 126.

<sup>577</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 213; sobre la integración de los veteranos en las capas dirigentes de las sociedades locales y provinciales, ver ARDEVAN, R., "Veterani și decurioni municipali în Dacia romană", *Sargetia* 20, 1986-1987, pp. 117-126; también PALAO VICENTE, J.J., "Los militares y las elites locales en Hispania", en RODRÍGUEZ NEILA, J.F., y MELCHOR GIL, E. (eds.), *Poder central y autonomía municipal: la proyección pública de las élites romanas de Occidente*, Córdoba, 2006, pp. 281-312.

La sede del procurador financiero, así como la administración fiscal de la provincia, estaban en Ulpia Traiana, donde existía un *tabularium* que servía para centralizar los datos provenientes de las redes de oficinas locales repartidas por otras ciudades. Al frente de este *tabularium* habría estado un *princeps tabularii* o *praepositus tabularii*, normalmente un liberto; bajo su mando estaban los *tabularii*, esclavos o libertos, y los *adiutores tabularii*, que eran esclavos<sup>578</sup>.

En Ulpia Traiana encontramos varios testimonios de cargos de la administración imperial relacionados con la recaudación de impuestos directos. El primero de ellos es el griego o greco-oriental *Marcus Aurelius Carpion*, liberto imperial y *tabularius*, ocupándose del censo y de los impuestos<sup>579</sup>. Sabemos que *Carpion* fue trasladado después a Apulum, siendo allí *tabularius provinciae Apulensis*, una circunscripción financiera creada en el 168 d.C. Por su parte, otro dedicante, *Synethus* trabajaba como *adiutor tabularii* y era en consecuencia un esclavo público, también de origen griego o greco-oriental. Él dedicó una estatua a Cautopates, que formaba parte de un grupo estatuario de los dos dadóforos, expuesto en el mitreo<sup>580</sup>. Un relieve votivo dedicado al *Deus Nabarzes*, también proveniente del mitreo, está dedicada por *Protas*, que era *vikarius* –esclavo subalterno-- de *Ampliatius, dispensator Augusti* –cajero jefe--, por cuya salud erige el monumento, además de la suya propia y la de los suyos<sup>581</sup>. Además, en otro relieve aparece *Severus*, liberto imperial, aunque no se menciona si trabajaba también en el *tabularium*<sup>582</sup>.

Un caso curioso es el de *Longus* o *Longinus*, dedicante de un relieve en el mitreo de Ulpia Traiana, en el que aparece como *salariarius*<sup>583</sup>. Ese término se refería a una persona que trabajaba a sueldo. En la inscripción no especifica la tarea por la que recibe una remuneración, pero más relevante aún parece ser que no mencione ninguna unidad militar, algo que sí sucede en todas las inscripciones en las que aparecen *salariarii* en el Imperio Romano, por lo que es posible que se tratase de un *salariarius coloniae*, quizás un liberto al servicio del procurador, ejerciendo las labores de *vicarius* o de *adiutor tabularii*<sup>584</sup>.

<sup>578</sup> TUDOR, D., *Istoria sclavajului...*, pp. 158-159.

<sup>579</sup> Rep. 71.

<sup>580</sup> Rep. 84.

<sup>581</sup> Rep. 68.

<sup>582</sup> Rep. 85.

<sup>583</sup> Rep. 82.

<sup>584</sup> NAGY, T., “*Salariarius legionis* ...”, p. 86.

De Sacidava procede un relieve dedicado por *Lucius Aelius Hylas*, un liberto *vicesimarius* de origen greco-oriental<sup>585</sup>, relacionado con la recaudación de impuestos indirectos, como los percibidos por la liberación de esclavos –*vicesima manumissionum*, *vicesima libertatis*-- o por las herencias –*vicesima hereditatium*--. Si aceptamos el parecer de Tudor, *Hylas*, habría sido un liberto imperial llevando el *praenomen* y el *nomen* de Cómodo<sup>586</sup>. En dicho relieve, aparece junto a su mujer, *Apuleia*, y su hijo, *Horiens*, que no son dedicantes, sino beneficiarios de la dedicatoria de su marido y padre respectivo.

En lo que se refiere a los esclavos y libertos de particulares, para Ulpia Traiana Sarmizegetusa también contamos con numerosos casos. El más claro es el de un dedicante anónimo que erige un relieve mitraico y lo dedica por la salud de *Marcus Lucceius Felix*, procurador financiero de la Dacia Apulensis de rango ecuestre, en el reinado de Severo Alejandro, que aparece en numerosas inscripciones halladas en la colonia<sup>587</sup>. El dedicante era un liberto o quizás un administrador --*actor*-- u otro subalterno de condición social servil o liberta. También parece ser liberto *Lucius Valerius Eutropius*, de origen griego o greco-oriental<sup>588</sup>, como *Flavius Trofimus*, que dedicó una columna votiva en el mitreo<sup>589</sup>, o como *Τίτος Ἐρέννιος Ἰανουάριος*, liberto de un *Titus Herennius* ..., ya que, en Dacia, el *cognomen Ianuarius* se encuentra especialmente entre las categorías sociales más bajas, como libertos o esclavos<sup>590</sup>. Por otra parte, esclavos parecen *Hermadio* y *Philotimus*, ambos greco-orientales<sup>591</sup>, *Maro* y un esclavo rústico anónimo, en otras 2 inscripciones del mitreo de Ulpia Traiana<sup>592</sup>.

En Apulum, aunque no hay testimonios de personal liberto o esclavo de la administración imperial, sí hay varios de esclavos y libertos de particulares. Un relieve y un altar votivo son dedicados por *Euthices* (*Euthyces* en la segunda inscripción), liberto de *Marcus Aurelius Thimotheus* y de *Aurelius Maximus*<sup>593</sup>. Éste último también dedica una inscripción a Mitra, en Lopadea Nouă, por lo que

<sup>585</sup> Rep. 57. Conocemos su oficio de *vicesimarius* gracias a otra inscripción que dedicó a las ninfas en Romula, en la Dacia Malvensis (*IDR II*, 337).

<sup>586</sup> TUDOR, D., *Istoria sclavajului...*, p. 270, nº 125.

<sup>587</sup> Rep. 90. Se incluyen en el comentario las referencias bibliográficas y epigráficas para este personaje.

<sup>588</sup> Rep. 97.

<sup>589</sup> Rep. 69.

<sup>590</sup> Rep. 78.

<sup>591</sup> Respectivamente, rep. 89 y 95.

<sup>592</sup> Respectivamente, rep. 94 y 99.

<sup>593</sup> Rep. 1 y 2.

sabemos que patrón y liberto eran fieles mitraicos<sup>594</sup>. También liberto parece ser *Gaius Herennius Hermes*, que dedica su inscripción a Cautes<sup>595</sup>, mientras que de condición modesta, pero sin que podamos saber con mayor certeza si eran esclavos o libertos, eran *Potinus*, *Lucanus*, *Chrestion* y *Euhemerus*<sup>596</sup>.

De otras partes de la Dacia conocemos por ejemplo a *Hermadio*, en una inscripción de Tibiscum<sup>597</sup>, que era esclavo administrador --actor-- del adinerado *Marcus Turranius Dii...*, conocido en Tibiscum por otra inscripción<sup>598</sup>. En una inscripción proveniente de Ozd aparece como dedicante *Victorinus*, probablemente un esclavo rústico --*servus villicus*--<sup>599</sup>. En otra, de Săcădate, aparece *Fortunatus*, quizá también esclavo rústico<sup>600</sup>, y en Sfintești, *Aelius Marcianus* y *Aelius Eternalis*, probablemente libertos<sup>601</sup>.

Del estudio de los dedicantes se constata también la popularidad de Mitra entre esclavos y libertos, lo que se corresponde con la situación observada generalmente entre los dedicantes mitraicos en el Imperio Romano. En el más reciente y completo trabajo sobre el Mitraísmo en la Dacia Romana se pretendía explicar esta popularidad entre esclavos y libertos “por la supresión de las diferencias sociales propuesta por la doctrina mitraica” y se afirmaba que “los testimonios epigráficos y literarios atestiguan que en el interior de las cofradías se realiza una jerarquización, basada en grados de iniciación, que anula las diferencias abiertas por la sociedad aristocrática. La adopción del Mitraísmo hacía al esclavo igual al amo”<sup>602</sup>. En contra de esta interpretación, creemos que los misterios asumieron una opción jerárquica en contra de la impresión de igualdad que pudiera dar quizá esa terminología empleada para referirse en general a los fieles como iniciados o cofrades, términos que, por otra parte, servían realmente para manifestar la oposición entre los que formaban parte de las comunidades místicas y los que no. Para lograr la mayor difusión posible por el Imperio, los

<sup>594</sup> Rep. 36.

<sup>595</sup> Rep. 19.

<sup>596</sup> Respectivamente, rep. 25, 5, 7 y 18.

<sup>597</sup> Rep. 67.

<sup>598</sup> IDR III/1, 141.

<sup>599</sup> Rep. 42.

<sup>600</sup> Rep. 56.

<sup>601</sup> Rep. 62.

<sup>602</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia*, p. 153. He realizado una cita textual traducida del original, en rumano, que reproduzco a continuación: “...prin ștergerea diferențelor sociale propusă de doctrina mithriacă. Mărturiile epigrafice și literare arată că în interiorul confreriei se realiza o ierarhizare, bazată pe grade de inițiere, care anula diferențele tranșate de societatea atistocratică. Adoptarea mithraismului făcea sclavul egalul stăpânului.”

misterios debían abandonar cualquier posible manifestación de apoyo a ideas igualitarias que pudieran poner en peligro la tolerancia imperial, que los usaba como formas de integración social<sup>603</sup>. Los misterios legitimaban el presente, el orden social establecido, y ofrecían la recompensa de una vida más allá de la muerte: todo se encuentra sometido a la voluntad divina y esa voluntad es la que da sentido a la existencia. En este sentido, el Mitraísmo, como los demás misterios orientales, proporciona en su subsistema de creencias una visión del hombre en el mundo que no rompe con la sociedad existente, sino que la legitima<sup>604</sup>.

#### 1.4.2.e) Otros dedicantes.

En esta categoría heterogénea para este capítulo tenemos que mencionar la presencia de algunos posibles *peregrini*, cuya ocupación no aparece mencionada en los monumentos que dedican. El primero, un greco-oriental, es *Dioscorus Marci*, en una inscripción de Apulum, aunque también es posible que se tratase de un esclavo<sup>605</sup>. El segundo aparece en un relieve de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>606</sup>. Se trata de *Ulpus Gaius*, que lleva un *cognomen*, *Gaius*, que normalmente es un *praenomen*. Este tipo de confusión no resulta extraño en el Imperio con individuos de condición jurídica peregrina, que habrían tenido un único nombre, el que luego actúa como *cognomen*, antes de obtener la ciudadanía.

De Apulum proviene otra inscripción dedicada por un personaje, *Caius Nummius Amandus*, cuyo estatus y ocupación no aparecen registrados en el texto del epígrafe, aunque sí un dato relevante: el de la restauración o construcción de un mitreo en la ciudad, por lo que sabemos que debía tratarse de una persona adinerada, sin poder precisar más<sup>607</sup>.

En Ulpia Traiana Sarmizegetusa dedica un relieve mitraico *Cornelius Cornelianus*<sup>608</sup>, conocido por otra inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en la que aparece identificado como *defensor lecticariorum*<sup>609</sup>, esto es, defensor del

<sup>603</sup> Cfr. ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 100-101 (siguiendo a GORDON, R., "Mithraism and Roman Society: Social Factors in the Explanation of Religious Change in the Roman Empire", *Religion* 2, 1972, pp. 92-121).

<sup>604</sup> GORDON, R., "Mithraism and Roman Society...", p. 96. ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 107: incluye al Mitraísmo, aunque Gordon lo excluye. Desarrollaremos este tema más profundamente en la tercera parte de este trabajo.

<sup>605</sup> Rep. 6.

<sup>606</sup> Rep. 79.

<sup>607</sup> Rep. 10.

<sup>608</sup> Rep. 87.

<sup>609</sup> *IDR* III/2, 314

colegio de los portadores de literas o sillas de manos, aunque no se especifica su estatus social. También puede ser identificado probablemente con *Quintus Cornelius Cornelianus*, que aparece con el nombre abreviado (*Q.C.C.*) en varias cerámicas con sello halladas en las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, algunas del mismo mitreo y otras provenientes del *aedes augustalium*<sup>610</sup>.

En cuanto a las mujeres, ya se ha comentado que estaban excluidas de la participación en el Mitraísmo y el registro epigráfico de la Dacia no muestra excepciones entre sus dedicantes. Sin embargo, sí aparece una mujer, *Apuleia*, como beneficiaria, junto con su hijo, de la dedicatoria que hace su marido<sup>611</sup>.

#### 1.4.2.f) Augustales y sacerdocios del culto imperial.

La mayor parte de los *augustales* solían ser libertos, en muchos casos de miembros del *ordo decurionum*. La vertiente oficial y pública de su cargo exigía su colaboración en la difusión y consolidación de los cultos del panteón romano. De este modo, un buen número de inscripciones de los *augustales* de la Dacia tienen un carácter votivo, lo que manifiesta el destacado dinamismo de éstos en el terreno religioso. Es más, sus ofrendas votivas tendrían en algunas ocasiones el carácter de actos meritorios ante sus conciudadanos. No obstante, la conveniencia social y pública se mezclaba con las devociones personales y privadas en las dedicaciones de estos *augustales*. De todas formas, de sus preferencias religioso-votivas emana en esencia una ideología oficial de integración político-religiosa y un apoyo destacado a los cultos romanos, que marcan su forma de vida romana. Efectivamente, la documentación epigráfica pone de manifiesto la práctica adhesión total de los *augustales* de la Dacia a los cultos oficiales romanos, cuyo protagonismo contrasta con la presencia mucho menor de las divinidades orientales, si bien el Mitraísmo resulta una excepción<sup>612</sup>.

Una primera inscripción proviene de Napoca, dedicada a Mitra por la salud del *ordo augustalium* por un personaje desconocido, pero que probablemente era un miembro de dicho *ordo*, esto es, un augustal de Napoca. De hecho, se trata del único testimonio explícito de la existencia de un *ordo augustalium* fuera de Ulpia

<sup>610</sup> Ver RUSSU, I.I., *IDR III/2*, 550.

<sup>611</sup> Rep. 57.

<sup>612</sup> CARBÓ GARCÍA, J.R., “Algunos aspectos del Culto Imperial en la Dacia Romana”, *Notandum* Año IV, nº-8, 2001, p. 93; ver también MIHAILESCU-BÎRLIBĂ, L., “L’Augustalité et les affranchis en Dacie Romaine”, *SAA* 6, 1999, pp. 93-98.

Traiana Sarmizegetusa para la provincia de Dacia, aunque existen testimonios de *augustales* de varias ciudades más, incluidas Apulum y Drobeta<sup>613</sup>. Los otros dos testimonios de *augustales* como dedicantes de sendos relieves mitraicos provienen del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. *Caius Spedius Valerianus* y *Cassius Maximus* aparecen ambos como *augustalis coloniae*<sup>614</sup>. El primero aparece allí en otra inscripción en calidad de decurión del colegio de artesanos<sup>615</sup>.

Por otro lado, aunque no nombra a ningún augustal, una inscripción de Apulum recoge el nombre de Mitra acompañado probablemente por el epíteto Augusto, lo que debería ser puesto en relación con el culto imperial. A la vista de los ejemplos siguientes, el dedicante podría haber sido un augustal o un *flamen*<sup>616</sup>.

En cuanto a los *flamines*, debemos entender que estamos ante un *flamen* municipal del culto imperial cuando tal título aparece solo o en compañía del nombre de la ciudad. La elección de individuos para esos cargos recaía en el *ordo decurionum* y la duración del cargo era de un año, al igual que sucedía en el caso de los sacerdotes provinciales. Además, debían ser bastante ricos, ya que la función sacerdotal suponía grandes gastos<sup>617</sup>. Entre los dedicantes mitraicos encontramos dos *flamines*. El primero de ellos es *Statorius ...anus*, un decurión del *municipium Septimium Apulensis* que aparece como *flamen municipii*. Se muestra aquí la conexión de miembros sacerdotes del culto imperial con el culto mitraico, pero a título personal, no oficial; el dedicante además menciona que construyó un mitreo en Apulum con su dinero<sup>618</sup>. El otro caso aparece en una inscripción de Lopadea Nouă, en la que *Marcus Aurelius Maximus* dedica un relieve mitraico en calidad de *flamen* del municipio de Apulum<sup>619</sup>. Es posible, aunque no es seguro, que se trate del mismo *Aurelius Maximus* que aparece como patrón de un liberto que dedica otras dos inscripciones mitraicas en Apulum<sup>620</sup>.

La relativa importancia de los augustales, encargados de la promoción del culto imperial, en el Mitraísmo en Dacia, junto al relevante papel desempeñado por miembros de la administración imperial, tal y como hemos visto en el análisis

<sup>613</sup> Rep. 41. Sobre los *augustales* en Dacia, ver ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 241-269.

<sup>614</sup> Respectivamente rep. 72 y 79.

<sup>615</sup> IDR III/2, 319.

<sup>616</sup> Rep. 4.

<sup>617</sup> ARDEVAN, R., "Les flamines municipaux dans la Dacie Romaine...", pp. 47-53.

<sup>618</sup> Rep. 26.

<sup>619</sup> Rep. 36.

<sup>620</sup> Rep. 1 y 2. El nombre es demasiado común para poder asegurar que se trata del mismo.



de los libertos y esclavos imperiales, parece tener que ver con una forma diferenciada de control ideológico-religioso del Mitraísmo en comparación con los misterios egipcios y frigios. Éstos tenían unas formas de integración en el sistema de la religión cívica, sus ceremonias eran públicas, estaban incluidas en los calendarios religiosos y por consiguiente, estaban sometidos al control de las aristocracias municipales, sin requerir un control imperial más directo. Por el contrario, el Mitraísmo parece haberse difundido directamente, a través de los miembros de la administración imperial.

#### 1.4.2.g) Sacerdocios, grados y comunidades mitraicas.

Hasta la fecha, sólo ha aparecido un *sacerdos* mitraico en el registro epigráfico de la Dacia, y tenemos dos testimonios de grados iniciáticos. La función sacerdotal les debía de corresponder a los *patres*, aunque no todos ejercieran como *sacerdotes*, de modo que *Publius Aelius Artemidorus*, el decurión y *sacerdos* que aparece en una inscripción de Sacidava, debía de ser, al mismo tiempo, *pater* de esa comunidad mitraica, sin que ello signifique que no pudiera haber otros *patres* en esa misma comunidad<sup>621</sup>.

Asimismo, otro grado mitraico atestiguado es el de *nymphus*, que aparece en una inscripción de Apulum, no formulado como tal, sino mediante el símbolo de un delfín, que representa a la diosa Venus y asimismo al planeta tutelar de los miembros de este grado mitraico<sup>622</sup>.

La dedicatoria también resulta interesante por el epíteto que se añade a la divinidad, *deo genitori*, que pudo deberse al origen de la comunidad mitraica en la que se integra el dedicante, originario de Macedonia. Esa comunidad, la única que aparece explícitamente en el registro epigráfico, eligió a *Artemidorus* como su sacerdote. En comparación con otros cultos presentes en la provincia, se sabe que la idea de fertilidad y el papel creador jugaba un papel destacado, por ejemplo, entre los cultos de Palmira, dando este aspecto a los dioses masculinos que formaban el centro del culto. El epíteto *genitor* acompañando a *Mithras*, como en otra inscripción procedente de la misma localidad, se ha puesto en relación con esta comunidad, formada por palmirenos según las lecturas más antiguas de la inscripción y en ese caso se habría debido a una combinación de las ideas

<sup>621</sup> Rep. 58. A este respecto, ver ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 274.

<sup>622</sup> Rep. 6.

religiosas de esa comunidad cultural con el Mitraísmo<sup>623</sup>. Es posible que, dado que *Artemidorus* se incorporó a esa comunidad mitraica, al formular la dedicatoria podría haber tomado sus ideas y las habría expresado con el epíteto, que no aparece en ningún otro monumento mitraico en el Imperio Romano<sup>624</sup>.

Evidentemente y al margen de lo que se ha conservado en el registro epigráfico, había muchas otras comunidades mitraicas en la Dacia romana, generalmente identificadas también por la presencia de mitreos en determinadas localidades. Entre ellas, la más importante debía ser la de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, como se puede deducir de la gran cantidad de monumentos epigráficos y figurativos que proceden del mismo mitreo y de las propias dimensiones de éste, uno de los más grandes del Imperio. Dado que no había unidades militares en la ciudad y en el estudio sociológico no se ha detectado ni un solo militar que erigiera alguno de los monumentos, resulta que los principales seguidores en la capital fueron esclavos y libertos imperiales de la *procuratura* financiera de la Dacia Apulensis, así como también esclavos y libertos privados. No sabemos quién financió esta construcción de gran coste y tampoco se ha planteado convenientemente esta cuestión en la historiografía. Es probable que participara algún miembro del *ordo equester* que ocupase el cargo de procurador financiero imperial en la ciudad, o quizás algún miembro del *ordo decurionum*, más que los propios libertos o esclavos de la *procuratura*, teniendo en cuenta el inmenso coste de la construcción de un mitreo de ese tamaño. Sin duda, el dedicante o dedicantes que lo financiaron habrían dejado constancia de su participación en esta importante actividad evergética en al menos una inscripción sobre una placa de fundación, que desgraciadamente no ha llegado a nuestros días, al igual que tampoco conocemos a los dedicantes de la mayoría de monumentos fragmentarios hallados en el mitreo<sup>625</sup>.

A modo de recapitulación, una comparación con los casos de otras provincias nos dará idea de la importancia del Mitraísmo en Dacia y también arrojará algo de luz sobre sus posibles variedades y especificidades provinciales.

<sup>623</sup> Rep. 57.

<sup>624</sup> TOTH, I., "The cult of Sol Invictus...", pp. 73-74.

<sup>625</sup> Recordemos a este respecto las destrucciones sufridas durante las guerras contra los marcomanos por los edificios de carácter público o particular situados en la zona *extra muros* de la ciudad, de las que no se libró el mitreo. Ver DAICOVICIU, H. y PISO, I., "Sarmizegetusa și războaiele...", p. 163.

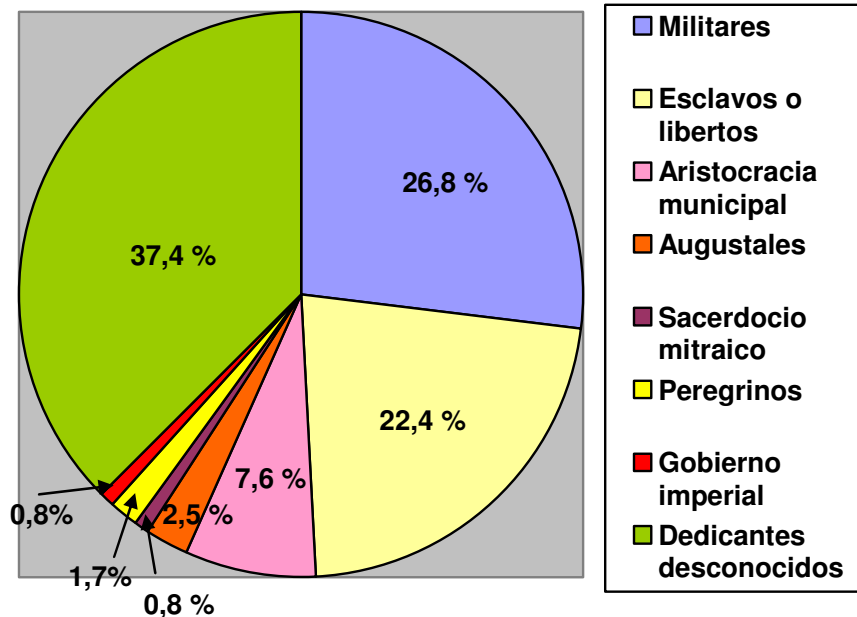


Fig. 12: Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes mitraicos.

Como características iconográficas y epigráficas más destacables hay que señalar la importante difusión que parece tener el tema del denominado “milagro del agua” en los relieves mitraicos, como se atesta igualmente en toda la zona del Rin y del Danubio<sup>626</sup>. No es descartable que la popularidad de esa escena pueda tener algo que ver con la numerosa presencia de unidades auxiliares de arqueros sirios en el Danubio y, para el caso que nos ocupa, en Dacia. El mito que representa a Mitra disparando con su arco contra la roca debía agradar especialmente a los componentes de esas unidades, que veían al dios utilizar la misma arma que ellos empleaban en la guerra<sup>627</sup>. También puede observarse en los relieves de Dacia la originalidad respecto a las grandes estelas del limes del Rin, ya que suelen ser pequeños, a menudo con forma arqueada y caracterizados por la existencia de dos registros, por encima y por debajo de la escena central de

<sup>626</sup> CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, pp. 71-74.

<sup>627</sup> Destacar especialmente el *numerus Surorum Sagittariorum*, basado en Slävni y en Romula, donde parece que jugó un importante papel en la difusión del Mitraísmo en otras unidades auxiliares, junto con la *cohors I Flavia Commagenorum*, que estaba acantonada en las mismas localidades. Sobre estas unidades, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, nº 78, y pp. 95-97, nº 30. Esta expresión de ayuda por parte del dios podría encontrar una similitud en el “prodigio de la lluvia” durante las guerras de Marco Aurelio contra los marcomanos, reflejado en la Columna de Marco Aurelio en Roma y especialmente en Dio Cass., 71, 10, 3-5. Ver PEREA YÉBENES, S., *La legión XII y el prodigio de la lluvia en época del emperador Marco Aurelio*, Madrid, 2002 (con bibliografía fundamental sobre el episodio, p. 165).

la tauroctonía<sup>628</sup>. El menor tamaño y sobre todo, su pequeño grosor, han hecho que la mayoría de los relieves procedentes de Dacia estuviesen en estado fragmentario en el momento de su descubrimiento. En cuanto a la epigrafía, ya se ha señalado la variante local del nombre de Mitra en la zona de Transilvania, apareciendo el dios como *Mythras* en varios lugares, pero sobre todo en Apulum.

El número de hallazgos de monumentos mitraicos en la Dacia romana la sitúa entre las provincias del Imperio donde el Mitraísmo estuvo más extendido. La comparación con los datos reflejados en el conocido trabajo de Clauss no ofrecen muchas dudas al respecto<sup>629</sup>, aunque debemos señalar que desde el momento de su publicación se ha incrementado el número de hallazgos mitraicos en diferentes provincias y que Clauss, al igual que Cumont y que Vermaseren, incluía monumentos solares de dudosa atribución mitraica. Sin contar con las inscripciones de atribución dudosa –algunas de las cuales sí podrían haber sido mitraicas--, que nosotros trataremos aparte en el capítulo dedicado a otras manifestaciones solares, en Dacia contamos con un total de 183 relieves, de los cuales, 54 contienen inscripciones. Además, se han contabilizado 26 estatuas anepigráficas y 3 con inscripciones, a lo cual habría que sumar 4 terracotas votivas anepigráficas y sobre todo, las inscripciones grabadas sobre altares, placas, estelas, bases de estatuas o columnas votivas, que alcanzan 47 más. Estos números, siguiendo la estadística de Clauss, sitúan a la Dacia en un claro primer puesto en el número de relieves y estatuas votivas mitraicas en todo el Imperio Romano, por delante incluso de Roma, con bastantes menos, mientras que en el número de inscripciones, Dacia sólo está por detrás de Pannonia Superior y de Germania Superior. Y en cuanto a los mitreos, el número atestiguado en Dacia es considerablemente menor de lo esperado, pero ello se debe sobre todo a la falta de excavaciones sistemáticas en Rumania. Los militares de las legiones dácicas llegarían incluso a dedicar un mitreo en Poetovio, en tiempos de Galieno. Del estudio de la distribución de los hallazgos mitraicos se concluye que el Mitraísmo en Dacia fue un fenómeno esencialmente urbano, aunque sí se han encontrado monumentos e incluso atestiguado algunos mitreos en zonas rurales. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los hallazgos rurales se deben principalmente a la presencia cercana de campamentos militares de unidades auxiliares.

<sup>628</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 213.

<sup>629</sup> CLAUSS, M., *Cultores Mithrae...*, p. 261.

El análisis de la cronología del Mitraísmo en Dacia sugiere que su auge se produce a finales del siglo II d.C. y sobre todo, a comienzos del siglo III d.C., cuando son dedicados la mayoría de monumentos que pueden ser datados.

En cuanto al estudio sociológico de los dedicantes, romanos e itálicos, por un lado, y griegos y greco-orientales, por otro, parecen haberse repartido el papel preponderante en la difusión del Mitraísmo en Dacia, alcanzando un equilibrio. Además, al igual que en Dura-Europos, los miembros de algunas unidades auxiliares formadas por orientales –sirios, palmirenos, commagenos...-- parecen haber desempeñado también un papel importante en la propagación del culto en Dacia. Finalmente, del análisis de la distribución social de los dedicantes se desprende la importancia manifiesta de los militares en la introducción y difusión del Mitraísmo en Dacia, especialmente los suboficiales y soldados. Frente a la importancia de este grupo, contrasta la práctica ausencia de miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester*, como militares de alta graduación y miembros del gobierno imperial provincial. Sí es destacable en cierta medida el papel jugado por miembros del *ordo decurionum*, que al igual que en otras provincias danubianas fueron frecuentemente una fuerza local conductora o incluso instigadora del culto<sup>630</sup>, llegando incluso a construir mitreos o a dedicar monumentos de especial relevancia. Cabría señalar además la presencia de varios elementos de la administración central imperial, en especial recaudadores de impuestos y augustales, que ejercían una función de control imperial sobre el territorio provincial y en el caso que nos ocupa, sobre el propio Mitraísmo. Pero especialmente se observa el papel relevante de esclavos y libertos entre los dedicantes, casi al mismo nivel que los militares.

El Mitraísmo se revela como el más importante entre los cultos orientales presentes en la Dacia romana y desde luego, en comparación con los cultos frigios y egipcios, también entre los misterios. Su final en las tres provincias dácicas vino condicionado por las especiales características de la evolución histórica de la Dacia, que fue abandonada por la administración y el ejército romanos en el 271 d.C., en contraste con la situación del Mitraísmo en el resto del Imperio, donde continuó difundándose durante todo el siglo III y el siglo IV d.C.

*Fig. 13: Tablas analíticas de las inscripciones mitraicas de Dacia  
(en las 5 páginas siguientes).*

<sup>630</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 243.

Tabla analítica de inscripciones mitraicas

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
1	Deus Sol Invictus Mithras	Apulum	1109	III/5, 280	CIMRM II, 1935 y 1936	Euthices (sic)	Liberto	Griego o greco-oriental	primer tercio s. III ?	M.Aur.Thimotheus y Aur.Maximus
2	Deus Sol Invictus Mithras	Apulum	1109	III/5, 281	CIMRM II, 1937	Euthyces (sic)	Liberto	Griego o greco-oriental	primer tercio s. III ?	Los mismos patrones
3	Invictus Mythras	Apulum	7777	III/5, 277	CIMRM II, 1939	Sextus(?) Syntrofos	?	Griego o greco-oriental	?	
4	Invictus Mithras Augustus (?)	Apulum	7780	III/5, 269	CIMRM II, 1940				?	Relación con el culto imperial ?
5	Deus Mithras	Apulum	7779	III/5, 268	CIMRM II, 1941	Lucanus	Modesto	?	?	
6	Invictus Mythras	Apulum	1113	III/5, 273	CIMRM II, 1942 y 1943	Dioscorus Marci	Peregrino ?	Griego o greco-oriental	s. II ?	Nymphus?
7	Invictus Mythras	Apulum	1112	III/5, 272	CIMRM II, 1944 y 1945	Chrestion	Esclavo?	Griego o greco-oriental	?	
8	Sol? Invictus Mithras	Apulum	1123	III/5, 284	CIMRM II, 1947 y 1948	...? Secundinus	?	?	?	
9	Sol? Invictus Mithras	Apulum	1122	III/5, 286	CIMRM II, 1950	Marcus Valerius Maximianus	Leg. Augusti Senador	Romano (de Poetovium)	180-182 d.C.	Difusión desde Poetovium
10	Sol Invictus Mithras	Apulum	7776	III/5, 283	CIMRM II, 1951	Caius Nummius Amandus	Adinerado	Romano?	s. III ?	Atesta templo de Mithras
11	Sol Invictus Mithras?	Apulum		III/5, 290	CIMRM II, 1954 y 1955	Marcus? Ulpius? Linus	Imaginifer leg XIII Gem	Griego o greco-oriental	?	Hallada en mitreo
12	Deus Invictus Mithras	Apulum		III/5, 271	CIMRM II, 1958 y 1959	Titus Aurelius Marcus (tribu Fabia)	Veterano leg XIII Gem	Romano?	?	Hallada en mitreo
13	Deus Invictus Mithras	Apulum		III/5, 270	CIMRM II, 1960	Titus Aurelius Marcus (tribu Fabia)	Veterano leg XIII Gem	Romano?	?	Hallada en mitreo
14	Sol Invictus Mythras	Apulum		III/5, 282	CIMRM II, 1962	Caius Iulius Marcianus	Signifer leg XIII Gem	Romano?	?	Hallada en mitreo
15	Numen Invicti	Apulum		III/5, 288	CIMRM II, 1963	...? Valerius? ...vius?	?	?	Finales s. II o comienzos III	Hallada en mitreo
16		Apulum		III/5, 289	CIMRM II, 1964	Aelius Mestrius	Soldado?	Itálico o tracio	Mitad s. II?	Hallada en mitreo
17	Sol Mithras	Apulum		III/5, 279	CIMRM II, 1965	Publius? Aelius Gordianus	?	Gálata	?	Hallada en mitreo
18	Deus Invictus Mithras	Apulum	1120	III/5, 274	CIMRM II, 1975 y 1976	Euhemerus	Esclavo?	Griego o greco-oriental	?	
19	Cautes	Apulum	994	III/5, 42	CIMRM II, 1977	Gaius Herennius Hermes	Liberto?	Griego o greco-oriental	?	
20	Sol Invictus Mithras	Apulum		III/5, 278	CIMRM II, 1979 y 1980	?	?	?	?	
21	?	Apulum		III/5, 291	CIMRM II, 1981 y 1982	...imus	Beneficiarius consularis	?	Posterior al 168 d.C.	



22	Sol Invictus Mithras	Apulum	1121	III/5, 285	CIMRM II, 1992 y 1993	Turranius Marcellinus Antonius Senecio Iunior	Contratistas del arsenal	Itálico Romano?	?	
23	Θεός Μίθρας	Apulum	7782	III/5, 267	CIMRM II, 2001 y 2002	Διόργηλιος Στέφανος	?	Greco-oriental	s. III	
24	Invictus Mithras	Apulum	1119	III/5, 275	CIMRM II, 2003	Lucius Octavius Gratus	?	Romano?	?	
25	Invictus Mythras	Apulum		III/5, 276	CIMRM II, 2004 y 2005	Potinus	Modesto Libertio?	Griego o greco-oriental	?	Altar con busto, muy extraño
26	Deus Invictus Mithras	Apulum		III/5, 709	Moga-Piso-Drimbărean, pp.115-117.	Statorius ...anus	Decurión y flamen munic.	Itálico	Posterior al 197 d.C.	Costeó un mitreo Control religioso
27		Apulum o Potaissa	901		Cumont, <i>Textes</i> , 196 y 255a	Attius Valerianus?	?	Romano?	?	
28	Sol Invictus Mithras	Aquae		II, 145	CIMRM II, 2162	Caius Antonius Iulianus	?	Romano?	?	
29	Sol Invictus Mithras?	Botoșești Paia		II, 133	CIMRM II, 2155 y 2156	Valerius ...	?	?	?	
30	... Invictus ...	Bumbești		II, 176	CIMRM II, 2163	?	Soldado?	?		
31		Cinșor			CIMRM II, 2013	?	Soldado?	?	?	
32	Invictus Mithras	Dierna o Pojejena		III/1, 53a		?	?	?	?	Cerca de mitreo
33		Dierna		III/1, 36	Wollmann, <i>AMN</i> 8, pp. 542-544	?	Militar de la leg. XXII Primig.	?	?	Contactos con Moesia Inf. y Sup.
34	Sol Invictus Mithras	Drobeta	14216(3)	II, 9	CIMRM II, 2161	?	?	?	198-208 d.C.	<i>pro salute imperatoris</i>
35	Invictus Mithras	Gherla	12540		CIMRM II, 1918	Marcus? Nummius? Lucretianus	Prefecto del Ala II Pannoniorum	Romano	?	
36		Lopadea Nouă		III/4, 63	Băluță, <i>SCIVA</i> 40, pp. 381-383, fig. 1	Marcus Aurelius Maximus	flamen munic. Apulum	Romano	Primer tercio siglo III	Control religioso
37	Cautes	Micia	7863	III/3, 155	CIMRM II, 2019					
38	Sol Invictus Mithras	Micia o Ulpia Traiana	1357	III/3, 113a	CIMRM II, 2020 y 2021	Aurelius...	?	?	?	
39	Deus Mithras	Micia			CIMRM II, 2022	Rutus / Votarutus	?	?	?	
40	?	Micia	7866	III/3, 113	Téglás, <i>ErdM</i> 5, p. 240	Valentinus	?	?	?	
41	Sol Invictus Mythras	Napoca	14466		CIMRM II, 1917	?	Augustal?	?	?	<i>pro salute ordinis augustalium</i>
42		Ozd		III/4, 131	<i>AnnÉp</i> 1988, 964	Victorinus	Esclavo?	?	?	Relieve en zona rural
43	?	Pojejena de Sus		III/1, 12	Gudea-Bozu, <i>Banatica</i> pp. 120-121, nº 4	Dizo Posidoni	Soldado?	Tracio	?	Posible mitreo en la zona
44	?	Pojejena de Sus		III/1, 13	Tudor, <i>SCIV</i> 16, pp. 177-178, nº 1	?	?	?	?	Posible mitreo en la zona
45	Deus Invictus	Pojejena de Sus		III/1, 14	Gudea-Bozu, <i>Banatica</i> pp. 122-123, nº 6	?	?	?	?	Posible mitreo en la zona
46	?	Pojejena de Sus		III/1, 15	Gudea-Bozu, <i>Banatica</i> pp. 126-127, nº 12	?	Centurión?	?	?	Posible mitreo en la zona

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
47		Potaissa	899		CIMRM II, 1920 y 1921	Aelius Maximus	Soldado leg V Mac	Romano?	Posterior a 169-170 d.C.	Posible mitreo
48		Potaissa	900		CIMRM II, 1922 y 1923	Iulius Iulianus	?	Romano?	?	
49		Potaissa	6255		CIMRM II, 1924 y 1925	Aurelius Dolens	Soldado leg V Mac	Romano?	Posterior a 169-170 d.C.	Posible mitreo
50	Sol Invictus Mythras	Potaissa	7685		CIMRM II, 1927	Aurelius Victorinus	?	Romano?	?	
51	Deus? Invictus	Potaissa	7686		CIMRM II, 1928	Flavius Marcellinus	Tesserarius leg V Mac	Romano?	Posterior a 169-170 d.C.	Posible mitreo
52	Sol Invictus Mithras	Potaissa			CIMRM II, 2377				Posterior a 169-170 d.C.	Posible mitreo
53	Deus Sol Invictus	Romula		II, 342	CIMRM II, 2172 y 2173	Phoebus	?	Greco-oriental	?	Mitreo en la ciudad
54	Sol Invictus Mithras	Romula		II, 341	CIMRM II, 2177	Antonius Zoilus Librari	Actarius del comandante del numerus de sirios	Sirio Sirios?	Posterior a mediados del s. II	Mitreo en la ciudad
55	Sol Invictus Mithras	Romula	8041	II, 343	CIMRM II, 2183	?	?	?	?	Mitreo en la ciudad
56	Sol Invictus Mytras	Săcădate		III/4, 87	Russu, Sargetia 5, p. 90	Fortunatus ...	Esclavo o liberto?	?	?	Culto en zona rural
57	Iuppiter Sol Invictus Deus Genitor Rupe Natus	Sacidava (o Apulum o Ulpia Traiana)	968 7729	III/2, 306a	CIMRM II, 2006 y 2007	Lucius Aelius Hylas Horientis Apuleia	Liberto Niño Mujer (esposa)	Greco-orientales	Finales s. II o primera mitad s. III	Atesta mitreo Por un signo divino Comunidad mitraica
58	Invictus Sol Deus Genitor	Sacidava(o Apulum o Ulpia Traiana)	7728 12555	III/4, 30	CIMRM II, 2008	Publius Aelius Artemidorus	Decurión Sacerdote	Macedonia	Finales s. II o comienzos III	Comunidad Pafer mitraica
59	Sol Invictus Mithras	Sacidava(o Apulum o Ulpia Traiana)	7730		CIMRM II, 2009 y 2010	?	?	?	?	Comunidad mitraica
60	Invictus Mithras	Salinae	12547	III/4, 70	CIMRM II, 1930, 1931 y 1933	Iulius? Quintus?	Duunviro?	?	?	Hallada en mitreo
61	Invictus	Salinae	12548	III/4, 71	CIMRM II, 1932	Marcus? Surus	?	?	?	Hallada en mitreo
62	Invictus Mithras	Sfințești		II, 635	Popescu, SIC/ 9, pp. 197-198, nº 4	Aelius Marcianus Aelius Eternalis	Libertos?	?	?	
63	Sol Invictus Mithras	Slăveni	1591 8038	II, 508	CIMRM II, 2169	?	?	?	?	Hallada en mitreo
64	Sol	Slăveni	1591 8038	II, 509 II, 510	CIMRM II, 2169	Principales Alae Hispanorum	Principales Ala I Hisp	?	Comienzos s. III	Hallada en mitreo
65		Sucidava			Tătulea, OlteniaSCS 5-6, pp. 42-43, fig.1	Aurelius Saturninus	?	Romano?	?	
66	Sol Invictus? Mithras	Sucidava			Tătulea, OlteniaSCS 5-6, pp. 41-42	?	?	?	?	



67	Sol Invictus Numen Mithras	Tibiscum	1549	III/1, 145	CIMRM II, 2153	Hermadio	Administrador Esclavo	Griego o greco-oriental	?	Su amo era M Turranius Dil...
68	Nabarzes Deus	Ulpia Traiana	7938	III/2, 307	CIMRM II, 2028 y 2029	Protas	Vikarius del cajero jefe de Dacia Sup. Ampliatius.esc imp	Greco-oriental	?	En mitreo
69		Ulpia Traiana	7940	III/2, 281	CIMRM II, 2030	Flavius Trofimius	Liberto?	Greco-oriental	?	En mitreo Por un sueño
70		Ulpia Traiana	7941	III/2, 293	CIMRM II, 2031	Marcus Ulpius Victorinus Marcus Ulpius Maius	Decuriones de la colonia	Romano? Romano?	?	En mitreo
71	Sol Invictus Mithras	Ulpia Traiana	7939	III/2, 277	CIMRM II, 2032	(Marcus Aurelius) Carpion	Liberto <i>tabularius</i> imp de Dac Apul	Griego o greco-oriental	Posterior al 168 d.C.	En mitreo
72	Sol Invictus Mithras	Ulpia Traiana	7933	III/2, 291	CIMRM II, 2034 y 2035	Caius Spedius Valerianus	Augustalis colonia (dec col fabrum)	Romano	?	En mitreo Culto imperial
73	Deus Invictus Mithras	Ulpia Traiana	7932	III/2, 284	CIMRM II, 2038, 2039, 2040 y 2041	Iulius M... ... Priscus	? ?	? ?	? ?	En mitreo
74		Ulpia Traiana	7937	III/2, 282	CIMRM II, 2044 y 2045	? Gaius ...us	? ?	? ?	? ?	En mitreo
75	Sol Invictus Mithras	Ulpia Traiana	7936	III/2, 296	CIMRM II, 2046 y 2047	?	?	?	?	En mitreo
76		Ulpia Traiana	7934	III/2, 297	CIMRM II, 2048 y 2049	?	Magistrado col	?	?	En mitreo
77		Ulpia Traiana	7931	III/2, 300	CIMRM II, 2060 y 2061	?	?	?	?	En mitreo
78		Ulpia Traiana	7928	III/2, 292	CIMRM II, 2064 y 2065	Τίτος Ἐρέννιος Ἰανουάριος	Liberto?	Griego o greco-oriental	?	En mitreo
79		Ulpia Traiana	7930	III/2, 278	CIMRM II, 2066 y 2067	Cassius Maximus Ulpius Gaius	Augustalis colonia Peregrino	? ?	? ?	En mitreo Culto imperial
80		Ulpia Traiana	7925	III/2, 273	CIMRM II, 2068 y 2069	Aelius Nepos	?	Romano?	?	En mitreo
81		Ulpia Traiana	7923	III/2, 274	CIMRM II, 2073 y 2074	Aurelius Theofilus	(Dec Munic Porol)	Greco-oriental	Posterior al 193 d.C.	En mitreo
82		Ulpia Traiana	7926	III/2, 285	CIMRM II, 2075 y 2076	Longus (o Longinus)	Salariarius	?	?	En mitreo
83		Ulpia Traiana	7929	III/2, 303	CIMRM II, 2081 y 2082	?	?	?	?	En mitreo
84	Cautopates Cautes	Ulpia Traiana	7922	III/2, 193	CIMRM II, 2120, 2121, 2122 y 2123	Synethus ?	Adiutor <i>tabularii</i> Esclavo? ?	Griego o greco-oriental ?	?	En mitreo
85		Ulpia Traiana	7924	III/2, 290	CIMRM II, 2135 y 2036	Severus	Liberto imperial	?	Finales s. II o comienzos III	En mitreo
86		Ulpia Traiana	7927	III/2, 275	CIMRM II, 2137 y 2138	Aurelius Valentinus	?	Romano?	?	En mitreo
87	Sol Invictus Mithras	Ulpia Traiana	12581	III/2, 279	CIMRM II, 2142 y 2143	Quintus? Cornelius Cornelianus	(Defensor <i>lecticariorum</i> )	Romano?	?	
88	Sol Invictus Mithras	Ulpia Traiana	7942	III/2, 299	CIMRM II, 2144	?	?	?	?	En mitreo

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
89	Sol Invictus Mithras Anicetus	Ulpia Traiana	1436	III/2, 283	CIMRM II, 2146	Hermadio	Esclavo?	Griego o Greco-oriental	?	En mitreo
90	Sol Invictus Mithras?	Ulpia Traiana	1437	III/2, 286	CIMRM II, 2149 y 2150	?	Liberto? De M Luceius Felix	?	Entre 222 y 235 d.C.	
91		Ulpia Traiana			CIMRM II, 2055	?	?	?	?	En mitreo
92		Ulpia Traiana			CIMRM II, 2077	?	?	?	?	En mitreo
93		Ulpia Traiana	7946	III/2, 305	Torma, AEM 6, p. 106, nº 38	?	?	?	?	En mitreo
94		Ulpia Traiana		III/2, 287	Mărghitan, SCIV 18, pp. 694-700, figs. 4 y 5	Maro	Esclavo?	?	?	En mitreo
95		Ulpia Traiana	7944	III/2, 288	Torma, AEM 6, p. 105, nº 33	Philotimus	Esclavo?	Greco-oriental	?	En mitreo
96		Ulpia Traiana		III/2, 289	Russu, <i>Drobeta</i> 3, pp. 51-54	...ius Primus	?	?	?	
97		Ulpia Traiana	7953	III/2, 294	Studniczka, p. 45, nº 5	Lucius Valerius Eutropius?	Liberto?	Griego o Greco-oriental	?	
98		Ulpia Traiana		III/2, 295	Piso, <i>Apulum</i> 15, pp. 654-655, nº 10	... Tadius ...	?	Itálico	?	En mitreo?
99		Ulpia Traiana	7949	III/2, 301	Téglás, AEM 9, p. 240, nº 13	?	Esclavo rústico	?	?	En mitreo
100		Ulpia Traiana	7947	III/2, 302	Torma, AEM 6, p. 102, nº 11	?	?	?	?	En mitreo
101		Ulpia Traiana	7945	III/2, 304	Torma, AEM 6, p. 104, nº 26	?	?	?	?	En mitreo
102	Invictus Mithras	Ulpia Traiana			Daicoviciu-Alicu, p 181	Quintus Axius Aelianus Ionius	<i>Egregius vir</i> Ecuestre Procurador financiero Daciae Apul	Itálico o de la Gallia Narbonense	Entre 235 y 238 d.C.	Asociación con varias divinidades célticas

## 2- CULTOS SIRIOS Y PALMIRENOS

Tal y como ya se ha comentado en el capítulo introductorio dedicado al estado de la cuestión de los estudios sobre los cultos orientales, en 1981 fue publicado en Rumania el trabajo de Silviu Sanie sobre los cultos sirios y palmirenos en la Dacia romana<sup>631</sup>. Si bien a lo largo de casi tres décadas se han producido hallazgos relevantes para nuestro conocimiento sobre esa misma cuestión, el conocido libro del profesor rumano continúa siendo el referente fundamental en la actualidad. No obstante, ello no es óbice para que hayan surgido últimamente diversas críticas hacia algunos postulados de su estudio y en particular hacia la premisa –que él asumía de forma casi dogmática-- que interpretaba todas las inscripciones dedicadas al Sol Invictus y sin una atribución clara o expresa al Mitraísmo como muestras de la presencia en la Dacia romana del culto del Sol Invictus Elagabal, el Baal sirio de Emesa<sup>632</sup>, una cuestión sobre la que volveremos en las páginas siguientes.

El método seguido por Sanie, que trataba los casos de las diferentes divinidades sirias y palmirenas de forma casi aislada, para obtener unas conclusiones finales conjuntas, podía servir para una monografía como la suya, pero en nuestro caso, dado que lo que pretendemos es realizar un estudio de

---

<sup>631</sup> SANIE, S., *Culteale orientale...* Se trata, además, de la única monografía publicada hasta la fecha sobre alguno de los grupos de cultos orientales, puesto que aunque se han realizado estudios –bajo la forma de sendas tesis doctorales-- sobre el Mitraísmo y sobre los cultos minorasiáticos y egipcios, éstos no han logrado ver la luz de la publicación.

<sup>632</sup> Sanie seguía en esa premisa a Halsberghe, mientras que los principales representantes de la postura crítica son HIJMANS, S.J., “The sun which did not rise...”, para el conjunto del Imperio, mientras que para el caso de la Dacia, NEMETI, S., *Sincretismul religios...*

síntesis sobre todos los cultos orientales y que la difusión de los cultos sirios y palmirenos sólo nos ocupará un capítulo, la forma de abordar su estudio será necesariamente diferente: no prestaremos tanta atención a cada culto individual – más allá de una presentación muy sucinta-- como a su difusión en conjunto, de forma que las posibles semejanzas y diferencias queden resaltadas de forma inmediata al comparar los distintos cultos de forma constante, pero como partes integrantes del conjunto que trataremos en este capítulo<sup>633</sup>.

## **2.1. SOBRE LOS ORÍGENES DE LOS CULTOS DEL ÁMBITO SIRIO Y PALMIRENO Y SU DIFUSIÓN EN EL IMPERIO ROMANO.**

Ya a finales del siglo I d.C., el poeta satírico Juvenal dejaba constancia de la importante presencia de elementos étnicos sirios en Roma, manifestando su indignación en esa conocida parábola que tiene como protagonistas a los ríos más emblemáticos de Siria y de Roma: “Hace ya tiempo que el sirio Orontes se ha estado derramando en el Tíber...”<sup>634</sup>. Los sirios habían llegado a Roma con una notable capacidad de adaptación a cualquier entorno y a los trabajos que se les ofrecían y que los romanos ya no querían desempeñar, pero también destacaban como contables o portadores de literas. Como comerciantes eran únicos, pudiendo ser encontrados en cualquier parte del Imperio, desde el Mediterráneo al Mar del Norte y en torno a los grandes ríos europeos como el Danubio, el Rin y el Ródano. Además, también servían en el ejército en unidades auxiliares de arqueros, caballería o infantería, especialmente en África y en las zonas del Rin y el Danubio, con tropas procedentes de Palmira, Commagene, Emesa o Iturea. Junto a los campamentos de estas unidades se establecían algunos sirios que seguían a sus compatriotas y en esos lugares eran adorados el Baal de Doliche, el de Baalbek-Heliópolis o el de Emesa. No obstante, no todos los sirios traían consigo sus dioses patrios o al menos no realizaban una manifestación de sus creencias, ya que buscaban a menudo integrarse y conciliar los dioses locales con la opinión indígena. De todos modos, sobre todo los soldados, pero también los marineros demostraban una mayor devoción a sus dioses patrios. Por otra parte, los dioses sirios no tenían su lugar entre los cultos oficiales, a diferencia de lo que sucedía con Cibele y Atis, o con Isis y Serapis, si bien Nerón mostró una preferencia

---

<sup>633</sup> De igual modo sucederá en el capítulo siguiente para los cultos minorasiáticos.

<sup>634</sup> Juv., *Satiras*, III, 62.

hacia la Dea Syria o Adriano llegó a realizar un sacrificio al Zeus del Monte Casius, al noroeste de Siria<sup>635</sup>. Estas divinidades sirias se presentan casi completamente adaptadas según el molde de las representaciones religiosas romanas, como sucede por ejemplo en el caso de Júpiter Dolichenus, de modo que incluso se podría explicar parte del éxito de su difusión en esa potencialidad. En general, los cultos originarios de Oriente no se difundieron necesariamente con su aspecto original exótico, que de todas formas ya había recibido además la impronta griega en la mayor parte de los casos<sup>636</sup>.

Entre las causas generales de la difusión de los cultos sirios y palmirenos se podrían mencionar la preponderancia económica y social de Oriente, con una intensa actividad religiosa e intelectual en torno a las ciudades más importantes; la multiplicación de las relaciones comerciales con Oriente, que además favorecían la circulación de las ideas y las creencias; la inmigración de comerciantes, profesionales y esclavos orientales hacia Roma y las provincias europeas; el reclutamiento en la zona oriental y la formación de tropas auxiliares formadas por sirios y palmirenos; el estacionamiento de unidades legionarias romanas en la zona siria; el apoyo oficial hacia los cultos orientales y especialmente los sirios por algunos emperadores, sobre todo por la dinastía Severa; etc<sup>637</sup>.

En lo que se refiere a las provincias del medio y bajo Danubio, la llegada de los sirios --relativamente numerosos, ya fueran militares o civiles-- y la formación de comunidades culturales sirias tuvieron lugar sobre todo en los siglos II y III d.C., hacia el final de la época de los Antoninos y especialmente bajo los Severos, y la misma constatación se podría realizar para la Dalmacia<sup>638</sup>.

Los sirios llegaron a la Dacia en primer lugar con las unidades militares auxiliares y después por la inmigración en grupos más pequeños o de forma individual. Allí se manifestarán en la vida militar, en la vida económico-civil y por sus cultos religiosos, difundidos --como vamos a ver-- no sólo en el entorno de los grupos étnicos sirios. Por otra parte, la presencia de los sirios originarios de Palmira en Dacia está comprobada desde la época de Adriano<sup>639</sup>, aunque los

---

<sup>635</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 130-133.

<sup>636</sup> BELAYCHE, N., “«Deae Suriae sacrum...», p. 577 y 588-589.

<sup>637</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 19-20.

<sup>638</sup> BALLA, L., “Contributions aux problèmes...”, pp. 89-90; TENEA, O., “Religia trupelor siriene din provinciile dunărene în timpul Principatului”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., *et alii* (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 208-217.

<sup>639</sup> *AnnÉp* 1985, 30 = 1959, 31; *AnnÉp* 1967, 395.

testimonios de sus comunidades religiosas, formadas para el culto de sus divinidades patrias –*dii patrii*--, no aparecen hasta finales del siglo II y comienzos del III d.C., coincidiendo con el momento en el que las comunidades de sirios y el culto de Júpiter Dolichenus se multiplican en Dacia.

Aunque Palmira estaba en Siria y los cultos palmirenos no dejan de pertenecer al ámbito sirio, la pequeña distinción que se efectúa en este capítulo para denominarlos de forma separada en algunas ocasiones –al igual que realizaba Sanie en su libro-- viene dada por su carácter distintivo respecto a los cultos sirios en general. Los principales dioses del panteón de Palmira formaban tríadas cósmicas no familiares, mientras que los dioses de Baalbek-Heliópolis, de Hierápolis, de Emesa o de Damasco estaban al frente de tríadas familiares. Los palmirenos, entre los otros grupos étnicos sirios, tenían una pronunciada conciencia étnica y cultural y hablaban su propio idioma semita –junto al latín o al griego--, llegando incluso a escribir en éste con su alfabeto particular, como sucede también en otras zonas del Imperio<sup>640</sup>. La adoración de sus dioses patrios –*dii patrii*-- aparece como un fenómeno también característico de estos palmirenos y constituye un indicio de identidad propia, aunque su integración es observable en los monumentos que dedican, que demuestran su conocimiento de la lengua latina al mismo tiempo que presentan formas de manifestación artística con elementos del ámbito sirio. Con templos propios, dioses propios y formas de manifestaciones funerarias típicas, los palmirenos se integran también en la romanidad respetando el culto imperial al tiempo que continuaban adorando a sus dioses patrios<sup>641</sup>.

La presencia de sirios es detectable especialmente por las fuentes epigráficas y el estudio onomástico revela varios antropónimos teofóricos, como Abedallatus, Athenatan, Barhadades, Barsemia, Bolhas, Borafas, Gaddes, Ragysbel o Zabdíbol<sup>642</sup>. Junto a ellos se detectan otros antropónimos orientales sin ese carácter teofórico y todas estas personas desarrollaban su actividad en distintos ámbitos de la vida social y económica de la Dacia romana: comerciantes sirios –*suri negotiatores*--, esclavos y libertos, militares y sus familias, etc. Particularmente interesante resulta la presencia constatada de numerosas unidades

<sup>640</sup> RUSSU, I.I., “Elementele syriene...”, p. 170.

<sup>641</sup> BENEÄ, D., “Integrarea culturală...”, pp. 188-190.

<sup>642</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 26.

auxiliares formadas por tropas reclutadas en distintas regiones del ámbito geográfico sirio, como commagenos, itureos, palmirenos o simplemente sirios: *cohors I Flavia Commagenorum*, *cohors II Flavia Commagenorum*, *ala I Augusta Ituraeorum sagittariorum*, *cohors I Ituraeorum sagittariorum equitata* (?) *milliaria* (?), *cohors I Augusta Ituraeorum sagittariorum*, *Palmyreni sagittarii ex Syria*, *numerus Palmyrenorum Optatianensium*, *numerus Palmyrenorum Porolissensium*, *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, *numerus Surorum sagittariorum*, *cohors I Antiochiensium*, *cohors I Tyrionum sagittariorum* y probablemente también la *cohors I Sagittariorum milliaria equitata*<sup>643</sup>.

Los cultos sirios y palmirenos se difundieron en el Imperio especialmente gracias a los propios sirios y palmirenos. A menudo se propagaban con sus propios sacerdocios y mantenían la originalidad de su forma o rituales. Su difusión extraordinaria iba emparejada con el relevante “patriotismo” religioso que ya hemos mencionado y que se mostraba entre los palmirenos con la fórmula *dii patrii* y en el caso de los dioses sirios, con epítetos etno-geográficos: *Iuppiter Dolichenus*, *Iuppiter Heliopolitanus*, *Iuppiter Damascenus*, *Dea Syria*, etc. El lazo con las ciudades de origen no impidió, sin embargo, que estos dioses encontraran “nuevos hogares” en cualquier parte en la que se estableciera su culto, en su papel de señores celestiales y manteniendo una armonía con las corrientes de la época al incorporar la astrolatría y la astrología en la devoción de sus seguidores<sup>644</sup>.

### 2.1.1. DIOSES SIRIOS EN DACIA.

#### 2.1.1.a) Júpiter Dolichenus.

Dolichenus era el nombre del dios Baal de la ciudad de Doliche, en Commagene, situada en un cruce de caminos que comunicaban Asia Menor con las grandes ciudades del norte de Siria. Era una divinidad suprema del cielo y protector de los soldados, que se identificó con el Júpiter capitolino. Su culto se extendió en la zona oriental del Imperio Romano ya desde el siglo I d.C., propagándose después fácilmente a través de los sirios incorporados en formaciones auxiliares de commagenos, de donde pasaría a otras unidades y a las

<sup>643</sup> Sobre todas estas unidades, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*

<sup>644</sup> TURCAN, R., *The cults of the....*, p. 193.

legiones, con un pronunciado carácter militar, hasta ser reconocido en el siglo III d.C. entre los *dii militares* en los campamentos romanos. De todos modos, también sería adorado por particulares, por esclavos y por distintas capas de la sociedad.

En el registro epigráfico, en ocasiones, junto a Júpiter Dolichenus aparece la denominación de Deus Commagenus. Las posibilidades son que fuera una divinidad siria en cierto modo diferente de Júpiter Dolichenus, pero muy próxima a éste, o que se tratara de la misma divinidad, aunque con una denominación diferente, de carácter más local. En cualquier caso, tradicionalmente se han venido incluyendo las inscripciones dedicadas a él en los repertorios del dios de Doliche, como pasa con Cautes y Cautopates en el Mitraísmo, aunque con sus particularidades. Los dedicantes de estas inscripciones suelen ser sacerdotes del culto de Dolichenus y su propio culto, si es que existía, no parecía darse de forma independiente. Opinamos que se trataría del mismo Baal sirio, aunque venerado en occidente solamente por sirios y con un carácter de *deus patrius*. En este sentido, Ugo Bianchi ha defendido que las menciones a Commagenus eran expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada<sup>645</sup>. Por el contrario, otros autores defienden la idea de que Deus Commagenus fuera una variedad nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretendía resaltar sus orígenes geográficos, de modo que su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el propio culto de éste último<sup>646</sup>.

Las placas con relieves y las manos votivas de bronce del culto de Júpiter Dolichenus han hecho presuponer la existencia de un ritual con procesiones que se habrían realizado en el interior de los santuarios. Las comunidades religiosas tenían al frente a un *pater candidatorum*, al cargo de los aspirantes al sacerdocio del dios, mientras que más abajo en la escala se encontraban los *lecticari dei* – portadores de la litera del dios en las procesiones-- y los propios *cultores*, fieles de la divinidad. El punto central de las celebraciones parece haber sido el banquete ritual. No obstante, nada en los relieves de Dolichenus se asemeja a los del Mitraísmo. No parecía haber un mito ni tampoco una escatología ni un carácter

<sup>645</sup> BIANCHI, U., “I.O.M.D. et Deo Paterno Comageno...”, p. 603. Ver también ŞTEFĂNESCU, A., “Deus Commagenus...”, pp. 373-378.

<sup>646</sup> ANGYAL, K.B. y BALLA, L., “Deus Commagenus...”, p. 67 ss.



soteriológico entendido como “salvación” en el más allá. Con la dimensión cósmica de señor absoluto de los cielos, el culto de Júpiter Dolichenus no tenía misterios y como tal, era efectivamente un culto y no una religión o sistema religioso potencial –o secta-- dentro del sistema de la religión cívica imperial<sup>647</sup>. Desgraciadamente, las fuentes literarias antiguas no nos dicen nada sobre esta cuestión y ni siquiera mencionan el nombre de este Baal.

En Dacia, el culto tuvo una importante popularidad y extensión, con numerosos testimonios epigráficos y esculturales, y la presencia de varios templos, de modo que se convierte en la segunda divinidad oriental con mayor número de testimonios en Dacia, superada sólo por Mitra, y en la principal de todos los cultos sirios. Júpiter Dolichenus aparece en 44 inscripciones<sup>648</sup>, de las cuales, 2 están grabadas en sendos relieves<sup>649</sup>, otras 2 en sendas estatuas<sup>650</sup> y únicamente una en una mano votiva de bronce<sup>651</sup>. Además, hasta la fecha se han encontrado 28 estatuas y estatuillas --la mayoría en estado fragmentario--<sup>652</sup>, 14 placas y relieves votivos<sup>653</sup> y 5 manos votivas de bronce<sup>654</sup>. Hay que señalar que la mayor parte de las manos, relieves y estatuas proceden del mismo templo de la divinidad, en Porolissum, donde es muy probable que sigan apareciendo nuevos testimonios del culto de la divinidad de Doliche<sup>655</sup>. Finalmente, aparte del templo señalado en Porolissum, existía otro templo en Apulum<sup>656</sup> y es muy probable que existieran al menos otros tres más en Sarmizegetusa, Ampelum y Samum<sup>657</sup>.

<sup>647</sup> BIANCHI, U., “Iuppiter Dolichenus. Un problème...”, pp. 605-611; sobre esta divinidad y su culto en Dacia, ver MERLAT, P., *Jupiter Dolichenus...*; POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus...*; SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 36-89; HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni...*; TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 159-169.

<sup>648</sup> Rep. 157 a 200. Debemos referirnos también a la inscripción proveniente de Augusta Traiana, en Tracia, donde se habla de la construcción de un templo a Dolichenus en la época de Severo Alejandro, por parte de dos evergetas de nombre griego, uno de los cuales había sido decurión en Porolissum. Ver ARDEVAN, R., *Viața municipală...*, pp. 447-448.

<sup>649</sup> Rep. 182 y 197.

<sup>650</sup> Rep. 183 y 195.

<sup>651</sup> Rep. 177.

<sup>652</sup> HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni (CCID)...*, n° 133, 136, 139, 173, 175 y 176. GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*, p. 26, n° 2; pp. 27-29, n° 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 12; p. 32, n° 16 y 17; pp. 34-35, n° 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 29a; p. 46, n° 10 y 11.

<sup>653</sup> CCID n° 135, 142, 164, 166, 167, 168, 170 y 174. GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*, p. 29, n° 10 y 11; p. 31, n° 15; p. 33, n° 19 y 20; pp. 45-46, n° 9.

<sup>654</sup> CCID n° 171. GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*, p. 45, n° 5, 6, 7 y 8.

<sup>655</sup> Ver GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*; ALICU, D., “Addenda la repertoriul templelor...”, pp. 204-212.

<sup>656</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 135-136.

<sup>657</sup> *Ibidem*, pp. 154-155.

### 2.1.1.b) Júpiter Heliopolitanus.

*Iuppiter Optimus Maximus Heliopolitanus* es el nombre bajo el cual era adorado en los monumentos romanos el dios Baal de la ciudad de Baalbek-Heliópolis, en Siria, llamado Hadad por los sirios. Entre sus atributos se contaban los de dios de la tormenta, de la lluvia y de las fuentes, de la fertilidad, dios supremo, soberano y cósmico, eterno, oracular, santo, benévolo, salvador y victorioso. El desarrollo de la teología solar tuvo como consecuencia que las divinidades locales tendieran a identificarse con el sol, como es este caso. En Baalbek-Heliópolis formaba parte de una tríada de divinidades, junto con Venus Heliopolitana y Mercurio Heliopolitanus, equivaliendo a Atargatis y a Semia, respectivamente. Allí tenía un oráculo que fue consultado incluso por el emperador Trajano antes de comenzar su campaña pártica<sup>658</sup>. Macrobio proporciona algunas indicaciones sobre las procesiones del dios, sobre sus portadores y sobre el propio aspecto de la estatua<sup>659</sup>. Su culto se extendió por las provincias del Imperio gracias al elemento militar, más que por colonos o comerciantes de origen sirio. En Dacia no parece haber tenido la importancia que tuvo en otras regiones del Imperio Romano<sup>660</sup> y su culto está atestiguado únicamente por tres inscripciones<sup>661</sup>.

### 2.1.1.c) Júpiter Hierapolitanus.

Júpiter Hierapolitanus era el Hadad de la ciudad siria de Hierápolis, antigua Bambyke, identificado con Júpiter por primera vez en el Imperio en una única inscripción de su culto hallada en Dacia<sup>662</sup>. En su ciudad de origen formaba parte de una tríada con Atargatis y Semia. La forma *Erapolitanus* en lugar de *Hierapolitanus* debe ser relacionada con la frecuente caída de la *h* inicial en las inscripciones latinas e incluso en el *Itinerarium Antonini*, en el que el nombre de la ciudad aparece registrado como Ierapoli<sup>663</sup>. La falta de la *I* puede deberse a una variante provincial. Un caso similar lo encontramos en una inscripción de

<sup>658</sup> HAJJAR, Y., *La triade d'Héliopolis-Baalbek. Iconographie...*, pp. 217-229; *idem*, *La Triade d'Héliopolis-Baalbek. Son culte...*; *idem*, "Jupiter Heliopolitanus", pp. 213-240; *idem*, "Baalbek, grand centre...", pp. 2458-2508; TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 148-158.

<sup>659</sup> Mac., *Sat.*, I, 23, 12 y 13.

<sup>660</sup> Ver SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 90-94.

<sup>661</sup> Rep. 202 a 204.

<sup>662</sup> Rep. 205.

<sup>663</sup> Ver SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 95-98.

Tibiscum en la que aparece el nombre de una ciudadana de Hierápolis, *Marcia Erapoles*<sup>664</sup>. Luciano de Samosata nos ha proporcionado información literaria sobre las características del dios, de su pareja –Atargatis / Dea Syria-- y la descripción de su templo. El Hadad de Hierápolis era considerado como un “Baal del agua” y en este sentido, Luciano describe el rito del vertido del agua en el templo como un rito mágico destinado especialmente a atraer la lluvia que asegurase una buena cosecha<sup>665</sup>. Su culto no conoció una difusión comparable a la de otras divinidades sirias, aunque ya a finales del siglo II a.C. la tríada hierapolitana aparece mencionada en Delos<sup>666</sup>. A pesar de ello, en Dacia su culto está representado por la inscripción ya comentada, dos estatuas<sup>667</sup> y un templo<sup>668</sup>.

#### 2.1.1.d) Turmasgades.

Turmasgades era una divinidad de origen sirio muy poco extendida y escasamente conocida debido a la carencia de fuentes literarias sobre ella. Su nombre ha sido traducido como “el monte de la adoración”, con diferentes variantes de sentido similar<sup>669</sup>. *Mazgadâ* se ha traducido por “lugar de adoración”, y a este respecto debe señalarse la frecuencia del dios “altar” en todo el área semítica, de tal forma que el origen sirio de Turmasgades se confirma por el nombre del dios, por las representaciones figurativas y por el nombre y función de los dedicantes, si bien la interpretación de dichas representaciones es hipotética por la apuntada falta de fuentes literarias. Habría contado entre sus atributos los de divinidad guerrera, de la caza y de las fieras salvajes, siendo una variante de Baal proveniente muy probablemente de la zona de Commagene y asimilado a Júpiter<sup>670</sup>. Su culto fue llevado a Dacia por sirios y commagenos de las unidades militares auxiliares, contando entre sus testimonios con tres inscripciones<sup>671</sup>, una estatua<sup>672</sup> y un relieve votivo<sup>673</sup>.

<sup>664</sup> IDR III/1, 166.

<sup>665</sup> Lucian., *De dea Syria*, 48.

<sup>666</sup> CUMONT, F., *Las religiones orientales...*, p. 154.

<sup>667</sup> MARGHITAN, L. y PETOLESCU, C.C., “Les cultes orientaux à Micia...”, n° 5 y 6.

<sup>668</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 77.

<sup>669</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 172.

<sup>670</sup> SANIE, S., *Culteile orientale...*, pp. 99-103; RUSSU, I.I., “Elementele syriene în Dacia...”, p. 185.

<sup>671</sup> Rep. 210 a 212.

<sup>672</sup> MARGHITAN, L. y PETOLESCU, C.C., “Les cultes orientaux à Micia...”, n° 11.

<sup>673</sup> TUDOR, D., “Jupiter Turmasgadis à Romula”..., p. 271.

### 2.1.1.e) Júpiter Balmarcodes.

De origen fenicio, Balmarcodes es conocido en inscripciones de época romana en diversas provincias europeas y en Roma<sup>674</sup>, aunque tenía escasos seguidores en la zona occidental del Imperio. A partir de su propio nombre, parece que sus atributos corresponderían a los de un Baal “ Señor de las danzas”, por lo que mantendría un carácter distintivo respecto a los de los otros Baal sirios, relacionados con una ciudad<sup>675</sup>. Su identificación con el Júpiter capitolino está atestiguada por inscripciones de Siria y de las provincias europeas. La divinidad femenina que era su pareja era conocida bajo *interpretatio romana* como *Iuno regina* o *Iuno filia Iovis*<sup>676</sup>. Pero los atributos de este *Baal Marqod* son poco conocidos, pese a que su templo en Deir El-Qalaa, cerca de Beirut, ha sido bien estudiado<sup>677</sup>. En Dacia su culto está representado por una sola inscripción dedicada a la divinidad<sup>678</sup>.

### 2.1.1.f) Dea Syria.

Denominación intencionadamente vaga de la semita Atargatis o Derketo, pareja del Hadad de Hierápolis y equivalente a la Astarté fenicia, con poderes sobre el agua y la fertilidad. Tenía un santuario de gran prestigio y la pareja formada por Atargatis y Hadad está atestiguada en Heliópolis y Bambyke-Hierápolis, desde donde se extendería después. Luciano y Apuleyo han dejado importantes testimonios literarios sobre el templo, el sacerdocio y algunos rituales<sup>679</sup>. Como en el culto de Cibeles, los *galli* ofrecían ritualmente su hombría a la divinidad, así como su sangre, que extraían con cortes en los brazos mientras bailaban al ritmo de los tambores. Los sacrificios se realizaban dos veces al día, en silencio a Hadad y en medio de la música de flautas y castañuelas a Atargatis<sup>680</sup>.

<sup>674</sup> CIL III, 155, 159, 6677, 6678, 12098; CIL VI, 403.

<sup>675</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 104.

<sup>676</sup> CIL III, 159.

<sup>677</sup> Ver ÉLIANE, P., NORDIGUIAN, L., SALAMÉ-SARKIS, H., “Le grand temple de Deir El-Qalaa: étude architecturale”, *AHAUSJ* 2, 1983, pp. 1-45.

<sup>678</sup> Rep. 156.

<sup>679</sup> Lucian., *De dea Syria*, 43; Apul., *Metamorfosis*, VIII, 24 y 27. Puede verse a este respecto HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., *Sociedad e ideología en el Imperio Romano: Apuleyo de Madaura*, Salamanca, 1986, especialmente pp. 85-98 en cuanto a la difusión del culto de Isis y la reacción del poder romano. También HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., “Comentario sobre el libro XI de las *Metamorfosis* de Apuleyo”, *SHHA* 1, 1983, pp. 57-74.

<sup>680</sup> Ver SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 106-113; TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 133-143.

Su difusión comenzó ya en el siglo IV a.C. y su helenización comenzó en Delos. Sin embargo, su culto no disfrutó de la misma importancia que el de Cibeles o el de Isis, que se beneficiaban del reconocimiento oficial y disfrutaban de un santuario establecido y de soporte financiero para la celebración de sus festivales anuales. Por esa razón, incluso en ciudades donde el elemento étnico oriental era relativamente numeroso, la Dea Syria no tuvo la difusión de las otras dos divinidades femeninas. En época imperial hay testimonios de su culto en Macedonia, en Pannonia, en las costas del Adriático y en Puteoli, así como en Dacia, donde aparece en 5 inscripciones<sup>681</sup>, en una de ellas como Atargatis<sup>682</sup>. Además, se ha considerado probable la existencia de dos templos de la divinidad en Napoca y en Porolissum<sup>683</sup>.

### **2.1.1.g) Baltis.**

En su origen, Baltis, diosa de Byblos, era Ba'alath, el equivalente femenino de Ba'al, diosa semita de la estrella Venus, llamada también Afrodita Urania y correspondiendo a Astarté. La forma *Balti* es posiblemente una prueba de los orígenes fenicios de esta divinidad, mientras que *Belti* sería una forma más característica de las inscripciones de Palmira. Baltis fue propagada fuera de Siria por los oshroenos, con una función casi idéntica a la de Dea Syria, pero no igual. En Pannonia y en Dacia aparece asociada a la Dea Syria o asimilada a la púnica Caelestis<sup>684</sup>, como sucede en al menos una de las inscripciones que le son dedicadas en Dacia<sup>685</sup>. En otra, puede esconderse bajo la denominación de Magna Caelestis por el claro carácter sirio de la inscripción<sup>686</sup>, y es posible que una tercera inscripción de atribución dudosa también le fuera dedicada a Baltis<sup>687</sup>, pudiendo ser testimonio --junto con la primera-- de la probable existencia de un templo de la divinidad en Apulum.

---

<sup>681</sup> Rep. 121 a 125.

<sup>682</sup> Rep. 125.

<sup>683</sup> ALICU, D., "Addenda la repertoriul templelor...", pp. 233-234.

<sup>684</sup> Ver SANIE, S., *Culteale orientale...*, pp. 114-116; TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 143.

<sup>685</sup> Rep. 118.

<sup>686</sup> Rep. 119.

<sup>687</sup> Rep. 120.

**2.1.1.h) Azizos.**

Bonus Puer era una divinidad sirio-arábiga venerada en Edessa bajo el nombre de ‘Aziz, que significaba “el fuerte” o “el poderoso”, y cuya forma latinizada era Azizos o Azizus, equivaliendo al Lucifer de los romanos y al Phosphoros de los griegos, el dios de la estrella de la mañana, que precede al sol y anuncia la venida de la luz y de la vida, una divinidad de carácter heliaco y armado, honrado por los militares en las provincias danubianas y traído a occidente por los militares de origen sirio<sup>688</sup>. Solía ser representado como un adolescente (*Puer*) que llevaba una torta. La principal fuente literaria antigua es un texto de Juliano en el que éste reproduce las anotaciones de Jámblico en un discurso pronunciado por el emperador en diciembre del año 362 en Antioquía, en honor del Sol<sup>689</sup>.

Como dios solar y armado, su culto se extendió en las provincias danubianas gracias al ejército, especialmente, de tal forma que está presente en Pannonia y en Dacia, donde aparece asociado a Apolo en varias ocasiones. En Dacia, aparece en 15 inscripciones bajo distintas formas<sup>690</sup>: *Bonus Puer*, *Bonus Puer Phosphorus*, *Azizos Bonus Puer* o *Deus Fortis Phoebus*. En dos inscripciones aparece junto a Apolo<sup>691</sup> y en otra al Júpiter Capitolino<sup>692</sup>. Esta divinidad tenía un templo atestiguado epigráficamente en Potaissa<sup>693</sup> y es muy probable que existiera otro en Apulum, de donde proceden 8 de las 15 inscripciones.

**2.1.1.i) Deus Aeternus.**

Divinidad con una teología compleja, Deus Aeternus ha sido considerado como una enigmática deidad suprema de carácter celeste, de origen sirio o del medio geográfico sirio, en general, que parece haber podido ser resultado de una evolución de Ba'al Shamîn<sup>694</sup>. Poseía unos caracteres que lo acercaban significativamente a los atributos del dios judaico y cristiano, un contexto en el que podría entenderse la consideración que de él han hecho algunos autores como

<sup>688</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 184; SANIE, S., *Culte orientale...*, pp.117-122.

<sup>689</sup> Iul., *Orationes*, IV, 150 d, 154 b.

<sup>690</sup> Rep. 103 a 117.

<sup>691</sup> Rep. 106 y 110 (con *Apollo Pythius*); rep. 113 (con *Apollo Parthicus*).

<sup>692</sup> Rep. 109.

<sup>693</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 134-135.

<sup>694</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 155.

divinidad de tipo henoteísta<sup>695</sup>, al igual que sucedería incluso de forma más destacada con Θεὸς Ὑψιστος. Estos dioses representan quizás un pequeño paso en la misma dirección que las tendencias del Neoplatonismo desde el siglo III d.C., que honraban a “el Uno”, la unidad absoluta como principio de todo lo existente, una realidad suprema de la que emanan todas las demás realidades, un dios supremo y desde luego superior a cualquier nombre<sup>696</sup>.

Como Sanie, consideramos en parte justificada la presentación entre las inscripciones dedicadas al Deus Aeternus de aquéllas dedicadas a *I.O.M. Aeternus*, ya que no puede ser ignorada la existencia de la divinidad y por otro lado se puede observar un sincretismo en las inscripciones similar al caso de *I.O.M. Dolichenus* o *I.O.M. Heliopolitanus*. Y más aún cuando *aeternus*, reducido a simple epíteto de Júpiter, no aparece antes de los primeros testimonios epigráficos del dios Deus Aeternus en el siglo II d.C. Como en los otros casos, la asimilación al Júpiter capitolino era una forma de romanizar la divinidad y facilitar tanto la comprensión de sus atributos como la difusión en el Imperio, pero también era una forma de controlar estos cultos, imponiendo siempre el carácter supremo que ostentaba Júpiter entre las divinidades del panteón greco-romano<sup>697</sup>.

En la provincia de Dacia tuvo una difusión notable, siendo la segunda divinidad del ámbito sirio en importancia después de Júpiter Dolichenus<sup>698</sup>. Contando con las inscripciones dedicadas a *I.O.M. Aeternus* y con aquéllas en las que *Aeternus* aparece acompañando quizá como epíteto a la divinidad de Doliche<sup>699</sup> o incluso a Silvano<sup>700</sup>, su culto está atestiguado por 30 inscripciones<sup>701</sup>.

<sup>695</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 279-288.

<sup>696</sup> Plotinus, *Enn.*, VI: Sobre el Bien o el Uno. Se trata de la cuestión más importante de la filosofía de Plotino, que en este tratado muestra su preferencia por el Uno, un verdadero principio teológico al que en ocasiones él mismo se refiere como Dios. Sobre el Neoplatonismo, ver por ejemplo WHITTAKER, T., *The Neo-Platonists. A study in the History of Hellenism*, Whitefield (Montana), 2004.

<sup>697</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 219-293: en estas páginas, aborda el sincretismo presente en las asimilaciones de distintos dioses a Júpiter, así como también lo que él denomina como “cultos henoteístas de Zeus/Júpiter”, que serían los de Theos Hysistos, Deus Aeternus y Júpiter *Summus Exsuperantissimus*.

<sup>698</sup> Ver SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 140-155.

<sup>699</sup> Rep. 128 y 129.

<sup>700</sup> Rep. 145.

<sup>701</sup> Rep. 126 a 155. No se ha incluido en el repertorio la inscripción *CIL III, 7737=IDR III/5, 26*, (Apulum) ya que la lectura propuesta en estas y otras publicaciones, que la atribuía a Aeternus, es errónea, como pude comprobar *in situ* durante mi visita al Museo Brukenthal en mayo de 2007, de la mano del doctor Sonoc, constatando que la lectura más aproximada es: *Ael(ius) Elm[---] / Clodi(us) / Maxim(us) / et Ela / Valeria*.

### 2.1.1.j) Theos Hypsistos (Θεὸς Ὕψιστος).

Θεὸς Ὕψιστος, “el dios más alto”, ha sido identificado, en diferentes momentos, con Zeus, con Sabazius, con divinidades locales de las zonas donde fueron descubiertos sus altares, con el dios anónimo, con Ba’al-Shamin y con Iahve<sup>702</sup>. Éste último aparece designado como Θεὸς Ὕψιστος en algunas traducciones de la Biblia, manteniendo el carácter de una divinidad omnipotente, conductora de las vidas y de todas las cosas. Su equivalente en las provincias occidentales podría ser Júpiter Summus Exsuperantissimus. El dios aparece en ocasiones con el epíteto ἐπηκόω, como en Grecia y en otras provincias, incluida la Dacia, con el significado de “dios vengador” o más bien “salvador”, un dios que escucha las oraciones, del grupo de Esculapio, Hygia, Apolo o Hércules. Las cuatro inscripciones en que aparece en Dacia están escritas en griego. Con el epíteto ἐπηκόω aparece en dos inscripciones<sup>703</sup>, mientras que en una tercera aparece junto a la representación de unas orejas, simbolizando su carácter de “dios que escucha”<sup>704</sup>. Finalmente, una inscripción grabada en una tableta de oro con inscripción gnóstica es el cuarto testimonio de la presencia de esta divinidad en Dacia, si bien en este último caso no se trata de un testimonio de su culto<sup>705</sup>.

### 2.1.1.k) Júpiter Summus Exsuperantissimus.

Júpiter Summus Exsuperantissimus probablemente es el equivalente romano de Θεὸς Ὕψιστος. Desde esta perspectiva no sería otro que Baal, señor de los cielos semíticos, más o menos contaminado con la noción de un dios arquitecto del mundo que ya se encontraba en Platón y que aparece recogida por Apuleyo para referirse a esta divinidad como *exsuperantissimus*<sup>706</sup>. Según Beaujeu, Sanie o Turcan, esta divinidad --junto con Θεὸς Ὕψιστος y Deus Aeternus-- habría sido la más cercana al dios judaico y desde ese punto de vista suponía un paso en la misma dirección de unas tendencias de tipo henoteísta, pudiendo haber ejercido su influencia en la difusión del Gnosticismo e incluso en

<sup>702</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 194. Ver también SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 156-163.

<sup>703</sup> Rep. 207 y 208.

<sup>704</sup> Rep. 209.

<sup>705</sup> Rep. 206. También cabría señalar una inscripción de Mytilene, en Asia, dedicada a este dios por un decurión de Sarmizegetusa. Ver ARDEVAN, R., *Viața municipală...*, p. 448.

<sup>706</sup> Apul., *De mundo*, 27.



la del Cristianismo<sup>707</sup>. Por otro lado, Nemeti ha considerado recientemente que esta divinidad no sería de origen oriental, sino más bien una materialización de unas ideas convergentes sobre la jerarquización piramidal en el mundo divino<sup>708</sup>. En nuestra opinión, una propuesta no excluye la otra necesariamente, pero es cierto que podría ser una manifestación romana de las tendencias en alza en esos momentos, que en el siglo III d.C. cristalizarán en la concepción neoplatónica del Uno, la unidad absoluta como principio de todo lo existente, una realidad suprema de la que emanan todas las demás realidades<sup>709</sup>. Desde ese punto de vista, no sería una divinidad de origen sirio. Pero el que ciertas tendencias henoteístas relacionadas con el judaísmo puedan observarse en la misma época en otras dos divinidades presuntamente originarias del medio geográfico sirio como son Deus Aeternus y Θεὸς Ὑψιστος, con similares características, hace que nos planteemos si Júpiter Summus Exsuperantissimus no podría ser –como ha sido considerado hasta ahora-- sino una denominación latinizada de ese dios supremo y altísimo que está por encima de cualquier nombre, que aparece atestiguado varias décadas antes de Plotino. La asimilación al Júpiter capitolino que también verá este dios era una forma de romanizar la divinidad y facilitar tanto la comprensión de sus atributos como la difusión en el Imperio, pero también era una forma de controlar su culto, imponiendo siempre el carácter supremo que ostentaba Júpiter entre las divinidades del panteón greco-romano<sup>710</sup>.

Entre los años 186 y 187 d.C., durante el reinado de Cómodo, aparecen monedas con las leyendas *Iov(i) exsup(erantissimo)*<sup>711</sup> y *Iovi exsuper(antissimo)*<sup>712</sup>. Hacia el 171 y 174 d.C. está datada una inscripción similar de Germania Inferior y elevada a *Iovi O(ptimo) M(aximo) summo exsuperantissimo*<sup>713</sup>. Cómodo tomó para sí el epíteto *exsuperatorius* en 192 d.C.

<sup>707</sup> BEAUJEU, J., *La religion romaine a l'apogée de l'Empire. I. La politique religieuse des Antonins (96-192)*, París, 1955, p. 389; SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 163-164; TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 193-194.

<sup>708</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 288-293.

<sup>709</sup> Plotinus, *Enn.*, VI: Sobre el Bien o el Uno.

<sup>710</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 219-293.

<sup>711</sup> Ver COHEN, H., *Description historique des monnaies frappées sous l'Empire romain communément appelées médailles impériales*, III, París-Londres, 1883., p. 261, n° 241 y 242 (citado por BEAUJEU, J., *La religion romaine...*, p. 389); *RIC* III, p. 381, n° 138 y p. 382, n°-152.

<sup>712</sup> Ver COHEN, H., *Description historique...*, III, p. 262, n° 247 y 251 (citado por BEAUJEU, J., *La religion romaine...*, p. 389); *RIC* III, p.383, n° 153, p.422, n° 483 y p.423, n° 488.

<sup>713</sup> *CIL* XIII 8812; *ILS* 3094.

En Dacia, esta divinidad está atestiguada por una sola inscripción, que probablemente pueda datarse en la época de Cómodo<sup>714</sup>.

### **2.1.1.\*) Sol Invictus Elagabal<sup>715</sup>.**

En Emesa se adoraba un aerolito negro llamado Elagabal –“dios de la montaña”-- y fue tomado como la imagen sagrada del Sol Invencible –Sol Invictus--. El Baal de Emesa alcanzó su máxima expansión e incluso llegó a convertirse en la divinidad suprema del Imperio bajo el reinado de Heliogábalo, que a su vez era su máximo sacerdote. Se trata, efectivamente, de una divinidad siria que tuvo gran difusión e importancia en el Imperio durante la dinastía de los Severos gracias al matrimonio de Septimio Severo con Julia Domna, hija del alto sacerdote del dios y verdadera emperatriz con la subida al trono de su marido en el año 193 d.C. Desde ese momento se detectan en el registro epigráfico las dedicatorias a la divinidad de Emesa, especialmente por los emigrantes sirios que ahora formaban parte de unidades auxiliares en Pannonia o en África<sup>716</sup>.

El gran problema para la Dacia es que ni una sola de las inscripciones en las que aparece Sol Invictus recoge también de forma explícita Elagabal. De este modo, algunos autores han interpretado la mayoría de estas inscripciones como mitraicas<sup>717</sup> y otros las han interpretado de todas formas como pertenecientes al culto del Sol Invictus sirio<sup>718</sup>. Frente a estas posiciones casi absolutas, la nueva tendencia intenta analizar los casos individuales de forma detenida, de forma que se puedan atribuir con mayor o menor certeza cada uno de ellos, sea al Mitraísmo, sea al culto solar, pero sin tratarse de la divinidad siria, sino de un Sol y un Sol Invictus romanos<sup>719</sup>. Siguiendo esta tendencia, pretendo analizar cada uno de los testimonios de la Dacia para tratar de atribuirlos de forma individual y no en conjunto, pero teniendo en cuenta la posibilidad de que algunas de las

---

<sup>714</sup> Rep. 201.

<sup>715</sup> La inclusión de este dios en este apartado se debe a la posibilidad de que algunas de las inscripciones dedicadas a Sol Invictus en Dacia puedan haber estado dirigidas a la divinidad siria, pero realmente ese problema no se analizará ahora, sino en el capítulo 5. De ahí el asterisco, en vez de la letra correspondiente.

<sup>716</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 176-177.

<sup>717</sup> CUMONT, F., *Textes et monuments...*; VERMASEREN, M.J., *Corpus inscriptionum et...*; PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia...*

<sup>718</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*; SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 123-139.

<sup>719</sup> HIJMANS, S.J., “The sun which did not rise...”; NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 306-316.

inscripciones puedan estar dedicadas a Sol Invictus Elagabal, aun sin mencionar enteramente el nombre de la divinidad de Emesa. En cualquier caso, esta cuestión será el objeto de estudio del quinto capítulo de esta parte del trabajo y por consiguiente, no nos extenderemos más aquí, puesto que resultaría redundante.

## **2.1.2. DIOSSES PALMIRENOS EN DACIA.**

### **2.1.2.a) Dii patrii.**

Bajo el nombre genérico de *dii patrii*, los palmirenos se refieren a los dioses patrios, aquéllos que formaban el panteón de Palmira, como Belus, Malachbelus, Iarhibolus o Aglibolus (tomamos aquí una vez más sus denominaciones latinizadas). Como ya se ha comentado, los palmirenos tenían una conciencia étnica y cultural muy fuerte y la adoración de sus dioses patrios – *dii patrii*-- aparece entre ellos como un fenómeno característico.

En Dacia, al menos 6 inscripciones<sup>720</sup> y tres templos –en Porolissum, Tibiscum y Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>721</sup>-- estaban dedicados a estos dioses patrios palmirenos. Una de ellas incluso menciona los nombres de esos dioses patrios de una de las tribus de Palmira, la de los Bene Agrud, incluyendo en la relación a Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat<sup>722</sup>.

### **2.1.2.b) Bel.**

Bel (latinizado Belus y originariamente Bol), dios supremo de los palmirenos, señor del universo, creador del cielo y de la tierra, ocupa en los siglos II y III d.C. el lugar predominante en la principal tríada cósmica de Palmira, junto a Iarhibol (dios del sol) y Aglibol (dios de la luna), aunque en su origen era un dios babilonio y aún no se sabe con certeza cuándo fue adoptado en Palmira. Así pues, era el primero entre los llamados “dioses de la patria” o “dioses de los ancestros”, y está siempre en el centro de las representaciones esculturales con otras divinidades palmirenas<sup>723</sup>.

---

<sup>720</sup> Rep. 218 a 223.

<sup>721</sup> ALICU, D., “Addenda la repertoriul templelor...”, pp. 212-220; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 84-90.

<sup>722</sup> Rep. 223. Ver NEMETI, S., “I dii patrii dei Bene Agrud...”

<sup>723</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 172-182.

En Dacia aparece en cuatro inscripciones<sup>724</sup>, si bien en una de ellas aparece en realidad como Bel Bel-Hammon (Bel el Bel Hammon o Bel, en calidad de Bel Hammon), que veremos más adelante<sup>725</sup>. Además, Bel tenía un templo en Porolissum<sup>726</sup>.

### **2.1.2.c) Iarhibol.**

El dios Iarhibol o Yarhibol (en forma latina, Iarhibolus) formaba parte, junto con Bel y Aglibol, de la más conocida tríada cósmica palmirena, ocupando el puesto de dios del sol a la derecha del primero. También contaba entre sus atributos los de cuidador de las fuentes, tenía funciones oraculares y como dios solar era una divinidad garante de los juramentos. Su culto no conoció una expansión en el Imperio tan grande como la de Bel o Malachbel, pero está presente en aquellos territorios a los que llegaron palmirenos o sirios, como Roma, las provincias africanas o Dacia. Según Sanie, esta expansión limitada puede explicar hasta cierto punto los cambios constantes de su nombre en las inscripciones griegas y sobre todo en las latinas<sup>727</sup>. En Dacia, su culto está atestiguado por 4 inscripciones<sup>728</sup> y se ha considerado como probable la existencia de sendos templos en Apulum y en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>729</sup>.

### **2.1.2.d) Malachbel.**

Malachbelus (*Malachbelos*, *Malakbel*, *Malekbe*) era una divinidad solar palmirena, originaria del viejo fondo cananeo o –como se ha presupuesto más recientemente– árabe, pero sin poder establecerlo con certeza, ya que el nombre del dios, con los teónimos Malchus, Baal o Belus, tiene significados aceptables en la mayor parte de las lenguas semíticas<sup>730</sup>. Si bien en un principio se defendía por lo general el significado de “rey” o “señor”<sup>731</sup>, posteriormente se ha considerado que el significado más probable sería el de “mensajero de Bel”, traduciendo el

---

<sup>724</sup> Rep. 213 a 216.

<sup>725</sup> Rep. 216.

<sup>726</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 74-77.

<sup>727</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 192-193.

<sup>728</sup> Rep. 225 a 228.

<sup>729</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 153; PISO, I., “Le dieu Yarhiból”..., pp. 299-303. Parece que en verano de 2008 se identificó arqueológicamente el último.

<sup>730</sup> *Ibidem*, pp. 182-187.

<sup>731</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/1*, 142.

vocablo *MLK* por “mensajero” y no por rey<sup>732</sup>. En Palmira, el dios formaba parte de otra tríada junto a Ba’al Shamin (dios del cielo y dios supremo) y Aglibol (dios de la Luna). Aparte de sus atributos solares, Malachbel era también un dios de las plantas, de la vegetación y de la procreación, unos atributos agrarios que parecen haber sido anteriores a la solarización. Su culto estuvo extendido en el Imperio no sólo en Palmira, sino también en Roma, Dacia y África del norte.

En Dacia, 9 inscripciones son testimonio de su culto, aunque alguna de ellas es de atribución dudosa por las dificultades de lectura<sup>733</sup>. Asimismo, Malachbel tenía al menos un templo propio en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, mientras que compartía otro con el resto de dioses patrios palmirenos<sup>734</sup>. Se ha considerado incluso la posibilidad de la existencia de un tercer templo en la misma ciudad<sup>735</sup>.

#### 2.1.2.e) Aglibol.

El dios Aglibol (en forma latina, Aglibolus) formaba parte, junto con Bel y Iarhibol, de la más conocida tríada cósmica palmirena, ocupando el puesto de dios de la luna a la izquierda del primero. Su nombre significa “becerro de Bol” y era un dios lunar, con atributos agrarios de la vegetación y la fecundidad, que llevaba la luna creciente detrás de su cabeza –frecuentemente ligados a los cuernos del toro--<sup>736</sup>. En Dacia es conocido únicamente por un relieve<sup>737</sup>.

#### 2.1.2.f) Bel Bel-Hammon.

Bel el Bel Hammon (o Bel, en calidad de Bel Hammon) aparece mencionado en una inscripción entre los *dii patrii* palmirenos<sup>738</sup>. Bel Hammon es la forma bajo la cual se esconde el dios cartaginés Ba’al Hammon (*Saturnus—Kronos, Iuppiter Hammon*)<sup>739</sup>. La forma Bel Bel Hammon para la divinidad cartaginesa “aclimatada”<sup>740</sup> parece indicar que el sincretismo de esta divinidad

<sup>732</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 182.

<sup>733</sup> Rep. 229 a 237.

<sup>734</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 77-78 y 84-90.

<sup>735</sup> *Ibidem*, pp. 155-156.

<sup>736</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 173.

<sup>737</sup> BĂRBULESCU, M., “Interpretari arheologice”, *Studii de Istorie Antica. Omagiu profesorului Ioan Glodariu*, Cluj-Napoca, 2001, pp. 371-382, nº 1.

<sup>738</sup> Rep. 217.

<sup>739</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 188-191.

<sup>740</sup> Expresión de LE GLAY, M., *Saturne africaine...*, p. 438.

tuvo lugar en Palmira, desde donde, ya en grupo junto a otros *dii patrii*, sería llevado a la Dacia romana y adorado en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, tratándose de uno de los dioses patrios de la tribu Bene Agrud de Palmira<sup>741</sup>.

### **2.1.2.g) Fenebal.**

Fenebal, denominado Benefal por metátesis según Sanie, estaría haciendo referencia a Tanit Pene Ba'al, apareciendo esta divinidad mencionada en una inscripción entre los *dii patrii* palmirenos<sup>742</sup>. Es natural que junto a Ba'al Hammon aparezca Tanit Pene Ba'al, y no una divinidad desconocida del panteón palmireno o neopúnico como sería Benefal. Esta segunda divinidad cartaginesa fue conocida en los primeros siglos de nuestra era como Caelestis, bajo la *interpretatio romana*<sup>743</sup>. La forma Benefal para la divinidad cartaginesa "aclimatada" parece indicar que el sincretismo de esta divinidad tuvo lugar en Palmira, desde donde, ya en grupo junto a otros *dii patrii*, sería llevado a la Dacia romana y adorado en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, tratándose de uno de los dioses patrios de la tribu Bene Agrud de Palmira<sup>744</sup>.

### **2.1.2.h) Manavat.**

Manavat era una conocida divinidad de origen sirio-arábigo, introducida en el panteón palmireno junto con otras divinidades árabes y presente en Palmira en numerosas inscripciones<sup>745</sup>. Turcan ha apuntado que el nombre del dios es un plural que quizás designe a ciertas diosas del destino adoradas por los árabes del sur<sup>746</sup>. En grupo junto a otros *dii patrii*, sería llevado a la Dacia romana y adorado en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, tratándose, como los anteriores, de uno de los dioses patrios de la tribu Bene Agrud de Palmira<sup>747</sup>.

---

<sup>741</sup> NEMETI, S., "I dii patrii...", pp. 643-650; *idem*, *Sincretismul religios*, pp. 175-178.

<sup>742</sup> SANIE, S., "Quelques observations concernant...", pp. 575-583. Rep. 224.

<sup>743</sup> *Idem*, *Culte orientale...*, pp. 196-198.

<sup>744</sup> NEMETI, S., "I dii patrii...", pp. 643-650; *idem*, *Sincretismul religios*, pp. 175-178.

<sup>745</sup> Cfr. RUSSU, I.I., *IDR III/2*, 18. SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 199-201.

<sup>746</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 175.

<sup>747</sup> Rep. 238. NEMETI, S., "I dii patrii...", pp. 643-650; *idem*, *Sincretismul religios*, pp. 175-178.

## 2.2. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS HALLAZGOS Y LÍNEAS DE DIFUSIÓN EN DACIA ROMANA.

Los testimonios arqueológicos de los cultos sirios y palmirenos en Dacia son de distinta naturaleza: por un lado están los templos de las diferentes divinidades, generalmente identificables por la presencia de material epigráfico o escultural identificable conservado en su interior y perteneciente igualmente a los mismos cultos; por otro lado, los monumentos anepigráficos, que comprenden básicamente relieves, estatuas y manos votivas, para el caso de Júpiter Dolichenus; además, también contamos con los monumentos epigráficos, con inscripciones grabadas sobre relieves, estatuas y manos votivas, columnas y capiteles votivos, estelas, placas, bases de estatua y altares.

Siguiendo la misma pauta geográfica que en el estudio de la distribución territorial de los hallazgos mitraicos vistos en el capítulo previo, mantendremos la misma dirección general sur-norte, esto es, desde la zona danubiana, limítrofe con otras provincias del Imperio, como las Moesias y las Pannonias, hacia la zona más septentrional de la Dacia, siguiendo las probables vías de difusión por los ríos y las vías romanas hacia el interior de la cuenca carpática y hacia el norte. Así pues, comenzaremos por los hallazgos de la Dacia Malvensis, seguiremos con los de la Dacia Apulensis –tratando primero el Banato y después Transilvania– y acabaremos con los de la Dacia Porolissensis.

En la Dacia Malvensis, los testimonios de cultos sirios son muy escasos, en comparación con lo que sucede en sus vecinas septentrionales, pero más chocante aún resulta la ausencia absoluta de testimonios de los cultos palmirenos. En la zona sur-oriental, próxima al *limes transalutanus*, la capital de la provincia, Romula, parece haber sido el centro de la pequeña difusión de los cultos sirios en la región, posiblemente porque allí tenía su base la *cohors I Flavia Commagenorum* y también el *numerus Surorum Sagittariorum*, este último desde mediados del siglo II d.C.<sup>748</sup>. De esta ciudad proceden una inscripción y un relieve fragmentario de Turmasgades<sup>749</sup>, así como una inscripción en escritura sirio-palmirena dedicada a Atargatis, la Dea Syria, por Ragysbl, que lleva un nombre conocido en la antroponimia siria. El culto de la diosa en Romula fue desarrollado por población de origen sirio y probablemente por miembros de las

<sup>748</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 95-97, n° 30; pp. 143-144, n° 78.

<sup>749</sup> Rep. 212. Para el relieve, ver TUDOR, D., “Jupiter Turmasgadis à Romula”..., p. 271.

unidades auxiliares mencionadas, como seguramente lo era el propio Ragysbl, y al igual que debe de haber sucedido con el culto de Turmasgades.

A unos treinta kilómetros al suroeste, en la misma zona, en la actual localidad de Amărăștii de Jos, se encontró una estatuilla de mármol de Júpiter Dolichenus<sup>750</sup>. La cercanía al gran campamento de Slăveni donde estaban las unidades auxiliares anteriormente citadas, el carácter militar de la divinidad y el reclutamiento de una de esas unidades a partir de elementos commagenos parecen explicar la presencia de la estatuilla de culto de la divinidad de Doliche.

Más al sureste, casi en la confluencia del Olt con el Danubio, se encontraba la localidad de Sucidava (aldea de Celei, integrada hoy en día en la ciudad de Corabia), donde existió un campamento temporal de unidades auxiliares, probablemente destacamentos de las mencionadas en Slăveni y de algunas legiones<sup>751</sup>, lo cual explica que en esta localidad se hayan encontrado una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus<sup>752</sup> y otra a Deus Aeternus<sup>753</sup>. La primera de ellas, por un centurión de una legión sin especificar y por su mujer, un caso raro en el registro de inscripciones de Dolichenus y desde luego, único en la Dacia. Por otro lado, la inscripción a Deus Aeternus es la única conocida hasta la fecha que está dedicada a la divinidad en la Dacia Malvensis y es probable que su dedicante perteneciera a alguna de las unidades auxiliares sirias de la zona. En esta inscripción aparece un águila, que puede ser símbolo de uno de los atributos de la divinidad, símbolo del mismo dios o ser un sustituto de Júpiter, así como también puede ser símbolo del carácter celeste y no únicamente solar de Deus Aeternus. Además, en las creencias escatológicas orientales el águila desempeña un papel psicopompo, por lo que la interpretación queda muy abierta.

Ya saliendo de esta zona hacia el oeste, en Desa, una pequeña localidad del distrito de Dolj, junto al Danubio, se encontró una estatuilla de bronce de Júpiter Dolichenus, en su origen probablemente montada sobre un toro<sup>754</sup>. Más al norte, cerca de la vía que comunicaba Romula con Drobeta, en la zona central de la provincia, se halló en Răcari –en el mismo distrito de Dolj-- una placa votiva de

---

<sup>750</sup> CCID, n° 175.

<sup>751</sup> TOROPU, O. y TĂTULEA, C. M., *Sucidava-Celei (ghid arheologic)*, Bucarest, 1987. TUDOR, D., *Oltenia romană ...*, p. 267 ss.

<sup>752</sup> Rep. 194.

<sup>753</sup> Rep. 147.

<sup>754</sup> CCID n° 176.



bronce fragmentaria perteneciente al culto de Júpiter Dolichenus<sup>755</sup>. Se puede considerar que la presencia de estos monumentos en estas zonas se debe de algún modo a los soldados de las unidades auxiliares que patrullaban las orillas del Danubio o marchaban por las principales vías de comunicaciones de la provincia<sup>756</sup>.

En Drobeta también se han descubierto monumentos del culto de Júpiter Dolichenus: una inscripción y una cabeza de una estatua de mármol de la divinidad<sup>757</sup>. La inscripción está dedicada por tres sacerdotes de la divinidad que parecen haber sido de origen greco-oriental y estaban integrados en una unidad de arqueros sirios, la *cohors I Sagittariorum*, que tenía su base en Drobeta en la primera mitad del siglo III d.C.<sup>758</sup>. La presencia de los sacerdotes y de una estatua de la divinidad --con una cabeza de 30 cm de altura-- parecen apoyar la hipótesis de que en esta localidad existiera a comienzos del siglo III d.C. un templo de Júpiter Dolichenus, pero no poseemos ningún testimonio directo al respecto y la historiografía no ha dicho nada sobre esta posibilidad hasta el momento.

Hacia el noreste, cerca de la vía romana que comunicaba Drobeta con la meseta de Transilvania y Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en la localidad de Cătușele de Sus --en el departamento de Mehedinți--, se encontró una mano votiva de bronce del culto de Júpiter Dolichenus, que sostiene entre los dedos una esfera, representación del *orbis terrarum*, sobre la que parece haber ido la figurilla de una Victoria alada<sup>759</sup>, símbolos del poder de una divinidad suprema como era Júpiter Dolichenus y expresiones del propio éxito de la difusión de su culto por el mundo romano.

Al noroeste de Drobeta, en la región de las Puertas de Hierro del Danubio, se encontraba Dierna (actual Orșova), una ciudad con fuertes contactos con Moesia Inferior y Superior, a través del tráfico fluvial en el Danubio, pero también un centro de comunicación con la Dacia Apulensis, en la vía que comunicaba Drobeta con Tibiscum, en la región del Banato. De allí procede una tableta de oro con inscripción gnóstica que menciona a Θεὸς Ὑψιστος, pero ésta no nos proporciona datos sobre el aspecto cultural de la divinidad, ya que se

---

<sup>755</sup> CCID n° 174.

<sup>756</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 9.

<sup>757</sup> Rep. 173. CCID n° 173.

<sup>758</sup> Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 120-121, n° 55.

<sup>759</sup> CCID n° 171.

centra en los aspectos mágicos<sup>760</sup>. Por otro lado, su mención junto a Adonai y a los símbolos judaicos señala la proximidad al Iahve de los judíos. En cualquier caso, esta placa es un testimonio más de la presencia de la divinidad en la Dacia.

Así pues, se constata la escasa difusión de los cultos sirios en la Dacia Malvensis, aunque entre ellos destaca, como en el resto de la Dacia, el culto de Júpiter Dolichenus.

Marchando hacia el norte desde Dierna y entrando en la Dacia Apulensis desde el sur del Banato por la vía que comunicaba con Tibiscum, encontramos en Praetorium –probablemente correspondiente a la actual localidad de Mehadia-- el primer testimonio de un culto palmireno, un fragmento de relieve de Aglibol<sup>761</sup>. La unidad allí acuartelada era la *cohors III Delmatarum miliaria equitata civium Romanorum pia fidelis*, pero en las ruinas del campamento romano y en sus cercanías se han encontrado cerámicas con sellos de diferentes legiones, como la *XIII Gemina*, la *IV Flavia* o la *VII Claudia*<sup>762</sup>. Dada la cercanía de una importante estación termal, también podría ser que el relieve proviniera en realidad de allí.

Volviendo al Danubio, más al oeste, en Pojejena de Sus, se encontró una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus de forma colectiva por la *cohors V Gallorum*<sup>763</sup>, unidad acantonada en esta localidad hasta su traslado a Moesia Superior en torno al año 160 d.C. Se trata de uno de los primeros lugares de la Dacia donde se difundió el culto de la divinidad siria de Doliche y precisamente por los militares.

Algo más al norte y todavía en el Banato, en la actual localidad de Surducu Mare, encontramos un nuevo testimonio del culto de Júpiter Dolichenus, una pequeña estatua de la divinidad sobre un toro, a la manera de otras representaciones similares, incluyendo una inscripción dedicada, en esta ocasión, por tres sacerdotes del culto, de origen greco-oriental<sup>764</sup>. La localidad se encuentra cerca del trazado de la antigua vía romana que comunicaba Tibiscum con el Danubio hacia el oeste y el sur, a través del Banato.

---

<sup>760</sup> Rep. 206.

<sup>761</sup> BĂRBULESCU, M., “Interpretari arheologice”..., pp. 371-382, n° 1.

<sup>762</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/1*, pp. 100-101.

<sup>763</sup> Rep. 180.

<sup>764</sup> Rep. 195.

Llegamos de esta forma a Tibiscum (actual Jupa), ciudad situada en la estratégica confluencia de las vías romanas que se dirigían a Moesia Superior a través del Banato, a Dierna y la Dacia Malvensis, y a Ulpia Traiana Sarmizegetusa y la Dacia Apulensis. Los cultos sirios están representados por sendas inscripciones dedicadas a Júpiter Dolichenus y a Deus Aeternus<sup>765</sup>, la primera de ellas por un sacerdote municipal que posiblemente era un veterano que se había establecido después en la ciudad con algunos de sus camaradas<sup>766</sup>. Pero en Tibiscum destaca sobre todo la importancia de los cultos palmirenos, con un templo y 7 inscripciones, de las cuales, 3 están dedicadas a los *dii patrii* palmirenos<sup>767</sup>, 2 a Malachbel<sup>768</sup>, una a Bel<sup>769</sup> y otra a Iarhibol<sup>770</sup>, dedicadas todas ellas por militares, en su mayoría del *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, unidad auxiliar formada por palmirenos y con base en Tibiscum, que difundió los cultos de sus dioses patrios en la zona<sup>771</sup>. En la inscripción de Iarhibol, éste aparece con Sol, de forma que aparece remarcado su carácter solar. La identificación de ambos, presente igualmente en otras dos inscripciones de la divinidad provenientes de Apulum y de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>772</sup>, también ha sido explicada por el proceso de metamorfosis sufrido por la divinidad en época imperial romana, con el desarrollo y auge de la teología solar<sup>773</sup>. En cuanto al templo, estaba dedicado de forma general a los *dii patrii* palmirenos<sup>774</sup>.

Marchando hacia el este por la vía romana que a través del desfiladero de Tapae conducía hacia el interior del arco carpático llegamos a Ulpia Traiana Sarmizegetusa, capital religiosa de la Dacia y una de las ciudades con mayor número de testimonios de los cultos sirios y palmirenos de la Dacia romana, aparte de ser la ciudad con mayor número de divinidades sirias y palmirenas atestiguadas. El culto de Júpiter Dolichenus está representado por 4 inscripciones<sup>775</sup> --una de ellas grabada sobre un relieve<sup>776</sup>-- y 5 relieves de mármol

<sup>765</sup> Respectivamente, rep. 196 y 148.

<sup>766</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/1*, 139.

<sup>767</sup> Rep. 220 a 222.

<sup>768</sup> Rep. 229 y 230.

<sup>769</sup> Rep. 215.

<sup>770</sup> Rep. 227.

<sup>771</sup> Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 139-141, nº 75.

<sup>772</sup> Respectivamente, rep. 225 y 228.

<sup>773</sup> RUSSU, I.I., "Elementele syriene în Dacia...", p. 184.

<sup>774</sup> ALICU, D., "Addenda la repertoriul templelor...", pp. 212-218.

<sup>775</sup> Rep. 197 a 200.

<sup>776</sup> Rep. 197.

anepigráficos<sup>777</sup>, y se ha considerado probable que existiera en la ciudad al menos un templo del dios de Doliche<sup>778</sup>. Para el caso de esta ciudad, los comerciantes sirios parecen haber tenido una importancia principal en su difusión.

Otra divinidad representada es Deus Aeternus, con 7 inscripciones<sup>779</sup>, ninguna de ellas dedicada por militares, al igual que podemos observar en los casos de otros cultos orientales más importantes en la Dacia, como el Mitraísmo o el de Júpiter Dolichenus. De esas inscripciones cabría destacar especialmente una de las más interesantes de la Dacia, la única de todo el Imperio Romano en la que Deus Aeternus aparece acompañado por Juno, también es la única mención epigráfica de Deus Aeternus acompañado por *angeli* y de hecho, igualmente, es la única mención de *angeli* en la epigrafía votiva de la Dacia romana<sup>780</sup>. Puede tratarse de un exponente de las tendencias sincretistas religiosas dominantes en ese período, con influencias judaicas, ya que uno de los problemas sobre los que disputaban fariseos y saduceos en el siglo I d.C. era precisamente la existencia de los ángeles, negada por los segundos. En cualquier caso, la equivalencia o cercanía al Iahve o Yahwe judaico es más que discutible, ya que Deus Aeternus va acompañado por Juno y además, los ángeles aparecen en otras inscripciones dedicadas a otras divinidades, como Sabazios o Θεὸς Ἰψιστος, divinidad que tiene muchos elementos comunes con Deus Aeternus. Por otro lado, la noción de un dios único que no puede ser conocido, inaccesible por tanto y que debe utilizar mensajeros, en este caso los ángeles, no era del todo extraña al paganismo, por lo que quizá podríamos hablar de una divinidad henoteísta gracias a unas influencias judeo-paganas para el caso que nos ocupa. Por otro lado, junto a la posible influencia judaica, también el mazdeísmo persa habría podido desempeñar, muy probablemente, un papel importante en el culto de los ángeles, aunque no haya sido encontrada aún ninguna inscripción con ángeles en un mitreo<sup>781</sup>.

Junto a Deus Aeternus, también están representados en Ulpia Traiana Sarmizegetusa Θεὸς Ἰψιστος, que aparece en 3 inscripciones votivas, todas ellas en griego y dedicadas por greco-orientales y sirios<sup>782</sup>; Azizos, como Bonus

---

<sup>777</sup> CCID nº 164, 166, 167, 168 y 170.

<sup>778</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 154-155.

<sup>779</sup> Rep. 149 a 155.

<sup>780</sup> Rep. 154.

<sup>781</sup> Sobre esta cuestión, ver SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 149-150.

<sup>782</sup> Rep. 207 a 209.

Puer, al que son dedicadas 2 inscripciones<sup>783</sup>; y Júpiter Heliopolitanus, que aparece en una sola inscripción, dedicada en este caso por un centurión de la legión *XIII Gemina*<sup>784</sup>.

Pero en Ulpia Traiana destacan también los testimonios referidos a los cultos palmirenos. Una inscripción dedicada a los *dii patrii* por un antiguo centurión y luego *duumviralis* de la colonia, de origen sirio-palmireno, menciona los nombres de estos dioses patrios: Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat<sup>785</sup>. Se trataría de los dioses patrios de la tribu Bene Agrud de Palmira, que desde Palmira, en grupo como *dii patrii*, serían llevados a la Dacia romana y adorados en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>786</sup> en el templo que atesta esta misma inscripción y que ha sido convenientemente estudiado<sup>787</sup>. Además, Malachbel aparece en otras 6 inscripciones más<sup>788</sup>, en una de las cuales aparece junto a Sol, remarcando su carácter solar<sup>789</sup>. Malachbel tenía en la ciudad un templo para su culto individual y algunos autores han considerado incluso la posibilidad de un segundo templo individual, aunque esta posibilidad parece bastante exagerada, dadas las circunstancias<sup>790</sup>. Por su parte, Iarhibol aparece en una sola inscripción junto a Sol<sup>791</sup>, remarcando también su carácter solar, como en el caso ya visto de Tibiscum y el de otra inscripción proveniente de Apulum<sup>792</sup>. Es posible que tuviera un templo en la ciudad, como parece señalar la propia inscripción, al tratarse de una placa de construcción o de reparación de un templo, en opinión de Piso<sup>793</sup>. La hipótesis de Téglás y Király sobre la existencia de un templo de Bel-Hammon en Ulpia Traiana parece inverosímil, al basarse únicamente en un capitel con la imagen de Júpiter Amón<sup>794</sup>.

Con más de 30 monumentos, Ulpia Traiana Sarmizegetusa fue uno de los principales centros difusores de los cultos sirios y palmirenos en la Dacia romana.

---

<sup>783</sup> Rep. 116 y 117.

<sup>784</sup> Rep. 204.

<sup>785</sup> Rep. 223.

<sup>786</sup> Ver NEMETI, S., “I dii patrii dei Bene Agrud”...; *idem*, *Sincretismul religios...*, pp. 175-178.

<sup>787</sup> Ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 84-90.

<sup>788</sup> Rep. 231 y 233 a 237.

<sup>789</sup> Rep. 234.

<sup>790</sup> Ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 77-78 y pp. 155-156.

<sup>791</sup> Rep. 228.

<sup>792</sup> Respectivamente rep. 227 y 225.

<sup>793</sup> PISO, I., “Le dieu Yarhibôl”...; pp. 299-303.

<sup>794</sup> Ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 152-153.

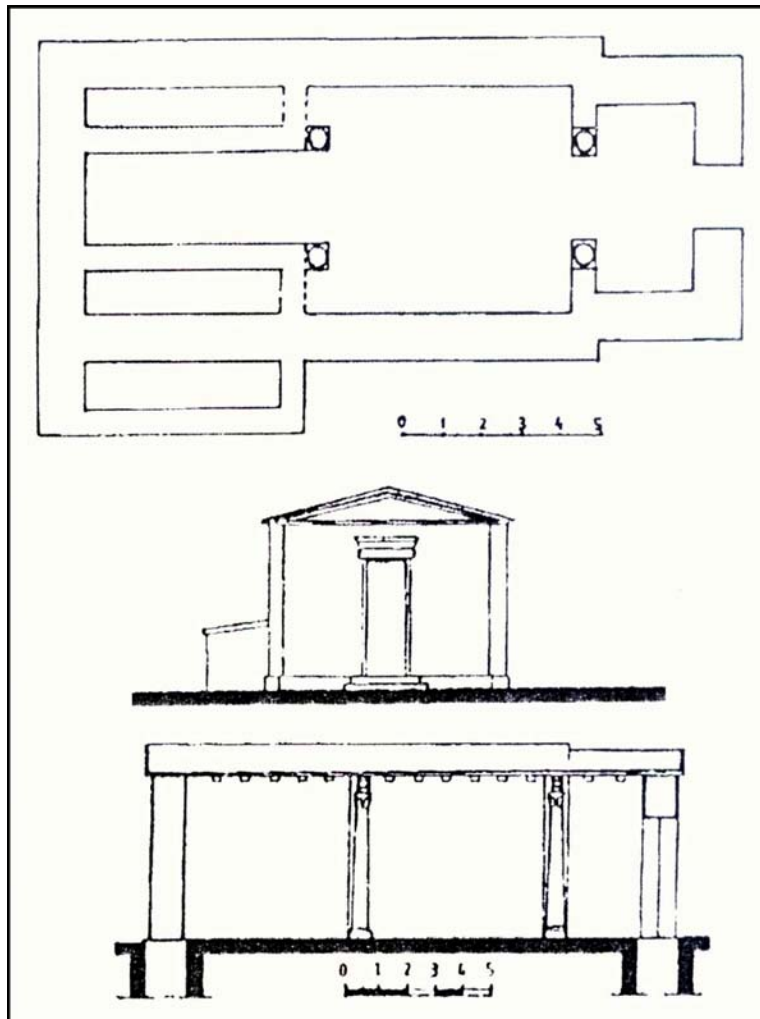


Fig. 14: Plano y reconstitución del templo de los dioses palmirenos de Ulpia Traiana Sarmizegetusa

(según D. Alicu, en RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 87, pl. XXVII).

Al norte de Ulpia Traiana se encontraba Micia, (actual Veșel, aldea del municipio de Deva), un asentamiento romano con un notable campamento militar de tropas auxiliares que vigilaban el estratégico paso por el que pasaba la vía desde el interior del arco carpático hacia Partiscum y Pannonia. Entre esas unidades destacaba la *cohors II Flavia Commagenorum*<sup>795</sup>, que parece haber sido la responsable principal de la difusión de las 6 divinidades sirias o del ámbito geográfico sirio de las que hay testimonio hasta la fecha en la localidad: Júpiter

<sup>795</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 97-99, n° 31.

Dolichenus, Júpiter Heliopolitanus, Júpiter Hierapolitanus, Turmasgades, Dea Syria y Deus Aeternus.

El dios de Doliche está presente en dos inscripciones, apareciendo en la primera de ellas con el epíteto geográfico *Commagenus* y siendo dedicada la segunda por la mencionada unidad auxiliar de commagenos, lo cual habla con bastante claridad sobre su difusión<sup>796</sup>. El Baal de Heliópolis-Baalbek también aparece en sendas inscripciones<sup>797</sup>, dedicadas por centuriones probablemente itálicos de dos legiones, la *IV Flavia Felix* y la *XIII Gemina*, que habrían conocido el culto en la misma ocasión de la visita y consulta de Trajano al oráculo, relatadas por Macrobio, con ocasión de la guerra pártica, de forma que la difusión de este culto en Dacia resulta muy temprana en comparación con otros cultos sirios, aunque sin gran éxito<sup>798</sup>. Se sabe de la participación de una *vexillatio* de la legión *XIII Gemina* en la misma guerra y parece que la unidad, o al menos una *vexillatio*, estuvo estacionada en el campamento de Micia en época del emperador Trajano. El dedicante de la primera inscripción había estado anteriormente en la legión *XXII Primigenia*, que había participado en la campaña pártica<sup>799</sup>.

Júpiter Hierapolitanus está presente sobre una inscripción<sup>800</sup>, así como en 2 estatuas<sup>801</sup> y un templo erigido a la divinidad<sup>802</sup>. Su culto no parece haber tenido difusión en Dacia fuera de Micia. Por su parte, Turmasgades aparece en dos inscripciones, dedicadas por miembros de la *cohors II Flavia Commagenorum*<sup>803</sup>, y en una de ellas la dedicatoria es al genio de la divinidad, en lugar de mostrarla identificada con Júpiter<sup>804</sup>. Posiblemente también se haga referencia a él en una estatua de un águila con una serpiente<sup>805</sup>. Para acabar, Dea Syria y Deus Aeternus aparecen en una única inscripción para cada uno<sup>806</sup>, si bien el segundo aparece en su inscripción junto a Silvano, en lo que podría ser un testimonio de orientalización del viejo dios itálico, como en el caso de otras inscripciones donde

<sup>796</sup> Rep. 175 y 176.

<sup>797</sup> Rep. 202 y 203.

<sup>798</sup> Mac., *Sat.* I, 23, 14-16.

<sup>799</sup> Ver PETOLESCU, C.C., “Jupiter Héliopolitanus et...”, pp. 253-254.

<sup>800</sup> Rep. 205.

<sup>801</sup> MARGHITAN, L. y PETOLESCU, C.C., “Les cultes orientaux à Micia...”, n° 5 y 6.

<sup>802</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 77.

<sup>803</sup> Rep. 210 y 211.

<sup>804</sup> Rep. 211.

<sup>805</sup> Ver MARGHITAN, L. y PETOLESCU, C.C., “Les cultes orientaux à Micia...”, n° 11.

<sup>806</sup> Rep. 122 y 145.

Silvano aparece asociado a Júpiter Amón<sup>807</sup>. Aunque otros autores han considerado que en esta inscripción *aeternus* sería un simple epíteto que acompaña a Silvano<sup>808</sup>, la disposición en el texto epigráfico con *deus* intercalado entre ambos parece indicar lo contrario.

Continuando hacia el este por la vía que conducía hacia Apulum, en Germisara –actual Cigmău--, localidad donde existía un campamento de tropas auxiliares en el que estaba basado el *numerus Britannicianorum*<sup>809</sup>, también fueron descubiertas una inscripción de Júpiter Dolichenus<sup>810</sup> y 2 de Deus Aeternus<sup>811</sup>. En una de esas dos inscripciones de Deus Aeternus aparece una corona de hojas de laurel que, a su vez, tiene en su interior un águila con las alas desplegadas y a la que le falta la cabeza, pero que sostiene entre las garras un rayo, en lo que parece ser una sustitución de Júpiter, marcando además el carácter celeste y no únicamente solar de la divinidad<sup>812</sup>.

En la zona de los Cárpatos Occidentales, en los Montes Apusenos, aparecen más testimonios de los cultos sirios en la ciudad de Ampelum (actual Zlatna), una ciudad que era sede del departamento de control de la explotación de oro de la Dacia (*Aurariae Dacicae*), bajo el mando de un procurador. En su territorio estuvieron acantonados destacamentos esporádicos de la legión *XIII Gemina* o de alguna unidad auxiliar, como el *numerus Maurorum Hispanorum*<sup>813</sup>. Júpiter Dolichenus<sup>814</sup> y Deus Aeternus<sup>815</sup> se reparten las 8 inscripciones dedicadas a divinidades sirias halladas hasta la fecha en esta localidad e incluso en 2 de ellas aparecen ambas, bajo las dedicatorias a *Deus Aeternus Commacenus Dulcenus* y también a *Iuppiter Optimus Maximus Commagenorum Aeternus*<sup>816</sup>. Parece tratarse de una asimilación del dios de Doliche con Deus Aeternus, de modo que al mismo tiempo, los epítetos geográficos estarían también refiriéndose de algún modo a esta última divinidad, pudiendo reforzarse la hipótesis de su presunto origen sirio o en el medio geográfico sirio. Estas inscripciones están dedicadas

<sup>807</sup> LE GLAY, M., *Saturne africaine*..., p. 242.

<sup>808</sup> RUSSU, I.I., "Culte syriene si palmyrene...", p. 418.

<sup>809</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae*..., pp. 129-130, n° 64.

<sup>810</sup> Rep. 174.

<sup>811</sup> Rep. 143 y 144.

<sup>812</sup> Rep. 144. Ver SANIE, S., *Culte orientale*..., p. 153.

<sup>813</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae*..., pp. 137-138, n° 74.

<sup>814</sup> Rep. 157 a 162.

<sup>815</sup> Rep. 126 a 129.

<sup>816</sup> Respectivamente, rep. 128=158 y 129=160.



especialmente por sacerdotes del culto de Dolichenus de origen sirio, que parecen haber difundido los cultos en la localidad, y por esclavos y libertos imperiales de la oficina de control de la explotación de oro.

En Apulum (actual ciudad de Alba Iulia) existieron realmente dos ciudades: un asentamiento civil que alcanzó el estatus de municipio con Marco Aurelio y el de colonia con Cómodo, y otro asentamiento civil desarrollado a partir de las *canabae* del campamento de la legión *XIII Gemina*, que alcanzó el estatus municipal con Septimio Severo. Considerando los dos asentamientos en su conjunto, en Apulum hay testimonio de 6 divinidades sirias y una palmirena. La que aparece en más monumentos es Deus Aeternus, con 13 inscripciones<sup>817</sup>, por lo que se ha considerado muy probable la existencia de un templo de la divinidad al aparecer varias de esas inscripciones sobre fustes de columnas y señalar también la presencia de una fuente dedicada a la divinidad y de un *tabularium*<sup>818</sup>. La fuente fue erigida a Aeternus por mandato divino de Apolo *–ex iussu dei–*, lo que podría indicar algún tipo de conexión entre ambas divinidades y desde luego nos ilustra sobre las formas de expresión de la religiosidad. Algunas de las inscripciones están dedicadas a *I.O.M. Aeternus* y resulta especialmente relevante otro monumento en el que la dedicatoria es dirigida a *Aeternus Optimus Maximus*<sup>819</sup>. Parece mostrar una perfecta identificación con el Júpiter capitolino, sobre todo teniendo en cuenta las pretensiones de universalidad de la divinidad oriental<sup>820</sup>. Además, esta inscripción puede ser manejada como argumento a favor de que las inscripciones dedicadas a *I.O.M. Aeternus* sean incluidas entre los monumentos de la divinidad oriental. Entre los dedicantes en Apulum destacan varios militares y miembros de la aristocracia municipal.

Júpiter Dolichenus tenía un templo en Apulum<sup>821</sup> y aparece asimismo en 7 inscripciones<sup>822</sup>. Los militares, pero también los sacerdotes sirios de la divinidad y los mercaderes del mismo origen parecen haber tenido un papel importante en su difusión en las dos ciudades apulenses. De las inscripciones cabría destacar especialmente 3 de ellas. En una primera<sup>823</sup>, se revela cierta relación entre la

---

<sup>817</sup> Rep. 130 a 142.

<sup>818</sup> Ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 132-134.

<sup>819</sup> Rep. 135.

<sup>820</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 28.

<sup>821</sup> Ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 135-136.

<sup>822</sup> Rep. 163 a 169.

<sup>823</sup> Rep. 166.

divinidad de Doliche y Esculapio. El dios sirio tenía entre otros atributos los de curador y salvador, y de ahí su acercamiento a Esculapio. En este caso debe ser entendido como el atributo de una divinidad suprema que reunía en sí misma los atributos presentes entre otras divinidades del panteón greco-romano. En cuanto a la práctica oniromántica que denota la expresión *somno monitus*, tenemos testimonios que la señalan tanto en el culto de Júpiter Dolichenus como en los de otras divinidades orientales, tales como Isis y Serapis<sup>824</sup>. En otra inscripción<sup>825</sup>, se menciona la expresión *nato ubi ferrum exoritur*, que se refiere al lugar de origen de la divinidad, dada la relación existente entre Commagene, donde estaba Doliche, y las montañas del noreste de Asia Menor, donde probablemente comenzó la producción de hierro<sup>826</sup>. La tercera inscripción que queremos destacar está dedicada por un peregrino de origen sirio que era sacerdote del dios para la legión *XIII Gemina*<sup>827</sup>. En esta inscripción la dedicatoria está realizada a Júpiter Dolichenus junto a Dea Syria y a Magna Caelestis. Esta última, con el nombre bajo el cual se extendió su culto en el Imperio Romano, es la Tanit cartaginesa, que a su vez proviene de la Baltis siria y fenicia, también derivada a su vez de Astarte. La asociación de las tres divinidades en esta inscripción puede hablar a favor de un realce de los orígenes sirio-fenicios de Caelestis, gracias a un sincretismo interoriental sirio-africano que tuvo lugar especialmente en tiempos de Septimio Severo y Julia Domna<sup>828</sup>. La denominación romana, de este modo, estaría aquí más próxima a Baltis que a Tanit. El epíteto *magna*, que lleva Caelestis en el texto de la inscripción es ya conocido para la divinidad.

La diosa Baltis, además de esconderse probablemente bajo esa denominación de Magna Caelestis que acabamos de ver, está presente al menos en otra inscripción más de Apulum, en la que precisamente aparece asociada con Caelestis<sup>829</sup>. Realmente es la única inscripción dedicada con claridad a Baltis en el territorio de la Dacia romana y es el único testimonio epigráfico de todo el Imperio de su identificación con Caelestis. El soporte era parte de un arquitrabe de

---

<sup>824</sup> Ver MERLAT, P., *Jupiter Dolichenus...*, pp. 104 y 208 ss.; POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus...*, pp. 9-10; SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 63.

<sup>825</sup> Rep. 168.

<sup>826</sup> Ver MERLAT, P., *Jupiter Dolichenus...*, p. 96; SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 38 ss.

<sup>827</sup> Rep. 167.

<sup>828</sup> Ver LE GLAY, M., *Saturne africaine...*, p. 218.

<sup>829</sup> Rep. 118.

un presunto templo en Apulum de la divinidad mencionada en la inscripción<sup>830</sup>. Otra inscripción más es de lectura muy dudosa, sobre un fuste de columna, pero también podría ser atribuible a Baltis, apoyando la existencia de ese templo a la divinidad en Apulum<sup>831</sup>.

Una de las divinidades con mayor presencia en Apulum es Azizos, cuyo culto está atestiguado por 8 inscripciones<sup>832</sup>, en las que aparece invariablemente como Bonus Puer, con leves variaciones en los epítetos. Una de esas inscripciones muestra una asimilación entre Bonus Puer y Júpiter Óptimo Máximo<sup>833</sup>. Por otro lado, el número de inscripciones y el hecho de que las cuatro primeras recogidas en nuestro repertorio fueran descubiertas en el mismo emplazamiento sugieren la idea de que existió un templo a Azizos en Apulum<sup>834</sup>.

La presencia de Júpiter Summus Exsuperantissimus en Dacia está probada por una única inscripción, también proveniente de Apulum<sup>835</sup>, dedicada probablemente durante el reinado de Cómodo por el gobernador de las tres Dacias, que tenía allí su sede, o quizá por un legado de la legión *XIII Gemina*<sup>836</sup>.

Por último, el dios palmireno Iarhibol recibe dos dedicatorias en Apulum por parte de dos sirio-palmirenos que desempeñan funciones sacerdotales en el culto de sus dioses patrios, probablemente en un templo individual de Iarhibol o quizá de éste junto con Bel y Aglibol<sup>837</sup>. En una de las inscripciones, Iarhibol aparece con Sol, en una nueva manifestación o realce del aspecto solar de la divinidad<sup>838</sup>, como ocurre en las inscripciones ya comentadas provenientes de Tibiscum y de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>839</sup>.

Apulum se manifiesta como la segunda ciudad con mayor número de hallazgos de monumentos de los cultos sirios y palmirenos en la Dacia, tan sólo

---

<sup>830</sup> Tal templo no ha sido todavía atestiguado en dicha localidad más que por este epígrafe y este indicio no ha sido considerado suficientemente importante por algunos autores para incluir un templo a Baltis entre los edificios de culto de los que hay testimonios epigráficos o entre los edificios de culto probables de la Dacia romana (RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 226-227), aunque otros sí lo hacen (POP, C., “Religie și urbanism în Dacia romană”, *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 182 y 191).

<sup>831</sup> Ver rep. 120.

<sup>832</sup> Rep. 103 a 117.

<sup>833</sup> Rep. 109.

<sup>834</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 300.

<sup>835</sup> Rep. 201.

<sup>836</sup> PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, p. 285 ss.

<sup>837</sup> Rep. 225 y 226. La probable existencia de dicho templo ha sido considerada por RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 153.

<sup>838</sup> Rep. 225.

<sup>839</sup> Respectivamente rep. 227 y 228.

después de Porolissum y un poco por delante de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, si bien ésta última fue sin duda el mayor centro de difusión de los cultos palmirenos en la Dacia romana.

Dentro del *territorium* de Apulum, en la zona de la actual localidad de Sîncrai se descubrió otra inscripción más de Júpiter Dolichenus, dedicada por un portaestandarte de la legión *XIII Gemina*<sup>840</sup>.

De la zona oriental de la provincia provienen dos inscripciones más de las divinidades sirias. En la actual localidad de Săcădate, antiguo asentamiento rural romano en el actual distrito de Sibiu, fue hallado un altar votivo en el que se menciona de nuevo el origen en Commagene de Júpiter Dolichenus, por lo que aunque no se conoce nada sobre el dedicante o dedicantes, podríamos pensar en su origen sirio<sup>841</sup>. Finalmente, más al noreste, de Sighișoara procede otra inscripción dedicada a Deus Aeternus por la mujer de un portaestandarte de la imagen del emperador --*imaginifer*-- en una unidad militar, probablemente de guarnición en el *castrum* de Podmoale, quizás una *vexillatio* de la legión *XIII Gemina*.

Volviendo a la vía romana que desde Apulum partía hacia el norte entramos en la Dacia Porolissensis y llegamos al primer centro importante de difusión de los cultos sirios en la zona, la ciudad de Potaissa (actual Turda), junto a la que estaba acantonada la legión *V Macedonica*. De allí proceden los testimonios de 3 divinidades. Azizos aparece en tres inscripciones y además tenía un templo<sup>842</sup>. En la primera inscripción<sup>843</sup> aparece el nombre de la divinidad, Azizos, junto con su denominación más común de Bonus Puer, y el epíteto *conservator*, presente en las inscripciones de otros dioses sirios y especialmente cuando toman un carácter militar, como Júpiter Dolichenus. Se considera que era un símbolo de estabilidad. Asimismo, la inscripción es testimonio de la finalización de las obras de reconstrucción de un templo de la divinidad en Potaissa por parte de la legión *V Macedonica*. Las otras dos inscripciones tienen un interés particular por la forma de referirse a Azizos como *Deus Fortis*<sup>844</sup>, que significa lo mismo que el nombre de la divinidad siria en su lengua original, esto

---

<sup>840</sup> Rep. 193.

<sup>841</sup> Rep. 187.

<sup>842</sup> Rep. 112 a 114. Sobre el templo, ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 134-135.

<sup>843</sup> Rep. 112.

<sup>844</sup> Rep. 113 y 114.

es, “el fuerte” o “el poderoso”. En la primera de ellas aparece junto a Apolo Pártico, siendo la primera ocasión en la que aparece esta denominación en un documento epigráfico<sup>845</sup>. Teniendo en cuenta que era un título llevado por varios emperadores con el significado de “vencedor de los partos”, parece que en este caso también se refiere a una victoria sobre éstos, quizá la desarrollada en tiempos de Lucio Vero, entre el 161 y el 166 d.C., según Macrea, campaña en la que la legión *V Macedonica*, a la que pertenecía el dedicante de la inscripción, tomó parte con todos sus efectivos<sup>846</sup>. Además, como ya se ha mencionado, Azizos era el dios de Edessa, ciudad-fortaleza de la Mesopotamia occidental que fue conquistada por los romanos durante la guerra pártica de Lucio Vero. Así pues, parece bastante clara la difusión del culto de esta divinidad por los soldados romanos de la legión.

Por otra parte, en Potaissa también está atestiguado, como no podía ser de otra forma, el culto de Júpiter Dolichenus, aunque en menor medida que en Apulum, sede de la otra legión acantonada en la Dacia. Efectivamente, el dios sirio aparece en tres inscripciones<sup>847</sup> y también hay testimonio de su culto en un fragmento de placa de bronce triangular<sup>848</sup>. Además, de Potaissa proviene la única inscripción de la Dacia dedicada a otra divinidad siria, Júpiter Balmarcodes, por un veterano de la legión *V Macedonica*<sup>849</sup>. En esta inscripción aparece junto a Juno, lo que ha ayudado a identificar a este Baal. A modo de hipótesis para su difusión y a falta de más testimonios, el dedicante podría haber conocido su culto durante la estancia de la legión *V Macedonica* en Siria, en la campaña pártica de Lucio Vero, entre el 161 y 166 d.C., pocos años antes del traslado de la unidad a Potaissa, que tuvo lugar entre los años 169 y 170.

A 30 kilómetros al noroeste de Potaissa se encontraba la ciudad de Napoca (actual Cluj-Napoca), de donde provienen varios monumentos. Hay testimonio del culto de Júpiter Dolichenus con dos inscripciones<sup>850</sup>. La segunda de ellas, conservada en mal estado, podría ser el primer testimonio en Dacia del conocido título de la jerarquía sacerdotal doliqueniana, *Pater*, en lugar del *cognomen* del dedicante, eventualmente *Paternus*. Por otra parte, Dea Syria aparece en una

---

<sup>845</sup> Ver Rep. 113. También, NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 182-184.

<sup>846</sup> MACREA, M., “Apollo Parthicus” ..., pp. 352-353.

<sup>847</sup> Rep. 184 a 186.

<sup>848</sup> *CCID* nº 142.

<sup>849</sup> Rep. 156.

<sup>850</sup> Rep. 178 y 179.

inscripción en la que aparece el gobernador de las Tres Dacias, quizá como co-dedicante<sup>851</sup>, y es muy probable que fuera testimonio de la existencia de un templo de la diosa en Napoca<sup>852</sup>. Además, una inscripción está dedicada a Azizos, en esta ocasión con la denominación Puer Bonus, por un personaje de origen oriental sirio-arábigo<sup>853</sup>. Y finalmente, una dedicatoria a los *dii patrii* palmirenos, por un personaje que sin duda debía ser del mismo origen<sup>854</sup>.

En el *territorium* de Napoca, existen otros dos testimonios de algunas de estas divinidades cuyo culto estaba presente en la ciudad. En la cercana localidad de Suceagu se encontró una inscripción dedicada a Azizos, como Bonus Puer, por un militar<sup>855</sup>. Algo más lejos, en la localidad de Gilău, se encontró otra inscripción más dedicada a los *dii patrii* palmirenos<sup>856</sup> por una mujer con toda seguridad del mismo origen, probablemente la esposa o una pariente de alguno de los soldados con base en el campamento de Gilău, que vivía en el *vicus* militar junto a dicho campamento.

Desde Napoca y hacia el noreste de la provincia, un primer testimonio de cultos sirios procede de la localidad de Gherla (Szamos-Ujvár), donde estaba acantonada el *ala II Pannoniorum*<sup>857</sup>. Hörig y Schwertheim señalaban una estatua de bronce de Júpiter Dolichenus en esta localidad, aunque con ciertas dudas<sup>858</sup>.

De Samum (actual Cășei), donde existía un campamento militar romano, proceden otras 5 inscripciones dedicadas a Júpiter Dolichenus, la mayoría de ellas por militares<sup>859</sup>. Tres de ellas están dedicadas por beneficiarios consulares de la legión *V Macedonica*, probablemente en Samum encargados de alguna misión, quizás al frente de un destacamento de la legión que vigilase la frontera o la zona circundante<sup>860</sup>. Uno de los monumentos, al tratarse de una losa, podría ser una inscripción de construcción, situada sobre la entrada de un santuario del dios Júpiter Dolichenus, un *dolichenum*, que habría estado localizado en las cercanías del campamento militar de Samum. Las otras inscripciones dedicadas al dios sirio

---

<sup>851</sup> Rep. 123.

<sup>852</sup> Ver ALICU, D., "Addenda la repertoriul templelor...", pp. 233-234, con bibliografía.

<sup>853</sup> Rep. 111.

<sup>854</sup> Rep. 219.

<sup>855</sup> Rep. 115.

<sup>856</sup> Rep. 218.

<sup>857</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 74-76, nº 13.

<sup>858</sup> CCID nº 139.

<sup>859</sup> Rep. 188 a 192.

<sup>860</sup> POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus...*, p. 19. En realidad, el dedicante de las inscripciones rep. 190 y 192 es el mismo.

en esta misma localidad son prueba, junto con la presente, de la existencia de una comunidad cultural en Samum, organizada posiblemente en torno a ese santuario<sup>861</sup>.

En Ilișua, una pequeña localidad a unos 30 kilómetros al este del campamento y asentamiento romanos de Samum, en el distrito de Bistrița-Nasăud, se encontró una estatua de bronce de Júpiter Dolichenus de la que falta la parte inferior, pero que es la más hermosa representación conservada de la divinidad en la Dacia romana<sup>862</sup>. El último testimonio en esta zona del noreste de la provincia proviene de Domnești y se trata de una nueva inscripción de Júpiter Dolichenus en la que la divinidad aparece como *Dulcenus* en lugar de *Dolichenus*<sup>863</sup>, como en otras inscripciones dedicadas a la divinidad de Doliche en el Imperio, entre ellas una procedente de Ampelum<sup>864</sup>. Todas esas inscripciones provienen de provincias danubianas y presentan probablemente una forma local del nombre de la divinidad. La inscripción está dedicada por dos militares de la legión *X Fretensis*, con toda probabilidad orientales. La presencia de dicha unidad legionaria se pone en relación con las guerras marcománicas de tiempos de Marco Aurelio. Merlat afirmaba que un destacamento habría pasado por la *Dacia Porolissensis* a su vuelta de la guerra y dos de sus miembros habrían erigido este altar pero es posible que un destacamento de la legión fuera enviado directamente a reforzar el norte de la Dacia contra quados y marcómanos durante la guerra<sup>865</sup>.

Hemos comprobado que en la zona noreste de la provincia de Dacia Porolissensis el culto de Júpiter Dolichenus se hizo –por así decirlo– con el monopolio entre los cultos sirios y fue popular casi exclusivamente entre los militares, una constatación que vuelve a producirse al examinar la distribución territorial de los hallazgos en la zona noroeste de la provincia, donde si Dolichenus no tiene “la exclusiva” entre los cultos sirios y palmirenos, sí cuenta con un porcentaje inmenso de los monumentos hallados en este territorio.

---

<sup>861</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 154. BALLA, L., “L’inscription d’un sanctuaire...”, p. 195.

<sup>862</sup> *CCID* n° 133.

<sup>863</sup> Rep. 172.

<sup>864</sup> Rep. 158.

<sup>865</sup> MERLAT, P., *Répertoire des inscriptions...*, p. 22; POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus...*, pp. 21-22.



*Fig. 15: Estatua de bronce de Júpiter Dolichenus procedente de Ilişua*  
(Museo Nacional de Historia de Transilvania, Cluj-Napoca).  
(imagen tomada de la versión electrónica en CD revisada de  
ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, planşa 68).

En Buciumi su culto está atestiguado por una inscripción, dedicada por un militar<sup>866</sup>, al igual que sucede un poco más al norte, en Certiae (actual Romita)<sup>867</sup>. Pero el principal centro de difusión de los cultos sirios y palmirenos de la zona y de toda la provincia Porolissensis no es otro que la propia ciudad de Porolissum (actual Moigrad), donde estaban los campamentos de varias unidades auxiliares.

---

<sup>866</sup> Rep. 170.

<sup>867</sup> Rep. 171.



En esta localidad se ha encontrado un templo de Júpiter Dolichenus que ha producido abundante material epigráfico y sobre todo escultórico de su culto<sup>868</sup>. Tres inscripciones están dedicadas a la divinidad: una sobre un altar votivo<sup>869</sup>, otra sobre un relieve en el que aparecen representados Luna y Sol<sup>870</sup> y la tercera, en griego, en la base de una estatuilla de bronce del dios, que aparece representado montado sobre un toro<sup>871</sup>. La segunda inscripción fue dedicada por tres sacerdotes de la divinidad y al menos esta misma y la última de las inscripciones parecen haber sido dedicadas por sirios. Del templo proceden además 7 placas o relieves votivos anepigráficos<sup>872</sup>, 4 manos votivas de bronce<sup>873</sup> y 23 estatuas y estatuillas de la serie doliqueniana, en diferente estado de conservación<sup>874</sup>.

Además, de la misma localidad procede una inscripción dedicada a la Dea Syria por un sacerdote de la diosa<sup>875</sup>, una mención única en Dacia, ya que las inscripciones latinas en las que aparecen los nombres de sacerdotes de las divinidades son bastante raras. El dedicante parece sirio, lo cual, unido a su función sacerdotal podría poner a este personaje en relación con el *numerus Palmyrenorum Porolissensium*, que tenía su base en esta ciudad<sup>876</sup>, y en tal caso habría sido probablemente un veterano de esta unidad o quizás un descendiente de algún militar de esa formación auxiliar<sup>877</sup>. Dado que además era decurión del municipio, se ha considerado que en Porolissum pudiera existir un templo<sup>878</sup>.

En lo que se refiere a los cultos palmirenos, los últimos testimonios de la Dacia, situados en la zona más septentrional de la provincia, provienen también de Porolissum, ciudad en la que se ha descubierto un templo dedicado de forma genérica a los *dii patrii*<sup>879</sup> y otro al dios Bel<sup>880</sup>. Además, el principal de los dioses

<sup>868</sup> Ver GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*; ALICU, D., “Addenda la repertoriul templelor...”, pp. 204-212.

<sup>869</sup> Rep. 181.

<sup>870</sup> Rep. 182. Ambos astros formarían con *Iuppiter Dolichenus* una tríada con un significado cósmico, según PISO, I., “Studia Porolissensia (I)...”, p. 227.

<sup>871</sup> Rep. 183.

<sup>872</sup> CCID n° 135; GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*p. 29, n° 10 y 11; p. 31, n° 15; p. 33, n° 19 y 20; p. 45, n° 9.

<sup>873</sup> GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*p. 45, n° 5, 6, 7, y 8.

<sup>874</sup> CCID n° 136; GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex...*p. 26, n° 2; pp. 27-29, n° 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 12; p. 32, n° 16 y 17; p. 34, n° 21, 22, 23, 24, 25 y 26; p. 35, n° 27, 28, 29 y 29a; p. 46, n° 10 y 11.

<sup>875</sup> Rep. 124.

<sup>876</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 141-143, n° 76.

<sup>877</sup> RUSSU, I.I., “Elementele syriene în Dacia...”, p. 183.

<sup>878</sup> ALICU, D., “Addenda la repertoriul templelor...”, p. 234.

<sup>879</sup> *Ibidem*, pp. 218-220.

<sup>880</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 74-77.

palmirenos aparece mencionado en dos inscripciones, dedicadas por sirio palmirenos: la primera, mencionando el templo del dios, dedicada por miembros del *numerus Palmyrenorum Sagittariorum Porolissensium*<sup>881</sup> y la segunda, aunque erigida al Júpiter capitolino, está dedicada por un sacerdote de Bel, al que se refiere como dios de la misma unidad militar auxiliar, formada por palmirenos<sup>882</sup>.

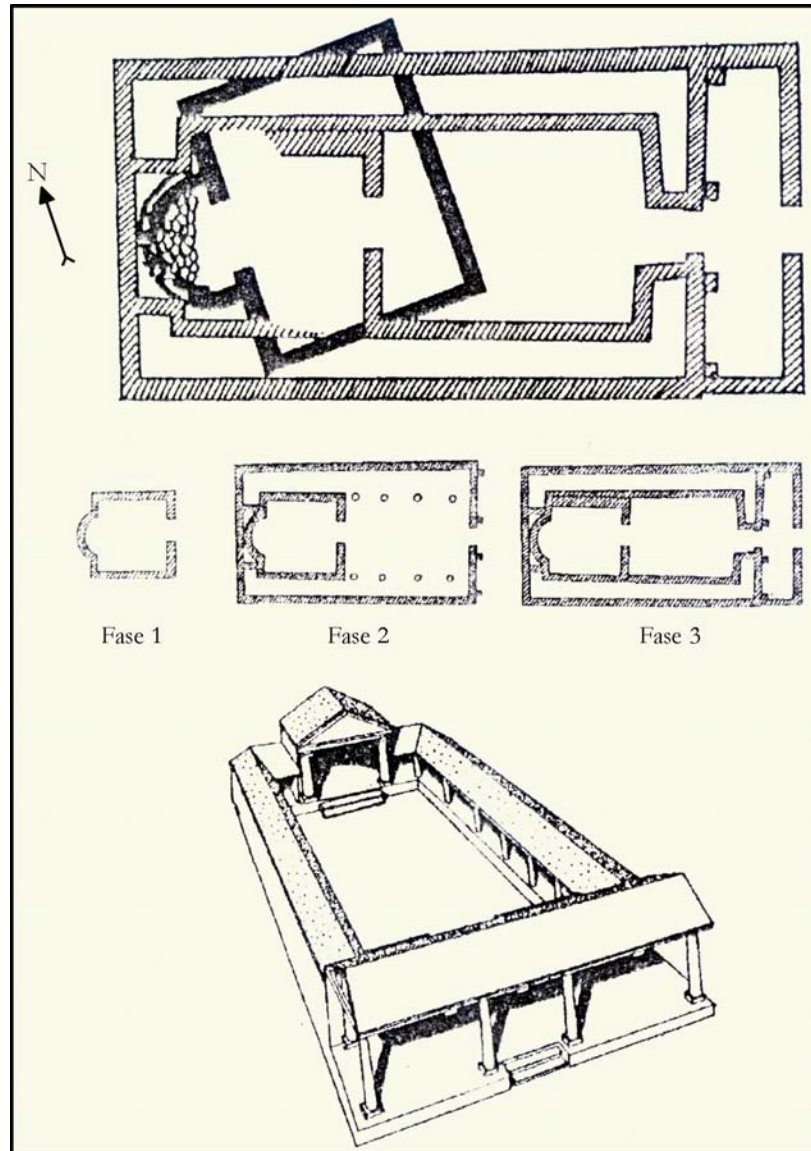


Fig. 16: Planos y reconstitución del templo de Bel en Porolissum

(según N. Gudea, tomado de RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele...*, p. 76, pl. XXII).

<sup>881</sup> Rep. 213.

<sup>882</sup> Rep. 214.

De hecho, Porolissum es el núcleo urbano de toda la Dacia con mayor número de monumentos de los cultos sirios y palmirenos, pero esta importancia numérica debe ser matizada por el hecho de que la mayoría de esos monumentos, pertenecientes precisamente al culto de Júpiter Dolichenus, provienen del templo de esta divinidad. Aun así y pese a que Ulpia Traiana Sarmizegetusa y Apulum cuentan respectivamente con testimonios de 10 o de 7 divinidades sirias y palmirenas diferentes, Porolissum se revela como uno de los núcleos más importantes en la difusión de los cultos sirios y palmirenos en la Dacia romana.

Como dato anecdótico y último hallazgo de los cultos sirio palmirenos procedente de la Dacia, hay que mencionar la mano votiva de bronce con inscripción del culto de Júpiter Dolichenus, hallada en Myszkow, en Ucrania, pero proveniente con bastante probabilidad del campamento romano en la zona de Orheiul Bistriței, en el territorio de la antigua Dacia Porolissensis. La mano presenta símbolos astrales como una estrella o una cruz, y sostiene entre el índice y el pulgar la esfera del *orbis terrarum*, en la que habría estado posada una Victoria alada, perdida en la actualidad. Las manos votivas representaban la mano de la divinidad, un símbolo del dios todopoderoso y bienhechor hacia sus fieles. La asociación con Victoria le daba a este tipo de símbolos un significado de éxito militar concedido por el dios. Por lo general, se fijaban sobre un soporte de madera, se dejaban en los santuarios y en ocasiones eran sacadas en procesiones rituales. La mano está dedicada por un suboficial de la *cohors I Flavia Ulpia Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata*, la cual estaba basada en Orheiul Bistriței<sup>883</sup>. La presencia de esta mano votiva en esa zona ayudaría a explicar también la de la estatuilla de bronce en Ilișua y de la inscripción de Domnești que ya hemos visto. La presencia de la mano en Myszkow puede estar relacionada con las acciones militares desarrolladas en la zona del noreste de la Dacia hacia el año 174 d.C. por Marco Aurelio, sobre todo sabiendo que la unidad militar mencionada tomó parte en las luchas contra los bastarnos y los costobocos en esta época. La mano habría llegado a tierras de los costobocos como botín de guerra tomado por éstos<sup>884</sup>.

---

<sup>883</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 111-112, n° 45.

<sup>884</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 53-55.

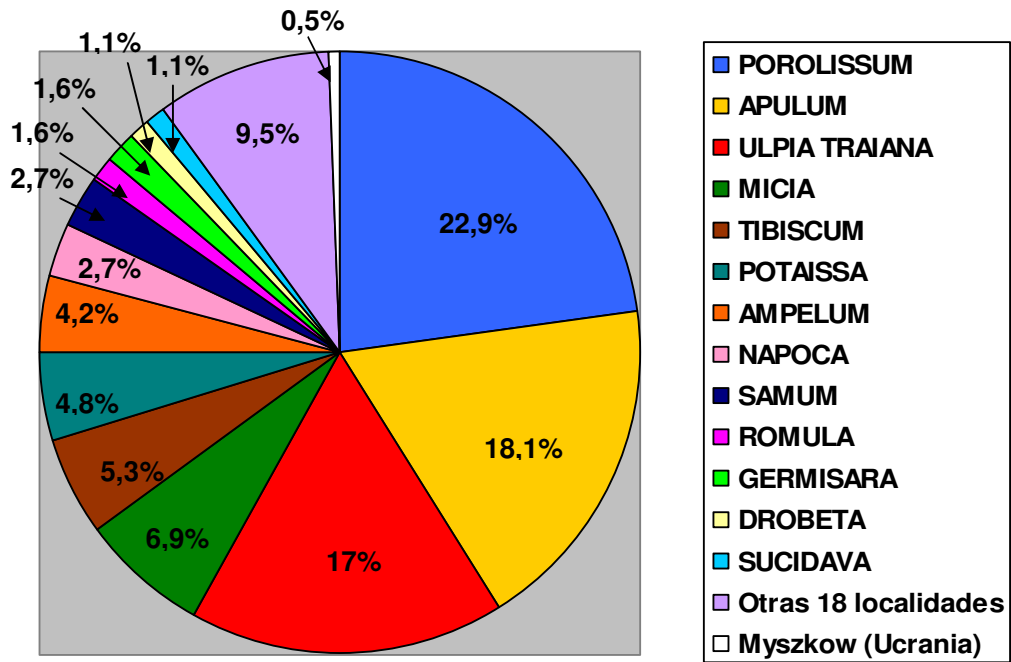


Fig. 17: Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos sirios y palmirenos según los lugares de procedencia.

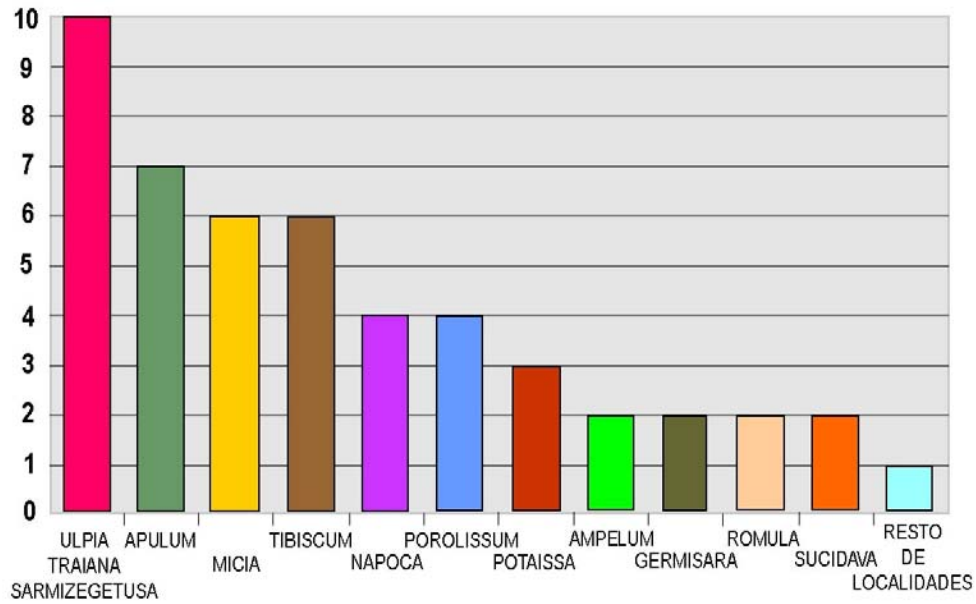
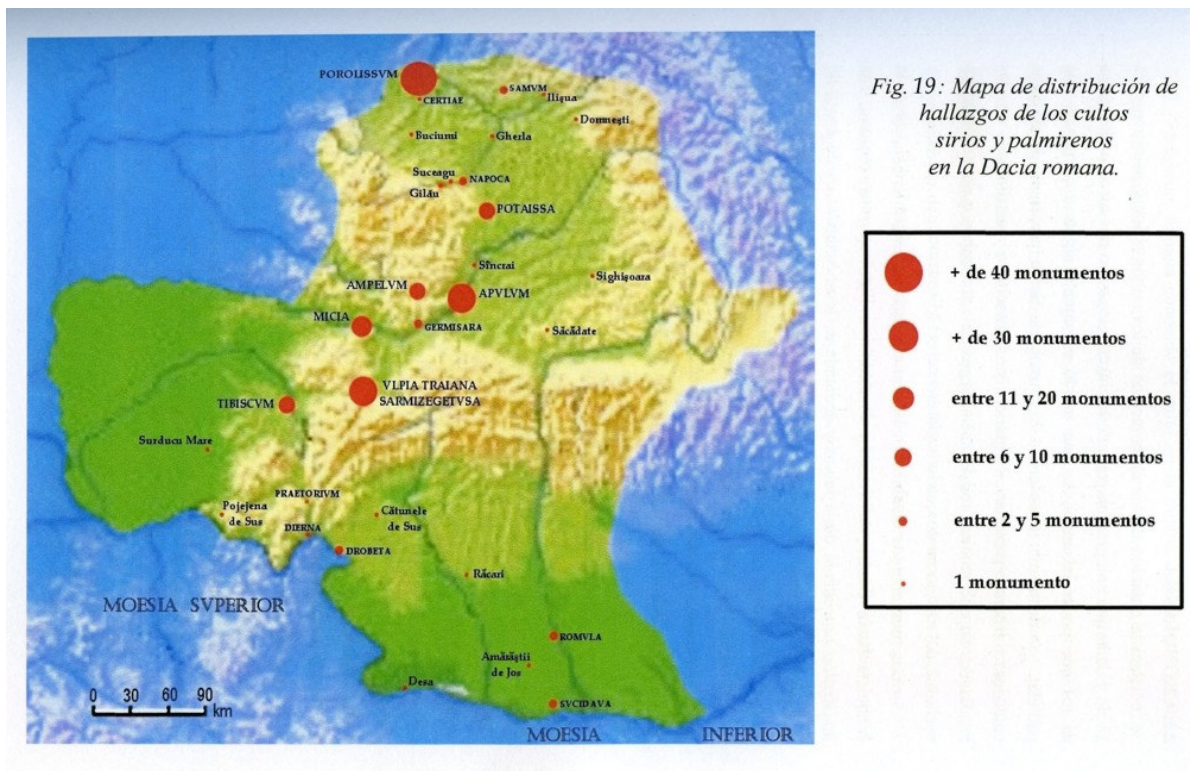


Fig. 18: Gráfica del número de dioses sirios y palmirenos atestiguados en los núcleos de población de donde provienen los hallazgos.



### 2.3. CRONOLOGÍA

Para la datación de los monumentos de los cultos sirios y palmirenos en Dacia y dado que una gran mayoría de las inscripciones no nos ofrecen elementos en los que poder basarnos, se han tenido en cuenta algunos elementos que pudieran ser de ayuda, tales como la cronología de la presencia de distintas unidades militares romanas –legiones y formaciones auxiliares-- en las localidades en que se han producido hallazgos de estos cultos o en su inmediata vecindad, del mismo modo que lo hacíamos con el Mitraísmo.

Los monumentos datables en la primera parte del siglo II d.C., desde la conquista hasta finales del reinado de Antonino Pío, son muy escasos. Una inscripción procedente de Apulum y dedicada a Deus Aeternus es de época de Trajano y parece ser el más temprano de los monumentos epigráficos de los cultos sirios y palmirenos en la Dacia entre los descubiertos hasta la fecha, con una datación entre los años 106 y 115 d.C., puesto que menciona al emperador con sus títulos Germánico y Dácico, pero no así Pártico<sup>885</sup>.

Testimonios de la misma época son las tres inscripciones halladas en la Dacia que están dedicadas a Júpiter Heliopolitanus, las dos primeras procedentes de Micia y la tercera de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, con lo cual, tres de los principales centros de difusión de los cultos sirios y palmirenos en Dacia – Apulum, Ulpia Traiana y Micia-- parecen presentar en fecha muy temprana, unos años después de la conquista, los primeros testimonios la presencia de estos cultos. Los tres dedicantes de las inscripciones al Baal de Heliópolis son centuriones legionarios. El primero de ellos era centurión de la legión *IV Flavia Felix*<sup>886</sup>, aunque por otra inscripción suya proveniente de Sinope sabemos que había sido también centurión de la legión *XXII Primigenia*<sup>887</sup>. La legión *IV Flavia Felix* estuvo estacionada en el suroeste de la Dacia durante el reinado de Trajano, hasta que entre el 117 y el 118 d.C. fue retirada a la Moesia Superior. De esta forma, esta fecha nos sirve como término *ante quem*. Esta inscripción se ha puesto en relación con la visita y la consulta de Trajano del oráculo de Heliópolis, relatadas por Macrobio<sup>888</sup>. Resulta muy probable que el centurión, en la legión

<sup>885</sup> Rep. 142.

<sup>886</sup> Rep. 202.

<sup>887</sup> *CIL* III, 14402b.

<sup>888</sup> Mac., *Sat.*, I, 23, 14-16. GOSTAR, N., “Sur Jupiter Héliopolitanus en Dacie...”, p. 256 ss.

*XXII Primigenia*, hubiera conocido el culto en la misma ocasión que Trajano, durante la campaña pártica, al igual que el dedicante de la otra inscripción de Micia<sup>889</sup>, centurión de la legión *XIII Gemina*, cuya participación parcial en la guerra está probada por la presencia de una *vexillatio* de esta unidad en la campaña y parece que la unidad legionaria al completo, o al menos una *vexillatio*, estuvo estacionada en el campamento de Micia en época del emperador Trajano<sup>890</sup>. Aunque para la inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa no disponemos de datos tan precisos y podría pertenecer a una época posterior, el centurión que la dedica pertenecía a la legión *XIII Gemina* y por analogía con las dos inscripciones anteriores nos inclinamos más bien por una datación en la misma época, a finales de la segunda década del siglo II d.C., y siempre en relación con la visita y la consulta de Trajano del oráculo de Heliópolis con ocasión del comienzo de la campaña pártica<sup>891</sup>.

Además, dos inscripciones dedicadas a Júpiter Dolichenus también pueden datarse en la primera mitad del siglo II d.C.. Una de ellas, procedente de Apulum, está dedicada por la salud del emperador Antonino Pío, de modo que puede datarse entre el 138 y el 161, años de su reinado<sup>892</sup>. Es una lástima que no conozcamos el nombre completo, ocupación y estatus social del dedicante, *Terentius*<sup>893</sup>. La otra, descubierta en Pojejena de Sus, estaba dedicada por el prefecto de la *cohors V Gallorum*, que tenía su base en el campamento en esa localidad y que fue trasladada o subordinada al gobernador de Moesia Superior algo antes del 160, por lo que el altar votivo podría ser anterior a ese momento<sup>894</sup>.

Para la época de Marco Aurelio y Cómodo contamos con más testimonios, varios de ellos de dedicatorias a Júpiter Dolichenus. En torno al 161-169 d.C. puede datarse una inscripción de Porolissum gracias a la mención de Marco Aurelio y Lucio Vero<sup>895</sup>. Otra inscripción, procedente de Domnești y dedicada por dos militares de la legión *X Fretensis*, se pone en relación con las guerras marcománicas de tiempos de Marco Aurelio, por lo que se data aproximadamente

---

<sup>889</sup> Rep. 203.

<sup>890</sup> *Ibidem*, p. 254.

<sup>891</sup> Rep. 204.

<sup>892</sup> Rep. 168.

<sup>893</sup> La relación con el culto imperial será analizada en la tercera parte de este trabajo.

<sup>894</sup> Rep. 180. Sobre la unidad, PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 107-109, n° 42. Piso y Benea interpretan una subordinación de ésta y otras unidades al gobernador de Moesia Superior. PISO, I. y BENEÁ, D., "Diploma militară de la Drobeta", *AMN* 21, 1984, pp. 111-124.

<sup>895</sup> Rep. 181.

entre los años 167-180 d.C.<sup>896</sup>. La mano votiva con inscripción hallada de Myszkow (Ucrania) puede estar relacionada con las acciones militares desarrolladas en la zona del noreste de la Dacia hacia el año 174 d.C. por Marco Aurelio<sup>897</sup>, sobre todo sabiendo que la unidad militar a la que pertenecía el dedicante, la *cohors I Flavia Ulpia Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata*, acantonada en Orheiul Bistriței, tomó parte en las luchas contra los bastarnos y los costobocos en esta época<sup>898</sup>. La mano habría llegado a tierras de los costobocos como botín de guerra tomado por éstos y la fecha proporcionada sería un *terminus ante quem*. En cualquier caso, una datación más amplia establecería la segunda mitad del siglo II d.C.<sup>899</sup>. Por último, en lo que se refiere al dios de Doliche, otra inscripción más, hallada en Potaissa, está dedicada por un miembro de la legión *V Macedonica*<sup>900</sup>. Dado que la unidad fue trasladada a Potaissa en torno al 168-169, esa fecha es un *terminus post quem* para la datación.

La inscripción de Apulum dedicada a Júpiter Summus Exsuperantissimus puede ponerse en relación con la propaganda desarrollada por Cómodo en torno a esta divinidad<sup>901</sup>. Además de las emisiones monetales ya mencionadas cuando presentamos la divinidad en la primera parte de este capítulo, hacia el 171 y 174 d.C. está datada una inscripción similar procedente de Germania Inferior y elevada a *Iovi o(ptimo) m(aximo) summo exsuperantissimo*<sup>902</sup>. El mismo Cómodo tomó para sí el epíteto *exsuperatorius* en el 192, de modo que parece probable que la inscripción fuera dedicada en torno a estas fechas, en los últimos decenios del siglo II d.C. y posiblemente durante el reinado de este emperador.

Deus Aeternus también está presente en esta época en una inscripción de Tibiscum, aunque la datación de ese monumento sólo proporciona un *terminus post quem* impreciso al mencionar la colonia de Napoca. El municipio de Napoca, *municipium Aelium Hadrianum Napocensium* fue elevado al rango de *Colonia Aurelia* posiblemente bajo el reinado de Marco Aurelio, así que la inscripción debe ser posterior a esos años, en cualquier caso<sup>903</sup>.

<sup>896</sup> Rep. 172.

<sup>897</sup> Rep. 177.

<sup>898</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 111-112, nº 45.

<sup>899</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 53-55.

<sup>900</sup> Rep. 184.

<sup>901</sup> Rep. 201.

<sup>902</sup> CIL XIII, 8812; ILS 3094.

<sup>903</sup> Rep. 148. Ver ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, p. 65.



Asimismo, la única inscripción dedicada a Júpiter Balmarcodes, hallada en Potaissa, ofrece un *terminus post quem* entre el 168-169 d.C., dado que está dedicada por un veterano de la legión *V Macedonica* y esta unidad fue trasladada en torno a esas fechas a Potaissa, donde tenía su campamento. Es probable que el dedicante conociera la divinidad durante la estancia de la legión *V Macedonica* en Siria, en la campaña pártica de Lucio Vero, entre el 161 y 166 d.C., pocos años antes del traslado de la unidad a Potaissa, de modo que la inscripción podría datarse en las últimas décadas del siglo II.

Una inscripción procedente de Apulum y dedicada a Azizos menciona el *municipium Aurelium Apulense*, que existió en tiempos de Marco Aurelio, entre el 161 y el 180 d.C., transformándose en *colonia Aurelia Apulense* bajo el reinado de Cómodo, entre el 180 y el 193 d.C., de tal modo que se puede datar el monumento durante el reinado de Marco Aurelio o incluso en los primeros años del reinado de Cómodo<sup>904</sup>. Otra inscripción dedicada a Azizos, también de Apulum<sup>905</sup>, podría datarse en las últimas décadas el siglo II en función del nombre de factura peregrina del dedicante, según ha observado Piso<sup>906</sup>. Más compleja es la datación de un tercer monumento de este dios dedicado por un centurión de la legión *V Macedonica*, en el que Azizos aparece junto a Apolo Pártico, un título llevado por varios emperadores con el significado de “vencedor de los partos”, y parece que en este caso también se refiere a una victoria sobre éstos, quizá la que tuvo lugar en tiempos de Lucio Vero, entre el 161 y el 166 d.C., según Macrea, campaña en la que la legión *V Macedonica* tomó parte con todos sus efectivos y en la que además se tomó Edessa, ciudad-fortaleza de la que era dios Azizos<sup>907</sup>. Por otro lado, se piensa que el título *pia constans* que lleva la unidad en la inscripción es de tiempos de Cómodo, por lo que Speidel ha datado el altar después de la guerra pártica de Septimio Severo<sup>908</sup>.

Pasando ya a la época de la dinastía de los Severos, las dedicatorias a Júpiter Dolichenus y a las otras divinidades sirias son más numerosas, coincidiendo con la situación general observada para el resto del Imperio con el

---

<sup>904</sup> Rep. 108.

<sup>905</sup> Rep. 104.

<sup>906</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 302.

<sup>907</sup> MACREA, M., “Apollo Parthicus”..., pp. 352-353.

<sup>908</sup> SPEIDEL, M.P., “Parthia and the Mithraism...”, pp. 479-482. No obstante, este autor piensa que la inscripción es una muestra del sincretismo entre Mitra y Apolo, sin tratarla como un testimonio del culto de Azizos y de su difusión desde Oriente.

ascenso al trono imperial de esta dinastía y con el importante papel desempeñado por sus mujeres. Una inscripción en la que aparecen Júpiter Dolichenus, Dea Syria y Magna Caelestis –denominación que podría estar refiriéndose más bien a la siria Baltis--, dedicada por un sacerdote sirio del dios de Doliche en Apulum, puede datarse entre los años 193 y 211 d.C., dado que la legión *XIII Gemina* no lleva aún epíteto imperial y que el dedicante lleva nombre de peregrino<sup>909</sup>. Un altar votivo hallado en Tibiscum y que menciona su estatuto municipal fue datado por Merlat a finales del siglo II d.C. por la forma de las letras del texto epigráfico<sup>910</sup>, lo cual coincidiría con la interpretación de la probable obtención del rango municipal para Tibiscum en el reinado de Septimio Severo o Caracalla<sup>911</sup>. Una inscripción de Napoca menciona a un procurador imperial y por la cronología de su *cursus honorum*, sabemos que desarrolló su función como gobernador de la Dacia Porolissensis durante el reinado conjunto de Septimio Severo y Caracalla<sup>912</sup>. Además, la presencia de la palabra *Augg(ustorum)* en el texto epigráfico certifica esta apreciación, correspondiendo por consiguiente a un período entre los años 198 y 208. Otro monumento, procedente de Drobeta y también dedicado al Baal de Doliche<sup>913</sup>, puede datarse en la primera década del siglo III gracias a la mención no nominal de dos emperadores, y se refiere al reinado conjunto de Septimio Severo con su hijo mayor, Caracalla, y antes del 209, cuando su otro hijo, Geta, reina conjuntamente con ellos. La mención a los dos emperadores no se refiere a Filipo el Árabe y a su hijo, dado que en su época, la *cohors I sagittariorum* --de la que eran sacerdotes de Dolichenus los tres dedicantes sirios de la inscripción-- llevaba el epíteto de *Philippiana*. Esta unidad, además, tenía su base en Drobeta en la primera mitad del siglo III, por lo que la referencia tampoco podría ser a emperadores anteriores<sup>914</sup>.

Siguiendo con las dedicatorias a Dolichenus, una inscripción de Apulum puede datarse con precisión entre los años 209 y 210, por la mención de tres emperadores, cuando Septimio Severo reinó con sus hijos, Caracalla y Geta, de forma simultánea. En el texto se observa la *damnatio memoriae* del nombre de

<sup>909</sup> Rep. 167.

<sup>910</sup> Rep. 196. MERLAT, P., *Répertoire des inscriptions...*, p. 35.

<sup>911</sup> Ver ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 41-42.

<sup>912</sup> Rep. 178. Sobre el personaje, STEIN, A., *Die Reichsbeamten von Dazien...*, pp. 84-85.

<sup>913</sup> Rep. 173.

<sup>914</sup> Acerca de la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 120-121, nº 55.

Geta, inmediatamente posterior a su asesinato, a comienzos del 212<sup>915</sup>. Asimismo, otra inscripción, esta vez de Buciumi, fue erigida en un primer momento a la salud de los dos emperadores del momento, Geta y Caracalla, pero tras la muerte del primero habría sido martilleada para que quedase solamente el nombre de Caracalla, tal y como se muestra en la inscripción<sup>916</sup>. La primera redacción de la inscripción dataría del breve período de reinado común de los dos hermanos, entre el 14 de febrero del 211 y el 27 de febrero del 212 d.C. En cuanto a la modificación de la inscripción, habría sido realizada muy probablemente justo antes de la visita de Caracalla a la Dacia, pero no se martillaron las cuatro letras *dd nn*, de forma que se ha podido reconstruir la forma inicial.

De Sîncrai procede la inscripción dedicada a Dolichenus por un militar de la legión *XIII Gemina* por la salud de Septimio Severo, Caracalla y Geta, lo cual data el altar entre mediados del 209 y el 14 de febrero del 211 d.C., cuando los tres, padre e hijos, reinaron conjuntamente<sup>917</sup>. El martilleado del nombre de Geta por la *damnatio memoriae* decretada por Caracalla habría tenido lugar en el 212 d.C., inmediatamente después de su asesinato. Dos inscripciones son dedicadas al dios por el mismo personaje, un beneficiario consular, en Samum. Una de ellas menciona a los cónsules del año, por lo que se data en el 224 d.C.<sup>918</sup>, y ello hace que la otra inscripción pueda datarse en torno a este momento, con uno o dos años arriba o abajo, pero indudablemente en el reinado de Severo Alejandro<sup>919</sup>. Además, otras cinco inscripciones dedicadas a Júpiter Dolichenus pueden datarse de forma más general en la última década del siglo II o primeras décadas del siglo III d.C.<sup>920</sup>, por la presencia de varios mercaderes sirios –que se extienden por el Imperio especialmente desde el comienzo del reinado de los Severos– o porque fijan un *terminus post quem* por la concesión de estatutos municipales a las ciudades.

Baltis aparece en una inscripción que podría ser datada a finales del siglo II o comienzos del III, ya que aparece junto a Caelestis y la difusión de esta divinidad tuvo su auge también durante la época de la dinastía de los Severos<sup>921</sup>.

---

<sup>915</sup> Rep. 165.

<sup>916</sup> Rep. 170.

<sup>917</sup> Rep. 193.

<sup>918</sup> Rep. 192.

<sup>919</sup> Rep. 190.

<sup>920</sup> Rep. 164, 186, 191, 198 y 199.

<sup>921</sup> Rep. 118.

Asimismo, dos inscripciones de Dea Syria pueden ser datadas a comienzos del siglo III. La primera de ellas, en el año 214, ya que menciona a los dos cónsules del año<sup>922</sup>. Para la segunda, disponemos del *terminus post quem* de la concesión del estatuto municipal a Porolissum, que aparece en el texto como tal, en época de Septimio Severo, de modo que la inscripción debe ser posterior, perteneciendo probablemente a los primeros decenios del siglo III d.C.<sup>923</sup>.

La mayoría de inscripciones datables del culto de Deus Aeternus también provienen de esta época. Una puede datarse con precisión en torno a los años 197 y 198<sup>924</sup>, ya que está dedicada por el primer cuatorviro anual del *municipium Septimium Apulensis* y las *canabae* del campamento legionario recibieron ese estatuto municipal muy probablemente en el 197 d.C., de modo que el dedicante habría ejercido el cargo de cuatorviro entre el 197 y 198 d.C. Otra, algo más tardía, fue dedicada en Ulpia Traiana Sarmizegetusa entre los años 209 y 210 d.C., ya que menciona a los tres emperadores reinantes, Septimio Severo, Caracalla y Geta<sup>925</sup>. Otras 2 inscripciones, procedentes de Apulum, pueden datarse con posterioridad al año 197, ya que mencionan respectivamente la *colonia Aurelia Apulensis* y el *municipium Septimium*, que recibieron tales estatutos en torno a ese año, en época de Septimio Severo<sup>926</sup>. Otra inscripción de Ulpia Traiana Sarmizeteusa menciona el título de *metropolis*, que ostenta la ciudad desde el reinado de Severo Alejandro, entre los años 222 y 235, con lo que la inscripción debe de ser de la época del reinado de este emperador o quizá posterior<sup>927</sup>. Otras dos inscripciones más pueden datarse de forma más imprecisa a finales del siglo II o primer tercio del siglo III<sup>928</sup>.

Las tres inscripciones votivas dedicadas a Θεὸς Ὑψιστος provienen de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y se encuadran en esta misma época de la dinastía Severa. La primera de ellas, en la que el dios aparece bajo la forma de Ζεὺς Ὑψιστος, está dedicada por un procurador de la Dacia Apulensis que desempeñó sus funciones en el siglo III d.C., datación que viene a confirmar el

<sup>922</sup> Rep. 123.

<sup>923</sup> Rep. 124.

<sup>924</sup> Rep. 139.

<sup>925</sup> Rep. 152.

<sup>926</sup> Rep. 136 y 138.

<sup>927</sup> Rep. 154.

<sup>928</sup> Rep. 126 y 143.

tipo de letra empleado<sup>929</sup>. Por otro lado, se considera que la forma Ζεύς Ὕψιστος es más temprana que Θεὸς Ὕψιστος, lo cual, aplicado a las inscripciones de la Dacia, indica que esta inscripción podría ser un poco más temprana que las otras dos, que usan la segunda forma. Como el culto se extiende por el Imperio desde el siglo II, esta inscripción sería de comienzos del siglo III<sup>930</sup> y anterior a las otras dos, algo más tardías, pero en cualquier caso, de comienzos del mismo siglo<sup>931</sup>.

Finalmente, en lo que respecta a los cultos palmirenos, todas las dedicatorias datables parecen haber sido erigidas en la época de los Severos o en cualquier caso, en la primera mitad del siglo III. La más temprana es una inscripción erigida por un veterano sirio-palmireno a los *dii patrii* en Tibiscum, del reinado de Septimio Severo y Caracalla, esto es, entre los años 198 y 208 d.C.<sup>932</sup>. Otra inscripción a los *dii patrii*, en la que vienen mencionados los nombres de estos dioses –Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat–, fue erigida en Ulpia Traiana Sarmizegetusa a finales del siglo II o primeras décadas del siglo III<sup>933</sup>, teniendo en cuenta que una inscripción en la que aparece mencionado Severo Alejandro, dedicada a Malachbel, fue encontrada en el mismo emplazamiento del templo<sup>934</sup>. Según Sanie, no podría haber una distancia en el tiempo demasiado grande entre esta dedicatoria y la inscripción a los *dii patrii*, que marca la fecha de construcción del templo a los dioses patrios palmirenos<sup>935</sup>.

Bel aparece en 2 inscripciones de Porolissum erigidas también en época de los Severos. La primera, por la mención del nombre del emperador, Caracalla, puede datarse entre el 211 y el 217 d.C. y ayuda a datar igualmente el templo del dios en la ciudad<sup>936</sup>, mientras que en el segundo monumento viene recogido el estatuto municipal para Porolissum, suponiendo un término *post quem* en los años del reinado de Septimo Severo (193 a 211 d.C.), cuando se habría convertido en *municipium Septimium Porolissensis*<sup>937</sup>.

<sup>929</sup> Rep. 207.

<sup>930</sup> ROBERTS, C., SKEAT, Th.C., NOCK, A.D., “Zeus Hypsistos”, *HThR*, 29, 1, 1936, p. 59.

<sup>931</sup> Rep. 208 y 209.

<sup>932</sup> Rep. 221.

<sup>933</sup> Rep. 223.

<sup>934</sup> Rep. 233.

<sup>935</sup> SANIE, S., “Quelques observations concernant...”, p. 583.

<sup>936</sup> Rep. 213.

<sup>937</sup> Rep. 214.

Aparte de la inscripción mencionada con anterioridad en relación con Malachbel, que se databa en el reinado de Severo Alejandro por la mención del nombre del emperador<sup>938</sup>, en Tibiscum también puede datarse con certeza otro monumento epigráfico entre los años 209 y 210, dado que hace alusión al dominio conjunto de los tres emperadores –Septimio Severo, Caracalla y Geta-- y sitúa así la fecha de la inscripción en el período en el que Septimio Severo reina conjuntamente con sus dos hijos, mientras que la *damnatio memoriae* que se observa en el texto sobre el nombre de Geta se habría producido tras el asesinato de éste ordenado por Caracalla a comienzos del 212 d.C.<sup>939</sup>.

Además, dos inscripciones de Iarhibol también fueron erigidas en el mismo período. Una de ellas, procedente de Tibiscum, puede datarse con precisión entre el año 211 y comienzos del 212 por la mención de los dos emperadores, Caracalla y Geta<sup>940</sup>. El martilleado resultante de la *damnatio memoriae* habría sido inmediatamente posterior, como en otros monumentos. La otra, hallada en Apulum<sup>941</sup>, se dataría con mayor amplitud en las primeras décadas del siglo III, según Piso, principalmente por cuestiones onomásticas<sup>942</sup>.

Otros monumentos epigráficos de los cultos sirios y palmirenos pueden ser datados de forma general en el siglo III, sin mayor precisión, aunque la mayoría de éstos deben ser puestos en relación sobre todo con la época de los Severos, más que con el período que abarca las últimas décadas de existencia provincial de la Dacia, entre los reinados de Maximino y Aureliano. Así, 4 inscripciones dedicadas a Azizos<sup>943</sup>, 2 a Deus Aeternus<sup>944</sup>, 2 a los *dii patrii* palmirenos<sup>945</sup>, 2 a Iarhibol<sup>946</sup> y una a Malachbel<sup>947</sup>.

Para acabar, algunas inscripciones de los cultos sirios –pero ninguna de los cultos palmirenos-- pueden ser datadas en esta época final del dominio romano en Dacia, como es el caso de 4 monumentos epigráficos del culto de Júpiter Dolichenus. En uno de ellos, de Ampelum, aparece mencionado el nombre del

---

<sup>938</sup> Rep. 233.

<sup>939</sup> Rep. 229.

<sup>940</sup> Rep. 227.

<sup>941</sup> Rep. 225.

<sup>942</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 103.

<sup>943</sup> Rep. 103, 106, 110 y 114.

<sup>944</sup> Rep. 134 y 140.

<sup>945</sup> Rep. 218 y 222.

<sup>946</sup> Rep. 226 y 228.

<sup>947</sup> Rep. 231.

emperador Gordiano, lo cual sirve para situar temporalmente el monumento en los años de su reinado, entre el 238 y el 244 d.C.<sup>948</sup>. En otra de las inscripciones, hallada en Certiae, La mención de Gordiano III y de su esposa nos ayuda a datar la inscripción entre el 30 de agosto del 241, fecha de la boda del emperador, y el 244, cuando termina su reinado<sup>949</sup>. Es la misma época en la que puede datarse también un relieve con inscripción, de Porolissum, por la mención del emperador Gordiano III<sup>950</sup> --que ayuda a datar el templo del dios de Doliche en esta ciudad--, así como otro monumento epigráfico, procedente de Samum, datado en el año 243 por la mención de los cónsules del año<sup>951</sup>.

También datable durante el reinado de Gordiano III es una inscripción dedicada a Deus Aeternus, procedente de Apulum, ya que la legión *XIII Gemina* lleva el epíteto *Gordiana*<sup>952</sup>. Pero las más tardías de las inscripciones de los cultos sirios en Dacia son dos dedicatorias a Azizos. La primera<sup>953</sup>, procedente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en la que Azizos acompaña a Apolo en una dedicatoria a los *numina* de ambos dioses, fue erigida por un procurador imperial que fue gobernador interino de la Dacia entre los años 251 y 253 d.C., según otra inscripción de Apulum<sup>954</sup>, lo que la sitúa en los años de reinado de Treboniano y Volusiano. La segunda, procedente de Potaissa<sup>955</sup>, menciona a los emperadores Valeriano y Galieno, así como al César Valeriano, hijo de Galieno, y a Cornelia Salonina, mujer de Galieno, de modo que puede ser datada entre el 255 d.C., cuando Valeriano, el primer hijo del emperador Galieno, es nombrado César, y el 258-259, cuando el emperador Valeriano es capturado por los sasánidas en Persia. Se trata de la inscripción latina más tardía hallada en Potaissa y es también una de las últimas de la Dacia previas al Cristianismo, entre las que pueden datarse con exactitud.

Del estudio cronológico se desprende que la época de mayor difusión de los cultos sirios en Dacia fueron los años de reinado de los emperadores de la dinastía de los Severos, aunque hay alguna excepción, como la del culto de Júpiter Heliopolitanus, que sólo parece haber tenido una pobre difusión en época de

---

<sup>948</sup> Rep. 159.

<sup>949</sup> Rep. 171.

<sup>950</sup> Rep. 182.

<sup>951</sup> Rep. 189.

<sup>952</sup> Rep. 137.

<sup>953</sup> Rep. 117.

<sup>954</sup> *IDR* III/5, 68.

<sup>955</sup> Rep. 112.

Trajano, en los años posteriores a la conquista de la Dacia y en relación con la campaña pártica de este emperador. Para el culto de Turmasgades, no disponemos de ningún elemento de datación y en lo que se refiere a los cultos palmirenos, los monumentos datables se concentran en exclusiva en la época de los Severos, un dato curioso, ya que los elementos de población palmirena están presentes en Dacia desde la época de Adriano, tal y como atestiguan las inscripciones bilingües encontradas.



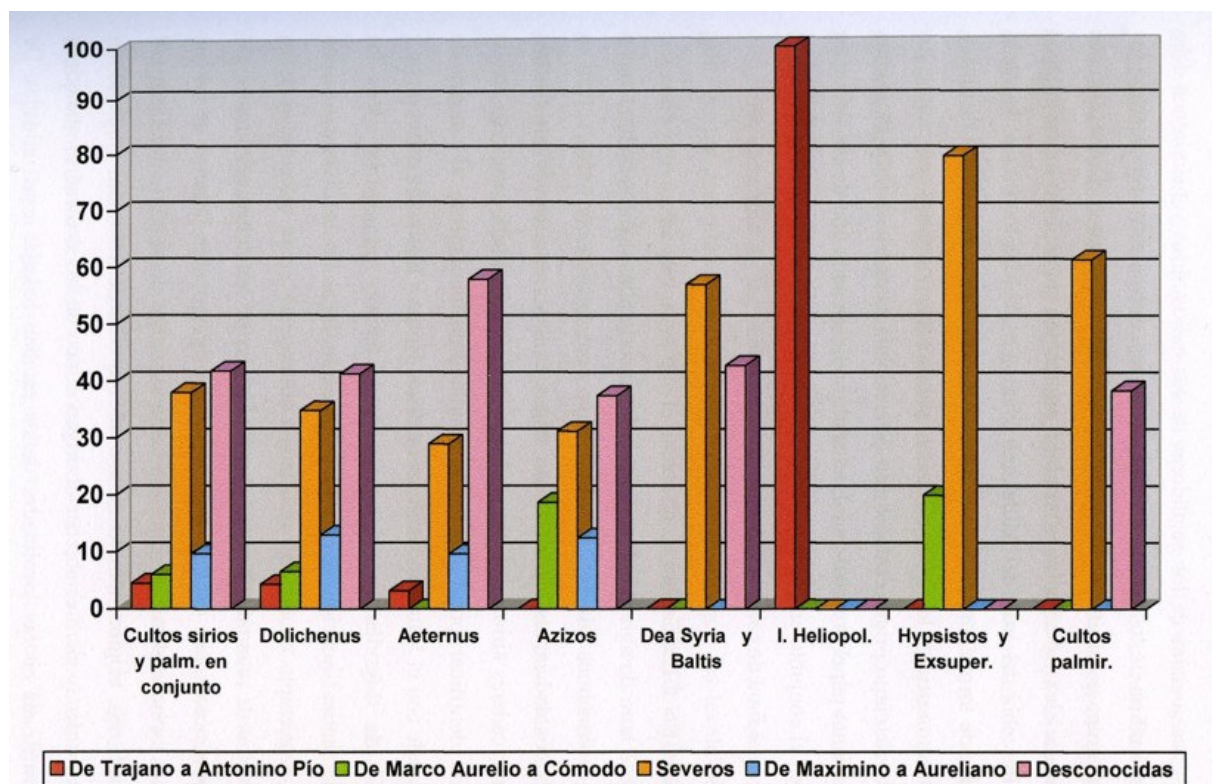


Fig.20: Gráfico de porcentaje de la datación de inscripciones y templos de los cultos sirios y palmirenos en Dacia.

## **2.4. ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS DEDICANTES DE LOS CULTOS SIRIOS Y PALMIRENOS EN DACIA**

Como ya observábamos en el primer capítulo, cualquier estudio de las características sociales de los seguidores de los cultos sirios y palmirenos debe incluir un análisis de los orígenes étnicos de éstos, que se estructurará según los diferentes grupos; asimismo, debe incluir también un examen de las distintas categorías sociales y ocupaciones, también organizado según éstas mismas. Dado que, a diferencia del caso del Mitraísmo, vamos a abordar los cultos de varias divinidades de forma conjunta y que incluso se introduce una pequeña distinción entre los cultos sirios y los específicamente palmirenos, podremos comparar si los seguidores de cierto origen étnico o con determinada categoría social u ocupación desempeñan un papel preponderante, normal o nulo en cada uno de los diferentes cultos y en el conjunto en general, para lo que nos ayudaremos de las gráficas que se incluyen al final de cada sección.

### **2.4.1. ORIGEN ÉTNICO**

A la hora de abordar el análisis de las inscripciones de los cultos sirios y palmirenos contamos con algunas ventajas en comparación con otros cultos: en ocasiones, los dedicantes mencionan su origen étnico, como sucede por ejemplo con los mercaderes sirios; por otro lado, la onomástica siria y palmirena resulta sencilla de identificar, puesto que se ha estudiado profundamente; al contrario de lo que sucede con el Mitraísmo, difundido desde Roma y Ostia, los cultos sirios y palmirenos se difunden en el Imperio desde Siria y en algunos casos los dedicantes hacen mención de una denominación local de la divinidad, como sucede por ejemplo en el caso de Deus Commagenus, para referirse a Júpiter Dolichenus, o de Atargatis, para referirse a Dea Syria; los cultos palmirenos, por otro lado, son coto casi exclusivo de personas originarias de Palmira, de las que conocemos su característica inclinación hacia los cultos de su patria de origen *-dii patrii-*; además, el gran número de unidades auxiliares reclutadas en el ámbito geográfico sirio ayuda a establecer el origen étnico de los dedicantes que erigen sus inscripciones en las localidades donde estaban basadas esas unidades. De todos modos, y como ya se observaba para el caso del Mitraísmo, los estudios onomásticos presentan el gran inconveniente de proporcionar por lo general unas apreciaciones y unos datos muy relativos: en ocasiones, bajo un nombre de

apariencia romana podía encontrarse una persona de otro origen étnico, como un provincial romanizado y no necesariamente un itálico o romano; por otro lado, los *cognomina* griegos pueden señalar a griegos o greco-orientales, aunque para el caso de estos cultos, es más probable la segunda opción, y detrás de esos nombres puede haber igualmente personas de origen sirio. Además, el estudio onomástico se realiza –evidentemente– sobre los nombres de los dedicantes, pero en muchos monumentos, incluidos los epigráficos, no se refleja o se ha borrado el nombre del dedicante, con lo cual se refuerza la parcialidad y relatividad de ese tipo de estudios. Evidentemente, no queremos decir que no sean útiles, ya que, de hecho, el análisis onomástico continúa siendo la herramienta más útil para un estudio del origen étnico de los participantes en un determinado culto o grupo de cultos, pero las conclusiones obtenidas deben ser matizadas por otro tipo de consideraciones como las apuntadas más arriba.

En cada una de las sub-secciones, el análisis onomástico no se realiza a partir de los dedicantes según las divinidades, sino según las localidades y las diferentes provincias dacias, ya que la presencia de individuos de un determinado origen étnico en una localidad o en una zona en general erigiendo sus dedicatorias a una divinidad sirio-palmirena puede ayudar a entender la difusión de otros cultos sirios y palmirenos en general en el mismo lugar, más allá de las consideraciones individuales de cada culto.

#### **2.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico.**

En el estudio de la distribución de los hallazgos en Dacia ya mencionábamos la escasa difusión de los cultos sirios y la difusión nula de los cultos palmirenos en la Dacia Malvensis, a lo que viene a sumarse ahora la inexistente representación de dedicantes con nombres romanos o itálicos en esa provincia, salvo quizá los dos que aparecen en una inscripción dedicada a Turmasgades en Romula, *Maximus Maximinus* y *Iulianus Maximinus*, aunque es posible que fueran orientales por la frecuencia del nombre *Maximus* en la antroponimia de los orientales, así como el dios al que dedican el monumento<sup>956</sup>.

En la Dacia Apulensis la situación varía notablemente. De Ulpia Traiana Sarmizegetusa conocemos varios personajes con nombres de resonancia romana:

---

<sup>956</sup> Rep. 212.

entre los dedicantes de Azizos, *Lucius Flavius Valens* era un flamen<sup>957</sup> y *Marcus Aurelius Marcus* era un procurador imperial y hombre eminente, con nombre de resonancia romana aunque extrañamente utiliza como *cognomen* su propio *praenomen*<sup>958</sup>. También era un hombre eminente y procurador de la Dacia Apulensis *Herennius Gemellinus*, que dedica un monumento a Deus Aeternus. El gentilicio *Herennius* es de origen etrusco, así que estaríamos hablando de un romano itálico<sup>959</sup>. A Deus Aeternus en su variante asimilada al Júpiter capitolino dedican otra inscripción como fieles de la divinidad los miembros de un colegio de cultivadores de manzanas, todos los cuales llevan *dua nomina* de resonancia romana o itálica, aunque su origen podría ser otro: se trata de *Valerius Ianuarius*, *Flavia Crescentina*, *Valerius Valerianus*, *Octavius Cassianus*, *Iulius Silvanus*, *Iulius Dignus* y *Valerius Ianuarius*<sup>960</sup>. Por otro lado, *Aelius Septimus*, un decurión de la colonia con nombre de resonancia romana, dedica un relieve a Júpiter Dolichenus<sup>961</sup>. Por último, un centurión, *Caius Domitius Valens*, probablemente itálico, dedica una inscripción a Júpiter Heliopolitanus<sup>962</sup>.

En Apulum conocemos a un número mayor de dedicantes con nombres de resonancia romana o itálica, quizá por la presencia en la localidad del campamento de la legión *XIII Gemina*, cuyos efectivos habían sido reclutados inicialmente en el norte de Italia. Al culto de Azizos dedican varias inscripciones: una fue erigida por *Decimus Iulius Rusonius*, militar de la legión, cuyo *cognomen*, *Rusonius*, fue inicialmente un *nomen* romano derivado del *cognomen Ruso*<sup>963</sup>; también dedican una inscripción *Titus Flavius Italicus* y su mujer, *Statilia Lucia*, los dos muy probablemente romanos<sup>964</sup>; otras dos inscripciones están dedicadas respectivamente por *Laelia Curilla* y por *Iulia Secunda*<sup>965</sup>. A Deus Aeternus dedican una inscripción *Lucius Antonius Apollinaris*, veterano de la legión *I Adiutrix*, en los primeros años tras la conquista de la Dacia<sup>966</sup>, y también *Ulpus Proculinus*, militar de la legión *XIII Gemina*, que además erige una fuente al dios,

<sup>957</sup> Rep. 115.

<sup>958</sup> Rep. 117.

<sup>959</sup> Rep. 152.

<sup>960</sup> Rep. 155.

<sup>961</sup> Rep. 197.

<sup>962</sup> Rep. 204.

<sup>963</sup> Rep. 106; PISO, I., *IDR III/5*, 307.

<sup>964</sup> Rep. 108.

<sup>965</sup> Respectivamente rep. 105 y 109.

<sup>966</sup> Rep. 142.

aunque en una época muy posterior<sup>967</sup>. *Caius Iulius Diocletianus* era decurión de Ulpia Traiana y de Apulum<sup>968</sup>, con un nombre de resonancia romana muy fuerte, al igual que *Caius Iulius Valentinus*, que fue el primer cuatorviro anual del municipio *Septimium Apulensis*<sup>969</sup> y en otra inscripción más dedicada a Deus Aeternus aparece como dedicante *Titus Flavius Flavianus*, augustal del municipio<sup>970</sup>. Todavía en Apulum, *Veturius Marcianus*, veterano de la legión *XIII Gemina*, y también *Iulius Gracilis*, *eques singularis* del *numerus Maurorum Tibiscensium*, dedican sendas inscripciones a Júpiter Dolichenus<sup>971</sup>. El *nomen* del primero, bastante raro, ha hecho que algunos autores piensen que su origen es etrusco, o quizás ligur o céltico<sup>972</sup>. *Aelius Valentinus* dedica una inscripción a Júpiter Dolichenus mostrándose como veterano y sacerdote del dios, lo que ha llevado a pensar más bien en su origen sirio, como suele suceder con todos los sacerdotes atestiguados del dios de Doliche<sup>973</sup>.

En Ampelum tenemos a *Aurelia Urbica* y a su hija, *Matrona*, respectivamente esposa e hija de un liberto imperial de origen greco-oriental, que dedican conjuntamente una inscripción a Deus Aeternus<sup>974</sup>. A Júpiter Dolichenus dedica un monumento epigráfico *Aurelius Gaius*, un beneficiario consular que tiene un nombre de factura itálica, si bien no presenta un orden regular, ya que el *praenomen Gaius* aparece como *cognomen*<sup>975</sup>.

Más al oeste, en Micia, *Quintianus*, un decurión del *ala I Hispanorum Campagonum*, dedica una inscripción a Deus Aeternus<sup>976</sup>. *Marcus Arruntius Agrippinus*, un itálico que era prefecto de la *cohors II Flavia Commagenorum*, dedica una inscripción a Júpiter Dolichenus y otra a Júpiter Turmasgades en nombre de toda la unidad, formada por sirios<sup>977</sup>. Dos centuriones de la legión *IV Flavia Felix* y de la legión *XIII Gemina*, *Quintus Licinius Macrinus* y *Lucius Licinius Messalinus*, ambos probablemente itálicos, dedican sendas inscripciones

<sup>967</sup> Rep. 137.

<sup>968</sup> Rep. 136.

<sup>969</sup> Rep. 139.

<sup>970</sup> Rep. 138.

<sup>971</sup> Respectivamente rep. 166 y 165.

<sup>972</sup> SCHULZE, W., *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1933, p. 257 (defendiendo el origen etrusco); HOLDER, A., *Altceltischer Sprachschatz* III, Leipzig, 1913, p. 271 (defendiendo el origen ligur o céltico). Ambos son citados por PISO, I., *IDR* III/5, 220.

<sup>973</sup> Rep. 163.

<sup>974</sup> Rep. 126.

<sup>975</sup> Rep. 159.

<sup>976</sup> Rep. 145.

<sup>977</sup> Rep. 176 y 210.

a Júpiter Heliopolitanus en la época de Trajano<sup>978</sup>, y *Casius Rufus* hace lo propio a Júpiter Hierapolitanus, pero el *nomen Casius* escrito con una única *s* podría ser indicio de un origen no romano, muy probablemente oriental, y teniendo en cuenta la divinidad, sirio<sup>979</sup>.

En Tibiscum, *Aurelius Secundinus*, que dedica una inscripción a Deus Aeternus, era caballero romano con caballo público y magistrado de las colonias de Ulpia Traiana y de Napoca<sup>980</sup>. Además, *Iulius Valentinus*, flamen municipal del culto imperial y posiblemente un veterano, dedicó una inscripción a Júpiter Dolichenus<sup>981</sup>. En cuanto a los dioses palmirenos, *Aurelius Laecanius Paulinus* dedicó una inscripción a Iarhibol, aunque es muy probable que se tratara de un oriental sirio-palmireno<sup>982</sup>, y *Publius Aelius Servius* dedicó otras dos a Malachbel y a los *dii patrii*, aunque en este caso, como veterano del *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, sí está más claro su origen sirio-palmireno<sup>983</sup>, al igual que sucede con la dedicatoria a los mismos dioses de *Marius Aurelianus*<sup>984</sup>.

Las cuatro últimas dedicatorias a las divinidades sirias de la Dacia Apulensis realizadas por personas con nombres de resonancia romana provienen de Germisara, de Pojejena de Sus, de Sighișoara y de Sîncrai. En la primera localidad, *Marcus Aurelius Maximus*, decurión de la colonia de Ulpia Traiana y cuestor del municipio de Apulum, dedicó una inscripción a Deus Aeternus<sup>985</sup>. En la segunda, *Quintus Petronius Novatus*, prefecto de la *cohors V Gallorum*, dedica una inscripción a Júpiter Dolichenus en nombre de la unidad<sup>986</sup>. En Sighișoara, *Aurelius Decimus*, un portaestandarte de alguna unidad auxiliar sin especificar, acompaña a su esposa, *Aurelia Galla*, en una nueva dedicatoria a Deus Aeternus<sup>987</sup>. Ella tiene el *cognomen Galla*, que puede ser considerado de origen céltico, pero hay que tener en cuenta que podría ser simplemente la forma femenina de *Gallus*, muy frecuente en todo el mundo romano. En cuanto a la inscripción de Sîncrai<sup>988</sup>, en ella aparece como dedicante *Gaius Valerius*

<sup>978</sup> Rep. 202 y 203.

<sup>979</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 95.

<sup>980</sup> Rep. 148.

<sup>981</sup> Rep. 196.

<sup>982</sup> Rep. 227.

<sup>983</sup> Rep. 229 y 221.

<sup>984</sup> Rep. 222.

<sup>985</sup> Rep. 143.

<sup>986</sup> Rep. 180.

<sup>987</sup> Rep. 146.

<sup>988</sup> Rep. 193.

*Ingenuus*, *signifer* de la legión *XIII Gemina*, erigiendo el monumento a Júpiter Dolichenus. Buday opinaba que podría tratarse de un oriental, pero sin argumentos que sirvieran de apoyo a esta hipótesis<sup>989</sup>.

Pasando ya a la Dacia Porolissensis, en Potaissa un decurión de la colonia de Napoca, *Marcus Aelius Antoninus*, erigió un altar a Júpiter Dolichenus<sup>990</sup>. En la propia Napoca, en una inscripción dedicada a la Dea Syria<sup>991</sup>, aparecen como dedicantes *Lucius Marius Perpetuus* y *Aurelius Claudius Nepotianus*, el primero de ellos senador y gobernador de las tres Dacias, conocido por otras inscripciones<sup>992</sup>, mientras que el segundo, según la estructura de su nombre, parece que tiene otra procedencia étnica, si bien ésta también resulta muy difícil de establecer. En la misma zona, en Suceagu, *Firminus Bellicus*, un veterano, dedicó una inscripción a Azizos<sup>993</sup>.

En la zona noroeste de la provincia, en Buciumi, el beneficiario consular *Publius Iulius Firminus* dedicó una inscripción a Júpiter Dolichenus<sup>994</sup>. De Porolissum procede otro monumento epigráfico, en este caso dedicado a los *dii patrii* palmirenos y que además señala probablemente la construcción de su templo en la localidad<sup>995</sup>. Los dedicantes son los miembros del *numerus Palmyrenorum Sagittariorum*, formado por sirio-palmirenos, y de ahí se explica la dedicatoria a los dioses patrios de Palmira, pero en el texto epigráfico aparecen también como co-dedicantes y testigos de la inauguración del templo varios personajes con nombres de resonancia romana: *Caius Iulius Septimius Castino*, senador y gobernador consular de las tres Dacias, decididamente romano; *Ulpus Victor*, un ecuestre procurador de la Dacia Porolissensis, probablemente itálico; y finalmente, *Titus Flavius Saturninus*, centurión de la legión *V Macedonica*. Otro monumento es dedicado a Júpiter Dolichenus por tres sacerdotes de la divinidad, entre los cuales, *Marcus Antonius Maximus* lleva un nombre romano, pero como sus dos compañeros, que eran de origen sirio, él era probablemente de origen oriental, como suele suceder entre los sacerdotes del culto de Dolichenus<sup>996</sup>.

<sup>989</sup> Ver BUDAY, A., "Pótlások a CIL III...., pp. 270 y 274.

<sup>990</sup> Rep. 186.

<sup>991</sup> Rep. 123.

<sup>992</sup> *IDR III/5*, 436; *AnnÉp*, 1960, 226; *AnnÉp*, 1978, 690; *IDR III/1*, 128. Sobre la carrera de este senador y sus testimonios, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, pp. 169-177, nº 38.

<sup>993</sup> Rep. 115.

<sup>994</sup> Rep. 170.

<sup>995</sup> Rep. 213.

<sup>996</sup> Rep. 182.

Para acabar, de Samum provienen tres inscripciones dedicadas a Júpiter Dolichenus por beneficiarios consulares de la legión *V Macedonica*. La primera está dedicada por *Publius Aelius Proculinus*, con nombre de resonancia romana<sup>997</sup>, mientras que las otras dos fueron erigidas por *Scantius Lucius*<sup>998</sup>. El *praenomen Lucius*, utilizado como *cognomen*, indica que probablemente se trate de un romano reciente, de origen bárbaro o peregrino. Y de Domnești, un monumento epigráfico dedicado también al dios de Doliche por *Publius Caius Valerianus*, que por la estructura de su nombre, con *Caius* como *nomen*, probablemente sea oriental, como el soldado que le acompaña en la inscripción, si bien *Valerianus* adoptó un nombre romano<sup>999</sup>. Si tenemos en cuenta que la legión *X Fretensis* fue llevada a las guerras marcománicas desde oriente, el origen oriental de los dos dedicantes parece aún más claro.

#### 2.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental<sup>1000</sup>.

Este caso resulta aún más curioso, al no haberse detectado ni un solo dedicante de estos cultos con estas características en la Dacia Porolissensis y sólo uno en la Dacia Malvensis, apareciendo de forma más generalizada en inscripciones de la Dacia Apulensis.

El único testimonio de un nombre griego en los monumentos procedentes de Dacia Malvensis es una inscripción de Sucidava en la que un centurión, *Probus*, y su mujer, de nombre *Apollonia*, dedican una inscripción a Júpiter Dolichenus<sup>1001</sup>. Ella, a juzgar por su nombre, podría ser greco-oriental, mientras que tampoco se puede excluir la posibilidad de que su esposo lo fuera igualmente, aunque no tenemos ninguna certeza.

Para la Dacia Apulensis y comenzando de nuevo por *Ulpia Traiana Sarmizegetusa*, tenemos por ejemplo a un escriba de la colonia, *Titus Flavius Aper*, que dedicó una inscripción a *Deus Aeternus* y otra a *Malachbel*<sup>1002</sup>. Su ocupación de secretario-escribiente y la dedicatoria a un dios palmireno hacen pensar en un personaje de origen greco-oriental, quizá un liberto imperial de los

<sup>997</sup> Rep. 189.

<sup>998</sup> Rep. 190 y 192.

<sup>999</sup> Rep. 172.

<sup>1000</sup> Para la onomástica griega en los dedicantes de Dacia, ver RUSSU, I. I., "Onomasticon Daciae...", pp. 197-198; *idem*, "Rectificari și adause ...", pp. 282-296; *idem*, "L'Onomastique de la Dacie romaine"..., pp. 353-363.

<sup>1001</sup> Rep. 194.

<sup>1002</sup> Rep. 151 y 236.



emperadores Flavios o un descendiente de tal liberto. Más claro, en el culto de Deus Aeternus, parece el caso de *Quintus Attius Anthimus*<sup>1003</sup>, muy probablemente liberto, antiguo esclavo de *Quintus Attius* ... Su *cognomen*, *Anthimus*, es de origen greco-oriental. Asimismo, en una inscripción dedicada al mismo dios aparecen como dedicantes el augustal y liberto *Marcus Procilius Aphrodisius*, su esposa, *Seximia Hermione*, y su hija, *Procilia*. Los dos esposos tienen *cognomina* griegos, lo que lleva a pensar en un posible origen greco-oriental de ambos<sup>1004</sup>. Greco-oriental también parece haber sido un procurador de la Dacia Apulensis, de rango ecuestre, llamado *Αἰλλιος Ἀπολλινάριος*, que dedicaba una inscripción en griego a Θεὸς Ὑψιστος junto con su esposa, *Μαξίμα*, que parece oriental, quizá siria<sup>1005</sup>. En otro monumento epigráfico erigido en honor del mismo dios aparece como única dedicante una mujer, *Αἰλία Κασσία*, que con la inscripción en griego y el carácter del dios podría tratarse de una oriental, quizás de Siria<sup>1006</sup>, si tenemos en cuenta que la mayoría de los *Aelii* atestiguados en Sarmizegetusa eran orientales venidos de Siria, y más precisamente de Palmira, como se puede ver en otras inscripciones<sup>1007</sup>. Para acabar, también varias inscripciones son dedicadas por greco-orientales a Malachbel en Ulpia Traiana, aparte de la ya mencionada con anterioridad. En una de ellas, el dedicante es *Epipodius*, un esclavo imperial nacido en palacio y que tiene un nombre griego, lo que indicaría un origen greco-oriental si tenemos en cuenta el dios al que erige su monumento<sup>1008</sup>. En otra aparece *Primitivos*, un liberto imperial cuyo nombre tiene influencia griega, pero no es completamente seguro que el origen del liberto fuera greco-oriental, aunque el origen de la divinidad lleve a pensar en ello<sup>1009</sup>. Por último, *Proculus*, que aunque lleva un *cognomen* romano, acompaña en la dedicatoria a un grupo de *cultores* del dios Malagbel, por lo que es prácticamente seguro que se trata de un greco-oriental, quizá de Palmira<sup>1010</sup>.

De Apulum tenemos varios testimonios más. Entre los monumentos erigidos a Azizos aparece en primer lugar *Aphrodisius Alexandri*, un peregrino

<sup>1003</sup> Rep. 149.

<sup>1004</sup> Rep. 154.

<sup>1005</sup> Rep. 207.

<sup>1006</sup> Rep. 208.

<sup>1007</sup> Rep. 223; *IDR* III/2, 152, 369, 370.

<sup>1008</sup> Rep. 231.

<sup>1009</sup> Rep. 233.

<sup>1010</sup> Rep. 237.

con un antropónimo que indica un origen griego o greco-oriental<sup>1011</sup>. Otra inscripción está dedicada por *Aurelius Chrestus*, de ocupación desconocida pero con un *cognomen* de origen griego, pudiendo ser efectivamente un griego o un greco-oriental<sup>1012</sup>, al igual que los dos dedicantes libertos de una tercera inscripción al Bonus Puer, *Titus Flavius Philetus* y *Titus Flavius Titus*<sup>1013</sup>. El *cognomen Philetus* es de origen griego, lo que hace dudar de los posibles orígenes romanos del segundo, cuyo *praenomen* también aparece como *cognomen*. Un monumento epigráfico de difícil lectura y que hemos considerado que podría atribuirse a Baltis fue dedicado por *Marcus Sentius Alexandri*<sup>1014</sup>, pudiendo tratarse de un peregrino greco-oriental, según ha indicado Piso<sup>1015</sup>. En lo que se refiere al culto de Deus Aeternus, *Lucius Aquila Ambrosius* dedica dos monumentos epigráficos<sup>1016</sup>. *Aquila*, normalmente *cognomen*, hace aquí las funciones de *nomen*, y *Ambrosius* es la variante latina de *Ἀμβρόσιος*. Estos nombres parecen estar además en estrecha relación con el culto de Aeternus y nos inducen a pensar en el probable origen greco-oriental del personaje<sup>1017</sup>. También al mismo dios dedica su inscripción *Publius Aelius Alexander*, con *tria nomina* romano, aunque el *cognomen* es griego, pudiendo ocultar a un greco-oriental<sup>1018</sup>.

Una inscripción a la Dea Syria, de Micia, fue erigida por *Marcus Ulpus Phoebus*, que lleva un *cognomen* greco-oriental bastante frecuente en el siglo II d.C., mientras que *praenomen* y *nomen* son los de Trajano, pudiendo ser quizás liberto de un *Marcus Ulpus*, o miembro de una familia que obtuvo la ciudadanía con Trajano<sup>1019</sup>. Otra está dedicada a Júpiter Dolichenus Commagenus por *Iulius Trophimus*, cuyo nombre indica un origen griego o greco-oriental, probablemente un peregrino de Commagene, teniendo en cuenta el apelativo que lleva el dios<sup>1020</sup>.

<sup>1011</sup> Rep. 104.

<sup>1012</sup> Rep. 107.

<sup>1013</sup> Rep. 110.

<sup>1014</sup> Rep. 120.

<sup>1015</sup> PISO, I., "Die soziale und ethnische Zusammensetzung der Bevölkerung in Sarmizegetusa und Apulum", in *Prosopographie und Sozialgeschichte. Studien zur Methodik und Erkenntnismöglichkeit der kaiserzeitlichen Prosopographie Kolloquium, Köln, 24-26 november 1991*, Köln-Viena-Weimar, 1993, p. 320 ss.

<sup>1016</sup> Rep. 131 y 132.

<sup>1017</sup> Según PISO, I., *IDR III/5*, 23. El águila aparece en alguno de los monumentos epigráficos de esta divinidad, como en rep. 144 y 147, mientras que el nombre Ambrosius puede hacer referencia al perfume de ambrosía característico de la cualidad divina de Deus Aeternus.

<sup>1018</sup> Rep. 135.

<sup>1019</sup> Rep. 122.

<sup>1020</sup> Rep. 175.

En Ampelum, un altar votivo dedicado a Deus Aeternus fue erigido por *Zmaragdus* y su familia<sup>1021</sup>. Aunque su esposa y su hija llevan nombres romanos, él tiene un nombre griego y parece haber sido greco-oriental, como en el caso conocido de *C. Domitius Zmaragdus*, de Antioquía, según una inscripción hallada en Carnuntum<sup>1022</sup>. Se trataba de un liberto imperial, jefe de contabilidad del departamento minero de los Montes Apusenos, la *procuratura aurarium*. Asimismo, un esclavo imperial intendente general de las minas –*dispensator aurarium*--, llamado *Callistus*, dedicó también otro monumento al mismo Deus Aeternus<sup>1023</sup>. Lleva un antropónimo griego y posiblemente sea un greco-oriental. Un último testimonio de esta localidad fue erigido a Júpiter Dolichenus, de nuevo como Deus Commagenus, por tres sacerdotes del dios, uno de los cuales, *Oceanus Socratis*, muestra un patronímico griego y tenía, a partir de su nombre, estatuto jurídico de peregrino, por lo que era probablemente un greco-oriental sirio de Commagene<sup>1024</sup>.

Finalmente, en Surducu Mare, otros tres sacerdotes de Júpiter Dolichenus dedicaron una estatua de este dios: *Aurelius Sabinianus*, *Aurelius Maximus* y *Aurelius Apollinarius*<sup>1025</sup>. Los dos primeros tienen nombres de origen romano, mientras que el tercero tiene un *cognomen* de origen griego. La coincidencia de sus *nomina*, en cualquier caso, parece un claro indicio del origen greco-oriental de los tres, habiendo adoptado nombres de resonancia latina.

#### 2.4.1.c) Dedicantes con nombre sirio o sirio-palmireno<sup>1026</sup>.

En la Dacia Malvensis, en Romula, encontramos una inscripción escrita en sirio-palmireno y dedicada a Atargatis –Dea Syria-- por *Ragysbl*, un nombre conocido en la antroponimia siria, lo cual muestra que el culto de la diosa en Romula fue desarrollado por población de origen oriental. Su nombre significaría algo así como “Destacado por Bel”<sup>1027</sup>. Era probablemente un militar encuadrado

<sup>1021</sup> Rep. 126.

<sup>1022</sup> *CIL* III, 14359<sup>2</sup>.

<sup>1023</sup> Rep. 127.

<sup>1024</sup> Rep. 161.

<sup>1025</sup> Rep. 195.

<sup>1026</sup> Para la onomástica oriental de los dedicantes de inscripciones de la Dacia, ver sobre todo SANIE, S., “L’onomastique orientale de la Dacie romaine...”, pp. 233-241; *idem*, “Onomastica Orientală din Dacia romană (II)...”, pp. 151-170; *idem*, *Cultele orientale...*, pp. 206-243.

<sup>1027</sup> Rep. 125; ver SANIE, S., *Cultele orientale...*, p. 215.

en una de las dos unidades auxiliares formadas por orientales que tenían sus bases en la zona: la *cohors I Flavia Commagenorum* y el *numerus Surorum sagittariorum*<sup>1028</sup>.

Por otra parte, en Drobeta, tres sacerdotes de Júpiter Dolichenus pertenecientes a la *cohors I Sagittariorum*<sup>1029</sup> dedicaron una inscripción al dios de Doliche. Sus nombres eran Atennais, Flavius y Silvanus<sup>1030</sup>. Los dos últimos, llevan nombre romanos, mientras que el primero lleva una variante de un nombre griego, como *Atheneos*, pero todos parecen sirios por su cargo sacerdotal, normalmente ocupados por personas de este origen, y porque están integrados en una unidad de arqueros sirios<sup>1031</sup>.

Para la Dacia Apulensis y comenzando de nuevo por los testimonio de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, tenemos para empezar una inscripción dedicada a Deus Aeternus por *Aurelius Marinus*, un sacerdote de Júpiter Dolichenus, siendo probablemente de origen sirio<sup>1032</sup>. En cuanto al culto del dios de Doliche, en la capital son varios mercaderes y artesanos sirios los que dedican 2 inscripciones: en la primera aparecen *Marcus Bassus Aquila* y *Gaius Gaianus*<sup>1033</sup>, y en la segunda, el mismo *Gaius Gaianus* y *Proculus Apollofanus*, identificados como *suri negotiatores*<sup>1034</sup>. A Θεὸς Ὑψιστος dedica un monumento *Ἰατεΐμος*<sup>1035</sup>, que podría ser un nombre semita o incluso árabe, como por ejemplo *Ἰαθεμαμου*<sup>1036</sup>. Un *cognomen* típico palmireno presenta *Publius Aelius Theimes*, cuyo *praenomen* y cuyo *nomen* son los del emperador Adriano, al igual que en muchos otros casos de dedicantes sirio-palmirenos. Este personaje fue veterano y antiguo centurión de la *cohors I Vindelicorum*, basada en Tibiscum<sup>1037</sup>, aunque él provenía de la comunidad palmirena formada en torno a la unidad de arqueros palmirenos también establecida allí, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*<sup>1038</sup>. En Ulpia Traiana dedicó una famosa inscripción a los *dii patrii* palmirenos en la

<sup>1028</sup> Sobre estas unidades, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 95-97, nº 30, y pp. 143-144, nº 78.

<sup>1029</sup> Sobre esta unidad, *ibidem*, pp. 120-121, nº 55.

<sup>1030</sup> Rep. 173.

<sup>1031</sup> PETOLESCU, C.C., “Prêtres de Jupiter Dolichenus...”, pp. 461-469.

<sup>1032</sup> Rep. 150.

<sup>1033</sup> Rep. 198.

<sup>1034</sup> Rep. 199.

<sup>1035</sup> Rep. 209.

<sup>1036</sup> RUSSU, I.I., “Inscripțiile Grecești din Dacia...”, p. 55, nº 8.

<sup>1037</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 125-128, nº 62.

<sup>1038</sup> *Ibidem*, pp. 139-141, nº 75.

que menciona los nombres de estas divinidades --Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat--, además de mencionar igualmente la construcción del templo que estaba dedicado a ellos en Sarmizegetusa<sup>1039</sup>. Un estudio reciente ha identificado a estos dioses como los propios de la tribu Bene Agrud de Palmira, por lo que el dedicante habría pertenecido a dicha tribu<sup>1040</sup>.

En Apulum volvemos a encontrarnos con mercaderes sirios dedicando un monumento epigráfico a Júpiter Dolichenus: *Aurelius Alexander* y *Aurelius Flavius* aparecen identificados como *suri negotiatores*<sup>1041</sup>. También es claramente sirio *Flavius Barhadadi*, que dedica una inscripción a Júpiter Dolichenus, Dea Syria y Magna Caelestis --denominación tras la que quizá se esconde aquí Baltis--<sup>1042</sup>. Lleva un nombre teofórico de origen semítico que expresa una relación de parentesco entre el portador y la divinidad, en este caso: “hijo de(l dios) Hadad”. Se trataría de un peregrino, que mantuvo su nombre de origen, sacerdote de Júpiter Dolichenus junto a la legión *XIII Gemina*. El nombre *Flavius* era sinónimo de *flamen* en la lengua semita<sup>1043</sup>. Curiosamente, conocemos un *Αύρηλιος Βαράδαδος* que fue sacerdote del culto de *Dolichenus* en Doliche<sup>1044</sup>. También en Apulum, otro posible sacerdote del dios, *Antiochus*, dedicó otra inscripción más, añadiendo el apelativo *Commagenus* al dios, por lo que no sólo puede ser identificado como sirio sino también como commageno, con casi toda seguridad<sup>1045</sup>. Dos dedicantes de sendas inscripciones dedicadas a Iarhibol, *Aurelius Bassinus* y *Aelius Nisa*<sup>1046</sup>, parecen sirio-palmirenos y sacerdotes del dios: el primero lleva un *cognomen* sirio y el del segundo es conocido en la onomástica palmirena<sup>1047</sup>.

En Ampelum, *Marinus Marianus Bassus*, sacerdote del dios de Doliche, dedica una inscripción a Júpiter Dolichenus bajo el nombre de Júpiter *Commagenorum*, y a *Aeternus*<sup>1048</sup>. Sus nombres son bien conocidos entre los sirios. Por otro lado, *Aurelius Marinus*, que dedicaba en Ulpia Traiana una

<sup>1039</sup> Rep. 223.

<sup>1040</sup> Ver NEMETI, S., “I dii patrii...”, pp. 643-650; *idem*, *Sincretismul religios...*, pp. 175-178.

<sup>1041</sup> Rep. 164.

<sup>1042</sup> Rep. 167.

<sup>1043</sup> BERCIU, I. y POPA, A., “Iupiter Optimus Maximus Dolichenus et...”, p. 480, nota 1.

<sup>1044</sup> *CCID* n° 3.

<sup>1045</sup> Rep. 169.

<sup>1046</sup> Respectivamente, rep. 225 y 226.

<sup>1047</sup> STARK, J.K., *Personal names in...*, p. 40, 100: NŠ = *Nesa*, *Nesh*.

<sup>1048</sup> Rep. 160.

inscripción a Deus Aeternus, erige en Ampelum un monumento epigráfico a Júpiter Dolichenus Commagenus, acompañado por *Adde Barsemei* y por *Oceanus Socratis*, siendo los tres sacerdotes de la divinidad. Salvando al último, un greco-oriental probablemente sirio, los otros dos llevan nombres de origen sirio-semítico. Resulta muy probable que los tres fueran sirios y con más precisión, de Commagene, teniendo en cuenta el epíteto toponímico de la divinidad en la inscripción<sup>1049</sup>.

En Micia, la *cohors II Flavia Commagenorum*, formada por sirios de Commagene, como indica su nombre, dedica en conjunto una inscripción a Júpiter Dolichenus<sup>1050</sup> y otra a Júpiter Turmasgades<sup>1051</sup>, mientras que un miembro de esta unidad, *Aurelius Dionisius*, sin duda también de origen sirio, erige un monumento al *genius* de Turmasgades<sup>1052</sup>, con lo que parece confirmarse el importante papel desempeñado por los sirios de esta unidad en la difusión de estos cultos en Micia.

Y para acabar con los casos de la Dacia Apulensis, veremos los casos de Tibiscum. *Aelius Zabdibol*, perteneciente al *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, unidad auxiliar formada por sirios-palmirenos<sup>1053</sup>, dedicó una inscripción a Bel, como dios de los palmirenos<sup>1054</sup>. Tiene un *cognomen* bastante conocido en la antroponimia palmirena, con el significado de regalo de *Bol*, y presente también en Dacia en dos inscripciones funerarias de Tibiscum y de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1055</sup>. El *nomen Aelius* resulta muy frecuente entre los palmirenos de Dacia, y muestra que el dedicante habría conseguido la ciudadanía romana bajo Adriano o Antonino Pío. Finalmente, otra inscripción está dedicada a los *dii patrii* palmirenos por un soldado de la misma unidad, llamado probablemente *Marcellinus*, pero que era con casi toda seguridad un palmireno, por la unidad en la que estaba integrado y por las divinidades a las que erige su monumento<sup>1056</sup>.

Siguiendo con nuestro análisis, pasamos ahora a estudiar el caso de los sirios y palmirenos en la Dacia Porolissensis, para lo cual comenzaremos por la ciudad de Napoca, donde *Arimo* dedica una inscripción a Azizos. Se trata del

<sup>1049</sup> Rep. 161.

<sup>1050</sup> Rep. 176; sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 97-99, n° 31.

<sup>1051</sup> Rep. 210.

<sup>1052</sup> Rep. 211.

<sup>1053</sup> Sobre esta unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 139-141, n° 75.

<sup>1054</sup> Rep. 215.

<sup>1055</sup> Respectivamente, *IDR III/1*, 152 e *IDR III/2*, 369.

<sup>1056</sup> Rep. 220.

único entre los dedicantes de *Azizos* en Dacia que tiene un nombre de origen oriental propiamente dicho, siendo probablemente sirio-palmireno o sirio-arábigo<sup>1057</sup>. En la misma ciudad, un dedicante que tenía por *praenomen* y *nomen* *Publius Aelius* dedicó un monumento epigráfico a los *dii patrii* palmirenos<sup>1058</sup>. Con *praenomen* y *nomen* romanos, habría sido un palmireno, con casi toda seguridad, vistos otros ejemplos de Dacia, donde conocemos, por ejemplo, a un *Publius Aelius Malachus*, que dedicó una inscripción a Bel<sup>1059</sup>, a un *Publius Aelius Servius?*, que dedicó una inscripción a Malachbel<sup>1060</sup> y otra a los mismos *dii patrii*<sup>1061</sup>, o a *Publius Aelius Theimes*, conocido especialmente por la famosa inscripción que dedicó a los *dii patrii* en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1062</sup>. Como decíamos más atrás, el *nomen Aelius* resulta muy frecuente entre los palmirenos de Dacia, y es un indicativo de que estos dedicantes habrían conseguido la ciudadanía romana bajo Adriano o Antonino Pío, aunque siempre cabe la posibilidad de que fueran descendientes de los primeros en obtenerla.

Muy cerca de Napoca, en Gilău, fue descubierta otra inscripción más dedicada a los *dii patrii* palmirenos, en este caso por una mujer, *Aurelia Severa*, que lleva un *nomen* bastante característico del siglo III d.C., mientras que el *cognomen* resulta frecuente<sup>1063</sup>. La dedicatoria a los dioses patrios palmirenos es una prueba casi inequívoca de su origen oriental, probablemente palmireno, tratándose con casi toda seguridad de la mujer o una pariente de alguno de los soldados que servían de guarnición en el campamento de Gilău, que vivía en el cercano *vicus* militar.

En la zona noroeste de la provincia, en Porolissum, un decurión del municipio y sacerdote de la Dea Syria, *Aurelius Gaianus*, dedica una inscripción a esta diosa<sup>1064</sup>. El *cognomen Gaianus* es un antropónimo sirio, lo cual, unido a su función sacerdotal de la divinidad siria, podría poner a este personaje en relación con el *numerus Palmyrenorum Porolissensium*, con base en esta ciudad<sup>1065</sup>. *Gaianus* habría sido así un veterano de esta unidad o un descendiente de algún

---

<sup>1057</sup> Rep. 111.

<sup>1058</sup> Rep. 219.

<sup>1059</sup> Rep. 214.

<sup>1060</sup> Rep. 229.

<sup>1061</sup> Rep. 221.

<sup>1062</sup> Rep. 223.

<sup>1063</sup> Rep. 218.

<sup>1064</sup> Rep. 124.

<sup>1065</sup> Sobre esta unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 141-143, nº 76.

militar<sup>1066</sup>. En Porolissum también aparecen otros personajes con nombres sirios, como *Marcus Aurelius Flavus* y *Aurelius Flavus*, que con un compañero -- sacerdote de Júpiter Dolichenus y magistrado del municipio, como ellos mismos-- dedican un relieve a este dios<sup>1067</sup>. Los dos *Aurelii*, que llevan el mismo *cognomen*, *Flavus*, eran probablemente padre e hijo y habrían recibido la ciudadanía romana seguramente mediante la *constitutio Antoniniana*<sup>1068</sup>. Aparece un *Aurelius Flavus* en una inscripción de Apulum dedicada al dios de Doliche, formando parte de los *suri negotiatores*<sup>1069</sup>, mientras que en otra inscripción, procedente de Majdanište, cerca de Sarajevo, aparece un *Marcus Aurelius Flavus*, sacerdote de Júpiter Dolichenus, como el de la inscripción de Porolissum, que dedica el monumento a esta misma divinidad, pudiendo quizá tratarse incluso del mismo personaje<sup>1070</sup>. Y de Porolissum también es la dedicatoria en griego a Dolichenus por *Ἀπολλινάρις Βάσσου*, claramente sirio<sup>1071</sup>, así como la de *Publius Aelius Malachus*, al que ya hemos mencionado con anterioridad y que aparece en una inscripción dedicada al Júpiter capitolino como sacerdote de Bel<sup>1072</sup>. Parece palmireno de forma bastante clara por su *cognomen*, *Malachus*, que como *Malchus*, es muy próximo al teónimo *Malachbel*<sup>1073</sup>. Además, no debemos olvidar la dedicatoria colectiva que hace el *numerus Palmyrenorum Sagittariorum*, formado por sirio-palmirenos, del templo del dios Bel en la misma ciudad<sup>1074</sup>.

Y ya para acabar, en la zona norte y noreste de la provincia aparecen dos testimonios más. De Samum proviene una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus por *Antiochianus*, claramente de origen sirio<sup>1075</sup>, mientras que en Domnești se encontró otra dedicada por militares de la legión *X Fretensis*, uno de los cuales, *Reser? Neridon*, parece claramente un oriental, seguramente sirio<sup>1076</sup>. Si tenemos en cuenta que la legión fue llevada a las guerras marcománicas desde oriente, el origen oriental de este dedicante y de su acompañante, con nombre de resonancia romana, parece aún más claro.

<sup>1066</sup> RUSSU, I.I., “Elemente syriene...”, p. 183.

<sup>1067</sup> Rep. 182.

<sup>1068</sup> PISO, I., “Studia Porolissensia...”, p. 231.

<sup>1069</sup> Rep. 164.

<sup>1070</sup> *AnnÉp* 1968, 415 = *CCID*, n° 125.

<sup>1071</sup> Rep. 183.

<sup>1072</sup> Rep. 214.

<sup>1073</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 218.

<sup>1074</sup> Rep. 213.

<sup>1075</sup> Rep. 191.

<sup>1076</sup> Rep. 172.



#### 2.4.1.d) Otros dedicantes.

En Apulum, el culto de Deus Aeternus parece haber atraído a varios personajes cuyos nombres pueden indicar un origen céltico. Tal es el caso del veterano *Aelius* o *Iulius Gallicanus*<sup>1077</sup>. Al ser *Gallicanus* un *cognomen* derivado, no podemos asegurar que el dedicante haya sido celta, como hace Kerényi, aunque sí parece que el nombre es de origen céltico<sup>1078</sup>. En otra inscripción aparece *Aelia Vindia* acompañando como dedicante a su esposo, con *tria nomina* romanos<sup>1079</sup>. El nombre *Vindia* es de origen celta<sup>1080</sup>. Además, también está el centurión de la legión *XIII Gemina* llamado *Primius Senecio*, cuyo *nomen*, *Primius*, según la costumbre en las privincias celtas occidentales derivaba de *Primus*<sup>1081</sup>. Y siempre dedicando el monumento a Deus Aeternus también está en Apulum *Caius Bet... Galato*, cuyo *cognomen* parece indicar un origen gálata<sup>1082</sup>.

En Germisara, otro personaje erige un monumento epigráfico también a Deus Aeternus<sup>1083</sup>. Se trata de *Caius Iulius Tato*, que lleva *tria nomina* con un *cognomen*, *Tato*, que podría ser céltico, illírico, tracio o incluso asiático<sup>1084</sup>. Russu se inclina por los orígenes célticos, argumentando que probablemente fuera un militar del *Numerus Britannicianorum*, que tenía su base en el campamento de Germisara, y que esta unidad auxiliar estaría formada por celto-bretones<sup>1085</sup>. Por otro lado, Sanie también se inclina por el origen céltico, pero posiblemente minorasiático, quizás de Galacia<sup>1086</sup>.

En Pojejena de Sus, la *cohors V Gallorum* en conjunto dedicó una inscripción a Júpiter Dolichenus mediante su prefecto, un ecuestre romano. Dicha unidad, que fue trasladada a Moesia Superior antes del 160 d.C., estaba por entonces formada esencialmente por galo-romanos<sup>1087</sup>.

Y para terminar, en Potaissa, en la Dacia Porolissensis, *Donatus*, prefecto de la legión *V Macedonica*, erigió una inscripción a Azizos –de hecho, la única en

<sup>1077</sup> Rep. 134.

<sup>1078</sup> KERÉNYI, A., *A dàciai személynevek...*, n° 1660. SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 145.

<sup>1079</sup> Rep. 138.

<sup>1080</sup> KERÉNYI, A., *A dàciai személynevek...*, n° 1758.

<sup>1081</sup> Rep. 140.

<sup>1082</sup> Rep. 133.

<sup>1083</sup> Rep. 144.

<sup>1084</sup> PAKI, A., “The prosopographical repertoire...”, p. 66, n° 3.

<sup>1085</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/3*, 216. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 129-130, n° 64.

<sup>1086</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 154.

<sup>1087</sup> Rep. 180.

la que este dios aparece con esa denominación, y no como Bonus Puer o como Deus Fortis--<sup>1088</sup>. Era muy probablemente un personaje originario de las provincias africanas<sup>1089</sup>.

Del estudio onomástico de los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos en general se desprende que existe un equilibrio entre los fieles con nombre romano o itálico y aquéllos con nombre sirio o sirio-palmireno, pero ese equilibrio se rompe a favor de los últimos si tenemos en cuenta el número no desdeñable de dedicantes greco-orientales en general. Además, como se ha mencionado ya repetidas veces, resulta posible que bajo un nombre de apariencia romana una persona escondiese su verdadero origen, que en varias ocasiones hemos podido ver que era o podía ser probablemente oriental. Por otro lado, también se constata una minoría de dedicantes célticos, quizás alguno gálata y uno que parece originario de las provincias africanas.

La importancia señalada de los greco-orientales, sirios y palmirenos se observa claramente además en los centros urbanos de mayor importancia en la difusión de estos cultos, como Ulpia Traiana Sarmizegetusa o Apulum. En cuanto a la distribución por provincias, destaca sobre todo la ausencia casi total de dedicantes con nombre romano o itálico en la Dacia Malvensis –quizá por no contar con ninguna legión en su territorio--, y la de dedicantes con nombre griego o greco-oriental en la Dacia Porolissensis y en la Dacia Malvensis, mientras que los sirios y palmirenos aparecen con claridad en las tres provincias, ya no sólo por la onomástica sino también por la presencia, entre los dedicantes, de miembros de las unidades auxiliares sirias y palmirenas que hemos venido señalando, unidades que también participaban colectivamente en dedicatorias.

Con dichas constataciones, podemos confirmar para el caso de la Dacia romana el importante papel de los propios sirios y palmirenos en la difusión de los cultos de sus ciudades de origen en el medio geográfico sirio, observable igualmente en otras provincias del Imperio Romano. No obstante, esta conclusión general puede matizarse según los distintos cultos y grupos de cultos que hemos venido estudiando, de modo que se observan algunas discordancias.

---

<sup>1088</sup> Rep. 112.

<sup>1089</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 120.

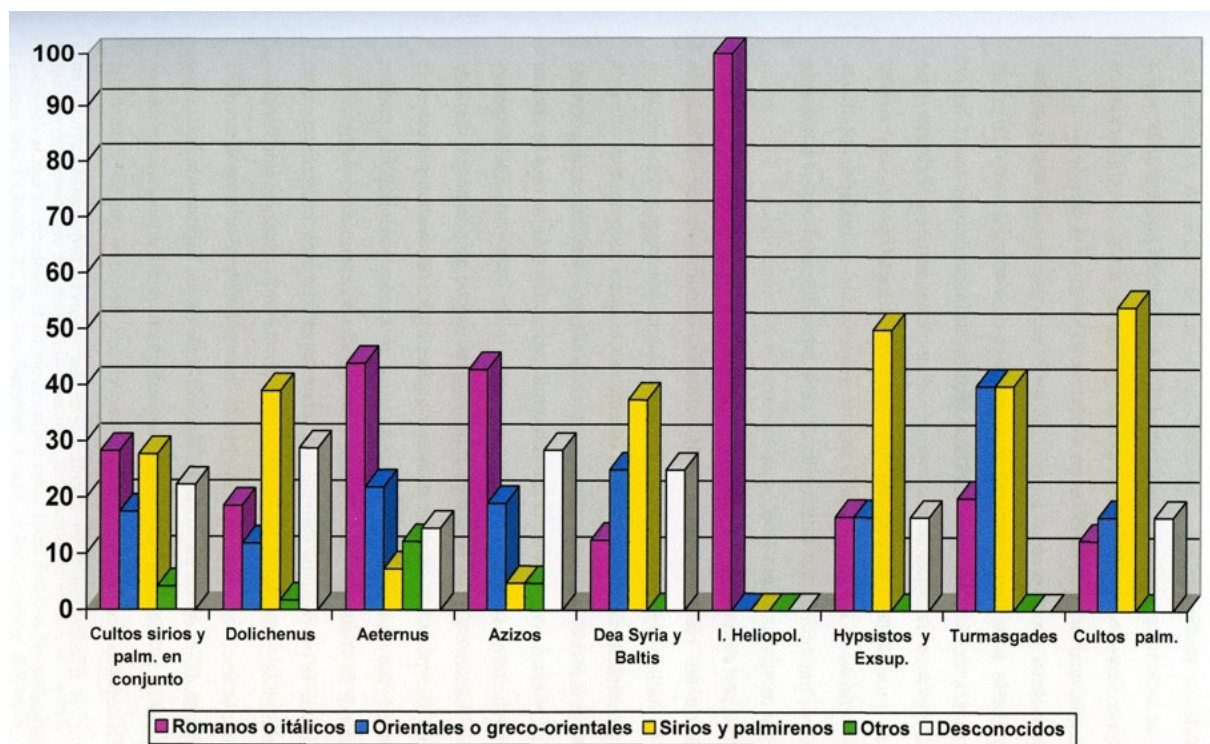


Fig. 21: Gráfico del porcentaje estimado del origen onomástico de los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos.

Para el culto de Júpiter Dolichenus, el más importante de los cultos sirios en la Dacia, se confirma la enorme importancia de los sirios en su difusión, especialmente de los procedentes de Commagene, detectables por la pertenencia a unidades auxiliares de commagenos o por la dedicatoria al dios con el apelativo Commagenus, una variante local con un aspecto más antiguo del dios de Doliche.

El mismo papel preponderante de los sirios puede señalarse para los cultos de Baltis y de Dea Syria, así como para el de Θεὸς Ὑψιστος y el de Turmasgades, y desde luego para los dioses patrios palmirenos, con una difusión generalmente más restringida para aquéllos que no eran de Palmira. Los dedicantes procedentes de Palmira también son detectables en el registro epigráfico gracias a la onomástica y por la pertenencia a unidades auxiliares formadas por palmirenos. De este modo, el culto a los *dii patrii* parece haber sido un coto casi particular de los propios palmirenos.

Pero por el contrario, también se observan tres anomalías claras. La más destacada, la del culto de Júpiter Heliopolitanus, donde todos los dedicantes parecen ser itálicos y miembros de legiones que habían participado de un modo u otro en la campaña pártica de Trajano, ocasión en la que conocieron el culto, de modo que su difusión en Dacia, aunque muy reducida, no se debió en ningún caso a los sirios, y como veíamos en el estudio cronológico, fue mucho más temprana. ¿Por qué su culto no se difundió en Dacia tanto como en otras partes del Imperio? Resulta un misterio, uno de esos caprichos del destino que no podemos explicar y para el que sólo podemos intentar aventurar alguna idea a modo de hipótesis: si la presencia de las tres inscripciones dedicadas al Baal de Heliópolis pueden explicarse por la visita que hizo Trajano a su oráculo en esta ciudad y el carácter victorioso que la propaganda romana dio a la campaña pártica, la inexistencia de más testimonios posteriores en nuestro estado de los conocimientos podría intentar explicarse, en la misma línea, por el fracaso real y el silencio detectable en la propaganda de época de Adriano. Los militares de las legiones de Dacia que pudieron ver en la “victoria” de Trajano en Partia una manifestación del poder de Júpiter Heliopolitanus también pudieron reaccionar después tras la muerte del emperador, el fracaso real y el abandono de las nuevas provincias creadas en Mesopotamia.

Otra anomalía es detectable para el culto de Azizos, en el que destacan sobre todo los dedicantes con nombre romano o itálico por encima de los greco-orientales, y en el que apenas puede detectarse la presencia de una persona de origen sirio-arábigo. La difusión de Azizos en Dacia parece haber seguido un camino similar al de Júpiter Heliopolitanus desde Oriente --aunque en época más tardía-- y apoyándose también en romanos e itálicos y no en sirios o greco-orientales en general para su difusión. El carácter solar de la divinidad, sus frecuentes asociaciones con Apolo y la denominación romana más popular de Bonus Puer --recordemos que sólo es adorado con el nombre de Azizos en una única ocasión-- parecen tener mucho que ver con su popularidad entre romanos y en menor medida entre greco-orientales, más que entre los sirios.

Finalmente, un culto importante en Dacia como fue el de Deus Aeternus presenta la misma anomalía que el de Azizos en comparación con el conjunto de cultos sirios y palmirenos. De nuevo destacan los romanos e itálicos, después los greco-orientales, e incluso los célticos están por encima de los sirios en el cómputo onomástico de los dedicantes. Esto podría explicarse quizá por la idea, cada vez más extendida en el mundo romano, de la existencia de un dios supremo superior a cualquier nombre, la unidad absoluta como principio de todo lo existente, una realidad suprema de la que emanan todas las demás realidades, que Plotino y los neoplatónicos denominarán “el Uno”, ya en el siglo III d.C.<sup>1090</sup>. Precisamente por estas ideas y por comparación con los otros dioses sirios, teniendo en cuenta el hecho de que Deus Aeternus no presentase una relación clara con ninguna ciudad del medio geográfico sirio, su culto pudo difundirse con mayor facilidad entre personas de origen romano o itálico y greco-oriental. La multiplicación de inscripciones donde la divinidad es adorada como Júpiter Óptimo Máximo *Aeternus* es muestra de los mecanismos sincretistas, que al asimilarla al Júpiter capitolino romanizaban la divinidad y facilitaban tanto su comprensión como su difusión en el Imperio Romano.

Frente a este caso, el culto de Θεὸς Ἰψιστος, con características parecidas, pero que fue identificado en diferentes momentos con Zeus, con

---

<sup>1090</sup> Plotinus, *Enn.*, VI: Sobre el Bien o el Uno. Es la cuestión más importante de la filosofía de Plotino, que en este tratado muestra su preferencia por el Uno, un verdadero principio teológico al que en ocasiones él mismo se refiere como Dios. Sobre el Neoplatonismo, ver por ejemplo WHITTAKER, T., *The Neo-Platonists. A study in the History of Hellenism*, Whitefield (Montana), 2004.

Sabazius, con divinidades locales de las zonas donde fueron descubiertos sus altares, con el dios anónimo, con Baal Shamin o con el Iahve judaico, no gozó de esa misma difusión hacia Occidente, de lo que son muestra las tres inscripciones votivas dedicadas a este dios en Dacia, todas en lengua griega. La única inscripción dedicada en Dacia a Júpiter Summus Exsuperantissimus, su pretendido equivalente directo en las provincias occidentales, fue erigida con toda seguridad por un romano, del que desconocemos el nombre, pero que fue gobernador consular de las Tres Dacias o bien legado de la legión *XIII Gemina*.

## 2.4.2. DISTRIBUCIÓN SOCIAL<sup>1091</sup>

### 2.4.2.a) Dedicantes del ejército.

Entre los militares que dedican monumentos a los cultos sirios y palmirenos sólo encontramos un miembro del *ordo senatorium*, el anónimo dedicante de una inscripción de Apulum erigida a Júpiter Summus Exsuperantissimus<sup>1092</sup>, pero las dificultades de lectura de las líneas en las que se expresaba su cargo hacen dudar de su comandancia de la legión *XIII Gemina*, pudiendo tratarse más probablemente del gobernador de las tres Dacias, que tenía su sede en Apulum<sup>1093</sup>. En cualquiera de los dos casos, la dedicatoria a esta divinidad, probablemente en tiempos de Cómodo, debió ser una manifestación de la lealtad al emperador, que tomó para sí el epíteto *exsuperatorius* en 192 d.C. y en cuya amonedación, entre los años 186 y 187 d.C., aparecieron monedas con las leyendas *Iov(i) exsup(erantissimo)* e *Iovi exsuper(antissimo)*<sup>1094</sup>.

Entre los oficiales, aparece solamente un tribuno, que dedica en Ulpia Traiana Sarmizegetusa una inscripción a Iarhibol<sup>1095</sup>. Lamentablemente, de su nombre completo sólo conocemos de manera aproximada su *cognomen*, *Valentinus*, y tampoco especifica si pertenecía al *ordo senatorium* o bien al *ordo equester*. La inscripción parece haber sido más bien una placa de construcción o de reparación de un templo, más que una inscripción de tipo votivo, según Piso, al

<sup>1091</sup> Sobre las categorías usadas para los epígrafes de este apartado, ver p. 156.

<sup>1092</sup> Rep. 201.

<sup>1093</sup> PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, p. 285 ss.

<sup>1094</sup> Para la primera leyenda, ver COHEN, H., *Description historique...* III, p. 261, n° 241 y 242 (citado por BEAUJEU, J., *La religion romaine...*, p. 389); *RIC* III, p. 381, n° 138 y p. 382, n°-152. Para la segunda, COHEN, H., *Description historique...*, III, p. 262, n° 247 y 25; *RIC* III, p. 383, n° 153, p. 422, n° 483 y p. 423, n° 488.

<sup>1095</sup> Rep. 228.

aparecer el nombre de la divinidad en genitivo en lugar de en dativo<sup>1096</sup>, por lo que podríamos entender que este tribuno participó en la actividad evergética de la ciudad con la construcción de un templo probable del dios palmireno Iarhibol.

En cuanto a los miembros del *ordo equester*, el único prefecto legionario sería *Donatus*, de la legión *V Macedonica*, que dedicó una inscripción en Potaissa al dios Azizos<sup>1097</sup>. Bărbulescu puso esta inscripción en relación con la persecución de los cristianos decretada por Valeriano en los edictos de los años 257 y 258 d.C. Según él, *Donatus* mostraría su lealtad al emperador con esta dedicatoria a una divinidad solar en la que, además, se menciona la reconstrucción de su templo en Potaissa, para alejar las posibles sospechas de pertenencia al Cristianismo entre sus soldados<sup>1098</sup>.

Además, también aparecen algunos prefectos de unidades auxiliares, como *Quintus Petronius Novatus*, ecuestre romano, que dedicaba en Pojejena de Sus una inscripción a Júpiter Dolichenus en nombre de su cohorte, la *V Gallorum*<sup>1099</sup>. En Dacia, desempeñó otros cargos, como tribuno *angusticlavius* de la legión *XIII Gemina* y prefecto del *ala I Hispanorum Campagonum*<sup>1100</sup>. Otro prefecto fue *Marcus Arruntius Agrippinus*, probablemente de origen itálico, que dedicó en Micia dos inscripciones, respectivamente a Júpiter Dolichenus y a Turmasgades, ambas en nombre de la unidad que comandaba, la *cohors II Flavia Commagenorum*<sup>1101</sup>. Como comandante de una de las principales unidades basadas en Micia, dedicó dos altares a sendas divinidades de la patria de sus soldados.

Como oficiales de la escala media, encontramos varios centuriones de distintas unidades legionarias. En Potaissa tenemos la dedicatoria de *Caius Cassius Vitalis*, de la legión *V Macedonica* a Azizos, bajo la denominación de *Deus Fortis*, junto con Apolo Pártico<sup>1102</sup>. Habría participado con toda la unidad en una campaña pártica, la de Lucio Vero --si aceptamos el parecer de Macrea-- o la

<sup>1096</sup> PISO, I., “Le dieu Yarhibôl”..., pp. 299-303.

<sup>1097</sup> Rep. 112.

<sup>1098</sup> BĂRBULESCU, M., *Potaissa. Studiu monografic...*, p. 171. La expresión de lealtad al emperador está fuera de duda, pero pensamos que esta inscripción y la reconstrucción del templo de Azizos que menciona podrían ponerse en relación con la presencia de Valeriano en Edessa, de donde provenía el dios, para defender la frontera oriental contra los persas. Volveremos sobre ello en el capítulo dedicado a los cultos orientales y el culto imperial, en la tercera parte.

<sup>1099</sup> Rep. 180. Para la unidad, PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 107-109, nº 42.

<sup>1100</sup> RUSSU, I.I., “Petronius Novatus în Dacia...”, pp. 155-164. ver también *IDR III/1*, 11. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 72-73, nº 11.

<sup>1101</sup> Respectivamente, rep. 176 y 210. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 97-99, nº 31.

<sup>1102</sup> Rep. 113.

de Septimio Severo --si aceptamos el parecer de Speidel--, participando así de forma directa en la introducción del culto de Azizos en Dacia<sup>1103</sup>. Otro centurión de la misma unidad, *Titus Flavius Saturninus*, participó como co-dedicante en la dedicatoria de inauguración del templo de Bel en Porolissum, junto a dos gobernadores provinciales y al *numerus Palmyrenorum Sagittariorum*, que había financiado la construcción<sup>1104</sup>. *Saturninus* habría sido el encargado de la supervisión de los trabajos de construcción en el templo.

De la legión *XIII Gemina*, el centurión *Primius Senecio* dedicó una inscripción a *Deus Aeternus* en Apulum<sup>1105</sup>. Además, otros dos centuriones de la misma unidad, *Lucius Licinius Messalinus* y *Caius Domitius Valens*, erigieron sendos monumentos epigráficos a Júpiter Heliopolitanus en Micia y en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1106</sup>. Junto a *Quintus Licinius Macrinus*, centurión de la legión *IV Flavia Felix*, que también dedicó un altar al mismo dios en Micia<sup>1107</sup>, desempeñaron el papel de difusores del culto del Baal de Heliópolis-Baalbek desde Oriente a la Dacia, ya que destacamentos de ambas unidades participaron en la campaña pártica de Trajano y pudieron conocer el culto con motivo de la visita del emperador al oráculo del dios en dicha ciudad siria.

Por último entre los centuriones, en una inscripción de Sucidava, en la Dacia Malvensis, *Probus*, cuya unidad no aparece especificada, dedicó con su mujer una inscripción a Júpiter Dolichenus<sup>1108</sup>. Hasta el momento y que se sepa, ninguna legión tuvo su base en Sucidava durante la dominación romana de Dacia, ni tampoco en la Dacia Malvensis, en general, aunque Tudor señala la presencia de diversos destacamentos pertenecientes a diferentes legiones<sup>1109</sup>. Sin embargo, resulta poco probable que en la inscripción se propiciase una confusión en la pertenencia a las distintas unidades por parte del centurión *Probus*. Por otra parte, como han señalado Berciu y Petolescu, después del abandono militar y administrativo de la Dacia por Aureliano en el 271 d.C., Sucidava se mantuvo como un puesto avanzado del Imperio en la zona norte del Danubio, albergando la

<sup>1103</sup> MACREA, M., "Apollo Parthicus"... , pp. 352-353. SPEIDEL, M.P., "Parthia and the Mithraism...", pp. 479-482.

<sup>1104</sup> Rep. 213. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 141-143, nº 76.

<sup>1105</sup> Rep. 140.

<sup>1106</sup> Respectivamente rep. 203 y 204.

<sup>1107</sup> Rep. 202.

<sup>1108</sup> Rep. 194.

<sup>1109</sup> TUDOR, D., *Oltenia romană...*, p. 267 ss.



sede de una prefectura de la legión *V Macedonica*, que había sido trasladada al sur del Danubio desde Potaisa, en la Dacia Porolissensis<sup>1110</sup>. De este modo, si se acepta esta hipótesis, la inscripción podría ser atribuida a un centurión de la legión *V Macedonica* de finales del siglo III o incluso de comienzos del siguiente, siendo de ese modo una de las inscripciones doliquenianas más tardías del Imperio.

Aparte de los centuriones, entre los oficiales de la escala media también encontramos testimonios de inscripciones erigidas por decuriones de unidades auxiliares de caballería. Tal es el caso de *Quintianus*, decurión del *ala I Hispanorum Campagonum*, que dedicó una inscripción en Micia a Deus Aeternus junto con Silvano<sup>1111</sup>. Pero sobre todo destaca la dedicatoria de *Marius Aurelianus*, decurión *princeps* del *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, que construyó el pórtico de una *schola* donde a los palmirenos se les permitía erigir monumentos a sus dioses patrios, ya que un templo propiamente dicho sería un caso extraño dentro de un campamento militar<sup>1112</sup>.

También encontramos bastantes casos de dedicantes de los cultos sirios y palmirenos entre los suboficiales del ejército. En Apulum, *Ulpus Proculinus*, *speculator* de la legión *XIII Gemina*, restauró la fuente del Deus Aeternus siguiendo una orden del dios Apolo<sup>1113</sup>. Según ha señalado Popescu, la intrusión del dios solar en los sueños del personaje no sería sorprendente, teniendo en cuenta la cercanía de Apolo con los dioses sirios, de la que hay diversos testimonios<sup>1114</sup>. El cargo de *speculator*—con funciones que iban desde mensajero a observador, explorador o espía— significa que *Proculinus* habría formado parte del *officium* del comandante de la legión o del gobernador.

Los *beneficiarii* parecen haber tenido una importancia bastante destacada en la difusión del culto de Júpiter Dolichenus, siendo el único culto oriental que ayudan a difundir con claridad en la Dacia y en particular en la zona septentrional, en contraste con lo que sucede en las zonas limítrofes y en otras regiones del Imperio, donde los beneficiarios invocan a los dioses orientales menos que otras

<sup>1110</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 11. Sobre la historia de la ciudad en relación con esta cuestión, ver TUDOR, D., *Sucidava*, Craiova, 1974, pp. 79-101; *idem*, *Oltenia romană...*, p. 432 ss.

<sup>1111</sup> Rep. 145. Sobre la unidad, PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 72-73, n° 11.

<sup>1112</sup> Rep. 222. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 139-141, n° 75. Ver MARCU, F., "Places of worship...", pp. 91-98.

<sup>1113</sup> Rep. 137.

<sup>1114</sup> POPESCU, M. F., *La religion dans...*, p. 281.

categorías de la población, salvo quizás en Germania Inferior y en Britannia<sup>1115</sup>. *Beneficiarii consulares*, suboficiales ligados al estado mayor del gobernador provincial, aparecen en Ampelum, Buciumi y Samum. En la primera de estas localidades, la presencia de *Aurelius Gaius* puede estar relacionada con medidas de defensa y de orden de la ciudad, centro administrativo de las explotaciones de oro de los Montes Apusenos<sup>1116</sup>. En Buciumi aparece en otra inscripción *Publius Iulius Firminus*, que probablemente se encontraría en esta zona encargado de alguna misión por el gobernador provincial<sup>1117</sup>. En Samum, *Scantius Lucius* dedicó 2 inscripciones en torno al año 224, apareciendo en ellas como beneficiario consular y también como *agens curam stationis*, un cargo que comprendía tareas como la supervisión de las vías de comunicación, de los servicios postales, del aprovisionamiento y del mantenimiento del orden en la zona<sup>1118</sup>. Y en la misma localidad, también estaba *Publius Aelius Proculinus*, que probablemente se encontraba en Samum encargado de alguna misión, quizás al frente de un destacamento de la legión que vigilase la frontera o la zona circundante, o cumpliendo las mismas funciones que *Scantius Lucius*<sup>1119</sup>. Para acabar, pero siempre en relación con el culto de Júpiter Dolichenus, en Potaissa dedicó una inscripción *Titintius* o *Titinius*, beneficiario del legado de la legión *V Macedonica*<sup>1120</sup>.

De Domnești proviene una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus por dos militares de la legión *X Fretensis*, de los cuales, *Publius Caius Valerianus* era muy probablemente un *immunis*<sup>1121</sup>. Es posible que un destacamento de la legión fuera enviado directamente a reforzar el norte de la Dacia contra quados y marcómanos durante la guerra en tiempos de Marco Aurelio, cuando fue traída desde Oriente. Asimismo, en Sighișoara se encontró una inscripción dedicada a Deus Aeternus por *Aurelia Galla*, que menciona a su esposo, *Aurelius Decimus*, un *imaginifer*, portaestandarte de la imagen del emperador en una unidad militar, probablemente de guarnición en el *castrum* de Podmoale, quizás una *vexillatio* de

<sup>1115</sup> *Ibidem*, p. 286.

<sup>1116</sup> Rep. 159.

<sup>1117</sup> Rep. 170.

<sup>1118</sup> Rep. 190 y 192.

<sup>1119</sup> Rep. 189.

<sup>1120</sup> Rep. 184.

<sup>1121</sup> Rep. 172.

la legión *XIII Gemina*<sup>1122</sup>. Y de nuevo a Júpiter Dolichenus está dedicado el monumento epigráfico hallado en Sîncrai, en el que aparece *Gaius Valerius Ingenuus* como *signifer* --portaestandarte-- de la legión *XIII Gemina*<sup>1123</sup>.

En Apulum, *Marius*, un *optio*, con toda seguridad de la legión *XIII Gemina*, dedicó una inscripción a Deus Aeternus --aunque la lectura y atribución de esta inscripción presenta ciertas dificultades--<sup>1124</sup>. Por otro lado, la mano votiva de bronce del culto de Júpiter Dolichenus hallada en Myszkow (Ucrania)<sup>1125</sup> estaba dedicada por *Gaius*, un *optio* de la *cohors I Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata*, la cual tenía su base en Orheiul Bistriței<sup>1126</sup>. En Apulum, un *custos armorum* de la legión *XIII Gemina*, llamado *Decimus Iulius Rusonius*, dedicó un monumento a Azizos<sup>1127</sup>. La misma función de guardián del arsenal, pero del *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, la desempeñaba el palmireno *Aelius Zabdibol*, tal y como se refleja en la inscripción que dedica a Bel en Tibiscum<sup>1128</sup>. Finalmente, en Micia, un monumento al genio de Turmasgades fue dedicado por *Aurelius Dionisius*, *curator* --curandero-- de la *cohors II Flavia Commagenorum* y sirio de origen, como sus compañeros de unidad<sup>1129</sup>.

Dejando ya las dedicatorias de oficiales y suboficiales, bastante concentradas especialmente en torno a cultos como los de Júpiter Dolichenus y Deus Aeternus, y también otros como los de Júpiter Heliopolitanus, Azizos y Turmasgades, queda tan sólo referirnos a los casos de soldados y veteranos del ejército de la Dacia.

El soldado más destacado de todos los que aparecen en inscripciones dedicadas a los dioses sirios y palmirenos es *Iulius Gracilis*, un soldado de caballería del *numerus Maurorum Tibiscensium* que había sido un *equus singularis* --miembro de la guardia pretoriana del gobernador consular de la Dacia-- y que dedica un altar a Júpiter Dolichenus en Apulum<sup>1130</sup>. También soldados, en este caso de la legión *V Macedonica*, parecen haber sido probablemente los dedicantes de una inscripción al Deus Fortis (Azizos) en

<sup>1122</sup> Rep. 146.

<sup>1123</sup> Rep. 193.

<sup>1124</sup> Rep. 141.

<sup>1125</sup> Rep. 177.

<sup>1126</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 111-112, nº 45.

<sup>1127</sup> Rep. 106.

<sup>1128</sup> Rep. 215. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 139-141, nº 75.

<sup>1129</sup> Rep. 211. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 97-99, nº 31.

<sup>1130</sup> Rep. 165. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 135-136, nº 71.

Potaissa: *Aurelius Quintianus*, *Aurelius Augustinianus*, *Iulius Rufinus*, *Aurelius Surus* y *Aurelius Marcus*. Los dedicantes, si tenemos en cuenta los espacios borrados en el campo epigráfico, habrían sido diez como mínimo. Eran ciudadanos romanos, aunque desconocemos su origen, y la mayoría de ellos llevan el gentilicio *Aurelius*<sup>1131</sup>.

En Romula, el sirio-palmireno *Ragysbl*, que dedicaba un monumento a Atargatis, era probablemente un soldado encuadrado en una de las dos unidades auxiliares formadas por orientales que tenían sus bases en la zona: la *cohors I Flavia Commagenorum* y el *numerus Surorum sagittariorum*<sup>1132</sup>.

A Júpiter Dolichenus dedicaba su inscripción en Domnești *Reser? Neridon*, soldado de la legión *X Fretensis*, junto con su compañero, un *immunis*, al que ya nos hemos referido con anterioridad<sup>1133</sup>. La única inscripción dedicada a Júpiter Hierapolitanus hallada hasta la fecha en la Dacia fue erigida en Micia por *Casius Rufus*, muy probablemente un militar sirio de la *cohors II Flavia Commagenorum*<sup>1134</sup>. Y para acabar con los soldados, tenemos a otro miembro de una unidad auxiliar en Tibiscum, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, de nombre *Marcellinus* y que dedicó un monumento a los *dii patrii* palmirenos<sup>1135</sup>.

Los veteranos también parecen haber desempeñado un papel de cierta importancia en el culto de las divinidades sirias y palmirenas, contando no menos de 10 dedicantes, muchos de los cuales mencionan el antiguo grado que habían desempeñado en el ejército, antes de asentarse como civiles en la Dacia y lograr, en varios casos, magistraturas municipales. En estos casos, el ejército romano se muestra como uno de los pilares del sistema imperial, al revelarse como un elemento de promoción socio-jurídica por parte de sus integrantes, que al dejar la vida militar podían en algunos casos introducirse en las aristocracias municipales y provinciales, siempre que cumplieran los requisitos económicos necesarios y tuvieran cierta *dignitas*. Aun así, esta integración en las elites locales tras el licenciamiento no era sencilla, lo que unido al desarraigo después de los años de servicio podría explicar la tendencia --observada entre los veteranos-- a retirarse

<sup>1131</sup> Rep. 114. Si se acepta la propuesta más reciente de Nemeti, el número de veteranos presentes en ella sería notablemente mayor. Ver NEMETI, S., “Note epigrafice. *CIL* III 7688”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÁSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 229-234.

<sup>1132</sup> Rep. 125. Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae*..., pp. 95-97, nº 30 y pp. 143-144, nº 78.

<sup>1133</sup> Rep. 172.

<sup>1134</sup> Rep. 205. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 97-99, nº 31.

<sup>1135</sup> Rep. 220. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 139-141, nº 75.

en las zonas en las que habían desempeñado los servicios que implicaba su vida militar<sup>1136</sup>.

El veterano de mayor rango parece haber sido *Publius Aelius Theimes*, un sirio-palmireno, antiguo centurión de la *cohors I Vindellicorum*<sup>1137</sup>, que dedicaba en Ulpia Traiana Sarmizegetusa un templo y una inscripción a los *dii patrii* palmirenos: Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat. Este veterano, con fuerte prestigio por su antiguo cargo, llegó a ser *duumviralis* de la colonia mencionada<sup>1138</sup>. En Apulum, *Aelius* o *Iulius Gallicanus*, un antiguo beneficiario consular, dedicó una inscripción a *Deus Aeternus*<sup>1139</sup>. En Tibiscum, *Publius Aelius Servius* dedicó un altar a Malachbel y otro a los *dii patrii* palmirenos y al genio de la unidad de la que había sido *optio*, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*<sup>1140</sup>. También en Tibiscum, *Aurelius Laecanius Paulinus*, que había sido *custos armorum* de la *cohors I Vindellicorum*, erigió un altar a Iarhibol<sup>1141</sup>. Este personaje, tal y como recoge la inscripción, llegó a ser decurión de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. La misma función de vigilante del arsenal la había desempeñado *Firminus Bellicus*, que en su residencia en el campo, en Suceagu, dedicaba una inscripción a *Azizos*<sup>1142</sup>. Lamentablemente, no nos dice en qué unidad había servido.

Otros veteranos, que no especifican en sus dedicatorias sus antiguas funciones en el ejército, son *Lucius Antonius Apollinaris*, veterano de la legión *I Adiutrix*, que erigió un monumento a *Deus Aeternus* en Apulum en época de Trajano<sup>1143</sup>; *Veturius Marcianus*, de la legión *XIII Gemina*, que dedicaba una inscripción a Júpiter Dolichenus en Apulum por una orden recibida del dios Esculapio en un sueño<sup>1144</sup>; *Ianuarius*, de la legión *V Macedonica*, que dedicó en Potaissa el único altar a Júpiter Balmarcodes conocido hasta la fecha en Dacia<sup>1145</sup>; y finalmente, otros veteranos que no mencionan ni siquiera su antigua unidad, como *Aelius Valentinus*, que fue también sacerdote de Júpiter Dolichenus y que

<sup>1136</sup> PALAO VICENTE, J. J., "Los militares y las elites locales...", p. 281 y 283-284.

<sup>1137</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 125-128, nº 62.

<sup>1138</sup> Rep. 223.

<sup>1139</sup> Rep. 134.

<sup>1140</sup> Respectivamente rep. 229 y 221. Sobre la unidad militar, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 139-141, nº 75.

<sup>1141</sup> Rep. 227. Sobre la unidad, *ibidem*, pp. 125-128, nº 62.

<sup>1142</sup> Rep. 115.

<sup>1143</sup> Rep. 142.

<sup>1144</sup> Rep. 166.

<sup>1145</sup> Rep. 156.

dedicó un templo y una inscripción a este dios en Apulum<sup>1146</sup>, o como *Marcus Antonius Maximus*, que también fue sacerdote de Dolichenus y que se convirtió en decurión con ornamentos cuatorvirales del *municipium Septimium Porolissensis*, dedicando el templo de este dios y la inscripción en la que aparece junto a dos compañeros magistrados y sacerdotes<sup>1147</sup>. De todos modos, por la dedicatoria, es muy probable que hubiese sido militar de la *cohors III Campestris*<sup>1148</sup>.

Para acabar con el estudio de los militares en la difusión de los cultos sirios y palmirenos, sólo quedaría referirnos a los dedicantes de 2 inscripciones, provenientes de Apulum y de Drobeta<sup>1149</sup>, donde por un lado *Flavius Barhadadi* –que dedica su inscripción a Júpiter Dolichenus, Dea Syria y Magna Caelestis-- y por otro lado *Atennais, Silvanus* y *Flavius* –que dedican la suya al dios de Doliche--, mencionan su condición de sacerdotes de Júpiter Dolichenus en una unidad militar: el primero, en la legión *XIII Gemina*, y los otros tres, en la *cohors I Sagittariorum*<sup>1150</sup>. En el primero de los casos, la ausencia de las divinidades orientales del panteón oficial del ejército --con la excepción de *Sol Invictus Elagabal* en época de Heliogábalo-- parece que situaría el templo de *Dolichenus* fuera del campamento, en las *canabae*, pero de todas formas, la vinculación de los sacerdocios citados a las unidades respectivas es innegable, un dato que habla por sí solo de la importancia del culto de Júpiter Dolichenus entre los militares, perfectamente comprobable para el caso de la Dacia.

El importante papel de los militares individuales en la difusión de los cultos sirios y palmirenos en Dacia, desde los oficiales hasta los soldados y veteranos, pasando por una amplia representación de suboficiales, viene apoyado por la relevancia que las unidades auxiliares sirias y palmirenas han tenido igualmente en esa difusión, como hemos podido comprobar repetidas veces en estas páginas. Junto al culto de Júpiter Dolichenus, también los de Azizos, Júpiter Heliopolitanus, Turmagades, Hierapolitanus, Balmarcodes y los dioses palmirenos parecen haber sido especialmente favorecidos por el papel difusor del ejército. No así tanto los cultos de Deus Aeternus, la Dea Syria o Baltis y desde luego, nada en absoluto el de Theos Hypsistos. En cuanto a las regiones, las

<sup>1146</sup> Rep. 163.

<sup>1147</sup> Rep. 182.

<sup>1148</sup> Sobre esta unidad, *ibidem*, pp. 92-95, n° 28.

<sup>1149</sup> Respectivamente, rep. 167 y 173.

<sup>1150</sup> Sobre esta unidad, *ibidem*, pp. 120-121, n° 55.

dedicatorias militares se concentran evidentemente en las ciudades donde estaban basadas las unidades legionarias, pero también en aquellos lugares donde servían de guarnición las unidades auxiliares y en las zonas fronterizas, entre las cuales, la más favorecida en el culto de Júpiter Dolichenus parece haber sido la zona más septentrional de la Dacia Porolissensis.

#### 2.4.2.b) Los *ordines* senatorial y ecuestre en el gobierno imperial provincial.

Entre los miembros del *ordo senatorium* que desempeñaron funciones de gobierno en la provincia y que aparecen en el registro epigráfico como dedicantes de inscripciones a los dioses del medio geográfico sirio se encontraría el anónimo dedicante del monumento erigido en Apulum, en época de Cómodo, a Júpiter Summus Exsuperantissimus, que probablemente fue gobernador consular de las tres Dacias, que tenía su sede en Apulum<sup>1151</sup>. La dedicatoria a esta divinidad debió ser una manifestación de la lealtad al emperador, que como ya se ha mencionado, tomó para sí el epíteto *exsuperatorius* en el año 192 d.C. y emitió monedas con las leyendas *Iov(i) exsup(erantissimo)*<sup>1152</sup> y *Iovi exsuper(antissimo)*<sup>1153</sup>.

Sí está identificado *Lucius Marius Perpetuus*, senador y gobernador de las tres Dacias, que con el desconocido *Aurelius Claudius Nepotianus* dedicaba una inscripción a Dea Syria en Napoca en el año 214 d.C.<sup>1154</sup>. Hijo de *Lucius* y miembro de la tribu *Quirina*, tenía estatus senatorial y es conocido en Dacia por cuatro inscripciones de Apulum, Napoca, Buciumi y Tibiscum<sup>1155</sup>. Se ha considerado esta inscripción como un indicio de la política imperial de apoyo a la expansión del culto de la Dea Syria y de los cultos sirios en general, precisamente en los años en los que Caracalla visitó el noroeste de la Dacia<sup>1156</sup>.

En otra inscripción de la Dacia Porolissensis, en Porolissum, el senador y gobernador consular de las tres Dacias *Caius Iulius Septimius Castino* participaba en la dedicatoria de una inscripción a Bel y en la inauguración de su templo en la

<sup>1151</sup> Rep. 201. Ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, p. 285 ss.

<sup>1152</sup> Ver COHEN, H., *Description historique...* III, p. 261, nº 241 y 242 (citado por BEAUJEU, J., *La religion romaine...*, p. 389); *RIC* III, p. 381, nº 138 y p. 382, nº-152.

<sup>1153</sup> Ver COHEN, H., *Description historique...*, III, p. 262, nº 247 y 251 (citado por BEAUJEU, J., *La religion romaine...*, p. 389); *RIC* III, p. 383, nº 153, p. 422, nº 483 y p. 423, nº 488.

<sup>1154</sup> Rep. 123.

<sup>1155</sup> Respectivamente, *IDR* III/5, 436; *AnnÉp*, 1960, 226; *AnnÉp*, 1978, 690; *IDR* III/1, 128. Sobre la carrera de este senador y sus testimonios, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, pp. 169-177, nº 38.

<sup>1156</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 111.

ciudad, reconstruido por una unidad auxiliar de palmirenos<sup>1157</sup>. Su nombre, sin embargo, había sido martilleado en la inscripción, que fue dedicada en algún momento durante los años de reinado de Caracalla, de modo que también podría ponerse en relación con la visita de este emperador al noroeste de la Dacia.

Aparte de estos senadores gobernadores de las tres provincias de Dacia, en el registro de dedicantes de los cultos sirios y palmirenos también aparecen varios miembros del *ordo equester* como procuradores de alguna de las provincias, como *Ulpus Victor*, procurador de la Dacia Porolissensis, que también aparecía como co-dedicante en la inscripción de Porolissum que acabamos de mencionar en el párrafo anterior.

*Herennius Gemellinus*, procurador financiero de la Dacia Apulensis, dedicaba una inscripción a Deus Aeternus en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, donde estaba la sede de su cargo, en los años de reinado en común de los tres emperadores, Septimio Severo, Caracalla y Geta, entre el 209 y el 210 d.C.<sup>1158</sup>. Otro procurador de la misma provincia fue el ecuestre de origen griego o greco-oriental *Αἰλίος Ἀπολλινάριος*, que junto con su esposa dedicó una inscripción en griego a Θεὸς Ὑψίστος en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1159</sup>. Su función de procurador aparece consignada en el texto por un correspondiente griego, *ἐπίτροπος*.

Finalmente, otro miembro del *ordo equester* era *Marcus Aurelius Marcus*, que no tenía funciones de gobierno sobre ninguna de las provincias, sino que era un hombre eminente, procurador imperial y agente para las guarniciones de la Dacia, que dedicó una inscripción al *numen* de Azizos y Apolo en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1160</sup>. Es conocido también por otra inscripción de Apulum, dedicada a Epona augusta, en la que aparece igualmente como *vir egregius* y *agens vice praesidis*<sup>1161</sup>.

La presencia relativamente importante de miembros de los *ordines* senatorial y ecuestre ocupados con las funciones de gobierno en la provincia se suma a la también notable presencia de oficiales del ejército entre los dedicantes de los dioses sirios y palmirenos de la Dacia a la hora de estimar la importancia

---

<sup>1157</sup> Rep. 213.

<sup>1158</sup> Rep. 152.

<sup>1159</sup> Rep. 207.

<sup>1160</sup> Rep. 117.

<sup>1161</sup> IDR III/5, 68.



que parecen haber tenido en la difusión de estos cultos, en ocasiones en relación con manifestaciones de lealtad al emperador o emperadores reinantes.

### **2.4.2.c) La aristocracia municipal.**

Entre los dedicantes de inscripciones a los dioses sirios y palmirenos encontramos varios casos de magistrados de algunas de las principales ciudades de la Dacia--colonias y municipios--, como Ulpia Traiana Sarmizegetusa, Apulum, Napoca o Porolissum. De hecho, algunos de los personajes reflejan en sus dedicatorias que habían sido miembros del *ordo decurionum* de distintas ciudades, mostrando la relativa movilidad existente entre los miembros de esta aristocracia y los lazos que existían entre estas ciudades de la Dacia.

El primero de estos casos del *ordo decurionum* es el de *Caius Iulius Diocletianus*, que dedicó en Apulum una inscripción a Deus Aeternus. Este personaje, de rango ecuestre, fue decurión y augur de Ulpia Traiana, y decurión de la colonia de Apulum, así como *patronus caesarum*, cargo que se refiere a una persona que representaba a la comunidad en los procesos que implicaban rendición de cuentas<sup>1162</sup>. Según la inscripción, *Diocletianus* ejerció como *patronus caesarum* en Apulum o puede ser que en las dos ciudades mencionadas. *Aurelius Bassinus*, que dedicó una inscripción a Iarhibol, fue decurión de la colonia de Aequum, en Dalmacia<sup>1163</sup>.

En una inscripción de Tibiscum, dedicada igualmente a Deus Aeternus, aparece *Aurelius Secundinus*, que habría sido magistrado, probablemente decurión, de las colonias de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y de Napoca, mientras que su padre lo fue también de Ulpia Traiana, aparte de ser caballero romano con caballo público<sup>1164</sup>. Su presencia en Tibiscum puede ser un indicio más de la intensa actividad socio-religiosa y de las relaciones entre las distintas poblaciones urbanas de la Dacia Apulensis y la Dacia Porolissensis, con una frecuente movilidad de los magistrados municipales dentro de ambas provincias.

En Germisara, *Marcus Aurelius Maximus* dedicó una inscripción más a Deus Aeternus, apareciendo en el texto como decurión de la colonia Ulpia Traiana

---

<sup>1162</sup> Rep. 136.

<sup>1163</sup> Rep. 225.

<sup>1164</sup> Rep. 148.

Sarmizegetusa y cuestor del *municipium* apulense<sup>1165</sup>. Este personaje ya es conocido por otras 3 inscripciones de Apulum –un altar y un relieve dedicados a Mitra<sup>1166</sup> y otra inscripción más en la que aparece como cuestor junto con *Ulpus Artemidorus*, que desempeña el mismo cargo<sup>1167</sup>-- y en un monumento epigráfico más, procedente de Lopadea Nouă, también dedicada a Mitra<sup>1168</sup>. La visita de *Aurelius Maximus* a Germisara probablemente tuvo que ver con los baños próximos a este asentamiento<sup>1169</sup>.

En el resto de casos, los dedicantes muestran su pertenencia al *ordo decurionum* de una sola ciudad, como *Titus Flavius Italicus*, que formó parte del primer par de *quattuorviri* del municipio *Aurelium Apulensis* y que erige un monumento epigráfico a Azizos en Apulum, junto con su mujer, *Statilia Lucia*<sup>1170</sup>. *Caius Iulius Valentinus*, que dedicó una inscripción a Deus Aeternus, formó parte igualmente del primer par de *quattuorviri*, pero del municipio *Septimium*. Además, era patrón del colegio de artesanos de la ciudad<sup>1171</sup>.

En Ulpia Traiana Sarmizegetusa, *Aelius Septimus* dedicó un relieve a Júpiter Dolichenus en cuyo texto epigráfico aparece como decurión de la colonia<sup>1172</sup>. Asimismo, dos veteranos del ejército que luego alcanzaron magistraturas en la capital religiosa de la Dacia también aparecen entre los dedicantes de los dioses palmirenos. *Publius Aelius Theimes* construía un templo y dedicaba una inscripción a los *dii patrii* --Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat-- como *duumviralis* de la colonia Ulpia Traiana<sup>1173</sup>. Este personaje provenía de la comunidad palmirena formada en torno a la unidad de arqueros palmirenos establecida en Tibiscum, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, aunque él sirvió como centurión en la *cohors I Vindellicorum*<sup>1174</sup>. De nuevo, el ejército se revela aquí como un elemento de promoción socio-jurídica para sus integrantes, que al dejar la vida militar podían en algunos casos introducirse en las capas dirigentes de las sociedades locales y provinciales, siempre que cumplieran

<sup>1165</sup> Rep. 143.

<sup>1166</sup> Rep 1 y 2.

<sup>1167</sup> IDR III/5, 399.

<sup>1168</sup> Rep. 36.

<sup>1169</sup> FLOCA, O., “O zeitată orientală...”, pp. 758-759.

<sup>1170</sup> Rep. 108.

<sup>1171</sup> Rep. 139.

<sup>1172</sup> Rep. 197.

<sup>1173</sup> Rep. 223.

<sup>1174</sup> Para estas unidades, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae*..., pp. 139-141, nº 75, y pp. 125-128, nº 62.

los requisitos económicos necesarios y tuvieran cierta *dignitas*<sup>1175</sup>. Un caso similar es el de *Aurelius Laecanius Paulinus*, también veterano, antiguo guardián del arsenal de la mencionada *cohors I Vindelicorum* en Tibiscum, que dedicó una inscripción a Iarhibol y que llegó a ser decurión de la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa en torno a los años 211-212 d.C.<sup>1176</sup>.

En cuanto a las ciudades de la Dacia Porolissensis, en una inscripción erigida a Júpiter Dolichenus en Potaissa aparece como dedicante *Marcus Aelius Antoninus*, decurión de Napoca y posiblemente un jurisconsulto de Potaissa, tratándose –si se acepta esa lectura– del único caso conocido en Dacia hasta la fecha en una inscripción dedicada al dios de Doliche<sup>1177</sup>.

En Porolissum, *Aurelius Gaianus*, de probable origen sirio, dedicó una inscripción a Dea Syria como decurión de municipio y sacerdote de la diosa<sup>1178</sup>. Además, en un relieve erigido a Júpiter Dolichenus aparecen como dedicantes tres sacerdotes de este dios que construyeron a sus expensas el templo de Dolichenus en esta ciudad. Se trataba de *Marcus Aurelius Flavius*, *quattuorvir* del municipio *Septimium Porolissensis*; *Marcus Antonius Maximus*, decurión *quattuorvir* y veterano; y *Aurelius Flavius*, decurión del municipio. La divinidad siria solía reemplazar en sus funciones al Júpiter capitolino al que se asimila y de este modo sustituirle, especialmente entre los militares y sobre todo entre los que provenían de Oriente. Así pues, puede entenderse que Dolichenus se convierta en el dios que salvaguarda el Imperio, el poder romano y al emperador, y que en esta inscripción los dignatarios municipales de Porolissum, que eran al mismo tiempo sacerdotes de Júpiter Dolichenus, construyan el templo y lo dediquen por la salud y salvaguarda del emperador, en una nueva manifestación del culto imperial. *Publius Aelius Malachus*, que dedicó una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo, era sacerdote de Bel además de flamen y *quinquennalis* del municipio<sup>1179</sup>.

Hemos comprobado que entre los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos aparecen bastantes miembros de la aristocracia municipal, el *ordo decurionum*, que de este modo parecen haber desempeñado un papel de difusión y de control de estos cultos a nivel municipal, quizá por la enorme importancia y

<sup>1175</sup> PALAO VICENTE, J. J., “Los militares y las elites locales...”, p. 281.

<sup>1176</sup> Rep. 227.

<sup>1177</sup> Rep. 124.

<sup>1178</sup> Rep. 124.

<sup>1179</sup> Rep. 214.

difusión que tuvieron en general en Dacia en comparación con los misterios egipcios o frigios, importancia ante la cual, como sucedía con el Mitraísmo, la aristocracia municipal no podía permanecer al margen, usando los mecanismos normales de integración en la religión cívica imperial. En cualquier caso, hay que señalar que gran parte de las elites municipales en Dacia se habían creado a partir de los veteranos del ejército desde época de Trajano, lo cual explicaría el papel algo más relevante de lo habitual que desarrolla la aristocracia municipal en la difusión de los cultos sirios y palmirenos –y especialmente el de Júpiter Dolichenus-- en Dacia y en toda la zona danubiana.

#### 2.4.2.d) Mercaderes, artesanos y cultivadores.

Los mercaderes y comerciantes sirios, a los que se ha concedido un papel importante en la difusión de distintos cultos sirios, pero especialmente en la de Júpiter Dolichenus<sup>1180</sup>, aparecen en varias inscripciones dedicadas a esta divinidad.

En Apulum, *Aurelius Alexander* y *Aurelius Flavus* aparecen como *suri negotiatores*. La presencia de los dos comerciantes, originarios de Siria, es muy relevante para el estudio de las vías de propagación del culto de Júpiter Dolichenus<sup>1181</sup>. En Ulpia Traiana Sarmizegetusa, *Gaius Gaianus* y *Proculus Apollofanus* también también con la misma denominación<sup>1182</sup>. La presencia de estos *suri negotiatores* en Dacia apuntaría probablemente a la época de los Severos, cuando los elementos sirios adquirieron gran importancia en la vida el Imperio<sup>1183</sup>.

Los miembros del colegio de artesanos –*collegium fabrum*-- también parecen estar representados con asiduidad en las inscripciones de los cultos sirios y palmirenos en Dacia. El primer caso, de particular relevancia, es el de *Gaius Gaianus* --en una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus en Ulpia Traiana Sarmizegetusa--<sup>1184</sup>, que como acabamos de ver en el párrafo anterior era también un mercader sirio, por lo que se ha interpretado que él y su compañero de dedicatoria, *Marcus Bassus Aquila*, también sirio, no eran simples obreros de la cuarta decuria del colegio de artesanos, como recoge la inscripción, sino más

<sup>1180</sup> MERLAT, P. *Jupiter Dolichenus...*, p. 16; BALLA, L., “Les Syriens et le culte de...”, p. 61 ss.

<sup>1181</sup> Rep. 164.

<sup>1182</sup> Rep. 199.

<sup>1183</sup> POPA, A., y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus...*, p. 33.

<sup>1184</sup> Rep. 198.

probablemente contratistas de construcción, de trabajos de carpintería o de albañilería<sup>1185</sup>.

En Apulum, *Titus Flavius Flavianus*, que dedicaba una inscripción a *Deus Aeternus*, era augustal del municipio de Apulum y también decurión del colegio de artesanos de la ciudad<sup>1186</sup>. Por otro lado, en Ulpia Traiana, *Aurelius Marinus*, que era un sacerdote de Júpiter Dolichenus, dedicó una inscripción a *Deus Aeternus* en calidad de *vexillarius* --portaestandarte-- del colegio de artesanos de la ciudad<sup>1187</sup>.

A estos artesanos habría que añadir además la presencia de los cultivadores de manzanas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, que en su dedicatoria a *Deus Aeternus* aparecen también agrupados como devotos de este dios<sup>1188</sup>.

#### 2.4.2.e) Esclavos y libertos.

El análisis de las inscripciones de los cultos sirios y palmirenos revela que los esclavos y libertos mencionan en contadas ocasiones su estatus social. Al no incluirlo en sus dedicatorias, es difícil poder establecer incluso si son esclavos o libertos, ya que en muchos casos, estos últimos no reflejan *tria nomina*, sino únicamente su antiguo nombre de esclavos. Por un lado están presentes esclavos y libertos de la administración imperial de la provincia, que trabajaban esencialmente en Ulpia Traiana Sarmizegetusa y en la *procuratura aurarium* de Ampelum, pero también aparecen esclavos y libertos de particulares, algunos de ellos augustales.

Dos inscripciones en Ampelum dirigidas a *Deus Aeternus* muestran dedicantes esclavos o libertos. En la primera de ellas, aparece como dedicante el oriental *Zmaragdus*, liberto imperial y *tabularius*, esto es, jefe de contabilidad del departamento minero para la explotación de oro de los Montes Apusenos --*procuratura aurarium*--<sup>1189</sup>. En otro monumento, *Callistus* especifica su condición de esclavo imperial e intendente general --*dispensator aurarium*-- en las minas de oro de Ampelum<sup>1190</sup>, siendo conocido también por otra inscripción procedente de

---

<sup>1185</sup> Según MERLAT, P., *Jupiter Dolichenus...*, p. 33.

<sup>1186</sup> Rep. 138.

<sup>1187</sup> Rep. 150.

<sup>1188</sup> Rep. 155.

<sup>1189</sup> Rep. 126.

<sup>1190</sup> Rep. 127.

Apulum y dedicada junto con su esposa, *Cornelia*<sup>1191</sup>. También de Ampelum procede la inscripción dedicada por *Modestius* a Júpiter Dolichenus, y aunque no especifica su condición, su propio nombre sí que podría indicar un estatus social servil, aunque hay que mantener ciertas reservas<sup>1192</sup>.

De Apulum procede una inscripción dedicada a Deus Aeternus por *Titus Flavius Flavianus*, augustal de municipio de Apulum y decurión del colegio de artesanos de la localidad, probablemente un liberto<sup>1193</sup>, al igual que los dos dedicantes de un monumento epigráfico dirigido a Azizos: *Titus Flavius Titus* y *Titus Flavius Philetus*<sup>1194</sup>.

El resto de testimonios provienen de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, sede del procurador financiero y de la administración fiscal de la provincia. Allí existía un *tabularium* que servía para centralizar los datos provenientes de las redes de oficinas locales repartidas por otras ciudades, al frente del cual habría estado un *princeps tabularii* o *praepositus tabularii*, normalmente un liberto; bajo su mando estaban los *tabularii*, esclavos o libertos, y los *adiutores tabularii*, que eran esclavos<sup>1195</sup>.

Una inscripción erigida a Malachbel está dedicada por *Primitivos*, que especifica su condición de liberto imperial, por lo que resulta sorprendente la ausencia del *praenomen* y *nomen* del emperador Alejandro Severo, *Marcus Aurelius*, que le dio la libertad.. Era *tabularius* de la provincia de Dacia Apulensis<sup>1196</sup>. Otro liberto de la administración en Ulpia Traiana fue *Flavius Bellicus*, que dedicó una inscripción a Deus Aeternus por la salud de *Ianuarius*, un esclavo del emperador y antiguo cajero, y por su esposa, *Vitia Threpte*, que era liberta (el griego *threptos* equivale al latino *alumnus*). En cuanto a *Flavius Bellicus*, también era liberto, muy probablemente del servicio administrativo del que *Ianuarius* fue *arcarius* en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1197</sup>.

*Titus Flavius Aper* aparece en 2 inscripciones diferentes como *scriba* de la colonia, la primera dedicada a Deus Aeternus y la segunda, a Malachbel. Se

<sup>1191</sup> IDR III/5, 212.

<sup>1192</sup> Rep. 157.

<sup>1193</sup> Rep. 138.

<sup>1194</sup> Rep. 110.

<sup>1195</sup> TUDOR, D., *Istoria sclavajului...*, pp. 158-159.

<sup>1196</sup> Rep. 233.

<sup>1197</sup> Rep. 153.

trataba muy probablemente de un liberto de origen greco-oriental<sup>1198</sup>. Por su parte, *Epipodius*, que erige un monumento al mismo dios, era un esclavo imperial que especifica su nacimiento en una familia de esclavos imperiales por medio de la expresión “nacido en la casa del emperador”, mientras que en Ulpia Traiana Sarmizegetusa desempeñó un puesto de *vilicus*, administrador-intendente<sup>1199</sup>.

Finalmente, tenemos los casos de dos libertos que fueron augustales de la colonia y que dedicaron sendas inscripciones a Deus Aeternus<sup>1200</sup>. El primero, *Quintus Attius Anthimus*, tiene un *cognomen* que delata su origen oriental, al igual que el segundo, *Marcus Procilius Aphrodisius*, que probablemente era un liberto de la familia de los *Procilii* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1201</sup>.

Del estudio de los dedicantes se constata que los cultos sirios y palmirenos no eran especialmente populares entre los esclavos y libertos, aunque se observan algunas excepciones relativas en los cultos de Azizos, de Deus Aeternus y de Malachbel, donde en cualquier caso no llegan al 10% del total de dedicantes.

#### 2.4.2.f) Peregrinos.

En varias de las inscripciones de los cultos sirios y palmirenos de Dacia no se especifica la ocupación de los dedicantes, pero gracias a la composición de sus nombres, al menos hemos podido identificarlos como peregrinos, generalmente greco-orientales y sin ocupación conocida.

Son los casos de *Aphrodisius Alexandri*, que erigió un monumento a Azizos en Apulum<sup>1202</sup>; *Marcus Sentius Alexandri*, que dedicó también en Apulum una inscripción dedicada probablemente a Baltis<sup>1203</sup>; *Iulius Trophimus*, que aparece como dedicante de un altar votivo a Júpiter Dolichenus en Micia<sup>1204</sup>; y los dos dedicantes de una inscripción dirigida a Turmasgades en Romula, *Maximus Maximinus* y *Iulianus Maximinus*. Los dos tienen nombres de resonancia romana, pero la falta de *tria nomina* podría indicar su situación de *peregrini*. Asimismo, la frecuencia del nombre *Maximus* en la antroponimia de los orientales, así como la

<sup>1198</sup> Rep. 151 y 236.

<sup>1199</sup> Rep. 231.

<sup>1200</sup> Respectivamente, rep. 149 y 154.

<sup>1201</sup> RÎMNICEANU, I., “La famille des Procilii...”, pp. 407-410.

<sup>1202</sup> Rep. 104.

<sup>1203</sup> Rep. 120.

<sup>1204</sup> Rep. 175.

divinidad a la que dedican el monumento, parecen sugerir que se trataba de dos orientales<sup>1205</sup>.

#### 2.4.2.g) Las mujeres en los cultos sirios y palmirenos.

Como suele suceder en la mayoría de las manifestaciones religiosas en el Imperio Romano, las mujeres están representadas en mucha menor medida que los hombres, lo cual no quiere decir que no participasen en los diferentes cultos – salvo excepciones, como veíamos en el capítulo anterior para el Mitraísmo--, y de hecho la religión era uno de los ámbitos en los que mejor podían integrarse, pero es cierto que dedicaban menos inscripciones, tanto por razones económicas como por la propia educación romana.

Para el caso de los cultos sirios y palmirenos en Dacia, esta percepción general de la situación en el Imperio puede constatarse con claridad, sobre todo porque muchas de las mujeres que aparecen como dedicantes lo hacen en realidad en calidad de esposas o hijas del dedicante principal, que es un hombre.

Entre los dedicantes en el culto de Azizos detectamos 3 mujeres. De ellas, sólo *Statilia Lucia* aparece como esposa acompañando a su esposo en la dedicatoria de la inscripción que erigen en Apulum<sup>1206</sup>. Por el contrario, en otras 2 inscripciones de la misma localidad puede observarse a sendas mujeres como únicos dedicantes de los monumentos que erigen a la divinidad de Edessa bajo la denominación de Bonus Puer Phosphorus. La primera de ellas es *Laelia Curilla* y la segunda, *Iulia Secunda*<sup>1207</sup>, la cual refleja en su dedicatoria un sincretismo entre Azizos y Júpiter Óptimo Máximo, al dirigirla a *Puer Phosphorus Deus Optimus Maximus*. Que estas dos mujeres aparezcan como dedicantes individuales de Azizos podría explicarse por el propio carácter de la divinidad, que solía ser representada como un adolescente –*puer*-- que llevaba una torta, un símbolo del dios de la estrella de la mañana, que precedía al sol y anunciaba la venida de la luz y de la vida, pudiendo relacionarse con la fecundidad y con los partos.

En el culto de Deus Aeternus, observamos entre los dedicantes una presencia significativa de mujeres que, igualmente, debemos tratar de explicar.

<sup>1205</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 102.

<sup>1206</sup> Rep. 108.

<sup>1207</sup> Respectivamente, rep. 105 y 109.



Cinco de los siete testimonios son de mujeres que acompañan a los hombres que aparecen como principales dedicantes de las inscripciones: *Aurelia Urbica* y *Matrona* en una inscripción de Ampelum, respectivamente esposa e hija del liberto imperial *Zmaragdus*<sup>1208</sup>; *Aelia Vindia* en una inscripción de Apulum, apareciendo como esposa de *Titus Flavius Flavianus*, augustal del municipio<sup>1209</sup>; y finalmente, en un monumento de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, *Seximia Hermione* y *Procilia*, respectivamente esposa e hija de *Marcus Procilius Aphrodisius*, augustal de la colonia y liberto, formando parte los tres de una comunidad de *cultores* de *Deus Aeternus*<sup>1210</sup>. El sexto caso es el de *Flavia Crescentina*, que aparece en una inscripción de Ulpia Traiana como *mater* del colegio de cultivadores de manzanas, acompañando al *pater*, *Valerius Ianuarius*, y a otros miembros del colegio, que probablemente también formaban parte de la comunidad cultural en torno a *Deus Aeternus* en la ciudad<sup>1211</sup>. Y por último, el séptimo caso corresponde a *Aurelia Galla*, en una inscripción hallada en Sighișoara, donde en esta ocasión es el marido, un *imaginifer* de alguna unidad militar, el que acompaña a su esposa en la dedicatoria a *Aeternus*<sup>1212</sup>. Aun así y a diferencia de lo que constatábamos para el culto de Azizos, entre los dedicantes de *Deus Aeternus* no aparece ni una sola mujer que realice su dedicatoria a la divinidad de forma individual.

Entre los dedicantes del culto de Júpiter Dolichenus, donde predominan los militares y los sacerdotes del dios, sólo encontramos una mujer, *Apollonia*, que acompaña a su esposo, el centurión *Probus*, en la inscripción que erigen en Sucidava, en la Dacia Malvensis<sup>1213</sup>.

Volvemos a encontrar dedicantes femeninas en las inscripciones erigidas a Θεὸς Ὑψιστος, todas ellas en Ulpia Traiana Sarmizegetusa. En la primera de ellas aparece *Μαξιμα* acompañando a su esposo, el procurador de la Dacia Apulensis, *Αἰλιος Ἀπολλινάριος*<sup>1214</sup>, mientras que en la segunda, *Αιλία Κασσία* dedica el monumento de forma individual<sup>1215</sup>. Con la inscripción

<sup>1208</sup> Rep. 126.

<sup>1209</sup> Rep. 138.

<sup>1210</sup> Rep. 154.

<sup>1211</sup> Rep. 155.

<sup>1212</sup> Rep. 146.

<sup>1213</sup> Rep. 194.

<sup>1214</sup> Rep. 207.

<sup>1215</sup> Rep. 208.

en griego y la divinidad a la que erige la inscripción, podría tratarse de una oriental, quizás de Siria, si tenemos en cuenta que la mayoría de los *Aelii* de los que hay testimonio en Sarmizegetusa eran orientales venidos de Siria, y más precisamente de Palmira. A falta de más datos y teniendo en cuenta el pequeño número de inscripciones dedicado a esta divinidad en al Dacia, no nos aventuramos a lanzar una hipótesis que pudiera explicar la atracción que podía tener para esta mujer.

Para acabar, sólo una mujer aparece entre todos los dedicantes de monumentos dirigidos a los dioses palmirenos, aunque se trata de una dedicatoria individual y fue erigida además a los *dii patrii* palmirenos<sup>1216</sup>. Esta dedicatoria a los dioses patrios palmirenos en Gilău es una prueba casi inequívoca del origen oriental de la mujer, probablemente palmirena, tratándose con casi toda seguridad de la esposa o una pariente de alguno de los soldados del campamento de Gilău, que vivía en el *vicus* militar cercano. Vista la importancia que para los palmirenos tenían los cultos de sus divinidades patrias, no es de extrañar que entre esos dedicantes aparezca también una mujer, con toda seguridad palmirena.

Así pues, y exceptuando solamente los cultos de Azizos y de Deus Aeternus, las mujeres no están bien representadas en el registro epigráfico de los cultos sirios y palmirenos en Dacia. Pero más destacada aún es su ausencia total entre los dedicantes de divinidades sirias femeninas como la Dea Syria o Baltis, lo que debería tratar de explicarse, eventualmente, por el número pequeño de inscripciones dedicadas a estas divinidades y halladas en la Dacia romana.

#### **2.4.2.h) Augustales y sacerdocios del culto imperial.**

La mayor parte de los *augustales* solían ser libertos, en muchos casos de miembros del *ordo decurionum*. Entre los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos su representación es escasa. Los únicos tres casos atestiguados provienen de inscripciones dirigidas a Deus Aeternus: en Apulum, *Titus Flavius Flavianus*, que fue augustal del municipio y decurión del colegio de los artesanos<sup>1217</sup>; en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, *Quintus Attius Anthimus* y *Marcus Procilius Aphrodisius*, augustales de la colonia<sup>1218</sup>.

---

<sup>1216</sup> Rep. 218.

<sup>1217</sup> Rep. 138.

<sup>1218</sup> Respectivamente, rep. 149 y 154.

Fuera del culto de Deus Aeternus, no encontramos ni un solo testimonio de augustales entre los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos. Como ya se ha comentado, la vertiente oficial y pública del cargo de los augustales implicaba una colaboración en la difusión y consolidación de los cultos del panteón romano. No obstante, la conveniencia social y pública se mezclaba con las devociones personales y privadas en las dedicaciones de estos augustales. En cualquier caso, de sus preferencias religioso-votivas emana una ideología oficial de control e integración político-religiosa, así como un apoyo especial a los cultos romanos. Efectivamente, la documentación epigráfica pone de manifiesto la práctica adhesión total de los augustales de la Dacia a los cultos oficiales romanos, cuyo protagonismo contrasta con la presencia más bien discreta de las divinidades orientales, si bien el culto de Deus Aeternus resulta hasta cierto punto una pequeña excepción, como también lo era el Mitraísmo<sup>1219</sup>. De todos modos, el porcentaje de augustales entre los dedicantes de Deus Aeternus –y de Mitra-- sigue siendo bastante bajo en comparación con muchos de los cultos del panteón romano.

Además de los augustales, también cabría mencionar en este apartado a los *flamines* del culto imperial municipal y otros cargos religiosos, cuya elección para el cargo recaía en el *ordo decurionum*. La duración del cargo de *flamen* era de un año, al igual que sucedía en el caso de los sacerdotes provinciales.

En una inscripción de Samum, dedicada a Júpiter Dolichenus, aparece un *pontifex* del municipio de Porolissum, de nombre desconocido<sup>1220</sup>. Igualmente hay testimonios de varios *flamines*. En Porolissum, *Publius Aelius Malachus*, que dedicó una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo, era sacerdote de Bel además de flamen y *quinquennalis* del municipio<sup>1221</sup>. En Tibiscum, *Iulius Valentinus*, que erigió un monumento a Júpiter Dolichenus, era flamen del municipio y probablemente un veterano<sup>1222</sup>. Y en una inscripción proveniente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa –o quizá de Apulum-- , *Lucius Flavius Valens* erigió un altar a Azizos en honor de la dignidad sacerdotal del flaminado de la ciudad. A partir de

<sup>1219</sup> CARBÓ GARCÍA, J.R., “Algunos aspectos...”, p. 93. Ver también MIHAILESCU-BÎRLIBĂ, L., “L’Augustalité et les affranchis...”, pp. 93-98.

<sup>1220</sup> Rep. 191.

<sup>1221</sup> Rep. 214.

<sup>1222</sup> Rep. 196.

la fórmula *ob honorem flamonii*, puede deducirse que el propio dedicante era un *flamen* del culto imperial municipal en la ciudad<sup>1223</sup>.

#### **2.4.2.i) Sacerdocios y comunidades culturales sirio-palmirenas.**

Sorprendentemente, en comparación con los casos de otros cultos, los sacerdotes de algunas de las divinidades sirias y palmirenas desempeñaron un papel fundamental en su difusión en la Dacia romana, quedando tan sólo por detrás de los militares en el cómputo global de los dedicantes de los monumentos. Esta constatación es especialmente destacable para el culto de Júpiter Dolichenus<sup>1224</sup>. En efecto, el número de sacerdotes de esta divinidad presentes en las inscripciones que dedican al dios de Doliche o también a Deus Aeternus es notablemente alto.

En Ulpia Traiana Sarmizegetua, *Aurelius Marinus* dedicaba una inscripción a Deus Aeternus como portaestandarte del colegio de artesanos<sup>1225</sup>, pero por otro monumento de Ampelum sabemos que era sacerdote de Júpiter Dolichenus<sup>1226</sup>. Precisamente, esta segunda inscripción fue dedicada a este dios con el apelativo geográfico de Deus Commagenus por *Aurelius Marinus* y por dos compañeros sacerdotes, peregrinos de origen sirio o greco-oriental, *Adde Barsemei* y *Oceanus Socratis*. También en Ampelum, un cuarto sacerdote, de nombre *Marinus Marianus Bassus*, dedicó una inscripción a Júpiter Dolichenus y a Deus Aeternus, e igualmente se refería al dios de Doliche como el Júpiter Óptimo Máximo de los commagenos<sup>1227</sup>. Y un quinto sacerdote del dios de Doliche, cuyo nombre no se ha conservado, menciona su adscripción al templo que debió de existir en la misma localidad<sup>1228</sup>.

Ya en Apulum, tenemos los testimonios de otros tres sacerdotes de Júpiter Dolichenus. *Aelius Valentinus*, al que ya nos hemos referido con anterioridad en su condición de veterano, restauró el templo del dios en la ciudad y dedicó una inscripción<sup>1229</sup>. Otro sacerdote, *Flavius Barhadadi*, era un peregrino sirio y desempeñaba sus funciones sacerdotales junto a la legión *XIII Gemina*. Dedicó su

---

<sup>1223</sup> Rep. 116.

<sup>1224</sup> PETOLESCU, C.C., “Prêtres de Jupiter Dolichenus...”, pp. 461-469. Ver TENTEA, O., “Auxilia Commagenorum in Dacia”, *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), p. 153.

<sup>1225</sup> Rep. 150.

<sup>1226</sup> Rep. 161.

<sup>1227</sup> Rep. 160.

<sup>1228</sup> Rep. 162.

<sup>1229</sup> Rep. 163.

inscripción a Dolichenus, a la Dea Syria y a Magna Caelestis –denominación bajo la que probablemente podía esconderse en este caso la también siria Baltis--<sup>1230</sup>. El tercer sacerdote del dios que aparece en Apulum es *Antiochus*, igualmente sirio, que erige su inscripción a Júpiter Dolichenus, de nuevo con el apelativo geográfico Commagenus<sup>1231</sup>.

Los últimos casos conocidos de la Dacia Apulensis proceden de la localidad de Surducu Mare, en el Banato, donde tres nuevos sacerdotes de Dolichenus –*Aurelius Sabinianus*, *Aurelius Maximus* y *Aurelius Apollinarius*— dedicaron una estatua del dios<sup>1232</sup>.

Para la Dacia Porolissensis contamos también con varios casos. En la propia Porolissum, los ya mencionados *Marcus Aurelius Flavus*, *Marcus Antonius Maximus* y *Aurelius Flavus* construían el templo de Júpiter Dolichenus en su calidad de magistrados municipales de la localidad y sacerdotes del dios<sup>1233</sup>. Además, de Napoca proviene otra inscripción dedicada a Dolichenus en la que la presencia de la palabra *pater* junto al nombre del dedicante, *Ulpus* --si la restitución es correcta-- podría ser el primer testimonio en Dacia del conocido título de la jerarquía sacerdotal doliqueniana, en lugar del *cognomen* del dedicante –eventualmente, *Paternus*-- pero el mal estado de la inscripción no permite pasar más allá de una mera conjetura<sup>1234</sup>.

Finalmente, para la Dacia Malvensis, conocemos el testimonio de la presencia de tres sacerdotes más del dios, que dedican una inscripción a Dolichenus en la ciudad de Drobeta. Se trata de *Silvanus*, *Flavius* y *Atennais*, que cumplían sus funciones sacerdotales junto a la *cohors I Sagittariorum*, que servía de guarnición en esa localidad<sup>1235</sup>.

Teniendo en cuenta los numerosos casos conocidos en los que se mencionan los nombres de sacerdotes de esta divinidad, Piso ha interpretado que las comunidades importantes de fieles estaban provistas por lo general de tres sacerdotes<sup>1236</sup>, tal y como hemos podido comprobar en varias de las inscripciones

<sup>1230</sup> Rep. 167.

<sup>1231</sup> Rep. 169.

<sup>1232</sup> Rep. 195.

<sup>1233</sup> Rep. 182.

<sup>1234</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 57.

<sup>1235</sup> Rep. 173. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 120-121, n° 55.

<sup>1236</sup> PISO, I., “*Studia Porolissensia...*”, p. 232.

del repertorio de Dolichenus en Dacia<sup>1237</sup>. Además, todas las inscripciones datables en las que aparecen se sitúan en la última década del siglo II o sobre todo en las primeras décadas del siglo III d.C., coincidiendo con el momento de mayor esplendor del culto de Júpiter Dolichenus en el Imperio, por lo que los sacerdotes de la divinidad parecen haber jugado un papel fundamental en esa difusión, en muchos casos en relación con el culto imperial, que se expresa por medio de la religión cívica, como en el caso de los sacerdotes de Porolissum, que eran a la vez miembros de la aristocracia municipal de la localidad<sup>1238</sup>.

Las habituales menciones que hacen estos sacerdotes de la denominación geográfica de Deus Commagenus, venerado en occidente solamente por sirios y con un carácter de *deus patrius*, parecen haber sido expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada<sup>1239</sup>.

Aunque su número es muy elevado, los sacerdotes de Júpiter Dolichenus no son los únicos representados entre los sacerdocios de los cultos sirios y palmirenos en Dacia. Por ejemplo, en Porolissum, *Aurelius Gaianus*, que era decurión del municipio, aparece como sacerdote de la Dea Syria en una inscripción que dedica a la diosa<sup>1240</sup>. O en lo que respecta a los cultos palmirenos, en la misma localidad, *Publius Aelius Malachus* erigió un monumento a Júpiter Óptimo Máximo en su calidad de flamen y *quinquennalis* del municipio, pero mencionando también que era sacerdote del culto de Bel, como dios del *numerus Palmyrenorum Porolissensium*<sup>1241</sup>. En Apulum también aparecen mencionados dos sacerdotes de estos dioses: *Aurelius Bassinus* era sacerdote de las divinidades (*numinum*) adoradas en un templo palmireno (podemos pensar eventualmente en Bel, Iarhibol y Aglibol) y dedicaba una inscripción a Iarhibol<sup>1242</sup>; por su parte, *Aelius Nisa* era sacerdote de esta divinidad, a la que también erigió un monumento epigráfico<sup>1243</sup>.

<sup>1237</sup> Rep. 161, 173, 182 y 195. Sobre sacerdotes militares de Júpiter Dolichenus en Dacia, PETOLESCU, C.C., "Prêtres de Jupiter Dolichenus...", pp. 461-469.

<sup>1238</sup> Rep. 182. Sobre la expresión cívica del culto imperial junto a los cultos orientales y la relación entre el culto imperial, el sistema religioso y el poder político, ver PRICE, S.R.F., *Rituals and power: the Roman imperial cult in Asia Minor*, Cambridge, 1994, pp. 234-248.

<sup>1239</sup> BIANCHI, U., "I.O.M.D. et Deo Paterno Comageno...", p. 603. Ver también ȘTEFĂNESCU, A., "Deus Commagenus...", pp. 373-378.

<sup>1240</sup> Rep. 124.

<sup>1241</sup> Rep. 214. Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 141-143, nº 76.

<sup>1242</sup> Rep. 225.

<sup>1243</sup> Rep. 226.

Pero además de los sacerdotes de las diferentes divinidades, en las inscripciones de Dacia también hemos podido detectar la existencia de comunidades cultuales, aparte de las que podemos suponer de forma evidente en torno a los templos de los que existe testimonio, a las unidades militares que han producido inscripciones votivas o a los grupos de sacerdotes que acabamos de mencionar. Estos testimonios proceden de inscripciones referidas a los cultos de Deus Aeternus y de Malachbel.

El primer caso es el de una inscripción proveniente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, dedicada a Deus Aeternus, a Juno y a los ángeles, en la que se menciona que los *colitores* habían erigido el monumento<sup>1244</sup>. Este término es un derivado de *cultores* y probablemente se está refiriendo más bien a una asociación de culto o cofradía religiosa de las divinidades adoradas que a simples habitantes o cultivadores, que sería la otra acepción del término. Sería un dato importante sobre el culto de *Aeternus*, ya que supondría la existencia de una asociación de personas que se ocuparían del culto de las divinidades, que tendrían bajo su custodia los templos de los colegios, que deberían asistir a los sacrificios, que soportarían los gastos del culto y que estarían unidos en el ejercicio común de sus obligaciones religiosas. En Dacia, sin embargo, no aparecen sacerdotes del culto de Deus Aeternus, aunque según los testimonios de otras provincias, las dos categorías no eran excluyentes y llegan a aparecer juntas. La presencia de *colitores* o *cultores* en el culto de Deus Aeternus pondría de manifiesto la forma de propagación y el modo de asegurar el desarrollo organizado de su culto en la Dacia romana<sup>1245</sup>. Por otro lado, también podría estar refiriéndose a cultivadores, como los *pomarenses* que aparecen en otra inscripción a Deus Aeternus procedente también de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1246</sup>. En este otro monumento, dedicado por los miembros del colegio de cultivadores de manzanas, se mencionan efectivamente los dos términos seguidos: *cultores pomarensium*. Pero en otra línea también se menciona el término *cultores* seguido del nombre del dios en genitivo, por lo que podríamos considerar que en la inscripción aparecen las dos acepciones del término. Según esta hipótesis, los cultivadores de manzanas habrían formado parte de los devotos de Aeternus, al igual que los dedicantes de

---

<sup>1244</sup> Rep. 154.

<sup>1245</sup> SANIE, S., "Cultores și atestarea lor...", p. 79.

<sup>1246</sup> Rep. 155.

la inscripción previa. No obstante, Piso lo ha interpretado de forma inversa, al considerar que la mención de los *colitores* en la inscripción dedicada a Deus Aeternus, Juno y los ángeles podría estar haciendo referencia a los cultivadores de manzanos<sup>1247</sup>. Esto nos parece poco probable por las dos acepciones del término presentes en la segunda inscripción y porque a fin de cuentas, los dos monumentos están dedicados al mismo dios y éste es un elemento que debe ser considerado por encima de una hipotética pertenencia de todos los dedicantes al colegio de cultivadores de manzanas. Además, el dedicante principal de esa inscripción a Aeternus con Juno y los ángeles, *Marcus Procilius Aphrodisius*, era probablemente un liberto de la familia de los *Procilii* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1248</sup>, que muestra su condición de augustal en la citada colonia de Sarmizegetusa, sin mencionar para nada una posible pertenencia al colegio de los cultivadores de manzanas. Más aún, los miembros de este colegio llevan todos *dua nomina* de apariencia romana o itálica y parecen hombres libres, mientras que *Marcus Procilius Aphrodisius* era de origen greco-oriental y liberto, como veníamos diciendo.

El uso del término *cultores* en la acepción de fieles de un dios aparece muy probablemente también en una inscripción dedicada a Malachbel por *Proculus* en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, mencionando a los *cultores dei Malagbeli*, aunque la reconstitución del texto no es completamente segura<sup>1249</sup>. De aceptarse, completaría la escasa información que poseemos sobre la organización del culto a esta divinidad palmirena en la capital religiosa de la Dacia romana. Según Bianchi, podríamos deducir que en el ámbito de la comunidad urbana se pudo constituir una comunidad religiosa y un colegio sacerdotal<sup>1250</sup>, hipótesis avalada por el número de inscripciones dedicadas a Malachbel y por la existencia de, al menos, dos templos donde era adorado en Ulpia Traiana.

<sup>1247</sup> PISO, I., "I pomarenses di Sarmizegetusa"..., pp. 737-744.

<sup>1248</sup> Ver RÎMNICEANU, I., "La famille des Procilii...", pp. 407-410.

<sup>1249</sup> Rep. 237.

<sup>1250</sup> BIANCHI, L., "I Palmireni in Dacia...", p. 92.



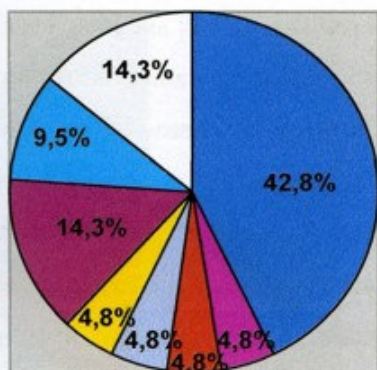


Fig. 22 a: Azizos.

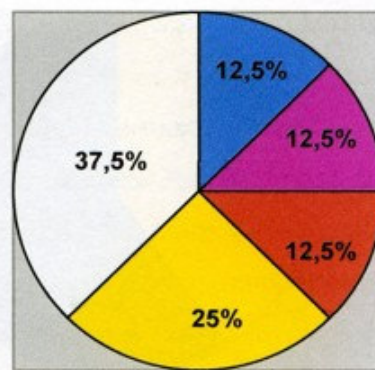


Fig. 22 b: Baltis y Dea Syria.

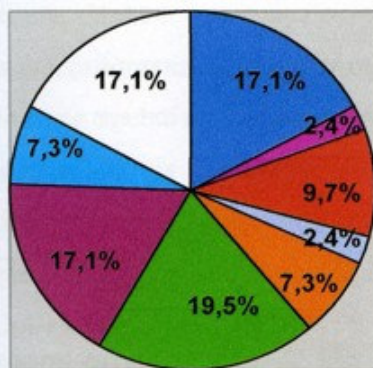


Fig. 22 c: Deus Aeternus.

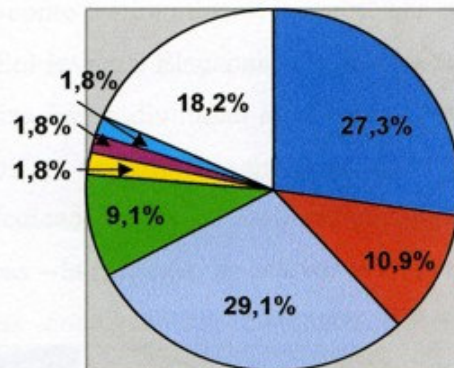


Fig. 22 d: IOM Dolichenus

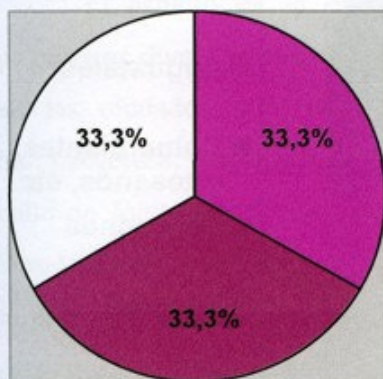


Fig. 22 e: Iuppiter Summus Exsuperantissimus y Theos Hypsistos.

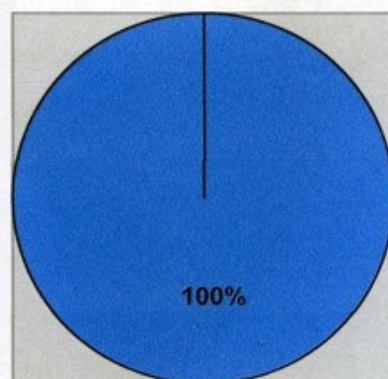


Fig. 22 f: IOM Heliopolitanus.

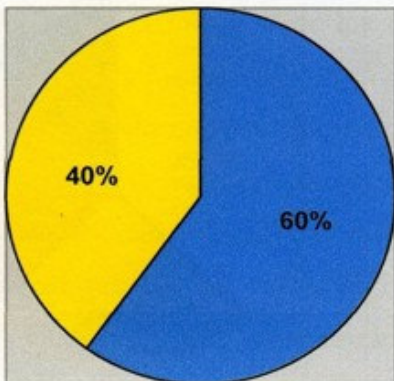


Fig. 22 g: Turmasgades.

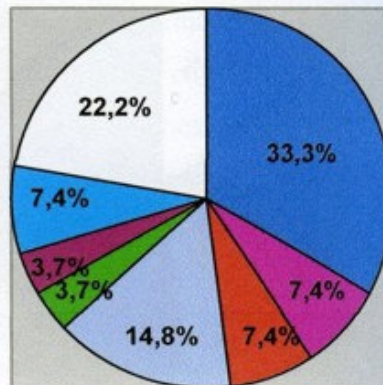


Fig. 22 h: Cultos palmirenos.

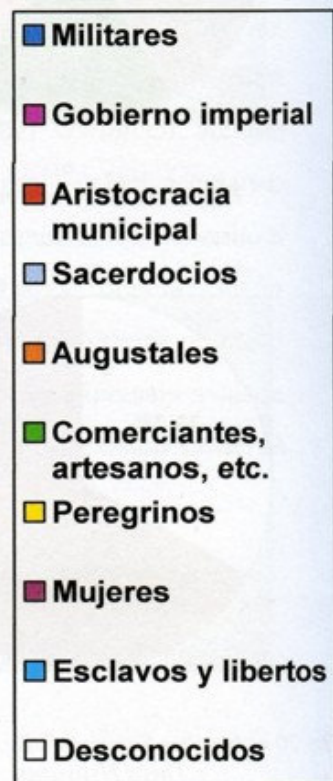
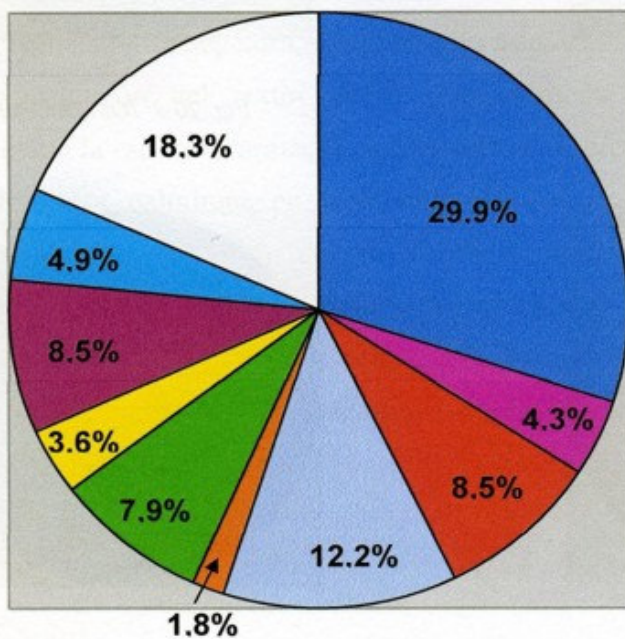


Fig. 22 : Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos en conjunto.

Haciendo una pequeña recapitulación general, una comparación con los casos de otras provincias del Imperio Romano nos dará idea de la importancia de los cultos sirios y palmirenos en Dacia.

El número de distintas divinidades y de hallazgos de monumentos de los cultos sirios y palmirenos en la Dacia romana la sitúa entre las provincias del Imperio donde estos cultos estuvieron más extendidos. Varios cultos en particular, como el de Júpiter Dolichenus o el de Deus Aeternus, se encuentran representados en mayor medida que en otras provincias, aunque siguiendo la tónica marcada en la zona danubiana, donde especialmente el primero tuvo una gran difusión gracias al ejército, al igual que el Mitraísmo. Sin embargo, otros cultos importantes en otras partes del Imperio, como el de Júpiter Heliopolitanus o el de la Dea Syria, apenas cuentan con unas pocas inscripciones como testimonios de su presencia en la Dacia romana. Sin contar con el culto de Sol Invictus Elagabal, que no aparece con ese apelativo distintivo que lo caracteriza como divinidad siria en ninguna inscripción de la Dacia, los cultos sirios y palmirenos aparecen en 127 inscripciones –un tercio de las cuales están dedicadas a Júpiter Dolichenus--, a las que hay que sumar 31 esculturas anepigráficas --la mayoría, de nuevo, de Júpiter Dolichenus--, 16 relieves y placas votivas anepigráficas, 5 manos votivas anepigráficas y 9 templos atestiguados arqueológica y/o epigráficamente, aunque ese número se elevaría a más del doble si se tienen en cuenta los templos probables en diferentes localidades.

El estudio de la distribución de los hallazgos de los cultos sirios y palmirenos revela que se dieron esencialmente en las zonas urbanas y sobre todo en las ciudades más importantes de la Dacia, Apulum y Ulpia Traiana Sarmizegetusa, pero también Porolissum, gracias al gran número de hallazgos del culto de Júpiter Dolichenus efectuados en el templo del dios en esta localidad. Pero también se han encontrado bastantes monumentos en zonas rurales, ligados a la presencia de unidades auxiliares y destacamentos legionarios que servían en esas zonas, en especial aquéllas del *limes* septentrional de la Dacia, donde el culto de Júpiter Dolichenus estaba especialmente extendido.

El análisis de la cronología sugiere que el auge de los cultos sirios y palmirenos se produjo a finales del siglo II d.C. y sobre todo, a comienzos del siglo III d.C., cuando fueron dedicados la mayoría de monumentos que pueden ser datados, lo que concuerda con el momento álgido de la difusión de estos cultos en

el Imperio Romano, bajo los emperadores de la dinastía Severa. Una excepción sería el culto de Júpiter Heliopolitanus, introducido en época muy temprana y que luego no tuvo una difusión posterior.

En cuanto al estudio sociológico de los dedicantes, los orientales sirio-palmirenos y los greco-orientales en general parecen haber desempeñado el papel principal en la difusión de sus cultos patrios en Dacia, una afirmación que se constata especialmente en los cultos palmirenos, pero también en el de Júpiter Dolichenus. Las unidades auxiliares formadas por palmirenos y por commagenos tuvieron un papel protagonista en esa difusión. Por el contrario, parece que los orientales no tuvieron tanta importancia en la difusión de cultos como el de Azizos o el de Deus Aeternus. Finalmente, con el análisis de la distribución social de los dedicantes se observa la importancia de los militares en la introducción y difusión en Dacia, desde los veteranos y simples soldados hasta los miembros de los *ordines* senatorial y ecuestre, como altos oficiales y miembros del gobierno imperial. También destaca el papel difusor desempeñado por los propios sacerdotes de algunos de los dioses, especialmente los de Júpiter Dolichenus. Algunos miembros del *ordo decurionum* constituyeron una fuerza local conductora o incluso instigadora de los cultos, llegando incluso a construir templos de alguna de las divinidades. Los mercaderes sirios y los artesanos locales también participaron hasta cierto punto en estos cultos y las mujeres también están relativamente representadas, pero frente a la importancia de estos grupos, contrasta la pequeña importancia de esclavos y de libertos, así como de augustales y de sacerdocios del culto imperial.

Los cultos sirios y palmirenos fueron el segundo grupo de cultos de origen oriental más importante de la Dacia, sólo por detrás del Mitraísmo y por encima de los egipcios y sobre todo de los minorasiáticos, donde incluso los misterios egipcios y frigios quedan lejos del éxito que alcanzó, por ejemplo, el culto de Júpiter Dolichenus, el más emblemático de los que llegaron desde Siria. Como en el caso del Mitraísmo y de todos los otros cultos, el propio abandono administrativo y militar de la Dacia en el 271 d.C. supuso el final de los cultos sirios y palmirenos en la zona, en contraste con el resto del Imperio, donde siguieron difundándose especialmente durante el final del siglo III d.C.

*Fig. 23: Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos sirios y palmirenos  
(en las 12 páginas siguientes).*



Tabla de inscripciones de Azizos

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
103	Deus Bonus Puer Phosphorus	Apulum	1130	III/5, 300	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 264, nº 46	?	?	?	s. III?	Con 3 más a Azizos: ¿templo?
104	Bonus Puer	Apulum	1137	III/5, 302	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 53	Aphrodisius Alexandri	Peregrino	Griego o greco-oriental	s. II?	Con 3 más a Azizos: ¿templo?
105	Bonus Puer Phosphorus	Apulum	1136	III/5, 305	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 52	Laelia Curilla	Mujer	Romana	?	Con 3 más a Azizos: ¿templo?
106	Deus Bonus Phosphorus	Apulum	1138	III/5, 307	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 54	Decimus Iulius Rusonius	<i>Custos armorum</i> leg XIII Gem	Romano?	s. III?	Con 3 más a Azizos: ¿templo? Con Apollo Pythius
107	Bonus Puer	Apulum	1131	III/5, 301	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 47	Aurelius Chrestus	?	Griego o greco-oriental	?	
108	Bonus Deus Puer Phosphorus	Apulum	1132	III/5, 303	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 48	Titus Flavius Italicus Stattia Lucia	Primer cuatorviro del munic Aur Ap Mujer. Esposa	Romano Romana	Entre el 161 y el 185 d.C. aprox.	
109	Puer Phosphorus Deus optimus maximus	Apulum	1135	III/5, 304	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 51	Iulia Secunda	Mujer	Romana	?	
110	Deus Bonus Puer Phosphorus	Apulum	1133	III/5, 306	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 49	Titus Flavius Titus Titus Flavius Philetus	Liberto? Liberto?	Griego o greco-oriental	s. III?	Con Apollo Pythius
111	Puer Bonus	Napoca			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 266, nº 57	Arimo		Oriental sirio-arábigo	?	
112	Deus Azizos Bonus Puer conservator	Potaissa	875		Sanie, <i>CultOr I</i> , pp. 265-266, nº 55	Donatus	Prefecto leg V Mac	Africano?	255-259 d.C.	<i>pro salute imperatoris</i> Templo
113	Deus Fortis Phoebus	Potaissa			Macrea, <i>ApolloParth</i> p. 350, fig 2	Caius Cassius Vitalis	Centurión leg V Mac	Itálico?	Entre el 170 y el 211 d.C.	Con Apollo Parthicus
114	Deus Fortis ...	Potaissa			Piso, <i>Potaissa</i> , pp. 127-128, fig. 5 a-b	Aurelius Quintianus Aurelius Augustinianus Iulius Rufinus Aurelius Surus Aurelius Marcus	Soldado? Soldado? Soldado? Soldado? Soldado?	? ? ? ? ?	s. III	<i>pro salute imperatoris</i> (o <i>imperatorum</i> )
115	Bonus Puer	Suceagu	7652		Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 266, nº 56	Firminius Bellicus	Veterano <i>ex custode armorum</i> o <i>corniculario</i>	Romano?	?	
116	Bonus Puer	Ulpia Traiana o Apulum	1134	III/5, 2*	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 265, nº 50	Lucius Flavius Valens	Flamen?	Romano	?	<i>ob honorem flamonii</i>
117	Numen praesentissimus Bono Puer	Ulpia Traiana			Piso, <i>ZPE</i> 50, pp. 247-248, nº 16	Marcus Aurelius Marcus	<i>vir egregius</i> procurador imp <i>agens vice praes</i>	Romano	251-253 d.C.	Con Apollo

Tabla de inscripciones de Deus Aeternus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
126	Deus Aeternus	Ampelum	1286	III/3, 288	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 273, nº 93	Zmaragdus Aurelia Urbica Matrona	Liberto imperial <i>tabularius</i> Mujer. Esposa. Niña. Hija.	Greco-oriental Romana? Romana?	Finales s. II o comienzos III	
127	IOM Aeternus conservator	Ampelum	1301	III/3, 289	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 273, nº 94	Callistus	Esclavo imperial Intendente general de las minas	Griego o greco-oriental	?	
128	Deus Aeternus Commacenus Dulcenus	Ampelum	7832	III/3, 296	CCID, nº 146	?	?	Sirio	?	
129	IOM Commagenorum Aeternus	Ampelum	1301a 7834	III/3, 298	CCID, nº 147	Marinus Marianus Bassus	Sacerdote IOMD	Sirio	?	Templo?
130	Aeternus	Apulum	7738	III/5, 22	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 271, nº 81	?	?	?	?	Templo?
131	Virtutes Dei Aeterni	Apulum	988	III/5, 23	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 270, nº 75	Lucius Aquila Ambrosius	?	Greco-oriental	?	Templo?
132	Aeternus	Apulum	988, 2-3	III/5, 24	Neigebauer, nº 210	Lucius Aquila Ambrosius	?	Greco-oriental	?	Templo?
133	Aeternus	Apulum		III/5, 25	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 271, nº 83	Caius Bet... Galato	?	Gálata	?	Templo?
134	Deus? Aeternus	Apulum	7736	III/5, 27	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 271, nº 79	Aelius o Iulius? Gallicanus	Veterano ex beneficiario cons	Céltico?	Posterior al 168 d.C. s.II?	
135	Aeternus optimo maximo	Apulum		III/5, 28	Moga, <i>Apulum</i> , 32 p. 197 ss., nº 1	Publius Aelius Alexander	?	Greco-oriental?	Comienzos s. III?	
136	Aeternus sanctissimus pientissimus	Apulum		III/5, 29	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 271, nº 82	Caius Iulius Diocletianus	Ecuestre decurión y augur Ulpia Traiana decurión col Ap. Abogado ciudad	Romano	Posterior al 197 d.C.	Templo?
137	Aeternus	Apulum	990	III/5, 31	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 270, nº 76	Ulpius Proculinus	<i>speculator</i> leg XIII Gem	Romano	238-244 d.C.	Fuente: Templo? <i>ex iussu dei Apollinis</i>
138	IOM Aeternus	Apulum	1082	III/5, 203	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 270, nº 77	Titus Flavius Flavianus Aelia Vindia	augustal munic Ap dec col fabrum Mujer. Esposa.	Romano Céltica?	Posterior al 197 d.C.	Culto imperial Menciona a los cuatro hijos
139	IOM Aeternus	Apulum	1083	III/5, 204	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 270, nº 78	Caius Iulius Valentinus	Primer cuatorviro anual mun Sep Ap Patrón col fabrum	Romano	197-198 d.C.	
140	IOM? Aeternus	Apulum		III/5, 205	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 271, nº 84	Primius Senecio	Centurión leg XIII Gem	Céltico?	s.III	<i>pro salute imperatoris</i>

141	Deus Magnus Aeternus	Apulum		III/5, 247	Nemeti, <i>Sincretismul</i> , p. 375, nº 312	Marius	<i>Optio</i>	?	?	
142	Dominus Aeternus	Apulum	1004	III/5, 65	Reinbold, pl. VII	Lucius Antonius Apollinaris	Veteranus leg I Adiuatrix	Romano?	106-115 d.C.	<i>pro salute imperatoris</i>
143	Deus Aeternus	Germisara		III/3, 215	Sanie, <i>CultOr I</i> , pp. 273-274, nº 97	(Marcus)Aurelius Maximus	decurión col cuestor munic Ap	Romano	Primer tercio s. III?	
144	Deus Aeternus	Germisara	7880	III/3, 216	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 273, nº 96	Caius Iulius Tato		Céltico?	?	Águila sustitutiva de Iuppiter
145	Deus Aeternus	Micia		III/3, 133	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 273, nº 92	Quintianus	Decurión del Ala I Hisp Campag	?	?	Con Silvanus
146	Aeternus	Sighisoara	6258	III/4, 190	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 274, nº 98	Aurelia Galla Aurelius Decimus	Mujer. Esposa. <i>imaginifer</i> ?	?	?	
147	Deus? Sanctus Aeternus	Sucidava			Toropu-Tátulea, p. 166, fig. 36, 3	Aurelius ...	?	?	?	Águila sustitutiva de Iuppiter?
148	Deus? Aeternus	Tibiscum	7996	III/1, 133	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 273, nº 95	Aurelius Secundinus	Ecuestre Magistrado dec? de Ulpia Traiana y de Napoca	Romano	Posterior al reinado de Marco Aurelio	Hijo de Marcus Aur Secundinus dec ecuestre con caballo público
149	IOM Aeternus	Ulpia Traiana	7913	III/2, 185	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 272, nº 88	Quintus Attius Anthimus	Augustal de la colonia Ulpia T Liberto?	Greco-oriental	?	Culto imperial
150	Deus Aeternus	Ulpia Traiana	7900	III/2, 186	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 271, nº 85	Aurelius Marinus	<i>vexillarius</i> del col fabrum ( <i>sacerdos</i> IOMD)	Sirio	?	
151	IOM Aeternus	Ulpia Traiana	7914	III/2, 187	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 272, nº 89	Titus Flavius Aper	<i>scriba</i> de la colonia Ulpia T	Greco-oriental?	?	
152	Deus Aeternus	Ulpia Traiana	7901	III/2, 188	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 272, nº 86	Herennius Gemellinus	<i>vir egregius</i> proc. Dacia Ap. Ecuestre	Romano-Itálico	209-210 d.C.	
153	IOM Aeternus	Ulpia Traiana	7912	III/2, 189	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 272, nº 87	Flavius Bellicus	Liberto en la administración de Ulpia Traiana	?	?	
154	Deus Aeternus	Ulpia Traiana		III/2, 190	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 272, nº 90	Marcus Proclius Aphrodisius Seximia Hermione Proclia	Augustal de la colonia Ulpia T Liberto Mujer. Esposa. Niña. Hija.	Greco-oriental Greco-oriental Greco-oriental	A partir del 222-235 d.C.	Con Iuno y angeli Culto imperial Colitores
155	Numen Aeternus IOM	Ulpia Traiana			Piso, <i>Ἐπιγραφαί</i> , pp. 737-744	Valerius Ianuarius Flavia Crescentina Valerius Valerianus Octavianus Cassianus Iulius Silvanus Iulius Dignus? Valerius Ianuarius	Pater col Pomaren Mujer. Mater col Cultiv. Manzanas Cultiv. Manzanas Cultiv. Manzanas Cultiv. Manzanas	Romanos o itálicos?	?	Cultores



Tabla de inscripciones de Baltis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
118	Baltis Caelestis	Apulum		III/5, 38	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 264, nº 45	?	?	?	Finales s. II o comienzos III	Arquitrabe: templo?
119	Magna Caelestis?	Apulum		III/5, 221	CCID, nº 154	Flavius Barhadadi	Peregrino Sacerdote IOMD en leg XIII Gem	Sirio	193-211 d.C.	Con IOMD y la Dea Syria <i>pro salute imperii</i>
120	Dea? Baltis? Suriae?	Apulum	7748	III/5, 39	Hirschfeld, <i>SBAKWien</i> p. 385, nº 17	Marcus Sentius Alexandri	Peregrino?	Greco-oriental	?	

Tabla de inscripciones de la Dea Syria

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
121	Dea Syria	Apulum		III/5, 221	CCID, nº 154	Flavius Barhadadi	Peregrino Sacerdote IOMD en leg XIII Gem	Sirio	193-211 d.C.	Con IOMD y Magna Caelestis <i>pro salute imperii</i>
122	Dea Syria	Micia	7864	III/3, 136	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 264, nº 42	Marcus Ulpius Phoebus	?	Greco-oriental?	?	
123	Dea Syria	Napoca			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 263, nº 41	Lucius Marius Perpetuus Aurelius Claudius Nepotianus	Senador Gobernador 3 Dac ?	Romano ?	214 d.C.	<i>pro salute imperatoris</i>
124	Dea Syria	Porolissum			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 263, nº 40	Aurelius Gaianus	Decurión munic. Porolissum Sacerdos	Sirio	Primera mitad s. III	Relación con tropas aux. sirias
125	TRTH (Atargatis)	Romula		II, 346	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 264, nº 44	Ragysbl	Soldado?	Sirio-palmireno	?	relación con tropas aux. sirias



Tabla de inscripciones de Iuppiter Optimus Maximus Dolichenus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
157	IOM Dolichenus	Ampelum	1302	III/3, 295	CCID, nº 149	Modestius	Servil?	?	?	Templo?
158	Deus Aeternus Commagenus Dulcenus	Ampelum	7832	III/3, 296	CCID, nº 146	?	?	Sirio	?	
159	IOM Dolichenus	Ampelum		III/3, 297	CCID, nº 150	Aurelius Gaius	Beneficiarius consularis	Itálico?	238-244 d.C.	pro salute imperi perpetui
160	IOM Commagenorum Aeternus	Ampelum	1301a 7834	III/3, 298	CCID, nº 147	Marinus Marianus Bassus	Sacerdote IOMD	Sirio	?	Templo?
161	IOM Dolichenus et Deo Commageno	Ampelum	1301b 7835	III/3, 299	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 256, nº 5	Aurelius Marinus Adde Barsemei Oceanus Socratis	Sacerdote IOMD Sacerdote IOMD Peregrino Sacerdote IOMD Peregrino	Sirio Sirio Greco-oriental Sirio?	?	Templo?
162	IOM Dolichenus	Ampelum		III/3, 299a	Wollmann-Lipovan, p. 90, fig 1	?	Sacerdote IOMD	Sirio?	?	Templo
163	IOM Dolichenus	Apulum	7760	III/5, 217	CCID, nº 156	Aelius Valentinus	Veterano Sacerdote IOMD	Sirio?	Mediados s. III	Templo pro salute imperatoris
164	IOM Dolichenus	Apulum	7761	III/5, 218	CCID, nº 153	Aurelius Alexander Aurelius Flavius	Negotiator Negotiator	Sirio Sirio	Finales s II o comienzos III	
165	IOM Dolichenus	Apulum		III/5, 219	CCID, nº 155	Iulius Gracilis	eques singularis Numerus Maur Tib	Romano?	209-210 d.C.	pro salute dominorum nostr ex praecepto numinis Aesculap somnia monitus
166	IOM Dolichenus	Apulum	1614 8044	III/5, 220	CCID, nº 158	Veturius Marcianus	Veterano leg XIII Gem	Itálico o céltico?	?	
167	IOM Dolichenus	Apulum		III/5, 221	CCID, nº 154	Flavius Barhadadi	Peregrino Sacerdote IOMD en leg XIII Gem	Sirio	193-211 d.C.	Con Dea Syria y Magna Caelestis pro salute imperii
168	IOM Dolichenus	Apulum	1128	III/5, 222	CCID, nº 151	Terentius ...	? Personaje importante	?	138-161 d.C.	Con Iuno Regina y Bonus Eventus pro salute imperatoris
169	IOM Dolichenus? Deo Commageno	Apulum	7791	III/5, 223	CCID, nº 152	Antiochus	Sacerdote de IOMD?	Sirio	?	Templo?
170	IOM Dolichenus	Buciumi	7645		CCID, nº 137	Publius Iulius Firminus	Beneficiarius cos	Romano?	211-212 d.C.	pro salute dominorum nostr
171	IOM Dolichenus	Certiae			CCID, nº 134	?	Soldado?	?	241-244 d.C.	pro salute domini nostri

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
172	IOM Dulceno	Domnești	7625		CCID, nº 138	Publius Caius Valerianus Reser? Neridon	Immunis leg X Fretensis Soldado	Oriental? Oriental. Sirio?	167-180 d.C.	Difusión: la legión fue desde oriente
173	IOM Dolichenus	Drobeta			Petolescu, <i>Drobeta</i> 14 pp. 38-45	Silvanus Flavius Atennais	Sacerdotes IOMD de la cohors I sagittariorum	Sirio? Sirio? Sirio?	Primera década s. III, antes 209 d.C.	pro salute imperatorum
174	Dolichenus	Germisara		III/3, 217	Russu, <i>CultSyrPa</i> , p419	?	?	?	?	
175	IOM Dolichenus Commagenus	Micia		III/3, 66	CCID, nº 160	Iulius Trophimus	Peregrino?	Griego o greco-oriental	?	
176	IOM Dolichenus	Micia		III/3, 67	CCID, nº 159	M. Arruntius Agrippinus? Cohors II Flavia Commag.	Prefecto cohors II Flavia commag.	Itálico Sirios	?	Ara de Micia
177	IOM Dolichenus	Myszkow			CCID, nº 181	Gaius	Optio cohors I Hispanorum	?	En torno al 174 d.C.	Mano votiva
178	IOM Dolichenus	Napoca	7659		CCID, nº 140	?	?	?	198-208 d.C.	P. Ael. Sempronius Lycinus Proc Dac Porol.
179	IOM Dolichenus	Napoca	7660		CCID, nº 141	Ulpus Paternus Iustinus	Pater? ?	?	?	
180	IOM Dolichenus	Pojejena de Sus		III/1, 11	CCID, nº 172	Quintus Petronius Novatus Cohors V Gallorum	Ecuestre. Prefecto cohors V Gallorum (tribuno leg XIII Gemina y prefecto Ala I Hisp)	Romano Galos	Entre el 106 y el 160 d.C.	
181	IOM Dolichenus	Porolissum			Gudea, <i>Porolissum</i> I, p. 767, nº 31	?	?	?	161-169 d.C.	pro salute dominorum nostr
182	IOM Dolichenus	Porolissum			Gudea-Tamba, p25, nº1	Marcus Aurelius Flavius Marcus Antonius Maximus Aurelius Flavius	cuatorviro munic Sep. Por. Sacerdote IOMD Veterano dec. cuatorviral Sacerdote IOMD dec. munic. Por. vicesimarius Sacerdote IOMD	Sirio? Oriental? Sirio?	238-244 d.C.	pro salute et incolumitate imperatoris Templo Con Luna y Sol en el relieve
183	θεὸς Δολιχηνός	Porolissum			Gudea-Tamba, pp. 26-27, nº 3	Ἀπολλινάριος Βάσσου	?	Sirio	?	Estatuilla IOMD sobre toro
184	IOM Dolichenus	Potaissa			CCID, nº 145	Titintius	Beneficiario del legado leg V Mac	?	Posterior al 167-169 d.C.	
185	IOM Dolichenus	Potaissa			CCID, nº 143	?	?	?	?	
186	IOM Dolichenus	Potaissa			CCID, nº 144	Marcus Aelius Antoninus	Decurión col Nap iuridicus?	Romano?	Desde fin s. II o principios III	

187	IOM Dolichenus Commagenorum?	Sacádate			CCID, nº 162	?	?	?	?	
188	IOM? Dolichenus	Samum	7630		CCID, nº 130	?	?	?	?	
189	IOM Dolichenus	Samum			CCID, nº 131	Publius Aelius Proculus	Beneficiario cos leg V Mac	Romano?	243 d.C.	
190	IOM Dolichenus	Samum			CCID, nº 132	Scantius Lucius	Beneficiario cos agente en <i>statio</i>	?	En torno al 224 d.C.	
191	IOM Dolichenus	Samum	828		Piso, <i>AlIA</i> , 19 pp. 262-264, nº 3	?	<i>Pontifex</i> munic. Sep. Por. ?	?	Primera mitad s. III	Templo? <i>pro salute imperatoris</i>
192	IOM Dolichenus	Samum			Isac, <i>DRWOB</i> , p. 212, nº 14	Scantius Lucius	Beneficiario cos leg V Mac	?	224 d.C.	
193	IOM Dolichenus	Sincai		III/3, 15	CCID, nº 161	Gaius Valerius Ingenus	<i>signifer</i> leg XIII Gemina	Romano?	209-211 d.C.	<i>pro salute imperatorum</i>
194	IOM Dolichenus	Sucidava	14490	II, 201	CCID, nº 177	Probus Apollonia	Centurión Mujer. Esposa.	?	?	
195	IOM Dolichenus	Surducu Mare			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 291, pl. 14.	Aurelius Sabinianus Aurelius Maximus Aurelius Apollinarius	Sacerdote IOMD Sacerdote IOMD Sacerdote IOMD	Greco-oriental Greco-oriental Greco-oriental	?	Estatua
196	IOM Dolichenus	Tibiscum	7997	III/1, 139	CCID, nº 163	Iulius Valentinus	Flamen munic Tib Veterano?	Romano?	Finales del s. II	Control religioso
197		Ulpia Traiana		III/2, 201	CCID, nº 157	Aelius Septimus	Decurión col	Romano?	?	Relieve
198	IOM Dolichenus	Ulpia Traiana	1431	III/2, 202	CCID, nº 165	Marcus Bassus Aquila Gaius Galanus	Miembros del collegium fabrum	Sirio Sirio	Principios s. III?	
199	IOM Dolichenus	Ulpia Traiana	7915	III/2, 203	CCID, nº 169	Gaius Galanus Proculus Apollifanes	<i>Negotiator</i> <i>Negotiator</i>	Sirio Sirio	Principios s. III?	
200	IOM Dolichenus	Ulpia Traiana	1431	III/2, 204	CCID, nº 637	?	?	?	?	



Tabla de inscripción de Iuppiter Balmarcodes

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
156	IOM? Balmarcodes	Potaissa	7680		Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 263, nº 39	Ianuaris	Veterano de la legión V Mac	?	Posterior al 169-170 d.C.	Con Iuno. Difusión directa desde Oriente?

Tabla de inscripción de Iuppiter Summus Exsuperantissimus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
201	Iuppiter Summus Exsuperant.	Apulum	1090	III/5, 231	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 275, nº 102	?	Legado leg XIII G o gobernador de las 3 dacias?	Romano	Durante el reinado de Cómodo	

Tabla de inscripciones de Iuppiter Optimus Maximus Heliopolitanus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
202	IOM Heliopolitanus	Micia	1353	III/3, 95	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 261, nº 32	Quintus Licinius Macrinus	Centurión leg. IV Flavia Felix	Itálico?	106-118 d.C.	Difusión directa desde Oriente
203	IOM Heliopolitanus	Micia	1354	III/3, 96	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 261, nº 33	Lucius Licinius Messalinus	Centurión leg. XIII Gem	Itálico?	106-118 d.C.	Difusión directa desde Oriente
204	IOM Heliopolitanus	Ulpia Traiana		III/2, 243	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 261, nº 34	Caius Domitius Valens	Centurión leg XIII Gem	Itálico?	Comienzos s. II	Difusión directa desde Oriente?

Tabla de inscripción de Iuppiter Hierapolitanus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
205	Iuppiter Erapolitanus	Micia		III/3, 97	Sanie, <i>CultOr I</i> , pp. 261-262, nº 35	Casius Rufus	Soldado?	Sirio?	?	Templo

Tabla de inscripciones de Theos Hysistos

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
206	Θεὸς Ἰψιστος	Dierna		III/1, 43	Viassa, <i>AMN</i> 14, pp. 201-219	?	?	?	Finales s. II o comienzos III	Gema gnóstica
207	Ζεὺς Ἰψιστος ἐπηκόω	Ulpia Traiana		III/2, 222	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 274, nº 99	Αἰλῖος Ἀπολλινάριος Μαζίμα	Proc Dacia Apul Ecuestre Mujer. Esposa.	Griego o Greco-oriental Oriental siria?	Comienzos s. III	
208	Θεὸς Ἰψιστος ἐπηκόω	Ulpia Traiana		III/2, 223	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 274, nº 100	Αἰλία Κασσία	Mujer	Oriental siria?	Comienzos s. III	
209	Θεὸς Ἰψιστος	Ulpia Traiana		III/2, 224	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 274, nº 101	Ἰατεῖμος?	?	Sirio o árabe	Comienzos s. III	Orejas: dios que escucha

Tabla de inscripciones de Turmazgades

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
210	Iuppiter Turmazgades	Micia		III/3, 138	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 262, nº 36	Cohors II Flavia Commag equitata sagittariorum Marcus Arruntius Agrippinus	Cohorte aux.  Prefecto cohorte II Flavia Com.	Sirios  Itálico	?	
211	Genius Turmazgadae	Micia	1338	III/3, 139	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 262, nº 37	Aurelius Dionisius	<i>curator</i> cohors II Flavia C	Sirio	?	
212	Turmazgades	Romula	8027	II, 340	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 262, nº 38	Maximus Maximinus Iulianus Maximinus	Peregrino? Peregrino?	Oriental Oriental	?	

Tabla de inscripciones de Bel

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
213	Deus Patrius Belus	Porolissum			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 275, nº 103	Numerus Palmyrenorum Sagittariorum C Iulius Septimius Castino  Ulpius Victor  Titus Flavius Saturninus	Numerus aux.  Senador Gob cos 3 Dacias Ecuestre Proc Dac Porol Centurión leg V Mac	sirio-palmirenos  Romano  Itálico?  Romano?	211-217 d.C.	Templo <i>pro salute imperatoris</i>
214	Deus numeri Palmyren Porol	Porolissum			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 292, nº 1	Publius Aelius Malachus	Flamen y q.q. munic Sept Porol Sacerdos de Bel	Sirio-palmireno	Posterior a 193-211 d.C.	Dedicada a IOM Control religioso
215	Belus Deus Palmyrenus	Tibiscum		III/1, 134	Sanie, <i>CultOr I</i> , pp. 275-276, nº 104	Aelius Zabdbol	<i>custos armorum</i> Numerus Palmyr	Sirio-palmireno	?	
216 y 217	Bebellahamon Bel Bel-Hammon	Ulpia Traiana	7954	III/2, 18	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 108	Publius Aelius Theimes	<i>duunviralis</i> col U (Veterano ex centurión cohors I Vindellicorum)	Sirio-palmireno	Finales s. II o primeras décadas s. III	Con otros dioses patrios: Malagbel, Benefal y Manavat Templo

Tabla de inscripciones de los Dii Patrii

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
218	Dii Patrii	Gilau			Isac, <i>Inscripti/Gilau</i> , pp. 253-254, nº 3	Aurelia Severa	Mujer	Siria-palmirena	s. III	
219	Dii Patrii (o Dii Paternii)	Napoca			Piso, <i>Potaissa</i> , p. 125, nº 3	Publius Aelius ...	?	Sirio-palmireno?	?	
220	Dii Patrii	Tibiscum		III/1, 135	Moga-Russu, pp. 23-24, nº 9	Marcellinus?	Soldado del numerus Palm Tib	Sirio-palmireno	?	
221	Dii Patrii	Tibiscum		III/1, 136	Moga-Russu, pp. 24-26, nº 10	Publius Aelius Servius?	Veterano ex optio numerus Palm Tib	Sirio-palmireno	198-208 d.C.	Con el Genio del numerus <i>pro salute augustorum nostr</i>
222		Tibiscum			Piso-Benea, <i>AMN 36</i> pp. 104-106, nº 8	Marius? Aurelianus?	Decurión <i>princeps</i> del numerus Palm Tib	?	s. III	pórtico a los dioses en schola
223	Dii Patrii	Ulpia Traiana	7954	III/2, 18	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 108	Publius Aelius Theimes	<i>duunviralis</i> col U (Veterano ex centurión cohors I Vindellicorum)	Sirio-palmireno	Finales s. II o primeras décadas s. III	Con Malagbel, Bebellahamon, Benefal y Manavat Templo



Tabla de inscripción de Fenebal

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
224	Benefal	Ulpia Traiana	7954	III/2, 18	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 108	Publius Aelius Theimes	<i>duunviralis</i> col U (Veterano ex centurión cohors I Vindelicorum)	Sirio-palmireno	Finales s. II o primeras décadas s. III	Con los Dii Patrii: Malagbel, Manavat Bebellahamon. Templo

Tabla de inscripciones de Iarhibol

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
225	Deus Sol Hierobol	Apulum	1108	III/5, 103	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 276, nº 105	Aurelius Bassinus	Sacerdos numen Dec col Aequum	Sirio-palmireno	Primeras décadas s. III	
226	Deus Hieribol	Apulum		III/5, 102	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 276, nº 106	Aelius Nisa	Sacerdos	Sirio-palmireno	s. III?	Representación de astros
227	Deus Sol Ierhabol	Tibiscum		III/1, 137	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 276, nº 107	Aurelius Laecanius Paulinus	Veterano ex <i>custos armorum</i> cohors I Vindelic. Dec col Ulpia T	Oriental?	211-212 d.C.	<i>pro salute dominorum nostr augustorum</i>
228	Deus Sol Ierhabol	Ulpia Traiana			Piso, <i>Yarhiból</i> , pp. 299-303	... Valentinus?	Tribuno	?	s. III?	Templo?

Tabla de inscripciones de Malachbel

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
229	Deus Malachbel	Tibiscum		III/1, 142 III/1, 149	Piso, <i>AMN</i> 20, pp. 107-109, nº 4	Publius Aelius Servius?	Veterano ex optio numerus Palm Tib	Sirio-palmireno	209-210 d.C.	<i>pro salute dominorum nostr augustorum</i>
230	Deus Malagbel	Tibiscum		III/1, 143 III/1, 148	Piso, <i>AMN</i> 20, p. 109, nº 5	Aelius V...	?	Sirio-palmireno?	?	Por los oídos
231	Deus? Malagbel	Ulpia Traiana		III/2, 263	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 278, nº 115	Epipodius	Esclavo imperial nacido en palacio villicus	Greco-oriental Sirio?	s. III?	
232	Malagbel	Ulpia Traiana	7954	III/2, 18	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 108	Publius Aelius Theimes	<i>duunviralis</i> col U (Veterano ex centurión cohors I Vindellicorum)	Sirio-palmireno	Finales s. II o primeras décadas s. III	Con los Dii Patrii: Benefal, Manavat Bebellahamon. Templo
233	Deus Sanctus Malagbel	Ulpia Traiana	7955	III/2, 262	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 109	Primitivos	Liberto imperial <i>Tabularius</i> provincia Dac Ap	Greco-oriental?	222-235 d.C.	<i>pro salute imperatoris et matri augusti</i>
234	Deus Sol Malagbel	Ulpia Traiana	7956	III/2, 265	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 110	?	?	?	?	Templo individual?
235	?	Ulpia Traiana	7957	III/2, 364	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 278, nº 111	?	?	?	?	Hallada en templo de dioses palmir.
236	Deus Malagbel	Ulpia Traiana	12580	III/2, 264	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 278, nº 112	Titus Flavius Aper	<i>scriba</i> de la colonia Ulpia T	Greco-oriental?	?	
237	Deus Malagbel	Ulpia Traiana		III/2, 484	Piso, <i>Apulum</i> 13, p. 680, nº 20	Proculus Cultores dei Malagbelli	? Cultores	Greco-oriental? Sirio-palmireno	?	Organización del culto

Tabla de inscripción de Manavat

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
238	Manavat	Ulpia Traiana	7954	III/2, 18	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 108	Publius Aelius Theimes	<i>duunviralis</i> col U (Veterano ex centurión cohors I Vindellicorum)	Sirio-palmireno	Finales s. II o primeras décadas s. III	Con los Dii Patrii: Benefal, Malagbel, Bebellahamon. Templo



### 3- CULTOS MINORASIÁTICOS

Tal y como anunciábamos en el capítulo anterior con respecto a los cultos sirios y palmirenos, para abordar el estudio de la difusión de los cultos minorasiáticos no nos centraremos en cada culto de forma individualizada --más allá de unas páginas que dedicaremos a tal efecto--, tal y como hacía Alexandru Popa en su tesis doctoral en la universidad Babeş-Bolyai en 1979, precisamente sobre los cultos minorasiáticos y egipcios en la Dacia romana, que continúa siendo el trabajo más importante sobre esta materia, pese a no haber sido publicado<sup>1251</sup>. Por el contrario, prestaremos atención especial a su difusión en conjunto, de modo que mediante la comparación constante entre unos y otros queden destacadas las diferencias y semejanzas, pero siempre como partes integrantes del grupo de cultos que pretendemos analizar en este capítulo de nuestro trabajo.

No obstante, somos perfectamente conscientes de la diversidad de tipos de cultos que se encuadran en esta categoría: por un lado, el culto y los misterios de Cibele y Atis, que aun siendo de origen frigio, habían llegado a Roma siglos atrás y siguen un proceso de difusión muy diferente al resto; por otro lado, los cultos de divinidades minorasiáticas como Sabazius, Men, Hécate Triformis, Adrastia, Esculapio Pergameno, Juno Semlia...; en tercer lugar, los cultos de diversos Júpiter/Zeus asiáticos, como divinidades supremas de sus ciudades de origen; en cuarto lugar, los cultos de dioses gálatas, con un antiguo origen céltico; y en

---

<sup>1251</sup> POPA, A., *Culte egiptene și microasiatice...* Un pequeño resumen de las conclusiones de este trabajo fue publicado en: *idem*, "Câteva considerații referitoare..."

último lugar, un culto creado precisamente en época alto-imperial, como fue el de Glicón, el dios-serpiente presentado como la nueva encarnación de Esculapio.

Resulta evidente que, por sus propias características y las de su temprana difusión, el culto y los misterios de Cibeles y Atis se diferencian del resto, tuvieron una importancia mayor en el Imperio Romano y por consiguiente, deben ser objeto de una atención especial e incluso preferencial por nuestra parte. Pese a su indudable origen minorasiático, para la época que tratamos su difusión tuvo que desarrollarse de un modo muy diferente al de las demás divinidades minorasiáticas atestiguadas en el registro provincial.

### 3.1. SOBRE LOS ORÍGENES DE LOS CULTOS MINORASIÁTICOS Y SU DIFUSIÓN EN EL IMPERIO ROMANO.

Con excepción de la Magna Mater y de Atis, y quizá también Sabazius, el resto de divinidades originarias de Asia Menor tuvieron una difusión muy pobre más allá de los estrechos límites de la península Anatólica. La razón que explica la difusión en Dacia de un número bastante alto de dioses de origen minorasiático debe buscarse en la colonización del territorio comenzada después de la conquista, en tiempos de Trajano. Entre los numerosos colonos venidos *ex toto orbe romano*<sup>1252</sup>, existen testimonios de aquéllos procedentes de distintas regiones de Asia Menor, que seguían manteniendo fuertes lazos de identidad y afectividad con sus patrias de origen, tal y como revelan las menciones epigráficas de *Galatae consistentes, spira Asianorum, collegium Galatarum, collegium Ponto-Bithynorum, domo Asiae, cives Bithinum, natione Bythynica, quam generavit Pergamos*, etc<sup>1253</sup>. El impulso principal para la formación de grupos religiosos se debió probablemente a la inmigración. Para mantener su identidad cultural y social, estos grupos de nativos minorasiáticos preservaron sus cultos. Estos grupos étnico-culturales preservaban la solidaridad de sus integrantes a partir de la misma herencia cultural. Cuando dejaban sus tierras de origen, estaban abandonando un mundo en el que eran entendidos; por esta razón, en los nuevos lugares donde se asentaban formaban grupos con otros inmigrantes con los que compartían la misma lengua, los mismos valores, la misma cultura y los mismos dioses<sup>1254</sup>.

<sup>1252</sup> Eutrop., VIII, 6, 2.

<sup>1253</sup> Ver rep. 258; IDR III/3, 234, 342; IDR III/5, 153, 539; CIL III, 870; CIL X, 3490.

<sup>1254</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons...", p.213ss.; SCHÄFER, A., "The diffusion...", p.179ss.

### 3.1.a) Cibeles, Gran Madre de los dioses, y Atis.

La Cibeles asiática, de origen frigio, había llegado a ser una diosa nacional romana ya en el período republicano tras su introducción en el 204 a.C., como nos relata Tito Livio<sup>1255</sup>. Ella era la Gran Madre de los dioses --*Magna Deum Mater*--, que personificaba la fuerza creadora de la naturaleza, señora de la vegetación y también protectora del cielo y de la tierra, con todas sus riquezas<sup>1256</sup>. A su lado se encontraba Atis, el dios padre, con el que formaba pareja.

Los ritos asociados a su culto resultaron en un principio ofensivos a los conceptos romanos de moralidad, de modo que su práctica en Roma estuvo restringida por algún tiempo al templo que tenía en el Palatino. En época de Claudio, se dispuso que el culto estuviera controlado por el colegio de *quindecemviri*, ya que los sacerdotes --*galli*--, tenían que emascularse, y los ciudadanos romanos no podían acceder al sacerdocio, al menos hasta la segunda renovación del culto, en época de Antonino Pío, cuando se creó el sacerdocio de los *archigalli*, los cuales obtenían el cargo a través del sacrificio, sin tener que autoemascularse, de modo que entre ellos sí podían encontrarse ya ciudadanos romanos<sup>1257</sup>. Los ritos de los misterios frigios incluían la celebración del *taurobolium*, que se realizó con frecuencia por la salud del emperador y de la casa imperial<sup>1258</sup>. El *taurobolium* incluía el descenso de los iniciados a un pozo en el que recibía, desde arriba, la sangre purificadora del animal que era sacrificado en esos instantes, simbolizando una regeneración espiritual<sup>1259</sup>. Hacia el 225 d.C. se observa un cambio en el ritual anterior, puesto que parece que comienza a recogerse la sangre del toro sacrificado en un *cernus*, posiblemente por el efecto purificador que tenía sobre los participantes.

<sup>1255</sup> Liv., XXIX, 14. 5-14. Sobre esta cuestión, nos remitimos de manera especial al ya citado trabajo de ALVAR, J., "Escenografía para una recepción divina...", pp. 149-169 (con la reproducción del relato de Tito Livio y comentarios especialmente en pp. 152-156); *idem*, *Los misterios...*, pp. 185-188. Ver también BREMMER, J., "The Legend of Cybele's Arrival in Rome...", pp. 9-22.

<sup>1256</sup> Lucr. II, 581-628.

<sup>1257</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 205. Sobre los sacerdotes de Cibeles, ver Dion. Hal., *Ant. Rom.* II, 19.3-5; Juv., *Satirae*, 6. 511-21. BEARD, M., NORTH, J., PRICE, S., *Religions of Rome, II- A sourcebook...*, p. 209. Específicamente sobre los archigallos, ALVAR, J., "El archigalato...", pp. 453-458.

<sup>1258</sup> Había existido con anterioridad como un sacrificio del toro sin ninguna conexión con la diosa Cibeles y su culto. DUTHOY, R., *The Taurobolium...*, p. 116 ss.

<sup>1259</sup> *Ibidem*. ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 201-202. En pp. 197-198 recoge íntegramente la descripción que hace Prudencio de un taurobolio. Prudent., *Perist.*, X, 1006-1050.

El ciclo de fiestas de los cultos frigios comenzaba el 15 de marzo y acababa el 27 con una procesión triunfal, siendo una reproducción dramática y simbólica del mito con la pasión de Atis, su muerte y su resurrección, símbolo del ciclo anual de la vegetación<sup>1260</sup>. Los iniciados en el culto esperaban renacer en una vida nueva tras la muerte, al igual que Atis moría y renacía cada año. Es por esta razón por la que el dios suele ser representado sobre los monumentos funerarios<sup>1261</sup>. A continuación, entre el 4 y 10 de abril se celebraban las fiestas en torno a la llegada de Cibele a Roma, las Megalesia o *ludi Megalenses*, denominadas así por los juegos que en honor de la Gran Madre para conmemorar su entrada en Roma y la consagración de su templo en el Palatino<sup>1262</sup>. El día 4, la estatua de la diosa, adornada con flores y acompañada por sacerdotes, por las autoridades y por grandes masas de gente, sería llevada en Roma hasta el arroyo Almo, donde sería lavada y purificada con la *lavatio*, garantizando la fertilidad de los campos y una buena cosecha. Se ha interpretado como el acto final de las celebraciones en torno a Atis y el comienzo de las Megalesia.

Los misterios frigios, como en los casos del Mitraísmo y de los misterios egipcios, tenían la potencialidad de sistemas religiosos independientes, aunque se integrasen en el sistema de la religión cívica imperial. Eran, desde luego, algo más que meros cultos e incluso se podía hablar de sectas, dentro de la religión cívica imperial, ya que contenían un subsistema de creencias, un subsistema de valores y un subsistema de rituales<sup>1263</sup>. En primer lugar, el orden cósmico y la naturaleza divina eran explicados a partir de un relato mítico; explicaban también el mundo y la posición del hombre en éste de tal forma que coincidía con la realidad social y supranacional del Imperio, y de este modo servían de instrumentos para el control y la integración sociales; además, se plantearon el más allá y ofrecían el triunfo sobre el destino –y potencialmente, sobre el orden establecido--<sup>1264</sup>. En segundo lugar, los cultos frigios también defendían unos valores morales, como la lealtad, la piedad o el amor a la patria, la castidad, el cumplimiento de los pactos, el

<sup>1260</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 209 ss. Hdn., I, 10. 5-7.

<sup>1261</sup> La bibliografía sobre los misterios frigios es inmensa, de modo que aquí se incluyen sólo unas pocas referencias: ROLLER, L.E., *In Search of God the Mother...*; THOMAS, G., "Magna Mater and Attis..."; VERMASEREN, M.J., *Cybele and Attis...*; ALVAR, J., *Los misterios...*, especialmente pp. 185-216 para los ritos frigios.

<sup>1262</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 209: se trata de la única fiesta en el calendario romano que tiene un nombre extranjero, como recoge Cicerón: Cic., *Har. Resp.*, XII, 24.

<sup>1263</sup> Tal y como ha mostrado meticulosamente ALVAR, J., *Los misterios...*

<sup>1264</sup> *Ibidem*, pp. 67-75, 98-107 y 108-122.

castigo del incesto o el abandono de la religión, de forma que se defendía la estructura de la familia patriarcal y se buscaba la preservación del orden establecido, con un carácter estanco de los estamentos sociales manifestado en la dicotomía entre el orden divino y el humano, cuando en el mito, Atis pretende aproximarse al orden divino y es castigado. Los iniciados parecen haber tenido expectativas de conseguir mejorar sus cualidades éticas con su participación en los misterios, al menos en el siglo IV d.C., aunque es probable que también con anterioridad<sup>1265</sup>. En tercer y último lugar, los cultos frigios también contaban con un subsistema de rituales, algunos de los cuales ya hemos mencionado más arriba, tales como el taurobolio –el sacrificio del toro–, la eviración –el sacrificio de la masculinidad de los *galli*–, la propia iniciación en los misterios o las fiestas de Atis y de Cibeles<sup>1266</sup>.

En lo que se refiere a su difusión, en los siglos II y III d.C. su culto se extendió no solamente en Roma e Italia, sino que también tuvo una presencia importante en el norte de África, Hispania o Galia. Su culto en las provincias a menudo disfrutaba del de las Diosas Madres indígenas, aunque con caracteres especiales<sup>1267</sup>. De hecho, en las provincias danubianas se la ha llegado a identificar con la gran diosa que aparece en el centro de las placas correspondientes al culto de los así llamados Jinetes Danubianos, aunque esta identificación se produce esencialmente por los caracteres específicos similares de estas dos Diosas Madres<sup>1268</sup>. De ningún modo tienen que ver nada las placas de los Jinetes Danubianos con los cultos frigios, aunque se observa una influencia del de Cibeles en el de las dos divinidades ecuestres.

Por otro lado, aunque los cultos frigios llegaron hasta Britania y a la zona del *limes* del Rin y del Danubio, no existe evidencia de que el taurobolio se practicara en esos lugares, donde el Mitraísmo y el culto de Júpiter Dolichenus mantenían un predominio religioso en los ambientes de las guarniciones militares<sup>1269</sup>. Las provincias de Raetia y Noricum no presentan hallazgos del culto, mientras que en las dos Pannonias estaba presente sobre todo en los centros urbanos, en relación más o menos cercana con el culto imperial. En Moesia

---

<sup>1265</sup> *Ibidem*, pp. 137-144.

<sup>1266</sup> *Ibidem*, pp. 185-216.

<sup>1267</sup> VERMASEREN, M.J., *Cybele and Attis...*, p. 142.

<sup>1268</sup> TUDOR, D., *Corpus monumentorum religionis equitum...* 2, pp. 170-171.

<sup>1269</sup> TURCAN, R., *The cults of the Roman...*, p. 65.

Inferior y Tracia su culto ya era conocido desde mucho tiempo atrás gracias a los colonos griegos de las costas del Mar Negro.

Además de no presentar tampoco ningún hallazgo de pozos para la práctica de taurobolios, como consecuencia en su caso del abandono temprano del territorio provincial por parte del ejército y de la administración, en comparación con otras provincias del Imperio, la Dacia es bastante pobre en hallazgos representando a Cibeles y a Atis. No obstante, resulta indudable su presencia, comprobada gracias a 9 monumentos epigráficos, 9 estatuas y 5 relieves anepigráficos<sup>1270</sup> --que han servido para señalar la existencia probable de 4 templos en algunas localidades<sup>1271</sup>--, por un templo atestiguado epigráficamente en Drobeta<sup>1272</sup>, así como por una buena cantidad de relieves funerarios con la figura de Atis, si bien éstos no tienen que ver con el culto, propiamente dicho<sup>1273</sup>. Aun así, Cibeles es la divinidad originaria de Asia Menor con mayor número de inscripciones encontradas en Dacia, mientras que Atis no aparece en ningún monumento epigráfico. Como veremos, su penetración se produjo inmediatamente después de la conquista, por medio de los colonos romanos y los soldados<sup>1274</sup>.

### 3.1.b) Júpiter Sabazius.

Antiguo dios de la naturaleza, de la vegetación, de la fecundidad y de la agricultura de las tribus traco-frigias, Sabazius se correspondió más tarde al Dionysos de los tracios, dios del vino con el que se le identificó. Los misterios que acompañaban su culto, cuyos ritos aparecen representados en múltiples manos votivas de bronce reproducidas con el gesto de *benedictio latina*, se relacionaban con sus caracteres primarios. La resurrección anual del dios, siguiendo el ciclo de la naturaleza, era festejada por grandes procesiones orgiásticas. Sus símbolos sagrados eran la serpiente, el toro y el carnero.

Su religión se extendió desde Frigia a otras regiones de Asia Menor, donde sufrió algunas modificaciones a causa de su identificación con otras divinidades

<sup>1270</sup> Rep. 259 a 267. Para los monumentos anepigráficos, VERMASEREN, M.J., *Corpus Cultus Cybelae Attidisque (CCCA)*, vol. VI, nº 474, 475, 477, 479, 482, 483, 484, 490, 491, 492, 493, 494 y 496; POPA, A., *Culte egíptene și microasiatică...*, p. 80, nº 9.

<sup>1271</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 153: Sucidava y Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Otros testimonios epigráficos y escultóricos llevan a pensar en la existencia de al menos otros 2 templos en Apulum y Romula.

<sup>1272</sup> *Ibidem*, p. 135.

<sup>1273</sup> Ver CHIȘ, S., "Monumentele funerare cu reprezentări ale lui Attis...", pp. 164-176.

<sup>1274</sup> TURCAN, R., *The cults of the Roman Empire...*, p. 65.

orientales como Men, Atis, Mitra, Sol, Baal... En Judea, fue asimilado al Iahve Zebaoth de los judíos, lo que produjo un sincretismo entre las dos divinidades en Frigia y en el resto de Asia Menor, con una espiritualización de la antigua religión de los frigios, al convertirse Sabazius en un dios supremo todopoderoso, reuniendo en sí mismo el poder y los atributos de varias divinidades. En Grecia, fue asimilado a Dionysos, pero en Roma no se le conoció hasta después de la expansión romana en Asia Menor y fue identificado con Júpiter desde el principio, siendo de este modo como se extenderá por el mundo romano, desde Tracia y Asia Menor hasta las provincias danubianas, Galia y Germania, y especialmente en Italia, llegando incluso a Sicilia y Cerdeña<sup>1275</sup>.

Sabazius es conocido en Dacia por 2 inscripciones<sup>1276</sup>, un relieve votivo con inscripción de atribución algo más dudosa<sup>1277</sup>, una mano votiva de bronce, procedente de Jena<sup>1278</sup>, y una placa de bronce de atribución dudosa, procedente de Tibiscum<sup>1279</sup>, que parece más bien una representación de Júpiter. Es probable, además, la existencia de sendos templos en Apulum y en Drobeta<sup>1280</sup>.

### 3.1.c) Men.

El culto de esta divinidad frigia se expandió en la Antigüedad a otras regiones minorasiáticas como Galacia, Caria, Lidia, Panfilia, Psidia o Cilicia, y en torno al siglo IV a.C. llegó a las islas del Egeo y a la propia Grecia. Por diferentes regiones, su culto llegó hasta los tracios del sur, mientras que en occidente su culto no era conocido y sus atributos se encontraban ligados a los de Magna Mater, Atis o Sabazius. En Asia Menor era adorado como Men, Men *Askaenos*, Men *Kanlenos*, Men *Karou*, Men *Pharmakou* y Men *Tiamon* o *Tyranos*. Se trataba de una divinidad lunar que era representada con un gorro frigio, con una piña en la mano derecha, un cetro o una lanza en la izquierda y una cabeza de

<sup>1275</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 315-325; sobre su culto, en general, ver PICARD, C., "Sabazios, dieu thraco-phrygien..."; FELLMANN, R., "Der Sabazios-Kult..."; GIUFFRÉ-SCIBONA, C., "Aspetti soteriologici del culto di Sabazio", BIANCHI, U. y VERMASEREN, M.J. (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell'Impero Romano, Atti del Colloquio Internazionale, Roma 24-28 Settembre 1979*, en *EPRO* 92, Leiden, 1982, pp. 552-561; JOHNSON, S.E., "The Present State of Sabazios Research..."; VERMASEREN, M.J., *Corpus Cultus Iovis Sabazii (CCIS) I, The Hands*, en *EPRO* 100, Leiden, 1983; LANE, E.N., *CCIS II. The other monuments and literary evidence; III. Conclusions*, en *EPRO* 100, Leiden, 1985 y 1989.

<sup>1276</sup> Rep. 253 y 255.

<sup>1277</sup> Rep. 254.

<sup>1278</sup> *CCIS* I, nº 57.

<sup>1279</sup> MACREA, M., "Le culte de Sabazius en Dacie...", pp. 336-338, nº 4.

<sup>1280</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 138 y 156.

buey bajo el pie izquierdo. Este animal era uno de los atributos principales de este dios y como tal, aparece en la mayoría de sus representaciones, siendo un símbolo de fuerza. Men es conocido también como una divinidad con atributos funerarios y aparece en monumentos de este tipo junto a Atis, con quien se confunde en muchas ocasiones<sup>1281</sup>. Otras de sus funciones y atributos habrían sido las de deidad solar, dios salvador, gobernante de los ciclos celestiales, portador de salud y prosperidad, y dios triunfante<sup>1282</sup>.

En Dacia, aparece en 2 inscripciones de atribución segura<sup>1283</sup> y es posible que en otras 2, de atribución dudosa<sup>1284</sup>. Además, una estatua de bronce identificada como Mitra o un dadóforo, que nosotros hemos incluido entre los monumentos mitraicos, podría ser interpretada como Men<sup>1285</sup>.

### 3.1.d) Hécate Triformis.

La evidencia arqueológica más temprana del culto de Hécate sitúa su lugar de origen en torno al mar Egeo y a la zona occidental de Asia Menor. También se ha propuesto que proviniera de Tracia o de Caria, aunque los testimonios procedentes de estos lugares son casi inexistentes. Parece que Hécate tuvo su origen, al menos en parte, como una asociada cercana, pero menor, de la figura de la Gran Diosa tan frecuente en la península de Anatolia. De hecho, Hécate puede haber sido un nombre para la figura de la hija en las tríadas de Madre-Hija-Hijo tan extendidas por el mundo del Mediterráneo Oriental, como Cibele-Hécate-Hermes o Leto-Artemisa-Apolo<sup>1286</sup>. La fuente clásica más importante es la *Teogonía* de Hesíodo, mientras que sus ritos fueron descritos por Apolonio de Rodas<sup>1287</sup>. Pausanias afirmaba que fue representada por primera vez en su figura

<sup>1281</sup> POPA, A., “Date noi cu privire la cultul lui Men...”, p. 145 ss. Ver también CARBÓ GARCÍA, J.R., “Inscriptions relatives au culte de Men dans la Dacie Romaine”, en *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 131-137.

<sup>1282</sup> MOGA, I., “Mên, Attis and Mithras in Asia Minor...”, p. 50.

<sup>1283</sup> Rep. 271 y 272.

<sup>1284</sup> Rep. 269 y 270.

<sup>1285</sup> ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz din Dacia romană*, Bucarest, 2000, p. 111, nº 134.

<sup>1286</sup> VON RUDLOFF, R., *Hekate in Ancient Greek Religion*, Victoria, 1999. Ver también BERG, W., “Hekate, Greek or Anatolian?”, *Numen* 21, 1974, pp. 128-140; MARQUARDT, P.A., “A portrait of Hecate”, *AJPh* 102, 1981, pp. 243-260.

<sup>1287</sup> Hes., *Theog.*; Ap. Rhod., *Argon.* III: Jasón aplaca a Hécate mediante un ritual prescrito por Medea: tras bañarse a medianoche en una corriente de agua y vestido con una toga oscura, cava un pozo y ofrece una libación de miel y sangre de una oveja sacrificada, quemada luego en una pira junto al pozo, para después retirarse Jasón del lugar sin mirar atrás. Son elementos característicos en el culto de una deidad ctónica.



triple por Alcámenes a finales del siglo V a.C. y de esta forma aparece también en el gran friso de la batalla contra los titanes del gran altar de Pérgamo<sup>1288</sup>.

Su configuración como la Triple Hécate, originariamente la doncella-matrona-anciana, hacía que mantuviera un triple dominio sobre el cielo, la tierra y el inframundo. Algunos de sus atributos eran la antorcha de fuego lunar, la serpiente de la inmortalidad y el cuchillo de partería, que la imbuían de un poder primario. Su culto en la Antigüedad es uno de los más pobremente estudiados y documentados, siendo tratada habitualmente como una diosa relacionada con las prácticas mágicas malvadas y los espíritus, ya que en la Alejandría ptolemaica acabaría por adquirir sus connotaciones de diosa de la hechicería y su papel como “Reina de los Fantasmas”, aunque las evidencias de su culto sugieren también atributos benéficos y cierta aceptación pública<sup>1289</sup>.

En Dacia, hay testimonios de su presencia gracias a una inscripción sobre un relieve<sup>1290</sup> y 2 estatuas, en las que al menos uno de los cuerpos de la Triple Hécate aparece vestido con un *ependytes* con varias franjas decoradas con relieves que describen algunos rasgos de su culto y su esfera de actividad, tratándose de una vestimenta que representa láminas de oro resaltadas, del mismo tipo observado a menudo en las representaciones de Artemisa Efesia o Afrodita de Aphrodisias, siendo una vestimenta cultural ampliamente usada en Asia Menor<sup>1291</sup>.

### 3.1.e) Adrastia.

Adrastia era una divinidad minorasiática, muy probablemente de origen frigio, y llevaba un nombre indoeuropeo. Era considerada esposa de Zeus e identificada en ocasiones con Cibele, Némesis y Artemisa. Entre sus fieles se encontraba, en su época respectiva, el rey frigio Adrastos. El nombre proviene, al parecer, de la localidad de Adrastos, que se hallaba junto al río Aisepos, o de la ciudad de Adrastea, en Mysia. Un altorrelieve de la divinidad puede verse en el Capitolio, en Roma<sup>1292</sup>. En Dacia solamente aparece en una inscripción<sup>1293</sup>.

<sup>1288</sup> Paus., II, 22, 7.

<sup>1289</sup> Ver McLEAN, A., *The Triple Goddess*, Grand Rapids-Michigan, 1989; también JOHNSTON, S.I., *Hekate Soteira. A Study of Hekate's Roles in the Chaldean Oracles and Related Literature*, *American Classical Studies*, 21 Atlanta, 1990.

<sup>1290</sup> Rep. 243. Ver ȘTEFĂNESCU, A., “Cultul zeiței Hecate în Dacia Romană...”, pp. 131-140.

<sup>1291</sup> DIACONESCU, A., *Statuaria majora în Dacia romană...II*, p. 144, n° 11; p. 172, n° 48.

<sup>1292</sup> Ver ROSCHER, W.H., *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig, 1884-1937, I/1, col. 77-78 (citado por RUSSU, I.I., *IDR III/4*, 215).

<sup>1293</sup> Rep. 239.

### 3.1.f) Mater Troklimene.

Al parecer, el epíteto *Τροκλιμήνη* que lleva esta diosa madre anatólica podría ser un epíteto derivado de un nombre de una montaña o de una localidad de Asia Menor, según ha observado Piso<sup>1294</sup>. Si en otros casos de cultos minorasiáticos se observa que tales epítetos toponímicos aparecen junto a Zeus-Júpiter para intentar una mejor comprensión de la divinidad y una mayor difusión de su culto, para el caso de esta diosa madre parece darse una asimilación con la Magna Mater muy similar a la más habitual de Cibele, que igualmente era una montaña de Frigia. Es por ello por lo que no tratamos a esta diosa junto con Cibele y Atis. A falta de más datos sobre esta misteriosa divinidad, no creemos que su culto mantuviera las mismas características místicas que el de Magna Mater Cibele. En Dacia y en el Imperio aparece únicamente sobre la inscripción proveniente de Apulum<sup>1295</sup>.

### 3.1.g) Esculapio Pergameno.

Esculapio, dios de la medicina, aparece en una inscripción de Dacia con un epíteto geográfico, *Pergamenus*, que hace alusión al culto desarrollado en la ciudad minorasiática de Pérgamo, donde existía un santuario célebre en la Antigüedad y que tuvo su apogeo en la época romana. Como es habitual, la divinidad aparece acompañada por Higia, diosa de la salud. La inclusión del epíteto *Pergamenus* pretende destacar su localización geográfica y remarcar la importancia de la variante local de su culto en la ciudad minorasiática, en contraste con la inmensa mayoría de monumentos dedicados a Esculapio en Dacia, que no llevan este tipo de epítetos geográficos<sup>1296</sup>. Por ello, Esculapio Pergameno ha sido incluido entre los dioses minorasiáticos que han sido atestiguados en la Dacia romana<sup>1297</sup>. Sobre la presencia de este dios en Ulpia Traiana, resulta significativa la existencia de un *asklepeion* en la ciudad<sup>1298</sup>.

<sup>1294</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 256.

<sup>1295</sup> Rep. 268.

<sup>1296</sup> Ver BĂRBULESCU, M., *Culte greco-romane în provincia Dacia...*, pp. 105-112; BODOR, A., "Die griechischen-römischen Kulte..."

<sup>1297</sup> Rep. 240; PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineure...", p. 215; SCHÄFER, A., "The diffusion of religious belief...", p. 185.

<sup>1298</sup> DAICOVICIU, H. y ALICU, D., "Edificii de cult la Ulpia Traiana..."; POP, C., "Cultul lui Aesculapius...", pp. 251-253.

### 3.1.h) Juno Semlia.

Piso opina que Semlia habría sido una divinidad ctónica traco-frigia o traco-bitinia, que es asimilada a Juno en una única inscripción que atesta su existencia en Dacia y en el Imperio<sup>1299</sup>. Para el término traco-frigio *ζεμελω*, que significa <<tierra>>, encontramos similitudes en el paleoeslavo *zemlja*<sup>1300</sup>. De este modo, Piso señala a Juno Semlia entre las divinidades de Asia Menor presentes en la Dacia romana<sup>1301</sup>.

### 3.1.i) Deus Saromandus.

El dios Saromandus no es conocido por otros testimonios epigráficos o literarios en el Imperio Romano, siendo una inscripción proveniente de Dacia la única mención de su existencia<sup>1302</sup>. Su identidad es completamente desconocida, aunque se acepta de forma común su probable origen oriental de Asia Menor. Esa patria de origen, la localidad que debe de darle su nombre, no ha podido ser identificada, en cualquier caso. El epíteto *deus* que acompaña al nombre de la divinidad podría quizá ser Zeus, en lugar de la acostumbrada fórmula de Júpiter Óptimo Máximo, que suele acompañar en las inscripciones latinas a las divinidades orientales asimiladas al Júpiter capitolino para facilitar su difusión y accesibilidad. Así pues, podría tratarse de una transposición de lengua griega en lengua latina, de Zeus Saromandus en Deus Saromandus<sup>1303</sup>.

### 3.1.j) Júpiter Cimistenus.

Cimistenus era una divinidad minorasiática de origen bitinio. Precisamente en Bitinia, junto al río Assardéressi, se halló una inscripción en lengua griega dedicada a esta divinidad: *Δυ Κιμιστινω̄*. Mendel realizó una búsqueda muy somera en la zona circundante y halló fragmentos de un frontón, columnas, un medallón esculpido y numerosos restos de sarcófagos, creyendo que el nombre de *Κιμιστενος* podría estar relacionado con esa localidad cuyo nombre no es

<sup>1299</sup> Rep. 244.

<sup>1300</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 108.

<sup>1301</sup> *Idem*, “Epigraphica (XVII)...”, p. 215. Por el contrario, Nemeti y Popescu opinan que se trataría de una divinidad siria, basándose en un hipotético error de lectura de la inscripción –que no puede comprobarse, porque no se conserva, y éste es el punto débil de la teoría– y en el resultante epíteto de resonancia semítica para leer Juno Semea, hija de Balmarcodes. NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 244-245; POPESCU, M. F., *La religion dans l’armée...*, p. 143.

<sup>1302</sup> Rep. 273.

<sup>1303</sup> POPA, A., “Câteva considerații referitoare...”, p. 71 ss.

mencionado por las fuentes literarias o epigráficas<sup>1304</sup>. El epíteto que sigue al de la divinidad suprema romana es, así pues, de origen geográfico, refiriéndose al lugar de origen del dios minorasiático mencionado, que al igual que otros de Asia Menor y Siria, aparece asimilado a Júpiter Óptimo Máximo. Este tipo de asimilación buscaba, por un lado, una mejor identificación de los atributos del dios y por otro, una expansión más fácil del culto y una mayor accesibilidad a la población. Pero como en el caso de otras divinidades orientales, esta expansión quedó en nada, ya que su difusión en el mundo romano fue muy limitada.

No se conocen otros testimonios aparte de la inscripción mencionada y las 3 inscripciones que atestan la presencia del culto de esta divinidad en Dacia<sup>1305</sup>. Además, el hallazgo de 2 de esas inscripciones en el mismo emplazamiento sugeriría la probable existencia de un templo en Apulum<sup>1306</sup>.

### **3.1.k) Júpiter Eruzenus.**

Eruzenus era una divinidad local procedente de Asia Menor, asimilada en época romana con la divinidad suprema del panteón romano, el Júpiter capitolino. El nombre de la divinidad, al parecer, proviene de la localidad de Eriza, en Caria, al norte de Cibyra, si bien existía otra localidad con el mismo nombre en Armenia. El epíteto que sigue al de la divinidad suprema romana es, así pues, de origen geográfico, refiriéndose al lugar de origen del dios minorasiático mencionado. Este tipo de asimilación a Júpiter Óptimo Máximo buscaba, como en el caso de otras divinidades similares, una mejor identificación de los atributos del dios y por otro, una difusión más fácil del culto y una mayor accesibilidad a la población. Sin embargo, esta difusión en el mundo romano fue muy limitada. Eruzenus habría sido una especie de divinidad tutelar de la ciudad del mismo nombre. Creemos que provenía de la citada ciudad de Caria, dado que tenemos prueba de la presencia en Dacia de colonos venidos de esta región de Asia Menor<sup>1307</sup>. En cualquier caso, la inscripción hallada en Dacia es el único testimonio de su culto en el Imperio y no poseemos ningún tipo de datos sobre sus características<sup>1308</sup>.

---

<sup>1304</sup> MENDEL, G., "Inscriptions de Bithynie", *BCH* 25, 1901, p. 24, nº 161 (citado por BERCIU, I. y POPA, A., "Jupiter Cimistenus...., p. 72).

<sup>1305</sup> Rep. 249 a 251.

<sup>1306</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 153.

<sup>1307</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineure...., pp. 213-218.

<sup>1308</sup> Rep. 252.

### 3.1.l) Zeus Syrgastos (Ζεὺς Συργαστος).

Ζεὺς Συργαστος era una divinidad bitinia que conocemos gracias a algunas monedas de época imperial encontradas en la ciudad de Tios, en Bitinia, en cuyas leyendas aparece como Ζεὺς Συργαστης o bien Ζεὺς Συργαστειος<sup>1309</sup>. Igualmente, aparece en una inscripción procedente de Brixia (Brescia) que está dedicada a *Dis paternis Surgasteo magno Pat(a)ro*<sup>1310</sup>. Este *Pateros* era un héroe tracio, establecido en Bitinia, donde fundó la ciudad de Tios<sup>1311</sup>. En Dacia aparece en una sola inscripción, denominado como Συργαστος<sup>1312</sup> y asimilado a la divinidad suprema del panteón greco-romano, Zeus-Júpiter, para lograr una mejor identificación de los atributos del dios y una difusión más fácil del culto, con una mayor accesibilidad a la población.

### 3.1.m) Júpiter Bussumarius.

Bussumarius fue en origen una divinidad céltica, aunque probablemente se trataba, para la época a la que nos referimos, de una divinidad gálata. Sólo es conocida en el Imperio Romano por 2 inscripciones de Dacia<sup>1313</sup> y por unas monedas<sup>1314</sup>. Existe una tercera inscripción de difícil lectura, también procedente de Dacia, en la que algunos autores han reconstituido *D[eo Bus]su- / mar[o]* para el nombre de la divinidad a la que está dedicada la inscripción, mientras que otros han propuesto *D[ea]b(us) Sul[l(evis)] / Marci(is)* o, como se recoge en nuestro repertorio, pero siempre con carácter dudoso, *D[e]a(e) B[alti?] Su[riæ?] / Marc[us?]*<sup>1315</sup>. El nombre de la divinidad aparece como *Bussumarius* o como *Bussumarus*, posiblemente porque la segunda fuera una forma más popular o simplemente por un error del lapicida. Aparece asimilado al Júpiter capitolino, como sucede con otras muchas divinidades, para hacerla más accesible a los creyentes de Dacia y facilitar su difusión, aunque también en este caso fue muy

<sup>1309</sup> HEAD, B., *Historia numorum*, Oxford, 1911, p. 518 (citado por PISO, I., *IDR III/5*, 706).

<sup>1310</sup> *CIL V*, 4206.

<sup>1311</sup> PETOLESCU, C.C., “Cronica epigrafică a României (XVIII, 1998)”, *SCIVA* 50/3-4, 1999, p. 195.

<sup>1312</sup> Rep. 280.

<sup>1313</sup> Rep. 245 y 246.

<sup>1314</sup> *RE III/1*, 1077.

<sup>1315</sup> Rep. 120, donde recogemos las distintas propuestas de lectura para la reconstitución de esta inscripción.

escasa. En cualquier caso, las dos inscripciones mencionadas señalan la existencia de una *exedra* a modo de templo o recinto sagrado para este dios en Apulum<sup>1316</sup>.

### 3.1.n) Júpiter Bussurigijs.

Se trata de una divinidad gálata conocida en el Imperio Romano por tres inscripciones únicamente, una de ellas procedente de Dacia<sup>1317</sup>. Las otras, en lengua griega, fueron descubiertas en Galacia y denominaban al dios como Διὶ Βουσσουριγιῶ o bien Διὸς Βουσσουριτιου<sup>1318</sup>. Como en los casos de otras divinidades minorasiáticas y gálatas conocidas en Dacia, Bussurigijs aparece asimilado a Júpiter Óptimo Máximo, al igual que hace en Galacia con Zeus, para facilitar su identificación y una mejor difusión en el mundo romano.

Husar considera las divinidades gálatas Bussurigijs, Bussumarius y Tavianus como célticas, basándose en el hecho de que los gálatas eran una población céltica en su origen, aunque reconoce que es difícil de precisar en qué medida esas divinidades seguían manteniendo su naturaleza original<sup>1319</sup>. Sin embargo, como señala Popa, resulta evidente que en la época que tratamos, la población habría sido asimilada por aquéllas en medio de las cuales vivía. Todo lo más, se podría admitir que hubiesen conservado ciertas tradiciones, en este caso el nombre de una de las antiguas divinidades de su patria de origen, pero en esas condiciones esas divinidades en cuestión sólo podrían considerarse como minorasiáticas<sup>1320</sup>.

### 3.1.ñ) Júpiter Cernenus.

Parece bastante claro que Júpiter Cernenus es el resultado sincretista de Júpiter y el Cernunnos céltico, no sólo por la semejanza del nombre, sino por los conocidos atributos funerarios de la divinidad céltica, como protector de las tumbas y también como dios *psychopompos*<sup>1321</sup>. Sin embargo, esto no significa, a nuestro entender, que Júpiter Cernenus sea una divinidad céltica. Su origen es Cernunnos y éste sí era una divinidad céltica, pero podemos llegar a otra conclusión si analizamos el origen de los miembros del colegio mencionado en la

<sup>1316</sup> Ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 141.

<sup>1317</sup> Rep. 247.

<sup>1318</sup> Ver CIG III, 4102.

<sup>1319</sup> HUSAR, A., *Celti și germani în Dacia...*, p. 262.

<sup>1320</sup> POPA, A., “Note asupra unor culte orientale...”, pp. 447-450.

<sup>1321</sup> HUSAR, A., “The Celtic Gods...”, p. 88.

única inscripción en la que aparece la divinidad y algunos otros aspectos relacionados con Alburnus Maior, donde fue encontrada esa inscripción, en Dacia<sup>1322</sup>. Los principales miembros del colegio eran greco-orientales y al menos uno de ellos --*Offas Menophili*-- ha sido identificado como gálata. Por otro lado, tenemos constancia de una fuerte presencia de minorasiáticos gálatas en Alburnus Maior: dos inscripciones dedicadas a divinidades gálatas por un *Κολλήγειον*, formado por gálatas<sup>1323</sup>, que habrían sido llevados a Alburnus Maior para participar en las explotaciones auríferas de los Montes Apusenos. Pues bien, creemos que Júpiter Cernenus era una divinidad gálata llevada a Alburnus Maior por gálatas, probablemente esos mismos que ocupan los cargos importantes del colegio funerario, lo cual no excluye que originariamente, siglos antes, cuando las tribus célticas se asentaron en lo que luego fue Galacia, estuviésemos hablando de Cernunnos, una de las divinidades más importantes del panteón celta. De este modo, no negamos una relación que parece evidente, pero tampoco creemos, como hace Husar, que se trate “sin duda” de una divinidad céltica. A este respecto, debemos añadir que algunos autores, como Daicoviciu o Gostar, ya identificaban a Júpiter Cernenus como una divinidad oriental de Asia Menor<sup>1324</sup>. Nemeti señala acertadamente que Júpiter y Cernunnos eran divinidades muy diferentes tanto en su estructura como en sus competencias, ya que el primero era un dios celeste y el segundo estaba en relación con el mundo de los muertos<sup>1325</sup>.

### 3.1.o) Júpiter Tavianus.

Tavianus era la divinidad suprema adorada en la ciudad de Tavium, en Galacia. En época romana fue asimilado a Júpiter Óptimo Máximo para favorecer su identificación y difusión en el Imperio. Sin embargo, esa difusión es muy escasa. De su lugar de origen, en Tavium, conocemos una moneda de época de Antonino Pío en la que aparece la divinidad. En el reverso de la moneda se enfatiza a Júpiter, sentado en un templo entre dos águilas y con el cetro en la mano<sup>1326</sup>. También nos habla de esta divinidad Estrabón, que señala la existencia

<sup>1322</sup> Rep. 248.

<sup>1323</sup> Rep. 275 y 277.

<sup>1324</sup> DAICOVICIU, C., *La Transilvania...*, p. 154; GOSTAR, N., “Două inscripții inedite...”, p. 130.

<sup>1325</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 251.

<sup>1326</sup> MIONNET, T.-E., *Description des médailles antiques, Suppl.*, 7, París, 1835, p. 654, n° 98 (citado por FLOCA, O., “I culti orientali...”, p. 212).

de un templo en Tavium, probablemente el mismo que aparece en la moneda que mencionamos<sup>1327</sup>. Aparte de estos testimonios, tan sólo conocemos a esta divinidad en el Imperio Romano por las tres inscripciones de la Dacia<sup>1328</sup>. Su culto habría sido llevado allí por gálatas, probablemente originarios de la misma ciudad de Tavium, llegados a la Dacia para la explotación de oro en los Apusenos.

### 3.1.p) Zeus Narenos (Ζεὺς Ναρηνός).

Ζεὺς Ναρηνός era una divinidad de carácter local, poco importante, originaria de la localidad de Nara, entre Galacia y Capadocia<sup>1329</sup>. Ruge señala dos inscripciones dedicadas a este dios en Galacia. Así como sucede igualmente con otras divinidades minorasiáticas, la divinidad está asimilada a Zeus-Júpiter para mejorar su identificación y su difusión; del mismo modo, también, su culto fue llevado a la Dacia desde su patria de origen por personas del mismo origen minorasiático, que fueron a las provincias transdanubianas para trabajar especialmente en la explotación de las minas de la zona aurífera de los Montes Apusenos. Así pues, en Dacia su culto está representado por la existencia de tres inscripciones, dos de Alburnus Maior y otra procedente de la pequeña localidad de Berghin, también de la misma zona geográfica, las cuales están recogidas en nuestro repertorio<sup>1330</sup>. Lamentablemente, no podemos referirnos al problema de la organización del culto o a las representaciones iconográficas de la divinidad, ya que faltan los datos necesarios, tanto en Dacia como en Asia Menor, debido a su escasa importancia y difusión.

### 3.1.q) Zeus Sarnendenos (Ζεὺς Σαρνενηδος).

El lugar de procedencia de Ζεὺς Σαρνενηδος, presente en Dacia en 2 inscripciones<sup>1331</sup>, es probablemente la zona entre Galacia y Bitinia, dado que en la primera región, en la localidad Ikizafer (antigua Iki kilisse), se encontró otra inscripción dedicada a Ζεὺς Σαρνενηδος<sup>1332</sup>. Por otro lado, Petolescu cree que la divinidad mencionada en la primera de las inscripciones de Dacia, Σαρνενηδος,

<sup>1327</sup> Strab., *Geog.*, 12, 5, 2.

<sup>1328</sup> Rep. 256 a 258.

<sup>1329</sup> RUGE, W., *RE* 17, col. 1697-1698, n° 1 (citado por RUSSU, I.I., *IDR* III/3, 399).

<sup>1330</sup> Respectivamente, rep. 274, 275 y 276.

<sup>1331</sup> Rep. 277 y 278.

<sup>1332</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 229; PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineure...", p. 215; WOLLMANN, V., *Mineritul metalifer...*, pp. 196 y 216; NEMETI, S., "Zeus Sarnendenos...", p. 179.



no es la misma que la de la segunda, *Σαρδενδηρος*, opinando que esta última podría tratarse de una divinidad illiria<sup>1333</sup>, pero en Alburnus Maior está constatada la presencia de minorasiáticos para la explotación de las minas, además de los illirios, y en otra inscripción a una divinidad minorasiática, *Ζεὺς Ναρηνος*, procedente de la misma localidad, se observa la misma construcción del texto y la presencia como grupo dedicante de un colegio. Nuestra opinión es que se trata de la misma divinidad para las dos inscripciones y que, en la segunda, el lapicida cometió un error. Resulta natural su asimilación con Zeus, como en los casos de otros dioses minorasiáticos, para facilitar su identificación y difusión, aunque su presencia en Dacia se deba muy probablemente a un grupo de minorasiáticos procedentes de la misma localidad de origen de la divinidad y que trajeron el culto con ellos a las provincias transdanubianas. Recientemente se encontraron dos nuevas inscripciones a *Σαρνενδηρος* en Nallihan – Emresultan, antigua Iuliopolis, en Bitinia. No tuvo gran difusión fuera de su patria de origen<sup>1334</sup>.

### **3.1. r) Zeus Sittacomicos (*Ζεὺς Σιττακωμικος*).**

*Ζεὺς Σιττακωμικος* era una divinidad oriental cuyo lugar de origen, una localidad o zona geográfica, o incluso una forma de relieve como una montaña, sigue siendo todavía desconocido. En la única inscripción hallada hasta la fecha, en griego y procedente de Dacia, resulta natural su asociación con Zeus<sup>1335</sup>. De nuevo, parece que se trata de una divinidad originaria de la patria desconocida del dedicante, una localidad de nombre Sittacome, probablemente en Asia Menor o en cualquier caso en el Oriente Próximo. Se trata del único testimonio en el Imperio de la existencia de esta divinidad, lo que prueba su falta de popularidad y su difusión por medio de una persona que era originario del mismo lugar que el dios.

### **3.1.s) Glicón.**

Glicón era una divinidad del área septentrional de Asia Menor, una gran serpiente con cabeza humana que era adorada en Abonutico, en Paflagonia, desde mediados del siglo II d.C., como una epifanía de Asklepios, convertido en reptil al ser engendrado por una oca y transformándose en una gran serpiente con ese

<sup>1333</sup> PETOLESCU, C.C., “Les colons d’Asie Mineure...”, p. 215, nota 49.

<sup>1334</sup> Para Narenos, ver Rep. 275. Para las dos inscripciones de Iuliopolis, ver NEMETI, S., “Zeus Sarnendenos...”, p. 181.

<sup>1335</sup> Rep. 279.

nombre, Glicón, según una orden divina dada a Alejandro de Abonutico, personaje impostor que daba oráculos y profetizaba en nombre de la divinidad a todos los que lo solicitaban, tal y como nos informa Luciano<sup>1336</sup>. El oráculo de Glicón gozó de gran fama en tiempos de Antonino Pío y de Marco Aurelio. La actividad de Alejandro estaba relacionada con el culto de Asklepios, los misterios eleusinos y el ofitismo. De hecho, Asklepios era un dios sanador y benevolente -- *γλύκος* : término que pudo inspirar el nombre de *Glykon*-- y la serpiente era un reptil asociado desde siempre con él<sup>1337</sup>. Su culto se extendió desde Paflagonia a las regiones adyacentes de Asia Menor, como Bitinia o Galacia, y pronto llegó a Tracia y más tarde incluso a Roma, en una difusión muy rápida. La provincia romana de Dacia pertenecía, evidentemente, a la zona más cercana de influencia a través de la vecina Moesia, donde también hay testimonios del culto de Glicón en las ciudades de la costa del mar Negro<sup>1338</sup>. El propio gobernador de Moesia Superior y luego procónsul de Asia, Rutiliano, fue protector de Alejandro e incluso se casó con la hija del profeta<sup>1339</sup>.

Un factor importante en la difusión del culto hacia Dacia parece que fue la inmigración de población de origen minorasiático<sup>1340</sup>. De todos modos, allí está atestiguado solamente por 2 inscripciones, ambas procedentes de Apulum<sup>1341</sup>.

<sup>1336</sup> Lucian., *Alexander*, 16.

<sup>1337</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 258-260; SFAMENI GASPARRO, G., "Alessandro di Abonutico...; *idem*, "Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un'identità religiosa. 2. L'oracolo e i misteri"...; HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., "Hombres divinos: de la dependencia...", pp. 221-224.

<sup>1338</sup> CULCER, A., "Cultul lui Glycon...", p. 611 ss.

<sup>1339</sup> Lucian., *Alexander*, 34.

<sup>1340</sup> SCHÄFER, A., "The diffusion of religious belief...", p. 183.

<sup>1341</sup> Rep. 241 y 242.

### **3.2. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS HALLAZGOS Y LÍNEAS DE DIFUSIÓN EN DACIA ROMANA.**

El material arqueológico referido a los cultos de origen minorasiático en Dacia es mucho más escaso que el concerniente al Mitraísmo o a los cultos sirios y palmirenos, que hemos tratado en los capítulos anteriores. Pese a estar hablando de 21 divinidades, muchas de ellas están atestiguadas únicamente en una sola inscripción, que en ocasiones se trata también del único testimonio de la existencia de esa divinidad. La mayoría de las evidencias conservadas son de naturaleza epigráfica y entre ellos destacan los altares votivos y bases de estatuas, aunque también hay algunas estatuas y relieves votivos. Por otro lado, se han conservado esculturas y relieves anepigráficos, así como una mano votiva, igualmente sin inscripción. Destaca la inexistencia de templos atestiguados arqueológicamente, aunque se ha señalado la existencia de al menos 2, mencionados en las inscripciones, y se considera probable la existencia de otros, basándonos en la concentración de monumentos de otra naturaleza y en diferentes circunstancias que iremos señalando en cada caso.

Como en los capítulos previos, seguiremos la misma pauta geográfica, comenzando por la zona danubiana y prosiguiendo hacia la parte más septentrional de la Dacia, a lo largo de las probables vías de difusión por los ríos y las vías romanas existentes hacia el interior de la meseta transilvana y hacia el norte. Por consiguiente, comenzaremos por los hallazgos de la Dacia Malvensis, continuaremos con los procedentes de la Dacia Apulensis –primero los del Banato y después los de Transilvania-- y acabaremos con los de la Dacia Porolissensis.

En la Dacia Malvensis, los testimonios de cultos minorasiáticos son muy escasos, en comparación con los casos de las dos provincias vecinas septentrionales. De Romula, capital de la provincia, provienen una estatua con inscripción<sup>1342</sup>, un fragmento de relieve y una cabeza de otra estatua<sup>1343</sup>, todas ellas piezas pertenecientes al culto de la Magna Deum Mater, Cibeles, lo que unido a las grandes dimensiones de la última pieza escultórica ha hecho suponer la existencia en esta ciudad de un templo de la diosa<sup>1344</sup>.

---

<sup>1342</sup> Rep. 267.

<sup>1343</sup> Respectivamente, CCCA VI, nº 475, y 477.

<sup>1344</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 4.

Más al sureste se encontraba la localidad de Sucidava (aldea de Celei, integrada hoy en día en la ciudad de Corabia), donde existió un campamento temporal de destacamentos de unidades auxiliares y de algunas legiones<sup>1345</sup>. Allí se encontró una estatua de mármol de medidas naturales que fue interpretada por Tudor como Atis, pero que podría tratarse de una representación fragmentaria de Mitra del tipo *Mithras petrogenitus*<sup>1346</sup>, por lo que debería ser considerada con reservas. Tudor, de hecho, consideraba que las medidas monumentales de la estatua podrían indicar la existencia de un templo de los cultos frigios en Sucidava<sup>1347</sup>, pero el carácter dudoso de la pieza y el hecho de que no se hayan encontrado más testimonios de estos cultos en la zona reducen la probabilidad considerablemente.

En la zona suroccidental de la provincia, en el asentamiento en torno a los baños termales de Aquae, en la actual localidad de Cioroiul Nou, se encontraron más testimonios de los cultos frigios, en este caso una estatua de Cibeles sentada en el trono, con inscripción<sup>1348</sup>, una estatuilla con la misma representación, pero de tipo anepigráfico<sup>1349</sup>, y una cabeza de estatuilla de la diosa<sup>1350</sup>. Además, del mismo lugar procede una tablilla votiva de mármol con inscripción y bajo relieve representando a *Hecate triformis*. La divinidad aparece con las dos cabezas laterales representadas de frente, no de perfil, tal y como aparecen de forma acostumbrada. La denominación de la divinidad en la inscripción es *Domina Placida*, en la que se podría dar una asociación o identificación de Hécate con Isis, expuesta con claridad por Apuleyo<sup>1351</sup>.

Finalmente, en la zona occidental, proceden de Drobeta 2 inscripciones dedicadas a Cibeles<sup>1352</sup>, la primera de las cuales menciona la construcción de un *porticum*, a partir del cual se puede presuponer que en este centro urbano existió un templo dedicado a la diosa, pero del cual no hay ni un solo indicio arqueológico. Dicho pórtico habría sido un anexo al templo ya existente<sup>1353</sup>.

<sup>1345</sup> TOROPU, O. y TÁTULEA, C. M., *Sucidava-Celei...*; TUDOR, D., *Oltenia romană* ..., p. 267 ss.

<sup>1346</sup> TUDOR, D., *Sucidava...*, p. 40; CCCA VI, nº 474.

<sup>1347</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 153.

<sup>1348</sup> Rep. 264.

<sup>1349</sup> CCCA VI, nº 479.

<sup>1350</sup> POPA, A., *Culte egiptene și microasiatice...*, p. 80, nº 9.

<sup>1351</sup> Rep. 243. Apul., *Metamorfosis*, XI, 5, 2-3. Ver KOLENDO, J., "Dea Placida à Novae et le culte d'Hécate, la bonne déesse", *Archaeologia* 20, 1969, pp. 77-84.

<sup>1352</sup> Rep. 265 y 266.

<sup>1353</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 135.

También de Drobeta proceden dos fragmentos de un bajorrelieve votivo con inscripción, en el que aparecen dos dioses que fueron identificados por Tudor como Júpiter Sabazius y Júpiter Zbelsurdus, aunque sólo el segundo aparece mencionado en el fragmento conservado de inscripción<sup>1354</sup>. Resulta muy probable que la placa, de grandes dimensiones, hubiese estado fijada en un templo dedicado a estas dos divinidades --la primera traco-frigia y la segunda tracia--, que eran compatibles tanto por su naturaleza común de divinidades de la vegetación y de la agricultura, de la fecundidad y del gobierno de los destinos humanos, como por su origen<sup>1355</sup>. Y con ello, concluye el estudio de la distribución de hallazgos de los cultos minorasiáticos en Dacia Malvensis<sup>1356</sup>, que como hemos podido ver, no contaron con una difusión especialmente importante, aunque entre ellos destacan especialmente los cultos frigios, presentes en localidades del sur de la provincia, próximas al Danubio y al Olt y en estrecho contacto con las vecinas provincias de Moesia, pero estos cultos eran romanos desde hacía tiempo, sólo minorasiáticos en origen

Pasando ya al caso de la Dacia Apulensis, el primer testimonio proviene de la localidad de Jena, en el distrito de Lugoj, en el Banato. Se trata de una mano de bronce votiva perteneciente al culto de Júpiter Sabazius<sup>1357</sup>, claramente distinguible de las manos votivas de Júpiter Dolichenus, Júpiter Heliopolitanus u otras divinidades sirias por el gesto específico de la *benedictio latina* que adopta en su representación común y que no aparece en aquéllas. A juzgar por el número bastante grande de manos votivas de bronce del culto descubiertas en el Imperio Romano, debían de constituir ofrendas bastante frecuentes a Júpiter Sabazius, de origen traco-frigio. Esas ofrendas probablemente se exponían en los templos o santuarios del dios, aunque en el caso que nos ocupa, resulta altamente improbable que existiera una construcción de ese tipo en la localidad de Jena, apartada de las vías de comunicación que comunicaban el Banato suroriental con

<sup>1354</sup> Rep. 254.

<sup>1355</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 156.

<sup>1356</sup> Una estatua de bronce procedente también de Drobeta y que, identificada como Mitra o quizás como uno de los dadóforos, ha sido incluida entre los monumentos mitraicos --ver *CIMRM* II, n° 2160--, ha sido interpretada por Lucia Țeposu-Marinescu y Constantin Pop como una representación de la divinidad minorasiática Men. ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 111, n° 134.

<sup>1357</sup> *CCIS* I, n° 57.

la meseta transilvana. La mano en cuestión podría haber sido un objeto de culto de carácter privado o quizá provenía de Tibiscum<sup>1358</sup>.



Fig. 24: Mano votiva de bronce de Júpiter Sabazius, de Jena (Museo de Historia de Budapest)  
(imagen tomada de VERMASEREN, M.J., *CCIS I...*, pl. XLIX, nº 57).

Hacia el este, siguiendo por la vía romana que a través del desfiladero de Tapae conducía hacia el interior del arco carpático, llegamos a Ulpia Traiana Sarmizegetusa, capital religiosa de la Dacia, donde a diferencia con lo que sucede con otros cultos, los de origen minorasiático no están muy bien representados. Aun así, hay testimonios de tres divinidades. Entre ellas, vuelve a destacar la Gran Madre de los dioses, Cibele, con una estatua de grandes dimensiones, una cabeza de estatua de mármol y una estatuilla de bronce de la diosa, perdida en la actualidad<sup>1359</sup>. Estas estatuas, en particular la de mayores dimensiones, son el único argumento esgrimido para la defensa de la existencia de un templo de Cibele en

<sup>1358</sup> También de esta localidad procedía una tablilla de bronce que fue interpretada por Macrea como una representación de Sabazius, aunque en realidad nada parece indicar que no se trate de una representación sin más del Júpiter romano. Ver MACREA, M., “Le culte de Sabazius...”, pp. 336-338.

<sup>1359</sup> Respectivamente, *CCCA VI*, nº 482, 483 y 484.

Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1360</sup>, aunque resulta normal que, por sus características y por ser uno de los centros urbanos de la Dacia más importantes en la difusión de muchos otros cultos, como el Mitraísmo, los cultos sirios y palmirenos o los cultos egipcios, podamos pensar que la capital religiosa de las tres provincias dácicas contase efectivamente con dicho templo dedicado a una de las divinidades de origen oriental más importantes y con más larga tradición del Imperio Romano, aunque ya se ha hecho notar que los misterios frigios no tuvieron ni mucho menos una difusión destacada en la Dacia, en comparación con los misterios egipcios y los mitraicos.

Además, otras divinidades atestiguadas son Men, que aparece en una inscripción con el epíteto *Cilvastianus*, probablemente de tipo geográfico<sup>1361</sup>, y Esculapio Pergameno, cuyo epíteto hace alusión al culto desarrollado en la ciudad minorasiática de Pérgamo<sup>1362</sup>. Como es habitual, la divinidad aparece acompañada por Higia, diosa de la salud. La inclusión del epíteto *Pergamenus* pretende destacar su localización geográfica y remarcar la importancia de la variante local de su culto en la ciudad minorasiática, donde existía un santuario célebre en la Antigüedad y que tuvo su apogeo en la época romana, en contraste con la inmensa mayoría de monumentos dedicados a Esculapio en Dacia, que no llevan este tipo de epítetos geográficos. La existencia de un *asklepeion* en Sarmizegetusa parece bastante significativa para ayudar a explicar igualmente la presencia de esta inscripción<sup>1363</sup>.

De localización incierta, aunque muy probablemente provenga también de la misma ciudad, es una estatua de Hécate Triformis conservada en el Museo de Deva<sup>1364</sup>.

En Apulum, si consideramos en su conjunto los dos núcleos urbanos que existían en realidad, contamos con testimonios de nada menos que 12 divinidades diferentes de origen minorasiático, siendo de este modo el principal centro de difusión de estos cultos en la Dacia, por dicha razón y por contar además con un mayor número de monumentos.

---

<sup>1360</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 153.

<sup>1361</sup> Rep. 272.

<sup>1362</sup> Rep. 240.

<sup>1363</sup> Ver POP, C., "Cultul lui Aesculapius...", pp. 251-253.

<sup>1364</sup> DIACONESCU, A., *Statuaria majoră...* II, p. 144, nº 11.

Para empezar, los cultos frigios están atestiguados por 4 inscripciones dedicadas a Cibele<sup>1365</sup> y por otra más, de carácter funerario, en la que aparece mencionado un *collegium dendrophorum*<sup>1366</sup>. Este colegio era una especie de cofradía que fue puesta bajo la tutela de Cibele y Atis probablemente como consecuencia de la reforma del culto atribuida a Claudio. Abarcaba todas las actividades relacionadas con la madera, desde los taladores hasta los carpinteros y ebanistas, y en la festividad del *arbor intrat*, el 22 de marzo, los miembros del colegio llevaban el pino que recordaba el que creció en el lugar donde cayó muerto Atis, según el mito. Como bien han señalado Alvar y Rubio, es cierto que la mención de un *collegium dendrophorum* en una inscripción no debe ser motivo único para pensar que nos hallamos ante seguidores de los cultos frigios<sup>1367</sup>, pero en el caso que nos ocupa, donde aparece como dedicante un ecuestre --como patrón del colegio--, y donde podemos relacionar el carácter funerario de la inscripción con la enorme importancia que tiene Atis en este ámbito, sí creemos que se puede aceptar la presencia en Apulum de una comunidad de seguidores de Cibele y Atis, teniendo en cuenta también las otras inscripciones mencionadas, dedicadas a la Gran Madre de los dioses. Que ese dedicante y su difunta madre fueran miembros de dicha comunidad es otra cuestión. Por otra parte, la importancia de Apulum en general para la difusión de los cultos minorasiáticos en Dacia y en particular para los cultos frigios hace que consideremos probable la existencia de un templo.

Una inscripción en griego dedicada a la Mater Troklimene en la misma localidad es el único testimonio en el Imperio Romano de la existencia de esta divinidad, una diosa madre anatólica cercana a Cibele<sup>1368</sup>. Sin embargo, no podemos considerar de ningún modo este monumento epigráfico como una expresión de los cultos frigios de Cibele y Atis.

El culto de Glicón está atestiguado en Dacia únicamente por las 2 inscripciones que proceden de Apulum<sup>1369</sup>. Es probable que los respectivos dedicantes de ambas inscripciones visitaran el oráculo del dios en Abonutico con anterioridad a su emigración a la Dacia y que fuera en la ciudad de Paflagonia

<sup>1365</sup> Rep. 259 a 262.

<sup>1366</sup> Rep. 263.

<sup>1367</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 211; RUBIO, R., "*Collegium dendrophorum...*", pp. 175-183.

<sup>1368</sup> Rep. 268.

<sup>1369</sup> Rep. 241 y 242.



donde recibieran la “orden divina” para elevar sendos altares que los dos mencionan en los textos epigráficos<sup>1370</sup>. Los dos monumentos pertenecieron posiblemente a la misma época y de igual modo habrían sido erigidos en el mismo lugar de Apulum.

Al culto de Men podrían atribuirse con reservas 2 inscripciones, una por dificultades en la lectura<sup>1371</sup> y otra por determinadas interpretaciones de los símbolos que acompañan al texto epigráfico, en este caso una cabeza de buey<sup>1372</sup>.

La divinidad de posible origen traco-frigio o traco-bitinio Juno Semlia aparece en una única inscripción procedente de Apulum y que constituye el único testimonio de su existencia en el Imperio Romano<sup>1373</sup>.

Júpiter Sabazius aparece en Apulum en una única inscripción que además sirve para atestiguar la existencia de un templo, un santuario o algún otro tipo de construcción sagrada dedicada a este dios en la localidad<sup>1374</sup>, que habría sido construida por el dedicante por una “orden del dios”, al igual que veíamos para los casos de las 2 inscripciones de Glicón.

El dios de origen bitinio Júpiter Cimistenus es el destinatario de sendas inscripciones, descubiertas en el mismo emplazamiento junto con bloques de piedra, mortero y gran cantidad de cerámicas y de tejas romanas<sup>1375</sup>, lo que ha llevado a considerarlas como probable testimonio de la existencia del único templo o santuario conocido de esta divinidad<sup>1376</sup>, que aparte de estas 2 inscripciones sólo es conocida en el Imperio Romano por otros 2 monumentos, de los cuales, uno también proviene de Dacia. También bitinio era Syrgastos, que aparece en una inscripción de Apulum asimilado a Zeus<sup>1377</sup>.

En lo que se refiere a los cultos gálatas, Apulum parece haber sido un núcleo importante en su difusión, ya que hay testimonios de 4 divinidades: Júpiter Bussumarius aparece en 2 inscripciones<sup>1378</sup>, que además son testimonio de la

---

<sup>1370</sup> Sobre la fórmula *iusso dei* y la aceptación de las “órdenes divinas” como forma de sumisión y dependencia personal de la divinidad se tratará en el apartado dedicado al estudio sociológico de los dedicantes.

<sup>1371</sup> Rep. 270.

<sup>1372</sup> Rep. 269. De hecho, tal y como recogemos en los comentarios de la inscripción en el repertorio, el buey también se encontraba entre los atributos de diferentes *Baal* del ámbito sirio.

<sup>1373</sup> Rep. 244.

<sup>1374</sup> Rep. 253. RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 138-139.

<sup>1375</sup> Rep. 249 y 250.

<sup>1376</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 153-154.

<sup>1377</sup> Rep. 280.

<sup>1378</sup> Rep. 245 y 246.

existencia de algún tipo de construcción religiosa dedicada a este dios en esta localidad<sup>1379</sup>; Júpiter Bussurigiús aparece en una sola inscripción<sup>1380</sup>; el culto de Júpiter Tavianus está atestiguado por 2 inscripciones, en una de las cuales aparece junto a los dioses y diosas *–diis deabusque–* en la dedicatoria<sup>1381</sup>; y finalmente, Zeus Sarnendenos, que aparece en otro monumento epigráfico más, en lengua griega<sup>1382</sup>. La presencia de colonos gálatas está demostrada en Apulum y en sus dedicatorias religiosas se observan los lazos que seguían uniéndoles a su patria de origen. Como veíamos al comienzo de este capítulo, la inmigración fue probablemente el factor principal para la formación de grupos religiosos, ya que para mantener su identidad cultural y social, estos grupos de nativos preservaron sus cultos. De hecho, su presencia en Apulum debía de estar relacionada con la cercanía de las explotaciones auríferas de los montes Apusenos, en las que trabajaron de un modo u otro los colonos venidos de Asia Menor.

Esto se constata igualmente en los hallazgos provenientes de esa región de los Cárpatos Occidentales. De la aldea de Bucium-Izbita (distrito de Alba) proviene una inscripción dedicada a Júpiter Cimistenus<sup>1383</sup>, mientras que en Alburnus Maior (Roşia Montană) han sido atestiguadas 4 divinidades minorasiáticas, todas ellas muy probablemente gálatas: Zeus Narenos aparece en 2 inscripciones<sup>1384</sup> y Zeus Sarnendenos, Zeus Sittacomicos y Júpiter Cernenus lo hacen en una inscripción cada uno<sup>1385</sup>. De nuevo, la presencia de colonos gálatas, demostrada también por la existencia de al menos un colegio étnico-religioso, parece fundamental para explicar la presencia de estos cultos –de difusión muy restringida o casi nula en el Imperio-- en esta zona de la Dacia Apulensis.

Todavía en la misma provincia y volviendo al territorio circundante de Apulum, encontramos más testimonios de los cultos minorasiáticos en diferentes localidades. De Berghin (distrito de Alba), una localidad situada al sureste de Apulum, procede una inscripción dedicada de nuevo a Zeus Narenos<sup>1386</sup>. Por otro lado, hacia el norte, en el asentamiento romano de Brucla, se encontró una cabeza perteneciente a una estatua de Cibeles, aunque se ha considerado que quizá

<sup>1379</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 142.

<sup>1380</sup> Rep. 247.

<sup>1381</sup> Rep. 256 y 257.

<sup>1382</sup> Rep. 278.

<sup>1383</sup> Rep. 251.

<sup>1384</sup> Rep. 274 y 275.

<sup>1385</sup> Respectivamente, rep. 277, 279 y 248.

<sup>1386</sup> Rep. 276.

provenga realmente de alguna de las dos ciudades de Apulum<sup>1387</sup>. Sucede lo mismo con la estatua de Hécate Triformis conservada en el Museo Brukenthal de Sibiu, que podría provenir del asentamiento romano de Salinae, pero en cualquier caso, de la región de Apulum<sup>1388</sup>. En ella uno de los cuerpos de la representación de la Triple Diosa aparece vestido con un *ependytes* con varias franjas decoradas con relieves, los cuales describen algunos rasgos de su culto y su esfera de actividad, una vestimenta del mismo tipo observado con frecuencia en las representaciones de Artemisa Efesia o Afrodita de Aphrodisias, ampliamente extendido en Asia Menor.



*Fig. 25: Estatua de Hécate Triformis (Museo Brukenthal, Sibiu).*

<sup>1387</sup> CCCA VI, n° 490.

<sup>1388</sup> DIACONESCU, A., *Statuaria majoră...*, p. 172, n° 48.

Para acabar con el panorama de la distribución de hallazgos de los cultos minorasiáticos en la Dacia Apulensis sólo quedaría referirnos a sendas inscripciones provenientes de Micăsasa (distrito de Sibiu) y de Călugareni (distrito de Mureş). La primera está dedicada a Deus Saromandus, un dios que no es conocido por ningún otro testimonio en el Imperio Romano y de identidad desconocida, aunque se acepta de forma común su probable origen en Asia Menor<sup>1389</sup>. La segunda, sobre un altar votivo descubierto en una de las zonas más orientales de la provincia, lejos de las principales vías de comunicación y ciudades y asentamientos romanos, es una dedicatoria a la diosa Adrastia<sup>1390</sup>, proveniente del campamento de la *cohors I Alpinorum* o bien del asentamiento civil junto al campamento militar<sup>1391</sup>. La escasa importancia del culto de esta divinidad en el mundo romano y en Dacia nos puede hacer pensar que algunos o todos los integrantes del colegio de utricularios que aparece como dedicante colectivo del monumento eran originarios de la localidad minorasiática de la que a su vez era originaria Adrastia.

Volviendo a la vía romana que desde Apulum partía hacia el norte y pasaba por las proximidades de Brucla y Salinae, pasamos a la Dacia Porolissensis, que al igual que sucedía con la Dacia Malvensis, no es especialmente rica en hallazgos relacionados con los cultos minorasiáticos. Encontramos los primeros testimonios en la ciudad de Potaissa (actual Turda), en la que tenía su campamento la legión *V Macedonica*. De allí proceden dos relieves votivos anepigráficos sobre los que aparece Cibeles<sup>1392</sup>. Asimismo, Men es objeto de una dedicatoria por un soldado de la legión, en la que aparece con el epíteto *ἀνεΐκτητος*<sup>1393</sup>, un caso único entre las inscripciones dedicadas a esta divinidad en el Imperio Romano. Algunos autores han interpretado a partir de este epíteto una posible contaminación con Mitra o con Sol Invictus<sup>1394</sup> y vistas las

<sup>1389</sup> Rep. 273.

<sup>1390</sup> Rep. 239.

<sup>1391</sup> Sobre dicha unidad auxiliar, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 81-82, nº 17.

<sup>1392</sup> CCCA VI, nº 491 y 492 (aunque en este último, la representación no es muy clara y no se descarta que pudiera tratarse de Fortuna).

<sup>1393</sup> Rep. 271.

<sup>1394</sup> GOSTAR, N., “Men Aneiketos...”; BUJOR, E., “Monumente arheologice de la Potaissa”, *Apulum* 6, 1967, pp. 183-208; LANE, E.N., *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis (CMRDM)* I..., nº 21; POPA, A., “Date noi cu privire la cultul lui Men...”

circunstancias, esto no es descartable, sobre todo si tenemos en cuenta que esta inscripción y la procedente de Ulpia Traiana<sup>1395</sup> son las únicas dedicadas a la divinidad por soldados y que el atributo militar no era una de las funciones normales de Men. Finalmente, también proviene de Potaissa una inscripción de Júpiter Sabazius, dedicada probablemente por un soldado de la legión<sup>1396</sup>. A este respecto, no debemos olvidar que la *V Macedonica* reclutaba parte de sus efectivos en Asia Menor antes de su traslado a Potaissa, en torno al 169 d.C.

Al noroeste de Potaissa, a una distancia de 30 kilómetros, se encontraba la ciudad de Napoca (actual Cluj-Napoca), de donde provienen dos monumentos epigráficos más, dedicados a Júpiter Erusenus y a Júpiter Tavianus. La segunda de estas inscripciones es particularmente importante en el estudio de la difusión de estos cultos, ya que en ella está presente a modo de dedicante colectivo la comunidad de colonos gálatas del municipio, los denominados *galatae consistentes*, que erigen el monumento a la divinidad de su patria de origen<sup>1397</sup>. Estos gálatas, al emigrar a la Dacia, llevaron con ellos el culto de Tavianus en su forma romanizada, esto es, asimilada al Júpiter capitolino, como en los casos de otros dioses que estamos viendo.

Por la vía que iba hacia el noreste de la provincia, 2 testimonios más de los cultos de origen minorasiático proceden de la localidad de Gherla (Szamos-Ujvár), donde estaba acantonada el *ala II Pannoniorum*<sup>1398</sup>. Se trata, en esta ocasión, de un relieve votivo y de un fragmento de estatua de Cibeles<sup>1399</sup>, el primero de los cuales fue encontrado en el emplazamiento del campamento militar. Para este caso resulta probable la participación de los militares en su difusión en la zona.

Finalmente, en la zona más septentrional, en la localidad de Ilişua (distrito de Bistriţa-Năsăud), a unos 30 kilómetros al este del campamento y asentamiento romanos de Samum, se encontró un relieve votivo de arenisca en el que aparece representado Atis<sup>1400</sup>.

<sup>1395</sup> Rep. 272.

<sup>1396</sup> Rep. 255.

<sup>1397</sup> Respectivamente rep. 252 y 258. Para este tipo de asociaciones étnico-religiosas, ver también en Napoca la *spira Asianorum* mencionada en *CIL* III, 870.

<sup>1398</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 74-76, n° 13.

<sup>1399</sup> *CCCA* VI, n° 493 y 494.

<sup>1400</sup> *Ibidem*, n° 496.

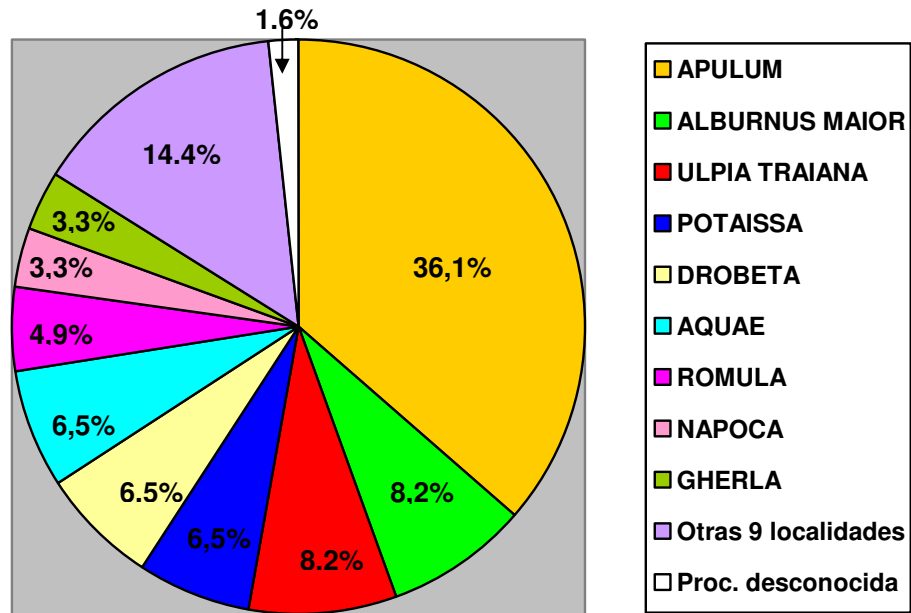


Fig. 26: Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos minorasiáticos según los lugares de procedencia.

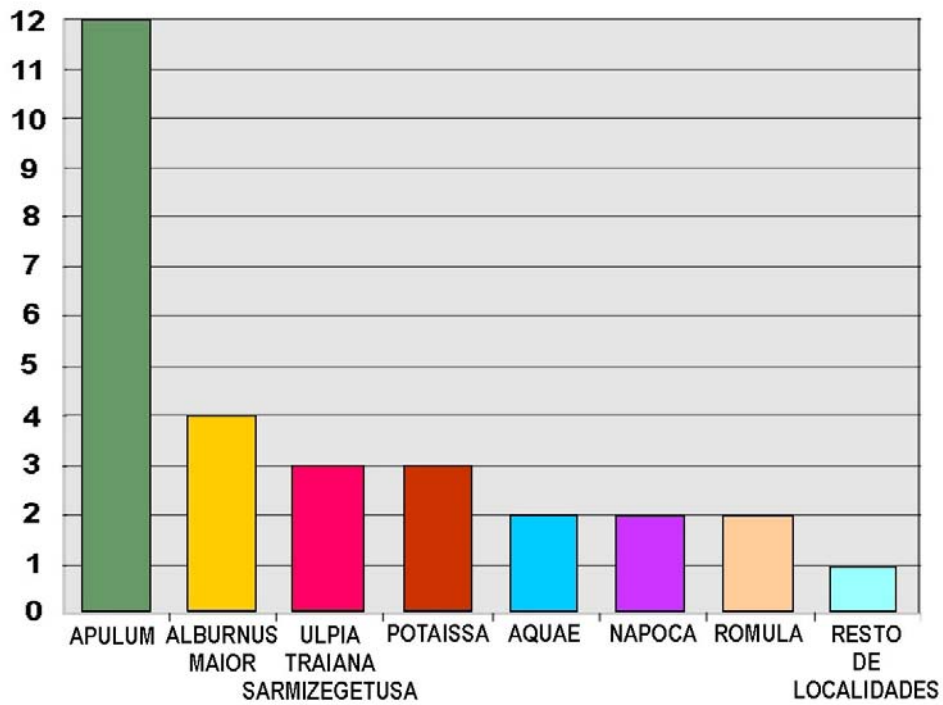
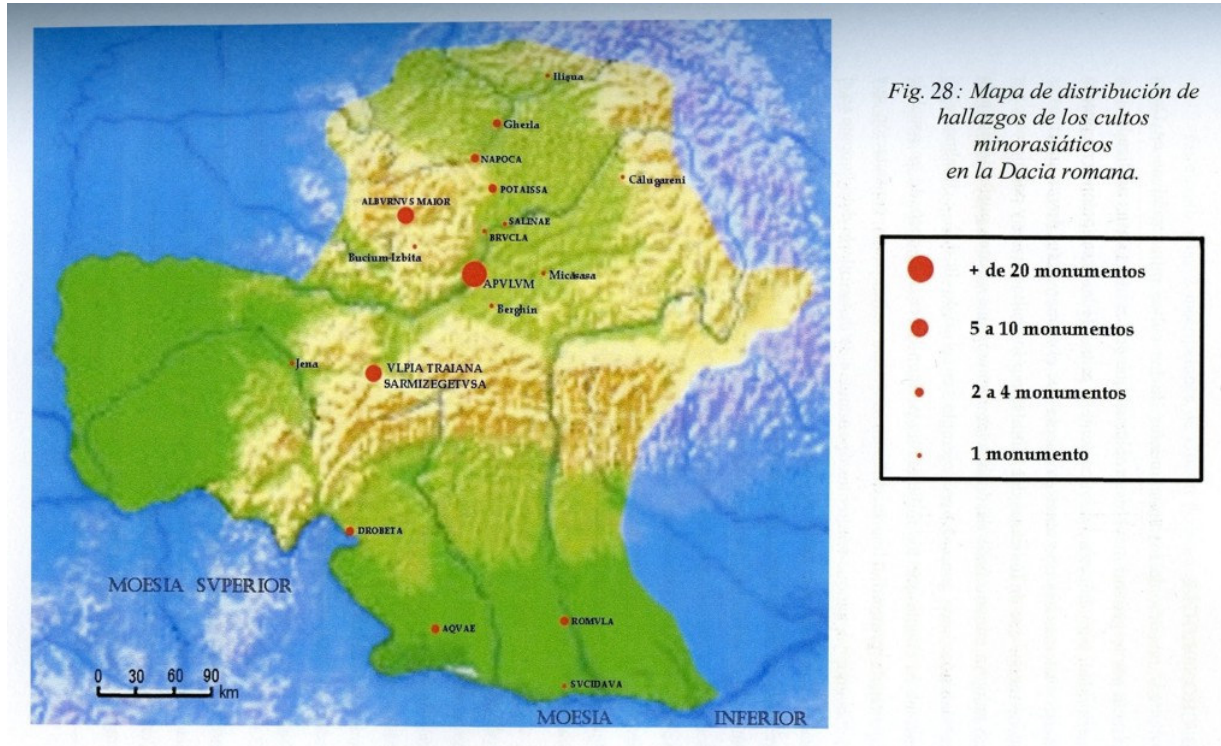


Fig. 27: Gráfica del número de dioses de origen minorasiático atestiguados en los núcleos de población de donde provienen los hallazgos.



### **3.3. CRONOLOGÍA**

La datación de los monumentos de los cultos minorasiáticos en Dacia presenta por lo general mayores problemas que en los otros casos analizados con anterioridad: para empezar, prácticamente la mitad de las inscripciones no pueden datarse y además hay que tener en cuenta que el número total de monumentos es mucho menor que en los casos del Mitraísmo o los cultos sirios y palmirenos; por otro lado, un número nada desdeñable de monumentos ofrecen posibilidades para una datación muy general –por ejemplo: en el siglo II d.C.–; finalmente, si tenemos en cuenta que los militares no parecen haber desempeñado un papel de importancia primordial en la difusión de estos cultos –una constatación que adelantamos ya, aunque tendremos oportunidad de desarrollarla debidamente en el análisis sociológico de los dedicantes–, no podremos recurrir a la cronología de la presencia de las distintas unidades militares romanas en las localidades donde se han producido hallazgos como elemento de ayuda para la datación de esos monumentos, tal y como hacíamos con las inscripciones y templos mitraicos y de los cultos sirios y palmirenos. Por estas razones, se han tenido en cuenta otros elementos externos de orden histórico para ayudarnos en las dataciones de algunos monumentos y así poder establecer una cronología de su difusión en Dacia.

La inscripción más temprana entre las datables con precisión es una dedicada a Júpiter Tavianus, hallada en Napoca<sup>1401</sup>, en la que la mención del emperador, Antonino Pío y del César, Marco Aurelio, datan el monumento entre el año 139 d.C., fecha en la que el segundo es declarado César, y el 161 d.C., cuando muere el primero y Marco Aurelio se convierte en emperador, reinando simultáneamente con Lucio Vero. Y ya esta inscripción está dedicada por los colonos gálatas del municipio, que traen consigo las divinidades de su patria de origen.

Para la época de Marco Aurelio y Cómodo contamos con algún testimonio más, aunque siguen siendo muy escasos. Una inscripción con la declaración de disolución de un colegio funerario del que es patrón la divinidad gálata Júpiter Cernenus ofrece una datación explícita en el 9 de febrero del año 167 d.C., siendo emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero<sup>1402</sup>.

---

<sup>1401</sup> Rep. 258.

<sup>1402</sup> Rep. 248.



En cuanto a las 2 inscripciones de Glicón dedicadas en Apulum<sup>1403</sup>, si se tiene en cuenta el momento de creación del culto por Alejandro de Abonutico, ambas podrían datarse en los años del reinado de Marco Aurelio --entre el 161 y el 180 d.C.-- o en los años siguientes, en las últimas décadas del siglo II d.C.

Como adelantábamos antes, varias inscripciones podrían ser datadas con mayor o menor precisión en el siglo II d.C., en general. Tal es el caso de una dedicatoria a Júpiter Bussumarius o de otra a Zeus Sarnendenos, en Apulum, que podrían datarse preferiblemente en ese siglo por causa de los nombres de factura peregrina que muestran sus respectivos dedicantes<sup>1404</sup>. Una inscripción dedicada a Cibeles, también en Apulum, menciona la obtención del rango municipal por parte de Napoca y la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa, por lo que podría ser datada a mediados del siglo II d.C., entre los reinados de Adriano y Marco Aurelio<sup>1405</sup>. Además, 4 inscripciones más dedicadas a varios dioses gálatas y encontradas en el mismo lugar y año en Alburnus Maior presentan similares características, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, las divinidades y las fórmulas de las dedicatorias, lo cual nos hace pensar que esos monumentos fueron dedicados en la misma época, quizás en el siglo II d.C. en razón de los nombres de factura peregrina de los dedicantes de dos de esas inscripciones<sup>1406</sup>, que habrían pertenecido al *κολλήγειον* que aparece como dedicante colectivo de las otras dos<sup>1407</sup>.

Una inscripción erigida a Juno Semlia en Apulum podría ser datada a partir del 168 d.C.<sup>1408</sup>, puesto que desde ese momento la legión *XIII Gemina* volvió a tener su propio legado al mando y la inscripción es dedicada por un *actarius* de dicho legado. Además, Piso ha señalado también el *nomen Aelia* que presenta la esposa del aquél en el texto epigráfico para apoyar esa datación<sup>1409</sup>.

Del mismo modo, una inscripción dedicada a Men en Potaissa presenta como dedicante a un suboficial de la legión *V Macedonica*. Puesto que esta unidad fue trasladada a ese lugar desde Moesia Inferior en torno al año 169 d.C., disponemos de un término *post quem* para la datación. Sin embargo, la grafía de

<sup>1403</sup> Rep. 241 y 242.

<sup>1404</sup> Respectivamente rep. 245 y 278.

<sup>1405</sup> Rep. 260.

<sup>1406</sup> Rep. 274 y 279, dedicadas respectivamente a Zeus Narenos y a Zeus Sittacomicos.

<sup>1407</sup> Rep. 275 y 277, dedicadas respectivamente a Zeus Narenos y a Zeus Sardendenos.

<sup>1408</sup> Rep. 244.

<sup>1409</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 108.

determinadas letras griegas en el texto ( $\epsilon$ ,  $\mu$ ,  $\omega$ ), así como la falta de *praenomen* en el nombre del dedicante, *Aurelius Marcianus*, parecen apuntar más bien al siglo III que al II d.C. Además, ese *nomen* resulta mucho más frecuente durante el reinado del emperador Caracalla y el nombre completo *Aurelius Marcianus* resulta conocido en las provincias danubianas sólo en inscripciones del siglo III d.C. y en su mayoría después de la muerte de Caracalla, por lo que sería atribuible más bien a la época de los Severos<sup>1410</sup>.

Por lo general, se observa que las dedicatorias a los cultos de origen minorasiático en Dacia son más numerosas en la época de la dinastía Severa, aunque siempre dentro de la parquedad de datos apuntada para la datación de sus monumentos. Una inscripción de Apulum dedicada a Júpiter Bussumarius<sup>1411</sup>, en la que se menciona además la construcción de una *exedra* para su culto y quizá los de otros dioses gálatas, puede datarse con posterioridad al reinado de Cómodo, debido al rango de *colonia Aurelia Apulensis* que ostenta Apulum en la inscripción y que le fue concedido por este emperador. En la misma época se situaría probablemente el monumento epigráfico dedicado a Júpiter Sol Bussurigiis<sup>1412</sup>, como consecuencia de la observada contaminación solar de esta divinidad gálata, que apuntaría a finales del siglo II o más bien a las primeras décadas del siglo III d.C. Igual situación se observa para las 3 inscripciones dedicadas a Júpiter Cimistenus –2 de Apulum y una de Bucium-Izbita<sup>1413</sup>--, aunque en estos casos se apuntan otras razones como el tipo de escritura griega, la similitud entre ellas o la fórmula *pro salute imperii*, que se hace más frecuente a comienzos del siglo III d.C.

Las 3 inscripciones dedicadas a Júpiter Sabazius en Apulum, Drobeta y Potaissa podrían ser datadas de igual modo en la época de los Severos<sup>1414</sup>, y con mayor precisión la primera de ellas, ya que menciona al emperador Caracalla, de modo que se situaría entre los años 212 y 217 d.C., correspondientes al reinado de este emperador. Si aceptamos, además, que la dedicatoria pudo realizarse con ocasión de la visita de Caracalla a Dacia, podría datarse en el 214 d.C. En cuanto a las otras 2, para la de Drobeta Tudor esgrimió argumentos como la grafía de la

<sup>1410</sup> *CIL* III, 1317, 8117, 8707, 12666, 12899, 13137 y 14564. GOSTAR, N., “Men Aneiketos...”, p. 521.

<sup>1411</sup> Rep. 246.

<sup>1412</sup> Rep. 247.

<sup>1413</sup> Respectivamente rep. 249, 250 y 251.

<sup>1414</sup> Respectivamente rep. 253, 254 y 255.

inscripción o como el sincretismo presente en la iconografía del monumento – donde también aparece una representación de Júpiter Zbelsurdus-- y en los propios nombres de las dos divinidades<sup>1415</sup>. La datación de la tercera inscripción dependería en gran medida de la aceptación de nuestra propuesta de reconstitución del nombre del dedicante, ya que si se acepta *Aurelius Marcianus* estaríamos ante el mismo caso que la inscripción de Men proveniente de Potaissa que ya hemos mencionado más atrás<sup>1416</sup>.

Otro monumento epigráfico dedicado a Júpiter Tavianus en Apulum puede datarse también en los años de reinado de Caracalla, en función de los epítetos imperiales que aparecen en el texto epigráfico<sup>1417</sup>.

Si se acepta la mención del *collegium dendrophorum* de Apulum como testimonio de la existencia de seguidores del culto de Cibeles y Atis en esta localidad –algo de lo que ya hemos hablado en el apartado anterior y sobre lo que volveremos en el apartado destinado al análisis sociológico--, también nos interesaría la datación de la inscripción funeraria donde aparece mencionado<sup>1418</sup>. En este caso, puesto que también se menciona el rango de colonia de Apulum y éste le fue otorgado por Cómodo, el monumento podría datarse con posterioridad a los años de su reinado.

Para finalizar, tendríamos la inscripción dedicada a Júpiter Deus Nareus en Berghin<sup>1419</sup>, que por sí misma no ofrece elementos de datación, pero en la que el uso del latín para el nombre de la divinidad podría ser un indicio de su dedicación en un momento posterior al de las otras 2 inscripciones en que aparece, en griego, como Zeus Nareus, que habrían sido las expresiones más tempranas del culto de la divinidad en Dacia. De este modo, creemos que podría datarse a finales del siglo II d.C. o comienzos del siglo III d.C., aunque no poseemos datos concluyentes.

Del estudio cronológico no se desprenden constataciones importantes, debido principalmente al alto porcentaje de monumentos que no pueden ser datados y los que pueden ser datados de una forma muy vaga. En general, la

---

<sup>1415</sup> TUDOR, D., “Deux dieux thraco-phrygiens...”, p. 1280.

<sup>1416</sup> Rep. 271.

<sup>1417</sup> Rep. 256.

<sup>1418</sup> Rep. 263.

<sup>1419</sup> Rep. 276.

época de los Severos parece ser el momento de mayor difusión de estos cultos, pero la diferencia no es muy grande con el total de monumentos dedicados en el siglo II d.C.

En cuanto a las observaciones resultantes de los estudios aislados de cada uno de los cultos, en la mayoría de los casos tenemos que aceptar que no disponemos de datos suficientes como para establecer una cronología. El caso más flagrante es el de los cultos frigios, en los que de los 10 monumentos epigráficos hallados hasta la fecha, sólo 2 pueden ser datados. Pero también en el culto de Men, sólo podemos datar uno de los 4 monumentos potenciales. Y no podemos datar las únicas inscripciones en que aparecen Adrastia, Esculapio Pergameno, Hécate Triformis, Júpiter Eruzenus, Mater Troklimene, Saromandus o Zeus Syrgastos.

Sí disponemos, por el contrario, de datos relativamente concluyentes para los cultos de Glicón --cuyos monumentos pueden datarse en los años de reinado de Marco Aurelio o Cómodo--, de Júpiter Sabazius y de Júpiter Cimistenus --pudiendo datarse todos sus monumentos en época de los Severos--. En cuanto a los cultos gálatas, son los que ofrecen un porcentaje mayor de monumentos datables, pudiendo observarse que son probablemente los primeros en ser introducidos en Dacia entre los cultos de origen minorasiático --a falta de más datos para la datación de los cultos frigios--. La mayor importancia en su difusión parece concentrarse en el siglo II d.C., relacionada con la llegada a Dacia de colonos gálatas, que se agruparon en comunidades y colegios étnico-religiosos, tal y como muestran las inscripciones, pero se observa también un repunte en época de la dinastía Severa, explicable en este caso por una inmigración de tipo individual de personas de origen gálata, coincidente con una ola de inmigración general proveniente de Oriente, observable en esta época<sup>1420</sup>.

---

<sup>1420</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineure...", p. 213 ss.; POPA, A. y BERCIU, I., "Divinitați galatine...", p. 315 ss.

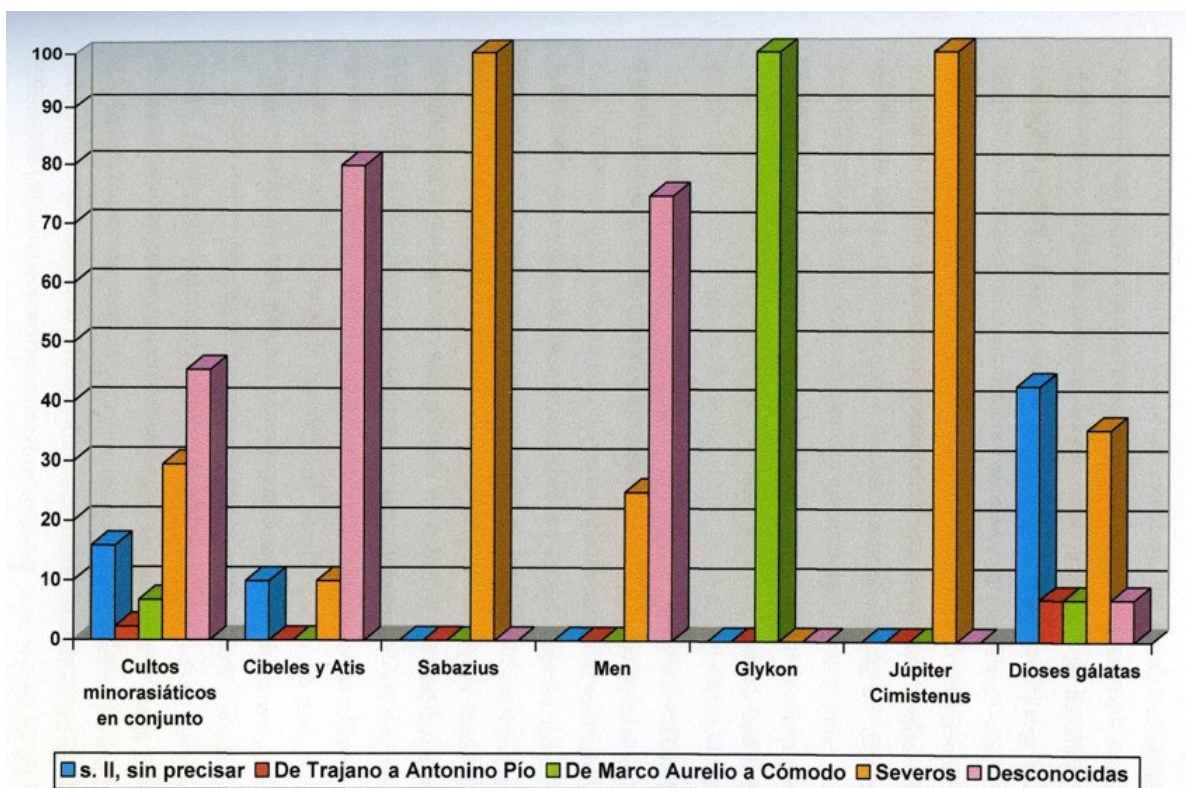


Fig. 29: Gráfico de porcentaje de la datación de inscripciones y templos de los cultos minorasiáticos en Dacia.

### **3.4. ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS DEDICANTES DE LOS CULTOS MINORASIÁTICOS EN DACIA**

Al igual que se observaba para los capítulos previos, un estudio de las características sociales de los seguidores de los cultos minorasiáticos debe incluir un análisis de los orígenes étnicos de éstos, estructurado según los diferentes grupos, y también un examen de las distintas categorías sociales y ocupaciones, organizado igualmente según éstas. Resulta obvio --y ya lo hemos anunciado repetidas veces-- que vamos a abordar de forma conjunta los cultos de divinidades muy diferentes, pero de esta forma pretendemos poder comparar si los seguidores de cierto origen étnico o con determinada categoría social u ocupación desempeñaron un papel relevante, normal o inexistente en cada uno de los diferentes cultos y en el conjunto en general, de modo que sus semejanzas y diferencias queden resaltadas, para lo que nos ayudaremos de las gráficas que se incluyen al final de cada una de las siguientes secciones.

#### **3.4.1. ORIGEN ÉTNICO**

Las inscripciones de los cultos de origen minorasiático presentan algunas ventajas a la hora de poder realizar un estudio del origen étnico u onomástico de los dedicantes: exceptuando los cultos frigios, el resto de cultos minorasiáticos se difunden precisamente desde Asia Menor y para la mayor parte de los casos esa difusión resulta muy escasa o prácticamente inexistente en el Imperio Romano, por lo que sus dedicantes pueden ser identificados con casi toda seguridad como minorasiáticos; las divinidades suelen llevar epítetos geográficos que hacen más o menos sencilla su identificación y localización en Asia Menor, siendo en su mayoría cultos de carácter local; los gálatas, al igual que sucedía con los palmirenos, mantienen unos lazos muy fuertes con su patria de origen, se juntan en comunidades étnico-culturales-religiosas y conservan sus cultos; además, la presencia de un número significativo de esas comunidades en el registro epigráfico ayuda a establecer el origen étnico de los dedicantes que erigen sus inscripciones a divinidades minorasiáticas --esencialmente pero no exclusivamente gálatas-- en las localidades donde se manifiestan esas comunidades.

En cualquier caso, debemos volver a realizar las mismas apreciaciones respecto a los análisis onomásticos: en ocasiones, bajo nombres de apariencia romana podían encontrarse personas de otros orígenes étnicos, como un provincial

romanizado y no necesariamente un itálico o romano; por otro lado, los *cognomina* griegos pueden señalar a griegos o greco-orientales, aunque para el caso de los cultos minorasiáticos, es más probable la segunda opción, y más todavía que provengan de Asia Menor; es más, los estudios onomásticos se realizan sobre los nombres de los dedicantes que se han conservado en el registro epigráfico, pero en muchos monumentos no se reflejan o se han borrado estos nombres, con lo que se refuerza la parcialidad y relatividad de ese tipo de estudios. Insistiremos una vez más que esto no significa que no sean útiles, ya que, de hecho, el estudio onomástico sigue siendo la herramienta más útil para un análisis del origen étnico de los seguidores de un determinado culto o grupo de cultos, pero las conclusiones que se puedan obtener deben siempre ser matizadas por otro tipo de consideraciones, como las que acabamos de apuntar.

De nuevo, no realizaremos el análisis onomástico a partir de los dedicantes según las diferentes divinidades, sino por localidades y teniendo en cuenta las tres provincias dácicas. La presencia de individuos de un origen étnico minorasiático en una localidad o en una zona en general, dedicando sus monumentos votivos a una o varias divinidades minorasiáticas puede ayudar a comprender la difusión de otros cultos de igual origen en el mismo lugar, más allá de las consideraciones individuales de cada culto. Será en las observaciones efectuadas al final de este apartado cuando compararemos los datos de los diferentes cultos, con las semejanzas y diferencias resultantes respecto al origen étnico de sus dedicantes y el papel que desempeñaron en la difusión de cada culto, en particular, y de los cultos minorasiáticos, en general, para lo cual volveremos a ayudarnos de una gráfica comparativa.

#### **3.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico.**

Ya hemos mencionado la escasa difusión de los cultos minorasiáticos en la Dacia Malvensis, pero entre los dedicantes de esos pocos monumentos encontramos algunos con nombre romano o itálico (o al menos, su apariencia). Dos inscripciones son dedicadas en Drobeta a la Magna Mater por dos mujeres, *Iulia Maximilla* y *Abuccia Claudiana*<sup>1421</sup>, cuyos nombres presentan una factura y resonancia latinas que pueden hacernos presuponer que se trata de mujeres de

---

<sup>1421</sup> Respectivamente rep. 265 y 266.

origen itálico. Por otra parte, no debemos excluir la posibilidad de que fueran originarias de otras zonas del Imperio Romano, aunque debemos recordar que, a diferencia de lo que sucede con otros cultos minorasiáticos, la temprana introducción del culto de Cibeles en Roma hace que su difusión no dependa en absoluto de personas cuyo origen étnico sea minorasiático. De la misma localidad procede un bajorrelieve dedicado a Júpiter Sabazius junto con Júpiter Zbelsurdus por Antonius –si se acepta la lectura propuesta--<sup>1422</sup>. Pese a no conocer el nombre completo por las lagunas existentes en el texto epigráfico, con casi toda seguridad nos encontramos en realidad ante un tracio, si tenemos en cuenta la presencia del dios tracio Zbelsurdus y el origen traco-frigio de Sabazius.

Para la Dacia Apulensis contamos con más testimonios. En Ulpia Traiana Sarmizegetusa *Caius Spedius Hermias* dedica una inscripción a Esculapio Pergameno<sup>1423</sup>. Lleva *tria nomina* de ciudadano romano. Su *nomen*, *Spedius*, es conocido en la misma ciudad por otras inscripciones<sup>1424</sup>, mientras que el *cognomen* griego *Hermias* probablemente indica que en realidad nos hallamos ante un greco-oriental, muy probablemente de Asia Menor, desde donde habría llevado con él a Sarmizegetusa el culto de Esculapio en su variante de Pérgamo. También lleva *tria nomina* el dedicante de una inscripción erigida a Men Cilstavianus, *Gaius Petronius Iustus*, que era un soldado que ocupaba un cargo destacado como *cornicularius*, adjunto o secretario del procurador financiero-económico de la Dacia Apulensis, que tenía su sede en la ciudad. Sin embargo, resulta probable que se trate de una persona de origen minorasiático, procedente de la localidad a la que hace referencia el epíteto geográfico que lleva la divinidad, referido quizás a una localidad, una montaña o un río. Podría provenir de la localidad de Kilbos, o quizá de Sebaste, ya que podría leerse *Ciivastiano*, en una transcripción literal del griego, queriendo decir así *Sebastiano*<sup>1425</sup>.

En Apulum, tenemos varios dedicantes con *tria nomina*. En primer lugar, *Marcus Antonius Onesas* y *Marcus Aurelius Theodotus*, que dedican respectivamente sendas inscripciones a Glicón<sup>1426</sup>. Los dos llevan *cognomina* griegos -- *Ὀνησᾶς* y *Θεόδοτος*-- y es probable que fuesen originarios de Asia

<sup>1422</sup> Rep. 254.

<sup>1423</sup> Rep. 240.

<sup>1424</sup> Rep. 72, dedicada a Mitra; ver también *IDR III/2*, 65, 256, 319, 403 y quizás 566.

<sup>1425</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/2*, 267. Para nombres empezando por *Κιλ-*, ver ROBERT, L., *Noms Indigènes dans l'Asie Mineure Gréco-Romaine*, París, 1963, p. 400 (citado por Russu).

<sup>1426</sup> Respectivamente rep. 241 y 242.



Menor, quizás incluso de la misma Paflagonia, desde donde se extendió el culto. También lleva *tria nomina* el dedicante *Publius December Aelius*, que erigió un monumento a Júpiter Sol Bussurigi<sup>1427</sup>. Su nombre aparece en orden erróneo en la inscripción, invirtiendo el *nomen* y el *cognomen* –correctamente, *Publius Aelius December*--. Era muy probablemente de origen gálata, teniendo en cuenta la escasa difusión de la divinidad del mismo origen a la que dedica el monumento.

Casos muy diferentes son los observados entre los dedicantes de los cultos frigios en Apulum. Todos, hombres y mujeres, llevan nombres de apariencia romana y efectivamente parecen ser de origen romano o itálico. El primero, *Titus Fabius Barbarus* (o *Barbatus*), lleva un nombre romano con estructura de *tria nomina*<sup>1428</sup>, y por algunas analogías de otras inscripciones podría ser originario de Italia<sup>1429</sup>. En la segunda inscripción aparece como dedicante principal un decurión veterano de una unidad auxiliar de pannonios, *Titus Flavius Longinus*, que ha desempeñado magistraturas municipales en varias ciudades de Dacia, acompañado por su esposa, *Claudia Candida*, y sus hijos, *Flavius Longinus*, *Flavia Clementina* y *Flavia Marcellina*<sup>1430</sup>. El nombre del padre y esposo es de buena factura latina, muy frecuente en la época, y podría haber sido de origen itálico, aunque no tenemos ni un indicio sobre su pertenencia étnica y la de su familia. Una tercera inscripción está dedicada por *Gaius Staius Pollio*, veterano de la legión *XIII Gemina*<sup>1431</sup>, cuyo origen étnico, al igual que ocurre con los de la inscripción anterior, no puede ser establecido, si bien también presenta un nombre de factura latina con *tria nomina* y es muy probable que se trate de una persona de origen itálico, ya que la legión mencionada reclutaba sus efectivos en la zona del norte de Italia, antes de ser trasladada a Apulum. *Umbricia Maxima* dedica una cuarta inscripción a la Magna Mater y según su nombre parece haber sido de origen itálico<sup>1432</sup>. Por último, si aceptamos que el patrón del colegio de los dendróforos de Apulum, el ecuestre *Caius Nummius Certus*, y su madre, hija de ecuestre, *Verzovia Saturnina*, eran seguidores de los cultos frigios<sup>1433</sup> –es una posibilidad, pero dudosa, como veremos en el apartado siguiente--, estamos

<sup>1427</sup> Rep. 247.

<sup>1428</sup> Rep. 259.

<sup>1429</sup> *ILS* 1, 3, 2048, 2156; ver POPA, A., *Culte egiptene...*, p. 79.

<sup>1430</sup> Rep. 260.

<sup>1431</sup> Rep. 261.

<sup>1432</sup> SCHULZE, W., *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1933, p. 258 (citado por PISO, I., *IDR* III/5, 255).

<sup>1433</sup> Rep. 263.

hablando de un caballero romano y de su madre, que aunque es ciudadana romana e hija de ecuestre, tiene un nombre de origen illirio<sup>1434</sup>. En todo caso, sí que se observa en Apulum un aparente predominio total de personas de origen romano o itálico para el culto de Cibele y Atis.

Todavía en Apulum, *Aurelius Iulianus* dedica una inscripción a Júpiter Cimistenus<sup>1435</sup>. Su nombre es muy común pero a pesar de su apariencia romana, la rareza de la divinidad nos hace suponer que se trate de un bitinio que trajo con él a Apulum y la Dacia el culto del dios de su localidad de origen, en Bitinia. Lo mismo sucedería para el monumento dedicado por *Primus* y *Primianus*<sup>1436</sup>. Ambos parecen ser de origen social modesto y aparentemente se trataría de bitinios. El *cognomen Primus* está ampliamente extendido en los monumentos epigráficos latinos del Imperio y también en Dacia, mientras que *Primianus* es más raro y es la primera ocasión en que aparece en el registro epigráfico de Dacia.

*Marcianus* dedica un monumento a Júpiter Sabazius<sup>1437</sup>. El nombre del dedicante, del que sólo queda el *cognomen*, es romano y no nos proporciona ninguna indicación en cuanto a su origen, aunque parece haber sido uno de los numerosos colonos venidos a Apulum. Petolescu va más allá y opina que se trataría de un colono venido de Asia Menor<sup>1438</sup>. Finalmente, en una inscripción dedicada a Juno Semlia aparece como co-dedicante *Aelia Vicentia*, posiblemente la esposa de *Iulius Alexander*<sup>1439</sup>.

En Alburnus Maior, también llevan nombres de apariencia romana algunos de los miembros de un colegio funerario bajo la protección de Júpiter Cernenus<sup>1440</sup>: *Lucius Vasidius Victor*, *Caius Secundinus Legitimus*, *Sertinius Rusticus* y *Ulpus Felix*. Los cuatro parecen ser ciudadanos romanos, pero es posible que su origen fuera otro. Otros miembros del colegio funerario, los más importantes, eran greco-orientales minorasiáticos, mientras que otros llevan nombres illirios, así que la asociación parece haber tenido un carácter cosmopolita y por esta razón no nos atrevemos a sugerir un origen minorasiático para estos 4 dedicantes basándonos sólo en el origen gálata del dios protector del colegio. Otro

<sup>1434</sup> MAYER, A., *Die Sprache der alten Illyrien* I, Viena, 1957, p. 358 ss. (citado por PISO, I., *IDR* III/5, 599).

<sup>1435</sup> Rep. 250.

<sup>1436</sup> Rep. 249.

<sup>1437</sup> Rep. 253.

<sup>1438</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineure...", p. 217.

<sup>1439</sup> Rep. 244.

<sup>1440</sup> Rep. 248.

miembro de éste, *Iulius Iulii*, tiene nombre de apariencia romana, pero la indicación de la filiación, así como el nombre gentilicio no seguido por un *cognomen* nos indican que no era ciudadano, sino peregrino.

En Micăsasa, un personaje de nombre *Demetrius*, probablemente un esclavo que trabajaba como artesano en el centro cerámico más grande de la Dacia, erigió una inscripción a Deus Saromandus<sup>1441</sup>. Debía de ser un greco-oriental minorasiático, eventualmente de la ciudad que era de igual modo patria de origen de la divinidad a la que dedicaba la inscripción, cuyo culto habría llevado consigo a la Dacia.

Para finalizar, la única dedicatoria realizada por un personaje con nombre romano en la Dacia Porolissensis procede de Potaissa. Se trata de una inscripción erigida a Men por *Aurelius Marcianus*, un portaestandarte de la legión *V Macedonica*<sup>1442</sup>. Previamente a su traslado desde Troesmis, en Moesia Inferior, esta unidad reclutaba la mayor parte de sus soldados en los territorios de las viejas colonias romanas en Asia Menor, de lo que podría deducirse que él era muy probablemente originario de una provincia minorasiática, de donde habría llevado consigo el culto de Men a Potaissa<sup>1443</sup>. Puede ser que este *Aurelius Marcianus* fuera también el dedicante de otra inscripción de Potaissa, erigida a Júpiter Sabazius<sup>1444</sup>.

### 3.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental<sup>1445</sup>.

El único testimonio de un nombre griego en los monumentos procedentes de Dacia Malvensis es una inscripción de Aquae en la que *Valerius Mexy* dedica un bajorrelieve de Hécate Triformis bajo la denominación de Domina Placida<sup>1446</sup>. Lleva un *cognomen* de factura griega --*Μεΐζις*, *Μεΐζίας*-- y posiblemente fuera un griego o greco-oriental, quizás de Asia Menor.

<sup>1441</sup> Rep. 273.

<sup>1442</sup> Rep. 271.

<sup>1443</sup> GOSTAR, N., "Men Aneiketos...", p. 521.

<sup>1444</sup> Rep. 255.

<sup>1445</sup> Para la onomástica griega en los dedicantes de Dacia, ver RUSSU, I. I., "Onomasticon Daciae...", pp. 197-198; *idem*, "Rectificari și adause ...", pp. 282-296; *idem*, "L'Onomastique de la Dacie romaine...", pp. 353-363. Ver también SANIE, S., "L'onomastique orientale de la Dacie romaine...", pp. 233-241; *idem*, "Onomastica Orientală din Dacia romană (II)...", pp. 151-170; *idem*, *Culte orientale...*, pp. 206-243.

<sup>1446</sup> Rep. 243.

En la Dacia Superior, la mayoría de testimonios se concentran en monumentos erigidos en Apulum y en Alburnus Maior. En la primera ciudad, una dedicatoria a Juno Semlia fue realizada por *Iulius Alexander* y su probable esposa. Él, *actarius* del legado de la legión *XIII Gemina*, lleva un *cognomen* de origen griego, y teniendo en cuenta el supuesto origen de la divinidad, podría tratarse perfectamente de un traco-frigio o de un greco-oriental, pero no podemos hacer mayores precisiones<sup>1447</sup>. Otra inscripción, dedicada a Júpiter Bussumarius, en la que además se informa de la construcción de una *exedra* para el culto, fue erigida por *Gaius Attilius Eutyches*, que presenta *tria nomina* en su condición de liberto, tomando *praenomen* y *nomen* del amo que le dio la libertad<sup>1448</sup>. Su nombre es claramente greco-oriental y posiblemente procediera de Galacia, patria de origen de la divinidad a la que erige la inscripción y la *exedra*.

Todavía en Apulum, *Ῥούφος Ἀντιπάτρου* dedicó otro monumento epigráfico a Zeus Sarnendenos --*Ζεὺς Σαρδενδηνοῦ*--<sup>1449</sup>. Este peregrino, *Ῥούφος*, hijo de *Ἀντιπάτρος*, parece haber sido un ciudadano greco-oriental, muy probablemente minorasiático, de Galacia o quizá de Frigia, dependiendo de cuál fuera realmente el origen de la divinidad a la que dedica la inscripción, cuyo culto trajo con él a la Dacia desde su patria de origen<sup>1450</sup>. Un último caso en Apulum es el de la inscripción dedicada al dios de origen bitinio Zeus Syrgastos --*Ζεὺς Συργαστος*-- por *Πτολεμαῖος*, que habría sido originario de Bitinia y más precisamente de la región de Tios, tratándose probablemente de un esclavo que trajo con él a Apulum el culto de la divinidad tutelar de su ciudad de origen<sup>1451</sup>.

En el registro de Alburnus Maior volvemos a encontrarnos con la inscripción del colegio funerario del que Júpiter Cernenus era el patrón<sup>1452</sup>. Ya habíamos comentado que esta asociación tenía un carácter cosmopolita y entre sus principales miembros se cuentan algunos con nombre greco-oriental: *Artemidorus Apolloni*, *Valerius Niconis* y *Offas Menophili*. Todos ellos son peregrinos con un

<sup>1447</sup> Rep. 244.

<sup>1448</sup> Rep. 246.

<sup>1449</sup> Rep. 278.

<sup>1450</sup> Frente a este parecer de Piso, que nosotros compartimos (PISO, I., III/5, 229), Russu opinaba que se trataría más bien de un esclavo o liberto de *Ἀντιπάτρος*. Cfr. RUSSU, I.I., "Inscriptiile Grecești din Dacia...", p. 60.

<sup>1451</sup> Rep. 280.

<sup>1452</sup> Rep. 248.

origen claramente greco-oriental: *Artemidorus*, hijo de *Apollonius*, *Valerius*, hijo de *Nico*, y *Offas*, hijo de *Menophilus*. El primero era uno de los dos *magistri* del colegio y los otros dos eran *quaestores*, los administradores tesoreros.

Otra inscripción de la misma localidad está dedicada a Zeus Narenos -- Ζεὺς Ναρηνος -- por Δημήτριος Ἀρζάκει, siendo esta forma usada como patronímico de un peregrino, o quizá como el nombre del patrón, por lo que no se descarta que pudiera tratarse de un esclavo o liberto<sup>1453</sup>. Δημήτριος es un nombre griego frecuente entre los greco-orientales y Ἀρζάκει es un antropónimo de origen persa, quizá de Armenia o Paflagonia. Así pues, el dedicante era originario de Asia Menor, posiblemente gálata o capadocio, si tenemos en cuenta el origen de la divinidad a la que dedica la inscripción. Es muy posible que fuera miembro del *κολλήγειον* mencionado en otras inscripciones de la misma localidad<sup>1454</sup>, ya que el altar es muy semejante a los de aquéllas, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, las divinidades --Zeus Narenos y Zeus Sarnendenos-- y la fórmula de la dedicatoria, pero además fueron encontrados en el mismo lugar y año. Es muy probable que ese colegio en cuestión agrupase a minorasiáticos de origen gálata de la localidad de Alburnus Maior en relación con su trabajo como mineros en las explotaciones auríferas de los montes Apusenos<sup>1455</sup>. Un último ejemplo lo constituiría Δίων Δοιανου, que erigió un altar a Zeus Sittacomicos --Ζεὺς Σιττακωμικος--<sup>1456</sup>. Δίων, hijo de Δοιανος, era otro peregrino minorasiático, que habría llegado a la Dacia y a Alburnus Maior formando parte del grupo de colonos conducidos hasta allí para servir como mineros en las explotaciones auríferas de los montes Apusenos, y por las similitudes entre los altares y las mismas razones anteriormente expuestas es muy probable que también formase parte del mismo *κολλήγειον*.

En la localidad cercana actual de Bucium-Izbita se encontró un monumento epigráfico dedicado a Cimistenus en su forma griega, Ζεὺς Κιμιστηνος, por un personaje llamado Μύρων<sup>1457</sup>. Con casi toda seguridad se trataba de un bitinio, dado que éste era el origen de la divinidad, de escasa difusión, y que hay testimonios de la presencia de otros bitinios en la misma zona

<sup>1453</sup> Rep. 274.

<sup>1454</sup> Rep. 275 y 277.

<sup>1455</sup> PETOLESCU, C.C., “Les colons d’Asie Mineure...”, pp. 215-216.

<sup>1456</sup> Rep. 279.

<sup>1457</sup> Rep. 251.

geográfica –más precisamente, en Ampelum-- gracias a inscripciones funerarias en las que mencionaban su origen<sup>1458</sup>.

El único testimonio de nombres griegos o greco-orientales de la Dacia Porolissensis es una inscripción hallada en Napoca, dedicada a Júpiter Eruzenus por *Aurelius Alexander*<sup>1459</sup>. Pese a que es un nombre bastante común, era muy probablemente un minorasiático de la región de Caria, posiblemente de la misma localidad de Eriza de donde procede el culto de ese dios, que llevó con él y lo hizo presente en Napoca, donde apareció la única inscripción en el Imperio Romano que atestigua su culto, cuya exigua difusión, como en los casos de divinidades similares, debía apoyarse en personas procedentes de la misma localidad de origen de la divinidad.

### 3.4.1.c) Otros dedicantes.

En Apulum, un monumento epigráfico erigido a Júpiter Bussumarius fue dedicado por *Atpatinus Rufi*<sup>1460</sup>. Según la propuesta recogida en el repertorio, el nombre del dedicante era de origen céltico, compuesto de la partícula *at* y del nombre *Patinius*, de forma que resultaría *Atpatinus*, desconocido en el Imperio hasta la fecha, pero muy similar en su composición, por ejemplo, a *Atpomarus*<sup>1461</sup>. Se trataría seguramente de un peregrino gálata que habría traído consigo a la Dacia el culto de esa divinidad de antiguo origen céltico pero en esos momentos considerada ya gálata.

A Júpiter Tavianus está dedicada otra inscripción por un liberto imperial que lleva el mismo nombre del dios, *Tavianus*, con toda seguridad un gálata originario de la ciudad de Tavium, de donde también procedía aquél<sup>1462</sup>. Aun sin conocer los nombres individuales, puesto que no vienen explicitados en las inscripciones, también eran evidentemente de origen gálata los dedicantes de otro monumento erigido al mismo dios en Napoca, denominados colectivamente como *Galatae consistentes municipio*<sup>1463</sup>.

Algo parecido podríamos observar para el caso de una inscripción dedicada a Adrastia por un *collegium utricularii* en la localidad actual de

<sup>1458</sup> IDR III/3, 341 y 342.

<sup>1459</sup> Rep. 252.

<sup>1460</sup> Rep. 245.

<sup>1461</sup> CIL III, 4580.

<sup>1462</sup> Rep. 256.

<sup>1463</sup> Rep. 258.

Călugăreni<sup>1464</sup>. La escasa importancia del culto de Adrastia en el mundo romano y en Dacia parece sugerir que algunos o todos los dedicantes que formaban parte del colegio, o quizás algunos de sus clientes, eran originarios de la localidad natal minorasiática de la divinidad, Adrastos, que se encontraba en Frigia, junto al río Aisepos, o quizá la ciudad de Adrastea, que se hallaba en Mysia.

Además, la difusión escasa de algunas divinidades minorasiáticas y los epítetos geográficos que las acompañan en las inscripciones pueden ayudarnos a conocer el probable origen de los dedicantes de esos monumentos, aunque sus nombres no aparezcan especificados en los textos epigráficos. Tal sería el caso del dedicante anónimo de otra inscripción dedicada a Júpiter Tavianus en Apulum, que seguramente era gálata<sup>1465</sup>. O el caso del que dedicó un monumento a la Mater Troklime --Μητρὸς Τροκλιμήνη--, en Apulum<sup>1466</sup>. Τροκλιμήνη sería un epíteto derivado de un nombre de una montaña o de una localidad de Asia Menor<sup>1467</sup>. Dada la rareza de la divinidad y su escasísima difusión --se trata del único monumento en el Imperio que atesta su existencia--, creemos que, del mismo modo que sucede con otras divinidades minorasiáticas, su culto fue llevado a la Dacia por una o varias personas cuyo origen geográfico era el mismo que el de la divinidad, en una localidad todavía desconocida de Asia Menor. Del mismo modo, resulta muy probable que el monumento erigido a Júpiter Narenos en Berghin<sup>1468</sup> fuera dedicado por uno o varios personajes de origen gálata, a tenor de lo observado para los dedicantes de las otras inscripciones que son dedicadas a este dios en Alburnus Maior<sup>1469</sup>.

Para finalizar, pero dejando ya a los dedicantes de origen minorasiático, debemos volver a la declaración de disolución del colegio funerario de Júpiter Cernenus, de Alburnus Maior<sup>1470</sup>, donde aparecen entre los miembros de dicho colegio de carácter cosmopolita varios personajes de origen illirio: *Aelius Plator*, *Geldon* y *September Plator*<sup>1471</sup>.

<sup>1464</sup> Rep. 239.

<sup>1465</sup> Rep. 257.

<sup>1466</sup> Rep. 268.

<sup>1467</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 256.

<sup>1468</sup> Rep. 276.

<sup>1469</sup> Rep. 274 y 275.

<sup>1470</sup> Rep. 248.

<sup>1471</sup> CIOBANU, R., "Les illyriens et la Dacie...", pp. 199-214.

Del estudio onomástico de los dedicantes de los cultos minorasiáticos en general se desprende que existe un aparente equilibrio entre los fieles con nombre de apariencia romana o itálica y aquéllos con nombre griego o greco-oriental, pero dicho equilibrio resulta ficticio, ya que como hemos ido comprobando en las páginas anteriores, muchos de los dedicantes con nombre de resonancia latina parecen haber sido en realidad personas de origen minorasiático. Además, la inmensa mayoría –si no todos-- de los dedicantes con nombre griego o greco-oriental parecen provenir igualmente de Asia Menor. Se concluye, de este modo, que los minorasiáticos fueron los principales agentes de la difusión de estos cultos en la Dacia romana, y entre ellos, especialmente los gálatas.

La importancia de estos minorasiáticos se observa con mayor claridad precisamente en los centros de mayor importancia en la difusión de estos cultos, como Apulum y Alburnus Maior. En lo que se refiere a la distribución por provincias, es normal que los testimonios provengan esencialmente de la Dacia Apulensis, dado que los cultos minorasiáticos están atestiguados sobre todo en esa provincia.

No obstante, la conclusión general de la importancia de los minorasiáticos en la difusión de estos cultos debe matizarse para una importante excepción, que es la de los cultos frigios, en cuyo análisis se observan importantes discordancias con los datos obtenidos del análisis de los otros cultos. Para los cultos frigios de Cibele y Atis, todos los nombres conservados tienen resonancia latina y pertenecen probablemente a personas de origen romano o itálico, como hemos ido viendo. Esto concuerda con lo observado en general para su difusión, a diferencia de lo que sucede con otros cultos minorasiáticos. La temprana introducción del culto de la Magna Mater en Roma hizo que su difusión no dependiese en absoluto de personas cuyo origen estuviera en Asia Menor, por lo que su carácter para la época a la que nos referimos sería más bien romano que minorasiático, aunque éste fuera su origen. Atis representaba el aspecto más oriental y minorasiático del culto, pero precisamente no aparece en ninguna de las inscripciones.



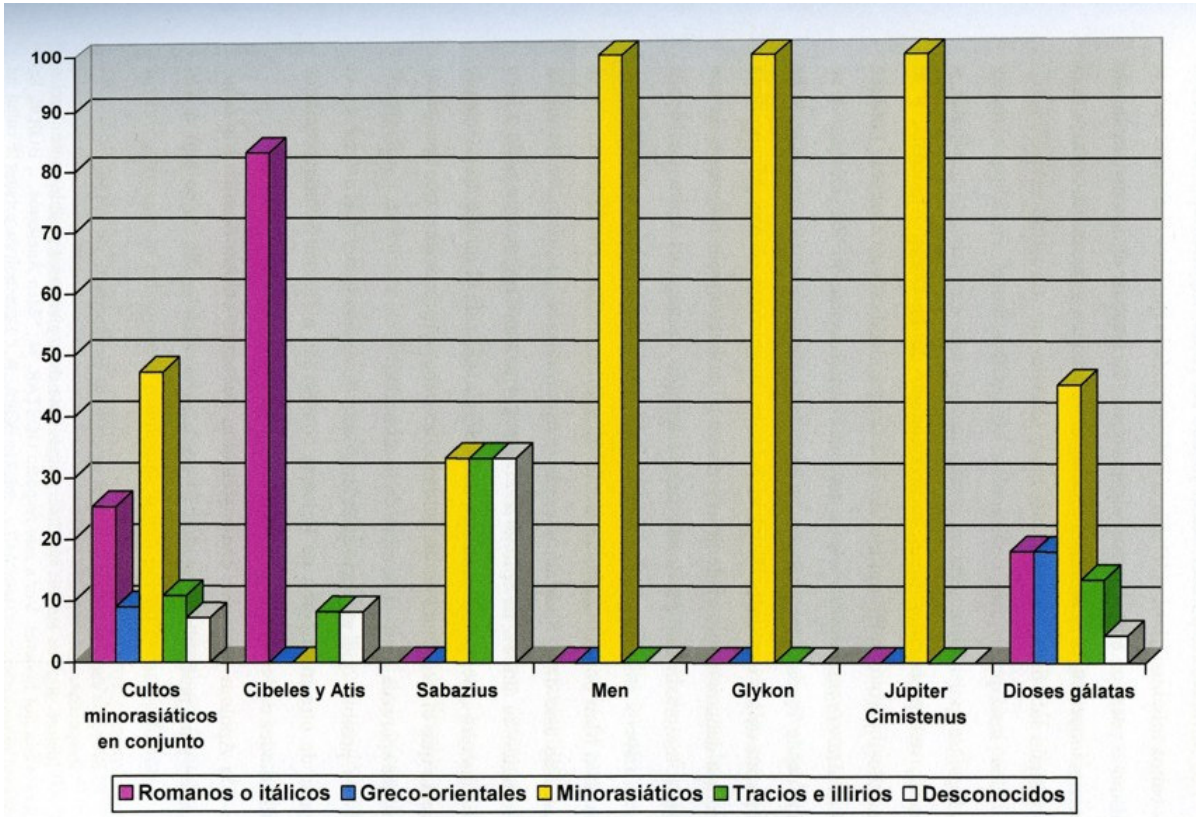


Fig. 30 : Gráfico del porcentaje estimado del origen de los dedicantes de los cultos minorasiáticos.

### 3.4.2. DISTRIBUCIÓN SOCIAL<sup>1472</sup>

#### 3.4.2.a) Dedicantes del ejército.

Los militares no parecen haber jugado un papel importante en la difusión de los cultos minorasiáticos en Dacia, a diferencia de lo que observábamos para el Mitraísmo o para los cultos sirios y palmirenos. El análisis de los dedicantes de las inscripciones revela la ausencia total de altos mandos y de centuriones, pero sí aparece algún suboficial.

Una inscripción fue dedicada a Men Cilverstianus en Ulpia Traiana Sarmizegetusa por *Gaius Petronius Iustus*, que era *cornicularius*, adjunto o secretario, del procurador financiero-económico de la Dacia Apulensis, y al mismo dios, pero con el epíteto de *ἀνείκητος*, dedicó un altar en Potaissa *Aurelius Marcianus*, *signifer* de la legión *V Macedonica*<sup>1473</sup>. Previamente a su traslado desde Troesmis, en Moesia Inferior, la legión reclutaba la mayor parte de sus soldados de los territorios de las viejas colonias romanas en Asia Menor, de lo que podría deducirse que el dedicante era muy probablemente originario de una provincia minorasiática, de donde habría llevado consigo el culto de Men a Potaissa. Estas 2 inscripciones son las únicas conocidas en el Imperio que están dedicadas a Men por militares, no siendo el atributo militar una de las funciones normales de este dios. Podríamos explicar esta situación por el probable origen minorasiático de ambos. El epíteto *ἀνείκητος* --invicto-- no aparece junto a Men en ninguna otra inscripción conocida de la divinidad hasta el momento y teniendo en cuenta que el dedicante es un soldado, no debe sorprendernos que un epíteto tan militar aparezca junto al nombre de la divinidad<sup>1474</sup>.

Es posible que el portaestandarte *Aurelius Marcianus* fuera también el dedicante de otra inscripción de Potaissa consagrada a Júpiter Sabazius, aunque las dificultades de lectura no permiten afirmarlo con certeza<sup>1475</sup>.

De Apulum proviene una inscripción dedicada a Juno Semlia por *Iulius Alexander* y su probable esposa<sup>1476</sup>. Él era *actarius* del legado de la legión *XIII*

<sup>1472</sup> Sobre las categorías usadas para los epígrafes de este apartado, ver p. 156.

<sup>1473</sup> Respectivamente rep. 272 y 271.

<sup>1474</sup> Incluso algunos autores han interpretado ante este epíteto una posible contaminación con Mitra o con Sol Invictus. Ver a este respecto GOSTAR, N., "Men Aneiketos..."; BUJOR, E., "Monumente arheologice..."; *CMRDM* I..., nº 21; POPA, A., "Date noi cu privire la cultul lui Men...".

<sup>1475</sup> Rep. 255.

<sup>1476</sup> Rep. 244.

*Gemina* y se trataba del suboficial que se encargaba de redactar las actas referidas al servicio militar cotidiano y al abastecimiento. Es el último caso de un suboficial presente en las inscripciones de los cultos minorasiáticos en Dacia.

Tampoco tenemos constancia de ningún soldado de unidades legionarias o auxiliares y tan sólo disponemos de los testimonios de dos veteranos, en relación con sendas dedicatorias a Cibeleas erigidas en Apulum. El primero de ellos era *Titus Flavius Longinus*, un veterano y antiguo decurión del *ala II Pannoniorum*, con base en Gherla, en el territorio de la Dacia Porolissensis<sup>1477</sup>. Con posterioridad a su servicio militar, perteneció a tres órdenes decurionales distintos: fue decurión de la colonia *Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, del municipio de Napoca y de las *canabae* de la legión *XIII Gemina*, en Apulum, de donde procede la inscripción. De nuevo, el ejército romano vuelve a mostrarse como uno de los pilares del sistema imperial, al revelarse como un elemento de promoción socio-jurídica por parte de sus integrantes. Al dejar la vida militar, en algunos casos los veteranos podían aspirar a introducirse en las aristocracias municipales, siempre que cumplieran los requisitos económicos necesarios y tuvieran cierta *dignitas*<sup>1478</sup>.

El otro caso de un veterano es el de *Gaius Staius Pollio*, en este caso de la legión *XIII Gemina*, que también dedicó una inscripción a la Magna Mater, aunque en solitario, a diferencia de *Longinus*, que lo hacía con su familia<sup>1479</sup>.

Como ya avanzábamos, los militares no parecen haber desempeñado un papel importante en la difusión de los cultos minorasiáticos en Dacia, aunque sí podríamos exceptuar el culto de Men –en el que son los dedicantes de las 2 inscripciones atribuidas con seguridad a este dios-- y quizás el de la Magna Mater, que parecen haber contribuido a introducir en la Dacia, aunque no de un modo predominante.

### 3.4.2.b) Aristocracia municipal.

Los cultos minorasiáticos no parecen haber sido populares tampoco entre los miembros de la aristocracia municipal, quizá por su escasa difusión y por la consiguiente innecesidad de un control directo sobre ellos. Por el contrario, sí

<sup>1477</sup> Rep. 260. Sobre esta unidad militar, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae*, pp. 74-76, nº 13.

<sup>1478</sup> PALAO VICENTE, J. J., “Los militares y las elites locales...”, pp. 281 y 283-284; ARDEVAN, R., “Veterani și decurioni municipali în Dacia romană”, *Sargetia* 20, 1986-1987, pp. 117-126.

<sup>1479</sup> Rep. 261.

están presentes en un porcentaje más significativo entre los dedicantes de inscripciones a Cibeles, dado que los cultos frigios tenían una larga tradición y difusión desde su implantación en Roma.

En el primero de estos casos, *Titus Flavius Longinus*, del que ya hemos hablado en su calidad de veterano, fue miembro de tres órdenes decurionales distintos: decurión de la colonia *Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, decurión del municipio de *Napoca* y decurión de las *canabae* de la legión *XIII Gemina*, en *Apulum*, lo que muestra la relativa movilidad existente entre los miembros de esta aristocracia y los lazos que existían entre estas ciudades de la Dacia<sup>1480</sup>. En la dedicatoria va acompañado de su esposa y de sus hijos. De este modo, por un lado, toda la familia erige el monumento por una orden de la divinidad, siendo una expresión colectiva de la religiosidad familiar, mientras que por el otro, la fórmula *pro salute Augusti* y la pertenencia a la aristocracia municipal de *Longinus* ponen la inscripción en relación con las formas de expresión y de difusión del culto imperial en esta época y con las formas de control sobre el culto, que veremos en la tercera parte de este trabajo.

El segundo caso es el de la conocida inscripción funeraria en la que aparece mencionado un colegio de dendróforos<sup>1481</sup>. *Caius Nummius Certus*, que era ecuestre, augur de la colonia de *Apulum* y patrón de los colegios de los dendróforos y de los artesanos, erigió el monumento por su madre. Sin embargo, como ya comentábamos anteriormente, el patronazgo de los colegios de dendróforos por miembros de la aristocracia municipal podía responder a una cuestión de tipo honorífico y en este caso no significa necesariamente que *Certus* o su difunta madre, *Verzobia Saturnina*, fueran seguidores de los cultos frigios<sup>1482</sup>.

Aparte de las inscripciones dedicadas a la Magna Mater, tenemos también un caso de un antiguo edil *-aedilicius-*, de nombre *Marcianus*, que dedicó una inscripción a Júpiter Sabazius en *Apulum*<sup>1483</sup>. Como sucedía en el caso de la inscripción de *Longinus* y su familia, *Marcianus* también consagró la inscripción por la salud del emperador y de su madre, identificados como Caracalla y Julia Domna.

<sup>1480</sup> Rep. 260. Podríamos hablar de un “decurionato múltiple” causado por la posesión de propiedades en territorios de varias comunidades con autogobierno. Ver ARDEVAN, R., *Viața...*

<sup>1481</sup> Rep. 263.

<sup>1482</sup> Más adelante nos extenderemos un poco más sobre los colegios de los dendróforos y su vinculación a los cultos frigios.

<sup>1483</sup> Rep. 253.

### 3.4.2.c) Profesionales artesanos y mineros.

La única inscripción dedicada por profesionales artesanos es el monumento epigráfico erigido en Călugăreni a Adrastia por el colegio de los utricularios, en honor de la *domus divina*<sup>1484</sup>. Estos *utriclarii* --contracción habitual de *utricularii*-- eran comerciantes y transportistas, pero también artesanos que hacían odres utilizados en la construcción de balsas y otros útiles.

Junto a ellos habría que tener en cuenta la importancia que debieron tener las personas relacionadas con la minería en la difusión de estos cultos, si bien ni una sola inscripción menciona esta ocupación junto a los nombres de los dedicantes, muchos de los cuales podemos identificar simplemente por su condición de *peregrini* minorasiáticos o illirios --que ya hemos visto unas páginas atrás-- en la localidad minera por excelencia de la Dacia romana, Alburnus Maior, donde trabajaban en las explotaciones de las minas de oro después de haber sido traídos como colonos desde sus respectivas patrias de origen. Es posible, por ejemplo, que fuera el caso de los miembros del colegio funerario de Júpiter Cernenus, en esta localidad, formado por minorasiáticos, illirios y otros personajes con nombre de apariencia romana<sup>1485</sup>. *Μύρων*, en Bucium-Izbita, en los montes Apusenos, dedicó una inscripción a Zeus Kimistenos. Se trataba probablemente de un empresario relacionado con la minería, de origen bitinio<sup>1486</sup>. Incluso podemos pensar con bastante certeza que los gálatas que formaban un *κολλήγειον* en Alburnus Maior, que actúa como dedicante colectivo de 2 inscripciones a Zeus Narenos y a Zeus Sarnendenos, también estaban presentes en esa localidad con el fin de participar comercialmente en la explotación de las minas de oro<sup>1487</sup>.

### 3.4.2.d) Esclavos y libertos.

No contamos tampoco con mucho casos de personajes libertos o esclavos en las inscripciones dedicadas a los dioses minorasiáticos. En Apulum, *Gaius Atilius Eutyches*, que dedicó una inscripción a Júpiter Bussumarius y construyó una *exedra*, era augustal de la colonia, de origen greco-oriental y liberto de un *Gaius Atilius*<sup>1488</sup>. Debía de ser, por consiguiente, un personaje de cierta

<sup>1484</sup> Rep. 239.

<sup>1485</sup> Rep. 248.

<sup>1486</sup> Rep. 251.

<sup>1487</sup> Respectivamente, rep. 275 y 277.

<sup>1488</sup> Rep. 246.

importancia que se apoyó en la construcción de la *exedra* y en su condición de *augustalis* para lograr una mayor difusión del culto de la divinidad, relacionándola de esa forma con el culto imperial.

Otro caso es el de *Tavianus*, que erigió en la misma ciudad un monumento a Júpiter Tavianus, y que no refleja en el texto epigráfico el *praenomen* y *nomen* de su antiguo amo, pero que se identifica como liberto imperial y subprocurador de las minas de oro de la zona de los Montes Apusenos, cercana a Apulum<sup>1489</sup>. Era, por consiguiente, un miembro de la administración imperial de la provincia, que trabajaba en la *procuratura aurarium* de Ampelum.

En cuanto a los esclavos, en el centro cerámico de Micăsasa *Demetrius*, esclavo al servicio de *Antonius*, dedicó una inscripción a Deus Saromandus<sup>1490</sup>. *Demetrius* debía de trabajar como artesano en el centro cerámico más grande de la Dacia y de todas las provincias danubianas hasta el presente, al servicio de *Antonius*, que debía de ser uno de los propietarios de la gran *officina* cerámica existente en Micăsasa<sup>1491</sup>.

Finalmente, el dedicante de una inscripción dedicada en Apulum a Zeus Syrgastos, de nombre *Πτολεμαῖος*, también parece haber sido un esclavo de origen bitinio, como la divinidad<sup>1492</sup>.

### 3.4.2.e) Peregrinos.

El grupo de mayor importancia en la difusión de los cultos minorasiáticos en Dacia lo componen personajes *peregrini*, identificados gracias a la composición de sus nombres, pero cuyas ocupaciones no suelen especificar en las inscripciones que dedican, aunque en algunos casos podemos intuirlos. Estos *peregrini* presentan en su mayoría nombres griegos o greco-orientales y se trata por lo general de personas originarias de Asia Menor.

La mayor parte de testimonios provienen de Alburnus Maior –actual Roşia Montană--. En una inscripción de esta importante localidad minera se declara la autodisolución de un colegio funerario del que es patrón el dios de probable origen gálata Júpiter Cernenus y que estaba formado principalmente por personas

<sup>1489</sup> Rep. 256.

<sup>1490</sup> Rep. 273.

<sup>1491</sup> RUSSU, I.I., *IDR* III/4, 92.

<sup>1492</sup> Rep. 280.

de estatuto jurídico peregrino<sup>1493</sup>: sus dos *magistri*, principal y adjunto, eran *Artemidorus Apolloni* y *Iulius Iulii*, mientras que los dos cuestores eran *Valerius Niconis* y *Offas Menophili*. Así pues, *Artemidorus*, hijo de *Apollonius*; *Iulius*, hijo de *Iulius*; *Valerius*, hijo de *Nico*; y *Offas*, hijo de *Menophilus*. Además, otros dos miembros, *Geldon* y *September Plator*, parecen también peregrinos, aunque en estos casos se trata de illirios y no de minorasiáticos.

El dedicante de una inscripción a Zeus Narenos, *Δημήτριος Ἀρζάκει*, presenta un nombre con la extraña forma *Ἀρζάκει*, como el genitivo latino *Arzaci*, probablemente como patronímico de un peregrino, o quizá como el nombre del patrón, por lo que no se descarta la posibilidad de que pudiera tratarse de un esclavo o liberto<sup>1494</sup>. Asimismo, también parece peregrino *Δίων Δοιανου*, de origen minorasiático, a tenor de su dedicatoria a Zeus Sittacomicos<sup>1495</sup>.

Por otra parte, en Apulum tenemos a *Atpatinus Rufi*, que erigió un monumento a Júpiter Bussumarius<sup>1496</sup>. Se trataba de otro personaje de origen gálata, también de estatuto jurídico peregrino. Y el último caso, también de esta localidad, es el de *Ρούφος Ἀντιπάτρου*, esto es, *Ρούφος*, hijo de *Ἀντιπάτρος*, un peregrino greco-oriental, probablemente de Galacia o Frigia, que dedicó una inscripción a Zeus Sarnendenos<sup>1497</sup>.

La importante presencia de peregrinos minorasiáticos –aunque también illirios-- en Alburnus Maior estaba relacionada con la explotación de las minas de oro de los montes Apusenos. Todos ellos se habrían instalado en esta zona precisamente para trabajar como mineros, debido a su experiencia en las mismas labores en sus respectivas patrias de origen, ya fuera en Illiria o en Asia Menor, especialmente en Galacia o Capadocia.

### 3.4.2.f) Las mujeres en los cultos minorasiáticos.

Hay que hacer notar que la mayoría de los casos atestiguados de mujeres entre los dedicantes de los cultos minorasiáticos se concentran en el culto de la Magna Mater Cibele, siendo la única excepción *Aelia Vicentia*, que aparece

<sup>1493</sup> Rep. 248.

<sup>1494</sup> Rep. 274.

<sup>1495</sup> Rep. 279.

<sup>1496</sup> Rep. 245.

<sup>1497</sup> Rep. 278.

como co-dedicante de una inscripción a Juno Semlia junto a su probable marido, que es el dedicante principal<sup>1498</sup>.

Tres son los monumentos erigidos por mujeres a título individual, sin ser acompañadas en sus dedicatorias por ningún hombre. De ellas, 2 provienen de Drobeta. La dedicante de la primera, *Iulia Maximilla*, de origen itálico, corrió además con los gastos de la construcción de un pórtico, posiblemente de un templo de Cibeles en esta ciudad, con lo que debemos suponer que se trataba de una mujer rica, posiblemente de clase alta<sup>1499</sup>. La segunda inscripción fue dedicada por *Abuccia Claudiana*<sup>1500</sup>. Por otro lado, en Apulum, *Umbricia Maxima* dedicó otro altar votivo o base de estatua a la Magna Mater<sup>1501</sup>.

Junto a estos casos, aparecen los de mujeres acompañando a hombres en sus dedicatorias. En una de éstas, proveniente de Apulum, *Claudia Candida* es la esposa de *Titus Flavius Longinus*, un veterano y miembro de la aristocracia municipal de varias ciudades de la Dacia, y madre de *Flavia Clementina*, *Flavia Marcellina* y *Flavius Longinus*, sus tres hijos, que también participaron como dedicantes de la inscripción<sup>1502</sup>. La dedicatoria del monumento la realizaron por la salud del emperador y por orden de la divinidad --*ex imperio*--.

Debemos realizar aquí un pequeño paréntesis para referirnos al significado de esta fórmula, que así como otras del mismo estilo --*iusso dei, iussus fecit, 'Εξ ἐπιταγῆς*--, manifestaba una predisposición --existente entre los fieles-- a aceptar sumisamente las órdenes divinas dictadas en respuesta a sus peticiones, ya fuera mediante oráculos o mediante sueños, de forma que los fieles quedaban abocados a una situación de sumisión a la divinidad, interiorizando de tal modo su dependencia ante el poder absoluto de los dioses que podían prácticamente sentirse de algún modo sus esclavos<sup>1503</sup>. Con las 4 fórmulas diferentes que acabamos de mencionar, contamos con 5 órdenes divinas entre las inscripciones de los cultos minorasiáticos en Dacia, lo que pone de manifiesto el carácter de

<sup>1498</sup> Rep. 244.

<sup>1499</sup> Rep. 265.

<sup>1500</sup> Rep. 266.

<sup>1501</sup> Rep. 261.

<sup>1502</sup> Rep. 260.

<sup>1503</sup> LOZANO, A., "Devoción religiosa y sumisión personal a la divinidad en las aldeas minorasiáticas lidio-frigias", *SHHA* 25, 2007, p. 355: la concepción de un poder absoluto de los dioses sobre los fieles habría tenido su origen en Oriente, siendo un rasgo destacado y característico de sus gentes a la hora de asumir y manifestar su religiosidad. En inscripciones de Asia Menor, los seguidores de estos dioses podían aparecer definidos como esclavos sin que realmente pertenecieran jurídicamente a ese grupo de la sociedad.



estas divinidades, con una conexión muy directa con los usos religiosos en Asia Menor, así como esa forma de religiosidad expresada por sus fieles<sup>1504</sup>.

Volviendo a las seguidoras de la Magna Mater, un caso controvertido ya expuesto es el de una inscripción funeraria de Apulum en la que se menciona un *collegium dendrophorum*<sup>1505</sup>. En la inscripción, el dedicante masculino era patrón de este colegio, mientras que la difunta era su madre, *Verzovia Saturnina*. Evidentemente, la inscripción se ha incluido en el repertorio de inscripciones de los cultos frigios por la posibilidad de que la mención del colegio de los dendróforos de Apulum significase la existencia de una comunidad de fieles del culto de Cibele. La existencia de dicha comunidad de Apulum está comprobada por las otras inscripciones dedicadas a la Magna Mater, pero eso no significa que la madre del patrón del colegio fuera una seguidora del culto de Cibele, aunque es una posibilidad que hay que tener en cuenta. Ella era hija de ecuestre y su hijo también era ecuestre, y sabemos que los cultos frigios estaban hasta cierto punto extendidos entre los miembros de este *ordo*, pero el patronazgo de los colegios de dendróforos por miembros de la aristocracia municipal podía responder a una cuestión de tipo honorífico<sup>1506</sup>.

En general, podemos comprobar que, aun dentro de la limitada difusión de los cultos frigios de Cibele y Atis en Dacia –mucho menor a la de otras provincias del Imperio Romano--, las mujeres desempeñaron un papel importante. Varias entre ellas debían de disfrutar de una situación social y/o económica buena, personal o de sus maridos, y se constata un porcentaje alto en el que pudieron dejar testimonios materiales de su devoción a título personal. De este modo –y sin contar con la inscripción funeraria que menciona a los dendróforos--, más de la mitad de los monumentos epigráficos que mencionan mujeres en los cultos frigios en Dacia están consagrados de forma directa e individual por ellas. Sólo en uno aparece la mujer como subsidiaria, ya que es el marido el que financia los costes de la inscripción. Pese a ello, los números exiguos de monumentos que manejamos para el culto de Cibele y Atis en Dacia relativizan la importancia de

<sup>1504</sup> Rep. 241 y 242 (Glicón – *iusso dei*); rep. 253 (Júpiter Sabazius – *iussus fecit*); rep. 260 (Cibele – *ex imperio*); rep. 268 (Mater Troklimene -- *Ἐξ ἐπιταγῆς*). Volveremos sobre esta cuestión de forma más extensa en el segundo capítulo de la tercera parte.

<sup>1505</sup> Rep. 263.

<sup>1506</sup> Más adelante nos extenderemos un poco más sobre los colegios de los dendróforos y su vinculación a los cultos frigios.

estas constataciones en su comparación con los casos de otras provincias del Imperio en donde los cultos frigios estuvieron más difundidos<sup>1507</sup>.

En lo que se refiere al atractivo que los cultos frigios podían tener para las mujeres, cabría señalar que en un primer momento tendrían dos formas de participación: una, de tipo más pasivo, en la que la mujer, sin necesidad de estar iniciada en los misterios, participaría en los actos públicos, como las procesiones culturales o la propia erección de monumentos epigráficos; la participación más activa correspondería a la iniciación en los misterios y a la pertenencia a la comunidad cibélica, propiamente dicha. Dado que las mujeres podían ocupar cualquier cargo dentro de esas comunidades, independientemente de su estatus social, podían actuar de forma más activa que en la religión oficial y alcanzar una responsabilidad social con la que muchas de ellas no podían ni siquiera soñar en la vida cívica. Por otro lado, la mayoría de las iniciadas buscarían formas de paliar sus inquietudes religiosas en ese ambiente religioso dentro de comunidades formadas por hombres y mujeres. De este modo, promoción personal e integración social parecen haber sido los atractivos principales para las mujeres a la hora de buscar su participación en los misterios frigios de Cibeles y Atis<sup>1508</sup>.

Para el resto de cultos de origen minorasiático, ya hemos comprobado que la importancia de las mujeres en su difusión en Dacia resulta casi nula, a tenor de los datos que ofrecen las inscripciones, donde aparece una sola mujer acompañando además a su marido, que es el dedicante principal.

### **3.4.2.g) Augustales y sacerdotes del culto imperial.**

Tan sólo un flamen y un augustal aparecen entre los dedicantes de los cultos minorasiáticos en Dacia, de nuevo quizá por su escasa difusión y por la consiguiente innecesidad de un control directo sobre ellos por parte del poder

---

<sup>1507</sup> En general, lo normal es el predominio de varones frente a las mujeres entre los dedicantes de los monumentos epigráficos, algo en lo que influyeron, como ya se observó al comienzo de este trabajo, las dificultades económicas y culturales para las mujeres en la sociedad romana a la hora de manifestar públicamente sus sentimientos religiosos. Sobre la mujer en los cultos místicos, ver ALVAR, J., "La mujer y los cultos místicos...", pp. 73-84: "Y si la mujer no tiene tantas posibilidades se puede deber a la distinta accesibilidad que tienen, dentro de la estructura familiar, a las finanzas domésticas. Pero se debe también, sin duda, a un comportamiento colectivo que facilita la participación masculina en los actos religiosos y, colateralmente, en las relaciones sociales que no son tan accesibles para las mujeres. Y esta realidad atañe no sólo a la sociedad bien integrada y al mundo cívico, sino también a las expresiones alternativas de religiosidad, que al ser adoptadas por la sociedad romana quedan alteradas por las costumbres de ésta" (p. 78).

<sup>1508</sup> *Ibidem*, pp. 77-78.

imperial y sus agentes de control social y religioso. El primero, del *ordo decurionum*, es *Caius Spedius Hermias*, flamen de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, que dedicó allí también una inscripción a Esculapio Pergameno<sup>1509</sup>.

Por su parte, el único augustal, de condición liberta, es *Gaius Atilius Eutyches*, que dedicó una inscripción a Júpiter Bussumarius en Apulum<sup>1510</sup>. El cargo de augustal implicaba una colaboración en la difusión y consolidación de los cultos del panteón romano. De las preferencias religiosas de los augustales, que expresan en las inscripciones, emana una ideología oficial de control e integración político-religiosa y un apoyo especial a los cultos romanos. Sin embargo, la conveniencia social y pública se mezclaba con las devociones personales y privadas en sus dedicatorias, y para el caso que nos ocupa, *Eutyches*, que parece ser un greco-oriental y más precisamente un gálata, erige un monumento a una divinidad gálata en lo que parece ser, efectivamente, la manifestación de una devoción personal y privada de este liberto.

#### 3.4.2.h) Colegios y asociaciones con un carácter religioso o étnico-religioso.

El primer colegio al que debemos referirnos es el *κολλήγειον* de Alburnus Maior formado por gálatas y que actúa como dedicante colectivo de 2 inscripciones erigidas a Zeus Narenos y a Zeus Sarnendenos<sup>1511</sup>. Se trataba de una asociación de carácter étnico o quizá profesional, pero en cualquier caso, con un marcado carácter religioso. Agrupaba a minorasiáticos gálatas de la localidad, quizá relacionados con las explotaciones auríferas existentes en los montes Apusenos<sup>1512</sup>. Tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, las divinidades de origen gálata y las fórmulas de la dedicatoria, parece que otras 2 inscripciones de la misma localidad, erigidas por particulares a los dioses Zeus Narenos y Zeus Sittacomicos, y que fueron encontradas en el mismo lugar y año, estarían reflejando con los nombres de sus dedicantes a personas que pertenecían a dicho *κολλήγειον*: *Δημήτριος Ἀρζάκει* y *Δίων Δοιανου*<sup>1513</sup>. La asociación de colonos gálatas de Napoca, que ellos denominan simplemente *galatae consistentes municipio* –los gálatas que

<sup>1509</sup> Rep. 240.

<sup>1510</sup> Rep. 246.

<sup>1511</sup> Respectivamente, rep. 275 y 277.

<sup>1512</sup> PETOLESCU, C.C., “Les colons d’Asie Mineure...”, pp. 215-216.

<sup>1513</sup> Respectivamente, rep. 274 y 279.

habitan en el municipio--, sería un grupo del mismo estilo. En dicha localidad dedicaron de forma conjunta una inscripción a Júpiter Tavianus, otra de las divinidades de sus ciudades de origen en Galacia<sup>1514</sup>. Los integrantes de estas asociaciones seguían manteniendo fuertes lazos de identidad y afectividad con sus patrias de origen. Como ya vimos al comienzo de este capítulo, estas asociaciones de carácter étnico-cultural preservaban la solidaridad de sus integrantes a partir de una misma herencia cultural minorasiática. Cuando dejaban sus tierras de origen, esas personas estaban abandonando un mundo en el que eran comprendidos; es por esta razón por la que, en los nuevos lugares donde se asentaban, formaban asociaciones o colegios con otros inmigrantes con los que compartían tantas cosas: lengua, valores, cultura y también dioses<sup>1515</sup>.

Un caso distinto sería el del ya mencionado *collegium dendrophorum* de Apulum, que no aparece como dedicante colectivo de ninguna inscripción a la Magna Mater o a Atis, sino que sólo es mencionado por su patrón en un monumento de carácter funerario<sup>1516</sup>. Como ya se comentó, se trataba de una especie de cofradía, probablemente puesta bajo la tutela de Cibeles y Atis como consecuencia de la reforma del culto atribuida a Claudio. En estos colegios existía una vertiente civil y otra religiosa: por un lado, abarcaba todas las actividades relacionadas con la industria y comercio de la madera; por otro, en la festividad del *arbor intrat*, el 22 de marzo, los miembros del colegio llevaban en procesión el pino que recordaba el que creció en el lugar donde según el mito murió Atis<sup>1517</sup>. Aunque sus patronos solían pertenecer a la aristocracia municipal y estaban conectados con otros colegios, como el de los artesanos --y tal es el caso de esta inscripción--, no está clara la vinculación de sus miembros con el culto.

---

<sup>1514</sup> Rep. 258.

<sup>1515</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons...", p. 213ss.; SCHÄFER, A., "The diffusion...", p. 179ss.

<sup>1516</sup> Rep. 263.

<sup>1517</sup> Como bien han señalado Alvar y Rubio, es cierto que la mención de un *collegium dendrophorum* en una inscripción no debe ser motivo único para pensar que nos hallamos ante seguidores de los cultos frigios. ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 211; RUBIO, R., "*Collegium dendrophorum...*", pp. 175-183.

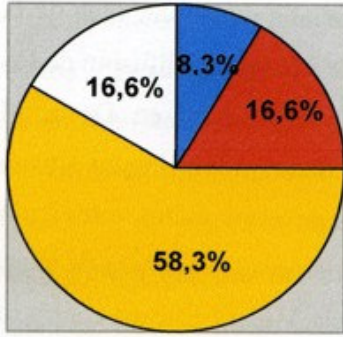


Fig. 31 a: Cibeles y Atis.

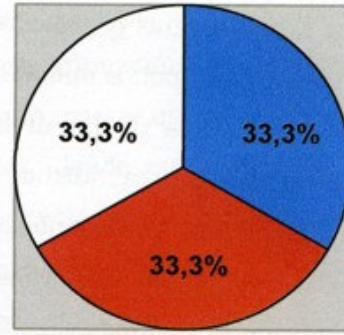


Fig. 31 b: Sabazius.

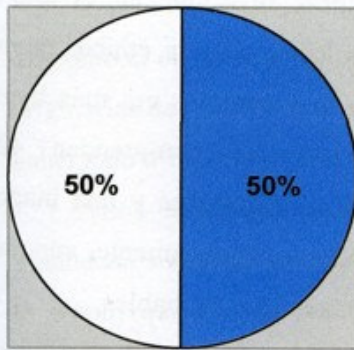


Fig. 31 c: Men.

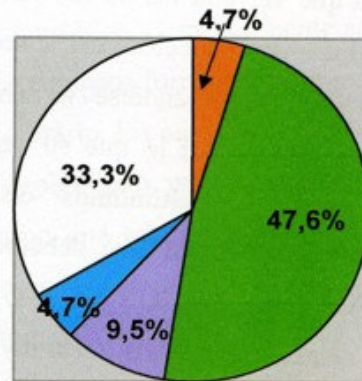


Fig. 31 d: Dioses gálatas.

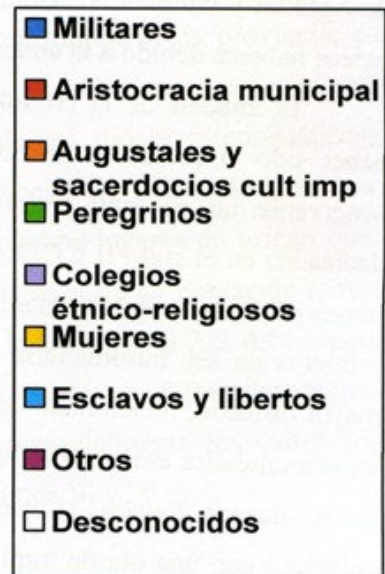
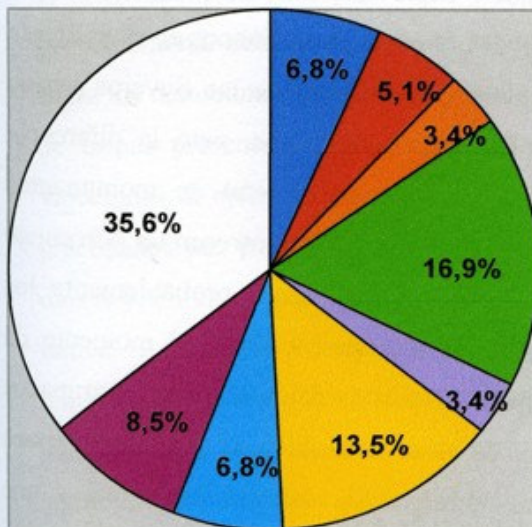


Fig. 31: Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes de los cultos minorasiáticos en conjunto.

A modo de pequeña recapitulación general del capítulo, una comparación con los casos de otras provincias del Imperio Romano nos puede dar idea de la importancia de los cultos minorasiáticos en Dacia. Pese a la escasa difusión de los cultos de cada una de las divinidades individuales atestiguadas en Dacia, el número de éstas y la cantidad de monumentos de los cultos minorasiáticos sitúa a las tres provincias transdanubianas entre aquéllas donde estos cultos estuvieron más extendidos, sobre todo la Dacia Apulensis, probablemente la primera de ellas, si exceptuamos de forma evidente las provincias de Asia Menor. El caso contrario se observa para los cultos frigios de Cibele y Atis, escasamente representados en Dacia en comparación con otras provincias del Imperio. Su difusión allí no tuvo nada que ver con las de los otros cultos minorasiáticos estudiados, dado que la temprana introducción del culto de Cibele en Roma hizo que su difusión posterior no dependiese en absoluto de personas cuyo origen étnico fuera minorasiático, por lo que su carácter para la época que tratamos era más bien romano. Los testimonios de los cultos minorasiáticos comprenden 42 inscripciones, a las que debemos sumar 11 esculturas, 5 relieves y una mano votiva anepigráficas, y tan sólo 2 templos atestiguados epigráficamente, aunque ese número aumentaría a 9 si tuviéramos en cuenta los templos probables.

El estudio de la distribución de los hallazgos muestra que se dieron sobre todo en la Dacia Apulensis y, dentro de ésta, esencialmente en los centros urbanos de Apulum y también en Alburnus Maior y Ulpia Traiana Sarmizegetusa, lo que parece haberse debido a la concentración de colonos minorasiáticos en estas áreas.

El análisis de la cronología sugiere que la época de los Severos parece haber sido el momento de mayor difusión de estos cultos, pero la diferencia observable no es muy grande en comparación con el total de monumentos dedicados en el siglo II d.C. Los cultos gálatas son los que ofrecen un porcentaje mayor de monumentos datables y se observa que fueron probablemente los primeros en ser introducidos. En el siglo II d.C. parece darse el momento de mayor difusión, relacionado con la llegada a Dacia de colonos gálatas, agrupados en comunidades étnico-religiosas, pero se observa también un repunte en época de la dinastía Severa, a causa de una inmigración de tipo individual y que coincidió con una ola de inmigración general proveniente de Oriente, observable en esta época. La falta de monumentos datables es especialmente notable en los cultos frigios, para los que no podemos establecer una cronología de su difusión.

En lo que se refiere al estudio sociológico de los dedicantes, los minorasiáticos parecen haber desempeñado el papel principal en la difusión de los cultos de su patria de origen en Dacia, una afirmación que se constata especialmente en los cultos gálatas. Por el contrario, parece que no tuvieron tanta importancia en la difusión de los cultos frigios, donde no se observa ni un dedicante de origen oriental, al menos en apariencia, de modo que todos los testimonios parecen ser de personas de origen romano o itálico. Mediante el análisis de la distribución social de los dedicantes se observa la escasa importancia de los militares, de los esclavos y libertos o de la aristocracia municipal, en comparación con lo observado por ejemplo para el Mitraísmo o los cultos sirios y palmirenos. Destaca el importante papel difusor de los peregrinos, profesionales artesanos y mineros, de origen minorasiático y especialmente gálata, así como el de las asociaciones y colegios étnico-religiosos formados por personas originarias de Asia Menor, mientras que por el contrario, los cultos frigios parecen haber sido difundidos por veteranos del ejército y sobre todo, por las mujeres.

Los cultos minorasiáticos jamás alcanzaron una gran difusión en Dacia, tratándose sobre todo de divinidades presentes en una, dos o tres inscripciones, a lo sumo, que en muchas ocasiones además son los únicos testimonios de la existencia de dichas divinidades en el Imperio. Ni siquiera los cultos frigios, aun siendo los mejor representados, alcanzaron tampoco la enorme difusión de la que sí disfrutaron, en cambio, el Mitraísmo y los cultos sirios y palmirenos, muy probablemente debido al carácter eminentemente militar de la provincia, como todas las danubianas, en general. Donde aquéllos se beneficiaron del gran número de tropas presentes en la Dacia, los cultos de los dioses minorasiáticos, no vinculados al ejército, quedaron relegados a un segundo plano, destinados a ser practicados por personas provenientes de los mismos lugares de origen que sus dioses y, en el caso de los cultos frigios, por una minoría de población romana o itálica. El abandono administrativo y militar de la Dacia en el 271 d.C. supondría también el final de los cultos minorasiáticos en la zona transdanubiana, en contraste con otras zonas del Imperio, donde especialmente los cultos frigios siguieron difundiendo durante el resto de los siglos III y IV d.C.

*Fig. 32: Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos minorasiáticos  
(en las 6 páginas siguientes).*



Tabla de inscripción de Adrastia

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
239	Adrastia	Călugăreni	944	III/4, 215	Neigebaur, <i>BullInst.</i> , p. 56	Colegio de utricularios	Colegio de utricularios	Minorasiáticos?	?	<i>in honorem domus divinae</i>

Tabla de inscripción de Aesculapius Pergamenus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
240	Aesculapius Pergamenus	Ulpia Traiana	1417a	III/2, 164	Kemény, nº 45	Caius Spedius Hermias	Flamen col Ulp T	Minorasiático?	?	Control religioso

Tabla de inscripciones de Glykon

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
241	Glykon	Apulum	1021	III/5, 85	Culcer, <i>Apulum</i> 6, p. 613 ss., nº 1	Marcus Antonius Onesas	?	Minorasiático	Últimas décadas s. II	<i>iusso dei</i>
242	Glykon	Apulum	1022	III/5, 86	Culcer, <i>Apulum</i> 6, p. 613 ss., nº 2	Marcus Aurelius Theodotus	?	Minorasiático	Últimas décadas s. II	<i>iusso dei</i>

Tabla de inscripción de Hecate Triformis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
243	Domina Placida	Aquae		II, 144	Tudor, <i>OR</i> (1ª), nº 251	Valerius Mexy	?	Minorasiático?	?	Bajorrelieve Hecate Triformis

Tabla de inscripción de Iuno Semia

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
244	Iuno Semia	Apulum	7753	III/5, 108	Tudor, <i>SclavDacR.</i> , p. 255, nº 66	Iulius Alexander Aelia Vicentia	<i>actarius</i> legado XIII Gem. Mujer. Esposa?	Traco-frigio o greco-oriental ?	Posterior al 168 d.C.	



Tabla de inscripciones de Iuppiter Optimus Maximus Bussumarius

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
245	Iuppiter optimus Bussumarius	Apulum	1033	III/5, 113	Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 317, fig. 3	Atpatinius? Rufi	Peregrino	Gálata	s. II?	Templo?
246	IOM Bussumarius	Apulum	14215, 15	III/5, 206	Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 317, fig. 2	Gaius Atilius Eutyches	Augustal col Apul Liberto	Greco-oriental Gálata?	Posterior a 180-192 d.C.	Culto imperial <i>Exedra</i>

Tabla de inscripción de Iuppiter Optimus Maximus Bussurigijs

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
247	IOM Sol Bussurigijs	Apulum		III/5, 207	Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 316, nº 1	Publius December Aelius	?	Gálata	Finales s. II o comienzos III	

Tabla de inscripción de Iuppiter Cernenus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
248	Iuppiter Cernenus	Alburnus Maior	pp. 924-927, I	I, 31	Popa, <i>TablCer</i> , p. 24, nº 13	Colegio funerario Artemidorus Apolloni Iulius Iulii Valerius Niconis Offas Menofili Lucius Vasidius Victor C. Secundinus Legitimus Sertinius Rusticus Ulpius Felix Aelius Plator Geldon September Plator	Coleg. Funerario Magister. Peregr. Magister. Peregr. Cuestor. Peregr. Cuestor. Peregr. Miembro Miembro Miembro Miembro Miembro Miembro. Peregr. Miembro. Peregr.	Cosmopolita Greco-oriental Greco-oriental Greco-oriental Minorasiático Romano Romano Romano Romano Ilirio Ilirio Ilirio	9 de febrero 167 d.C.	Declaración de disolución Iuppiter Cernenus patrón del colegio funerario

Tabla de inscripciones de Iuppiter Optimus Maximus Cimistenus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
249	IOM Cimistenus	Apulum		III/5, 209	Berciu-Popa, <i>Latomus</i> 22, p. 69, nº 1	Primus Primianus	Modesto? Modesto?	Bitinio? Bitinio?	Finales s. II o comienzos III	Templo?
250	IOM Cimistenus	Apulum		III/5, 208	Berciu-Popa, <i>Latomus</i> 22, p. 69, nº 2	Aurelius Iulianus	?	Bitinio?	Principios s. III	Templo? <i>pro salute imperii</i>
251	Ζεὺς Κιμιστηνός	Bucium-Izbita		III/3, 432	Daicoviciu, <i>Mitteilungen</i> p. 301, nº 8	Μύρων	?	Bitinio	Finales s. II o comienzos III	

Tabla de inscripción de Iuppiter Optimus Maximus Eruzenus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
252	IOM Eruzenus	Napoca	859		Petolescu, <i>Dacia</i> 22 p. 218, nº 42	Aurelius Alexander	?	Minorasiático	?	

Tabla de inscripciones de Iuppiter Sabazius

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
253	IOM? Sabasius	Apulum		III/5, 225	CCIS II, nº 20	Marcianus	Antiguo edil	?	212-217 d.C.	<i>pro salute imperatoris et matris augustae. Iussus fecit</i>
254	IOM? Sabazius?	Drobeta	14216, 1	II, 20	Tudor, <i>RIR</i> 17, p. 70 ss.	... Antonius ?	?	Tracio?	Primera mitad s. III	Bajorrelieve Con IOM Zbelsurdus
255	Iuppiter Sabazius	Potaissa			CCIS II, nº 19	Aurelius Marcianus?	Soldado leg. V Macedónica	Minorasiático?	Finales s. II o comienzos III	

Tabla de inscripciones de Iuppiter Optimus Maximus Tavianus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
256	IOM Tavianus	Apulum	1088	III/5, 228	Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 318.	Tavianus	Liberto imperial Subprocurador de las minas de oro	Gálata	212-217 d.C.	Con los <i>dis deabusque. pro salute et victoria domini nostri sanctissimi</i>
257	IOM Tavianus?	Apulum		III/5, 227	Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 318.	?	?	Gálata?	?	
258	IOM Tavianus	Napoca	860		Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 318.	<i>Galatae consistentes municipio</i>	?	Gálatas	139-161 d.C.	<i>pro salute imperatoris</i>

Tabla de inscripciones de Magna Deum Mater

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
259	Mag. Deum Mater	Apulum		III/5, 252	CCCA VI, nº 486	Titus Fabius Barbarus?	?	?	?	
260	Magna Deum Mater	Apulum	1100	III/5, 253	CCCA VI, nº 485	Titus Flavius Longinus  Claudia Candida Flavius Longinus Flavia Clementina Flavia Marcellina	Veterano ex dec Ala II Pannoniorum Decurión col Ulp T Decurión mun Nap Decurión <i>canabae</i> leg XIII Gemina Mujer. Esposa. Niño. Hijo. Niña. Hija. Niña. Hija.	Itálico?  Itálica? Itálico? Itálica?	A mediados del s. II	<i>pro salute Augusti</i>  <i>ex imperio</i> (por orden de la divinidad)
261	Magna Deum Mater	Apulum	1101	III/5, 254	CCCA VI, nº 486	Gaius Status Pollio	Veterano leg XIII Gemina	Itálico?	?	
262	Mag. Deum Mater	Apulum	1102	III/5, 255	CCCA VI, nº 487	Umbricia Maxima	Mujer	Itálica	?	
263		Apulum	1217	III/5, 599	Neigebaur, nº 62	Caius Nummius Certus  Verzovia Saturnina	Ecuestre Augur col. Apulum Patrón col Fabrum Patrón col dendrophorum Mujer. Madre. Hija de ecuestre.	Romano  Romana, pero origen ilirio	A partir del 180 d.C.	Inscripción funeraria
264	Mag. Deum? Mater	Aquae		II, 146	CCCA, nº 478					Estatua
265	Mag. Deum Mater	Drobeta	1582	II, 26	CCCA, nº 480	Iulia Maximilla	Mujer. Rica.	Itálica?	?	<i>Porticum. Templo?</i>
266	Mag. Deum Mater	Drobeta	8016	II, 27	CCCA, nº 481	Abuccia Claudiana	Mujer	Itálica?	?	
267	Mag. Deum Mat?	Romula		II, 339	CCCA, nº 476					Estatua



Tabla de inscripción de Mater Troklimene

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
268	Μητρός Τροκλιμήνη	Apulum	7766	III/5, 256	CIGD, nº 17			Minorasiático	?	Por orden de la diosa

Tabla de inscripciones de Men

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
269	IOM ?	Apulum		III/5, 116	Popa, <i>Latomus</i> 24 pp. 551-555, nº 1		Modesto?	Minorasiático?	?	Cabeza de buey
270	Μην?	Apulum	7778	III/5, 292	CIGD, nº 23	Aurelius?	Modesto?	Minorasiático?	?	
271	Μην ἀνεύκτης	Potaisa			CMRDM I, nº 21	Aurelius Marcianus	Signifer leg V Mac	Minorasiático	Posterior al 169-170 d.C.	
272	Men Civastianus	Ulpia Traiana		III/2, 267	CMRDM I, nº 20	Gaius Petronius Iustus	comicularius del proc.econ.Dac.Ap	Minorasiático?	?	

Tabla de inscripción de Saromandus

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
273	Deus Saromandus	Micásasa	964	III/4, 92	Mitrofan, <i>EphNap</i> 1, pp. 185-188	Demetrius	Esclavo?	Minorasiático	?	Al servicio de Antonius

Tabla de inscripciones de Zeus Narenos

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
274	Zeús Nαρηνος	Alburnus Maior		III/3, 399	Daicovicu, <i>Mitteilungen</i> p. 302, nº 2	Δημήτριος Ἀρζάκει	Peregrino?	Gálata	s. II?	
275	Zeús Nαρηνος	Alburnus Maior		III/3, 398	Daicovicu, <i>Mitteilungen</i> p. 303, nº 4	Κολλήγειον	Colegio	Gálatas	s. II?	
276	IOM Deus Narenos	Berghin		III/4, 41	Sanie, <i>ClassOr</i> II, pp. 22-23, nº 2	?	?	?	Finales s. II o comienzos III?	

Tabla de inscripciones de Zeus Sarnendenos

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
277	Zeús Σαρνενηνος	Alburnus Maior		III/3, 400	Daicoviciu, Mitteilungen pp. 301-302, nº 1	κολλήγειον	Colegio	Gálatas	s. II?	
278	Zeús Σαρδενηνος	Apulum	7762	III/5, 229	CIGD, nº 16	Ῥούφος Ἀντιπάτρου	Peregrino	Gálata?	s. II?	

Tabla de inscripción de Zeus Sittacomicos

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
279	Zeús Σιττακομικός	Alburnus Maior		III/3, 409	Daicoviciu, Mitteilungen p. 303, nº 5	Δίων Δοιανού	Peregrino	Minorasiático	s. II?	

Tabla de inscripciones de Zeus Syrgastos

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
280	Zeús Συργαστος	Apulum		III/5, 706	CIGD, nº 12	Πτολεμαίος	Modesto. Esclavo?	Bitinio	?	



*Fig. 33 Estatua de bronce de Men procedente de Drobeta (antiguamente en el Museo Nacional de las Puertas de Hierro, en Drobeta-Turnu Severin)  
(imagen tomada de la versión en CD de ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C.,  
Statuete de bronz..., pl. LXIX)*

## 4- CULTOS EGIPCIOS

Del mismo modo que sucede con los cultos sirios y palmirenos y con los cultos minorasiáticos, también ha sido detectada la presencia de diferentes divinidades egipcias en la Dacia romana. Sin embargo, a diferencia de aquellos casos, las divinidades egipcias de las que hablamos están asociadas en torno a un mismo culto, el de Isis. Es por esta razón por la que empleamos la denominación “cultos egipcios” como equivalente general para referirnos al culto de Isis y a las divinidades asociadas a ella<sup>1518</sup>, aunque observaremos algunas excepciones. Otros autores han preferido referirse a ellos como “cultos isíacos”<sup>1519</sup>, pero aquí se mantendrá la primera denominación, entre otras cosas, por la presencia de unos pocos testimonios de algunos dioses egipcios que no tienen una relación directa con los “cultos isíacos”, tales como Júpiter Amón o Tithoes-Re-Harmachis. Otras denominaciones con mayor o menor fortuna han sido las de “cultos alejandrinos” o “cultos greco-egipcios”<sup>1520</sup>, cada una de ellas con su propia connotación, para distinguirlos, en suma, de la religión egipcia antigua, propiamente dicha. Incluso se ha utilizado “religión isíaca”, dado que --como en el caso de otros cultos místicos-- tenían una mayor complejidad respecto a otro tipo de cultos, con un potencial de verdaderos sistemas religiosos --de ahí “religiones místicas”--, aun

---

<sup>1518</sup> Ver una posición similar en ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 218.

<sup>1519</sup> Como ejemplos más modernos y significativos, ver BRICAULT, L., “Études isiaques: perspectives...”; *idem*, *Atlas de la diffusion des cultes isiaques...*; *idem*, *Recueil des Inscriptions concernant les cultes isiaques (RICIS)*...

<sup>1520</sup> SANIE, S., “Quelques considérations sur les cultes gréco-égyptiens...”; hay que apuntar, sin embargo, que este mismo autor ha utilizado posteriormente la denominación general de “cultos egipcios”.

estando integrados y funcionando como cultos o como sectas en el sistema religioso imperial<sup>1521</sup>. Pero en cualquier caso, la denominación más usada en la historiografía rumana –que a fin de cuentas es la que trata de forma más profunda las cuestiones que pretendemos abordar-- es la de “cultos egipcios”<sup>1522</sup>. A este respecto, el trabajo más importante sobre esta materia, pese a no haber sido publicado, sigue siendo la tesis doctoral de Alexandru Popa en la universidad Babeş-Bolyai en 1979, precisamente sobre los cultos egipcios y minorasiáticos en la Dacia romana<sup>1523</sup>, si bien a lo largo de estas tres décadas se han producido hallazgos relevantes para nuestro conocimiento sobre esa misma cuestión<sup>1524</sup>.

Es posible que el método seguido por Popa, que trataba los casos de los diferentes dioses egipcios de forma casi aislada para obtener unas conclusiones finales conjuntas, pudiera servir para un estudio monográfico como el suyo. Por el contrario, en nuestro caso, puesto que lo que pretendemos es realizar un estudio de síntesis sobre todos los cultos orientales y que la difusión de los cultos egipcios sólo nos ocupará este capítulo, la forma de abordar su estudio será necesariamente diferente: no prestaremos tanta atención a cada dios –más allá de una presentación individual muy sucinta-- como a su difusión en conjunto, en torno al culto de Isis.

Para una mejor comprensión de los cultos egipcios en la Dacia romana y el análisis de las formas en que se difundieron, resulta necesario realizar una presentación inicial en la que se aborden cuestiones tan relevantes y tan interrelacionadas como las de sus orígenes, su historia y su difusión general en el mundo mediterráneo y en el Imperio Romano; del mismo modo, las creencias, los valores y las prácticas culturales; y también el aspecto de los participantes en el culto, desde una perspectiva global para la época del Imperio Romano<sup>1525</sup>.

---

<sup>1521</sup> Sobre la consideración de los misterios como sistemas religiosos dentro del sistema religioso imperial, ver ALVAR, J., *Los misterios...*; para el planteamiento opuesto, como simples cultos y no religiones, dentro del mismo sistema, ver BURKERT, W., *Cultos místicos...*

<sup>1522</sup> Nos remitimos al estado de la cuestión planteado en la primera parte de este trabajo.

<sup>1523</sup> POPA, A., *Culte egiptene și microasiatice...* Un pequeño resumen de las conclusiones de este trabajo fue publicado en forma de artículo: *idem*, “Câteva considerații referitoare...

<sup>1524</sup> Ver las últimas aportaciones de SANIE, S., “Culte egiptene în Dacia...”; NEMETI, I., “Isis din colecția Botár”, en *Corona Laureae. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucarest, 2005, pp. 349-355; BĂRBULESCU, M., “Culte egiptene la Potaissa...”; BUDISCHOVSKY, M.-C., “Témoignages isiaques en Dacie (106-271 ap. J.-C.). Cultes et Romanisation”, en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, ed: Brill, Leiden-Boston, 2007, pp. 267-288.

<sup>1525</sup> La obligada brevedad puede dar en ocasiones una impresión de tratamiento insuficiente para algunas de las cuestiones planteadas, pero las referencias bibliográficas proporcionadas en cada caso deberían paliar las posibles exigüidades de nuestra síntesis.



#### 4.1. SOBRE LOS ORÍGENES DE LOS CULTOS EGIPCIOS, LOS MISTERIOS ISÍACOS Y SU DIFUSIÓN EN EL IMPERIO ROMANO.

Tanto Isis como Serapis tienen su origen en Egipto, aunque el último asumió un fuerte carácter helénico debido a su propia conformación en una época muy posterior a la de aquélla, durante la dinastía Ptolemaica<sup>1526</sup>. De hecho, aunque existen abundantes testimonios epigráficos y de otro tipo --como representaciones iconográficas en lucernas-- donde se expresa una devoción conjunta de ambos, nos encontramos con una situación en la que realmente no conocemos qué tipo de relación se daba entre las dos divinidades en la práctica cotidiana, ya que también existen numerosos testimonios epigráficos e iconográficos donde aparecen dissociadas. También son frecuentes los santuarios con una sola advocación, pero ello no significa que sus cultos se hubiesen desarrollado y funcionaran separadamente, ni que en los santuarios no se pudiera venerar de forma indistinta a cualquiera de las dos divinidades. Como ha señalado Alvar, estas circunstancias podrían ser indicios “de una doble vida, en ocasiones común, en ocasiones independiente, para esta pareja divina”<sup>1527</sup>, siguiendo la idea que ya expresaba Apuleyo en las *Metamorfosis*<sup>1528</sup>.

Los estudios de la difusión de los cultos egipcios desde Egipto señalan unas primeras fases de expansión hacia Grecia y el Asia Menor helenizada, donde se mantendrán con una constancia remarcable durante siete siglos, mientras que la introducción en Italia tuvo lugar solamente a finales del siglo II a.C., entre los asentamientos griegos del sur<sup>1529</sup>. Durante el último siglo de la República y durante el primer período imperial de la dinastía Julio-Claudia se observa una penetración muy lenta en la península. Los rasgos peculiares de origen egipcio que se difundieron hacia la zona occidental, asociados sobre todo con Isis, incluían el culto ceremonial del agua sagrada del Nilo, un sacerdocio profesional con vestimenta muy elaborada y ritos sensuales con una pompa formal<sup>1530</sup>.

Ni Augusto ni Tiberio fueron favorables a su culto en Roma, aunque la construcción de un templo de Isis en el Campo de Marte por Calígula mejoró su

<sup>1526</sup> Nos extenderemos más sobre el origen y características individuales de cada uno en las próximas páginas, dedicadas precisamente a los distintos dioses egipcios presentes en Dacia.

<sup>1527</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 217.

<sup>1528</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 27, 2-3.

<sup>1529</sup> Ver BRICAULT, L., “Études isiaques: perspectives...”, pp. 203-206.

<sup>1530</sup> KRILL, R.M., “Roman Paganism under the Antonines and Severans”, *ANRW II*, 16.1, 1978, p. 32.

estatus notablemente. En cuanto a Otón, celebró sus ritos públicamente vestido con atuendos sacerdotales, tal y como relata Suetonio<sup>1531</sup>. Sin embargo, hay que esperar a la época de los Flavios para que podamos constatar una implantación perdurable desde ese momento, relacionada por lo general con el favor, rechazo o indiferencia que cada *princeps* respectivo mostrase hacia los cultos egipcios<sup>1532</sup>. Domiciano reconstruyó el templo del Campo de Marte en el año 92 d.C. e imitó a Otón en la vestimenta sacerdotal para la celebración de los ritos isíacos<sup>1533</sup>. Adriano fue un simpatizante e incluyó a los dioses egipcios en su villa tiburtina<sup>1534</sup>. Según el testimonio algo dudoso de la *Historia Augusta*, Cómodo llegó a afeitarse la cabeza y a desfilar en procesión con la máscara de Anubis<sup>1535</sup>, pero en cualquier caso sí se puede constatar una integración de estos dioses en el panteón oficial romano<sup>1536</sup>. Caracalla construyó templos por todas partes y celebró los ritos con mayor reverencia que los emperadores anteriores a él, siendo además el primero que hizo construir un templo en su honor dentro de los límites del *pomerium*<sup>1537</sup>. Fue en esta época cuando Serapis fue asimilado a Júpiter-Zeus y a Sol-Helios, alcanzando una dimensión universal<sup>1538</sup>. Y será en Roma donde se encuentren las inscripciones de los cultos egipcios más tardías de todo el mundo mediterráneo, a finales del siglo IV d.C.<sup>1539</sup>.

Para las provincias latinas, el apogeo de los cultos egipcios puede situarse en el período de casi 80 años comprendido entre mediados del reino de Marco

<sup>1531</sup> Suet., *Otho*, 12, 1. Para la política de estos emperadores hacia los cultos egipcios, ver TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 75-91; BAYET, J., *La religión romana. Historia política y religiosa*, Madrid, 1984, p. 215; un ejemplo de la progresiva integración de los cultos egipcios en el orden cívico en MARTÍN-ARTAJÓ, A., "Isis en el orden cívico del norte de Italia", en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C., y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Ritual y conciencia cívica en el Mundo Antiguo. Homenaje a F. Gascó*, serie ARYS 7, Madrid, 1995, p. 247 ss.

<sup>1532</sup> *Ibidem*, HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., "Rituales isíacos: del rechazo a la utilización política y a la integración", pp. 227-246; TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 94-98.

<sup>1533</sup> Tac., *Hist.*, 3, 74, 1; Eutrop., 7, 23; Suet., *Dom.*, 1, 2. TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 98-104.

<sup>1534</sup> SHA, *Hadr.*, 26. TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 104-107.

<sup>1535</sup> SHA, *Comm.*, 9, 4. TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 112-114.

<sup>1536</sup> DUNAND, F., *Isis, mère des dieux...*, p. 123.

<sup>1537</sup> SHA, *M. Ant.*, 9, 10. TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 116-117.

<sup>1538</sup> DUNAND, F., *Isis, mère des dieux...*, p. 123.

<sup>1539</sup> Ver RICIS 501/0212, datada en el año 390 d.C. Según Rutilio Namatiano, en el 416 d.C. todavía tenían lugar celebraciones de fiestas isíacas. Rut. Namat., *Itin.*, I, 375. HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., "Rituales isíacos: del rechazo...", pp. 242-245; ver también ALFÖLDI, A., *A festival of Isis in Rome under the Christian Emperors of the IVth Century*, Budapest-Leipzig, 1937. Para un panorama general, ver TRAN TAM TINH, V., "Les empereurs romains versus Isis, Sérapis", en SMALL, A. (ed.), *Subject and Ruler. The Cult of the Ruling Power in Classical Antiquity*, en JRA, *Suppl. Series* n° 17, Ann Arbor, 1996, pp. 215-230.

Aurelio y la caída de Gordiano III, esto es, aproximadamente entre el 170 y el 244 d.C. Su difusión no se produjo de la misma forma en las diferentes provincias y en este sentido, Hispania y Galia destacan sobre el resto, ya que fueron receptoras de los cultos egipcios directamente por el Mediterráneo. En Hispania su presencia está demostrada desde el 79 a.C., gracias al comercio con Oriente, y desde las costas levantinas se extendieron a lo largo de las vías romanas y los principales valles fluviales<sup>1540</sup>. En la Galia, desde el mar y quizá también desde Italia, a través de los Alpes, los cultos egipcios llegaron a la boca del Ródano igualmente en el siglo I a.C., para después remontar el río hacia el norte y extenderse también hacia el oeste por la Narbonensis. A Germania llegan en el siglo I d.C. a través del Rin y su implantación se debe sobre todo a los militares y a los comerciantes. La Galia Belgica recibe a los cultos egipcios desde el este, por las influencias desde Germania, y desde el oeste, por las influencias del resto de la Galia. También pasarán a Britannia, instalándose primero en Londinium gracias a los mercaderes y difundiéndose después hacia el norte y el oeste, sobre todo por la acción de los militares.

En lo que respecta a las provincias danubianas, el principal centro difusor parece haber estado en el norte de Italia, en Aquileia, desde donde los cultos egipcios partieron hacia el norte y el este, siguiendo luego el curso del Danubio. Penetran en Noricum ya desde el siglo I d.C., gracias a los militares y a los integrantes de la administración romana. En las zonas más próximas al Danubio, la difusión está ligada especialmente a la presencia de militares y funcionarios romanos, aunque los comerciantes también debieron de jugar un papel. Más al sur, en Poetovio también florecieron los cultos egipcios, aunque en este caso sobre todo entre greco-orientales y esclavos que trabajaban en las aduanas. Su difusión en Dalmacia se debió a la vía de influencias provenientes desde Aquileia, pero también a su instalación en toda la costa del Adriático, desde donde progresaron hacia el interior. La llegada y difusión en las Moesias siguió también la vía del Danubio, aunque en las antiguas colonias griegas de la costa del Mar Negro los cultos egipcios ya estaban instalados desde el siglo III a.C. gracias a los contactos

---

<sup>1540</sup> Ver ALVAR, J., "Isis prerromana, Isis romana", en RUBIO, R. (ed.), *Isis. Nuevas perspectivas. Homenaje Álvarez de Miranda*, en *ARYS 4*, Madrid, 1997, pp. 95-107; *idem*, "La sociedad y el culto: Isis en la Bética", en GONZÁLEZ ROMÁN, C. (ed.), *La Sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Granada, 1994, pp. 9-28.

con Alejandría y Rodas, si bien no se difundieron hacia el interior. Los territorios más lejanos y menos romanizados de la Moesia Superior prácticamente no conocieron la difusión de los cultos egipcios, mientras que en Tracia será en época imperial cuando penetren hacia el interior de los territorios, siguiendo los ríos y las vías romanas. Más al sur, las provincias greco-parlantes en torno al Egeo no recibieron las influencias de los cultos egipcios en época imperial, dado que ya estaban presentes allí desde varios siglos atrás, salvo quizás alguna excepción, como la colonia romana de Filipos, en Macedonia<sup>1541</sup>.

Prácticamente en todo el espacio danubiano, los devotos contaban en sus filas sobre todo con romanos e itálicos, miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester* en gobierno imperial provincial, con la aristocracia municipal y con militares, siendo Serapis el dios objeto de la mayoría de sus dedicatorias, testimonios de lealtad hacia el emperador y el Imperio. Otros monumentos son testimonios de una devoción de tipo más personal, muchos de ellos dedicados por mujeres y sobre todo dirigidos a Isis, sin que ello suponga que esta divinidad no tuviera también muchos seguidores varones<sup>1542</sup>. De hecho, la implicación de las mujeres en el culto isíaco era menos frecuente de lo que se podría imaginar o de lo que ha sido señalado por algunos autores<sup>1543</sup>. A lo largo de este capítulo podremos comprobar si estas observaciones se constatan también para la Dacia, donde los cultos egipcios penetraron después de la conquista romana, a comienzos del siglo II d.C., siguiendo la pauta de difusión observada para las provincias vecinas en torno al gran cauce de influencias que supuso el Danubio.

Como última cuestión, antes de pasar a realizar una sucinta presentación de cada una de las divinidades egipcias presentes en la Dacia romana, queda

---

<sup>1541</sup> Para un estudio sintético de la difusión de los cultos egipcios en las distintas provincias europeas del Imperio Romano, ver MALAISE, M., “La diffusion des cultes égyptiens dans les provinces...”, pp. 1615-1691. También BRICAULT, L., *Atlas de la diffusion des cultes isiaques...*

<sup>1542</sup> DUNAND, F., “Cultes égyptiens hors d’Egypte. Nouvelles voies...”, p. 85. Dunand presenta una sucinta comparación de la sociología de los cultos egipcios en las provincias occidentales del Imperio Romano, de la que las principales conclusiones son la implantación mayor entre la población indígena para los casos de Hispania o las dos provincias de Germania, y la difusión por militares en Britania y Pannonia. No entraba a valorar el caso de la Dacia puesto que consideraba que no se había efectuado todavía el inventario general de los monumentos de los cultos egipcios encontrados en su territorio, no faltándole cierta razón, puesto que el trabajo de Alexandru Popa, de sólo 4 años de antigüedad en aquellos momentos, no se había publicado entonces y no lo ha sido hasta la actualidad, siendo además una obra de difícil consulta a la que yo, sin embargo, sí tuve la suerte de poder acceder en la Biblioteca de Historia Antigua, Arqueología e Historia del Arte de la Universidad Babeş-Bolyai, sita en el Muzeul Național de Istorie a Transilvaniei, en Cluj-Napoca.

<sup>1543</sup> HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women...*, p. 81 ss.

referirnos de forma muy breve a las creencias, valores y rituales que caracterizaban a los cultos egipcios como un sistema religioso potencial dentro del sistema religioso imperial.

El mito de Isis y Osiris aparece recogido en los textos de las pirámides desde el tercer milenio a.C., aunque en principio eran dos dioses independientes. Aunque desde entonces se produjeron diversas reelaboraciones, el relato más completo, que además presenta una versión integradora, es el de Plutarco, en su tratado *De Iside et Osiride*<sup>1544</sup>. Según esta historia, había dos parejas antagónicas de dioses: una, la formada por Osiris y su esposa Isis –que también era su hermana–, representaba los principios del bien; la otra, formada por Set y su esposa Neftis –que en este caso también era su hermana–, representaba los principios del mal. Los cuatro eran hermanos entre sí, hijos de la Gran Madre Celestial, Rea-Nut. Osiris era el rey de Egipto, señor de todas las cosas, pero fue traicionado por Set y un numeroso grupo de conjurados, y encerrado mediante un engaño en un sarcófago, donde encontró la muerte. El sarcófago fue arrojado al Nilo y fue arrastrado por el mar hasta un lugar que Plutarco identifica como Byblos, aunque ninguna fuente egipcia recogía esta ubicación específica. En Egipto, al conocer la noticia, Isis buscó los restos de su esposo ayudada por Anubis, que era su hijastro, fruto de una relación de Osiris con Neftis. Cuando recuperó los restos de su esposo, volvió a Egipto llevando el sarcófago, que intentó esconder, pero Set lo descubrió por casualidad, extrajo el cadáver y lo descuartizó, arrojando sus pedazos por todo el país. Después de una búsqueda llena de dolor y angustia, Isis consiguió recuperar uno tras otro todos los pedazos, salvo el miembro viril, que tuvo que sustituir por una representación. Tras la búsqueda y el hallazgo del cuerpo descuartizado, Isis lo recompuso y se unió a él, devolviéndolo de algún modo a la vida, pues logró quedar fecundada y dar a luz a su hijo, Horus. El significado que proporciona el relato es que el seguidor isíaco sólo puede conseguir la salvación a través de la búsqueda de la verdad y encontrarla gracias a la voluntad de cada uno, pero sobre todo gracias a la ayuda otorgada por la diosa Isis, que con su magia y sus capacidades curativas podía conceder la resurrección y la misma inmortalidad. Osiris vuelve entonces del

---

<sup>1544</sup> Plut., *De Is. et Os.* También resulta de gran interés para el estudio de la religión egipcia el primer libro de la enorme obra de Diodoro Sículo, dedicado a geografía y etnografía de Egipto. En cuanto a los misterios egipcios, la obra fundamental son las *Metamorfosis* de Apuleyo de Madaura, novela también conocida como *El asno de oro*.

mundo de los muertos para instruir a su hijo Horus, el nuevo faraón, que lucha con Set hasta vencerlo, defendiendo los valores familiares, la continuidad en el poder y el propio orden social establecido<sup>1545</sup>.

En la época altoimperial romana, el mito habría de servir para explicar la naturaleza divina y el orden cósmico, pero también para establecer el lugar ocupado por el hombre en el mundo, que debía coincidir con la realidad social y supranacional del Imperio Romano, al ser los misterios instrumentos de integración social; y de igual modo servía para explicar el carácter sotérico de la divinidad, planteándose el problema del más allá. Los fieles isíacos se veían como receptores de la acción de la divinidad, que les permitía alcanzar –como iniciados en sus ritos-- la inmortalidad en el más allá, si bien debían cumplir unos requisitos de conducta que complacieran a los dioses<sup>1546</sup>.

Gracias al mito de Isis y Osiris, al relato de Apuleyo y a las aretalogías de Isis, en la escala de valores isíacos podríamos destacar la castidad, la obediencia de los mandamientos y el arrepentimiento por las faltas cometidas, la defensa de la familia, de las leyes y de la justicia, de la armonía y la paz... En suma, con la defensa de la familia, del ordenamiento jurídico y del orden social, contribuye a la protección y el soporte ideológico del sistema establecido<sup>1547</sup>. Es evidente una instrumentalización de los misterios por parte del poder para lograr esa expresión de defensa del sistema, claramente contraria al cambio social, pero abordaremos esta cuestión en la tercera parte de este trabajo.

Los cultos egipcios también tenían un sistema de rituales. Para empezar, contaban con grandes fiestas o días marcados en el calendario oficial romano. El primer ciclo festivo era el del *navigium Isidis*, el 5 de marzo, que abría la temporada favorable para la navegación, de la que Isis era protectora en su calidad de *Pelagia*<sup>1548</sup>, pero conmemoraba al mismo tiempo el viaje mítico de la diosa en busca de los restos de Osiris. Se trataba de una fiesta dirigida por los sacerdotes y miembros del culto y no por los magistrados ciudadanos, de forma que se expresa la alienación de los cultos egipcios al mismo tiempo que su integración, en este

---

<sup>1545</sup> Una exposición más profunda del mito en ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 46-58.

<sup>1546</sup> Sin embargo, hay que señalar que las fuentes conservadas no han permitido que podamos restaurar la percepción de ese mundo de ultratumba en los misterios egipcios.

<sup>1547</sup> Sobre los sistemas de valores en los misterios egipcios, ver ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 145-154.

<sup>1548</sup> Señora de los mares, inventora de la navegación y protectora de los barcos y de los marinos.

caso con la protección de una diosa extranjera sobre el comercio marítimo romano. Las segundas fiestas, conocidas como *Isia*, se desarrollaban entre el 26 de octubre y el 3 de noviembre y en ellas se representaba dramáticamente el mito, con los acontecimientos más relevantes a la hora de explicar el orden cósmico y las creencias generales que aquél proporcionaba. Comenzaba con la angustiada búsqueda protagonizada por Isis y acababa con la felicidad producida por el hallazgo de su esposo, la *inventio Osiridis*, suponiendo la resurrección del dios, para mayor gloria de Isis y alegría de los fieles. En cuanto a las fiestas de Serapis, conocidas como *Serapia*, tenían lugar el 25 de abril, pero no se conoce el motivo de los festejos y se ha supuesto que pudieran conmemorar la consagración de algún santuario<sup>1549</sup>.

La descripción que hace Apuleyo en las *Metamorfosis* ha permitido que dispongamos de una cantidad bastante apreciable de información sobre las prácticas rituales cotidianas, como las que se llevaban a cabo diariamente en un santuario<sup>1550</sup>: se aseaba, perfumaba y vestía adecuadamente la estatua de Isis; se realizaban ofrendas, sacrificios y libaciones ante la imagen divina, de competencia sacerdotal; los fieles podían orar o incluso pasar una noche entera realizando sus plegarias... Alrededor del santuario se daba una intensa actividad artesanal y comercial relacionada con el culto, del mismo modo que sucedía y sigue sucediendo con otros cultos y religiones. Y en el interior de los santuarios se daban unas normas de comportamiento y unas diferencias notables en la ambientación: la arquitectura era diferente, la decoración tenía rasgos profundamente egipcios, los sacerdotes se rasuraban la cabeza y vestían ropajes de lino blanco, etc<sup>1551</sup>.

Finalmente, los misterios isíacos también contaban con una iniciación, aunque no hay testimonios anteriores a la época imperial romana y es probable que las ceremonias iniciáticas fueran creadas en la fase final del helenismo, coincidiendo con el momento de gran difusión de los cultos egipcios en el

---

<sup>1549</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 226.

<sup>1550</sup> Los frescos de Herculano ilustran también estas actividades relatadas por Apuleyo. A este respecto, ver TRAN TAM TINH, V., *Le culte d'Isis à Pompéi*, París, 1964, p. 45 ss. y 101 ss. (citado por ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 227, y por HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>.J., "Rituales isíacos...", p. 236).

<sup>1551</sup> RUBIO, R., "La propaganda de la estética: símbolos exóticos del individuo en la difusión de los misterios orientales", en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Formas de difusión de las religiones antiguas, II Encuentro-Coloquio ARYS, Jarandilla de la Vera, dic. 1990*, Madrid, 1993, pp. 219-230.

Mediterráneo, en torno a las últimas décadas del siglo II y las primeras del siglo I a.C.<sup>1552</sup>. De nuevo, el relato de Apuleyo es la mejor fuente de información al respecto: el devoto debía sentir la llamada de la diosa, tras lo cual tenía que pasar por unas pruebas que le purificasen, tales como el ayuno y la abstinencia, hasta que llegase el día en el que debía ser iniciado; entonces, pasaba en solitario la noche iniciática, en la que se unía místicamente con la divinidad, y a la mañana siguiente era recibido alegremente por la comunidad como un renacido, victorioso sobre la muerte, como el mismo Osiris, concluyendo la fiesta con un banquete ritual que expresaba la bienvenida que le daba la comunidad al iniciado en los misterios isíacos<sup>1553</sup>.

## DIOSES EGIPCOS EN DACIA

### 4.1.a) Isis.

La hermana y esposa de Osiris fue en un comienzo en Egipto la divinidad del trigo y de toda la vegetación. Al cabo de su existencia milenaria asimiló los atributos y las imágenes de un gran número de divinidades egipcias, griegas y romanas. En el momento en que se introdujeron en el culto egipcio los elementos místicos de Eleusis, a finales del siglo IV a.C., Isis se vio helenizada e identificada con la Deméter eleusina, lo que hizo posible en gran medida su difusión por el Mediterráneo a partir de ese momento. Tras su llegada a Italia, de la que ya hemos hablado, y después de conseguir el favor de los emperadores Flavios, en los siglos II y III d.C. llegaría a ser una de las divinidades más apreciadas, la divinidad femenina por excelencia y diosa de la fecundidad<sup>1554</sup>, protectora de los navegantes y del comercio marítimo como Isis *Pelagia*, gran

<sup>1552</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 249.

<sup>1553</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 21, 4; 22, 2; 23, 1-7; 24. Sobre la iniciación de Lucio, ver HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>.J., *Sociedad e ideología en el Imperio Romano: Apuleyo de Madaura*, Salamanca, 1986, pp. 146-152; *eadem*, "Iniciación religiosa e interiorización de la dependencia en las *Metamorfosis* de Apuleyo de Madaura (Libro XI)", *SHHA* 25, 2007, pp. 373-396. También ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 249-254.

<sup>1554</sup> Isis se designa a sí misma en las aretalogías como patrona de las mujeres, a las que protegía y otorgaba su ayuda ante problemas específicos, pero sobre todo en el parto, donde intervenía en su advocación de Isis-Bubastis. Después del parto, esa protección se extendía en la maternidad, que ella representaba de forma especial junto a su hijo Harpócrates. HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women...*, p. 45 ss. y p. 66 ss. No obstante, como la misma Heyob subraya, esto no significa que entre sus seguidores no hubiese también gran número de hombres, que de hecho solían copar los puestos más altos de la jerarquía. *Ibidem*, p. 129. Sobre las representaciones de Isis amamantando a Harpócrates, ver TRAN TAM TINH, V., *Isis Lactans. Corpus des monuments gréco-romains d'Isis allaitant Harpocrate*, EPRO 37, Leiden, 1973.



sanadora junto con Serapis, otorgadora de riquezas, se identificaba también con Fortuna, etc...

*Placida Regina* podría ser una denominación de Isis, aunque el significado de los epítetos es muy controvertido a la hora de atribuirlos a una u otra divinidad, por lo que aunque hemos incluido varias inscripciones con estos epítetos en el repertorio de Isis, debemos considerarlas como de atribución probable, pero no completamente segura. Ya Mommsen observaba en el *CIL* la equivalencia de *Dea Placida* con Isis, pero existen otras posibilidades según las cuales *Placida* podría ser un epíteto que denominase a Venus, a Hécate, a una divinidad bárbara o incluso a una autóctona. Sin embargo, la asociación o identificación de Isis con Hécate es conocida y expuesta con bastante claridad en un pasaje de las *Metamorfosis* de Apuleyo<sup>1555</sup> y de hecho, el significado del epíteto *Placida* concuerda mucho más con Isis que con Hécate, de tal forma que podríamos considerar que estas inscripciones podrían encuadrarse entre el repertorio isiaco, si bien con las lógicas reservas que debemos mantener al no tratarse de menciones directas. Aun así, han sido tradicionalmente incluidas por distintos autores entre los monumentos dedicados a Isis en Dacia<sup>1556</sup>.

Como ya hemos visto, los cultos egipcios se difundieron en la Dacia después de la conquista romana, introducidos por militares, comerciantes y colonos de otras partes del Imperio Romano. En particular, Isis aparece en Dacia en un total de 18 inscripciones: de éstas, en 5 aparece junto con Serapis<sup>1557</sup> —en una de esas 5, identificada con Diana y la Luna<sup>1558</sup>, en otra, sobre un medallón, con el epíteto *myrionima*, la de los mil nombres y múltiples atributos<sup>1559</sup>, y en otra, con el epíteto *frugifera*, que destaca sus atributos de fertilidad<sup>1560</sup>--; en una inscripción sobre un relieve aparece asimilada a Hécate con la denominación de *Domina Placida*<sup>1561</sup>; otras 5 inscripciones están dedicadas a la *Dea Regina* o a la *Dea Placida*<sup>1562</sup>; y en las 7 restantes aparece en solitario con el nombre de Isis<sup>1563</sup>,

<sup>1555</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 5, 1-3.

<sup>1556</sup> Sobre esta cuestión, ver especialmente SANIE, S., "Dea Placida...", pp. 111-114.

<sup>1557</sup> Rep. 284, 285, 288, 292 y 296.

<sup>1558</sup> Rep. 284.

<sup>1559</sup> Rep. 288.

<sup>1560</sup> Rep. 296.

<sup>1561</sup> Rep. 287.

<sup>1562</sup> Rep. 291, 294, 295, 297 y 298.

<sup>1563</sup> Rep. 283, 286, 289, 290, 293, 299 y 300.

llevando el conocido epíteto *myrionima* en 2 de ellas<sup>1564</sup> y el de *patrona* en una inscripción sobre una estatuilla cultural<sup>1565</sup>. Además, están atestiguados 2 templos, en las ciudades de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y en Micia<sup>1566</sup>, mientras que se considera probable la existencia de otro más en Potaissa, quizá compartido con Serapis<sup>1567</sup>. En cuanto a las representaciones iconográficas, aparece en un relieve votivo junto con Serapis y Harpócrates<sup>1568</sup>, y en otro está representada ella o quizá más bien a una sacerdotisa de su culto<sup>1569</sup>. También aparece en 10 estatuas anepigráficas, la mitad de ellas de bronce<sup>1570</sup>, mientras que en una más se representa a un niño con el típico mechón de pelo egipcio, característico de los niños iniciados en los misterios isíacos<sup>1571</sup>. Otro tipo de representaciones de Isis incluiría por ejemplo las gemas con figuras diversas, donde la diosa aparece sola en una de ellas<sup>1572</sup>, en otra como Isis-Fortuna<sup>1573</sup>, en 2 con Serapis<sup>1574</sup> y en una última con Horus<sup>1575</sup>. Y por último, aparece también en un molde de arcilla<sup>1576</sup>.

#### 4.1.b) Serapis.

Serapis era una divinidad alejandrina nacida, en primer lugar, de la fusión entre Osiris y el buey Apis, que había adquirido los atributos funerarios de aquél, de modo que el nuevo nombre, *Sarapis*, es reflejo de la simbiosis Osiris-Apis; y por otra parte, de Plutón-Hades, el dios ctónico griego del que tomaría su aspecto

<sup>1564</sup> Rep. 286 y 293.

<sup>1565</sup> Rep. 300. Aunque es probable que se trate de una pieza falsa.

<sup>1566</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 140.

<sup>1567</sup> *Ibidem*, pp. 156-157.

<sup>1568</sup> PETOLESCU, C.C., “Un relief votiv dedicat...”, pp. 159-161; BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 32, n° 15.

<sup>1569</sup> NEIGEBEUR, J. F., *Dacien aus den Ueberresten des klassischen Altertums, mit besonders Rücksicht auf Siebenbürgen*, Kronstadt (Braşov), 1851, p. 40, n° 127; DREXLER, W., *Mythologische Beiträge, I, Der Cultus der ägyptischen Gottheiten in den Donauländer*, Leipzig, 1890, p. 56.

<sup>1570</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 30, n° 10 y 11; POPA, A., *Culte egiptene și...*, p. 20, n° 20 y p. 21, n° 23 (con reservas sobre su atribución); MATEI, A.V., “Pieșe figurate descoperite pe terasa sanctualelor de la Porolissum”, *AMP* VI, Zalău, 1982, pp. 77-78, n° 3; NEIGEBEUR, J. F., *Dacien...*, p. 211, n° 135 y 136; NEMETI, I., “Isis din colecția Botăr...”, pp. 349-350; ALICU, D., POP, C. y WOLLMANN, V., *Figured Monuments from Ulpia Traiana Sarmizegetusa*, BAR International Series, 55, Oxford, 1979, p. 116, n° 254 y 255.

<sup>1571</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 30, n° 12.

<sup>1572</sup> VLASSA, N., “Două noi pieșe paleocreștine din Transilvania”, *AMN* 13, 1976, pp.218-230.

<sup>1573</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 33, n° 17.

<sup>1574</sup> KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue...*, p. 177, n° 895; ȚEPOSU-DAVID, L., “Colecția de geme a Muzeului Brukenthal din Sibiu”, *SCSibiu* 12, 1965, p. 98, n° 34.

<sup>1575</sup> ȚEPOSU-DAVID, L., “Colecția de geme...”, p. 98, n° 33.

<sup>1576</sup> MITROFAN, I., “Observații în legătură cu unele culte din Dacia Romană”, *Pontica* 31, 1998, pp. 265-268.

y bastantes características. Asimismo, adoptó unas formas rituales características de los misterios de Eleusis y diversos rasgos propios de otras divinidades. En suma, recogía elementos de la tradición egipcia para asemejarse a los dioses locales egipcios, pero también caracteres griegos, para que su aspecto no resultara desagradable o monstruoso a la mentalidad helénica. En todo ello se detecta el interés político de Ptolomeo para lograr una mayor cohesión ideológica entre egipcios y griegos a partir de un culto que fuera aceptado por ambas comunidades.

Al sustituir a Osiris, adquirió los atributos de un dios ctónico, controlador del mundo de ultratumba, pero también reunía los rasgos de un dios sanador. Según el mito de aquél, nacía y moría en determinadas fechas y su nacimiento se celebraba con gran fasto. Con el paso del tiempo llegó a ser un dios universal, ordenador del cosmos, por lo que se le identificará con Zeus-Júpiter y también con Amón, pero al mismo tiempo también adquiriría la capacidad de asociarse con el Sol, a partir de los atributos de Apis, hijo de Re. De Osiris también toma los atributos de un dios de la fertilidad y los de protector de la realeza. Asimismo, al sustituir al propio Osiris, Serapis se convirtió en la pareja de Isis y ambos comenzaron a ser representados bajo unos caracteres iconográficos helenísticos. Gracias a todos estos atributos y al apoyo político que recibió, así como por la propia difusión de Isis, su culto se expandió por el Mediterráneo pese a su origen reciente y a carecer de un ciclo mítico propio como el de Isis.<sup>1577</sup>

En Dacia, aparece en 12 inscripciones, de las cuales, 9 son dedicatorias en solitario<sup>1578</sup> --en una con el epíteto *Augustus*<sup>1579</sup>, en 2 como *Invictus*<sup>1580</sup> y en otra como Zeus Serapis<sup>1581</sup>-- y 4 son dedicatorias con Isis<sup>1582</sup> -- en una de ellas identificado con Júpiter y Sol<sup>1583</sup>, y en otra, con el epíteto *Invictus*<sup>1584</sup>--, además

<sup>1577</sup> Ver DUNAND, F., “Les syncrétismes dans la religion de l’Égypte romaine”, en DUNAND, F. y LÉVÊQUE, P. (eds.), *Les syncrétismes dans les religions de l’antiquité, Colloque de Besançon, 22-23 Octobre 1973*, EPRO 46, Leiden, 1975, pp. 152-185; *idem*, “Syncrétisme ou coexistence: images du religieux dans l’Égypte tardive”, en BONNET, C y MOTTE, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique: actes du colloque international en l’honneur de Franz Cumont à l’occasion du cinquantième anniversaire de sa mort, Rome, 25-27 septembre 1997*, Roma, 1999, pp. 97-116; BRADY, T.A., “The reception of the Egyptian Cults by the Greeks (330-30 b.C.)”, en BRADY, T.A. (ed.), *Sarapis and Isis. Collected Essays*, Chicago, 1978, pp. 1-43; ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 58-67; STAMBAUGH, J. H., *Sarapis under the Early Ptolomies*, en EPRO 25, Leiden, 1972.

<sup>1578</sup> Rep. 301, 302, 305, 306, 310, 311, 313 y 314.

<sup>1579</sup> Rep. 302.

<sup>1580</sup> Rep. 310 y 313.

<sup>1581</sup> Rep. 311.

<sup>1582</sup> Rep. 284, 285, 292 y 296.

<sup>1583</sup> Rep. 303.

de aparecer representado en un medallón con una inscripción a la diosa<sup>1585</sup> y de atestiguar un *serapeum* en otro monumento epigráfico<sup>1586</sup>, existente en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1587</sup>. Por otra parte, se ha considerado probable la existencia de otro *serapeum* en Apulum<sup>1588</sup>. Serapis aparece junto con Isis y Harpócrates en un relieve votivo anepigráfico<sup>1589</sup>, y en solitario en 10 representaciones escultóricas, igualmente anepigráficas<sup>1590</sup>. Entre otros tipos de representaciones menores podemos incluir 3 moldes de arcilla<sup>1591</sup> –en uno de los cuales aparece con Esculapio y Hygia<sup>1592</sup>--, un anillo-sello<sup>1593</sup> y 5 gemas<sup>1594</sup> –en 2 de las cuales aparece junto con Isis--<sup>1595</sup>.

#### 4.1.c) Osiris.

Aunque ya hemos dicho bastante de este dios al referimos al mito, recapitularemos que en primer lugar, Osiris era un dios ctónico, señor del mundo de ultratumba, pero al mismo tiempo, era un dios de la fertilidad, reproducida en el ciclo anual de la vegetación que estaba representado en un nivel simbólico en el mito, donde también se le presenta como introductor de la agricultura en Egipto. Fue sustituido por Serapis y fue éste el que conoció una gran difusión en Grecia y después en el Imperio Romano. Pese a ello, los santuarios solían conservar enterrada una representación de Osiris en algún lugar escondido del recinto sacro, que se usaba para ser mostrada durante la celebración de la *inventio Osiridis*,

<sup>1584</sup> Rep. 296.

<sup>1585</sup> Rep. 307.

<sup>1586</sup> Rep. 312.

<sup>1587</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 90-92.

<sup>1588</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 317.

<sup>1589</sup> PETOLESCU, C.C., “Un relief votiv dedicat...”, pp. 159-161; BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 32, n° 15.

<sup>1590</sup> POPA, A., *Culte egiptene și...*, p. 10, n° 5 y p. 12, n° 7; ALFÖLDY-GĂZDAC, A., “Bronzuri romane din Dacia în colecția Muzeului Național Maghiar din Budapesta”, *EphNap* 13, 2003, pp. 174-175, n° 7 y 8; BĂRBULESCU, M., “Culte egiptene la Potaissa...”, pp. 351-360; KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue...*, p. 176, n° 891 y 892, p. 177, n° 893, 894 y 896.

<sup>1591</sup> VIDMAN, L., “Der ägyptische Kult in den...”, p. 1003, n° 196; POPA, A., “Două tipare de lut...”, pp. 231-233, fig. 1 y fig. 2.

<sup>1592</sup> POPA, A., “Două tipare de lut...”, pp. 231-233, fig. 2.

<sup>1593</sup> BĂRBULESCU, M., “Culte egiptene la Potaissa...”, p. 354.

<sup>1594</sup> ȚEPOSU-MARINESCU, L. y LAKÓ, E., *Catalogul colecției de geme romane*, Zalău, 1973, p. 4, pl. I/3; ȚEPOSU-DAVID, L., “Gemele și cameele din Muzeul Arheologic din Cluj”, en *Omagiu lui Constantin Daicoviciu cu prilejul împlinirii a 60 de ani*, Bucurest, 1960, p. 528, fig. 1/5; *idem*, “Colecția de geme a...”, p. 98, n° 32 y 34; KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue...*, p. 177, n° 895.

<sup>1595</sup> ȚEPOSU-DAVID, L., “Colecția de geme a...”, p. 98, n° 34; KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue...*, p. 177, n° 895.

cuando finalizaban las fiestas de las *Isia*, según el testimonio de Fírmico Materno<sup>1596</sup>.

En Dacia aparece representado tan sólo en 4 estatuillas de bronce<sup>1597</sup> y en una gema<sup>1598</sup>, aunque se ha especulado con que alguna de dichas estatuillas podría provenir en realidad de fuera de la Dacia<sup>1599</sup>.

#### 4.1.d) Harpócrates.

Harpócrates es una forma de Horus. Su nombre egipcio es Har Pa Jered, que significa Horus niño, mientras que los griegos le llamaron Harpócrates. Como símbolo del sol naciente, se representa como un niño saliendo de un loto. También se le representa como un halcón, o bien, como un niño débil y desnudo, con un dedo de su mano derecha en la boca, al que su madre, Isis, tuvo que esconder en los pantanos del Delta del Nilo, para protegerlo del malvado Set, hermano de su padre. En un lado de su cabeza lleva la coleta que caracterizaba a los niños egipcios. También simboliza el sol debilitado y la renovación constante. Pero al igual que el sol débil del amanecer se convierte en un sol poderoso, el dios-niño se convierte en el Horus poderoso y vengador de la muerte de su padre, luchando contra Set. Otra advocación es la de "Horus sobre los Cocodrilos", en cuyas representaciones Harpócrates se muestra en pie sobre dos cocodrilos, llevando en sus manos varias serpientes, escorpiones y otros animales venenosos. Así, con manos y pies domina todo tipo de animales dañinos y peligrosos, mostrándose como vencedor del mal y de todo lo que causa miedo<sup>1600</sup>.

Harpócrates es originario de Heliópolis, como hijo de Isis y Osiris. Y fue venerado en muchos otros santuarios, como en Edfú, Tebas, Coptos, Mendes, etc., en los que se le adoraba con otras formas adoptadas de Horus. Tal y como relata el mito, nació después de la muerte de su padre, Osiris, en el día más corto del año y en la época en que el loto florece. Por eso se dice que nació de la flor de loto bajo la forma de Harsomtus. En Roma se le consideraría como dios del silencio,

<sup>1596</sup> Firm. Mat., *Err. prof. rel.*, II, 3. Ver DUNAND, F., "Syncretisme ou coexistence: images du religieux...", pp. 97-116; TRAN TAM TINH, V., "Etat des etudes iconographiques relatives...", pp. 1710-1738.

<sup>1597</sup> ŢEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 112, nº 137 y p. 113, nº 138 (mencionando 2 piezas). POPA, A., "Nouvelles données concernant...", pp. 562, 563, nº 7.

<sup>1598</sup> ŢEPOSU-DAVID, L., "Colecția de gema a...", p. 98, nº 35.

<sup>1599</sup> Ver a este respecto ŢEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 113.

<sup>1600</sup> Ver DUNAND, F., "Les syncretismes dans la religion...", pp. 152-185.

gracias a sus representaciones iconográficas en las que aparecía con el dedo índice sobre los labios<sup>1601</sup>.

En Dacia, aparece en un relieve votivo junto con Isis y Serapis –como se ha comentado, Serapis ocupa el lugar de Osiris, padre de Harpócrates--<sup>1602</sup>. Además, aparece representado en 2 estatuillas de bronce<sup>1603</sup> y en 4 gemas<sup>1604</sup>.

#### 4.1.e) Horus.

En un principio Horus era un dios celeste. En los textos de las pirámides se le identifica con el cielo oriental, mientras que Thot lo es con el occidental; así pues, es el señor de la montaña por donde el sol se asoma cada mañana. Inicialmente era hijo de Hathor, pero este papel fue posteriormente adoptado por Isis. Cuando el culto de Osiris adquirió importancia, Horus se convirtió también en su hijo y según el mito, tras la muerte de su padre se identifica con el faraón vivo, que habrá de enfrentarse a Set.

Aparece representado con la doble corona o también con cabeza de halcón. Igualmente aparece como un sol con alas de halcón, forma bajo la que servía como símbolo de protección sobre las puertas y las salas interiores de los templos; del mismo modo solía aparecer en el eje central del techo, como un símbolo del recorrido diario del sol. Cuando se le representaba con forma leonina recibía el nombre de Harmachis, siendo el dios del sol del amanecer. Tuvo un importante centro de culto en Hieracópolis y un gran santuario en Letópolis, pero fue venerado en todo Egipto en sus formas diversas y cuando se produjo la difusión de los cultos egipcios en el Mediterráneo, Horus también fue venerado, aunque la forma más extendida fue la de Harpócrates<sup>1605</sup>.

En Dacia, Horus tan sólo aparece representado en una gema, en la que acompaña a Isis<sup>1606</sup> –exceptuando las representaciones de su variante de Horus niño/Harpócrates, que hemos tratado aparte--.

---

<sup>1601</sup> Ver TRAN TAM TINH, V., “Etat des etudes iconographiques relatives...”, pp. 1710-1738.

<sup>1602</sup> PETOLESCU, C.C., “Un relief votiv dedicat...”, pp. 159-161; BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 32, nº 15.

<sup>1603</sup> MATEI, A.V., “Piese figurate descoperite...”, p. 76, nº 2; NEIGEBUR, J. F., *Dacien...*, p. 209, nº 73.

<sup>1604</sup> ŢEPOSU-DAVID, L., “O gema de la Micia cu reprezentarea lui Harpocrate”, *SCIV* 15/2, 1964, pp. 257-264; *idem*, “Colecția de geme...”, p. 97, nº 29 y p. 98, nº 30 y 31.

<sup>1605</sup> Ver en general para éste y para el resto de los dioses egipcios comentados, CASTEL, E., *Diccionario de mitología egipcia*, Madrid 1995.

<sup>1606</sup> ŢEPOSU-DAVID, L., “Colecția de geme...”, p. 98, nº 33.

#### 4.1.f) Anubis.

Anubis, hijo bastardo de Osiris que éste tuvo con Neftis, era el dios con la cabeza de chacal, que en el mito se convertía en el guardián y acompañante fidelísimo de Isis. Anubis le ayudó en la búsqueda de los pedazos del cadáver de Osiris, esparcidos por el país, recomponiendo después el cuerpo de este dios y llevando a cabo la primera momificación, tras la cual Isis devolvió la vida a su esposo. Precisamente por ello era la divinidad principal patrona de los sacerdotes embalsamadores. Era un dios psicopompo que garantizaba el tránsito entre esta vida y el más allá del inframundo, siendo el conductor de las almas ante la presencia de Osiris<sup>1607</sup>.

Su presencia en Dacia se limita a 2 representaciones escultóricas de bronce, sobre las que algunos autores han expresado sus dudas respecto a su procedencia, pudiendo tratarse de piezas encontradas realmente en provincias al sur del Danubio. Budischovsky las interpreta como amuletos<sup>1608</sup>.

#### 4.1.g) Apis.

El culto del buey Apis no apareció inicialmente ligado a un símbolo determinado y tampoco tuvo un sacerdocio propio. Este hijo de Re, representado con el disco solar entre los cuernos, fue adorado en sus comienzos en Memphis, en el templo de Ptah, y entre ambas divinidades se creó una relación, de forma que acabaron siendo adoradas conjuntamente en el mismo templo. En sincretismo con Osiris y Serapis, y formando parte de los dioses pertenecientes al círculo isíaco, el culto de Apis está ligado a las creencias de la fertilidad, con la muerte y resurrección del buey simbolizando el ciclo de la naturaleza<sup>1609</sup>. En la época egipcia tardía su culto estaba bien representado en Egipto, con sacerdotes que se ocupaban de forma exclusiva de los rituales festivos del dios. De época romana se conoce mucho menos y sobre todo se conoce poco sobre lo que simbolizaba para sus fieles. Fue favorecido por los Flavios, dado que pertenecía al círculo isíaco, y parece que desempeñaba las funciones de protector y portador de alegría y felicidad. De esta época no se conocen lugares de culto ni inscripciones votivas

---

<sup>1607</sup> Sobre su difusión junto al resto de cultos egipcios en la época helenística y romana, ver GRENIER, J.C., *Anubis alexandrin et romain*, en EPRO 57, Leiden, 1977.

<sup>1608</sup> POPESCU, D.O., "Le culte d'Isis et de Sérapis...", p. 202; NEIGEBBAUR, J. F., *Dacien...*, p. 20, nº 78; BUDISCHOVSKY, M.-C., "Témoignages isiaques...", pp. 267-288.

<sup>1609</sup> BRICAULT, L., "Études isiaques: perspectives...", p. 199.

dedicadas a la divinidad. No tiene un culto separado con un sacerdocio propio y más bien podríamos hablar de su transformación en un amuleto que proporcionaba alegría y felicidad al portador o a los habitantes de una casa<sup>1610</sup>.

En la Dacia romana aparece precisamente en 2 de esos amuletos, sobre los que aparece grabado su nombre en caracteres griegos<sup>1611</sup>. Asimismo, está representado en 4 estatuillas de bronce<sup>1612</sup>.

#### 4.1.h) Júpiter Amón.

Amón era un dios antiguo, personificación de lo oculto y del poder creador, asociado al abismo primitivo. Era el dios invisible a los ojos de los mortales y también ante los dioses. Aparece en los textos de las pirámides como una divinidad no demasiado importante, asociada al aire. Poco a poco fue asimilándose a Re, elevándose así a la categoría de dios supremo de Egipto. Como Amón-Re era el dios sol, con su templo principal en Tebas; como Khem o Min era un dios de la reproducción; como Khnum, el creador de todas las cosas, era el padre de todos los dioses y de todos los hombres. Bajo esta última caracterización fue representado con la cabeza de un carnero, el animal a él consagrado, o simplemente con los cuernos de carnero. El templo principal de Amón Khnum estaba en el oasis de Siwah, donde fue venerado por Alejandro Magno. Los griegos y los romanos identificaron Amón con Zeus o Júpiter (Zeus Amón, Júpiter Amón) de ahí el nombre de Diospolis, Ciudad de Zeus, dado a Tebas por los griegos<sup>1613</sup>.

En Dacia, Júpiter Amón aparece representado en una notable cantidad de monumentos, pero a efectos del estudio de la difusión de su culto en Dacia, tan sólo debemos tener en cuenta sendas piezas escultóricas: se trata de una estatuilla de bronce<sup>1614</sup> y una estatua de piedra de la que sólo se conserva la cabeza<sup>1615</sup>. El resto de monumentos donde aparece representado Júpiter Amón o alguno de sus

<sup>1610</sup> MATEI, A. V., "O statueta reprezentând pe Apis...", pp. 148-149.

<sup>1611</sup> Rep. 281 y 282.

<sup>1612</sup> KATER-SIBBES, G. y VERMASEREN, M.J., *Apis* II..., p. 42, n° 366; *ibidem*, *Apis* III..., p. 42, add. 17; POPA, A., *Culte egiptene și...*, p. 45, n° 68; MATEI, A. V., "O statueta reprezentând pe Apis...", pp. 147-150, fig. 1-2.

<sup>1613</sup> OTTO, E., *Osiris und Amun Kult und heilige stätten*, Munich, 1966, pp. 71-124; *idem*, *Egyptian Art and the Cults of Osiris and Ammon*, Londres, 1968.

<sup>1614</sup> NEIGEBEUR, J. F., *Dacien...*, p. 209, n° 70.

<sup>1615</sup> BĂRBULESCU, M., *Din istoria militară a Daciei romane. Legiunea V Macedonica și castrul de la Potaissa*, Cluj-Napoca, 1987, p. 46.



símbolos son de tipo funerario o arquitectónico, o bien *instrumentum domesticum*, con un carácter decorativo similar, por ejemplo, a las representaciones de Medusa: de este modo, aparecen sobre mobiliario, lámparas, corazas, faleras, elementos de arquitectura pública y arquitectura funeraria. Muchos de estos objetos eran producidos en masa y no constituía siempre la respuesta a una demanda hecha por un seguidor del culto del dios egipcio. Ante la ausencia de inscripciones y poniendo incluso en duda la identificación correcta de las estatuas señaladas, debemos preguntarnos si estos monumentos son realmente testimonio de la existencia del culto de Júpiter Amón en Dacia o más bien simples *aegyptiaca*<sup>1616</sup>.

#### 4.1.i) Tithoes-Re-Harmachis.

Tithoes era una divinidad solar egipcia con forma de esfinge, Re era el disco del Sol, la divinidad suprema de los egipcios, y Harmachis era el dios del sol del amanecer. De este modo, la misma divinidad, el sol egipcio, está representada por estos tres nombres, en hipóstasis diferentes. Este tipo de combinaciones con otros apelativos era propio de la mezcla de creencias de origen semita y griego de Alejandría<sup>1617</sup>. Esta secuencia de nombres de divinidades egipcias aparece en Dacia recogida en una inscripción en la base de una cabeza de estandarte en forma de esfinge, que probablemente adornaba el interior del templo de Isis y Serapis que debió de existir en Potaissa y que pudo ser usada en las procesiones rituales. Somos conscientes de que los *aegyptiaca* no deben estar necesariamente relacionados con la presencia de los cultos egipcios, aunque es evidente que pueden estarlo, como creemos que sería el caso presente, teniendo en cuenta el contexto, que resulta esencial para la interpretación. En otros casos, sin embargo, podría darse una separación y distinción fundamental entre estos *aegyptiaca* y los cultos egipcios, esto es, entre lo cultural y lo cultural<sup>1618</sup>.

<sup>1616</sup> Representantes de esta posición escéptica son DREXLER, W., *Mythologische Beiträge, I, Der Cultus der ägyptischen...*; BUDISCHOVSKY, M<sup>a</sup>.C., "De nouveaux monuments de Jupiter Ammon..."; y también ŢEPOSU-MARINESCU, L., *Funerary monuments in Dacia Superior and Dacia Porolissensis*, BAR International Series 128, Oxford, 1982. Por el contrario, el mayor representante de una postura favorable a la existencia de ese culto en Dacia es POPA, A., "Nouvelles données concernant..."; *idem*, *Culte egipcien și...*, pp. 35-45 y pp. 67-68 (si bien en este trabajo ya mostraba un grado mayor de escepticismo). Completando el repertorio de este tipo de representaciones, ver también BĂLUŢĂ, C.L., "Représentations ammoniennes..."

<sup>1617</sup> BĂRBULESCU, M., *Potaissa. Studiu...*, p. 165.

<sup>1618</sup> Rep. 315. Ver BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, Leiden-Boston, 2007.

#### 4.2. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS HALLAZGOS Y LÍNEAS DE DIFUSIÓN EN DACIA ROMANA.

Ya hemos hablado de las fuentes útiles para el estudio de la difusión de los cultos egipcios e incluso en el apartado anterior hemos realizado un recuento de todos aquellos testimonios epigráficos y arqueológicos en los que aparece cada uno de los dioses egipcios de los que hay testimonios en la Dacia romana. Esos testimonios son de distinta naturaleza y si por un lado tenemos los acostumbrados templos, estatuas e inscripciones, no es menos cierto que para el caso de los cultos egipcios también nos encontramos con otro tipo de testimonios que pudieron haber servido como soporte de alguna creencia, pero que en realidad no eran manifestaciones de culto directo a las divinidades que aparecen reflejadas en ellos. Se trata de una serie de *aegyptiaca*, esencialmente algunas pequeñas representaciones en bronce de algunos dioses como Anubis y Osiris, y las gemas, que pueden haber estado desprovistas de todo significado cultural, pero que en cualquier caso son también manifestaciones de la difusión de los cultos egipcios<sup>1619</sup>. Se ha mencionado ya que la práctica del culto isíaco en el mundo greco-romano era muy diferente de aquella propia de los orígenes egipcios, pero eso no era óbice para que los santuarios habitualmente estuvieran llenos de gran variedad de objetos de estilo egipcio o pseudo-egipcio, como obeliscos, estatuillas o esfinges<sup>1620</sup>, relacionados con una conexión de la práctica de estos cultos con el exotismo presente en el ceremonial y las representaciones iconográficas de los templos y santuarios, usados para la propia propagación de los cultos<sup>1621</sup>.

Una vez más, para la presentación del estudio de la distribución territorial de los hallazgos de los cultos egipcios seguiremos la acostumbrada pauta geográfica que marca las vías de difusión sur-norte, desde la zona danubiana hacia la zona más lejana del *limes Porolissensis*.

En la Dacia Malvensis, la presencia de los cultos egipcios no parece haber sido importante. La mayor parte de los hallazgos proceden de la zona sur-oriental, próxima al *limes transalutanus*, donde estaban acantonadas varias formaciones de tropas auxiliares. En su capital, Romula (actual Reșca), hay testimonios de Isis,

<sup>1619</sup> MALAISE, M., “La diffusion des cultes égyptiens...”, p. 1628.

<sup>1620</sup> BEARD, M., NORTH, J., PRICE, S., *Religions of Rome I...*, p. 279.

<sup>1621</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 96. RUBIO, R., “La propaganda de la estética...”, pp. 219-230. Ver también MALAISE, M., “La diffusion des cultes isiaques. Un problème de terminologie et de critique”, en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber...*, pp. 19-39.

Serapis y Osiris. La diosa aparece representada en una estatuilla fragmentaria de terracota<sup>1622</sup> y en una gema de jaspe, estando en esta última acompañada por Serapis<sup>1623</sup>. Una inscripción dedicada a la *Placida Regina* se ha atribuido normalmente a Isis, del mismo modo que otros monumentos epigráficos de la Dacia en los que aparece con uno o con ambos epítetos<sup>1624</sup>. La dedicatoria fue realizada por 2 suboficiales en nombre de toda su unidad auxiliar de caballería con base en Romula, probablemente la *cohors I Flavia Commagenorum*, probablemente *equitata*<sup>1625</sup>. En cuanto a Serapis, está representado en una estatuilla de bronce<sup>1626</sup>, al igual que sucede con Osiris<sup>1627</sup>.



Fig. 34: Estatua de bronce de Serapis procedente de Romula (Museo de Oltenia, Craiova)

(imagen tomada de la versión en CD de

ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, pl. 70).

<sup>1622</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 30, n° 11.

<sup>1623</sup> *Ibidem*, p. 32, n° 16. KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue of Sarapis...*, p. 177, n° 895.

<sup>1624</sup> Rep. 294.

<sup>1625</sup> PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 95-97, n° 30.

<sup>1626</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 31, n° 13; KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue of Sarapis...*, p. 177, n° 894.

<sup>1627</sup> ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 112, n° 137.

Más al sur se encontraba la localidad de Sucidava (aldea de Celei, integrada hoy en día en la ciudad de Corabia), donde existió un campamento temporal de unidades auxiliares. En esta localidad se han encontrado varios testimonios más de los cultos egipcios, el más importante de los cuales parece ser un relieve votivo fragmentario de mármol sobre el que aparece representada la tríada egipcia de Isis, Serapis y Harpócrates<sup>1628</sup>. Por su parte, Isis toma los atributos y caracterización de Isis-Fortuna en una gema de la misma localidad<sup>1629</sup>. Además, una nueva inscripción dedicada a la *Dea Placida* también ha sido considerada como atribuible a Isis<sup>1630</sup>. En este caso en particular, los dedicantes –cuyos nombres no se conservan en el texto epigráfico-- erigieron el monumento por la salud de sus hijos, lo cual vuelve a llevarnos a pensar en la diosa egipcia a causa de la capacidad sanadora que se contaba entre sus numerosos atributos. En cuanto a Serapis, de Sucidava provienen también un fragmento de la cabeza de una estatua de mármol<sup>1631</sup> y una estatuilla de alabastro del dios<sup>1632</sup>.

En una zona situada al este de la Dacia Malvensis, bastante más allá de los límites provinciales, se encontró la cabeza de una estatua de mármol de Serapis en la localidad de Fundeni, muy cerca de Bucarest. Se trata de un hallazgo inédito hasta su aparición en la tesis de Popa<sup>1633</sup>, pero en cualquier caso, su inclusión entre los hallazgos de la Dacia no deja de ser muy dudosa, ya que si tenemos en cuenta su posición, es igualmente factible que pudiéramos incluirla entre los provenientes de Moesia Inferior.

En la zona suroeste de la provincia, en la estación de baños de Aquae (actual Cioroiul Nou<sup>1634</sup>), se encontró una tablilla trapezoidal con un relieve de Hécate triformis que ya hemos comentado en la difusión de los cultos minorasiáticos<sup>1635</sup>. Este relieve tenía grabada una inscripción en la base, dedicada a la *Domina Placida*. De hecho, el significado del epíteto *Placida* concuerda mucho más con Isis que con Hécate y debemos tener en cuenta que la asociación

<sup>1628</sup> PETOLESCU, C.C., “Un relief votiv...”, pp. 159-161; BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 32, nº 15.

<sup>1629</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 33, nº 17.

<sup>1630</sup> Rep. 295.

<sup>1631</sup> KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue of Sarapis...*, p. 177, nº 893.

<sup>1632</sup> *Ibidem*, p. 177, nº 896.

<sup>1633</sup> POPA, A., *Culte egiptene...*, p. 12, nº 7.

<sup>1634</sup> El nombre de la localidad romana no es seguro y otra posibilidad sería Statio Aquensis.

<sup>1635</sup> Rep. 287.

o identificación de las dos diosas es conocida y expuesta con mucha claridad en un pasaje de las *Metamorfosis* de Apuleyo<sup>1636</sup>, de tal forma que podríamos considerar que en esta inscripción, aunque sea atribuible con claridad a Hécate, se daría una probable identificación con la divinidad egipcia. En esto puede tener algo que ver la desacostumbrada forma de representación de Hecate triformis, con las tres cabezas mirando al frente, en lugar de mostrar las dos laterales de perfil, que es como aparece normalmente en sus representaciones iconográficas<sup>1637</sup>.

En Drobeta (actual Turnu-Severin) sólo se han encontrado un busto de bronce de Isis<sup>1638</sup> y la cabeza de una estatua de mármol que representa a un niño con el mechón de pelo característico de los niños egipcios<sup>1639</sup>. La falta de más testimonios de los cultos egipcios en esta ciudad y especialmente la ausencia de testimonios epigráficos no apoyan la idea de que esta estatua pudiera provenir de un templo o santuario isiac, que tampoco ha sido atestiguado arqueológicamente.

La misma cantidad de monumentos proviene de Dierna (actual Orșova), al oeste de Drobeta, en la región de las Puertas de Hierro del Danubio, una ciudad que mantenía fuertes contactos con Moesia Inferior y Superior gracias al tráfico fluvial en el Danubio, pero que también era un importante nexo de comunicación con la Dacia Apulensis, en la vía que comunicaba Drobeta con Tibiscum, en la región del Banato. De nuevo, Isis aparece representada en un busto de bronce<sup>1640</sup>, mientras que el buey Apis aparece por primera vez, en una estatuilla del mismo material<sup>1641</sup>.

Marchando hacia el norte y hacia el interior de los Cárpatos llegamos a Ulpia Traiana Sarmizegetusa, capital religiosa de las tres provincias y uno de los centros con mayor número de testimonios de los cultos egipcios en toda la Dacia. Isis tenía allí un templo, del que hay testimonio epigráfico por una dedicatoria a la *Dea Regina* en la inscripción de fundación<sup>1642</sup>. Aunque ya hemos mencionado que bajo este apelativo también podían encontrarse Juno o Némesis, la identificación con Isis es más probable, puesto que ya se conoce la inscripción de fundación del

<sup>1636</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 5, 3.

<sup>1637</sup> Ver BORDENACHE, G., *Sculture greche e romane del Museo Nazionale di Antichità di Bucarest. I. Statue e rilievi di culto, elementi architettonici e decorativi*, Bucarest, 1969, nº 99.

<sup>1638</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 30, nº 10.

<sup>1639</sup> *Ibidem*, p. 30, nº 12.

<sup>1640</sup> POPA, A., *Culte egiptene...*, p. 20, nº 20.

<sup>1641</sup> KATER-SIBBES, G. y VERMASEREN, M.J., *Apis II...*, p. 42, nº 366.

<sup>1642</sup> Rep. 297.

templo de Némesis en Ulpia Traiana y se considera que Juno recibía adoración en otro templo de la misma ciudad<sup>1643</sup>. Otra inscripción también fue dedicada a la *Dea Regina*<sup>1644</sup>, mientras que la diosa recibe otra dedicatoria como *Dea Isis*<sup>1645</sup> y una más en la que lleva el ya comentado epíteto de *frugifera*, acompañando a Serapis, que es el que aparece en el primer lugar, como corresponde a un monumento erigido en el *serapeum* que este dios también tenía en la ciudad<sup>1646</sup>. Además, Isis aparece representada en un busto de mármol blanco<sup>1647</sup> y en una estatuilla de bronce<sup>1648</sup>. Por su parte, Serapis aparece en otras 3 inscripciones, aparte de la ya mencionada en la que va acompañado por Isis y en la que es denominado como *Invictus Deus Serapis*: en dos de esas inscripciones aparece con la misma denominación<sup>1649</sup> y en la tercera, en griego, aparece bajo la forma de Zeus Serapis<sup>1650</sup>. El epíteto *invictus* que acompaña a Serapis en las 3 inscripciones parece poner a la divinidad egipcia en relación con Mitra o con Sol Invictus, algo nada extraño teniendo en cuenta el conocido carácter solar de Serapis y las tendencias sincretistas interorientales de ese período. Igualmente parece destacar la orientación panteísta y el carácter universal de la divinidad en su evolución histórica<sup>1651</sup>. En cualquier caso, la combinación de *invictus deus* con Serapis es rara por lo general y sobre todo era usada en las provincias danubianas durante el reinado de Caracalla<sup>1652</sup>, lo cual podría ser puesto en relación con el epíteto *invictus* que se cuenta entre los honores, epítetos y títulos de victoria unidos en diferentes épocas al nombre de este emperador<sup>1653</sup>.

Una cuarta inscripción menciona un templo y fue encontrada junto con otras inscripciones dedicadas a Serapis y a Isis, así como otros altares votivos a otras divinidades y otros hallazgos arqueológicos, como una columna de mármol. Todo ello sirvió para identificar el *area sacra* del pretorio de los procuradores financieros de la Dacia Apulensis. Las inscripciones dedicadas a las divinidades egipcias están concentradas en un área restringida al sur del *area sacra*, junto a un

<sup>1643</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 140.

<sup>1644</sup> Rep. 298.

<sup>1645</sup> Rep. 299.

<sup>1646</sup> Rep. 309.

<sup>1647</sup> ALICU, D., POP, C. y WOLLMANN, V., *Figured Monuments...*, p. 116, nº 254.

<sup>1648</sup> *Ibidem*, p. 116, nº 255.

<sup>1649</sup> Rep. 310 y 313.

<sup>1650</sup> Rep. 311.

<sup>1651</sup> DAICOVICIU, C., "Contribuții la sincretismul religios...", p. 83.

<sup>1652</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis in the...*, p. 197.

<sup>1653</sup> Ver ROLDÁN HERVÁS, J.M., *Repertorio de epigrafía...*, p. 51.

edificio de forma rectangular con una fuente en las cercanías, identificado por Piso como el *serapeum* al que debía referirse esta inscripción<sup>1654</sup>. El último testimonio del culto de Serapis es un busto de mármol del dios hallado en la misma zona<sup>1655</sup>, por lo que a priori podríamos avanzar la importancia de los miembros del gobierno imperial de la provincia en la difusión de los cultos egipcios en la ciudad.

Al norte de Sarmizegetusa, más monumentos provienen de Micia (actual Vețel, aldea del municipio de Deva), un asentamiento romano con un campamento militar de tropas auxiliares encargadas de la vigilancia del estratégico paso por el que transcurría la vía que comunicaba el interior de la Dacia con el oeste, hacia Partiscum y Pannonia. Allí fueron encontradas 3 inscripciones dedicadas a Isis, si bien se sigue debatiendo la procedencia de una de ellas<sup>1656</sup>. Otra habría estado dirigida hipotéticamente a la *Dea Sancta Regina*, aunque su lectura resulta muy difícil, así como su atribución<sup>1657</sup>. La tercera es la de mayor relevancia, puesto que además de poder ser atribuida a Isis sin ningún tipo de dificultad, es testimonio de la existencia de un templo de la diosa en esta localidad, cuya construcción estuvo financiada además por las tres mujeres que dedican la inscripción, en lo que constituye una nueva muestra de su importancia entre los dedicantes del culto isiaco<sup>1658</sup>. Por otro lado, un nuevo testimonio lo constituye una gema sobre la que aparece representado Harpócrates<sup>1659</sup>.

Siguiendo en dirección al interior de la cuenca carpática, a lo largo de la vía romana que marchaba paralelamente al curso del río Mureș, el siguiente lugar donde se han producido hallazgos de los cultos egipcios es el doble asentamiento urbano de Apulum (actual Alba Iulia). Si consideramos Apulum en su conjunto, parece que Serapis estaba mejor representado que Isis, contando con 3 inscripciones que le son dedicadas de forma individual: en una de ellas lleva el epíteto *augustus*, que parece resaltar la importancia y la atención concedida al dios por el dedicante, el gobernador provincial<sup>1660</sup>; en otra, la dedicatoria se dirige

<sup>1654</sup> Rep. 312. PISO, I., "Inschriften von Prokuratoren...", pp. 261-262, n° 6; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 90-92, con bibliografía.

<sup>1655</sup> ALICU, D., POP, C. y WOLLMANN, V., *Figured Monuments...*, p. 116, n° 256; KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue of Sarapis...*, p. 176, n° 891.

<sup>1656</sup> Rep. 290: ver el comentario inicial y la bibliografía proporcionada.

<sup>1657</sup> Rep. 291.

<sup>1658</sup> Rep. 289. RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 140.

<sup>1659</sup> ŢEPOSU-DAVID, L., "O gema de la Micia...", pp. 257-264, fig. 1.

<sup>1660</sup> Rep. 302.

en realidad al *numen* de Serapis, esto es, al poder divino del dios<sup>1661</sup>; en la tercera, simplemente aparece identificado como Serapis<sup>1662</sup>. Además, aparece en otro monumento epigráfico acompañado de Isis<sup>1663</sup> y en uno más, identificado con Júpiter y Sol, y acompañado por Isis, que a su vez se identifica con Diana y Luna, y por los dioses y diosas, todos ellos con el epíteto *conservatores*<sup>1664</sup>. El carácter de divinidad suprema desarrollado por Serapis, así como sus atributos solares, son bastante conocidos. Aparece con Júpiter Óptimo Máximo en otras inscripciones<sup>1665</sup> y en Potaissa se encontró una cabeza de la divinidad egipcia en su variante asimilada a Júpiter<sup>1666</sup>. Además, Serapis también aparece en alguna inscripción con Sol<sup>1667</sup> y también con el Júpiter capitolino y con Sol<sup>1668</sup>. En cuanto a Isis, su carácter lunar es bien conocido<sup>1669</sup>. El epíteto *conservatores* indica el rango de protectores oficiales del Estado romano y de la familia imperial, como se ve en la mayor parte de las provincias danubianas para los dioses egipcios. Que la inscripción sea dedicada por el gobernador supremo de la provincia no hace sino reforzar esta percepción de la política religiosa imperial<sup>1670</sup>. Tres de estas inscripciones fueron encontradas muy probablemente en la zona del pretorio del gobernador, en lo que era seguramente un *serapeum* ligado al pretorio<sup>1671</sup>. Otro atributo diferente de Serapis parece ser el que destaca en un molde doble de arcilla, donde el dios aparece representado en una de las caras mientras que en la otra aparecen Esculapio y Hygia<sup>1672</sup>.

En lo que se refiere a Isis, aparte de los 2 monumentos epigráficos en los que aparece acompañando a su pareja, Serapis, en Apulum ha sido encontrada otra inscripción más, en la que la diosa lleva el epíteto *myrionima*, que se refiere a la gran cantidad de nombres por los que era conocida la diosa egipcia y sus múltiples

<sup>1661</sup> Rep. 306. Sobre el distinto significado de *numen* seguido del nombre de un dios en dativo o en genitivo, ver BĂRBULESCU, M., “Numen în inscripțiile votive din Dacia”, en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucarest, 2005, pp. 85-89.

<sup>1662</sup> Rep. 305.

<sup>1663</sup> Rep. 304.

<sup>1664</sup> Rep. 303. Sobre estas asimilaciones hablaremos en el segundo capítulo de la Parte III.

<sup>1665</sup> *CIL* VII, 298; *CIL* XIII, 7610.

<sup>1666</sup> ISAC, D., “Juppiter Sarapis la...”, p. 552.

<sup>1667</sup> *CIL* XIII, 8246.

<sup>1668</sup> *CIL* III, 3; *CIL* VI, 402, 707; *CIL* XI, 5738; *CIL* XIII, 8246.

<sup>1669</sup> La asociación de Diana con Isis ha sido estudiada por BĂRBULESCU, M., “Der Dianakult in...”, p. 204, nº 13. En cuanto a la fórmula *diis deabusque* y otras fórmulas similares, ver PEREA YÉBENES, S., “Las fórmulas epigráficas...”, 167-180.

<sup>1670</sup> DUNAND, F., *Isis, mère des dieux...*, p. 155.

<sup>1671</sup> Rep. 302, 303 y 304. Ver PISO, *IDR* III/5, 317.

<sup>1672</sup> POPA, A., “Două tipare de lut...”, pp. 231-233, fig. 2.



atributos, tal y como aparece también en las *Metamorfosis* de Apuleyo<sup>1673</sup>. Asimismo, aparece representada sobre una gema de coral rojo<sup>1674</sup>.

Así pues, aunque Apulum se revela como la tercera ciudad de la Dacia en cuanto al número de hallazgos relacionados con los cultos egipcios, se halla por detrás de Ulpia Traiana y sobre todo de Potaissa, y además hay que señalar que en esos monumentos sólo aparece representada la pareja divina Isis-Serapis, faltando otros dioses. De este modo y en comparación con los otros cultos estudiados, la difusión de los cultos egipcios en Apulum no fue ni mucho menos tan importante.

Al oeste de Apulum, en los montes Apusenos, se encontraba Ampelum (actual Zlatna), una ciudad que era sede del departamento de control de la explotación de oro de la Dacia (*Aurariae Dacicae*), bajo el mando de un procurador. De allí procede una única inscripción, dedicada a Isis por sendos esclavos imperiales intendentes que trabajaban en la *procuratura*, que precisamente pedían por la salud de un probable procurador imperial, pudiendo destacarse por una parte el carácter sanador de la diosa, pero por otra también una muestra de lealtad y de control ideológico, al ser en ese caso el procurador una figura representativa del propio poder imperial y de la figura del emperador<sup>1675</sup>.

Y más al norte, en la zona donde se encontraban las principales explotaciones mineras de oro, en Alburnus Maior –actual localidad de Roşia Montană--, se encontró un medallón de terracota con una dedicatoria anónima realizada en griego en honor de Serapis y de “todos los dioses”<sup>1676</sup>. Se trata de una pieza muy probablemente realizada con ocasión de unas fiestas o de un banquete organizado en honor de la divinidad, quizás incluso en el banquete que daba fin al rito iniciático en los misterios egipcios, siendo este tipo de piezas vendidas o repartidas entre los creyentes. Los medallones en los que son grabadas las imágenes de divinidades representan también un fenómeno bastante extendido, aunque para el caso que nos ocupa, algunos autores han señalado que se trata probablemente de una pieza de importación originaria de Grecia o de alguna otra provincia greco-parlante<sup>1677</sup>.

<sup>1673</sup> Rep. 286. Apul., *Metamorfosis*, XI, 5, 1-3.

<sup>1674</sup> VLASSA, N., “Două noi piese...”, pp. 218-230.

<sup>1675</sup> Rep. 283.

<sup>1676</sup> Rep. 301.

<sup>1677</sup> A este respecto, ver RUSSU, I.I., “Note epigrafice: seria V...”, p. 409; TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 202.

En el *territorium* de Apulum, en localidades cercanas, se han producido otros hallazgos de los cultos egipcios. En Brucla, al norte, se encontró la cabeza de una estatua de piedra caliza representando a Serapis<sup>1678</sup>. Al este, en el importante centro cerámico que existía en el emplazamiento de la actual localidad de Micăsasa, se encontró otro molde de arcilla en forma de medallón como el procedente de Alburnus Maior, ya mencionado, aunque en este caso la inscripción está dirigida a Isis, con el epíteto *myrionima*, mientras que en la otra cara se representa el busto de Serapis, con rasgos iconográficos que lo acercan a Júpiter, a Hades y a Esculapio. Asimismo, la presencia de una aureola de rayos situada sobre la cabeza parece identificarlo con Sol<sup>1679</sup>.

Algo más al norte y prácticamente en el límite entre la Dacia Apulensis y la Dacia Porolissensis, se encontró otro molde de arcilla similar en la localidad de Cristești (en el distrito de Mureș), en el que de nuevo aparece representado el busto de Serapis, si bien en este caso se trata de una pieza anepigráfica<sup>1680</sup>. Y una última pieza, aunque de carácter problemático, proviene del extremo más oriental de la provincia. Se trata de una estatuilla de bronce que representaba a Osiris, hallada en la localidad de Valea Seacă (en el distrito de Covasna), en una zona estratégica para el paso de la meseta transilvana hacia la llanura moldava a través de los Cárpatos orientales<sup>1681</sup>. Esta estatuilla de bronce está en mal estado de conservación, pero la silueta del dios egipcio resulta inconfundible. A diferencia de otras piezas del mismo estilo, de las que no se dispone del contexto de descubrimiento, ésta fue desenterrada en la localidad señalada, aunque allí no se han encontrado más restos de época romana. En cualquier caso, parece que se trataría de una pieza traída por importación a la Dacia.

En la Dacia Porolissensis, la mayor parte de hallazgos de los cultos egipcios proviene de Potaissa (actual Turda), ciudad junto a la que estaba acantonada la legión *V Macedonica* y uno de los principales centros receptores y difusores de los cultos egipcios de la Dacia, siendo el que mayor número de hallazgos ha proporcionado y también aquél donde se ha podido constatar un mayor número de divinidades egipcias.

<sup>1678</sup> POPA, A., *Culte egiptene...*, p. 10, n° 5.

<sup>1679</sup> Rep. 288. Ver MITROFAN, I., "Serapis pe un tipar...", p. 57.

<sup>1680</sup> POPA, A., "Două tipare de lut...", pp. 231-233, fig. 1.

<sup>1681</sup> ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 113, n° 138.

Para empezar, Isis aparece en una inscripción con el conocido epíteto *myrionima* que ya hemos visto en otros monumentos de Dacia<sup>1682</sup>. Esta inscripción, que nos da cuenta de la existencia de un *collegium Isidis* en Potaissa, ha sido esgrimida como argumento para defender la existencia en dicha ciudad de un templo dedicado a Isis o bien a Isis y a Serapis, teniendo en cuenta también las numerosas piezas esculturales halladas a las que enseguida nos referiremos. Este templo podría encontrarse al parecer al oeste del campamento, en Dealul Cetății<sup>1683</sup>. En cualquier caso, dicho *collegium* presupone la existencia de una comunidad importante de fieles de Isis, organizados en esa asociación cultural. Además de esa inscripción, Isis aparece en otra, acompañada por Serapis, lo que podría indicar la preeminencia de la diosa en el presunto templo, que podría ser un *iseum* más que un *serapeum*<sup>1684</sup>. Otros testimonios son la cabeza de una estatua de basalto de la diosa<sup>1685</sup>, una estatuilla de Isis rodeada por una serpiente enroscada<sup>1686</sup> y otra estatuilla de bronce más<sup>1687</sup>, así como relieve de mármol sobre la que aparece una figura femenina que ha sido identificada probablemente con una sacerdotisa de la diosa, lo que de nuevo viene a apoyar la existencia de un templo en Potaissa<sup>1688</sup>.

Aparte de la inscripción ya mencionada en la que aparece acompañando a Isis, Serapis no cuenta hasta la fecha con más testimonios epigráficos en esta ciudad. Sin embargo, sí hay otras piezas, como la cabeza de una estatua de piedra caliza representando a Júpiter Serapis<sup>1689</sup>, otra cabeza de estatua de Serapis<sup>1690</sup>, 2 estatuillas de bronce del dios<sup>1691</sup>, un nuevo molde de arcilla en forma de medallón con la representación de su busto<sup>1692</sup> y un anillo-sello de plata sobre el que también aparece el busto de Serapis<sup>1693</sup>, que posiblemente perteneció a algún sacerdote o miembro del *collegium* arriba mencionado.

<sup>1682</sup> Rep. 293.

<sup>1683</sup> BĂRBULESCU, M., *Potaissa...*, p.71; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 156-157; en Cluj (MNIT) se conserva una pieza de piedra con jeroglíficos egipcios.

<sup>1684</sup> Rep. 292.

<sup>1685</sup> NEIGEBEUR, J. F., *Dacien...*, p. 211, n° 135.

<sup>1686</sup> *Ibidem*, p. 211, n° 136.

<sup>1687</sup> NEMETI, I., "Isis din colecția Botár...", pp. 349-350.

<sup>1688</sup> DREXLER, W., *Mythologische Beiträge, I, Der Cultus der...*, p. 56.

<sup>1689</sup> ISAC, D., "Jupiter Sarapis...", pp. 549-553, fig. 1; KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue...*, p. 176, n° 892.

<sup>1690</sup> BĂRBULESCU, M., "Culte egiptene la Potaissa...", pp. 351-360.

<sup>1691</sup> ALFÖLDY-GĂZDAC, A., "Bronzuri romane...", pp. 174-175, n° 7 y 8.

<sup>1692</sup> VIDMAN, L., "Der ägyptische Kult...", p. 1003, n° 196.

<sup>1693</sup> BĂRBULESCU, M., "Culte egiptene la Potaissa...", p. 354.

Pero como hemos dicho, en Potaissa también aparecen representadas otras divinidades egipcias. Apis aparece en un relieve de arenisca que representa la conocida figura del buey egipcio con una inscripción en la que aparece su nombre, en caracteres griegos<sup>1694</sup>, así como en otro relieve que representa el ojo del animal divino, igualmente con una inscripción en griego que lo identifica nominalmente<sup>1695</sup>. De esta época no se conocen lugares de culto ni inscripciones votivas dedicadas a la divinidad, que no tenía un culto separado con un sacerdocio propio y más bien podríamos hablar de su transformación en un amuleto que proporcionaba alegría y felicidad al portador o a los habitantes de una casa, como era probablemente el caso de los dos monumentos mencionados<sup>1696</sup>.

Harpócrates y Anubis aparecen en sendas estatuillas de bronce<sup>1697</sup>, aunque el caso del segundo es problemático al tratarse de una pieza descontextualizada y se ha interpretado que fue llevada a Turda con posterioridad, por lo que en ese caso no debería ser incluida realmente en el repertorio de monumentos de los cultos egipcios de la Dacia romana. Amón aparece representado en una estatuilla de bronce<sup>1698</sup> y se conserva también una cabeza de estatua de piedra del dios<sup>1699</sup>. Y también de Potaissa procede una cabeza de estandarte o de cetro de bronce en forma de esfinge, con una inscripción en la base que ha logrado ser descifrada para encontrarnos con una invocación solar a Tithoes-Re-Harmachis<sup>1700</sup>. Es muy posible que esta pieza sirviera para adornar el interior del probable templo isiacó de la ciudad y que fuera utilizada incluso en las procesiones rituales.

Otros monumentos sin valor cultural pero relacionados con los cultos egipcios y su difusión en Potaissa son una estatuilla que representa a un egipcio arrodillado<sup>1701</sup> y una estatuilla funeraria mumiforme de hueso, un ushebti<sup>1702</sup>.

Hacia el este, en la localidad de Ozd, donde parece que hubo un asentamiento rural romano, se encontró un fragmento de estatuilla que Popa

---

<sup>1694</sup> Rep. 281.

<sup>1695</sup> Rep. 282.

<sup>1696</sup> MATEI, A. V., "O statueta reprezentând...", pp. 148-149.

<sup>1697</sup> Respectivamente, NEIGEBEUR, J. F., *Dacien...*, p. 209, nº 73; y POPESCU, D.O., "Le culte d'Isis et de Sérapis...", p. 202.

<sup>1698</sup> NEIGEBEUR, J. F., *Dacien...*, p. 209, nº 70.

<sup>1699</sup> BĂRBULESCU, M., *Din istoria militară a Daciei romane...*, p. 46.

<sup>1700</sup> Rep. 315.

<sup>1701</sup> BAJUSZ, I., "Colecția de antichități a lui Téglás István din Turda", *AMP* 4, 1980, p. 373, nº 196.

<sup>1702</sup> ARDEVAN, R. y RUSU, A.A., "Botár Imre și colecția sa de antichități", *AMP* 3, 1979, p. 396, nº 403.

identificó con Isis, pero manifestando ciertas reservas por el mal estado de conservación<sup>1703</sup>.

De Napoca (actual Cluj-Napoca), ciudad romana situada treinta kilómetros al noroeste de Potaissa, proviene una estatuilla de bronce de Apis<sup>1704</sup>, y una figura similar fue encontrada en Resculum (actual Bologna), más al noroeste<sup>1705</sup>.

Los últimos hallazgos de los cultos egipcios en la Dacia Porolissensis provienen de Porolissum (actual Moigrad), que se encontraba junto a los campamentos militares de varias unidades auxiliares. Allí, Serapis aparece representado en una gema de jaspe rojo<sup>1706</sup> e Isis, Harpócrates y Apis de forma individual en tres estatuillas de bronce<sup>1707</sup>.

Para finalizar, a todas las piezas ya señaladas hay que añadir una docena más de carácter y procedencia muy dudosos. De algún lugar en el Banato puede provenir una estatuilla de culto de una figura femenina rodeada por una serpiente enroscada en su cuerpo, con una inscripción en la base que la identifica como Isis, con el epíteto *patrona*, único en el registro epigráfico de la provincia<sup>1708</sup>. Como objeto cultural, podría hacer referencia a la titulación como patrona o divinidad adorada por un colegio cultural, como el *collegium Isidis* ya visto en Potaissa. Asimismo, 2 estatuillas de bronce de Anubis y de Osiris, respectivamente, parecen ser objetos de importación y además, pueden provenir en realidad de otras provincias vecinas<sup>1709</sup>. Un fragmento de inscripción dedicada a Serapis<sup>1710</sup> y una estatuilla de bronce de Osiris<sup>1711</sup> también son de procedencia desconocida, al igual que varias gemas conservadas en distintos museos de Rumania, pero procedentes con toda probabilidad de la Dacia Apulensis: 2 con Serapis<sup>1712</sup>; una en la que

<sup>1703</sup> POPA, A., *Culte egiptene...*, p. 21, n° 23.

<sup>1704</sup> *Ibidem*, p. 45, n° 68.

<sup>1705</sup> GUDEA, N., "O statueta reprezentând pe Apis...", pp. 445-447, fig.1; KATER-SIBBES, G. y VERMASEREN, M.J., *Apis* III..., p. 42, add. 17.

<sup>1706</sup> ȚEPOSU-MARINESCU, L. y LAKÓ, E., *Catalogul colecției...*, p. 4, pl. I/3.

<sup>1707</sup> Respectivamente, MATEI, A.V., "Pieșe figurate descoperite...", pp. 77-78, n° 3; p. 76, n° 2; *idem*, "O statueta reprezentând...", pp. 147-150, fig. 1-2.

<sup>1708</sup> Rep. 300. Sin embargo, se trata de un objeto comprado por comercio y Budischovsky lo interpreta como falso, al igual que Bricault, que no lo incorpora al *RICIS*.

<sup>1709</sup> Respectivamente, POPESCU, D.O., "Le culte d'Isis et...", p. 202; y ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 113.

<sup>1710</sup> Rep. 314.

<sup>1711</sup> POPA, A., "Nouvelles données concernant...", pp. 562-563, n° 7.

<sup>1712</sup> ȚEPOSU-DAVID, L., "Gemele și cameele...", p. 528, fig. 1/5; *idem*, "Colecția de geme...", p. 98, n° 32.

aparecen Isis y Serapis<sup>1713</sup>; una en la que aparecen Isis y Horus<sup>1714</sup>; 3 en las que aparece Harpócrates<sup>1715</sup>; y una última de ónice en la que aparece Osiris<sup>1716</sup>.

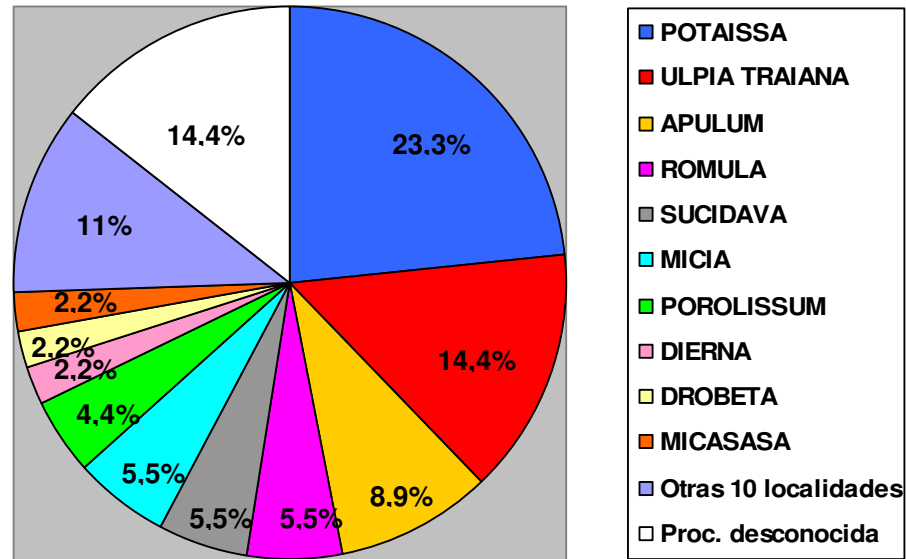


Fig. 35: Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos egipcios según los lugares de procedencia.

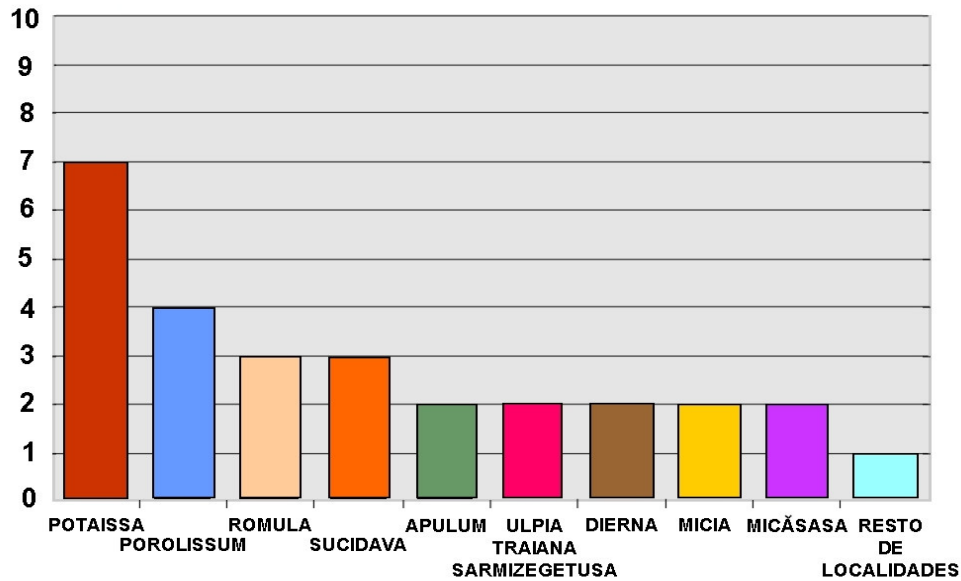


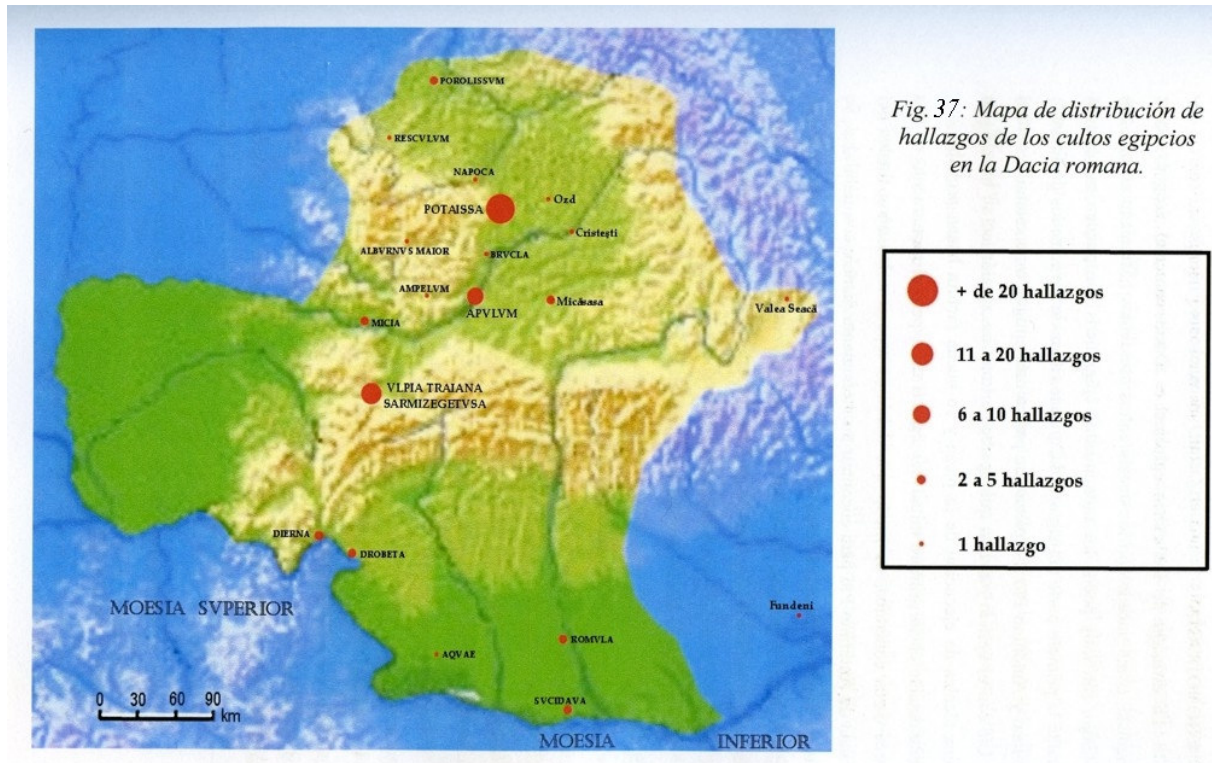
Fig. 36: Gráfica del número de dioses egipcios atestiguados en los núcleos de población de donde provienen los hallazgos.

<sup>1713</sup> TEPOSU-DAVID, L., "Colecția de geme...", p. 98, n° 34.

<sup>1714</sup> *Ibidem*, p. 98, n° 33.

<sup>1715</sup> *Ibidem*, p. 97, n° 29; p. 98, n° 30 y 31.

<sup>1716</sup> *Ibidem*, p. 98, n° 35.



### 4.3. CRONOLOGÍA

La difusión de los cultos egipcios en Dacia comenzó después de la conquista, como sucede con los demás cultos estudiados hasta el momento. Sin embargo, son muy pocos los monumentos epigráficos que pueden ser datados durante la primera parte del siglo II d.C., en los años de los reinados de Trajano, Adriano y Antonino Pío. La pieza que parece más antigua es la estatuilla cultural de Isis con el epíteto *patrona* que aparece en una inscripción en su base<sup>1717</sup>. La buena técnica de ejecución de la pieza y su buena factura hacen probable que pueda datarse en la primera mitad del siglo II d.C., pero el monumento no nos ofrece datos concretos, de modo que debemos esperar a los años finales del reinado de Antonino Pío para encontrar un monumento datable con fiabilidad. Se trata de una inscripción dedicada a Isis y de procedencia debatida entre Micia, Ulpia Traiana y Apulum<sup>1718</sup>. El dedicante era *Marcus Staius Priscus*, senador romano y gobernador propretor de la Dacia Superior, cargo que desempeñó entre los años 156 y 158 d.C., antes de alcanzar el consulado un año más tarde<sup>1719</sup>.

De época de Marco Aurelio son varias inscripciones más. Entre el 161 y el 169 d.C. podría datarse una, procedente de Apulum y dedicada a Serapis y a Isis por *Lucius Iunius Rufinus Proculianus*<sup>1720</sup>, un tribuno lecticlavio de la legión *XIII Gemina*, que fue posteriormente gobernador propretor de Dalmacia en el año 184 d.C.<sup>1721</sup>, por lo que debió de ejercer el tribunado de la legión a comienzos del reinado de Marco Aurelio y Lucio Vero<sup>1722</sup>. En la misma ciudad, *Tiberius Iulius Flaccinus* erigió un monumento a Serapis Augustus en calidad de gobernador de la Dacia Superior<sup>1723</sup>. Aunque la lista de gobernadores provinciales presenta algunas lagunas, parece que desempeñó su gobierno probablemente entre los años 164 y 168 d.C.<sup>1724</sup>. Y de Apulum es también otra inscripción dedicada a Serapis-Júpiter-Sol y a Isis-Luna-Diana por un nuevo gobernador, *Lucius Aemilius Carus*, que ocupó su puesto de gobierno sobre las tres Dacias probablemente entre los años 173-175 d.C., durante el reinado de Marco Aurelio<sup>1725</sup>.

<sup>1717</sup> Rep. 300.

<sup>1718</sup> Rep. 290.

<sup>1719</sup> PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 66-73, nº 16.

<sup>1720</sup> Rep. 304.

<sup>1721</sup> *CIL* III, 3202.

<sup>1722</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 318.

<sup>1723</sup> Rep. 302.

<sup>1724</sup> Ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, p. 77, nº 19.

<sup>1725</sup> Rep. 303. PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 105-106, nº 23.



Una inscripción procedente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y dedicada a la *Dea Regina*, Isis, que además es la placa de construcción de un templo de la diosa en la ciudad<sup>1726</sup>, puede datarse también en los años de reinado de Marco Aurelio, esto es, entre el 161 y el 180 d.C., gracias a que el dedicante, *Marcus Cominius Quintus*, aparece en otra inscripción con los mismo cargos que en ésta y ese otro monumento sí es datable de forma directa en la época del citado emperador<sup>1727</sup>. Del mismo modo, el templo de Isis en Ulpia Traiana se dataría en esos mismos años.

Otros monumentos pueden ser datados de forma más general en el siglo II o a finales de éste, sin mayor precisión. Una inscripción de Romula, dedicada a la *Placida Regina* –probablemente de nuevo Isis--<sup>1728</sup>, podría datarse en la segunda mitad de este siglo si se acepta que uno de los personajes que la dedicaban, un *optio* de nombre *Gaius*, es el mismo que otro *optio* del mismo nombre, que dedicaba una mano votiva de bronce de Júpiter Dolichenus en la Dacia Porolissensis<sup>1729</sup>. Dado que ésta podía datarse en general en esa época, lo mismo sucedería para la inscripción de Romula, pero evidentemente resulta difícil poder afirmar que se trataban de una misma persona, aunque los traslados de una unidad a otra eran algo relativamente frecuente entre los suboficiales.

En cuanto a otra inscripción dedicada a Isis en Apulum<sup>1730</sup>, se ha considerado que podría datarse de forma general en el siglo II d.C., gracias al *nomen Aelia* de la dedicante, así como al hallazgo de dos monedas datadas emitidas durante el reinado de Adriano y encontradas cerca del altar<sup>1731</sup>, sirviendo de *terminus post quem*, si bien se ha apuntado también a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C.<sup>1732</sup>.

De Potaissa procede un monumento epigráfico dedicado a Isis y Serapis por un centurión de la legión *V Macedonica* y por su esposa<sup>1733</sup>. La fecha del traslado de la legión a Potaissa, entre el 169 y el 170 d.C., proporciona un primer *terminus post quem* para la inscripción. Por otra parte, el epíteto *pia constans* que lleva la legión en el texto epigráfico indica una situación difícil en esta parte del

<sup>1726</sup> Rep. 297.

<sup>1727</sup> IDR III/2,107.

<sup>1728</sup> Rep. 294.

<sup>1729</sup> Rep. 177.

<sup>1730</sup> Rep. 286.

<sup>1731</sup> Ver POPA, A., “O nouă inscripție închinată...”, p. 150.

<sup>1732</sup> MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 465, n° 2.

<sup>1733</sup> Rep. 292.

Imperio, en la que se ve envuelta la legión, que destacó en la defensa de los territorios de Roma frente a los marcómanos. Así pues, la inscripción podría datarse después del 180 d.C.<sup>1734</sup>.

Algunas otras inscripciones pueden ser datadas de forma general a finales del siglo II o comienzos del III d.C., quedando encuadradas ya en la época de la dinastía Severa, aunque no disponemos de datos más precisos. Se trata de un altar votivo erigido a Isis en Ampelum por dos intendentes esclavos de la *procuratura* del oro de la Dacia<sup>1735</sup>, u otro procedente de Apulum y dedicado al *numen* de Serapis<sup>1736</sup>, en el que se mencionaba el estatus de colonia de la ciudad –*colonia Aurelia Apulensis*--, que le fue concedido por Cómodo, por lo que debería ser datada con posterioridad a su reinado. Particularmente interesante es la inscripción dedicada a Isis en Micia por tres mujeres, que financian la construcción de un templo de la diosa en esta localidad<sup>1737</sup>. El texto epigráfico menciona al esposo de la primera de ellas, el ecuestre *Titus Varenius Pudens*, que es conocido por otras inscripciones de Dacia<sup>1738</sup>. Por la mención del estatuto municipal que detenta Porolissum en una de ellas<sup>1739</sup>, un rango que obtuvo con Septimio Severo, podemos datar la inscripción aproximadamente en las fechas del reinado de este emperador, ya que el resto de los mencionados monumentos epigráficos tienen también una datación general para finales del siglo II o comienzos del III d.C. El templo de Isis en Micia de cuya construcción y existencia da testimonio la inscripción también podría datarse en esas fechas.

Curiosamente, el resto de inscripciones de época de los Severos, que pueden ser fechadas con mayor precisión, provienen en su totalidad de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, lo cual podría relacionarse con la datación general aceptada para el *serapeum* de esta ciudad, construido en el *area sacra* del pretorio, en el que se encontraron la mayor parte de estos monumentos. Una primera inscripción dedicada a Serapis y a Isis se dataría entre el 212 y 217 d.C., por la mención del emperador, Caracalla, que reinó en solitario en esas fechas<sup>1740</sup>. Y otra más se dataría en esa misma época por la fórmula *Invictus Deus Serapis*,

<sup>1734</sup> MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 472, n° 44 y p. 474, n° 60.

<sup>1735</sup> Rep. 283.

<sup>1736</sup> Rep. 306.

<sup>1737</sup> Rep. 289.

<sup>1738</sup> IDR III/2, 128, 129 y posiblemente 130, de Ulpia Traiana Sarmizegetusa; sobre la familia de los *Varenii* en Dacia, ver también IDR III/5, 596, de Apulum.

<sup>1739</sup> IDR III/2, 128.

<sup>1740</sup> Rep. 309.

que nos conduciría probablemente al reinado de Caracalla, dado que sobre todo era usada en las provincias danubianas durante el reinado de este emperador<sup>1741</sup>.

Otro monumento epigráfico, dedicado a Isis<sup>1742</sup>, menciona la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa con el título de *metropolis*, lo que ayudaría a datar la inscripción a principios del siglo III d.C., después del 222 d.C.<sup>1743</sup>. Pero las inscripciones más tardías de los cultos egipcios en Dacia son una que menciona el *serapeum* y también al emperador del momento, Severo Alejandro, por lo que podría datarse en el reinado de este emperador, esto es, entre el año 222 y el 235 d.C.<sup>1744</sup>; y otra, dedicada a Serapis por el conocido procurador imperial *Marcus Lucceius Felix*<sup>1745</sup>. Aunque no proporciona datos para la datación, sí lo hacen otras inscripciones en las que aparece como procurador<sup>1746</sup>, por lo que sabemos que la inscripción data también de los años de reinado de Severo Alejandro.

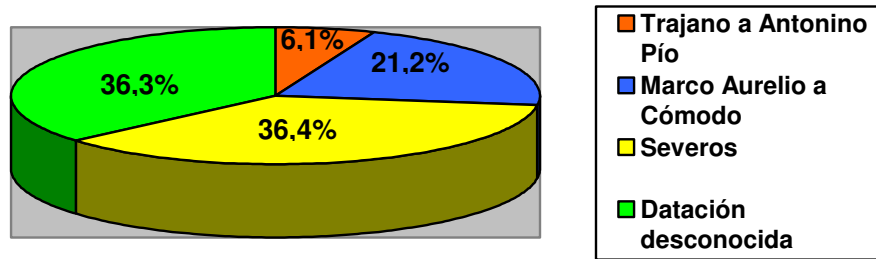


Fig. 38: Diagrama de porcentaje de la datación de las inscripciones y templos de los cultos egipcios en la Dacia romana.

Así pues, aunque se observa su introducción en Dacia a mediados del siglo II d.C., la difusión de los cultos egipcios fue creciendo de forma progresiva en la segunda mitad del siglo hasta llegar a la época de la dinastía Severa, en la que se localiza una buena parte de los monumentos datables, aunque sin alcanzar una difusión tan importante como la del Mitraísmo o la de los cultos sirios y palmirenos. Ni siquiera tenemos tampoco ningún testimonio de época posterior a la época de los Severos, aunque es probable que su culto desapareciera con el resto, a causa del abandono de la Dacia en torno al 271 d.C.

<sup>1741</sup> Rep. 310. Ver TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 197.

<sup>1742</sup> Rep. 299.

<sup>1743</sup> Sobre la aparición de este término entre los títulos de Sarmizegetusa, ver DAICOVICIU, C., "Severus Alexander și Dacia..."; MACREA, M., *Viața în...*, pp. 16, 119 y 383.

<sup>1744</sup> Rep. 312.

<sup>1745</sup> Rep. 313.

<sup>1746</sup> Ver *AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094.

#### 4.4. ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS DEDICANTES DE LOS CULTOS EGIPCIOS EN DACIA

En este apartado, como sucedía en los capítulos anteriores, incluiremos para empezar un análisis de los orígenes étnicos de los seguidores de los cultos egipcios, estructurado según los diferentes grupos, y después, un estudio de los distintos grupos sociales y ocupaciones de esos seguidores, organizado igualmente según esos mismos grupos y ocupaciones.

##### 4.4.1. ORIGEN ÉTNICO

El análisis realizado sobre las inscripciones de los cultos egipcios revela que los dedicantes normalmente no mencionan su pertenencia étnica o su ciudad de origen. Por esta razón, los estudios onomásticos presentan el inconveniente de proporcionar de forma habitual unos datos relativos, de los que ya hemos hablado con anterioridad: bajo un nombre de apariencia romana puede encontrarse una persona con otro origen étnico, como un provincial romanizado y no necesariamente un itálico o romano; un *cognomen* griego puede señalar a un griego o a un greco-oriental, pero no siempre, ya que también era un fenómeno extendido en otras zonas, respondiendo a las modas dominantes; hay *cognomina* cuya identificación resulta dudosa; etc. Además, el estudio onomástico se realiza –como no podía ser de otro modo-- sobre los nombres de los dedicantes, pero en muchos monumentos, incluidos los epigráficos, el nombre del dedicante no se refleja o se ha borrado con el tiempo, con lo cual se refuerza la gran parcialidad y relatividad de ese tipo de estudios, que sin embargo siguen demostrando su utilidad como herramienta más ventajosa para un estudio del origen étnico de los participantes en un determinado culto como el que vamos a realizar aquí; una vez más, sin embargo, las conclusiones deben ser matizadas por otros aspectos.

##### 4.4.1.a) Dedicantes con nombre romano o itálico.

Ya se ha comentado la escasa difusión de los cultos egipcios en la Dacia Malvensis, en cuyos monumentos epigráficos no aparece ni un solo dedicante con nombre romano o de apariencia romana.

La mayor parte de testimonios corresponden al registro epigráfico de la Dacia Apulensis. En un primer monumento de Ulpia Traiana Sarmizegetusa aparecen el ecuestre *Marcus Cominius Quintus* y su esposa, *Antonia Valentina*, que erigieron un templo y una inscripción a Isis, bajo la denominación de *Dea*

*Regina*, por la salud de *Claudia Valentina*<sup>1747</sup>. Él era pontífice y duunviro quinquenal de la colonia, conocido por otras inscripciones de la capital provincial, en las que aparece con su nombre completo, *M(arcus) Com(inius) M. f. Pap(iria) Quintus*, como *pontifex* de la colonia y como *praefectus quinquennalis*<sup>1748</sup>, junto a otros familiares<sup>1749</sup> y como *sacerdos arae augustae*, sacerdote del ara del culto imperial provincial<sup>1750</sup>. Otro personaje con *tria nomina* romanos era el procurador imperial *Marcus Lucceius Felix*, que dedicó una inscripción a Serapis<sup>1751</sup>. Además, otras inscripciones muestran también personajes cuyos nombres -- simples o con *dua nomina*-- presentan resonancia romana. A Serapis dedicaba otro monumento epigráfico el también procurador imperial *Caesidius Respectus*, junto con su esposa, *Apronilla*<sup>1752</sup>. Otra inscripción estaba dedicada a Isis por el augustal *Aurelius Priscianus* y su liberta, *Aurelia Fortunata*<sup>1753</sup>. Sus nombres no nos indican nada sobre su posible origen étnico, si bien Popa opina que al menos *Priscianus* podría ser de origen oriental, ya que en esa época las filas de los augustales se nutrían especialmente de libertos y de peregrinos<sup>1754</sup>. Finalmente, *Aelia Primitiva*, liberta de *Aelius Metrodorus*, erigió un altar Isis, como *Dea Regina*<sup>1755</sup>. Su antiguo amo parece haber sido de origen greco-oriental, por el *cognomen* que lleva, pero no sabemos nada sobre la procedencia de ella.

De Apulum conocemos también varios personajes con *tria nomina*, pero destaca especialmente el senador *Lucius Aemilius Carus*, gobernador de las Tres Dacias, que erigió un altar a Serapis-Júpiter-Sol y a Isis-Diana-Luna<sup>1756</sup>. Era de origen itálico, al igual que su padre, que fue gobernador de Arabia en el reinado de Antonino Pío (hacia 142-143 d.C.) y dedicó una inscripción por la salud del emperador, de la familia imperial, del senado y del pueblo romano, en el nombre de Ζεύς, Ἥλιος μέγας, Σάραπις, Ἴσις, Νεώτερα y otros σύνναοι θεοί<sup>1757</sup>. Puede comprobarse que la dedicatoria del hijo incluye prácticamente los

<sup>1747</sup> Rep. 297.

<sup>1748</sup> IDR III/2, 107.

<sup>1749</sup> IDR III/2, 371.

<sup>1750</sup> IDR III/2, 108; para este personaje, ver MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 470, nº 34; para su mujer, *ibidem*, p. 466, nº 9.

<sup>1751</sup> Rep. 313.

<sup>1752</sup> Rep. 310.

<sup>1753</sup> Rep. 299.

<sup>1754</sup> POPA, A., *Culte egipcione...*, p. 24.

<sup>1755</sup> Rep. 298.

<sup>1756</sup> Rep. 303.

<sup>1757</sup> IGR III, 1348.

mismos dioses que la de su padre y especialmente la asociación entre Júpiter, Sol y Serapis<sup>1758</sup>. Del mismo rango era el gobernador de la Dacia Superior *Tiberius Iulius Flaccinus*, que erigió un monumento epigráfico a Serapis y cuyo nombre presenta una buena factura romana o itálica<sup>1759</sup>. Y también senatorial era el tribuno lecticlavio de la legión *XIII Gemina* de nombre *Lucius Iunius Rufinus Proculianus*, que dedicó una inscripción a Serapis y a Isis<sup>1760</sup>. Su nombre, de buena factura romana o itálica, podría dar una indicación en cuanto a su origen étnico. Pudo haber sido el hijo de *Marcus Iunius Rufinus Sabinianus*, cónsul en el año 155 y procónsul de Asia en el 170 d.C. Igualmente, puede tratarse del padre de *Iunius Rufinus*, gobernador de Macedonia en el 194 d.C.<sup>1761</sup>.

Todavía en Apulum, *Caius Cosconius Sabinianus*, que presenta un nombre de factura itálica, erigió un altar a Serapis en calidad de centurión primipilo de la legión *XIII Gemina*<sup>1762</sup>. Y finalmente, *Aelia Iusta* dedicó otra inscripción a Isis<sup>1763</sup>. Su nombre, aunque de apariencia romana, puede esconder un origen oriental, quizá de Palmira, como la mayoría de *Aelii* de los centros urbanos de la Dacia<sup>1764</sup>, pero tengamos en cuenta que no todos los *Aelii* eran orientales o palmirenos. Es probable que fuera la esposa de algún comerciante o de algún veterano que obtuvo la ciudadanía en tiempos de Adriano por los servicios prestados a Roma.

De Micia provienen algunos testimonios más, si bien se discute precisamente la procedencia de una de las inscripciones, considerándose que puede provenir en realidad de Apulum o de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1765</sup>. En esta inscripción aparece el senador romano y gobernador de la Dacia Superior *Marcus Statius Priscus*, cuyo nombre completo era *Marcus Statius M. f. Cl. Priscus Licinius Italicus*, que conocemos por otras inscripciones de Dacia y de Roma, donde ejerció el consulado a partir del 1 de enero del año 159 d.C., después de dejar el cargo desempeñado en Dacia<sup>1766</sup>.

<sup>1758</sup> Cfr. TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis ...*, pp. 199-200; sobre *Lucius Aemilius Carus* hijo ver también PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 105-106, n° 23; también MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 465, n° 5, si bien cree que padre e hijo son el mismo personaje.

<sup>1759</sup> Rep. 302.

<sup>1760</sup> Rep. 304.

<sup>1761</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis ...*, p. 200; ver también MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p.475, n° 68.

<sup>1762</sup> Rep. 305.

<sup>1763</sup> Rep. 286.

<sup>1764</sup> Ver DAICOVICIU, C., "Contribuții la sincretismul...", p. 85, nota 2; pp. 86-87, nota 4.

<sup>1765</sup> Rep. 290.

<sup>1766</sup> Ver especialmente PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 66-73, n° 16.

El prefecto del *ala I Hispanorum Campagonum*<sup>1767</sup>, que dedicó una inscripción presuntamente a la *Dea Sancta Regina* –Isis– en nombre de toda la unidad, se llamaba *Marcus Plautius Rufus* y era caballero romano<sup>1768</sup>. Y nombre romano presentaba también una de las tres mujeres que hicieron construir el templo de Isis en Micia y dedicaron la placa de fundación<sup>1769</sup>. Se llamaba *Domitia* y parece haber sido la esposa de *Titus Varenius Pudens*, un personaje de una familia bien conocida en el registro de la Dacia, prefecto de una cohorte auxiliar estacionada en Micia, probablemente la *cohors II Flavia Commagenorum*<sup>1770</sup>, un romano de rango ecuestre con caballo de estado, de la tribu *Papiria*, decurión y *flamen* de la colonia de Sarmizegetusa, decurión del municipio de Apulum, patrono del municipio de Porolissum y de los colegios, y jurista<sup>1771</sup>.

Y para acabar ya con la Dacia Apulensis, hay que mencionar también los nombres de *Verus* y *Romanus*, que dedicaron una inscripción a Isis en Ampelum como esclavos imperiales e intendentes de la *procuratura* para la explotación de las minas de oro de los montes Apusenos<sup>1772</sup>. Su origen, sin embargo, es incierto.

En lo que respecta a la Dacia Porolissensis, ya vimos que Potaissa era el núcleo principal de la difusión de los cultos egipcios en la zona, aunque la provincia presenta pocos testimonios fuera de esta ciudad donde estaba acantonada la legión *V Macedonica*. Sin embargo, la mayoría de hallazgos de los cultos egipcios de Potaissa no son epigráficos, de modo que apenas contamos con nombres de dedicantes y sólo dos de ellos llevan *tria nomina* de buena factura romana o itálica. Se trata de *Caius Iulius Martialis* y de *Lucius Livius Victorinus*, respectivamente *pater* y *quaestor* del *collegium Isidis* que había en la ciudad<sup>1773</sup>.

Es cierto que otros dedicantes presentan *tria nomina*, pero con *cognomina* de origen griego, por lo que se ha considerado que sería mejor incluirlos en la próxima sección, a la que pasaremos inmediatamente.

<sup>1767</sup> Sobre esta unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 72-73, nº 11.

<sup>1768</sup> Rep. 291.

<sup>1769</sup> Rep. 289.

<sup>1770</sup> Sobre esta unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 97-99, nº 31.

<sup>1771</sup> Su familia participó activamente en la política local y provincial desde la segunda mitad del siglo II hasta comienzos del siglo III d.C. Ver *IDR* III/2, 128, 129 y posiblemente 130, de Ulpia Traiana Sarmizegetusa; sobre la familia de los *Varenii* en Dacia, ver también *IDR* III/5, 596, de Apulum.

<sup>1772</sup> Rep. 283.

<sup>1773</sup> Rep. 392.

#### 4.4.1.b) Dedicantes con nombre griego o greco-oriental<sup>1774</sup>.

El único testimonio de un nombre de origen griego en los monumentos procedentes de Dacia Malvensis es una inscripción de Aquae en la que *Valerius Mexy* dedica un bajorrelieve de Hécate Triformis con la inscripción dirigida a la *Domina Placida*, una denominación bajo la que se ha considerado que estaría presente Isis en asociación con Hécate<sup>1775</sup>. El dedicante lleva un *cognomen* de factura griega --*Μειξίς, Μειξίας*-- y posiblemente fuera un griego o greco-oriental, quizás de Asia Menor.

En la Dacia Apulensis, *Caius Iulius Metrobianus* dedicó en Apulum una inscripción dirigida al *numen* de Serapis<sup>1776</sup>. Se trataba de un provincial, sacerdote de Esculapio, duunviro de Apulum y de Sarmizegetusa y *pontifex quinquennalis* de esta última ciudad. Su *cognomen* deriva de *Metrobius* --*Μητροβίος*--, lo que podría indicar un origen greco-oriental aun presentando *tria nomina*, aunque en ese caso hubiera sido más normal que se refiriera a Esculapio como *Asklepios*<sup>1777</sup>.

En Ulpia Traiana Sarmizegetusa, una inscripción en griego erigida a Zeus Serapis tiene como dedicantes probablemente a dos procuradores desconocidos, de los cuales sólo se conserva *Κάσιος* para el nombre de uno de ellos<sup>1778</sup>. La inscripción en griego puede sugerir un origen oriental o greco-oriental de ambos. Se ha apuntado también que el *nomen* *Κάσιος* escrito con una única *σ* podría ser indicio de un origen muy probablemente oriental<sup>1779</sup>.

Los últimos casos, procedentes de Potaissa, en la Dacia Porolissensis, son los del centurión *Caius Iulius Antigonus* y su esposa *Flavia Apollinaria*, que dedicaron una inscripción a Isis y a Serapis y que también parecen ser griegos o greco-orientales por causa de sus *cognomina*. Para el caso de *Antigonus*, recordemos además que la legión *V Macedonica* reclutaba sus tropas en Asia Menor con anterioridad a su traslado a la Dacia en torno al 169-170 d.C.<sup>1780</sup>.

<sup>1774</sup> Para la onomástica griega en los dedicantes de Dacia, ya hemos mencionado los trabajos que hemos seguido: RUSSU, I. I., "Onomasticon Daciae...", pp. 197-198; *idem*, "Rectificari și adause ...", pp. 282-296; *idem*, "L'Onomastique de la Dacie romaine"..., pp. 353-363; SANIE, S., "L'onomastique orientale de la Dacie romaine...", pp. 233-241; *idem*, "Onomastica Orientală din Dacia romană (II)...", pp. 151-170; *idem*, *Culte orientale*..., pp. 206-243.

<sup>1775</sup> Rep. 243.

<sup>1776</sup> Rep. 306.

<sup>1777</sup> Ver NICOLAUS, J., "Asklepeionul din Ulpia...", p. 64.

<sup>1778</sup> Rep. 311.

<sup>1779</sup> SANIE, S., *Culte orientale*..., p. 95.

<sup>1780</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis* ..., p. 201; ver también MORA, F., *Prosopografía Isiaca*..., p. 474, nº 60, y p. 472, nº 44.



#### 4.4.1.c) Otros dedicantes.

Una inscripción de Romula está dedicada por *Proculus* y *Gaius*, respectivamente *princeps* y *optio* de una unidad auxiliar de caballería que tenía su base en la ciudad, identificada normalmente con la *cohors I Flavia Commagenorum*, probablemente *equitata*<sup>1781</sup> o quizás el *numerus Surorum sagittariorum*<sup>1782</sup>, que por medio de los suboficiales mencionados es la que en realidad realiza la dedicatoria a la *Placida Regina*, denominación que se ha atribuido a Isis<sup>1783</sup>. Las dos unidades auxiliares estaban formadas por sirios, pero lamentablemente, los nombres de los dos dedicantes no nos proporcionan más pistas sobre sus orígenes étnicos.

Finalmente, la inscripción de Micia erigida probablemente a la *Dea Sancta Regina* –de nuevo, Isis-- presentaba como dedicante colectivo al *ala I Hispanorum Campagonum*, una unidad reclutada en Hispania y llegada a Dacia a finales del reinado de Antonino Pío, pero que para la época en que es dedicada la inscripción, a finales del siglo II o comienzos del III d.C., habría comenzado a reemplazar progresivamente sus efectivos con soldados originarios de las provincias vecinas o incluso con algunos elementos de población autóctonos<sup>1784</sup>.

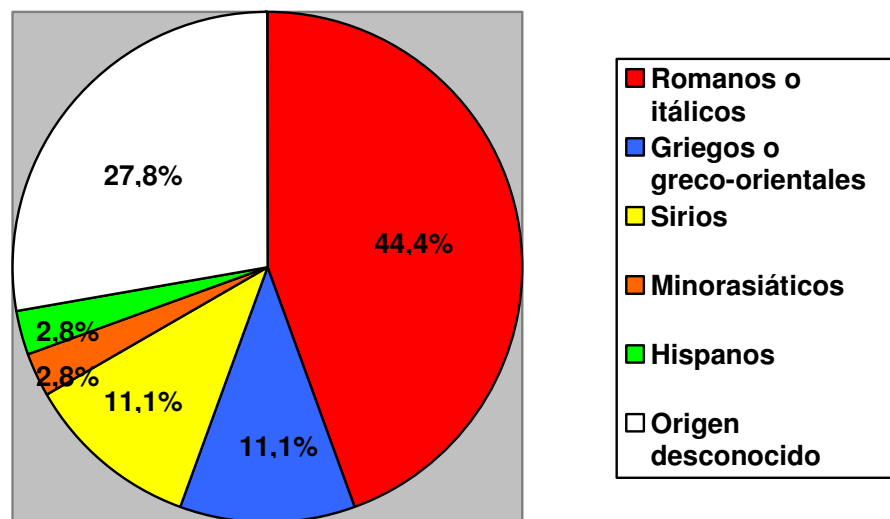


Fig. 39: Diagrama de porcentaje estimado del origen étnico de los dedicantes de los cultos egipcios.

<sup>1781</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 95-97, n° 30.

<sup>1782</sup> *Ibidem*, pp. 143-144, n° 78.

<sup>1783</sup> Rep. 294.

<sup>1784</sup> Rep. 291. Para la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 72-73, n° 11.

El análisis onomástico y las consideraciones realizadas para establecer de forma aproximada un porcentaje del origen étnico de los dedicantes de los cultos egipcios revela la abrumadora mayoría de dedicantes de origen romano o itálico como los principales difusores en la Dacia y especialmente en la Dacia Apulensis, coincidiendo con las líneas generales de difusión observadas para estos cultos en el Imperio Romano y en la zona danubiana, tal y como veíamos en la primera parte de este capítulo. Aun así, cabría señalar la presencia –mucho menor– de griegos o greco-orientales, así como de sirios, procedentes de una zona en donde el culto de Isis y Serapis se había extendido mucho tiempo atrás.

#### 4.4.2. DISTRIBUCIÓN SOCIAL<sup>1785</sup>

##### 4.4.2.a) Dedicantes del ejército.

Entre los militares que dedican monumentos a los cultos egipcios destacan los personajes del *ordo senatorium* y entre ellos, dos comandantes legionarios, sobre los que nos extenderemos más en la siguiente sección, puesto que se trataba de los gobernadores propretorios de la Dacia Superior, que eran asimismo los legados de la legión *XIII Gemina* en Apulum: *Marcus Staius Priscus* y *Tiberius Iulius Flaccinus*<sup>1786</sup>.

De rango senatorial era también *Lucius Inunius Rufinus Proculianus*, un tribuno lecticlavio de la misma legión, que coincidió aproximadamente en los mismos años en los que *Flaccinus* fue gobernador y comandante de la unidad<sup>1787</sup>, y que llegaría a ser gobernador propretor de Dalmacia en el año 184 d.C., bajo el reinado de Cómodo<sup>1788</sup>. Su dedicatoria a la pareja divina Serapis e Isis debe ser puesta en relación con las dedicatorias observadas para los legados-gobernadores de la Dacia Superior y de este modo, con la idea dinástica y el carácter de estos dioses como protectores de los emperadores y del Imperio Romano. Como en los casos de las otras inscripciones erigidas por tribunos de su mismo rango en Apulum, sus manifestaciones religiosas estaban relacionadas con los valores de lealtad política y la salvaguarda del ejército, buscando aumentar su reconocimiento personal, algo que resulta perfectamente comprensible para estos

<sup>1785</sup> Sobre las categorías usadas para los epígrafes de este apartado, ver p. 156.

<sup>1786</sup> Respectivamente, rep. 290 y 302.

<sup>1787</sup> Rep. 304.

<sup>1788</sup> *CIL* III, 3202.

jóvenes oficiales senatoriales, que en el futuro vendrían a ocupar las primeras filas políticas y militares de Roma<sup>1789</sup>.

Como único ejemplo de un oficial perteneciente al *ordo equester*, de Micia proviene una inscripción dedicada probablemente a la *Dea Sancta Regina* –una denominación bajo la que debía de encontrarse Isis--, por *Marcus Plautius Rufus*, ecuestre y con caballo público, que era un prefecto de una formación auxiliar, el *ala I Hispanorum Campagonum*, y realizaba la dedicatoria en nombre de toda la unidad<sup>1790</sup>.

Otro alto oficial era *Caius Cosconius Sabinianus*, un centurión primipilo de la legión *XIII Gemina* -- el centurión de la primera centuria de la primera cohorte, que desempeñaba un importante papel en la administración legionaria, la intendencia, el respeto a los valores y la organización de la vida religiosa<sup>1791</sup>--, que dedicó un altar a Serapis en Apulum<sup>1792</sup>, lo cual da énfasis a la importancia del culto de los dioses egipcios entre los principales oficiales de la legión apulense y el gobierno provincial, relacionada con la evolución de la idea dinástica a finales del siglo II d.C., como ya se ha comentado.

En Potaissa, el único militar que aparece en una inscripción de los cultos egipcios es un centurión de la legión *V Macedonica*, *Caius Iulius Antigonus*, que realizó conjuntamente con su esposa una dedicatoria a la pareja divina Isis y Serapis<sup>1793</sup>. En este caso, su probable origen greco-oriental podría explicar su devoción de carácter personal por el culto isiaco<sup>1794</sup>.

Dos suboficiales de una unidad auxiliar de caballería basada en Romula<sup>1795</sup>, *Proculus* y *Gaius*, respectivamente *princeps* y *optio*, erigieron un monumento epigráfico a la *Placida Regina* en nombre de sus tropas<sup>1796</sup>. La cuestión importante que debemos preguntarnos es la razón por la que una unidad militar dedicaba un monumento a Isis, una diosa cuyos atributos no tendrían por qué seducir enteramente a la caballería de una unidad siria, sobre todo teniendo en

<sup>1789</sup> POPESCU, M. F., *La religion dans l'armée...*, pp. 270-271.

<sup>1790</sup> Rep. 291.

<sup>1791</sup> POPESCU, M. F., *La religion dans l'armée...*, p. 275.

<sup>1792</sup> Rep. 305.

<sup>1793</sup> Rep. 292.

<sup>1794</sup> POPESCU, M. F., *La religion dans l'armée...*, p. 279.

<sup>1795</sup> La *cohors I Flavia Commagenorum*, probablemente *equitata*, o quizás el *numerus Surorum sagittariorum*. Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 95-97, n° 30, pp. 143-144, n° 78.

<sup>1796</sup> Rep. 294.

cuenta que éstas estaban normalmente ligadas a los valores militares y a sus dioses patrios. Quizá bajo la denominación de *Placida Regina* no sólo se encuentra una hipóstasis de Isis-Hécate, sino que también podía darse una asimilación con *Juno Regina*, pareja de Júpiter Dolichenus, divinidad con atributos militares y un carácter de *deus patrius* para los sirios integrados en unidades auxiliares del ejército romano<sup>1797</sup>.

Un caso parecido es la dedicatoria colectiva del *ala I Hispanorum Campagonum* a Isis en una inscripción de Micia bajo la denominación de *Dea Sancta Regina*<sup>1798</sup>. De nuevo nos preguntamos por la motivación de este supuesto acto colectivo y creemos que habría que ponerlo en relación con la práctica del culto en Micia, donde la supuesta esposa de uno de los prefectos de otra unidad auxiliar allí acantonada financió la construcción de un *iseum* con otras dos mujeres, lo que reforzaría quizá la relación de Isis con los militares en el ámbito del culto local<sup>1799</sup>.

Hemos analizado el papel del ejército como elemento difusor de los cultos egipcios en Dacia y se llega a la conclusión de que no podemos afirmar que desempeñara un papel similar al que jugó en la difusión del Mitraísmo o de los cultos sirios y palmirenos si lo consideramos en su conjunto. En efecto, aparte de las dedicatorias colectivas, que se han tratado de explicar más arriba, no se observa la presencia de soldados rasos ni de veteranos entre los dedicantes, por lo que la base del ejército, la tropa, está prácticamente ausente. Por el contrario, sí se observa el relevante papel jugado por los altos oficiales, pudiendo destacarse el carácter oficial y político de sus dedicatorias, que va unido a la propagación de los cultos: 3 de ellos son miembros del *ordo senatorium* --2 legados legionarios y un tribuno lecticlavio-- y otro lo es del *ordo equester* --un prefecto de una unidad auxiliar--, contando además con un centurión primipilo, un centurión y 2 suboficiales de una unidad de caballería.

<sup>1797</sup> Esta interesante hipótesis ha sido aventurada por POPESCU, M. F., *La religion dans l'armée...*, p. 155, basándose en la asimilación de Juno e Isis que se observa en una placa triangular de bronce procedente de Heddernheim, en la que Juno Dolichena es representada con un sistro en la mano (CCID n° 512, pl. CVIII).

<sup>1798</sup> Rep. 291.

<sup>1799</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 140. Ver también POPESCU, M. F., *La religion dans l'armée...*, p. 154.

#### 4.4.2.b) Los *ordines* senatorial y ecuestre en el gobierno imperial provincial.

En la Dacia romana, los miembros de los *ordines* senatorial y ecuestre que formaban parte del gobierno imperial en las tres provincias transdanubianas parecen haber jugado el papel más destacado en la difusión de los cultos egipcios, con un carácter fuertemente oficial y político como protectores de los emperadores y del Imperio, y como muestras de lealtad hacia éstos. Por un lado, disponemos de varios testimonios de inscripciones dedicadas por senadores, gobernadores provinciales, y por otro, un número importante de ecuestres, procuradores financieros imperiales.

Entre los miembros del *ordo senatorium*, el caso más relevante es el de *Lucius Aemilius Carus*, que dedicó en Apulum una inscripción a Serapis-Júpiter-Sol, a Isis-Luna-Diana y a los dioses y diosas, dándoles a todos el epíteto de *conservatores*<sup>1800</sup>, que indica el rango de protectores oficiales del Estado romano y de la familia imperial, como se ve en la mayor parte de las provincias danubianas para los dioses egipcios. Que la inscripción sea dedicada por el gobernador supremo de las Tres Dacias no hace sino reforzar esta percepción de la política religiosa imperial<sup>1801</sup>. *Carus* era un senador de origen itálico, gobernador propretor superior de las tres provincias que realmente componían la Dacia --Malvensis, Apulensis y Porolissensis--, probablemente entre los años 173-175 d.C. Aparece también en otra inscripción procedente de Apulum y dedicada a Silvano, así como en otra hallada en Sub Cununi, también en el territorio de la Dacia, dedicada a Apolo<sup>1802</sup>.

También en Apulum, el senador *Tiberius Iulius Flaccinus* dedicó una inscripción a Serapis Augusto<sup>1803</sup>. Era el gobernador propretor de la Dacia Superior --que con la reforma de Marco Aurelio se convertirá en Apulensis-- y como tal, también tenía el mando de la legión *XIII Gemina*. Es conocido también por otras dos inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, la segunda de ellas dedicada a Júpiter Óptimo Máximo y a Marte Augusto<sup>1804</sup>. El epíteto *Augustus*,

<sup>1800</sup> Rep. 303. Nos detendremos más en la explicación de estas asimilaciones en el segundo capítulo de la Parte III.

<sup>1801</sup> DUNAND, F., *Isis...*, p. 155.

<sup>1802</sup> Respectivamente, *IDR III/5*, 345 e *IDR III/3*, 275. Sobre la carrera de este personaje y las inscripciones en que aparece, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 105-106, n° 23; también MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 465, n° 5.

<sup>1803</sup> Rep. 302.

<sup>1804</sup> *IDR III/2*, 95, 245. Ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 77-79, n° 19; también MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 474, n° 62.

que acompaña al nombre de Serapis, parece resaltar la importancia y la atención concedida al dios, sobre todo si se tiene en cuenta que los otros dos dioses mencionados son la divinidad suprema del panteón romano –el Júpiter capitolino– y Marte, al que acompaña el mismo epíteto que a Serapis. De este modo, las dedicatorias del gobernador parecen estar estrechamente relacionadas con la política religiosa imperial, que ya concedía gran importancia a las divinidades egipcias, especialmente Isis y Serapis, mucho antes de la conquista de la Dacia.

El tercer senador y gobernador es *Marcus Staius Priscus*, que dedicó una inscripción a Isis en Micia, aunque ésta quizá procediera en realidad de Ulpia Traiana o de Apulum<sup>1805</sup>. Fue gobernador propretor de la Dacia Superior entre los años 156 y 158 d.C., y es conocido por otras inscripciones de Dacia y de Roma, donde ejerció el consulado a partir del 1 de enero del año 159 d.C.<sup>1806</sup>. Su nombre completo era *Marcus Staius M. f. Cl. Priscus Licinius Italicus*.

Las dedicatorias realizadas por los tres miembros del *ordo senatorium*, gobernadores provinciales, se datan en la misma época, en los años finales del reinado de Antonino Pío y sobre todo en el reinado de Marco Aurelio, y en todas ellas parece haber sido decisivo el aspecto político de dioses protectores de la dinastía, al ser percibidos como preservadores, defensores y salvadores del Imperio Romano y de los emperadores. En esas inscripciones se detecta una voluntad oficial de interceder a favor de estos cultos, en lo que parece incidir el epíteto *Augustus* que lleva Serapis en la dedicatoria de *Flaccinus*<sup>1807</sup>.

Pasando ya a los miembros del *ordo equester* en el gobierno imperial de Dacia, todos los testimonios de procuradores imperiales proceden de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y más concretamente del *serapeum* hallado en el *area sacra* del pretorio, tratándose de procuradores financieros de la Dacia Apulensis, efectivamente de rango ecuestre. Todas las inscripciones están dirigidas a Serapis, salvo una, que es honorífica, aunque menciona el *serapeum*<sup>1808</sup>, e Isis aparece acompañando a su pareja en una sola inscripción<sup>1809</sup>.

<sup>1805</sup> Rep. 290.

<sup>1806</sup> Sobre la carrera de este personaje y las múltiples inscripciones en que aparece, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 66-73, nº 16; también STEIN, A., *Die Reichsbeamten von Dazien...*, pp. 27-28; MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 479, nº 93.

<sup>1807</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 203; VIDMAN, L., “Der ägyptische Kult...”, p. 1008; POPESCU, M. F., *La religion dans l’armée...*, pp. 152-153.

<sup>1808</sup> Rep. 312.

<sup>1809</sup> Rep. 309.

El primer caso es el de *Caesidius Respectus*, que dedicó la inscripción junto con su esposa, y sobre el que no se sabe mucho más<sup>1810</sup>. Mucho más conocido es *Marcus Lucceius Felix*, procurador en tiempos de Severo Alejandro, que dedicó una inscripción a Serapis entre muchos otros monumentos hallados también en el *area sacra* del pretorio<sup>1811</sup>. Durante su estancia como procurador financiero de la Dacia Apulensis desarrolló una intensa actividad propagandística y cultural. Muchos de los monumentos que dedicó están estrechamente relacionados con el culto imperial mediante la fórmula *pro salute* y el nombre del emperador, aunque no es el caso de la que nos ocupa ahora<sup>1812</sup>. Además, es posible –aunque no seguro– que también fuera el dedicante de otra que menciona el *serapeum* y que fue hallada junto al resto de monumentos, dado que también se data en los años de reinado de Severo Alejandro y sigue el mismo esquema que otra de las inscripciones dedicadas por este procurador<sup>1813</sup>.

Otra inscripción hallada en el mismo emplazamiento estaba dedicada, al parecer, por un mínimo de dos procuradores, pudiéndose distinguir solamente *Κάσιος* para el nombre de uno de ellos<sup>1814</sup>. Se trata de la dedicatoria de los adornos del *serapeum* incluido en el *area sacra* del pretorio del procurador financiero de la Dacia Apulensis. Finalmente, una última inscripción, dedicada a Serapis y a Isis por otro procurador, se ha conservado en estado fragmentario y lamentablemente falta el nombre del dedicante<sup>1815</sup>.

Con 3 miembros del *ordo senatorium* ejerciendo las funciones de gobernadores provinciales y 6 miembros del *ordo equester*, como procuradores financieros, entre los dedicantes de los cultos egipcios, los miembros de los dos *ordines* superiores se revelan como los principales difusores de los cultos egipcios en Dacia, destacando el marcado carácter oficial y político de sus dedicatorias y la preferencia de Serapis, con el carácter oficial de dios universal, ordenador del

<sup>1810</sup> Rep. 310. Ver STEIN, A., *Die Reichsbeamten von Dazien...*, p. 82; GROAG, E. y STEIN, A., *Prosopographia Imperii Romani (PIR) saec. I, II, III*, Berlín-Leipzig, II, 1936, p. 37, n° 185; MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 467, n° 14, y p. 469, n° 27.

<sup>1811</sup> Rep. 313.

<sup>1812</sup> *AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094; 1097 y 1098. También PETOLESCU, C.C., “Cronica epigrafică a României (IV, 1984)”, *SCIVA* 36/4, 1985, pp. 361-362, n° 281, 282, 283, 284, 285, 286 y 287.

<sup>1813</sup> Rep. 312. La inscripción con esquema similar es *AnnÉp* 1998, 1094. Sobre *Marcus Lucceius Felix*, ver PISO, I., “Inchriften von Prokuratoren aus Sarmizegetusa”..., pp. 242-247; *idem*, “Inchriften von Prokuratoren aus Sarmizegetusa (II)”..., pp. 259-264.

<sup>1814</sup> Rep. 311.

<sup>1815</sup> Rep. 309.

cosmos y protector del emperador, el Imperio y la familia imperial, por lo que se le identifica en algunas inscripciones con Zeus o con Júpiter<sup>1816</sup>, y en otras con Sol<sup>1817</sup>, a partir de los atributos que había adquirido de Apis, hijo de Re.

#### 4.4.2.c) Aristocracia municipal.

Entre las inscripciones de los cultos egipcios de la Dacia romana apenas encontramos dos dedicatorias realizadas por miembros del *ordo decurionum*. El primero de ellos es *Marcus Cominius Quintus*, duunviro quinquenal y pontífice de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, que dedicó allí junto con su esposa una inscripción a la *Dea Regina*, así como el *iseum* de la citada colonia<sup>1818</sup>. Es conocido por otras inscripciones procedentes de la misma ciudad, en las que aparece con su nombre completo, *M(arcus) Com(inius) M. f. Pap(iria) Quintus*, de nuevo como *pontifex* de la colonia y como *praefectus quinquennalis*<sup>1819</sup>, junto a otros miembros de su familia<sup>1820</sup> y como *sacerdos arae augustae*<sup>1821</sup>. Aunque marido y mujer dedicaron la inscripción y el templo a título personal por la salud de su hija, la doble posición de *Quintus* como miembro del *ordo decurionum* e importante sacerdote del culto imperial que realiza una actividad evergética de cierta envergadura es reveladora de la posición sostenida por Isis como patrona de la casa imperial y sus flirteos con el culto imperial, aunque estas relaciones son mucho más fuertes en el caso de Serapis, como ya hemos podido observar.

Precisamente, el otro monumento epigráfico fue dedicado al *numen* de Serapis por *Gaius Iulius Metrobianus*<sup>1822</sup>. Por la reconstitución del texto en la inscripción, parece ser que fue duunviro de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1823</sup>, ya que sabemos que era sacerdote del culto de Esculapio --posiblemente en el *Asklepeion* de la ciudad-- *pontifex quinquennalis*, y sabemos igualmente que también fue duunviro en Apulum, gracias a una inscripción hallada allí<sup>1824</sup>.

<sup>1816</sup> Rep. 303 y 311.

<sup>1817</sup> Rep. 303. Asimismo, se observa una posible influencia del culto solar en las dedicatorias en que aparece denominado como *Invictus Deus Serapis*: rep. 309, 310 y 313.

<sup>1818</sup> Rep. 297.

<sup>1819</sup> IDR III/2,107.

<sup>1820</sup> IDR III/2,371.

<sup>1821</sup> IDR III/2, 108; ver MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 470, n° 34.

<sup>1822</sup> Rep. 306.

<sup>1823</sup> Si bien Piso cree que sería improbable que hubiese desarrollado la carrera municipal completa en Ulpia Traiana y en Apulum. PISO, I., IDR III/5, 1.

<sup>1824</sup> IDR III/5, 1. Ver ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, p. 520, n° 4. Este autor es partidario de la interpretación a favor de que *Metrobianus* ejerció el duunvirado en Sarmizegetusa.



En todo caso, el desempeño de magistraturas municipales en distintas ciudades muestra la relativa movilidad existente entre los miembros del *ordo decurionum* y los lazos que existían entre los núcleos urbanos de la Dacia. Además, en otra inscripción de esa misma ciudad, dedicada a Hércules, *Metrobianus* aparecía junto con su esposa, *Aelia Bona*, y su hijo, *Adamas*<sup>1825</sup>. La dedicatoria al *numen* de Serapis por parte de un sacerdote de Esculapio no tiene nada de extraño, ya que ambas divinidades tenían atributos curativos y la asociación del culto egipcio al más dominante de Esculapio resulta muy natural en esta época. La proximidad entre ambas divinidades puede observarse en los moldes de terracota que enfatizan en ocasiones a los dos dioses, cuya difusión también hemos podido comprobar en Dacia<sup>1826</sup>.

#### 4.4.2.d) Esclavos y libertos.

Es hasta cierto punto normal que los esclavos dejen escasos testimonios epigráficos, algo que se ha explicado habitualmente por la falta de medios económicos para costear los monumentos<sup>1827</sup>, aunque también pudieron influir otros factores, como por ejemplo, el deseo de ocultar su condición servil y esperar a la manumisión para manifestar su fe de forma pública. Es posible también que al ser manumitidos, los antiguos esclavos mostraran su interés por unos cultos en los que podían participar más activamente que en los tradicionales, en los que no podían ocupar sacerdocios o incluso puestos de responsabilidad. A este respecto, el sacerdocio de los cultos egipcios era perfectamente accesible a los libertos. Sin embargo, a diferencia de otras provincias, en las que el número de libertos entre los fieles es muy importante, en la Dacia romana y en general en la zona danubiana esclavos y libertos apenas aparecen en el registro epigráfico de los cultos egipcios.

En consonancia con lo expuesto anteriormente, los únicos dos esclavos de los que hay testimonio --en una inscripción de Ampelum dedicada a Isis-- debían disfrutar de cierta holgura económica, si nos atenemos a sus cargos como intendentes, muy probablemente del departamento de control de las explotaciones

<sup>1825</sup> IDR III/5, 100. Ver MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 475, nº 64.

<sup>1826</sup> NICOLAUS, J., "Asklepeionul din Ulpiu...", p. 56; POPA, A., "Două tipare de lut...", pp. 231-233, fig. 2.

<sup>1827</sup> Ver, por ejemplo, MALAISE, M., *Les conditions de pénétration et...*, p. 89.

mineras, la *procuratura* del oro de Ampelum<sup>1828</sup>. *Verus* y *Romanus* eran esclavos imperiales nacidos en la casa imperial –según la lectura que hemos seguido y que recogemos en el repertorio<sup>1829</sup>-- y pedían a Isis por la salud de *Marcus Iulius Apollinaris*, que era probablemente *procurator aurarium*<sup>1830</sup> o *conductor stationis*<sup>1831</sup>, si bien su ocupación no aparece mencionada de forma explícita<sup>1832</sup>. En la dedicatoria se mezcla el aspecto sanador de la diosa con una muestra de lealtad política y de control ideológico, expresada a una diosa protectora de la dinastía imperial por parte de dos esclavos nacidos en palacio y miembros de la administración imperial en la provincia, que pedían precisamente por la salud de un representante del emperador.

En cuanto a los libertos, deberíamos hablar más bien de libertas, ya que los únicos dos casos son los de *Aelia Primitiva* y *Aurelia Fortunata*, en sendas inscripciones dedicadas a Isis en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1833</sup>. La primera era liberta de *Aelius Metrodorus*, cuyo estatus social u ocupación no aparecen en el texto, pero que parece de origen greco-oriental por el *cognomen* que lleva. La segunda era liberta de un augustal, *Aurelius Priscianus*, que es el dedicante principal de la inscripción.

Por otra parte, se ha considerado la posibilidad de que dos de las dedicantes de una inscripción y un templo de Isis en Micia también pudieran ser libertas<sup>1834</sup>. *Vettia* y *Aux...?* no especifican su estatus, pero no creemos que pudieran ser esclavas, teniendo en cuenta la magnitud del coste de la construcción de un templo. Incluso siendo libertas, deberían ser muy acaudaladas, a menos que se ocupara de la mayor parte del desembolso la tercera dedicante, *Domitia*, muy probablemente la mujer del ecuestre *Titus Varenius Pudens*, del que ya hemos comentado que pertenecía a una familia muy conocida en la Dacia por su activa participación en la política local y provincial.

Pero en cualquier caso, esclavos y libertos parecen haber desempeñado un papel muy secundario en la participación y difusión de los cultos egipcios en la

<sup>1828</sup> Rep. 283.

<sup>1829</sup> CIOBANU, R., “Les illyriens et...”, p. 202, nota 19: opina que son libertos, siguiendo la lectura y explicación contradictoria de RUSSU, I.I., *IDR III/3*, 332.

<sup>1830</sup> Según STEIN, A., *Die Reichsbeamten von Dazien...*, p. 89; también PFLAUM, H.G., *Les carrières procuratoriennes équestres...*, p. 1065.

<sup>1831</sup> Según TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 202.

<sup>1832</sup> Sobre el personaje en cuestión, ver MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 474, nº 61.

<sup>1833</sup> Rep. 298 y 299.

<sup>1834</sup> Rep. 289.

Dacia romana, a tenor de lo observado en el registro epigráfico. De todos modos, aunque las inscripciones sean nuestras únicas fuentes para analizar la composición social de los seguidores, no eran el único sistema de expresión material que tenían éstos para poder expresar su devoción y es posible que los más humildes utilizaran otros soportes más accesibles a su capacidad económica, como los amuletos de Apis, las gemas o estatuillas de distintos dioses de los cultos egipcios, o los medallones descubiertos en la Dacia y que hemos ido viendo en la primera mitad del capítulo<sup>1835</sup>.

Al haberse aproximado más y más al poder durante el siglo I d.C., los cultos egipcios fueron perdiendo de forma progresiva su alteridad y la posibilidad alternativa de expresión de la religiosidad que tanto habían atraído a los individuos de los sectores marginados u oprimidos que los habían adoptado en un primer momento, como los esclavos –o las mujeres, como veremos a continuación--<sup>1836</sup>. Así pues, la implantación profunda se hacía más difícil, como puede verse en Dacia.

#### 4.4.2.e) Las mujeres en los cultos egipcios en Dacia.

Tres son los monumentos de los cultos egipcios erigidos por mujeres a título individual o en grupo, pero sin ser acompañadas en sus dedicatorias por ningún hombre. De ellos, el más importante es una inscripción votiva de fundación, procedente de Micia y dedicada por *Domitia, Vettia* y *Aux...?*, que patrocinaron de forma conjunta la construcción de un *iseum* en dicha localidad<sup>1837</sup>. La primera de ellas parece haber sido la esposa de *Titus Varenius Pudens*, un personaje conocido en la epigrafía de la provincia y al que ya nos hemos referido en varias ocasiones<sup>1838</sup>, prefecto de la *cohors II Flavia Commagenorum*, --probablemente-- estacionada allí<sup>1839</sup>. Como dedicantes le acompañan *Vettia* y *Aux...?*, cuyo estatus no se especifica pero que en cualquier caso no podrían ser esclavas, teniendo en cuenta la magnitud del coste de la construcción de un

<sup>1835</sup> Ver a este respecto BURKERT, W., *Cultos místéricos antiguos...*, p. 20 ss.

<sup>1836</sup> ALVAR, J., “Marginalidad e integración en los cultos místéricos”, en GASCÓ, F. y ALVAR, J. (eds.), *Heterodoxos, reformadores y marginados en la Antigüedad Clásica*, Sevilla-La Rábida, 1991, p. 83.

<sup>1837</sup> Rep. 289.

<sup>1838</sup> Ver IDR III/2, 128, 129 y posiblemente 130, de Ulpia Traiana Sarmizegetusa; sobre la familia de los *Varenii* en Dacia, ver también IDR III/5, 596, procedente de Apulum

<sup>1839</sup> Sobre esta unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 97-99, n° 31.

templo<sup>1840</sup>. Esta inscripción es un testimonio muy relevante de la importancia de las mujeres entre los dedicantes del culto de Isis, en esta ocasión construyendo un templo entre tres de ellas.

En Apulum, *Aelia Iusta* dedicó una inscripción a Isis, que lleva el epíteto *myrionima*, por la salud de su hijo<sup>1841</sup>. Se destaca en ella la popularidad de la que gozaba este culto en el sexo femenino al ser Isis precisamente “la diosa de las mujeres”, a las que protegía y otorgaba su ayuda ante problemas específicos, en el parto y posteriormente, en la maternidad<sup>1842</sup>. No obstante, como ha señalado Heyob, esto no significa que entre sus seguidores no hubiese también gran número de hombres, que de hecho ostentaban la mayoría de las veces los puestos más altos de la jerarquía isíaca<sup>1843</sup>. Y otro monumento erigido a título individual es el de la liberta *Aelia Primitiva*, que dedicó en Ulpia Traiana Sarmizegetusa un altar a la *Dea Regina* por su antiguo amo, *Aelius Metrodorus*, de forma que aquí parece manifestarse sobre todo el aspecto sanador de la diosa<sup>1844</sup>.

Los cuatro casos restantes son de mujeres que acompañan a hombres en sus dedicatorias, generalmente a sus esposos, aunque no siempre, como podemos observar en un altar de Ulpia Traiana, erigido por *Aurelia Fortunata*, liberta de un augustal, al que acompaña en la dedicatoria<sup>1845</sup>. También de esta ciudad provienen otros monumentos epigráficos, como el dedicado a la *Dea Regina* por *Antonia Valentina* y su marido, los cuales además construyeron el templo de Isis, todo ello por la salud de su hija, *Claudia Valentina*, con lo que volvemos de nuevo al aspecto sanador y protector de las mujeres que tenía la diosa egipcia<sup>1846</sup>. O también el altar votivo dedicado a Serapis por *Apronilla* y por su marido, un ecuestre, procurador imperial, por lo que a diferencia de los casos anteriores, la motivación de esta dedicatoria parece ser política y no de tipo personal<sup>1847</sup>. Y un último testimonio proviene de Potaissa, en donde *Flavia Apollinaria* y su marido,

<sup>1840</sup> MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 480, n° 100; p. 467, n° 17.

<sup>1841</sup> Rep. 286.

<sup>1842</sup> HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women...*, p. 45 ss. y p. 66 ss.: Isis se designa a sí misma en las aretalogías como patrona de las mujeres, protegiéndolas y dándoles su ayuda ante problemas específicos, pero sobre todo en el parto, donde intervenía en su advocación de Isis-Bubastis. Después, esa protección se extendía en la maternidad, que ella representaba de forma especial junto a su hijo Harpócrates.

<sup>1843</sup> *Ibidem*, p. 129.

<sup>1844</sup> Rep. 298.

<sup>1845</sup> Rep. 299.

<sup>1846</sup> Rep. 297.

<sup>1847</sup> Rep. 310.

el centurión *Caius Iulius Antigonus*, dedicaron un nuevo altar votivo a Isis y a Serapis<sup>1848</sup>.

Podemos comprobar que las mujeres desempeñaron un papel bastante relevante en la difusión de los cultos egipcios en Dacia, sólo superado por los miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester*, que ocupaban cargos en el gobierno imperial provincial o en la oficialidad del ejército. Algunas entre ellas debían de disfrutar de una situación social y/o económica buena, ya fuera personal o de sus maridos, y se constata un porcentaje alto en el que pudieron dejar testimonios materiales de su devoción a título personal: de las nueve mujeres atestiguadas, cinco dedicaron sus monumentos sin intervención de ningún hombre. En cuanto a las construcciones de los templos, tres de ellas erigieron el *iseum* de Micia y otra más acompañó a su marido en la construcción del *iseum* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Los cultos egipcios tenían también otro atractivo para las mujeres en cuanto a sus formas de participación: la primera, más pasiva, en la que la mujer podía participar en los actos públicos, como las procesiones o la misma erección de monumentos epigráficos, sin necesidad de ser iniciada en los misterios isíacos; la segunda, más activa, vendría con la iniciación en los misterios y la pertenencia a la comunidad isíaca, en la que podía desempeñar cualquier función, podía actuar de forma más activa que en la religión oficial y alcanzar una responsabilidad social que no estaba a su alcance en la vida cívica. Además, la mayoría buscarían formas de paliar sus inquietudes en ese ambiente religioso dentro de comunidades mixtas de hombres y mujeres. Así pues, junto a los conocidos atributos de Isis como protectora de las mujeres y sanadora, la búsqueda de promoción personal e integración social también deben ser tenidos en cuenta como atractivos para las mujeres a la hora de buscar su participación en los misterios isíacos<sup>1849</sup>. Así pues, participantes en el culto y también difusoras, como mínimo entre otras mujeres de las provincias dácicas.

#### **4.4.2.f) Augustales y sacerdotes del culto imperial.**

Entre los miembros del *ordo decurionum*, *Marcus Cominius Quintus* fue *sacerdos arae augustae*, sacerdote del ara del culto imperial provincial, información que conocemos gracias a una inscripción proveniente de Ulpia

---

<sup>1848</sup> Rep. 292.

<sup>1849</sup> ALVAR, J., “La mujer y los cultos místicos...”, pp. 77-78.

Traiana Sarmizegetusa<sup>1850</sup>. Realizó junto con su mujer una dedicatoria a la *Dea Regina* y financiaron la construcción del *iseum* de esta colonia<sup>1851</sup>. La doble función de miembro de la aristocracia municipal e importante sacerdote del culto imperial provincial viene a incidir en la posición mantenida por la pareja divina Isis y Serapis como protectores de los emperadores, de su familia y del Imperio, así como su relación con el culto imperial, aunque en apariencia, marido y mujer dedicaron la inscripción y el templo simplemente a título personal por la salud de su hija.

En cuanto a los *augustales*, *Aurelius Priscianus* y su liberta erigieron en Ulpia Traiana Sarmizegetusa un altar dedicado a Isis que atrae inmediatamente nuestra atención<sup>1852</sup>, al tratarse de la única inscripción hallada hasta la fecha en la zona del Rin y del Danubio que está dedicada a una de las divinidades de origen egipcio por parte de un *augustalis*. Este caso –y recordemos que se trata de una dedicatoria a Isis-- es revelador de la posición que tenía la pareja de dioses egipcios como patrones de la casa imperial y su relación con el culto imperial<sup>1853</sup>, puesta de manifiesto en la misma ciudad por varias inscripciones dedicadas a Serapis por miembros del *ordo equester* que ocupaban cargos como procuradores imperiales, y por la dedicatoria a Isis del miembro del *ordo decurionum* que era además *sacerdos arae augustae*, como acabamos de ver en el párrafo inmediatamente anterior<sup>1854</sup>.

Aun así, la importancia de los miembros de estos sacerdocios o de la augustalidad es muy pequeña en comparación con la acción difusora más relevante que ya hemos podido comprobar por parte de los miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester*, con cargos en el gobierno imperial provincial y en el ejército, y las mujeres de distinta extracción social.

#### 4.4.2.g) Cargos religiosos de los cultos egipcios e iniciación.

En el registro epigráfico de la Dacia no ha aparecido hasta la fecha ni un solo sacerdote o sacerdotisa de los cultos egipcios, aunque sí aparece representada

<sup>1850</sup> IDR III/2, 108.

<sup>1851</sup> Rep. 297.

<sup>1852</sup> Rep. 299.

<sup>1853</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 196.

<sup>1854</sup> Rep. 297.

una sacerdotisa de Isis en un relieve proveniente de Potaissa<sup>1855</sup>, que quizás adornaba las paredes del probable templo de Isis y Serapis que debió de existir allí. Sin embargo, en una inscripción de esta ciudad dedicada a Isis, con el conocido epíteto *myrionima*, se nos presenta la existencia de un *collegium Isidis*, del que los dedicantes, *Caius Iulius Martialis* y *Lucius Livius Victorinus*, eran respectivamente *Pater* y *Quaestor*<sup>1856</sup>. En cualquier caso, como ya se ha mencionado, dicho *collegium* presupondría la existencia de una comunidad importante de creyentes devotos de Isis, organizados en esa asociación cultural, independientemente de la existencia o no de un templo, que de todos modos parece muy probable por las numerosas piezas esculturales halladas<sup>1857</sup>.

Entre los dedicantes, devotos y seguidores de los cultos egipcios debemos diferenciar a los simples fieles de los iniciados. Recordemos que Apuleyo describe una procesión en la que aparecen distintos tipos de seguidores<sup>1858</sup>: los simples espectadores y una gran multitud de portadores de antorchas, lámparas o velas que sólo pretendían conseguir la bendición de Isis; los iniciados --muchos menos--, que vestían ropajes de lino blanco y tenían el cráneo rasurado; y finalmente, los sacerdotes. Los primeros, los simples fieles, participaban en el culto a título personal, mientras que los segundos, los iniciados, lo hacían oficialmente, pudiendo acceder a las enseñanzas más reservadas del mito y de los rituales, e igualmente al sacerdocio, de modo que la iniciación no debió de ser un fenómeno tan extendido dentro de los cultos egipcios<sup>1859</sup>. El gran problema es que las inscripciones prácticamente no hacen referencias a estos *mystai* isíacos y para el caso de la Dacia no contamos con datos que puedan indicar el nivel alcanzado por los dedicantes en la vinculación con los cultos egipcios, más allá del mencionado *collegium*.

<sup>1855</sup> DREXLER, W., *Mythologische Beiträge, I...*, p. 56.

<sup>1856</sup> Rep. 293.

<sup>1857</sup> Sobre el *collegium*, ver PRIBAC, S., *Aspecte sociale ale vieții spirituale...*, p. 113 ss. Sobre el templo, BĂRBULESCU, M., *Potaissa. Studiu monografic...*, p. 71. Ver también RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 156-157.

<sup>1858</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 8-12.

<sup>1859</sup> De este parecer son Malaise y Dunand: MALAISE, M., "Contenu et effets de l'initiation isiaque", *AC* 50, 1981, pp. 483-498; DUNAND, F., "Les mystères égyptiens aux époques hellénistique et romaine", *Mystères et syncrétismes, Études d'Histoire des Religions*, 2, París, 1975, pp. 11-62.

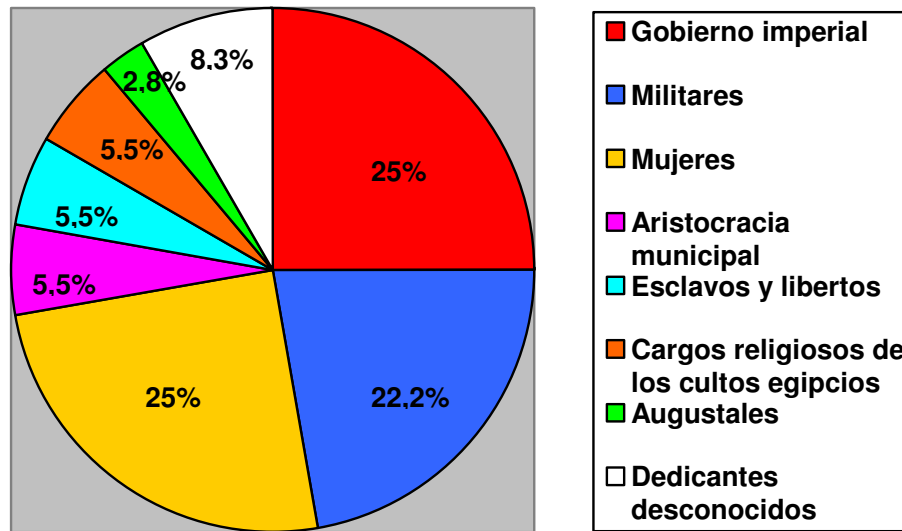


Fig. 40: Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes de los cultos egipcios.

Recapitulando, los cultos egipcios no gozaron en la Dacia romana de una difusión equiparable a la del Mitraísmo o los cultos sirios --especialmente el de Júpiter Dolichenus-- una situación que es similar a la observada para el resto de las provincias danubianas. Por el contrario, sí se sitúan muy por encima de la difusión alcanzada por los cultos frigios de Cibele y Atis, muy poco representados en la región transdanubiana. Dejando al margen Roma e Italia, la situación contraria se observa en las provincias mediterráneas, sin ese carácter militar propio de las danubianas y del Rin: allí, los cultos egipcios de Isis y Serapis y los frigios de Cibele y Atis se imponían con claridad sobre el Mitraísmo o los cultos sirios.

La penetración de los cultos egipcios en la Dacia se dio a través de la magnífica vía de transmisión cultural que fue siempre el Danubio, desde los centros difusores en el norte de Italia, por lo que las personas que participaron en esa difusión no eran egipcios y muy pocos eran greco-orientales. Los dioses egipcios o diversas manifestaciones de sus cultos aparecen en 30 inscripciones, a las que debemos sumar 37 esculturas y 2 relieves anepigráficos, así como 3 templos, aunque se considera muy probable la localización de otros 2 más. Aparte, podríamos considerar otras piezas “menores” en su valor cultural, como



los moldes y medallones de arcilla o las gemas, que en total se acercan a la veintena.

El estudio de la distribución de los hallazgos muestra que se dieron sobre todo en la zona occidental de la Dacia Apulensis y el sur de la Porolissensis, con un carácter esencialmente urbano, destacando las ciudades de Apulum, Potaissa y Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

Su introducción en Dacia comenzó a mediados el siglo II d.C., a finales del reinado de Antonino Pío, y su difusión fue creciendo de forma progresiva en la segunda mitad del siglo, especialmente durante el reinado de Marco Aurelio, hasta llegar a la época de la dinastía Severa, en la que puede localizarse una buena parte de los monumentos. En esa cronología parece haber sido decisiva la configuración del aspecto oficial y político de dioses protectores de la dinastía, percibidos como preservadores, defensores y salvadores del Imperio Romano y de los emperadores. Con los Severos y especialmente con Caracalla y con Severo Alejandro, esas manifestaciones serán aún más explícitas, al incorporar la fórmula *pro salute* en relación con el emperador y su familia.

El estudio sociológico de los dedicantes revela el papel protagonista de los romanos e itálicos en la difusión de los cultos egipcios en Dacia, la mayor parte de ellos miembros de los *ordines* senatorial y equestre, que ocupaban altos cargos del gobierno imperial y del ejército provincial, y también mujeres. Entre todos, suman casi un 75% de los dedicantes que aparecen en el registro epigráfico, dejando un papel muy secundario a los miembros de la aristocracia municipal, a los esclavos y libertos, y a los augustales y sacerdotes del culto imperial. Las preferencias eran a favor de Isis en el caso de las mujeres, por su carácter de diosa protectora de su género –un carácter no exclusivo, en todo caso–, y hacia Serapis en el caso de los miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester*, que desempeñaban altos cargos del gobierno o el ejército, con el carácter oficial y político de dios universal, ordenador del cosmos y protector del emperador, de la familia imperial y del Imperio. En todo caso, algunos dedicaban sus inscripciones a la pareja, asumiendo entonces ambos ese carácter oficial o bien el carácter sanador que también se contaba entre sus atributos. El fuerte apoyo oficial observado se revela a la postre determinante para la difusión de los cultos egipcios en Dacia, lo que hizo posible una presencia mucho más importante que la ya señalada para los cultos frigios: tomando a Isis y a Serapis conjuntamente, su culto es el tercero de

la Dacia en importancia después del culto mitraico y el culto de Júpiter Dolichenus. No pudo rivalizar con ellos, sin embargo, dado el carácter marcadamente militar de las tres provincias y también el de esos otros dos cultos, pero también porque su acercamiento al poder hizo que fueran perdiendo la alteridad y la posibilidad alternativa de expresión de la religiosidad que representaban y que tanto habían atraído a los individuos de los sectores marginales u oprimidos, como las mujeres y los esclavos, que los habían adoptado en un primer momento, de modo que su implantación profunda en Dacia se hizo más difícil<sup>1860</sup>.

No disponemos de testimonios más allá del reinado de Severo Alejandro y aunque los cultos egipcios no estuvieran presentes en la época posterior, el abandono administrativo y militar de la Dacia en el 271 d.C. supuso de todas formas el final de los cultos egipcios en la zona transdanubiana.

*Fig. 41: Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos egipcios  
(en las 3 páginas siguientes).*

---

<sup>1860</sup> ALVAR, J., "Marginalidad e integración...", p. 83.

Tabla de inscripciones de Apis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
281	Απις	Potaissa			CIGD, nº 68			Greco-egipcio?	?	Talismán
282	Απις	Potaissa			Popescu, LC/SD, p.201			Greco-egipcio?	?	Talismán Ojo

Tabla de inscripciones de Isis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
283	Isis	Ampelum	7837	III/3, 332	RICIS 616/0501	Verus Romanus	Esclavo imperial Intendente Esclavo imperial Intendente	?	Finales s. II o comienzos III	Aspecto sanador pro salute Marcus Iulius Apollinaris
284	Isis	Apulum	7771	III/5, 319	RICIS 616/0402	Lucius Aemilius Carus	Senador Legado pro pretor de las 3 Dacias	Itálico	173-175 d.C.	Con Iuppiter Sol Serapis, Luna, Diana y dis deabusque En serapeum
285	Isis	Apulum	7770	III/5, 318	RICIS 616/0403	Lucius Iunius Rufinus Proculianus	Senatorial Tribuno lecticlavio leg XII Gemina	Romano o itálico	161-169 d.C.	Con Serapis En serapeum
286	Isis myrionima	Apulum		III/5, 104	RICIS 616/0404	Aelia Iusta	Mujer	Oriental?	s. II?	Aspecto sanador, por su hijo
287	Domina Placida	Aquae		II, 144	Tudor, OR (*), nº 251	Valerius Mexy	?	Minorasiático?	?	Bajorrelieve Hecate Triformis
288	Isis myrionima	Micisasa			Mitrofan, SCIVA 43, pp. 55-61				?	En medallón con imagen de Serapis Fiesta o banquete
289	Isis	Micia	1341	III/3, 48	RICIS 616/0301	Domitia Vettia Aux...	Mujer. Esposa? Mujer. ? Mujer. ?	Romana ? ?	Finales s. II o comienzos III	T. Varenus Pudens Escuestre. Política provincial
290	Isis	Micia (o Ulpia Traiana?)		III/2, 229	RICIS 616/0302	Marcus Stadius Priscus	Senador Legado pro pretor Dacia Superior	Romano	156-158 d.C.	Posiblemente con Serapis
291	Dea Sancta Regina	Micia	1342	III/3, 75	RICIS 616/0303	Ala I Hisp. Campagonum Marcus Plautius Rufus	Unidad auxiliar Prefecto del ala. Ecuestre.	Hispanos? Romano	Finales s. II o comienzos III?	
292	Isis	Potaissa	881		RICIS 616/0101	Caius Iulius Antigonus Flavia Apollinaria	Centurión leg V Macedonica Mujer. Esposa	Griego o greco-oriental? Griega o gr-or?	Posterior al 180 d.C.	Con Serapis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
293	Isis myrionima	Potaissa	882		RICIS 616/0102	Caius Iulius Martialis Lucius Livius Victorinus	Pater del colegio Cuestor del colegio	Romano? Romano?	?	Templo Colegio de Isis.
294	Placida Regina	Romula	1590a 8029	II, 338	SIRIS, nº 680	Cohors I Flavia Commagen o Numerus Surorum Sagit. Proculus Gaius	Unidad auxiliar princeps optio	Sirios Sirio? Sirio?	Segunda mitad s. II	
295	Dea Placida	Sucidava		II, 198	Tudor, <i>BCMI</i> 26, p.78	?	?	?	?	Aspecto sanador
296	Isis frugifera	Ulpia Traiana	7920 7958	III/2, 227	RICIS 616/0204	?	Procurador o alguien asignado al pretorio?	?	212-217 d.C.	Con Serapis Serapeum. <i>Pro salute atque incolumitate imp et matris augusta</i>
297	Dea Regina	Ulpia Traiana	7907	III/2, 19	RICIS 616/0201	Marcus Cominius Quintus  Antonia Valentina	Ecuestre. Pontifex. Prefecto quinquennalis col (Sacerd. Ara Aug) Mujer. Esposa.	Romano  Romana	161-180 d.C.	Templo. Culto imperial. Aspecto sanador
298	Dea Regina	Ulpia Traiana	7908	III/2, 309	RICIS 616/0202	Aelia Primitiva	Liberta de Aelius Metrodorus	?	?	
299	Dea Isis	Ulpia Traiana	1428	III/2, 228	RICIS 616/0203	Aurelius Priscianus Aurelia Fortunata	Augustal col Ulp Mujer. Liberta	?	Posterior al 222 d.C.	Culto imperial
300	Isis Patrona	? (del Banato?)	1558	III/1, 69	SIRIS, nº 699				Primera mitad s. II?	Estatuilla cultural

Tabla de inscripciones de Serapis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
301	Σέρραπις	Alburnus Maior		III/3, 401	RICIS 616/0601				?	A todos los dioses Medallón fiesta.
302	Sarapis Augustus	Apulum	7768	III/5, 317	RICIS 616/0401	Tiberius Iulius Flaccinus	Senador. Legado propretor imperial Dac Sup (y comandante leg. XIII Gemina)	Romano	164-168 d.C.	Política religiosa imperial En serapeum
303	Sarapis	Apulum	7771	III/5, 319	RICIS 616/0402	Lucius Aemilius Carus	Senador Legado pro pretor de las 3 Dacias	Itálico	173-175 d.C.	Con Iuppiter Sol Isis, Luna, Diana y dis deabusque En serapeum

304	Sarapis	Apulum	7770	III/5, 318	R/C/S 616/0403	Lucius Iunius Rufinus Proculianus	Senatorial Tribuno lecticlavio leg XII Gemina	Romano o itálico	161-169 d.C.	Con Isis En <i>serapeum</i>
305	Sarapis	Apulum	7769	III/5, 315	R/C/S 616/0405	Caius Cosconius Sabinianus	Centurión primipilo leg XIII G	Itálico?	?	
306	Numen Serapis	Apulum	973	III/5, 316	R/C/S 616/0406	Gaius Iulius Metrobianus	Duunviro col Ulp. Sacerdos de Aesculapius Pontifex quinquennalis col Duunviro col Apul.	Greco-oriental	Finales s. II o comienzos III	Culto imperial Aspectos curativos
307		Micásasa			Mitrofan, SC/VA 43, pp. 55-61				?	Imagen medallón. Inscrip. Isis Fiesta o banquete
308	Serapis	Potaissa	881		R/C/S 616/0101	Caius Iulius Antigonus Flavia Apollinaria	Centurión leg V Macedonica Mujer. Esposa	Griego o greco-oriental? Griega o gr-or?	Posterior al 180 d.C.	Con Isis
309	Invictus Deus? Serapis	Ulpia Traiana	7920 7958	III/2, 227	R/C/S 616/0204	?	Procurador o alguien asignado al pretorio?	?	212-217 d.C.	Con Isis. <i>Serapeum</i> . <i>Pro salute aeterna incolumitate imp et matris augusta</i>
310	Invictus Deus Serapis	Ulpia Traiana		III/2, 331	R/C/S 616/0205	Caesidius Respectus Apronilla	Ecuestre. Procurador imp. Dacia Apulense Mujer. Esposa	Romano? Romana?	212-217 d.C.	
311	Ζεὺς Σαράπις	Ulpia Traiana	7995	III/2, 68	R/C/S 616/0206	Κάσιος ?	Procurador imp? Procurador imp?	Greco-oriental? ?	?	<i>Serapeum</i>
312		Ulpia Traiana			Piso, ZPE 120, pp. 261-262, nº 6	?	Procurador imp?	?	222-235 d.C.	<i>Serapeum. pro salute aeterna imperatoris et matris augusta</i>
313	Invictus Deus Serapis	Ulpia Traiana			R/C/S 616/0207	Marcus Lucceius Felix	Procurador imp Ecuestre.	Romano	222-235 d.C.	<i>Serapeum</i>
314	Sarapis	? (Dacia Superior)			Popa, <i>CultEM</i> , p.17 nº 16	?	?	?	?	

Tabla de inscripción de Tithoes Re-Harmachis

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
315	Τιθιέ ·Ρε - Ἀρμαη	Potaissa			CIGD, nº 69				?	Cabeza de estandarte





*Fig. 42 Estatua de bronce de Osiris procedente de Romula*  
(Museo Nacional de las Puertas de Hierro, Drobeta-Turnu Severin)  
(imagen tomada de la versión en CD  
de ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, pl. LXX)

## 5- EL PROBLEMA DE SOL INVICTUS

En la Dacia, así como en el resto del Imperio Romano, se han encontrado numerosas inscripciones en las que aparece mencionado *Sol*, *Sol Invictus*, *Deus Sol Invictus*, o simplemente el *Invictus*, que han venido causando fuertes quebraderos de cabeza a la historiografía especializada desde principios del siglo pasado. En el estado de la cuestión general ya pudimos dedicar un pequeño párrafo a la cuestión de las diferentes posturas de identificación de estos monumentos y en el capítulo dedicado a la difusión de los cultos sirios en la Dacia ya avanzábamos también la existencia del culto sirio de *Sol Invictus Elagabal*, aunque no se incluía el estudio de sus monumentos en el capítulo por la sencilla razón de que hasta la fecha no se han encontrado inscripciones en las que dicho dios aparezca denominado bajo esa forma específica, de modo que dejábamos la cuestión para el presente capítulo.

En el repertorio de inscripciones se han incluido dedicatorias solares ciertas e inciertas, o de atribución dudosa a *Sol*, a *Sol Invictus* o a Mitra. En algunos de los monumentos, *Sol* aparece acompañando a diversos dioses, mientras que en otros, ni siquiera estamos seguros de que la inscripción tenga un carácter solar, dado que el epíteto *invictus* podía acompañar con bastante frecuencia a otras divinidades, como por ejemplo, Hércules. A nuestro entender, resulta indudable que muchos de los epígrafes deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar la difusión de los cultos orientales en Dacia, ¿pero cuáles? ¿Y con qué culto específico? ¿Afectarían a los estudios de la difusión del Mitraísmo o a la de los cultos sirios? ¿Y cuáles pueden no tener un carácter “oriental”, tal y como lo

hemos venido aplicando desde las primeras páginas? ¿Y cómo han sido interpretados esos monumentos por los distintos estudiosos a lo largo de más de un siglo? Una misma inscripción puede haber sido atribuida hasta a cuatro cultos distintos y no necesariamente orientales. Un análisis específico de cada uno de esos epígrafes puede arrojar unos resultados muy diversos: unos podrán corresponder con mayor o menor certeza a tal culto, otros a este culto diferente, etc. Lo que parecen tener casi todos en común es el carácter altamente dudoso en una atribución u otra, y esta es la razón por la que esos monumentos se han reunido en la parte final del repertorio y van a ser analizados en este capítulo, de forma conjunta, en lugar de haberlos incluido separadamente y siempre con muchas reservas en los respectivos repertorios de inscripciones y en los capítulos de estudio de la difusión de los diferentes cultos. Precisamente por estas características, este capítulo tendrá una estructura algo diferente a la de los cuatro inmediatamente anteriores<sup>1861</sup>.

Para empezar, al tratarse de un capítulo dedicado a una problemática en concreto que sigue estando presente en el debate historiográfico actual, el paso inicial será ahondar en el estudio del estado de la cuestión de este tema.

Una primera postura fue la de Franz Cumont, que en sus *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra* incluía muchos de los monumentos a los que nos estamos refiriendo como expresiones del Mitraísmo, incluyendo las inscripciones dedicadas a *Sol Invictus* entre aquéllas dedicadas a *Sol Invictus Mithras*, aunque también identificaba otras menciones con el culto sirio de *Elagabal*<sup>1862</sup>. La misma postura fue seguida por Vermaseren al publicar su *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae*, si bien hay que insistir que ambos dejaron fuera algunos monumentos que consideraban que no podían ser mitraicos<sup>1863</sup>. Y muy recientemente, al analizar el Mitraísmo en la Dacia romana, Mariana Pintilie también incluía en su tesis doctoral esos monumentos, probablemente porque para la elaboración de su *corpus* partió del

---

<sup>1861</sup> De hecho, no se ha incluido ni un mapa de la distribución de los hallazgos ni gráficos para el estudio de los porcentajes de datación de los monumentos, o sobre el origen étnico o la distribución social, dado que vamos a tener en cuenta monumentos que pueden pertenecer a diferentes cultos, algunos de los cuales ya hemos tratado, por lo que en cualquier caso los monumentos identificados se añadirían –y manteniendo siempre ciertas reservas– a los de esos cultos. Sin embargo, sí se han incluido las tablas analíticas de las inscripciones del *corpus* al final del capítulo, como es habitual.

<sup>1862</sup> CUMONT, F., *Textes et monuments...*

<sup>1863</sup> VERMASEREN, M.J., *CIMRM...*



trabajo realizado anteriormente por Vermaseren, añadiendo los hallazgos posteriores hasta la actualidad<sup>1864</sup>. De este modo, los principales trabajos para el estudio del Mitraísmo en Dacia han incorporado esas inscripciones en sus *corpora* como si fueran mitraicas.

Una segunda postura surgió a comienzos de los años 70 con Halsberghe<sup>1865</sup>. Aunque su trabajo ha sido criticado duramente por la falta de solidez y pertinencia de la información presentada, los análisis, los debates y las conclusiones<sup>1866</sup>, hay que reconocer que produjo un cambio muy notable en la perspectiva de los monumentos dedicados a *Sol Invictus*, introduciendo unos criterios básicos para no ser atribuidos al Mitraísmo: no mencionar a Mitra de forma explícita ni tratarse de un relieve y no haber sido encontrados en contextos mitraicos –como un mitreo--. Esto puede llegar a parecer sencillo en la teoría, pero resulta una cuestión muy complicada, sobre todo cuando tenemos que vérnoslas con inscripciones fragmentarias. Halsberghe identificó un gran número de monumentos epigráficos que reunían esas características, los separó de los *corpora* de Cumont o de Vermaseren y los atribuyó al culto sirio de *Sol Invictus Elagabal*. Turcan o Di Palma se han centrado en el estudio del culto en época romana y su auge durante la dinastía de los Severos<sup>1867</sup>. Con distintos matices, Vanderlip o Chirassi Colombo han profundizado en el problema de la distinción entre *Sol Invictus* y Mitra<sup>1868</sup>. En España, Paloma Aguado realizaba hace unos años un interesante estudio de las fuentes epigráficas y literarias para el culto de *Sol Invictus* en época del emperador Caracalla, que identificaba sin dificultades con el culto sirio de *Elagabal*, y siguiendo a Halsberghe, remontaba la presencia en Roma de este culto sirio hasta mediados del siglo II d.C.<sup>1869</sup>. Rosa María Cid López realizó a su vez una nueva aproximación al importante papel jugado por las emperatrices de la dinastía Severa en la difusión del culto solar y de otros cultos

---

<sup>1864</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia*, Cluj-Napoca, 2003 (Tesis doctoral de la Universidad Babeş-Bolyai, que tuve la oportunidad de consultar gracias a la amabilidad del profesor Mihai Bărbulescu).

<sup>1865</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*; *idem*, “Le culte de Deus Sol Invictus à Rome...”

<sup>1866</sup> Ver a este respecto BEAUJEU, J., “Le paganisme romain...”, p. 19.

<sup>1867</sup> TURCAN, R., *Héliogabale et le sacré...*; DI PALMA, S., “Evoluzione dei culti solari...”

<sup>1868</sup> VANDERLIP, V.F., “Mithras and Sol...”; CHIRASSI COLOMBO, I., “Sol Invictus o Mitra...”

<sup>1869</sup> AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus en la época de Caracalla”, *HAnt* 25, 2001, pp. 295-304.

sirios<sup>1870</sup>. Y en Rumania, la postura de Halsberghe fue seguida inmediatamente por Silviu Sanie, que a mediados de los 70 estudiaba los cultos sirios y palmirenos en Dacia y que ha influido enormemente en toda la historiografía rumana posterior a la hora de tratar las inscripciones a *Sol Invictus* en principio no atribuibles a Mitra como pertenecientes al culto sirio de *Elagabal*, siendo desde entonces incluido *Sol Invictus* entre los cultos orientales presentes en la Dacia romana<sup>1871</sup>. Esta perspectiva ha influido, por ejemplo, en trabajos bastante recientes como el de Rusu-Pescaru y Alicu, referido a los templos, o el de Mihai Popescu, que trataba sobre la religión del ejército romano provincial, por citar alguno<sup>1872</sup>.

Para nuestro trabajo, lo más sencillo habría sido elegir entre una de las dos opciones: o incluía la mayoría de los monumentos en el repertorio mitraico, como lo hace Pintilie, o bien los incluía en el repertorio de cultos sirios, catalogándolos como pertenecientes al culto sirio de *Sol Invictus Elagabal*. Pero ninguna de las dos posturas parece la correcta. Es evidente que muchos monumentos no pueden ser atribuidos sin más al Mitraísmo, teniendo en cuenta la existencia demostrada de un culto a *Sol Invictus* en el Imperio; y asimismo, el *Sol Invictus* que aparece en algunos de esos monumentos no parece haber tenido en ningún momento un carácter oriental, como le correspondería si efectivamente se tratase de *Elagabal*.

Y es que a finales del siglo pasado surgió una tercera postura de la mano de Hijmans, que argumentaba que el culto de *Sol Invictus* habría sido creado a partir del culto tradicional romano del *Sol* –denominado por algunos como *Sol indiges* para distinguirlo del anterior, aunque no existen testimonios de ese nombre en la Antigüedad-- por los intereses de los emperadores en encontrar un símbolo de gobierno único que pudiera representar la institución del Principado, de modo que el culto de *Sol Invictus*, en su opinión, no habría sido un culto oriental y consiguientemente, tampoco sirio, algo que había sido asumido de forma general desde Cumont como si se tratara de un dogma, tal y como puede verse en el trabajo de Halsberghe y en muchos otros que han venido después<sup>1873</sup>. Por supuesto, no incluía las inscripciones expresamente dedicadas a *Sol Invictus*

---

<sup>1870</sup> CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “Las emperatrices sirias y la religión solar...”

<sup>1871</sup> SANIE, S., “Cultul lui Sol Invictus în Dacia...”; *idem*, *Culteale orientale în Dacia romană...*

<sup>1872</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*; POPESCU, M. F., *La religion dans l'armée...*

<sup>1873</sup> HIJMANS, S.J., “The sun which did not rise in the East...”

*Elagabal*, que evidentemente sí eran manifestaciones del culto del dios sirio, especialmente observables en época de Heliogábalo.

Hijmans seguía los argumentos de Seyrig, que habiendo estudiado la arqueología de la Siria romana, defendía que la religión siria no era particularmente solar y el *Sol* no tenía más que un papel subordinado, salvo en los casos en los que el origen de la divinidad era más bien árabe, como en Emesa con *Elagabal* o en Edessa con Azizos<sup>1874</sup>.

En Rumania, el reciente trabajo de Sorin Nemeti sobre el sincretismo religioso en la Dacia romana parece estar más próximo a la posición de Seyrig y Hijmans, con una visión crítica de la postura historiográfica anterior, casi axiomática desde Cumont, en torno a la visión de Halsberghe o de Sanie de este *Sol Invictus* como un culto de origen sirio y oriental, aparte de las menciones específicas de *Sol Invictus Elagabal*<sup>1875</sup>. Como Nemeti se centra en el estudio del caso en la Dacia, al igual que se pretende aquí, analiza los diferentes monumentos presuntamente no mitraicos partiendo desde una constatación innegable: hasta el momento, no se ha encontrado en la Dacia ni una sola inscripción dedicada expresamente a *Sol Invictus Elagabal*. Concluye entonces que el *Sol Invictus* presente en el registro epigráfico provincial es en la mayor parte de los casos ese “Sol romano” al que se refería Hijmans, o bien el *Sol indiges*, sin un carácter sirio u oriental en ninguna de las dos posibilidades.

Recapitulando, esta tercera postura sólo acepta generalmente la atribución de monumentos epigráficos al culto del *Sol Invictus* sirio cuando aparece de forma expresa la mención de *Elagabal*. Pero tampoco podemos estar de acuerdo con esta limitación, si tenemos en cuenta los factores religiosos que operan en Roma y en el Imperio en la época de la dinastía Severa y sobre todo, si tenemos en cuenta algunos testimonios procedentes de Roma y situados cronológicamente en los reinados de Septimio Severo o de Caracalla, que enseguida veremos.

De este modo, aceptamos que algunos monumentos pueden haber tenido un carácter mitraico, pero desde luego, no todos –de hecho, una minoría–. Y partiendo de ahí, lo que vamos a hacer en las próximas páginas es exponer nuestra interpretación abreviada de la historia del culto solar en Roma hasta la época de

---

<sup>1874</sup> SEYRIG, H., “Le culte du Soleil en Syrie...”; *idem*, “Le prétendu syncrétisme solaire syrien et le culte de Sol Invictus”, en *Les syncrétismes dans les religions de l’Antiquité, Colloque de Besançon*, 22-23 oct. 1973, Leiden, 1973, pp. 147-151.

<sup>1875</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*

Aureliano, si bien ésta queda fuera del ámbito cronológico de nuestro trabajo, ya que como se ha dicho repetidas veces, precisamente fue este emperador el que, en el año 271 d.C., ordenó el abandono administrativo y militar de las provincias transdanubianas.

El viejo *Sol* romano, aquél que muchos estudiosos han denominado como *Sol indiges*, era una divinidad adorada en Roma desde mucho tiempo atrás y no se trata de un dios de origen griego<sup>1876</sup>. Aunque existen pocos testimonios de su culto anteriores a la época imperial, es cierto que los obeliscos del Circo Máximo y del Campo de Marte fueron dedicados al *Sol* por Augusto después de la conquista de Egipto<sup>1877</sup>. El propio Circo Máximo estaba consagrado al *Sol*, dado que éste actuaba como protector de los conductores de cuádrigas, y allí existía un templo, al igual que en el Quirinal<sup>1878</sup>.

Por su parte, el culto de *Sol Invictus Elagabal* procede de Emesa, ciudad siria donde se adoraba un aerolito negro llamado Elagabal –“dios de la montaña”-- y fue tomado como la imagen sagrada del Sol Invencible –*Sol Invictus*--. Se ha considerado que el primer testimonio de su culto en Roma es una inscripción datada en el año 158 d.C. y dedicada por *Publius Aelius Amandus*, miembro del cuerpo de elite de la caballería imperial –*eques singulares Augusti*--, que agradecía el haber podido retirarse con todos los honores --*honesta missio*--<sup>1879</sup>. Y otra dedicatoria epigráfica, datada en el 184 d.C., sería un ejemplo de los numerosos testimonios hacia *Sol Invictus* en la época de Cómodo<sup>1880</sup>, emperador que emitió moneda con la imagen del *Sol* y que añadió *Invictus* a su titulación imperial<sup>1881</sup>.

Pero aunque han sido tradicionalmente considerados como testimonios del culto del dios sirio, no mencionan el nombre de *Elagabal*. Hay que tener en cuenta que en el sistema de la religión cívica de época imperial existía una personificación del *Sol*, fuera de influencias orientales, que habría sido resultado

---

<sup>1876</sup> *Ibidem*, p. 307.

<sup>1877</sup> CHIRASSI COLOMBO, I., “Sol Invictus o Mitra...”, p. 654.

<sup>1878</sup> Tert., *De Spect.*, 8: *Circus Soli principaliter consecratur*. Sobre los atributos de Sol como protector de las cuádrigas, ver HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol...*, p. 26 ss.

<sup>1879</sup> CIL VI, 715: *Soli invicto deo ex voto suscepto accepta missione honesta ex numero equitum singularium Augusti Publius Aelius Amandus donum dedit tertullo et Sacerdote consulibus*.

<sup>1880</sup> CIL VI, 740.

<sup>1881</sup> Hay que señalar, sin embargo, que Cómodo era fiel seguidor de Mitra y de Hércules, otras dos divinidades que solían llevar a menudo el mismo epíteto.

de la fusión de las viejas creencias romanas sobre *Sol indiges* con las ideas griegas sobre *Helios*, su mitología, su papel y la forma de representarlo<sup>1882</sup>. Este nuevo *Sol* romano, que va a tomar en muchas inscripciones la denominación de *Sol Invictus*, era un símbolo de poder, de perennidad y de victoria asociados a los emperadores por la ideología imperial. Un *Sol Invictus* en cuya estructura las influencias orientales habrían sido, como mínimo, secundarias, e incluso inexistentes<sup>1883</sup>. Un culto nuevo creado a partir de esos más antiguos por la ideología imperial, que buscaba un símbolo para representar las características de la institución del Principado: gobierno de una sola persona, con carácter victorioso y benéfico. Lo que el *Sol Invictus* representaba para el universo, el Emperador lo representaba para la *oikoumene*, y de ahí las frecuentes asociaciones<sup>1884</sup>.

Sin embargo, algo va a cambiar con la llegada al trono imperial de la dinastía de los Severos. Cuando Septimio Severo es nombrado emperador, va a darse cierta “orientalización” de la corte que alcanza distintos ámbitos del poder imperial, entre ellos el religioso. Ello se debió especialmente a las preferencias religiosas, más bien orientales, de su mujer, la emperatriz Julia Domna, que era hija de Julio Bassiano, el gran pontífice de *Sol Invictus Elagabal* en la ciudad siria de Emesa<sup>1885</sup>. No obstante, ello no fue óbice para que ella siempre manifestara en Roma un respeto absoluto hacia las costumbres romanas y se inclinase hacia el helenismo y la filosofía<sup>1886</sup>. Pero aunque no se detecta una promoción personal de los cultos sirios en Julia Domna --dado que ésta no quería enfrentarse a la aristocracia senatorial, que era fiel a los cultos tradicionales--, sí que existen testimonios de una difusión progresiva de los cultos sirios y en especial el culto de *Sol Invictus* en Roma y en las provincias.

---

<sup>1882</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 312.

<sup>1883</sup> *Ibidem*.

<sup>1884</sup> HIJMANS, S.J., “The sun which...”, pp. 115 ss.; GORDON, R., “Mithras versus Sol Invictus”, en *EJMS*.

<sup>1885</sup> TURCAN, R., *The cults of the Roman Empire...*, p. 177: Desde el final del dominio de los Seleúcidas en el año 64 a.C., una dinastía de reyes-sacerdotes de origen árabe gobernó en Emesa y obtuvo la ciudadanía romana en el siglo I d.C. por su lealtad al poder romano durante las campañas de Corbulón, Vespasiano y Tito en Oriente.

<sup>1886</sup> Sobre el papel de Julia Domna y de las otras emperatrices sirias en la difusión del culto solar, ver CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “Las emperatrices sirias...”, pp. 251-255; ver también AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus...”, p. 296 y nota 7: Durante los *Ludi Saeculares* del 204 d.C., la familia imperial potenció su propia legitimación dinástica y manifestó su devoción hacia los principales dioses del panteón greco-romano, empezando por la primacía del Júpiter capitolino. Y precisamente Julia Domna honró de forma personal a Juno, esposa de Júpiter y reina de los cielos, como le correspondía a la mujer del emperador. De hecho, en diferentes emisiones monetales aparecía identificada con esta diosa, o bien con Vesta, Venus o Diana.

Ahora bien, ¿esas manifestaciones del culto que se multiplican en esta época son manifestaciones del *Sol Invictus* romano o del *Sol Invictus Elagabal*? Los distintos estudiosos siguen sin ponerse de acuerdo en esta cuestión. Hijmans y Gordon se decantan por la primera opción, siempre que en la inscripción no aparezca de forma expresa el nombre de *Elagabal*, y lo mismo piensa Nemeti, haciendo una excepción con las inscripciones halladas en lugares en donde había unidades auxiliares formadas por sirios de Emesa. De hecho, llega a afirmar que lo más correcto es identificar las manifestaciones de *Elagabal* sólo allí donde los devotos son sirios de Emesa, como en El-Kantara, en Egipto, o bien en Intercissa, en Pannonia<sup>1887</sup>. Para ellos, por consiguiente, el resto de inscripciones dedicadas solamente a *Sol Invictus* en la misma época de los Severos no serían expresiones del culto de *Elagabal*.

En Roma, bajo el reinado de Septimio Severo, una lámina de bronce con el símbolo del *Sol quadrigatus* y una inscripción presenta la dedicatoria *Inventori lucis Soli Invicto Augusto*<sup>1888</sup>. Esto es, se le atribuye al dios el haber inventado y creado la luz, y se le añade el epíteto *Invictus*, que estaba presente en la titulación de Cómodo y del propio Septimio Severo. También se suele representar al emperador y a su mujer identificados con *Sol-Helios* y con *Caelestis*, respectivamente<sup>1889</sup>. En cuanto a Caracalla, se identificó de forma habitual con *Sol*, apareciendo en la leyenda de varias emisiones monetales y en la propia iconografía, donde el emperador luce la corona radiada y lleva una lanza y el globo del *orbis terrarum*<sup>1890</sup>. Incluso Dion Casio relata que el emperador se gloriaba de usar el método de conducción del dios Sol --*Helios*-- en su cuádriga<sup>1891</sup>. De igual modo, Caracalla también aparece identificado con *Sol Invictus* en las inscripciones<sup>1892</sup>.

Para la época de estos dos primeros emperadores de la dinastía, podríamos aventurar un sincretismo del *Sol Invictus* romano con el *Sol Invictus* sirio, a la luz de la existencia en Roma de un colegio de sacerdotes de la divinidad siria en

---

<sup>1887</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 308: en El-Kantara tenía su base el *numerus Hemesenorum*, mientras que en Intercissa estaba acantonada la *cohors miliaria Antoniniana*, formada por *hemeseni*, cuyos altares sí están dedicados expresamente al *Sol Invictus Elagabal*, a diferencia de los de la primera.

<sup>1888</sup> *CIL* VI, 3721.

<sup>1889</sup> AGUADO GARCÍA, P., "El culto al Sol Invictus...", pp. 297-298.

<sup>1890</sup> *RIC* 40-S.

<sup>1891</sup> Dio Cass. LXXVIII, 10,3.

<sup>1892</sup> *CIL* XIII, 6754: *Deo Invicto Soli imperatori caesari Marco Aurelio Antonino...*

Roma con anterioridad al reinado de Heliogábalo<sup>1893</sup>. Por ejemplo, *Titus Iulius Balbillus* aparece en varios monumentos epigráficos y lo más remarcable es que en algunos lo hace como *Sacerdos Solis*, como en una inscripción datada en el año 201 d.C.<sup>1894</sup>, y en otros, como *Sacerdos Solis Elagabali*, caso de otra inscripción datable a finales del reinado de Septimio Severo o comienzos del de su hijo, Caracalla<sup>1895</sup>. Otro miembro de la misma familia, *Aurelius Iulius Balbillus*, aparece también como *Sacerdos Solis* en otra inscripción del año 215 d.C.<sup>1896</sup>. De hecho, la primera inscripción en la que aparece mencionado este colegio de sacerdotes *Solis Invicti* es de finales del siglo II d.C., con lo que queda demostrada la presencia del culto de *Sol Invictus Elagabal* en Roma antes del reinado de Heliogábalo, desde el primero de los emperadores Severos<sup>1897</sup> y no sólo por inscripciones donde aparece la mención explícita de *Elagabal*, sino también en otras en las que ni siquiera aparece el epíteto *Invictus*. Por consiguiente, podemos afirmar que desde los últimos años del siglo II y sobre todo en las primeras décadas del siglo III d.C., en Roma había seguidores del culto sirio de *Sol Invictus Elagabal*, organizado con un colegio sacerdotal antes del reinado de Heliogábalo, que lo convertiría en culto oficial, como enseguida veremos. El centro del culto en la capital estaría probablemente fuera del *pomerium*, dado que la mayor parte de las inscripciones se han encontrado más allá de este límite. Durante esta época, el culto no se revestía de un carácter oficial, pero sí contaría con la devoción de los primeros Severos<sup>1898</sup>, que pudo haber tenido más que ver con la tradición familiar que con una devoción de tipo personal. En cualquier caso, *Sol Invictus* es uno de los dioses con más proyección y expansión dentro de su reinado, con la debida réplica en la devoción y lealtad a la casa imperial mostrada por las elites provinciales sirias y los altos cargos del Imperio en Roma y en las provincias<sup>1899</sup>. Y visto lo visto, podía tratarse en gran medida del *Sol Invictus* sirio, esto es, *Elagabal*.

---

<sup>1893</sup> BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>., MARTÍNEZ-PINNA, J., MONTERO, S., *Historia de las religiones antiguas: Oriente, Grecia y Roma*, Madrid, 1993, p. 603; AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus...”, pp. 301-302.

<sup>1894</sup> *CIL VI*, 1603.

<sup>1895</sup> *CIL VI*, 2269.

<sup>1896</sup> *CIL VI*, 2130.

<sup>1897</sup> BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>., MARTÍNEZ-PINNA, J., MONTERO, S., *Historia de las religiones...*, p. 603; AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus...”, p. 302.

<sup>1898</sup> *Ibidem*, p. 301. HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*, pp. 40-41; *idem*, “Le culte de Deus Sol Invictus à Rome...”, p. 2183.

<sup>1899</sup> AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus...”, pp. 302-303.

¿Pero significa esto que ese *Sol Invictus* de carácter romano que hemos visto con los últimos Antoninos había desaparecido, sustituido por el sirio, sin dejar ni un solo rastro? En absoluto. Parece mucho más probable que cuando Septimio Severo ocupó el trono junto a su esposa, Julia Domna, se produjera una fusión entre la identidad y el carácter oriental y sirio de *Elagabal*, por una parte, y las características de ese *Sol Invictus* romano creado por la ideología imperial como símbolo de poder, de perennidad y de victoria asociados a los emperadores, con el que se intentaba representar la institución del Principado, por otra. De este modo, las respectivas y frecuentes asociaciones de Septimio Severo y Caracalla con *Sol* no habrían tenido únicamente ese carácter de devoción familiar hacia el dios sirio, sino que, como parece lógico y evidente, también buscaban aprovechar las características ideológicas de las que se había imbuido el *Sol Invictus* romano que estaba presente en Roma y en el Imperio desde antes de la llegada de *Elagabal* con la nueva dinastía.

Tras la muerte de Caracalla y del usurpador Macrino, Julia Maesa, hermana de la difunta Julia Domna, maniobró para que su nieto, Vario Avito Bassiano, hijo de Julia Soemias, ocupase el trono. Todavía adolescente, Bassianus era el *sacerdos amplissimus* de *Sol Invictus Elagabal* en Emesa. Accedió a ser emperador manteniendo su dignidad sacerdotal<sup>1900</sup> y llevando a Roma el betilo, la piedra sagrada del dios, que fue trasladado en una cuádriga procesional, a modo de la cuádriga del *Sol*, en un viaje que duró un año<sup>1901</sup>. En Roma, Bassianus comenzó a ser conocido como Heliogábalo, por causa de su devoción exclusiva y exclusivista al dios, ya que aspiraba a que el *Sol Invictus* estuviera situado por encima del propio Júpiter capitolino, el tradicional garante de la soberanía y la victoria romanas<sup>1902</sup>. Hizo oficial el culto, ordenó construir un templo a *Elagabal* en el Palatino<sup>1903</sup> y reunió en él símbolos de otros dioses, como el betilo de Cibeles, el fuego de Vesta, el *Palladium* y los *ancilia* o escudos sagrados, que eran los antiguos protectores del poder romano. Asimismo, desarrolló las teogamias, primero en su matrimonio con Julia Cornelia Paula, que convirtió en una unión divina entre *Sol Invictus Elagabal* y Vesta. Su segundo matrimonio, con Annia Aurelia Faustina, apareció como matrimonio sagrado entre *Sol Invictus*

---

<sup>1900</sup> Hdn., V, 3, 2; V, 3, 6; V, 3, 8; V, 5, 3-4; V, 5, 8 a 6, 1.

<sup>1901</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 178.

<sup>1902</sup> *Ibidem*, p. 179.

<sup>1903</sup> Hdn., V, 5, 8-9; V, 6, 6.



*Elagabal* y Juno Caelestis<sup>1904</sup>. En sus actos quizá deba verse un interés en la unión de cultos de distinto origen: orientales, romanos y africanos; y ello recordaba, aunque de forma parcial, la política religiosa de los primeros Severos<sup>1905</sup>. Aunque se ha interpretado que Heliogábalo habría querido imponer una reforma religiosa en la que *Sol Invictus Elagabal* se encontraría en el centro de un sistema monoteísta heliaco, estos gestos hablarían más bien de lo que Nemeti ha denominado “henoteísmo solarizante”<sup>1906</sup>, esto es, la exaltación y el privilegio de su dios por delante de todos los otros, sin tratarse de un intento de imposición oficial de un dios solar como dios supremo del Imperio del estilo del que habría de realizar posteriormente Aureliano, destacando un carácter distinto, de unificador, cohesionador e integrador del Imperio, ante unos tiempos y unas circunstancias muy difíciles<sup>1907</sup>. Con Heliogábalo, el culto sirio de *Sol Invictus Elagabal* alcanzó su mayor importancia, pero ésta se asentó sobre las bases sincréticas con el *Sol Invictus* romano establecidas y utilizadas por Septimio Severo y Caracalla<sup>1908</sup>.

El excesivo celo religioso del emperador le hizo granjearse el descontento de la aristocracia senatorial romana. Sus gestos chocaban con las viejas costumbres, el orden romano y las bases del sistema de la religión cívica, sostén ideológico del régimen, de forma que su abuela, Julia Maesa, le hizo asesinar en el año 222 d.C. junto a su madre, Julia Soemias, para poner en el trono a su otro nieto, Alexianus, hijo de Julia Mamea, que reinaría con el nombre de Severo Alejandro. Su primera tarea fue devolver el betilo a Emesa y deshacer la pretendida reforma religiosa de su primo, pero esta medida no vino acompañada de prohibiciones de la práctica del culto. Se mantuvieron tanto la organización sacerdotal como los templos y la política religiosa iniciada por los primeros Severos hizo que tampoco disminuyera en demasía la devoción a *Sol Invictus* ni en Italia ni en las provincias<sup>1909</sup>.

Décadas más tarde, hacia el 274 d.C., Aureliano convirtió en oficial el culto de un *Sol Invictus* que no tenía nada que ver con el sirio de *Elagabal* y que

<sup>1904</sup> *Ibidem*, V, 6, 1-2; V, 6, 3-5.

<sup>1905</sup> CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “Las emperatrices sirias...”, pp. 259-260.

<sup>1906</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 308; TURCAN, R., *Héliogabale et le sacré du soleil...*, pp. 25-37 y 149-157; HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*, pp. 45-127; *idem*, “Le culte de Deus Sol Invictus à Rome...”, pp. 2184-2195.

<sup>1907</sup> *Ibidem*, p. 2196 ss.

<sup>1908</sup> AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus...”, p. 296.

<sup>1909</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*, p. 121.

más bien recogía el carácter ideológico como símbolo de poder, de perennidad y de victoria del *Sol Invictus* romano, que ahora, al convertirse en oficial, pretendía además transmitir esas características como símbolo de unidad de todo el Imperio Romano<sup>1910</sup>. Sin embargo, como ya anunciábamos páginas atrás, no nos extenderemos más en la reforma religiosa de Aureliano, dado que queda fuera del marco cronológico de nuestro trabajo, al ser abandonada administrativa y militarmente la Dacia en el 271 d.C.

### **5.1. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE INSCRIPCIONES Y TEMPLOS EN DACIA, CRONOLOGÍA Y ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LOS DEDICANTES.**

En la Dacia Malvensis, un único monumento epigráfico relacionado con el caso que nos ocupa proviene de Sucidava, (aldea de Celei, integrada hoy en día en la ciudad de Corabia)<sup>1911</sup>. En realidad, se trata de una base de estatua fragmentaria con inscripción. Lamentablemente, de la estatua sólo se conserva el pie izquierdo y en la inscripción falta la parte izquierda del campo epigráfico, de modo que ésta es una pieza de difícil atribución a Mitra, a *Sol* o incluso a Hércules. Tudor y Petolescu –al principio-- opinaban que este monumento debía incluirse entre los mitraicos, ya que consideraban que el pie pertenecería a una estatua de Mitra, y recientemente, Pintilie la incluía en su repertorio de monumentos mitraicos de Dacia<sup>1912</sup>. No obstante, Petolescu consideró más tarde que el pie desnudo de la divinidad correspondería más probablemente a una estatua de Hércules que de Mitra<sup>1913</sup>. Pero también hay que considerar que pudiera tratarse de una escultura de *Sol*, como en el caso de otra estatuilla de bronce proveniente de Apulum<sup>1914</sup> o una pieza muy similar a la de Sucidava, también procedente de Apulum<sup>1915</sup>. Resulta igualmente posible que la estatuilla hubiese representado a *Sol* con los rasgos de la divinidad greco-romana, pero siendo una expresión plástica de la divinidad romana *Sol Invictus*, utilizando el modelo escultórico de la divinidad

---

<sup>1910</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 183.

<sup>1911</sup> Rep. 337.

<sup>1912</sup> TUDOR, D., “Comunicării epigrafice IV”, *SCIV* 17,3, 1966, p. 600, nº 18; PETOLESCU, C.C., *IDR* II, 202; PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia...*, p. 187, nº 52.

<sup>1913</sup> PETOLESCU, C.C., *Inscripții Latine din Dacia...*, p. 79, nº 106.

<sup>1914</sup> Rep. 325.

<sup>1915</sup> Rep. 326.

greco-romana. En cualquier caso, esta inscripción debe ser considerada como dudosa en cuanto a su posible atribución al culto de *Sol Invictus* (romano, decididamente no sirio), al Mitraísmo o al culto de Hércules. Hay que hacer notar que en Sucidava se han encontrado hasta la fecha un relieve anepigráfico y dos relieves con inscripción pertenecientes al Mitraísmo<sup>1916</sup>. El que los dedicantes, *Marinus* e *Iulianus*, fueran muy posiblemente esclavos de origen oriental, no hace sino apoyar igualmente esta posibilidad. Pero tampoco conocemos con certeza ni su origen ni su condición social.

Pasando a la Dacia Apulensis, de Tibiscum proviene un altar dedicado al *Deus Sol Ierhabol* por *Aurelius Laecanius Paulinus*, un veterano antiguo guardián de las armas de la *cohors I Vindelicorum* y luego decurión de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>1917</sup>. Datada entre el 211 y 212 d.C., durante el tiempo de reinado conjunto de Caracalla y Geta, la mención de *Sol* con *Iarhibol* pretende remarcar su carácter solar. La identificación de ambas divinidades podría explicarse por el proceso de metamorfosis sufrido por el dios palmireno en época imperial romana, con el desarrollo y auge de la teología solar<sup>1918</sup>. Pero en este caso no podríamos hablar del *Sol Invictus* sirio ni mucho menos de Mitra.

Un caso similar es el de otro altar erigido por un tribuno romano al *Deus Sol Ierhabol*, esta vez en Ulpia Traiana Sarmizegetusa y muy probablemente en las mismas fechas<sup>1919</sup>. En él se vería el mismo intento de remarcar el carácter solar del dios palmireno.

Y también muy parecido es el caso del *Deus Sol Malagbel*, que aparece en otra inscripción en la misma ciudad<sup>1920</sup>. La mención de *Sol* antes del nombre de la divinidad palmirena no hace sino resaltar el carácter solar de ésta.

Pero en Ulpia Traiana Sarmizegetusa encontramos 2 inscripciones de carácter muy diferente. La primera de ellas está dedicada por *Lucius Domitius Primanus* al *Sol Invictus*<sup>1921</sup>. No podemos datar el monumento y tampoco conocemos la categoría social ni la ocupación de *Primanus*, que presenta un nombre de resonancia romana y con estructura en *tria nomina*, siendo

---

<sup>1916</sup> Respectivamente, *CIMRM* II, n° 2182; rep. 65 y 66.

<sup>1917</sup> Rep. 338.

<sup>1918</sup> RUSSU, I.I., "Elementele syriene în Dacia...", p. 184.

<sup>1919</sup> Rep. 341.

<sup>1920</sup> Rep. 342.

<sup>1921</sup> Rep. 340.

posiblemente romano o itálico<sup>1922</sup>. Por las características del monumento, parece tratarse más bien de una dedicatoria a *Sol Invictus*, que a Mitra, pero a falta de más datos, no podemos saber si esa mención se refiere a ese dios *Sol Invictus* romano o bien al *Elagabal* sirio.

La otra inscripción ofrece muchos más datos para el comentario. Está dedicada entre los años 247 y 249 d.C. por *Publius Aelius Hammonius*, un ecuestre, *vir egregius* y procurador de la Dacia Apulensis, que había sido con anterioridad comandante de varias unidades auxiliares en Asia y Europa entre el 232 y el 244 d.C.<sup>1923</sup>. Su *cognomen*, *Hammonius*, es un derivado del nombre del dios egipcio *Ammon*, muy frecuente en la onomástica de los griegos en Egipto siglos antes de la conquista romana de Dacia. En este caso, indica claramente un origen greco-oriental. En la dedicatoria aparece mencionado *Sol Invictus* junto a muchas otras divinidades greco-romanas: Júpiter Óptimo Máximo, Juno, Minerva y otros *dii consentes*, pero también Salus, Fortuna redux, Apolo, Diana Victrix, Némesis, Mercurio, Hércules, Esculapio, Hygia y los dioses y diosas inmortales. Como bien ha señalado Nemeti, en dicho contexto es difícil suponer que este dios solar tenga el carácter sirio de *Elagabal*<sup>1924</sup>.

Otro monumento problemático proviene de Micia (actual Vețel, aldea del municipio de Deva), donde el liberto griego o greco-oriental *Publius Aelius Euphorus* dedicó una inscripción y construyó un templo al *Deus Invictus*<sup>1925</sup>. Su condición económica debía de ser bastante próspera, dado que pudo permitirse la financiación de la construcción del templo. Podríamos estar hablando de una inscripción dedicada a Mitra y por consiguiente, de un mitreo, y esta opción ha sido la elegida por Pintilie<sup>1926</sup>. Pero como bien señalaba Piso –aunque en relación con otro santuario de Apulum–, si hubiese sido realmente de Mitra, el nombre del dios no habría podido faltar en una inscripción que menciona la construcción de dicho templo<sup>1927</sup>. De modo que más probablemente era un templo dedicado al *Sol Invictus*. ¿Pero a cuál? El hecho de que los templos a las divinidades orientales solieran estar agrupados hace pensar a Rusu-Pescaru y a Alicu que éste podría

<sup>1922</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 131.

<sup>1923</sup> Rep. 339. Sobre este personaje, ver PISO, I., “La carrière équestre de P. Aelius Hammonius”, *Dacia N.S.* 20, 1976, pp. 251-257.

<sup>1924</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 312.

<sup>1925</sup> Rep. 333.

<sup>1926</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia...*, p. 177, nº 10.

<sup>1927</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 354.

haberse hallado al suroeste del campamento, en las cercanías del templo de Júpiter Hierapolitanus, pero este razonamiento toma como axiomática la interpretación de *Sol Invictus* como el sirio *Elagabal*<sup>1928</sup>, algo que está muy lejos de poder probarse para este caso, dado que ni siquiera disponemos de una datación en época de los Severos que pudiera apoyar, al menos parcialmente, esa interpretación. De este modo, nos inclinaríamos por el *Sol Invictus* romano, a falta de esa datación y de la mención expresa de *Elagabal*.

Hacia el interior de la cuenca carpática, siguiendo la vía romana que marcha paralela al curso del río Mureș, otra inscripción fue dedicada en Germisara a *Sol Invictus* por un personaje llamado *Aelius Iulius*<sup>1929</sup>. Éste lleva un nombre de resonancia romana, pero tiene únicamente *dua nomina* y utiliza como *cognomen* el gentilicio *Iulius*, de modo que se le ha considerado eventualmente un oriental<sup>1930</sup>. Conocemos un *Aelius Iulius*, perteneciente a la legión *XIII Gemina*, por una inscripción sobre una cerámica sellada procedente de Apulum<sup>1931</sup>, aunque es difícil precisar si se trata del mismo personaje. Asimismo, Russu señalaba la presencia de un *Aelius Iulius* en Ciumăfaia, una localidad cercana a Cluj-Napoca, que habría sido centurión veterano<sup>1932</sup>. Tanto Russu como Pintilie incluyen esta inscripción entre las dedicatorias a Mitra<sup>1933</sup>, si bien es más probable que se trate de una dedicatoria a *Sol Invictus*. Sin embargo, no disponemos de más datos para poder argumentar que este *Sol Invictus* pudiera ser el sirio *Elagabal*, a falta de elementos que nos ayuden a datar el monumento.

Y de este modo llegamos a Apulum (actual Alba Iulia), donde como ya se ha señalado en los capítulos previos, existieron realmente dos núcleos urbanos<sup>1934</sup>. Considerando estas dos ciudades en Apulum en su conjunto, tenemos un total de 14 monumentos epigráficos y estatuarios, así como también un templo, que presentan los problemas de atribución que exponíamos al comienzo de este capítulo.

---

<sup>1928</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 139.

<sup>1929</sup> Rep. 332.

<sup>1930</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 132.

<sup>1931</sup> *CIL* III, 8065.

<sup>1932</sup> RUSSU, I.I., *IDR* III/3, 221, con bibliografía.

<sup>1933</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia...*, p. 188, n° 54.

<sup>1934</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 45-50.

Tres de los casos son quizá más sencillos de solucionar. El primero es el de una nueva dedicatoria al *Deus Sol Iarhibol*, en este caso realizada por *Aurelius Bassinus*, sacerdote del dios y decurión de la colonia de Aequum, en Dalmacia, en las primeras décadas del siglo III d.C.<sup>1935</sup>. Como en los casos ya vistos de Tibiscum y Ulpia Traiana Sarmizegetusa para esta divinidad palmirena, la mención de *Sol* viene a remarcar su carácter solar, sin que esa mención esté indicando la presencia del *Sol Invictus Elagabal*. Lo mismo sucede con una inscripción dedicada a Júpiter Óptimo Máximo *Sol Bussurigi* por *Publius December Aelius*, de probable origen gálata, a finales del siglo II o comienzos del III d.C.<sup>1936</sup>. Algunos autores, como Popa, Berciu o Husar han querido ver la presencia de *Sol* como una relación con el culto mitraico<sup>1937</sup>, pero como bien señala Piso, se trata sobre todo de una contaminación con *Sol*, aunque él opina – erróneamente, a nuestro entender-- que éste sería el sirio *Sol Invictus Elagabal*<sup>1938</sup>. En todo caso, lo que parece observarse es una muestra clara de las tendencias sincretistas religiosas imperantes en esa época, en la que la divinidad local gálata se une al dios supremo del panteón greco-romano y, al mismo tiempo, a *Sol*, como expresión del auge del culto solar en esa época.

El tercer caso mencionado es el de un altar dedicado por un senador itálico, gobernador propretor de las tres provincias Dacias, en los años 173-175 d.C., durante el reinado de Marco Aurelio<sup>1939</sup>. La dedicatoria está dirigida a Serapis-Júpiter-Sol y a Isis-Diana-Luna. El carácter de divinidad suprema desarrollado por Serapis, así como sus atributos solares heredados de Apis, hijo de Re, son conocidos. De todos modos, la solarización es secundaria también en este caso, donde los dioses adorados principalmente son Serapis e Isis<sup>1940</sup>.

Más problemáticos son otros monumentos hallados en Apulum, como la inscripción dedicada al *Invictus Deus* por un personaje cuyo nombre no se ha conservado y en una época imprecisa<sup>1941</sup>. Radu y Vermaseren lo incluían entre los

---

<sup>1935</sup> Rep. 330.

<sup>1936</sup> Rep. 328.

<sup>1937</sup> POPA, A. y BERCIU, I., “Divinitați galatine...”, p. 316, n° 1; HUSAR, A., *Celti și germani în Dacia romană...*, p. 260.

<sup>1938</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 207.

<sup>1939</sup> Rep. 329.

<sup>1940</sup> Ver el capítulo sobre los cultos egipcios. También TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 199-200: interpreta que el dedicante toma los nombres de Júpiter y Sol, de Diana y Luna, como otras denominaciones bajo las cuales son conocidos igualmente Serapis e Isis, bajo el principio de la polinomia.

<sup>1941</sup> Rep. 317.

monumentos mitraicos<sup>1942</sup>, pero Sanie lo excluye, integrándolo entre los pertenecientes al culto sirio de *Sol Invictus*, según su interpretación<sup>1943</sup>. Sin embargo, no hay ningún dato que pueda identificarlo claramente con una manifestación mitraica --una mención expresa, relieve cultural o símbolos cercanos, hallazgo en un mitreo, etc.--, pero tampoco con una del culto de *Sol Invictus*, ya sea ésta una denominación para la divinidad siria *Sol Invictus Elagabal* o para el *Sol Invictus* romano. Por otro lado, otras divinidades, como Hércules, solían llevar también con cierta asiduidad el epíteto *Invictus*, de modo que una atribución segura de esta inscripción a uno u otro culto resulta extremadamente complicada, por no decir imposible, aunque por analogía con otros casos de otras provincias del Imperio, la imprecisa fórmula simple *Invicto deo* sugeriría quizá más bien una referencia a Mitra.

Sucede lo mismo con el caso de una inscripción descubierta más recientemente, que utiliza la misma fórmula para referirse a la divinidad<sup>1944</sup>. Está dedicada por *Spatalus*, un esclavo, intendente de la casa de su señor, *Caius Iulius Rufinus*, y presenta un nombre griego latinizado --*Σπάταλος*--. Tampoco se ha podido datar el monumento, que Piso y Băluță atribuyen a Mitra, apoyándose en que en las proximidades, también en el lecho del río, apareció otra inscripción que atestiguaba un templo de esta divinidad<sup>1945</sup>. No obstante, en la misma zona aparecieron también otros monumentos dedicados a diferentes divinidades, en las mismas condiciones, así como sarcófagos y simples bloques de piedra caliza. Como apunta el mismo Piso, en el lado este de la ciudad se arrojaron al foso grandes cantidades de monumentos que habían sido reutilizados en la muralla. Asimismo, hace notar que la muralla de la parte sur de la ciudad, que da al río Mureș, no ha sido identificada aún, y que el lecho del río ha cambiado varias veces<sup>1946</sup>. Que hubiese en las proximidades una inscripción dedicada a Mitra que da testimonio de la existencia de un templo de esa divinidad no es un argumento concluyente, teniendo en cuenta la reutilización y el traslado de piezas comentado y que muy probablemente también había en Apulum un templo dedicado a *Sol*

<sup>1942</sup> RADU, D., "Materiale epigrafice din Muzeul Regional Alba Iulia", en *Apulum* 4, 1961, p. 103, n° 10; *CIMRM* II, n° 1961.

<sup>1943</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 267, n° 64.

<sup>1944</sup> Rep. 327.

<sup>1945</sup> Rep. 26. Ver PISO, I., BĂLUȚĂ, C.L., "Trei inscripții din Apulum", *Apulum* 38/1, 2001, pp. 190-191, n° 1.

<sup>1946</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 720.

*Invictus*, como enseguida veremos. Pero sí es cierto que, como sucedía con la inscripción previa, la imprecisa fórmula *Invicto deo* sugeriría quizá más bien una referencia a Mitra, por analogía con los casos de otras provincias del Imperio.

De nuevo nos encontramos con problemas de identificación en la inscripción dedicada por *Caius Iulius Valens*<sup>1947</sup>, un *haruspex* posiblemente romano o itálico de la colonia de Apulum y sacerdote *antistes* de un santuario donde, al parecer, eran adoradas diferentes divinidades greco-romanas --Némesis Regina, Venus Victrix o Virtus romana--, como se desprende de otras inscripciones donde aparece el mismo dedicante, datables a partir del reinado de Cómodo, siendo una muestra interesante de la difusión religiosa en Apulum<sup>1948</sup>. Que las otras divinidades adoradas por el dedicante sean greco-romanas no tendría por qué significar nada, pero el que todas estén en el mismo templo quizá podría hablar a favor de la atribución de esta inscripción a Hércules, más que al *Sol Invictus* romano, aunque la restitución de la lectura es igualmente posible. De este modo, debemos resaltar de nuevo el carácter altamente dudoso de esta inscripción en su posible atribución al culto de *Sol Invictus*, al de Mitra o al de Hércules.

De finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C. parece ser una estatuilla de bronce representando a *Sol* con los rasgos de la divinidad greco-romana, que incluye en la base una inscripción con el nombre del dedicante, *Marcus Aurelius Sila*, que era *actarius* en el cuerpo de guardia montada del gobernador provincial y que parece romano o itálico<sup>1949</sup>. La época en la que puede datarse aproximadamente el monumento, con un claro y progresivo desarrollo de la teología solar oriental, nos hace pensar que puede tratarse más bien de una expresión plástica del *Sol* romano y desde luego no el *Elagabal* sirio, utilizando el modelo escultórico de la divinidad greco-romana.

Más difícil de datar y de atribuir es un fragmento de estatuilla con una inscripción en la base, que podría reconstituirse de distintas maneras, dando lugar a las diferentes interpretaciones que recogemos en el repertorio<sup>1950</sup>. Sanie se apoyaba en los restos de la escultura para creer que es una representación de Mitra, pero como sólo se conserva un pie, no parece un argumento suficiente<sup>1951</sup>.

---

<sup>1947</sup> Rep. 324.

<sup>1948</sup> IDR III/5, 297, 364, 367, quizá 388 y quizá rep. 326.

<sup>1949</sup> Rep. 325.

<sup>1950</sup> Rep. 326.

<sup>1951</sup> SANIE, S., "Cultul lui Sol Invictus în Dacia...", p. 332.



Por su parte, Piso cree que podría también pertenecer a un Hércules, ya que esta divinidad está muy representada en el registro escultórico y lleva a menudo el epíteto *Invictus*<sup>1952</sup>. Pero también podría tratarse de una escultura de *Sol*, como en el caso de la anterior, dedicada al *Sol* romano, o como el caso similar del fragmento de estatua con inscripción proveniente de Sucidava<sup>1953</sup>. Una vez más -- y vamos viendo que son bastantes casos, razón por la que se decidió tratarlos en este capítulo-- el monumento en cuestión debe ser considerado dudoso en cuanto a su posible atribución a uno u otro culto de los mencionados. Pero de todas formas, no podría tratarse del *Sol Invictus* sirio.

Otros 6 monumentos epigráficos de Apulum mencionan a *Sol* sin hacer mención de Mitra, pese a lo cual, todos ellos fueron incluidos en el repertorio de monumentos mitraicos por Vermaseren. El más antiguo de los datables, entre el 183 y 185 d.C., en el reinado de Cómodo, sería el dedicado a *Sol Invictus* por el senador itálico y legado de la legión *XIII Gemina*, *Caius Caerellius Sabinus*<sup>1954</sup>. Esta inscripción es un testimonio de la existencia de un templo de *Sol Invictus* en las *canabae* próximas al campamento legionario de Apulum. Una vez más, hay problemas a la hora de decidir que la divinidad a la que se refiere la inscripción sea *Sol Invictus* o bien que sea Mitra. Halsberghe, Sanie y Rusu-Pescaru y Alicu se postulan a favor de la primera opción<sup>1955</sup>, mientras que Bărbulescu opina en contra<sup>1956</sup>, pero como bien señalaba Piso, si el santuario hubiese sido realmente de Mitra, su nombre no habría podido faltar en una inscripción que menciona la restauración de dicho santuario<sup>1957</sup>, por lo que consideramos que se trata de una inscripción y de un santuario --*aedes*-- del *Sol Invictus* romano, para la época en que se data el monumento y teniendo en cuenta las preferencias religiosas del dedicante, en especial hacia la tríada capitolina<sup>1958</sup>.

Otro monumento epigráfico similar, dedicado por otro senador al mando de la misma legión, pero en una época posterior no tan bien definida, también estaba erigido al *Sol Invictus*<sup>1959</sup>. El dedicante, *Quintus Caecilius Laetus*, era un

---

<sup>1952</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 357.

<sup>1953</sup> Rep. 337.

<sup>1954</sup> Rep. 323.

<sup>1955</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*, p. 115; SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 133; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 139.

<sup>1956</sup> BĂRBULESCU, M., *Interferențe spirituale...*, pp. 150-151.

<sup>1957</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 354.

<sup>1958</sup> *IDR III/5*, 107, 139 y 260. Ver NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 312.

<sup>1959</sup> Rep. 322.

senador originario de Cirta, en África, y legado de la legión *XIII Gemina* entre los años 185-188 o 193-197, o quizá ya en el siglo III d.C., según Piso. Es conocido también por otras dos inscripciones de Apulum y por otra de Milev<sup>1960</sup>. De nuevo, parece tratarse más bien de una dedicatoria a *Sol Invictus* --quizás incluso a *Sol Invictus Elagabal--*, que a Mitra, ya que el origen africano del dedicante y su alta posición social hacen muy probable que esta inscripción sea una muestra de lealtad imperial mediante una dedicatoria al culto de la divinidad de la ciudad de origen de la esposa siria del emperador, en caso de aceptarse la datación en época de la dinastía de los Severos. Por el contrario, de confirmarse una datación a finales del siglo II, pero antes de la época de los Severos, seguiría siendo preferible la atribución a *Sol Invictus* que a Mitra, pero en ese caso se trataría más bien de la divinidad romana, no del dios sirio.

Un tercer senador y legado legionario, *Quintus Marcius Victor Felix Maximillianus*, dedicó una inscripción a *Sol*, acompañado de su mujer, la *clarissima Pullaiena Caeliana*, y por su hijo, el *clarissimo Publius Marcius Victor Maximillianus*<sup>1961</sup>. Tanto Halsberghe como Sanie consideran que nos encontramos ante una dedicatoria al sirio *Sol Invictus* y no a Mitra<sup>1962</sup>. De hecho, podría no ser siquiera una manifestación de ninguno de estos dos cultos, sino una dedicatoria al *Sol Invictus* romano, pero si tenemos en cuenta la época en la que se data la inscripción, en el reinado de Septimio Severo, parece probable que pudiera tratarse de la divinidad siria, aunque recordemos que Septimio Severo y Caracalla aprovecharon el culto del *Sol* romano mediante un sincretismo entre ambas divinidades, como hemos expuesto páginas atrás.

En realidad, se trataría de una situación muy similar a la que hemos observado para Roma, con la evolución del culto solar desde los últimos Antoninos --y especialmente Cómodo-- hasta los Severos. En las dedicatorias de estos tres senadores y sucesivos comandantes de la legión *XIII Gemina* de Apulum, sede del gobierno de las tres provincias de Dacia, puede observarse el mismo proceso de evolución de ese *Sol Invictus* romano creado por la ideología imperial, que buscaba un símbolo con el que representar las características de la

---

<sup>1960</sup> Respectivamente, *IDR III/5*, 77, 82, y *CIL VIII*, 8207. Ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae I...*, pp. 248-250.

<sup>1961</sup> Rep. 318.

<sup>1962</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus...*, p. 115; SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 267;

institución del Principado --gobierno de una sola persona, con carácter victorioso y benéfico--, al *Sol Invictus Elagabal* sirio, introducido desde el reinado de Septimio Severo, de modo que en la época de la dinastía Severa es posible que sea al dios sirio al que se adora, pero asumiendo indudablemente las características ideológicas que habían propiciado la conformación del *Sol Invictus* romano. Así pues, las tres dedicatorias de los senadores son muestras de lealtad política y religiosa hacia los emperadores respectivos y su ideología<sup>1963</sup>: Cómodo y Septimio Severo --e incluso Caracalla, según la datación que se acepte para la inscripción de *Laetus*--.

Todavía en Apulum, *Lucius Valerius Felix*, que parece de origen romano por su nombre y la estructura en *tria nomina*, aunque la inscripción no especifica su ocupación ni estatus social, dedicó un monumento epigráfico al *Deus Sol*. De nuevo, parece tratarse más bien de una dedicatoria a *Sol Invictus* que a Mitra, si bien Vermaseren y Pintilie la incluyen en sus respectivos *corpora* de monumentos mitraicos, como anunciábamos antes<sup>1964</sup>. Dado que la inscripción no ofrece elementos para la datación, ésta no nos puede ayudar a intentar determinar si se podría tratar del *Sol Invictus* romano o del dios sirio.

Quizá más fácil de identificar es una dedicatoria realizada en dos lenguas, latín y griego, de modo que se repite el nombre del dios: *Sol Invictus* y *Ἡλῖος ἀνικητός* (sic)<sup>1965</sup>. Teniendo en cuenta que el dedicante, *Ἀβεδαλλάθ* --*Abedallath*-- , lleva un nombre típicamente sirio --*BDLT*: “servidor de *Allath*, divinidad equivalente a *Athena* en Palmira--<sup>1966</sup>, se refuerza la posibilidad de que se trate del *Sol Invictus* sirio --*Sol Invictus Elagabal*-- y no de Mitra o del *Sol Invictus* romano. El dedicante habría sido posiblemente un peregrino, aunque no se puede descartar que se tratase de un esclavo.

Una inscripción similar dedicada a *Ἡλῖος ἀνικητός* tiene como dedicante a *Ἑρμῆς Γοργίου* --*Hermes*, hijo/esclavo/liberto de *Gorgias*-- , de

---

<sup>1963</sup> Sobre la adjudicación de gobernadores provinciales romanos --o más bien, latino-parlantes-- a provincias de habla latina, y de greco-parlantes a las de habla griega, expresada como una de las características del buen βασιλεύς en la obra de Filóstrato, ver MAZZA, M., “L’intelletuale come ideologo: Flavio Filostrato ed uno “Speculum principis” del III secolo d.C.”, en BROWN, P., CRACCO RUGGINI, L. y MAZZA, M. (eds.), *Governanti e intelletuali. Popolo di Roma e popolo di Dio (I-VI secolo d.C.)*, Turín, 1982, pp. 93-121 (109).

<sup>1964</sup> Rep. 319.

<sup>1965</sup> Rep. 320.

<sup>1966</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 131-132.

origen griego o greco-oriental<sup>1967</sup>. La presencia de una cabeza de buey, una serpiente y la cabeza de una górgona en el monumento sugerirían su inclusión en el repertorio de monumentos mitraicos, más que tratarse de una dedicatoria al *Sol Invictus* sirio propiamente dicho. No obstante, por analogía con el texto de la inscripción previa, no podemos descartar la pertenencia al culto de la divinidad siria y cabría señalar que la cabeza de buey era un atributo bastante común entre los Baales sirios. De todas formas, la serpiente y la górgona sí que parecen apuntar más nítidamente a unas relaciones más estrechas con el Mitraísmo.

Apulum se manifiesta como la primera ciudad de la Dacia en cuanto a monumentos de este tipo, con un marcado carácter solar independientemente del culto específico al que puedan atribuirse, oriental o no –y exceptuando solamente las posibles atribuciones a Hércules--. Este dato concuerda con la importancia que tuvo allí el Mitraísmo, ya que es la segunda ciudad con mayor número de hallazgos de monumentos mitraicos en la Dacia, tan sólo después de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

Al noroeste de Apulum, en los montes Apusenos, se encontraba Alburnus Maior (Roşia Montană), principal centro de explotación minera del oro de la provincia. De allí proviene un altar votivo dedicado al *Sol Augusto*, epíteto que aparece por vez primera en el registro epigráfico de la Dacia para esta divinidad<sup>1968</sup>. Probablemente se trata de una manifestación de culto hacia el *Sol Invictus* romano, con un carácter más ideológico al que viene a sumarse el propio epíteto *Augustus*, que aproximaría esta dedicatoria en concreto a una manifestación del culto imperial<sup>1969</sup>. Lamentablemente, el texto epigráfico no recoge el nombre del dedicante ni ningún otro dato.

Un último altar dedicado a *Sol Invictus* en la Dacia Apulensis proviene de la zona más oriental de la provincia, de la localidad de Păuleni, en donde los romanos explotaban sal<sup>1970</sup>. El dedicante, *Caius Iulius Omucio*, era el liberto y administrador de *Caius Iulius Valentinus*, jefe del servicio de las salinas de la Dacia, que lleva un nombre romano con estructura de *tria nomina* y era muy

---

<sup>1967</sup> Rep. 321.

<sup>1968</sup> Rep. 316.

<sup>1969</sup> BULZAN, S., *Cultul imperial în Dacia romană*, (Tesis doctoral de la Universidad Babeş-Bolyai), Cluj-Napoca, 2005, p. 335.

<sup>1970</sup> Rep. 335.

probablemente romano<sup>1971</sup>. Conocemos a un *Caius Iulius Valentinus* que aparece en otra inscripción procedente de Apulum, dedicada a Júpiter Óptimo Máximo *Aeternus*, en la que el personaje aparece como primer cuatorviro anual del municipio *Septimium* de Apulum y patrón del colegio de los *fabri* del mismo municipio, pudiendo tratarse del mismo personaje<sup>1972</sup>. En tal caso, por la datación de la que procede de Apulum el dedicante habría ejercido el cargo de cuatorviro entre el 197 y 198 d.C., de modo que podríamos datar la dedicatoria a *Sol Invictus* a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C., pero seguramente ya en el reinado de Septimio Severo, como pronto. Si se acepta esta datación y teniendo en cuenta la presencia de *Aeternus* en la otra inscripción, es posible que el monumento pueda atribuirse al dios sirio *Sol Invictus Elagabal*, aunque no recoja su nombre de forma completa, y desde luego, en nuestra opinión, es mucho menos factible que se tratase de una dedicatoria erigida a Mitra, como parecían pensar Vermaseren o más recientemente, Pintilie<sup>1973</sup>.

De esta forma, dejamos la Dacia Apulensis y pasamos a la Dacia Porolissensis, en donde también se han hallado algunos monumentos problemáticos. En Potaissa (actual Turda), ciudad junto a la que estaba acantonada la legión *V Macedonica*, se encontró un altar votivo dedicado al *Invictus* por *Aurelius Montanus*, soldado de esta unidad<sup>1974</sup>. La denominación simple sin mencionar realmente el nombre de la divinidad podría apuntar sobre todo a Mitra, algo avalado por la gran importancia del elemento militar en la propagación de este culto. No obstante, aunque nos parecen posibilidades más remotas, podría atribuirse a *Sol Invictus* o bien a alguna otra divinidad que contase entre sus epítetos más comunes el de *Invictus*. Halsberghe y Sanie consideraban que podría más bien pertenecer al culto de *Sol Invictus*, al no haberse encontrado en un mitreo, aunque ellos lo interpreten como la divinidad siria *Sol Invictus Elagabal*<sup>1975</sup>. Sin ni siquiera mencionar a *Sol*, esta interpretación parece verdaderamente arriesgada y no nos parece la más factible, como ya hemos observado. Lamentablemente, la inscripción no ofrece elementos para una datación precisa que nos pudiera ayudar en la interpretación. Un caso casi idéntico

<sup>1971</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 131.

<sup>1972</sup> Rep. 139.

<sup>1973</sup> *CIMRM* II, p. 294, n° 2011; PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia...*, p. 193, n° 82.

<sup>1974</sup> Rep. 336.

<sup>1975</sup> HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol...*, p. 39; SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 127.

en la interpretación es el de una inscripción de Ceanu Mic, cerca de Potaissa, dedicada igualmente al *Invictus* por *Valerius Valerianus*, cuya ocupación o categoría social no se especifican, aunque se conocen otros personajes con el mismo nombre en el registro epigráfico de Sarmizegetusa y también en Aquileia<sup>1976</sup>.

Más claro parece el último monumento que analizamos, un altar votivo descubierto en Napoca (actual Cluj-Napoca), ciudad situada treinta kilómetros al noroeste de Potaissa. Se trata de una dedicatoria al *Deus Sol Invictus* efectuada por *Marcus Cocceius Genialis*, procurador de la Dacia Porolissensis, del rango ecuestre y *vir egregius*, posiblemente de origen romano o itálico<sup>1977</sup>. Ésta era la denominación más común usada en tiempos de Aureliano para la gran divinidad solar oficial integradora del Imperio, si bien la datación de la inscripción la sitúa en una época anterior, entre el 198 y el 208 d.C., años de dominio común de Septimio Severo y Caracalla, lo cual podría apuntar más bien al *Sol Invictus* sirio, cuyo culto fue introducido en Roma y en el Imperio por estos emperadores. La dedicatoria por un alto miembro del gobierno imperial provincial parece una clara muestra de lealtad política y religiosa hacia los emperadores y su ideología, expresada en la divinidad siria, que a su vez habría asimilado del *Sol Invictus* romano las características ideológicas que lo habían conformado como tal en época anterior, buscando un símbolo con el que representar las características de la institución del Principado, que sería en el mundo lo que el *Sol* representaba para el universo: gobierno único, victorioso y benéfico.

Después de todas esas primeras páginas dedicadas a la exposición del problema y también después de haber visto los monumentos en cuestión en los que se reflejan las dificultades de identificación de las divinidades a las que fueron erigidos, parece que queda justificada su inclusión en este capítulo separado del resto: en primer lugar, observamos simplemente manifestaciones del carácter solar de otros cultos, como en los casos de las dedicatorias a Malachbel, Iarhibol, Bussurigiis o incluso Serapis, que se han tratado en los repertorio epigráficos respectivos de estos dioses; en segundo lugar, tenemos varios

---

<sup>1976</sup> Rep. 331.  
<sup>1977</sup> Rep. 334.

monumentos que parecen poder atribuirse sin demasiados problemas al *Sol* o *Sol Invictus* romano, que como se ha observado, no tiene un carácter sirio ni oriental; en tercer lugar, también hay una serie de inscripciones de atribución muy dudosa, no sólo al *Sol Invictus* sirio o romano, sino también al Mitraísmo o incluso a otros cultos que tampoco eran orientales, como podría ser el de Hércules; y solamente en unos pocos casos parece que podríamos estar ante dedicatorias a la divinidad siria, si nos atenemos a las observaciones realizadas en la primera parte del capítulo en cuanto a la cronología de este culto en el Imperio y a la no necesidad absoluta de que aparezca en el texto epigráfico el nombre de *Elagabal*, como podía verse en las inscripciones de Roma.

Aun así, esas posibles atribuciones, que nos pueden parecer factibles en mayor o menor medida dependiendo de cada caso, no dejan de estar sujetas a las interpretaciones de los distintos autores y lo que se ha presentado aquí no son sino mis interpretaciones, condicionadas por aquéllas vertidas por la historiografía anterior, tanto para el problema del análisis general en el conjunto del Imperio Romano como para el caso particular de la Dacia.

Pero independientemente de la atribución al Mitraísmo, al *Sol Invictus* romano, a *Sol Invictus Elagabal* o a los intentos de remarcar el carácter solar de otras divinidades orientales ya comentadas, lo que sí podemos observar para la Dacia y especialmente para el caso de Apulum, es un auge progresivo de la teología solar desde los últimos Antoninos, durante la dinastía Severa y con posterioridad a ésta, coincidente también con el auge del Mitraísmo en las tres provincias transdanubianas. Lamentablemente, el final de este proceso no puede ser observado en la Dacia, abandonada en tiempos de Aureliano unos pocos años antes de que éste realizara su reforma religiosa solar<sup>1978</sup>.

*Fig. 43: Tablas analíticas de las inscripciones con dedicatorias solares ciertas o inciertas, o de atribución dudosa a Sol, a Sol Invictus o a Mitra (en las 2 páginas siguientes).*

---

<sup>1978</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 306-316.

Tabla de inscripciones solares ciertas e inciertas, o de atribución dudosa a Sol / Sol Invictus / Mitra

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
316	Sol Augustus	Alburnus Maior			Wollmann, <i>AIIA</i> 27, pp. 286-287, fig. 26					Culto imperial
317	Invictus Deus	Apulum		III/5, 287	<i>CIMRM</i> II, nº 1961	?	?	?	?	
318	Sol	Apulum	1118	III/5, 350	<i>CIMRM</i> II, nº 1952	Quintus Marcius Victor Felix Maximilianus Pullaena Caeliana Publius Marcius Victor Maximilianus	Senador <i>Legatus</i> imp. leg XIII Gemina Mujer. Esposa. <i>clarissima</i> Niño. Hijo. <i>clarissimo</i>	Romano Romana Romano	198-208 d.C.	
319	Deus Sol	Apulum		III/5, 351	<i>CIMRM</i> II, nº 1946	Lucius Valerius Felix	?	Romano	?	
320	Sol Invictus Ἡλῖος ἀνικτήτος	Apulum	1107	III/5, 352	<i>CIMRM</i> II, nº 1999	Ἀβεδαλλέθ	Peregrino o esclavo?	Sirio	?	Dedicatoria bilingüe
321	Ἡλῖος ἀνεκτήτος	Apulum	7781	III/5, 355	<i>CIMRM</i> II, nº 1984	Ἐρμῆς Γοργίου	Peregrino?	Griego o greco-oriental	Finales s. II o comienzos III	Buey, serpiente y górgona
322	Sol Invictus	Apulum	1013	III/5, 353	<i>CIMRM</i> II, nº 1969	Quintus Caecilius Laetus	Senador. <i>Legatus</i> imp. leg XIII Gemina	Africano	185-188? 193-197? o s. III ?	
323	Sol Invictus	Apulum	1111	III/5, 354	<i>CIMRM</i> II, nº 1968	Caius Caerellius Sabinus	Senador. <i>Legatus</i> imp. leg XIII Gemina	Itálico	183-185 d.C.	Santuario en las <i>canabae</i>
324	Deus Sol? Invictus	Apulum	1114	III/5, 356	<i>CIMRM</i> II, nº 1998	Caius Iulius Valens	<i>Haruspex</i> col Ap. <i>Antistes</i>	Romano o itálico?	A partir del 193 d.C.	Santuario a varios dioses
325		Apulum		III/5, 358	Zefleanu, <i>Apulum</i> 3, pp. 170-171, nº 1	Marcus Aurelius Sila	<i>actarius equitum singularium</i>	Romano o itálico?	Finales s. II o comienzos III	Estatuilla de Sol
326	Deus Sol? Invictus	Apulum	14475	III/5, 357	<i>CIMRM</i> II, nº 1970	?	?	?	?	Fragmento de estatuilla
327	Invictus Deus	Apulum		III/5, 720	Piso-Băluță, <i>Apulum</i> 38, pp. 190-191, nº 1	Spatalus	Esclavo intendente de C. Iulius Rufinus	Griego o greco-oriental?	?	
328	IOM Sol Bussurigijs	Apulum		III/5, 207	Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 316, nº 1	Publius December Aelius	?	Gálata	Finales s. II o comienzos III	
329	Sol	Apulum	7771	III/5, 319	<i>RIC/S</i> 616/0402	Lucius Aemilius Carus	Senador Legado pro pretor de las 3 Dacias	Itálico	173-175 d.C.	Con Iuppit. Serapis Isis, Luna, Diana y <i>dis deabusque</i> En <i>serapeum</i>
330	Deus Sol Hierobol	Apulum	1108	III/5, 103	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 276, nº 105	Aurelius Bassinus	Sacerdos numen Dec col Aequum	Sirio-palmireno	Primeras décadas s. III	



331	Invictus	Ceanu Mic			Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 269, nº 73	Valerius Valerianus	?	?	?	
332	Sol Invictus	Germisara		III/3, 221	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 269, nº 72	Aelius Iulius	?	Oriental?	?	
333	Deus Invictus	Micia		III/3, 49	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 269, nº 70	Publius Aelius Euphorus	Liberto de P. Aelius Marus	Griego o greco-oriental		Templo
334	Deus Sol Invictus	Napoca	7662		<i>CIMRM</i> II, nº 1916	Marcus Cocceius Genialis	Ecuestre <i>vir egregius</i> Procurador Dac. Porolissense	Romano o itálico	198-208 d.C.	
335	Sol Invictus	Păuleni		III/4, 248	<i>CIMRM</i> II, nº 2011	Caius Iulius Omucio	Liberto y administrador de C. Iul. Valentinus	?	Finales s. II o comienzos III	
336	Invictus	Potaissa	879		<i>CIMRM</i> II, nº 1929	Aurelius Montanus	Soldado leg V Mac	Romano o itálico?	Posterior a 169-170 d.C.	
337	Deus Sol? Invictus	Sucidava		II, 202	Tudor, <i>SCIV</i> 17, p. 600, nº 18	Marinus Iulianus	Esclavo? Esclavo?	Oriental?	Primera mitad s. III?	Pie de estatua
338	Deus Sol Ierhabol	Tibiscum		III/1, 137	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 276, nº 107	Aurelius Laecanius Paulinus	Veterano ex <i>custos armorum</i> cohors I Vindelic. Dec col Ulpia T	Oriental?	211-212 d.C.	<i>pro salute dominorum nostr augustorum</i>
339	Sol Invictus	Ulpia Traiana		III/2, 246	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 267, nº 65	Publius Aelius Hammonius	Ecuestre <i>vir egregius</i> Procurador Dac. Apulense (Comandante de varias unidades auxiliares)	Greco-oriental	247-249 d.C.	Con IOM, Iuno, Minerva, los dioses <i>consentes</i> , Salus, Fortuna, Apollo, Diana, Nemesis, Mercurio, Hercules, Aesculapius, Hygia y dioses y diosas inmortales
340	Sol Invictus	Ulpia Traiana	7952	III/2, 280	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 268, nº 66	Lucius Domitius Primanus		Romano o itálico?	?	
341	Deus Sol Ierhabol	Ulpia Traiana			Piso, <i>Yarhiból</i> , pp. 299-303	... Valentinus?	Tribuno	?	s. III?	Templo?
342	Deus Sol Malaqbel	Ulpia Traiana	7956	III/2, 265	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 277, nº 110	?	?	?	?	Templo individual?



*Fig. 44 Detalle de relieve mitraico (Rep. 1)  
con Mitra y el busto de Sol, arriba a la izquierda*

## **PARTE II-B:**

# **ANÁLISIS GENERAL DE LAS FORMAS DE DIFUSIÓN DE LOS CULTOS ORIENTALES**

Cuando en el capítulo introductorio se abordaba el planteamiento de la estructura del trabajo, ya teníamos presente que el análisis de las formas de difusión de los cultos orientales en la Dacia romana iba a constituir el grueso de este primer volumen, como han podido demostrar los cinco capítulos previos, dedicados a cada uno de los distintos grupos de cultos orientales y al problema de la identificación de Sol Invictus. Pero es en este último capítulo de la segunda parte del trabajo en donde se lleva a cabo el análisis desde una perspectiva conjunta, un planteamiento que, como ya se vio en la exposición del estado de la cuestión, no ha sido desarrollado todavía por la historiografía moderna<sup>1979</sup>.

La comparación entre los resultados ofrecidos por los respectivos análisis realizados en los capítulos previos dará lugar a unas conclusiones generales tanto en la distribución de los hallazgos sobre el territorio como en el estudio cronológico de la difusión de los cultos orientales en las tres provincias dácicas, así como para la importancia de los distintos grupos étnicos y grupos sociales en esa difusión. Advertíamos también que en general no se ha tenido en cuenta qué dioses eran los preferidos de cada grupo social, de modo que en este capítulo también analizaremos esa cuestión, aunque limitándola a los cultos orientales. Y

---

<sup>1979</sup> La ausencia de un estudio de síntesis sobre todos los cultos orientales en la Dacia fue uno de los motivos que propiciaron la elección de este tema para nuestro estudio. Floca dedicó un artículo a esta cuestión en los años 30 del siglo pasado y hoy en día es sintomático que en los estudios generales sobre cultos orientales en el Imperio Romano se siga citando como trabajo de referencia el de Berciu y Petolescu, que quedaba circunscrito únicamente a la Dacia Inferior. Ver FLOCA, O., "I culti orientali nella Dacia...", pp. 204-239; BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale...*

en cuanto a las propias formas de difusión, comprobaremos –a la luz del examen ya realizado en los capítulos previos-- que algunas de las explicaciones propuestas generalmente para esclarecer este asunto, como que el factor decisivo para la transferencia religiosa fue la inmigración o que Oriente era la fuente de difusión directa de los cultos orientales hacia la Dacia, queden en entredicho o como mínimo, deban ser muy matizadas<sup>1980</sup>.

Pero en primer lugar, la comparación del número de testimonios de los diferentes grupos de cultos orientales en la Dacia romana hace que podamos hacernos una idea de la importancia que tuvo cada uno de ellos respecto a los demás. De todos modos, remarquemos que vamos a plantear apreciaciones estadísticas sujetas a cambios e interpretaciones.

El Mitraísmo destaca sobre el resto con aproximadamente unos 272 testimonios, lo que supone un 44,3% del total para los cultos orientales, pero que además lo sitúa detrás solamente del culto oficial de Júpiter Óptimo Máximo, que es el más extendido en las tres provincias transdanubianas<sup>1981</sup>. Los cultos sirios ocupan la segunda posición, con 188 testimonios que suponen un 30,9% del total, gracias sobre todo a la relevancia alcanzada por el culto de Júpiter Dolichenus, que se sitúa detrás de Mitra por méritos propios como la segunda divinidad oriental más importante en la Dacia<sup>1982</sup>. Después vendrían los cultos egipcios, que básicamente se identifican con el culto de Isis y Serapis, con aproximadamente 90

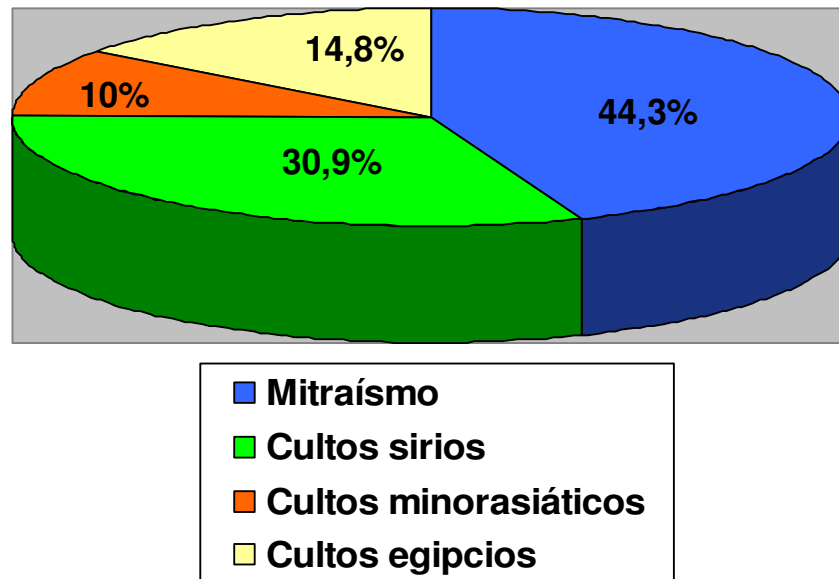
---

<sup>1980</sup> Una buena exposición de este problema en SCHÄFER, A., “The diffusion of religious belief in Roman Dacia...”, pp. 179-181. Un ejemplo de esas explicaciones habituales en SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 19-21: este autor todavía explicaba la importancia de la difusión de los cultos orientales tanto por las “deficiencias” de la religión romana como por las “calidades” o más exactamente “elementos nuevos” ofrecidos por las nuevas creencias, llegando a afirmar que los cultos orientales imponían una devoción personal y no una cívica, al ser cultos con misterios que incitaban las pasiones y el entusiasmo (p. 20). Ya hemos hablado también de esta confusión terminológica bastante habitual entre “cultos orientales” y “cultos místicos”, pero no deja de ser llamativo el caso de Sanie, cuando precisamente en su trabajo trataba los cultos sirios y palmirenos, que no tenían ese carácter místico.

<sup>1981</sup> En estos cálculos y en los de los otros cultos no se han tenido en cuenta ni los templos considerados como probables pero no atestiguados ni arqueológica ni epigráficamente, ni tampoco las inscripciones tratadas en el capítulo 5, por las diferentes propuestas de atribución al Mitraísmo, al culto del Sol Invictus sirio o a otros cultos sin carácter oriental, como el Sol o Sol Invictus romano, o bien Hércules, que dan a todas ellas un carácter altamente dudoso como para ser consideradas en un estudio estadístico.

<sup>1982</sup> De hecho, los recientes hallazgos de este culto en Porolissum han hecho que el número de testimonios de Júpiter Dolichenus en la Dacia romana se eleve hasta alcanzar nada menos que el 10% del total para el Imperio Romano. Ver HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni (CCID)...*; NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 225; SANZI, E., “Dimension sociale et organisation du culte dolichénien...”, pp. 475-513.

testimonios y el 14,8% del total. Y para finalizar, pero también con un porcentaje nada desdeñable, se encontrarían los cultos de origen minorasiático, con alrededor de 61 testimonios y un 10% del total para los cultos orientales en las tres provincias. Dentro de estos últimos incluimos también los cultos frigios de Cibeles y Atis, que tuvieron una escasa difusión y representación en la Dacia en comparación con los misterios mitraicos o isíacos.



*Fig. 45: Diagrama de porcentaje de la importancia de cada grupo de cultos orientales, según el número de testimonios para cada uno de ellos.*

## **6.1. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS HALLAZGOS Y LÍNEAS DE DIFUSIÓN EN DACIA ROMANA.**

Después de haber realizado los respectivos análisis detallados sobre la distribución territorial de los testimonios de cada culto, podemos obtener un panorama general sobre las vías de esa difusión en las tres provincias y los principales núcleos, que actuaron como centros receptores y también difusores de los cultos orientales. Para ello, es preciso que tengamos en cuenta los condicionantes geográficos y también la disposición de las principales vías y centros urbanos y rurales romanos, que ya se expusieron en el capítulo correspondiente de la primera parte del trabajo.

El mapa resultante, suma de todos los presentados en los capítulos anteriores, debe ser interpretado en relación con aquellas apreciaciones, pero además se comparará con un mapa en el que aparezca localizada la situación geográfica de las unidades militares que participaron en la difusión y de las comunidades étnicas de orientales atestiguadas.

Las mayores concentraciones de testimonios de los cultos orientales en la Dacia Malvensis se dan en dos zonas claramente diferenciadas. La primera de ellas, en la parte sureste de la provincia adyacente al río Olt –antiguo Alutus–, comprende los asentamientos romanos de Romula, Sucidava y Slăveni, en donde estaban acuarteladas varias unidades auxiliares encargadas de la defensa del *limes transalutanus*. Si contrastamos el mapa de la distribución de hallazgos con el mapa de localización de las unidades militares<sup>1983</sup>, la presencia de éstas parece bastante elocuente a la hora de explicar la concentración de testimonios en la zona, tanto en los tres lugares mencionados como en otras localidades cercanas, alguna de ellas situada incluso más allá del río. El que dos de esas unidades estuvieran formadas por sirios resulta todavía más esclarecedor. Las dedicatorias, sin embargo, provienen de las tres unidades atestiguadas, de modo que la difusión de los cultos podría explicarse sobre todo por la propagación de las preferencias religiosas entre los soldados de las unidades, sobre todo con el Mitraísmo y los cultos sirios.

La segunda zona mencionada estaría en la parte más occidental de la provincia, en donde destacan las ciudades de Drobeta y Dierna como importantes puntos de comunicación en la enorme vía fluvial que era el Danubio y en la entrada hacia el interior de la Dacia por distintas calzadas romanas. De hecho, el resto de localidades con testimonios se encuentran en las vías que comunicaban Drobeta con el *limes transalutanus*, con Ulpia Traiana Sarmizegetusa a través de los Cárpatos meridionales y con Dierna y Tibiscum a través de las estribaciones de la cordillera y del Banato oriental. Un lugar apartado de las principales vías sería la localidad de Aquae, que como su nombre indica, era un importante centro de baños termales en el que también se encontraron varios testimonios de los cultos orientales.

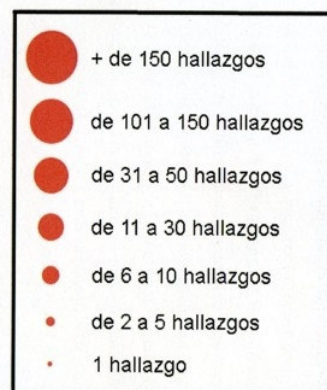
---

<sup>1983</sup> Para la realización de este mapa se ha seguido especialmente el trabajo de PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae. Contribuție la istoria militară a Daciei romane*, Bucarest, 2002.





Fig. 46: Mapa de distribución de hallazgos de los cultos orientales en la Dacia romana.



Pasando ya a la Dacia Apulensis pero quedándonos todavía junto al Danubio, un centro importante en cuanto al número de hallazgos de los cultos orientales y especialmente del Mitraísmo fue Pojejena. Dado que la mayoría de testimonios parecen provenir del campamento militar de la unidad auxiliar basada en la localidad, la difusión debió darse por propagación entre los soldados de distintas unidades a lo largo del Danubio, como se ha podido atestiguar para la difusión general del Mitraísmo<sup>1984</sup>. La unidad, además, estaba parcialmente formada por pannonios, lo que viene a apoyar esta imagen de la importante difusión que tuvo lugar a lo largo del río y en torno a él, ya que en Pannonia el Mitraísmo estaba también muy extendido<sup>1985</sup>.

El siguiente núcleo de importancia en relación con los cultos orientales que destaca en el mapa es Tibiscum (actual Jupa), ciudad en un importante nudo de comunicaciones, donde confluían las vías romanas que se dirigían a Moesia Superior a través del Banato, a Dierna y la Dacia Malvensis, y a Ulpia Traiana Sarmizegetusa y la Dacia Apulensis. Era una encrucijada y además, un punto estratégico de primer orden, dado que desde allí se accedía al interior del arco intracarpático, de modo que allí estaban asentadas varias unidades auxiliares, encargadas de la defensa de esta zona más occidental de la Dacia. Entre ellas destaca de nuevo la presencia de un *numerus* formado por palmirenos. La presencia bastante destacada de los cultos orientales se explicaría sobre todo por la propagación de los cultos entre los soldados de esas unidades.

Y siguiendo hacia el este por la mencionada vía de entrada hacia la Dacia intracarpática, encontramos la ciudad de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, capital religiosa de las tres provincias y principal núcleo receptor y difusor de los cultos orientales en la región, especialmente del Mitraísmo, por la gran cantidad de testimonios hallados en el mitreo de grandes dimensiones construido en esta ciudad. La difusión en este caso no dependió de los militares, ya que no había unidades basadas allí, y sí sobre todo de los titulares de la *procuratura* financiera de la Dacia Apulensis y del personal a ella ligado, especialmente esclavos y libertos.

---

<sup>1984</sup> Si bien hay que dejar claro, a nuestro entender, que los misterios de Mitra surgieron en Roma o quizás en Ostia en la segunda mitad del siglo I d.C., para luego difundirse desde allí por el Imperio Romano. Los primeros testimonios del culto provienen de las provincias del *limes* del Danubio y del Rin, aunque se trata de tropas reclutadas en Italia. Ver CLAUSS, M., *The Roman Cult of Mithras...*, p. 21 ss.

<sup>1985</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 211-213.



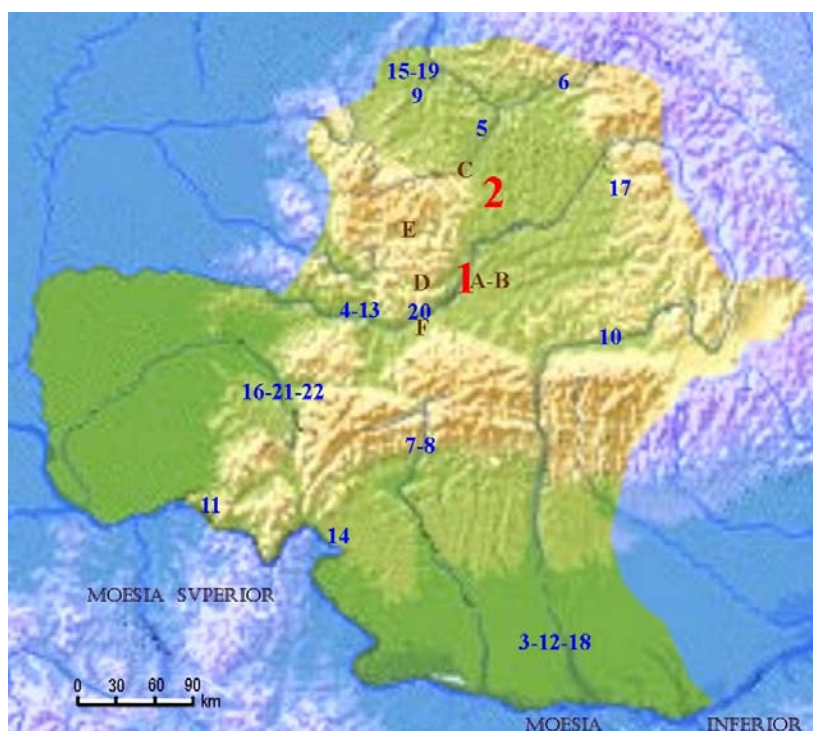


Fig. 47: Mapa y tabla de la distribución de las unidades militares directamente relacionadas con la difusión de los cultos orientales, y de las comunidades étnicas formadas por orientales.

- 1- *Legio XIII Gemina* (Apulum)
  - 2- *Legio V Macedonica* (Potaissa)
  - 3- *Ala I Hispanorum* (Romula-Slăveni)
  - 4- *Ala I Hispanorum Campagonum* (Micia)
  - 5- *Ala II Pannoniorum* (Gherla)
  - 6- *Cohors I Flavia Ulpia Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata* (Orheiul Bistriței)
  - 7- *Cohors IV Cypria* (Bumbești-Jiu)
  - 8- *Cohors I Aurelia Brittonum milliaria* (Bumbești-Jiu)
  - 9- *Cohors I Batavorum milliaria* (Certiae)
  - 10- *Cohors II Flavia Bessorum* (Cinșor)
  - 11- *Cohors V Gallorum et Pannoniorum* (Pojejena de Sus)
  - 12- *Cohors I Flavia Commagenorum* (Romula-Slăveni)
  - 13- *Cohors II Flavia Commagenorum* (Micia)
  - 14- *Cohors I sagittariorum* (Drobeta)
  - 15- *Cohors III Campestris* (Porolissum)
  - 16- *Cohors I Vindellicorum* (Tibiscum)
  - 17- *Cohors I Alpinorum* (Călugăreni)
  - 18- *Numerus Surorum sagittariorum* (Romula-Slăveni)
  - 19- *Numerus Palmyrenorum sagittariorum Porolissensium* (Porolissum)
  - 20- *Numerus Britannicianorum* (Germisara)
  - 21- *Numerus Maurorum Tibiscensium* (Tibiscum)
  - 22- *Numerus Palmyrenorum Tibiscensium* (Tibiscum)
- 
- A- *Collegium Ponto-Bithynorum* (Apulum)
  - B- *Domo Asiae* (Apulum)
  - C- *Galatae consistentes y Spira Asianorum* (Napoca)
  - D- *Cives Bithinum* (Ampelum)
  - E- *Κολλήγειον* (Alburnus Maior)
  - F- *Collegium galatarum* (Germisara)

Un caso parecido al de Tibiscum sería el de Micia (actual Vețel, aldea del municipio de Deva), un asentamiento romano con un notable campamento militar de tropas auxiliares allí destinadas para la vigilancia del paso estratégico por el que discurría la vía desde el interior de la Dacia hacia Partiscum y Pannonia, y también para la protección del flanco occidental de la Dacia Apulensis. Una de las dos unidades allí basadas estaba formada por sirios de Commagene y una vez más nos encontramos con una difusión desarrollada especialmente por propagación de los cultos entre los soldados de esas unidades, sobre todo en lo concerniente a los cultos sirios y el Mitraísmo.

Siguiendo la vía romana que marcha paralela al curso del río Mureș hacia el interior de la meseta transilvana llegamos al siguiente núcleo de importancia en la difusión de los cultos orientales en la Dacia, la ciudad de Apulum (actual Alba Iulia), donde existieron realmente dos núcleos urbanos: el asentamiento civil que alcanzó el estatuto municipal con Marco Aurelio y el de colonia con Cómodo, y otro asentamiento civil desarrollado a partir de las *canabae* del campamento de la legión *XIII Gemina*, que conseguiría el estatuto municipal con Septimio Severo<sup>1986</sup>. Apulum se sitúa en importancia detrás solamente de Ulpia Traiana en cuanto a la cantidad de testimonios de los cultos orientales hallados en ella, entre los cuales destaca el Mitraísmo, seguido por los cultos sirios y también por los minorasiáticos, mientras que los cultos egipcios están mucho menos representados. A la luz de los análisis realizados, Apulum reúne varias condiciones que ayudan a comprender su importancia como centro receptor y difusor de los cultos orientales: ser la base de la legión *XIII Gemina*, ser la sede del gobierno provincial, estar cerca de los centros de la explotación aurífera en los montes Apusenos y contar con varias comunidades étnicas formadas por orientales<sup>1987</sup>. Con semejantes agentes –oficiales y soldados de la legión, miembros del *ordo senatorium* que eran gobernadores provinciales, y peregrinos venidos a la Dacia como comerciantes o como mineros--, la difusión de los cultos orientales tuvo que darse aquí bajo distintas formas relacionadas directamente, como la propagación o la inmigración.

En los Cárpatos Occidentales dos centros destacan sobre el resto. El primero es Ampelum (actual Zlatna), una ciudad que era la sede del departamento

---

<sup>1986</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 45-50.

<sup>1987</sup> *Collegium Ponto Bithynorum* (IDR III/5, 153) y *Domo Asiae* (IDR III/5, 539).

de control de la explotación de oro de la Dacia (*Aurariae Dacicae*), bajo el mando de un procurador. El otro, de menor importancia, es Alburnus Maior, donde se encontraban las más importantes de las minas auríferas. La difusión de los cultos orientales en la zona se debió especialmente a los peregrinos minorasiáticos que se habían trasladado allí para trabajar en las explotaciones mineras y de este modo, el factor más importante en esa difusión fue la propia inmigración de colonos orientales, tal y como se refleja también por la presencia de comunidades étnico-culturales formadas por bitinios o gálatas<sup>1988</sup>.

Los testimonios referidos a los cultos orientales procedentes de distintas localidades alrededor de Apulum tienen que ver con el alcance de la influencia de la ciudad sobre su *territorium* y con la acción de sus agentes difusores, ya comentados más arriba. Por el contrario, los hallazgos en localidades más desperdigadas de la parte oriental de la provincia están relacionados generalmente con la presencia de unidades auxiliares en las respectivas zonas, como en los casos de Cincșor o Călugareni, o bien por la existencia de importantes núcleos de población rurales, como ocurriría con Micăsasa, el mayor centro de producción cerámica de la Dacia.

Pasando a la provincia Porolissensis por la vía que procedía de Apulum y que se dirigía hacia el norte, observamos que uno de los principales núcleos en la recepción y difusión de los cultos orientales se encontraba en Potaissa (actual Turda), ciudad junto a la que tenía su campamento la legión *V Macedonica* y la cuarta de la Dacia en cuanto al número de hallazgos. En este caso y a diferencia de lo que ocurría en Apulum, la legión alcanza incluso un mayor protagonismo en la difusión y los cultos egipcios destacan sobre el Mitraísmo y los cultos sirios, mientras que los cultos minorasiáticos quedan muy por detrás en el número de testimonios.

Treinta kilómetros al noroeste se encontraba la ciudad de Napoca (actual Cluj-Napoca), con un número más reducido de testimonios y en la que está atestiguada la presencia de una comunidad étnica formada por gálatas<sup>1989</sup>. Además, en su *territorium* aparecen más hallazgos procedentes de localidades cercanas en las que había asentamientos rurales o alguna unidad auxiliar.

---

<sup>1988</sup> En Ampelum, *cives Bithinum* (*IDR* III/3, 342); en Alburnus Maior, un *κολληγειον* (rep. 275 y 277).

<sup>1989</sup> *Galatae consistentes municipio* (rep. 258); *spira Asianorum* (*CIL* III, 870).

El último punto destacado en el mapa de la distribución de hallazgos es Porolissum, (actual Moigrad), que se encontraba junto a los campamentos militares de varias unidades auxiliares. Con un gran número de testimonios procedentes de su importante templo de Júpiter Dolichenus, esta ciudad situada en el extremo noroeste de la Dacia se sitúa en tercer lugar en importancia en la recepción y difusión de los cultos orientales. Al igual que las otras localidades en las que había varias unidades militares y al menos una de ellas estaba formada por orientales, la difusión debió de desarrollarse especialmente por la propagación de los cultos entre los soldados de esas formaciones auxiliares, destacando en este caso sobre todo los cultos sirios, muy por encima del Mitraísmo y los cultos egipcios.

La influencia de Porolissum en su *territorium* y el papel difusor de los militares se observa en los testimonios procedentes de localidades cercanas. Del mismo modo, los hallazgos producidos en otras zonas al norte de la provincia también deben ser puestos en relación con los soldados de unidades auxiliares allí establecidas. En esos casos, las principales formas de difusión tuvieron que ser una vez más la propagación de los cultos entre los miembros de esas unidades y el resto de tropas que componían el ejército provincial.

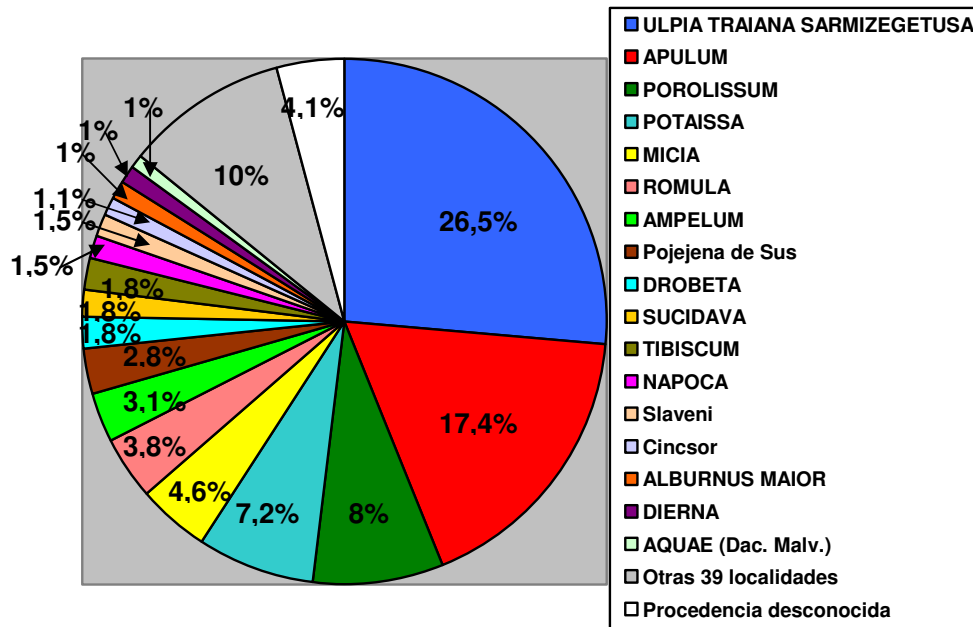


Fig. 48: Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos orientales según los lugares de procedencia..

El mapa de la distribución de los testimonios de los cultos orientales ya nos proporciona una idea aproximada del papel preponderante de las ciudades frente al entorno rural y también refleja la alta concentración de hallazgos en los principales núcleos urbanos provinciales, pero quizá no basta por sí solo para acabar de entender la importancia que tuvieron estas principales ciudades de la Dacia en la difusión de los cultos orientales, ya que no ofrece los datos porcentuales que en cambio sí refleja el diagrama de la distribución de los hallazgos según los lugares de procedencia de éstos. Pese a poder intuir a grandes rasgos la situación general gracias a los análisis efectuados con anterioridad, las estimaciones aproximativas palidecen ante los resultados del estudio porcentual.

Ulpia Traiana Sarmizegetusa, primera ciudad romana fundada en la Dacia y capital religiosa de las tres provincias al albergar la sede del *concilium trium Daciarum* para el culto imperial provincial<sup>1990</sup>, reúne nada menos que un 26,5% de todos los testimonios de los cultos orientales en la Dacia romana; en segundo lugar, con un 17,4% de los testimonios, se halla el doble asentamiento urbano de Apulum, nacido en torno al campamento de la legión *XIII Gemina*; en tercer lugar, Porolissum, principal centro receptor y difusor de los cultos orientales en el extremo noroeste de la provincia septentrional, se alza hasta la tercera posición con un 8% de los monumentos... Y sólo con estas tres localidades, ya sumaríamos más de la mitad de todos los hallazgos de la Dacia. Potaissa, con el campamento de la legión *V Macedonica*, reúne un 7,2% de los testimonios; después, Micia, con un 4,6%; Romula, con un 3,8%; Ampelum, con un 3,1%; el campamento militar y el asentamiento civil emplazados en la actual localidad de Pojejena de Sus, con un 2,8%; y Drobeta, con un 1,8% más... Y ya sobrepasamos el 75% de los hallazgos provinciales. Todavía quedarían otras ciudades importantes de la Dacia, pero con muchos menos testimonios, tales como Napoca, Dierna o Tibiscum, a las que se sumarían asentamientos rurales colindantes con campamentos militares romanos, como Sucidava o Cincşor... Resulta también muy significativa la dispersión de hallazgos en otros núcleos menores en torno a los principales centros difusores, de forma que los testimonios referidos a los cultos orientales provenientes de 39 localidades actuales diferentes sólo llegan a representar un escaso 10% del total provincial. La conclusión es que la recepción y difusión de los cultos se produjo

---

<sup>1990</sup> Ver ARDEVAN, R., *Viaţa Municipală...*, pp. 42-45.

esencialmente en un entorno urbano, donde se concentran la inmensa mayoría de los testimonios, como no podía ser de otra manera, al constatarse que son cultos integrados en la religión cívica. Desde allí, llegarían a pequeños asentamientos rurales de los distintos *territoria*, de la mano de los inmigrantes colonizadores o de soldados de las unidades militares acantonadas en las ciudades, y también a asentamientos o campamentos de unidades auxiliares situados en las zonas más alejadas de las tres provincias, en este caso gracias a la acción de los integrantes de esas mismas formaciones.

Otra cuestión interesante que surge inevitablemente de la situación que acabamos de exponer es ver si los diferentes grupos de cultos orientales estaban representados de forma similar en los principales núcleos urbanos y de hecho, comprobar si alguno de los cultos ni siquiera está atestiguado en cualquiera de los casos. Para ello, contrastaremos los casos de las seis principales ciudades que acabamos de mencionar y con ello podremos obtener un panorama aún más preciso de la difusión de los cultos orientales en la Dacia y de cómo se desarrolló según los diferentes agentes y condiciones que intervinieron en cada caso.

En Ulpia Traiana Sarmizegetusa, la mayoría de los testimonios, un 69,1%, pertenecen al Mitraísmo, una situación que ya hemos explicado por la enorme importancia del gran mitreo existente en la ciudad, de donde procede también la mayoría de hallazgos mitraicos de la Dacia. No había unidades militares que tuvieran su base en Ulpia Traiana y en el estudio sociológico de los dedicantes no se detectó ni un solo militar que erigiera alguno de los monumentos, de modo que los principales seguidores en la capital fueron esclavos y libertos imperiales de la *procuratura* financiera de la Dacia Apulensis, así como también esclavos y libertos privados<sup>1991</sup>. Los cultos sirios reúnen casi un 20% de los testimonios, seguidos por los cultos egipcios, con un 8%, que fueron propagados con un carácter político especialmente por los procuradores financieros que desempeñaron sus funciones en la ciudad a lo largo de diferentes etapas. Finalmente, los cultos minorasiáticos están representados por un pequeño porcentaje del 3% de los testimonios de los cultos orientales en la ciudad.

---

<sup>1991</sup> En el capítulo dedicado a la difusión del Mitraísmo en Dacia planteábamos la cuestión de la financiación de una construcción tan importante y por consiguiente tan costosa. Ver p. 172, especialmente.

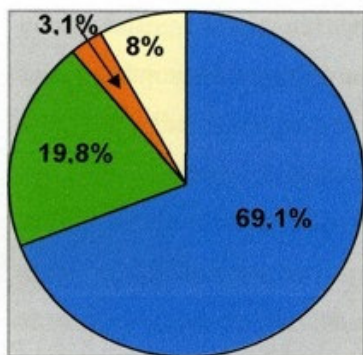


Fig. 49a : Ulpia Traiana Sarmizegetusa

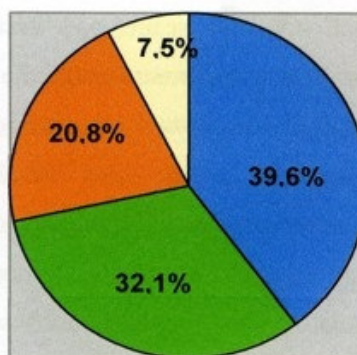


Fig. 49b : Apulum

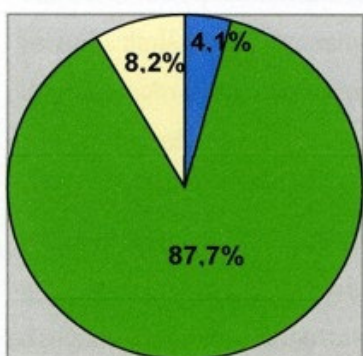


Fig. 49c : Porolissum

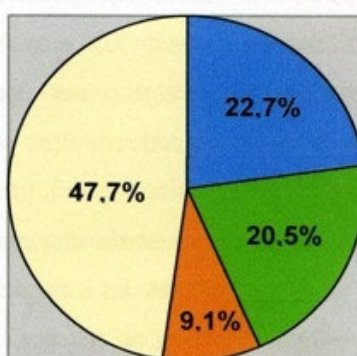


Fig. 49d : Potaissa

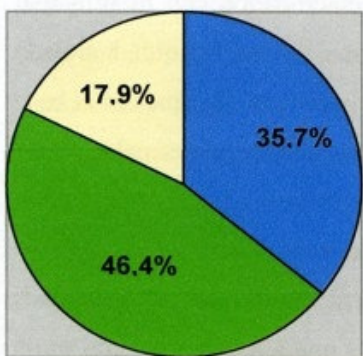


Fig. 49e : Micia

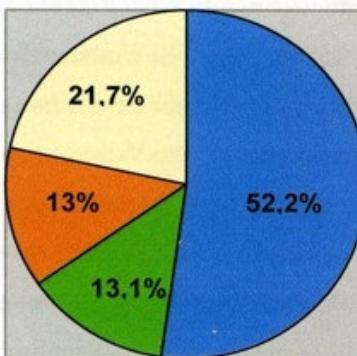


Fig. 49f : Romula

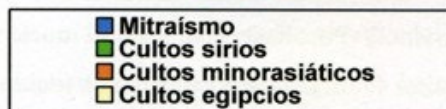


Fig. 49: Gráfica de la importancia de cada grupo de cultos orientales en las poblaciones de Dacia con mayor número de hallazgos.



En segundo lugar, Apulum no muestra una diferencia tan grande entre unos cultos y otros, si bien el Mitraísmo vuelve a ocupar la primera posición, con casi un 40%, gracias especialmente a las dedicatorias de soldados y suboficiales de la legión *XIII Gemina*, que también son responsables en gran medida del 32% que suman los cultos sirios. En esta ciudad, los cultos minorasiáticos tienen mucha más importancia que en las otras, llegando casi al 21% de los testimonios. Esa importancia de los cultos minorasiáticos en Apulum es explicable por la presencia de inmigrantes colonizadores provenientes de Asia Menor, muchos de ellos de estatuto peregrino, que habían llegado a la zona para participar en la explotación de las minas de los montes Apusenos, situadas al oeste de la ciudad. Por último, los cultos egipcios tuvieron una difusión de menor alcance, aunque con un porcentaje del 7,5 muy similar al que veíamos para Ulpia Traiana Sarmizegetusa, en este caso propiciado por las dedicatorias de distintos gobernadores provinciales y altos oficiales de la legión, manteniéndose el mismo carácter político.

Porolissum presenta una mayoría aplastante de testimonios de los cultos sirios, con casi un 88% del total de los hallados en la localidad, mientras que los cultos egipcios reúnen un 8% y el Mitraísmo tan sólo un 4%. Esta situación se explica parcialmente por la importancia de los descubrimientos efectuados en el templo de Júpiter Dolichenus, que ha proporcionado una cantidad muy grande de monumentos epigráficos y sobre todo figurativos relacionados con el principal culto sirio en Dacia. El carácter extremadamente militar de esta localidad, situada en la zona más al noroeste del *limes* septentrional de la provincia y que era la base de varias unidades auxiliares, explica la enorme importancia del culto del dios de Doliche, muy popular entre soldados de distintas procedencias, y, por ende, de los cultos sirios. Paradójicamente, el Mitraísmo tiene muy poca presencia a pesar de tratarse de una zona en la que el elemento militar era tan destacado, pero en el capítulo correspondiente ya pudimos observar que es una situación general en la provincia Porolissensis, más al norte del campamento legionario de Potaissa. Júpiter Dolichenus parece haber tenido en Porolissum y en otras localidades del *limes* septentrional una importancia similar a la del Mitraísmo en la provincia Apulensis, gracias a las dedicatorias de soldados de las unidades auxiliares encargadas de su vigilancia.



Todavía en la Porolissensis, pero más al sur, Potaissa presenta una situación completamente distinta a las señaladas con anterioridad. En la ciudad levantada junto al campamento de la legión *V Macedonica*, los cultos egipcios suman casi un 48% de los testimonios de los cultos orientales, procedentes del templo que debió existir en la ciudad. Sin embargo, no existe un desequilibrio tan grande como el observado en Porolissum, ya que el Mitraísmo alcanza casi el 23% de los hallazgos, los cultos sirios llegan al 20,5% e incluso los cultos minorasiáticos están también presentes, con un 9%.

Aunque con muchos menos testimonios de los cultos orientales que las ciudades anteriores, analizamos también los casos de Micia y Romula para completar este panorama de la importancia de cada grupo de cultos en los núcleos urbanos de la Dacia con mayor número de hallazgos. Un 46,4% de los testimonios de Micia son de los cultos sirios, algo en lo que tuvo que ver mucho la presencia de una cohorte de sirios commagenos entre las unidades allí establecidas, pero de todos modos, el Mitraísmo también tiene gran importancia, con un 35,7%. El carácter militar de la zona, del que ya hemos hablado en páginas anteriores, explica el protagonismo de ambos grupos de cultos. Los testimonios de los cultos egipcios alcanzan casi un 18%, gracias a la existencia de un templo de Isis en la localidad, financiado por varias mujeres.

Y por último, Romula, sexta ciudad de la Dacia en cuanto al número de testimonios de los cultos orientales y primera de la provincia Malvensis, en la que más del 52% de los hallazgos son mitraicos, pero en la que los cultos egipcios suman casi un 22 % y los cultos sirios y minorasiáticos llegan al 13%. Una vez más, el carácter militar de esta ciudad y de otras localidades en su entorno, en la zona oriental de la provincia y con varias unidades auxiliares situadas para la vigilancia del *limes transalutanus*, explica la importancia del Mitraísmo y también la de los otros cultos, dado que los militares aparecen como dedicantes en todos ellos.

Los grandes desequilibrios a favor de un determinado culto observados en varias de las ciudades tienen quizás una explicación relacionada con los lugares específicos donde se produjeron los hallazgos y que han sido objeto de las más intensas excavaciones arqueológicas: en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, el mitreo; en Porolissum, el templo de Júpiter Dolichenus; en Potaissa, la zona en la que se cree que habría estado el templo de los dioses egipcios; y en Romula, también el

mitreo. Con todos los testimonios procedentes de dichos emplazamientos, es perfectamente comprensible que en Ulpia Traiana destaque sobre todos los otros cultos orientales el Mitraísmo; en Porolissum, los cultos sirios –y sobre todo, el de Júpiter Dolichenus--; en Potaissa, los cultos egipcios; y en Romula, de nuevo el Mitraísmo. De todas formas, al margen de esos grandes desequilibrios porcentuales, que podrían explicarse de esta manera, en las mencionadas ciudades cada uno de esos cultos tuvo una importancia notablemente mayor que el resto. Aunque hemos visto que los cultos orientales en la Dacia se difundieron sobre todo en y desde las ciudades, también hemos podido comprobar que esa difusión urbana no se caracterizó precisamente por la uniformidad. Cada ciudad presentaba unos rasgos distintivos y esas especificidades indudablemente tuvieron que afectar a la difusión de cada culto, dando lugar a un panorama urbano-religioso de gran riqueza y variedad.

## **6.2. CRONOLOGÍA**

Si en los capítulos dedicados a cada culto o grupo de cultos ya estudiamos la cronología de su difusión, lo que pretendemos ahora es comparar los datos obtenidos de cada uno de esos estudios, de modo que podamos observar si todos siguieron una misma pauta o si por el contrario hay diferencias apreciables.

La primera constatación observable para todos los cultos es la gran cantidad de inscripciones y templos que no ofrecen elementos para su datación, una situación especialmente grave en el Mitraísmo, con más de un 80% de estos monumentos que no pueden datarse. En los casos de los cultos sirios y minorasiáticos, no llegarían a la mitad, y tan sólo en los cultos egipcios quedarían por debajo del 40%. Además, hay que considerar la existencia de todos los otros testimonios que no han sido tenidos en cuenta para el estudio cronológico, básicamente las representaciones escultóricas. No obstante, el número de testimonios datables resulta suficientemente grande como para poder alcanzar unas conclusiones significativas para cada culto y por consiguiente, para el conjunto de los cultos orientales en general.

En todos los casos se observa también una constante: la época en la que se producen mayor número de dedicatorias y pueden datarse más templos es la de la dinastía Severa, comprendiendo la última década del siglo II y las primeras del

siglo III d.C. Además, la diferencia con el número de testimonios datables en otras épocas resulta muy notable.

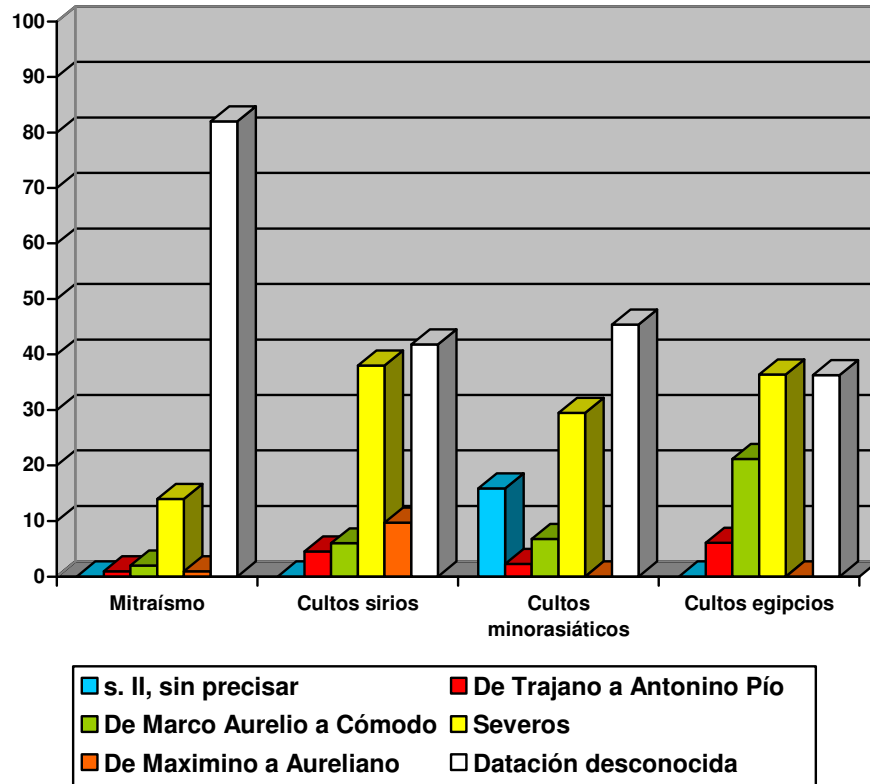


Fig. 50: Gráfico de porcentaje de la datación de inscripciones y templos de los cultos orientales en Dacia.

También podemos observar algunas diferencias en la cronología de la difusión de los distintos cultos. Los cultos sirios, por ejemplo, alcanzan su cota más alta de difusión en época de los Severos, como los demás, pero después no decrece tanto, sino que todavía pueden observarse bastantes testimonios para las últimas décadas de dominación romana en Dacia. Los cultos minorasiáticos en realidad presentan una introducción temprana y una difusión a lo largo de todo el siglo II d.C. que iguala prácticamente a la de la época de los Severos, por lo que podemos pensar en un crecimiento progresivo y bastante más compensado que en el caso de los cultos sirios. Varios testimonios sólo pueden ser datados en el siglo II d.C. de forma general, pero la distribución cronológica de hallazgos entre las épocas de Trajano a Antonino Pío y la de Marco Aurelio a Cómodo parecen apoyar esa idea. Sin embargo, no contamos con testimonios posteriores al reinado

de Severo Alejandro. Un caso parecido sería el de la cronología de la difusión de los cultos egipcios, pero el número de monumentos datables en época de la dinastía Severa resulta mayor, como también los que se sitúan en la época de los reinados de Marco Aurelio y Cómodo. Aunque fueron introducidos en la primera mitad del siglo II d.C., su difusión cobra una mayor importancia en la época de los últimos emperadores de la dinastía Antonina, para llegar a la cumbre de su difusión durante los años de reinado de la dinastía Severa. Al igual que sucedía con los cultos minorasiáticos, tampoco contamos con testimonios de época posterior. En cuanto al caso del Mitraísmo, ya hemos comentado que el número de monumentos datables es muy pequeño, pero la datación del gran mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa a mediados del siglo II d.C.<sup>1992</sup> vendría a confirmar la tendencia observada en esos otros testimonios, ya que precisamente de ese mitreo proviene una gran parte de los monumentos mitraicos de Dacia, que se situarían cronológicamente en la época de los reinados de Marco Aurelio y Cómodo y sobre todo, en la época de los Severos, aunque también habría testimonios de época posterior.

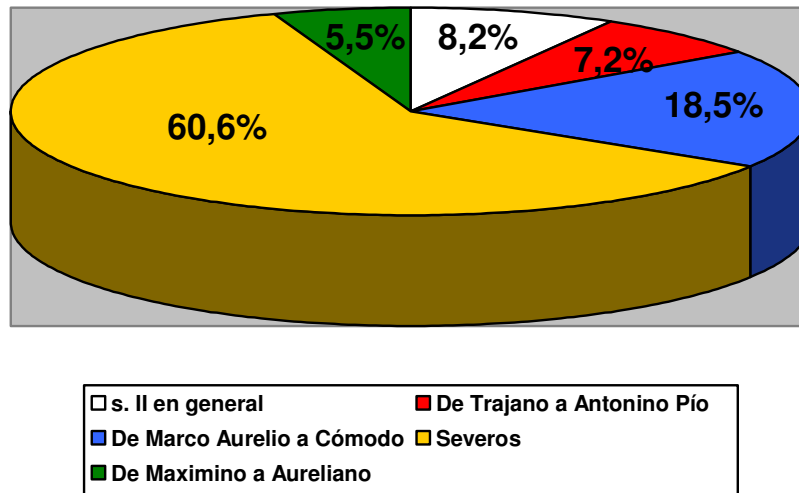


Fig. 51: Diagrama de porcentaje de la distribución cronológica de los monumentos datables de los cultos orientales en Dacia.

<sup>1992</sup> DAICOVICIU, H. y PISO, I., "Sarmizegetusa și războaiele...", p. 163; KIRÁLY, P., "A Sarmizegetusai Mithreum...", pp. 3-130; RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, p. 84.

A la vista de los resultados obtenidos de los análisis realizados por separado para cada culto, si nos concentramos únicamente en los monumentos que pueden ser datados y realizamos un estudio conjunto de la distribución cronológica de los testimonios de los cultos orientales en la Dacia romana obtendremos unos resultados que concuerdan claramente con aquéllos. La difusión de los cultos orientales en las tres provincias transdanubianas comenzó ya en época de Trajano, pero durante su reinado y el de sus dos primeros sucesores el número de testimonios todavía es muy pequeño, representando poco más del 7% del total. Esta cifra crecería en la época de los últimos Antoninos, llegando hasta un 18,5%. Además, otro 8% de monumentos datables de forma general en el siglo II d.C. deberían emplazarse equitativamente en estas épocas, con lo que los porcentajes respectivos aumentarían. Pero de lo que no cabe duda es de que el mayor auge de los cultos orientales tuvo lugar en época de la dinastía Severa, con más de un 60% de los testimonios datables, coincidiendo esta apreciación con la situación general observable en el Imperio Romano con la llegada al poder de Septimio Severo y sus sucesores<sup>1993</sup>. Después del reinado de Severo Alejandro y hasta el abandono de la Dacia ordenado por Aureliano, tan sólo encontramos un pequeño porcentaje del 5,5% de los monumentos que pueden ser datados. En el espacio temporal de un siglo y medio, los cultos orientales llegaron a la Dacia, se difundieron, alcanzaron el culmen de su expansión y después desaparecieron, una situación que no encuentra similitudes en el resto de provincias del Imperio, ya que su final tuvo que ver con el abandono del territorio, más que con la propia evolución histórica religiosa de la provincia. Los cultos que desaparecieron en Dacia a mediados del siglo III d.C. todavía verían un revivir en el siglo siguiente en el resto del Imperio como reacción ante el crecimiento e imposición del Cristianismo<sup>1994</sup>.

---

<sup>1993</sup> SANIE, S., *Culte orientales...*, pp. 19-20.

<sup>1994</sup> Sobre la controversia pagano-cristiana del siglo IV ver ALFÖLDY, G., *A conflict of ideas...*; MOMIGLIANO, A. (ed.), *El conflicto entre el paganismo y el ...*; HIDALGO, M<sup>a</sup> J., "Teología política de Juliano...", pp. 179-195; SANZ SERRANO, R., *El paganismo tardío y...*

### 6.3. ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LOS DEDICANTES DE LOS CULTOS ORIENTALES

En los capítulos anteriores se han realizado los respectivos análisis sobre los orígenes étnicos y sobre la distribución social de los dedicantes de cada culto o grupo de cultos. Ahora es el momento de tratarlos en conjunto, de modo que además de presentar unos datos generales sobre su participación en la difusión los cultos orientales en la Dacia, podamos comparar los resultados de cada culto y a la vez podamos desarrollar nuevas perspectivas, como las distintas preferencias religiosas –en el ámbito de los cultos orientales-- de cada grupo social estudiado.

#### 6.3.1. ORIGEN ÉTNICO

La comparación entre los resultados de los análisis onomásticos y estudios sobre el origen étnico realizados sobre los dedicantes de los distintos grupos de cultos orientales proporciona una idea bastante clara del origen de los agentes que actuaron y las formas de difusión que pudieron darse en cada caso.

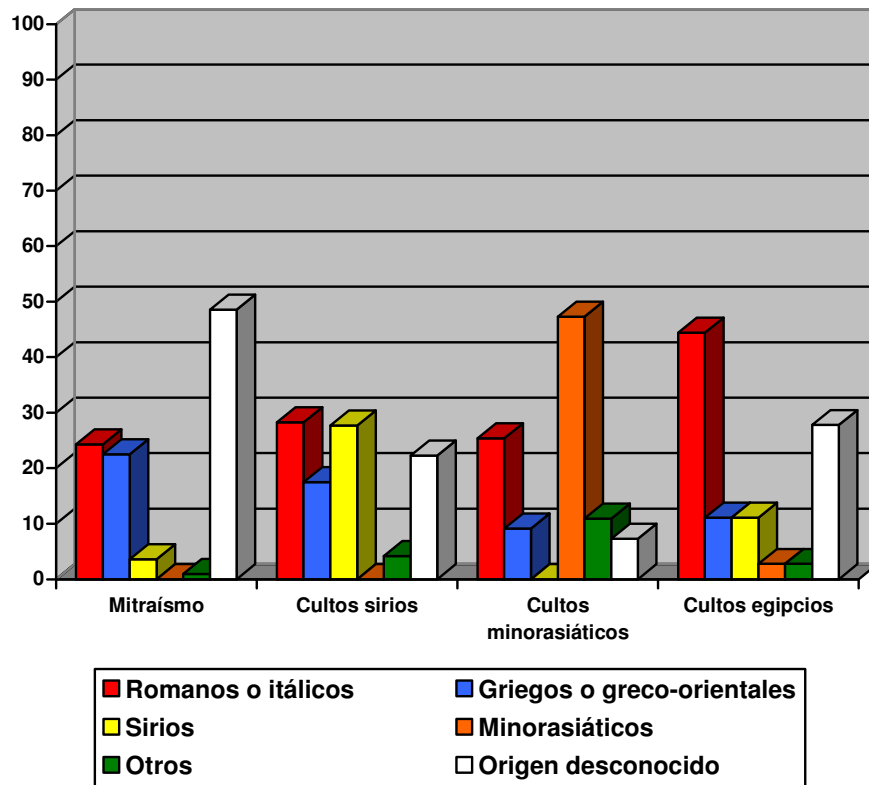


Fig. 52: Gráfico de porcentaje de la distribución étnica-onomástica de los dedicantes de inscripciones de los cultos orientales en Dacia.

Como ya se vio en el capítulo correspondiente, romanos o itálicos y griegos o greco-orientales se reparten casi a partes iguales el protagonismo en la difusión del Mitraísmo en la Dacia, con una pequeña participación de sirios, aunque como se ha mencionado ya en varias ocasiones, es posible que bajo un nombre de apariencia romana una persona escondiese su verdadero origen. De este modo, podemos considerar que su difusión no tuvo una relación primordial con la inmigración de personas de origen oriental, al contrario de lo que sucede para los cultos sirios y los minorasiáticos.

Entre los dedicantes de los cultos sirios hay una situación de igualdad proporcional entre aquéllos de origen romano o itálico y los de origen sirio, que viene a resolverse a favor de los últimos, si tenemos en cuenta que es muy probable que la inmensa mayoría de personajes con nombre griego o greco-oriental, e incluso algunos de los que presentan un nombre de resonancia romana, también provinieran del medio geográfico sirio. La presencia de unidades militares auxiliares formadas por sirios, commagenos y palmirenos, que contribuyeron a difundir los cultos de su patria de origen, es muy esclarecedora de la situación, como ya tuvimos oportunidad de ver en el segundo capítulo.

Los cultos minorasiáticos tienen como principales dedicantes precisamente a personas originarias de Asia Menor, con casi un 50% del total. En estos casos se trataría sobre todo de individuos de estatuto peregrino, colonizadores y mineros venidos a la Dacia para la explotación de los recursos minerales en los Cárpatos Occidentales. Es probable, además, que aquéllos con nombre greco-oriental provinieran también de Asia Menor. Por otro lado, la mayoría de dedicantes romanos o itálicos, alrededor de un 25%, estarían localizados sobre todo entre los fieles de los cultos frigios de Cibele y Atis, dado que su difusión se realizó desde Roma e Italia, donde habían llegado siglos atrás. Y finalmente, se detecta también una pequeña presencia de dedicantes tracios e illirios, relacionados también con las explotaciones mineras.

Solamente los cultos egipcios muestran con claridad el predominio de los dedicantes de origen romano o itálico –como pasaba con los frigios–, concordando con su introducción en Roma e Italia y su posterior difusión desde allí hacia la región danubiana.

Si tenemos en cuenta únicamente los dedicantes cuyo origen puede ser establecido en mayor o menor medida y dejamos aparte aquéllos de origen

desconocido –en muchos casos, porque el propio nombre del dedicante no se ha conservado en el texto epigráfico--, obtenemos unos resultados que sitúan indudablemente en primera posición a los individuos de presunto origen romano o itálico entre los dedicantes de los cultos orientales en la Dacia, con casi un 42%. En segundo lugar estarían aquéllos de origen griego o greco-oriental, con un 20,4%, aunque en muchos casos se trataría realmente de individuos de origen minorasiático o del medio geográfico sirio. Después vendrían los minorasiáticos, con un 17%, y los claramente identificados como sirios, con un 14,4%. Además, célticos, tracios, illirios y norteafricanos sumarían el restante 6,4%, completando el panorama de la distribución étnica de los dedicantes de los cultos orientales.

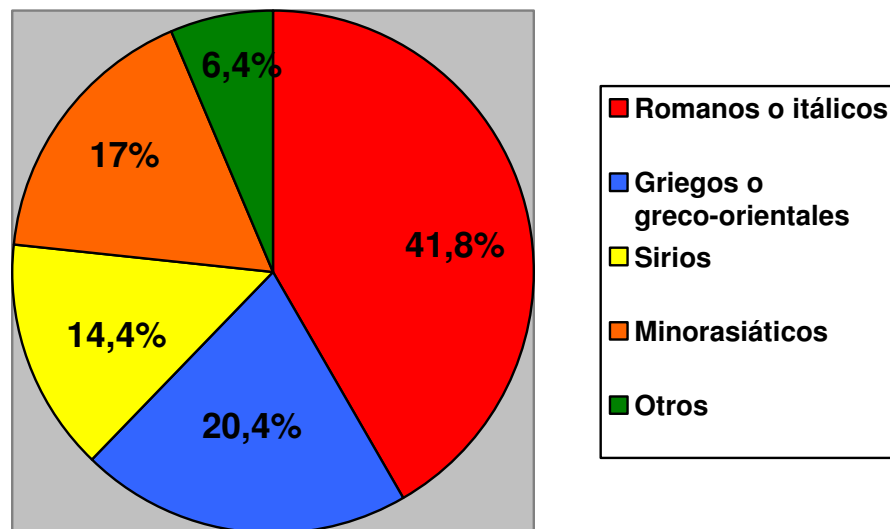


Fig. 53: Diagrama de porcentaje de los distintos orígenes étnicos del total de dedicantes conocidos de los cultos orientales en Dacia.

La participación de individuos de distinto origen en la difusión de los cultos orientales en la Dacia romana viene a confirmar la apreciación general sobre el proceso de colonización desarrollado en este territorio transdanubiano tras su conquista en época de Trajano. Cuando nos hallamos ante dedicantes romanos e itálicos, griegos y greco-orientales, sirios, minorasiáticos, célticos, norteafricanos, tracios..., no podemos dejar de recordar las palabras de Eutropio que ya expusiéramos en los capítulos introductorios: *ex toto orbe romano infinitas*



*eo copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas*<sup>1995</sup>. Sin embargo, este testimonio literario antiguo ha sido utilizado por lo general para defender la migración –en relación con ese proceso colonizador-- como el factor decisivo de la difusión de los distintos cultos –no sólo orientales-- en el nuevo territorio provincial, un planteamiento que debe ser matizado, ya que hay que tener en cuenta que una gran parte de los dedicantes de las inscripciones llegaron a Dacia no como inmigrantes colonos, sino sobre todo como miembros del ejército en las tres provincias, incluyendo igualmente a individuos de distintos orígenes, y como miembros del gobierno imperial, tal y como veremos enseguida, de modo que necesariamente tuvieron que darse otras formas de difusión.

### **6.3.2. DISTRIBUCIÓN SOCIAL**<sup>1996</sup>

Se ha señalado repetidamente el carácter fuertemente militar de la Dacia romana, organizada en tres provincias situadas más allá del Danubio que requirieron la presencia de dos legiones y numerosas unidades auxiliares para el control y la defensa del territorio. El estudio conjunto de los dedicantes de los cultos orientales cuya ocupación o estatus social es conocido ofrece unos datos concordantes con esa apreciación.

Del total de dedicantes conocidos, un 28,5% eran militares, contabilizándose entre ellos desde los oficiales de mayor graduación, miembros de los *ordines* senatorial y ecuestre, hasta los soldados y veteranos que no reflejan en los monumentos otra ocupación o estatus posterior. La gran atracción que tenían para los soldados el Mitraísmo o el culto sirio de Júpiter Dolichenus –precisamente los dos cultos orientales más extendidos en Dacia-- resulta también esclarecedora a la hora de entender la destacada presencia de los militares entre el resto de dedicantes. En cuanto a sus preferencias religiosas dentro de la multitud de dioses de los cultos orientales que están presentes en las tres provincias, los cultos sirios y especialmente el de Júpiter Dolichenus, como se ha señalado, se encuentran en primer lugar, reuniendo más de la mitad de las dedicatorias, mientras que el Mitraísmo apenas sobrepasa el 30%. Esto podría explicarse hasta cierto punto por el número escaso de monumentos mitraicos en la provincia más militar de la Dacia, la Porolissensis, en la que sin embargo, Júpiter Dolichenus es

---

<sup>1995</sup> Eutrop., 8, 6, 2.

<sup>1996</sup> Sobre las categorías usadas para este estudio, ver p. 156.

el dios preferido de los militares, posiblemente por la influencia de las unidades sirias y palmirenas, cuyos cultos propagan. Muy por debajo estarían los cultos egipcios, con casi un 10% de las dedicatorias, realizadas generalmente por miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester* con altos cargos en la oficialidad, como expresiones de lealtad a los emperadores. Y solamente con un 5% también estarían representados los cultos minorasiáticos.

Los miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester* que ocupaban cargos en el gobierno imperial, ya fuera como gobernadores de las tres Dacias, para el caso de los primeros, o como procuradores financieros, en el caso de los ecuestres, suman un 10% de las dedicatorias a los cultos orientales, una cifra bastante importante que se explica sobre todo por su apoyo a la propagación de los cultos egipcios, en dedicatorias con un carácter eminentemente político de muestras de lealtad a los emperadores y la familia imperial. Serapis e Isis son objeto de culto en la mitad de todos los monumentos que erigen a los cultos orientales, mientras que en segundo lugar se encuentran los cultos sirios, con casi un 39%, y después el Mitraísmo, con tan sólo un 11%. La práctica ausencia de miembros del gobierno imperial se suma a la también notable escasez de altos oficiales del ejército entre los dedicantes mitraicos de la Dacia a la hora de estimar la pequeña importancia que parecen haber tenido los miembros de los dos *ordines* superiores en la difusión del Mitraísmo y en la participación en su culto. Por el contrario, la presencia relativamente importante de miembros de los *ordines* senatorial y ecuestre ocupados con las funciones de gobierno en la provincia debe sumarse a la también notable presencia de oficiales del ejército entre los dedicantes de los dioses egipcios, sirios y palmirenos en Dacia a la hora de estimar la importancia que parecen haber tenido en la difusión de estos cultos, en muchas ocasiones en relación con las señaladas manifestaciones de lealtad al emperador o emperadores reinantes, expresiones del culto imperial<sup>1997</sup>. Los cultos originarios de Asia Menor –y recordemos que incluimos los cultos frigios-- no recibieron ni una sola dedicatoria de senadores y ecuestres del gobierno imperial.

Por su parte, la aristocracia municipal es protagonista de casi un 9% del total de dedicatorias a los cultos orientales. Sus preferencias se dirigen especialmente hacia los cultos sirios y palmirenos, con un 53,6%, en muchos

---

<sup>1997</sup> Este aspecto, tal y como ya se ha anunciado repetidas veces, será tratado en el capítulo primero de la tercera parte, dedicado a los cultos orientales y el culto imperial.

casos porque entre los propios miembros del *ordo decurionum* de distintas ciudades de Dacia detectamos individuos de origen sirio o palmireno. El Mitraísmo parece ser su segunda opción, con un 28,6% de las dedicatorias a los cultos orientales por parte de este grupo. Por el contrario, los cultos minorasiáticos no llegan al 11% y los egipcios apenas sobrepasan el 7%. Los miembros de la aristocracia municipal, el *ordo decurionum*, desempeñaron un papel de difusión y de control e integración cívica de estos cultos, quizá por la enorme importancia y difusión que tuvieron en general en Dacia los cultos sirios en comparación con los misterios egipcios o frigios, ante la cual la aristocracia municipal no podía permanecer al margen, al igual que en el caso del Mitraísmo, de modo que usaba los mecanismos normales de integración en la religión cívica imperial. De todos modos, resulta relevante apuntar que una buena parte de las elites municipales en Dacia se había formado a partir de los veteranos del ejército desde época de Trajano, lo cual explicaría el papel algo más destacado de lo habitual que desarrolla la aristocracia municipal en la difusión de los cultos sirios y palmirenos –y especialmente el de Júpiter Dolichenus, como hemos podido observar-- no sólo en el caso específico de la Dacia, sino también en toda la zona danubiana<sup>1998</sup>.

Entre los grupos vistos suman prácticamente la mitad de todas las dedicatorias realizadas a dioses de los cultos orientales por individuos de los que conocemos su estatus social u ocupación, pero en el resto de dedicatorias también tienen un protagonismo bastante destacado algunos otros grupos sociales o participantes en distintas ocupaciones.

El siguiente grupo que analizamos lo forman comerciantes, mineros y miembros de distintos colegios profesionales, como los artesanos, los cultivadores o los *utricularii* –los fabricantes de odres--. Entre todos sólo reúnen un 5,4% de las dedicatorias y en ellas expresan su preferencia manifiesta por determinados cultos sirios, con casi un 79%, explicable sobre todo por la importancia de los *negotiatores* sirios en la difusión del culto de Júpiter Dolichenus<sup>1999</sup>, pero también por el apego de los miembros del colegio de cultivadores de manzanas de Sarmizegetusa al culto de Deus Aeternus, en su variante más romanizada en la que aparece asimilado al Júpiter capitolino<sup>2000</sup>. Por otra parte, el otro 21% de

---

<sup>1998</sup> BALLA, L., “Contributions aux problèmes...”, pp. 85-90.

<sup>1999</sup> Ver rep. 164, 198 y 199.

<sup>2000</sup> Ver rep. 155.

dedicatorias, dirigidas a los dioses minorasiáticos, se explicaría especialmente por la presencia de mineros procedentes de Asia Menor<sup>2001</sup>. Ni el Mitraísmo ni los cultos egipcios aparecen entre las preferencias de este grupo en Dacia.

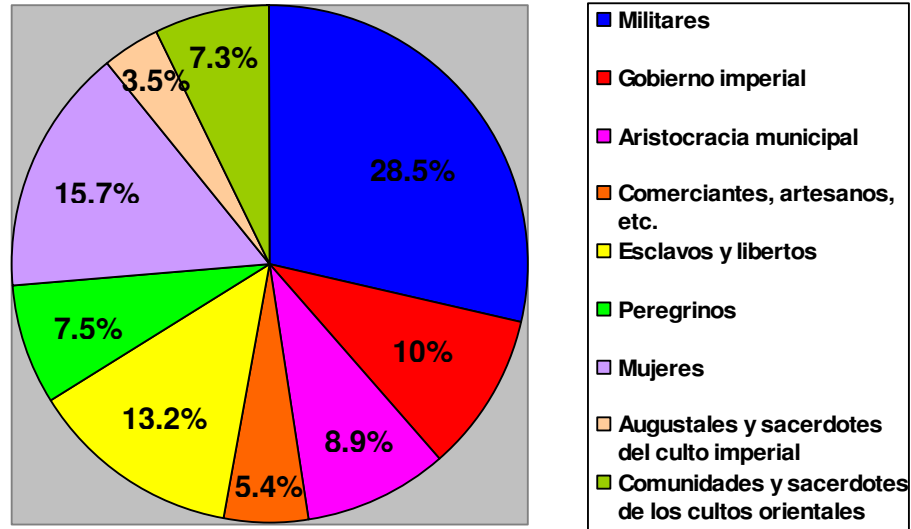


Fig. 54: Diagrama de porcentaje de la participación de cada grupo estudiado en los cultos orientales en Dacia, efectuado sobre los dedicantes cuyo estatus social u ocupación es conocido.

Los esclavos y libertos son un grupo social de importancia entre los dedicantes de los cultos orientales en Dacia, representando un 13,2%. Sus preferencias también parecen bastante claras, decantándose mayoritariamente por el Mitraísmo, con un 55,5% de sus dedicatorias, mientras que los cultos sirios suman un 26,7%, y los cultos minorasiáticos y egipcios cada uno un 8,9%. La popularidad de Mitra entre esclavos y libertos se corresponde con la situación observada generalmente entre los dedicantes mitraicos en el Imperio Romano<sup>2002</sup>, explicable por el carácter integrador de sus misterios, que sin embargo debemos recordar que legitimaban el presente, el orden social establecido, y ofrecían la recompensa de una vida más allá de la muerte, más allá de cualquier apariencia de ideas igualitarias, que debieron suprimir para lograr la mayor difusión posible en el Imperio<sup>2003</sup>. El pequeño número de dedicatorias a los dioses egipcios y la

<sup>2001</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons d'Asie Mineure...", pp. 215-216.

<sup>2002</sup> Ver CLAUSS, M., *Cultores Mithrae...*

<sup>2003</sup> GORDON, R., "Mithraism and Roman Society...", p. 96; ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 100-101 y 107. En cualquier caso, el papel integrador de los misterios será tratado en el capítulo

ausencia total para Cibele y Atis deben ser puestas en relación sobre todo con la escasa difusión general de estos cultos en Dacia y su mayor cercanía al poder.

Un número importante de dedicantes que no expresan su ocupación en los textos de las inscripciones pueden ser identificados como *peregrini* gracias al análisis de su onomástica. Entre todos, suman un 7,5% de los dedicantes de los cultos orientales en Dacia y sus preferencias religiosas se decantan sobre todo en este caso hacia los cultos de sus zonas de origen. De este modo, la mayoría de *peregrini* atestiguados entre los dedicantes eran minorasiáticos y consecuentemente, los cultos más representados son los de Asia Menor, con casi un 59%. Pero también se detectan muchos *peregrini* procedentes de Siria y eso hace que los cultos sirios alcancen casi un 30%. El resto de dedicatorias proceden de individuos de origen oriental o greco-oriental, que erigen sus monumentos a Mitra. Así pues, los *peregrini* desempeñaron un papel primordial para la difusión de los cultos minorasiáticos, llevando con ellos los cultos de sus ciudades y zonas de origen, y fueron los responsables de los testimonios, a veces únicos, de algunos dioses minorasiáticos, no sólo en Dacia sino en el conjunto del Imperio.

Puesto que hemos tratado a las mujeres de forma colectiva, no debería sorprendernos demasiado que sus dedicatorias alcancen un 15,7% del total, dado que frente a esta cifra habría que oponer el 84,3% que representan los hombres, una situación habitual en los registros epigráficos, pues como ya se ha observado, las mujeres dedicaban menos inscripciones tanto por razones económicas como por las características de la educación romana y su modelo patriarcal. Y en la Dacia también puede constatarse con claridad esta percepción general de la situación en el Imperio, especialmente porque además, muchas de las mujeres que aparecen como dedicantes en realidad lo hacen ya sea como esposas o como hijas del dedicante principal, que generalmente es un hombre. Pese a todo, aquéllas que aparecen entre los dedicantes de los cultos orientales en Dacia concentraban mayoritariamente sus preferencias en los cultos sirios, con un 45%. Por otro lado, un 29% de sus dedicatorias se concentran en los cultos egipcios, y sobre todo en el de Isis. Finalmente, los cultos minorasiáticos, y sobre todo los cultos frigios, reciben casi el 26% restante de sus dedicatorias, de modo que las mujeres desempeñaron un papel importante en su difusión.

---

segundo de la tercera parte de este trabajo, no sólo en relación con los esclavos y libertos, sino también con las mujeres y con el ejército.

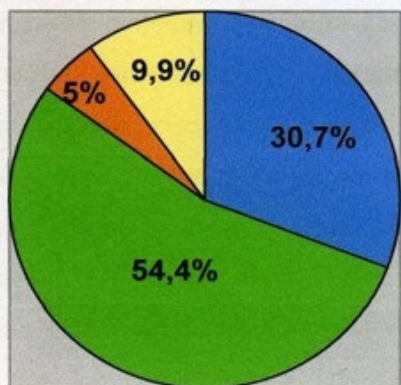


Fig. 55a: Dedicantes del ejército

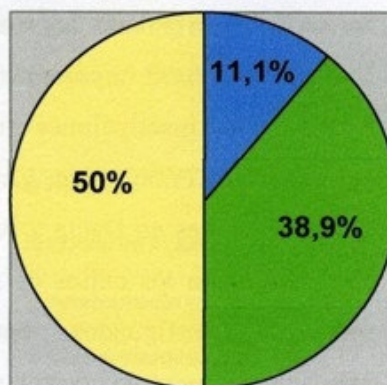


Fig. 55b: Senadores y ecuestres del gobierno imperial provincial

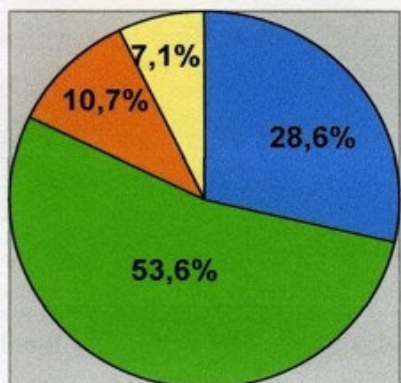


Fig. 55c: Aristocracia municipal

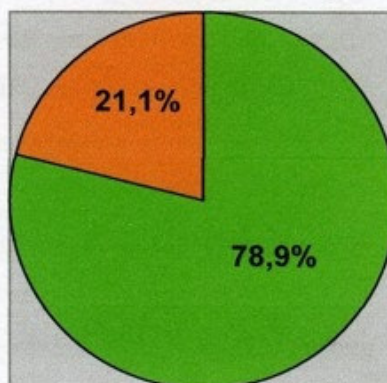


Fig. 55d: Comerciantes, artesanos, etc.

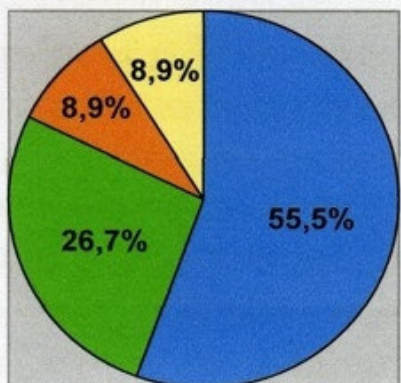


Fig. 55e: Esclavos y libertos

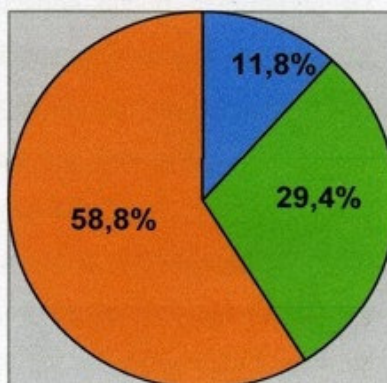


Fig. 55f: Peregrinos

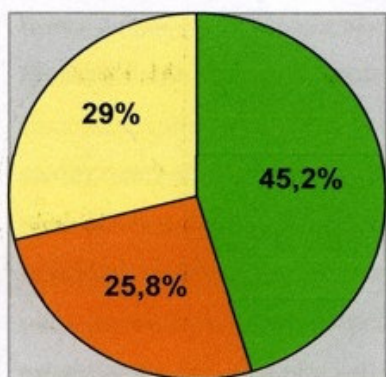


Fig. 55g: Mujeres

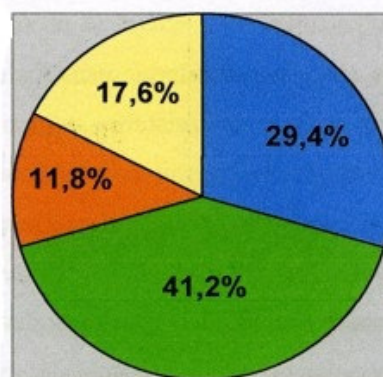


Fig. 55h : Augustales y sacerdotes del culto imperial

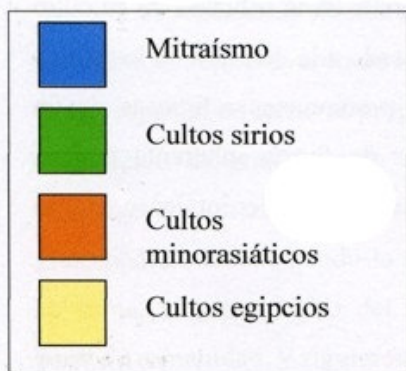


Fig. 55: Diagramas sobre las preferencias religiosas de cada grupo estudiado en lo referente a los cultos orientales.

Dejando al margen el Mitraísmo, dado que las mujeres no podían participar en sus misterios, la promoción personal y la integración social parecen haber sido los atractivos principales para las mujeres a la hora de buscar su participación en los misterios egipcios y frigios<sup>2004</sup>.

En lo que se refiere a los monumentos erigidos por augustales y sacerdotes del culto imperial, apenas alcanzan un 3,5%, confirmando el análisis general de la documentación epigráfica para este grupo, que pone de manifiesto la adhesión prácticamente total de los augustales de Dacia a los cultos oficiales romanos, cuyo protagonismo contrasta con la presencia muy discreta de las divinidades orientales, si bien el Mitraísmo y el culto de Deus Aeternus resultan hasta cierto punto pequeñas excepciones, con un 29,4 y un 41,2% respectivamente<sup>2005</sup>. La aportación a otros cultos, como los minorasiáticos o los egipcios, resulta todavía menor.

Para concluir, un 7,3% de las dedicatorias a los cultos orientales fueron realizadas por sacerdotes de los distintos cultos y por miembros de comunidades cultuales o colegios religiosos. Especialmente importante fue el papel desempeñado por los sacerdotes de Júpiter Dolichenus en la difusión de su culto en Dacia, como ya pudimos ver en el capítulo dedicado a la difusión de los cultos sirios. Evidentemente, resulta inútil analizar las preferencias religiosas de un grupo que precisamente se caracteriza por optar de forma inherente por un determinado culto, mediante el desempeño de funciones sacerdotales o con la participación en una comunidad o colegio religioso.

Mediante los análisis de la distribución territorial de los testimonios, de la cronología de la difusión, del origen étnico de los dedicantes y de su distribución social hemos podido comprobar que, en efecto, la migración jugó un rol muy importante en la difusión de las ideas religiosas desde los distintos centros de difusión en el Imperio hasta la Dacia y desde las ciudades hasta los pequeños núcleos rurales, relacionada con ese proceso colonizador al que la conquista dio

---

<sup>2004</sup> ALVAR, J., "La mujer y los cultos místéricos...", pp. 77-78.

<sup>2005</sup> CARBÓ GARCÍA, J.R., "Algunos aspectos...", p. 93. Sin embargo, hay que tener en cuenta que ese 41,2% lo suman los dedicantes de únicamente tres inscripciones. Las dedicatorias de los miembros de este grupo serán analizadas también en el primer capítulo de la tercera parte, que trata sobre los cultos orientales y el culto imperial en Dacia.



inicio. Sin embargo, no podemos afirmar que fuera un factor decisivo o protagonista, ya que hemos podido detectar que otros factores no sólo están muy presentes sino que son incluso más relevantes: algunos cultos recibieron un apoyo bastante explícito desde el poder imperial, como los cultos egipcios, manifestado en las preferencias religiosas de los miembros del *ordo senatorium* y del *ordo equester* en el gobierno provincial; la aristocracia municipal contribuyó con sus dedicatorias a la propagación de determinados cultos; los sacerdotes de ciertos cultos orientales, como el de Júpiter Dolichenus, los propagaron deliberadamente en los entornos cívico y militar; los militares propagaron de forma especial el Mitraísmo y los cultos sirios, sin que su llegada a la Dacia pueda ser considerada de ningún modo como “migración”; y los propios militares de las unidades legionarias, pero sobre todo los de las formaciones auxiliares, procedentes “*ex toto orbe romano*”<sup>2006</sup> –al igual que los colonos, y de ahí la equivocada perspectiva sobre la migración--, tendían a adoptar las mismas preferencias religiosas de sus compañeros, contribuyendo de esta otra forma igualmente importante a la propagación de los cultos orientales en las tres provincias dácicas.

Las tendencias sincretistas tan en boga en los años de dominación romana sobre Dacia contribuyeron de igual modo a la difusión de los diferentes cultos, de forma especial en torno al progresivo auge de la teología solar o bien mediante la asimilación de gran número de divinidades al Júpiter capitolino, como dioses indígenas con un carácter de soberanos cósmicos. De ese modo se romanizaron en gran medida, reconociendo la supremacía del principal de los dioses romanos –y en suma, la superioridad del Imperio--, aunque mantenían parte de alteridad y parte de romanidad, y siguieron siendo extranjeros<sup>2007</sup>.

Después de analizar los diferentes modos, agentes y vías de difusión de los cultos orientales, de detectar algunos aspectos regionales, de localizar y explicar la formación de comunidades... --todo ello en comparación con la situación en el conjunto del Imperio--, todavía resta analizar el efecto integrador de la religión, así como las formas de control social e ideológico ejercidas sobre ella, para poder completar nuestra visión del papel de los cultos orientales en la formación de la estructura religiosa provincial. Pero esa tarea corresponde ya a la tercera parte de este trabajo.

---

<sup>2006</sup> Eutrop., 8, 6, 2.

<sup>2007</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 22-27.



*Fig. 56 Escena 156 de la Columna Trajana, que muestra a veteranos romanos asentándose en la nueva provincia (según ROSSI, L., Trajan 's Column...).*

## **PARTE III**

# **FORMAS DE INTEGRACIÓN Y DE CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO EN LOS CULTOS ORIENTALES EN LA DACIA ROMANA**



*Fig. 57 Denario de Trajano que muestra en el anverso la figura de Pax sentada, con rama y cetro, y un cautivo dacio arrodillado, a la izquierda (RIC II, 188).*

A lo largo de toda la parte segunda, que constituye verdaderamente el grueso de este primer volumen del trabajo, ya han ido surgiendo algunas cuestiones que están relacionadas de forma directa con el análisis de las formas de integración y de control social e ideológico. No obstante, en lugar de comentar esos casos de forma aislada en cada ocasión en que se producían, resulta de mayor utilidad tratarlos conjuntamente en esta tercera parte de nuestro estudio. Es cierto que algunos aspectos ya han sido abordados porque entonces era el mejor momento para hacerlo, como sucede por ejemplo con el papel desempeñado por los miembros de los *ordines* senatorial y ecuestre en el gobierno imperial provincial, y por los miembros de la aristocracia municipal de la Dacia romana, en el control y supervisión ejercidos sobre determinados cultos orientales y en la integración de esos cultos y de sus seguidores con los mecanismos de la religión cívica. Por otra parte, también se han presentado algunas otras cuestiones de gran importancia cuyo análisis se ha postergado hasta este momento, tal y como ya se anunció en la Introducción y como se ha venido recordando de forma ocasional cuando surgía alguna de ellas. Dichas cuestiones son, por un lado, la relación del culto imperial y de los cultos orientales en Dacia, y por otro lado, varios aspectos bastante diferentes entre sí pero en los que podemos detectar diversas formas de integración o de control social e ideológico. Un primer capítulo está dedicado a la relación entre el culto imperial y diversos cultos orientales, en el que por supuesto no pretendemos realizar un estudio exhaustivo del culto imperial en Dacia<sup>2008</sup>,

---

<sup>2008</sup> Dicha labor ha sido efectuada recientemente y de forma muy completa por Sorin Bulzan en una tesis doctoral de la Universidad Babeş-Bolyai, en Cluj-Napoca, dirigida por el profesor Ioan Piso y que tuve la oportunidad de consultar en el *Institutul de Studii Clasice* gracias a la amabilidad del director de esta institución, el profesor Mihai Bărbulescu. Ver BULZAN, S., *Cultul imperial în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005 (inédita hasta la fecha).

sino un análisis conjunto de las manifestaciones observadas en los monumentos epigráficos recogidos en nuestro *corpus* del segundo volumen: las dedicatorias realizadas por augustales y por sacerdotes del culto imperial; las divinidades orientales a las que acompaña el epíteto *augustus* o *augusta*; y la presencia de fórmulas dedicatorias del tipo *pro salute imperatoris* u otras similares. Para ello, nos ayudaremos de las oportunas tablas analíticas, como en los capítulos de la segunda parte. Y en lo que se refiere al segundo capítulo, será bastante más heterogéneo, ya que en él serán tratados aspectos tan dispares como el papel de los cultos místicos como elemento integrador y de control de determinados grupos sociales entre los que hemos podido comprobar que eran muy populares en Dacia –básicamente analizaremos los casos del ejército, las mujeres y los esclavos y libertos--; también trataremos las formas de integración y de control que podía suponer la asimilación de diversas divinidades orientales con la divinidad suprema de los romanos, Júpiter Óptimo Máximo; asimismo, veremos la función integradora y de control de los colegios culturales y asociaciones étnico-religiosas de algunos cultos orientales en Dacia; y finalmente, estudiaremos el control y la sumisión a las divinidades detectables en algunas inscripciones en las que aparecen fórmulas que expresan la erección del monumento por causa de un sueño, una visión o sobre todo, por una orden divina.

Unida al estudio previo de las formas de difusión, esta tercera parte dedicada en exclusiva a las formas de integración y de control social e ideológico debe ayudarnos a poder comprender mejor el papel de los cultos orientales en el proceso de formación de la nueva estructura religiosa en Dacia, que debe ser entendido como un proceso de carácter dinámico, como el propio proceso de colonización que se dio sobre su territorio.

## 1- EL CULTO IMPERIAL Y LOS CULTOS ORIENTALES

El culto imperial surgió en Roma con Augusto, que pondría las bases del origen de la teología imperial romana, y se convertiría en uno de los ejes fundamentales sobre los que giraría la religión oficial en la época imperial. Comprendía el culto al emperador, a la emperatriz y a ciertos miembros de su familia, el culto al *Genius* y al *Numen* del emperador, el culto a *Roma* divinizada y a algunas divinidades asociadas a la persona del emperador, especialmente las denominadas virtudes divinizadas<sup>2009</sup>. Sería regulado en época de Augusto y sus sucesores para desarrollarse en los dos siglos siguientes. Hasta el 69 d.C., las diversas manifestaciones del culto imperial permanecían sobre todo en el nivel de las comunidades o de los municipios. Tras la caída de Nerón, los Flavios sintieron la necesidad de retomar la tradición augustea de aparecer como los continuadores de los fundadores del Imperio, de modo que Vespasiano organizó el culto imperial abordando la disposición del culto provincial, aunque existían precedentes como el de la Galia Narbonensis. Después del reinado de Domiciano, los Antoninos se comportarían con moderación, exceptuando quizás a Cómodo. Sin embargo, la exaltación divina de los emperadores no se realizaría según las órdenes de éstos o

---

<sup>2009</sup> Sobre el culto imperial en las provincias occidentales del Imperio Romano, ver especialmente FISHWICK, D., *The Imperial Cult in the Latin West: Studies in the Ruler Cult of the Western Provinces of the Roman Empire*, vol. 1 y 2, en EPRO 108, Leiden, 1987; vol. 3 en RGRW 146, Leiden-Boston-Colonia, 2002; ver también TURCAN, R., “Le culte impérial au III siècle”, *ANRW*, II.16.2, 1978, pp. 996-1084. Aunque son estudios sobre el culto imperial en determinadas provincias del Imperio Romano, los trabajos de Price y de Etienne tienen gran valor general por sus excelentes presentaciones de la cuestión del culto imperial y por la amplia bibliografía que manejan y recogen: PRICE, S.R.F., *Rituals and power: the Roman imperial cult in Asia Minor*, Cambridge, 1994; ETIENNE, R., *Le culte impérial dans la Péninsule Iberique d’Auguste à Dioclétien*, París, 1974.

sobre decisiones del gobierno central, pero Trajano se convirtió en un emperador “joviano” y Adriano, por su parte, recibió a provinciales que le dieron honores divinos todavía más grandes a lo largo de sus viajes. Con los Antoninos se cumplió el paso decisivo hacia el alineamiento del culto imperial en Roma sobre el de las provincias del Imperio<sup>2010</sup>. Desde finales del siglo II d.C. entraría en cierta decadencia, de modo que en el siglo III d.C. tenderá al anquilosamiento ritual y a la rutinaria repetición de unos modelos de culto que, a diferencia de los siglos anteriores, ya no encuentran el mismo eco<sup>2011</sup>. Desde Augusto, la familia del emperador era asociada a todos los actos importantes y se la calificaba como *domus divina*. Los textos y los monumentos oficiales dan rango al emperador por medio de los dioses: de este modo, en época de la dinastía Severa, cuando la *gens Septimia* era celebrada en los templos, Septimio Severo se asimilaba a Baco, Hércules y Júpiter Serapis; Julia Domna, su esposa, era asimilada siempre de forma oficial a Juno, a Cibeles o a Caelestis; Caracalla pretendía ser el nuevo Hércules y el nuevo Dionisio; por su parte, Heliogábalo se hizo adorar como un soberano oriental y terminó por considerarse como una encarnación solar, tomando el nombre mismo de su dios, *Elagabal*<sup>2012</sup>. De todos modos, de carácter moderado o extremista, la religión de los soberanos conoció en el siglo II d.C. una expansión real, aunque el culto conservó un carácter general muy oficial y muy urbano. Resulta difícil distinguir el que mostraba su sentimiento religioso de aquel que mostraba en realidad su lealtad política, algún tipo de reconocimiento o de forma más simple, una actitud de mera adulación<sup>2013</sup>.

Se conoce cómo se organizaba el culto y cuáles eran las jerarquías sacerdotales encargadas de ello: *sacerdotes*, *flamines* y *flaminicae*, *seviri augustales*, *augustales* y *magistri augustales*<sup>2014</sup>; del mismo modo, también se conoce el modo general por el que el culto se manifestaba en las provincias: dedicatorias a los *divi*, a miembros de la *domus divina*, a las virtudes asociadas al Emperador, a determinadas divinidades que aparecen acompañadas de los epítetos

---

<sup>2010</sup> BEAUJEAU, J., *La religion romaine a l'apogée de l'Empire...*, pp. 426 ss.; FISHWICK, D., “The development of Provincial Ruler Worship in the Western Roman Empire”, *ANRW II.16.2*, 1978, pp. 1201-1253.

<sup>2011</sup> TURCAN, R., “Le culte imperial...”, pp. 1008-1011 y 1080-1084.

<sup>2012</sup> *Ibidem*, pp. 1008-1011; FISHWICK, D., “The development of...”, pp. 1242-1243.

<sup>2013</sup> Sobre este problema que presentan las fuentes, ver PRICE, S.R.F., *Rituals and power...*, p. 5.

<sup>2014</sup> Sobre los títulos diversos de la augustalidad y su sentido, DUTHOY, R., “Les \*augustales”, *ANRW II.16.2*, 1978, pp. 1254-1309.



*augustus* o *augusta*; dedicatorias realizadas *pro salute imperatoris* o *imperatorum*...; también había menciones de sacerdotes, de templos, emisiones numismáticas... El culto imperial en las provincias, en grupos de ciudades, en las ciudades, por asociaciones de todo género, por unidades militares y por individuos era muy variado. Su forma de adoración no fue la del culto provincial o la del culto municipal, sino que su misma variedad, la libertad de iniciativa y la espontaneidad de los provinciales latinos tuvieron un claro reflejo en la institución y organización del culto imperial<sup>2015</sup>. Las formas rituales desarrolladas en las provincias han sido poco estudiadas hasta hace una veintena de años, pero debemos adoptar una perspectiva provincial para entender el Imperio Romano, dada su propia naturaleza, tal y como señalaba Millar<sup>2016</sup>.

Pero como ya se advertía en los comentarios iniciales de esta tercera parte del trabajo, no pretendemos realizar un estudio exhaustivo del culto imperial en la Dacia, de modo que estas pocas páginas sobre aspectos muy generales del culto imperial deben bastar para introducir los subsiguientes apartados: en el primero, realizaremos una brevísima presentación del estado de la cuestión y expondremos algunas características del culto imperial en las tres provincias transdanubianas, aunque tampoco nos extenderemos demasiado para pasar al resto de apartados, dedicados a las diferentes formas del culto imperial en las que observamos una relación con los cultos orientales; en la segunda sección se tratan las dedicatorias a los cultos orientales realizadas por los sacerdotes provinciales y municipales del culto imperial, así como por los augustales; en el tercer apartado podremos ver los pocos casos conocidos de divinidades orientales acompañadas por el epíteto *augustus* o *augusta*; finalmente, en el cuarto, presentaremos las inscripciones dedicadas a los dioses orientales que incluyen la fórmula *pro salute imperatoris* u otras variantes similares.

---

<sup>2015</sup> TOUTAIN, J., *Les cultes païens dans l'empire romain. Tome I. Les provinces latines*, Roma, 1967 (París, 1911), p 126.

<sup>2016</sup> MILLAR, F., "The emperor, the Senate and the provinces", *JRS* 56, 1966, p. 166: "The very nature of the Empire itself means that it can only be understood by starting by the provinces and looking inward". Como referencia más general de esta perspectiva en el campo de la política y la diplomacia, *idem*, *The Emperor in the Roman World (31BC-AD337)*, Ithaca-Nueva York, 1977.

## 1.1. EL CULTO IMPERIAL EN DACIA

La presencia y la intensidad del culto imperial en la provincia de Dacia ha sido objeto de estudio de diversos investigadores rumanos y de otros países, lo que se ha traducido en la aparición de varios artículos sobre el tema<sup>2017</sup>, así como de capítulos o apartados sobre Dacia dentro de obras generales sobre la provincia, sobre religión romana o sobre el culto imperial en el conjunto de distintas provincias del Imperio<sup>2018</sup>. Sin embargo, esta bibliografía no es tan extensa como la importancia del tema podría llevar a pensar y en el estudio de aproximación al tema que realizamos hace ya varios años se echaba de menos un análisis completo y exhaustivo sobre el culto imperial en la provincia de Dacia<sup>2019</sup>. Afortunadamente, cuatro años después, Sorin Bulzan presentó en la Universidad Babeş-Bolyai, de Cluj-Napoca, su tesis doctoral sobre el culto imperial en la Dacia romana, que sin embargo, aún no ha sido publicada<sup>2020</sup>. Este trabajo ha venido a cubrir por fin el enorme hueco que existía en la historiografía sobre esta cuestión, si bien debería ser publicada para poder ser la referencia fundamental, como sin duda merece. Aquí sólo presentamos un brevísimo resumen que nos sitúe en contexto para abordar el tema específico que nos ocupa.

Entre los siglos II y III d.C., el culto imperial se presenta en la provincia de Dacia organizado en dos niveles: el culto provincial y el culto municipal. Su celebración llegó a ser con el tiempo la forma más frecuente de expresar el

---

<sup>2017</sup> Citaremos solamente algunos de los más representativos: TUDOR, D., “Le organizzazioni degli augustales in Dacia”, *Dacia* N.S. 6, 1962, pp. 199-214; DAICOVICIU, C., “Un nou sacerdos arae Augusti în Dacia”, *AMN* 4, 1967, pp. 469-470; RUSSU, I.I., “Domus divina in Dacia”, *S.C.* 9, 1967, pp. 211-219; MITRU, N., “Cultul Imperial în Dacia Romană în secolele al II-lea și al III-lea”, *S.T.*, 23, 7-8, 1971, pp. 561-570; ARDEVAN, R., “Les flamines municipaux dans la Dacie Romaine”, en *Religio deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía*, Sabadell, 1992, pp. 47-53; MIHAILESCU-BÎRLIBĂ, L., “L’Augustalité et les affranchis en Dacie Romaine”, *SAA* 6, 1999, pp. 93-98; CARBÓ GARCÍA, J.R., “Algunos aspectos del Culto Imperial en la Dacia Romana”, *Notandum* Año IV, 8, 2001, pp. 81-94.

<sup>2018</sup> Mencionamos de nuevo como obra de referencia fundamental la obra de FISHWICK, D., *The Imperial Cult in the Latin West...*, Vol. 1, Pt. 2, Leiden, 1987, pp. 301 ss.; Vol. 3, Leiden-Boston-Colonia, 2002, pp. 255-264; más antiguo, TOUTAIN, J., *Les cultes...*, pp. 91, 104, 107-108, 125-126 y 160; en relación con la vida municipal, ARDEVAN, R., *Viața Municipală în Dacia Romană*, Timișoara, 1998; por citar algún trabajo en español, algunas referencias relacionadas con la implantación del culto en la provincia aparecen también en el artículo de CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “El culto imperial en la época de Trajano”, en GONZÁLEZ, J. (ed.), *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.*, Sevilla, 1993, pp. 49-76.

<sup>2019</sup> CARBÓ GARCÍA, J.R., “Algunos aspectos del Culto Imperial...”, p. 81: el artículo de Nicolae Mitru, “Cultul Imperial...”, pp. 561-570, no abarca, en realidad, todo lo que podría integrarse en un estudio con un título tan ambicioso, ya que se centra de forma especial y casi exclusiva en el papel de los augustales en la provincia de Dacia.

<sup>2020</sup> BULZAN, S., *Cultul imperial în Dacia romană*, (Tesis doctoral dirigida por Ioan Piso), Cluj-Napoca, 2005.

sentimiento de lealtad hacia el emperador o emperadores, hacia su familia y en general hacia el estado romano<sup>2021</sup>. Pero en Dacia, como suele ocurrir en toda la región danubiana, los trazos del culto imperial a nivel provincial son escasos si los comparamos con lo que ha sobrevivido en otras provincias de la zona occidental del Imperio. Parece claro que Trajano instaló el culto imperial en la mayoría de las provincias danubianas y en algunos casos, se ha planteado que la modalidad introducida fue la del culto del emperador deificado en vida, sin que hayan aparecido testimonios que lo asocien con Roma, que tiende a ser excluida<sup>2022</sup>. Si aceptamos este dato, constituiría un nuevo paso que se apartaba de la política establecida por Augusto, pero debemos tener en cuenta que esta práctica entraba en conflicto con la conocida reserva de Trajano respecto a los honores divinos, ya que en el territorio occidental y, sobre todo, para el caso de Roma, no consintió su propia deificación en vida, aunque sí que propagó, no obstante, su imagen oficial de delegado de Júpiter, tanto en la iconografía como en el Panegírico que le dedicó Plinio<sup>2023</sup>.

El apoyo de Trajano al culto imperial se observa claramente en la zona danubiana, donde instituyó la organización de las asambleas provinciales. Quizás se diera en Dacia, en algunos casos aislados, la práctica del culto al emperador en vida, aunque de forma excepcional, y esto no significa que Trajano la consintiera o incluso apoyara, como se ha llegado a plantear<sup>2024</sup>. Se ha afirmado también que la aportación más notable de Trajano al culto imperial fue la implantación en Dacia de la asamblea provincial, previamente a la división en tres provincias administrativas efectuada por su sucesor, Adriano<sup>2025</sup>.

En Dacia, contrariamente a lo que sucedió en Pannonia, la división de la provincia inicial en tres provincias no rompió la unidad del culto provincial. Ulpia Traiana Sarmizegetusa era la sede del concilio provincial de las tres Dacias, el *concilium provinciarum Daciarum trium*. Así lo prueban dos inscripciones de la capital religiosa de la Dacia, una datada en el reinado del emperador Severo

---

<sup>2021</sup> *Ibidem*, p. 7 ss. ; MITRU, N., “Cultul Imperial...”, p. 561 ss.

<sup>2022</sup> FISHWICK, D., *The Imperial Cult...*, Vol. 1, Pt. 2, Leiden, 1987, p. 301.

<sup>2023</sup> Plin., *Pan.*, 2, 3; 52, 2. En lo que se refiere a la iconografía, ver por ejemplo el Arco de Benevento, en cuyos relieves aparece efectivamente como representante de Júpiter óptimo máximo.

<sup>2024</sup> FISHWICK, D., *The Imperial Cult...*, Vol. 1, Pt. 2, Leiden, 1987, p. 301.

<sup>2025</sup> CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “El culto imperial...”, p. 65.

Alejandro<sup>2026</sup> y la otra, del reinado de Gordiano III<sup>2027</sup>. Un documento particularmente interesante para la datación de los comienzos de la implantación del culto imperial en Dacia es otro texto epigráfico procedente de Aquae, no muy lejos de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>2028</sup>: en él, podemos leer la fórmula *devota provincia*, haciendo referencia a una decisión de la asamblea provincial, y el uso del singular en la expresión indica la antigüedad del monumento, perteneciendo a la época en la que la Dacia constituía todavía una sola provincia, esto es, antes de la división de Adriano<sup>2029</sup>. Podemos afirmar, por consiguiente, que el culto imperial fue introducido e instalado en Dacia justo después de la conquista.

El culto provincial, de un carácter más oficial, más político, se centraba en un *ara Augusti*, en Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Por otro lado, en este mismo centro urbano estaba el único santuario dedicado al culto imperial<sup>2030</sup>, aunque se ha llegado a presuponer erróneamente o sin pruebas la existencia de otro santuario similar en Drobeta, en la Dacia Inferior<sup>2031</sup>. Las colonias y municipios fundados por los emperadores, entre los que destacan Ulpia Traiana Sarmizegetusa y el doble núcleo urbano de Apulum, constituyen evidentemente los centros de donde proviene la mayor parte de los testimonios relativos al culto municipal.

## **1.2. SACERDOTES DEL CULTO IMPERIAL Y AUGUSTALES COMO DEDICANTES DE LOS CULTOS ORIENTALES**

Los *flamines* provinciales eran denominados *sacerdotes arae Augusti*. El título más emblemático, aunque no el más frecuente, es el de *sacerdos arae Augusti nostri coronatus Daciarum trium*<sup>2032</sup>, si bien encontramos otras fórmulas como *sacerdos provinciae*, *sacerdotalis provinciae* o *sacerdotalis Daciae*. Los dos últimos títulos, con la denominación de *sacerdotalis*, hacían referencia a que los personajes que los llevaban habían desempeñado las funciones del sacerdocio provincial en el pasado, ya que el cargo era temporal<sup>2033</sup>. La elección del término

---

<sup>2026</sup> IDR III/2, 79.

<sup>2027</sup> IDR III/2, 80.

<sup>2028</sup> IDR III/2, 93.

<sup>2029</sup> TOUTAIN, J., *Les cultes païens...*, p. 91.

<sup>2030</sup> POP, C., "Ulpia Traiana Sarmizegetusa și teritoriul ei: Coloniști, Religii, Locașuri de cult", *Eph.Nap.* 4, 1994, p. 67, fig. 1/19.

<sup>2031</sup> MITRU, N., "Cultul Imperial...", p. 567.

<sup>2032</sup> DAICOVICIU, C., "Un nou sacerdos...", p. 469 ss.; ver ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 328-341.

<sup>2033</sup> MITRU, N., "Cultul Imperial...", p. 569.

*sacerdos*, quizás originalmente dictada por la presencia del culto del Emperador junto al de Roma, sería en cualquier caso más apropiada que la de *flamen* si el Emperador iba a recibir culto a solas, ya que, como hemos mencionado, Roma no fue incluida en el *ara Augusti* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, sino únicamente en los dos santuarios citados más arriba<sup>2034</sup>.

La denominación de *coronatus*, que acompañaba al título de los sacerdotes provinciales de la Dacia, se refiere al *apex*, el tipo de corona de oro, distinción de los sacerdotes orientales, que constituía el ornamento de los sacerdotes junto a la vestimenta de color púrpura<sup>2035</sup>.

El *sacerdos arae Augusti*, presidente del concilio de las tres Dacias, era elegido siempre entre los miembros del *ordo equester* que después habían pasado al *ordo decurionum* en la provincia al desempeñar magistraturas municipales o cargos religiosos en los distintos centros urbanos<sup>2036</sup>. Este ascenso a la más alta dignidad del culto imperial en la provincia desde otros cargos sacerdotales del culto imperial municipal puede verse en varias inscripciones de estos *sacerdotes arae Augusti*<sup>2037</sup>. La mayoría de los sacerdotes del culto provincial estaban obligados a hallarse presentes en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, al doblarse sus funciones como *sacerdotes arae Augusti* y como presidentes del concilio provincial. Por otro lado, de las inscripciones se deduce que los sacerdotes del culto provincial podían acumular sus cargos religiosos con otros civiles, especialmente con otros que podrían resultarles más rentables<sup>2038</sup>.

Entre los dedicantes de los cultos orientales en Dacia tan sólo está atestiguado un *sacerdos arae Augusti*, *Marcus Cominius Quintus*<sup>2039</sup>. Junto con su mujer, *Antonia Valentina*, financió la construcción de un templo a Isis en Ulpia Traiana Sarmizegetusa –bajo la denominación de *Dea Regina*-- y dedicó también la placa de construcción en la que aparecen ambos. Pertenecía al *ordo equester* y tenía caballo de estado, fue pontífice y prefecto quinquenal de la colonia, y es

---

<sup>2034</sup> FISHWICK, D., *The Imperial Cult ...*, Vol. 1, Pt. 2, Leiden, 1987, p. 301.

<sup>2035</sup> MITRU, N., “Cultul Imperial...”, p. 569.

<sup>2036</sup> PISO, I., “Epigraphica (XIII). Inscriptions d’Apulum”, *AMN* 18, 1981, p. 443 ss.

<sup>2037</sup> En una inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa aparece Publius Aelius Antipater, que anteriormente había sido *flamen* de la colonia Aurelia de Apulum (*IDR III/2*, 217); en otra, de Napoca, aparece Publius Aelius Maximus, que había sido *flamen*, *duumvir quinquennalis* y *decurio* de esta colonia (PISO, I. “Epigraphică (XI): inscripții din Napoca și Potaissa”, *Potaissa SCS* 2, 1980, pp. 125-127).

<sup>2038</sup> Ver BULZAN, S., *Cultul imperial...*, pp. 123-128.

<sup>2039</sup> Rep. 297.

conocido por otras inscripciones de la misma ciudad, siendo en una de ellas en las que aparece mencionada su condición de sacerdote del culto imperial provincial<sup>2040</sup>. Los dos dedicaron el *iseum* por la salud de su hija, *Claudia Valentina*. Teniendo en cuenta el conocido aspecto sanador y protector de las mujeres que detentaba Isis y que *Marcus Cominius Quintus* no menciona su condición de *sacerdos arae Augusti* --quizá porque aún no había ocupado ese importante cargo sacerdotal-- podemos hallarnos más bien ante una muestra de devoción familiar, si bien el caso no deja de ser sospechoso en cuanto a una posible manifestación por parte del dedicante de la importancia de la posición sostenida por Isis y Serapis como patrones de la casa imperial<sup>2041</sup>.

En lo que respecta al sacerdocio del culto imperial en el nivel municipal, la elección de individuos para esos cargos recaía en el *ordo decurionum* y tenía lugar entre los miembros más destacados de la aristocracia municipal. La duración del cargo era de un año, al igual que sucedía en el caso de los sacerdotes provinciales<sup>2042</sup>. Debemos entender que estamos ante un *flamen* del culto imperial municipal cuando tal título aparece solo o bien en compañía del nombre de la ciudad o de su estatuto denominador, ya sea municipio o colonia. Al título de *flamines* para los sacerdotes del culto municipal correspondería el de *flaminicae* para las sacerdotisas, aunque hasta el momento, su presencia en Dacia no está documentada por ninguna inscripción. Tampoco ha aparecido ningún caso de *flamen perpetuus*<sup>2043</sup>. Como ya hemos mencionado, los *flamines* eran elegidos entre los miembros de la aristocracia municipal y debían ser muy ricos, ya que la función sacerdotal suponía grandes gastos. El número de *equites Romani* es muy significativo entre ellos. El ejercicio del flaminado municipal no parece haber desempeñado un papel decisivo en la ascensión social de aquellos que detentaron ese cargo, la cual era condicionada por la fortuna y las magistraturas desempeñadas<sup>2044</sup>. La degradación general de la situación socio-económica, que en la Dacia no se produce hasta mediados del siglo III d.C., tendría como consecuencia que se evitaran las funciones del flaminado, perturbando el

---

<sup>2040</sup> IDR III/2, 108. Otras inscripciones son IDR III/2, 107 y 371. Ver MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 470, nº 34.

<sup>2041</sup> Como muestra una inscripción de Apulum en la que Serapis aparece con el epíteto *Augustus*, datable entre el 164 y 168 d.C. (rep. 302), mientras que la de Isis, entre el 161 y 180 d.C.

<sup>2042</sup> ARDEVAN, R., "Les flamines municipaux...", p. 47; ETIENNE, R., *Le culte imperial...*, p. 231.

<sup>2043</sup> TOUTAIN, J., *Les cultes païens...*, p. 108.

<sup>2044</sup> ARDEVAN, R., "Les flamines municipaux...", p. 51.

funcionamiento del organismo municipal. Su ausencia total en las fuentes después de los Severos no puede ser fortuita<sup>2045</sup>.

En las inscripciones de los cultos orientales en la Dacia encontramos solamente 6 miembros del flaminado municipal y en realidad, uno de ellos no dedica su monumento epigráfico a un dios oriental, sino a Júpiter Óptimo Máximo, si bien era sacerdote del dios palmireno Bel<sup>2046</sup>. Este *flamen*, *Publius Aelius Malachus*, era también *duunviro quinquennalis* del municipio de Porolissum<sup>2047</sup>. La dedicatoria a la divinidad suprema del panteón romano parece una muestra de las interrelaciones entre los distintos tipos de cultos y de la visión política de este sacerdote municipal del culto imperial y sacerdote de un dios oriental, que pertenecía además a la aristocracia municipal de Porolissum. De este modo, el culto de Bel quedaba integrado y a la vez era controlado en dos niveles: en primer lugar, en el nivel cívico, teniendo en cuenta que el dedicante era un magistrado miembro de la aristocracia municipal; en segundo lugar, en el nivel imperial, ya que se observa la relación con el culto imperial al ser el dedicante un *flamen* del culto municipal y también por la dedicatoria al dios supremo del panteón romano.

Otro caso es el de *Caius Spedius Hermias*, un *flamen* de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, que dedicó una inscripción a Esculapio Pergameno y a Higía en esta ciudad<sup>2048</sup>. El *cognomen* griego *Hermias* indica que nos hallamos ante un greco-oriental, muy probablemente de Asia Menor, de donde habría llevado con él a la Dacia el culto de Esculapio en su variante de Pérgamo.

Pero lo habitual en los miembros del flaminado municipal es que fueran de origen romano –o al menos, así lo sugieren los estudios onomásticos--, dado que su función sacerdotal afirmaba por excelencia el carácter romano y la fidelidad política de los centros urbanos en los que ejercían esas funciones<sup>2049</sup>. Efectivamente, los otros 4 casos de dedicantes a los cultos orientales parecen haber sido romanos o itálicos.

---

<sup>2045</sup> *Ibidem*, p. 52.

<sup>2046</sup> Rep. 214.

<sup>2047</sup> En cuanto a su origen étnico, su *cognomen*, *Malachus*, que como *Malchus*, es muy próximo al teónimo *Malachbelus*, parece indicar su procedencia de Palmira. Cfr. SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 218.

<sup>2048</sup> Rep. 240.

<sup>2049</sup> ARDEVAN, R., “Les flamines municipaux...”, p. 51.

*Iulius Valentinus*, que era *flamen* del municipio de Tibiscum, dedicó una inscripción a Júpiter Dolichenus en esta localidad<sup>2050</sup>. Antes de ser sacerdote, habría sido militar y se habría establecido en Tibiscum como veterano, pasando a formar parte de la aristocracia municipal, al mismo tiempo que lo hacían algunos de sus camaradas de armas con los que habría compartido la vida militar<sup>2051</sup>. Aunque se trata de la única inscripción dedicada al dios de Doliche por un sacerdote del culto imperial y tampoco hay dedicatorias entre los augustales, en Dacia hay nada menos que 12 inscripciones en las que está presente el culto imperial mediante la fórmula *pro salute*, como veremos más adelante. La importancia de esa relación entre el culto imperial y el culto de Júpiter Dolichenus, que debe explicarse sobre todo por los intentos de control e integración del segundo de los cultos orientales más importantes en Dacia, ampliamente extendido en el ejército<sup>2052</sup>, hizo que Popa y Berciu aventurasen la hipótesis de un eventual reconocimiento mayor o menor de cierta “oficialidad” del culto en los campamentos militares<sup>2053</sup>. En todo caso, la posibilidad de oficialidad real es difícil de aceptar, dado que los templos del dios siempre han sido encontrados fuera de los campamentos, donde sólo tenían cabida las divinidades oficiales y por supuesto, el culto imperial. Estas dedicatorias forman parte de las formas de control y de integración del culto de Júpiter Dolichenus en la religión cívica, como sucedía con las procesiones cultuales de las que hay evidencias, que podían ser absorbidas con facilidad en la vida religiosa municipal, al menos en parte, una situación que se daba igualmente en otros cultos sirios o también en los cultos de Isis o de la *Magna Mater*<sup>2054</sup>.

Otra divinidad del ámbito sirio, Azizos-Bonus Puer, recibe una dedicatoria de *Lucius Flavius Valens* en Ulpia Traiana Sarmizegetusa –aunque algunos autores la han considerado como proveniente de Apulum--<sup>2055</sup>. Este personaje, probablemente romano, no indica su ocupación ni su estatus en el texto epigráfico, pero realiza su dedicatoria *ob honorem flamonii*, lo que significa que el altar fue erigido en honor de la dignidad sacerdotal del flaminado del culto imperial

---

<sup>2050</sup> Rep. 196.

<sup>2051</sup> Para esta cuestión, ver PALAO VICENTE, J. J., “Los militares y las elites locales...”, p. 281 ss.; ARDEVAN, R., “Veterani și decurioni municipali...”, pp. 117-126.

<sup>2052</sup> Y en la misma dirección debía ir su asimilación a Júpiter óptimo máximo, como la de muchos otros dioses orientales.

<sup>2053</sup> POPA, A. y BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus...*, p. 41.

<sup>2054</sup> GORDON, R., “Religion in the Roman Empire...”, p. 246.

<sup>2055</sup> Rep. 116.



municipal. A partir de ella, puede deducirse que el propio dedicante era un *flamen*<sup>2056</sup>.

Finalmente, los dos últimos casos son de *flamines* que erigen sus monumentos a Mitra. *Statorius ...anus* era miembro del *ordo decurionum* de Apulum y *flamen* del municipio *Septimium* de esta localidad<sup>2057</sup>. El altar menciona además la construcción de un templo mitraico costado por el dedicante. El otro caso es el de un relieve mitraico dedicado por *Marcus Aurelius Maximus, flamen* del municipio de Apulum, aunque el monumento provenga de Lopadea Nouă<sup>2058</sup>. Estas inscripciones son nuevos testimonios de que los *flamines* no sólo eran sacerdotes del culto imperial y de Roma en el nivel municipal, sino que también participaban en el culto de otras divinidades, incluso no oficiales, como en el caso del Mitraísmo, participando de algún modo en su control y en su integración, ya que por sus propias características escapaba a los mecanismos habituales de integración en la religión cívica, como las procesiones que tenían lugar en los cultos egipcios o en los cultos frigios, que permitían su absorción –al menos, en parte-- en la pauta de la vida religiosa municipal<sup>2059</sup>.

Por último, queda el caso de los *augustales*, que desde época Julio-Claudia, constituían un colegio destinado a honrar al emperador. Así pues, como en el caso de los *seviri augustales*, no documentados hasta el momento en la Dacia, tenían como función participar en el culto imperial<sup>2060</sup>. El importante número de textos epigráficos relativos a los *augustales* refleja, en Dacia, la fuerza del proceso urbanizador y de la introducción en el territorio transdanubiano de las estructuras ideológicas y administrativas romanas. Allí, el desarrollo del culto imperial y la presencia destacada de *augustales* prácticamente desde la organización de la provincia después de la conquista, confirman la existencia de una red de núcleos urbanos hasta cierto punto compleja y evolucionada, con algunos centros destacados como Ulpia Traiana Sarmizegetusa y Apulum, que ofrecían, como capitales provinciales, una complejidad mínima de estructuras religiosas y administrativas para permitir el desarrollo de las funciones públicas

---

<sup>2056</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, p. 525.

<sup>2057</sup> Rep. 26.

<sup>2058</sup> Rep. 36.

<sup>2059</sup> GORDON, R., "Religion in the Roman Empire...", p. 246.

<sup>2060</sup> Sobre las distintas denominaciones de los *augustales*, ver DUTHOY, R., "Les \*augustales"..., pp. 1254-1309.

de los *augustales*, relacionados con el culto imperial<sup>2061</sup>. Teniendo en cuenta que los *seviri augustales* están presentes en las otras provincias romanas del alto y medio Danubio<sup>2062</sup> y que eran vistos socialmente como hombres con una capacidad económica que les hacía capaces de prestar un servicio a sus comunidades, vinculados a menudo con las actividades comerciales y artesanales, podemos pensar que, con toda probabilidad, estuvieron presentes también en la Dacia romana, aunque con todas las reservas que nos impone su ausencia del registro epigráfico.

Los puestos de *augustales* solían recaer en personajes acomodados y generosos, ya fueran *ingenui* o *liberti*, que fueran capaces de prestar un buen servicio a las ciudades en las que desempeñaban sus funciones. El destacado grado de ocultación del origen servil por parte de algunos de estos individuos revela su exitoso acercamiento a las vías de promoción social. Es bastante frecuente en el Occidente romano que los *augustales* sean libertos de aquellas familias que constituían las elites de los distintos municipios y colonias, quedando claro su carácter privado y mostrando la extensión de las redes de poder de estas familias, que situaban a sus libertos en puestos estratégicos para respaldar su promoción social<sup>2063</sup>. No obstante, entre los 66 *augustales* de la Dacia conocidos en el registro epigráfico, tan sólo aparecen 17 libertos o posibles libertos. El origen de algunos es incierto, pero la mayor parte parece haber estado formada por *ingenui*, aun sin descartar que algunos de ellos pudieran haber tenido ascendencia liberta. De este modo, los *augustales* aparecen como una categoría particular que no puede ser jerarquizada en relación a otras categorías<sup>2064</sup>. El apoyo que daban a los cultos tradicionales romanos y a la ideología oficial refleja su forma de vida indudablemente romana<sup>2065</sup>.

---

<sup>2061</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 241-270.

<sup>2062</sup> GALLEGO FRANCO, M<sup>a</sup> del Henar, "Integración onomástica y social de los *Seviri y Augustales* en las provincias romanas del alto y medio Danubio", *MHA* 18, 1997, pp. 23-58.

<sup>2063</sup> TUDOR, D., "Le organizzazioni degli augustales...", p. 206; ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, p. 243.

<sup>2064</sup> MIHAILESCU-BÎRLIBĂ, L., "L'Augustalité et les affranchis...", p. 97-98: en Dacia tampoco aparecen libertos imperiales entre los *augustales*, una situación explicable porque su relación con los emperadores y su papel de representantes del *princeps* en la administración imperial en la provincia eran suficientes para la propaganda político-religiosa imperial. Ver PISO, I., "Die soziale und ethnische Zusammensetzung des Bevölkerung in Sarmizegetusa und in Apulum", en ECK, W. (ed.), *Prosopographie und Sozialgeschichte. Studien zur Methodik und Erkenntnismöglichkeiten der kaiserzeitlichen Prosopographie. Kolloquium Köln 24-26 November 1991*, Colonia-Viena-Weimar, 1993 (citado por Mihailescu-Bîrlibă, p. 98).

<sup>2065</sup> *Ibidem*, p. 209.

Aquéllos que eran admitidos para ser miembros de los *augustales* pagaban una importante *summa honoraria* en el momento en que eran inscritos en el *album Augustalium*. En el ejercicio de su cargo, debían organizar espectáculos con sus bienes, así como responder a algunos trabajos relativos a la actividad edilicia y gastar importantes sumas de dinero en las fiestas, teatros, los sacrificios públicos...<sup>2066</sup>. Evidentemente, sus miembros estaban presentes en el transcurso de los sacrificios oficiales y públicos por la salud del emperador y de su familia<sup>2067</sup>.

En general, la mayor parte de las inscripciones relativas a los *augustales* pertenecerían, en la medida en que pueden ser datadas, a la primera mitad del siglo III a.C., en el período de máximo desarrollo económico de las ciudades de la Dacia. En Dacia, la asociación de los *augustales* llevaba el nombre de *ordo*, poseía un *arca* o *aerarium* y tenía la sede en un local propio conocido hasta hace poco como el *aedes Augustalium* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, de hecho el foro de la colonia, donde los *augustales* tenían tan sólo una sala de reunión. Su construcción fue iniciada, junto al resto del foro, a mediados del siglo II, por M. Procilius Niceta<sup>2068</sup>, que sería también *duunviro* y *flamen* de Ulpia Traiana y, más tarde, *sacerdos arae Augusti*<sup>2069</sup>. El *aedes Augustalium* sería terminado por su hijo, M. Procilius Regulus. El foro de la colonia, interpretado anteriormente en su totalidad como el *aedes Augustalium*, y que en ese caso habría sido único en el Imperio por su monumentalidad, parece haber estado inspirado en el modelo de los cuarteles generales de los campamentos legionarios<sup>2070</sup>.

La Dacia, en contraste con otras provincias, ha proporcionado un número bastante importante de inscripciones relativas al *ordo Augustalium*. En última instancia, esto indicaría el gran número de libertos y de *ingenui* peregrinos existentes en la provincia y mostraría la estrecha relación entre los *augustales* y el

---

<sup>2066</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, pp. 243-244; MITRU, N., "Cultul Imperial...", p. 567.

<sup>2067</sup> TUDOR, D., "Le organizzazioni degli augustales...", p. 199 ss.

<sup>2068</sup> IDR III/2, 2: *aedem Augustalium pecunia sua faciendum instituit*.

<sup>2069</sup> IDR III/2, 3. Ver también RÎMNICEANU, I., "La famille des Procilii...", pp. 407-410.

<sup>2070</sup> POP, C., "Ulpia Traiana Sarmizegetusa...", p. 66. Tudor interpretó esta estructura arquitectónica como un reflejo de la organización interna paramilitar de los *augustales*, como la del *ordo equester* pero de forma ficticia, ya que la *curia* de las distintas ciudades podía, de ese modo, inmiscuirse más fácilmente en sus actividades e impedir una cohesión excesiva que pudiera resultar incluso peligrosa para el orden social cívico. Sobre esta interpretación, ver TUDOR, D., "Le organizzazioni degli augustales...", p. 213. Sobre los foros de Sarmizegetusa ver ETIENNE, R., PISO, I., DIACONESCU, A., "Les deux forums de la Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa", *REA* 92, 3-4, 1990, pp. 273-297; PISO, I. y DIACONESCU, A., "Forurile din Ulpia Traiana Sarmizegetusa", *AMN* 22-23, 1986-1987, pp. 161-183; PISO, I., *Le forum vetus de Sarmizegetusa*, ed: Academiei Române, Bucarest, 2006.

culto imperial, por un lado, y la romanización, por otro. Su cargo exigía su colaboración en la difusión y consolidación de los cultos del panteón romano, en la vertiente oficial y pública. De este modo, un buen número de sus inscripciones presentan un carácter votivo, manifestando su destacado dinamismo en el terreno religioso. Es más, sus ofrendas votivas tendrían en algunas ocasiones el carácter de actos meritorios ante sus conciudadanos. No obstante, la conveniencia social y pública se mezclaba con las devociones personales y privadas en las dedicatorias de estos *augustales*, pero de todas formas, de sus preferencias religioso-votivas emanaba en esencia una ideología oficial de integración político-religiosa y un apoyo destacado a los cultos romanos, que marcan su forma de vida romana<sup>2071</sup>. Efectivamente, la documentación epigráfica pone de manifiesto la práctica adhesión total de los *augustales* de la Dacia a los cultos oficiales romanos, cuyo protagonismo contrasta con la presencia muy discreta de las divinidades orientales, disponiendo para este caso tan sólo de 8 testimonios de monumentos erigidos por *augustales*, concentrados además en un número muy reducido de dioses orientales.

Sendos relieves votivos mitraicos hallados en el gran mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa fueron dedicados por *augustales*: el primero de ellos, *Caius Spedius Valerianus*, es conocido también por otra inscripción en la que aparece en calidad de decurión del colegio de artesanos<sup>2072</sup>; el segundo, *Cassius Maximus*, va acompañado en la dedicatoria por *Ulpus Gaius*, que como vimos en su momento, parece un individuo de condición jurídica peregrina<sup>2073</sup>. La presencia de estos *augustales* entre los fieles mitraicos de Ulpia Traiana vuelve a ser una muestra de las formas de integración y de control del Mitraísmo por parte del culto imperial. Al reflejar su condición de *augustales* en las inscripciones que acompañaban a los relieves y al disponer éstos en el interior del importante mitreo de la capital, se aseguraban de que al resto de miembros de la comunidad mitraica no se les escapase la omnipresencia del culto imperial, recordando que el culto mitraico, no oficial, formaba parte del cúmulo de cultos del Imperio Romano que el culto imperial contribuía de algún modo a controlar y a asimilar. El Mitraísmo podía ser visto como una religión extranjera peligrosa, cuyos seguidores podían

<sup>2071</sup> ARDEVAN, R., *Viața Municipală...*, p. 268.

<sup>2072</sup> Rep. 72. Para la otra inscripción, también de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, *IDR III/2*, 319.

<sup>2073</sup> Rep. 79.

rechazar el pertenecer propiamente a la civilización romana, de acuerdo con la evolución del significado de *superstitio* en los dos primeros siglos del Principado, y ante ese peligro, el papel religioso del emperador era el de garante y mantenedor del orden político-religioso, rechazando el caos y el desorden social<sup>2074</sup>.

De todas maneras, la presencia de *augustales* entre los fieles mitraicos atestiguados en Dacia es mínima. Sólo aparecen en otra inscripción, procedente de Napoca, en la que el dedicante, cuyo nombre y ocupación no se han conservado, dedicó una inscripción a Sol Invictus Mitra *pro salute ordinis augustalium*, volviendo a poner de manifiesto lo dicho con anterioridad<sup>2075</sup>. Es muy probable que el dedicante fuera un *augustalis* o incluso un *magister augustalis*, ya que de Napoca se conservan testimonios epigráficos de tres de estos *magistri*<sup>2076</sup>. Tampoco podemos descartar que se tratase de una dedicatoria realizada por el *ordo* de Napoca en su conjunto. Aunque conocemos *augustales* de otras ciudades de la Dacia, se trata del único testimonio explícito de la existencia de un *ordo augustalium* fuera de Ulpia Traiana Sarmizegetusa para las tres provincias.

En el caso de Deus Aeternus también aparecen tres *augustales* entre sus dedicantes, una representación igualmente escasa. Una primera inscripción, procedente de Apulum, fue erigida a *Iuppiter Optimus Maximus Aeternus* por el *augustalis* del municipio *Titus Flavius Flavianus*, que era además decurión del colegio de artesanos, por lo que debió de ser un personaje conocido en la vida socio-económica y cultural del *municipium Septimium* de Apulum. En la inscripción aparece acompañado por su mujer, *Aelia Vindia*<sup>2077</sup>. Resulta natural la presencia de un *augustalis* en una dedicatoria a la variante más romanizada del culto de Aeternus, asimilado a la divinidad suprema del panteón romano. Tanto el culto imperial como el culto del Júpiter capitolino eran símbolos de unidad del Imperio Romano y medios por los que la periferia provincial quedaba conectada con Roma y de esa modo, integrada<sup>2078</sup>. Otro ejemplo similar es el de *Quintus Attius Anthimus*, *augustalis* de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y probablemente un liberto, antiguo esclavo de *Quintus Attius* ... Su *cognomen*, *Anthimus*, delata un origen greco-oriental.

<sup>2074</sup> GORDON, R., "Religion in the Roman Empire...", pp. 253-254.

<sup>2075</sup> Rep. 41.

<sup>2076</sup> *CIL* III, 862 y 912.

<sup>2077</sup> Rep. 138.

<sup>2078</sup> GORDON, R., "The veil of power...", pp. 207 y 214-215.

La tercera mención de un *augustalis* en relación con este culto es la de *Marcus Procilius Aphrodisius*, que también perteneció al *ordo augustalium* de Ulpia Traiana y que era muy probablemente un liberto de origen greco-oriental de la familia de los *Procilii* de esta ciudad<sup>2079</sup>. En este caso se trata de una inscripción bastante tardía, a partir del reinado de Severo Alejandro, por causa del título de *metropolis* que lleva la colonia; sin embargo, el dios aparece como *Deus Aeternus* y no como *Júpiter Óptimo Máximo Aeternus*; *Seximia Hermione* y *Procilia*, respectivamente esposa e hija de *Aphrodisius*, acompañan a éste en la dedicatoria; los tres se identifican como miembros de la asociación de culto de *Aeternus* en la ciudad; y por último, *Deus Aeternus* va acompañado de *Juno* y de ángeles --*angeli*-- en la inscripción. Todo ello hace que podamos pensar que esta inscripción sea más bien una muestra de devoción familiar hacia esas divinidades, aunque desde luego siempre puede detectarse --aunque sea en menor medida que en otros casos-- el apoyo a la ideología oficial de integración político-religiosa.

En Apulum, un *augustalis* de la colonia y liberto, *Gaius Attilius Eutyches*, de origen greco-oriental y probablemente de Asia Menor, dedicaba una inscripción y construyó una *exedra* al dios gálata *Bussumarius*, asimilado a *Júpiter Óptimo Máximo*, dedicándola por su salud y la de los suyos<sup>2080</sup>. Debía de ser, por consiguiente, un personaje de cierta importancia que se apoyó en la construcción de la *exedra* y en su condición de *augustalis* para lograr una mayor difusión e integración del culto de la divinidad --presumiblemente de su patria de origen-- relacionándola de esa forma con el culto imperial.

El último caso de un *augustalis* como dedicante de una inscripción a los cultos orientales en Dacia es bastante relevante por su carácter extraordinario. Se trata de la única inscripción descubierta hasta la fecha que está dedicada a una de las divinidades de origen egipcio por un *augustalis* en la zona del Rin y del Danubio<sup>2081</sup>. Se trata de *Aurelius Priscianus*, que pertenecía al *ordo augustalium* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, donde dedicó la inscripción junto con su liberta, *Aurelia Fortunata*<sup>2082</sup>. Este caso vuelve a ser revelador de la posición sostenida por *Isis* y *Serapis* como patrones de la casa imperial y su relación con el culto

---

<sup>2079</sup> Rep. 154. Sobre esta familia, ver RÎMNICEANU, I., "La famille des Procilii...", pp. 407-410.

<sup>2080</sup> Rep. 246.

<sup>2081</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 196.

<sup>2082</sup> Rep. 299.

imperial<sup>2083</sup>, como también mostraba la inscripción de Ulpia Traiana ya vista que estaba dedicada por un *sacerdos arae Augusti*, sacerdote del altar del culto imperial de la capital provincial<sup>2084</sup>. Esa relación con el culto imperial de estas divinidades también es puesta de manifiesto por otras inscripciones que enseguida veremos, pero su oficialidad también era detectable en la importante participación de altos oficiales del ejército y miembros senatoriales y ecuestres del gobierno imperial provincial en las dedicatorias, como tuvimos la oportunidad de ver cuando estudiábamos la distribución social de los dedicantes de los cultos egipcios en Dacia.

Pese a la presencia constatada de augustales y de sacerdotes del culto imperial en el nivel provincial y municipal entre los dedicantes de los cultos orientales, el papel que desarrollaron en su integración y control mediante el culto imperial no fue especialmente importante. Recordemos que en conjunto sólo representaban un 3,5% de todos los dedicantes de los cultos orientales conocidos en Dacia. El culto imperial debió buscar otras formas de manifestación junto a los cultos orientales para buscar su control e integración.

### **1.3. DIVINIDADES ORIENTALES “AUGUSTEAS”**

Los dioses augustos incluían en un primer momento a los *dii consentes* que empezaron a llevar en ocasiones ese epíteto en las inscripciones, aunque muy pronto esa costumbre se extendió a otras regiones del Imperio Romano y pronto afectaría a divinidades griegas, orientales y astrológicas junto con un cúmulo de dioses y deidades menores de carácter local. El epíteto *augustus* o *augusta* acompañaría igualmente a las personificaciones de las virtudes imperiales, que también eran deidades menores<sup>2085</sup>. Este hábito no era más que un gesto mecánico, convencional, por el que se pretendía halagar al emperador o expresar simpatía o lealtad hacia la casa imperial y la política estatal<sup>2086</sup>.

El propio epíteto ya marca a la divinidad a la que acompaña con un signo de asociación profunda con el emperador. En un monumento epigráfico erigido a

---

<sup>2083</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 196.

<sup>2084</sup> Rep. 297.

<sup>2085</sup> FISHWICK, D., *The Imperial Cult in the Latin West...*, Vol. 2, pt.1, Leiden, 1987, p. 446.

<sup>2086</sup> *Ibidem*, p. 448.

un dios con la inclusión del epíteto *augustus* o *augusta*, el dedicante rendía culto a ese dios, pero al mismo tiempo invocaba su protección para el emperador<sup>2087</sup>. La potencia divina del dios, su *numen*, era invocado para la protección del aquél y de la *domus divina*, que se apropiaban de esta manera del poder de la propia divinidad<sup>2088</sup>.

Pero para el caso de la Dacia, esta forma de manifestación del culto imperial junto a otros dioses apenas es detectable entre las inscripciones de los cultos orientales<sup>2089</sup>. Efectivamente, tan sólo hemos observado tres casos potenciales y además dos de ellos presentan algunos problemas, como enseguida veremos.

Una de las inscripciones a las que nos referimos, procedente de Apulum, presenta algunas dificultades de lectura, pero si se acepta la propuesta que recogemos en el *corpus* epigráfico, habría estado dedicada al Invicto Mitra Augusto, poniendo de esta forma a Mitra en relación inmediata con el culto imperial, una relación que ya hemos observado con anterioridad en algunas dedicatorias de *flamines* y *augustales*<sup>2090</sup>. Lamentablemente, debido a su carácter extremadamente abreviado, con apenas 5 letras ocupando la mayor parte del espacio, la inscripción no incluía información que pudiera ser de utilidad para su interpretación a favor o en contra de aceptar la lectura del hipotético epíteto, como pudieran ser el nombre o la ocupación del dedicante.

Un caso diferente, dado que la lectura es segura, es el de una inscripción dedicada a Serapis Augusto por *Tiberius Iulius Flaccinus*, senador, legado propretor de la Dacia Superior y comandante de la legión *XIII Gemina* entre los años 164-168 d.C., hallada en el emplazamiento del *serapeum* de Apulum<sup>2091</sup>. El dedicante es conocido por otras dos inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, dedicada la segunda de ellas a Júpiter Óptimo Máximo y a Marte

---

<sup>2087</sup> *Ibidem*.

<sup>2088</sup> *Ibidem*, p. 454.

<sup>2089</sup> Sobre los dioses augustos y las virtudes imperiales en Dacia, ver BULZAN, S., *Cultus imperial...*, pp. 213-239.

<sup>2090</sup> Rep. 4. Tuve la oportunidad de estudiar *in situ* la inscripción en el Museo Brukenthal de Sibiu, de la mano del especialista del lapidario, Alexandru Gh. Sonoc, y realmente me pareció que *Aug(usto)* era la opción más probable de lectura. El resto de autores que han trabajado sobre esta inscripción o sobre reproducciones fotográficas del monumento no han podido observar los trazos de la *u* en la segunda línea, en una letra de menores dimensiones que el resto, algo bastante habitual en las inscripciones romanas.

<sup>2091</sup> Rep. 302.



Augusto<sup>2092</sup>. Tanto esas inscripciones como la que nos ocupa fueron dedicadas en su condición de gobernador de la Dacia Superior, de rango senatorial<sup>2093</sup>. El epíteto *augustus*, que acompaña al nombre de la divinidad egipcia, resalta la importancia y la atención concedida a ésta como gobernador provincial, sobre todo si tenemos también en cuenta que las otras dos divinidades mencionadas en una de las inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa son el Júpiter capitolino -la divinidad suprema del panteón romano-- y Marte, al que precisamente acompaña el mismo epíteto que a Serapis, poniendo a ambos en relación con el culto imperial. Así pues, parece bastante claro que las dedicatorias de este gobernador estaban estrechamente relacionadas con la política religiosa imperial, que ya venía dando gran importancia a las divinidades egipcias desde mucho tiempo antes de la misma conquista de Dacia.

El tercer y último caso sería un altar votivo erigido al Sol Augusto en Alburnus Maior y en el que no se recogía ni el nombre del dedicante ni su ocupación<sup>2094</sup>. Sin embargo, es más que probable que se trate de una manifestación de culto hacia el Sol romano y no al Sol Invictus sirio, teniendo un carácter más ideológico al que vendría a sumarse el propio epíteto *augustus*, que denota en esta dedicatoria una manifestación clara del culto imperial que intenta aprovecharse del auge solar detectable sobre todo a finales del siglo II y durante el siglo III d.C. El problema de la identificación de Sol en las inscripciones ya ha sido objeto de tratamiento especial en un capítulo de la segunda parte, de modo que no abundaremos sobre este tema.

Así pues, además de ser pocos los casos existentes, uno de ellos presenta problemas de lectura del epíteto que nos ocupa y en el tercero se observa que ni siquiera podemos considerar a la divinidad como oriental. Enseguida veremos que la forma de expresión del culto imperial que tuvo más éxito en la Dacia romana en relación con los cultos orientales fue la utilización de la expresión *pro salute imperatoris* o de algunas otras fórmulas similares con la mención de los nombres del emperador o emperadores del momento.

---

<sup>2092</sup> IDR III/2, 95 y 245.

<sup>2093</sup> Sobre este personaje, ver especialmente PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, pp. 77-79, nº 19; MORA, F., *Prosopografía Isiaca...*, p. 474, nº 62.

<sup>2094</sup> Rep. 316.

#### **1.4. LAS DEDICATORIAS *PRO SALUTE IMPERATORIS* U OTRAS VARIANTES SIMILARES EN RELACIÓN CON LOS CULTOS ORIENTALES**

Las dedicatorias realizadas por la salud del emperador o de los emperadores y de la *domus divina* implicaban seguramente que éstos ocupaban un lugar especial en relación a los dioses y en relación con su propia salvaguarda en la piedad expresada por los habitantes del Imperio Romano. La propia concepción de esta fórmula de expresión del culto imperial permitía asociar a las manifestaciones de la devoción religiosa a distintos cultos un homenaje a los emperadores, como representantes divinos en el mundo<sup>2095</sup>. No obstante, el principio mismo de la dedicatoria *pro salute imperatoris* no implicaba de forma directa la adoración y la divinización del *princeps*, sino un homenaje y esencialmente una manifestación de lealtad hacia éste y hacia la casa imperial, aunque como señala Turcan, es evidente que “sousentendent l’ideologie d’une souveraineté de droit divin, garantie par les puissances celestes dont le *numen* imperial est l’expression terrestre”<sup>2096</sup>. La expresión *pro salute imperatoris* implicaba incluso un control territorial a través de mecanismos ideológicos y religiosos.

Para el conjunto del Imperio, Júpiter Óptimo Máximo es el dios que más veces aparece invocado con esas fórmulas por la salvaguarda de los emperadores, pero los cultos orientales también están presentes en un número importante, especialmente Cibele, Mitra, Júpiter Dolichenus, Isis, Serapis o Sol Invictus Elagabal, aunque todos ellos, salvo el último, romanizados y bien implantados en el medio latino-parlante. La mayor parte de la gran cantidad de monumentos dedicados a la Magna Mater *pro salute imperatoris* se concentran a finales de la dinastía Antonina y durante los Severos, como se puede observar en la zona del valle del Ródano<sup>2097</sup>, y lo mismo ocurre para los cultos egipcios<sup>2098</sup>; en el Mitraísmo, la mayoría de las dedicatorias por la salvaguarda de los emperadores pueden datarse en la época de la dinastía Severa<sup>2099</sup>; pero es el culto de Júpiter Dolichenus el que ocupa el papel protagonista en la cantidad de dedicatorias *pro*

---

<sup>2095</sup> TURCAN, R., “Le culte impérial au III siècle...”, p. 1056.

<sup>2096</sup> *Ibidem*, p. 1057.

<sup>2097</sup> TURCAN, R., *Les religions de l’Asie...*, p. 67 ss.

<sup>2098</sup> BRICAULT, L., *RICIS*.

<sup>2099</sup> VERMASEREN, M.J., *CIMRM* I y II.

*salute* en las primeras décadas del siglo III d.C.<sup>2100</sup>. Asimismo, en esta época también se multiplican las inscripciones dedicadas bajo la fórmula del mismo tipo *in honorem domus divinae*, frecuentes especialmente entre los seguidores mitraicos del ejército y que pretenden honrar, buscan la salvaguarda y mostrar lealtad a la casa imperial<sup>2101</sup>.

La situación en Dacia presenta sustanciales diferencias con la situación observada para el resto del Imperio, ya que solamente el culto de Júpiter Dolichenus mantiene ese papel importante en las dedicatorias *pro salute* en los cultos orientales<sup>2102</sup>. Veremos enseguida que Cibeles, Mitra o Isis y Serapis apenas cuentan con una dedicatoria de este tipo, o con dos a lo sumo.

La primera aparición en la Dacia de esta fórmula en relación con un culto oriental es en un monumento epigráfico dedicado a Aeternus en Apulum que puede datarse entre los años 106 y 115 d.C.<sup>2103</sup>. La fórmula presentada está dirigida por la salvaguarda de Trajano con anterioridad a la campaña pártica: *pro salute imperatoris Nervae Traiani Caesaris Augusti Germanici Dacici*. Es la inscripción más temprana de Deus Aeternus en Dacia y esta expresión del culto imperial coincidiría con la también temprana introducción de éste en la nueva provincia por el mismo Trajano<sup>2104</sup>. El dedicante, *Lucius Antonius Apollinaris*, con *tria nomina* romano pero *cognomen* originariamente griego, era un veterano de la legión *I Adiutrix*<sup>2105</sup>.

No disponemos de ningún testimonio del reinado de Adriano, pero por el contrario, sí que existen algunos de época de su sucesor, Antonino Pío, entre el 138 y el 161 d.C. El primero de ellos está dedicado a Júpiter Dolichenus, a Juno Regina y al *Bonus Eventus*, también en Apulum<sup>2106</sup>. El dedicante era *Terentius*, de origen y ocupación desconocidos, aunque se ha considerado que debía de ser un

---

<sup>2100</sup> HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *CCID*.

<sup>2101</sup> TURCAN, R., "Le culte impérial au III siècle...", p. 1058.

<sup>2102</sup> Sobre la situación general en Dacia de este tipo de fórmulas, ver BULZAN, S., *Cultul imperial...*, pp. 249-291. Especialmente interesante es su análisis sobre el significado de las dedicatorias *pro salute imperatoris* en el Imperio y en relación con el culto imperial, presentando un estado de la cuestión según ha sido abordada por diferentes autores (pp. 249-263).

<sup>2103</sup> Rep. 142.

<sup>2104</sup> CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., "El culto imperial...", p. 65.

<sup>2105</sup> La mención de la legión *I Adiutrix* en esta inscripción es uno de los argumentos utilizados para la defensa de su estacionamiento en Dacia en la época de la conquista y en los años inmediatamente posteriores. Ver Piso, *IDR III/5*, 65.

<sup>2106</sup> Rep. 168.

personaje importante<sup>2107</sup>. La dedicatoria reza *pro salute imperatoris Caesaris Titi Aelii Hadriani Antonini Augusti Pii*. En cuanto al mencionado *Bonus Eventus*, se trataba de una vieja divinidad de origen romano relacionada con los acontecimientos afortunados, que en los siglos II y III d.C. añadió nuevos rasgos a los originales como conductor de la prosperidad comercial o financiera y del éxito en diversos aspectos de la vida y de las actividades humanas, e incluso un símbolo del éxito en general, que era una cualidad por excelencia del culto de Júpiter Dolichenus<sup>2108</sup>.

De la misma época es otra inscripción dedicada a Júpiter Tavianus en Napoca por los colonos gálatas del *municipium Aelium Hadrianum Napocensium*, denominados como *galatae consistentes*<sup>2109</sup>. Estos gálatas, al trasladarse a la Dacia, llevaron con ellos el culto de Tavianus en su forma romanizada, esto es, asimilada al Júpiter capitolino, algo que hemos visto que sucede igualmente en el caso de otras muchas divinidades, entre ellas las minorasiáticas, para promover la integración de la divinidad en el mundo romano y reconocer asimismo implícitamente la superioridad del más importante dios romano y por ende, la superioridad misma de los romanos. En cuanto al hábito de realizar dedicatorias por la salvaguarda de los gobernantes, estaba muy extendido en Asia Menor, como mostró Price<sup>2110</sup>. La fórmula utilizada es *pro salute imperatoris Antonini et Marci Aurelii Caesaris*, apareciendo mencionado como emperador Antonino Pío y como César, Marco Aurelio.

Sin una datación tan precisa, puesto que no menciona el nombre de ningún emperador, pero también de la misma época en general entre finales del reinado de Adriano y comienzos del reinado de Marco Aurelio, es el único monumento epigráfico dedicado en la Dacia a la Magna Mater Cibele por la salud del emperador<sup>2111</sup>. En este caso, la fórmula es más simple: *pro salute Augusti*. El dedicante es *Titus Flavius Longinus*, un veterano y antiguo oficial del *ala II Pannoniorum*, que podría haber sido de origen itálico y que en Dacia perteneció a tres órdenes decurionales distintos: fue decurión de la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa, del municipio de Napoca y de las *canabae* de la legión XIII

<sup>2107</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 222.

<sup>2108</sup> BĂRBULESCU, M., "Personificarile în religia romană...", p. 269 ss.; SANIE, S., *Culte orientale...*, pp. 40-41.

<sup>2109</sup> Rep. 258.

<sup>2110</sup> PRICE, S.R.F., *Rituals and power...* (especialmente pp. 23-52 y 53-77).

<sup>2111</sup> Rep. 260.

*Gemina*, en Apulum, de donde procede la inscripción. Junto a él aparecen su esposa y sus tres hijos. Algunos autores han defendido la expansión del culto frigio de Cibeles en relación con la lealtad al Imperio, habiendo desempeñado los *augustales* un importante papel en su vitalidad, pero en este sentido, Turcan no veía que los ritos de los misterios frigios y específicamente los taurobolios hubiesen podido favorecer la deificación de los emperadores<sup>2112</sup>. En cualquier caso, ya hemos visto que en Dacia los cultos frigios tuvieron una difusión más bien escasa y como decíamos, éste es el único testimonio de su relación con el culto imperial. Aun así, resulta muy interesante la expresión recogida en la inscripción en la que se aduce la causa de la erección del monumento: *ex imperio*, que se ha entendido como “por orden de la divinidad”. Las órdenes divinas a través de sueños, visiones u oráculos estaban muy presentes en las expresiones de religiosidad en Asia Menor, constituyendo formas de sumisión y de dependencia personal hacia la divinidad y por consiguiente eran formas de control ejercidas por esos cultos, como podremos ver con mayor detenimiento en el próximo capítulo<sup>2113</sup>. Lo que en este momento puede llamar más nuestra atención es el propio planteamiento de la dedicatoria de la inscripción: la orden divina indicaba que debían erigir el monumento, pero ¿indicaba acaso también que debía realizarse por la salud del emperador? Podría tratarse simplemente de una muestra de lealtad por parte de un importante miembro de la aristocracia municipal de tres ciudades distintas de la Dacia, pero si atendemos a la hipótesis de la orden divina, la relación entre el culto de Cibeles y el culto imperial se vería reforzada, como lo estarían también los lazos entre estas diferentes formas de integración y de control ideológico.

En la época del reinado conjunto de Marco Aurelio y Lucio Vero puede datarse una inscripción proveniente de Porolissum y dedicada a Júpiter Dolichenus por un personaje cuyo nombre y ocupación no conocemos por el estado fragmentario del monumento<sup>2114</sup>. La fórmula específica utilizada incluye por primera vez el número plural que le corresponde: *pro salute dominorum nostrorum Marci Aurelii Antonini et Lucii Aurelii Veri*. Como hipótesis, el

---

<sup>2112</sup> TOUTAIN, J., *Les cultes païens...*, p. 224 ss.; TURCAN, R., *Les religions de l'Asie...*, p. 82 ss.; *idem*, “Le culte impérial au III siècle...”, p. 1057.

<sup>2113</sup> Sobre este tema, ver LOZANO, A., “Devoción religiosa y sumisión personal...”, pp. 341-355.

<sup>2114</sup> Rep. 181.

dedicante --o quizá dedicantes-- podría haber sido un militar de alguna de las unidades auxiliares basadas en Porolissum, que expresaba su devoción a Júpiter Dolichenus, divinidad fuertemente extendida en el ámbito militar cuyo culto tenía gran importancia en esta ciudad y en la Dacia Porolissensis en general, y también a los emperadores del momento, en una evidente muestra de lealtad.

Entrando ya en la época de los primeros Severos, de Apulum procede una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus, a la Dea Syria y a la Magna Caelestis por *Flavius Barhadadi*, un peregrino sirio que fue sacerdote del dios de Doliche en la legión *XIII Gemina*, pero la ausencia de las divinidades orientales del panteón oficial del ejército parece que situaría el templo de Dolichenus fuera del campamento, en las *canabae*<sup>2115</sup>. La asociación de las tres divinidades en esta inscripción podría interpretarse como un realce de los orígenes sirio-fenicios de Caelestis, gracias al sincretismo interoriental sirio-africano que se dio de forma especial en tiempos de Septimio Severo y Julia Domna, precisamente por los orígenes de ambos<sup>2116</sup>. La fórmula específica en relación con el culto imperial es *pro salute perpetui imperi Romani et leg(ionis) XIII Gem(inae)*, que precisamente está atestiguada de forma casi idéntica en otra inscripción de Apulum dedicada al Júpiter Capitolino<sup>2117</sup>. Es una nueva prueba del gran prestigio que tenía Júpiter Dolichenus, invocado en este caso como protector del ejército y de la eternidad del Imperio Romano, en vez de por la salud de los emperadores, como en otros casos que estamos viendo. La presencia de un sacerdote del culto de Dolichenus como dedicante no es un caso aislado, como pronto tendremos la oportunidad de ver, y es una muestra del importante papel desempeñado por el sacerdocio de este dios ya no sólo en la difusión de su culto en la Dacia, como vimos en la segunda parte del trabajo, sino también en su integración en la religión cívica.

También de Apulum procede otra inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus en la que se detecta una dedicatoria por la salvaguarda de los emperadores<sup>2118</sup>. El dedicante, *Iulius Gracilis* era probablemente un *eques singularis*, un miembro de la guardia de caballería del gobernador, que erigió el

---

<sup>2115</sup> Rep. 167.

<sup>2116</sup> LE GLAY, M., *Saturne africaine...*, p. 218.

<sup>2117</sup> IDR III/5, 185.

<sup>2118</sup> Rep. 163.

monumento *pro salutem* (sic)<sup>2119</sup> *dominorum nostrorum Severi et Antonini et Getae*. Por esta razón, puede datarse entre el 209 y 210 d.C., cuando Septimio Severo reinó con sus hijos, Caracalla y Geta, de forma simultánea. En el campo epigráfico se observa un martilleado sobre el nombre de Geta por causa de la *damnatio memoriae* decretada por Caracalla tras el asesinato de su hermano a comienzos del año 212 d.C.

Otra inscripción más a la misma divinidad fue dedicada en Drobeta en la primera década del siglo III y antes del 209 d.C. por tres sacerdotes de Júpiter Dolichenus, *Silvanus, Flavius y Atennais*, muy probablemente sirios<sup>2120</sup>. En este caso, la fórmula utilizada es *pro salute imperatorum et cohortis primae sagittariorum*, incluyéndose el nombre de la unidad porque los tres personajes ejercían sus funciones sacerdotales para los miembros de esa unidad de arqueros formada por orientales. Se ha interpretado que los emperadores a los que hace referencia la inscripción habrían sido Septimio Severo y Caracalla, no pudiendo referirse a Filippo el Árabe y a su hijo, dado que en su época, la *cohors I sagittariorum* llevaba el epíteto de *Philippiana*<sup>2121</sup>. La inscripción es otra prueba de la importancia de los sacerdotes del dios de Doliche en la difusión y la integración de su culto.

Y un último monumento epigráfico más dedicado a Júpiter Dolichenus en esta época en relación con el culto imperial sería la dedicatoria erigida en Apulum por *Gaius Valerius Ingenuus*, un portaestandarte de la legión *XIII Gemina, pro salute imperatorum Lucii Septimii Severi Pii Pertinacis et Marci Aurelii Antonini Augusti et Publio Septimii Getae*, aunque la parte final, la correspondiente al nombre de Geta, aparece martilleada por la *damnatio memoriae*<sup>2122</sup>. Como en el caso del *eques singularis* de Apulum, nos encontramos aquí con otro soldado con un puesto muy simbólico en su cercanía a los símbolos del poder imperial, un *signifer*, el portaestandarte que llevaba la insignia de la legión, y su dedicatoria a un dios cuyo culto estaba tan extendido entre los militares por la salvaguarda de los emperadores no deja de presentar un ejemplo a seguir por toda la unidad a la que pertenecía. La presencia de los tres emperadores en el texto de la inscripción

---

<sup>2119</sup> Aparece la fórmula en su variante vulgar, en acusativo en lugar de ablativo. En el latín popular ya no se pronunciaría la *m* final, según MIHĂESCU, H., *La langue latine...*, pp. 248-249.

<sup>2120</sup> Rep. 173.

<sup>2121</sup> Sobre la unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 120-121, nº 55.

<sup>2122</sup> Rep. 193.

data el altar entre mediados del 209 y el 14 de febrero del 211 d.C., cuando los tres, padre e hijos, reinaron conjuntamente.

Al igual que sucedía con el culto de Cibeles, Mitra también está muy poco representado en relación con el culto imperial, con la diferencia de que su culto era el más extendido en Dacia de todos los orientales y el segundo en general, detrás del de Júpiter Óptimo Máximo. Aparte de las pocas dedicatorias realizadas por *flamines* del culto imperial y por *augustales*, y de la dudosa aparición del epíteto *augustus* en otro epígrafe, tan sólo una inscripción dedicada a Sol Invictus Mitra presenta la fórmula *pro salute imperatoris*. Se trata de un monumento procedente de Drobeta en el que no se conserva el nombre del dedicante o dedicantes, ni tampoco su ocupación, caso de que apareciera originalmente mencionada en el texto epigráfico<sup>2123</sup>. La fórmula específica es *pro salute Lucii Septimii Severi Pii Pertinacis et Marci Aurelii Antonini Augusti et Publio Septimii Getae Caesaris*, pudiendo ser datada entre el 198 y el 208 d.C.

Aparte de ésta, otra inscripción dedicada a Sol Invictus Mitra en Napoca, presumiblemente por un *augustalis*, no fue erigida por la salvaguarda de los emperadores, sino *pro salute ordinis augustalium*, como ya pudimos ver en este mismo capítulo<sup>2124</sup>. De todas maneras, podría observarse cierta relación del Mitraísmo con el culto imperial en este monumento mediante dicha fórmula, aunque desconocemos en qué época precisa fue erigido.

Todavía en el reinado de Septimio Severo y Caracalla encontramos una inscripción de Tibiscum dedicada a los dioses patrios palmirenos –los *dii patrii*— y al *genius* de una unidad auxiliar de palmirenos por un veterano de la misma, *Publius Aelius Servius*, un palmireno que adoptó un nombre romano con el *praenomen* y el *nomen* del emperador *Publius Aelius Hadrianus*<sup>2125</sup>. La fórmula reza *pro salute augustorum nostrorum* y se refiere al reinado conjunto de los dos emperadores mencionados, pudiendo datarse entre el 198 y 208 d.C. Ya hemos hablado en este trabajo sobre el “patriotismo” religioso del que hacían gala los palmirenos y en este sentido resulta aún más importante la dedicatoria porque parece ser una muestra bastante clara de la integración de estos cultos de los dioses de Palmira y por ende, una extensión de ese “patriotismo” religioso y

---

<sup>2123</sup> Rep. 34. De hecho, la atribución a Mitra es dudosa por razones de lectura y no conservarse la pieza.

<sup>2124</sup> Rep. 41.

<sup>2125</sup> Rep. 221.



político hacia los emperadores, Roma y el culto imperial por parte de un antiguo miembro de una unidad militar auxiliar formada por palmirenos.

Lo mismo podría decirse para otra inscripción de la misma localidad erigida por el mismo personaje, aunque en este caso al dios palmireno Malachbel, pero en una época un poco posterior, ya que en la fórmula *pro salute dominorum nostrorum augustorum* se está refiriendo a los años de reinado conjunto de Septimio Severo, Caracalla y Geta, esto es, entre los años 209 y 210 d.C., como puede observarse en la inscripción por la triple repetición de las letras principales de la fórmula, alguna de las cuales sufrió un martilleado parcial durante la posterior *damnatio memoriae* de Geta decretada por Caracalla en el 212 d.C.<sup>2126</sup>.

En el breve espacio de tiempo en que reinaron conjuntamente Caracalla y Geta, entre el 211 y 212 d.C., fue dedicada en Buciumi una inscripción a Júpiter Dolichenus, aunque sufrió una posterior modificación por la conocida *damnatio* muy probablemente justo antes de la visita de Caracalla a la Dacia, que tuvo lugar poco después, pero no se martillaron las cuatro letras *dd nn*, de forma que se pudo reconstruir la forma inicial<sup>2127</sup>. La fórmula usada fue *pro salute dominorum nostrorum Marci Aurelii Antonini Pii Augusti nostri*. Fue dedicada por *Publius Iulius Firminus*, beneficiario consular que probablemente se encontraba en esa zona encargado de alguna misión por el gobernador provincial.

Y en ese mismo espacio de tiempo, *Aurelius Laecanius Paulinus*, probablemente un oriental veterano de una unidad y que luego llegó a ser decurión de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, dedicó en Tibiscum un altar a *Deus Sol Iarhibol pro salutem (sic) dominorum nostrorum augustorum*<sup>2128</sup>.

Para el reinado de Caracalla encontramos varios ejemplos más. El monumento epigráfico datable con mayor precisión, en el año 214 d.C., es una losa votiva dedicada a la *Dea Syria* por *Aurelius Claudius Nepotianus*, cuya ocupación es desconocida, aunque debía ser un personaje importante ya que en la inscripción también aparece mencionado el senador y gobernador de las tres Dacias *Lucius Marius Perpetuus*<sup>2129</sup>. La inscripción fue erigida *pro salute domini nostri imperatoris Caesaris Marci Aurelii Antonini Pii Felicis Augusti Parthici*

<sup>2126</sup> Rep. 229.

<sup>2127</sup> Rep. 170.

<sup>2128</sup> Rep. 227. Sobre la utilización de la fórmula en acusativo, vulgar, ver MIHĂESCU, H., *La langue latine...*, pp. 248-249.

<sup>2129</sup> Rep. 123. Sobre este último personaje, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, pp. 169-177, n° 38.

*Maximi Britannici Maximi Germanici Maximi et Iuliae Domnae matri domini nostri et castrorum senatusque ac patriae curante.* Esta inscripción ha sido considerada como un indicio de la política imperial de apoyo a la expansión e integración del culto de la Dea Syria y de los cultos sirios en general, precisamente en los años en los que Caracalla visitó el noroeste de la Dacia<sup>2130</sup>. Junto a la titulación de Caracalla aparecen también las denominaciones más usuales para su madre, Julia Domna, la mujer de Septimio Severo, como madre de los campamentos y del Senado y de la patria protectora. De este modo, la fórmula honra no sólo al emperador sino también a su madre, e invoca el poder de la diosa para la salvaguarda de ambos, y también de los campamentos militares, al Senado y al Imperio, al incluirlos ella en su titulación honorífica.

Una inscripción dedicada a Bel como *deus patrius* en Porolissum también podría ponerse en relación con la mencionada visita de Caracalla. Este monumento epigráfico es una placa votiva que informa sobre los trabajos de reconstrucción del templo del dios en ese municipio y fue dedicada por una unidad auxiliar de palmirenos, que costearon dichos trabajos<sup>2131</sup>. Junto a ellos aparecen como testigos de la inauguración varios personajes: *Caius Iulius Septimius Castino*, senador y gobernador consular de las tres Dacias, cuyo nombre fue martilleado en el texto epigráfico<sup>2132</sup>; *Ulpus Victor*, procurador ecuestre de la Dacia Porolissensis<sup>2133</sup>; y *Titus Flavius Saturninus*, centurión de la legión *V Macedonica*, basada en Potaissa, que habría sido el encargado de la supervisión de los trabajos de construcción en el templo. La fórmula usada para honrar al emperador y pedir al dios por su salvaguarda fue *pro salute imperatoris Marci Aurelii Antonini Augusti Pii Felicis*. Debemos volver aquí sobre el “patriotismo” religioso del que hacían gala los palmirenos y al igual que veíamos en casos anteriores, la dedicatoria dobla su importancia porque parece ser una muestra bastante clara de la integración del más importante de los dioses palmirenos y por consiguiente, una extensión de ese “patriotismo” religioso y político hacia los emperadores, Roma y el culto imperial por parte de toda una unidad militar auxiliar formada por palmirenos, que realizó la dedicatoria y los trabajos de

<sup>2130</sup> SANIE, S., *Culte orientales...*, p. 111. SHA, *M Ant.*, 5, 4.

<sup>2131</sup> Rep. 213.

<sup>2132</sup> Sobre este personaje, ver PISO, I., *Fasti Provinciae Daciae...*, pp. 178-182, n° 39.

<sup>2133</sup> Sobre este personaje, ver PFLAUM, H.G., *Les carrières procuratoriennes...*, 2, p. 601, n° 257.

reconstrucción del templo de forma conjunta y con ese doble fin religioso de integración y de lealtad política imperial.

En Apulum, el antiguo edil *Marcianus* dedicó una inscripción a Júpiter Sabazius *pro salute imperatoris Caesaris Marci Aurelii Antonini Pii Felicis Augusti et Iuliae Augustae matris Augusti*<sup>2134</sup>. En este caso, la dedicatoria a Caracalla y a su madre, Julia Domna, que aparece también con el epíteto imperial *augusta*, también podría ponerse en relación con la presencia de Caracalla en Dacia en el 214 d.C. Como en el caso de la inscripción ya comentada que estaba dedicada a Cibeles<sup>2135</sup>, volvemos a encontrarnos con una fórmula que explica las razones de la erección del monumento –y quizá de otra construcción no precisada a la que parece hacer referencia-- por una orden del dios. Esa fórmula es *a deo iussus fecit*, significativa a la hora de expresar la naturaleza y el poder de la divinidad frigia Sabazius, en tanto que señor del destino de los hombres<sup>2136</sup>. Recordemos una vez más que las órdenes divinas a través de sueños, visiones u oráculos eran muy frecuentes en las manifestaciones religiosas de Asia Menor, constituyendo una forma de sumisión y dependencia personal hacia la divinidad y por lo tanto era una forma de control ejercida por esos cultos<sup>2137</sup>. La orden divina indicaba que debían erigir el monumento y podemos interpretar que también pudo indicar que debía realizarse por la salvaguarda del emperador y de su madre. Podría tratarse simplemente de una muestra de lealtad ante la visita del emperador a la Dacia, pero si atendemos a la hipótesis de la orden divina, la relación entre el culto de Sabazius y el culto imperial se vería reforzada, así como los mismos lazos entre estas diferentes formas de integración y de control ideológico y social de los cultos y de sus fieles.

De la misma época y también procedente de Apulum es un altar votivo dirigido a Júpiter Tavianus y más genéricamente a los dioses y diosas –*diis deabusque*-- por un individuo que lleva el mismo nombre que el dios y que su ciudad, *Tavianus* –de la ciudad gálata de Tavium--, un liberto imperial de evidente origen gálata que ocupaba el cargo de subprocurador de las minas de oro<sup>2138</sup>. La fórmula que utiliza es más original: *pro salute et victoria domini nostri*

---

<sup>2134</sup> Rep. 253.

<sup>2135</sup> Rep. 260.

<sup>2136</sup> MACREA, M., “Le culte de Sabazius...”, p. 332.

<sup>2137</sup> Ver LOZANO, A., “Devoción religiosa y sumisión personal...”, pp. 341-355.

<sup>2138</sup> Rep. 256.

*sanctissimi*. Su manifestada condición de liberto imperial debe ser puesta en relación con la fórmula *pro salute* que utiliza en la inscripción para pedir por la salvaguarda y la victoria del emperador, que ha sido identificado como Caracalla por los epítetos imperiales utilizados y que durante su visita a la Dacia en el año 214 d.C. desarrolló precisamente campañas militares contra los dacios libres, los marcomanos, los vándalos, los carpos y los quados<sup>2139</sup>. Como antiguo esclavo del emperador y miembro de la administración imperial en la provincia, su dedicatoria tiene más peso como testimonio del culto imperial.

Una última inscripción de la misma época, dedicada en el *serapeum* de Ulpia Traiana a Serapis como *invictus deus* y a Isis *frugifera* probablemente por un procurador financiero de la Dacia Apulensis, muestra la fórmula *pro salute atque incolumitate imperatoris Caesaris Marci Aurelii Antonini Pii Felicis Augusti Parthici Maximi Brittanici Maximi et Iuliae Domnae Augustae matris Augusti et castrorum*<sup>2140</sup>. La mención de *invictus deus* con Serapis es una combinación por lo general extraña, aunque sobre todo era usada en las provincias danubianas durante el reinado de Caracalla<sup>2141</sup>, lo cual podría ser puesto en relación con el epíteto *invictus* que se cuenta entre los honores, epítetos y títulos de victoria unidos en diferentes épocas al nombre de este emperador<sup>2142</sup>. Es una manifestación por parte del dedicante, probablemente un procurador imperial, de la importancia de la posición sostenida por Isis y Serapis como patrones de la casa imperial y su relación con el culto imperial. Al mismo tiempo, la dedicatoria por la salvaguarda y la seguridad del emperador podrían poner a esta inscripción en relación con las operaciones militares desarrolladas por Caracalla durante su visita al noroeste de la Dacia en el año 214 d.C.

Pasando a la época del reinado de Severo Alejandro, entre el 222 y el 235 d.C., en Ulpia Traiana el dios palmireno Malachbel recibió una dedicatoria por parte de *Primitivos*, un liberto imperial de probable origen greco-oriental que ocupaba el cargo de *tabularius* en la procuratura financiera de la provincia de Dacia Apulensis<sup>2143</sup>. En este caso, la fórmula utilizada fue la siguiente: *pro salute*

---

<sup>2139</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 228. Sobre la presencia de Caracalla en Dacia, ver MACREA, M., "Le culte de Sabazius...", p. 332.

<sup>2140</sup> Rep. 309.

<sup>2141</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, p. 197.

<sup>2142</sup> Como repertorio de referencia se ha utilizado el de ROLDÁN HERVÁS, J.M., *Repertorio de epigrafía...*, p. 51.

<sup>2143</sup> Rep. 233.

*imperatoris Caesaris Marci Aurelii Severi Alexandri Pii Felicis Augusti et Iuliae Mamaeae Augustae matri Augusti nostri et castrorum*. Los nombres de la familia imperial *Alexander* y *Mamaea* sufrieron martilleado a causa de la *damnatio memoriae* decretada por Maximino Tracio en el año 235, tras el asesinato de Severo Alejandro. Siguiendo la titulatura habitual que había detentado Julia Domna, Julia Mamea aparece también como *Augusta* y como madre del emperador y de los campamentos. Al ser el dedicante un antiguo esclavo del emperador y miembro de la administración imperial en la provincia, la consideración del monumento como testimonio del culto imperial adquiere más importancia.

En los mismos años puede ser datada una placa votiva procedente de Ulpia Traiana que menciona el templo de Serapis en esta ciudad<sup>2144</sup>. Fue dedicada probablemente por un procurador imperial con la fórmula *pro salute aeterna imperatoris Caesaris Marci Aurelii Severi Alexandri Augusti et Iuliae Mamaeae sanctissimae Augustae matris Augusti nostri et castrorum*, aunque la inscripción presenta el martilleado de los nombres de Severo Alejandro y de su madre, por la mencionada *damnatio* decretada por Maximino Tracio en el año 235 d.C. Si el dedicante era efectivamente un procurador imperial, su condición reforzaría la relación del monumento con la política religiosa estatal, manifestando la importancia de Isis y Serapis como patronos de la casa imperial y su relación con el culto de los emperadores.

Con posterioridad a la época de la dinastía Severa todavía encontramos bastantes dedicatorias dirigidas a los dioses de los cultos orientales por la salvaguarda de los emperadores. Algunas de esas inscripciones, dedicadas a Júpiter Dolichenus, pueden ser datadas en los años de reinado de Gordiano III, entre el 238 y el 244 d.C. En Porolissum, tres sacerdotes de Júpiter Dolichenus y miembros de la aristocracia municipal del municipio, *Marcus Aurelius Flavus*, *Marcus Antonius Maximus* y *Aurelius Flavus*, todos ellos probablemente sirios, construyeron el templo del dios y le dedicaron también una inscripción *pro salute et incolunitate imperatoris Caesaris Marci Antonii Gordiani Pii Felicis Augusti et cohortis III Campestris*<sup>2145</sup>. La divinidad siria solía reemplazar en sus funciones al Júpiter capitolino al que se asimilaba para lograr una mayor difusión e

---

<sup>2144</sup> Rep. 312.

<sup>2145</sup> Rep. 182.

integración, y de este modo sustituirle, especialmente entre los militares y sobre todo entre los que provenían de Oriente, aunque al mismo tiempo esa asimilación no era sino un reconocimiento de la supremacía del dios más importante de los romanos y de la supremacía romana, en definitiva. Así pues, se entiende que Dolichenus se convierta en el dios que salvaguarda el Imperio, el poder romano y al emperador, y que en esta inscripción los dignatarios municipales de Porolissum, que eran al mismo tiempo sacerdotes de Júpiter Dolichenus, construyan el templo y lo dediquen por la salud y salvaguarda del emperador, en una nueva manifestación del culto imperial y de las formas de integración del culto sirio en la religión cívica.

También a Júpiter Dolichenus está dedicada una inscripción procedente de Certiae, muy cerca de Porolissum, dedicada probablemente por un soldado de una unidad auxiliar<sup>2146</sup>. La fórmula utilizada fue *pro salute domini nostri Marci Antonii Gordiani Pii Felicis Augusti et Sabinae Tranquillinae Augustae*. La mención de Gordiano III y de su esposa nos ayuda a datar de forma bastante precisa la inscripción entre el 30 de agosto del año 241, fecha de la boda, y el 244 d.C, cuando terminó su reinado. El monumento sería una prueba más de la gran devoción de los militares hacia Júpiter Dolichenus y hacia la familia imperial.

Y una tercera inscripción dirigida al mismo dios y de la misma época fue dedicada en Ampelum por *Aurelius Gaius*, un beneficiario del gobernador consular de las tres Dacias, que tenía su residencia en Apulum<sup>2147</sup>. Su presencia en Ampelum pudo estar relacionada con medidas de defensa y de orden de la ciudad, centro administrativo de las explotaciones de oro de los Montes Apusenos. En esta ocasión la fórmula reza *pro salute imperii perpetui Marci Antonii Gordiani Augusti*, del mismo estilo que la que observábamos en otra inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus, a la Dea Syria y a la Magna Caelestis en Apulum<sup>2148</sup>, y es una muestra de lealtad política al emperador ante las dificultades que tenía el Imperio en la época para mantener un emperador en el trono por un período largo de tiempo.

Frente a estos últimos ejemplos datables con facilidad, contamos con otros testimonios de dedicatorias similares a los cultos orientales que no ofrecen la

---

<sup>2146</sup> Rep. 171.

<sup>2147</sup> Rep. 159.

<sup>2148</sup> Rep. 167.

misma precisión para poder situarlas temporalmente. De la primera mitad del siglo III d.C. es seguramente una inscripción dedicada a Júpiter Cimistenus en Apulum por *Aurelius Iulianus*, cuya ocupación y estatus nos son desconocidos, aunque sí sabemos que probablemente fuera de origen bitinio, dada la escasa difusión de la divinidad minorasiática<sup>2149</sup>. La fórmula utilizada en su caso fue *pro salute imperii* y el culto imperial parece desempeñar aquí el papel integrador de un culto minorasiático de tan poca difusión como fue el de Cimistenus.

De datación desconocida es una inscripción dedicada a Adrastia por un colegio de *utricularii* –fabricantes de odres–, hallada en la localidad de Călugăreni y erigida *in honorem domus divinae*, el término consagrado para designar a la familia imperial al completo, que apareció a comienzos del siglo I d.C., pero que tuvo su gran expansión en el siglo II y sobre todo el III d.C. Se trata del único testimonio de esta fórmula entre las inscripciones de los cultos orientales en Dacia<sup>2150</sup>.

Otro monumento epigráfico procedente de Apulum fue dedicado a Júpiter Óptimo Máximo Aeternus por *Primius Senecio*, un centurión de la legión *XIII Gemina* que reconstruyó un *tabularium*<sup>2151</sup>. Falta el nombre del hombre que ordenó la reconstrucción del *tabularium*, que debió de ser el gobernador. El edificio en sí podía ser el *tabularium legionis*, el *tabularium principis legionis* o el *tabularium rationis castrensis*<sup>2152</sup>. En la inscripción utiliza la fórmula *pro salute imperatoris Caesaris*...Piso opinaba que ningún nombre imperial habría llegado a ser escrito sobre el monumento, a causa de las dificultades de la época a mediados del siglo III d.C., con continuos cambios de emperadores<sup>2153</sup>.

El mismo caso parece ser el de una inscripción de Apulum dedicada a Júpiter Dolichenus por *Aelius Valentinus*, un veterano y sacerdote del dios sirio, que restauró su templo<sup>2154</sup>. El tipo de escritura indica una fecha de datación a mediados del siglo III d.C., como sugiere también la falta de mención del emperador o emperadores en el texto, probablemente para no cometer un error político en un momento de continuo cambio de emperadores: *pro salute*

---

<sup>2149</sup> Rep. 250.

<sup>2150</sup> Rep. 239. Sobre los testimonios de Dacia, ver RUSSU, I.I., “Domus divina în Dacia...”, pp. 211-218.

<sup>2151</sup> Rep. 140.

<sup>2152</sup> PISO, I., *IDR* III/5, 205.

<sup>2153</sup> *Ibidem*.

<sup>2154</sup> Rep. 163.

*imperatoris* (o bien *imperatorum*). La actividad evergética de *Valentinus*, unida a su función sacerdotal en el culto del dios sirio y a la dedicatoria realizada por la salvaguarda del emperador o emperadores, es una nueva muestra de la capacidad integradora del culto imperial y del importante papel desempeñado por los sacerdotes del dios de Doliche en la difusión del culto y en su integración en la religión cívica, en este caso en la ciudad de Apulum.

También estaba dedicada a Júpiter Dolichenus una inscripción procedente de Samum, que quizá fuera una losa votiva de construcción de un templo del dios en esta localidad del norte de la Dacia<sup>2155</sup>. Los dedicantes son un *pontifex* del municipio de Porolissum, cuyo nombre no se ha conservado, y *Antiochianus*, del que desconocemos su ocupación y que parece de origen sirio. Ambos erigieron el monumento *pro salute domini nostri Augusti*, sin especificar tampoco el nombre del emperador o emperadores.

En Potaissa, varios individuos, muy probablemente veteranos de la legión *V Macedonica*, dedicaron una inscripción al *Deus Fortis* (Azizos) con la fórmula *pro salute imperatoris* (o quizás *imperatorum*) en algún momento indeterminado del siglo III d.C. La no mención del nombre del emperador o emperadores del momento podría ser interpretada como una muestra de prudencia política en la tumultuosa época posterior a la dinastía Severa. Podríamos relacionarla así con el siguiente caso, el de otra inscripción de la misma localidad, dedicada al *Deus Azizos Bonus Puer conservator* por *Donatus*, prefecto de la legión *V Macedonica*, probablemente de origen africano<sup>2156</sup>. El texto epigráfico recoge la fórmula *pro salutem* (sic) *dominorum nostrorum Valeriani et Galieni Augustorum et Valeriani nobilissimi Caesaris et Corneliae Saloninae Augustae et legionis V Macedonicae*. De este modo, puede datarse de forma general entre el 255 d.C., cuando Valeriano, el primer hijo del emperador Galieno, fue nombrado César, y el 258-259, cuando murió el emperador Valeriano, tras ser capturado por los sasánidas en Edessa. Como se apuntó en su momento, se trata de la inscripción latina más tardía hallada en Potaissa y es también una de las últimas de Dacia con anterioridad al Cristianismo, entre aquéllas que pueden ser datadas con exactitud. Asimismo, la inscripción es testimonio de la finalización de las obras de reconstrucción de un templo de la divinidad en Potaissa por parte de la citada

---

<sup>2155</sup> Rep. 191.

<sup>2156</sup> Rep. 114 para el primer caso. Rep. 112 para la inscripción dedicada por *Donatus*.



legión. Así pues, también es testimonio de la presencia de Azizos entre los *dii militares* en el siglo III d.C., cuando en una época difícil en el ámbito político-militar y en el económico, la unidad militar retomó un trabajo civil edilicio comenzado mucho antes. Por esa razón general, la inscripción fue dedicada por la salvaguarda de los emperadores y de la familia imperial y también por eso lleva Azizos el epíteto *conservator*, garante de la conservación del Imperio y de la estabilidad tan deseada en esa época<sup>2157</sup>. Bărbulescu ponía esta inscripción en relación con la persecución de los cristianos decretada por Valeriano en los edictos de los años 257 y 258 d.C., interpretando que *Donatus*, el prefecto comandante de la legión en esta época, mostraba su lealtad al emperador con una dedicatoria a una divinidad solar, mencionando además la reconstrucción de su templo en Potaissa, con el fin de alejar las posibles sospechas de pertenencia al Cristianismo entre sus soldados. No obstante, nos parece más relevante la coincidencia observada en esta inscripción dedicada a Azizos por la salvaguarda del emperador Valeriano, cuando resulta que éste estuvo en Edessa durante su primera campaña pártica, hasta finales del 256 d.C., y la divinidad siria provenía precisamente de esa ciudad. Es muy posible que la decisión de retomar los trabajos de reconstrucción del templo y la misma inscripción –como quizá también la anterior-- fueran una consecuencia directa del retorno de una *vexillatio* de la legión *V Macedonica* que participó en esa campaña y de su propia presencia, como la del emperador Valeriano, en Edessa, la ciudad originaria del dios, para defender el Imperio contra la amenaza de los sasánidas. A nuestro entender, la petición de ayuda a la divinidad siria por la salvaguarda del emperador y la conservación del Imperio en esta época tardía para la Dacia no podría encontrar una explicación más clara y más directa, relacionada con los acontecimientos históricos que estaban teniendo lugar en otra parte muy lejana del Imperio<sup>2158</sup>.

---

<sup>2157</sup> TURCAN, R., “Le culte impérial au III siècle...”, p. 1058. En Dacia, otras divinidades orientales llevan también el mismo epíteto, aun sin estar relacionadas de forma directa con el culto imperial: I.O.M. Aeternus (rep. 127) y Serapis-Júpiter-Sol e Isis-Luna-Diana (rep. 303).

<sup>2158</sup> BĂRBULESCU, M., *Potaissa. Studiu monografic...*, p. 171. José María Blázquez señalaba que la persecución de Valeriano I suponía una novedad, al atacar a los cristianos de las clases dirigentes, pues el emperador era contrario a la integración de los cristianos en los aparatos administrativos y gubernamentales del Imperio. Fue un ataque contra el Cristianismo como organización eclesiástica, “como Iglesia, declarando su ilicitud”. Cfr. BLÁZQUEZ, J.M.<sup>a</sup>, “Relaciones de los cristianos con el Imperio. Desde los Severos hasta Aureliano”, en ALVAR, J. *et alii*, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Madrid, 1995, pp. 300-301; *ibidem*, *idem*, “Las persecuciones”, pp. 262-263. Sobre la relación de las inscripciones de Azizos y su templo de Potaissa con las campañas párticas de Valeriano I, ver NEMETI, S., “Note epigrafice...”, p. 231.

A lo largo de este capítulo hemos podido comprobar las distintas formas de expresión del culto imperial en relación con los cultos orientales y se concluye que la principal fue el uso de la fórmula *pro salute imperatoris* o de otras similares en dedicatorias dirigidas a los dioses de estos cultos, de forma que estas peticiones por la salvaguarda del emperador, de su familia y del Imperio Romano, además de rendirles homenaje servían esencialmente como manifestaciones de lealtad política. Apenas hay testimonios de divinidades orientales *augustas* y las inscripciones en las que sacerdotes del culto imperial o *augustales* realizaban dedicatorias a los dioses orientales son en realidad muy pocas. Por comparación con la situación en otras provincias del Imperio, se constata que al igual que sucedía en aquéllas, la mayoría de estas inscripciones pueden datarse en época de la dinastía Severa. Los monumentos anteriores son escasos y los posteriores están relacionados sobre todo con dedicatorias a divinidades militares unidas a manifestaciones por la salvaguarda y conservación del Imperio en la convulsa época que siguió al reinado de Severo Alejandro y que por diferentes causas acabaría conduciendo al abandono administrativo y militar de la Dacia por Aureliano en el 271 d.C.

En cuanto a los cultos orientales representados, hemos podido comprobar en primer lugar la escasa importancia del culto de Cibeles, que concuerda con su pequeña difusión en Dacia en comparación con otras provincias. Con una sola expresión del culto imperial aparecen también los cultos minorasiáticos de Esculapio Pergameno, Júpiter Bussumarius, Júpiter Sabazius, Júpiter Cimistenus y Adrastia, y los cultos palmirenos de los *dii patrii* y de Iarhibol. Con dos expresiones tendríamos el culto minorasiático de Júpiter Tavianus, los palmirenos de Bel y Malachbel, y el sirio de la Dea Syria. Con tres expresiones del culto imperial sólo aparecería Azizos. Los cultos orientales más importantes en su relación con el culto imperial en la Dacia fueron el de Deus Aeternus<sup>2159</sup> y los

---

<sup>2159</sup> Aunque se ha considerado que Deus Aeternus era una divinidad próxima a los atributos del dios judaico (ver SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 155), no parece haber existido ningún tipo de incompatibilidad entre las dedicatorias a este dios y las expresiones del culto imperial a él vinculadas, como demuestra una inscripción procedente de Intercissa en la que un judío de la sinagoga local dedicaba a Deus Aeternus un altar por la salvaguarda del emperador Severo Alejandro. FITZ, J., *Les Syriens à Intercisa*, en *Col. Latomus* 122, Bruselas, 1972, p. 110, nº 3, y p. 187, nº 47 (citado por TURCAN, R., "Le culte impérial au III siècle...", p. 1058: si bien este autor utiliza esa inscripción como argumento para sostener que las dedicatorias *pro salute imperatoris* no implicaban de ninguna forma la adoración y la divinización del emperador, siendo una forma indirecta del culto imperial).

cultos egipcios<sup>2160</sup>, con 5 expresiones cada uno, el Mitraísmo, con 7 –aunque se considera dudoso el epíteto *augusto* en una de las inscripciones-- y muy por encima de todos, siendo el único en el que se detecta una relación clara y afianzada en las inscripciones, está el culto de Júpiter Dolichenus, con 13 manifestaciones, confirmando para la Dacia su papel protagonista en este sentido en el siglo III d.C., aunque no se ha podido observar que las consagraciones militares al dios sirio hayan renovado de alguna manera el contenido y el alcance del culto imperial<sup>2161</sup>.

En la Dacia, como en el resto del Imperio, el culto imperial creaba una relación de dominación ideológica entre el emperador y los súbditos, aumentando igualmente el control de las elites locales sobre la población, el control de algunas ciudades sobre otras ciudades vecinas y la superioridad y el control manifestados y ejercidos por los romanos en general sobre las otras culturas. El culto imperial estabilizaba el orden religioso del mundo<sup>2162</sup>. El *princeps* era símbolo de unidad y de integración del Imperio Romano y a través del culto al emperador y a su familia, la periferia provincial quedaba conectada con Roma<sup>2163</sup>. La difusión del culto imperial y también la del culto de Júpiter Óptimo Máximo –como veremos en el próximo capítulo-- contribuyeron enormemente al control y a la integración ideológica y religiosa de los cultos orientales y de sus fieles en el sistema religioso imperial, como una parte de la formación de la estructura religiosa provincial y la propia integración de Dacia en el Imperio Romano<sup>2164</sup>.

*Fig. 58: Tablas analíticas de las dedicatorias realizadas por sacerdotes del culto imperial y por augustales, de los dioses orientales “augustos” y de las inscripciones erigidas a dioses orientales por la salvaguarda de los emperadores (en las 5 páginas siguientes).*

---

<sup>2160</sup> Concordando con el favor acordado abiertamente por la dinastía Severa a los cultos egipcios. MALAISE, M., *Les conditions de pénétration...*, p. 437 ss.

<sup>2161</sup> TURCAN, R., “Le culte impérial au III siècle...”, p. 1057.

<sup>2162</sup> PRICE, S.R.F., *Rituals and power...*, p. 248.

<sup>2163</sup> GORDON, R., “The veil of power...”, pp. 209 y 214-215.

<sup>2164</sup> *Ibidem*, p. 207: El Imperio debía inducir a las provincias a desear su integración, mediante el reclutamiento de las aristocracias locales en la elite central, la ampliación de la base ciudadana, la utilización del ejército como agente de aculturación, la movilidad de comerciantes, artesanos, *peregrini* y esclavos, la manipulación desarrollada por las elites provinciales hacia los emperadores, la difusión del culto de Júpiter y sobre todo la difusión del culto de los emperadores. Todo ello significaba en la práctica que el deseo de mantener una distancia simbólica entre Roma y las provincias resultaba inefectivo en aras de la integración provincial.

Tabla de inscripciones de los cultos orientales dedicadas por augustales o sacerdotes del culto imperial

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
26	Deus Invictus Mithras	Apulum		III/5, 709	Moga-Piso-Drimbărean, pp.115-117.	Statorius ...anus	Decurión y flamen munic.	Itálico	Posterior al 197 d.C.	Costeó un mitreo
36	(Mitra)	Lopadea Nouă		III/4, 63	Băluță, SC/VA 40, pp. 381-383, fig.1	Marcus Aurelius Maximus	flamen munic. Apulum	Romano	Primer tercio siglo III	Relieve votivo
41	Sol Invictus Mythras	Napoca	14466		CIMRM II, 1917	?	Augustal?	?	?	pro salute ordinis augustalium
72	Sol Invictus Mithras	Ulpia Traiana	7933	III/2, 291	CIMRM II, 2034 y 2035	Caius Spedius Valerianus	Augustal colonia (dec col fabrum)	Romano	?	Relieve votivo hallado en mitreo
79	(Mitra)	Ulpia Traiana	7930	III/2, 278	CIMRM II, 2066 y 2067	Cassius Maximus Ulpus Gaius	Augustal colonia Peregrino	?	?	Relieve votivo hallado en mitreo
116	Bonus Puer (Azizos)	Ulpia Traiana o Apulum	1134	III/5, 2*	Sanie, CultOr I, p. 265, nº 50	Lucius Flavius Valens	Flamen?	Romano	?	ob honorem flamonii
138	IOM Aeternus	Apulum	1082	III/5, 203	Sanie, CultOr I, p. 270, nº 77	Titus Flavius Flavianus Aelia Vindia	augustal munic Ap dec col fabrum Mujer. Esposa.	Romano Céltica?	Posterior al 197 d.C.	
149	IOM Aeternus	Ulpia Traiana	7913	III/2, 185	Sanie, CultOr I, p. 272, nº 88	Quintus Altius Anthimus	Augustal de la colonia Ulpia T Liberto?	Greco-oriental	?	
154	Deus Aeternus	Ulpia Traiana		III/2, 190	Sanie, CultOr I, p. 272, nº 90	Marcus Proclius Aphrodisius Seximia Hermione Procilla	Augustal de la colonia Ulpia T Liberto Mujer. Esposa. Niña. Hija.	Greco-oriental Greco-oriental Greco-oriental	A partir del 222-235 d.C.	Con luno y angeli Colitores (asociación de culto)
196	IOM Dolichenus	Tibiscum	7997	III/1, 139	CCID, nº 163	Iulius Valentinus	Flamen munic Tib Veterano?	Romano?	Finales del s. II	
214	IOM	Porolissum			Sanie, CultOr I, p. 292, nº 1	Publius Aelius Malachus	Flamen y q.q. munic Sept Porol Sacerdos de Bel	Sirio-palmyreno	Posterior a 193-211 d.C.	Sacerdote de Bel
240	Aesculapius Pergamenus	Ulpia Traiana	1417a	III/2, 164	Kemény, nº 45	Caius Spedius Hermias	Flamen col Ulp T	Minorasiático?	?	Dedicada también a Hygia
246	IOM Bussumarius	Apulum	14215, 15	III/5, 206	Popa-Berciu, DivGalat p. 317, fig. 2	Gaius Atilius Eutyches	Augustal col Apul Liberto	Greco-oriental Gálata?	Posterior a 180-192 d.C.	Construcción de exedra
297	Dea Regina	Ulpia Traiana	7907	III/2, 19	RIC/S 616/0201	Marcus Cominius Quintus Antonia Valentina	Ecuestre. Pontifex. Prefecto quinquennalis col (Sacerd. Ara Aug) Mujer. Esposa.	Romano Romana	161-180 d.C.	El dedicante era sacerdote del culto imp provincial Construcción de templo Aspecto sanador
299	Dea Isis	Ulpia Traiana	1428	III/2, 228	RIC/S 616/0203	Aurelius Priscianus Aurelia Fortunata	Augustal col Ulp Mujer. Liberta	?	Posterior al 222 d.C.	Única en zona Rin-Danubio

Tabla de inscripciones de dioses orientales con el epíteto *Augustus*

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			<i>CIL</i> III	<i>IDR</i>	Otra publicación					
4	Invictus Mithras Augustus (?)	Apulum	7780	III/5, 269	<i>CIMRM</i> II, 1940				?	Lectura dudosa
302	Sarapis Augustus	Apulum	7768	III/5, 317	<i>RICIS</i> 616/0401	Tiberius Iulius Flaccinus	Senador. Legado propretor imperial Dac Sup (y comandante leg. XIII Gemina)	Romano	164-168 d. C.	En <i>serapeum</i>
316	Sol Augustus	Alburnus Maior			Wollmann, <i>AIIA</i> 27, pp. 286-287, fig. 26					Es más probable que sea un Sol no oriental



Tabla de inscripciones de los cultos orientales dedicadas *pro salute imperatoris* u otras variantes relacionadas

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Fórmula específica	Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
34	Sol Invictus Mithras	Drobeta	<i>pro salute Lucii Septimii Severi Pii Pertinacis et Marci Aurelii Antonini Augusti et Publii Septimii Getae Caesaris</i>	?	?	?	198-208 d.C.	
41	Sol Invictus Mythras	Napoca	<i>pro salute ordinis augustalium</i>	?	Augustal?	?	?	
112	Deus Azizos Bonus Puer conservator	Potaissa	<i>pro salutem (sic) dominorum nostrorum Valeriani et Galieni Augustorum et Valeriani nobilissimi Caesaris et Corneliae Saloninae Augustae et legionis V Macedonicae</i>	Donatus	Prefecto de la legión V Maced.	Africano?	255-259 d.C.	Reconstrucción templo
114	Deus Fortis... (Azizos)	Potaissa	<i>pro salute imperatoris (o bien imperatorum)</i>	Aurelius Quintianus Aurelius Augustinianus Iulius Rufinus Aurelius Surus Aurelius Marcus	Soldado? Soldado? Soldado? Soldado? Soldado?	? ? ? ? ?	s. III	
123	Dea Syria	Napoca	<i>pro salute domini nostri imperatoris Caesaris Marci Aurelii Antonini Pii Felicis Augusti Parthici Maximi Britannici Maximi Germanici Maximi et Iuliae Domnae matri domini nostri et castrorum senatusque ac patriae curante</i>	Lucius Marius Perpetuus  Aurelius Claudius Nepotianus	Senador y gobernador de las tres Dacias  ?	Romano  Romano?	214 d.C.	
140	IOM? Aeternus	Apulum	<i>pro salute imperatoris Caesaris...</i>	Primius Senecio	Centurión leg XIII Gem	Céltico?	s. III	Reconstrucción tabularium
142	Dominus Aeternus	Apulum	<i>pro salute imperatoris Nervae Traiani Caesaris Augusti Germanici Dacici</i>	Lucius Antonius Apollinaris	Veteranus leg I Adiutrix	Romano?	106-115 d.C.	
159	IOM Dolichenus	Ampelum	<i>pro salute impeni perpetui Marci Antonii Gordiani Augusti</i>	Aurelius Gaius	Beneficiarius consularis	Itálico?	238-244 d.C.	
163	IOM Dolichenus	Apulum	<i>pro salute imperatoris (o bien imperatorum)</i>	Aelius Valentinus	Veterano Sacerdote IOMD	Sirio?	Mediados s. III	Restauró el templo
165	IOM Dolichenus	Apulum	<i>pro salutem (sic) dominorum nostrorum Severi et Antonini [et Getae]</i>	Iulius Gracilis	<i>eques singularis</i> Numerus Maur Tib	Romano?	209-210 d.C.	
167	IOM Dolichenus, Dea Syria y Magna Caelestis	Apulum	<i>pro salute perpetui Imperii Romani et legionis XIII Geminae</i>	Flavius Barhadadi	Peregrino Sacerdote IOMD en leg XIII Gem	Sirio	193-211 d.C.	
168	IOM Dolichenus	Apulum	<i>pro salute imperatoris Caesaris Titi Aelii Hadriani Antonini Augusti Pii</i>	Terentius...	? (personaje importante)	?	138-161 d.C.	Con Iuno Regina y Bonus Eventus
170	IOM Dolichenus	Buciumi	<i>pro salute dominorum nostrorum Marci Aurelii Antonini Pii Augusti nostri</i>	Publius Iulius Firminus	Beneficiarius cos	Romano?	211-212 d.C.	
171	IOM Dolichenus	Certiae	<i>pro salute domini nostri Marci Antonii Gordiani Pii Felicis Augusti et Sabinae Tranquillinae Augustae</i>	?	Soldado?	?	241-244 d.C.	

173	IOM Dolichenus	Drobeta	<i>pro salute imperatorum et cohortis primae sagittariorum</i>	Silvanus Flavius Atennais	Sacerdotes IOMD de la cohors I sagittariorum	Sirio? Sirio? Sirio	Primera década s.III, antes 209 d.C	
181	IOM Dolichenus	Porolissum	<i>pro salute dominorum nostrorum Marci Aurelii Antonini et Lucii Aurelii Veri</i>	?	?	?	161-169 d.C.	
182	IOM Dolichenus	Porolissum	<i>pro salute et incolumitate imperatoris Caesaris Marci Antonii Gordiani Pii Felicis Augusti et cohortis III Campestris</i>	Marcus Aurelius Flavius Marcus Antonius Maximus Aurelius Flavius	cuatorviro munic Sep. Por. Sacerdote IOMD Veterano dec. cuatorviral Sacerdote IOMD dec. munic. Por. vicesimarius Sacerdote IOMD	Sirio? Oriental? Sirio?	238-244 d.C.	Relieve en el que también aparecen Luna y Sol Construcción de un templo
191	IOM Dolichenus	Samum	<i>pro salute domini nostri Augusti</i>	? Antiochianus	Pontifex munic. Sep. Por. ?	? Sirio	Primera mitad s. III	Posible losa de construcción de un templo
193	IOM Dolichenus	Sincrai	<i>pro salute imperatorum Lucii Septimii Severi Pii Pertinacis et Marci Aurelii Antonini Augusti [et Publii Septimii Getae]</i>	Gaius Valerius Ingenuus	signifer legión XIII Gemina	Romano?	209-211d.C.	
213	Deus Patrius Belus	Porolissum	<i>pro salute imperatoris Marci Aurelii Antonini Augusti Pii Felicis</i>	Numerus Palmyrenorum Sagittariorum C Iulius Septimius Castino Ulpus Victor Titus Flavius Saturninus	Numerus aux. Senador Gob cos 3 Dacias Ecuestre Proc Dac Porol Centurión leg V Mac	sirio-palmirenos Romano Itálico? Romano?	211-217 d.C.	Reconstrucción del templo
221	Dii Patrii	Tibiscum	<i>pro salute Augustorum nostrorum</i>	Publius Aelius Servius?	Veterano ex optio numerus Palm Tib	Sirio-palmireno	198-208 d.C.	Y al genio del numerus
227	Deus Sol Ierhabol	Tibiscum	<i>pro salutem (sic) dominorum nostrorum Augustorum</i>	Aurelius Laecanius Paulinus	Veterano ex custos armorum cohors I Vindelic. Dec col Ulpia T	Oriental?	211-212 d.C.	
229	Deus Malachbel	Tibiscum	<i>pro salute dominorum nostrorum Augustorum</i>	Publius Aelius Servius?	Veterano ex optio numerus Palm Tib	Sirio-palmireno	209-210 d.C.	
233	Deus Sanctus Malagbel	Ulpia Traiana	<i>pro salute imperatoris Caesaris Marci Aurelii Severi Alexandri Pii Felicis Augusti et Iuliae Mamaeae Augustae matri Augusti nostri et castrorum</i>	Primitivos	Liberto imperial Tabularius provincia Dac Ap	Greco-oriental?	222-235 d.C.	
239	Adrastia	Călugăreni	<i>in honorem domus divinae</i>	Colegio de utricularios	Colegio Utricularios	Minorasiáticos?	?	

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Fórmula específica	Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
250	IOM Cimistenus	Apulum	<i>pro salute imperii</i>	Aurelius Iulianus	?	Bitinio?	principios s. II	
253	IOM? Sabazius	Apulum	<i>pro salute imperatoris Caesaris Marci Aurelii Antonini Pii Felicis Augusti et Iuliae Augustae matris Augusti</i>	Marcianus	Antiguo edil	?	212-217 d.C.	<i>a deo iussus fecit</i>
256	IOM Tavianus	Apulum	<i>pro salute et victoria domini nostri sanctissimi</i>	Tavianus	Liberto imperial Subprocurador de las minas de oro	Gálata	212-217 d.C.	Dedicatoria a los diis <i>deabusque</i>
258	IOM Tavianus	Napoca	<i>pro salute imperatoris Antonini et Marci Aurelii Caesaris</i>	<i>Galatae consistentes municipio</i>	?	Gálatas	139-161 d.C.	
260	Magna Deum Mater	Apulum	<i>pro salute Augusti</i>	Titus Flavius Longinus  Claudia Candida Flavius Longinus Flavia Clementina Flavia Marcellina	Veterano ex dec Ala II Pannoniorum Decurión col Ulp T Decurión mun Nap Decurión <i>canabae</i> leg XIII Gemina Mujer. Esposa. Niño. Hijo. Niña. Hija. Niña. Hija.	Itálico?  Itálica? Itálico? Itálica? Itálica?	A mediados del s. II	<i>ex imperio</i> (por orden de la divinidad)
309	Invictus deus Sarapis et Isis frugifera	Ulpia Traiana	<i>pro salute atque incolumitate imperatoris Caesaris Marci Aurelii Antonini Pii Felicis Augusti Parthici Maximi Britannici Maximi et Iuliae Domnae Augustae matris Augusti et castrorum</i>	?	Procurador?	?	212-217 d.C.	En <i>serapeum</i>
312	(culto Serapis)	Ulpia Traiana	<i>pro salute aeterna imperatoris Caesaris Marci Aurelii Severi Alexandri Augusti et Iuliae Mamaeae sanctissimae Augustae matris Augusti nostri et castrorum</i>	?	Procurador imp?	?	222-235 d.C.	En <i>serapeum</i>



## **2- OTRAS FORMAS DE INTEGRACIÓN Y DE CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO: ASIMILACIÓN A JÚPITER, CULTOS MISTÉRICOS, COLEGIOS CULTUALES Y MANDATOS DIVINOS**

Anunciábamos en la presentación de la tercera parte del trabajo que después de tratar la relación entre el culto imperial y los cultos orientales dedicaríamos un capítulo a otras formas de integración y de control social e ideológico detectadas a lo largo de nuestro estudio y que por lo general ya han sido mencionadas, pero sin haber sido desarrolladas debidamente de forma conjunta. Sin embargo, el mismo título de este capítulo proporciona una idea de su carácter heterogéneo, una cualidad inevitable dado que, por sí solos, cada uno de los temas que deben ser planteados no alcanza la suficiente entidad como para poder ocupar un capítulo entero, a tenor de los datos que hemos manejado. A este respecto, no pretendemos extendernos con consideraciones sobre aspectos generales observados en el marco del Imperio Romano, sino que se trata de realizar una síntesis de cada uno de los temas, atendiendo a los casos concretos detectados al analizar el material de los cultos orientales en la Dacia romana. Por esta razón, las diferentes secciones que se presentan en la estructura de este capítulo están articuladas en torno al eje temático de las formas de integración y de control social e ideológico observadas.

El primero de esos temas será la asimilación de algunas divinidades orientales --especialmente minorasiáticas y sirias-- al dios supremo del panteón romano, Júpiter Óptimo Máximo. Hemos podido ver numerosos ejemplos de estas

asimilaciones en las inscripciones estudiadas y es ahora cuando las analizaremos como formas de integración y también de control de esos cultos y de sus fieles, la mayoría originarios de las mismas zonas geográficas de donde procedían sus dioses. La difusión del culto de Júpiter, uno de los elementos más efectivos utilizados por Roma para la integración de sus provincias<sup>2165</sup>, alcanzó en Dacia unas cotas muy altas, siendo con diferencia el dios que aparece en más ocasiones en el registro epigráfico, en su variante del culto capitolino<sup>2166</sup>. La asimilación de determinados cultos orientales --algunos de ellos de muy escasa difusión-- al dios supremo de los romanos pretendía integrarlos en el sistema religioso romano, buscaba la integración de sus seguidores en la sociedad romana provincial y de igual modo, aceptaba explícitamente la superioridad romana en los ámbitos político y religioso --ámbitos que en cualquier caso resultaban inseparables--. Así pues, esa forma de integración era al mismo tiempo una forma de control de la sociedad provincial y de su ideología.

En el segundo apartado trataremos sobre los cultos místéricos como elementos de integración y de control de determinados grupos sociales, atendiendo a su papel desigual, ya que como se observó en su momento, los cultos frigios tuvieron una representación muy pobre en Dacia. En cuanto a esos grupos sociales entre los que hemos visto que tuvieron mayor éxito en las provincias transdanubianas, atenderemos básicamente los casos del ejército, de las mujeres y de los esclavos y libertos.

A lo largo del estudio de la difusión de los cultos hemos detectado la existencia de colegios culturales y asociaciones étnico-religiosas, que tuvieron también unas funciones de integración y de control ideológico de sus miembros, al reunirse bajo una forma de asociación muy presente en la sociedad cívica romana, aun cuando fuera para preservar parte de su identidad cultural original.

Para finalizar, el último tema estará dedicado a las formas de control, de sumisión y de dependencia hacia las divinidades que hemos podido observar en algunas inscripciones donde aparecen recogidas distintas fórmulas que expresan la erección de dichos monumento por causa de sueños, por visiones o sobre todo, por órdenes directas de la divinidad.

---

<sup>2165</sup> GORDON, R., "The veil of power...", p 207.

<sup>2166</sup> BĂRBULESCU, M., *Culte greco-romane...*, pp. 21-38; *idem*, *Interferențe spirituale...*, p. 130 ss.

Con todo ello, con lo dicho en el capítulo anterior y con algunos aspectos que ya se mencionaron en los capítulos sobre las formas de difusión, esperamos poder ofrecer una imagen bastante ilustrativa de las formas de integración y de control ejercidas en estos cultos orientales y sobre sus fieles para contribuir a la conformación de la sociedad provincial en Dacia.

## **2.1. LA ASIMILACIÓN A JÚPITER ÓPTIMO MÁXIMO**

El culto del Júpiter capitolino, dios supremo del panteón oficial romano, tuvo una importante difusión en la Dacia romana, como ya se ha mencionado<sup>2167</sup>. Normalmente se ha considerado que la gran cantidad de inscripciones y de representaciones escultóricas halladas deberían ser puestas en relación con manifestaciones de lealtad y de adhesión a Roma y al poder imperial. No obstante, la popularidad de su culto durante los siglos del Principado hace que tampoco se pueda desdeñar la posibilidad de que muchas de esas manifestaciones culturales provinieran en realidad de auténticos sentimientos religiosos, como ya señalara Mac Mullen<sup>2168</sup>. Como divinidad urania, reunía en sí los mismos atributos del cielo, como infinito e inmutable, alto y poderoso. Con los epítetos *Optimus* y *Maximus* –el mejor y el más grande–, Júpiter tomó un carácter imperialista que tiende a abarcar a otras figuras divinas similares de los cultos de los habitantes indígenas de los distintos territorios incorporados al Imperio<sup>2169</sup>. Los distintos epítetos que suelen acompañarle en muchos monumentos epigráficos muestran sus atributos, similares a los de Zeus. Algunos hacen referencia a su condición de dios meteorológico, señor celeste, dios del rayo y del trueno, tales como *tonans*, *fulminans*, *fulgur...*; otros están relacionados con su aspecto creador, fecundador y dios de la lluvia que trae la vida, como *imbricator*, *frugifer* o *pluvius*; dado que era el dios soberano por excelencia, reunía también el carácter de conservador de las leyes y castigador de los que las incumplen –como *feretrius* o *pistor*--; pero el

---

<sup>2167</sup> BĂRBULESCU, M., *Culte greco-romane...*, pp. 21-38; *idem*, *Interferențe spirituale...*, p. 130 ss.; BODOR, A., “Die griechischen-römischen Kulte...”, pp. 1082-1091; NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 219-224.

<sup>2168</sup> MAC MULLEN, R., *Paganism in the Roman Empire*, New Haven-Londres, 1981 (1ª ed. 1928), p. 7: “the sizable presence of Jupiter... overwhelming in public inscriptions, contradicts the view that worship of the supreme deity was mere empty ceremony” (en referencia al caso de Pompeya).

<sup>2169</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 219. Acerca de la *interpretatio* de las divinidades en relación con los procesos de resistencia e integración en el Imperio, ver MARCO SIMÓN, F., “Integración, *interpretatio* y resistencia religiosa en el Occidente del Imperio”, en BLÁZQUEZ, J.Mª. y ALVAR, J. (eds.), *La romanización en Occidente*, Madrid, 1996, pp. 217-238.

carácter cívico de su culto se desarrolló especialmente en torno a su carácter de dios de la victoria y conservador del Imperio, como muestran los epítetos *victor*, *conservator*, *stator* o *custos*, epítetos y atributos que sin embargo no tenía en exclusividad, dado que otros dioses también podían llevarlos en ocasiones<sup>2170</sup>.

En lo esencial, se trataba de un culto político, estatal, de un dios que en un primer momento lo fue de la *Urbs* y que después lo fue para el Imperio, cumpliendo el doble papel de mantener el orden en el interior y asegurar la victoria en el exterior. La *Urbs* se convirtió en *Orbis*<sup>2171</sup>. Roma había dejado de ser una ciudad, propiamente dicha, para convertirse en un símbolo<sup>2172</sup>. En el Imperio Romano, como en otros imperios de carácter “universal”, los emperadores buscaron su legitimación apelando al poder superior de los dioses. Como imperio ecuménico, su ideología se basaba en la designación del *princeps* por los dioses, que tuvo su expresión en el culto imperial, y con Trajano y Adriano, la teología joviana del poder evolucionaría hasta constituir el elemento central de la ideología que aseguraba la integración y la cohesión de la ecumene romana. El emperador era el delegado de Júpiter Óptimo Máximo en la tierra y esa imagen fue propagada por Plinio en su Panegírico y por la iconografía de las construcciones de Trajano, como el Arco de Benevento<sup>2173</sup>. A *Iuppiter Optimus Maximus* en el cielo le correspondía *Traianus optimus princeps* en la tierra<sup>2174</sup>.

---

<sup>2170</sup> Sobre el culto de Júpiter Óptimo Máximo, ver FEARS, J.R., “The cult of Jupiter and Roman Imperial Ideology”, *ANRW* II, 17, 1, 1981, pp. 3-141 (con toda la bibliografía aparecida sobre el tema entre 1919 y 1978, pp. 122-138).

<sup>2171</sup> Ov., *Fast.*, II, 684: *Romanae spatium est urbis et orbis idem*.

<sup>2172</sup> TURCAN, R., *The cults of the....*, p. 17.

<sup>2173</sup> Plin., *Pan.*, 2, 3; 52, 2.

<sup>2174</sup> Plin., *Pan.*, 80,4. Efectivamente, el Senado proclamó a Trajano como *maximus optimus princeps*. Su título de *optimus princeps* hacía referencia, además de a cuestiones relacionadas con su imagen cívica y la forma moderada de ejercer el poder acatando el principio de *leges super principem*, al carácter expansivo de su política exterior. Desde esta perspectiva, *optimus*, si bien se refiere al carácter cívico del gobernante, es también el resultado de la acumulación de títulos como jefe militar y conquistador y por eso sólo lo aceptó después de haber obtenido los otros. Con ello se intentaban presentar sus éxitos militares como un medio para llegar a la paz y llevar a cabo una política evergética basada en los *alimenta*, integrando lo militar y lo cívico. Por otra parte, *optimus* expresaba una relación especial con la divinidad, ya que unido a *maximus* era el epíteto de Júpiter, que lo eligió como el mejor *cives* para ejercer el poder imperial. Pero además, *optimus* se asemeja a *maximus*, superlativo de *magnus*, que era el epíteto latino de Alejandro, de forma que Trajano, al asumir el modelo alejandrino, afianzaba su imagen carismática de *cosmocrator* en relación con la ecumene romana, que llegó a la máxima extensión durante su gobierno. HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., *El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano*, Salamanca, 1995, pp. 115-116; *eadem*, “La teoría monárquica y el culto imperial”, *Veleia* 16, 1999, pp. 73-84; *eadem*, “Ecumenismo romano: entre utopía y realidad”, *SHHA* 26, 2008, pp. 47-62; CARBÓ GARCÍA, J.R. e HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., “El ecumenismo romano en la época de Trajano: espacios de inclusión y exclusión”, *SHHA* 26, 2008, pp. 63-86.

En Dacia, al igual que en la mayoría del Imperio<sup>2175</sup>, Júpiter se presenta como la principal divinidad, de carácter “absoluto”, dios supremo del estado y centro sobre el que pivota la ideología imperial, y como tal recibe numerosas ofrendas, manifestaciones exteriores de *pietas* cívica, lo que concuerda con el conocido carácter contractual y político que tenía la religión romana<sup>2176</sup>.

Éste es el aspecto clásico y más extendido del dios, pero en las provincias, Júpiter Óptimo Máximo fue identificado con los dioses indígenas supremos, especialmente con aquéllos que tenían el carácter de soberanos cósmicos<sup>2177</sup>. Al ser identificado con los dioses de las poblaciones incluidas en el Imperio y con los dioses de los *peregrini*, asumiría igualmente otras identidades particulares. Ya en época helenística comenzó a darse el proceso de sincretismo de Zeus con los dioses supremos de las poblaciones de Siria, de Asia Menor o de Tracia, y en época imperial romana, junto a Júpiter aparecieron distintos epítetos locales, denominaciones de dioses locales o toponímicos. Incluso fuera de sus territorios originarios, algunas de estas divinidades de tipo jupiteriano de la zona oriental recibieron ofrendas votivas en forma de inscripciones, estatuas y templos, caso de Dolichenus, Heliopolitanus, Hierapolitanus, Balmarcodes, Damascenus, etc.<sup>2178</sup>. Conocemos los atributos de muchos de ellos, pero no sabemos nada de otros, de modo que es posible que en algunas ocasiones no tuvieran nada en común con Zeus o con Júpiter aparte del hecho de ser los dioses supremos de los pueblos que los veneraban<sup>2179</sup>.

Al asimilarse a Júpiter Óptimo Máximo, estos dioses asumían una carga de romanidad y algunos de ellos fueron incluso parcialmente “cesarizados” al ser representados en el registro escultórico con la coraza imperial, caso de Dolichenus o Heliopolitanus, pero al mismo tiempo mantuvieron su alteridad y carácter extranjero, y cada Júpiter “bárbaro” hizo gala a menudo de una iconografía híbrida que era el reflejo de una ecumene multicultural y de sociedades mezcladas de donde procedían sus seguidores<sup>2180</sup>. Fue, por ejemplo, el caso de Júpiter

---

<sup>2175</sup> En África, Júpiter cede a Saturno el lugar como dios más popular. A este respecto, ver LE GLAY, M., *Saturne africaine. Histoire*, París, 1966.

<sup>2176</sup> BĂRBULESCU, M., *Interferențe spirituale...*, p. 131; *idem*, *Culte greco-romane...*, p. 37; NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 223.

<sup>2177</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 23.

<sup>2178</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 223.

<sup>2179</sup> *Ibidem*, p. 224.

<sup>2180</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 26-27.

Dolichenus, representado con la coraza imperial, pero con su cinturón estrellado y su *calathus*, un aspecto notablemente diferente al de Júpiter Óptimo Máximo<sup>2181</sup>.

En Dacia, existen muchos ejemplos de estas formas bárbaras de Júpiter Óptimo Máximo o bien de Zeus, algunas de las cuales son verdaderamente extrañas por su rareza, tratándose incluso de los únicos testimonios de su existencia hallados en el Imperio Romano. Por supuesto, aquí nos referiremos a aquéllas originarias de Oriente<sup>2182</sup>.

Entre los cultos sirios o del medio geográfico sirio encontramos a varios dioses que llevan por lo general la denominación de Júpiter Óptimo Máximo, o bien la de Júpiter, a secas, en un número considerablemente menor de casos: son Dolichenus, Heliopolitanus, Hierapolitanus, Turmasgades y Balmarcodes. El Baal de Doliche aparece en la mayor parte de las inscripciones como *Iuppiter Optimus Maximus Dolichenus*<sup>2183</sup>, pero ya se mencionó en su momento que también se detecta en los monumentos epigráficos de la Dacia una variante del culto en la que la denominación del dios es *Deus Commagenus* o bien *Deus Commagenorum*, haciendo referencia a la región geográfica de procedencia de la divinidad<sup>2184</sup>. Creemos que se trataría del mismo Baal sirio, aunque venerado en occidente solamente por sirios y con un carácter de *deus patrius*. En este sentido, Ugo Bianchi ha defendido que las menciones a Commagenus eran expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada y asimilada a Júpiter Óptimo Máximo<sup>2185</sup>. Por el contrario, otros autores han defendido la idea de que fuera una variación nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretendía resaltar sobre todo sus orígenes geográficos, de modo que su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el propio culto de éste último<sup>2186</sup>. Una de las inscripciones más controvertidas está dedicada a *Iuppiter Optimus Maximus Commagenorum Aeternus* por un personaje que se identifica como *sacerdos Iovis*

---

<sup>2181</sup> Ver la figura 13, en p. 218: una estatua de bronce de Júpiter Dolichenus encontrada en Ilişua, en la Dacia Porolissensis.

<sup>2182</sup> Sin embargo, no nos detendremos a realizar una exposición sobre el origen y la difusión del culto de cada dios, puesto que ya fue realizada en la segunda parte de este trabajo.

<sup>2183</sup> Rep. 157 a 200.

<sup>2184</sup> Rep. 158, 160, 161, 169, 175 y 187.

<sup>2185</sup> BIANCHI, U., “I.O.M.D. et Deo Paterno Comageno...”, p. 603. Ver también ŞTEFĂNESCU, A., “Deus Commagenus...”, pp. 373-378.

<sup>2186</sup> ANGYAL, K.B. y BALLA, L., “Deus Commagenus...”, p. 67 ss.

*Optimi Maximi Dolicheni*<sup>2187</sup>. En esta inscripción, la expresión oriental y más antigua de la divinidad también resulta asimilada a Júpiter Óptimo Máximo, pero la mención de Aeternus hace que nos planteemos si en realidad la inscripción estaba dedicada realmente a esta otra divinidad, haciendo mención a su posible origen geográfico en la misma región de Commagene, como sucedería también con otro monumento epigráfico dedicado a *Deus Aeternus Commacenus Dulcenus*<sup>2188</sup>. En cualquier caso, en Dacia podemos observar sobradamente la asimilación de Dolichenus al dios supremo de los romanos, como sucede también en otras partes del Imperio, pero como rasgo distintivo que hemos observado respecto a aquéllas y que merece la pena destacar aquí, la forma oriental y más antigua del culto, con ese carácter de *deus patrius*, habría sufrido también la asimilación a Júpiter Óptimo Máximo –quizás en sincretismo con Aeternus--. Incluso en esa forma cultivada solamente por sirios, un sacerdote del dios de Doliche buscó de forma intencionada la asimilación, probablemente para facilitar su identificación y difusión mediante esta forma de integración de su culto y de sus seguidores específicos.

El Baal de Heliópolis-Baalbek aparece sobre tres inscripciones y en todas ellas como *Iuppiter Optimus Maximus Heliopolitanus*<sup>2189</sup>, mientras que el Hadad de Hierápolis-Bambyke, con una sola inscripción, era denominado como *Iuppiter Erapolitanus*<sup>2190</sup>. Turmasgades aparece asimilado a Júpiter en una sola inscripción<sup>2191</sup>, mientras que las otras dos están dedicadas al *Genius Turmazgadae* o bien a *Turmasgada*, simplemente<sup>2192</sup>. Por su parte, la identificación de Baal Marqod con el Júpiter capitolino está atestiguada por inscripciones de Siria y de las provincias europeas, aunque en Dacia solamente aparece en un monumento epigráfico fragmentario, pero cuya dedicatoria puede reconstituirse con facilidad como dirigida a *Iuppiter Optimus Maximus Balmarcodes*<sup>2193</sup>.

Un caso similar al de Júpiter Dolichenus podría ser el de Deus Aeternus, que aparece también en numerosas inscripciones de Dacia, ya sea bajo esa forma o con la denominación *Iuppiter Optimus Maximus Aeternus*, si bien se ha

---

<sup>2187</sup> Rep. 160.

<sup>2188</sup> Rep. 158.

<sup>2189</sup> Rep. 202 a 204.

<sup>2190</sup> Rep. 205.

<sup>2191</sup> Rep. 210.

<sup>2192</sup> Respectivamente rep. 211 y 212.

<sup>2193</sup> Rep. 156.

planteado la posibilidad de que *aeternus* fuera un simple epíteto más de los que solía llevar el Júpiter capitolino<sup>2194</sup>. Sin embargo, no puede ser ignorada la existencia de la divinidad Deus Aeternus y en estas inscripciones<sup>2195</sup> podemos detectar una asimilación parecida a los casos de *Iuppiter Optimus Maximus Dolichenus* o *Heliopolitanus*, una asimilación que era una forma de romanizar la divinidad y facilitar tanto la comprensión de sus atributos como su propia difusión en el Imperio, integrándolo e imponiendo siempre el carácter supremo que ostentaba Júpiter entre las divinidades del panteón greco-romano<sup>2196</sup>. En una inscripción, Aeternus aparece con los epítetos *Optimus* y *Maximus*, y parece mostrar una perfecta identificación con el Júpiter capitolino, sobre todo teniendo en cuenta las pretensiones de universalidad de la divinidad oriental<sup>2197</sup>, de forma que es un argumento a favor de que las inscripciones dedicadas a Júpiter Óptimo Máximo Aeternus sean incluidas entre las dedicatorias dirigidas a la divinidad.

Además, otra divinidad aparece asimilada a Zeus o a Júpiter Óptimo Máximo: Θεὸς Ὑψιστος<sup>2198</sup> y su probable variante occidental Júpiter Summus Exsuperantissimus<sup>2199</sup>, con el carácter de una divinidad omnipotente, conductora de las vidas y de todas las cosas, como refleja la dedicatoria de la inscripción en latín --*divinarum humanarumque rerum rectori fatorumque arbitro*-- de forma que en conjunto, la inscripción estaría dirigida a Júpiter, el más alto, que domina todo, que gobierna las cosas divinas y humanas, señor de los destinos<sup>2200</sup>. Y aunque no está asimilada al Júpiter capitolino, sí tenemos un ejemplo en otra inscripción de Germania Inferior y elevada a *Iuppiter Optimus Maximus summus exsuperantissimus*<sup>2201</sup>.

Un caso interesante, pero que depende de las distintas interpretaciones epigráficas, es el que presenta una inscripción dedicada a Azizos, bajo la

<sup>2194</sup> Rep. 126 a 155.

<sup>2195</sup> I.O.M. Aeternus en rep. 127, 129, 138, 139, 140, 149, 151, 153 y 155.

<sup>2196</sup> SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 154.

<sup>2197</sup> PISO, I., *IDR III/5*, 28.

<sup>2198</sup> Rep. 206 a 209.

<sup>2199</sup> Rep. 201.

<sup>2200</sup> Nemeti ha considerado recientemente que esta divinidad no sería de origen oriental, sino más bien una materialización de unas ideas convergentes sobre la jerarquización piramidal en el mundo divino. Cfr. NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, pp. 288-293. Nuestra opinión sobre esta cuestión en el apartado correspondiente dedicado a estas divinidades en el capítulo sobre la difusión de los cultos sirios y palmirenos en Dacia.

<sup>2201</sup> *CIL XIII 8812; ILS 3094.*



denominación de *Puer phosphorus deus Optimus Maximus*<sup>2202</sup>. Si se acepta esta lectura, estaríamos ante un sincretismo entre Azizos –Bonus Puer-- y Júpiter Óptimo Máximo, tal y como aparece en el *CIL* y defendió igualmente Sanie<sup>2203</sup>, pero esta posible manifestación sincrética no encuentra eco en ninguna de las otras 14 inscripciones dedicadas a este dios en Dacia<sup>2204</sup>.

En los cultos palmirenos no encontramos ningún testimonio de este tipo de asimilación entre sus dioses y el Júpiter capitolino, muy probablemente porque tenían un acentuado carácter de dioses patrios –*dii patrii*-- y como tales eran adorados por sus seguidores, palmirenos en la práctica totalidad, que al pretender honrar a los dioses de sus ancestros y de su patria, no estaban buscando precisamente una integración en el conjunto religioso del Imperio Romano, mostrándose en este sentido como uno de los grupos etno-religiosos más autónomos en la Dacia cuando se trataba de honrar a sus dioses, si bien su integración cultural en las tres provincias está fuera de toda duda<sup>2205</sup>. Veremos enseguida que esa actitud de poner de algún modo aparte a sus dioses patrios no se daba cuando se trataba de honrar a otros dioses, pero antes convendría señalar una inscripción de Porolissum que fue dedicada a Júpiter Óptimo Máximo por un *flamen* y *quinquennalis* del municipio que además era sacerdote del dios Bel en una unidad militar auxiliar formada por palmirenos que tenía su base en esa localidad, el *numerus Palmyrenorum Porolissensium*<sup>2206</sup>. Bel era el dios supremo de los palmirenos, señor del universo, creador del cielo y de la tierra, y ocupó en los siglos II y III d.C. el lugar predominante en la principal tríada cósmica de Palmira, junto a Iarhibol y Aglibol. Desde esta perspectiva, resulta natural que un palmireno, sacerdote del dios y *flamen* municipal del culto imperial, que además era miembro de la aristocracia municipal, lo pusiera en relación con el culto de Júpiter Óptimo Máximo, aun sin producirse directamente una asimilación como

<sup>2202</sup> Rep. 109.

<sup>2203</sup> *CIL* III, 1135; SANIE, S., *Culte orientale...*, p. 265, n° 51. La otra posibilidad, apuntada por Piso, es que teniendo en cuenta el lugar donde se descubrió el monumento, en el altar de la catedral católica de Alba Iulia, la línea en la que aparecen las letras *DOM* podría haber sido añadida en la Edad Media como una forma de cristianizar la inscripción, para que de este modo no tuviera ninguna relación con el *Bonus Puer*. Cfr. PISO, *IDR* III/5, 304. Sin embargo, otras inscripciones “paganas” encontradas en contextos similares en Rumania no parecen haber sufrido alteraciones de este tipo, por lo que, a nuestro entender, esta última propuesta parece un tanto rebuscada.

<sup>2204</sup> Rep. 103 a 117.

<sup>2205</sup> Ver BENEÁ, D., “Integrarea culturală a palmyrenilor...”, pp. 185-199.

<sup>2206</sup> Rep. 214. Sobre esta unidad, ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp.141-143, n° 76.

las que hemos visto con anterioridad y que en su caso habría dado lugar a un hipotético *Iuppiter Optimus Maximus Belus* que en Dacia no aparece en el registro epigráfico. De esta manera, en la inscripción podemos detectar distintas formas de integración y control social e ideológico a diferentes niveles: como miembro de la aristocracia municipal, la dedicatoria era una forma indirecta de integrar el culto de Bel en la religión cívica; como *flamen* municipal, se ponía a Bel en relación con el culto imperial, cuya capacidad de control e integración –su verdadera razón de ser-- ya hemos abordado en el capítulo previo; y con la dedicatoria a Júpiter Óptimo Máximo, se buscaba si no una asimilación, sí una aproximación indirecta entre las dos divinidades, que de ese modo integrara también al principal dios palmireno.

El otro caso al que nos referíamos es el de una inscripción procedente de Sacidava –actual Doştat--, localidad de la Dacia Apulensis en la que está atestiguada una comunidad semítico-palmirena que se reunía en el mitreo allí descubierto<sup>2207</sup>. Pues bien, en dicha inscripción, el dedicante, que era miembro de dicha comunidad, hizo construir un ábside para el mitreo y dedicó la inscripción con la fórmula *Iovi Soli Invicto Deo Genitori Rupe Nato*, en la que Mitra, sin aparecer nombrado explícitamente, pero presente con claridad en el relieve con la escena de la tauroctonía, aparece asociado a Júpiter, además de la muy habitual identificación con Sol. La denominación *Deo Genitori Rupe Nato* hacía referencia al aspecto de dios creador y al nacimiento de la roca por parte de Mitra. Vemos, pues, un ejemplo de asociación entre Júpiter y Sol Invictus Mitra, propiciado por palmirenos, esos mismos que no sintieron ninguna necesidad de asimilar sus *dii patrii* al dios supremo de los romanos. Ya se ha mencionado que la idea de fertilidad y el papel creador de la divinidad desempeñaba un papel destacado entre los cultos palmirenos, otorgando este aspecto a los dioses masculinos que formaban el centro del culto. El epíteto *genitor* que acompaña a Mitra también debe ponerse en relación con la misma comunidad de palmirenos y pudo deberse a una combinación de las ideas religiosas de esa comunidad cultural con el Mitraísmo. Recordemos asimismo en relación con esta situación el aspecto que también tenía Júpiter como dios creador, fecundador y dios de la lluvia que otorga la vida, como muestran sus epítetos *imbricator*, *frugifer* o *pluvius*<sup>2208</sup>.

---

<sup>2207</sup> Rep. 57. Otras inscripciones de esta localidad, rep. 58 y 59.

<sup>2208</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 221.

Entre los cultos minorasiáticos también encontramos a varios dioses que llevan por lo general la denominación de Zeus, llevados a Dacia por los colonos procedentes de pequeñas comunidades o de ciudades helenizadas de Asia Menor. Estos dioses eran considerados como las divinidades supremas de los panteones locales, relacionados normalmente con las montañas tan abundantes en sus zonas de origen, y en época helenística fueron identificados con Zeus, presentando un nombre compuesto por el del dios supremo del panteón olímpico griego y por un epíteto por lo general derivado de los nombres de las localidades. Al ser llevados a las provincias occidentales del Imperio, donde predominaba el latín en lugar del griego, estas formas bárbaras de Zeus serán traducidas como Júpiter Óptimo Máximo, si bien en un número destacado de monumentos epigráficos seguirá siendo usado el griego y en esos casos, seguirá siendo Zeus el que acompañe al epíteto local de estas divinidades minorasiáticas<sup>2209</sup>.

Un magnífico ejemplo lo tenemos en las tres dedicatorias que recibe en Dacia el dios Cimistenus, una divinidad minorasiática de origen bitinio<sup>2210</sup>. El epíteto que sigue al de la divinidad suprema grecorromana es de origen geográfico, refiriéndose al lugar de donde procedía el culto<sup>2211</sup>, que al igual que otros de Asia Menor y Siria, aparece asimilado a Júpiter Óptimo Máximo en dos ocasiones<sup>2212</sup> y a Zeus en otra, en una inscripción en lengua griega<sup>2213</sup>.

También bitinio era Ζεὺς Συργαστος, al que se ha identificado gracias a algunas monedas de época imperial encontradas en la ciudad de Tios, en Bitinia, en cuyas leyendas aparece como Ζεὺς Συργαστης o bien Ζεὺς Συργαστειος<sup>2214</sup>. En Dacia aparece en una sola inscripción, denominado como Συργαστος<sup>2215</sup> y asimilado también a Zeus.

---

<sup>2209</sup> *Ibidem*, p. 245.

<sup>2210</sup> Rep. 249 a 251.

<sup>2211</sup> Como ya se expuso en el capítulo correspondiente, en Bitinia, junto al río Assardéressi, se halló una inscripción en lengua griega dedicada a esta divinidad: *Δυ Κιμιστινω̄*. Mendel realizó una búsqueda no muy profunda en la zona y halló algunos fragmentos de un frontón, columnas, un medallón esculpido y numerosos restos de sarcófagos, creyendo que el nombre de *Κιμιστενο̄ς* podría estar relacionado con esa localidad cuyo nombre no es mencionado por las fuentes literarias o epigráficas. MENDEL, G., "Inscriptions de Bithynie", *BCH* 25, 1901, p. 24, nº 161 (citado por BERCIU, I. y POPA, A., "Jupiter Cimistenus...", p. 72).

<sup>2212</sup> Rep. 249 y 250.

<sup>2213</sup> Rep. 251.

<sup>2214</sup> HEAD, B., *Historia numorum*, Oxford, 1911, p. 518 (citado por PISO, I., *IDR* III/5, 706).

<sup>2215</sup> Rep. 280.

Eruzenus era una divinidad local procedente de Asia Menor, asimilada en época romana con la divinidad suprema del panteón romano, el Júpiter capitolino, tal y como aparece en la única inscripción de Dacia que sirve también como único testimonio de su existencia en el Imperio<sup>2216</sup>. El nombre de la divinidad, al parecer, proviene de la localidad de Eriza, en Caria, al norte de Cibyra, si bien existía otra localidad con el mismo nombre en Armenia. El epíteto que sigue al de la divinidad suprema romana es, así pues, de origen geográfico, refiriéndose al lugar de origen del dios minorasiático mencionado.

Tavianus era la divinidad suprema adorada en la ciudad de Tavium, en Galacia. En época romana fue asimilado a Júpiter Óptimo Máximo, como atestiguan las tres inscripciones halladas en Dacia, en la que aparece bajo esta forma<sup>2217</sup>, y también una moneda de época de Antonino Pío, de Tavium, en la que aparece la divinidad. Precisamente, en el reverso de la moneda se enfatiza a Júpiter, sentado en un templo entre dos águilas y con el cetro en la mano<sup>2218</sup>.

Tanto Bussumarius como Bussurigijs, divinidades de antiguo origen céltico pero consideradas gálatas para la época a la que nos referimos, aparecen también asimiladas a Júpiter Óptimo Máximo en todas las inscripciones en las que aparecen en Dacia<sup>2219</sup>. Bussurigijs es conocido por otras dos inscripciones griegas de Galacia, en las que aparece referido como Διὶ Βουσσουριγίῳ o bien Διὸς Βουσσουριτιου<sup>2220</sup>, esto es, asimilado a Zeus.

Cernenus, una divinidad probablemente gálata, que en su origen habría sido el céltico Cernunnos, también aparece asimilado en Dacia a Júpiter en una sola inscripción, aunque sin los epítetos capitolinos<sup>2221</sup>. Por su parte, Ναρηνος era una divinidad de carácter local, poco importante, originaria de la localidad de Nara, entre Galacia y Capadocia<sup>2222</sup>. En Dacia aparece en tres inscripciones: en las dos primeras, en lengua griega, está asimilado a Zeus, siendo denominado por

---

<sup>2216</sup> Rep. 252.

<sup>2217</sup> Rep. 256 a 258.

<sup>2218</sup> MIONNET, T.-E., *Description des médailles antiques, Suppl.*, 7, París, 1835, p. 654, nº 98 (citado por FLOCA, O., "I culti orientali...", p. 212).

<sup>2219</sup> Respectivamente, rep. 245 y 246; y rep. 247. Existe una inscripción de difícil lectura, también procedente de Dacia, en la que algunos autores han reconstituido *D[eo Bus]su- / mar[o]* para el nombre de la divinidad a la que está dedicada la inscripción. Ver rep. 120, donde recogemos las distintas propuestas de lectura para la reconstitución de esta inscripción.

<sup>2220</sup> Ver *CIG* III, 4102.

<sup>2221</sup> Rep. 248.

<sup>2222</sup> Según señalaba RUGE, W., *RE* 17, col. 1697-1698, nº 1 (citado por RUSSU, I.I., *IDR* III/3, 399).

consiguiente Ζεὺς Ναρηνος en ambas<sup>2223</sup>; la tercera, sin embargo, está escrita en latín y el dios aparece asimilado al Júpiter capitolino, siendo denominado como *Iuppiter Optimus Maximus deus Narenos*<sup>2224</sup>. E igualmente aparecen asimilados a Zeus los dioses de probable origen gálata Sarnendenos y Sittacomicos, el primero como Ζεὺς Σαρδενδηνος<sup>2225</sup> o bien como Σαρνενηδος<sup>2226</sup>, y el segundo como Ζεὺς Σιττακωμικος<sup>2227</sup>.

El culto del dios traco-frigio Sabazius, antiguo dios de la naturaleza, de la vegetación, de la fecundidad y de la agricultura de las tribus traco-frigias, sufrió algunas modificaciones a causa de su identificación en Asia Menor con otras divinidades orientales como Men, Atis, Mitra, Sol, Baal... En Judea, fue asimilado al Iahve Zebaoth de los judíos, lo que produjo un sincretismo entre las dos divinidades en Frigia y en el resto de Asia Menor, con una espiritualización de la antigua religión de los frigios, al convertirse Sabazius en un dios supremo todopoderoso, reuniendo en sí mismo el poder y los atributos de varias divinidades. Es en este contexto en el que podemos entender que en el mundo romano fuera identificado con Júpiter desde el principio, siendo de este modo como habría de extenderse desde Tracia y Asia Menor hasta las provincias danubianas, Galia y Germania, y especialmente Italia, llegando incluso a Sicilia y Cerdeña<sup>2228</sup>. Para el caso de la Dacia no disponemos de muchos testimonios, pero en las inscripciones que le son dedicadas parece haber sido reflejado siempre bajo esa asimilación a Júpiter Óptimo Máximo<sup>2229</sup>.

Un monumento epigráfico de Apulum está dedicado a Júpiter Óptimo Máximo, pero en la parte superior aparece representada una cabeza de buey<sup>2230</sup>. Popa creía --aunque con las lógicas reservas-- que el altar o pedestal votivo estaría dedicado a un Júpiter asiático al que se había asimilado la divinidad minorasiática Men<sup>2231</sup>. Aunque Bărbulescu se muestra de acuerdo con la hipótesis de

---

<sup>2223</sup> Rep. 274 y 275.

<sup>2224</sup> Rep. 276.

<sup>2225</sup> Rep. 278.

<sup>2226</sup> Rep. 277.

<sup>2227</sup> Rep. 279.

<sup>2228</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 315-325.

<sup>2229</sup> Rep. 253 a 255. Macrea señalaba que esa misma asimilación podría observarse en un relieve en una placa de bronce de Tibiscum, pero la representación parece seguir el tipo habitual de Júpiter, sin ningún rasgo "bárbaro" característico que pueda hacer que le identifiquemos con Sabazius. Ver MACREA, M., "Le culte de Sabazius en Dacie...", pp. 336-338, nº 4.

<sup>2230</sup> Rep. 269.

<sup>2231</sup> POPA, A., "Nouvelles données concernant les cultes...", pp. 551-555, nº 1, fig. 1.

identificación propuesta por Popa, al poder tratarse de una sustitución iconográfica del nombre del dios<sup>2232</sup>, Piso y Nemeti han señalado que esta interpretación está bien lejos de ser segura e incluso sería difícil de aceptar, ya que según Nemeti, no existen ejemplos similares y el único elemento del que disponemos para poder atribuir la dedicatoria a un hipotético Júpiter Óptimo Máximo Men sería la cabeza de buey, pero este animal también se encontraba entre los atributos de diferentes Baal o Hadad del ámbito sirio<sup>2233</sup>. No obstante, conocemos una inscripción procedente de Kavaia, en Macedonia, en la que podría darse otra asimilación de Men con Júpiter, según la lectura que hace Gostar: *I(ovi) o(ptimo) ?m(aximo) Meni aug(usto)*<sup>2234</sup>. De aceptarse, proporcionaría una identificación clara de las dos divinidades, lo cual sería un argumento a favor de la interpretación que Popa hace del monumento y que nosotros hemos seguido, suponiendo de este modo un nuevo ejemplo de asimilación de un dios minorasiático al Júpiter capitolino<sup>2235</sup>.

Por último, debemos referirnos a la asimilación de Serapis y Júpiter en una inscripción en la que ambos aparecen además identificados con Sol, mientras que Isis lo hacía con Diana y Luna<sup>2236</sup>. El carácter de divinidad suprema desarrollado por Serapis, así como sus atributos solares, son bastante conocidos. El dios aparece con Júpiter Óptimo Máximo en otras inscripciones provenientes de otras provincias<sup>2237</sup> y en Dacia, en Potaissa, se encontró una cabeza de la divinidad egipcia en su variante asimilada a Júpiter<sup>2238</sup>. Además, Serapis también ha aparecido en alguna inscripción con Sol<sup>2239</sup> y también existen otros ejemplos de su asociación simultánea con Júpiter Óptimo Máximo y con Sol<sup>2240</sup>. Aunque Bărbulescu reconocía en esta inscripción de Dacia un intento de buscar la esencia que se aproximaba al sincretismo henoteísta<sup>2241</sup>, inscribiendo por consiguiente la dedicatoria en una corriente general de “solificación”, en realidad estaríamos ante una utilización del principio polinómico por el que las divinidades adoradas en la

<sup>2232</sup> BĂRBULESCU, M., *Interferențe spirituale...*, pp. 126-127, pl. XVI, 2.

<sup>2233</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 268; PISO, I., *IDR III/5*, 116.

<sup>2234</sup> *CIL III*, 603. GOSTAR, N., “Men Aneiketos...”, p. 522.

<sup>2235</sup> CARBÓ GARCÍA, J.R., “Inscriptions relatives au culte de Men ...”, pp. 131-137.

<sup>2236</sup> Rep. 303.

<sup>2237</sup> *CIL VII*, 298; *CIL XIII*, 7610.

<sup>2238</sup> ISAC, D., “Juppiter Sarapis la...”, p. 552.

<sup>2239</sup> *CIL XIII*, 8246.

<sup>2240</sup> *CIL III*, 3; *CIL VI*, 402, 707; *CIL XI*, 5738; *CIL XIII*, 8246.

<sup>2241</sup> BĂRBULESCU, M., *Culte greco-romane...*, p. 36.

inscripción eran principalmente Serapis e Isis, mientras que Júpiter, Sol, Diana y Luna habrían sido en la percepción del dedicante otros nombres bajo los que eran conocidas las dos divinidades egipcias panteas<sup>2242</sup> y que habrían sido añadidos como epítetos para resaltar la grandeza y unicidad de las divinidades egipcias<sup>2243</sup>. En cualquier caso, el epíteto *conservatores* que acompaña a los dioses en la inscripción indica el rango de protectores oficiales del Estado romano y de la familia imperial, como se ve en la mayor parte de las provincias danubianas para los dioses egipcios. Además, el que la inscripción fuera dedicada por el gobernador supremo de las tres provincias de Dacia no hace sino reforzar esta percepción de la política religiosa imperial en la que quedaría encuadrada igualmente la identificación de Serapis tanto con Júpiter como con Sol<sup>2244</sup>.

Roma valoró la enorme importancia de la religión como medio para reforzar su control y su autoridad y buscar la integración de los distintos pueblos que conformaban el Imperio<sup>2245</sup>. La asimilación de diversas divinidades de muy dispares orígenes al Júpiter capitolino fue una de las formas más destacadas de lograr ese control e integración.

## **2.2. LOS CULTOS MISTÉRICOS Y SUS FORMAS DE INTEGRACIÓN Y DE CONTROL SOCIAL E IDEOLÓGICO**

Ya hemos hablado en capítulos anteriores, aunque obligadamente de forma muy sintética, de las características que presentaban los cultos místéricos en el Imperio Romano. También pudimos comprobar el diferente nivel de difusión que parecen haber tenido en las tres provincias de Dacia, constatando que, si por un lado tenemos un número muy grande de testimonios del Mitraísmo –como corresponde por lo general a un territorio con tan fuerte presencia militar--, por otro, disponemos de muy pocos para los cultos frigios de Cibele y Atis, mientras que los cultos egipcios de Isis y Serapis sí tuvieron cierta importancia, aunque no el protagonismo indiscutible del Mitraísmo o de los cultos sirios –estos últimos, no místéricos--. Al mismo tiempo, pudimos ver que los cultos místéricos –con independencia de su mayor o menor difusión-- presentan en la Dacia cierta

<sup>2242</sup> TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis...*, pp. 199-200.

<sup>2243</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios...*, p. 313.

<sup>2244</sup> DUNAND, F., *Isis, mère des dieux...*, p. 155.

<sup>2245</sup> MARCO SIMÓN, F., “Integración, *interpretatio* y resistencia...”, p. 234.

concentración de seguidores pertenecientes a determinados grupos sociales: en el Mitraísmo observábamos la importancia de militares y de los esclavos y libertos; en los cultos egipcios, son los miembros del gobierno imperial en la provincia, pertenecientes a los *ordines* senatorial y ecuestre, y también las mujeres, los que protagonizan la mayor parte de las dedicatorias; y en los cultos frigios, de nuevo son las mujeres los principales dedicantes de monumentos epigráficos. Ante estas situaciones, que ya señalábamos entonces, debemos preguntarnos ya no acerca de lo que los cultos místéricos podían ofrecer a cada grupo, algo que vimos también en dichos capítulos, sino sobre todo, acerca de las formas de integración y de control social e ideológico que tenía y utilizaba cada uno de esos cultos sobre los seguidores de esos diferentes grupos sociales.

Así pues, en las páginas de este apartado no pretendemos realizar un estudio exhaustivo o teórico de las formas de integración y de control social e ideológico detectadas en los cultos místéricos en el mundo romano en general, sino estudiarlas en relación con la observada importancia de esos grupos sociales mencionados en el caso de la Dacia romana, que es el que nos ocupa<sup>2246</sup>.

Los misterios tenían un fuerte potencial de innovación, pero no podemos valorar su difusión en el Imperio Romano pensando que se trataba de sistemas igualitarios. Precisamente para lograr esa difusión y alcanzar las mayores cotas de éxito social debían abandonar cualquier pretensión de igualdad para sus fieles y todo lo que pudiera suponer una fuente de marginalidad, fomentando sus caracteres más integradores que hicieron de ellos instrumentos eficaces de integración social controlados desde la elite romana. Cada uno de los cultos místéricos estaba estructurado internamente en cargos, grados o responsabilidades para sus iniciados, de forma que se reproducía la estratificación de la sociedad romana imperial, y esto viene a ser una confirmación clara del abandono de las posibles pretensiones igualitarias a favor de una organización jerárquica, más allá de esos términos que pudieran dar lugar a esa impresión de igualdad, como los de cofrades o iniciados, que en realidad servían para establecer una superioridad

---

<sup>2246</sup> Como estudio de referencia, en el que se abordan frecuentemente estas cuestiones en relación con cada uno de los cultos místéricos orientales, me remito al de ALVAR, J., *Los misterios...*; *idem*, “Marginalidad e integración en los cultos místéricos...”, pp. 71-90; ver también HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., “Rituales isíacos: del rechazo a la utilización política y a la integración”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C., y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Ritual y conciencia cívica en el Mundo Antiguo. Homenaje a F. Gascó*, serie ARYS 7, Madrid, 1995, pp. 227-246; y sobre la integración de la mujer, HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women...*; ALVAR, J., “La mujer y los cultos místéricos: marginación e integración”..., pp. 73-84.



moral entre los que estaban iniciados en los misterios y formaban parte de las comunidades y el resto de individuos, que no estaban iniciados<sup>2247</sup>.

Los cultos místéricos escapaban en un principio al control ejercido por la autoridad imperial sobre los cultos oficiales, de forma que suponían un peligro en potencia para los intereses estatales, al no poder ser usados inicialmente como formas de integración religiosa y como justificadores del poder imperial. En sus orígenes, no integrados en la religión cívica, no subordinaban a los individuos de forma colectiva a los intereses ciudadanos ni se presentaban como un deber público hacia los dioses, sino que la experiencia religiosa que proponían era completamente diferente, marcada por el contacto religioso individual que propiciaba una relación mística. Los dioses de los cultos místéricos orientales, al mostrarse diferentes de los dioses del panteón tradicional greco-romano, respondían mejor a las nuevas necesidades, producto del cambio operado en las mentalidades en relación con las modificaciones sufridas por la ciudad tanto en sus estructuras sociales como políticas<sup>2248</sup>.

Roma fue extendiendo sobre estos cultos místéricos su acción civilizadora, su *humanitas*, en contraposición a la *inhumanitas* que aquéllos representaban como extraños a la civilización greco-romana, de modo que lo que se producía era una dominación ideológica. El peligro potencial que supusieron en sus orígenes para el compromiso cívico fue superado por la adecuación e integración de sus rituales religiosos que pudieran suponer mayor conflictividad para las categorías religiosas de los romanos, de modo que sus estructuras se adaptaron al modelo sacrificial dominante e incluso sirvieron después para propagarlo<sup>2249</sup>. En la época del Principado, los cultos místéricos, que en la mayor parte de lugares habían tenido un comienzo como cultos privados, fueron incorporados en el sistema de la religión cívica en las ciudades e incluso sus sacerdotes pasarían a formar parte de los sacerdocios cívicos, caso de los cultos de Isis y de la Magna Mater<sup>2250</sup>.

Las manifestaciones externas del ritual, tales como las procesiones, ceremonias, fiestas y juegos, en las que participaba de forma colectiva la

---

<sup>2247</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 100-101; ver también GORDON, R., "Mithraism and Roman Society...", pp. 92-121.

<sup>2248</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., "Rituales isíacos...", pp. 236-237; ALVAR, J., "Marginalidad e integración...", p. 77.

<sup>2249</sup> GORDON, R., "Religion in the Roman Empire...", p. 245; HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., "Rituales isíacos...", pp. 238-239.

<sup>2250</sup> GORDON, R., "Religion in the Roman Empire...", p. 246.

comunidad de los fieles, en ocasiones junto con el resto de ciudadanos, servían para darle una mayor cohesión al grupo y al mismo tiempo constituían instrumentos muy efectivos de propaganda de las ideología religiosas<sup>2251</sup>. La participación directa en las procesiones estaba restringida a aquéllos que tenían el derecho a ello, de modo que lo que se producía era una celebración de su alteridad en el marco ciudadano, cuya población participaba del espectáculo o al menos asistía a él<sup>2252</sup>. Las festividades públicas de los cultos místéricos fueron puestas al servicio de la convivencia colectiva y cívica, e integradas, al menos en parte, en la pauta de la vida religiosa municipal, pero a pesar de esos intentos seguían manteniendo su alteridad, ya que como expresa Gordon, los cultos místéricos ofrecían numerosas posiciones para los fieles en rituales y edificios sagrados, y en sus organizaciones colegiadas, y asimismo ofrecían un compromiso entre el modelo oriental de sacerdocio –o más bien, de servicio religioso–, y el modelo greco-romano de evergetismo sacrificial<sup>2253</sup>. El éxito relativo de estos cultos, y especialmente los de Cibeles e Isis, debe estar conectado de algún modo con su consideración como alternativas al modelo greco-romano<sup>2254</sup>, de las que son muestra sus manifestaciones o formas rituales “exóticas”<sup>2255</sup>, pero evidentemente también las novedades que ofrecían en el ámbito participativo, en esencia una experiencia religiosa personal, y del mismo modo su carácter sotérico y místico, así como la mayor posibilidad de lograr una promoción individual. Estos estímulos serían lo bastante fuertes como para atraer a algunos individuos, que se convertirían a los nuevos cultos<sup>2256</sup>.

De esas manifestaciones y formas rituales exóticas existen bastantes ejemplos en la Dacia, en especial en lo que se refiere a los cultos egipcios<sup>2257</sup>. Del sacerdocio femenino tenemos una muestra en el relieve votivo procedente de Potaissa, en el que aparece representada una sacerdotisa de Isis y que probablemente formaría parte de la decoración interior del templo de los dioses

---

<sup>2251</sup> RUBIO, R., “La propaganda de la estética...”, p. 219 ss.

<sup>2252</sup> ALVAR, J., “Marginalidad e integración...”, pp. 77-78.

<sup>2253</sup> GORDON, R., “Religion in the Roman Empire...”, p. 246.

<sup>2254</sup> *Ibidem*, p. 247.

<sup>2255</sup> El aspecto exótico y egipcio o pseudo-egipcio general de la decoración y de las estatuillas, el pelo rapado de sacerdotes, la trenza de los niños, las danzas, la iniciación secreta, el éxtasis... Muchos de estos aspectos y rituales son recogidos por Apuleyo en el libro XI de las *Metamorfosis*. Ver RUBIO, R., “La propaganda de la estética...”, p. 219 ss.

<sup>2256</sup> ALVAR, J., “Marginalidad e integración...”, p. 78.

<sup>2257</sup> Sobre esta cuestión en general, ver RUBIO, R., “La propaganda de la estética...”, pp. 219-230.

egipcios en esta ciudad<sup>2258</sup>. También resulta un elemento exótico la cabeza rapada y el mechón de pelo característico de los niños egipcios, como puede verse en la cabeza de una estatua de mármol encontrada en Drobeta<sup>2259</sup>. Los santuarios de Isis y Serapis habitualmente estaban llenos de una gran variedad de objetos de estilo egipcio o pseudo-egipcio, como obeliscos, estatuillas o esfinges<sup>2260</sup>, relacionados con una conexión de la práctica de estos cultos y el exotismo presente en el ceremonial y las representaciones iconográficas de los templos y santuarios<sup>2261</sup>. De estos objetos cabría destacar en Dacia las estatuillas de Harpócrates, de Anubis y de Osiris que ya fueron mencionadas<sup>2262</sup>, pero también una estatuilla que representa a un egipcio arrodillado<sup>2263</sup> y una estatuilla funeraria de hueso con forma de momia, un ushebti<sup>2264</sup>, ambas halladas en Potaiassa, que como hemos podido constatar, fue la ciudad romana de las tres provincias transdanubianas que más testimonios de los cultos egipcios ha proporcionado. En cuanto a las varias estatuillas de Osiris halladas en Dacia<sup>2265</sup>, sabemos que los santuarios solían conservar enterrada una representación del dios en algún lugar escondido del recinto sacro, para ser mostrada en la celebración de la *inventio Osiridis*, al finalizar las fiestas de las *Isia*, entre el 26 de octubre y el 3 de noviembre, según el testimonio de Fírmico Materno<sup>2266</sup>. Es posible, por tanto, que fueran utilizadas para este acto que ponía fin a la representación dramática del mito y a la angustiada búsqueda protagonizada por Isis, dando paso a la felicidad producida por el hallazgo de su esposo, la *inventio Osiridis*, que suponía la resurrección del dios, para mayor gloria de Isis y alegría de sus fieles.

Apuleyo nos informa de la organización del culto de Isis conforme a las asociaciones cívicas de los *collegia* y de los magistrados municipales<sup>2267</sup> y

---

<sup>2258</sup> NEIGEBUR, J. F., *Dacien aus den Ueberresten...*, p. 40, nº 127; DREXLER, W., *Mythologische Beiträge, I, Der Cultus...*, p. 56.

<sup>2259</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux...*, p. 30, nº 12.

<sup>2260</sup> BEARD, M., NORTH, J., PRICE, S., *Religions of Rome I...*, p. 279.

<sup>2261</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 96.

<sup>2262</sup> Aunque algunas de ellas, descontextualizadas, podrían provenir en realidad de otra parte del Imperio y habrían llegado a los museos de Rumania en época más temprana, con el comercio de este tipo de piezas.

<sup>2263</sup> BAJUSZ, I., "Colecția de antichități a lui Téglás...", p. 373, nº 196.

<sup>2264</sup> ARDEVAN, R. y RUSU, A.A., "Botár Imre și colecția sa...", p. 396, nº 403.

<sup>2265</sup> ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz...*, p. 112, nº 137 y p. 113, nº 138 (mencionando 2 piezas). POPA, A., "Nouvelles données concernant...", pp. 562, 563, nº 7.

<sup>2266</sup> Firm. Mat., *Err. prof. rel.*, II, 3.

<sup>2267</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 30, 4-5. HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., "Iniciación religiosa e interiorización de la dependencia en las *Metamorfosis* de Apuleyo de Madaura (Libro XI)", *SHHA* 25, 2007, p. 395.

efectivamente en la Dacia encontramos –de nuevo en Potaissa-- un ejemplo de esta organización colegiada, un *collegium Isidis*, que presupone la existencia de una comunidad importante de fieles de Isis en esta ciudad<sup>2268</sup>. Aunque en el próximo apartado nos detendremos un poco más sobre este tipo de asociaciones cultuales, adelantaremos ahora respecto a dicho colegio que el culto de Isis es un reflejo de la organización social y político-jurídica romana. Como señala Hidalgo de la Vega, “cuando Lucio-Apuleyo alcanza un alto grado sacerdotal, también por esta mimetización, es como si llegara a la culminación del *cursus honorum*. En este sentido la religión de Isis cumple el compromiso cívico propio de los cultos ciudadanos oficiales”<sup>2269</sup>.

No disponemos de testimonios sobre procesiones de los cultos egipcios en Dacia, pero sin duda debieron celebrarse en el ámbito cívico de aquellas ciudades en donde su implantación era más fuerte, caso de la propia Potaissa. A este respecto, es muy probable que la cabeza de estandarte de bronce en forma de esfinge, con una inscripción dirigida a Tithoes-Re-Harmachis, fuera usada precisamente en las procesiones rituales y adornase el interior del templo de Potaissa el resto del tiempo<sup>2270</sup>.

Tampoco tenemos testimonios epigráficos en la Dacia de la celebración de banquetes cultuales, un ritual común a todos los misterios, pero sí que se han hallado varios medallones de terracota, piezas muy probablemente realizadas con ocasión de unas fiestas o de los banquetes organizados en honor de la divinidad, quizás incluso en el banquete que daba fin al rito iniciático en los misterios de Isis, siendo este tipo de piezas vendidas o repartidas entre los creyentes, como en el caso de un medallón de terracota con una dedicatoria anónima realizada en griego en honor de Serapis y de “todos los dioses”, descubierta en Alburnus Maior<sup>2271</sup>. En Dacia encontramos otras piezas similares con una representación de Serapis, en Apulum y en los asentamientos romanos en Cristești y Micăsasa<sup>2272</sup>.

Los banquetes cultuales eran uno de los más eficaces instrumentos de integración de los miembros en la comunidad, al hacerles partícipes de unos mismos sentimientos y de un mundo propio, diferenciado del entorno exterior a la

---

<sup>2268</sup> Rep. 293.

<sup>2269</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., “Rituales isíacos...”, p. 239.

<sup>2270</sup> Rep. 315.

<sup>2271</sup> Rep. 301.

<sup>2272</sup> Ver POPA, A., “Serapis, Esculap și Hygia...”, pp. 469-473; *idem*, “Două tipare de lut...”, pp. 231-235; MITROFAN, I., “Serapis pe un tipar...”, pp. 55-61.

comunidad cultural<sup>2273</sup>. A este respecto, en el Mitraísmo, los mitreos resultaban ser construcciones perfectas para este tipo de banquetes, gracias a su disposición con bancos corridos en ambos lados de la nave, con el ábside al fondo y la escena de la tauroctonía presidiendo la celebración. Aunque no hemos detectado ninguna escena representando estos banquetes rituales de los fieles mitraicos en los relieves de la Dacia, sí aparece en algunos la representación del banquete mítico de Mitra y Sol en una gruta<sup>2274</sup>. La comida colectiva parece haber sido un acto central en el rito, reproduciendo precisamente ese momento central del mito en el que Mitra y Sol --Helios-- celebran el banquete después de la muerte del toro, y la centralidad de ese acto tendría mucho que ver con la cohesión que el grupo conseguía con el banquete, en el que los últimos iniciados se unían con los más antiguos, siguiendo la rígida estructuración jerárquica del Mitraísmo<sup>2275</sup>.

La ritualización de los sentimientos religiosos, desde el momento en que jerarquiza la práctica religiosa y sitúa las actuaciones de la mayoría bajo el control de aquéllos que se ocupan de forma exclusivista de las relaciones entre los hombres y los dioses, se convierte en un eficaz instrumento para el control ideológico, buscado y utilizado desde el poder hegemónico<sup>2276</sup>.

Hemos podido comprobar que en la Dacia romana, los miembros del gobierno imperial desempeñaron el papel más destacado en la difusión de los cultos egipcios, presentando un carácter fuertemente político como expresiones de lealtad hacia los emperadores, como protectores de éstos y del Imperio. En este sentido, disponemos de varios testimonios de inscripciones dedicadas por senadores, gobernadores provinciales, y por un número importante de procuradores financieros imperiales, de rango ecuestre, siendo Serapis el dios preferido, con el carácter oficial de dios universal, ordenador del cosmos y protector del emperador, del Imperio y de la familia imperial.

Después de haber sido potencialmente peligrosos, los cultos egipcios fueron utilizados por el poder imperial para integrar, cohesionar y conformar la ideología de los sectores dominantes de las ciudades, especialmente en el marco de las provincias occidentales del Imperio, convirtiéndose en un “símbolo de

---

<sup>2273</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 177 ss.

<sup>2274</sup> Ver, por ejemplo, rep. 12 y 18.

<sup>2275</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 259: “Es probable que un miembro del grado *pater* y otro del heliodromo actuaran en lugar de Mitra y Helios, respectivamente, mientras los restantes cofrades realizaban sus funciones rituales, según el orden jerárquico establecido”.

<sup>2276</sup> *Ibidem*, p. 165.

integración del orden romano y de la conciencia cívica durante los siglos II y III d.C.”<sup>2277</sup>, como podemos observar perfectamente en las inscripciones dedicadas por los gobernadores provinciales y procuradores financieros de la Dacia, y en menor medida por miembros de las aristocracias municipales también detectados entre los dedicantes de los cultos egipcios.

La supervisión y la absorción de algunas de las prácticas rituales de estos cultos en el sistema de la religión cívica de época imperial permitió que los emperadores de la dinastía Antonina y la elite urbana provincial recuperasen y utilizasen la ideología religiosa de estos cultos en defensa de sus propios intereses y como garantía de su poder, concordando esta observación con las dataciones de las inscripciones dedicadas en Dacia por los gobernadores senatoriales y alguno de los miembros de la aristocracia municipal a finales del reinado de Antonino Pío y durante el reinado de Marco Aurelio<sup>2278</sup>. Pero fue Caracalla el que habría de promover a los dioses egipcios a la categoría de oficialidad en el panteón romano<sup>2279</sup>, un hecho que tiene su eco en las dedicatorias de los procuradores financieros de rango ecuestre en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, que pueden ser datadas en los años de su reinado o en los de Severo Alejandro<sup>2280</sup>. Y cabría destacar que el *serapeum* de Ulpia Traiana, en donde fueron encontradas esas inscripciones de los procuradores, ocupaba un lugar preeminente en la distribución del espacio urbano de la ciudad, en el *area sacra* del pretorio, un verdadero espacio de integración, ya que viene a apoyar la idea del proceso de integración de los cultos egipcios en el sistema oficial romano, y al mismo tiempo es testimonio de que dicho proceso era un fenómeno externo, trasladado y desarrollado después en Dacia, no un fenómeno que tuviera lugar allí inicialmente. De este modo, la progresiva pérdida del carácter misterioso de los cultos egipcios, una causa potencial de su escasa difusión e implantación en Dacia, fue unida a su propia introducción en las provincias transdanubianas<sup>2281</sup>.

---

<sup>2277</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., “Rituales isíacos...”, p. 229. Ver también ALVAR, J., “Los misterios en la construcción de un marco ideológico para el Imperio”, en MARCO SIMÓN, F., PINA POLO, F. y REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), *Religión y propaganda política en el mundo romano, 1er coloquio de Historia antigua de la Universidad de Zaragoza (4 y 5 de junio de 2001)*, Col. *Instrumenta* 12, Barcelona, 2002, pp. 71-81.

<sup>2278</sup> Rep. 290, 297, 302 y 303.

<sup>2279</sup> MALAISE, M., *Les conditions de pénétration...*, p. 440 ss.

<sup>2280</sup> Rep. 296 y 309 a 313.

<sup>2281</sup> ALVAR, J., “Marginalidad e integración...”, pp. 85-87. Alvar se refiere al *iseum* de Belo, en Hispania, pero sus conclusiones son válidas para el caso que nos ocupa.

Las contradicciones entre integración y marginalidad de las que ya hemos hablado con anterioridad en relación con estos cultos nos ayudan a entender que el apoyo oficial no supusiera un problema para que detectemos entre sus seguidores a otros elementos sociales de la población provincial, puesto que en las provincias se reproducía el mismo conflicto observado en Roma. En Dacia, las mujeres, por ejemplo, ocupan un puesto muy importante entre los dedicantes de los cultos egipcios y de los cultos frigios –si bien debemos reiterar la escasa difusión e implantación de estos últimos–. No obstante, en muchas ocasiones las mujeres seguidoras de esos y de otros cultos no manifestaban sus preferencias religiosas en forma de dedicatorias epigráficas –y por consiguiente no aparecen como dedicantes–, por causa de las características de la educación y el modelo patriarcal romano, y también por razones económicas<sup>2282</sup>, pese a que la religión era precisamente la parcela donde podían integrarse mejor. Esta percepción general de la situación en el Imperio tiene su reproducción en la Dacia romana, donde se observa que además muchas de las mujeres que aparecen como dedicantes en el registro epigráfico son esposas o hijas del dedicante principal, que es un hombre, y como tales aparecen identificadas<sup>2283</sup>.

Dejando al margen el Mitraísmo, dado que las mujeres no podían participar en sus misterios<sup>2284</sup>, la promoción personal y la integración social parecen haber sido los atractivos principales para las mujeres a la hora de buscar su participación en los misterios egipcios y frigios, junto a los conocidos atributos

---

<sup>2282</sup> *Ibidem*, p. 80.

<sup>2283</sup> JUCAN, C., “Manifestări religioase ale femeilor din Dacia romană”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M.(eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 198-207.

<sup>2284</sup> Los misterios de los cultos egipcios y frigios defendían la estructura familiar como soporte del orden social, mientras que el Mitraísmo defiende la estructura militar, en la que las mujeres también estaban excluidas. Cfr. GORDON, R., “Mithraism and Roman Society...”, p. 98. ver también ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 131. Algunos testimonios dudosos podrían apuntar a la iniciación de mujeres, como por ejemplo Porph., *De Abst.*, IV, 16; Tert., *De praescr. haeret.*, XL, 1-5 (menciona unas vírgenes que podrían interpretarse con el simbolismo del grado mitraico de *nymphus*); *CIMRM* 115 (una inscripción no necesariamente mitraica). Frente a ellos, como señala Alvar, “está la nómina de mil mitraístas exclusivamente masculinos y la total ausencia de la mujer en la iconografía”. Evidentemente, cualquier nuevo hallazgo al respecto obligaría a reexaminar la cuestión, pero ante todos los datos apabullantes ya existentes en el registro mitraico que apuntan a la exclusividad masculina del culto, no podemos sino reafirmarnos totalmente en la exclusión de las mujeres en la participación del culto mitraico. De ahí que Alvar se pregunte “¿dónde están sus mujeres? Tal vez parte del fracaso histórico del mitraísmo radique en esa segregación de la mitad del cuerpo social”. Para la posición contraria, que plantea la insostenibilidad de la exclusividad masculina en el Mitraísmo a la luz de los testimonios comentados, ver DAVID, J., “The exclusion of women in the Mithraic mysteries...”, pp. 121-141.

de Isis como protectora de las mujeres y sanadora<sup>2285</sup>. En un primer momento, las mujeres tendrían dos formas de participación: una, de tipo más pasivo, en la que la mujer, sin necesidad de estar iniciada en los misterios, participaría en los actos públicos, como las procesiones cultuales o la propia erección de monumentos epigráficos; la participación más activa correspondería a la iniciación en los misterios y a la pertenencia a la comunidad isíaca o cibélica, propiamente dicha. Dado que las mujeres podían ocupar cualquier cargo dentro de esas comunidades, independientemente de su estatus social, podían actuar de forma más activa que en la religión oficial y alcanzar una responsabilidad social con la que muchas de ellas no podían ni siquiera soñar en la vida cívica. Por otro lado, la mayoría de las iniciadas buscarían formas de paliar sus inquietudes religiosas en ese ambiente religioso dentro de comunidades formadas por hombres y mujeres<sup>2286</sup>.

En lo que se refiere a la extracción social de las mujeres seguidoras de estos cultos, la mejora económica a través del servicio del culto --participando a menudo como sacerdotisas y por consiguiente controlando los recursos económicos de los que disponían los santuarios-- sólo podría ser un estímulo para aquellas mujeres de origen humilde, mientras que las que tenían una posición socio-económica más desahogada se verían atraídas más bien por la posibilidad de participar en una comunidad heterosexual.

En Dacia, en el culto de Cibeles varias entre las mujeres dedicantes debían de disfrutar de una situación social y/o económica buena, ya fuera personal o de sus maridos, y se ha podido constatar un porcentaje alto en el que pudieron dejar testimonios materiales de su devoción a título personal. Más de la mitad de los monumentos epigráficos que mencionan mujeres en los cultos frigios en Dacia están consagrados por ellas directa e individualmente, y tan sólo en una inscripción aparece la mujer como subsidiaria, siendo el marido el que financia los costes de la inscripción. Una de esas mujeres corrió además con los gastos de la construcción de un pórtico, posiblemente de un templo de Cibeles en Drobeta, por lo que debemos suponer que se trataba seguramente de una mujer rica<sup>2287</sup>.

Lo mismo observamos para los cultos egipcios y más específicamente el culto de Isis, desempeñando las mujeres un papel prácticamente tan importante en

---

<sup>2285</sup> ALVAR, J., "La mujer y los cultos místicos...", pp. 77-78.

<sup>2286</sup> *Ibidem*; *idem*, "Marginalidad e integración...", pp. 79-80. Como referencia general, el trabajo de HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women...*

<sup>2287</sup> Rep. 265.



su difusión e implantación como el de los miembros del gobierno imperial provincial. De las nueve mujeres atestiguadas, cinco dedicaron sus monumentos sin intervención de ningún hombre, tres de ellas erigieron el *iseum* de Micia<sup>2288</sup> y otra más acompañó a su marido en la construcción del *iseum* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>2289</sup>.

La diferente opción entre Isis y Cibeles para las mujeres tiene gran interés, ya que muestra la diferente atracción que ambos cultos ejercían sobre ellas, explicable quizá por la diferencia entre los modelos de conducta que proponían. El contenido ideológico del culto de Isis, que reproducía mejor la estructura familiar, tenía una capacidad integradora mayor que la del culto cibélico<sup>2290</sup>. Y en las inscripciones de la Dacia podemos comprobar también la gran popularidad de la que gozaba el culto de Isis en el sexo femenino<sup>2291</sup>, al ser Isis precisamente “la diosa de las mujeres”, a las que protegía y otorgaba su ayuda ante problemas específicos, en el parto y posteriormente, en la maternidad, y al tener igualmente un aspecto sanador<sup>2292</sup>.

También hemos podido comprobar en la Dacia que otros grupos oprimidos o marginados dirigieron sus miradas hacia los cultos místéricos, particularmente los esclavos y libertos, y sobre todo en el caso del Mitraísmo. Los atractivos no debían de ser muy diferentes de los ya expuestos para el caso de las mujeres y también para ellos se observan los mismos problemas en cuanto a su menor participación porcentual en las dedicatorias epigráficas, si bien en Dacia, como hemos dicho, están muy bien representados entre los dedicante mitraicos, con testimonios de esclavos y libertos de la administración imperial de la provincia, que trabajaban esencialmente en el *tabularium* de la sede del procurador financiero de la Dacia Apulensis y de la administración fiscal provincial, en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, pero también con testimonios de esclavos y libertos de particulares<sup>2293</sup>. Las causas de la importancia que parecen haber tenido en el Mitraísmo en Dacia, especialmente en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, deben estar relacionadas con la búsqueda del incremento de la capacidad adquisitiva, pero también por la posibilidad de poder integrarse en el cuerpo cívico, mediante el

---

<sup>2288</sup> Rep. 289.

<sup>2289</sup> Rep. 297.

<sup>2290</sup> ALVAR, J., “Marginalidad e integración...”, p. 81.

<sup>2291</sup> Rep. 286, 297 y 298.

<sup>2292</sup> HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women...*, p. 45 ss. y p. 66 ss.

<sup>2293</sup> TUDOR, D., *Istoria sclavajului...*, pp. 158-159.

establecimiento de relaciones sociales con personajes de distintos estamentos que pudieran ayudarles en su promoción dentro de la administración imperial provincial, independientemente además de las inquietudes religiosas que pudieran haber sentido<sup>2294</sup>.

No compartimos la opinión de Pintilie, que intentaba explicar esta popularidad del Mitraísmo entre los esclavos y libertos de Dacia por una presunta supresión de las diferencias sociales propuesta por la doctrina mitraica, además de afirmar que los testimonios epigráficos y literarios atestiguan que en el interior de las cofradías tenía lugar una jerarquización, basada en los grados de iniciación, que anulaba las diferencias abiertas por la sociedad aristocrática, de modo que la adopción del Mitraísmo hacía al esclavo igual al amo<sup>2295</sup>. A este respecto ya hemos comentado nuestra creencia de que los misterios asumieron una opción jerárquica en contra de la impresión de igualdad que pudieran dar esos términos como iniciados o cofrades, términos que, como ya se ha dicho, servían realmente para manifestar la oposición entre los que formaban parte de las comunidades místicas y los que no. Reiteraremos una vez más que para lograr la mayor difusión posible en el Imperio, los cultos místicos debían abandonar cualquier posible manifestación de apoyo a ideas igualitarias que pudieran poner en peligro la tolerancia imperial, que ejercería sobre ellos su control en pos de la cohesión e integración social<sup>2296</sup>. Los cultos místicos legitimaban el presente, el orden social establecido, y ofrecían la recompensa de una vida más allá de la muerte: todo se encuentra sometido a la voluntad divina y esa voluntad es la que da sentido a la existencia. En este sentido, el Mitraísmo, como los demás cultos místicos orientales, proporcionaba en su subsistema de creencias una visión del hombre en el mundo que no rompía con la sociedad existente, sino que la legitimaba<sup>2297</sup>.

Por último, resta que nos refiramos a la importancia del Mitraísmo entre los militares, constatable en Dacia con suma facilidad, como en todas aquellas

---

<sup>2294</sup> ALVAR, J., "Marginalidad e integración...", p. 83.

<sup>2295</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia*, p. 153: "...prin ștergerea diferențelor sociale propusă de doctrina mithriacă. Mărturiile epigrafice și literare arată că în interiorul confreriei se realiza o ierarhizare, bazată pe grade de inițiere, care anula diferențele tranșate de societatea aristocratică. Adoptarea mithraismului făcea sclavul egalul stăpânului."

<sup>2296</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 100-101 (siguiendo a GORDON, R., "Mithraism and Roman Society: Social Factors in the Explanation of Religious Change in the Roman Empire", *Religion* 2, 1972, pp. 92-121).

<sup>2297</sup> GORDON, R., "Mithraism and Roman Society...", p. 96. ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 107: incluye al Mitraísmo, aunque Gordon lo excluye.

provincias del Imperio en las que el ejército tenía una fuerte presencia. En el Mitraísmo, la estructura que se defiende y que se pretende reproducir en su organización es precisamente la militar, donde “la masculinidad es un valor absoluto que reproduce en el entramado social la manifiesta soledad del dios”, sin un contrapunto femenino ante la exclusión de las mujeres del culto<sup>2298</sup>.

En Dacia tenemos pocos testimonios de los diferentes grados mitraicos, como *pater* o *nymphus*, aunque en relación con la importancia del ejército es ineludible la mención de la existencia del grado iniciático denominado *miles*, el tercero, que refleja la aplicación de los valores militares en el Mitraísmo y ayuda a comprender las conexiones entre el culto y el ejército. Con la presencia del *miles* entre los grados iniciáticos se potenciaba la disciplina y la cohesión en el grupo, el sentido del deber de servicio y la propia concepción vital como un combate, de modo que desde esta perspectiva, sus valores coincidían con los del Imperio<sup>2299</sup>.

El carácter invicto del dios, representado en el epíteto *Invictus* que le acompaña en la inmensa mayoría de inscripciones, es un reflejo de la lucha de Mitra contra el mal y del modelo en que se convierte para sus seguidores, de los que requiere esfuerzo para lograr la victoria. Al presentar ese carácter triunfador e invencible, era un símbolo de las mayores aspiraciones militares, de modo que se convirtió en el dios tutelar de los soldados. Los valores que potenciaba eran los de una sociedad de hombres, coincidente con los ejércitos encargados de las fronteras del Imperio, entre los que tuvo gran éxito, demostrando su eficacia como instrumento de integración y cohesión de las tropas fronterizas. La popularidad así obtenida entre los soldados de las provincias con mayor presencia militar se tradujo también en algunas variantes regionales detectadas en la iconografía, como en el caso del tema del denominado “milagro del agua”, en los relieves mitraicos, como se atesta en toda la zona del Rin y del Danubio y para el caso que nos ocupa, también en Dacia<sup>2300</sup>. No debemos descartar que la popularidad de dicha escena pudiera tener algo que ver con la presencia de numerosas unidades auxiliares formadas por arqueros sirios en toda la región danubiana<sup>2301</sup>. El mito

---

<sup>2298</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 131.

<sup>2299</sup> TURCAN, R., *Mithra et le mithriacisme...*, p. 113.

<sup>2300</sup> CLAUSS, M., *The Roman Cult...*, pp. 71-74.

<sup>2301</sup> Por ejemplo, el *numerus Surorum Sagittariorum*, basado en Sláveni y en Romula, donde parece que jugó un importante papel en la difusión del Mitraísmo en otras unidades auxiliares, junto con la *cohors I Flavia Commagenorum*, que estaba acantonada en las mismas localidades. Ver PETOLESCU, C.C., *Auxilia Daciae...*, pp. 143-144, nº 78, y pp. 95-97, nº 30.

que representa a Mitra disparando con su arco contra la roca debía resultar especialmente atractivo a los componentes de esas unidades de arqueros, que veían al dios utilizando la misma arma que ellos empleaban en la guerra y que al mismo tiempo les prestaba su ayuda<sup>2302</sup>.

A modo de conclusión, debemos considerar que a medida que los cultos místéricos fueron adoptados progresivamente por los sectores marginales de la sociedad, el poder imperial desarrolló las formas de control que necesitaba para irlos integrando entre los cultos del panteón romano. Paradójicamente, cuando los cultos místéricos fueron aproximándose más y más al poder, perdieron también de forma progresiva la alteridad y esa posibilidad alternativa de expresión de la religiosidad que tanto atraían a los individuos de aquellos mismos sectores marginales u oprimidos, de modo que su implantación profunda se hacía más difícil<sup>2303</sup>. Así lo hemos podido comprobar en la Dacia romana, donde precisamente los cultos místéricos más próximos al poder, los cultos egipcios y el de Cibeles y Atis, tuvieron una difusión y un arraigo mucho menor que el del Mitraísmo, que por aquel entonces aún no estaba tan próximo al sistema oficial, como muestra la práctica ausencia de militares de alta graduación y de cargos del gobierno imperial provincial de los *ordines* senatorial y equestre entre sus seguidores presentes en el registro epigráfico. En aquellos momentos, durante la segunda mitad del siglo II y la primera del siglo III d.C., fue la aristocracia municipal la que constituyó frecuentemente una fuerza local conductora o incluso instigadora del culto en Dacia y en otras provincias danubianas<sup>2304</sup>, llegando incluso a construir mitreos o a dedicar monumentos de especial relevancia, pero la relativa importancia de la aristocracia municipal en el Mitraísmo en estas regiones tan militarizadas se debió una vez más al ejército, de cuyos veteranos se nutría a menudo el *ordo decurionum*.

### **2.3. COLEGIOS CULTUALES Y ASOCIACIONES ÉTNICO-RELIGIOSAS**

Mediante el análisis de las inscripciones contenidas en nuestro *corpus*, hemos podido detectar la existencia en Dacia de distintos colegios y asociaciones

---

<sup>2302</sup> Como ejemplos de esta escena del mito, que aparece en la parte izquierda de los relieves con un registro superior, ver rep. 1, 12 y 18.

<sup>2303</sup> ALVAR, J., "Marginalidad e integración...", p. 83.

<sup>2304</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, p. 243.

étnico-religiosas en relación con los cultos orientales. Los colegios eran una de las formas más habituales de asociación cívica y profesional en el mundo romano, verdaderos elementos de cohesión social, que por supuesto también están presentes en la Dacia romana<sup>2305</sup>. Cuando algunos cultos orientales eligieron esta forma organizativa para aplicarla a sus propios seguidores y a su estructura interna, lo que estaban haciendo en realidad era reproducir en un nivel religioso-simbólico la organización social y político-jurídica romana, como sucedía por ejemplo con los cultos egipcios, como muestra a menudo Apuleyo<sup>2306</sup>. En el interior de estos colegios religiosos, cuando un individuo –en las *Metamorfosis*, Lucio-Apuleyo-- lograba alcanzar un grado de responsabilidad superior, como un alto cargo sacerdotal, se reproducía lo que en la sociedad tenía lugar cuando alguien culminaba el *cursus honorum*, de modo que al tomar esta estructura organizativa religiosa colegiada, esos cultos cumplían el compromiso cívico propio de los cultos ciudadanos oficiales<sup>2307</sup>, demostrando que habían sido absorbidos e integrados por las ciudades y que incluso sus sacerdocios habían pasado a participar en el papel desempeñado por los sacerdocios cívicos.

En Dacia podemos constatar esta situación por la mención de un *collegium Isidis* en una inscripción de la ciudad de Potaissa, en la que los dedicantes aparecen identificándose respectivamente como *pater* y *quaestor* de dicho colegio<sup>2308</sup>. Dicho colegio presupondría la existencia de una comunidad importante de creyentes devotos de Isis en Potaissa, organizados en esa asociación cultural, independientemente de la existencia o no de un templo, que todavía no ha sido hallado pero que de todos modos parece muy probable por las numerosas piezas esculturales halladas en la zona<sup>2309</sup>.

Aparte de los cultos egipcios, también los cultos minorasiáticos de origen gálata parecen haber tomado también en Dacia esta estructura colegial. La primera de estas asociaciones sería el *κολλήγειον* de Alburnus Maior, formado por

---

<sup>2305</sup> PRIBAC, S., PRIBAC, M., “Collegia din Dacia și semnificația lor ca elemente ale coeziunii sociale”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 305-312.

<sup>2306</sup> Apul., *Metamorfosis*, XI, 30, 4-5. Ver HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>J., “Rituales isíacos...”, p. 239;

<sup>2307</sup> *Ibidem; idem*, “Iniciación religiosa e interiorización...”, p. 395.

<sup>2308</sup> Rep. 293.

<sup>2309</sup> Sobre el *collegium*, ver PRIBAC, S., *Aspecte sociale ale vieții spirituale...*, p. 113 ss. Sobre la existencia de un templo en Potaissa, ver BĂRBULESCU, M., *Potaissa. Studiu monografic...*, p. 71. Ver también RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 156-157.

gálatas y que actúa como dedicante colectivo de 2 inscripciones dirigidas a Zeus Narenos y a Zeus Sarnendenos<sup>2310</sup>. En este caso, se trataba más bien de una asociación de carácter étnico o quizá profesional, pero sobre todo, con un marcado carácter religioso. En él se agrupaban colonos minorasiáticos de origen gálata llegados a la localidad en relación con su trabajo como mineros en las explotaciones auríferas de los montes Apusenos<sup>2311</sup>. Analizando la piedra utilizada, las dimensiones de los soportes, la decoración representada, el tipo de letra utilizada, el origen gálata de las divinidades y las mismas fórmulas expresadas en las dedicatorias, parece ser que al menos otras 2 inscripciones de la misma localidad, erigidas por particulares a los dioses Zeus Narenos y Zeus Sittacomicos, y que fueron encontradas en el mismo lugar y año, habrían tenido como dedicantes a personas que pertenecían a dicho *κολλήγειον*<sup>2312</sup>.

La asociación de colonos gálatas de Napoca, que en una inscripción aparece denominada por ellos simplemente como *galatae consistentes municipio* –los gálatas que habitan en el municipio--, sería un grupo del mismo estilo, aunque no se especifique su estructura colegiada. En dicha localidad dedicaron de forma conjunta una inscripción a Júpiter Tavianus, otra de las divinidades de sus ciudades de origen en Galacia<sup>2313</sup>. Otras asociaciones semejantes en Dacia, todas ellas minorasiáticas, no han proporcionado dedicatorias a los cultos orientales, ni siquiera a los dioses de sus lugares de origen, como el *collegium Galatarum* de Germisara<sup>2314</sup> o el *collegium Pontobithynorum* de Apulum y también los *cives Bithinum* de Ampelum<sup>2315</sup>, y en Napoca, la *spira Asianorum*<sup>2316</sup>.

Los individuos que formaban parte de estas asociaciones de carácter étnico-cultural seguían manteniendo fuertes lazos de identidad y afectividad con sus patrias de origen y al organizarse de esa forma buscaban preservar la cohesión de aquéllos que las componían, a partir de una misma herencia cultural minorasiática. Al abandonar sus tierras de origen, esos individuos dejaban atrás un mundo en el que eran y se sentían comprendidos; por esta razón, en los nuevos lugares donde se asentaban, formaban asociaciones o colegios con otros

<sup>2310</sup> Respectivamente, rep. 275 y 277.

<sup>2311</sup> PETOLESCU, C.C., “Les colons d’Asie Mineure...”, pp. 215-216.

<sup>2312</sup> Respectivamente, rep. 274 y 279.

<sup>2313</sup> Rep. 258. Ver ONOFREI, C., “*Spira Asianorum* și *Galatae consistentes municipio* la Napoca”, *EphNap* 18, Cluj-Napoca, 2008, pp. 171-178.

<sup>2314</sup> *IDR* III/3, 234.

<sup>2315</sup> *IDR* III/5, 153; *IDR* III/3, 342.

<sup>2316</sup> *CIL* III, 870; ONOFREI, C., “*Spira Asianorum*...”, pp. 171-178.

inmigrantes del mismo origen con los que compartían lengua, valores, cultura y evidentemente también los dioses<sup>2317</sup>. Por otra parte, como hemos visto, la elección mayoritaria de la estructura organizativa religiosa colegiada para sus asociaciones tenía también como objetivo su propia integración cívica.

Diferente habría sido el *collegium Iovis Cerneni* de Alburnus Maior, que tenía un carácter funerario y cosmopolita, agrupando en él no sólo a minorasiáticos gálatas, sino también a ilirios y a otros integrantes, sin duda venidos para trabajar en las minas de oro de esa localidad<sup>2318</sup>. Sin embargo, dicho colegio funerario estaba bajo la protección de Júpiter Cernenus y la mayoría de sus principales cargos, un *magister* y dos *quaestores*, eran *peregrini* con nombres greco-orientales, con toda probabilidad minorasiáticos y posiblemente gálatas, teniendo en cuenta también el probable origen de la divinidad. Al incluir a personas de otros orígenes étnicos, se refuerza el aspecto integrador y cohesionador del colegio, que pese a su carácter funerario, parecía tener también ciertas connotaciones religiosas.

Otra organización colegiada, en este caso relacionada habitualmente con los cultos frigios de Cibele y Atis, sería la de los dendróforos, una especie de cofradía procesional puesta bajo la tutela de Cibele y Atis probablemente como consecuencia de la reforma del culto que se ha atribuido a Claudio. El colegio abarcaba a los practicantes de todas las actividades relacionadas con la madera, taladores, carpinteros y ebanistas, y en la festividad del *arbor intrat*, el 22 de marzo, los miembros del colegio llevaban en procesión el pino que recordaba, según el mito, a aquél que creció en el mismo lugar donde cayó muerto Atis. No obstante, como bien han señalado Alvar y Rubio, es cierto que la mención de un *collegium dendrophorum* en una inscripción no debe ser motivo único para pensar que nos hallamos ante seguidores de los cultos frigios<sup>2319</sup>.

En Dacia, la única mención de tal colegio aparece en una inscripción funeraria de Apulum<sup>2320</sup>. En ella aparece como dedicante un ecuestre --como patrón del *collegium dendrophorum*--, y podemos relacionar el carácter funerario de la inscripción con la enorme importancia que tiene Atis en este

---

<sup>2317</sup> PETOLESCU, C.C., "Les colons...", p. 213 ss.; SCHÄFER, A., "The diffusion...", p. 179 ss.

<sup>2318</sup> Rep. 248.

<sup>2319</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, p. 211; RUBIO, R., "*Collegium dendrophorum...*", pp. 175-183.

<sup>2320</sup> Rep. 263.

ámbito, de modo que sí creemos que se puede aceptar la presencia en Apulum de una comunidad de seguidores de Cibeles y Atis, sobre todo si tenemos en cuenta también las otras 4 inscripciones dedicadas allí a la Gran Madre de los dioses<sup>2321</sup>. Los patronos de estos colegios de dendróforos solían pertenecer a la aristocracia municipal y estaban conectados con otros colegios, como el de los artesanos<sup>2322</sup>, y precisamente éste es el caso de la inscripción de Apulum en el que aparece mencionado.

Para finalizar, otro tipo de referencias a probables asociaciones de culto o cofradías religiosas serían la menciones de *cultores* de una divinidad, que supondrían la existencia de asociaciones de individuos que se ocuparían del culto de las divinidades, que tendrían bajo su custodia los templos de los colegios, que deberían asistir a los sacrificios, que soportarían los gastos del culto y que estarían unidos en el ejercicio común de sus obligaciones religiosas, reforzando su cohesión<sup>2323</sup>.

En Dacia, los testimonios existentes proceden de inscripciones referidas a los cultos de Deus Aeternus<sup>2324</sup> y de Malachbel<sup>2325</sup>. La otra posible acepción del término *cultores* como cultivadores, ha dado lugar a un debate sobre la posibilidad de que, para el culto de Deus Aeternus, las inscripciones no se estén refiriendo a asociaciones culturales, sino a un colegio de cultivadores de manzanos<sup>2326</sup>. No obstante, aunque en la dedicatoria efectuada por los miembros del colegio de cultivadores de manzanas se mencionan efectivamente los dos términos seguidos -*cultores pomarensium*--, en otra línea también se menciona el término *cultores* seguido del nombre del dios en genitivo, por lo que podríamos considerar que en la inscripción aparecen las dos acepciones del término. Según esta hipótesis, los cultivadores de manzanas habrían formado parte de los devotos de Aeternus, al igual que los dedicantes de la otra inscripción y no al revés, como opinaba Piso, considerando que la mención de los *colitores* –derivado de *cultores*-- en la otra inscripción<sup>2327</sup> podría estar haciendo referencia a los cultivadores de manzanos. Como ya se expuso en el capítulo sobre los cultos sirios, la probabilidad de que la

---

<sup>2321</sup> Rep. 259 a 262.

<sup>2322</sup> RUBIO, R., “*Collegium dendrophorum*...”, pp. 175-183.

<sup>2323</sup> SANIE, S., “*Cultores și atestarea lor*...”, p. 79.

<sup>2324</sup> Rep. 154 y 155.

<sup>2325</sup> Rep. 237.

<sup>2326</sup> Rep. 155. PISO, I., “*I pomarenses di Sarmizegetusa*”...”, pp. 737-744.

<sup>2327</sup> Rep. 154.



hipótesis de Piso fuera cierta es mínima, teniendo en cuenta las dos acepciones del término atestiguadas y porque a fin de cuentas, los dos monumentos están dedicados al mismo dios y éste es un elemento que debería ser considerado por encima de una hipotética pertenencia de todos los dedicantes al colegio de cultivadores de manzanas, pertenencia improbable además porque esos cultivadores presentan nombres de apariencia romana o itálica y parecen hombres libres, y el dedicante de la otra inscripción era un liberto con nombre greco-oriental de una importante familia de Ulpia Traiana que además era augustal, sin mencionarse en ningún caso su hipotética --y desde nuestro punto de vista, incoherente-- pertenencia al gremio de los cultivadores de manzanas de la mencionada ciudad<sup>2328</sup>.

En cuanto a los *cultores dei Malagbeli*, que aparecen también en una inscripción de Ulpia Traiana<sup>2329</sup>, según Bianchi podríamos deducir que en el ámbito de la comunidad cívica se pudo constituir una comunidad religiosa e incluso un colegio sacerdotal de este dios<sup>2330</sup>, una hipótesis que vendría avalada por el número de inscripciones dedicadas a Malachbel y por la existencia de, al menos, dos templos donde era adorado en dicha ciudad<sup>2331</sup>.

Así pues, se constata la presencia de distintos colegios y asociaciones étnico-religiosas en relación con los cultos orientales, que al reproducir la organización social y político-jurídica romana en la estructura colegiada cumplían el compromiso cívico propio de los cultos oficiales y se convertían en verdaderos elementos de cohesión e integración social de sus miembros en las ciudades de la Dacia romana.

## **2.4. LOS SUEÑOS Y LOS MANDATOS DIVINOS**

Como último ejemplo de las formas de control que hemos detectado en los cultos orientales en la Dacia y para dar por terminado este heterogéneo capítulo en el que se han analizado distintos mecanismos de integración y de control social e ideológico, vamos a referirnos ahora a los sueños y a las órdenes divinas recibidos

---

<sup>2328</sup> Ver RÎMNICEANU, I., "La famille des Procilii...", pp. 407-410.

<sup>2329</sup> Rep. 237.

<sup>2330</sup> BIANCHI, L., "I Palmireni in Dacia...", p. 92.

<sup>2331</sup> Rep. 231 a 237. Sobre los templos, ver RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane...*, pp. 77 y 155.

por los fieles de distintos cultos y cuya interpretación se convirtió en un instrumento de control muy atractivo para los sacerdotes de esos cultos. Asimismo, las diferentes expresiones epigráficas de la erección de monumentos por mandato divino ponen de relieve la sumisión de los fieles y su interiorización de esa dependencia ante el poder manifiesto de los dioses.

En la Antigüedad clásica, los sueños y su interpretación detentaron una gran importancia, de lo que es testimonio la abundante literatura sobre la clasificación de los distintos tipos de sueños y sobre su interpretación<sup>2332</sup>. Como es natural, la primera clasificación se basaba en la diferencia entre los sueños que tenían un significado y aquéllos que no lo tenían. Evidentemente, son los primeros los que son susceptibles de someterse a una interpretación y entre ellos estaban las visiones, los sueños simbólicos y los sueños oraculares<sup>2333</sup>: las visiones eran las representaciones más o menos vagas de un acontecimiento que iba a suceder posteriormente; los sueños simbólicos contenían algún tipo de acertijo y necesariamente requerían ayuda para poder ser interpretados correctamente; en cuanto a los de tipo oracular, fueron una de las formas de contacto con lo divino más extendidas en la época clásica<sup>2334</sup> y estaban caracterizados por la intervención de una figura onírica en el sueño del individuo, pudiendo ser ésta un personaje respetado, un demon o incluso un dios, que daba un consejo, una profecía o una orden, o por el contrario pretendía incordiar o molestar al soñador con un mensaje o profecía falsa<sup>2335</sup>.

En las inscripciones de los cultos orientales de la Dacia hemos encontrado testimonios de este tipo, el de los sueños oraculares, y específicamente muestras de mandatos divinos expresados en ellos<sup>2336</sup>. Como hemos dicho, era un tipo muy frecuente en aquella época, con numerosos testimonios en la literatura y en los monumentos epigráficos acerca de actos religiosos realizados “por la orden del

---

<sup>2332</sup> DEL CORNO, D., “I sogni e la loro interpretazione nell’età dell’impero”, *ANRW* II, 16, 2, 1978, pp. 1607-1618.

<sup>2333</sup> DODDS, E.R., *Los griegos y lo irracional*, Madrid, 1960, p. 105 ss.

<sup>2334</sup> Ver HANSON, J.S., “Dreams and Visions in the Graeco-Roman World and Early Christianity”, *ANRW* II, 23, 2, 1980, pp. 1396-1427. Recoge la diferenciación entre los sueños-visiones –teomáticos– y los sueños alegóricos. Los segundos requerían alguna interpretación, a diferencia de los primeros, para lograr que su contenido tuviera sentido.

<sup>2335</sup> FERNÁNDEZ LÓPEZ, I. y PRIETO FERNÁNDEZ, L., “Demonos y sueños”, en ÁLVAREZ SÁNCHEZ, J., BLÁNQUEZ DOMÍNGUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, E.C. (coords.), *Héroes, semidioses y daimones*, Madrid, 1992, p. 205.

<sup>2336</sup> Para la epigrafía de la Dacia en general, ver ZUGRAVU, N., “Les formules *ex visu* et *ex iussu* dans l’epigraphie de la Dacie romaine”, *SAA* 3-4, 1997, pp. 127-140; *Idem*, “Divinități și experiențe onirice în Dacia”, *EphNap* 14-15, 2004-2005, pp. 101-122.

dios” o “por el mandato del dios durante un sueño”<sup>2337</sup>. Se trataba de sueños que enviaban los dioses –a veces mediante intermediarios, como esos personajes o demonios que acabamos de mencionar--, que se servían de ellos para dar órdenes al individuo soñador. Y tal y como ya se ha mencionado igualmente, esas órdenes divinas expresadas en los sueños o mediante oráculos tenían necesidad de una interpretación por parte de un especialista, un sacerdote<sup>2338</sup>. El cuerpo sacerdotal de los diferentes cultos se apropia, de este modo, de las funciones interpretativas de los sueños, estableciendo con ello un eficaz mecanismo de control sobre los fieles del culto<sup>2339</sup>.

Los sueños eran representaciones de las creencias existentes en la sociedad y fueron cambiando a la par que éstas. En la época imperial romana, cuando la sociedad aspiraba progresivamente a una religión de tipo más personal y a una vivencia religiosa más mística, la revelación divina mediante los sueños resultaría casi indispensable, prácticamente una obligación, siendo considerada como una forma de recompensa a la forma de moral patente en la vida del soñador, que esperaba conocer las vías para obtener la salvación. Todo ello viene a explicar una parte del atractivo de los misterios orientales, que ofrecían precisamente una relación más directa, más personal, con la divinidad, así como garantías para obtener esa salvación. En su universo simbólico, los sueños representaban la mediación demoníaca entre la divinidad y los iniciados, de modo que constituían el vehículo por el que éstos recibían los consejos y órdenes que debían seguir y cumplir para obtener la salvación que suponía la unión con la divinidad<sup>2340</sup>.

---

<sup>2337</sup> Ver, por ejemplo, GASCÓ, F., “Casio Dión y los sueños”, *Habis* 16, 1985, pp. 301-306. Para el caso de la producción novelística greco-romana, ver HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., “Los oráculos y los sueños-visiones como vehículos de salvación en las novelas greco-romanas”, en ÁLVAREZ SÁNCHEZ, J., BLÁNQUEZ DOMÍNGUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, E.C. (coords.), *Héroes, semidioses y daimones*, Madrid, 1992, pp. 175-204. El mismo Sócrates decía que “la orden de hacer esto me ha sido dada por el dios a través de oráculos y sueños”, según recoge Platón. *Pl., Ap.*, p. 33 ss.

<sup>2338</sup> Hippoc., *Per. dia.* IV, 87 ss.: decía que los sueños divinos requerían intérpretes, los cuales poseían el arte de tratar con tales cosas.

<sup>2339</sup> Frente a esta forma de mediar en la comunicación con la divinidad, la magia podía servir igualmente de mediación, siendo uno de los enemigos fundamentales del sistema sacrificial greco-romano, ya que los magos pervertían el código sacrificial para sus propios fines malignos y eran un ejemplo del caos que resultaría de la desaparición del papel religioso del emperador, garante del orden social, político y religioso. Cfr. GORDON, R., “Religion in the Roman Empire...”, pp. 253-254. Sobre la magia como forma de mediación con la divinidad, me remito al análisis de próxima publicación de MARCO SIMÓN, F., “Comunicación con la divinidad y mediación mágica”, en *Homo religiosus. Mediadores con lo divino en el mundo mediterráneo antiguo, Congreso Internacional d’Història de les Religions, en Palma de Mallorca 13-15 octubre 2005*, Palma de Mallorca, 2009.

<sup>2340</sup> HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., “Los oráculos y los sueños-visiones...”, pp. 175 y 199.

Entre los testimonios de los cultos místéricos en Dacia encontramos algunas muestras de esas revelaciones divinas mediante sueños, como en los casos de 2 inscripciones dedicadas a Mitra y otra más dirigida a Cibeles. En la primera de ellas, la dedicatoria se realizó *signum numinis*, esto es, por un signo del poder divino del dios<sup>2341</sup>; la segunda de las dedicatorias mitraicas hace una referencia explícita a un sueño como causa de la erección del monumento, una columna votiva en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, con la fórmula *ex viso* –a causa de un sueño--<sup>2342</sup>; en cuanto al monumento erigido a Cibeles, la expresión utilizada denota sobre todo el poder de la divinidad, *ex imperio*, haciendo referencia a una orden de la diosa recibida durante un sueño<sup>2343</sup>.

Una forma especial de sueño-visión era la práctica conocida con el nombre de *incubatio*, por lo general en conexión con la curación de enfermedades, que básicamente era la acogida de los fieles en templos, donde pasaban la noche después de haber seguido un ritual establecido –el ayuno, la oración, el baño y el sacrificio--<sup>2344</sup>. Durante la noche, si el fiel lograba mantener la actitud que se esperaba de él, conseguiría ver a la divinidad a través del sueño, recibiendo consejos sobre los problemas que le afectaban y pudiendo así alcanzar la curación, de la que luego solía dejar constancia a través de las inscripciones o en obras literarias, caso de los *Discursos Sagrados* de Elio Arístides, que narra su larga estancia en el *asklepeion* de Pérgamo, donde esperaba poder obtener la curación de sus males a través de la *incubatio*. Este procedimiento precisamente había ido alcanzando un auge más significativo en conexión con la propia extensión del culto del dios panhelénico Asklepios<sup>2345</sup>.

En relación con esta importancia de los sueños en el culto de Esculapio, una de las inscripciones de Dacia que nos ocupan recoge precisamente la fórmula *ex praecepto numinis Aesculapii somno monitus*, es decir, “siguiendo la orden del

---

<sup>2341</sup> Rep. 57.

<sup>2342</sup> Rep. 69.

<sup>2343</sup> Rep. 260.

<sup>2344</sup> En griego, *enkoímesis*, esto es, “dormir en un templo”. MARTÍN-ARTAJÓ, A., “En torno a la *incubatio*”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Sexo, muerte y religión en el Mundo Clásico*, en serie ARYS 6, Madrid, 1994, pp. 135-143.

<sup>2345</sup> FERNÁNDEZ LÓPEZ, I. y PRIETO FERNÁNDEZ, L., “Demonios y sueños...”, p. 206 ss. Ver Aristid., *Sac. Orat.*; CORTÉS COPETE, J.M., “Los sueños y la comunicación con la divinidad en Elio Arístides”, *CodexAq* 18, *Sueños, ensueños y visiones en la Antigüedad pagana y cristiana*, 2002, pp. 51-68; sobre Elio Arístides en general, *idem*, *Elio Arístides: un sofista griego en el Imperio Romano*, Madrid, 1995.

poder divino de Esculapio, que le aconseja durante su sueño”<sup>2346</sup>. No obstante, el monumento epigráfico está dedicado a Júpiter Dolichenus y se detecta cierta relación con Esculapio. La divinidad siria, en efecto, tenía entre otros atributos los de curadora y salvadora, y de ahí su acercamiento a Esculapio. En este caso, esa capacidad debería ser entendida como el atributo de una divinidad de tipo supremo que reunía en sí misma los atributos presentes entre otras divinidades del panteón greco-romano<sup>2347</sup>. El culto de Esculapio tuvo bastante difusión en la Dacia, con un santuario de cierta importancia en Ulpia Traiana Sarmizegetusa<sup>2348</sup>, e incluso ha llegado hasta nuestros días una inscripción dedicada a su variante de Pérgamo, si bien ésta no recoge ninguna expresión de un sueño como causa de su erección, como las que estamos viendo en este apartado<sup>2349</sup>.

Además de la revitalización del culto del Esculapio de Pérgamo que se observa en general en esta época, también el culto de Glicón y su oráculo en Abonutico, en Paflagonia, alcanzaron una gran importancia en la segunda mitad del siglo II d.C., incluyendo un sistema de adivinación a través de los sueños, como relata de forma satírica Luciano de Samosata en su obra, *Alejandro o el Falso Profeta*<sup>2350</sup>. Conocemos 2 inscripciones dedicadas a este dios en Dacia y en ambas aparece mencionada la misma fórmula, *iusso dei*, haciendo referencia a su erección por mandato del dios<sup>2351</sup>. Precisamente, Alejandro dio nombre a la divinidad siguiendo también una orden divina que él interpretó, como nos relata Luciano<sup>2352</sup>. Es probable que los dedicantes de estas dos inscripciones visitaran el oráculo del dios en Abonutico con anterioridad a su emigración a Dacia y allí recibieran ese mandato divino mediante un sueño o un oráculo –interpretado, cómo no, por los sacerdotes del dios en dicho oráculo-- para elevar sendos altares,

---

<sup>2346</sup> Rep. 166.

<sup>2347</sup> MERLAT, P., *Jupiter Dolichenus...*, pp. 104 y 208 ss.

<sup>2348</sup> BĂRBULESCU, M., *Culte greco-romane...*, pp. 105-112; POP, C., “Cultul lui Aesculapius și al Hygiei...”, pp. 251-253.

<sup>2349</sup> Rep. 240.

<sup>2350</sup> Lucian., *Alexander*. Ver SFAMENI-GASPARRO, G., “Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un’identità religiosa...”, pp. 565-590; *eadem*, “Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un’identità religiosa. 2. L’oracolo e i misteri...”, pp. 275-305; también HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup> J., “Hombres divinos...”, pp. 221-224; GASCÓ, F., “Luciano, de filósofos virtuosos y embaucadores a lo divino”, en BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup> y ALVAR, J. (coords.), *Héroes y antihéroes en la antigüedad clásica*, Madrid, 1997, pp. 227-246.

<sup>2351</sup> Rep. 241 y 242.

<sup>2352</sup> Lucian., *Alexander*, 16.

que habrían pertenecido posiblemente a la misma época y habrían sido erigidos en el mismo lugar de Apulum.

Los *dii patrii* palmirenos son objeto de sendas dedicatorias en las que se recoge la razón de la erección de los monumentos por la propia voluntad de esos dioses patrios. En la primera, de Napoca, un personaje palmireno del que desconocemos su ocupación erigió su altar votivo por orden de los dioses *–ex imperio--*<sup>2353</sup>. La segunda, de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, fue dedicada por un duunviro de la colonia haciendo mención específica de los nombres de esos dioses patrios *–Malachbel, Bel Bel-Hammon, Fenebal y Manavat--*, y la fórmula utilizada para expresar el mandamiento divino recibido de ellos es *iussus ab ipsis fecit*, refiriéndose no sólo al altar, sino también a un templo de los dioses palmirenos en la ciudad<sup>2354</sup>.

Aparte de los casos ya mencionados, encontramos fórmulas similares en los testimonios de otros cultos orientales presentes en Dacia: en Apulum, un militar de la legión *XIII Gemina* construyó una fuente y dedicó una inscripción a Deus Aeternus por el mandato del dios Apolo *–ex iussu dei Apollinis--*, en una época más bien tardía para la Dacia, como son los años 238-244 d.C., y *Publius Aelius Alexander* dedicó una inscripción a *Aeternus Optimus Maximus* por un sueño<sup>2355</sup>; también en Apulum, un antiguo edil dedicó una inscripción a Júpiter Sabazius con la fórmula *a deo iussus fecit*, esto es, “lo hizo por mandato del dios”<sup>2356</sup>; finalmente, en la misma localidad, un dedicante anónimo pero de probable origen minorasiático debido al epíteto que lleva la divinidad, dedicó una inscripción con la expresión *Ἐξ ἐπιταγῆς μητρὸς Τροκλιμῆνης* --por orden de la (diosa) Madre Troklimene--<sup>2357</sup>.

De los doce testimonios atestiguados entre los cultos orientales, contamos con 5 órdenes divinas presentes en las inscripciones de los cultos minorasiáticos en Dacia, lo que pone de manifiesto el carácter de estas divinidades, con una conexión muy directa con los usos religiosos en Asia Menor, así como esa forma de religiosidad expresada por sus fieles, que manifestaba una predisposición a aceptar de manera sumisa las órdenes divinas dictadas en respuesta a sus

---

<sup>2353</sup> Rep. 219.

<sup>2354</sup> Rep. 223.

<sup>2355</sup> Rep. 137 y 135.

<sup>2356</sup> Rep. 253.

<sup>2357</sup> Rep. 268.

peticiones, ya fuera mediante oráculos o mediante sueños, de forma que los fieles quedaban abocados a una situación de sumisión a la divinidad, interiorizando de tal modo su dependencia ante el poder absoluto de los dioses que podían prácticamente sentirse de algún modo sus esclavos<sup>2358</sup>. La concepción de esa omnipotencia divina que se revela en estas inscripciones mediante la obediencia total a las órdenes manifestadas en los sueños implicaba la aceptación de los seguidores de su posición como *servus dei*. Serían expresiones propias de las relaciones sociales que se plantean cuando la religión exige la sumisión del fiel, como una verdadera *deditio in fidem*<sup>2359</sup>. Así pues, en esas fórmulas recogidas en los monumentos epigráficos se detecta la existencia de una tensión religiosa en la que la divinidad, dominadora de sus fieles, ejerce su influencia determinante sobre ellos. Esas dedicatorias eran el resultado de los mandatos divinos, expresados a los fieles a través de los sueños<sup>2360</sup>.

Pero lo que se constata sobre todo en esas inscripciones es el control ejercido por los sacerdotes, que se apropiaron del eficaz mecanismo de la interpretación de los sueños con el objetivo de lograr una mayor difusión del culto y el aumento de los seguidores –y por consiguiente, lograr un aumento de su propia influencia y de su bienestar y poder económico--, manifestados en el deseo de la divinidad. A esta circunstancia parecen responder tales mandatos divinos para la erección de diversos monumentos o incluso santuarios: por un signo del poder divino de Mitra, el liberto *Lucius Aelius Hylas* construyó un mitreo<sup>2361</sup>; por el mandamiento de sus dioses patrios –*dii patrii*--, *Publius Aelius Theimes* construyó un templo para ellos<sup>2362</sup>; por mandato de Apolo, el suboficial legionario *Ulpus Proculinus* construyó una fuente de Aeternus<sup>2363</sup>; por un sueño, el liberto *Flavius Trofimus* erigió una columna votiva en un mitreo<sup>2364</sup>; y por las órdenes de

---

<sup>2358</sup> LOZANO, A., “Devoción religiosa y sumisión...”, p. 355: la concepción de un poder absoluto de los dioses sobre los fieles habría tenido su origen en Oriente, siendo un rasgo destacado y característico de sus gentes a la hora de asumir y manifestar su religiosidad. En inscripciones de Asia Menor, los seguidores de estos dioses podían aparecer definidos como esclavos sin que realmente pertenecieran jurídicamente a ese grupo de la sociedad. Para la interiorización de la dependencia en el ámbito de los cultos egipcios, ver HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>.J., “Iniciación religiosa e interiorización...”, pp. 373-396.

<sup>2359</sup> ALVAR, J., *Los misterios...*, pp. 239-240.

<sup>2360</sup> LOZANO, A., “La consagración a la divinidad. Consideraciones sobre la dependencia personal en los cultos minorasiáticos”, *ARYS* 4, 2005, p. 107.

<sup>2361</sup> Rep. 57.

<sup>2362</sup> Rep. 223.

<sup>2363</sup> Rep. 137.

<sup>2364</sup> Rep. 69.

distintos dioses, el resto de dedicantes de las inscripciones analizadas erigieron esos mismos monumentos epigráficos. Hemos podido comprobar que control religioso, sumisión, interiorización de la dependencia y difusión de los cultos son conceptos que aparecen estrechamente vinculados en estos testimonios de los cultos orientales en Dacia.

No existen en las tres provincias transdanubianas testimonios de prácticas oníricas en relación con el culto de Isis, por otra parte sobradamente conocidas por las fuentes literarias<sup>2365</sup>, pero los casos analizados –aun siendo pocos en relación con el número de inscripciones de los cultos orientales en Dacia– son prueba del importante papel desarrollado por los sueños en el contexto religioso antiguo, reflejo de determinadas necesidades existenciales, de la inquietud espiritual, de la angustia e incertidumbre que eran características del mundo tangible<sup>2366</sup>, pero reflejo también de las formas de control y de difusión ejercidas por los que necesariamente habrían de interpretarlos: los propios sacerdocios de esos cultos.

*Fig. 59: Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos orientales mencionando colegios culturales y asociaciones étnico-religiosas y de aquéllas dedicadas por causa de un sueño o por mandato divino (en las dos páginas siguientes).*

---

<sup>2365</sup> Apul., *Metamorfosis* XI, 19; 22; 27; 29.

<sup>2366</sup> FERNÁNDEZ LÓPEZ, I. y PRIETO FERNÁNDEZ, L., “Demonios y sueños...”, p. 210; DODDS, E.R., *Paganos y cristianos en una época de angustia*, Madrid, 1975, p. 61 ss.



Tabla de inscripciones de los cultos orientales mencionando colegios culturales y asociaciones étnico-religiosas

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Bibliografía			Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
			CIL III	IDR	Otra publicación					
154	Deus Aeternus	Ulpia Traiana		III/2, 190	Sanie, <i>CultOr I</i> , p. 272, nº 90	Marcus Proclius Aphrodisius Seximia Hermione Proclia	Augustal lib. de la colonia Ulpia T Mujer. Esposa. Niña. Hija.	Greco-oriental Greco-oriental Greco-oriental	A partir del 222-235 d.C.	Con Iuno y angeli Culto imperial <b>Colitores</b>
155	Numen Aeternus IOM	Ulpia Traiana			Piso, <i>Ἐπιγραφαί</i> , pp. 737-744	Valerius Ianuarius Flavia Crescentina Valerius Valerianus Octavius Cassianus Iulius Silvanus Iulius Dignus? Valerius Ianuarius	Pater col Pomaren Mujer. Mater col Cultiv. Manzanas Cultiv. Manzanas Cultiv. Manzanas Cultiv. Manzanas	Romanos o itálicos?	?	<b>Cultores</b>
237	Deus Malagbel	Ulpia Traiana		III/2, 484	Piso, <i>Apulum</i> 13, p. 680, nº 20	Proculus <b>Cultores dei Malagbeli</b>	? <b>Cultores</b>	Greco-oriental? Sirio-palmirenos	?	Organización del culto
248	Iuppiter Cernenus	Alburnus Maior	pp. 924-927, I	I, 31	Popa, <i>TablCer</i> , p. 24, nº 13	<b>Colegio funerario</b> Artemidorus Apolloni Iulius Iulii Valerius Niconis Offas Menofili Lucius Vasidius Victor C. Secundinus Legitimus Sertinius Rusticus Ulpus Felix Aelius Plator Geldon September Plator	Coleg. Funerario <b>Magister</b> . Peregr. <b>Magister</b> . Peregr. Cuestor. Peregr. Cuestor. Peregr. Miembro Miembro Miembro Miembro Miembro. Peregr. Miembro. Peregr.	Cosmopolita Greco-oriental Greco-oriental Greco-oriental Minorasiático Romano Romano Romano Ilirio Ilirio	9 de febrero 167 d.C.	Declaración de disolución  Iuppiter Cernenus patrón del colegio funerario
258	IOM Tavianus	Napoca	860		Popa-Berciu, <i>DivGalat</i> p. 318.	<b>Galatae consistentes municipio</b>	?	Gálatas	139-161 d.C.	<i>pro salute imperatoris</i>
263		Apulum	1217	III/5, 599	Neigebaur, nº 62	Caius Nummius Certus  Verzovia Saturnina	Ecuestre Augur col. Apulum Patrón col Fabrum Patrón col <b>dendrophorum</b> Madre. Hija de ec.	Romano  Romana, pero origen ilirio	A partir del 180 d.C.	Inscripción funeraria
275	Ζεὺς Ναρηνος	Alburnus Maior		III/3, 398	Daicoviciu, <i>Mitteilungen</i> p. 303, nº 4	κολλήγειον	Colegio	Gálatas	s. II?	
277	Ζεὺς Σαρνενηδος	Alburnus Maior		III/3, 400	Daicoviciu, <i>Mitteilungen</i> pp. 301-302, nº 1	κολλήγειον	Colegio	Gálatas	s. II?	
293	Isis myrionima	Potaissa	882		R/C/S 616/0102	Caius Iulius Martialis Lucius Livius Victorinus	<b>Pater</b> del colegio Cuestor del colegio	Romano? Romano?	?	Templo <b>Collegium Isis</b>

Tabla de inscripciones de los cultos orientales dedicadas "por un sueño" o "por orden de la divinidad"

Nº rep.	Denominación de la divinidad	Localidad de descubrimiento	Fórmula específica	Nombre del dedicante	Ocupación o estatus	Origen	Datación	Otros aspectos reseñables
57	Iuppiter Sol Invictus Deus Genitor Rupe Natus (Mitra)	Sacidava (o Apulum o Ulpia Traiana)	<i>signum numinis</i> (por un signo del poder divino)	Lucius Aelius Hylas Horientis Apuleia	Liberto Niño Mujer (esposa)	Greco-orientales	Finales s. II o primera mitad s. III	Relieve votivo. Construye un mitreo. Comunidad <i>mitraica</i>
69	(Mitra)	Ulpia Traiana	<i>ex viso</i> (a causa de un sueño)	Flavius Trofimius	Liberto?	Greco-oriental?	?	Columna en mitreo
135	Aeternus O.M.	Apulum	<i>ex viso</i> (a causa de un sueño)	Publius Aelius Alexander	?	Romano o greco-oriental	Primeras décadas s. III	Asimilación a I.O.M.
137	Aeternus	Apulum	<i>ex iussu dei Apollinis</i> (por mandato del dios Apolo)	Ulpianus Proculus	<i>speculator</i> leg. XIII Gemina	Romano	238-244 d.C.	Construye una fuente a Aeternus
166	IOM Dolichenus	Apulum	<i>ex praecepto numinis Aesculapii somno monitus</i> (por la orden del poder divino de Esculapio, que le aconseja durante su sueño)	Veturius Marcianus	Veterano leg. XIII Gemina	Itálico o quizá céltico	?	Atributos curadores y salvadores de Dolichenus
219	Dii Patrii	Napoca	<i>ex imperio</i> (por orden -de los dioses-)	Publius Aelius...	?	Palmireno	?	
223	Dii Patrii	Ulpia Traiana	<i>iussus ab ipsis fecit</i> (lo hizo por su mandamiento)	Publius Aelius Theimes	<i>Duumviralis coloniae</i>	Palmireno	Primeras décadas s. III	Templo a los dii patrii
241	Glykon	Apulum	<i>iusso dei</i> (por mandato del dios)	Marcus Antonius Onesas	?	Minorasiático	Últimas décadas s. II	
242	Glykon	Apulum	<i>iusso dei</i> (por mandato del dios)	Marcus Aurelius Theodotus	?	Minorasiático	Últimas décadas s. II	
253	IOM? Sabasius	Apulum	<i>a deo iussus fecit</i> (lo hizo por mandato del dios)	Marcianus	Antiguo edil	?	212-217 d.C.	<i>pro salute imp et matris augustae</i>
260	Magna Deum Mater	Apulum	<i>ex imperio</i> (por orden -de la diosa-)	Titus Flavius Longinus  Claudia Candida Flavius Longinus Flavia Clementina Flavia Marcellina	Veterano ex dec Ala II Pannoniorum Decurión col Ulp T Decurión mun Nap Decurión <i>canabae</i> leg XIII Gemina Mujer. Esposa. Niño. Hijo. Niña. Hija. Niña. Hija.	Itálico?  Itálico? Itálico? Itálico?	A mediados del s. II	<i>pro salute Augusti</i>
268	Μητρός Τροκλιμήνη	Apulum	<i>Ἐξ ἐπιταγῆς μητρὸς Τροκλιμήνης</i> (por orden de la -diosa- Madre Troklimene)			Minorasiático	?	

**PARTE IV**

**CONCLUSIONES**

**Y**

**RESUMEN EN RUMANO**



*Fig. 60 Escena 69 de la Columna de Trajano en Roma, con la Victoria y los dos trofeos dácicos que separan los relatos de las dos guerras (ROSSI, L., Trajan's Column...).*

## CONCLUSIONES

La Dacia romana, por sus características geográficas y las peculiaridades de su evolución histórica en los siglos II y III de nuestra era, constituyó un territorio de intercambio cultural en el que confluyeron distintas influencias provenientes de todas las regiones del Imperio Romano. La gran meseta de Transilvania, que había sido el núcleo del reino daco-geta de Burebista y también el del reino dacio de Decébalos en los años previos a la conquista romana, y que sigue siendo el núcleo de la actual Rumania, fue también el núcleo fundamental del territorio ocupado por los romanos más allá del Danubio. Los ricos recursos minerales –especialmente el oro de los montes Apuseni--, así como la existencia de una importante vía de comunicación fluvial en torno al río Mureş en la zona más occidental de la meseta, condicionaron el trazado de la red de calzadas romanas y la elección del emplazamiento de los principales núcleos urbanos provinciales. Por otra parte, en las zonas más septentrionales y meridionales de la Dacia, la importante presencia de las tropas romanas en el *limes porolissensis* y en el *limes transalutanus* explica la existencia de otros núcleos urbanos y rurales. Y finalmente, pero no por ello menos importante –más bien al contrario--, en la zona suroeste destacó siempre el Danubio, principal cauce por el que discurrían todo tipo de influencias comerciales, culturales y religiosas en esta zona de Europa desde muchos siglos antes de la propia existencia de Roma: desde el Danubio y los puertos construidos en la región de las Puertas de Hierro, en conexión directa con las otras provincias situadas a lo largo del río, con el norte de Italia y con el Mar Negro, penetraron el ejército y los colonos venidos desde todas las regiones

del Imperio Romano, y con ellos, la civilización romana y todo lo que ésta conllevaba, incluyendo el modo de vida urbano mediterráneo y las influencias culturales y religiosas romanas y las de aquellas poblaciones que ya habían sido sometidas con anterioridad.

El estudio de la onomástica ha revelado que una proporción muy elevada de los individuos que aparecen mencionados en el registro epigráfico procede de áreas del Imperio en las que estaban bien establecidas las ideas romanas de vida cívica y de actuación pública. Asimismo, la cultura de los centros urbanos de la Dacia se asemeja fuertemente a la de Roma, lo cual se debe sobre todo al traslado e implantación de una comunidad ajena en el medio de la sociedad dacia, más que a una romanización de ésta. La aparente inexistencia de *civitates* autóctonas y de una aristocracia indígena dacia, así como el emplazamiento de comunidades formadas por dacios en las zonas periféricas de la provincia no permiten que se pueda identificar un proceso por el que estas mismas comunidades se habrían integrado rápidamente en la civilización romana. Así pues, teniendo en cuenta las realidades sociales de la Dacia, incluyendo un proceso de colonización masiva, que es otra de sus características particulares en comparación con otras provincias del Imperio, el proceso de romanización, de integración de la Dacia en la civilización romana, se desarrolló en primer lugar por esa intensiva colonización, a la que seguirían la urbanización y el crecimiento económico de la nueva provincia. Su proceso de integración en la civilización romana no tuvo obstáculos y en general podemos afirmar que fue completado durante el mismo siglo II d.C. Pese a ser la última provincia en ser incluida de forma estable en el Imperio, la Dacia se convirtió probablemente en la más romana de las provincias fronterizas.

La religión es uno de los indicadores de mayor importancia a la hora de poder apreciar el grado de romanidad e integración en la civilización romana alcanzado por la Dacia. Un rasgo distintivo de la religión en la Dacia romana, en comparación con los casos de otras provincias occidentales del Imperio, es la práctica inexistencia de testimonios de la supervivencia de la religión indígena dacia durante la época romana. El otro rasgo sería resultado de la diversidad existente entre los colonos y soldados llegados a la provincia a lo largo de su existencia, que podríamos denominar “cosmopolitismo religioso”, atendiendo a la enorme diversidad de cultos y de mentalidades en la población provincial. Entre esos cultos se encontrarían los orientales.

A la hora de valorar el alcance de la difusión de los cultos orientales en la Dacia romana, hemos visto que existen suficientes estudios sobre la religión provincial como para poder ofrecer datos numéricos significativos. Pese a que los cultos del panteón tradicional greco-romano reciben la gran mayoría de las dedicatorias, con casi tres cuartas partes del total de monumentos religiosos –una situación similar a la observada en general en las provincias del Imperio--, la difusión de los cultos orientales alcanzó una importancia bastante destacada, llegando prácticamente hasta el 22% entre todos sus testimonios.

Pero al margen de estas consideraciones de orden estadístico sobre el conjunto de los cultos orientales en relación con las manifestaciones religiosas provinciales, a lo largo del presente trabajo se han podido constatar algunos rasgos de esa difusión que expondremos en estas páginas.

A diferencia de lo ocurrido en otras zonas del Imperio, en donde la difusión e implantación de algunos de los cultos orientales tuvo lugar a lo largo de varios siglos, en la Dacia ese tiempo quedó limitado a sus 165 años de existencia como provincia romana. Cultos como el de Cibele o el de Isis, que sin duda habían sufrido cambios muy notables durante sus siglos de existencia --una evolución que puede detectarse en otras provincias--, también están presentes en el territorio romano transdanubiano, pero apenas se detecta una evolución en ese período de dominio comparativamente mucho más corto. Los únicos cambios apreciables en algunos de los cultos orientales en Dacia tienen que ver más con la iconografía o sobre todo con la denominación de algunas divinidades, que se romanizan mediante su asimilación a Júpiter Óptimo Máximo, caso de Aeternus o de un número bastante significativo de dioses locales minorasiáticos. Al asimilarse a la divinidad suprema de los romanos, estos dioses asumían una importante carga de romanidad, pero al mismo tiempo mantuvieron su alteridad y carácter extranjero, y cada Júpiter “bárbaro” mostraba habitualmente una iconografía híbrida que era el reflejo de una ecumene multicultural y de sociedades mezcladas de donde procedían sus seguidores<sup>2367</sup>. La difusión del culto de Júpiter, uno de los elementos más efectivos utilizados por Roma para la integración de sus provincias, habría de alcanzar en Dacia unas cotas muy altas, siendo con diferencia el dios con mayor número de testimonios en el registro

---

<sup>2367</sup> TURCAN, R., *The cults of the...*, pp. 26-27.



epigráfico, en su variante del culto capitolino. La mencionada asimilación de determinados cultos orientales –algunos de ellos de muy escasa difusión-- al dios supremo de los romanos pretendía integrarlos en el sistema religioso romano, buscaba la integración de sus seguidores en la sociedad romana provincial y de igual modo, aceptaba explícitamente la superioridad política y religiosa romana. De ese modo, era a la vez una forma de control de la sociedad provincial y de su ideología.

En el conjunto de lo que hemos denominado cultos orientales, esto es, manifestaciones religiosas en torno a divinidades de origen oriental --muchas de las cuales se difundieron en el mundo grecorromano después de un proceso de adaptación o reinterpretación para poder cubrir las expectativas de sus nuevos receptores--, hemos podido constatar también la extraordinaria riqueza de su panteón, con un importante número de divinidades de distinto origen y de diferente naturaleza. Son nada menos que 52 divinidades sirias, egipcias, minorasiáticas...<sup>2368</sup>, que constituyen un reflejo fiel de la diversidad de participantes en el proceso de colonización desarrollado en Dacia y también de la presencia de legiones y unidades militares auxiliares que reclutaban sus tropas en distintas partes del Imperio, ya fuera en Italia o en las provincias.

Pero el alcance de la difusión y de la implantación de esos distintos cultos no fue homogéneo. Destaca sobre todos los demás el Mitraísmo, con unos 270 testimonios que representan el 44,3% del total de los cultos orientales en Dacia. Su importancia individual en las tres provincias transdanubianas sólo fue superada por el culto oficial del Júpiter capitolino. Los cultos sirios se sitúan en segundo lugar en importancia, con un 30,9% del total de testimonios, gracias sobre todo a la relevancia alcanzada por el culto de Júpiter Dolichenus, que de forma individual se sitúa por méritos propios tan sólo detrás de Mitra como la segunda divinidad oriental más importante en la Dacia y reuniendo además allí un 10% de

---

<sup>2368</sup> La atribución etno-geográfica de algunas de esas divinidades es dudosa y algunos autores discuten el origen sirio de Deus Aeternus y Júpiter Summus Exsuperantissimus, el minorasiático de Juno Semlia o de forma más general, el origen oriental de los dioses gálatas; también se discute sobre la presencia o no en Dacia de Sol Invictus Elagabal –no atestiguado con esta denominación--; y desde luego, Mitra, Isis o Cibele son precisamente algunas de esas divinidades que sufrieron un proceso de reinterpretación antes de difundirse por el Imperio, aunque su origen era oriental. Nuestras razones para su inclusión en el cómputo de los cultos orientales de la Dacia romana ya fueron expuestas en su momento para cada caso, pero de todas formas, aunque hubiésemos opinado que alguna de ellas no fuera oriental, el número total no variaría sustancialmente, salvo en los casos principales.



todos sus testimonios en el Imperio. Otros cultos como el de Deus Aeternus o el de Azizos también destacaron especialmente, aunque no al mismo nivel que el dios de Doliche. Por el contrario, un culto bastante difundido en el Imperio, como el de Júpiter Heliopolitanus, apenas está representado. También cabría señalar la importancia alcanzada por el conjunto de los cultos originarios de Palmira, llevados a la Dacia por tropas auxiliares formadas por palmirenos y venerados esencialmente por éstos como *dii patrii*. Después de los cultos sirios y palmirenos, los cultos egipcios, identificados básicamente con el culto de Isis y Serapis, ocuparían el tercer lugar, con el 14,8% del total de testimonios de los cultos orientales. La difusión e implantación de los cultos egipcios alcanzó cierta importancia, pero quedó muy lejos del Mitraísmo. Por último se encontrarían los cultos de origen minorasiático, con un 10% del total para los cultos orientales en las tres provincias e incluyendo también los cultos frigios de Cibele y Atis, que tuvieron una escasa difusión y representación en la Dacia romana en comparación con los misterios mitraicos o isíacos, pero que fueron los más representados entre los de origen minorasiático, frente a un gran número de dioses de carácter local con uno o muy pocos testimonios, a veces incluso los únicos hallados en el Imperio que atestiguan su propia existencia.

Los cultos místéricos más cercanos al poder, los cultos egipcios y el de Cibele y Atis, tuvieron en Dacia una difusión y un arraigo mucho menor que el del Mitraísmo, que por aquel entonces aún no estaba tan próximo al sistema oficial, como revela la práctica ausencia de militares de alta graduación y de cargos del gobierno imperial provincial de los *ordines* senatorial y equestre entre los seguidores mitraicos atestiguados en el registro epigráfico. Y es que cuando los cultos místéricos fueron aproximándose más y más al poder, perdieron progresivamente la alteridad y esa posibilidad alternativa de expresión de la religiosidad que tanto atraían a los individuos de los sectores marginales u oprimidos de la sociedad que habían adoptado esos cultos en primer lugar, antes de que el poder imperial desarrollase las formas de control necesarias para ir integrándolos entre los cultos del panteón romano, de modo que su implantación profunda se hizo más difícil.

En otras provincias se ha pensado que bajo los nombres de las divinidades orientales más populares podrían ocultarse en realidad otras divinidades prerromanas indígenas con las que compartían ciertos rasgos –tal y como sucedía

también con los dioses del panteón tradicional greco-romano--, al haberse detectado la presencia de autóctonos entre los dedicantes, pero en el caso de la Dacia no ha lugar a tales sospechas, teniendo en cuenta lo dicho sobre la inexistencia de testimonios de la religión indígena de los dacios en época romana. Efectivamente, tampoco se detecta la persistencia de características prerromanas en los testimonios de los cultos orientales ni en la onomástica de sus dedicantes, en la que no aparecen resonancias indígenas.

El estudio de la distribución de los testimonios de los cultos orientales nos proporciona una idea bastante aproximada del papel preponderante de las ciudades frente al entorno rural y también refleja la alta concentración de hallazgos en los principales núcleos urbanos provinciales, como Ulpia Traiana Sarmizegetusa, primera ciudad romana fundada en la Dacia y capital religiosa de las tres provincias, dado que albergaba la sede del *concilium trium Daciarum* para el culto imperial provincial, una ciudad que reúne nada menos que un 26,5% de todos los testimonios de los cultos orientales en la Dacia romana. También cabría destacar el doble asentamiento urbano de Apulum, que conjuntamente reúne un 17,4% de los testimonios; Porolissum, principal centro receptor y difusor de los cultos orientales en el extremo noroeste de la provincia de Dacia Porolissensis, con un 8% de los monumentos; Potaisa, con un 7,2%; y en menor medida Micia, Romula, Ampelum, Drobeta, Napoca, Dierna o Tibiscum. Entre todos estos núcleos urbanos suman más de las tres cuartas partes de todos los testimonios en las tres provincias dácicas, con lo que podemos afirmar que el proceso de difusión e implantación de los cultos orientales en la Dacia romana fue un fenómeno esencialmente urbano.

Los cultos orientales se extendieron por todo el Imperio como integrantes de la civilización romana y es por esto por lo que las ciudades, los núcleos de romanidad en las provincias, fueran las más predispuestas a recibir a las divinidades orientales. Éstas fueron integradas plenamente en la vida cívica, como muestran las inscripciones dedicadas por miembros del *ordo decurionum*, por *flamines* municipales del culto imperial, por *augustales*, etc.

Pero también se difundieron en ciertas zonas rurales de la Dacia y aquí cabría realizar algunas distinciones: por un lado, zonas rurales directamente relacionadas con la presencia de campamentos de unidades militares auxiliares, como serían la del *limes transalutanus* en la Dacia Malvensis, la zona oriental de

la Dacia Apulensis o toda la zona septentrional de la Dacia Porolissensis, a las que habría que añadir además el caso aislado de Pojejena de Sus, en el Banato y cerca del Danubio, que suma por sí sola casi un 3% de todos los testimonios; por otro lado, la zona de explotaciones mineras de los Cárpatos Occidentales, en donde destaca especialmente Alburnus Maior; también las zonas rurales comprendidas dentro de los *territoria* de las grandes ciudades, destacando sobre todo los núcleos rurales en el *territorium* de Apulum; y finalmente, aquellos asentamientos de carácter rural que poseían una característica específica que resaltaba su importancia, como los que poseían estaciones de baños termales o por ejemplo, el taller de producción cerámica más destacado de la Dacia, en Micăsasa.

Los testimonios epigráficos y arqueológicos que hemos analizado tienen unas ventajas y desventajas que ya se plantearon en su momento y que no vamos a repetir ahora, pero en relación a su distribución territorial, que condiciona directamente nuestras conclusiones en ese sentido, debemos reiterar que los procesos de urbanización o de industrialización, así como las guerras, han actuado como filtros. No se han realizado excavaciones sistemáticas en todo el territorio de la Dacia romana, de modo que muchos hallazgos se supeditan al azar. Las excavaciones se han concentrado en las áreas de los núcleos urbanos o *quasi* urbanos de época romana, así como en los campamentos militares y como sucede con otras provincias, el principal problema desde el punto de vista arqueológico viene dado sobre todo por la continuidad espacial de algunos núcleos urbanos romanos en actuales ciudades de Rumania, pero hay algunas excepciones muy importantes, como la de la propia Ulpia Traiana Sarmizegetusa, cuyas ruinas se encuentran junto al pequeño pueblo rumano de Grădiște, que no ha condicionado las excavaciones como lo haría el emplazamiento de una ciudad moderna levantada sobre el antiguo asentamiento romano, caso de Napoca o de Apulum, sobre las que se alzaron respectivamente las actuales ciudades rumanas de Cluj y Alba Iulia.

Siguiendo con los rasgos comunes observados, además de la vinculación e integración en el sistema cívico también se ha observado una conexión general con el culto imperial, si bien el grado varía dependiendo del culto específico. A este respecto, el sistema de la religión cívica, que dominaba las comunidades urbanas de la Dacia, tuvo un papel semejante al de la lengua latina en el proceso de integración de las tres provincias transdanubianas en el mundo romano, con la

diferencia de que la religión era ciertamente un instrumento de integración y de control social e ideológico, que incluía divinidades de carácter político para que la población pudiera expresar su lealtad a los emperadores reinantes y sus familias, y al Imperio en general. El culto imperial provincial debía celebrarse en nombre de todas las diferentes comunidades de la provincia, representando un elemento de cohesión religiosa, social y política del que no escaparon los cultos orientales. Así pues, la religión fue uno de los elementos más importantes para lograr la cohesión de la sociedad provincial, que como hemos visto estaba formada por grupos con diferentes tradiciones y también diferentes grados de romanización en el momento de su llegada a la Dacia. Allí, como en el resto de territorios, el culto imperial creaba una relación de poder entre las personas y el gobernante, aumentando igualmente el control de las elites locales sobre la población, la influencia de algunas ciudades sobre otros núcleos de población vecinos y la superioridad y el control manifestados y ejercidos por los romanos en general sobre las otras culturas. Dado que el *princeps* era símbolo de unidad y de integración del Imperio Romano, a través del culto imperial Dacia quedaba conectada con Roma. Su difusión, interconectada con la de los cultos orientales, contribuyó enormemente a la integración y al control social e ideológico de éstos y de sus seguidores en el sistema religioso imperial, favoreciendo la formación de la estructura religiosa provincial y su integración en el Imperio. Desde esta perspectiva no debe sorprendernos que los cultos orientales que aparecen vinculados al culto imperial en mayor número de ocasiones sean aquéllos que también están mejor representados en Dacia: el culto de Júpiter Dolichenus, el Mitraísmo, el culto de Deus Aeternus o los cultos egipcios en general, en los que en el caso de Serapis se observaba además una estrecha relación con el poder expresada por las dedicatorias de gobernadores provinciales senatoriales y procuradores financieros ecuestres.

Además de estos rasgos comunes y más generales observados para el conjunto de los cultos orientales, la comparación entre los distintos cultos o grupos de cultos presentes en Dacia ofrece otras semejanzas y diferencias en la distribución territorial de los testimonios, en la cronología de la difusión y en el estudio sociológico de los dedicantes de las inscripciones, de modo que a las conclusiones alcanzadas en cada uno de los distintos capítulos podemos añadir otras consideraciones que completen nuestra visión.

De las tres provincias dácicas, la Apulensis reúne la mayor parte de los testimonios de los cultos orientales, al contar con las dos ciudades de mayor importancia, Ulpia Traiana Sarmizegetusa y Apulum. Le sigue en importancia la Porolissensis, con los núcleos importantes de Potaissa y Porolissum, y en último lugar estaría la Malvensis, la más meridional, en la que no tenía su base ninguna legión, a diferencia de las otras dos provincias.

Ya hemos comentado que los cultos orientales se difundieron en Dacia sobre todo en y desde las ciudades, pero también se ha podido comprobar que esa difusión urbana no se caracterizó precisamente por la uniformidad. Cada ciudad presentaba unos rasgos distintivos y esas especificidades indudablemente tuvieron que afectar a la difusión de cada culto, dando lugar a un panorama urbano-religioso de gran riqueza y variedad. Y lo mismo ocurre para las tres provincias, observándose la escasa difusión del Mitraísmo en la Porolissensis, de los cultos sirios y palmirenos en la Malvensis, de los cultos minorasiáticos en ambas y de los cultos egipcios en la Malvensis. Tan sólo la Dacia Apulensis, esa parte central del territorio conquistado por los romanos y que se correspondía sobre todo con la meseta transilvana, contó con una difusión y presencia importante de todos los grupos de cultos orientales.

En lo que se refiere a la cronología de la difusión de los cultos orientales en Dacia, se observa también una constante: la época en la que pueden datarse más monumentos es la de la dinastía Severa, comprendiendo la última década del siglo II y las primeras del siglo III d.C., siendo muy notable la diferencia con el número de testimonios datables en otras épocas. La difusión de los cultos orientales en las tres provincias transdanubianas comenzó ya en época de Trajano, pero durante su reinado y el de sus dos primeros sucesores el número de testimonios todavía es muy pequeño. Su cifra crecería en la época de los últimos Antoninos, pero el auge definitivamente se alcanza durante la dinastía Severa, coincidiendo esta apreciación con la situación general observable en el Imperio Romano con la llegada al poder de Septimio Severo y sus sucesores. Tan sólo un número reducido de testimonios pueden datarse en época posterior.

Sin embargo, la comparación entre los distintos cultos da lugar también a la observación de ciertas diferencias: la mayoría de los testimonios mitraicos se situarían cronológicamente en la época de los reinados de Marco Aurelio y Cómodo y sobre todo, en la época de los Severos, aunque también habría

testimonios de época posterior; los cultos sirios alcanzaron su cota más alta de difusión en época de los Severos, como los demás, pero después esta cota no decreció tanto, sino que todavía pueden observarse bastantes testimonios datables en las últimas décadas de dominación romana en Dacia; los cultos minorasiáticos en realidad tuvieron una introducción temprana y una difusión a lo largo de todo el siglo II d.C. que igualó prácticamente a la de la época de los Severos, por lo que podemos pensar en un crecimiento progresivo y bastante más compensado; y algo similar habría ocurrido con los cultos egipcios, aunque el número de monumentos datables en época de la dinastía Severa resulta mayor, como también los que se sitúan en la época de los últimos emperadores de la dinastía Antonina.

También hemos podido constatar la gran cantidad de monumentos que no proporcionan elementos para su datación, pero el número de testimonios datables resulta suficientemente grande como para poder alcanzar unas conclusiones significativas para cada culto y por consiguiente, para el conjunto de los cultos orientales en general en Dacia, que en tan sólo 165 años se difundieron, alcanzaron el cénit de su expansión y después desaparecieron, una situación sin parangón en el Imperio, ya que su final tuvo que ver con el abandono del territorio por la administración y el ejército romanos, más que con la propia evolución histórica religiosa.

El examen de la distribución étnico-onomástica de los dedicantes de los monumentos epigráficos proporciona una idea bastante clara del origen de los agentes que actuaron en la difusión de cada culto. Los individuos de onomástica latina y aquéllos de onomástica griega o greco-oriental se reparten casi a partes iguales la preponderancia en la difusión del Mitraísmo en Dacia, aunque debe tenerse en cuenta la posibilidad de que bajo un nombre de apariencia romana se escondiese una persona de origen distinto. Así pues, podemos considerar que su difusión no tuvo una relación primordial con la inmigración de individuos de origen oriental, al contrario de lo que sucede para los cultos sirios y los minorasiáticos, donde sí destacan respectivamente los dedicantes de estos orígenes. La presencia de unidades militares auxiliares formadas por sirios, commagenos y palmirenos contribuyó notablemente a la difusión de los cultos de su patria de origen, mientras que los cultos minorasiáticos dependieron esencialmente de individuos de estatuto peregrino, colonos y mineros venidos a la Dacia para la explotación de los recursos minerales en los Cárpatos Occidentales.

La salvedad es el culto de Cibeles y Atis, que como se ha podido ver tuvo escasa difusión y cuyos dedicantes eran básicamente romanos o itálicos, dado que su difusión se realizó desde Roma e Italia, donde habían llegado siglos antes. Y del mismo modo, también los cultos egipcios muestran con claridad el predominio de los dedicantes de origen romano o itálico, de acuerdo con su introducción en Roma e Italia y su posterior difusión desde allí hacia la región danubiana.

La observada participación de individuos de distinto origen en la difusión de los cultos orientales en la Dacia romana viene a confirmar la apreciación general sobre el proceso de colonización desarrollado tras su conquista y en este sentido no podemos dejar de recordar una vez más las palabras de Eutropio que tan magnífica y sintéticamente lo ilustran: *ex toto orbe romano infinitas eo copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas*<sup>2369</sup>.

Finalmente, la comparación de la distribución social de los fieles nos ayuda también a perfilar las semejanzas y diferencias entre los distintos cultos. En primer lugar, observamos la gran difusión de los cultos orientales entre los militares, que están ampliamente representados entre los dedicantes, concordando con la apreciación general sobre el carácter fuertemente militar de la Dacia romana. Entre ellos se contabilizan desde los oficiales de mayor graduación hasta los soldados y veteranos que no reflejan en los monumentos otra ocupación o estatus posterior. La gran atracción que tenían para los soldados el Mitraísmo o el culto sirio de Júpiter Dolichenus, que precisamente son los dos cultos orientales más extendidos en Dacia, resulta esclarecedora a este respecto. En lo que se refiere al primero, el carácter invicto del dios, representado en el epíteto *Invictus* que le acompaña en la inmensa mayoría de inscripciones, es el modelo ideal para sus seguidores, de los que requiere esfuerzo para lograr la victoria. Con ese carácter triunfador e invencible, era un símbolo de las aspiraciones militares, de forma que se convirtió en el dios tutelar de los soldados, potenciando los valores propios de una sociedad masculina, que evidentemente coincidía con la estructura social de los ejércitos fronterizos, entre los que tuvo un gran éxito, demostrando así su eficacia como instrumento de integración y cohesión de esas tropas.

Por el contrario, el Mitraísmo no atrajo la atención de los miembros del gobierno imperial provincial, que prefirieron los cultos sirios y sobre todo los

---

<sup>2369</sup> Eutrop., 8, 6, 2.

cultos egipcios, en dedicatorias con un carácter eminentemente político de muestras de lealtad a los emperadores y la familia imperial. Los cultos originarios de Asia Menor –y hay que recordar que incluimos los cultos frigios-- no fueron objeto de ninguna dedicatoria por parte de los gobernadores provinciales y procuradores financieros, probablemente debido a su escasa difusión en Dacia.

La aristocracia municipal dirigió sus preferencias sobre todo hacia los cultos sirios y hacia el Mitraísmo, desempeñando un papel de difusión y de control e integración cívica de estos cultos, quizá por la enorme importancia y difusión que tuvieron en general en Dacia en comparación con los misterios egipcios o frigios, ante la que la aristocracia municipal no podía permanecer al margen, de modo que usaba los mecanismos normales de integración en la religión cívica imperial. No obstante, resulta relevante apuntar que una buena parte de las elites municipales en Dacia se había formado a partir de los veteranos del ejército desde época de Trajano, lo cual explicaría el papel algo más destacado de lo habitual que desarrolla la aristocracia municipal en la difusión de los cultos sirios y palmirenos y en el Mitraísmo no sólo en el caso específico de la Dacia, sino también en toda la región danubiana.

Augustales y sacerdotes del culto imperial apenas realizaron dedicatorias a los cultos orientales, confirmando el análisis general de la documentación epigráfica para este grupo en Dacia, que pone de manifiesto su adhesión prácticamente total a los cultos oficiales romanos, cuyo protagonismo contrasta con la presencia muy discreta de las divinidades orientales, con pequeñas excepciones como el Mitraísmo.

Otros grupos también jugaron un papel destacado en la difusión, como el de los *peregrini* con los cultos minorasiáticos, llevando con ellos los dioses de sus ciudades y zonas de origen, y siendo los responsables de los testimonios, a veces únicos, de algunas divinidades minorasiáticas, no sólo en Dacia sino en el conjunto del Imperio.

Los esclavos y libertos son un grupo social de importancia entre los dedicantes de los cultos orientales en Dacia, especialmente en lo que al Mitraísmo se refiere, con bastantes testimonios de esclavos y libertos imperiales de la administración imperial en la provincia, sobre todo funcionarios del *tabularium* de la sede del procurador financiero de la Dacia Apulensis y de la administración fiscal provincial, en Ulpia Traiana Sarmizegetusa. La propia movilidad implícita



en el trabajo de estos funcionarios imperiales no impedía que pudieran encontrar con facilidad un mitreo en casi cualquier lugar al que se desplazaran, con características muy similares. El culto mitraico sirvió para reforzar los vínculos de fidelidad entre el poder imperial y sus más directos colaboradores en una época, la del siglo III, que veía la transformación de la vida urbana, la crisis política y el peligro de la integridad del Imperio.

La popularidad de Mitra entre esclavos y libertos se corresponde con la situación observada generalmente entre los dedicantes mitraicos en el Imperio Romano, explicable por el carácter integrador de sus misterios, que sin embargo debemos recordar que legitimaban el presente, el orden social establecido, y ofrecían la recompensa de una vida más allá de la muerte, más allá de cualquier apariencia de ideas igualitarias, que debieron suprimir para lograr la mayor difusión posible en el Imperio. Por el contrario, el pequeño número de dedicatorias de esclavos y libertos a los dioses egipcios y la ausencia total para Cibeles y Atis podría explicarse por la escasa difusión general de estos cultos en Dacia, pero también por la mayor cercanía de estos cultos al poder, su integración cívica y su progresiva pérdida de la alteridad y la posibilidad alternativa de expresión de la religiosidad que tanto habían atraído a los individuos de los sectores marginales u oprimidos de la sociedad que habían adoptado esos cultos en primer lugar.

En cuanto a las mujeres, ya se han observado las razones generales por las que aparecen representadas en menor medida que los hombres en el registro epigráfico y esta situación se constata también en Dacia, donde muchas de las mujeres que aparecen como dedicantes lo hacen además en calidad de esposas o hijas del dedicante principal, que es un hombre. Sus preferencias se concentraban en los cultos sirios, el culto de Isis y el culto de Cibeles, alcanzando una gran importancia en la difusión e implantación de estos dos cultos místicos en las provincias dácicas, seguramente superior a la que refleja la documentación disponible. Los atractivos principales para las mujeres a la hora de buscar su participación en los misterios egipcios y frigios parecen haber sido la promoción personal y la integración social, junto a los conocidos atributos de Isis como protectora de las mujeres y sanadora. La mejora económica a través del servicio del culto –con la participación como sacerdotisas y con el control de los recursos económicos de los que disponían los santuarios-- sólo podría ser un estímulo para

aquéllas de origen humilde, mientras que las que tenían una posición socio-económica más desahogada se verían atraídas más bien por la posibilidad de participar junto a hombres y mujeres en una misma comunidad.

Y también desempeñaron un papel de relativa importancia los sacerdotes de los distintos cultos y los miembros de colegios cultuales y comunidades étnico-religiosas, destacando la relevancia de los sacerdotes de Júpiter Dolichenus en la difusión de su culto en Dacia.

Lo que no queda tan claro es el grado de implicación de los dedicantes en los cultos, dado que las inscripciones no suelen proporcionar datos suficientes como para poder valorarlo. Existen en Dacia escasos testimonios de iniciados en los misterios, con grados mitraicos, y ninguno de taurobolios, pero un grado mayor de compromiso puede ser detectable en aquéllos que ostentaban un sacerdocio de una divinidad oriental –y entre ellos se observa una mayor implicación de los individuos orientales, ya que casi todos los sacerdotes presentan una onomástica oriental o griega/greco-oriental--; también puede detectarse en los miembros de comunidades y colegios religiosos, que además proporcionaban a sus integrantes el cumplimiento del compromiso cívico propio de los cultos ciudadanos oficiales, demostrando que habían sido absorbidos e integrados por las ciudades y que incluso sus sacerdocios habían pasado a participar en el papel desempeñado por los sacerdocios cívicos; e igualmente en las dedicatorias de aquellos individuos que las justificaban por un sueño o por un mandato divino, poniendo de manifiesto su sumisión y la interiorización de su dependencia ante el poder de los dioses a los que rendían culto –e implícitamente ante la capacidad de interpretación de esos sueños apropiada por los sacerdotes de esos dioses como instrumento de control de los fieles, utilizado para la misma propagación de los cultos--. Del resto, no podemos inferir su devoción a partir de la documentación disponible, aunque no podemos infravalorarla. Por el contrario, un grado menor de compromiso podría detectarse en aquellas inscripciones con un carácter más evidente de manifestaciones de lealtad al poder imperial o bien en los casos de dedicantes que aparecen en varias inscripciones, rindiendo culto a diferentes divinidades, y no sólo orientales.

En definitiva, entre los fieles de los cultos orientales en la Dacia hemos podido detectar una mezcla inconsciente de devoción sincera y creencia en los poderes y características de las divinidades –dioses salutíferos, dioses que

escuchan, dioses protectores, dioses que proporcionan una esperanza, dioses que simbolizan unos valores con los que se identifican, etc.-- y por otra parte, cierto grado de oportunismo ante la perspectiva de beneficiarse socialmente, ya fuera mediante algunas ventajas materiales, como las que podrían derivarse de las muestras de lealtad hacia la ideología imperial, el acceso a ciertos sacerdocios y el control de los bienes de los templos, u otras ventajas más etéreas, como la inclusión en comunidades religiosas donde se lograba ser alguien o la sensación imaginaria de verse integrado en el sistema, algo especialmente notable para los cultos místéricos y sus seguidores pertenecientes a sectores sociales marginados u oprimidos.

A lo largo de este trabajo hemos tenido la oportunidad de comprobar constantemente que el estudio comparativo enriquece de forma considerable la investigación. En el caso de los cultos orientales en la Dacia romana, tal estudio en profundidad no había sido realizado todavía, de modo que al no disponer de una comparación entre los distintos cultos orientales atestiguados en su territorio, tampoco se podía realizar un contraste con los múltiples trabajos sobre los cultos orientales realizados en la mayoría de las provincias occidentales del Imperio Romano que pudiera destacar el carácter singular o general de muchos de los aspectos resultantes del análisis y la interpretación. En este contexto, creo que se ha alcanzado el objetivo principal planteado al inicio de la investigación, de modo que el trabajo resultante puede ser una aportación significativa para cubrir el importante vacío detectado en la historiografía sobre los cultos orientales en el Imperio, sobre un territorio, el de la Dacia romana, en el que su difusión fue extraordinariamente importante.



*Fig. 61 Detalle de altar votivo con Mitra montado sobre el toro, correspondiente a CIMRM II, 2186 (Museo Brukenthal, Sibiu)*

**CULTELE ORIENTALE ÎN DACIA ROMANĂ:  
FORME DE PROPAGARE, INTEGRARE ȘI  
CONTROL SOCIAL ȘI IDEOLOGIC  
(REZUMAT)**

**PARTEA I: INTRODUCERE ȘI ASPECTE PRELIMINARE**

**1-INTRODUCERE**

Odată cu titlul lucrării se prezintă deja în formă sintetică ceea ce va fi obiectul studiului, cadrul geografic și temporal ales, precum și obiectivele urmărite.

Utilizarea anumitor termeni, în special de “culte” și “orientale”, pentru a se referi la ceea ce constituie tema lucrării poate da naștere unei anumite controverse. Conceptul de “religii orientale”, dezvoltat de Cumont și bine stabilit de Vermaseren pentru seria EPRO, este puțin precis și a lăsat loc unei mari controverse și confuzii, datorită folosirii nediscriminate a termenilor pe care au făcut-o mulți autori, utilizând nediferențiat culte sau religii, pe de o parte, și orientale sau misterice, pe de altă parte, pentru a se referi la aceeași realitate, ca și cum toți acești termeni ar avea aceeași semnificație. Aceste manifestări religioase privind divinitățile originare din Orient s-au difuzat în lumea greco-romană după ce au constituit obiectul unui proces de reinterpretare, cu schimbări esențiale de-a lungul procesului de difuzare în epoca elenistică și mai târziu în Imperiul Roman, un proces care poate avea caracteristici comune însă care rezultă diferit în fiecare caz particular, așa cum de asemenea puteau fi diferite originile sale geografice și temporale în cadrul acestui concept general al Orientului. În ceea ce privește utilizarea termenului “cult”, acesta s-ar referi la un lăcaș de cult specific, care ar avea inclusiv ritualuri proprii, însă formând parte dintr-un sistem mai amplu. Care corespunde religiei. În acest fel, cu utilizarea sa a favorizat o semnificație

restrictivă, vizavi de o realitate mai amplă decât ar fi religia. Așadar, a inclus toate lăcașurile de cult divine provenind din Orient, inclusiv cultele misterice: Mitraismul, cultele siriene, cultele minorasiatice și cultele egiptene. Sunt excluse Iudaismul și Creștinismul, însă nu datorită motivelor lui Cumont, care credea că misterele creaseră o pregătire pentru apariția Creștinismului, acționând precum un precedent necesar pentru victoria acestuia, și mai ales datorită neparticipării evergetismului sacrificial public care caracterizează sistemul religios roman, în cuvintele lui Gordon.

Sursele utilizate sunt în special cele epigrafice, însă și cele arheologice și într-o mai mică măsură cele literare, deoarece nu vorbesc despre cultele orientale în Dacia, cu toate că au fost luate în considerare pentru informarea generală despre culte. Dată fiind importanța surselor epigrafice, am încercat să ofer în cel de-al doilea volum un *corpus* de inscripții cât mai complet posibil despre toate cultele orientale prezente în Dacia romană. Cu toate că nu s-a inclus un repertoriu de monumente figurative și de temple, care ar fi depășit limitele ambiției acestei lucrări, dacă se includ în respectivele capitole care îl alcătuiesc referințe pertinente despre statui, reliefuri, temple, etc. și au fost luate în considerare pentru studiul transiterii.

Obiectivul nu este doar de a reuni informația extrasă din studiul surselor și bibliografiei și de a o comenta, ci se încearcă compararea generală a acestor date obținute cu cele din celelalte provincii ale Imperiului, în special cele occidentale și mai ales toate cele din spațiul geografic danubian. În ansamblu, acest tot de surse și bibliografii consultate este cele care va permite abordarea acestei lucrări de investigație cu exhaustivitatea și rigoarea critică dorite și fără îndoială, necesare.

În restul Introducerii se regăsesc de asemenea și alte aspecte precum alegerea temei și justificarea sa, procesul desfășurat de-a lungul anilor de investigație și mulțumirile instituționale și personale corespunzătoare.

## **2-STAREA TEMEI**

Acest capitol are ca și obiectiv șițarea sintetică a unei panorame istoriografice în legătură cu studiile cele mai însemnate despre cultele orientale în Imperiul Roman și în Dacia care afectează în mod direct sau indirect această lucrare, așa cum a fost concepută.

Se evidențiază, pentru a începe, lucrările lui Cumont și importanța seriei EPRO, condusă de Vermaseren, care a dat un impuls investigației în ceea ce privește această chestiune, abandonând în general comparația existentă în modelul de sinteză a lui Cumont printr-un studiu specializat despre fiecare dintre culte, în ceea ce ar trebui să fie, mai exact, studiile preliminare pentru o viitoare sinteză. Majoritatea lucrărilor cuprinse în această serie conțin un *corpus* sau repertoriu de monumente, care constituie în mod evident “preliminariile” prin excelență pentru orice studiu serios. În afară de această serie, însă la fel de importante sau chiar mai mult pentru studiul anumitor culte orientale, se află lucrările lui Merlat, Vidman și Bricault, precum și operele dedicate studiului misterelor sau în general a cultelor orientale în Imperiul Roman, precum cele ale lui Burkert, Turcan sau Alvar, ultimul fiind din Spania.

Se comentează de asemenea suficiente studii generale despre principalele culte, în mod izolat, iar înainte de a trece la a schița panorama istoriografică a studiilor directe despre cultele orientale în Dacia romană, lucru cu care ne-am concentra în mod aproape exclusiv asupra producției istoriografice române, se expune succint rezultatul la care s-a ajuns prin realizarea studiilor similare asupra altor provincii sau teritorii occidentale ale Imperiului Roman, începând cu Hispania și partea cea mai occidentală și terminând cu zona balcanică. Majoritatea lucrărilor dedicate cultelor orientale în diferite provincii ale Imperiului Roman erau integrate în seria EPRO și se pare că pentru cazul teritoriului transdanubian s-a acoperit parțial această sarcină cu micul volum despre cultele orientale din Dacia Inferioară, realizat de Berciu și Petolescu. Această lucrare includea un catalog de monumente aflate pe teritoriul meridional al provinciei, însă majoritatea monumentelor cultelor orientale din Dacia romană se află sau au fost descoperite pe teritoriile din Dacia Apulensis și Porolissensis, o zonă netratată într-o monografie similară mai ales cultelor orientale.

În continuare, se reunesc principalele studii despre cultele orientale în Dacia în secolul XX și începuturile lui XXI. În 1935, Floca a publicat în italiană ceea ce este, până în ziua de azi, singura lucrare monografică despre cultele orientale de pe teritoriul complet al Daciei romane, cu toate că era destul de scurtă, și nu includea un *corpus* de monumente și a trecut mult timp de la publicarea sa. Lucrări ulterioare despre Dacia romană, precum cele ale lui Constantin Daicoviciu, Tudor sau Macrea, includeau de asemenea paragrafe

dedicate studiului aspectelor religioase și printre ele se tratau și cultele orientale. Russu a publicat în 1969 un studiu interesant despre prezența sirienilor în provincia Dacia, care includea aspectul religios printre multe altele. Alexandru Popa și-a prezentat în 1979 teza sa doctorală, inedită, despre cultele egiptene și minorasiatice. În aceasta se includea un repertoriu de inscripții și monumente figurative ale diferitelor divinități, iar în acest sens consultarea acestei teze la Universitatea Babeș-Bolyai, din Cluj-Napoca, rezultă indispensabil pentru un studiu de sinteză asupra cultelor orientale în Dacia. La rândul său, en 1981, Sanie a publicat o monografie despre cultele siriene și palmirene din Dacia romană, care a cunoscut o răspândire internațională printr-o versiune ulterioară rezumada în germană în 1989, publicată în *ANRW*. Sanie, orientalist recunoscut în România, a realizat o lucrare absolut indispensabilă pentru orice studiu posterior, bazat pe domeniul său al limbilor semitice și al onomasticii orientale.

Lucrarea lui Mihai Bărbulescu despre interferențele spirituale în Dacia romană, publicată în 1984 și cu o ediție revizuită în 2003, a fost și continuă să fie una din referințele esențiale pentru studiul și înțelegerea vieții spirituale în provincia la nord de Dunăre. De asemenea, M.F. Popescu a realizat un studiu strălucit și foarte util despre religia în cadrul armatei romane din Dacia, care abordează aspecte precum răspândirea “prin” și “în” armată și controlul ideologic, pe lângă faptul de a reprezenta un studiu socio-religios exhaustiv în categoria militarilor. La fel de valoroasă sau chiar mai valoroasă pentru înțelegerea religiozității provinciale este și cea mai recentă monografie a lui Nemeti despre sincretismul religios.

În final, se trec în revistă pe scurt principalele studii specifice despre diferitele culte orientale atestate în Dacia romană. Dintre ele se evidențiază teza doctorală a lui M. Pintilie despre Mitraism, prezentată în 2003 și inedită până în prezent. În aceasta se include un repertoriu de monumente mitraice din Dacia, iar de aceea consultarea acestei teze la Universitatea Babeș-Bolyai, din Cluj-Napoca, este indispensabilă pentru un studiu de sinteză despre cultele orientale din provincie. Se evidențiază de asemenea volumul din seria EPRO realizat de Popa și Berciu despre cultul lui Jupiter Dolichenus. În plus, se comentează numeroase studii mai reduse, publicate sub formă de articole, care tratează diferite divinități din diferitele grupuri ale cultelor orientale.



Cu această trecere în revistă a temei, s-a încercat să se arate care sunt lucrările de referință utilizate pentru acest studiu, dar și care sunt carențele detectate în producția istoriografică în legătură cu cazul Daciei romane. Astfel, s-a putut constata necesitatea unui studiu de sinteză despre cultele orientale din acest teritoriu. Pentru a încheia, pentru o mai bună înțelegere a unor probleme care se vor radica, se prezintă pe scurt principalele tendințe care au apărut și care continuă să apară în panorama istoriografică din România în legătură cu istoria sa veche, cu o interconexiune permanentă între aceasta și identitatea proprii țării și a locuitorilor săi.

### **3-CONTEXTUL GEOGRAFIC ȘI ISTORIC**

Cunoașterea contextului geografic și istoric este foarte necesară pentru o bună înțelegere a răspândirii cultelor orientale. Aspectele geografice precum orografia, rețeaua fluvială, existente câmpurilor fertile sau apropierea de mare sunt factori care trebuie luați în considerare în acest tip de studii, deoarece condiționează accesibilitatea teritoriului și influențează, în consecință, stabilirea căilor de comunicare, imigrările și stabilirea populațiilor, prezența armatei romane, gradul de romanizare și de pătrundere a curentelor culturale și religioase, dezvoltarea economică, etc. De asemenea, aspecte de natură istorică precum studiul populației preromane, cucerirea Daciei de către Roma, procesul intens de colonizare a teritoriului, prezența puternică a armatei, organizarea administrativă provincială, organizarea urbană, economia, religia și scopul provinciei vor condiona în mare măsură răspândirea cultelor orientale. În acest capitol se includ în afară de primele hărți, referitoare la situația Daciei în spațiul carpato-danubiano-pontic, Dacia în Imperiul Roman și organizarea provincială a Daciei. În plus, un grafic arată importanța relativă a cultelor orientale în panteonul provincial, cu aproximativ un procent de 22% din totalul monumentelor religioase.

## PARTEA A II-A: FORME DE RĂSPÂNDIRE ALE CULTELOR ORIENTALE ÎN DACIA ROMANĂ

### 1-MITRAISMUL

O comparație cu cazurile din alte provincii din Imperiul Roman ne oferă importanța Mitraismului în Dacia și de asemenea clarifică într-o oarecare măsură posibilele sale varietăți și specificități provinciale. Ca și caracteristici iconografice și epigrafice mai importante, trebuie să subliniem răspândirea importante pe care se pare că o are tema denumirii “miracolul apei” în reliefurile mitraice, precum se atestă în toată zona Rinului și Dunării. Nu este exclus ca popularitatea acestei scene să aibă legătură cu numeroasa prezență a unităților auxiliare ale arcașilor sirieni la Dunăre și, pentru cazul care ne interesează, în Dacia. Mitul care îl reprezintă pe Mitra trăgând cu arcul său în stâncă trebuia să-i bucure în special pe componenții acestor unități, care îl vedeau pe zeu folosind aceeași armă pe care ei o foloseau în război. Se poate observa de asemenea pe reliefurile din Dacia originalitatea referitoare la marile urme ale limitelor Rinului, care obișnuiesc să fie mici, adeseori cu formă arcuită și caracterizate de existența a două registre, deasupra și dedesubtul scenei centrale a tauroctoniei. Cea mai mică dimensiune și mai ales, grosimea sa mică au făcut ca majoritatea reliefurilor provenind din Dacia să fie fragmentate în momentul descoperirii lor. În ceea ce privește epigrafia, s-a semnalat deja varianta locală a numelui lui Mitra existentă în zona din Transilvania, apareciind zeul ca fiind *Mythras* în diferite localități, însă în special în Apulum.

Numărul descoperirilor de monumente mitraice în Dacia romană o situează între provinciile Imperiului unde Mitraismul a fost mai extins. Comparația cu datele reflectate în cunoscuta lucrare a lui M. Clauss ne oferă multe îndoieli referitoare la aceasta, cu toate că trebuie să semnalăm că din momentul publicării sale a crescut numărul descoperirilor mitraice în diferite provincii și că Clauss, la fel ca și Cumont și Vermaseren, includea monumente solare cu o îndoielnică atribuție mitraică. Fără a include inscripțiile cu atribuție îndoielnică – unele dintre ele chiar puteau să fi fost mitraice-, pe care le vom trata separat în al cincilea capitol, în Dacia avem un total de 181 reliefuri, dintre care 54 conțin inscripții. Mai mult, s-au numărat 26 de statui anepigrafice și 3 cu inscripții, la care trebuie să adăugăm 4 teracote votive anepigrafe și mai ales,

inscripțiile de pe altare, plăci, stele, bazele statuilor sau coloanelor votive, care ajung la mai mult de 47. Aceste numere, urmând statistica lui Clauss, situează Dacia pe un prim loc privind numărul de reliefuri și statui votive mitraice în întreg Imperiul Roman, inclusiv înaintea Romei, cu destule minusuri, în timp ce în numărul de inscripții, doar Dacia se află în urma Panoniei Superioare și a Germaniei Superioare. Iar în ceea ce privește mitreii, numărul atestat în Dacia este considerabil mai mic decât cel sperat, însă acest lucru se datorează mai ales lipsei de săpături sistematice în România.

Din studiul distribuției descoperirilor mitraice se concluzionează că Mitraismul în Dacia a fost un fenomen în mod esențial urban, chiar dacă s-au descoperit monumente și inclusiv s-au atestat câțiva mitrii în zonele rurale. Totuși, în majoritatea cazurilor, descoperirile rurale se datorează în principal prezenței apropiate a campamentelor militare.

Analiza cronologiei Mitraismului în Dacia sugerează că apogeul său se produce la sfârșitul secolului al II-lea d.C. și mai ales, la începuturile secolului al III-lea d.C., când sunt dedicate majoritatea monumentelor care pot fi datate.

În ceea ce privește studiul sociologic al celor care dedică, romani și italici --pe de o parte-- și greci și greco-orientali --pe de altă parte-- se pare că au împărțit rolul preponderant în răspândirea Mitraismului în Dacia, ajungând la un echilibru. Mai mult, la fel ca în Dura-Europos, membrii câtorva unități auxiliare formate din orientali --sirieni, palmireni, commageni...-- par să fi avut de asemenea un rol important în propagarea cultului în Dacia. În sfârșit, din analiza distribuției sociale a celor care au dedicat se desprinde importanța evidente a militarilor în introducerea și răspândirea Mitraismului în Dacia, în special a suofițerilor și soldaților. În privința importanței acestui grup, contrastează absența practică a militarilor de înalt grad și cu sarcini ale guvernului imperial provincial. Dacă este evident că în anumită măsură rolul jucat de membrii aristocrației municipale, care la fel ca în alte provincii danubiene au fost frecvent o forță locală conducătoare sau inclusiv instigatoare a cultului, ajungând inclusiv să construiască mitrii sau să dedice monumente cu o relevanță specială. Ar mai putea fi semnalată de asemenea prezența diferitelor elemente ale administrației centrale imperiale, în special receptorii impozitelor și taxelor de pe timpul împăratului Octavian, care exercitau funcții de agenți integratori și de control imperial pe teritoriul provincial și în cazul care ne interesează, asupra propriului Mitraism. Însă mai ales se

observă rolul relevant al sclavilor și oamenilor liberi prin cei care dedică, aproape la același nivel ca și militarii.

Mittraismul apare ca fiind cel mai important dintre cultele orientale prezente în Dacia romană și în comparație cu cultele frigiene și egiptene, dar și dintre mistere. Finalul său în cele trei provincii dacice transdanubiene a fost condiționat de caracteristicile speciale ale evoluției istorice din Dacia, care a fost abandonată de administrația și armata romană în jurul lui 271 d.C., în contrast cu situația Mittraismului în restul Imperiului, unde a continuat să se răspândească de-a lungul întregului secol III și în secolul IV d.C.

## 2-CULTELE SIRIENE ȘI PALMIRENE

Dacă de-a lungul a aproape trei decade de la publicarea monografiei lui S. Sanie s-au produs descoperiri relevante pentru cunoașterea acestei chestiuni, cunoscuta carte a profesorului român continuă să fie punctul de referință fundamental în prezent. Cu toate că, acesta nu este un obstacol pentru apariția diferitelor critici față de câteva postulate din studiul său și în particular față de premiza –pe care el o asuma în mod aproape dogmatic-- care interpreta toate inscripțiile dedicate lui *Sol Invictus* și fără o atribuire clară sau expresă a Mittraismului ca mostre ale prezenței în Dacia romană a cultului lui *Sol Invictus Elagabal*, *Baal-ul* sirian al lui Emesa, o chestiune la care ne vom întoarce în capitolul al cincilea.

Dat fiind faptul că dorim să realizăm un studiu de sinteză despre toate cultele orientale și că răspândirea cultelor siriene și palmirene va ocupa numai un capitol, forma de a aborda studioul va fi în mod necesar diferit de cel al lui Sanie: nu vom acorda atâta atenție fiecărui cult individual –mai mult decât o prezentare foarte succintă—ca răspândirii sale în ansamblu, astfel încât posibilele asemănări și diferențe să iasă în evidență imediat când se compară diferitele culte în mod constant, însă ca părți integrante ale ansamblului pe care le vom trata în acest capitol.

Numărul diferitelor divinități și descoperirilor de monumente ale cultelor siriene și palmirene în Dacia romană o situează între provinciile Imperiului unde aceste culte au fost mai extinse. Diferite culte în particular, precum cel al lui Jupiter Dolichenus sau cel al lui Deus Aeternus –de origine mai controversată--, se găsesc reprezentate într-o mai mare măsură decât în alte provincii, cu toate că

urmează tonalitatea marcată în zona danubiană, unde în special primul a avut o mare răspândire datorită armatei, la fel ca și Mitraismul. Totuși, celelalte culte importante din alte părți ale Imperiului, precum cel al lui Jupiter Heliopolitanus sau cel al lui Dea Syria, de-abia au câteva inscripții ca și mărturii ale prezenței sale în Dacia romană. Fără a lua în considerare cultului lui Sol Invictus Elagabal, care nu apare cu această denumire distinctă care îl caracterizează ca și divinitate siriană în nici o inscripție din Dacia, cultele siriene și palmirene apar în 127 inscripții –dintre care un sfert sunt dedicate lui Jupiter Dolichenus--, la care trebuie adăugate 31 sculpturi anepigrafice – majoritatea, din nou, a lui Jupiter Dolichenus--, 16 reliefuri și plăci votive anepigrafice, 5 mâini votive anepigrafice și 9 temple atestate arheologic și/sau epigrafic, cu toate că acest număr s-ar ridica la mai mult decât dublu dacă se iau în considerare templele probabile din diferite localități.

Studiul distribuirii descoperirilor cultelor siriene și palmirene arată că au fost mai ales în zonele urbane și mai ales în orașele cele mai importante din Dacia, Apulum și Ulpia Traiana Sarmizegetusa, însă și Porolissum, datorită numărului mare de descoperiri ale cultului lui Jupiter Dolichenus efectuate în templul zeului din această localitate. Însă s-au găsit de asemenea suficiente monumente în zonele rurale, legate de prezența unităților auxiliare și detașamentelor legionare care slujeau în aceste zone, în special acelea de pe delimitarea septentrională din Dacia, unde cultul lui de Jupiter Dolichenus era în special extins.

Analiza cronologiei sugerează că punctul culminant al cultelor siriene și palmirene s-a produs la sfârșitul secolului al II-lea d.C. și mai ales, la începuturile secolului al III-lea d.C., când au fost dedicate majoritatea monumentelor care pot fi datate, ceea ce coincide cu momentul critic al răspândirii acestor culte în Imperiul Roman, sub împărații dinastiei Severa. O excepție ar fi cultul lui Jupiter Heliopolitanus, introdus în epoca foarte devreme și care după aceea un a avut o implementare posterioară.

În ceea ce privește studiul sociologic al celor care dedică, orientalii sirio-palmireni și grecii-orientali în general par să fi avut rolul principal în răspândirea cultelor lor în Dacia, o afirmație care se constată în special în cadrul cultelor palmirene, însă și în cel al lui Jupiter Dolichenus. Unitățile auxiliare formate de palmireni și de commageni au avut un rol protagonist în această răspândire. Din contră, se pare că orientalii un au avut atâta importanță în răspândirea altor culte

din mediul sirian precum cel al lui Azizos sau al lui Deus Aeternus. În fine, odată cu analiza distribuției sociale a celor care dedică se observă importanța militarilor în introducerea și răspândirea în Dacia, de la veterani și simpli soldați până la oficiali și membrii ai guvernului imperial. Se evidențiază de asemenea rolul propagator al preoților ai unora dintre acești zei, în special cei ai lui Jupiter Dolichenus. Câțiva membrii ai aristocrației municipale au constituit o forță locală conducătoare sau inclusiv instigatoare a cultelor, ajungând inclusiv să construiască temple ale câtorva divinități. Comercianții sirieni și artizanii locali au participat de asemenea până într-un anumit punct la aceste culte, iar femeile erau de asemenea relativ reprezentate, însă față de importanța acestor grupuri, se evidențiază mica importanță a sclavilor și sclavilor eliberați, precum și a celor de pe timpul împăratului Octavian și a slujitorilor sacerdotali din cultul imperial sau al zeilor romani.

Culte siriene și palmirene au fost al doilea grup de culte de origine orientală mai importantă în Dacia, doar după Mitraism și în fața cultelor minorasiatice și egiptene, unde inclusiv misterele frigiene și egiptene sunt departe de succesul pe care l-a atins, de exemplu, cultul lui Jupiter Dolichenus, cel mai emblematic dintre cei care au ajuns din Siria. Ca și în cazul Mitraismului și a tuturor celorlalte culte, propriul abandon administrativ și militar din Dacia a însemnat finalul cultelor siriene și palmirene din zonă.

### **3-CULTELE MINORASIATICE**

Precum se menționa și în capitolul anterior, pentru a aborda studiul răspândirii cultelor minorasiatice ne vom centra pe fiecare cult în mod individualizat așa cum făcea Alexandru Popa în teza sa doctorală, care continuă să fie lucrarea cea mai importantă despre această materie, cu toate că nu a fost publicată, în afară de câteva pagini pe care le vom dedica în acest scop. Din contră, vom acorda atenție specială răspândirii sale în ansamblu, astfel încât prin intermediul comparației constante între unele și altele să se evidențiază diferențele și asemănările, însă întotdeauna ca părți integrante ale grupului de culte pe care dorim să le analizăm în acest capitol.

Cu toate acestea, suntem perfect conștienți de diversitatea tipurilor de culte care se încadrează în această categorie: pe de o parte lado, cultul și misterele lui Cibeles și Atis, care chiar dacă sunt de origine frigiană, au ajuns la Roma după

secole și urmează un proces de răspândire foarte diferit de restul; pe de altă parte, cultele divinităților minorasiatice precum Sabazius, Men, Hecate Triformis, Adrastia, Esculap Pergamenus, Juno Semlia...; în al treilea rând, cultelor diferiților Jupiter/Zeus asiatici, ca divinități supreme din orașele lor de origine; în al patrulea rând, cultele zeilor galate, cu o veche origine celtică; și în ultimul rând, un culto creat chiar în epoca alto-imperială, cum a fost cel al lui Glicon, zeul-șarpe prezentat ca fiind noua încarnare a lui Esculap. Rezultă evident că, datorită propriilor sale caracteristici și ale răspândirii sale timpurii, cultul și misterele lui Cibeles și Atis se diferențiază de restul, au avut o importanță mai mare în Imperiul Roman și în consecință, trebuie să fie obiectul unei atenții speciale din partea noastră. Datorită originii sale minorasiatice de netăgăduit, pentru epoca despre care vorbim, răspândirea sa a trebuit să se desfășoare într-un mod foarte diferit de cel al celorlalte divinități minorasiatice atestate în registrul provincial.

Datorită slabei răspândiri a cultelor fiecărei dintre divinitățile individuale atestate în Dacia, numărul acestora și cantitatea monumentelor cultelor minorasiatice situa cele trei provincii transdanubiene între acelea unde aceste culte au fost mai extinse, mai ales Dacia Apulensis, probabil prima dintre ele, dacă exceptăm în mod evident provinciile din Asia Mică. Cazul contrar se observă pentru cultele frigiene ale lui Cibeles și Atis, slab reprezentate în Dacia în comparație cu alte provincii ale Imperiului. Răspândirea sa nu a avut nimic de-a face cu cele ale celorlalte culte minorasiatice studiate, dat fiind că introducerea timpurie a cultului lui Cibeles în Roma a făcut ca răspândirea sa ulterioară să nu depindă deloc de persoanele a căror origine etnică era minorasiatică, deoarece caracterul său în acea perioadă era mai degrabă roman.

Mărturiile cultelor minorasiatice cuprind 42 inscripții, la care trebuie să adăugăm 11 sculpturi, 5 reliefuri și un strat votiv anepigrafic, și doar 2 temple atestate epigrafic, cu toate că acest număr ar ajunge la 9 dacă am lua în considerare templele probabile.

Studiul distribuției descoperirilor arată că au fost mai ales în Dacia Apulensis și, în cadrul acesteia, mai ales în centrele urbane din Apulum și de asemenea în Alburnus Maior și Ulpia Traiana Sarmizegetusa, ceea ce se pare că se datorează concentrației de colonii minorasiatice în aceste zone.

Analiza cronologiei sugerează că epoca Severilor se pare că a fost momentul de maximă răspândire a acestor culte, însă diferența observabilă nu este

foarte mare în comparație cu numărul total de monumente dedicate în secolul al II-lea d.C. Cultele galate sunt cele care oferă un procentaj mai mare de monumente databile și se observă că au fost probabil primele introduse. În secolul al II-lea d.C. se pare că e momentul răspândirii maxime, relaționat cu ajungerea în Dacia a coloniștilor galați, grupați în comunități etnico-religioase, însă se observă de asemenea apariția în acea perioadă a dinastiei Severa, din cauza unei imigrări de tip individual și care a coincis cu un val de imigrare generală provenind din Orient, observabil în această epocă. Lipsa monumentelor databile este în mod special notabilă în cultele frigiene, pentru care nu putem stabili o cronologie a răspândirii sale.

În ceea ce privește studiul sociologic al dedicanților, minorasiaticii par să fi avut rolul principal în răspândirea cultelor din patria lor de origine în Dacia, o afirmație care se constată mai ales la cultele galate. Din contră, se pare că nu avut atâta importanță în răspândirea cultelor frigiene, unde nu se observă nici un dedicant de origine orientală, cel puțin în aparență, astfel încât toate mărturiile par să fie ale persoanelor de origine romană sau italică. Prin intermediul analizei distribuției sociale a dedicanților se observă mica importanță a militarilor, a sclavilor și a sclavilor eliberați sau a aristocrației municipale, în comparație cu cele observate de exemplu pentru Mitraism sau cultele siriene și palmirene. Se evidențiază rolul important de propagare al peregrinilor, artizanilor profesioniști și minerilor, de origine minorasiatică și în special galată, precum și cel al asociațiilor și colegiilor etnico-religioase formate din persoane originare din Asia Mică, în timp ce din contră, cultele frigiene par să fi fost transmise de către veterani din armată și mai ales, de către femei.

Cultele minorasiatice nu au cunoscut niciodată o mare răspândire în Dacia, fiind vorba mai ales de divinități prezente în una, două sau trei inscripții, ceea ce în multe ocazii sunt de altfel unicele mărturii ale existenței acestor divinități în Imperiu. Nici măcar cultele frigiene, chiar fiind cel mai bine reprezentate, nu au cunoscut enorma răspândire de care s-au bucurat în schimb, Mitraismul și cultele siriene și palmirene, sau într-o mai mică măsură cultele egiptene, foarte probabil datorită caracterului evident militar al provinciei, precum toate cultele danubiene, în general. Acestea au beneficiat de numărul mare de trupe prezente în Dacia, cultele zeilor minorasiatici, fără legătură cu armata, au rămas într-un plan secund, destinate a fi practicate de către persoane provenind din aceleași locuri de origine



ca și zeii lor, iar în cazul cultelor frigiene, de către o minoritate a populației romane sau italice.

#### **4-CULTELE EGIPTENE**

Așa cum se întâmplă cu cultele siriene și palmirene și cu cultele minorasiatice, la fel a fost detectată prezența diferitelor divinități egiptene în Dacia romană. Totuși, spre deosebire de acele cazuri, divinitățile egiptenedespre care vorbim sunt asociate cu același cult, cel al lui Isis. Din acest motiv folosim denumirea de “culte egiptene” ca echivalente general pentru a ne referi la cultul lui Isis și la divinitățile asociate cu ea.

Culte egiptene nu s-au bucurat în Dacia romană de o răspândire comparabilă cu cea a Mitraismului sau a cultelor siriene –în special cel al lui Jupiter Dolichenus-- o situație care este similară cu cea observată pentru restul provinciilor danubiene. Din contră, dacă se situează înaintea răspândirii cunoscute de cultele frigiene a lui Cibeles și Atis, foarte puțin reprezentate în regiunea transdanubiană. Lăsând la o parte Roma și Italia, situația contrară se observă în provinciile mediteraneene, fără acest caracter militar propriu celor danubiene și de la Rin: acolo, cultele egiptene ale lui Isis și Serapis și cele frigiene ale lui Cibeles și Atis se impuneau cu claritate în fața Mitraismului sau cultelor siriene.

Pătrunderea cultelor egiptene în Dacia s-a datorat magnificii căi de transmitere culturală care a fost întotdeauna Dunărea, din centrele de răspândire în nordul Italiei, deoarece persoanele care au participat la această propagare un erau egiptene și foarte puțini erau greco-orientali. Zeii egipteni sau diferitele manifestări ale cultelor lor apar în 30 de inscripții, la care trebuie să adăugăm 37 sculpturi și 2 reliefuri anepigrafice, precum și 3 temple, cu toate că se consideră foarte probabilă localizarea a încă 2. Aparte, am putea lua în considerare alte piese “mai mici” ca și valoare culturală, precum modelele și medalioanele din argilă sau pietre prețioase, care ajung în total la vreo douăzeci.

Studiul distribuției descoperirilor arată că au fost mai ales în zona occidentală din Dacia Apulensis și sudul Porolissensis-ului, cu un caracter esențial urban, evidențiindu-se orașele Apulum, Potaissa și Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

Introducerea lor în Dacia a început la mijlocul secolului al II-lea d.C., la la sfârșitul domniei lui Antoninus Pius, iar transmiterea lor a crescut în mod progresiv în cea de-a doua jumătate a secolului, în special în timpul domniei lui

Marc Aureliu, până în epoca dinastiei Severa, în care se poate localiza o bună parte a monumentelor. În această cronologie se pare că a fost decisivă configurarea aspectului politic al zeilor protectori ai dinastiei, cu evoluția ideii mitului ptolemaic a guvernului și succesiunea dinastică în legătură cu Isis și Serapis, percepuți ca protectori, apărători și salvatori ai Imperiului Roman și a împăraților. Cu Severii și în special cu Caracalla și cu Severo Alexandru, aceste manifestări vor fi chiar mai explicite, la incorporarea formulei *pro salute* referitoare la împărat și familia sa.

Studiul sociologic al dedicacțiilor evidențiază rolul protagonist al romanilor și italicilor în propagarea cultelor egiptene în Dacia, majoritatea dintre ei fiind înalți slujbași ai guvernului imperial și a armatei provinciale, și de asemenea, femei. Dintre toți, totalizează aproape 75% din dedicacții care apar în registrul epigrafic, lăsând un rol secundar membrilor aristocrației municipale, sclavilor și sclavilor eliberați, celor de pe timpul împăratului Octavian și preoților cultului imperial. Preferințele erau în favoarea lui Isis în cazul femeilor, datorită caracterului său marcat de zeiță protectoare și pentru Serapis în cazul înalților slujbași ai guvernului sau armatei, cu caracterul oficial de zeu universal, ordonator al cosmosului și protector al împăratului, al familiei imperiale și al Imperiului. În orice caz, unii își dedicau inscripțiile perechii, asumându-și atunci amândoi acest caracter oficial sau chiar caracterul vindecător care se număra de asemenea printre atributele sale. Sprijinul oficial puternic observat se evidențiază în definitiv ca fiind determinant pentru răspândirea cultelor egiptene în Dacia, ceea ce a făcut posibilă o prezență mult mai importantă decât cea semnalată deja pentru cultele frigiene: luându-le pe Isis și pe Serapis împreună, cultul lor este al treilea din Dacia ca importanță după cultul mitraic și cultul lui Jupiter Dolichenus. Un a putut rivaliza cu ele, totuși, dat fiind caracterul evident militar al celor trei provincii și de asemenea cel al celorlalte două culte.

Nu dispunem de mărturii dincolo de domnia lui Sever Alexandru și cu toate că cultele egiptene nu au fost prezente în epoca ulterioară, abandonarea administrativă și militară a Daciei a presupus oricum sfârșitul cultelor egiptene în zona transdanubiană.

## 5- PROBLEMA SOL INVICTUS-ULUI

În Dacia, precum și în restul Imperiului Roman, s-au găsit numeroase inscripții în care apare menționat *Sol*, *Sol Invictus*, *Deus Sol Invictus*, sau doar *Invictus*, care au constituit obiectul controverselor în istoriografia specializată de la începuturile secolului trecut. În capitolul dedicat temei generale am dedicat un mic paragraf chestiunii diferitelor posturi de identificare a acestor monumente iar în capitolul dedicat transmiterii cultelor siriene în Dacia avansam de asemenea existența cultului sirian al lui *Sol Invictus Elagabal*, cu toate că un se includea studiul monumentelor sale în capitol datorită simplului motiv că până astăzi un s-au găsit inscripții în care zeul amintit să apară denumit în acest mod specific, astfel încât lăsam această problemă pentru a fi tratată în acest capitol.

În repertoriul inscripțiilor s-au inclus dedicații solare certe și incerte, sau cu o atribuție îndoielnică a lui *Sol*, *Sol Invictus* sau Mitra. În anumite monumente, *Sol* apare însoțit de diverși zei, în timp ce în altele, nici măcar un suntem siguri că inscripția are un caracter solar, dat fiind faptul că epitetul *invictus* putea să însoțească cu suficientă frecvență alte divinități, ca de exemplu, pe Hercule. După opinia noastră, rezultă evident că multe dintre epigrafe trebuie să fi fost luate în considerare când s-a analizat răspândirea cultelor orientale în Dacia. O aceeași inscripție se poate să fi fost atribuită chiar și la patru culte diferite și nu neapărat orientale. Ceea ce se pare că au toate în comun este caracterul foarte îndoielnic într-o atribuire sau în alta, iar acesta este motivul pentru care monumentele au fost reunite în partea finală a repertoriului și vor fi analizate în acest capitol, în ansamblu, în loc de a le include separate și întotdeauna cu multe rezerve în cazul respectivelor repertorii de inscripții și în capitolele de studiu al răspândirii diferitelor culte.

Pentru lucrarea noastră, cel mai simplu ar fi fost să alegem dintre una din cele două opțiuni: sau includeam majoritatea monumentelor în repertoriul mitraic sau le includeam în repertoriul cultelor siriene, catalogându-le ca aparținând cultului sirian al lui *Sol Invictus Elagabal*. Însă nici una dintre cele două posturi nu pare cea corectă. Este evident că multe monumente nu pot fi atribuite Mitraismului, ținând cont de existența demonstrată a unui cult *Sol Invictus* în Imperiu; la fel, *Sol Invictus-ul* care apare în unele dintre aceste monumente un pare să fi avut în nici un moment un caracter oriental, cum i-ar fi corespuns dacă efectiv ar fi fost vorba de *Elagabal*.

La sfârșitul secolului trecut a apărut o a treia postură a mâinii lui Hijmans, que argumenta că cultul lui *Sol Invictus* ar fi fost creat pornind de la cultul tradițional roman al lui *Sol* –numit de unii *Sol indiges* pentru a-l deosebi de cel anterior, cu toate că nu există mărturii despre acest nume în Antichitate-- datorită intereselor împăraților de-a găsi un simbol de guvern unic care ar putea reprezenta instituția Principatului, astfel încât cultul lui *Sol Invictus*, în opinia sa, nu ar fi fost un cult oriental și în consecință, nici sirian, ceva ce fusese asumat în mod general de la Cumont ca și cum ar fi vorba de o dogmă, precum se poate vedea în lucrarea lui Halsberghe și în multe altele de după aceea, precum cea a lui Sanie. Desigur, un includea inscripțiile dedicate în mod expres lui *Sol Invictus Elagabal*, care în mod evident erau manifestări ale cultului zeului sirian, în special în perioada lui Heliogabal.

În România, lucrarea recentă a lui Nemeti despre sincretismul religios în Dacia romană pare să fie mai apropiat de poziția lui Seyrig și Hijmans, cu o viziune critică a posturii istoriografice anterioare, aproape axiomatică de la Cumont, în privința viziunii lui Halsberghe sau a lui Sanie despre acest *Sol Invictus* ca un cult de origine siriană și orientală, în afara mențiunilor specifice ale lui *Sol Invictus Elagabal*. Nemeti analizează diferite monumente presupuse a nu fi mitraice pornind de la o constatare inegalabilă: până în prezent, un s-a întâlnit în Dacia nici o singură inscripție dedicată în mod expres lui *Sol Invictus Elagabal*. Atunci concluzionează că *Sol Invictus* prezent în registrul epigrafic provincial este în majoritatea cazurilor acel “Soare roman” la care se referea Hijmans, sau *Sol indiges*, fără un caracter sirian sau oriental în nici una dintre cele două posibilități. Recapitulând, în această a treia postură se acceptă în general atribuirea monumentelor epigrafice cultului lui *Sol Invictus* sirian când apare în mod expres mențiunea de *Elagabal*. Însă un putem fi de acord nici cu această limitare, dacă ținem cont de factorii religioși care operează în que Roma și în Imperiul din perioada dinastiei Severa și mai ales, dacă ținem cont de unele mărturii provenind din Roma și situate cronologic în cadrul domniilor lui Septimiu Sever sau a lui Caracalla.

De fapt, este constată epigrafic existența în Roma a unui colegiu de preoți ai divinității siriene, anterior domniei lui Heliogabal. Pare probabil ca atunci când Septimiu Sever a ocupat tronul împreună cu soția sa, Julia Domna, s-a produs o fuziune între identitatea și caracterul oriental și sirian a lui *Elagabal*, pe de o

parte, și caracteristicile acestui *Sol Invictus* roman creat de ideologia imperială ca simbol al puterii, perenității și victoriei asociate cu împărații, lucru cu care se încerca să se reprezinte instituția Principatului, pe de altă parte. În acest mod, asocierile respective și frecvente ale lui Septimiu Sever și Caracalla cu *Sol* nu ar fi avut doar acest caracter de devoțiune familială față de zeul sirian, ci, așa cum pare logic și evident, căutau de asemenea să profite de caracteristicile ideologice din care se inspirase *Sol Invictus*-ul roman care era prezent în Roma și în Imperiu înainte de apariția lui *Elagabal* odată cu noua dinastie.

Între inscripțiile comentate în acest capitol, în primul rând, observăm doar manifestări ale caracterului solar ale celorlalte culte; în al doilea rând, avem diferite monumente care se pare că pot fi atribuite fără prea multe probleme lui *Sol* sau *Sol Invictus* roman, care așa cum s-a observat, nu are un caracter sirian nici oriental; în al treilea rând, există de asemenea o serie de inscripții cu o atribuire îndoielnică, nu doar lui *Sol Invictus* sirian sau roman, ci și Mitraismului sau inclusiv altor culte care nu erau nici ele orientale, precum cel al lui Hercule; și doar în câteva cazuri se pare că ar fi dedicatorii pentru divinitatea siriană, dacă ținem cont de observațiile realizate în prima parte a capitolului în ceea ce privește cronologia acestui cult în Imperiu și inecesității absolute să apară în textul epigrafic numele de *Elagabal*, cum se putea observa în inscripțiile din Roma.

Chiar și așa, aceste posibile atribuții, care ni se pot părea factibile într-o măsură mai mare sau mai mică depinzând de fiecare caz, sunt în continuare subiecte pentru interpretările diferiților autori iar ceea ce s-a prezentat aici sunt doar interpretările mele, condiționate de acelea transpuse de istoriografia anterioară, atât pentru problema analizei generale în cadrul Imperiului Roman cât și pentru cazul particular al Daciei.

Însă independent de atribuirea la Mitraism, la *Sol Invictus*-ul roman, la *Sol Invictus Elagabal* sau la încercările de a remarca caracterul solar al altor divinități orientale comentate deja, din ceea ce putem observa pentru Dacia și în special pentru cazul lui Apulum, este un punct culminant progresiv al teologiei solare de la ultimii Antonini, în timpul dinastiei Severa și după aceasta, coincizând de asemenea cu punctul culminant Mitraismului în cele trei provincii transdanubiene. Din păcate, finalul acestui proces nu poate fi observat în Dacia, abandonată în vremurile lui Aurelian cu puțini ani înainte ca acesta să realizeze reforma sa religioasă solară.

## PARTEA A II-A B: ANALIZA GENERALĂ A FORMELOR DE RĂSPÂNDIRE A CULTELOR ORIENTALE

În acest ultim capitol al celei de-a doua părți unde se finalizează analiza dintr-o perspectivă de ansamblu, apare o problemă care, așa cum s-a văzut în expunerea stării temei, nu a fost dezvoltată încă de istoriografia moderna.

Mitraismul se evidențiază între celelalte culte cu aproximativ 270 mărturii, ceea ce presupune un 44,3% din totalul pentru cultele orientale, însă care îl situează după cultul oficial al lui Jupiter optim maxim, care este cel mai extins din cele trei provincii transdanubiene. Cultele siriene ocupă cea de-a doua poziție, cu 188 mărturii acre presupun 30,9% din total, datorită mai ales relevanței atinse de cultul lui Jupiter Dolichenus, care se situează după Mitra datorită meritelor proprii ca a doua divinitate orientală cea mai importantă în Dacia. După aceea ar fi cultele egiptene, care la bază se identifică cu cultul lui Isis și Serapis, cu aproximativ 90 mărturii și 14,8% din total. Și pentru a finaliza, însă tot cu un procentaj deloc neglijabil, s-ar afla cultele de origine minorasiaticu, cu aproximativ 61 mărturii și 10% din total pentru cultele orientale în cele trei provincii. Între acestea din urmă includem de asemenea cultele frigiene ale lui Cibeles și Atis, care au avut o slabă răspândire și reprezentare în Dacia în comparație cu misterele mitraice sau isice.

Prin intermediul analizelor distribuirii teritoriale a mărturiilor, cronologiei răspândirii, originii etnice a dedicanților și a distribuirii lor sociale am putut să verificăm că, de fapt, migrarea a jucat un rol foarte important în răspândirii ideilor religioase din diferitele centre de transmitere din Imperio până în Dacia și din orașe până la micile nucleuri rurale, relaționată cu acest proces colonizator început prin cucerire. Totuși, nu putem afirma că migrația ar fi un factor decisiv sau protagonistul individual, deoarece am putut detecta că și alți factori sunt prezenți: unele culte au primit un sprijin destul de explicit din partea puterii imperiale, precum cultele egiptene, manifestat în preferințele religioase ale membrilor guvernului provincial; aristocrația municipală a contribuit cu dedicatoriile sale la propagaarea anumitor culte; preoții anumitor culte orientale, precum cel al lui Jupiter Dolichenus, le-au propagat în mod deliberat în mediile civico și militar; militarii au propagat în mod special Mitraismul și cultele siriene, fără ca apariția lor în Dacia să poată fi considerată în nici un fel ca “migrație”; iar proprii militari din unitățile legionare, însă mai ales cei din formațiile auxiliare, provenind “*ex toto orbe romano*” –la fel ca și coloniștii, iar de aici rezultă

perspectiva greșită despre migrație--, au imitat preferințele religioase ale camarazilor lor, contribuind în această altă formă la fel de importantă la răspândirea cultelor orientale în cele trei provincii transdanubiene.

Tendențele sincretista atât de în vogă în anii de dominație romană asupra Daciei au contribuit în aceiași fel la răspândirea diferitelor culte, mai ales în privința apogeului progresiv al teologiei solare sau prin intermediul asimilării numărului mare de divinități la Jupiter capitolin, ca zei indigeni cu un caracter de suverani cosmici. În acest fel s-au romanizat într-o măsură mai mare sau mai mică, însă recunoscând supremația principalului zeu roman- și în ansamblu, superioritatea Imperiului--, reunind o parte de alteritate și o parte de romanitate, cu toate că erau în continuare străini.

După analizarea diferitelor moduri, agenți și căi de răspândire a cultelor orientale, după detectarea unor aspecte regionale, după localizarea și explicarea formării comunităților... --toate acestea în comparație cu situația din cadrul Imperiului--, mai rămâne de analizat efectul integrator al religiei, precum și formele de control social și ideologic exercitate asupra acesteia, pentru a putea completa viziunea noastră despre rolul cultelor orientale în formarea structurii religioase provinciale. Însă această sarcină corespunde celei de-a treia părți a lucrării.

### **PARTEA A III-A:**

#### **FORMELE DE INTEGRARE ȘI DE CONTROL SOCIAL ȘI IDEOLOGIC ÎN CULTELE ORIENTALE ÎN DACIA ROMANĂ**

##### **1- CULTUL IMPERIAL ȘI CULTELE ORIENTALE**

În cadrul acestui capitol se analizează diferitele forme de exprimare a cultului imperial în legătură cu cultele orientale și se concluzionează că forma principală a fost folosirea formulei *pro salute imperatoris* sau a altor similare în dedicatoriile închinare zeităților acestor culte, astfel încât aceste creri pentru ocrotirea împăratului, a familiei sale și a Imperiului Roman, pe lângă faptul de a le aduce omagiu foloseau în mod esențial ca manifestări de loialitate politică. De-abia există mărturii despre divinități orientale *auguste* iar inscripțiile în care preoții cultului imperial sau *augustali* realizau dedicatoria pentru zeitățile

orientale sunt în realitate foarte puține. În comparație cu situația în alte provincii ale Imperiului, se constată că la fel cum se întâmpla în acelea, majoritatea acestor inscripții pot fi datate în perioada dinastiei Severa. Monumentele anterioare sunt puține iar cele ulterioare sunt relaționate mai ales cu dedicatorii pentru divinitățile militare unite în manifestări de ocrotirea și menținerea Imperiului în peritada agitată care a urmat domniei lui Sever Alexandru și care din diferite cauze ar conduce la abandonarea administrativă și militară a Daciei de către Aurelian.

În ceea ce privește cultele orientale reprezentate, am putut să verificăm în primul rând importante redusă a cultului lui Cibeles, care concordă cu slaba sa răspândire în Dacia în comparație cu alte provincii. Cu o singură exprimare a cultului imperial apar de asemenea cultele minorasiatice ale lui de Esculap Pergamenus, Jupiter Bussumarius, Jupiter Sabazius, Jupiter Cimistenus și Adrastia, și cultele palmirene ale lui *dii patrii* și Iarhibol. Cu două exprimări am avea cultul minorasiatic al lui Jupiter Tavianus, cultele palmirene Bel și Malagbel, și cel sirian al Dea Syria. Cu trei exprimări ale cultului imperial ar apărea doar Azizos. Cultele orientale cele mai importante în legătură cu cultul imperial în Dacia au fost cel al lui Deus Aeternus și cultele egiptene, cu 5 exprimări fiecare și coincizând cu favoarea acordată deschis de dinastia Severa în el cazul celor din urmă; Mitraismul, cu 7 –cu toate că se consideră îndoielnic epitetul *august* în una dintre inscripții--; și deasupra tuturor, fiind singurul în care se regăsește o relație clară și de încredere în inscripții, este cultul lui Jupiter Dolichenus, cu 13 manifestări, confirmând pentru Dacia rolul său protagonist în acest sens în secolul al III-lea d.C., cu toate că nu s-a putut observa ca consacările militare zeului sirian să fi înnoit în vreun mod conținutul și importanța cultului imperial.

În Dacia, ca și în restul Imperiului, cultul imperial crea o relație de putere între persoane și conducător, crescând și controlul elitelor locale asupra populației, controlul anumitor orașe vecine și superioritatea și controlul manifestate și exercitate de către romani în general asupra celorlalte culturi. Cultul imperial stabilizea ordinea religioasă a lumii. *Princeps*-ul era simbolul unității și integrării Imperiului Roman, iar prin intermediul cultului împăratului și a familiei sale, periferia provincială rămânea conectată cu Roma. Răspândirea cultului imperial și de asemenea a cultului lui Jupiter optimo maximo –cum vom vedea în capitolul următor—au contribuit enorme la controlul și la integrarea ideologică și religioasă a cultelor orientale și a fidelilor lor în sistemul religios imperial, ca o



parte a formării structurii religioase provinciale și a propriei integrări a Daciei în Imperiul Roman.

## **2- ALTE FORME DE INTEGRARE ȘI DE CONTROL SOCIAL ȘI IDEOLOGIC**

Însuși titlul acestui capitol oferă o idee despre caracterul său eterogen, o calitate inevitabilă dat fiind faptul că, prin ele însele, fiecare din temele care vor fi analizate nu are o întindere suficient de mare ca să ocupe un capitol întreg, ținând cont de datele pe care le-am prezentat. În această privință, nu pretindem să ne extindem cu considerații despre aspectele generale observate în cadrul Imperiului Roman, ci se încearcă să se realizeze o sinteză a fiecăreia dintre teme, urmărind în cazurile concrete pe care le-am detectat să analizăm materialul cultelor orientale în Dacia romană.

### **2.1-Asimilarea la Jupiter**

Prima dintre aceste teme este asimilarea câtorva dintre divinitățile orientale –în special minorasiatice și siriene-- zeului suprem din panteonul roman, Jupiter optimo maximo. Am putut vedea numeroase exemple din aceste asimilări în inscripțiile studiate iar acum se analizează ca forme de integrare și de control a acestor culte și fidelilor lor, majoritatea originari din aceleași zone geografice de unde proveneau zeii lor. Răspândirea cultului lui Jupiter, unul din elementele efective cele mai utilizate de Roma pentru integrarea provinciilor sale, a atins în Dacia niște cote foarte înalte, fiind zeul care apare în cele mai multe ocazii în registrul epigrafic, în varianta sa a cultului capitolin. Asimilarea anumitor culte orientale –unele dintre ele foarte slab răspândite—cu zeul suprem al romanilor pretindea să le integreze în sistemul religios roman, căuta integrarea adeptilor săi în societatea romană provincială și în același mod, accepta explicit superioritatea romană în mediile politice și religioase –medii care în orice caz rezultau inseparabile-- . Astfel, această formă de integrare era în același timp o formă de control al societății provinciale și a ideologiei sale.

La asimilarea lui Jupiter optimo maximo, acești zei își asumau o responsabilitate de romanitate iar unii dintre ei au fost incluși parțial “cesarizați” fiind reprezentați în registrul sculptural cu platoșa imperială, cazul lui Dolichenus sau Heliopolitanus, însă în același timp și-au menținut alteritatea și caracterul străin, iar fiecare Jupiter “barbar” s-a mândrit cu cel puțin o iconografie hibridă

care era reflectarea unui caracter ecumenic multicultural și a societăților amestecate de unde proveneau adepții lor. În Dacia, există multe exemple din aceste forme barbare de Jupiter optimo maximo sau chiar a lui Zeus, unele dintre ele fiind într-adevăr ciudate datorită rarității lor.

Roma a valorizat enorma importanță a religiei ca mediu pentru consolidarea controlului său și autorității sale și încercând integrarea diferitelor popoare care se conformau Imperiului. Asimilarea diferitelor divinități cu origini foarte diferite cu Jupiter capitolin a fost una din formele cele mai evidente de a obține acest control și integrare.

## **2.2-Culte misterice**

Culte misterice –independent de răspândirea lor mai mare sau mai mică-- prezintă în Dacia o anumită concentrare a adepților aparținând anumitor grupuri sociale: în Mitraism observăm importanța militarilor și a sclavilor și a sclavilor eliberați; în cultele egiptene, sunt membrii guvernului imperial în provincie, aparținând *ordinelor* senatorial și equestru, și de asemenea femeile, care detin rolul principal în majoritatea dedicatoriilor; iar în cultele frigieni, din nou femeile sunt principalii dedicanți ai monumentelor epigrafice. Înainte de aceste situații trebuie să ne întrebăm un referitor al ceea ce cultele misterice puteau să ofere fiecărui grup, ceea ce s-a văzut deja în capitolele corespunzătoare, ci mai ales, despre formele de integrare și de control social și ideologic care avea și utiliza fiecare dintre aceste culte despre adepții acestor diferite grupe sociale.

Misterele aveau un puternic potențial de inovare, însă un putem evalua răspândirea lor în Imperiul Roman crezând că era vorba de sisteme egalitare. În special pentru a obține această răspândire și pentru a atinge cele mai mari cote de succes social trebuiau să abandoneze orice pretenție de egalitate pentru adepții lor și tot ce putea presupune o sursă de marginalitate, amplificând caracterele lor mai integratoare care au făcut din acestea instrumente eficiente de integrare socială controlate de elita romană. Fiecare din cultele misterice era structurat intern în sarcini, grade sau responsabilități pentru inițiații lor, astfel încât se reproducea stratificarea societății romane imperiale, ai acest lucru este o confirmare clară a renunțării la posibilele pretenții egalitare în favoarea unei organizații ierarhice dincolo de acei termeni care ar putea da această impresie de egalitate, precum cei de confrăți sau inițiați, care în realitate serveau pentru stabilirea unei superiorități

morale între cei care erau inițiați în mistere și formau parte din comunitățile și restul indivizilor, care nu erau inițiați.

La origine, neintegrați în religia civică, nu subordonau indivizii sub formă colectivă intereselor orășenești și nici nu se prezentau ca o datorie față de zei, ci experiența religioasă pe care o propuneau era complet diferită, marcată de contactul religios individual care era favorabil unei relații mistice. Zeii cultelor misterice orientale, fiind diferiți de zeii panteonului tradițional greco-roman, răspundeau mai bine noilor necesități, produs al schimbării operate în mentalități în legătură cu modificările suferite de oraș atât în structurile sale sociale cât și în cele politice. Roma și-a extins asupra acestor culte misterice acțiunea sa civilizatoare, *humanitas*-ul său, spre deosebire de *inhumanitas* pe care aceia le prezentau ca fiind străine de civilizația greco-romană, astfel încât ceea ce se producea era o dominație ideologică. Pericolul potențial pe care l-au presupus la originile sale pentru compromisul civic a fost depășit prin adecvarea și integrarea ritualurilor sale religioase cae au putut presupune conflicte mai puternice pentru categoriile religioase ale romanilor, astfel încât structurile sale s-au adaptat modelului sacrificial dominant și inclusiv au folosit după pentru a-l propaga. În perioada Principatului, cultele misterice, care în majoritatea locurilor avuseră un început ca și culte private, au fost incorporate în sistemul religiei civice în orașe și inclusiv preoții săi treceau să facă parte din preoțimea civică, ca în cazul cultelor lui Isis și Magna Mater.

Manifestările externe ale ritualului, precum procesiunile, ceremoniile, sărbătorile și jocurile, la care participa în mod colectiv comunitatea adeptilor, uneori împreună cu restul cetățenilor, folosea pentru a da o mai mare coeziune grupului și în aceleași timp constituiau instrumente foarte efective de propagandă a ideologiilor religioase. Succesul relativ al acestor culte, și în special ale lui Cibeles și Isis, trebuie să aibă legătură în vreun fel cu alternativele la modelul grec-roman, din care sunt de exemplu manifestările sau formele rituale “exotice”, însă evident și noutățile care ofereau cadrul participativ, în esență o experiență religioasă personală, precum și caracterul lor ezoteric și mistic, precum și cea mai mare posibilitate de a obține o promovare individuală. Acești stimuli ar fi suficient de puternici pentru a atrage câțiva indivizi, care s-ar converti la noile culte. Dintre aceste manifestări și forme rituale exotice există suficiente exemple în Dacia, în special în privința cultelor egiptene.

După ce au fost potențial periculoase, cultele egiptene au fost utilizate de către puterea imperială pentru a integra, uni și conforma ideologia sectoarelor dominante ale orașelor, în special în cadrul provinciilor occidentale ale Imperiului, transformându-se într-un simbol de integrare a ordinului roman și a conștiinței civice în timpul secolelor al II-lea și al II-lea d.C., așa cum putem observa la perfecție în inscripțiile dedicate de către guvernatorii provinciali și procuratorii financiari din Dacia, dacă constatăm slaba prezență a membrilor aristocrațiilor municipale printre dedicantul cultelor egiptene.

Lăsând la o parte Mitraismul, dat fiind că femeile nu puteau participa la mistere, promovarea personală și integrarea socială par să fi fost atracțiile principale pentru femei când încercau să participe la misterele egiptene și frigiene, precum cunoscutele atribute ale lui Isis ca și protectoare ale femeilor și vindecătoare. Într-un prim moment, femeile ar avea două forme de participare: una, de tip mai pasiv, în care femeia, fără necesitatea de a fi inițiată în mistere, ar participa în actele publice, ca și procesiunile culturale sau propria ridicare de monumente epigrafice; participarea mai activă ar corespunde inițierii în mistere și aparținerea comunității isice sau cibelică, propriu-zisă. Dat fiind faptul că femeile puteau să ocupe orice funcție în aceste comunități, independent de statutul lor social, puteau să acționeze în mod mai activ decât în religia oficială și să aibă o responsabilitate socială la care multe dintre ele nu puteau nici măcar să viseze în viața civică. Pe de altă parte, majoritatea inițiatelor ar căuta forme de a-și ascunde temerile religioase în acest cadru religios din comunitățile formate din bărbați și femei.

În privința importanței Mitraismului printre militari, se constată în Dacia foarte ușor. Prezintă un caracter triumfător și invincibil, Mitra era un simbol a majorității aspirațiilor militare, astfel încât s-a transformat în zeul tutelar al soldaților. Valorile care se promovau erau ale unei societăți de bărbați, coincidând cu armatele responsabile de granițele Imperiului, la care a avut un mare succes, demonstrându-și eficiența ca instrument de integrare și coeziune ale trupelor de frontieră.

Pe măsură ce cultele misterice au fost adoptate progresiv de către sectoarele marginale ale societății, puterea imperială a dezvoltat formele de control care erau necesare pentru a fi integrate între cultele panteonului roman. Paradoxal, când cultele misterice s-au apropiat tot mai mult de putere, și-au

pierdut de asemenea în mod progresiv alteritatea iar această posibilitate alternativă exprimare a religiozității care îi atrăgeau atât pe indivizii din acele sectoare marginale sau oprimate, astfel încât implementarea lor profundă era mai dificilă. De astfel am putut observa în Dacia romană, unde chiar cultele misterice cele mai apropiate puterii, cultele egiptene și cel al lui Cibele și Atis, au avut o răspândire și o înrădăcinare mult mai mică decât cea a Mitraismului, care în acea vreme un era atât de aproape de sistemul oficial, cum arată practic absența militarilor de grad înalt și a responsabililor guvernului imperial provincial din *ordinele* senatoriale și ecvestru între adepții săi prezenți în registrul epigrafic.

### **2.3-Colegiile de cult și asociațiile etnico-religioase**

Prin intermediul analizei inscripțiilor conținute în *corpus*, am putut detecta existența în Dacia a diferitelor colegii și asociații etnico-religioase în legătură cu cultele orientale. Colegiile erau una din formele cele mai obișnuite de asociere civică și profesională în lumea romană, adevărate elemente de coeziune socială, care erau prezente de asemenea în Dacia romană. Când unele din cultele orientale au ales această formă organizatorică pentru a o aplica propriilor săi adepți și structurii sale interne, ceea ce făceau în realitate era să reproducă organizarea socială și politico-juridică romană, așa cum se întâmpla de exemplu cu cultele egiptene. În interiorul acestor colegii religioase, când un individ reușea să atingă un grad de responsabilitate superior, cum ar fi un mare preot, se producea ceea ce în societate avea loc când cineva atingea *cursus honorum*, astfel încât analizând această structură organizatorică religioasă de colegii, aceste culte îndeplineau compromisul civic propriu al cultelor orășenești oficiale, demonstrând că fuseseră absorbite și integrate de orașe și că inclusiv preoții săi trecuseră la participarea la rolul avut de preoții civici.

În afara cultelor egiptene, și cultele minorasiatice de origine galată par să fi avut și în Dacia această structură de colegii. O altă organizare de colegii, în acest caz relaționată de obicei cu cultele frigien ale lui Cibele și Atis, ar fi cea a dendroforilor, un fel de confrerie procesională sub tutela lui Cibele și Atis. Pentru a încheia, alt tip de referințe pentru probabile asociații de cult sau confrerii religioase ar fi mențiunile de *cultores* a unei divinități, care ar presupune existența asociațiilor individuale care s-ar ocupa cu cultul divinităților, care ar avea sub custodia lor templele colegiilor, care ar trebui să asiste la sacrificii, care ar suporta

cheltuielile cultului și care ar fi uniți în exercitarea comună a obligațiilor lor religioase, consolidând coeziunea acestora.

#### **2.4- Visele și ordinele divine**

În această ultimă parte a capitolului ne referim la visele și la ordinele divine primite de către adepții diferitelor culte și a căror interpretare s-a transformat într-un instrument de control foarte atractiv pentru preoții acestor culte. De asemenea, diferitele exprimări epigrafice ale ridicării monumentelor prin ordin divin evidențiază supunerea adepților și interiorizarea acestei dependențe față puterea evidentă a zeilor.

În inscripțiile cultelor orientale din Dacia am găsit mărturii despre visele oraculare, și în special mostre de ordine divine exprimate în ele. Cum am mai precizat, era un tip foarte frecvent în acea perioadă, cu numeroase mărturii în literatura și în monumentele epigrafice referitoare la actele religioase realizate “din ordinul zeului” sau “prin ordinul zeului în timpul unui vis”. Dintre cele 11 formule atestate între cultele orientale, avem 5 ordine divine prezente în inscripțiile cultelor minorasiatice în Dacia, ceea ce evidențiază caracterul acestor divinități, cu o conexiune foarte directă cu utilizările religioase din Asia Mică, precum acea formă de religiozitate expresată de adepți, care manifesta o predispoziție să accepte fără să se opună ordinele divine dictate ca răspuns la cererile lor, în afara oracolelor sau viselor, astfel încât adepții să rămână într-o situație de supunere față de divinitate, interiorizând astfel dependența lor față de puterea absolută a zeilor, adepți care puteau practic să se simtă într-un fel sclavii lor.

Însă ceea ce se constată mai ales în aceste inscripții este controlul exercitat de către preoți, care au aplicat eficacitatea mecanismului de interpretare a viselor cu obiectivul de a obține o mai mare răspândire a cultului și creșterea numărului de adepți –iar în consecință, creșterea propriei lor influențe și a bunăstării lor și a puterii lor economice--, manifestate prin dorința divinității. În această circumstanță par să răspundă aceste ordine divine pentru ridicarea diferitelor monumente sau inclusiv sanctuare. Am putut vedea că controlul religios, supunerea, interiorizarea dependenței și răspândirea cultelor sunt concepte care apar strâns îmbinate în aceste mărturii ale cultelor orientale din Dacia.

## PARTEA A IV-A: CONCLUZII (traducere integrală)

Dacia romană, datorită caracteristicilor sale geografice și particularităților evoluției sale istorice în secolele al II-lea și al III-lea din era noastră, a constituit un teritoriu de interschimb cultural în care s-au reunit diferite influențe provenind din toate regiunile Imperiului Roman. Marele podiș din Transilvania, care fusese nucleul regatului daco-get a lui Burebista și de asemenea a regatului dacic a lui Decebal în anii anteriori cuceririi romane, și acre continuă să fie nucleul României actuale, a fost de asemenea nucleul fundamental al teritoriului ocupat de romani dincolo de Dunăre. Bogatele resurse minerale –în special aurul din munții Apuseni--, precum și existența unei importante căi de comunicare fluvială de-a lungul râului Mureș în zona cea mai occidentală a podișului, au condiționat de asemenea trasarea rețelei de drumuri romane și alegerea amplasării principalelor nuclee urbane provinciale. Pe de altă parte, în zonele cele mai septentrionale și meridionale din Dacia, prezența importantă a trupelor romane în *limes porolissensis* și în *limes transalutanus* explică existența altor nuclee urbane și rurale. Iar în fine, însă nu mai puțin important –ci din contră--, în zona sud-vestică se evidențiază întotdeauna Dunărea, principalul canal prin care treceau orice tip de influențe comerciale, culturale și religioase în această zonă din Europa cu multe secole înainte de propria existență a Romei: pe la Dunăre și prin porturile construite în regiunea Porților de Fier, în legătură directă cu celelalte provincii situate de-a lungul râului, cu nordul Italiei și cu Marea Neagră, au intrat armate și coloniștii veniți din toate regiunile Imperiului Roman, și odată cu ei, civilizația romană și tot ce presupunea aceasta, inclusiv modul de viață urbană mediteraneană și influențele culturale și religioase romane și acele populații care fuseseră supuse anterior.

Studiul onomasticii a arătat că o proporție foarte mare dintre indivizii care apar menționați în registrul epigrafic provine din zonele Imperiului în care erau de asemenea stabilite ideile romane despre viața civică și publică. La fel, cultura centrelor urbane din Dacia se aseamănă puternic cu cea din Roma, lucru care se datorează mai ales mutării și implementării unei comunități străine în mijlocul societății dacice, mai mult decât unei romanizări a acesteia. Aparenta inexistență a *civitates* autohtone și a unei aristocrații indigene dacice, precum și amplasarea comunităților formate din daci în zonele periferice ale provinciei nu permit să se

poată identifica un proces prin care aceste societăți s-ar fi integrat rapid în civilizația romană. Astfel, ținând cont de realitățile sociale din Dacia, inclusiv de un proces de colonizare masivă, care este alta din caracteristicile particulare în comparație cu celelalte provincii ale Imperiului, procesul de romanizare, de integrare a Daciei în civilizația romană, s-a desfășurat în primul rând datorită acestei intensive colonizări, căreia i-au urmat urbanizarea și creșterea economică a noii provincii. Procesul său de integrare în civilizația romană nu a avut obstacole și în general putem afirma că a fost completat în timpul secolului al II-lea d.C. Cu toate că a fost ultima provincie inclusă în mod stabil în Imperiu, Dacia s-a transformat probabil în cea mai romană dintre provinciile de frontieră.

Religia este unul din indicatorii de importanță maximă când se poate aprecia gradul de romanitate și integrare în civilizația romană atins de Dacia. O trăsătură distinctă de religia din Dacia romană, în comparație cu cazurile celorlalte provincii occidentale ale Imperiului, este practic inexistența mărturiilor despre supraviețuirea religiei indigene dacice în timpul perioadei romane. Cealaltă caracteristică ar fi rezultatul diversității existente între coloniști și soldații ajunși în provincie de-a lungul existenței sale, pe care am putea-o numi “cosmopolitism religios”, având în vedere enorma diversitate a cultelor și mentalităților populației provinciale. Printre aceste culte s-ar număra cele orientale.

Când se evaluează apogeul răspândirii cultelor orientale în Dacia romană, am văzut că există suficiente studii despre religia provincială pentru a putea oferi date numerice semnificative. Cu toate că cultele din panteonul tradițional greco-roman primesc majoritatea dedicatoriilor, cu aproape trei sferturi din totalul monumentelor religioase –o situație similară cu cea observată în general în provinciile Imperiului--, răspândirea cultelor orientale atins o importanță destul de mare, ajungând practic până la 22% dintre toate mărturiile sale.

Însă pe marginea acestor considerații de ordin statistic despre ansamblul cultelor orientale în legătură cu manifestările religioase provinciale, de-a lungul acestei lucrări s-au putut constata câteva caracteristici ale acestei răspândiri în aceste pagini.

Spre deosebire de cele întâmplare în alte zone ale Imperiului, unde răspândirea și implementarea unor culte orientale a avut loc de-a lungul mai multor secole, în Dacia acest timp a rămas limitat la cei 165 de ani de existență ai săi ca provincie romană. Culte precum cel al lui Cibeles sau a lui Isis, care fără îndoială



au suferit schimbări foarte notabile în timpul existenței sale--o evoluție care se poate detecta la alte provincii--, sunt de asemenea prezente pe teritoriul roman transdanubian, însă de-abia se detectează o evoluție în această perioadă de stăpânire comparativ mult mai scurtă. Singurele schimbări apreciable în unele din cultele orientale din Dacia au mai mult în comun cu iconografia sau mai ales cu denimirea unor divinități, care se romanizează prin intermediul asimilării lui Jupiter optimo maximo, cazul lui Aeternus sau a unui număr suficient de semnificativ al zeilor locali minorasiatici. La asimilarea divinității supreme a romanilor, acești zei își asumau o sarcină importantă de romanitate, însă în același timp i-au menținut alteritatea și caracterul străin, iar fiecare Jupiter “barbar” arăta de obicei o iconografie hibridă care era reflectarea unui caracter ecumenic multicultural și a societăților amestecate de unde proveneau adeptii lor. Răspândirea cultului lui Jupiter, unul din elementele efectiv utilizate de Roma pentru integrarea provinciilor sale, trebuia să atingă în Dacia niște cote foarte înalte, fiind zeul cu cel mai mare număr de mărturii în registrul epigrafic, în varianta sa a cultului capitolin. Asimilarea menționată a acestor culte orientale – unele dintre ele foarte slab răspândite—a zeului suprem al romanilor pretindea integrarea lor în sistemul religios roman, încerca integrarea adeptilor săi în societatea romană provincială și la fel, accepta în mod explicit superioritatea politică și religioasă romană. În acest modo, era în același timp o formă de control a societății provinciale și a ideologiei sale.

În ansamblul în care am denumit cultele orientale, acestea sunt manifestări religioase față de divinități de origine orientală –dintre care multe s-au răspândit în lumea greco-romană după un proces de adaptare sau reinterpretare pentru a putea acoperi expectativele noilor săi receptori--, am putut constata de asemenea extraordinara bogăție a panteonului său, cu un important număr de divinități de origine și natură diferite. Sunt un mai puțin de 52 de divinități siriene, egiptene, minorasiatice..., care au constituit un reflex fidel al diversității participanților la procesul de colonizare desfășurat în Dacia și de asemenea prezența legiunilor și unităților militare auxiliare care își recrutau trupele din părți diferite ale Imperiului, fie din Italia, fie din provincii.

Însă apogeul răspândirii și implementării acestor diferite culte nu a fost omogen. Se evidențiază dintre toate Mitraismul, cu 270 de mărturii care reprezintă 44,3% din totalul cultelor orientale în Dacia. Importanța sa individuală în cele trei

provincii transdanubiene a fost depășită doar de cultul oficial a lui Jupiter capitolin. Cultele siriene se situează pe locul al doilea ca importanță, cu 30,9% din totalul mărturiilor, datorită mai ales relevanței atinse de cultul lui Jupiter Dolichenus, care în mod individual se situează datorită meritelor proprii după Mitra ca ce ade-a doua divinitate orientală cea mai importantă din Dacia și reunind de altfel 10% din toate mărturiile sale în Imperiu. Alte culte precum cel a lui Deus Aeternus sau a lui Azizos s-au evidențiat de asemenea în mod special, cu toate că nu la același nivel ca zeul Doliche. Din contră, un cult suficient de răspândit în Imperiu, ca cel a lui Jupiter Heliopolitanus, de-abia era reprezentat. De asemenea trebuie să semnalăm importanța atinsă de ansamblul cultelor originare din Palmira, duse în Dacia de trupele auxiliare formate din palmireni și venerate de aceștia ca *dii patrii*. După cultele siriene și palmirene, cultele egiptene, identificate la bază cu cultul lui Isis și Serapis, ar ocupa cel de-al treilea loc, cu 14,8% din totalul mărturiilor despre cultele orientale. Răspândirea și implementarea cultelor egiptene a atins o anumită importanță, însă a arămas foarte departe de Mitraism. Pe ultimul loc s-ar situa cultele de origine minorasiatică, cu 10% din total pentru cultele orientale în cele trei provincii și incluzând și cultele frigiene ale lui Cibeles și Atis, care au avut o slabă răspândire și reprezentare în Dacia romană în comparație cu misterele mitraice sau isice, însă care au fost cele mai reprezentate dintre cele de origine minorasiatică, față de im mare număr de zei cu frente a caracter local cu una sau foarte puține mărturii, uneori inclusiv unicele descoperiri din Imperiu care atestă propria lor existență.

Cultele misterice cele mai apropiate puterii, cultele egiptene și cel al lui Cibeles și Atis, au avut în Dacia o răspândire și o înrădăcinare mult mai mică decât Mitraismul, care în cale vremuri încă nu era atât de apropiat de sistemul oficial, cum arată absența militarilor de grad înalt și slujbași ai guvernului imperial provincial din *ordinele* senatorial și ecvestru dintre adepții mitraici atestați în registrul epigrafic. Iar când cultele misterice s-au apropiat tot mai mult de putere, au pierdut progresiv alteritatea și acea posibilitate alternativă de exprimare a religiozității care atrăgea atât de mult indivizii din sectoarele marginale sau oprimați ai societății care adoptaseră aceste culte în primul rând, înainte ca puterea imperială să dezvolte formele de control necesare pentru a le integra între cultele panteonului roman, astfel încât implementarea lor profundă s-a făcut mai dificil.

În alte provincie s-a crezut că sub numele divinităților orientale cele mai populare se puteau ascunde în realitate alte divinități preromane indigene cu care aveau în comun anumite trăsături –precum se întâmpla și cu zeii panteonului tradițional greco-roman--, odată cu detectarea prezenței autohtonilor între dedicanți, însă în cazul Daciei nu au loc asemenea bănuieli, ținând cont de cele spuse despre inexistența mărturiilor religiei indigene ale dacilor în perioada romană. Efectiv nu se detectează persistența caracteristicilor preromane în mărturiile cultelor orientale nici în onomastica dedicanților săi, în care nu apar rezonanțe indigene.

Studiul distribuirii mărturiilor despre cultele orientale ne oferă o idee destul de aproximativă despre rolul preponderent al orașelor față de mediul rural și reflectă de asemenea marea concentrare de descoperiri în principalele nuclee urbane provinciale, ca Ulpia Traiana Sarmizegetusa, primul oraș romana întemeiat în Dacia și capitalul religios al celor trei provincii, dat fiind faptul că adăpostea sediul lui *concilium trium Daciarum* pentru cultul imperial provincial, un oraș care reunește nu mai puțin de 26,5% dintre toate mărturiile cultelor orientale în Dacia romană. De asemenea se poate evidenția dubla așezare urbană din Apulum, care în ansamblu reunește 17,4% dintre mărturii; Porolissum, principalul centru receptor și propagator al cultelor orientale în extrema nordestică a provinciei din Dacia Porolissensis, cu 8% din monumente; Potaissa, cu 7,2%; și într-o mai mică măsură Micia, Romula, Ampelum, Drobeta, Napoca, Dierna sau Tibiscum. Dintre toate aceste nuclee urbane totalizează mai mult de trei sferturi dintre toate mărturiile în cele trei provincii dacice, lucru cu care putem afirma că procesul de răspândire și implementare a cultelor orientale în Dacia romană a fost un fenomen în esență urban.

Culte orientale s-au extins în întreg Imperiul ca fiind integrante ale civilizației romane și de aceea orașele, nucleele de romanitate din provincii, ar fi cele mai predispuse să le primească pe divinitățile orientale. Acestea au fost integrate deplin în viața civică, precum arată inscripțiile dedicate de către membrii din *ordo decurionum*, de *flamines* ai cultului imperial municipal, de *augustales*, etc.

Însă s-au răspândit de asemenea în anumite zone rurale din Dacia și aici trebuie să facem unele mențiuni: pe de o parte, zone rurale direct relaționate cu prezența campamentelor unităților militare auxiliare, cum ar fi cea a *limes*

*transalutanus* în Dacia Malvensis, zona orientală din Dacia Apulensis sau întreaga zonă septentrională din Dacia Porolissensis, la care ar trebui să adăugăm și cazul izolat al lui Pojejena de Sus, din Banat și aproape de Dunăre, care totalizează doar 3% dintre toate mărturiile; pe de altă parte, zona exploatărilor miniere din Carpații Occidentali, unde se evidențiază în special Alburnus Maior; dar și zonele rurale cuprinse în *territoria* ale marilor orașe, evidențiindu-se mai ales nucleele rurale de pe *territorium* lui Apulum; și în fine, acele așezări cu caracter rural care aveau o caracteristică specifică ce reliefează importanța sa, ca și cei care aveau stațiuni de băi termale sau de exemplu, atelierul de producție ceramică cel mai bun din Dacia, în Micăsasa.

Mărturiile epigrafice și arheologice pe care le-am analizat au unele avantaje și dezavantaje care s-au analizat deja la momentul oportun și pe care un le vom repeta acum, însă în legătură cu distribuirea lor teritorială, care condiționează direct concluziile noastre în acest sens, trebuie să reiterăm că procesele de urbanizare sau de industrializare, precum și războaiele, au acționat ca niște filtre. Nu s-au realizat săpături sistematice pe întreg teritoriul Daciei romane, astfel încât multe descoperiri s-au făcut la întâmplare. Săpăturile s-au concentrat în zonele cu nuclee urbane sau *quasi* urbane din perioada romană, precum și în campamentele militare și cum se întâmplă cu provinciile, principala problemă din punctul de vedere arheologic este oferită mai ales datorită continuității spațiale a unor nuclee urbane romane în actualele orașe din România, însă există câteva excepții foarte importante, ca cea din Ulpia Traiana Sarmizegetusa, ale cărei ruine se găsesc lângă un mic orașel roman din Grădiște, care nu a condiționat săpăturile așa cum ar face amplasarea unui oraș modern ridicat peste vechea așezare romană, ca în cazul lui Napoca sau Apulum, peste care s-au ridicat actualele orașe românești Cluj și respectiv Alba Iulia.

Continuând cu trăsăturile comune observate, pe lângă unirea și integrarea în sistemul civic s-a observat de asemenea o conexiune generală cu cultul imperial, chiar dacă gradul varia depinzând de cultul specific. În acest sens, sistemul religiei civice, care domina comunitățile urbane din Dacia, a avut un rol asemănător cu cel al limbii latine în procesul de integrare al celor trei provincii transdanubiane în lumea romană, cu diferența că religia era cu siguranță un instrument de integrare și de control social și ideologic, care includea divinitățile cu caracter politic pentru ca populația să-și poată exprima loialitatea față de

împărații care domneau și familiile lor, și față de Imperiu în general. Cultul imperial provincial trebuia să se celebreze în numele tuturor diferitelor comunități ale provinciei, reprezentând un element de coeziune religioasă, socială și politică de care nu au scăpat cultele orientale. Astfel, religia a fost unul elementele cele mai importante pentru a obține coeziunea societății provinciale, cre așa cum am văzut era formată din grupuri cu diferite tradiții și de asemenea cu diferite grade de romanizare în momentul sosirii lor în Dacia. Acolo, ca și în restul teritoriilor, cultul imperial crea o relație de putere între persoane și conducători, crescând astfel și controlul elitelor locale asupra populației, influența unor orașe asupra altor nuclee de populație vecine și superioritatea și controlul manifestate și exercitate de către romani în general asupra altor culturi. Dat fiind faptul că *princeps* era simbolul unității și integrării din Imperiul Roman, prin intermediul cultului imperial. Dacia rămânea conectată cu Roma. Răspândirea, interconectată cu cea a culturilor orientale, a contribuit enorm la integrarea și la controlul social și ideologic al acestora și a adeptilor săi în sistemul său religios imperial, favorizând formarea structurii religioase provinciale și a integrării sale în Imperiu. Din această perspectivă nu trebuie să ne surprindă că cultele orientale care apar relaționate cu cultul imperial în majoritatea ocaziilor sunt acelea care sunt mai bine mayor reprezentate în Dacia: cultul lui Jupiter Dolichenus, Mitraismul, cultul lui Deus Aeternus sau cultele egiptene în general, iar în cazul lui Serapis se observa și o strânsă relație cu puterea exprimată prin dedicatoriile guvernatorilor provinciali senatoriali și procuratori financiari ecvestrii.

Pe lângă aceste trăsături comune și mai generale observate pentru ansamblul cultelor orientale, comparația dintre diferitele culte sau grupe de culte prezente în Dacia oferă alte asemănări și diferențe în distribuția teritorială a mărturiilor, în cronologia răspândirii și un studiu sociologic a dedicanților inscripțiilor, astfel încât la concluziile din fiecare dintre capitole putem adăuga alte considerații care completează viziunea noastră.

Dintre cele trei provincii dacice, Apulensis reunește cea mai mare parte a mărturiilor cultelor orientale, împreună cu cele două orașe cu o mai mare importanță, Ulpia Traiana Sarmizegetusa și Apulum. Îi urmează ca importanță Porolissensis, cu nucleele importante din Potaissa și Porolissum, iar în ultimul rând ar fi Malvensis, cea mai meridională, în care nu avea bază nici o legiune, spre diferență de celelalte două provincii.

Am comentat deja că în cultele orientale s-au răspândit mai ales în Dacia în și din alte orașe, însă de asemenea s-a putut constata că această propagare urbană nu s-a caracterizat prin uniformitate. Fiecare oraș prezenta niște trăsături distincte iar alte specificități au trebuit în mod indubitabil să afecteze răspândirea fiecărui cult, lăsând loc unei panorame urbano-religioase de o mare bogăție și varietate. Același lucru se întâmplă pentru cele trei provincii, observându-se slaba răspândire a Mitraismului în Porolissensis, a cultelor siriene și palmirene în Malvensis, a cultelor minorasiatice în ambele și a cultelor egiptene în Malvensis. Doar Dacia Apulensis, această parte centrală a teritoriului cucerit de către romani și care corespundea mai ales cu podișul transilvan, a înregistrat o răspândire și o prezență importantă a tuturor grupelor de culte orientale.

În ceea ce privește cronologia răspândirii cultelor orientale în Dacia, se observă de asemenea o constantă: perioada în care se pot data mai multe monumente este cea a dinastiei Severa, cuprinzând ultima decadă a secolului al II-lea și primele din secolul al III-lea d.C., fiind foarte notabilă diferența cu numărul de mărturii databile în alte perioade. Răspândirea altor culte orientale în cele trei provincii transdanubiene a început deja în perioada lui Traian, însă în timpul domniei sale și a primilor lor doi succesori numărul mărturiilor era totuși foarte mic. Cifra sa ar crește în perioada ultimilor Antonini, însă apogeul definitiv se atinge în timpul dinastiei Severa, coincidând această apreciere cu o situație generală observabil în Imperiul Roman odată cu ajungerea la putere a lui Septimiu Sever și a succesorilor lor. Doar un număr redus de mărturii se poate data în epoca posterioară.

Totuși, comparația dintre diferitele culte lasă loc și observării anumitor diferențe: majoritatea mărturiilor mitraice s-ar situa cronologic în perioada domniilor lui Marc Aureliu și Comodo și mai ales, în perioada Severilor, cu toate că ar exista de asemenea mărturii din perioada posterioară; cultele siriene și-au atins cota cea mai mare de răspândire în perioada Severilor, ca și celelalte, însă după aceasta cota nu a mai descrescut atât, ci încă se pot observa suficiente mărturii databile în ultimele decade ale denumirii romane în Dacia; cultele minorasiatice în realitate au avut o introducere timpurie și o răspândire de-a lungul întregului secol al II-lea d.C. care a egalat-o practic pe cea din perioada Severilor, însă datorită căreia ne putem gândi la o creștere progresivă și suficient de compensată; și ceva similar s-ar fi întâmplat cu cultele egiptene, cu toate că

numărul monumentelor databile în perioada dinastiei Severa este mai mare, ca și cele care se situează în perioada ultimilor împărați ai dinastiei Antonina.

Am putut constata de asemenea marea cantitate de monumente care un prezintă elemente pentru datarea lor, însă numărul de mărturii databile este suficient de mare pentru a putea ajunge la unele concluzii semnificative pentru fiecare cult și în consecință, pentru ansamblul cultelor orientale în general în Dacia, care s-au răspândit în 165 de ani, au atins apogeul expansiunii lor iar după aceea au dispărut, o situație fără comparație în Imperiu, deoarece finalul său a avut legătură cu abandonarea teritoriului de către administrație și armata romană, mai mult decât cu propria evoluție istorică religioasă.

Examinarea distribuirii etnico-onomastice a dedicanților monumentelor epigrafice arată o idee destul de clară a originii agenților care au acționat în răspândirea fiecărui cult. Indivizii cu onomastică latină și aceia cu onomastică greacă sau greacă-orientală împart aproape în părți egale preponderanța în răspândirea Mitraismului în Dacia, cu toate că trebuie luată în considerare posibilitatea ca sub un nume cu aparență romană s-ar ascunde o persoană de origine diferită. Astfel, putem considera că răspândirea sa nu a avut o relație primordială cu imigrarea indivizilor de origine orientală, contrar cu ceea ce se întâmplă pentru cultele siriene și cele minorasiatice, unde ies în evidență dedicanții acestor origini. Prezența unităților militare auxiliare formate din sirieni, commageni și palmireni a contribuit în special la răspândirea cultelor din patria lor de origine, în timp ce cultele minorasiatice au depins în esență de indivizii cu statut peregrin, coloniști și mineri veniți în Dacia pentru exploatarea resurselor minerale în Carpații Occidentali. Excepția este cultul lui Cibeles și Atis, care cum s-a putut vedea o slabă răspândire și a căror dedicanți erau la bază romani sau italici, dat fiind faptul că răspândirea sa s-a realizat din Roma și Italia, unde ajunseseră cu secole înainte. La fel, și cultele egiptene arată cu claritate predominarea dedicanților de origine romană sau italică, în acord cu introducerea lor în Roma și Italia și răspândirea lor ulterioară de acolo spre regiunea danubiană.

Participarea observată a indivizilor cu origine diferită la răspândirea cultelor orientale în Dacia romană vine să confirme aprecierea generală a procesului de colonizare desfășurat după cucerirea sa, iar în acest sens trebuie să ne reamintim cuvintele lui Eutropius care ilustrează acest lucru atât de magnific și

sintetic: *ex toto orbe romano infinitas eo copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas.*

În fine, comparația distribuirii sociale a adeptilor ne ajută de asemenea să desăvârșim profilul diferențelor dintre diferitele culte. În primul rând, observăm marea răspândire a cultelor orientale printre militari, care sunt pe larg reprezentați între dedicanți, în concordanță cu aprecierea generală asupra caracterului puternic militar din Dacia romană. Între acestea se contabilizează de la oficiali cu cel mai mare grad până la soldați și veterani care nu reflectă în monumente altă ocupație sau statutul posterior. Marea atracție care o exercitau pentru soldați Mitraismul sau cultul sirian a lui Jupiter Dolichenus, care sunt cele două culte orientale mai extinse în Dacia, rezultă clarificatoare în acest sens. În privința primului, caracterul invincibil al zeului, reprezentat în epitetul *Invictus* care îl însoțea în imensa majoritate a inscripțiilor, este modelul ideal pentru adeptii săi, de la care cere eforturi pentru a obține victoria. Cu acest caracter triumfător și invincibil, era un simbol al aspirațiilor militare, astfel încât s-a transformat în zeul tutelar al soldaților, potențând valorile proprii ale unei societăți masculine, care în mod evident coincidea cu structura socială a armatelor de frontieră, între care a avut un mare succes, demonstrând astfel eficiența ca instrument de integrare și coeziune a acestor trupe.

Din contră, Mitraismul nu a atras atenția membrilor guvernului imperial provincial, care au preferat cultele siriene și mai ales cultele egiptene, în dedicatorii cu un caracter eminentamente politic al mostrelor de loialitate față de împărați și familia imperială. Cultele originare din Asia Mică —și trebuie să amintim că includem cultele frigiene—nu au făcut obiectul nici unei dedicatorii din partea guvernatorilor provinciali și administratorilor financiari, probabil datorită slabei sale răspândiri în Dacia.

Aristocrația municipală și-a direcționat mai ales spre cultele siriene și spre Mitraism, având un rol de propagare și de control și integrare civică a acestor culte, poate datorită enormei importanțe și răspândiri pe care le-au avut în general în Dacia în comparație cu misterele egiptene sau frigiene, față de care aristocrația municipală nu putea să rămână exclusă, astfel încât folosea mecanismele normale de integrare în religia civică imperială. Cu toate acestea, rezultă relevant observarea că o bună parte din elitele municipale în Dacia se formase începând cu veteranii armatei din perioada lui Traian, ceea ce ar explica rolul mai evidențiat



decât în mod obișnuit pe care îl dezvoltă aristocrația municipală în răspândirea cultelor siriene și palmirene și în Mitraism nu doar în cazul specific din Dacia, ci și în toată regiunea danubiană.

Augustali și preoți ai cultului imperial de-abia au realizat dedicatorii față de cultele orientale, confirmând analiza generală a documentației epigrafice pentru acest grup în Dacia, care evidențiază adeziunea sa practic totală la cultele oficiale romane, a căror protagonism contrastează cu prezența foarte discretă a divinităților orientale, cu mici excepții precum Mitraismul.

Alte grupe au jucat de asemenea un rol evident în răspândire, precum cel al *peregrini* cu cultele minorasiatice, aducând cu ei zeii orașelor și zonelor de origine, și fiind responsabili mărturiilor, uneori unice, a unor divinități minorasiatice, nu doar în Dacia ci și în cadrul Imperiului.

Sclavii și sclavii eliberați sunt un grup social important printre dedicanții cultelor orientale din Dacia, în special pentru ceea ce se face referire în Mitraism, cu suficiente mărturii despre sclavii și sclavii imperiali eliberați ai administrației din provincie, mai ales funcționarii ai *tabularium* de la sediul administratorului financiar din Dacia Apulensis și din administrația fiscală provincială, în Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Propria mobilitate implicită în lucrul acestor funcționari imperiali nu împiedica găsirea cu ușurință a unui mitric în aproape orice loc în care se deplasau, cu caracteristici foarte similare. Cultul mitraic a folosit pentru consolidarea legăturilor de fidelitate între puterea imperială și colaboratorii săi cei mai direcți dintr-o perioadă, cea a secolului al III-lea, care asista la transformarea vieții urbane, criza politică și pericolul integrității Imperiului.

Popularitatea lui Mitra între sclavi și sclavii eliberați corespunde situației observate în general printre dedicanții mitraici în Imperiul Roman, explicabilă prin caracterul integrator al misterelor sale, care trebuie să reamintim că legitimau prezentul, ordinea socială stabilită, și ofereau recompensa unei vieți după moarte, dincolo de orice aparență a ideilor egalitare, care au trebuit să fie suprimate pentru a obține o mai mare răspândire în Imperiu. Din contră, micul număr de dedicatorii ale sclavilor și sclavilor eliberați față de zeii egipteni și absența totală pentru Cibeles și Atis ar putea să se explice prin slaba răspândire generală a acestor culte în Dacia, însă de asemenea prin o mai mare apropiere a acestor culte de putere, integrarea sa civică și pierderea sa progresivă a alterității și posibilitatea

alternativă de exprimare a religiozității care atrăsese atât indivizii din sectoarele marginale sau oprimate ale societății care adoptaseră aceste culte în primul rând.

În ceea ce privește femeile, s-a observat deja că erau mai puțin predispuse să dedice inscripții din motive economice și datorită caracteristicilor educației lor romane, ceea ce se constată în Dacia mai ales pentru că multe dintre femeile care apare ca dedicanți o fac în realitate în calitate de soții sau fiice ale dedicantului principal, care este un bărbat. Preferințele lor se concentrau în cultele siriene, cultul lui Isis și cultul lui Cibeles, atingând o mare importanță o răspândire sau implementarea acestor două culte misterice în provinciile dacice, cu siguranță superioare față de cea pe care o reflectă documentația disponibilă. Atracțiile principale pentru femei în privința participării lor la misterele egiptene și frigiene par să fi fost promovarea personală și integrarea socială, împreună cu cunoscutele atribute ale lui Isis ca protectoare a femeilor și vindecătoare. Îmbunătățirea economică prin intermediul slujirii cultului –participând frecvent ca preotese și controlând în consecință resurselor economice de care dispuneau sanctuarele – putea să fie un stimulent doar pentru acelea de origine umilă, în timp ce cele care aveau o poziție socio-economică mai bună erau atrase mai degrabă de posibilitatea de a participa la o comunitate mixtă de bărbați și femei.

De asemenea au avut un rol cu o importanță relativă preoții din diferitele culte și membrii colegiilor de cult și comunităților etnico-religioase, evidențiindu-se importanța preoților lui Jupiter Dolichenus în răspândirea cultului lor în Dacia.

Ceea ce nu este atât de clar este gradul de implicare a dedicanților în culte, dat fiind faptul că inscripțiile nu obișnuiesc să ofere date suficiente pentru a putea fi evaluate. Nu există aproape în Dacia mărturii despre inițiații în mistere, puțin despre gradele mitraice, nici despre de tauroboli, însă un grad mai mare de compromis poate fi detectabil în acelea care înfățișau un sacerdoțiu a unei divinități orientale –și printre ele se observă o mai mare implicare a indivizilor orientali, deoarece aproape toți preoții prezintă o onomastică orientală sau greacă /greco-orientală--; de asemenea se pot detecta la membrii comunităților și colegiilor religioase, care de altfel ofereau integranților săi îndeplinirea civică proprie cultelor orașenești oficiale, demonstrând că fuseseră absorbite și integrate de către orașe și că inclusiv clerul său trecuse la participarea la rolul avut de preoțimea civică; și de asemenea în dedicatoriilor acelor indivizi care le justificau printr-un vis sau printr-un mandat divin, evidențiind supunerea lor și interiorizarea

sa față de dependența puterii zeilor pe care îi omagiau –și implicitament față de capacitatea de interpretare a acestor vise a preoților acestor zei ca instrument de control a adeptilor, utilizat chiar pentru propagarea cultelor--.

În rest, nu putem deduce devoțiunea lor pornind de la documentația disponibilă, cu toate că nu putem săo devalorizăm. Din contră, un grad mai mic de compromis s-ar putea detecta la acele inscripții cu un caracter mai evident al manifestărilor de loialitate față de puterea imperială sau chiar în cazurile dedicanților care apar în diferite inscripții, aducând omagiu diferitelor divinități, și nu doar orientale.

În definitiv, între adeptii cultelor orientale în Dacia am putut detecta un amestec inconștient de devoțiune sinceră și credință în puterile și caracteristicile divinităților –zei salvatori, zei care ascultă, zei protectori, zei care oferă o speranță, zei care simbolizează niște valori cu care se identifică, etc.—iar pe de altă parte, un anumit grad de oportunism față de perspectiva de a beneficia din punct de vedere social, fie prin intermediul unor avantaje materiale, ca cele care ar putea deriva din probele de loialitate față de ideologia imperială, accesul la anumite grade ale preoțimii și controlul bunurilor din temple, sau alte avantaje mai eterate, precum includerea în comunitățile religioase unde se reușea să devii cineva sau senzați imaginară de a se vedea integrat în sistem, ceva foarte notabil pentru cultele misterice și adeptii lor aparținând sectoarelor sociale marginale sau oprimate.

De-a lungul acestei lucrări am avut oportunitatea de a arăta constant că studiul comparativ îmbogățește considerabil investigația. În cazul cultelor orientale în Dacia romană, acest studiu în profunzime nu fusese realizat încă, astfel încât nedispunând de o comparație între diferitele culte orientale atestate pe teritoriul lor, nici nu se putea realiza un contrast cu multiple lucrări despre cultele orientale realizate în majoritatea provinciilor Imperiului Roman care ar putea evidenția caracterul singular sau general a multor dintre aspectele rezultante ale analizei și interpretării. În acest context, cred că s-a atins obiectivul principal propus la începutul investigației, astfel încât lucrarea rezultantă poate fi o contribuție semnificativă pentru acoperirea golului important detectat în istoriografia despre cultelor orientale din Imperiul Roman, pe un teritoriu, cel din Dacia romană, în care propagarea lor a fost extraordinar de importantă.

## **PARTE V**

# **ÍNDICE DE FIGURAS Y APÉNDICES BIBLIOGRÁFICOS**

## ÍNDICE DE FIGURAS INSERTADAS EN EL TEXTO

- Fig. 1 Alegoría de la continuidad daco-romana en el espacio geográfico rumano  
(Monumento en la plaza Avram Iancu de Cluj-Napoca) \_\_\_\_\_ p. 70
- Fig. 2 Mapa geográfico del espacio cárpato-danubiano \_\_\_\_\_ p. 73
- Fig. 3 Mapa de la Dacia romana con las principales vías y núcleos de población \_ p. 94
- Fig. 4 Gráfico de la distribución etno-geográfica de los diferentes cultos  
atestiguados en la Dacia romana \_\_\_\_\_ p. 105
- Fig. 5 Mapa del Imperio Romano en torno al año 118 d.C. \_\_\_\_\_ p. 108
- Fig. 6 Sestercio (Roma, 113). RIC II, 621 (Trajano). Leyenda del reverso: DACIA  
AVGVST. En la base, PROVINCIA . Aparecen la personificación de Dacia,  
sentada sobre una roca, con estandarte de águila y con dos niños que  
tienen uvas y grano \_\_\_\_\_ p. 110
- Fig. 7 Plano y reconstitución del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa  
(según G. Téglás) \_\_\_\_\_ p. 129
- Fig. 8 Diagrama de porcentaje de hallazgos mitraicos según los lugares de  
procedencia \_\_\_\_\_ p. 138
- Fig. 9 Mapa de distribución de hallazgos mitraicos en la Dacia romana \_\_\_\_\_ p. 139
- Fig. 10 Diagrama de porcentaje de la datación de las inscripciones mitraicas \_\_\_\_\_ p. 146
- Fig. 11 Diagrama de porcentaje del origen onomástico de los dedicantes mitraicos \_ p. 155
- Fig. 12 Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes mitraicos p. 173
- Fig. 13 Tablas analíticas de las inscripciones mitraicas de Dacia \_\_\_\_\_ p. 175
- Fig. 14 Plano y reconstitución del templo de los dioses palmirenos de Ulpia Traiana  
Sarmizegetusa (según D. Alicu, en RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D.,  
Templele romane..., p. 87, pl. XXVII) \_\_\_\_\_ p. 208
- Fig. 15 Estatua de bronce de Júpiter Dolichenus procedente de Ilişua (Museo Nacional  
de Historia de Transilvania, Cluj-Napoca) (imagen tomada de la versión en CD  
de ŢEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., Statuete de bronz..., pl. LXVIII) \_\_\_\_\_ p. 218
- Fig. 16 Planos y reconstitución del templo de Bel en Porolissum (según N. Gudea, en  
RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., Templele romane..., p. 76, pl. XXII) \_\_\_\_\_ p. 220

- Fig. 17 Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos sirios y palmirenos según los lugares de procedencia* \_\_\_\_\_ p. 222
- Fig. 18 Gráfica del número de dioses sirios y palmirenos atestiguados en los núcleos de población de donde provienen los hallazgos* \_\_\_\_\_ p. 222
- Fig. 19 Mapa de distribución de hallazgos de los cultos sirios y palmirenos en la Dacia romana* \_\_\_\_\_ p. 223
- Fig. 20 Gráfico de porcentaje de la datación de inscripciones y templos de los cultos sirios y palmirenos en Dacia* \_\_\_\_\_ p. 235
- Fig. 21 Gráfico del porcentaje estimado del origen onomástico de los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos* \_\_\_\_\_ p. 253
- Fig. 22 Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes de los cultos sirios y palmirenos* \_\_\_\_\_ p. 283
- Fig. 23 Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos sirios y palmirenos* \_\_\_\_\_ p. 286
- Fig. 24 Mano votiva de bronce de Júpiter Sabazius, de Jena (Museo de Historia de Budapest) (imagen tomada de VERMASEREN, M.J., CCIS I, pl. XLIX, 57)* \_\_\_\_\_ p. 320
- Fig. 25 Estatua de Hécate Triformis (Museo Brukenthal, Sibiu)* \_\_\_\_\_ p. 325
- Fig. 26 Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos minorasiáticos según los lugares de procedencia* \_\_\_\_\_ p. 328
- Fig. 27 Gráfica del número de dioses de origen minorasiático atestiguados en los núcleos de población de donde provienen los hallazgos* \_\_\_\_\_ p. 328
- Fig. 28 Mapa de distribución de hallazgos de los cultos minorasiáticos en la Dacia romana* \_\_\_\_\_ p. 329
- Fig. 29 Gráfico de porcentaje de la datación de inscripciones y templos de los cultos minorasiáticos en Dacia* \_\_\_\_\_ p. 335
- Fig. 30 Gráfico del porcentaje estimado del origen de los dedicantes de los cultos minorasiáticos* \_\_\_\_\_ p. 347
- Fig. 31 Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes de los cultos minorasiáticos* \_\_\_\_\_ p. 359
- Fig. 32 Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos minorasiáticos* \_\_\_\_\_ p. 361
- Fig. 33 Estatua de bronce de Men procedente de Drobeta (antiguamente en el Museo Nacional de las Puertas de Hierro, en Drobeta-Turnu Severin) (imagen tomada de la versión en CD de ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., Statuete de bronz..., pl. LXIX)* \_\_\_\_\_ p. 368
- Fig. 34 Estatua de bronce de Serapis procedente de Romula (Museo de Oltenia, en Craiova) (imagen tomada de la versión en CD de ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., Statuete de bronz..., pl. LXX)* \_\_\_\_\_ p. 389
- Fig. 35 Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos egipcios según los lugares de procedencia* \_\_\_\_\_ p. 400
- Fig. 36 Gráfica del número de dioses egipcios atestiguados en los núcleos de población de donde provienen los hallazgos* \_\_\_\_\_ p. 400

- Fig. 37 *Mapa de distribución de hallazgos de los cultos egipcios en la Dacia romana* p. 401
- Fig. 38 *Diagrama de porcentaje de la datación de las inscripciones y templos de los cultos egipcios en la Dacia romana* \_\_\_\_\_ p. 405
- Fig. 39 *Diagrama de porcentaje estimado del origen étnico de los dedicantes de los cultos egipcios* \_\_\_\_\_ p. 411
- Fig. 40 *Diagrama de porcentaje de la distribución social de los dedicantes de los cultos egipcios* \_\_\_\_\_ p. 426
- Fig. 41 *Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos egipcios* \_\_\_\_\_ p. 428
- Fig. 42 *Estatua de bronce de Osiris procedente de Romula (Museo Nacional de las Puertas de Hierro, Drobeta-Turnu Severin)(imagen tomada de la versión en CD de ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., Statuete de bronz..., pl. LXX) \_\_\_\_\_* p. 432
- Fig. 43 *Tablas analíticas de las inscripciones con dedicatorias solares ciertas o inciertas, o de atribución dudosa a Sol, a Sol Invictus o a Mitra* \_\_\_\_\_ p. 457
- Fig. 44 *Detalle de relieve mitraico (Rep. 1) con Mitra y el busto de Sol, arriba a la izquierda* \_\_\_\_\_ p. 460
- Fig. 45 *Diagrama de porcentaje de la importancia de cada grupo de cultos orientales, según el número de testimonios para cada uno de ellos* \_\_\_\_\_ p. 463
- Fig. 46 *Mapa de distribución de hallazgos de los cultos orientales en la Dacia romana* p. 465
- Fig. 47 *Mapa y tabla de la distribución de las unidades militares directamente relacionadas con la difusión de los cultos orientales, y de las comunidades étnicas formadas por orientales* \_\_\_\_\_ p. 467
- Fig. 48 *Diagrama de porcentaje de hallazgos de los cultos orientales según los lugares de procedencia* \_\_\_\_\_ p. 470
- Fig. 49 *Gráfica de la importancia de cada grupo de cultos orientales en las poblaciones de Dacia con mayor número de hallazgos* \_\_\_\_\_ p. 473
- Fig. 50 *Gráfico de porcentaje de la datación de inscripciones y templos de los cultos orientales en Dacia* \_\_\_\_\_ p. 477
- Fig. 51 *Diagrama de porcentaje de la distribución cronológica de los monumentos datables de los cultos orientales en Dacia* \_\_\_\_\_ p. 478
- Fig. 52 *Gráfico de porcentaje de la distribución étnica-onomástica de los dedicantes de inscripciones de los cultos orientales en Dacia* \_\_\_\_\_ p. 480
- Fig. 53 *Diagrama de porcentaje de los distintos orígenes étnicos del total de dedicantes conocidos de los cultos orientales en Dacia* \_\_\_\_\_ p. 482
- Fig. 54 *Diagrama de porcentaje de la participación de cada grupo estudiado en los cultos orientales en Dacia, efectuado sobre los dedicantes cuyo estatus social u ocupación es conocido* \_\_\_\_\_ p. 486
- Fig. 55 *Diagramas sobre las preferencias religiosas de cada grupo estudiado en lo referente a los cultos orientales* \_\_\_\_\_ p. 489
- Fig. 56 *Escena 156 de la Columna Trajana, que muestra a veteranos romanos asentándose en la nueva provincia (según ROSSI, L., Trajan's Column...)* \_\_\_\_\_ p. 492

- Fig. 57 Denario de Trajano que muestra en el anverso la figura de Pax sentada, con rama y cetro, y un cautivo dacio arrodillado, a la izquierda (RIC II, 188)\_ p. 494*
- Fig. 58 Tablas analíticas de las dedicatorias realizadas por sacerdotes del culto imperial y por augustales, de los dioses orientales “augustos” y de las inscripciones erigidas a dioses orientales por la salvaguarda de los emperadores \_\_\_\_\_ p. 533*
- Fig. 59 Tablas analíticas de las inscripciones de los cultos orientales mencionando colegios culturales y asociaciones étnico-religiosas y de aquéllas dedicadas por causa de un sueño o por mandato divino \_\_\_\_\_ p. 578*
- Fig. 60 Escena 69 de la Columna de Trajano en Roma, con la Victoria y los dos trofeos dácicos que separan los relatos de las dos guerras (ROSSI, L., Trajan’s Column...) \_\_\_\_\_ p. 582*
- Fig. 61 Detalle de altar votivo con Mitra montado sobre el toro, correspondiente a CIMRM II, 2186 (Museo Brukenthal, Sibiu) \_\_\_\_\_ p. 598*



## ABREVIATURAS DE LAS FUENTES LITERARIAS

Ap. Rhod., <i>Argon.</i>	Apolonio de Rodas, <i>Argonautica</i>
Apul., <i>De mundo</i>	Apuleyo, <i>De mundo</i>
Apul., <i>Metamorfosis</i>	Apuleyo, <i>Metamorfosis</i>
Aristid., <i>Sac. Orat.</i>	Elio Arístides, <i>Sacrae Orationes</i>
Aug., <i>Res Gestae</i>	Augusto, <i>Res Gestae</i>
Aur. Vict.	Aurelio Víctor
Cic., <i>Har. Resp.</i>	Cicerón, <i>De haruspicem responso</i>
Cic., <i>Leg.</i>	Cicerón, <i>De legibus</i>
Cic., <i>Nat D.</i>	Cicerón, <i>De natura deorum</i>
Dio Cass.	Dion Casio.
Diod. Sic.	Diodoro Sículo.
Dion. Hal., <i>Ant. Rom.</i>	Dionisio de Halicarnaso, <i>Antiquitates Romanae.</i>
Eutrop.	Eutropio, <i>Breviarium ab urbe condita</i>
Firm. Mat., <i>Err. prof. rel.</i>	Fírmico Materno, <i>De errore profanarum religionum</i>
Hdn.	Herodiano.
Hdt.	Herodoto.
Hes., <i>Theog.</i>	Hesíodo, <i>Theogonia.</i>
Hippoc., <i>Per. dia.</i>	Hipócrates, <i>Peri diaítes.</i>
Iord., <i>Getica</i>	Jordanes, <i>Getica</i>
Iord., <i>Romana</i>	Jordanes, <i>Romana</i>

Iul., <i>Orationes</i>	Juliano, <i>Orationes</i>
Juv., <i>Satirae</i>	Juvenal, <i>Satirae</i>
Liv.	Tito Livio
Lucian., <i>De dea Syria</i>	Luciano, <i>De dea Syria</i>
Lucian., <i>Alexander</i>	Luciano, <i>Alexander sive Pseudopropheta</i>
Lucr.	Lucrecio, <i>De rerum natura</i>
Mac., <i>Sat.</i>	Macrobio, <i>Saturnalia</i>
Oros.	Orosio
Ov., <i>Fast.</i>	Ovidio, <i>Fasti</i>
Paus.	Pausanias
Pl., <i>Ap.</i>	Platón, <i>Apologia</i>
Plinio el Viejo, <i>Nat. Hist.</i>	Plinio el Viejo, <i>Naturalis Historia</i>
Plin., <i>Pan.</i>	Plinio el Joven, <i>Panegiricum</i>
Plotinus, <i>Enn.</i>	Plotino, <i>Enneades</i>
Plut., <i>Ant.</i>	Plutarco, <i>Vita Antonii.</i>
Plut., <i>De Is. et Os.</i>	Plutarco, <i>De Iside et Osiride</i>
Porph., <i>De Abst.</i>	Porfirio, <i>De Abstinencia</i>
Porph., <i>De Antr. Nymph.</i>	Porfirio, <i>De Antro Nympharum</i>
Prudent., <i>Perist.</i>	Prudencio, <i>Peristephanon</i>
Rufius Festus	Rufio Festo
Rut. Namat., <i>Itin.</i>	Rutilio Namatiano, <i>Itinerarium</i>
SHA, <i>Aurel.</i>	Scriptores Historiae Augustae, <i>Aurelianus</i>
SHA, <i>Comm.</i>	Scriptores Historiae Augustae, <i>Commodus</i>
SHA, <i>Hadr.</i>	Scriptores Historiae Augustae, <i>Hadrianus</i>
SHA, <i>M Ant.</i>	Scriptores Historiae Augustae, <i>Marcus Antoninus (Caracalla)</i>
Strab., <i>Geog.</i>	Estrabón, <i>Geographia</i>
Suet., <i>Dom.</i>	Suetonio, <i>Domiciano</i>
Suet., <i>Otho</i>	Suetonio, <i>Otho</i>
Suet., <i>Tib.</i>	Suetonio, <i>Tiberio</i>
Tac., <i>Agr.</i>	Tácito, <i>Agricola</i>
Tac., <i>Hist.</i>	Tácito, <i>Historia</i>
Tert., <i>De praescr. haeret.</i>	Tertuliano, <i>De praescriptiones haereticorum</i>
Tert., <i>De Spect.</i>	Tertuliano, <i>De Spectaculis</i>

## ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS\*

<i>AArchHung</i>	<i>Acta Archeologica Academiae Scientiarum Hungaricae</i> , Budapest.
<i>AB</i>	<i>Analele Banatului</i> , Timișoara.
<i>AC</i>	<i>L'Antiquité classique</i> , Lovaina-Bruselas.
<i>ACD</i>	<i>Acta Classica Universitatis Scientiarum Debrecensis</i> , Debrecen.
<i>AEA</i>	<i>Archivo Español de Arqueología</i> , Madrid.
<i>Aevum</i>	<i>Aevum</i> , Milán.
<i>AHAUSJ</i>	<i>Annales d'histoire et d'archéologie. Université Saint-Joseph</i> , Beirut.
<i>AIIA</i>	<i>Anuarul Institutului de Istorie și Arheologie</i> , Cluj-Napoca.
<i>AIIAI</i>	<i>Anuarul Institutului de Istorie și Arheologie Iași</i> , Iași.
<i>AISC</i>	<i>Anuarul Institutului de Studii Clasice</i> , Cluj.
<i>AJPh</i>	<i>American Journal of Philology</i> , Baltimore.
<i>AMN</i>	<i>Acta Musei Napocensis</i> , Cluj-Napoca.
<i>AMP</i>	<i>Acta Musei Porolissensis</i> , Zalău.
<i>AnnÉp</i>	<i>L'Année Épigraphique</i> , París.
<i>ANRW</i>	<i>Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt</i> , Berlín-Nueva York.
<i>Apulum</i>	<i>Apulum, Anuarul Muzeului Nacional al Unirii</i> , Alba Iulia.
<i>Aquila</i>	<i>Aquila legionis</i> , Madrid.

---

\* Además de estas abreviaturas de uso más corriente, correspondientes a nombres de revistas, colecciones u obras conocidas generalmente por sus siglas, en las notas a pie de página se ha abreviado el título de cada obra a partir de la segunda vez en que aparece citada, con el nombre del autor, el comienzo del título seguido de puntos suspensivos y las páginas de referencia. Para el título completo nos remitimos a la primera vez en que aparece recogido o, para mayor facilidad, a la Bibliografía recogida a continuación. El *corpus* epigráfico del segundo volumen presenta un sistema propio de abreviaturas, necesario por la forma de presentar la bibliografía de cada inscripción y por consiguiente más habitual de este tipo de trabajos, de modo que se incluyen esas abreviaturas en la parte final de dicho volumen, después del *corpus*.

- Archaeologia* *Archaeologia or Miscellaneous Tracts relating to Antiquity*, Londres.
- ArchKözl* *Archaeologiai Közlemények*, Budapest, 1, 1859 – 22, 1899.
- ArhMold* *Arheologia Moldovei*, Iași.
- ArhOlt* *Arhivele Olteniei*, Craiova.
- ARYS* *Antigüedad. Religiones y Sociedades*, Huelva.
- ASR* *Annali di scienze religiose*, Milán.
- Athenaeum* *Athenaeum*, Pavía.
- AyC* *Antigüedad y Cristianismo*, Murcia.
- BABESCH* *Bulletin Antieke Beschaving*, Leiden.
- Banatica* *Banatica*, Reșița.
- BCH* *Bulletin de Correspondance Hellénique*, Atenas.
- BEFAR* *Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome*, París.
- BIBR* *Bulletin de l'Institut historique belge de Rome. Academia Belgica*, Bruselas-Roma.
- Britannia* *Britannia: a journal of Romano-British and kindred studies. Society of Roman Studies*, Londres.
- CCCA* *Corpus Cultus Cybelae Attidisque*, (vol. VI) Leiden, 1989 (Vermaseren).
- CCID* *Corpus Cultus Iovis Dolicheni*, Leiden, 1987 (Hörig y Schwertheim)
- CCIS* *Corpus Cultus Iovis Sabazii*, Leiden, 1983-1989 (Vermaseren y Lane).
- CEA* *Cahiers des études anciennes*, Montreal.
- CHM* *Cahiers d'histoire mondiale*, París.
- CIL* *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín.
- CIMRM* *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae*, La Haya, 1956 y 1960 (Vermaseren).
- CMRDM* *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis*, Leiden, 1971-1978 (Lane).
- CodexAq* *Codex aquilarensis. Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, Aguilar de Campoo.
- Dacia* *Dacia*, Bucarest.
- Dacia N.S.* *Dacia. (Serie Nueva)*, Bucarest.
- DHA* *Dialogues d'Histoire Ancienne*, París-Besançon.
- Dolgozatok* *Dolgozatok*, Kolozsvár (Cluj).
- DossiersArch* *Dossiers di Archeologia*, Roma.
- EA* *Epigraphica Anatolica*, Bonn.
- EDR* *Ephemeris Dacoromana*, Roma-Bucarest.
- Eirene* *Eirene*, Praga.
- EJMS* *Electronic Journal of Mithraic Studies*.

<i>EPRO</i>	<i>Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain.</i>
<i>EphNap</i>	<i>Ephemeris Napocensis</i> , Cluj-Napoca.
<i>FlorIlib</i>	<i>Florentia Iliberritana</i> , Granada.
<i>Gerión</i>	<i>Gerión</i> , Madrid.
<i>Habis</i>	<i>Habis</i> , Sevilla.
<i>HAnt</i>	<i>Historia Antiqua</i> , Valladolid.
<i>Historia</i>	<i>Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte</i> , Wiesbaden.
<i>HThR</i>	<i>Harvard Theological Review</i> , Cambridge-Londres.
<i>IDR</i>	<i>Inscriptiones Daciae Romanae</i> , Bucarest-París, 1975-2001.
<i>ILS</i>	<i>Inscriptiones Latinae Selectae</i> , Berlín, 1892-1916 (Dessau).
<i>JMS</i>	<i>Journal of Mithraic Studies</i> , Londres.
<i>JRA</i>	<i>Journal of Roman Archaeology</i> , Ann Arbor.
<i>JRS</i>	<i>Journal of Roman Studies</i> , Londres.
<i>Latomus</i>	<i>Latomus</i> , Bruselas.
<i>Marisia</i>	<i>Marisia</i> , Tîrgu-Mures.
<i>MCA</i>	<i>Materiale și Cercetari Arheologice</i> , Bucarest.
<i>MélUnivStIos</i>	<i>Mélanges de l'Univ. St. Ioseph</i> , Beiruth.
<i>MemAnt</i>	<i>Memoria Antiquitatis</i> , Piatra Neamt.
<i>MERF</i>	<i>Mélanges de l'École roumaine en France</i> , París.
<i>MHA</i>	<i>Memorias de Historia Antigua</i> , Oviedo.
<i>MithraicStud</i>	<i>Mithraic Studies</i> , Manchester.
<i>Notandum</i>	<i>Notandum</i> , Murcia-São Paulo.
<i>Novensia</i>	<i>Novensia</i> , Varsovia.
<i>Numen</i>	<i>Numen</i> , Leiden.
<i>NZ</i>	<i>Numismatische Zeitschrift</i> , Viena.
<i>OLP</i>	<i>Orientalia Lovaniensia Periodica</i> , Lovaina.
<i>OpŃIst</i>	<i>OpŃiuni istoriografice</i> , Iași.
<i>Pontica</i>	<i>Pontica</i> , Constanza (Rumania)
<i>Potaissa SCS</i>	<i>Potaissa, Studii și comunicarii</i> , Turda.
<i>RA</i>	<i>Revue archéologique</i> , París.
<i>RAE</i>	<i>Revue archéologique de l'Est et du Centre-Est</i> , París.
<i>RE</i>	<i>Real-encyclopädie der classischen Altertumwissenschaft</i> (Pauly-Wissowa), Stuttgart, 1893 ss.
<i>REA</i>	<i>Revue des Etudes Anciennes</i> , París.
<i>Religion</i>	<i>Religion</i> , Londres.
<i>Res Antiquae</i>	<i>Res Antiquae</i> , Bruselas.
<i>RevBistriței</i>	<i>Revista Bistriței</i> , Bistrița.

<i>RGRW</i>	<i>Religions of the Graeco-Roman World.</i>
<i>RH</i>	<i>Revue Historique</i> , París.
<i>RIC</i>	<i>The Roman Imperial Coinage</i> , Londres.
<i>RICIS</i>	<i>Recueil des Inscriptions concernant les cultes isiaques</i> , París, 2005 (Bricault).
<i>RIR</i>	<i>Revista Istorică Română</i> , Bucarest.
<i>Rumania</i>	<i>Rumania, páginas de historia</i> , Bucarest.
<i>SAA</i>	<i>Studia Antiqua et Archaeologica</i> , Universitatea “Al. I. Cuza”, Iași.
<i>Sargetia</i>	<i>Sargetia</i> , Deva.
<i>SC</i>	<i>Studii Clasice</i> , Bucarest.
<i>SCIV / SCIVA</i>	<i>Studii și cercetari de Istorie Veche și Arheologie</i> , Bucarest.
<i>SCSibiu</i>	<i>Studii și Comunicarii</i> , Sibiu.
<i>SHHA</i>	<i>Studia Historica: Historia Antigua</i> , Salamanca.
<i>SMSR</i>	<i>Studi e materiali di storia delle religioni</i> , L’Aquila.
<i>ST</i>	<i>Studii Teologice</i> , Bucarest.
<i>Studium</i>	<i>Studium</i> , Debrecen.
<i>Syria</i>	<i>Syria</i> , París.
<i>TAPhA</i>	<i>Transactions and Proceedings of the American Philological Association</i> , Atlanta.
<i>ThracDac</i>	<i>Thraco-Dacica</i> , Bucarest.
<i>Veleia</i>	<i>Veleia</i> , Vitoria.
<i>ZPE</i>	<i>Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik</i> , Bonn.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUADO GARCÍA, P., “El culto al Sol Invictus en la época de Caracalla”, *HAnt* 25, 2001, pp. 295-304.

ALFÖLDI, A., *A festival of Isis in Rome under the Christian Emperors of the IVth Century*, Budapest-Leipzig, 1937.

ALFÖLDY, A., *A conflict of ideas in the Roman Empire*, Oxford, 1952.

ALFÖLDY-GĂZDAC, A., “Bronzuri romane din Dacia în colecția Muzeului National Maghiar din Budapesta”, *EphNap* 13, 2003, pp. 171-177.

ALFÖLDY, G., *The Social History of Rome*, Baltimore, 1988.

ALICU, D., “Note asupra templului sirian de la Sarmizegetusa”, *SCIVA* 30, 4, 1979, pp. 625-629.

--“Vases décorés de serpents découverts à Sarmizegetusa”, *Latomus* 39, 3, 1980, pp. 717-725.

--“Templul lui Mithras de la Pojejena”, *Sargetia* 28-29/1, 1999-2000, pp. 219-220.

--“Die tempel aus Micia (I)”, *AMN* 38/1, 2001, pp. 155-159.

--“Templele Miciei (II)”, en *Studia Archaeologica et Historica Nicolao Gudea Dicata, extras Acta Musei Porolissensis IV*, Zalau, 2001, pp. 219-224.

--“Addenda la repertoriul templelor romane din Dacia”, *Apulum* 39, 2002, pp. 201-235.

ALICU, D., POP, C. y WOLLMANN, V., *Figured Monuments from Ulpia Traiana Sarmizegetusa*, BAR International Series, 55, Oxford, 1979.

ALOE SPADA, M., “Aspetti soteriologiche del culto di Jupiter Dolichenus”, en BIANCHI, U. y VERMASEREN, M.J., (eds.), *La soteriologia dei culti orientali*

*nell'Impero Romano. Atti del Colloquio Internazionale, Roma 24-28 Settembre 1979*, en EPRO 92, Leiden, 1982, pp. 541-551.

ALVAR, J., “El contacto intercultural en los procesos de cambio”, *Gerión* 8, Madrid, 1990, pp. 11-27.

--“Marginalidad e integración en los cultos místéricos”, en GASCÓ, F. y ALVAR, J. (eds.), *Heterodoxos, reformadores y marginados en la Antigüedad Clásica*, Sevilla-La Rábida, 1991, pp. 71-90.

--“Problemas metodológicos sobre el préstamo religioso”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Formas de difusión de las religiones antiguas, II encuentro-coloquio de ARYS, Jarandilla de la Vera, dic. 1990*, Madrid, 1993, pp. 1-33.

--“Escenografía para una recepción divina: la introducción de Cibeles en Roma”, *DHA* 20.1, 1994, pp. 149-169.

--“La mujer y los cultos místéricos: marginación e integración”, en *Jornadas sobre roles sexuales: La mujer en la historia y la cultura, Madrid, 16-22 de mayo de 1990, serie ARYS, 5*, Madrid, 1994, pp. 73-84.

--“La sociedad y el culto: Isis en la Bética”, en GONZÁLEZ ROMÁN, C. (ed.), *La Sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Granada, 1994, pp. 9-28.

--“Isis prerromana, Isis romana”, en RUBIO, R. (ed.), *Isis. Nuevas perspectivas. Homenaje Álvarez de Miranda*, en ARYS 4, Madrid, 1997, pp. 95-107.

--*Los misterios. Religiones «orientales» en el Imperio Romano*, Barcelona, 2001.

--“Los misterios en la construcción de un marco ideológico para el Imperio”, en MARCO SIMÓN, F., PINA POLO, F. y REMESAL RODRÍGUEZ, J. (eds.), *Religión y propaganda política en el mundo romano, 1er coloquio de Historia antigua de la Universidad de Zaragoza (4 y 5 de junio de 2001)*, Col. Instrumenta 12, Barcelona, 2002, pp. 71-81.

--“El archigalato”, en HERNÁNDEZ GUERRA, L. y ALVAR, J. (eds.), *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo. Actas del XXVII Congreso Internacional GIREA-ARYS IX, Valladolid, 7, 8 y 9 de noviembre de 2002*, Valladolid, 2004, pp. 453-458.

--*Romanising Oriental Gods. Myth, Salvation and Ethics in the Cults of Cybele, Isis and Mithras*, en RGRW, 165, (Traducción y edición por Richard Gordon), ed: Brill, Leiden, 2008.

ALVAR, J. y MARTÍNEZ MAZA, C., “Cultos orientales y cultos místéricos”, en ALVAR, J. *et alii, Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Madrid, 1995, pp. 435-444.



AMARELLI, F., *Politica E Partecipazione Nelle Città Dell'impero Romano*, Roma: L'Erma di Brechtsneider, 2005.

ANGYAL, K.B., "Epigraphica: *sacerdos Iovis Dolicheni ad Legionem XIII Geminam*. Beiträge zu den Fragen des Dolichenus-Kults in Dacien", *Könyv és könyvtár* 8, 1971, pp. 5-25.

ANGYAL, K.B. y BALLA, L., "Deus Commagenus", *ACD* 8, 1972, pp. 89-94.

ARDEVAN, R., "Duumvirat et quattuorvirat dans la Dacie romaine", *AMN* 21, 1984, pp. 95-110.

--"Veterani și decurioni municipali în Dacia romană", *Sargetia* 20, 1986-1987, pp. 117-126.

--"Les flamines municipaux dans la Dacie Romaine", en *Religio deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía*, Sabadell, 1992, pp. 47-53.

--*Viața Municipală în Dacia Romană*, Timișoara, 1998.

--"Latin Right or Roman Citizenship? The Case of the Roman-Dacian Towns", en GONZÁLEZ, J. (ed.), *Ciudades privilegiadas en el Occidente romano*, Sevilla, 1999, 298-299.

--"Citoyens latins en Dacie romaine", *Acta XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae*, Barcelona, 2002, pp. 61-64.

--"Colonia Claudia Aequum und Dakien-Epigraphischen Bemerkungen", en Mirković, M. (ed.), *Römische Städte und Festungen an der Donau. Akten der regionalen Konferenz, Beograd 16-19 Oktober 2003*, Belgrado, 2005, pp. 125-133.

ARDEVAN, R. y RUSU, A.A., "Botár Imre și colecția sa de antichități", *AMP* 3, 1979, pp. 390-405.

ARDEVAN, R. y ZERBINI, L., *La Dacia romana*, Soveria Mannelli (Catanzaro), 2007.

ARMBRUSTER, A., *La romanité des Roumains: histoire d'une idée*, Bucarest, 1977.

BABEȘ, M., "Problèmes de la chronologie de la culture géto-dace à la lumière des fouilles de Cîrlomanesti", *Dacia N.S.* 19, 1975, pp. 125-140.

BAJUSZ, I., "Colecția de antichități a lui Téglás István din Turda", *AMP* 4, 1980, pp. 367-394.

BALLA, L., "L'importance des colonisations en Dacie", *ACD* 10-11, 1974-1975, pp. 139-143.

--“Les Syriens et le culte de Iuppiter Dolichenus dans la Région du Danube”, *ACD* 12, 1976, pp. 61-68.

--“Equites Romani Daciae”, *ACD* 13, 1977, pp. 51-58.

--“De la romanisation de la Dacie”, *ACD* 14, 1978, pp. 51-56.

--“L’inscription d’un sanctuaire de Dolichenus a Alsókosály”, *ACD* 17-18, 1981-1982, pp. 195-197.

--“Der Kult des Juppiter Dolichenus in den Donauprovinzen”, *ANRW* II, 18.2, 1986.

--“Contributions aux problèmes de l’Histoire des syriens et de leurs cultes dans la région Danubienne”, *ACD* 25, 1989, pp. 85-90.

--*Studia Dacica. Collected papers* (ed. E. Szabó), Debrecen, 2000.

BARNEA, I., “Romanismul și creștinismul daco-romanilor”, *Thrac-Dac* 9, 1988, pp. 119-126.

BASLEZ, M<sup>a</sup>.F., *Recherches sur les conditions de pénétration et de diffusion des religions orientales à Délos*, Paris, 1977.

--“Le culte de la Déesse Syrienne dans le monde hellénistique: traditions et interprétations”, en BONNET, C y MOTTE, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique: actes du colloque international en l’honneur de Franz Cumont à l’occasion du cinquantième anniversaire de sa mort, Rome, 25-27 septembre 1997*, Roma, 1999, pp. 229-248.

--“Les Galles d’Anatolie: image et réalités”, *Res Antiquae* 1, 2004, pp. 233-245.

BAYET, J., *La religión romana. Historia política y religiosa*, Madrid, 1984 (1<sup>a</sup> ed., París, 1956).

BĂLUȚĂ, C.L., “Monumente sculpturale romane de la Apulum”, *Apulum* 12, 1974, pp. 117-133.

--“Le mithriacisme dans l’épigraphie de la Dacie”, *Études Mithriaques. Acta Iranica* 4, Leiden, 1978, pp. 1-6.

--“Relief votiv mithraic descoperit la Lopadea Nouă”, *SCIVA* 40, 4, 1989, pp. 381-383.

--“La pénétration et la diffusion du mithriacisme en Dacie, réfléchies par l’épigraphie”, en HINNELLS, J. R. (ed.), *Studies in Mithraism. Papers associated with the Mithraic Panel organized on the occasion of the XVIth Congress of the International Association for the History of Religions, Rome 1990*, Roma, 1994, pp. 19-28.

- “Représentations ammoniennes à Apulum”, *Apulum* 35, 1998, pp. 157-166.
- Inscripțiile Daciei Romane. III/6. Apulum. Instrumentum domesticum*, Bucarest, 1999.
- BĂRBULESCU, M., “Der Dianakult in Römischen Dazien”, *Dacia N.S.*, 16, 1972, pp.203-224.
- “Personificarile în religia romană din Dacia.1. Personificarea noțiunilor abstracte și a valorilor morale”, *AIIA* 20, 1977, pp. 269-286.
- Interferențe spirituale în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1984 (2<sup>a</sup> ed. revisada y ampliada, Cluj-Napoca, 2003).
- Culte greco-romane în provincia Dacia*, (Tesis doctoral inédita, Universidad Babeș-Bolyai), Cluj-Napoca, 1985.
- Din istoria militară a Daciei romane. Legiunea V Macedonica și castrul de la Potaissa*, Cluj-Napoca, 1987.
- “La colonisation à Potaissa et ses effets sur le développement de la ville”, en *La politique édiltaire dans les provinces de l'Empire romain II-IV siècles après J.C.*, *Actes du II colloque roumano-suisse*, Berna, 1993, pp. 119-129.
- Potaissa. Studiu monografic*, Turda, 1994.
- “Cultes et croyances dans le milieu rural en Dacie”, en V.H. Baumann (ed.), *La politique édiltaire dans les provinces de l'Empire romain (IIème – IVème siècles après J.C.)*. *Actes du IIIer Colloque Roumano-Suisse: La vie rurale dans les provinces romaines: vici et villae. Tulcea, 8-15 octobre 1995*, Tulcea, 1998, pp. 197-206.
- “Interpretari arheologice”, *Studii de Istorie Antica. Omagiu profesorului Ioan Glodariu*, Cluj-Napoca, 2001, pp. 371-382.
- “Paleocreștinismul în România. Probleme metodologice și aspecte istoriografice românești și străine”, în *Omagiu Păcurariu*, Cluj-Napoca, 2002, p. 171-178.
- “Numen în inscripțiile votive din Dacia”, en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucarest, 2005, pp. 85-89.
- “Culte egiptene la Potaissa”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Demetrii Protase*, Bistrița-Cluj-Napoca, 2006, pp. 351-360.
- BĂRBULESCU, M. (coord.), *Civilizația romană în Dacia*, Cluj-Napoca, 1997.
- Atlas-dicționar al Daciei Romane*, Cluj-Napoca, 2005.
- BĂRBULESCU, M., DELETANT, D., HITCHINS, K., PAPACOSTEA, S. y TEODOR, P., *Istoria României*, Bucarest, 1998.

BEARD, M., NORTH, J., PRICE, S., *Religions of Rome I- A History. II- A sourcebook*, Cambridge, 1998.

BEAUJEU, J., *La religion romaine a l'apogée de l'Empire. I. La politique religieuse des Antonins (96-192)*, París, 1955.

--“La religion de la classe sénatorial à l'époque des Antonines”, en RENARD, M., SCHILLING, R. (eds.), *Hommages à J. Bayet, Coll. Latomus 70*, Bruselas, 1964, pp. 54-75.

-- “Le paganisme romain sous le Haut-Empire”, *ANRW II*, 16.1, 1978, pp. 3-26.

BECK, R., “Mithraism since Franz Cumont”, *ANRW II*, 17.4, 1984, pp. 2002-2115.

--“Four Dacian taurochtonies affinities within a group of Mithraic reliefs”, *Apulum 22*, Alba Iulia, 1985, pp. 45-61.

--*Planetary gods and planetary orders in the mysteries of Mithras*, en EPRO 109, Leiden, 1988.

--“In the place of the Lion. Mithras in the tauroctony”, en HINNELLS, J.R. (ed.), *Studies in Mithraism*, Roma, 1994, pp. 29-50.

--“The Mysteries of Mithras: a New Account of their Genesis”, *JRS* 88, 1998, pp. 115-128.

--*Beck on Mithraism: Collected works with new essays*, Londres, 2004.

--*The religion of the Mithras cult in the Roman Empire*, Oxford, 2006.

BELAYCHE, N., “«Deae Suriae sacrum » : la romanité des cultes « orientaux »”, *RH* 124 (3), 2000, pp. 565-592.

BENEA, D., “Numerus Palmyrenorum Tibiscensium. Contribuții la Istoria trupelor de palmyrieni din Dacia”, *Apulum* 18, 1980, pp. 131-140.

--*Dacia sud-vestică în secolele III-IV*, Timișoara, 1996.

--“Integrarea culturală a palmyrenilor în Dacia romană”, *Apulum* 39, 2002, pp. 185-199.

--Edificiul de cult roman de la Praetorium (Mehadia), Timișoara, 2008.

BENNET, J., *Trajan, optimus princeps: a life and times*, Londres, 1997.

BÉRARD, F., FEISSEL, D. et alii, *Guide de l'épigraphiste*, París, 2000.

BERCIU, D., “A propos de la genèse de la civilisation de La Tène chez les Gétodaces”, *Dacia N.S. I*, 1957, pp. 133-141.

--*Romania before Burebista*, Londres, 1967.

--*De la Burebista la Decebal*, Bucarest, 1980.

BERCIU, I. y BĂLUȚĂ, C.L., “Apulum, centru de iradiere a romanității în Dacia”, *Apulum* 13, 1975, pp. 643-649.

BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale*, en *EPRO* 54, Leiden, 1976.

BERCIU, I. y POPA, A., “Jupiter Cimistenus à Apulum”, *Latomus* 22, 1963, pp. 68-73.

--“Iupiter Optimus Maximus Dolichenus et Dea Syria Magna Caelestis à Apulum”, *Latomus* 23, 1964, pp. 473-482.

--“Monumente epigrafice din Apulum, IV”, *Apulum* 5, 1964, pp. 167-202.

BERG, W., “Hekate, Greek or Anatolian?”, *Numen* 21, 1974, pp. 128-140.

BESKOW, P., “The Portorium and the Mysteries of Mithras”, *JMS* 3, 1-2, 1980, pp. 1-18.

BIANCHI, L., “I Palmireni in Dacia: Comunità e tradizioni religiose”, *Dossiers Arch* 5, 1, 1987, pp. 87-95.

BIANCHI, U., “The Religio-Historical Question of the Mysteries of Mithra”, en BIANCHI, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en *EPRO* 80, Leiden, 1979, pp. 3-60.

--“Observations concernant la nature et les finalités des mystères de Mithra”, en BIANCHI, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en *EPRO* 80, Leiden, 1979, pp. 873-879.

--“I.O.M.D. ubi ferrum nascitur”, en BELLELLI, G.M., BIANCHI, U. (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, SA 84, Roma, 1997, pp. 591-597.

--“I.O.M.D. et Deo Paterno Comageno”, en BELLELLI, G.M., BIANCHI, U. (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, SA 84, Roma, 1997, pp. 599-603.

--“Iuppiter Dolichenus. Un problème de typologie historique de la religion”, en BELLELLI, G.M., BIANCHI, U. (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, SA 84, Roma, 1997, pp. 605-611.

--“I.O.M. Heliopolitanus. Un dieu complexe et polyvalent”, en BELLELLI, G.M., BIANCHI, U. (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, SA 84, Roma, 1997, pp. 613-616.

BILDE, P., "The Meaning of Roman Mithraism", en PODEMANN SORENSEN, J. (ed.), *Rethinking Religion. Studies in the Hellenistic Process*, Copenhague, 1989, pp. 31-47.

BIRLEY, E., "The Religion of the Roman Army: 1895-1977", *ANRW II*, 16.2, 1978, pp. 1506-1541.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>., "Relaciones de los cristianos con el Imperio. Desde los Severos hasta Aureliano", en ALVAR, J. *et alii*, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Madrid, 1995, pp. 257-264.

--"Las persecuciones", en ALVAR, J. *et alii*, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Madrid, 1995, pp. 291-306.

--*Trajano*, Barcelona, 2003.

--"Las *res gestae* de Trajano militar: las guerras dácicas", *Aquila* 6, 2005, pp. 19-55.

--"Evolución del concepto orientalizante en los 50 últimos años en la investigación hispana", en JIMÉNEZ ÁVILA, F.J., CELESTINO PÉREZ, S. (coords.), *El periodo orientalizante: Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida, Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, vol. 1, Mérida, 2005, pp. 129-148.

BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>., MARTÍNEZ-PINNA, J., MONTERO, S., *Historia de las religiones antiguas: Oriente, Grecia y Roma*, Madrid, 1993.

BODOR, A., "Die griechischen-römischen Kulte in der Provinz Dacia und das Nachwirken einheimischer Traditionen", en *ANRW II*, 18,2, 1989, pp. 1078-1164.

BOGDAN-CATANICIU, I., "Despre apariția orașelor și statutul acestora în Dacia romană". *Eph. Nap.* 3, 1993, pp. 103-226.

BOIA, L., *History and Myth in Romanian consciousness*, Budapest, 2001.

BOLINDET, V., "Considérations sur l'attribution des vases de Dacie romane décorés de serpents appliqués", *Eph.Nap.* 3, 1993, pp. 123-141.

BOLOGA, V.L., "Aspecte daco-romane ale cultului divinităților salutare", *Omagiu lui Ion Enescu*, Bucarest, 1966, pp. 37-40.

BONNET, C., RÜPKE, J. y SCARPI, P. (eds.), *Religions Orientales – Culti Misterici: Neue Perspektiven – Nouvelles Perspectives – Prospettive Nuove. Im Rahmen Des Trilaterales Projektes "Les Religions Orientales Dans Le Monde Gréco-Romain"*. Colección *Postdamer Altertumwissenschaftliche Beiträge (PAwB) Band 16*. Ed: Franz Steiner Verlag. Stuttgart, 2006.

BORDENACHE, G., "Domna Placida", *SC* 7, 1965, pp. 315-318.

--*Sculture greche e romane del Museo Nazionale di Antichità di Bucarest. I. Statue e rilievi di culto, elementi architettonici e decorativi*, Bucarest, 1969.

BORGEAUD, P., "Taurobolion", en GRAF, F. (ed.), *Ansichten griechischer Rituale: Geburtstags-Symposium für Walter Burkert, Castelen bei Basel, 15 bis 18 März 1996*, Stuttgart, 1998, pp. 183-198.

--*Mother of the Gods: from Cybele to the Virgin Mary*, Londres, 2004 (1ª ed. París, 1996).

BOTTEZ, V., "Quelques aspects du culte mithriaque en Mésie Inférieure", *Dacia NS* 50, 2006, pp. 285-296.

BRADY, T.A., "The reception of the Egyptian Cults by the Greeks (330-30 b.C.)", en BRADY, T.A. (ed.), *Sarapis and Isis. Collected Essays*, Chicago, 1978, pp. 1-43.

BREMMER, J., "The Legend of Cybele's Arrival in Rome", en VERMASEREN, M.J., (ed.), *Studies in Hellenistic Religions*, en EPRO 78, Leiden, 1979, pp. 9-22.

BRICAULT, L., "Études isiaques: perspectives", en BRICAULT, L.(ed.), *De Memphis à Rome: Actes du Ier Colloque int. sur les études isiaques, Poitiers-Futuroscope, 8-10 avril 1999*, RGRW 140, Leiden, 2000, pp. 189-210.

--*Atlas de la diffusion des cultes isiaques: (IVe s. av. J.-C. – IVe s. apr. J.-C.)*, París, 2001.

--*Recueil des Inscriptions concernant les cultes isiaques (RICIS)*, (3 vols.) París, 2005.

--"La diffusion isiaque en Mésie Inférieure et en Thrace: politique, commerce et religion", en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, ed: Brill, Leiden-Boston, 2007, pp. 245-266.

BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, ed: Brill, Leiden-Boston, 2007.

BRUNEAU, P., *Le sanctuaire et le culte des divinités égyptiennes à Érétrie*, en EPRO 45, Leiden, 1975.

BUDAY, A., "Pótlások a CIL III kötetéhez", *Dolgozatok* 2, 1911, pp. 260-274.

BUDISCHOVSKY, M<sup>a</sup>.C., *La diffusion des cultes isiaques autour de la Mer Adriatique. I. Inscriptions et monuments*, en EPRO 61, Leiden, 1977.

--“De nouveaux monuments de Jupiter Ammon aux lions sur le territoire d’Apulum”, *Apulum* 23, 1986, pp. 95-105.

--“Témoignages de dévotion isiaque et traces culturelles le long du limes Danubien”, en BRICAULT, L. (ed.), *Isis en Occident: actes du II Colloque International sur les études isiaques, Lyon III, 16-17 mayo 2002*, en RGRW 151, Leiden, 2004, pp. 171-191.

--“Témoignages isiaques en Dacie (106-271 ap. J.-C.). Cultes et Romanisation”, en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, ed: Brill, Leiden-Boston, 2007, pp. 267-288.

BUJOR, E., “Monumente arheologice de la Potaissa”, *Apulum* 6, 1967, pp. 183-208.

BULZAN, S., *Cultul imperial în Dacia romană*, (Tesis doctoral de la Universidad Babeş-Bolyai), Cluj-Napoca, 2005.

BURKERT, W., *Cultos místéricos antiguos*, Madrid, 2005 (1ª ed. Cambridge, 1987).

CALZINI GYSENS, Jacqueline, “Le culte de Jupiter Heliopolitain à Heliopolis/Baalbek”, en BELLELLI, G.M y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 545-559.

CAMPBELL, L.A., *Mithraic Iconography and Ideology*, en EPRO 11, Leiden, 1968.

CARBÓ GARCÍA, J.R., “Sobre la correcta denominación de los pueblos tracios del norte: dacios y getas”, *Florilib* 12, 2001, pp. 97-115.

--“Algunos aspectos del Culto Imperial en la Dacia Romana”, *Notandum* Año IV, nº-8, 2001, pp. 81-94.

--“Algunas consideraciones sobre el proceso de urbanización en la Dacia Romana”, *SHHA* 20, 2002, pp. 115-138.

--“*Pileati, καρνοβαται y κτισται*: El sacerdocio daco-geta y su papel en la cohesión social y la unidad política del s.I a.C. bajo Burebista”, en HERNÁNDEZ GUERRA, L. y ALVAR J. (eds.), *Actas del XXVII Congreso Internacional GIREA-ARYS IX: Jerarquías Religiosas y Control Social en el Mundo Antiguo, en Valladolid entre el 7 y el 9 de noviembre de 2002*, Valladolid, 2004, pp. 43-50.

--“*Hispani* en Dacia en época antoniniana: el aspecto religioso”, en HERNÁNDEZ GUERRA, L. (ed.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua: La Hispania de los Antoninos (98-180), en Valladolid entre el 10 y el 12 de noviembre de 2004*, Valladolid, 2005, pp. 373-384.



--“De Siria al Danubio: consideraciones sobre las formas de difusión de los cultos sirios en la Dacia romana”, en JUSTEL, J.J., SOLANS, B.E., VITA, J.P. y ZAMORA, J.A. (eds.), *Las Aguas Primigenias: El próximo oriente antiguo como fuente de civilización, Actas del IV Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo, Zaragoza, entre el 17 y el 21 de octubre de 2006*, Zaragoza, 2007, pp. 567-585.

--“Inscriptions relatives au culte de Men dans la Dacie Romaine”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 131-137.

--“La problématique de Sol Invictus. Le cas de la Dacie Romaine”, *Numen* 57, 2010, pp. 1-36.

--“*Dacia capta*: particularidades de un proceso de conquista y romanización”, *Habis*, 2010 (en prensa).

--“Studying Roman cults of Eastern origin in Dacia”, *EphNap* 20, 2010 (en prensa).

CARBÓ GARCÍA, J.R. e HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>.J., “El ecumenismo romano en la época de Trajano: espacios de inclusión y exclusión”, *SHHA* 26, 2008, pp. 63-86.

CARBÓ GARCÍA, J.R. y RODRÍGUEZ SAN JUAN, F.J., “Studia Dacica et Parthica (I): Las relaciones diplomáticas entre los enemigos de Roma en época de Trajano”, *Athenaeum* 95,1, 2007, pp. 331-336.

CARCOPINO, J., “La réforme romaine du culte de Cybèle et d’Attis. I. L’introduction officielle à Rome du culte d’Attis. II. Galles et Archigalles”, *Aspects mystiques de la Rome Païenne*, París, 1942, pp. 49-75 y pp. 76-111.

CASTEL, E., *Diccionario de mitología egipcia*, Madrid 1995.

CEAUȘESCU, I., *Vom dakischen Staat zum sozialistischen Rumänien*, Bucarest, 1985.

CELLINI, G. A., “Les sources littéraires sur Iuppiter Dolichenus et Iuppiter Heliopolitanus”, en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 19-55.

CERNAIANU, P., “Mithraismul în Dacia traiană”, en *Raze de lumină*, 2, 1930, pp. 16-23.

CHIRASSI COLOMBO, I., “Sol Invictus o Mitra (per una rilettura in chiave ideologica della teologia solare del mitraismo nell’ambito del politeismo

romano)”, en BIANCHI, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en EPRO 80, Leiden, 1979, pp. 649-672.

--“Divagazioni su un’ultima dea”, *SMSR* 20 (1-2), 1996, pp. 161-173.

CHIRILA, E., “Relațiile dintre daci și romani pîna la expeditia lui M. Vinicius”, *AMN* 1, 1964, pp. 125-136.

CHIȘ, S., “Cultul șarpelui Glycon în Imperiul roman”, *Buletinul Cercurilor științifice studențești Alba Iulia*, 1, 1995, pp. 97-101.

--“Monumentele funerare cu reprezentări ale lui Attis în Dacia romană”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 164-176.

CHITESCU, M., “Unele aspecte ale relațiilor dintre Dicomes și Marcus Antonius în lumina descoperirilor numismatice”, *SCIV* 19, 4, 1968, pp. 655-665.

--“Copii și imitații de denari romani în Dacia”, *MemAnt* 4, 1971, p. 217 ss.

CID LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>., “Las emperatrices sirias y la religión solar. Una nueva aproximación”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y WAGNER, C. G. (eds.), *Formas de difusión de las religiones antiguas, II Encuentro-Coloquio ARYS, en Jarandilla de la Vera, dic. 1990*, Madrid, 1993, pp. 245-268.

--“El culto imperial en la época de Trajano”, en GONZÁLEZ, J. (ed.), *Imp. Caes. Nerva Traianus Aug.*, Sevilla, 1993, pp. 49-76.

CIOBANU, R., “Les illyriens et la Dacie romaine”, *Apulum* 36, 1999, pp. 199-214.

CÎRJAN, R., “Le statut juridique des indigènes dans la province de Dacie: questions de fond et questions de forme pour un nouveau débat historique”, *EphNap* 16-17, 2006-2007, pp. 119-130.

CLAUSS, M., *Cultores Mithrae. Die Anhängerschaft des Mithras-Kultes*, Stuttgart, 1992.

--*The Roman Cult of Mithras: The God and his Mysteries*, Edimburgo, 2000 (1<sup>a</sup> ed. en alemán, Múnich, 1990).

CLIFFORD, A., *The matter of the gods. Religion and the Roman Empire*, University of California Press, Berkeley-Los Ángeles-Londres, 2008.

COHEN, H., *Description historique des monnaies frappées sous l’Empire romain communément appelées médailles impériales*, I-III, Paris-Londres, 1880-1883.

CONDURACHI, E., “Le syncrétisme religieux en Dacie”, en *Les syncrétismes dans les religions de l’Antiquité, Colloque de Besançon, 22-23 oct. 1973*, Leiden, 1975, pp. 186-199.

--“La Dacia romana e i suoi problemi strategici e politici”, en *La Dacia pre-romana e romana, I rapporti con l’Impero, Atti dei Convegni Lincei*, 52, Roma, 1982, pp. 99-108.

CORTÉS COPETE, J.M., *Elio Aristides: un sofista griego en el Imperio Romano*, Madrid, 1995.

--“Los sueños y la comunicación con la divinidad en Elio Aristides”, *CodexAq 18, Sueños, ensueños y visiones en la Antigüedad pagana y cristiana*, 2002, pp. 51-68.

COSI, D.M., “Salvatore e salvezza nei misteri di Attis”, *Aevum* 50, 1976, pp. 42-71.

--“L’ingresso di Cibele ad Atene e a Roma”, *Atti Centro Ricerche e documentazione sull’Antichità classica*, 11, Roma, 1980-1981, pp. 81-91.

COVACEF, Z., “Culte orientale în panteonul Dobrogei Romane”, *Pontica* 33-34, 2000-2001, pp. 373-386.

COVAZEF, Z. y BARNEA, A., “Contributions à l’étude du culte de Sol Mithra en Scythie Mineure”, *Pontica* 6, 1973, pp. 87-95.

CRIȘAN, I.H., *Burebista and his time*, Bucarest, 1978.

--“L’Etat dace conduit par Burebista”, *Dacia N.S.* 24, 1980, pp. 5-17.

--*Civilizația geto-dacilor*, Bucarest, 1993.

CRUMMY, Ph., “The Origines of Some Major Roman-British Towns”, *Britannia* 13, 1982, pp. 125-134.

CULCER, A., “Cultul lui Glycon la Tomis și la Apulum”, *Apulum* 6, 1967, pp. 611-617.

CUMONT, F., *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra*, I-Introduction, II-Textes et monuments, Bruselas, 1896 y 1898.

--*Les mystères de Mithra*, París, 1902 (edición en inglés, en Nueva York, 1956).

--*Les cultes de l’Asie Mineure dans le paganisme romain*, París, 1906 (2ª ed.).

--*Las religiones orientales y el paganismo romano*, Madrid, 1987 (1ª ed. París, 1906).

DAICOVICIU, C., "Contribuții la sincretismul religios în Sarmizegetusa", *AISC* 1/1, 1928-1932, pp. 81-88.

--*La Transilvania nell'Antichità*, Bucarest, 1943.

--"Severus Alexander și Dacia", en *AMN* 3, 1966, pp. 153-171.

--"Un nou sacerdos arae Augusti în Dacia", *AMN* 4, 1967, pp. 469-470 (= *Dacica*, pp. 409-410).

--"Romanizarea Daciei", *Apulum* 7, 1968, pp. 261-271.

-- *Dacica. Studii și articole privind istoria veche a pamântului românesc*, Cluj-Napoca, 1969.

DAICOVICIU, H., *Portraits daciques*, Bucarest, 1984.

--"La romanisation de la province de Dacie", *AMN* 21, 1984, pp. 81-94.

DAICOVICIU, H. y ALICU, D., "Edificii de cult la Ulpia Traiana", *AMN* 18, 1981, pp. 73-80.

--"Edificii de cult la Ulpia Traiana (II)", *AMN* 19, 1982, pp. 59-74.

--*Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, Bucarest, 1984.

DAICOVICIU, H. y PISO, I., "Sarmizegetusa și războaiele marcomanice", *AMN* 12, 1975, pp. 159-164.

DAICOVICIU, H. y TRYNKOWSKI, J., "Les rois daces de Burébista à Décébale", *Dacia N.S.* 14, 1970, pp. 159-166.

DANIELS, C.M., "The role of the Roman Army in the spread and practice of Mithraism", en HINNELLS, J.R. (ed.), *Mithraic Studies II*, Manchester, 1975, pp. 249-274.

DAVID, J., "The exclusion of women in the Mithraic mysteries: ancient or modern?", *Numen*, 47 (2), 2000, pp. 121-141.

DEL CORNO, D., "I sogni e la loro interpretazione nell'età dell'impero", *ANRW* II, 16, 2, 1978, pp. 1607-1618.

DELETANT, D., "Rewriting the past: trends in contemporary Romanian historiography", *Ethnic and Racial Studies* 14,1, 1991, pp. 64-86.

DESSAU, H., *Inscriptiones Latinae Selectae*, Berlín I-III, 1892-1916.

DIACONESCU, A., "Dacia under Trajan. Some observations on Roman tactics and strategy", *AMN* 34, 1, 1997, pp. 35-38.

--“The towns of Roman Dacia: an overview of recent archaeological research”, en HANSON, W.S., HAYNES, I.P. (eds.), *Roma Dacia. The making of a provincial society*, en *Journal of Roman Archaeology, supplementary series* n° 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004, pp. 87-142

--*Statuaria majoră în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2004.

--“Romanizarea Daciei; un capitol de istorie a mentalităților abordat dintr-o perspectiva arheologica”, en *Studia Historica et Archaeologica in Honorem Magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 111-146.

DI PALMA, S., “Evoluzione dei culti solari a Roma: il <<Sol Invictus>> da Settimio ad Alessandro Severo”, en DAL COVOLO, E. y RINALDI, G. (eds.), *Gli imperatori Severi: storia, archeologia, religiones, I Congresso di Studi Severiani, 1996*, Roma, 1999, pp. 333-336.

DODDS, E.R., *Los griegos y lo irracional*, Madrid, 1960.

--*Paganos y cristianos en una época de angustia*, Madrid, 1975.

DONALDSON, M. D. *The cult of Isis in the Roman Empire. Isis Invicta*, Lewiston, 2003.

DREW-BEAR, T. y NAOUR, C., “Divinités de Phrygie”, *ANRW* II, 18.3, 1990, pp. 1907-2044.

DREXLER, W., “Der Isis-und Sarapis- Cultus in Kleinasien”, *NZ* 21, 1889, pp. 1-234.

--*Mythologische Beiträge, I, Der Cultus der ägyptischen Gottheiten in den Donauländer*, Leipzig, 1890.

DRIJVERS, H.J.W., “The cult of Azizos and Monimos at Edessa”, en *Ex orbe religionum Studia Geo Widengren oblata*, I, Leiden, 1972, pp. 295-298.

--*The religion of Palmyra*, Leiden, 1976.

--*Cults and Beliefs at Edessa*, Leiden, 1980.

--“Die Dea Syria und andere Syrische Gottheiten im Imperium Romanum”, en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die Orientalischen religionen im Römerreich*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981, pp. 241-263.

DUNAND, F., *Le culte d'Isis dans le bassin oriental de la Méditerranée I-III*, en *EPRO* 26, Leiden, 1973.

--“Les mystères égyptiens aux époques hellénistique et romaine”, *Mystères et syncrétismes, Études d'Histoire des Religions*, 2, Paris, 1975, pp. 11-62.

--“Les syncrétismes dans la religion de l’Égypte romaine”, en DUNAND, F. y LÉVÊQUE, P. (eds.), *Les syncrétismes dans les religions de l’antiquité, Colloque de Besançon, 22-23 Octobre 1973*, EPRO 46, Leiden, 1975, pp. 152-185.

--“Cultes égyptiens hors d’Égypte. Essai d’analyse des conditions de leur diffusion”, *Religions, pouvoirs, rapports sociaux*, París, 1980, pp. 71-146.

--“Cultes égyptiens hors d’Égypte. Nouvelles voies d’approche et d’interpretation”, en PEREMANS, W. (ed.), *Proceedings of the International Colloquium: Egypt and the Hellenistic World, Lovaina 24-26 Mayo 1982*, Lovaina, 1983, pp. 75-98.

--“Syncrétisme ou coexistence: images du religieux dans l’Égypte tardive”, en BONNET, C y MOTTE, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique: actes du colloque international en l’honneur de Franz Cumont à l’occasion du cinquantième anniversaire de sa mort, Rome, 25-27 septembre 1997*, Roma, 1999, pp. 97-116.

--*Isis, mère des dieux*, París, 2000.

DUTHOY, R., *The Taurobolium. Its Evolution and Terminology*, en EPRO 10, Leiden, 1969.

--“Les \*augustales”, *ANRW* II.16.2, 1978, pp. 1254-1309.

DUVAL, P.-M. (ed.), *Los celtas*, en *El Universo de las formas*, Madrid, 1977.

ELIADE, M., *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. I. De la prehistoria a los Misterios de Eleusis*, Madrid, 1978.

ÉLIANE, P., NORDIGUIAN, L., SALAMÉ-SARKIS, H., “Le grand temple de Deir El-Qalaa: étude architecturale”, *AHAUSJ* 2, 1983, pp. 1-45.

ETIENNE, R., *Le culte impérial dans la Péninsule Iberique d’Auguste à Dioclétien*, París, 1974.

ETIENNE, R., PISO, I., DIACONESCU, A., “Les deux forums de la Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa”, *REA* 92, 3-4, 1990, pp. 273-297.

FEARS, J.R., “The cult of Jupiter and Roman Imperial Ideology”, *ANRW* II, 17, 1, 1981, pp. 3-141.

FELLMANN, R., “Der Sabazios-Kult”, en VERMASEREN, M. J. (ed.), *Die Orientalischen Religionen im Römerreich*, en EPRO 93, Leiden, 1981, pp. 316-340.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, I. y PRIETO FERNÁNDEZ, L., “Demones y sueños”, en ÁLVAREZ SÁNCHEZ, J., BLÁNQUEZ DOMÍNGUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (coords.), *Héroes, semidioses y daimones*, Madrid, 1992, pp. 205-213.

FÉVRIER, J.G., *La religion des Palmyréniens*, París, 1931.

FISHWICK, D., "The *Cannophori* and the March festival of Magna Mater", *TAPhA* 97, 1966, pp. 193-202.

--"The development of Provincial Ruler Worship in the Western Roman Empire", *ANRW* II.16.2, 1978, pp. 1201-1253.

--*The Imperial Cult in the Latin West: Studies in the Ruler Cult of the Western Provinces of the Roman Empire*, vol. 1 y 2, en *EPRO* 108, Leiden, 1987; vol. 3 en *RGRW* 146, Leiden-Boston-Colonia, 2002.

FLOCA, O., "I culti orientali nella Dacia", *EDR* 6, 1935, pp. 204-239.

--"O zeitată orientală Jupiter Erapolitanus la Micia", *MCA* I, 1953, pp. 773-784.

--"La circulación monetaria en el territorio de los daco-getas", *Rumania* 4, 1979/1, pp. 51-62.

FLORESCU, F.B., *Die Siegesdenkmal von Adamklissi: Tropaeum Traiani*, Bonn, 1965.

FLORESCU, G. y PETOLESCU, C.C., *Inscripțiile Daciei Romane II. Oltenia și Muntenia*, Bucarest, 1977.

FODOREAN, F., *Drumurile din Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2006.

GALLEGO FRANCO, M<sup>a</sup> H., "Integración onomástica y social de los *Seviri* y *Augustales* en las provincias romanas del alto y medio Danubio", *MHA* 18, 1997, pp. 23-58.

--*Las estructuras sociales del Imperio Romano. Las provincias de Rhaetia, Noricum, Pannonia Superior e Inferior*, Salamanca, 1998.

GARCÍA Y BELLIDO, A., *Les religions orientales dans l'Espagne romaine*, en *EPRO* 5, Leiden, 1967.

GASCÓ, F., "Casio Dión y los sueños", *Habis* 16, 1985, pp. 301-306.

--"Luciano, de filósofos virtuosos y embaucadores a lo divino", en BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. y ALVAR, J. (coords.), *Héroes y antihéroes en la antigüedad clásica*, Madrid, 1997, pp. 227-246.

GAWLIKOWSKI, M., "Les dieux de Palmyre", *ANRW* II, 18.4, 1990, pp. 2605-2658.

GĂZDAC, C., *Monetary circulation in Dacia and the provinces from the middle and lower Danube from Trajan to Constantine I (AD 106-337)*, Cluj-Napoca, 2003.

GILLIAM, J.F., “Jupiter Turmasgades”, en *Actes du IX Congrès International d'études sur les frontieres romaines, Mamăia, 6-13 sept 1972*, Bucarest-Colonia-Viena, 1974, pp. 309-314.

GIUFFRE-SCIBONA, C., “Aspetti soteriologici del culto di Sabazio”, BIANCHI, U. y VERMASEREN, M.J. (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell'Impero Romano, Atti del Colloquio Internazionale, Roma 24-28 Settembre 1979*, en *EPRO 92*, Leiden, 1982, pp. 552-561.

GLODARIU, I., “Considerații asupra circulației monedei straine în Dacia (sec II î. e. n. – I e. n. )”, *AMN 8*, 1971, pp. 71-90.

--*Relații comerciale ale Daciei cu lumea elenistică și romană*, Cluj, 1974.

GORDON, R., “Franz Cumont and the Doctrines of Mithraism”, *Mithraic Studies*, I, Manchester, 1971, pp. 215-248.

--“Mithraism and Roman Society: Social Factors in the Explanation of Religious Change in the Roman Empire”, *Religion 2*, 1972, pp. 92-121.

--“Iconographical notes on the Pojejena Reliefs”, *JMS 2*, 1, 1977, pp. 73-78.

--“From Republic to Principate: priesthood, religion and ideology”, en BEARD, M. y NORTH, J. (eds.), *Pagan Priests*, Londres, 1990, pp. 179-198.

--“The veil of power: emperors, sacrificers and benefactors”, en BEARD, M. y NORTH, J. (eds.), *Pagan Priests*, Londres, 1990, pp. 201-231.

--“Religion in the Roman Empire: the civic compromise and its limits”, en BEARD, M. y NORTH, J. (eds.), *Pagan Priests*, Londres, 1990, pp. 235-255.

--*Image and value in the Graeco-Roman World. Studies in Mithraism and Religious Art*, Londres, 1996.

--“Ritual and hierarchy in the mysteries of Mithras”, *ARYS 4*, 2001, pp. 245-274.

--“Mithras versus Sol Invictus”, en *EJMS*.

GORDON, R. y MARCO SIMÓN, F. (eds.), *Magical Practice in the Latin West*, en *RGRW*, Leiden, 2010.

GOSTAR, N., “Men Aneiketos in a bi-lingual inscription from Dacia”, *Dacia N.S. 4*, 1960, pp. 519-522.

--“Două inscripții inedite din Dacia”, *SCIV 13/1*, 1962, pp. 125-131.

--“Populația palmireniană din Tibiscum în lumina monumentelor epigrafice”, *ArhMold 2-3*, 1964, pp. 299-309.



--"Sur Jupiter Héliopolitanus en Dacie", *AIIAI* 19, 2, 1973, pp. 253-260.

GRAILLOT, H., *Le culte de Cybèle, Mère des dieux, à Rome et dans l'Empire Romain*, París, 1912.

GRENIER, J.C., *Anubis alexandrin et romain*, EPRO 57, Leiden, 1977.

GRIFFITHS, J.G., *The Origins of Osiris and his Cult*, Suppl. *Numen* 40, Leiden, 1980.

GRIMAL, P., *La formación del Imperio Romano*, en *El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, III*, Madrid, 1973.

GRIMM, G., *Die Zeugnisse ägyptischer Religion und Kunstelemente im römischen Deutschland*, en EPRO 12, Leiden, 1969.

GROAG, E. y STEIN, A., *Prosopographia Imperii Romani saec. I, II, III*, Berlín-Leipzig, I, 1933, II, 1936, III, 1943, IV, 1952-1966.

GUALERZI, S., *Ne Uomo, ne donna, ne dio, ne dea: ruolo sessuale e ruolo religioso dell'imperatore Elagabalo*, Bolonia, 2005.

GUDEA, N., "O statueta reprezentînd pe Apis descoperita la Bologna", *SCIIVA* 25,3, 1974, pp. 445-447.

--Câteva aspecte și probleme în legatură cu procesul de romanizare în Dacia", *Apulum* 13, 1975, pp. 95-112.

--"Porolissum – centru artistic și spiritual al Daciei Porolissensis", *AMP* 13, 1989, pp. 217- 240.

--"Evreii în provinciile Dacice. 106-275 p. Ch.", *EphNap* 9-10, 1999-2000, pp. 179-208.

--"Despre statuete de marmură reprezentând pe IOMD din templul de la Porolissum. Contribuții la arta provincială din Dacia romană", *Apulum* 38/1, 2001, pp. 161-187.

--"Îndreptări arheologice. 1. Note la <<Mithraea în Dacia>>", *Apulum* 39, 2002, pp. 618-622.

--"Sanctuale și militari la Porolissum", *EphNap* 13, 2003, pp. 217-242.

GUDEA, N. y BOZU, O., "New Mithraic Monuments from Pojejena, Romania", *JMS* 2, 1, 1977, pp. 69-73.

--"A existat un sanctuar mithriac la Pojejena?", *Banatica* 4, 1977, pp. 117-130.

--"Descoperiei mithriace la Pojejena", *SCIIVA* 29/4, 1978, pp. 563-571.

- GUDEA, N. y GHIURCO, I., *Din istoria creștinismului la români*, Oradea, 1988.
- GUDEA, N. y LOBÜSCHER, T., *Dacia: eine Römische Provinz Zwischen Karpaten und Schwarzen Meez (Orbis Provinciarum)*, Mainz-Rhein, 2006.
- GUDEA, N. y TAMBA, D., *Porolissum: un complex daco-roman la Marginea de Nord a Imperiului Roman*, III, *Despre Templul zeului Iupiter Dolichenus din Municipium Septimium*, Zălau, 2001.
- GUDEA, N. Y ZAHARIADE, M., “Spanish Units in Roman Dacia”, *AEA* 53, 1980, pp. 61-76.
- HAJJAR, Y., *La Triade d’Héliopolis-Baalbek. Son culte et sa diffusion à travers les textes littéraires et les documents iconographiques et épigraphiques, I-II*, en *EPRO* 59, Leiden, 1977.
- “Jupiter Heliopolitanus”, en M.J. Vermaseren (ed.), *Die Orientalischen religionen im Römerreich*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981, pp. 213-240.
- La triade d’Héliopolis-Baalbek. Iconographie, théologie, culte et sanctuaires*, Montreal, 1985.
- “Baalbek, grand centre religieux sous l’Empire”, *ANRW* II, 18.4, 1990, pp. 2458-2508.
- HALSBERGHE, G.H., *The cult of Sol Invictus*, en *EPRO*, 23, Leiden, 1972.
- “Le culte de Deus Sol Invictus à Rome au 3e siècle après J.C.”, *ANRW* II, 17.4, 1984, pp. 2181-2201.
- “Le culte de Dea Caelestis”, *ANRW* II, 17.4, 1984, pp. 2203-2223.
- HANSON, J.S., “Dreams and Visions in the Graeco-Roman World and Early Christianity”, *ANRW* II, 23, 2, 1980, pp. 1396-1427.
- HARRIS, J.R., *The Oriental Cults in Roman Britain*, en *EPRO* 6, Leiden, 1965.
- HAYNES, I. P., “The Romanisation of Religion in the Auxilia of the Roman Imperial Army from Augustus to Septimius Severus”, *Britannia* 24, 1993, pp. 141-157.
- HAYNES, I.P. y HANSON, W.S., “An introduction to Roman Dacia”, en HANSON, W.S. y HAYNES, I.P. (eds.), *Roman Dacia. The making of a provincial society*, en *JRA* ss. 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004.
- HELGELAND, J., “Roman Army Religion”, *ANRW* II, 16.2, 1978, pp. 1470-1505.
- HEPDING, H., *Attis. Seine Mythen und sein Kult*, Giesen, 1903 (2ª ed. Berlín, 1967).

HETTNER, F., *De Iove Dolicheno*, Bonn, 1877.

HEYOB, S.K., *The Cult of Isis among Women in the Graeco-Roman World*, en EPRO 51, Leiden, 1975.

HIDALGO DE LA VEGA, M<sup>a</sup>. J., “Comentario sobre el libro XI de las *Metamorfosis* de Apuleyo”, *SHHA* 1, 1983, pp. 57-74.

--*Sociedad e ideología en el Imperio Romano: Apuleyo de Madaura*, Salamanca, 1986.

--“Teología política de Juliano como expresión de la controversia paganismo-cristianismo en el s. IV”, en *AyC* 7, *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano*, 1990, pp. 179-195.

--“Los oráculos y los sueños-visiones como vehículos de salvación en las novelas greco-romanas”, en ÁLVAREZ SÁNCHEZ, J., BLÁNQUEZ DOMÍNGUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (coords.), *Héroes, semidioses y daimones*, Madrid, 1992, pp. 175-204.

--*El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano*, Salamanca, 1995.

--“Rituales isíacos: del rechazo a la utilización política y a la integración”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C., y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Ritual y conciencia cívica en el Mundo Antiguo. Homenaje a F. Gascó*, serie ARYS 7, Madrid, 1995, pp. 227-246.

--“La teoría monárquica y el culto imperial”, *Veleia* 16, 1999, pp. 73-84.

--“Hombres divinos: de la dependencia religiosa a la autoridad política”, *ARYS* 4, 2001, pp. 211-229.

--“Iniciación religiosa e interiorización de la dependencia en las *Metamorfosis* de Apuleyo de Madaura (Libro XI)”, *SHHA* 25, 2007, pp. 373-396.

--“Ecumenismo romano: entre utopía y realidad”, *SHHA* 26, 2008, pp. 47-62.

HIJMANS, S.J., “The sun which did not rise in the East: the cult of Sol Invictus in the light of non-literary evidence”, *BABESCH*, 71-8, 1996, pp. 115-150.

HINNELLS, J.R., “Reflections on the bull-slaying scene”, en *Mithraic Studies. Proceedings of the First International Congress of Mithraic Studies (1971)*, vol. 2, Manchester, 1975, pp. 290-312.

HÖLBL, G., *Zeugnisse ägyptischer Religionvorstellungen für Ephesus*, en EPRO 73, Leiden, 1978.

HOLDER, A., *Altceltischer Sprachschatz I-III*, Leipzig, 1896, 1904, 1913.

HOPKINS, K., “La Romanización: asimilación, cambio y resistencia”, en BLÁZQUEZ, J.M<sup>a</sup>. y ALVAR, J. (eds.), *La romanización en Occidente*, Madrid, 1996, pp. 15-43.

--*A World full of Gods. Pagans, Jews and Christians in the Roman Empire*, Londres, 1999.

HÖRIG, M., “Dea Syria-Atargatis”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1536-1581.

--“Jupiter Dolichenus”, *ANRW* II, 17, 4, 1984, pp. 2138-2182.

HÖRIG, M. y SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni (CCID)*, en *EPRO* 106, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, 1987.

HORNBOSTEL, W., *Serapis. Studien zur Überlieferungsgeschichte, den Erscheinungsformen und Wandlungen der Gestalt eines Gottes*, en *EPRO* 32, Leiden, 1973.

HÜGEL, P., *Ultimele decenii ale stăpânirii romane în Dacia (Traianus Decius – Aurelian)*, Cluj-Napoca, 2003.

HUSAR, A., “The Celtic Gods in Roman Dacia”, *AMN* 32, 1995, pp. 85-94.

--*Celti și germani în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1999.

--*Dacia preromană. Între orient și occident*, Cluj-Napoca, 2000.

--*Din Istoria Daciei Romane. I. Structurii de civilizație*, Cluj-Napoca, 2002.

IDINOPULOS, T.A. y WILSON, B.C. (eds.), *What is Religion? Origins, Definitions and Explanations*, *Studies in the History of Religions (Numen Book Series)* 81, Leiden, 1998.

ILLYÉS, E., *History and ideology. The Daco-Roman theory in Romanian historiography*, Viena-Stuttgart, 1982.

INSLER, S., “A new interpretation of the Bull-Slaying motif”, en *Hommages à M.J. Vermaseren* 2, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 519-538.

ISAC, D., “Jupiter Sarapis la Potaissa”, *AMN* 7, 1970, pp. 549-553.

--“Deus Aeternus în Provincia Dacia”, *Apulum* 9, 1971, pp. 537-546.

-- “O reprezentare o lui Juppiter Dolichenus de la Ilișua”, *AMN* 8, 1971, pp. 571-576.

JACOBS, B., *Die Herkunft und Entstehung der römischen Mithrasmysterien: Überlegungen zur Rolle des Stifters und zu den astronomischen Hintergründen der Kullegende*, Constanza, 1999.

JACQUES, F. y SCHEID, J., *Rome et l'intégration de l'empire, 44 av J.C.-260 ap. J.C. I. Les structures de l'empire romain*, París, 1990.

JOHNSON, S.E., "The Present State of Sabazios Research", *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1583-1613.

JOHNSTON, S.I., *Hekate Soteira. A Study of Hekate's Roles in the Chaldean Oracles and Related Literature. American Classical Studies*, 21, Atlanta, 1990.

JONES, L. W., "The cults of Dacia", *University of California publications in Classical Philology*, vol. 9, n°-8, Berkeley, 1929, pp. 239-305.

JUCAN, C., "Manifestări religioase ale femeilor din Dacia romană", en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M.(eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 198-207.

KADAR, Z., *Die kleinasiatischen und syrischen Kulte zur Römerzeit in Ungarn*, en *EPRO* 2, Leiden, 1962.

KAHN, A.H., *Jupiter Dolichenus*, Leiden, 1943.

KAIZER, T., "De Dea Syria et aliis diis deabusque: A study of the variety of appearances of Gad in Aramaic inscriptions and on sculptures from the Near East in the first three centuries AD. Part 1", *OLP* 28, 1997, pp. 147-166.

--"De Dea Syria et aliis diis deabusque: A study of the variety of appearances of Gad in Aramaic inscriptions and on sculptures from the Near East in the first three centuries AD. Part 2", *OLP* 29, 1998, pp. 33-62.

--*The religious life of Palmyra : a study of the social patterns of worship in the Roman period*, Stuttgart, 2002.

--"In search of Oriental cults: methodological problems concerning 'the particular' and 'the general' in Near Eastern religion in the Roman period", *Historia* 55, 2006, pp. 26-47.

KAIZER, Ted (ed.), *The Variety of Local Religious Life in the Near East in the Hellenistic and Roman Periods*, en *RGRW*, 164, ed: Brill, Leiden, 2008.

KAJANTO, J., *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965.

--"The significance of Non-Latin Cognomina", *Latomus* 27, 1968, pp. 517-534.

KATER-SIBBES, G., *A preliminary catalogue of Sarapis Monuments*, en *EPRO* 36, Leiden, 1973.

KATER-SIBBES, G. y VERMASEREN, M.J., *Apis*, en *EPRO* 48, Leiden (3 vols.), 1975-1977.

KERÉNYI, A., *A dàciai személynevek. (Die Personennamen von Dazien)*, en *Dissertationes Pannonicae* I, 9, Budapest, 1941.

KIRÁLY, P., “A Sarmizegetusai Mithreum”, en *ArchKözl* 15, 1886, pp. 3-130.

KOBYLINA, M.M. y NEVEROV, O.J., *Représentations des Divinités Orientales sur le Litoral Nord de la Mer Noire aux premiers siècles de notre ère*, en *EPRO* 52, Leiden, 1976.

KOLENDO, J., “Dea Placida à Novae et le culte d’Hécate, la bonne déesse”, *Archaeologia* 20, 1969, pp. 77-84.

KRILL, R.M., “Roman Paganism under the Antonines and Severans”, *ANRW* II, 16.1, 1978, pp. 27-44.

LABARRE, G. y TASLIALAN, M., “La dévotion au dieu Men : les reliefs rupestres de la Voie Sacrée”, *Actes du Ier Congrès International sur Antioche de Pisidie, Yalvaç/Isparta du 2 au 4 juillet 1997*, Paris, 2002, pp. 257-312.

LAMBRECHTS, P., “Les fêtes <<phrygiennes>> de Cybèle et d’Attis”, *BIBR* 27, 1952, pp. 141-170.

LANCELLOTTI, M. G., *Attis. Between myth and history: king, priest and god*, RGRW 149, Leiden-Boston-Colonia, 2002.

LANE, E.N., *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis (CMRDM)*, en *EPRO* 19, Leiden, vol. 1-1971, vol. 2-1975, vol. 3-1976, vol. 4-1978.

LANE, E.N., *Corpus Cultus Iovis Sabazii (CCIS) II. The other monuments and literacy evidence, III. Conclusions*, en *EPRO* 100, Leiden, 1985 y 1989.

LANE, E.N. (ed.), *Cybele, Attis and related cults: essays in memory of M.J. Vermaseren*, en *RGRW* 131, Leiden-Nueva York, 1996.

LECLANT, J., *Inventaire bibliographique des Isiaca (IBIS). Répertoire analytique des travaux relatifs à la diffusion des cultes isiaques 1940-1969*, en *EPRO* 18 (2 vols.), Leiden, 1972-1974.

--“Aegyptiaca et milieux isiaques. Recherches sur la diffusion du matériel et des idées égyptiennes”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1692-1709.

LE GLAY, M., *Saturne africaine. Histoire*, París, 1966.

--*La religion romaine*, París, 1971.

--“Nouveaux documents sur Mithra”, *JMS* I, 2, 1976, pp. 204-207.

LEPPER, F.A. y FRERE, S.S., *Trajan’s Column*, Gloucester, 1988.

LIEBESCHUETZ, W., "The Expansion of Mithraism Among the Religious Cults of the Second Century", en HINNELLS, J.R. (ed.), *Studies in Mithraism*, Roma, 1994, pp. 195-216.

LIPOVAN, I.T., "Reliefuri și statuete votive din ceramică glazurată descoperite la Ampelum", *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 153-160.

LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, P. y LOMAS SALMONTE, F. J., *Historia de Roma*, en col. *Textos ed. Akal* 31, Madrid, 2004.

LŐRINCZ, B.; REDŐ, F. (eds.), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum (OPEL)*, Budapest-Viena, vol I, 1994; vol II, 1999; vol III, 2000; vol. IV, 2002.

LOZANO, A., "La consagración a la divinidad. Consideraciones sobre la dependencia personal en los cultos minorasiáticos", *ARYS* 4, 2005, pp. 91-109.

--"Devoción religiosa y sumisión personal a la divinidad en las aldeas minorasiáticas lidio-frigias", *SHHA* 25, 2007, pp. 341-355.

MAC MULLEN, R., *Paganism in the Roman Empire*, New Haven-Londres, 1981 (1ª ed. 1928).

MACREA, M., "Le culte de Sabazius en Dacie", *Dacia N.S.* 3, 1959, pp. 325-339.

--"Cultul lui Sabazius la Apulum și în Dacia", *Apulum* 4, 1961, pp. 61-84.

--*Viața în Dacia romană*, Bucarest, 1969 (reeditada en 2008).

--"Apollo Parthicus", *Acta of V International Congress of Greek and Latin Epigraphy*, Cambridge, 1967, Oxford, 1971, pp. 349-356.

MALAISE, M., *Inventaire preliminaire des documents égyptiens découverts en Italie*, en *EPRO* 21, Leiden, 1972.

--*Les conditions de pénétration et de diffusion des cultes égyptiens en Italie*, en *EPRO* 22, Leiden, 1972.

--"Contenu et effets de l'initiation isiaque", *AC* 50, 1981, pp. 483-498.

--"La diffusion des cultes égyptiens dans les provinces européennes de l'Empire Romain", *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1615-1691.

--"La diffusion des cultes isiaques. Un problème de terminologie et de critique", en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en *RGRW* 159, Leiden-Boston, 2007, pp. 19-39.

MANN, J.C., *Legionary Recruitment and Veteran Settlement during the Principate*, Londres, 1983.

MARCO SIMÓN, F., “Integración, *interpretatio* y resistencia religiosa en el Occidente del Imperio”, en BLÁZQUEZ, J.Mª. y ALVAR, J. (eds.), *La romanización en Occidente*, Madrid, 1996, pp. 217-238.

--“Comunicación con la divinidad y mediación mágica”, en *Homo religiosus. Mediadores con lo divino en el mundo mediterráneo antiguo*, en *Congrés Internacional d’Història de les Religions*, en Palma de Mallorca 13-15 octubre 2005, Palma de Mallorca, 2009.

MARCU, F., “Places of worship in forts”, *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 75-106.

MARQUARDT, P.A., “A portrait of Hecate”, *AJPh* 102, 1981, pp. 243-260.

MARTÍN-ARTAJO, A., “En torno a la *incubatio*”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Sexo, muerte y religión en el Mundo Clásico*, en serie ARYS 6, Madrid, 1994, pp. 135-143.

--“Isis en el orden cívico del norte de Italia”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C., y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Ritual y conciencia cívica en el Mundo Antiguo. Homenaje a F. Gascó*, serie ARYS 7, Madrid, 1995, pp. 247-259.

--*Los cultos místéricos en la Galia Cisalpina*, (Tesis doctoral inédita, Univ. Complutense), Madrid, 1995.

MARTÍNEZ MAZA, C. y ALVAR, J., “Transferencias entre los misterios y el cristianismo: problemas y tendencias”, *AyC* 14, 1997, pp. 47-59.

MATEESCU, G., “I Traci nelle epigrafi di Roma”, *EDR* 1, Roma, 1923, pp. 57-290.

MATEI, A. V., “O statueta reprezentând pe Apis descoperita la Porolissum”, *AMP* 1, 1977, pp. 147-150.

--“Vasul decorat cu șerpi descoperit la Porolissum (terasa sanctuarelor)”, *AMP* 6, 1982, pp. 17-22.

--“Pieșe figurate descoperite pe terasa sanctuarelor de la Porolissum”, *AMP* VI, Zalău, 1982, pp. 75-80.

MAZZA, M., “L’intellettuale come ideologo: Flavio Filostrato ed uno “Speculum principis” del III secolo d.C.”, en BROWN, P., CRACCO RUGGINI, L. y MAZZA, M. (eds.), *Governanti e intellettuali. Popolo di Roma e popolo di Dio (I-VI secolo d.C.)*, Turín, 1982, pp. 93-121.

--*La maschere del potere. Cultura e politica nella Tarda antichità*, Nápoles, 1986.



MĂRGHITAN, L. y ANDRITOIU, I., “Noi monumente sculpturale reprezentînd pe Iuppiter Ammon descoperite la Micia și imprejurimi”, *SCIVA* 27, 1, 1976, pp. 45-54.

MĂRGHITAN, L. y PETOLESCU, C.C., “Les cultes orientaux à Micia”, *Hommages à Marteen Vermaseren II*, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 718-731.

McLEAN, A., *The Triple Goddess*, Grand Rapids-Michigan, 1989.

MERKELBACH, R., *Mithras*, Königstein, 1984.

--*Isis Regina—Zeus Serapis. Die griechisch-ägyptische Religion nach Quellen dargestellt*, Stuttgart-Leipzig, 1995 (2<sup>a</sup> ed. Múnich, 2001).

MERLAT, P., *Répertoire des inscriptions et monuments figurés du culte de Jupiter Dolichenus*, París-Rennes, 1951.

--*Jupiter Dolichenus. Essai d'interprétation et de synthèse*, París, 1960.

METZGER, B., “A Classified Bibliography of the Graeco-Roman Mystery Religions (1924-1977)”, *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1259-1423.

MIHĂESCU, H., *La langue latine dans le sud-est de l'Europe*, Bucarest-París, 1978.

MIHAILESCU-BÎRLIBĂ, L., “L'Augustalité et les affranchis en Dacie Romaine”, *SAA* 6, 1999, pp. 93-98.

MILLAR, F., “The emperor, the Senate and the provinces”, *JRS* 56, 1966, pp. 156-166.

--*The Emperor in the Roman World (31BC-AD337)*, Ithaca-Nueva York, 1977.

MITCHELL, S., “The cult of Théos Hypsistos between Pagans, Jews, and Christians”, en ATHANASSIADI, P. y FREDE, M. (eds.), *Pagan Monotheism in Late Antiquity*, Oxford, 1999, pp. 81-148.

MITREA, B., “Unitatea Geto-Dacă reflectată în monetaria dacă”, *Analele Universității București*, 18, 1969, pp. 11-17.

MITROFAN, I., “Din nou despre inscripția *CIL* III, 964”, *Eph.Nap.* 1, 1991, pp. 185-188.

--“Serapis pe un tipar din asezarea romană de la Micăsasa”, *SCIVA* 43,1, 1992, pp. 55-61.

--“Observații în legătură cu unele culte din Dacia Romană”, *Pontica* 31, 1998, pp. 265-268.

MITRU, N., “Mitraismul în Dacia”, *S.T.* 23, 3-4, 1971, pp. 261-273.

--“Cultul Imperial în Dacia Romană în secolele al II-lea și al III-lea”, *ST*, 23, 7-8, 1971, pp. 561-570.

MOGA, I., “Mên Tyrannos: The Cult and the Iconographic Features of the Deity”, en *OpŃIst*, 2, 2003.

--“Mên, Attis and Mithras in Asia Minor. The enrichment of specific features of lunar-type deities in the Anatolian Provinces”, *ArhMold* 26, 2003, pp. 45-50.

--“Le très-haut et la hiérarchie des anges”, en BÎRLIBA, L. y BOUNEGRU, O. (eds.), *Studia Historiae et Religionis Daco-Romanae. In honorem Silviu Sanie*, Bucarest, 2006, pp. 139-159.

MOGA, M. y RUSSU, I.I., *Lapidarul Muzeului Banatului. Monumente epigrafice romane*, Timișoara, 1974.

MOGA, V., “Monumente epigrafice și sculpturale descoperite la Apulum”, *Apulum* 15, 1977, pp. 235-242.

--*Din istoria militară a Daciei romane. Legiunea a XIII-a Gemina*, Cluj-Napoca, 1985.

--“Inscripții inedite din Apulum”, *Apulum* 32, 1995, pp. 197-204.

MOGA, V.; PISO, I.; DRIMBAREAN, M., “Quatre monuments epigraphiques d’Apulum découverts dans le lit de Mures”, *AMN* 35/1, 1998, pp. 109-118.

MOMIGLIANO, A., *La sabiduría de los bárbaros: los límites de la helenización*, México D.F., 1999.

MOMIGLIANO, A. (ed.), *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*, Madrid, 1989.

MOMMSEN, T., *Römische Geschichte*, vol. III, Berlín, 1933.

MORA, F., *Prosopografía Isiaca: Prosopografía Storica e Statistica del culto Isiaco*, en *EPRO* 113 (2 vols.), Leiden, 1990.

MOTTE, A., “La notion de syncrétisme dans l’oeuvre de Franz Cumont”, en *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique. Actes du Colloque International en l’honneur de Franz Cumont à l’occasion de cinquantième anniversaire de sa mort, Roma, Academia Belgica, 25-27 septembre 1997*, Bruselas-Roma, 1999, pp. 21-42.

MROZEK, S., “Aspects sociaux et administratifs des mines d’or en Dacie”, *Apulum* 7, 1, 1968, pp. 307-326.

MROZEWICZ, L., “Munizipalgesellschaft und römische Ritter. Das Beispiel der Nordprovinzen des Römischen Reiches”, en *L’ordre équestre. Histoire d’une*

*aristocratie (IIe siècle av. J.C. – IIIe siècle ap. J.C.) (CÉFR 257)*, Roma, 1999, pp. 31-78.

MUNTEANU, C. y SONOC, A.G., “Piese legate de cultul lui Sol descoperite la Ocna Sibiului (județul Sibiu) și câteva precizări cu privire la habitatul roman de aici”, *Apulum* 46, 2009, pp. 431-449.

NAGY, T., “Salariarius legionis – salariarius coloniae”, *AArchHung* 28, 1-2, Budapest, 1976, pp. 79-91.

NAJDENOVA, V., “Studies on the cult of Mithra in Lower Moesia and Thrace, Recherches sur la culture en Mésie et en Thrace (Bulgarie), Ier – IVe s.”, *IzvestijaSofia* 37, 1987, pp. 187-199.

--“Mithraism in Lower Moesia and Thrace”, *ANRW* 2, 18, 2, 1989, pp. 1397-1422.

--“Un sanctuaire syncrétiste de Mithra et Sol Augustus découvert à Nouae”, en J.R. Hinnells (ed.), *Studies in Mithraism*, Roma, 1994, pp. 225-228.

--“Nouvelles évidences sur le culte de Sol Augustus à Nouae (Mésie Inférieure)”, en E. Frezouls y H. Jouffroy (eds.), *Les empereurs illyriens. Actes du colloque de Strasbourg (11-13 octobre 1990)*, Estrasburgo, 1998, pp. 171-178.

NEIGEBAUR, J. F., *Dacien aus den Ueberresten des klassischen Altertums, mit besonders Rücksicht auf Siebenbürgen*, Kronstadt (Brașov), 1851.

NELIS-CLÉMENT, J., *Les bénéficiaires militaires et administrateurs au service de l'Empire (Ier s. a. C. – VIe s. p. C.)*, Burdeos, 2000.

NEMEȘ, E., “Orientali la Ulpia Traiana”, *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 161-169.

NEMETH, E., “Despre originea etnică a soldaților și veteranilor din Dacia Porolissensis”, *AB Serie noua* 2, 1993, pp. 195-204.

--*Politische und Militärische Beziehungen Zwischen Pannonien und Dakien in der Römerzeit = Relații politice și militare între Pannonia și Dacia în epoca romană*, en *Serie Publicațiile Institutului de Studii Clasice*, Cluj-Napoca, 2007.

NÉMETH, G. y PISO, I. (eds.), *Epigraphica II. Mensa rotunda epigraphiae Dacicae Panninicaeque. Papers of the 4th Hungarian Epigraphic Roundtable, 1st Rumanian-Hungarian Epigraphic Roundtable (Sarmizegetusa, oct. 24-26, 2003)*, Hungarian Polis Studies 11, Debrecen, 2004

NEMETI, I., “Isis din colecția Botár”, en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucurest, 2005, pp. 349-355.

--“Piese votive din colecția Téglás”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 224-228.

NEMETI, I. y NEMETI, S., “Un genius mitraic de la Potaissa”, *EphNap* 14-15, 2004-2005, pp. 91-100.

--“Theos Hypsistos Epekoos la Sarmizegetusa”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Demetrii Protase*, Bistrița-Cluj-Napoca, 2006, pp. 483-488.

--“Planets, grades and soteriology in Dacian Mithraism”, *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 107-124.

NEMETI, S., “Isis-Afrodita <<Impudica>> de la Romula. Contribuții la studiul iconografiei Isidei în Dacia romană”, *Arh.Olt.* 14, 1999, pp. 73-78.

--“Magia în Dacia romana (I)”, *RevBistriței* 16, 2002, pp. 103-112.

--“I dii patrii dei Bene Agrud”, en *Orbis Antiquus. Studia in honorem Ioannis Pisonis*, Cluj-Napoca, 2004, pp. 643-650.

--*Sincretismul religios în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005.

--“Note epigrafice. *CIL* III 7688”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 229-234.

--“Zeus Sarnendenos”, *EphNap* 18, 2008, pp. 179-183.

NICOLAUS, J., “Asklepeionul din Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *Sargetia* 15, 1981, pp. 43-65.

NOGALES, T., GONZÁLEZ, J. (eds.), *Culto Imperial: politica y poder. Actas del Congreso Internacional, Merida, Museo Nacional de Arte Romano, 18-20 de mayo 2006*, en *Hispania Antigua, Serie Arqueologica*, Roma, 2007.

ODEN, J. y ROBERT, A., *Studies in Lucian's De Syria Dea*, Missoula, 1977.

OLTEAN, I. A., *Dacia. Landscape, colonization and romanization*, Londres, 2007.

ONOFREI, C., “Thracians in Roman Dacia. Military and civilian elements”, *EphNap* 18, 2008, pp. 75-92.

--“*Spira Asianorum și Galatae consistentes municipio* la Napoca”, *EphNap* 18, 2008, pp. 171-178.

OPREANU, C., *Dacia romană și barbaricum*, Timișoara, 1998.

--“Relationship of Forts to Town Origins in Roman Dacia”, en CIUGUDEAN, H. y MOGA, V. (eds.), *Army and Urban Development in the Danubian Provinces of the Roman Empire*, Alba Iulia, 2000, pp. 79-89.

--“Particularitățile modelului de urbanizare în Dacia Romană. Contribuție la studiul integrării Daciei în civilizația romană”, en *Studii de Istorie Antică. Omagiu profesorului Ioan Glodariu*, Cluj-Napoca, 2001, pp. 427-438.

--“Colonizare și aculturație în Dacia. Mecanismele integrării în lumea romană”, *EphNap* 13, 2003, pp. 261-276.

--“Colonisation et acculturation en Dacie. Les mécanismes de l’intégration dans le monde romain”, en *Orbis Antiquus. Studia in honorem Ioannis Pisonis*, Cluj-Napoca, 2004, pp. 651-661.

--“Incinta coloniei Sarmizegetusa. Propuneri de cronologie”, *EphNap* 16-17, 2006-2007, pp. 85-94.

--“Regândind romanizarea în Dacia. Cazul sudului Transilvaniei”, *EphNap* 18, 2008, pp. 131-145.

OTTO, E., *Osiris und Amun Kult und heilige stätten*, Munich, 1966.

--*Egyptian Art and the Cults of Osiris and Ammon*, Londres, 1968.

PAKI, A., “Populația Daciei Porolissensis. I. Porolissum”, *AMP* 12, 1988, pp. 215-227.

--“Populația de la Ulpia Traiana Sarmizegetusa (I)”, *SCIVA* 39, 1988, pp. 355-368.

--“Populația de la Ulpia Traiana Sarmizegetusa (II)”, *SCIVA* 41, 1990, pp. 149-163.

--“Les constructions à Ulpia Traiana Sarmizegetusa telles qu’elles sont enregistrés dans les inscriptions”, en *La politique éditiale dans les provinces de l’Empire Romain (II-IV siècles), Actes du I Colloque Roumano-Suisse, Deva, 1991*, Cluj-Napoca, 1993, pp. 111-121.

--“The prosopographical repertoire of Roman Dacia (I)”, *AMN* 38/1, Cluj-Napoca, 2001, pp. 61-85.

PALAO VICENTE, J. J., “Los militares y las elites locales en Hispania”, en RODRÍGUEZ NEILA, J.F., y MELCHOR GIL, E. (eds.), *Poder central y autonomía municipal: la proyección pública de las élites romanas de Occidente*, Córdoba, 2006, pp. 281-312.

PÂRVAN, V., *Die Nazionalität der Kaufleute im römischen Kaiserreiche*, Breslau, 1909.

--*Getica. O protoistorie a Daciei*, Bucurest, 1926.

PEREA YÉBENES, S., “Las fórmulas epigráficas *deus deave, si deus si dea y diis deabusque*”, *Veleia* 15, 1998, pp. 167-180.

--*La legión XII y el prodigio de la lluvia en época del emperador Marco Aurelio*, Madrid, 2002.

PERRISSIN-FABERT, A., "Isis et les dieux orientaux dans l'armée romaine", en BRICAULT, L. (ed.), *Isis en Occident: actes du II Colloque International sur les études isiaques, Lyon III, 16-17 mayo 2002*, RGRW 151, Leiden, 2004, pp. 449-478.

PESCARU, E. y RUSU, A., "Des Orientaux dans le pagus romain de Micia", *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 171-180.

PETOLESCU, C. C., "Les cultes orientaux dans la Dacie Inférieure", *Apulum* 9, 1971, pp. 643-658.

--"Stiri noi privind cultele egiptene în Dacia Inferior", *SCIV* 23, 1, 1972, pp. 79-82.

--"Un relief votiv dedicat triadei egiptene", *SC* 15, 1973, pp. 159-161.

--"Încă un monument funerar din Dacia Superior cu chipul zeului Ammon", *Apulum* 11, 1973, pp. 737-741.

--"Le mithraeum de Slăveni, Dacia Malvensis", *Dacia N.S.* 20, 1976, pp. 259-263.

--"Templul mithriac de la Slăveni", *Apulum* 14, 1976, pp. 455-464.

--"Noi monument privind cultele orientale în Dacia romana", *SC* 17, 1977, pp. 153-159.

--"Les colons d'Asie Mineure dans la Dacie romaine", *Dacia N.S.* 22, 1978, pp. 213-218.

--"Palmyreni sagittarii qui sunt in Dacia Superiore", *SCIV* 30,1, 1979, pp. 105-110.

--"Les études d'épigraphie latine en Roumanie", *Eirene* 18, 1982, pp. 93-97.

--"Notes sur quelques monuments dolichéniens de Dacie", *SC* 22, 1984, pp. 125-127.

--"Cronica epigrafică a României (IV, 1984)", *SCIVA* 36/4, 1985, pp. 356-363.

-- "L'organisation de la Dacie sous Trajan et Hadrien", *Dacia N.S.* 29, 1985, pp. 45-55.

--"Notes prosopographiques (II). Procurateurs équestres de la Dacie romaine", *Dacia N.S.* 30, 1986, pp. 159-165.

- “Reorganizarea Daciei sub Marcus Aurelius”, *SC* 24, 1986, pp. 131-138.
- “Jupiter Héliopolitanus et la Légion XIII Gémina”, *Dacia N.S.* 33, 1989, pp. 253-254.
- “Unitățile auxiliare din Dacia romană (I)”, *SCIVA* 46, 1, 1995, pp. 35-49.
- “Unitățile auxiliare din Dacia romană (II)”, *SCIVA* 46, 3-4, 1995, pp. 237-275.
- “Unitățile auxiliare din Dacia romană (III)”, *SCIVA* 47, 1, 1996, pp. 21-38.
- Inscriptions externes concernant l’histoire de la Dacie* (2 vols.), Bucarest, 1996 y 2000.
- “Dacia și fenomenul oriental”, en TURCAN, R., *Culte orientale în lumea romană*, Bucarest, 1998, pp. 5-11 y 391-396 (notas).
- “Cronica epigrafică a României (XVIII, 1998)”, *SCIVA* 50/3-4, 1999, pp. 189-201.
- Dacia și Imperiul Roman. De la Burebista până la sfârșitul Antichității*, Bucarest, 2000.
- “Cultul mithriac în Dacia romană”, *addendum* en TURCAN, R., *Mithra și mithraismul*, Bucarest, 2000.
- Epigrafia Latină*, Bucarest, 2001.
- Auxilia Daciae. Contribuție la istoria militară a Daciei romane*, Bucarest, 2002.
- Inscripții Latine din Dacia (ILD)*, Bucarest, 2005.
- “Prêtres de Jupiter Dolichenus dans l’armée romaine de Dacie”, en *Pouvoir et religion dans le monde romain*, Paris, 2006, pp. 461-469.
- PETOLESCU, C.C. y SCUTURICI, I., “Notes sur quelques monuments dolicheniens de Dacie”, *SC* 22, 1984, pp. 125-127.
- PETTAZZONI, R., *I Misteri. Saggio di una teoria storico-religiosa*, Bolonia, 1924.
- “Les mystères grecs et les religions à mystères de l’antiquité. Recherches récentes et problèmes nouveaux”, *CHM* II, 2, 1954, pp. 303-312 y 661-667.
- PFLAUM, H.G., *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut Empire Romain*, Paris, 1 –1960, 2 –1960, 3 –1961.
- PICARD, C., “Sabazios, dieu thraco-phrygien: expansion et aspects nouveaux de son culte”, *RA* 56, 2, 1961, pp. 129-176.

- PINTILIE, M., “Mithraea în Dacia”, *Eph Nap* 9-10, 1999-2000, pp. 231-243.
- Mithraismul în Dacia*, (Tesis doctoral, Universidad Babeş-Bolyai) Cluj-Napoca, 2003.
- PISO, I., “Sur la vie municipale de Sarmizegetusa”, *SC* 16, 1974, pp. 234-245.
- “Epigraphica (V): Voislova (Pons Augusti?)”, *AIIA* 19, 1976, pp. 259-265.
- “La carrière équestre de P. Aelius Hammonius”, *Dacia N.S.* 20, 1976, pp. 251-257.
- “Epigraphică (XI): inscripții din Napoca și Potaissa”, *Potaissa SCS* 2, 1980, pp. 123-131.
- “Epigraphică (XIII). Inscriptions d’Apulum”, *AMN* 18, 1981, pp. 443-451.
- “Inschriften von Prokuratoren aus Sarmizegetusa”, *ZPE* 50, 1983, pp. 233-251.
- “Prosopographia Coloniae Dacicae Sarmizegetusae”, *AMN* 24-25, 1987-1988, pp. 163-170.
- “Die soziale un ethnische Zusammensetzung der Bevölkerung in Sarmizegetusa und Apulum”, in *Prosopographie und Sozialgeschichte. Studien zur Methodik und Erkenntnismöglichkeit der kaiserzeitlichen Prosopographie Kolloquium, Köln, 24-26 november 1991*, Köln-Viena-Weimar, 1993, pp. 315-338.
- Fasti Provinciae Daciae I. Die senatorische Amtsträger*, *Antiquitas* 1, 43, Bonn, 1993.
- “Ein unrechter beneficiarius in Apulum”, *ZPE* 103, 1994, pp. 207-208.
- “Le territoire de la colonia Sarmizegetusa”, *Eph.Nap.* 5, 1995, pp. 63-82.
- “L’aristocratie municipale de Dacie et la grande propriété”, en *Du latifundium au latifondo. Un héritage de Rome, une création médiévale ou moderne?*, París, 1995, pp. 437-450.
- “Inschriften von Prokuratoren aus Sarmizegetusa (II)”, *ZPE* 120, 1998, pp. 253-271.
- “I pomarenses di Sarmizegetusa”, en PACI, G. (ed.), *’Επιγραφαί. Miscellanea Epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, Roma, 2000, pp. 737-744.
- “Studia Porolissensia (I). Le temple dolichénien”, *AMN* 38/1, 2001, pp. 221-237.
- Inscriptions de la Dacie Romaine. III/5. Inscriptions D’Apulum*, París, 2001.
- “Epigraphica (XVII)”, *AMN* 39-40, 2002-2003, pp. 201-218.



--“Le dieu Yarhibôl”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem Magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 299-303.

--*Le forum vetus de Sarmizegetusa*, ed: Academiei Române, Bucarest, 2006.

--“Studia Porolissensia (II)”, *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 183-188.

PISO, I., BĂLUȚĂ, C.L., “Trei inscripții din Apulum”, *Apulum* 38/1, 2001, pp. 189-192.

PISO, I. y BENEĂ, D., “Diploma militară de la Drobeta”, *AMN* 21, 1984, pp. 111-124.

PISO, I. y DIACONESCU, A., “Forurile din Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *AMN* 22-23, 1986-1987, pp. 161-183.

POP, C., “Cultul lui Aesculapius și al Hygiei la Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *AMP* 4, 1980, pp. 251-253.

--“Ulpia Traiana Sarmizegetusa: Colons, religions, lieux de culte”, en *La polotique édititaire dans les provinces de l’Empire romain II-IV siècles après J.C.*, *Actes du II colloque roumano-suisse*, Berna, 1993, pp. 107-118.

--“Religie și urbanism în Dacia romană”, *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 181-192.

--“Ulpia Traiana Sarmizegetusa și teritoriul ei: Coloniști, Religii, Locașuri de cult”, *Eph.Nap.* 4, 1994, pp. 61-73.

POPA, A., “Serapis, Esculap și Hygia pe un tipar de la Apulum”, *SCIV* 10, 2, 1959, pp. 469-473.

--“O nouă inscripție închinată zeitei Isis la Apulum”, *SCIV* 13, 1, 1962, pp. 147-153.

--“Nouvelles données concernant les cultes de Men et Jupiter Ammon dans le Dacie superieure”, *Latomus* 24, 3, 1965, pp. 551-564.

--“Două tipare de lut dedicate lui Serapis și Ceres”, *SCSibiu* 12, 1965, pp. 231-235.

--“Date noi cu privire la cultul lui Men și Jupiter Ammon în Dacia Superioara”, *Apulum* 6, 1967, pp. 145-162.

--“Note asupra unor culte orientale de la Apulum”, *Apulum* 7, 1968, pp. 445-450.

--“Iconografia mithriaca de la Apulum”, *AMP* 1, 1977, pp. 139-145.

--“L’iconographie mithriaque d’Apulum”, *Études Mithriaques, Acta Iranica* 4, Leiden, 1978, pp. 327-333.

--*Culteles egiptene și microasiatice în Dacia romană*, (Tesis doctoral inédita, Universidad Babeș-Bolyai), Cluj-Napoca, 1979.

--“Câteva considerații referitoare la divinitățile egiptene și microasiatice în epigrafia Daciei romane”, *Apulum* 21, 1983, pp. 71-80.

POPA, A. y BERCIU, I., “Divinități galatine în Dacia romană”, en *In memoriam C. Daicoviciu*, Cluj, 1974, pp. 315-324.

--*Le culte de Jupiter Dolichenus dans la Dacie Romaine*, en *EPRO* 69, Leiden, 1978.

--“Le culte de I.O.M. Cimistenus en Dacie romaine”, *Hommages à M.J. Vermaseren III*, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 974-978.

POPA, V., “Considerații privind apliciile cu imaginea lui Jupiter Ammon din Dacia”, *Apulum* 31, 1994, pp. 241-245.

POPA-LISSEANU, G., *Dacia în autorii clasici*, Bucurest, 2007.

POPESCU, D.O., “Le culte d’Isis et de Sérapis en Dacie”, *MERF* 6, 1927, pp. 158-209.

POPESCU, Mihaela., “Mărturii epigrafice și sculpturale privind cultul Cybelei în Dacia”, en <http://openpdf.com/ebook/marturii-pdf.html>, 2004.

POPESCU, M. F., *La religion dans l’armée romaine de Dacie*, Bucurest, 2004.

--“La religion des militaires à Tibiscum”, *EDR* 12 (serie noua), 2004, pp. 243-261.

--“Les troupes de Dacie et les dieux: les témoignages collectifs de piété”, *Pontica* 37-38, 2004-2005, pp. 199-220.

PREDA, C., *Monedele geto-dacilor*, Bucurest, 1973.

PRIBAC, S., *Aspecte sociale ale vieții spirituale din Dacia romană. Cu privire specială asupra cultelor greco-romane*, Timișoara, 2006.

PRIBAC, S., PRIBAC, M., “Collegia din Dacia și semnificația lor ca elemente ale coeziunii sociale”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 305-312.

PRICE, S.R.F., *Rituals and power: the Roman imperial cult in Asia Minor*, Cambridge, 1994.

PROTASE, D., “Unde a fost <<regatul>> lui Dicoemes?”, *SCIV* 21, 1, 1970, pp. 145-153.

--*Autohtonii în Dacia, I*, Bucarest, 1980.

--“Considérations sur la romanisation en Dacie”, *Marisia* 10, 1980, pp. 53-64.

--“Les rapports entre la Dacie et Rome jusqu’aux guerres de Trajan contre Décébal”, *Marisia* XI-XII, 1981-1982, pp. 41-50.

PROTASE, D., GUDEA, N. y ARDEVAN, R., *Din Istoria Militară a Daciei Romane. Castrul roman de interior de la Gherla*, Timișoara, 2008.

RADU, D., “Materiale epigrafice din Muzeul Regional Alba Iulia”, en *Apulum* 4, 1961, pp. 97-118.

RADUNA, D. N., “Culte orientale din Dacia Superioară în lumina descoperirilor arheologice”, *ST* 18, 1-2, 1966, pp. 131-145.

REITZENSTEIN, R., *Die hellenistischen Mysterienreligionen: nach ihren Grundgedanken und Wirkungen*, Leipzig, 1920 (ed. inglesa, Pittsburgh, 1978).

RENAN, E., *Histoire des origines du christianisme. Vol. VII: Marc-Aurèle et la fin du monde antique*, París, 1883.

RÎMNICEANU, I., “La famille des Procilii à Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *SAA*, 7, 2000, pp. 407-410.

ROBERTS, C., SKEAT, Th.C., NOCK, A.D., “Zeus Hypsistos”, *HThR*, 29, 1, 1936, pp. 39-88.

RODRÍGUEZ GERVÁS, M., “La vida de los emperadores infames Cómodo y Heliogábalo: a propósito de la *Historia Augusta*”, en BLÁNQUEZ, C., ALVAR, J. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Sexo, muerte y religión en el mundo clásico, III Encuentro Coloquio ARYS, Cáceres, 1991*, Madrid, 1994, pp. 193-204.

ROLDÁN HERVÁS, J.M., *Repertorio de epigrafía y numismática latinas*, Salamanca, 1969.

ROLLER, L.E., *In Search of God the Mother: the Cult of Anatolian Cybele*, Berkeley-Los Ángeles-Londres, 1999.

RONZEVALLE, S., “Jupiter Héliopolitanus, nova et vetera”, en *MélUnivStIos*, 21,1, 1937.

ROSSI, L., *Trajan’s Column and the Dacian Wars*, Londres, 1971.

RUBIO, R., “La propaganda de la estética: símbolos exóticos del individuo en la difusión de los misterios orientales”, en ALVAR, J., BLÁNQUEZ, C. y GONZÁLEZ WAGNER, C. (eds.), *Formas de difusión de las religiones antiguas, II Encuentro-Coloquio ARYS, Jarandilla de la Vera, dic. 1990*, Madrid, 1993, pp. 219-230.

--*Difusión, asimilación e interacción de los cultos místéricos orientales en Etruria y Umbría*, (Tesis doctoral, Univ. Complutense), Madrid, 1991.

--“*Collegium dendrophorum*: corporación profesional y cofradía metróaca”, *Gerión* 11, 1993, pp. 175-183.

--“Jerarquías religiosas y jerarquía social en el mitraísmo”, en HERNÁNDEZ GUERRA, L. y ALVAR EZQUERRA, J., (eds.), *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo. Actas del XXVII Congreso Internacional GIREA-ARYS IX, Valladolid, 7, 8 y 9 de noviembre de 2002*, Valladolid, 2004, pp. 459-462.

RUIZ, Y. y BALASCH, E., *Rumania*, Barcelona, 1999.

RUSCU, D., “L’abandon de la Dacie romane dans les sources littéraires (I)”, *AMN* 35,1, 1998, pp. 235-254.

--“L’abandon de la Dacie romane dans les sources littéraires (II)”, *AMN* 37,1, 2000, pp. 265-275.

--*Provincia Dacia în istoriografia antică*, Cluj-Napoca, 2003.

RUSCU, L., “Les noms grecs en Dacie”, *AMN* 35, 1, 1998, pp. 147-186.

--*Corpus Inscriptionum Graecarum Dacicarum (CIGD)*, Debrecen, 2003.

RUSSU, I. I., “Onomasticon Daciae: numele de persoane în inscripțiile provinciei”, *AISC* 4, 1941-1942, pp. 186-233.

--“Rectificari și adause la “Onomasticon Daciae”, *AISC* 5, Cluj, 1949, pp. 282-296.

--“Note epigrafice: seria V”, *SCIV* 11, 2, 1960, pp. 405-410.

--“Inscripțiile Grecești din Dacia”, *SCSibiu* 12, 1965, pp. 47-82.

--“Domus divina în Dacia”, *SC* 9, 1967, pp. 211-218.

--“Tracii în Dacia romană”, *AMN* 4, 1967, pp. 85-106.

--“Elementele syriene în Dacia Carpatică și rolul lor în <<colonizarea>> și romanizarea provinciei”, *AMN* 6, 1969, pp. 167-186.

--“Petronius Novatus în Dacia”, *SCIV* 21, 1970, pp. 155-164.

--*Inscripțiile Daciei Romane. I. Introducere istorică și epigrafică. Diplomele militare. Tăblițele cerate*, Bucarest, 1975.

--“L’Onomastique de la Dacie romaine”, en *L’Onomastique latine, Actes du Colloque International sur l’Onomastique latine, Colloques internationaux du Conseil National de Recherche Scientifique, n°-564, París, 13-15 octobre 1975*, París, 1977, pp. 353-363.

--“Despre cultele orientale în Dacia Inferior”, *SCIVA* 28, 1, 1977, pp. 105-110.

--“Culte syriene si palmyrene în Dacia, în legătură cu o monografie recentă”, *SCIVA* 33, 4, 1982, pp. 415-421.

--*Inscripțiile Daciei Romane. III/4. Zona răsăriteană*, Bucurest, 1988.

RUSSU, I. I.; DUŠANIĆ, M.; GUDEA, N. y WOLLMANN, V., *Inscripțiile Daciei Romane. III/1. Zona de sulvest*, Bucurest, 1977.

RUSSU, I. I.; FLOCA, O. y WOLLMANN, V., *Inscripțiile Daciei Romane. III/3. Zona centrală*, Bucurest, 1984.

RUSSU, I. I.; PISO, I. y WOLLMANN, V., *Inscripțiile Daciei Romane. III/2. Ulpia Traiana Dacica*, Bucurest, 1980.

RUSU, A., “Les Illyriens en Dacie”, *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 137-152.

RUSU, M., “Paleocreștinismul din Dacia romană”, *Eph. Nap.* 1, 1991, pp. 81-112.

RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele Romane din Dacia (I)*, Deva, 2000.

SAHIN, S., SCHWERTHEIM, E. y WAGNER, J. (eds.), *Studien zur Religion und Kultur Kleinasiens, Festschrift F.K. Dörner*, en *EPRO* 66, Leiden, 1978.

SANDERS, G., “Kybele und Attis”, en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die orientalischen Religionen im Römerreich*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981, pp. 264-297.

SANIE, S., “O inscripție siriaca la Romula”, *ArhMold* 4, 1966, pp. 355-359.

--“Quelques observations concernant l’inscription *CIL* III, 7954 de Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *SCIV* 19,4, 1968, pp. 575-586.

--“L’onomastique orientale de la Dacie romaine”, *Dacia N.S.* 14, 1970, pp. 233-241.

--“Onomastica Orientală din Dacia romană (II)”, en *AMN* 10, 1973, pp. 151-170.

--“La transcription de quelques théonymes et anthroponymes orientaux dans les inscriptions latines et grecques de Dacie”, *Akten des VI Internationalen Kongresses für Griechische und Lateinische Epigraphik*, München, 1973, pp. 399-401.

--“Dea Placida”, *AMN* 11, 1974, pp. 111-114.

--“Transcrierea unor teonime și antroponime orientale în inscripțiile latine și grecești din Dacia”, en *In memoriam C. Daicoviciu*, Cluj-Napoca, 1974, pp. 361-366.

--“Cultul lui Sol Invictus în Dacia”, *Sargetia* 11-12, 1974-1975, pp. 331-341.

--“Quelques considérations sur les cultes gréco-égyptiens dans la Dacie romaine”, *Actes du XIII Congrès d’Études Classiques Eirene, Cluj-Napoca, 1972*, Bucarest, 1975, pp. 529-537.

--“Classica et Orientalia”, *SCIV* 27,3, 1976, pp. 399-404.

--“Theos Hypsistos și Juppiter Exsuperantissimus în Dacia”, *SCIV* 28, 1, 1977, pp. 135-142.

--“Juppiter Dolichenus in Dakien”, *Epigraphica. Travaux dédiés au VIIe Congrès International d’Épigraphie Grecque et Latine, Constanza, 1977*, Bucarest, 1977, pp. 131-158.

--“Deus Aeternus et Theos Hypsistos en Dacie romaine”, *Hommages à M.J. Vermaseren III*, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 1092-1115.

--“Classica et Orientalia II”, *SCIVA* 30, 1, 1979, pp. 21-29.

--*Culte orientale în Dacia romană. I. Cultele siriene și palmiriene*, Bucarest, 1981.

--“Cultores și atestarea lor în inscripțiile Daciei romane”, *AIIAI* 20, 1983, pp.77-80.

--“Classica et Orientalia III”, *SCIVA* 34, 2, 1983, pp. 151-162.

--“Notes sur quelques monuments dolicheniens de Dacie”, *SC* 22, 1984, pp. 125-127.

--“Classica et Orientalia IV”, *SCIVA* 37, 1, 1986, pp. 76-88.

--“Die syrischen und palmyrenischen Kulte im römischen Dakien”, *ANRW* II, 18, 2, 1989, pp. 1165-1271.

--*Istoria evreilor din România*, Iasi, 1999.

--“Classica et Orientalia (V)”, *SCIVA* 50, 3-4, 1999, pp. 171-183.

--“Culte egiptene în Dacia romană”, *ArhMold* 27, 2004, pp. 61-82.

SANZ SERRANO, R., *El paganismo tardío y Juliano el Apóstata*, Madrid, 1991.

SANZI, E., "Dimension sociale et organisation du culte dolichénien", en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 475-513.

--"Dimension sociale et organisation du culte héliopolitain", en BELLELLI, G.M. y BIANCHI, U. (eds.), *Orientalis Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 515-543.

--"Prosopographia severiana nelle epigrafi dolichene ed eliopolitane", en DAL COVOLO, E. y RINALDI, G. (eds.), *Gli imperatori Severi: storia, archeologia, religione*, Roma, 1999, pp. 285-330.

--*I culti orientali nell'Impero Romano. Un'antologia di fonti*, en Hierá. *Collana di Studi Storico-Religiosi* 4, Cosenza, 2003.

SAUER, E., *The end of paganism in the north-western provinces of the Roman Empire: the example of the Mithras cult*, *BAR International Series* 634, Oxford, 1996.

SCHÄFER, A., "The diffusion of religious belief in Roman Dacia: a case-study of the gods of Asia Minor", en HANSON, W.S., HAYNES, I.P. (eds.), *Roman Dacia. The making of a provincial society*, en *Journal of Roman Archaeology, supplementary series* n° 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004, pp. 179-190.

SCHALLMAYER, E., EIBL, K., OTT, J., PREUSS, G., WITTKOPF, E., *Corpus der griechischen und lateinischen Beneficiärer Inschriften des Römischen Reiches. Der römische Weihebezirk von Ostenburken I*, Stuttgart, 1990.

SCHILLINGER, K., *Untersuchungen zur Entwicklung des Magna Mater-Kultes im Westen des römischen Kaiserreiches* (Diss.), Constanza, 1979.

SCHÖN, D., *Orientalischen Kulte im römischen Österreich*, Viena-Colonia-Graz, 1988.

SCHULZE, W., *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1933.

SCHWERTHEIM, E., *Die denkmäler orientalischer gottheiten im Römischen Deutschland, mit Ausnahme der ägyptischen Gottheiten*, en EPRO 40, Leiden, 1974.

--"Iupiter Dolichenus", en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die Orientalischen Religionen im Römerreich*, en EPRO 93, Leiden, 1981, pp. 192-212.

--"Die orientalischen Religionen im römischen Deutschland. Verbreitung und synkretistische Phänomene", *ANRW* II, 18.1, 1986, pp. 794-813.

SELEM, P., *Les religions orientales dans la Pannonie romaine, partie en Yougoslavie*, en EPRO 85, Leiden, 1980.

SERBAN, I. y BALUTA, C.L., "On Mithraism in the Army of Dacia Superior", *Mysteria Mithrae*, en EPRO 80, Leiden, 1979, pp. 573-578.

SEYRIG, H., "Le culte du Soleil en Syrie à l'époque romaine", *Syria* 48, 1971, pp. 337-373.

--"Le prétendu syncrétisme solaire syrien et le culte de Sol Invictus", en *Les syncrétismes dans les religions de l'Antiquité, Colloque de Besançon, 22-23 oct. 1973*, Leiden, 1973, pp. 147-151.

SFAMENI GASPARRO, G., *I culti orientali in Sicilia*, en EPRO 31, Leiden, 1973.

--*Soteriology and Mystic Aspects in the Cult of Cybele and Attis*, en EPRO 103, Leiden, 1985.

--"Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un'identità religiosa", *SMSR* 20 (1-2), 1996, pp. 565-590.

--"Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un'identità religiosa. 2. L'oracolo e i misteri", en BONNET, C y MOTTE, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique: actes du colloque international en l'honneur de Franz Cumont à l'occasion du cinquantième anniversaire de sa mort, Rome, 25-27 septembre 1997*, Roma, 1999, pp. 275-305.

--"Monoteismo pagano nella Antichità tardiva?: una questione di tipologia storico-religiosa", *ASR* 8, 2003, pp. 97-127.

SIERRA DEL MOLINO, R. M<sup>a</sup>., *Cultos místéricos en la Galia Narbonense. Mecanismos de difusión e implantación social e ideológica*, (Tesis doctoral inédita), Las Palmas de Gran Canaria, 1993.

--"El culto de Mitra en la Galia Narbonense a través de la epigrafía", *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de epigrafía: Culto y Sociedad en Occidente*, Sabadell, 1993, pp. 435-444.

SIRBU, V., "Rituels et pratiques funéraires des Géo-Daces (II siècle av. n. è.- I siècle de n.è.)", *Dacia N.S.* 30, 1986, pp. 91-108.

SMITH, M., *Studies in the cult of Yahweh. I. Studies in historical method, ancient Israel, ancient Judaism. II. New Testament, Early Christianity and magic*, en RGRW 130, Leiden-Nueva York, 1996.

SMITH, R., *Julian's Gods: religion and philosophy in the thought and action of Julian the Apostate*, Londres, 1995.

SPEIDEL, M.P., "Parthia and the Mithraism of the Roman army", en J. Duchesne-Guillemin (ed.), *Études mithriaques*, Leiden, 1978, pp. 479-482.



--*The religion of Jupiter Dolichenus in the Roman army*, en EPRO 63, Leiden, 1978.

--*Mithras-Orion. Greek Hero and Roman Army God*, en EPRO 81, Leiden, 1980.

--"A guardsman as officer of Irregulars", *ZPE* 103, 1994, pp. 215-216.

SPIRO, M., "Religion: Problems of definition and explanation", *Approaches to the Study of Religion*, Londres, 1966, pp. 85-126.

SQUARCIAPINO, M.F., *I culti orientali ad Ostia*, en EPRO 3, Leiden, 1962.

STAMBAUGH, J. H., *Sarapis under the Early Ptolomies*, en EPRO 25, Leiden, 1972.

STARK, J.K., *Personal names in Palmyrene inscriptions*, Oxford, 1971.

STEIN, A., *Die Reichsbeamten von Dazien*, (Dissertationes Pannonicae, I, n° 12), Budapest, 1944.

STEIN, M., "Die Verehrung des Theos Hypsistos: ein allumfassender pagan-jüdischer Synkretismus?", *EA* 33, 2001, pp. 119-126.

STRONG, H. A. y GARSTANG, J., *The Syrian Goddess*, Londres, 1913.

SZABÓ, A., *Pannoniciani sacerdotes*, Pécs, 2006.

ȘERBAN, I. y BĂLUȚĂ, C.L., "On Mithraism in the Army of Dacia Superior", en BIANCHI, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en EPRO 80, Leiden, 1979, pp. 573-578.

ȘTEFAN, A. S., *Les guerres daciques de Domitien et de Trajan. Architectura militaire, topographie, images et histoire*, en *Collection de l'École Française de Rome* 353, Roma, 2005.

ȘTEFĂNESCU, A., "Deus Commagenus. A new deity in the Pantheon of Roman Dacia?", en *Studia Historica et Archaeologica in honorem magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 373-378.

--"Cultul zeiței Hecate în Dacia Romană", *AB* 10-11,1, 2004, pp. 131-140.

--"The religion of the soldiers from the legions in Roman Dacia. An epigraphic approach (I)", en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucurest, 2005, pp. 501-508.

--"Politica religioasă imperială în timpul împăraților Traian și Hadrian și religia militarilor din Dacia romană", en *Dacia Augusti Provincia*, Bucurest, 2006, pp. 305-310.

--“The religion of the soldiers from Dacia during the IIIrd Century”, *Dacia NS* 50, 2006, pp. 267-274.

TACHEVA-HITOVA, M., *Eastern cults in Moesia Inferior and Thracia (5<sup>th</sup> Century B.C. - 4<sup>th</sup> Century A.D.)*, en EPRO 95, Leiden, 1983.

TAKACS, M., “Date inedite în legatură cu mithraeum-ul de la Deva, într-un manuscris de la începutul secolului”, *Apulum* 24, 1987, pp. 173-177.

TAKÁCS, S.A., *Isis and Sarapis in the Roman world*, en RGRW 124, Leiden-Londres, 1995.

TATARKIEWICZ, A., “Soldats et le culte de Mithra dans les provinces Mesie Supérieure, Mesie Inférieure et Dacie à la lumière des inscriptions”, *Novensia* 14, 2003, pp. 241-249.

TĂTULEA, C.M., “Două noi reliefuri votive mithriace descoperite la Sucidava, Celei”, *Oltenia S. N.* 5-6, 1998, pp. 41-43.

TEIXIDOR, X., *The Pantheon of Palmyra*, Leiden, 1979.

THOMAS, G., “Magna Mater and Attis”, *ANRW II* 17.3, 1984, pp. 1500-1535.

TIMOC, C., “Itureenii în provincia Dacia”, *AB* 7-8, 1999-2000, pp. 377-386.

TOROPU, O. y TĂTULEA, C. M., *Sucidava-Celei (ghid arheologic)*, Bucarest, 1987.

TOTH, I., “The cult of Sol Invictus Deus Genitor in Dacia”, *ACD* 6, 1970, pp. 71-74.

--“Sacerdotes Iovis Dolicheni”, *Studium* 2, 1971, pp. 23-39.

--“The destruction of the sanctuaries of Iuppiter Dolichenus at the Rhine and the Danube Region”, *AArchHung* 25, 1973, pp. 109-116.

--*Mithras Pannonicus. Essays*, Budapest – Pécs, 2003.

TOUTAIN, J., “La légende de Mithra étudiée surtout dans les bas-reliefs mithriaques”, *Études de mythologie et d’histoire des religions antiques*, Paris, 1909, p. 228-245.

--*Les cultes païens dans l’empire romain*, Roma, 1967 (Paris, 1911).

TRAN TAM TINH, V., *Le culte d’Isis à Pompéi*, Paris, 1964.

--*Le culte des divinités orientales à Herculanium*, en EPRO 17, Leiden, 1971.

--*Le culte des divinités orientales en Campanie en dehors de Pompeii, de Stabies et d’Herculanium*, en EPRO 27, Leiden, 1972.

--*Isis Lactans. Corpus des monuments gréco-romains d'Isis allaitant Harpocrate*, EPRO 37, Leiden, 1973.

--"Etat des études iconographiques relatives à Isis, Sérapis et Sunnaoi Theoi", ANRW II, 17.3, 1984, pp. 1710-1738.

--"Les empereurs romains versus Isis, Sérapis", en SMALL, A. (ed.), *Subject and Ruler. The Cult of the Ruling Power in Classical Antiquity*, en JRA, Suppl. Series n° 17, Ann Arbor, 1996, pp. 215-230.

TUDOR, D., "I cavaleri danubiani", EDR 7, 1937, pp. 189-356.

--"Jupiter Turmasgadis à Romula", Dacia 11-12, 1945-1947, pp. 271-272.

--"Iupiter Zbelsurdos à Drobeta", RIR 17, 1947, pp. 70-79.

--*Istoria sclavajului în Dacia Romană*, Bucarest, 1957.

--"Jupiter Dolichenus în Dacia Inferioara", Apulum 4, 1961, pp. 145-150.

--"Le organizzazioni degli augustales in Dacia", Dacia N.S. 6, 1962, pp. 199-214.

--"Les constructions publiques de la Dacie romaine d'après les inscriptions", Latomus 23, 2, Bruselas, 1964, pp. 271-301.

--"Comunicării epigrafice IV", SCIV 17,3, 1966, pp. 593-603.

--*Olenia romană*, Bucarest, 1968 (1<sup>a</sup> ed. 1942, 2<sup>a</sup> ed. 1958, 4<sup>a</sup> ed. 1981).

--*Orașe târguri și sate în Dacia romană*, Bucarest, 1968.

--*Corpus monumentorum religionis equitum danuvinorum (CMRED)*, en EPRO 13 (2 vols.), Leiden, 1969 y 1976.

--"Sirienii în Dacia Inferioara", Apulum 9, 1971, pp. 659-664.

--*Sucidava*, Craiova, 1974.

--"Zei Sabazios și Zbelsurdos la Drobeta", Pontica 10, 1977, pp. 117-126.

--"Deux dieux thraco-phrygiens à Drobeta", en *Hommages à M.J. Vermaseren III*, en EPRO 68, Leiden, 1978, pp. 1269-1280.

TURCAN, R., *Les religions de l'Asie dans la vallée du Rhône*, en EPRO 30, Leiden, 1972

--*Mithras Platonicus. Recherches sur l'hellénisation philosophique de Mithra*, en EPRO 47, Leiden, 1975.

- “Le culte impérial au III siècle”, *ANRW*, II.16.2, 1978, pp. 996-1084.
- “Les cultes orientaux en Savoie romaine”, *DHA* 48, 1981, pp. 58-61.
- Héliogabale et le sacré du soleil*, París, 1985.
- “Les religions orientales en Gaule Narbonnaise et dans la vallée du Rhône”, *ANRW* II, 18.1, 1986, pp. 456-515.
- “Les dieux et le divin dans les mystères de Mitra”, en VAN DEN BROEK, R., BAARDA, T. y MANSFELD, J. (eds.), *Knowledge of God in the Graeco-Roman World*, EPRO 112, Leiden, 1988, pp. 243-261.
- The cults of the Roman Empire*, Oxford, 1996 (ed. en inglés revisada de *Les cultes orientaux dans le monde romain*, París, 1989; ed. española, *Los cultos orientales en el mundo romano*, Madrid, 2001).
- “Attis Platonicus”, en LANE, E.N. (ed.), *Cybele, Attis and Related Cults. Essays in Memory of M.J. Vermaseren*, RGRW 131, Leiden, 1996, pp. 387-403.
- Mithra et le mithriacisme*, París, 2000 (1ª ed. París, 1981; 2ª ed. París, 1993).
- ȚENȚEA, O., “Religia trupelor siriene din provinciile dunărene în timpul Principatului”, en NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 208-217.
- “Auxilia Commagenorum in Dacia”, *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 141-160.
- ȚEPOSU-DAVID, L., “Gemele și cameele din Muzeul Arheologic din Cluj”, en *Omagiu lui Constantin Daicoviciu cu prilejul împlinirii a 60 de ani*, Bucarest, 1960, pp. 525-530.
- “O gema de la Micia cu reprezentarea lui Harpocrate”, *SCIV* XV/2, Bucarest, 1964, pp. 257-264.
- “Colecția de geme a Muzeului Brukenthal din Sibiu”, *SCSibiu* 12, 1965, pp. 93-100.
- ȚEPOSU-MARINESCU, L., *Funerary monuments in Dacia Superior and Dacia Porolissensis*, BAR International Series 128, Oxford, 1982.
- “L’evergetismo in Dacia”, *Apulum* 32, 1995, pp. 189-196.
- ȚEPOSU-MARINESCU, L. y LAKÓ, E., *Catalogul colecției de geme romane*, Zalău, 1973.
- ȚEPOSU-MARINESCU, L. y POP, C., *Statuete de bronz din Dacia romană*, Bucarest, 2000.

ULANSEY, D., *The Origins of the Mithraic Mysteries. Cosmology and Salvation in the Ancient World*, Nueva York-Oxford, 1989 (2ª ed., 1992; 3ª ed. revisada y traducción al alemán, Stuttgart, 1999).

USTINOVA, Y., *The supreme gods of the Bosporan Kingdom: Celestial Aphrodite and the most high God*, Leiden, 1999.

VAN BERG, P.L., *Corpus Cultus Deae Syriae. I. Repertoire des sources grecques et latines (sauf le De dea Syria). II. Étude critique des sources mytographiques grecques et latines (sauf le De dea Syria)*, en EPRO 28, Leiden, 1972.

VANDERLIP, V.F., "Mithras and Sol: a problem of identity", *CEA* 8, Montreal, 1978, pp. 179-191.

VERDERY, K., *National identity under socialism: identity and cultural politics in Ceaușescu's Romania*, Berkeley, 1991.

VERMASEREN, M.J., "La pénétration des cultes orientaux dans les pays-Bas romains", *RAE* 5, 1954, pp. 105-132.

--*Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae (CIMRM)* (2 vols.), La Haya, 1956 y 1960.

--*The Legend of Attis in Greek and Roman Art*, en EPRO 9, Leiden, 1966.

--*Cybele and Attis: the Myth and the Cult*, Londres, 1977.

--*Corpus Cultus Cybelae Attidisque (CCCA)*, vol. VI: *Germania, Raetia, Noricum, Pannonia, Dalmatia, Macedonia, Thracia, Moesia, Dacia, Regnum Bospori, Colchis, Scythia et Sarmatia*, en EPRO 50, Leiden, 1989.

--"Mithras in der Römerzeit", en VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die orientalischen Religionen im Römerreich*, en EPRO 93, Leiden, 1981, pp. 96-120.

--*Corpus Cultus Iovis Sabazii (CCIS) I. The Hands*, en EPRO 100, Leiden, 1983.

VERMASEREN, M.J. (ed.), *Die orientalischen religionem in Römerreich*, en EPRO 93, Leiden, 1981.

VIDMAN, L., *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Sarapiacae (SIRIS). Religionsgeschichtliche Versuche und Vorarbeiten* 28, Berlín, 1969.

--*Isis und Serapis bei den Griechen und Römern. Epigraphische Studien zur Verbreitung und zu den Trägern des ägyptischen Kultes*, Berlín, 1970.

--"Der ägyptische Kult in den Donauprovinzen", *ANRW* II, 18.2, 1986, pp. 975-1013.

- VINAGRE, M. A., “Los intérpretes de sueños en los templos de Serapis”, *ARYS* 3, 2000, pp. 129-141.
- VLASSA, N., “Două noi piese paleocreștine din Transilvania”, *AMN* 13, 1976, pp. 218-230.
- VOLKEN, M., “The development of the cult of Mithras in the western Roman Empire: a socio-archaeological perspective”, *EJMS* 4, 2004.
- VON RUDLOFF, R., *Hekate in Ancient Greek Religion*, Victoria, 1999.
- WALDMAN, H., *Die Kommagenischen Kulteformen unter König Mithradates I und seinem Sohn Antiochos I*, en *EPRO* 34, Leiden, 1973.
- WESSETZKY, V., *Die ägyptischen Kulte zur Römerzeit in Ungarn*, en *EPRO* 1, Leiden, 1961.
- WILD, R.A., “The known Isis-Serapis Sanctuaries from the Roman Period”, *ANRW* II. 17.4, 1984, pp. 1739-1851.
- WILL, E., *Le relief cultuel gréco-romain. Contributions à l'histoire de l'art de l'Empire romain*, BEFAR 183, París, 1955.
- WOLLMANN, V., *Mineritul metalifer, extragerea sării și carierele de piatra în Dacia romană (Der Erzbergbau, die Salzgewinnung und die Steinbrüche im Römischen Dakien)*, Cluj-Napoca, 1996.
- WOOLF, G., *Becoming Roman. The origins of provincial civilization in Gaul*, Cambridge, 1998.
- ZEFLEANU, E., “Note epigrafice din Apulum II”, *Apulum* 3, 1947-1949, pp. 170-179.
- ZEISS, H., “I.O.M. Bussumarus”, *AISC* 2, 1933-1935, pp. 257-258.
- ZGUSTA, L., *Kleinasiatische Personennamen*, Praga, 1964.
- ZOTOVIC, L., *Les cultes orientaux sur le territoire de la Mésie Supérieure*, en *EPRO* 7, Leiden, 1966.
- ZRINYI, A., “Materiale în legătură cu cultul lui Mithra în Muzeul regional din Tg. Mureș”, *Revista Muzeelor* 2, 1965, pp. 431-432.
- ZUGRAVU, N., “Les formules *ex visu* et *ex iussu* dans l'épigraphie de la Dacie romaine”, *SAA* 3-4, 1997, pp. 127-140.
- “Divinități și experiențe onirice în Dacia”, *EphNap* 14-15, 2004-2005, pp. 101-122.

# VOLUMEN II

CORPUS EPIGRÁFICO  
DE LOS  
CULTOS ORIENTALES  
EN LA DACIA ROMANA



## INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Si bien en el capítulo introductorio general de este trabajo, en el primer volumen, ya se hacía referencia a este *corpus* de inscripciones y se incluían algunas consideraciones sobre la importancia, las ventajas y las desventajas de las fuentes epigráficas, he considerado que este segundo volumen, dedicado en exclusiva a dicho *corpus*, debería de contar con su propia introducción, en la que poder exponer y tratar una serie de cuestiones pertinentes con mayor amplitud y detenimiento. Para empezar, la presentación de un breve estado de la cuestión sobre diferentes *corpora* y repertorios de inscripciones y monumentos de la Dacia romana que afectan al estudio de los cultos orientales. También se incluyen algunas anotaciones sobre el momento de finalización del *corpus*, sobre la necesidad de realizar un *corpus* de todas las inscripciones sobre los cultos orientales de la Dacia romana, sobre la decisión de no realizar también un repertorio iconográfico y sobre las características que nos ofrece el registro epigráfico como fuente para un trabajo como éste. Otra parte fundamental es la que concierne a los aspectos metodológicos del *corpus*: por una parte, se expone la metodología seguida para su elaboración, con la recopilación de todas las piezas, su lectura, la bibliografía consultada, etc.; por otro lado, se defiende su propia estructura, para la que se han tenido en cuenta las particularidades de la Dacia romana en comparación con otras provincias o territorios del Imperio Romano, como ya se observaba en el capítulo referido al contexto geográfico e histórico; y finalmente, la estructura elegida para el modo de presentación de las inscripciones y de las imágenes –fotos y dibujos-- que ilustran muchas de ellas.

Para acabar, se defiende igualmente la finalidad del *corpus* epigráfico en relación con la consecución de los objetivos planteados en el trabajo.

A la hora de realizar ese breve estado de la cuestión anunciado más arriba conviene aclarar que no se pretende realizar una presentación detallada de los estudios de epigrafía latina y griega referentes a la Dacia romana. La actividad epigráfica desarrollada por humanistas o anticuarios y por los epigrafistas de comienzos de la época moderna fue recogida en el volumen tercero del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, donde también fueron publicados todos los descubrimientos efectuados hasta 1902, año en el que apareció el último fascículo del volumen. De ese modo, aparecen recogidas en el *CIL* referencias a los trabajos realizados en los siglos anteriores, de los cuales cabría mencionar, entre otros, a Zamosius en el siglo XVI; a Gruterius y a Opitius en el siglo XVII; a Ariosti, Fridvalszky y Seivert en el siglo XVIII; en siglo XIX, a Ackner y Müller, Fodor, Katancsich, Király, Orelli, Reinbold, Torma y Téglás; y a comienzos del siglo XX, a Cserni y a Kemény<sup>2370</sup>. Pero evidentemente es el inmenso trabajo desarrollado por Mommsen y Domaszewski en el volumen tercero del *CIL* y en la *Ephemeris Epigraphica* el que marca un antes y un después en los estudios de epigrafía de la Dacia romana. Por la misma época aparecen los volúmenes de Dessau con una selección de inscripciones latinas<sup>2371</sup>.

No obstante, el enorme número de descubrimientos epigráficos que se han producido y que siguen produciéndose después de la aparición del último fascículo del tercer volumen del *CIL* han impuesto que se retome su publicación, si bien esa gran tarea ha comenzado con la elaboración de repertorios nacionales de inscripciones<sup>2372</sup>. Para el caso de Rumania, que es el que nos ocupa, los monumentos epigráficos que han visto la luz como resultado de las excavaciones e investigaciones arqueológicas efectuadas sobre el territorio de la antigua Dacia romana durante el siglo XX fueron recogidos en diferentes publicaciones rumanas o extranjeras, siendo además insertadas de forma anual o periódica en *L'Année Épigraphique*. El *corpus* nacional de inscripciones apareció por fin con un primer volumen en 1976 y se dividió en una serie para los monumentos de la Dacia

---

<sup>2370</sup> Las obras de estos autores aparecen citadas en la sección de abreviaturas del repertorio, en este mismo volumen.

<sup>2371</sup> DESSAU, H., *Inscriptiones Latinae Selectae*, Berlín I-III, 1892-1916.

<sup>2372</sup> PETOLESCU, C.C., "Les études d'épigraphie latine en Roumanie", *Eirene* 18, 1982, p. 95.

romana<sup>2373</sup> y otra para los monumentos procedentes de la Escitia Menor, un territorio integrado en Moesia Inferior<sup>2374</sup>. De la primera serie, que es la que tiene interés directo para este trabajo, han aparecido hasta el momento ocho volúmenes que han ido cubriendo parte del territorio provincial de la Dacia. El primer volumen de la serie está dedicado a algunos aspectos introductorios, así como a los diplomas militares y tablillas de cera<sup>2375</sup>; el segundo volumen se ocupa de las inscripciones de la Dacia Meridional<sup>2376</sup>; el tercero, por su parte, se divide de momento en seis fascículos, que están dedicados a la Dacia Superior. De ellos, el primero se ocupa de la zona del Banato<sup>2377</sup>; el segundo, de la Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa<sup>2378</sup>; el tercero, de la zona central de la provincia<sup>2379</sup>; el cuarto, de la parte oriental<sup>2380</sup>; el quinto, de Apulum<sup>2381</sup>; y el sexto, de los instrumentos domésticos de Apulum<sup>2382</sup>. Hasta el momento, el único vacío importante lo constituye la Dacia Porolissensis, a la que todavía no se ha dedicado ningún volumen de la serie. No obstante, muy recientemente ha sido publicado un trabajo que viene a completar los anteriores con nuevos descubrimientos y nuevas propuestas de lectura, y al mismo tiempo recopila las inscripciones de la Dacia Porolissensis descubiertas con posterioridad a la aparición del último fascículo del volumen tercero del *CIL*, de forma que en sí mismo es un trabajo preparatorio para el volumen *IDR* correspondiente a la parte septentrional de la provincia<sup>2383</sup>.

Una buena parte de los trabajos epigráficos necesarios para la elaboración del *corpus* de inscripciones de la Dacia romana fueron realizados a lo largo del siglo XX por diferentes autores rumanos, de los que cabría destacar especialmente

<sup>2373</sup> *Inscriptiones Daciae Romanae (IDR)*.

<sup>2374</sup> *Inscriptiones Scythiae Minoris (ISM)*.

<sup>2375</sup> RUSSU, I.I., *Inscripțiile Daciei Romane. I. Introducere istorică și epigrafică. Diplomele militare. Tăblițele cerate*, Bucarest, 1975.

<sup>2376</sup> FLORESCU, G. y PETOLESCU, C.C., *IDR II. Oltenia și Muntenia*, Bucarest, 1977.

<sup>2377</sup> RUSSU, I.I., *IDR III/1. Zona de sulvest*, Bucarest, 1977 (colaboradores M. Dušanić, N. Gudea y V. Wollmann).

<sup>2378</sup> *Idem, IDR III/2. Ulpia Traiana Dacica*, Bucarest, 1980 (colaboradores I. Piso y V. Wollmann).

<sup>2379</sup> *Idem, IDR III/3. Zona centrală*, Bucarest, 1984 (colaboradores O. Floca y V. Wollmann).

<sup>2380</sup> *Idem, IDR III/4. Zona răsăriteană*, Bucarest, 1988.

<sup>2381</sup> PISO, I., *IDR III/5. Inscriptions D'Apulum*, París, 2001 (Hasta el momento, el único fascículo publicado fuera de Rumania, en dos volúmenes, lo que ha hecho que su difusión dentro del país haya sido bastante restringida).

<sup>2382</sup> BĂLUȚĂ, C.L., *IDR III/6. Apulum. Instrumentum domesticum*, Bucarest, 1999.

<sup>2383</sup> PETOLESCU, C.C., *Inscripții Latine din Dacia (ILD)*, Bucarest, 2005.

a Constantin Daicoviciu, al propio Ioan I. Russu, a Dumitru Tudor y a los ya mencionados Ioan Piso y Constantin C. Petolescu<sup>2384</sup>.

En lo que se refiere a las inscripciones griegas, las publicaciones extranjeras han recogido habitualmente los monumentos aparecidos en Rumania sobre el territorio de la Dacia romana, como sucede con *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes*, de París, el *Corpus inscriptionum Graecarum*, de Berlín, o el *Supplementum epigraphicum Graecum*, de Leiden. Dentro de Rumania, Ioan I. Russu publicó en 1965 un artículo sobre las inscripciones griegas de Dacia<sup>2385</sup>, que ha sido el referente principal hasta la aparición, en 2003, de un *corpus* de inscripciones actualizado, realizado por Ligia Ruscu, aunque fue publicado en Hungría<sup>2386</sup>.

Evidentemente, al tratar sobre las inscripciones de los cultos orientales, hay que tener en cuenta una serie de trabajos de gran importancia y de alcance internacional, por cuanto sus ámbitos de estudio comprendían el Imperio Romano en su totalidad. Me estoy refiriendo, por ejemplo, a los *corpora* de Cumont y de Vermaseren para los monumentos mitraicos, que continúan siendo las principales referencias en ese ámbito particular –especialmente el segundo–<sup>2387</sup>. Sucede lo mismo con los *corpora* de Vidman y de Bricault para los monumentos isiacos<sup>2388</sup>, o con el de Merlat y el de Hörig y Schwertheim para el culto de Júpiter

---

<sup>2384</sup> Algunos de los trabajos de Daicoviciu fueron recogidos en DAICOVICIU, C., *Dacica. Studii și articole privind istoria veche a pământului românesc*, Cluj-Napoca, 1969; Russu realizó con anterioridad al *corpus IDR* la serie “Note epigrafice”, cuyos 15 números aparecieron en diferentes publicaciones entre 1956 y 1974; a Tudor se debe la serie “Comunicari epigrafice”, con nueve números publicados en *Studii și cercetari de istorie veche*, de 1962 a 1981, además de un repertorio epigráfico de Dacia Meridional, en TUDOR, D., *Oltenia romană*, Bucarest, 1942 (con ediciones sucesivas, corregidas y ampliadas, en 1958 y 1968); Piso es el autor de la serie “Epigraphica”, con 17 números aparecidos en diferentes publicaciones entre 1974 y 2003; por último, Petolescu realizó primeramente una serie llamada “Note epigrafice”, con 9 números aparecidos también en *SCIV* entre 1973 y 1987, pero hay que destacar sobre todo su serie “Cronica epigrafică a României”, igualmente en *SCIV*, cuyo primer número apareció en 1981 y continúa en la actualidad, siendo el último aparecido el 24: PETOLESCU, C.C., “Cronica epigrafică a României (XXI-XXIV, 2001-2004)”, *SCIVA* 54-56, 2003-2005, pp. 337-396.

<sup>2385</sup> RUSSU, I.I., “Inscripțiile Grecești din Dacia”, *SCSibiu* 12, 1965, pp. 47-82.

<sup>2386</sup> RUSCU, L., *Corpus Inscriptionum Graecarum Dacicarum (CIGD)*, Debrecen, 2003.

<sup>2387</sup> CUMONT, F., *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra, I-Introduction, II-Textes et monuments*, Bruselas, 1896 y 1898; VERMASEREN, M.J., *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae (CIMRM) I-II*, La Haya, 1956-1960.

<sup>2388</sup> VIDMAN, L., *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Sarapiacae. Religionsgeschichtliche Versuche und Vorarbeiten (SIRIS)* 28, Berlín, 1969; BRICAULT, L., *Recueil des Inscriptions concernant les cultes isiaques*, París, 2005 (3 vols.).

Dolichenus<sup>2389</sup>. Otros volúmenes de la serie *Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire Romain (EPRO)*, estructurados en forma de *corpus* de monumentos, también resultan de interés primordial, como el de Vermaseren para el culto de Cibeles y Atis<sup>2390</sup>, el de Vermaseren y Lane para el culto de Júpiter Sabazius<sup>2391</sup>, el de Lane para el culto de Men<sup>2392</sup> o el más específico de los rumanos Popa y Berciu para el culto de Júpiter Dolichenus en la Dacia romana<sup>2393</sup>. A estos volúmenes dedicados a diferentes cultos en particular habría que añadir igualmente la monografía de Berciu y Petolescu, cuyo objetivo era el estudio de los cultos orientales en conjunto para el territorio de la Dacia meridional, constituyendo el único precedente para la provincia transdanubiana de un estudio como el aquí propuesto, incluyendo un *corpus* monumental –no sólo epigráfico, como el que se está presentando--, pero tratando únicamente el caso de la Dacia Inferior, mucho más simple y sencillo de abarcar que el de la Dacia en su totalidad debido al número considerablemente menor de piezas descubiertas<sup>2394</sup>.

Aparte de los estudios y *corpora* monumentales incluidos en la serie *EPRO*, tres monografías rumanas –dos de ellas inéditas-- son de consulta inevitable para la realización de este *corpus*, ya que cada una de ellas incluye un repertorio propio de monumentos dedicados a una serie de cultos en la Dacia romana: la de Sanie, la única publicada hasta la fecha, está dedicada a los cultos sirios y palmirenos<sup>2395</sup>; la tesis de Popa, a la que tuve acceso en la universidad Babeş-Bolyai, en Cluj-Napoca, en el año 2001, para los cultos egipcios y minorasiáticos<sup>2396</sup>; y la tesis de Pintilie, para el Mitraísmo<sup>2397</sup>, a la que tuve acceso

---

<sup>2389</sup> MERLAT, P., *Répertoire des inscriptions et monuments figurés du culte de Jupiter Dolichenus*, París-Rennes, 1951; HÖRIG, M., SCHWERTHEIM, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni*, en *EPRO* 106, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, 1987.

<sup>2390</sup> VERMASEREN, M.J., *Corpus Cultus Cybelae Attidisque*, vol. VI: *Germania, Raetia, Noricum, Pannonia, Dalmatia, Macedonia, Thracia, Moesia, Dacia, Regnum Bospori, Colchis, Scythia et Sarmatia*, en *EPRO* 50, Leiden, 1989.

<sup>2391</sup> *Idem*, *Corpus Cultus Iovis Sabazii, I. The Hands*, en *EPRO* 100, Leiden, 1983; LANE, E.N., *CCIS, II. The other monuments and literary evidence*, en *EPRO* 100, Leiden, 1985; *Idem*, *CCIS, III. Conclusions*, en *EPRO* 100, Leiden, 1989.

<sup>2392</sup> *Idem*, *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis (CMRDM)*, en *EPRO* 19, Leiden, vol. 1-1971, vol. 2-1975, vol. 3-1976, vol. 4-1978.

<sup>2393</sup> POPA, A., BERCIU, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus dans la Dacie Romaine*, en *EPRO* 69, Leiden, 1978.

<sup>2394</sup> BERCIU, I. y PETOLESCU, C.C., *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale*, en *EPRO* 54, Leiden, 1976.

<sup>2395</sup> SANIE, S., *Culte orientale în Dacia romană I. Cultele siriene și palmiriene*, Bucarest, 1981; *idem*, "Die syrischen und palmirenischen Kulte im römischen Dakien", *ANRW* II, 18, 2, 1989, pp. 1165-1271.

<sup>2396</sup> POPA, A., *Culte egiptene și microasiatice în Dacia romană*, (tesis doctoral inédita de la universidad Babeş-Bolyai), Cluj-Napoca, 1979.

en la misma universidad, pero en el año 2007, cuando ya había concluido este *corpus* a falta de algunas últimas modificaciones o incorporaciones.

Para finalizar, cabría citar algunas obras de autores rumanos dedicadas a diferentes cuestiones históricas sobre la Dacia romana, pero que incluyen repertorios epigráficos de gran utilidad. Es el caso del trabajo de Husar sobre los celtas y germanos, en cuyo repertorio de inscripciones se incluyen aquéllas dedicadas a los cultos gálatas<sup>2398</sup>; el de Ardevan, sobre la vida municipal<sup>2399</sup>; el de Nemeti, sobre el sincretismo religioso<sup>2400</sup>; el de Pribac, sobre aspectos sociales de la vida espiritual<sup>2401</sup>; o el de Rusu-Pescaru y Alicu, dedicado a los templos<sup>2402</sup>. La consulta de todos estos trabajos mencionados en estas páginas ha sido fundamental y desde luego necesaria para poder realizar este *corpus* de inscripciones, pero también lo ha sido la lectura de un gran número de publicaciones dispersas en Rumania<sup>2403</sup>.

Evidentemente, el número de inscripciones descubiertas aumenta con el paso del tiempo, por lo que este *corpus*, como todos los existentes, tiene siempre y de forma inevitable la desventaja de poder quedar desfasado en cuanto se produzcan en Rumania nuevos descubrimientos epigráficos relacionados con su tema. No obstante, la intención a la hora de elaborarlo ha sido la de que esté actualizado en el mayor grado y con la mayor cantidad de información posibles, y teniendo en cuenta que llega un momento en el que hay que dar por terminada la labor de recopilación –aunque como acabo de exponer, para el caso de los repertorios, más bien se trataría de un punto y aparte que de un punto y final–, ese momento de cierre elegido es el mes de junio de 2007, coincidiendo con el final de mi última estancia de investigación en Rumania.

---

<sup>2397</sup> PINTILIE, M., *Mithraismul în Dacia*, (tesis doctoral inédita de la universidad Babeş-Bolyai), Cluj-Napoca, 2003.

<sup>2398</sup> HUSAR, A., *Celți și germani în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1999.

<sup>2399</sup> ARDEVAN, R., *Viața municipală în Dacia romană*, Timișoara, 1998.

<sup>2400</sup> NEMETI, S., *Sincretismul religios în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005.

<sup>2401</sup> PRIBAC, S., *Aspecte sociale ale vieții spirituale din Dacia romană. Cu privire specială asupra cultelor greco-romane*, Timișoara, 2006.

<sup>2402</sup> RUSU-PESCARU, A. y ALICU, D., *Templele romane din Dacia (I)*, Acta Musei Devensis, Deva, 2000.

<sup>2403</sup> Sin embargo, no he tenido acceso a los trabajos epigráficos más antiguos que el siglo XIX, que he podido conocer y citar a partir de las referencias aparecidas en el *CIL* o en otros *corpora* y de este modo han sido incorporados a las bibliografías de las inscripciones correspondientes para que éstas sean lo más completas y útiles posibles.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio de las inscripciones desempeña un papel básico y fundamental en este trabajo, puesto que se ha desarrollado directamente sobre las fuentes epigráficas de la Dacia, con una recogida sistemática, revisión y análisis profundo de todo el material epigráfico que forma el núcleo de este volumen, estructurado como un *corpus*. Entre las ventajas que ofrecen las fuentes epigráficas, hay que señalar su gran valor e interés por su carácter directo, puesto que nos proporcionan datos de primera mano referidos a la Antigüedad. Son documentos menos tendenciosos y por lo general más seguros y precisos que los textos literarios. Del estudio de las inscripciones se pueden alcanzar conclusiones acerca de los momentos de la propagación y de la desaparición de los distintos cultos, de su área de extensión, indicaciones o datos sobre el origen étnico y el estatus social de los dedicantes, sobre la jerarquía sacerdotal y el personal de los templos, sobre la existencia de construcciones religiosas, sobre la constitución de las propias comunidades de culto formadas en distintas localidades o en torno a algunos de esos templos, sobre las ofrendas y ceremonias dedicadas a las divinidades, sobre algunas formas de control social e ideológico detectadas en las habituales fórmulas epigráficas o a partir de la interpretación de la pieza, etc. Y para el caso particular de la Dacia romana, según las características expuestas en la introducción geográfica e histórica, se debe señalar la gran cantidad de inscripciones dedicadas a diferentes divinidades de origen oriental, especialmente cuando comparamos ese número con el volumen existente de las fuentes epigráficas en otras provincias occidentales del Imperio Romano en el mismo período que abarca este estudio.

Pero como se señalaba ya también en el capítulo introductorio general, la epigrafía también tiene sus desventajas. El rasgo más característico en este sentido es que no constituye un reflejo proporcional e inmediato de la sociedad, puesto que algunos elementos que presenta no hacen sino distorsionar la realidad. Evidentemente, el registro epigráfico tiene además un carácter parcial, ya que las inscripciones conservadas son sólo una fracción de todas las que había y desde luego pueden darse grandes lagunas en ese registro a causa de la destrucción o simplemente no conservación de muchas de ellas, por procesos tales como los conflictos bélicos, la urbanización o la industrialización. La Arqueología en Rumania –como en muchos otros países– presenta el problema de no haber realizado excavaciones de forma sistemática en todo el territorio de la Dacia

romana y por consiguiente, los hallazgos producidos se deben en muchos casos al azar. El área de los núcleos urbanos o *quasi* urbanos de época romana, así como los campamentos militares han constituido el centro de atención de las excavaciones arqueológicas de los restos de época romana. El principal problema arqueológico resulta de la continuidad espacial de algunos núcleos urbanos romanos en actuales ciudades de Rumania.

Por otro lado, la epigrafía está sujeta a una serie de modas y tendencias, por sus propias características y diversos condicionantes, de modo que mantiene una evolución propia e independiente de la que no escapan las inscripciones de carácter religioso. Un aumento del número de epígrafes dedicados a una determinada divinidad en cierto momento no debe entenderse necesariamente como un incremento del número de fieles de esa divinidad en esa época. Finalmente, tal y como mencionaba más arriba y en la introducción general, la realidad de la sociedad de la Dacia romana que es reflejada por el registro epigráfico queda muy deformada por distintos aspectos: los miembros de la administración dedicaban un gran número de monumentos epigráficos para exhibirse o como muestras de lealtad imperial; los ricos podían permitirse pagar más epígrafes que aquellos de origen más humilde; las mujeres dedicaban menos inscripciones por las características de la educación romana y el modelo patriarcal, y por su menor acceso a los bienes económicos familiares; los latinos erigían más monumentos que aquellos otros que eran de origen greco-oriental; los libertos tendían a erigir más monumentos que los de nacimiento libre y muchas veces evitaban además mencionar su situación jurídico-social, de modo que podían llegar a confundirse en determinadas ocasiones con las personas de nacimiento libre, mientras que aquéllos que no eran de procedencia romana o itálica tendían a sustituir o a variar sus nombres para adoptar una apariencia sonora más latina, lo que se traduce en grandes dificultades a la hora de atribuir un origen étnico a muchos dedicantes a partir de los análisis onomásticos.

Otra desventaja es el estilo conciso y rígido de las inscripciones, dándose una repetición constante de abreviaturas y de fórmulas estereotipadas. En muchos casos resultan muy poco explícitas e incluso enigmáticas, pudiendo sugerir distintas interpretaciones, incluso para determinar la divinidad a la que fue erigido el monumento, como se tendrá oportunidad de comprobar en el *corpus*. En cuanto a las liturgias y las doctrinas o los diferentes aspectos de los rituales iniciáticos, en



el caso de las religiones mistericas, la epigrafía apenas da alguna indicación. Y en lo que se refiere a la datación de los monumentos, muchos presentan graves problemas, debidos generalmente a la falta de datos y a la rigidez formularia ya comentada, por lo que, para poder datar las inscripciones en la medida de lo posible, se deben tener en cuenta algunos elementos formales y de contenido propios de las fuentes epigráficas: entre los primeros, la paleografía, las fórmulas, el uso de determinadas abreviaturas...; y entre los segundos, la presencia de personajes ya conocidos por otros epígrafes o por otras fuentes (sobre los que poseamos una cantidad de información suficiente como para permitirnos datar de forma bastante precisa el monumento en el que aparecen), la mención de unidades militares (de las que dispongamos de elementos que puedan ser de ayuda para la datación) o las alusiones (directas o indirectas) a cualquier acontecimiento histórico igualmente datable por otra inscripción o porque sea conocido por la información proporcionada por las fuentes literarias.

Después del estudio sistemático de las inscripciones recogidas en este *corpus*, los datos adquieren mayor relieve cuando se contrastan con los de otras provincias, de modo que podamos llegar a conclusiones suficientemente válidas y fiables. Así pues, utilizaremos la información de primera mano que nos ofrece la epigrafía para posteriormente valorarla y estudiarla. Con ese fin, los datos se han vertido en un conjunto de tablas y diagramas que acompañan y complementan distintos aspectos de este trabajo, siendo incluidos en los capítulos del primer volumen, dedicado a ese estudio e interpretación de la información obtenida.

Habiendo señalado ya la importancia de las fuentes epigráficas, he pretendido ofrecer un *corpus* de inscripciones lo más completo posible sobre todos los cultos orientales atestados en la Dacia romana, una labor que tampoco ha sido realizada hasta la fecha por parte de la historiografía rumana, por lo que su elaboración ha sido siempre un objetivo en sí mismo. Las dificultades de esta tarea y los propios objetivos del estudio en relación con las formas de difusión, integración y control social e ideológico, ya comentados en la introducción general, han influido en la decisión de no incluir un repertorio de monumentos figurativos y de templos, que habría superado los límites de la ambición de este trabajo, aunque por supuesto sí que se han tenido en cuenta en todo momento y se incluyen las pertinentes referencias a estatuas y relieves cultuales, templos, etc.,

en los capítulos correspondientes del primer volumen y en algunos mapas y gráficas de difusión de los cultos en la provincia.

La utilidad del *corpus* para el estudio de las formas de difusión de los cultos orientales en la Dacia romana es obvia en tanto que proporciona la posibilidad de realizar un estudio social de los dedicantes, atendiendo a características como su estatus, su ocupación, su procedencia étnica, etc., pero también porque proporciona datos para la datación de esa difusión en el caso de cada culto o grupo de cultos en particular, porque ilustra sobre determinados aspectos del culto, sobre los contextos históricos o sobre los lugares donde fueron encontradas las inscripciones, o incluso para un estudio iconográfico en aquellos monumentos en los que el epígrafe acompaña a una estatua o a un relieve. Lo mismo se podría decir para la justificación de su utilidad para el estudio de las formas de control social e ideológico detectables en los cultos orientales en la Dacia romana, añadiendo además el interés de determinadas fórmulas epigráficas que pueden poner en relación ciertas manifestaciones votivas de algunos cultos orientales con el culto imperial.

Para acabar esta introducción al *corpus* epigráfico, tan sólo restaría presentar la estructura adoptada y el método seguido para su elaboración. A este respecto, en consideración a las particularidades del caso de la Dacia romana y a las observaciones realizadas en la introducción general del trabajo, he optado por estructurar el *corpus* atendiendo a las agrupaciones de cultos bajo un criterio etno-geográfico que se corresponde con el de los capítulos de la segunda parte del volumen primero: Mitraísmo, cultos sirios y palmirenos, cultos minorasiáticos y cultos egipcios, añadiendo además al final una parte con un número de inscripciones de adscripción solar más o menos cierta, pero cuya adscripción al Mitraísmo, a Sol, al culto sirio de Sol Invictus Elagabal o al de un Sol Invictus romano y presuntamente sin características orientales resultan muy problemáticas.

Dentro de cada grupo amplio, el *corpus* se estructura por divinidades. Particularmente complejo es el caso de los cultos minorasiáticos, dentro de los cuales se pueden distinguir el culto de Cibeles y Atis, el de divinidades locales minorasiáticas asimiladas a Júpiter o a Zeus –incluyendo las gálatas–, los cultos de otras divinidades como Men, Sabazius o Adrastia, los cultos de divinidades del Asia helenizada tales como Esculapio Pergameno, Hécate Triformis o Juno

Semlia, y el culto de Glicón. En cuanto a los cultos sirios y palmirenos, se han separado entre sí y además, dentro de los sirios, son tratadas algunas divinidades cuya atribución siria no está tan clara pero que de cualquier forma sí proceden del medio geográfico sirio o semítico, como sucede en el caso de Theos Hysistos o en el del enigmático Deus Aeternus.

Después de repartir las inscripciones por divinidades, la siguiente estructuración está realizada según la localidad donde fueron descubiertos los monumentos. La localidad está marcada en mayúsculas, pero si se trata del nombre de una ciudad o localidad romana se incluye entre paréntesis y en minúscula el nombre de la localidad actual situada sobre ella o en su inmediata cercanía.

En cuanto a la estructura elegida para el modo de presentación de cada inscripción, debo aclarar que escogí un modelo bastante completo en lugar de otro de mayor brevedad y sencillez porque consideré muy oportuno resaltar la importancia de determinados datos complementarios de cada inscripción, aparte de la relevancia normal concedida a la información proporcionada por el texto epigráfico. Se describe cada pieza con cierta amplitud y se recogen las condiciones, lugar y fecha de descubrimiento, siempre que sean conocidas, así como el lugar donde se conserva la pieza, si es el caso. He intentado que la bibliografía para cada inscripción sea lo más completa y exhaustiva posible, en lugar de limitarme a proporcionar una o dos referencias de importancia, precisamente porque para la lectura de cada inscripción he consultado todas aquéllas a mi alcance y no sólo los *corpora* de más fácil acceso. La comparación de las diferentes lecturas entre sí y con las respectivas piezas –contempladas en persona en bastantes casos con las visitas a varios museos rumanos, en caso de conservarse las piezas, o bien sobre las fotos o dibujos existentes-- ha posibilitado que pudieran detectarse no pocos fallos de transcripción y de lectura en los trabajos de distintos autores. De esta forma, no me he limitado a copiar sin más las lecturas recogidas en una u otra publicación o a incluir inscripciones previamente asignadas en esas publicaciones a uno u otro culto, sino que he tratado de mantener siempre una postura crítica y desde luego, propia, lo cual no quiere decir, evidentemente, que la lectura que se recoge para cada caso tenga que ser de forma necesaria la interpretación correcta. Simplemente es la lectura o interpretación de la lectura que yo considero más correcta. Las otras lecturas que

se han realizado de cada inscripción son recogidas también después de la traducción del texto.

También he optado por incluir un comentario de cada pieza, al creer que sería de utilidad no sólo para la posterior interpretación conjunta realizada en el primer volumen, sino para facilitar una interpretación directa de cada monumento, del mismo modo que era necesario incluir la datación de cada pieza para luego poder realizar dataciones generales en el estudio de la difusión de los cultos.

Junto con el grueso del *corpus* de inscripciones en sí mismo también se incluyen las necesarias páginas de signos diacríticos utilizados y sobre todo, las abreviaturas. Para éstas últimas se ha optado por un sistema personal que utiliza las denominaciones abreviadas más comunes de algunas obras conocidas internacionalmente así como las abreviaturas de algunas otras obras de importancia, mientras que por lo general, para el resto se ha utilizado el nombre del autor seguido de una abreviatura de la obra –libro o artículo publicado en un volumen de homenaje o actas-- o bien de una abreviatura de la revista con el número correspondiente. Asimismo, se han incluido las abreviaturas de dichas revistas, ya que muchas de ellas, rumanas la mayoría, no aparecen recogidas en *L'Année Philologique*.

Y finalmente, se incluyen al final otros dos apéndices de gran utilidad. Uno está constituido por las tablas de concordancia de las inscripciones recogidas con los números que les corresponden en los *corpora* más conocidos. El otro apéndice está formado por las fotos y dibujos de inscripciones, que se han incluido al final del volumen en lugar de con cada inscripción, al ser una muestra representativa de aproximadamente un tercio de los epígrafes y siguiendo el método seguido en publicaciones epigráficas como el *RICIS* de Bricault, el *CMRDM* de Lane y los volúmenes de la serie *EPRO* en general, o el *CIGD* de Ligia Ruscu<sup>2404</sup>.

Para la recopilación de imágenes incluidas en el apéndice final del *corpus* se aprovechó la visita a varios museos rumanos: el Museo Nacional de Historia de Transilvania --en Cluj-Napoca--, el Museo Unirii de Alba Iulia, el Museo Brukenthal de Sibiu, el Museo de Sarmizegetusa, el Museo de Zalău, el Museo de Sebeş, el Museo de Aiud, el Museo de Zlatna y el Museo de Sighișoara.

---

<sup>2404</sup> BRICAULT, L., *Recueil des Inscriptions...*; LANE, E.N., *Corpus Monumentorum...*; RUSCU, L., *Corpus Inscriptionum...*

Lamentablemente, no pude visitar los Museos de Deva y de Turda, al encontrarse cerrados por amplias obras de reforma. También fue un grave contratiempo encontrarme con que el amplio lapidario del Museo Unirii se hallaba en proceso de recolocación, por lo que sólo pude acceder a una pequeña parte de sus fondos de inscripciones. Aparte de poder contrastar lecturas en directo sobre los mismos monumentos, pude realizar varias fotografías que están recogidas en el apéndice al final de este volumen. En cuanto a los dibujos, realizados en su mayoría por Ignacio Barbero, que me prestó su inestimable colaboración, son una selección de inscripciones más representativas de aquéllas que no pude fotografiar, ya fuera por no poder acceder a ellas en los museos visitados o por hallarse en museos que no pude visitar. Los dibujos han sido realizados a partir de fotografías previas de otros autores, incluyéndose la referencia del lugar donde estaban publicadas.

Debo reiterar aquí mi agradecimiento a todas las personas que han colaborado en la elaboración del *corpus* y más concretamente en el apéndice de imágenes de las inscripciones: por un lado, a Ignacio Barbero --que ha realizado la mayoría de los dibujos--; por el otro, a Sorin e Irina Nemeti --que me ayudaron y guiaron en el Museo de Historia de Transilvania--, a Gică Băeştean --Museo de Sarmizegetusa--, Vasile Moga --Museo Unirii de Alba Iulia--, Alexandru Gh. Sonoc y Adrian Georgescu --Museo Brukenthal de Sibiu-- y Matilda Takacs --Museo de Aiud. A todos estos últimos y también a otros cuyo nombre no ha podido retener mi traicionera memoria les debo no sólo su amable guía y deferencia profesional al compartir conmigo algunas de sus propias propuestas de lecturas, sino también su emotiva hospitalidad tan característica de ese bello país que es Rumania.

Volviendo con la justificación metodológica del *corpus* epigráfico y con esa parte final dedicada específicamente a inscripciones de adscripción solar más o menos cierta y atribución dudosa, que concuerda con el quinto capítulo específico de la segunda parte del primer volumen, es necesario exponer aquí los criterios generales seguidos para nuestra interpretación:

- 1) Es un criterio ya conocido que si el monumento en cuestión no fue descubierto en un mitreo y si no incluye relieves o símbolos aproximados al Mitraísmo, debería adscribirse al culto de *Sol Invictus* y no a aquél, aunque sin otros elementos no se podría dilucidar si se trataría de la divinidad romana o de *Elagabal*.

- 2) La presencia de restos de elementos escultóricos no identificados junto a la inscripción hablarían a favor de la adscripción a *Mithras*, *Sol* o *Hercules*, pero decididamente no a *Elagabal*.
- 3) La asociación a divinidades greco-romanas como los *dii consentes* en la misma inscripción sería un factor contundente en favor de la adscripción al *Sol Invictus* romano.
- 4) La identificación en la inscripción entre *Sol* y otra divinidad no greco-romana diferente de las que trata este estudio (por ejemplo, *Serapis*, *Bussurigijs*, *Iarhibol* o *Malachbel*) simplemente remarcaría el carácter solar de esa segunda divinidad mediante una asimilación genérica a *Sol*, que en tal caso no sería ni el *Elagabal* sirio ni, por supuesto, *Mithras*.
- 5) Ya hemos visto que en la época de la dinastía Severa existen en Roma inscripciones dedicadas a *Sol Invictus Elagabal* sin mencionar explícitamente el nombre de la divinidad siria. En este sentido, y por las razones expuestas en el capítulo cinco de la segunda parte, en el primer volumen, una datación en la época de los Severos podría constituir un indicio a favor de la adscripción a *Elagabal*.
- 6) Los testimonios de lealtad política y religiosa hacia los emperadores y su ideología dominante indicaría una adscripción al *Sol Invictus* romano, o al *Sol Invictus* sirio en la época de los Severos.
- 7) Epítetos específicos, como *Augustus*, indicarían un carácter más ideológico, cercano a una manifestación del culto imperial, lo que indicaría muy probablemente una adscripción al *Sol Invictus* romano.
- 8) La condición social humilde (esclavos o libertos) o la condición militar de los dedicantes podría apoyar la adscripción al culto mitraico.
- 9) Asimismo, el origen oriental de los dedicantes apoyaría sobre todo la adscripción al culto mitraico o al de *Sol Invictus Elagabal*. Si la onomástica del dedicante fuera claramente siria, la opción de *Elagabal* sería mucho más probable.
- 10) Por supuesto, la existencia de analogías concretas en la Dacia o en otras provincias del Imperio serviría para apoyar hipótesis en casos precisos.
- 11) Una presencia significativa de monumentos de alguno de los cultos mencionados en el lugar o en la localidad de descubrimiento de la

inscripción, en comparación con los otros, podría apoyar la adscripción a ese culto en concreto.

Como es evidente, en ciertos casos un determinado criterio sólo adquirirá relevancia en conjunción con otros, o bien la consideración de un criterio podría anular la importancia de otro. Siendo perfectamente conscientes de las dificultades y limitaciones que presenta esta tarea, el objetivo en varios casos no sería tanto lograr clasificar una inscripción como manifestación de uno u otro culto, sino poner en tela de juicio clasificaciones previas realizadas sin considerar algunos de los criterios aquí formulados, y por eso se han dispuesto y analizado esas inscripciones en un apartado del *corpus* y en un capítulo específicos<sup>2405</sup>.

Por último, hay que destacar asimismo la inclusión de un apartado de *addenda* detrás del apéndice de imágenes, en el que se han recogido algunas últimas aportaciones a la epigrafía de los cultos orientales en la Dacia romana que no han podido ser integradas a tiempo en el *corpus* ya elaborado.

---

<sup>2405</sup> CARBÓ GARCÍA, J. R., “La problématique de Sol Invictus. Le cas de la Dacie Romaine”, *Numen* 57, 2010, pp. 1-36.

## **SIGNOS DIACRÍTICOS UTILIZADOS**

( )	Desarrollo del texto.
[ ]	Restitución.
[[ ]]	Restitución de martilleado.
{ }	Exclusión por el editor.
/	Cambio de línea.
-/	Cambio de línea pero continuación de palabra.
‡	Letra lagunaria cuya identificación es probable pero no absolutamente segura.
[...]	Laguna de longitud determinada en una misma línea.
[---]	Laguna de longitud indeterminada en una misma línea.
?	Propuesta dudosa de restitución o de desarrollo, o existencia de diferentes opciones claras de restitución o de desarrollo.



CORPUS  
DE  
INSCRIPCIONES



*El lapidario del Museo Nacional de Historia de Transilvania, Cluj-Napoca*

## MITRAISMO

### APULUM (Alba Iulia)

(1) – Relieve votivo de mármol con inscripción descubierto en el siglo XVIII en el barrio de Partoş junto con la siguiente inscripción (rep. 2) y visto por Mommsen en 1857 en el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva en la actualidad.

El relieve está dividido en tres registros por bordes horizontales. El registro central muestra la escena más importante, la del sacrificio del toro (*Mithras tauroctonus*). En él, Mitra va acompañado por la serpiente, el perro, el escorpión y el cuervo, este último colgado de la capa del dios. A izquierda y derecha de Mitra están Cautopates y Cautes, llevando las antorchas abrazadas. Los rostros de los tres están borrados por el desgaste. Detrás del primero de los dadóforos aparece Mitra montado sobre el toro, y más arriba, llevándolo sobre los hombros (*Mithras taurophorus*). Detrás de Cautes está representado un león en posición vertical y mirando hacia abajo, inclinando la cabeza hacia una cratera. Por encima, vemos a Mitra naciendo de la roca (*Mithras petrogenitus*) y sosteniendo en sus manos un cuchillo y una antorcha encendida.

En el registro superior, de izquierda a derecha, podemos distinguir el busto de Sol; Mitra disparando una flecha con un arco contra una roca ante la cual está arrodillado un personaje con las manos ante el rostro; el toro en una barca; el toro en una casa pequeña sobre una fila de siete altares; un carnero tumbado y un perro por encima; un joven en pie con su mano izquierda en una vara y vestido con ropas orientales; un personaje con barba acostado y parcialmente cubierto por un manto --Océano o Saturno--; y el busto de Luna.

En el registro inferior, falta la esquina izquierda y a continuación de esa laguna se puede ver a Sol y a Mitra en una gruta; Sol montado en una cuádriga y ayudando a Mitra a subir a ella; un dios barbado sentado en torno al cual está enroscada una serpiente que orienta su cabeza amenazadora hacia la cuádriga -- Saturno o Aion--.

La inscripción presenta tres líneas. La primera de ellas está grabada sobre el cuerpo del toro de la representación central de *Mithras tauroctonus*. Las otras dos líneas están grabadas en el borde inferior, por debajo del tercer registro del relieve, pero falta toda la parte izquierda, como ocurría con aquél. Un pequeño fragmento de la esquina inferior derecha del campo epigráfico desapareció después de que la pieza fuera vista por Mommsen. La pieza mide 63 cm de altura, 62 de anchura y 10 de grosor, con letras de 1,2 cm de altura en la primera línea y de 1,8 en las otras dos. En la línea 2 se observan ligaduras de  $t + e$ ,  $t + h + e$ ;  $e + t$ ;  $a + u$ ;  $m + a$ ;  $m + i$ ; en la línea 3, de  $i + t$ ,  $t + h + i$ ,  $u + m$ ,  $l + i$ . En la línea 2 aparece *Thimothei* en lugar de *Timothei* (del griego *Τειμόθεος*; ver Solin, *DGPR*, p. 153, citado por Piso, *IDR III/5*, 280). En la línea 3, *Euthices* en vez de *Eutyches*

(ver Mihăescu, p. 183). Piso señala que los curiosos espacios libres dejados en la línea 3 podrían deberse a una duda del lapicida a la hora de poner o no el *nomen* del liberto, *Aur(elius)*, cosa que explicaría al menos el primero de los espacios.

Bibliografía: Bartalis, *Ortus*, p. 81; Köppen, *JbLit* 24, pp. 15-16, fig. 4; Hammer, *Mithriaca*, p. 90, pl. 7; Lajard, *Mémoire*, pp. 58-59, pl. 1, n° 1; *idem*, *Introduction*, p. 96, n° 1; Steinbüchel; Neigebaur, pp. 38-39, n° 112; *CIL* III, 1109; Fodor, *FfF*, 7, pl. 14a; Király, p. 341; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 242, pp. 308-310, n° 192, fig. 167; *idem*, *DMM*, pl. 3, n° 5; *ILS* 4220; Cserni, p. 336, fig. 43, pp. 366-367, n° 86; Opreș, p. 23, fig. 8; Kerényi, n° 433, n° 1955, n° 2103; Tudor, *SclavDacR*, p. 255, n° 67; *CIMRM* II, pp. 277-278, n° 1935 y n° 1936, fig. 505; *RömRum*, p. 210, F 81; *CivRom*, p. 223, F 128; *IDR* III/5, 280; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 179-180, n° 26.

*D(eo) S(oli) i(nvicto) M(ithrae) / [pro sal(ute) et incolumi]tate M(arci) Aur(elii) Thimothei et Aur(elii) Maximi / [votum nuncupavit so]lvitq(ue) Euthices eorum lib(ertus)*

Traducción: Al dios Sol invicto Mitra, (por la salud) y por la seguridad de Marcus Aurelius Thimotheus y de Aurelius Maximus, Euthices, su liberto, (pronunció un voto) y lo cumplió.

Otras lecturas: Cumont y Vermaseren (*CIMRM* II), que sigue la lectura del primero, transcriben en la línea 2 *M. Aurelii Timothei* para el primero de los nombres mencionados. Tudor, en la línea e, transcribe *sol]vitq(ue)*. Asimismo, Cumont no ve la ligadura de *h + i* en la línea 3, leyendo *Eutices* para el nombre del dedicante. Para el final de la línea 3 recogemos la lectura de Mommsen, que vio la esquina derecha antes de que se desprendiera un trozo: *lib(ertus)*, con la mencionada ligadura de *l + i*. Pintilie incluye erróneamente una barra de separación de líneas entre *M(arci)* y *Aur(elii)*.

Comentario: La reconstitución de la inscripción ha podido hacerse gracias a una base de estatua con una inscripción casi idéntica, realizada también por el mismo liberto por la salud de sus patronos (rep. 2). Para el caso del relieve que nos ocupa, es un trabajo mediocre, aunque esmerado en los detalles. La acumulación de las escenas en distintos niveles en los tres registros produce una impresión bastante confusa.

En lo que se refiere al dedicante y sus patronos, *Marcus Aurelius Thimotheus* y el propio liberto *Euthices* parecen ser de origen griego o greco-oriental. *Aurelius Maximus* era decurión de la colonia *Ulpia Traiana Sarmizegetusa* y cuestor del *municipium* apulense, conocido ya por otras dos inscripciones de Apulum, la primera dedicada también a Mitra (rep. 2; *IDR* III/5, 399) una de *Lopadea Nouă*, igualmente mitraica (rep. 36) y otra de *Germisara*, dedicada a *Deus Aeternus* (rep. 144), apareciendo en la segunda de ellas como cuestor junto con *Ulpus Artemidorus*, que desempeña el mismo cargo. En *Alburnus Maior* conocemos también un *Marcus Aurelius Maximus* (*IDR* III/3, 390).

Datación: Por la secuencia onomástica *Marcus Aurelius*, la fecha *post quem* sería el reinado de Marco Aurelio, pero probablemente sea de la época de la

dinastía de los Severos, teniendo en cuenta el gran número de ligaduras presente en ésta y en la siguiente inscripción, dedicada por el mismo personaje (cfr. Piso, *IDR III/5*, 280, 281).

(2) – Base de estatua de mármol, descubierta en el siglo XVIII en el barrio de Partoș, junto con la inscripción previa (rep. 1), y vista también por Mommsen en 1857 en el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva en la actualidad.

Tanto el coronamiento como la base presentan molduras de buena factura. En la zona superior hay una muesca que servía para fijar la estatua, con restos de plomo. Sus dimensiones son 36 cm de altura, 44 de anchura y 22 de grosor. De las ocho líneas con que cuenta la inscripción, la primera fue grabada en el ábaco del coronamiento. En cuanto a las dimensiones de las letras, las de la línea 1 miden 3,5 cm de altura, mientras que las del resto de líneas miden 2,5 cm. En el texto de la inscripción se observan varias ligaduras: en la línea 3, de *t + l* (errónea), *u + m*, *u + r*; en la línea 4, de *a + u*; en la línea 5, de *u + m*, *u + n*. En la línea 7, una *hedera* entre *Euthyces* y *eorum*. Pueden detectarse numerosas faltas: el corte de líneas en la 2 y en la 4 es erróneo; la mencionada ligadura errónea de la línea 3 por la inclusión de una letra, la *t*, que no debería de estar ahí; en las líneas 4 y 7 los nombres están grabados con errores; y un signo de interpunción entre *solvit* y *que*.

Bibliografía: Bartalis, *Ortus*, p. 81; Köppen, *JbLit* 24, p. 15; Kemény, n° 26; Orelli, n° 1923; Lajard, *Introduction*, pl. 101, n° 2; Steinbüchel; Neigebaur, p. 159, n° 158, p. 160, n° 261, p. 286 ss., n° 1; *idem*, *BullInst*, p. 185; Ackner-Müller, n° 70, n° 369; *CIL* III, 1109; Fodor, *FfF*, 7, pl. 12c; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 243; *ILS* 4221; Cserni, p. 366, n° 85; Kerényi, n° 433, n° 2103; Tudor, *SclavDacR*, p. 255, n° 68; *CIMRM* II, pp. 278-279, n° 1937; *IDR III/5*, 281; Pintilie, *Mithraismul*, p. 176, n° 5.

*D(eo) S(oli) i(nvicto) M(ithrae) / pro salute (et) inc- / o{t}lumitate M(arci) Aure(lii) / Timoth[e]i et Aur(elii) M- / aximi votum nun- / cupavit solvitque / Euthyces eorum lib(ertus) / retulit.*

Traducción: Al dios Sol invicto Mitra, por la salud y por la seguridad de Marcus Aurelius Timotheus y de Aurelius Maximus, Euthyces, su liberto, pronunció un voto y lo cumplió; lo mismo lo ha cumplido de nuevo.

Otras lecturas: Salvo los errores mencionados, el texto es casi idéntico al anterior (rep. 1). En las líneas 2-3, Mommsen leyó *inc- / olumitate*, seguido por Tudor y por Pintilie. En la línea 4 Piso lee *Timotei* al interpretar dos trazos verticales como una *e* inspirada en la escritura cursiva (*IDR III/5*, 281), pero más bien parece una *h*, como recogen tanto Cumont como Vermaseren. Este último omite la barra de separación entre las líneas 5 y 6, y entre la 7 y la 8. En la línea 7, Cumont transcribe *Eutices*. Realmente, el nombre correcto sería *Eutyches* (ver Mihăescu, p. 183). Fue Mommsen quien señaló que *retulit*, en la línea 8, tiene probablemente el sentido de *iteravit*, como aparece en la traducción.

Comentario: Esta inscripción ha servido para la reconstitución de la inscripción precedente (rep. 1) realizada también por el mismo liberto por la salud de sus patronos. *Marcus Aurelius Timotheus* y el propio liberto *Euthyces* parecen ser de origen griego o greco-oriental. *Aurelius Maximus* era decurión de la colonia *Ulpia Traiana Sarmizegetusa* y cuestor del *municipium* apulense, conocido ya por otras inscripciones de Apulum (rep. 1; *IDR III/5*, 399), otra de Lopadea Nouă (rep. 36) y otra de Germisara dedicada a *Deus Aeternus* (rep. 144), apareciendo en la segunda de ellas como cuestor junto con *Ulpus Artemidorus*, que desempeña el mismo cargo. En Alburnus Maior conocemos también un *Marcus Aurelius Maximus* (*IDR III/3*, 390).

Datación: Por la secuencia onomástica *Marcus Aurelius*, la fecha *post quem* sería el reinado de Marco Aurelio, pero probablemente sea de la época de la dinastía de los Severos, teniendo en cuenta el gran número de ligaduras presente en ésta y en la inscripción previa (cfr. Piso, *IDR III/5*, 280, 281).

(3) – Altar votivo o base de estatua, descubierto en el barrio de Partoş en 1867, desde donde sería transportado al Instituto de Sighișoara. Actualmente se conserva en el Museo de Sighișoara.

El monumento presenta coronamiento y base, ambos con molduras bastante toscas. El coronamiento tiene decoración de acróteras y semicírculos entre ellas en tres de sus lados, pero su parte derecha, así como la del campo epigráfico, está muy deteriorada. Sus dimensiones son 43 cm de altura, 23 de anchura y 20 de grosor. Las letras son de distintos tamaños según las líneas: en las líneas 1 y 2, de 4,5 cm; en la línea 3, de 4 cm; en la línea 4, de 2,5 cm. Además, en la línea 1, la *c* es de dimensiones reducidas, como pasaría probablemente con la *o*, que no se conserva al estar en el lado derecho. Pueden verse ligaduras en la línea 2, de *y + t + h + r*, y en la línea 3, de *n + t*. En la línea 2, *Mythra[e]* en vez de *Mithra[e]*, como sucede también en otras inscripciones de Apulum (rep. 6, 7, 14 y 25) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183). En la línea 3 aparece *Syntrofus*, donde la *f* ha reemplazado a *ph* (del griego *Σύντροφος*, ver Solin, *DGPR*, p. 970 ss., citado por Piso, *IDR III/5*, 280). En las líneas 3-4, el corte de sílabas es erróneo.

Bibliografía: Goos, *AVSL*, p. 168 ss., n° 3; Finály, *ErdM*, p. 52; *CIL III*, 7777; *EphEpigr II*, 1875, p. 309, n° 402; Cumont, *Textes II*, p. 134, n° 252; Cserni, p. 432, n° 305; *CIMRM II*, p. 279, n° 1939; *IDR III/5*, 277; Pintilie, *Mithraismul*, p. 176, n° 2.

*Invict[o] / Mythra[e] / Sex(tus?) Syntrofus v(otum) s(olvit) l(ibens)*

Traducción: Al invicto Mitra. Sextus(?) Syntrofus cumplió el voto de buena gana.

Otras lecturas: En la línea 2, Finály leía *Mytr(ae)*, mientras que Domaszewski leía *Mythra(e)*. En la línea 3, Piso lee *Sex(tius?)* y es seguido por Pintilie.

Comentario: El dedicante, *Sextus* (o *Sextius*) *Syntrofus*, muestra un *cognomen* griego. Probablemente de trata de un griego o greco-oriental, pero no conocemos ningún dato sobre su ocupación y estatus social.

(4) – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza, descubierta en el barrio de Partoş en 1879. Fue comprada en 1880 por el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva actualmente.

El monumento presenta base y coronamiento, ambos con molduras bastante toscas, pero sin más decoración. La superficie está bastante deteriorada. Sus dimensiones son 53 cm de altura, 25 de anchura y 24 de grosor. Las letras miden 4,5 cm de altura.

Bibliografía: Müller, *AVSL* 16, p. 315, n° 2; Studniczka, p. 49 ss., n° 10; *CIL* III, 7780; Cumont, *Textes* II, p. 134, n° 253; Cserni, p. 433, n° 309; *CIMRM* II, p. 279, n° 1940; *IDR* III/5, 269; Pintilie, *Mithraismul*, p. 176, n° 4.

*I(nvicto) M(ithrae) / Aug(usto)(?)*

Traducción: Al invicto Mitra Augusto (?)

Otras lecturas: Todos los autores salvo Piso ven en la línea 2 A... C... Piso veía una *G* en lugar de una *C*. Studniczka leía *A(eterno?) C(autopati?)*, mientras que Vermaseren proponía *a(ugustalis?) c(oloniae?)*, seguido por Pintilie. La propuesta para la segunda línea es de Alexandru G. Sonoc, comunicada oralmente.

Comentario: Domaszewski, en el *CIL*, apunta que el nombre de la divinidad vendría seguido del nombre del que puso el altar y Piso se muestra de acuerdo con él, por lo que según su interpretación, *A* y *G* serían las iniciales del nombre del dedicante. Podría tratarse de *A(elius?) G(allicanus?)*, veterano y antiguo *beneficiarius consularis*, que dedica en Apulum una inscripción, también en piedra caliza, a Deus Aeternus (rep. 134). O también podría ser *Aurelius Gaius*, que dedica una inscripción a Júpiter Dolichenus en Ampelum, aunque su cargo de *beneficiarius consularis* le sitúa en Apulum también en el siglo III d.C. (rep. 159). Evidentemente, con una abreviatura de tal calibre sólo podemos especular y no disponemos de datos suficientes para identificar al dedicante de esta inscripción. Dado que en la segunda línea del epígrafe –que pude contemplar en persona– se puede observar bastante bien la *u*, resulta más probable que se trate del epíteto *augustus*, que acompañaría de ese modo a Mitra, señalando en ese caso una relación con el culto imperial.

(5) – Altar votivo de piedra caliza, descubierta en el barrio de Partoş en 1868 y comprada por el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva en la actualidad.

El altar fue trabajado con una técnica bastante primitiva. Tanto el coronamiento como la base presentan molduras. El coronamiento tiene decoración de acróteras y un frontón triangular libre en el centro, mientras que en la

superficie superior aparece esculpido el *focus*. Sus dimensiones son 45 cm de altura, 22 de anchura y 17 de grosor. El campo epigráfico está bastante borrado. Las letras miden entre 3 y 4 cm de altura, con un tipo de escritura primitivo. Las dos letras *e*, en la línea 1 y en la línea 3, son de la escritura cursiva. Las dos letras *l* en las líneas 3 y 4 son  $\lambda$  invertidas horizontalmente.

Bibliografía: Müller, *AVSL* 16, p. 315, n° 1; Studniczka, p. 49, n° 9; *CIL* III, 7779; Cumont, *Textes* II, p. 139, n° 306; Cserni, p. 433, n° 308; Téglás, *Klio* 10, p. 505, n° 6; Kerényi, n° 1017; *CIMRM* II, p. 279, n° 1941; Claus, *Epigraphica* 50, p. 154; *IDR* III/5, 268; Pintilie, *Mithraismul*, p. 176, n° 3.

?*Devo M(?ithrae) / vota / retuli / Lucanus*

Traducción: Al divino (?) Mitra, (yo), Lucanus, he cumplido (mis) votos.

Otras lecturas: Téglás tomó la inscripción por inédita. En la línea 1, Müller leía *diivo*; Studniczka proponía *D(eo) inv(icto) o(mnipotenti* –o bien *O(ptimo)—M(ithrae)*; Domaszewski y luego Cumont leen *D(eo) inv(icto) O(ptimo?) M(aximo?)*; Kerényi proponía *D.inu. O.m.?*; por su parte, Vermaseren y Claus leen *D(eo) inv(icto) o(mnipotenti) M(ithrae)*. La lectura de Piso, que seguimos aquí, parece la más correcta, pues en la línea 3 se observa una *e* de escritura cursiva que los otros autores sí aceptan, incluido Kerényi, que lee *r[e]tuli*.

Comentario: El estilo de la escritura y el pobre trabajo, realizado de una forma primitiva y tosca, hablan a favor de que el dedicante de la inscripción, *Lucanus*, sea de un origen social modesto.

(6) – Base de estatua de piedra caliza, descubierta en 1852 en el barrio de Partoş y comprada por el Museo de Cluj. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Rumania, en Bucarest.

El monumento presenta un coronamiento muy delgado y base, ambos con molduras. El cubo presenta en los laterales un tridente y un delfín, que Cumont interpretaba como figuras puramente decorativas que incluso pudieron ser esculpidas con anterioridad a que fuera grabada la inscripción (cfr. Cumont, *Textes* II, p. 317, n° 202), pero que en el caso del delfín puede hacer referencia al grado mitraico de *nymphus*, ya que este animal era el símbolo de la diosa Venus y este planeta era el tutelar del *nymphus* (Nemeti-Nemeti 2, p. 110). Mide 63 cm de altura, 50 de anchura y 39 de grosor. Las letras miden 6,5 cm en las líneas 1, 2 y 3; 4,5 cm en la línea 4; 3 cm en la línea 5. Al final de la línea 1, la *o* es de pequeñas dimensiones. Puede ser observada una ligadura en la línea 2, de *a + e*. En la misma línea aparece *Mythrae* en lugar de *Mithrae*, como vemos también en otras inscripciones de Apulum (rep. 3, 7, 14 y 25) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183).

Bibliografía: Torma, *ErdM* 2, p. 134, n° 12; Ackner-Müller, n° 901; *CIL* III, 1113; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 245, p. 316, n° 202, fig. 177; Cserni, p. 433, n° 307; Kerényi, n° 1929; Tudor, *SclavDacR*, pp. 74, 124 y 257, n° 78; *CIMRM* II, p. 279, n° 1942 y 1943; Daicoviciu, *RömRum*, p. 211, F 85, pl.4; *idem*, *CivRom*, p. 222, F 124; *IDR* III/5, 273; Pintilie, *Mithraismul*, p. 175, n° 1.



*Invicto / Mythrae / Diosco- / rus Marci / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al invicto Mitra. Dioscorus (hijo) de Marcus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: En la línea 2, Tudor transcribió *Mithrae*.

Comentario: El dedicante lleva el nombre de origen griego *Dioscorus* (*Διόσκορος*. Ver Solin, *DGPR*, p. 470 ss, 1311), siendo probablemente un griego o greco-oriental. Cumont, Tudor, Vermaseren, Daicoviciu y Pintilie entienden que se trata de un esclavo: *Marci (servus)*, pero es más probable que se trate de un peregrino, según Piso (*IDR III/5*, 273), aunque no debemos descartar la primera opción. Lo más interesante es, sin duda, la posibilidad de que estemos ante un grado mitraico de *nymphus*, como sugiere el delfín (Nemeti-Nemeti 2, p. 110).

Datación: Daicoviciu aludía al estilo para datar el monumento en el siglo II d.C., pero el nombre peregrino del dedicante es un dato más fiable para tratar de confirmar esa datación.

(7) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en Partoș en 1852. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El monumento presenta un coronamiento decorado con molduras, un frontón triangular y acróteras. En el centro del frontón aparece esculpida la imagen radiada de Sol. A los lados, entre las acróteras, hay esculpidas sentas rosetas. La base, por su parte, está muy deteriorada, aunque también presenta molduras. En el lateral derecho del altar existe una representación de una pátera, y en el lateral izquierdo, un cántaro (*urceus*). Sus dimensiones son 68 cm de altura, 45 de anchura y 31 de grosor. Las letras miden entre 5 y 4 cm de altura. En las líneas 2 y 3, *Mythirae* en lugar de *Mithrae*, sobrando la *i* existente después de la *h* (sobre la forma *Mythrae*, que se ve también en otras inscripciones de Apulum, rep. 3, 6, 14 y 25, ver Mihăescu, p. 75 y p. 183). En la línea 3, la *e* está inspirada en la escritura cursiva. En la línea 4 se ha querido grabar la *e* de la misma forma, pero se ve *il* o *ie*.

Bibliografía: Torma, *ErdM* 2, p. 134, n° 11; Ackner-Müller, n° 900; *CIL* III, 1112; Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 416; *EphEp* II, n° 389; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 244; Cserni, p. 432, n° 306; Posta, *MKE* 1, p. 140, fig. 4; Kerényi, n° 1892; *CIMRM* II, p. 280, n° 1944 y 1945, fig. 507; *IDR III/5*, 272; Pintilie, *Mithraismul*, p. 176, n° 7.

*Invicto / Myth{i}r- / ae Chr- / {i}estion / v(otum) s(olvit)*

Traducción: Al invicto Mitra. Chrestion cumplió el voto.

Otras lecturas: Todos los autores concuerdan en la lectura de la línea 4, y aunque varían levemente las transcripciones del error del lapicida, generalmente se recoge [*e*]stion. Sin embargo, se ve la *e* o *l* (me inclino por la primera opción porque parecen verse los trazos horizontales superiores) y también el trazo vertical

que se había hecho previamente para grabar la *e* según la escritura cursiva. Por ello he elegido excluir la *i* resultante entre los símbolos *{}*, tal y como sucede en la línea 2. Para la línea 3, Piso señala también la posibilidad de que pueda leerse *Ae(lius)*, por lo que la línea dos se completaría *Myth{i}r(ae)*.

Comentario: De nuevo, el dedicante lleva un nombre de origen griego, *Chrestion* (*Χρηστίων*; ver Kerényi, n° 1892), pudiendo tratarse de un griego o greco-oriental.

Datación: Según Vermaseren, puede datarse en el siglo III d.C., pero no ofrece explicaciones que apoyen dicha afirmación.

(8) – Estatua de mármol blanco con inscripción, descubierta a finales del siglo XVIII en el barrio de Partoş y comprada por el Museo Brukenthal de Sibiu, donde fue vista por Mommsen en 1857 y donde se conserva hoy en día.

El monumento tiene una calidad muy buena. La estatua y su base fueron esculpidas a partir del mismo bloque. Se trata de una representación de *Mithras tauroctonus* de la que se conserva el toro –sin las patas traseras, parte del cuello ni la cola--, las piernas del dios de cintura para abajo --exceptuando un pie--, la parte delantera del perro y la cola de la serpiente. En cuanto a la base, falta la parte izquierda, afectando al campo epigráfico. Sus dimensiones son 108 cm de altura, 108 de anchura y 30 de grosor. Las letras miden 3 cm en la línea 1 y 5 cm en la línea 2.

Bibliografía: Bartalis, *Ortus*, p. 60; Hene, p. 150, pl. 3, fig. 6; Köppen, *JbLit* 24, p. 17; Hammer, *Mithriaca*, p. 93, n° 12; Steinbüchel, *ms*; Lajard, *Introduction*, pl. 101, n° 6; Reinbold, pl. 13; Neigebaur, p. 157, n° 241, p. 208, n° 59; Ackner-Müller, n° 370, n° 656; *CIL* III, 1123; Fodor, *FfF* 7, pl. 14 b, 16z; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 250, p. 314, n° 197, fig. 173; Cserni, p. 432, n° 304; Kerényi, n° 1231; *CIMRM* II, p. 280, n° 1947 y 1948, fig. 508; *RömRum*, p. 207 ss., F 72; *IDR* III/5, 284; Pintilie, *Mithraismul*, p. 179, n° 24; Diaconescu, *Statuaria*, II, p. 152, n° 20.

[*S(oli)?*] *i(nvicto) M(ithrae) signum / [...Sec]undinus ex voto pos(uit)*

Traducción: Al (Sol?) invicto Mitra. ... Secundinus puso la estatua por un voto.

Otras lecturas: Cumont y Vermaseren transcribieron al comienzo de la línea 1 [*Soli*]

Comentario: Muy probablemente, al comienzo de la segunda línea habría ido el *nomen* abreviado del dedicante, como bien señala Piso (*IDR* III/5, 284). Así pues, sólo conocemos el *cognomen*, muy probablemente *Secundinus*.

(9) – Altar votivo o base de estatua, descubierto en 1722 en los muros de la fortaleza medieval y visto por Ariosti, arquitecto de la ciudadela. No disponemos

de datos sobre el soporte, ya que el monumento no se conserva hoy en día y tan sólo nos queda el dibujo de Ariosti.

Bibliografía: Ariosti, 3,3; Maffei, *Mus. Ver.*, 248, 8; Donatus, 17, 6; Huszti, n° 92; Seivert, n° 47; Katancsich, p. 243, n° 182; Hene, p. 136; Fodor, *FfF* 7, pl. 21c; Neigebaur, p. 127, n° 15; Ackner-Müller, n° 364; *CIL* III, 1122; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 249; Cserni, p. 365, n° 79; Kerényi, n° 1476; Stein, *Reichsb.*, p. 55; Pflaum, *CPE* 1, p. 477, n° 2; *CIMRM* II, p. 281, n° 1950; Piso, *FpD*, p. 225, n° 2; *IDR* III/5, 286; Pintilie, *Mithraismul*, p. 177, n° 11; Pribac, *ASVSDR*, p. 253, n° 178.

[Soli?] invicto / Mit(h)rae / M(arcus) Val(erius) Maxi- / mianus / leg(atus)  
Aug(usti) / v(otum) s(olvit)

Traducción: Al (Sol?) invicto Mitra. Marcus Valerius Maximianus, legado del emperador, cumplió el voto.

Otras lecturas: Piso (*IDR* III/5, 286) señala que al comienzo de la línea 1 también podría leerse [*Deo*].

Comentario: El dedicante es *Marcus Valerius Maximianus*, senador originario de Poetovio y cuya amplia carrera es muy bien conocida gracias a una larga inscripción procedente de Diana Veteranorum (*AnnÉp* 1956, 124). En Dacia fue procurador de la provincia Porolissensis y comandante de la legión *V Macedonica*, basada en Potaissa, y de la *XIII Gemina*, basada en Apulum (para la carrera completa y las inscripciones referidas a este personaje, ver Piso, *FpD*, pp. 224-235, n° 53). Mitra debía ser su divinidad preferida, a juzgar por las otras dos inscripciones que le dedica, aparte de ésta, ambas procedentes de Lambaesis (*AnnÉp* 1915, 28; 1955, 79). Así pues, 3 entre 18 inscripciones. Del resto, tan sólo una más es votiva (*CIL* VIII, 2621), también de Lambaesis y dedicada a Júpiter Depulsor. Cabría destacar la gran popularidad de la que gozaba el culto mitraico en Poetovio, donde se han descubierto hasta la fecha 5 templos mitraicos, cosa que pudo influir en las preferencias religiosas del senador.

Datación: Entre los años 180-182 d.C. fue comandante de la legión *XIII Gemina* en Apulum.

(10) – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza, encontrado en un cementerio, probablemente moderno, donde la pieza habría sido reemplazada. En 1878 fue comprada por el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva en la actualidad.

El monumento presenta base y coronamiento con molduras bien realizadas y en el segundo se puede observar una decoración de acróteras dobladas por hojas, a un lado y al otro de una piña situada en el centro. Falta la esquina superior derecha del coronamiento, con una línea de fractura oblicua que afecta levemente al campo epigráfico, pero no al texto propiamente dicho. Sus dimensiones son 77 cm de altura, 43 de anchura y 23 de grosor. La escritura es poco cuidadosa y en la

línea 5, la *t* está grabada como una *i*. Las letras, por lo demás, miden 4 cm de altura.

Bibliografía: Goos, *AEM* 2, p. 81 (siguiendo una copia de Reissenberger); *idem*, *Apulum*, p. 52; *EphEpigr* 4, p. 68, n° 162 (siguiendo una copia de F. Müller); *CIL* III, 7776; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 251; Cserni, p. 365 ss., n° 82; *CIMRM* II, p. 281, n° 1951; Rusu Pescaru – Alicu, p. 176, n° 35; *IDR* III/5, 283; Pintilie, *Mithraismul*, p. 177, n° 12.

*Soli i(nvicto) M(ithrae) / C(aius) Nummius / Amandus / qui et / templum*

Traducción: Al Sol invicto Mitra. Caius Nummius Amandus, el que (edificó o restauró) también el templo (puso este monumento).

Otras lecturas: Rusu Pescaru y Alicu transcriben erróneamente en la línea 1 *S(oli) I(nvicto) M(ithrae)*. Para la comprensión del texto, Mommsen señalaba que debía entenderse de esta manera: (*statuam posuit) qui et templum (fecit)*. Esta indicación es recogida por el *CIL*, Cumont, Vermaseren (*CIMRM*), Piso (*IDR*) y Pintilie.

Comentario: El dedicante es *Caius Nummius Amandus* (para el *nomen*, ver Schulze, p. 424, citado por Piso; también conocemos en Apulum a un *Caius Nummius Certus*, caballero romano, augur de la colonia de Apulum y patrono de los colegios de los artesanos y de los dendróforos. Ver rep. 263). Su *cognomen* está formado con un gerundivo (ver Kajanto, *LatCogn*, p. 360). La inscripción tiene especial relevancia porque atesta que dicho personaje había edificado o restaurado un templo --con toda seguridad mitraico-- en Apulum (sobre los mitreos de Apulum y de su territorio, ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 137-138). Podría tratarse del mismo mitreo atestado por otra inscripción mitraica de Apulum (rep. 26), pero no disponemos de datos suficientes para sostener esta hipótesis.

Datación: Si el mitreo fuera el mismo que el mencionado en la otra inscripción, en la que aparece nombrado el *municipium Septimium Apulum*, podría datarse a partir del 197 d.C., momento en el que se funda el municipio. Sin embargo, repetimos que no podemos saber de momento si se trata del mismo templo mitraico.

(11) – Alto-relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 12, 13, 14, 15 y 17), una inscripción que no menciona a la divinidad, pero que también se incluye entre las mitraicas (rep. 16) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR* III/5, 141). Christescu le compró el monumento a Oancea. Lamentablemente, la inscripción no se conserva hoy en día, aunque existe una foto publicada por Christescu.

El relieve es una representación de *Mithras tauroctonus* en estado fragmentario ya cuando fue descubierto. Faltan la cabeza y la pierna derecha del dios, y las patas traseras y la cola del toro. Aparecen acompañados por el perro y

la serpiente, además de Cautes, que aparece a la derecha con las piernas cruzadas y sosteniendo la antorcha con su brazo derecho. Sobre él, la Luna representada en un medallón, con una *m*. Resulta evidente que en la parte izquierda del relieve se encontraba una representación similar de Sol en otro medallón, sobre Cautopates, y es posible que ese medallón contuviera las letras *s* e *i*. En la base del monumento se encuentra el resto de la inscripción, de la que falta toda la parte izquierda, como en el relieve. Sus dimensiones son 36 cm de altura, 33 de anchura y 10 de grosor. En cuanto a las letras, miden unos 2,5 cm de altura y en algunas de ellas se puede observar influencia de la escritura cursiva, como en las letras *l*, *v* y *g*. Detectamos una ligadura de *m + u + p* al comienzo del trozo de inscripción inferior conservado en el momento del descubrimiento.

Bibliografía: Christescu, *Dacia* 3-4, p. 620, n° 1, fig. 1; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 308, n° 11a; Kerényi, n° 18; *AnnÉp* 1944, 36; Campbell, *Berytus* 11, p. 46, n° 33; *CIMRM* II, pp. 281-282, n° 1954 y 1955; *IDR* III/5, 290; Pintilie, *Mithraismul*, p. 180, n° 27.

[*S(oli) I(invicto)?*] *M(ithrae)* / [---] ?*M(arcus) U[l]p(ius) Linus*  
*imag(inifer) l(egionis) XIII G(eminae)*

Traducción: A Sol Invicto? Mitra ... Marcus (?) Ulpus (?) Linus, *imaginifer* de la legión *XIII Gemina*.

Otras lecturas: Christescu y Kerényi leen [*T. Ael(ius) A]nulinus*. Vermaseren leía *Ulp(ius)*. La lectura que seguimos corresponde a Daicoviciu, seguido por el resto de autores, aunque el *praenomen* y el *nomen* del dedicante siguen siendo dudosos.

Comentario: El dedicante de este monumento mitraico era *imaginifer* de la legión *XIII Gemina*, esto es, el portador del estandarte con la imagen del emperador. Esta inscripción, así como su hallazgo en un mitreo tan cercano al emplazamiento del campamento de la legión a la que él pertenecía, ponen de manifiesto su devoción hacia el culto mitraico, tan extendido entre los militares. Su *cognomen*, *Linus*, que es la única parte segura de su nombre, es de origen griego (*Λίνοϛ*; ver Solin, *DGPR*, p. 499, citado por Piso, *IDR* III/5, 290), por lo que podría tratarse de un griego o greco-oriental. De ser realmente los suyos, *praenomen* y *nomen* se corresponderían con los del emperador Trajano. Conocemos a un *Marcus Ulpus Phoebus* por dos inscripciones de Micia dedicadas a la Dea Syria (rep. 122) y a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR* III/3, 91).

(12) – Relieve votivo fragmentario de mármol, descubierto en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 11, 13, 14, 15 y 17), una inscripción que no menciona a la divinidad, pero que también se incluye entre las mitraicas (rep. 16) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR* III/5, 141). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El monumento está partido en cinco fragmentos, faltando además la esquina inferior de la izquierda. Por lo demás, el relieve está dividido en tres registros por dos bandas horizontales, de las cuales, la superior presenta una inscripción en una línea. El registro central aparece enmarcado en los laterales por sendas representaciones de columnas con capiteles vegetales. El sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*) constituye la imagen central y más importante, encuadrada en un espacio semicircular marcado por un borde de hojas, en representación de una gruta en la que se desarrolla el sacrificio. El dios está acompañado por el perro y la serpiente. Vermaseren veía también el cuervo sobre el arco de hojas, pero al igual que Piso, no hemos podido detectarlo. Cautes aparece a la derecha, elevando una antorcha al cielo con su mano derecha mientras que con la izquierda sostiene otra apoyada sobre su hombro. A la izquierda de Mitra aparece la mitad inferior de Cautopates, sosteniendo un arco en su mano izquierda. Sobre el arco, a izquierda y derecha respectivamente, se encuentran los bustos de Sol, con corona radiada, y de Luna. Asimismo, a la izquierda del arco de hojas aparece Mitra llevando el toro sobre los hombros (*Mithras taurophorus*). Debajo de esta representación se hallaría la de Mitra montado sobre el toro, pero esa parte no se conserva, como toda la esquina inferior izquierda. A la derecha del arco de hojas aparece el león en posición vertical y mirando hacia abajo, inclinando la cabeza hacia una cratera. Por encima de él, vemos a Mitra naciendo de la roca (*Mithras petrogenitus*) y sosteniendo en sus manos un cuchillo y una antorcha encendida.

En el registro superior, de izquierda a derecha, podemos ver a Mitra sentado en una roca y disparando un venablo, mientras que otro personaje alado vestido con ropajes orientales le agarra el hombro con la mano izquierda mientras alza la mano derecha. A continuación, Mitra trepando por el tronco de un árbol. Después vendría la representación del toro en una barca, con dos carneros tumbados situados justo debajo. El registro presenta también el toro en el interior de una pequeña casa; un macho cabrío con las patas delanteras apoyadas sobre los hombros de un personaje con ropajes orientales; otro hombre con la misma vestimenta y con las piernas cruzadas; y en el extremo derecho, un hombre barbudo recostado en una *kliné*, parcialmente cubierto por un manto y sosteniendo una copa en su mano derecha.

En el registro inferior, la esquina izquierda no se conserva, pero se observan a continuación varias representaciones: una gruta, marcada por un borde de hojas, en la que se encuentran Sol y Mitra compartiendo un banquete; Sol montado en una cuádriga y ayudando a Mitra a subir a ella; y el torso de un dios barbado en torno al cual está enroscada una serpiente que orienta su cabeza de forma amenazadora hacia la cuádriga --Saturno o Aion--.

La pieza mide 63 cm de altura, 74 de anchura y 3,5 de grosor. La inscripción, en la banda horizontal que separa los registros superior y central, presenta una sola línea que quedó partida entre tres de los fragmentos, pero que ha sido recompuesta sin afectar al texto, que puede leerse íntegramente. Las letras miden 1,5 cm de altura.

Bibliografía: Christescu, *Dacia* 3-4, pp. 620-622, n° 2, fig. 2; *AnnÉp* 1934, 114; Zefleanu, *Anuarul*, p. 41; Daicovicu, *Mitteilungen*, p. 308, n° 11b; Campbell, *Berytus* 11, p. 50, n° 359, pl. IV,1; *idem*, *MII*, fig. 24, pl. XXXVI; *CIMRM* II, pp. 282-283, n° 1958 y 1959; *IDR* III/5, 271; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 182-183, n° 32; Pribac, *ASVSDR*, p. 253, n° 175.

*D(eo) i(nvicto) M(ithrae) T(itus) Aur(elius) F(abia) (tribu) Marcus  
vet(eranus) leg(ionis) XIII G(eminae)*

Traducción: Al invicto dios Mitra, Titus Aurelius Marcus, inscrito en la tribu Fabia, veterano de la legión *XIII Gemina*.

Comentario: El dedicante del relieve mitraico es *Titus Aurelius Marcus*, cuya adscripción a la tribu *Fabia* puede recomponerse a partir de otra inscripción mitraica hallada en el mismo mitreo y dedicada también por él (rep. 13), en la que aparece expresamente mencionada la tribu sin abreviar. Se trataba de un veterano de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum, y esta dedicatoria, junto con la siguiente, así como su hallazgo en un mitreo tan cercano al emplazamiento del campamento de la legión a la que él perteneció, ponen de manifiesto su devoción hacia el culto mitraico, tan extendido entre los militares.

(13) – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza, descubierto en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 11, 12, 14, 15 y 17), una inscripción que no menciona a la divinidad, pero que también se incluye entre las mitraicas (rep. 16) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR III/5*, 141). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Aunque el monumento está partido en tres trozos, se conserva casi íntegramente y las líneas de fractura no afectan a la comprensión del texto de la inscripción. Tanto la base como el coronamiento presentan molduras. Sus dimensiones son 63 cm de altura, 40 de anchura y 30 de grosor. Las letras miden 3,5 cm de altura, salvo las *g* y las *i* de la línea 5, que tienen unas dimensiones más reducidas. En la línea 3 hay una ligadura de *a + b*; en la línea 5, de *v + e*. Entre las línea 1 y 2 hay un corte silábico incorrecto.

Bibliografía: Christescu, *Dacia* 3-4, pp. 622-623, nº 3, fig. 3; *AnnÉp* 1934, 115; Zefleanu, *Anuarul*, p. 43; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 308, nº 11c; Kerényi, nº 422; *CIMRM* II, p. 283, nº 1960; *IDR III/5*, 270; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 177-178, nº 15; Pribac, *ASVSDR*, p.253, nº 174.

*Deo invi- / cto Mith(rae) / T(itus) Aur(elius) Fabia (tribu) / Marcus / vet(eranus) leg(ionis) XIII G(eminae) / d(ono?) d(edit?) d(edicavitque?)*

Traducción: Al invicto dios Mitra, Titus Aurelius Marcus, inscrito en la tribu Fabia, veterano de la legión *XIII Gemina*, donó (?) (este monumento) y lo dedicó (?)

Otras lecturas: Christescu y Vermaseren proponen para la línea 6 *d(eo) d(onum) d(edit)*, lectura seguida por Pintilie. Las dos opciones son posibles, pero preferimos la que se ha expuesto, como hace también Piso (*IDR III/5*, 270). Christescu no pone las barras de separación entre líneas en su transcripción, mientras que Vermaseren olvida la barra que separa las líneas 5 y 6.

Comentario: El dedicante es *Titus Aurelius Marcus*, que dedica también un relieve mitraico hallado en el mismo mitreo (rep. 12). Se trataba de un veterano de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum, y junto con la anterior, esta inscripción, y el hecho de haber sido hallada en un mitreo tan próximo al emplazamiento del campamento de la legión en la que sirvió, son muestra de su devoción hacia el culto mitraico, tan extendido entre los militares.

(14) – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza, descubierto en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 11, 12, 13, 15 y 17), una inscripción que no menciona a la divinidad, pero que también se incluye entre las mitraicas (rep. 16) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR III/5*, 141). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El monumento presenta una base y un coronamiento simples, sin molduras. La parte derecha de la base está muy deteriorada. Sus dimensiones son 60 cm de altura, 24 de anchura y 20 de grosor. Las letras miden 4 cm en las dos primeras líneas; 3,5 cm en las líneas 3 y 4; 3 cm en las líneas 5 y 6; y 2,5 cm en la línea 7. En la línea 1, la segunda *o* es de pequeñas dimensiones, al igual que la *u* en la línea 4. Pueden observarse ligaduras en la línea 2, de *a + e*, y en la línea 4, de *u + s*. En la línea 2, *Mythrae* en vez de *Mithrae*, como sucede también en otras inscripciones de Apulum (rep. 3, 6, 7 y 25) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183).

Bibliografía: Christescu, *Dacia* 3-4, p. 623, n° 4, fig. 4; Zefleanu, *Anuarul*, p. 43; *CIMRM* II, p. 283, n° 1962; *IDR III/5*, 282; Pintilie, *Mithraismul*, p. 178, n° 16; Pribac, *ASVSDR*, p. 253, n° 176.

*Soli invicto / Mythrae / C(aius) Iulius / Marcianus / signif(er) leg(ionis) / XIII Gem(inae) / libens posuit*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, Caius Iulius Marcianus, *signifer* de la legión *XIII Gemina*, puso (este monumento) de buen grado.

Otras lecturas: Christescu no pone las barras de separación entre líneas en su transcripción. En la línea 6, Christescu transcribe erróneamente *G(eminae)* y Piso, también de forma equivocada, *Geminae*.

Comentario: El dedicante, *Caius Iulius Marcianus*, era un *principalis* de la legión *XIII Gemina*, en este caso el portaestandarte con el símbolo de la legión. Esta inscripción, dedicada por un militar, viene a sumarse a las tres anteriores, todas halladas en un mitreo cercano al emplazamiento del campamento de la legión en la que sirvieron, lo cual pone de manifiesto la extensión del culto entre los militares de Apulum.

(15) – Fragmento de altar votivo o de base de estatua de piedra caliza, descubierto en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del



emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 11, 12, 13, 14 y 17), una inscripción que no menciona a la divinidad, pero que también se incluye entre las mitraicas (rep. 16) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR III/5*, 141). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento conservado corresponde a la parte superior del cubo y el coronamiento. Éste presenta molduras y una decoración con un frontón triangular y una roseta en su centro, además de acróteras vegetales en las dos esquinas superiores. En los ángulos, entre las acróteras y el frontón, se observa una decoración en forma de semicírculos. Las dimensiones del fragmento son 35,5 cm de altura, 27,5 de anchura y 18 de grosor. Las letras miden 3 cm en la línea 1; 2, 5 cm en la línea 2; y 2 cm en las líneas 3 y 4. De la línea 5 sólo se observa la parte superior de una *p*.

Bibliografía: Christescu, *Dacia* 3-4, pp. 623-624, nº 5, fig. 5; Zefleanu, *Anuarul*, p. 43; *CIMRM* II, p. 283, nº 1963; *IDR III/5*, 288; Pintilie, *Mithraismul*, p. 178, nº 19.

[*N*]umini / [*in*]victi / [...?Va]ler(ius) / [...] ?viu[s] / [...] ?P[...] / [---]

Traducción: A la fuerza divina del (dios) invicto ... Valerius ... vius...

Otras lecturas: Seguimos la lectura de Vermaseren y Piso, aunque este último también hace otra propuesta para el nombre del dedicante, en las líneas 3 y 4: [... *Ce]ler / [et ...] ulu[s]*.

Comentario: Aunque la fórmula de la divinidad en las líneas 1 y 2 no se presenta de forma muy clara, el lugar de hallazgo de la inscripción en un mitreo prueba que se trata de un monumento mitraico. Lamentablemente, el mal estado de la inscripción imposibilita la identificación del dedicante, cuyo nombre es dudoso.

Datación: Piso (*IDR III/5*, 288) observa que las decoraciones del coronamiento son prácticamente idénticas a la de otra pieza de Apulum (*IDR III/5*, 266), datable entre el 196 y 197 d.C., por lo que si el parecido no es una coincidencia, la inscripción mitraica podría datarse a finales del siglo II o primeros años del siglo III d.C.

(16) – Base de estatua votiva de piedra caliza, descubierta en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 11, 12, 13, 14, 15 y 17) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR III/5*, 141). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El monumento presenta coronamiento y base con molduras. El primero, además, está decorado con un frontón triangular con dos acróteras en los extremos y motivos ornamentales vegetales. En la superficie superior existe una muesca

para la fijación de la estatua que iba encima. Las dimensiones generales son 70 cm de altura, 37 de anchura y 28 de grosor. Por su parte, las letras miden 5 cm de altura. Las palabras y abreviaturas de palabras van separadas por signos de interpunción.

Bibliografía: Opriş, p. 22, nº 1178; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 308, nº 11d (siguiendo la lectura de V. Cucuiu); Kerényi, nº 2262; *CIMRM* II, p. 284, nº 1964; *IDR* III/5, 289; Pintilie, *Mithraismul*, p. 177, nº 13.

*Ael(ius) Mes- / trius l(ibens) / pos(uit)*

Traducción: Aelius Mestrius puso (este monumento) de buen grado.

Comentario: El monumento y la estatua que soportaba estaban dedicados a Mitra, algo que se deduce del lugar en el que fueron encontrados. En cuanto al dedicante, *Aelius Mestrius*, su *cognomen* puede ser encontrado en ocasiones como *nomen*. Algunos autores han considerado que sería un *cognomen* de origen tracio (Mateescu, *EDR* 1, p. 96, nº 1; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 308; Alföldi, *ZSSA*, p. 41), mientras que otros se inclinan por un origen itálico (Kerényi, nº 2262; Schulze, p. 193; Piso, *IDR* III/5, nº 289). Podríamos identificar a *Aelius Mestrius* con un soldado con este nombre que aparece incluido en una lista de época del reinado de Adriano o de Antonino Pío (ver *IDR* III/5, 450). Es cierto que el resto de los dedicantes de las inscripciones halladas en el mitreo son militares y que *Aelius Mestrius*, de este modo, se uniría a ellos.

Datación: Si se acepta la identificación del dedicante con el soldado que aparece mencionado en la lista de la otra inscripción apulense, podríamos datar este monumento en el reinado de Adriano o el de Antonino Pío, aunque puede parecer una datación muy temprana para el mitreo en el que fue encontrada (ver *CIMRM* II, p. 281, nº 1953).

(17) – Fragmento de columna votiva de piedra caliza que servía de base de estatua, descubierta en 1930 en el *mithraeum* del jardín de Ioan Oancea, al sur del emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina*, probablemente en el *municipium Septimium*, junto con otras inscripciones mitraicas (rep. 11, 12, 13, 14 y 15), una inscripción que no menciona a la divinidad, pero que también se incluye entre las mitraicas (rep. 16) y una inscripción a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR* III/5, 141). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El monumento es un capitel de estilo dórico sobre el comienzo del fuste. En la superficie superior del ábaco del capitel existe una muesca para la fijación de la estatua votiva que iba encima. Sus dimensiones son 55 cm de altura, 34 cm de lado en el ábaco y 22 cm de diámetro para la columna. La inscripción aparece grabada en uno de los lados del ábaco, faltando la esquina superior izquierda del campo epigráfico. Las letras miden 2,5 cm de altura.

Bibliografía: Opriş, p. 23, nº 1281; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 309, nº 11e (siguiendo al lectura de V. Cucuiu); Kerényi, nº 2255; Russu, *MCA* 6, p. 890,

n° 30; *AnnÉp* 1960, 243; *CIMRM* II, p. 284, n° 1965; *IDR* III/5, 279; Pintilie, *Mithraismul*, p. 177, n° 14.

[So]l(i) Mit(h)rae / [?P(ublius)] Ael(ius) Gordianus / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

Traducción: Al Sol Mitra. Publius (?) Aelius Gordianus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Cucuiu y Daicoviciu leen en la línea 1 *l Mithrae*; Russu y Vermaseren leen *[So]l(i) Mithrae*. Al igual que Piso (*IDR* III/5, 279), no hemos podido distinguir la *h*, ni siquiera en forma de ligadura. La lectura para la línea 2 sugiriendo el *praenomen* es de Piso.

Comentario: El dedicante es *Publius (?) Aelius Gordianus*. El *praenomen*, sugerido por Piso, es el del emperador Adriano. El *cognomen Gordianus* deriva de la ciudad de Gordium, en Galacia, por lo que presumiblemente, el personaje era originario de esa región y habría romanizado su nombre con el *praenomen* y *nomen* del emperador Adriano.

Datación: El *nomen* sirve para establecer el reinado de Adriano como término *post quem*.

**(18)** – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto antes de 1823 en las ruinas de Apulum, pero sin datos sobre la fecha y emplazamiento exactos del descubrimiento. En época de Cumont se encontraba en la Biblioteca del Instituto Bathyani, antes de ser trasladado al Museo de Alba Iulia. Actualmente se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El relieve tiene forma alargada, con el margen superior convexo. Pueden observarse tres registros sin apenas separación entre ellos, pero todos enmarcados por un borde exterior en cuyas partes superior e inferior va grabada la inscripción. El trabajo es de mala factura, y está mal conservado, con los personajes apenas reconocibles. En el registro central aparece, en mayor tamaño, como es habitual, la imagen del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), acompañado por el perro y por la serpiente. No se pueden ver ni el cuervo ni el escorpión. A izquierda y a derecha del dios aparecen, flanqueándole, los dadóforos, Cautopates y Cautes. El primero, a la izquierda, sostiene la antorcha inclinada hacia abajo, probablemente hacia la cola del toro. Cautes sostiene un arco en la mano izquierda mientras que, con la derecha, sostiene su antorcha en posición vertical. A la altura de la cabeza de Mitra aparecen los bustos de Sol y de Luna, a izquierda y derecha respectivamente.

En el registro superior, de izquierda a derecha, vemos una sucesión de escenas representadas: un personaje se acerca a Mitra, que está sentado sobre una roca mientras dispara con un arco; el toro en una barca en forma de media luna; bajo la barca, la representación bastante dañada de una pequeña casa con el toro en su interior; un personaje arrodillado frente a una roca; y en el extremo derecho, aparece representado Mitra naciendo de la roca (*Mithras petrogenitus*) mientras alza los brazos al cielo.

En el registro inferior, también de izquierda a derecha, otras cuatro escenas: Sol arrodillado ante Mitra en una gruta, mientras éste sostiene un objeto sin identificar en su mano derecha alzada; Mitra y Sol compartiendo un banquete en una gruta; Mitra y Sol en un carro; una figura reclinada sobre las olas, identificada como Océano (ver Cumont, *Textes* II, p. 316).

Las dimensiones del monumento son 33 cm de altura, 23 de anchura y 4,5 de grosor. La primera línea de la inscripción está grabada sobre el borde superior, mientras que las otras dos aparecen en el borde inferior. La escritura es poco cuidadosa, con letras de entre 1 y 0,7 cm de altura.

Bibliografía: Köppen, *JbLit* 24, p. 14; Hammer, *Mithriaca*, p. 92, n° 10; Lajard, *Mémoire*, p. 38 ss., pl. 3; *idem*, *Introduction*, p. 98, n° 1; Reinbold, pl. 14; Neigebaur, p. 158, n° 245; Ackner-Müller, n° 367; *CIL* III, 1120; Fodor, *FfF*, 7, pl. 14a; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 247, pp. 315-316, n° 199, fig. 175; Cserni, p. 339, fig. 45, p. 365, n° 81; Opriş, p. 18, n° 133; Kerényi, n° 1718; *CIMRM* II, pp. 287-288, n° 1975 y n° 1976; Russu, *SCIV* 11, pp. 405-407, n° 1, fig. 1; Campbell, *MII*, pl. 27; Detschew, p. 468; *IDR* III/5, 274; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 181-182, n° 31.

*Deo invicto Mithr(a)e / Euhemerus ex voto / posuit*

Traducción: Al invicto dios Mitra. Euhemerus puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: En la línea 2, Köppen leyó *Su[.]jemed[.]s*; Lajard, por su parte, *Sumemedius*; Reinbold leía *supremis divis*, aceptado por Neigebaur; Ackner y Müller proponían *supermfdivis*; Mommsen, seguido luego por Cumont, Kerényi, Vermaseren y Detschew, propuso a su vez *Suaemedus*, visto por el último como un nombre de origen tracio, y así es seguido por Pintilie; Cserni prefirió *suae medus*. Seguimos la lectura de Russu, aceptada y seguida igualmente por Piso (*IDR* III/5, 274).

Comentario: El dedicante, *Euhemerus*, lleva un nombre de origen griego (*Εὐήμερος*; ver Solin, *DGPR*, p. 794 ss., citado por Piso), el mismo que el del filósofo racionalista griego del 300 a.C. que explicó los dioses de la mitología griega como personas humanas. *Euhemerus* era un griego o greco-oriental, de condición social modesta, probablemente un esclavo o liberto (ver, por ejemplo, *CIL* III, 8807: *C. Volusione Euhemero conlibert*).

(19) – Altar o base de estatua de piedra caliza, vista entre 1622 y 1623 por Opitz en los muros que rodeaban el colegio jesuita de la ciudad, y en 1857 visto por Mommsen en un jardín junto a la catedral católica. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Tanto la base como el coronamiento presentan molduras y este último además tiene una decoración con una roseta en el centro y dos acróteras en los extremos, de cuyas bases surgen pequeñas flores. Parece que se trata de una reutilización de un monumento de mayor tamaño, ya que la parte posterior es más gruesa y con un perfil diferente (cfr. Piso, *IDR* III/5, 42). Sus dimensiones son 65

cm de altura, 30 de anchura y 27 de grosor. Las letras miden entre 4 y 3 cm de altura, salvo la *n* al final de la línea 2, que es de dimensiones más reducidas. En la línea 2 se observa una ligadura de *h + e*.

Bibliografía: Opitz, *ms Leiden*, p. 128; *idem*, *ms Paris*, 58v; Monavius, *apud Reinesius*, n° 152; Gudius, 751, 1; Katancsich, p. 259, n° 291; Reinbold, pl. XII; Fodor, *FfF*, pl. 19 o; Kemény, n° 25; Thalso; Neigebaur, p. 144, n° 138, p. 154, n° 221; Henzen, *AVSL* 1, n° 5848; Ackner-Müller, n° 442; *CIL* III, 994; Cserni, p. 362, n° 68; Opriş, p. 12, n° 94; Cumont, *Textes* II, p. 132, n° 238; Kerényi, n° 1939; *CIMRM* II, p. 288, n° 1977; *IDR* III/5, 42; Pintilie, *Mithraismul*, p. 179, n 23.

*Cauti / G(aius) Heren- / nius / (H)ermes / v(oto)*

Traducción: A Cautes. Gaius Herennius Hermes (puso este monumento) por un voto.

Otras lecturas: En la línea 2, Cumont leía *G(aius) Here[n]*, sin ver la *n* de menor tamaño. En la línea 4, todos los autores salvo Piso transcriben *Ermes*. En la línea 5, Opriş leía *v(otum) s(olvit)*, pero la *s* no estaba antes ni está ahora.

Comentario: Cautes es uno de los dadóforos, acólito de Mitra que lleva una antorcha, pero al mismo tiempo es un epíteto e igualmente una hipóstasis de Mitra (cfr. Piso, *IDR* III/5, 42). En lo que se refiere al dedicante, *Gaius Herennius Hermes*, su *cognomen* está escrito sin la *h*, puesto que ya no se pronunciaba en el latín popular (ver Mihăescu, p. 101 ss.). Piso señala también que, por su *cognomen*, podría tratarse de un liberto, pero esto no es seguro.

(20) – Relieve votivo fragmentario de mármol con inscripción, descubierto en las ruinas de Apulum, pero sin datos sobre la fecha y emplazamiento exactos del descubrimiento. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Se trata de un fragmento de la parte izquierda de un relieve votivo mitraico que se encuentra partido en tres trozos. En el registro superior aparece representado un cuervo en vuelo y junto a él se distinguen los rayos de la corona radiada del busto de Sol. Debajo, un altar sobre el cual hay un vaso, o quizá la pata de una *kliné*. Finalmente, en el registro inferior se observa, en el interior de un arco que representa una gruta, la cabeza de Mitra con el gorro frigio. Lo que queda de la inscripción se encuentra grabado en el borde superior del relieve. Las dimensiones generales del fragmento son 27 cm de altura, 9,5 de anchura y 3 de grosor. Las letras miden 0,7 cm de altura.

Bibliografía: *CIMRM* II, pp. 288-289, n° 1979 y 1980, fig. 516; *IDR* III/5, 278; Pintilie, *Mithraismul*, p. 181, n° 30.

*Soli invi[cto] Mithrae ---]*

Traducción: Al invicto Sol Mitra...

Otras lecturas: Vermaseren lee *Soli inv[icto]*, pero la segunda *i* de *invicto* es bien observada por Piso.

Comentario: Lamentablemente, el fragmento conservado no permite extenderse en su comentario. El nombre del dedicante estaría grabado a continuación, en el borde superior, o en el borde inferior del relieve, pero ninguna de esas partes se ha conservado.

(21) – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en las ruinas de Apulum, pero sin datos sobre la fecha y emplazamiento exactos del descubrimiento. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento conservado corresponde a la esquina inferior derecha del monumento, incluyendo parte del relieve y la parte derecha de la base, en la que está grabada la inscripción. En el relieve podemos distinguir la parte delantera del toro, así como el perro y la serpiente, y en el extremo derecho, las piernas cruzadas de Cautes y parte de su vestimenta hasta la cintura. Las dimensiones del fragmento son 16,5 cm de altura, 25 de anchura y 5 de grosor. Las letras de la inscripción miden 3 cm de altura, salvo la *o*, que es más pequeña, al estar ligada a otra letra. Se observan dos ligaduras en el texto: de *b + e + f*, y de *c + o*.

Bibliografía: *CIMRM* II, p. 289, nº 1981 y 1982, fig. 517; Nelis-Clément, p. 351, nº 102; *IDR* III/5, 291; Pintilie, *Mithraismul*, p. 181, nº 28.

[---]imus *be(ne)ff(iciarius) co(n)s(ularis) v(otum) [s(olvit)?]*

Traducción: ...imus, *beneficiarius* del gobernador (consular), (cumplió) el voto.

Otras lecturas: Vermaseren leía *b(ene)ff(iciarius)* al no apreciar correctamente la ligadura. La lectura *[s(olvit)?]* es incluida por Piso al apreciar que la parte derecha del monumento se encontraba muy desgastada y que podría haber incluido la *s* final.

Comentario: El dedicante, del que no conocemos el nombre salvo en la parte final, era un soldado beneficiario, que había servido en la escolta del gobernador consular de las tres Dacias.

Datación: El título de *consular* detentado por el gobernador nos da un término *post quem* en el año 168.

(22) – Relieve votivo con inscripción, visto en el siglo XVI por Verantius y Bongarsius en el palacio del príncipe. Bongarsius envió su descripción a Gruter. Lamentablemente, el monumento no se conserva.

Según esa descripción, el relieve era una representación del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), donde el dios aparece acompañado por la serpiente y el perro. En la base estaría grabada la inscripción. No conocemos las

medidas del monumento ni de las letras de la inscripción, aunque Verantius sí señaló varias ligaduras: en la línea 1, de  $n + i$ ; en la línea 2, de  $n + e$ ,  $m + e$ ,  $n + t$ .

Bibliografía: Verantius, *ms*; Bongarsius, *BiblBong*, p. 622; Gruter, p. 34, n° 10; Fridvalszky, n° 83; Köleséri, *AurRD*; Seivert, n° 135; Fodor, *FfF*, pl. 21 f; Ackner-Müller, n° 368; *CIL* III, 1121; *EphEpigr*, IV, p. 66, n° 151; Gooss, *Apulum*, p. 12; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 248, p. 316, n° 201; Cserni, p. 367, n° 87 a; Kerényi, n° 266, n° 1343; *CIMRM* II, pp. 290-291, n° 1992 y 1993; *IDR* III/5, 285; Pintilie, *Mithraismul*, p. 181, n° 29; Pribac, *ASVSDR*, p. 253, n° 177.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) Turranius Marcellinus / et Ant(onius) Senecio  
Iunior conductores armament(arii) / ex voto posuerunt*

Traducción: Al invicto Sol Mitra. Turranius Marcellinus y Antonius Senecio el joven, contratistas del arsenal, pusieron (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Bongarsius recogía en su diseño en la línea 2 *et Anisenecio*. Verantius leía en la línea 2 *Ant* y *armament*, sin desarrollar las abreviaturas. De igual modo, Gruter no desarrolló *Ant*. El *CIL* recoge en la línea 2 *An[t]* y luego es seguido por Cumont y Vermaseren, que recogen *An[t(onius)]*, pero en el diseño de Bongarsius se ve bien la *t* que él identificó como *i*. Pintilie no incluye barras de separación entre las diferentes líneas.

Comentario: Los dedicantes, *Turranius Marcellinus* y *Antonio Senecio* el joven eran los contratistas del arsenal, que se encontraba en los *principia* del campamento legionario. Ellos eran los encargados del aprovisionamiento de armas para la legión. El primero tiene un *nomen* itálico, *Turranius* (ver Schulze, p. 429).

(23) – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto hacia 1860 en Vințul de Jos en la orilla del río Mureș, pero muy probablemente proveniente de Apulum. Se encontraba en Sebeș en el domicilio particular del señor Bartsi, donde fue vista por Gooss, siendo comprada a continuación por el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva hoy en día.

Se trata, una vez más, de la representación de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), acompañado por la serpiente y por el perro. Es un trabajo bastante tosco. A izquierda y derecha aparecen Cautopates y Cautes, respectivamente, ambos vestidos con ropajes orientales, sosteniendo las antorchas con los dos brazos y manteniendo las piernas cruzadas. En la esquina superior izquierda está representado el cuervo, mientras que en la esquina inferior izquierda encontramos la parte delantera de un león. A la misma altura que la cabeza de Mitra, a su izquierda, aparece representado el busto de Sol, y a la derecha de la cabeza del toro, el busto de Luna. La inscripción, en griego, va grabada en el borde inferior. Aunque se conserva íntegramente, el relieve se encuentra partido en dos. Las dimensiones generales del monumento son 23 cm de altura, 16 de anchura y 2 de grosor. Las letras miden en torno a 1 cm de altura.

Bibliografía: Gooss, *AVSL*, p. 170; *idem*, *CAFS*, p. 65; Müller, *AVSL* 16, p. 315; *EphEpigr*, 22, n° 412; Studniczka, p. 35, n° 72; *CIL* III, 7782; Cumont, *Textes* II, p. 134, n° 255, p. 315, n° 198, fig. 174; *IGRR* I, 544; Cserni, p. 484, n° 491; Campbell, *Berytus* 11, p. 46, n° 32; *CIMRM* II, p. 292, n° 2001 y 2002, fig. 524; *IGD*, p. 60, n° 17; Beck, *Apulum* 22, p. 45 ss., n° 3; *IDR* III/5, 267; *CIGD*, n° 19; Pintilie, *Mithraismul*, p. 227, n° 261.

*Αὐρήλι(ο)ς Στέφανος θεῶ Μίθρα / εὐχαριστήρι(ο)ν*

Traducción: Aurelius Stephanus dedicó (este monumento) al dios Mitra.

Otras lecturas: Al recoger el *CIL* una lectura de la inscripción en una sola línea, Cumont y Vermaseren cometen el mismo error, omitiendo la barra de separación. Cumont lee *Ἀυρήλις* para el nombre del dedicante, así como *εὐχαριστήριον*. Vermaseren y Russu leen *Αὐρήλις* y *εὐχαριστήριον*, una lectura que es seguida por Pintilie.

Comentario: En esta inscripción debemos remarcar las formas de escritura y de pronunciación de determinadas palabras griegas con *-is* en lugar de *-ios*, como sucede en *Αὐρήλι(ο)ς* y en *εὐχαριστήρι(ο)ν*. Estas formas eran muy frecuentes en las inscripciones griegas y latinas de época imperial, pero especialmente en los siglos III y IV d.C. (cfr. Russu, *IGD*, p. 60, n° 17). El dedicante, *Αὐρήλιος Στέφανος*, era un greco-oriental.

Datación: Del siglo III d.C., por la escritura y por el *nomen* del dedicante.

(24) – Placa votiva vista a comienzos del siglo XVI por Mezerzius en Vințul de Jos, en la quinta de Martinuzzi, pero proveniente muy probablemente de Apulum. No contamos con ningún dato sobre el soporte, ya que la inscripción no fue dibujada y no se conserva en la actualidad.

Bibliografía: Mezerzius, n° 82; Clusius; Accursius, n° 87; Lazius, f. 77; Gruter, p. 34, n° 3; Seivert, n° 252; Katancsich, p. 262, n° 322; Hene, p. 136; Fodor, *FfF*, pl. 21 b; Neigebaur, p. 194, n° 1; Ackner-Müller, n° 271; *CIL* III, 1119; Cumont, *Textes* II, p. 133, n° 246; Cserni, p. 483, n° 489; Kerényi, n° 1108; *CIMRM* II, p. 292, n° 2003; *IDR* III/5, 275; Pintilie, *Mithraismul*, p. 227, n° 260.

*Invicto / Mit[h]rae / L(ucius) Octavius / Gratus / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al invicto Mitra, Lucius Octavius Gratus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: De esta inscripción mitraica sólo cabe mencionar el nombre del dedicante, *Lucius Octavius Gratus*, de apariencia romana, pero del que no podemos de momento saber nada acerca de su origen, ocupación o estatus social.



(25) -- Estela votiva de piedra caliza, descubierta en otoño de 1956 en Oarda de Sus por el granjero Susan Simion, en el lugar denominado “Intre pãrae”, en las proximidades del barrio de Partoș, en Apulum. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

La estela tiene forma pentagonal. La parte superior está cubierta por una especie de tejadillo, bajo el cual aparece el busto de Mitra, con el gorro frigio y su vestimenta sobre el hombro izquierdo, fijada con la ayuda de una fíbula. En el rostro del dios, los ojos parecen un poco desorbitados. La parte inferior del monumento es el campo epigráfico, sin bordes ni base. Sus dimensiones generales son 42 cm de altura, 22 de anchura y 10 de grosor. Las letras miden 5 cm de altura, salvo las *o*, que son de menor tamaño, unos 2,5 cm. En la línea 2, *Mythra[e]* en vez de *Mithra[e]*, como sucede también en otras inscripciones de Apulum (rep. 3, 6, 7 y 14) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183). En la línea 5, las dos letras van flanqueadas por sendas *hederae*. Piso (*IDR III/5*, 276) observa que es posible que el monumento estuviese encastrado en el muro de alguna construcción.

Bibliografía: Popa, *OmD*, pp. 43-44; *AnnÉp* 1960, 376; *CIMRM* II, p. 293, n° 2004 y 2005; Mitru, *StudTeol* 23, p.266, nota 32; *IDR III/5*, 276; Pintilie, *Mithraismul*, p. 192, n° 78.

*Invicto / Myt(h)ra(e) Po- / tinus ex / voto posu- / it*

Traducción: Al invicto Mitra. Potinus puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Popa recogía en la segunda línea *Mytra(e)* para el nombre de la divinidad. Vermaseren lee incorrectamente *Mithra(e)*. Pintilie recoge *Mit(h)ra(e)*. Por su parte, Mitru recoge *Mithrae* y omite las barras de separación de líneas de la inscripción.

Comentario: Este tipo de altar, con semejante representación de Mitra, es bastante raro en el mundo romano, si no único. El dedicante es *Potinus*, un personaje que lleva un nombre griego (*Ποτεινός* ; ver Popa, *OmD*, p. 444). Parece ser un griego o greco-oriental, quizá de condición social liberta, con una situación económica modesta pero que le permitía realizar esta manifestación religiosa.

(26) – Altar votivo o base de estatua de arenisca calcárea, descubierto en febrero de 1998 en la orilla del río Mureș, unos doscientos metros al este del puente. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El monumento presenta base y coronamiento con molduras. El segundo está muy deteriorado, aunque todavía pueden verse las acróteras que rodean un frontón triangular que iba decorado con motivos vegetales. El deterioro es notable en todo el monumento, pero de forma especial en su parte izquierda, afectando al campo epigráfico sobre todo en ese lado. Las dimensiones generales son 125 cm de altura, 62 de anchura y 62 de grosor. Las letras miden 6,5 cm de altura en las tres primeras líneas; 5 cm en las líneas 4, 5 y 6; y 3 cm en las 4 líneas restantes,

hasta la 10. En la línea 1, la *o* de *invicto* es de dimensiones reducidas. El trabajo del lapicida presenta varios errores: el corte erróneo entre sílabas de las líneas 5 y 6; el acusativo en lugar de ablativo en la línea 8, mostrando la variante vulgar (según Mihăescu --pp. 248-249--, la utilización del acusativo en *salutem*, en la línea 8, en lugar del ablativo, se explicaría porque en el latín popular ya no se pronunciaría la *m* del final); la alternancia de la tercera y primera personas en las líneas 8 y 9; y el olvido de las letras *ni* de la palabra *pecunia* en la línea 9, que intentó corregir añadiéndolas debajo, en una línea anexa que es la décima de la inscripción.

Bibliografía: Moga-Piso-Drîmbărean, pp. 115-117, fig. 3; *AnnÉp* 1998, 1079; Petolescu, *Cron* 18, p. 196, n° 799; Rusu Pescaru – Alicu, p. 176, n° 34; *IDR* III/5, 709; Pintilie, *Mithraismul*, p. 176, n° 6; Bulzan, *CultulImperial*, p. 330, n° 238.

[D]eo invicto / [Mi]t(h)rae sac(rum) / [.] Statorius / [...]anus dec(urio) / [et] flamen m- / [uni]c(ipii) Sep(timii) Ap[ul(ensis)] / [in]vict(i) templum pr[o] / [sal]utem sua suorum- / [que] p]ecunia mea feci

Traducción: Consagrado al dios invicto Mitra. ... Statorius ...anus, decurión y flamen del municipio *Septimium Apulum*, hice con mi dinero, por su salud y la de los suyos, el templo del invicto.

Otras lecturas: En la línea 7, Piso (*IDR* III/5, 709) transcribe incorrectamente *[in]victi*. Petolescu omite la barra de separación entre las líneas 7 y 8. En la última línea, Pintilie lee *fecit*.

Comentario: El altar menciona la construcción de un templo mitraico en Apulum. Éste mitreo, situado a unos dos kilómetros al sur del campamento de la legión *XIII Gemina*, en el municipio fundado por Septimio Severo en el año 197 d.C., fue costado por el dedicante, ... *Statorius ...anus*, decurión y flamen del municipio, con un *nomen* de origen itálico (ver Schulze, pp. 334 y 407; sobre los mitreos de Apulum, ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 137-138).

Datación: La fundación del municipio por Septimio Severo y su mención en el texto nos proporcionan un término *post quem* en el año 197 d.C.

(27) – Relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en Apulum según Neigeaur y Cumont, aunque Mommsen sostiene que fue descubierto en Potaissa. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El monumento, que tiene unas dimensiones de 29 cm de altura y 35 de anchura, tiene la parte superior redondeada. En él figura la habitual escena de *Mithras tauroctonus*. Mitra se encuentra sobre el toro, cogiéndole del hocico y cortándole el cuello. El dios lleva el gorro frigio, una túnica y un manto, sobre el que está posado el cuervo. Junto al toro pueden observarse el perro, la serpiente y el escorpión. A izquierda y derecha de la escena se encuentran Cautopates y Cautes, ambos con los pies cruzados. Sobre ellos, dos árboles. En la parte

superior, sobre la cabeza de Mitra, se halla un león flanqueado por los bustos de Sol y Luna.

Bibliografía: Neigeaur; *CIL* III, 901; Cumont, *Textes*, n° 196 y n° 255a; Wollmann, *Potaissa* 1, p. 47, n° 15; Pintilie, *Mithraismul*, p. 183, n° 33.

*Pro [---] / Att(ius) Va[lerianus?---]*

Traducción: Por... Attius Valerianus (?) ...

Comentario: De este relieve mitraico sólo cabría señalar el nombre del dedicante, que podemos reconstruir como *Attius Valerianus*.

#### AQUAE (Cioroiul Nou)

(28) – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza, muy probablemente encontrado durante las excavaciones desarrolladas por Tudor en 1938, siguiendo las investigaciones de Tocilescu, Polonic y Nicolăescu-Plopșor. Se conserva en el Museo de Oltenia, en Craiova.

El monumento tiene base y coronamiento, con molduras en ambos. El coronamiento presenta una decoración compuesta por un frontón en el centro y acróteras en los lados. Sus dimensiones son 86 cm de altura, 35 de anchura y 34 de grosor. Las letras miden entre 5 y 4 cm de altura. Pueden observarse varias ligaduras: en la línea 3, de *u + a*; en la línea 4, de *u + m*, *a + n + t*; y en la línea 5, de *a + n*.

Bibliografía: Tudor, *OR* (1ª), n° 187; *idem*, *OR* (2ª), p. 422, n° 301; *AnnÉp* 1959, 331; *CIMRM* II, p. 325, n° 2162; Tudor, *OR* (3ª), p. 528, n° 384; *LCODM*, p. 53, n° 56; *IDR* II, 145; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 188-189, n° 62.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) / pro salu(te) / sua suor- / umq(ue) C(aius) Ant(onius) / Iulianus / v(otum) l(ibens) m(erito) s(olvit)*

Traducción: Al invicto Sol Mitra, por su salud y la de los suyos, Caius Antonius Iulianus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: Única inscripción mitraica encontrada hasta la fecha en el asentamiento romano de Aquae, en la Dacia Malvensis. El dedicante es *Caius Antonius Iulianus*, del que no conocemos ni su origen, ni su estatus social ni ocupación. Puso el monumento por su salud y la de su familia.

#### BOTOȘEȘTI PAIA

(29) – Fragmento de relieve votivo de mármol, descubierto en Botoșești-Paia (distrito de Craiova), en el *territorium Drubetae*. El monumento se conserva en el Museo Regional de las Puertas de Hierro, en Turnu Severin.

El fragmento, cuyas dimensiones son 30 cm de altura, 33 de anchura y 4 de grosor, corresponde a la esquina inferior derecha del relieve, pudiendo verse la parte delantera del toro en la posición habitual del sacrificio por Mitra, la rodilla de la divinidad, la serpiente, el perro y la mitad inferior del cuerpo de Cautes. Debajo, enmarcada, está grabada la inscripción, de la que sólo se conservan algunas letras de la parte derecha de las dos líneas.

Bibliografía: Bărcăcilă, *BCMI* 30, p. 132, n° 1; *idem*, *Drubeta*, p. 36, fig. 33, pl. XVI; Tudor, *OR* (1ª), n° 250; *idem*, *OR* (2ª), p. 417, n° 274; *CIMRM* II, p. 324, n° 2155 y n° 2156; Tudor, *OR* (3ª), p. 531, n° 413; *LCODM*, p. 44, n° 35; *IDR* II, 133; Pintilie, *Mithraismul*, p. 186, n° 48.

[*Soli Invicto Mithrae?*] *Val(erius) / [--- ex voto pos?]uit*

Traducción: (Al Sol invicto Mitra), Valerius ... puso(?) (este monumento por un voto).

Otras lecturas: Tal y como señala Vermaseren (*CIMRM* II, p. 324, n° 2156), para la segunda línea sería igualmente válido [*--- sol]vit*.

Comentario: Este fragmento de relieve, encontrado en la localidad de Botoșești-Paia, donde existen bastantes restos romanos, viene a sumarse a los relieves e inscripciones mitraicos hallados en varias localidades cercanas de la zona provincial de la Dacia Malvensis, como Drobeta, Aquae, Dierna o Bumbești. Del nombre del dedicante sólo conocemos que se llamaba *Valerius*, pero no disponemos ningún dato sobre su origen, situación social u ocupación.

## BUMBEȘTI

(30) – Fragmento de relieve votivo mitraico con inscripción, muy probablemente encontrado durante la excavación de P. Polonic, en 1887, cuyos resultados fueron recogidos en un manuscrito de Tocilescu. Tudor halló el manuscrito en la Academia Rumana en 1940 y los publicó. Se conserva en el Museo Ștefulescu del distrito de Tîrgu Jiu.

El fragmento corresponde a la parte superior de un relieve mitraico, pudiendo distinguirse la curvatura de la representación de la gruta, la serpiente, el escorpión y la cabeza de uno de los dos dadóforos, con la antorcha que llevaba. El fragmento tiene unas dimensiones de 8,5 cm de altura, 17 de anchura y 3 de grosor. De la inscripción tan sólo quedan unas pocas letras en una sola línea.

Bibliografía: Tudor, *BCMI* 33, fasc. 103, p. 27, n° 15; *idem*, *OR* (1ª), p. 347, n° 170; *idem*, *OR* (2ª), p. 418, n° 280; *AnnÉp* 1959, 326; *CIMRM* II, pp. 325-326, n° 2163; Tudor, *OR* (3ª), p. 532, n° 418; *LCODM*, p. 45, n° 36; *IDR* II, 176; Pintilie, *Mithraismul*, p. 187, n° 49.

[---] *invic[to ---]*

Traducción: Al invicto (Mitra)

Otras lecturas: Tudor proponía [*Deo Soli*] *invic[to Mithrae]* y su lectura es recogida por *L'Année Épigraphique* y por Vermaseren en el *CIMRM*. Puede que la inscripción original fuera así, pero también puede ser que no lo fuera, dado que había otras fórmulas dedicatorias a Mitra. Petolescu, de forma más prudente, tan sólo completa *invic(to)*, al igual que Pintilie, pero esta transcripción no es correcta.

Comentario: Único monumento mitraico encontrado hasta la fecha en Bumbești, en el norte de la Dacia Malvensis, cerca de los Cárpatos, donde hubo un campamento romano, excavado casi en su totalidad por Polonic en 1887. El campamento fue guarnición de la *cohors IV Cypria* desde la conquista de la Dacia hasta el traslado de esta unidad a Moesia Superior, efectuado en algún momento antes del año 160 d.C. (ver Petolescu, *AuxDaciae*, p. 102, nº 34; *idem*, *Aux II*, p. 253, nº 32). A comienzos del siglo III d.C., la guarnición del campamento la formaba la *cohors I Aurelia Brittonum milliaria* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 91-92, nº 27; *idem*, *Aux II*, p. 246, nº 26). Junto al campamento fueron descubiertos unas termas y un asentamiento civil. Es muy probable que el dedicante fuera un militar.

## CINȚSOR

(31) – Fragmento de relieve mitraico de mármol con inscripción, descubierto en 1906 en los terrenos de Michael Ludwig, en Cinșor, en el margen derecho del curso superior del río Olt, y recogido por Vermaseren en 1960 gracias a Nikolai Lupu. Se conserva en el Museo Brukenthal de Sibiu.

El fragmento corresponde a la esquina inferior izquierda del relieve, mostrando las piernas cruzadas de uno de los dadóforos, probablemente Cautopates. Asimismo, pueden verse una pezuña posterior del toro y el pie derecho de Mitra en lo que habría sido una representación del sacrificio del toro (*Mithras tauroctonus*). Las dimensiones del fragmento son 7 cm de altura máxima, 12,8 de anchura y 2,2 de grosor. El fragmento presenta restos de una inscripción, lamentablemente ilegible.

Bibliografía: Horedt, *MBBM*, p. 110, nº 73; *CIMRM II*, p. 294, nº 2013; Pintilie, *Mithraismul*, p. 188, nº 55.

Comentario: Aunque ilegible, como señala Vermaseren, debe incluirse este monumento en el repertorio de inscripciones mitraicas de Dacia.

Junto a este fragmento con inscripción, fueron descubiertos en el mismo lugar y en el mismo año otras piezas de mármol correspondientes a relieves mitraicos (ver *CIMRM II*, pp. 294-295, nº 2014, 2015, 2016 y 2017). En esta zona se encontraba el campamento de la *cohors II Flavia Bessorum* desde el 140 d.C. (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 84-85, nº 20; *idem*, *Aux II*, pp. 240-241, nº 19) y Vermaseren sitúa aquí un mitreo (*CIMRM II*, p. 294, nº 2012). Es muy probable que el dedicante del monumento fuera un militar.

## DIERNA (Orșova)

(32) – Relieve votivo de mármol con inscripción, proveniente del Banato, probablemente de Dierna, pero quizás de Pojejena. Formó parte de la colección arqueológica del capitán fluvial G. Georgescu, antes de ser trasladado al Museo del Obispado de Lugoj, donde se conserva hoy en día.

El monumento está mal conservado y presenta especial deterioro en la parte inferior y en la parte superior derecha, con los detalles casi completamente borrados. Sus dimensiones son 32 cm de altura, 20 de anchura y 2 de grosor. Se trata de una representación del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), de forma muy rudimentaria. En la base se encuentra una inscripción de la que sólo pueden distinguir las dos primeras letras, de 2,5 cm de altura.

Bibliografía: *IDR III/1*, 53a.

*I(nvicto) M(ithrae) [---]*

Traducción: Al invicto Mitra.

Comentario: La representación es del mismo tipo que el de otro relieve mitraico presente en el mismo Museo de Lugoj (rep. 85), pero proveniente de las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y comprado después por el Museo, a diferencia que el relieve que nos ocupa. El parecido permite a Russu jugar con la hipótesis de que también la pieza proveniente de la Colección Georgescu fuese originaria de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, pero le disuade el hecho de que la colección del capitán fluvial estuviese compuesta sobre todo por monumentos hallados junto al Danubio, en el Banato. La adjudicación de la pieza como proveniente de Dierna también se debe a Russu (*IDR III/1*, 53a), pero no deja de ser una decisión discutible, ya que, como él mismo apunta después, podría proceder de algún otro lugar del Banato, como Pojejena, de donde proceden otras inscripciones y monumentos mitraicos.

(33) – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en 1969 durante las excavaciones en la torre suroeste de la ciudad de época tardía, en el estrato romano. Se conserva en el Museo Regional de las Puertas de Hierro, en Turnu-Severin.

El fragmento conservado, con unas dimensiones de 15 cm de altura, 17 de anchura y 4,5 de grosor, corresponde a la esquina inferior derecha de un relieve mitraico con la escena de la tauroctonía. Se puede ver la parte inferior y las patas delanteras del toro, la parte inferior de Cautus y parte de la inscripción, grabada en la base.

Bibliografía: Wollmann, *AMN* 8, pp. 542-544; *IDR III/1*, 36; Pintilie, *Mithraismul*, p. 192, n° 79.

*[---] I Leg(ionis) XXII Prim(igeniae?) / [---]mo filio.*

Traducción: ... de la legión *XXII Primigenia* (?) ... hijo de ...

Comentario: Las letras conservadas no permiten una reconstitución válida del texto epigráfico y no conocemos el nombre del dedicante, aunque es probable que fuera un militar de la legión *XXII Primigenia*, que hubiera estado presente en Dierna, una ciudad con fuertes contactos con Moesia Inferior y Superior.

DROBETA (Turnu Severin)

(34) – Fragmento de losa votiva de piedra caliza, descubierta en el campamento romano e incluida en el inventario del Museo Nacional de la Antigüedad, de Bucarest. Tudor señaló el número de inventario L, 1272, pero 20 años después, Petolescu y Florescu señalaban que con ese número aparecía en realidad otra inscripción, por lo que la losa votiva está desaparecida.

La losa medía 60 cm de altura y 60 de anchura, según Polonic, y 42 cm de altura, 39 de anchura y 21 de grosor, según Tudor, que realizó posteriormente una revisión de la lectura de la inscripción. Las letras medían 5 cm de altura.

Bibliografía: Tocilescu, *AEM* 19, p. 213, n° 70; *CIL* III, 14216(3); Tudor, *MCA* 2, p. 567, n° 5, fig. 1d; *idem*, *OR* (2ª), n° 6; *CIMRM* II, p. 325, n° 2161; Tudor, *OR* (3ª), p. 482, n° 6; Mitru, *StudTeol* 23, p. 267, nota 44; *LCODM*, p. 41; *IDR* II, 9; Clauss, *Athenaeum* 78, p. 443, n° 9; Pintilie, *Mithraismul*, p. 224, n° 246.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) / [pro sal(ute) L(ucii) S]ep(timii) Sever(i) [P(ii)] / [Pe]rt(inacis) et M(arci) Aur(elii) / [An]tonin(i) Aug(usti) [et] / [P(ublii) S]ep(timii) Getae Caes(aris) [...] / [---]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, por la salud de (los emperadores) Lucius Septimius Severus Pius Pertinax y Marcus Aurelius Antoninus Augusto y Publio Septimio Geta César ...

Otras lecturas: La lectura que aquí hemos recogido es la de Tudor, que también es aceptada y recogida por Vermaseren y por Mitru. No obstante, la lectura que reflejó Tocilescu resulta sustancialmente diferente: *[Pr]o sal(ute) impp(eratorum) duorum / [L. S]ep(timii) Sever(i) Pii / [Pe]rt(inacis) et M. Aur(elii) / [An]tonin(i) Aug[ustorum) duorum] / [et P.] Sept(imii) Geta[e] ...* Florescu y Petolescu, que recogen esta lectura (ver *IDR* II, 9), señalan que es probable que la inscripción se hubiese borrado parcialmente entre el momento en que fue leída por Tocilescu y cuando la lectura fue revisada por Tudor. Pintilie transcribe en la línea 2 *[pro sal(ute) L(uci) S]eptimii*.

Comentario: La atribución de esta inscripción a Mitra sólo es posible si se acepta la lectura propuesta por Tudor a partir de la revisión que realizó en 1956. Tudor parece muy seguro de la lectura incorrecta de Tocilescu y podríamos pensar que Tudor también podría haber reparado en el hipotético borrado de bastantes letras desde la lectura de Tocilescu. En cualquier caso, como lamentablemente no se conserva la inscripción, no podemos decantarnos por una u otra lectura, aunque

la recogemos provisionalmente en nuestro repertorio. Si la inscripción fuera redescubierta, aclararía muchas dudas al respecto.

Si aceptásemos la lectura de Tudor, la inscripción mitraica estaría relacionada con el culto imperial, ya que, en esta época, la mención de los nombres de los emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial, cuyas manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Datación: Septimio Severo reinó conjuntamente con su hijo Caracalla entre el 198 y el 208, de forma que puede datarse la inscripción en estas fechas y resulta, hasta la fecha, la más antigua de entre las dedicadas a Mitra en la Dacia Malvensis.

#### GHERLA (Szamos-Ujvár)

(35) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en Gherla, aunque Cumont la situó erróneamente en Moesia Superior. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

Sus dimensiones son 84 cm de altura, 35 de anchura, y 23 de grosor. El coronamiento presenta una decoración con el borde granulado y una roseta en el centro. Las letras miden entre 6 y 6,5 cm de altura. La *s* de la línea 3 es de dimensiones reducidas. En la línea 3 hay dos ligaduras, de *e + t*, y de *a + n*. Asimismo, en la línea 4 hay una ligadura de *a + n*.

Bibliografía: Ornstein, *AEM* 14, p. 175; *CIL* III, 12540; Buday, *Dolg* 7, p. 80, fig. 6; Cumont, *Textes* II, p. 131, n° 231a; Kerényi, n° 1039, n° 2403; *CIMRM* II, p. 273, n° 1918; Russu, *MCA* 6, p. 874, n° 4; *AnnÉp* 1960, 222; Pintilie, *Mithraismul*, p. 191, n° 73; *ILD* p. 231, n° 587.

*I(nvicto) M(ithrae) / M(arcus) N(ummius?) Lu- / cretianus / pr(aefectus) al(ae) II Pan(noniorum) / v(otum) s(olvit) l(ibens)*

Traducción: Al invicto Mitra, Marcus Nummius(?) Lucret(i)anus, prefecto del Ala II de Pannonios, cumplió el voto de buena gana.

Otras lecturas: Russu propone para la línea 1 *I(ovi) O(ptimo) M(aximo)* basándose en la existencia de una *o* entre las otras dos letras, vista ya por Ornstein. Petolescu (*ILD*) recoge esa misma lectura, aunque admite la práctica imposibilidad de ver la *o*. Vermaseren omite la barra de separación entre las líneas 1 y 2, y Cumont la barra entre las líneas 2 y 3, al igual que Pintilie. En las líneas 2-3, Cumont lee *M(arcus) N(...ius) Lucreanus*, y Buday lee *Man(ius) Lucretianus*, mientras que Vermaseren lee *Maniu[s] / Cretinus*, aunque está de acuerdo con la lectura de Buday. Otra posibilidad sería leer *Mn(eus) Lu- / cretianus*. En la línea 4, tanto el *CIL* como Cumont recogen *prae(fectus) (alae)*.

Comentario: El supuesto trazado de la *o* en la primera línea es muy superficial y extremadamente difícil de ver, siquiera. Russu opina que la



inscripción estaba dedicada a Júpiter Óptimo Máximo, pero es probable que la explicación de Vermaseren sea la correcta. Según éste, el altar habría sido originalmente dedicado al Júpiter capitolino, pero la *o* habría sido martilleada o borrada para dedicar la inscripción a Mitra.

El dedicante, un eventual *Marcus Nummius(?) Lucretianus*, era prefecto del *Ala II Pannoniorum*, atestada en Dacia por varias inscripciones y diplomas militares desde la época de las guerras de Trajano y con guarnición en Gherla (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 74-76, n° 13; *idem*, *Aux I*, pp. 44-45, n° 12).

## LOPADEA NOUĂ

(36) – Relieve votivo de mármol blanco, con inscripción, descubierto fortuitamente en 1981 a 300 metros de la sede de la Cooperativa Agrícola de Producción de la comuna de Lopadea Nouă, en el distrito de Alba, por causa de un desplazamiento de tierras. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Las dimensiones de la placa son 43 cm de altura, 36 de anchura y 4 de grosor y se encuentra en buen estado de conservación, faltando sólo un pequeño trozo de la esquina inferior izquierda. La escena representada en el relieve es la del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), encuadrada por un estrecho borde por arriba y los laterales, y por un borde más ancho por abajo, incluyendo el texto de la inscripción. El relieve presenta en el centro a Mitra, vestido con ropajes orientales y el gorro frigio, y situado en su posición habitual, apoyado con la rodilla izquierda sobre el toro que sacrifica, levantando la cabeza del animal con la mano izquierda mientras que con la derecha le corta el cuello con el puñal. Delante del toro, que se encuentra arrodillado, está el perro, y a la derecha, la serpiente y el escorpión. Los dos dadóforos tienen dos antorchas cada uno. Cautes sostiene con su brazo derecho una antorcha hacia el cielo y con la mano izquierda tiene la otra pegada al cuerpo, en tanto que Cautopates tiene las dos antorchas apoyadas en el suelo. Ambos presentan las piernas cruzadas. En la esquina superior izquierda aparece un busto de Sol, representado como un adolescente, y en la esquina superior derecha aparece Luna, representada como una mujer con dos cuernos en los hombros.

La inscripción consta de una sola línea, con las letras dispuestas de modo no uniforme y teniendo una altura variable de entre 2,3 y 3 cm. Se observan varias ligaduras: *m + a + u + r*, *m + a*, *m + u*.

Bibliografía: Băluță, *SCIVA* 40, pp. 381-383, fig.1; *IDR III/4*, 63; *AnnÉp* 1988, 952; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 191-192, n° 75; Bulzan, *CultulImperial*, pp. 336-337, n° 291.

*M(arcus) Aur(elius) Maximus flam(en) m(unicipii) A(pulensis) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Marcus Aurelius Maximus, flamen (sacerdote) en el municipio de Apulum, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Al principio de la línea 1, Băluță lee incorrectamente *M(arcus) Au(relius) Maxinus*, intercalando una *hedera* detrás de *Au*, cuando en

realidad se trata de la *r* que va en ligadura con las letras anteriores. Asimismo, en *Maxinus*, la *n* es en realidad una *m* en ligadura con la *u*, como ya hemos observado y tal y como lo recoge Russu (*IDR III/4*, 63).

Comentario: Este relieve mitraico tiene una gran calidad de ejecución y probablemente fue llevado por el dedicante, desde Apulum, hasta la zona agrícola donde fue encontrado, ya que los trabajadores rurales daco-romanos no habrían sido capaces de realizar semejante trabajo escultórico (cfr. Russu, *IDR III/4*, 63).

El dedicante es *Marcus Aurelius Maximus*, *flamen* del municipio de Apulum, ciudad donde vivía habitualmente, aunque posiblemente tuviera otra propiedad (una *villa rustica*) en la zona de la actual Lopadea Nouă, donde iría para interesarse por sus empresas agrícolas. Su nombre aparece en otras inscripciones de Apulum y de otras zonas de Dacia, si bien no podemos precisar si se trata de la misma persona. De Apulum proceden tres inscripciones, dos dedicadas a Mitra (rep. 1 y 2), en las que aparece como *Aurelius Maximus*, y en otra más, en la que aparece con el cargo de cuestor (*IDR III/5*, 399). En una inscripción de Germisara, dedicada a Deus Aeternus, aparece como *Aurelius Maximus*, decurión de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y cuestor del municipio de Apulum (rep. 144). En Alburnus Maior conocemos también un *Marcus Aurelius Maximus* (*IDR III/3*, 390). Esta inscripción es un nuevo testimonio de que los *flamines* no sólo eran sacerdotes del culto imperial y de Roma, sino que también participaban en el culto de otras divinidades, incluso no oficiales, como en el caso de Mitra, participando en su difusión y control.

Datación: De las dos localidades que se formaron en Apulum, el *municipium Aurelium* alcanzó el rango de colonia hacia el 180 d.C., mientras que la otra, en torno al *vicus* existente, se convirtió en *municipium Septimium* en torno al 197 d.C. y alcanzó quizás el grado de colonia hacia el 250 d.C. Nos inclinamos por la segunda localidad, el *municipium Septimium Apulensis*, de modo que la datación del monumento quedaría fijada entre el 200 y el 250 d.C., aunque quizá más probablemente en las primeras décadas de este período. Por la secuencia onomástica *Marcus Aurelius*, la fecha *post quem* sería el reinado de Marco Aurelio, pero probablemente sea de la época de la dinastía de los Severos, teniendo en cuenta el gran número de ligaduras presente en la inscripción.

#### MICIA (Vețel)

(37) – Fragmento de altar votivo o base de estatua, de piedra de conglomerado calcáreo, vista por Torma en Vețel en 1878 y trasladada al Museo de Klausenburg (Cluj). Se conserva hoy en día en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El fragmento conservado corresponde a la parte inferior del altar votivo o base de estatua, con unas dimensiones de 32 cm de altura, 24 de anchura y 24 de grosor. La base presenta molduras y es de suponer que el coronamiento también las tendría. Del campo epigráfico sólo quedan restos de las letras de dos líneas. No sabemos si había más líneas por encima, aunque todo parece indicar que no. Las letras miden 5 cm de altura. En la segunda línea podemos ver una ligadura de *t + e*.

Bibliografía: Torma, *AEM* 3, p. 110, n° 67; *CIL* III, 7863; *HdT*, p. 138, n° 24; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 290; *CIMRM* II, p. 296, n° 2019; Mărghitan – Petolescu, p. 729, n° 18; *IDR* III/3, 155; Pintilie, *Mithraismul*, p. 225, n° 253.

*Cau- / te*

Traducción: A Cautes.

Otras lecturas: Torma propuso [...] / [*deci-*] / *can-* / *te*.

Comentario: Se trata de una curiosa dedicatoria a Cautes, uno de los dadóforos, los portadores de antorchas que acompañan a Mitra en los relieves votivos de esta divinidad. En la inscripción aparece la forma *Caute* en lugar de *Cauti* para el dativo. De Ulpia Traiana Sarmizegetusa conocemos dos inscripciones con relieve votivo dedicadas al otro dadóforo, Cautopates (rep. 84 y quizá 85).

(38) – Fragmento de relieve votivo de mármol, visto por Neigebaur en la primera mitad del siglo XIX en Deva, en casa de I. Váradi. Fue dibujada por A. Fodor. No se excluye la posible proveniencia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, aunque el *CIL* ya señalaba su proveniencia de Micia. No se conserva hoy en día.

El fragmento, de dimensiones desconocidas, corresponde a la esquina inferior izquierda de un relieve mitraico, mostrando la mitad inferior de un personaje montado sobre un toro y dirigiéndose hacia la derecha, junto a la representación, de mayor tamaño, de la mitad inferior de uno de los dadóforos, Cautopates, con las piernas cruzadas y con su antorcha apoyada en el suelo. La inscripción, de la que sólo se conservan las 6 primeras letras en una sola línea, aparece grabada justo debajo del relieve.

Bibliografía: Fodor, pl. 25; Neigebaur, p. 44, n° 201; *CIL* III, 1357; *HdT*, p. 138; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 292, p. 307, n° 189; *CIMRM* II, p. 296, n° 2020 y n° 2021; Mărghitan – Petolescu, p. 728, n° 16; Alicu-Pop-Wollman, p. 115, n° 249; *IDR* III/2, 276; *IDR* III/3, 113a; Pintilie, *Mithraismul*, p. 207, n° 147.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) Aur(elius) [---]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, Aurelius ...

Otras lecturas: Como señala Russu (*IDR* III/2, 276), también sería posible, aunque menos probable, la lectura *S(oli) i(nvicto) M(arcus) Aur(elius) [---]*.

Comentario: Fodor y Neigebaur sólo señalaban que se encontraba en Deva. El *CIL* señala su proveniencia de Micia, al igual que hacen Cumont y Vermaseren, y también Mărghitan y Petolescu. Por el contrario, Alicu, Pop y Wollman se inclinan por la procedencia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Russu

recoge la inscripción en los *corpora* de Ulpia Traiana y de Micia, no excluyendo ninguna de las dos posibilidades.

Del dedicante sólo conocemos el *nomen Aurelius*, aunque siempre cabe la posibilidad de que la *M* corresponda al *praenomen Marcus*, como ya se ha señalado.

(39) – Altar votivo hallado probablemente cerca de Veşel, aunque el lugar exacto es desconocido. Visto por Téglás en el Museo de Sibiu en 1909. No poseemos ningún dato sobre el soporte. La inscripción se hallaba en el Museo Brukenthal de Sibiu cuando Vermaseren la incluyó en el *CIMRM*.

Bibliografía: Téglás, *Klio* 10, p. 505; *AnnÉp* 1911, 41; *CIMRM* II, p.296, n° 2022; Pintilie, *Mithraismul*, p. 231, n° 281.

*Deus M(ithra) / voto / Rutus / v(otum) s(olvit) m(erito) p(osuit)*

Traducción: Al dios Mitra, Rutus puso el voto (y) cumplió el voto de buena gana.

Otras lecturas: Téglás lee en la línea 2 *vota*. Vermaseren omite la barra de separación entre las líneas 3 y 4. Existe la posibilidad de componer el nombre *Votarutus*, si seguimos la lectura de Téglás.

Comentario: El dedicante es *Rutus* o quizá *Votarutus*, pero la inscripción no nos ofrece ningún dato sobre su origen, estatus social u ocupación.

(40) – Fragmento de un relieve votivo, descubierto en las ruinas de Micia, en Veşel, y comprado por G. Téglás. No se conserva hoy en día.

El fragmento corresponde únicamente a una parte de las pezuñas del toro sacrificado por Mitra, faltando prácticamente todo el relieve votivo con la escena del sacrificio (*Mithras tauroctonus*). En la base del relieve, también en estado fragmentario, se halla la inscripción, en una sola línea, de la que solamente restan unas pocas líneas.

Bibliografía: Téglás, *ErdM* 5, p. 240; *CIL* III, 7866; *HdT*, p. 138; *IDR* III/3, 113; Pintilie, *Mithraismul*, p. 225, n° 252.

[---]i Valent[inus ---]

Comentario: Lamentablemente, el fragmento adquirido y publicado por Téglás no da lugar a mucho comentario. Tan sólo tenemos el nombre del dedicante, *Valentinus*, que encargó el relieve del dios Mitra. Por una inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, dedicada al Deus Sol Iarhibol, conocemos a un *Valentinus* que era tribuno militar (rep. 228). Aparte de compartir el mismo nombre, lo único que les pone en relación es que ambos dedican las inscripciones a divinidades con un marcado carácter solar, pero no podemos en ningún caso concluir que se tratasen de la misma persona.

## NAPOCA (Cluj-Napoca)

(41) – Fragmento de altar votivo o de base de estatua de piedra caliza, descubierto en la plaza principal de Napoca durante las obras del obispado católico-romano, a finales del siglo XIX. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El monumento presenta unas dimensiones de 48 cm de altura, entre 38 y 45 de anchura, y entre 32 y 36 de grosor. Falta la parte inferior, afectando a las últimas líneas del campo epigráfico, que además está dañado en la parte central derecha y en la esquina inferior izquierda. Las letras tienen una altura de entre 3 y 4,5 cm. En la línea 2, *Mythr[ae]* en vez de *Mithr[ae]*, como sucede también en otras inscripciones de Apulum (rep. 3, 6, 7, 14 y 25), una de Potaissa (rep. 50) y otra de Săcădate (rep 56) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183).

Bibliografía: Finály, *ErdM* 15, p. 468; *CIL* III, 14466; *CIMRM* II, p. 273, nº 1917; Ardevan, *Viața*, p. 434, nº 460; Pintilie, *Mithraismul*, p. 189, nº 63; Bulzan, *Cultul Imperial*, p. 339, nº 310.

*Soli invic- / to Mythr[ae] / [p]ro salut[e] / [or]dinis aug(ustalium) / [---]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, por la salud del *ordo augustalium*.

Otras lecturas: En la línea 2, Ardevan y Bulzan transcriben *Myth[rae]*. Además, este último omite la barra de separación entre las líneas 1 y 2, 2 y 3. En la línea 4, Vermaseren lee *aug(ustalis)*, seguido en su lectura por Pintilie.

Comentario: Se trata del único testimonio explícito de la existencia de un *ordo augustalium* fuera de Ulpia Traiana Sarmizegetusa para la provincia de Dacia. En otras cuatro inscripciones de Dacia aparecen referencias a los augustales de Napoca, incluyendo los nombres de seis personas, de las cuales, tres son *magistri augustales* y una, un *augustal* (*CIL* III, 862, 912, 6254, 7665) (sobre los *augustales* en Dacia, ver Ardevan, *Viața*, pp. 241-269). La presencia del *ordo augustalium* junto con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial, cuyas manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales, en este caso una inscripción mitraica, para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

El dedicante --o dedicantes-- no aparece mencionado, pero es muy probable que se tratase de un *augustalis* o incluso de un *magister augustalis*, sin descartar tampoco que fuera una dedicatoria realizada por el *ordo* de Napoca en su conjunto.

## OZD

(42) – Fragmento de relieve votivo de mármol, descubierto en mayo de 1964 en Ozd, en el distrito de Mureș, por el conductor de tractores Gh. Balai. Cuando trabajaba en el campo junto a “Fîntîna de pe Dealul Coșului”, un punto en

el que, hasta la fecha, no se ha descubierto más material arqueológico de la Antigüedad. Se conserva en el Museo de Tîrgu Mureş.

El relieve votivo mitraico tiene forma rectangular, con unas dimensiones generales de 31 cm de altura, 46 de anchura y 3 de grosor. Va enmarcado por un borde estrecho a la izquierda, arriba y la derecha, mientras que abajo, el borde es más ancho, conteniendo la única línea de la inscripción. Faltan la esquina superior izquierda, un fragmento bastante grande de la esquina superior derecha, y la esquina inferior derecha. El relieve presenta la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). En el centro, la divinidad, en la habitual posición sobre el toro arrodillado, apoyado sobre su rodilla izquierda, vestido con ropajes orientales y llevando el gorro frigio, al tiempo que su capa flota con el viento a su espalda. Con la mano izquierda eleva la cabeza del toro mientras que con la derecha sostiene el puñal para cortar el cuello. Debajo del toro aparece la serpiente, y delante, el perro. Cautes, a la derecha, aparece cortado por la mitad, mientras que Cautopates, a la izquierda del relieve, aparece apoyado sobre su antorcha, y los dos están en pie con las piernas cruzadas. Faltan las dos esquinas superiores, pero podemos suponer que ahí aparecerían, a izquierda y derecha respectivamente, los bustos de Sol y Luna. El campo epigráfico, en la base, está incompleto por la falta de la esquina derecha, que afecta a la única línea grabada. Las letras son bastante irregulares en su disposición, más arriba o más abajo, y en su tamaño, que va variando, aunque en general miden 1,7 cm.

Bibliografía: *RevMuz*, 2, 1965, p. 431; Zrinyi, *StMat* 2, pp. 63-67; *IDR* III/4, 131; *AnnÉp* 1988, 964; Pintilie, *Mithraismul*, p. 193, nº 81.

*Ex voto po(suit) Victor[inus]*

Traducción: Victorinus puso (el monumento) por un voto.

Otras lecturas: Pintilie transcribe *Victor(inus)*.

Comentario: Por las excavaciones efectuadas en Ozd, en las que se han encontrado subestructuras de construcciones, material cerámico romano y dacio, una estatuilla de terracota, un denario de Antonino Pío y otra inscripción, aparte de la aquí comentada, parece que había un asentamiento rural de época romana. Se trata de uno de los puntos más al norte en la Dacia donde se han encontrado inscripciones o relieves mitraicos.

El dedicante era *Victorinus*, del que no conocemos ni su origen ni su estatus social u ocupación. Su dedicatoria de este relieve mitraico es una muestra de la existencia de participantes del Mitraísmo en las zonas rurales de la provincia, en este caso, además, en una zona fronteriza, por lo que no se descarta que *Victorinus* pudiera ser un soldado de las abundantes unidades auxiliares romanas acuarteladas en toda la zona.

#### POJEJENA DE SUS

(43) – Fragmento de relieve votivo de mármol blanco-amarillento con inscripción, descubierto en 1922 durante el desarrollo de unos trabajos agrícolas

en el territorio de la comuna de Pojejena (distrito de Caraş-Severin), al sur de la localidad, donde se han encontrado también otras 3 inscripciones mitraicas (rep. 44, 45 y 46), una inscripción a Júpiter Dolichenus (rep. 180) y otra inscripción a Diana Augusta (*IDR III/1*, 10), así como un relieve del Jinete Tracio, varias monedas romanas imperiales de los siglos II-IV d.C., objetos de bronce y de hierro, monumentos de piedra y cerámicas con sellos de distintas unidades, en torno a los restos del campamento de la unidad auxiliar de guarnición, la *cohors V Gallorum et Pannoniorum*, y los restos del asentamiento civil. Integrado en la colección Bogdanovici de Timișoara, el fragmento fue presentado y comunicado por O. Dogariu en el Segundo Congreso de Tracología, celebrado en Bucarest en 1976.

El fragmento, con unas dimensiones de 7,1 cm de altura, 5,8 de anchura y 1,5 de grosor, corresponde a la esquina inferior izquierda de un relieve mitraico, al registro inferior por debajo de la escena principal del sacrificio del toro por Mitra. Del registro central sólo se conservan uno de los pies de Cautopates y el pie derecho de Mitra, subido sobre el lomo del toro, del que se ve sólo una pequeña parte. Del registro inferior se conservan dos escenas, ambas enmarcadas por sendos arcos que representan una gruta. En la primera, a la izquierda, aparece Mitra llevando al toro sobre los hombros (*Mithras taurophorus*), mientras que en la segunda, la divinidad aparece montada sobre el animal, dirigiéndose hacia la derecha. En el borde que constituye la base se encuentra un fragmento de la inscripción dedicatoria, con letras de entre 0,5 y 0,8 cm de altura.

Bibliografía: Gudea–Bozu, *Banatica*, pp. 120-121, nº 4, fig. 4; *IDR III/1*, 12; Pintilie, *Mithraismul*, p. 193, nº 84.

[...?] *Dizo Posidon*[i ---?]

Comentario: El fragmento de inscripción conservado corresponde al nombre del dedicante. *Dizo* es un nombre traco-gético, ya conocido en la provincia de Dacia por una inscripción de Napoca (*CIL III*, 870), y también en Moesia, Italia y Roma (sobre este nombre, ver Russu, *IDR III/1*, 12; *idem*, *AMN* 4, pp. 85-106). *Posidon*[i?] sería su patronímico, un nombre griego de una categoría muy frecuente entre los tracios. La presencia en la zona del campamento de Pojejena de un relieve del Jinete Tracio sería un indicio de la existencia de tracios en la guarnición de la unidad auxiliar allí basada, la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum*, posiblemente reclutados en Moesia Superior, como el propio *Dizo* del relieve que estamos comentando (sobre esta unidad auxiliar, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 107-109, nº 42; *idem*, *Aux II*, pp. 258-259, nº 40).

(44) – Fragmento de relieve votivo de mármol amarillo con inscripción, integrado en la colección particular del capitán fluvial G. Georgescu hasta que fue adquirido por el Museo de la Diócesis de Lugoj. Procede de Pojejena, donde se han encontrado también otras 3 inscripciones mitraicas (rep. 43, 45 y 46), una inscripción a Júpiter Dolichenus (rep. 180) y otra inscripción a Diana Augusta (*IDR III/1*, 10), así como un relieve del Jinete Tracio, varias monedas romanas imperiales de los siglos II-IV d.C., objetos de bronce y de hierro, monumentos de piedra y cerámicas con sellos de distintas unidades, en torno a los restos del

campamento de la unidad auxiliar de guarnición, la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum* (sobre esta unidad auxiliar, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 107-109, nº 42; *idem*, *Aux II*, pp. 258-259, nº 40), y los restos del asentamiento civil. Se conserva en el Museo de la Diócesis de Lugoj.

El fragmento, cuyas dimensiones son 9, 5 cm de altura, 9 de anchura y entre 1 y 1,5 de grosor, corresponde a la esquina inferior derecha de un relieve mitraico con la habitual escena del sacrificio del toro por Mitra, aunque sólo puede observarse la mitad inferior de Cautes, con las piernas cruzadas, el perro alzándose hacia el cuello del toro, y una de las rodillas del toro mismo. Se conserva parte del estrecho borde derecho del relieve, y sobre el borde inferior, más ancho, iba grabada la inscripción, de la que sólo se conservan cuatro letras escritas de forma bastante rudimentaria, en una sola línea, con una altura de entre 1,5 y 1 cm.

Bibliografía: Tudor, *SCIV* 16, pp. 177-178, nº 1, fig. 1/1; Isac – Stratan, *Banatica*, p. 120, nº 3, fig. 3; *IDR* III/1, 13; Gudea–Bozu, *Banatica*, p. 120, nº 3, fig. 3; Pintilie, *Mithraismul*, p. 194, nº 86.

[---] meso [---]

Comentario: Russu (*IDR* III/1, 13) apunta que podría representar un nombre propio en el caso dativo de la segunda declinación, o en nominativo de la tercera, pudiendo ser un nombre propio como *Hemeso*.

(45) – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto durante la excavación arqueológica en una torre de una de las puertas del campamento de la unidad auxiliar de guarnición, la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum*, junto con otros tres fragmentos mucho más pequeños de monumentos esculturales mitraicos, uno de ellos con inscripción (rep. 46). Se conserva en el Museo de Historia del distrito de Caraş-Severin, en Reşita.

El fragmento, perteneciente a un relieve mitraico, ha sido recompuesto a partir de cinco fragmentos de menor tamaño, resultando unas dimensiones conjuntas de 17 cm de altura máxima, 20 de anchura máxima y 1,2 de grosor. Faltan la esquina superior izquierda y toda la parte inferior del relieve. En la escena central puede verse la parte superior del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), bajo un arco que representa una gruta. El dios aparece con el gorro frigio y una capa, que es movida por el viento a su espalda. A la derecha de Mitra aparece la mitad superior de Cautes, que mantiene en alto una antorcha cogida con las dos manos. En la llama de la antorcha quedan pigmentos de color rojo de minio.

Sobre el registro central hay un registro intermedio, entre el arco que representa la gruta mencionada y el borde que marca la separación con el registro superior. Las superficies interiores de esos bordes también están pintadas con minio. En este registro intermedio, de izquierda a derecha, aparece de nuevo el dios montado sobre el toro, orientado hacia la derecha; después, el cuervo con la cabeza inclinada cruzando el arco hacia el registro central; seguidamente, aparecen cinco altares dispuestos en fila; la escena saxígena, del nacimiento de



Mitra de una roca (*Mithras petrogenitus*), sosteniendo una daga en su mano derecha, mientras que su brazo izquierdo no se conserva, y sus genitales aparecen claramente representados.

Finalmente, el registro superior, cuyas superficies interiores también están pintadas con minio, muestra varias escenas, de izquierda a derecha: un busto incierto enfrentado al espectador, con casi toda seguridad Sol; una figura humana arrodillada hacia la derecha y con las manos entrelazadas en gesto de oración; una casa o templo en el que descansa el toro; una persona caminando hacia la derecha y extendiendo una mano hacia una figura humana de mayor tamaño tumbada a su lado sobre una serie de líneas verticales, cuyo brazo izquierdo está recogido sobre su pecho y el derecho está levantado sobre su cabeza; en el extremo derecho, un busto enfrentado al espectador, con las manos cruzadas sobre el pecho, con casi toda seguridad Luna.

La inscripción conservada presenta dos líneas: la primera, sobre el borde superior, con letras de 0,9 cm; la segunda, grabada verticalmente sobre el borde derecho del relieve, con letras de 0,7 cm de altura. Las letras también estaban pintadas con minio.

Bibliografía: IDR III/1, 14; Gudea–Bozu, *Banatica*, pp. 122-123, n° 6, fig. 6; Gudea – Bozu, *JMS* 2, p. 70, n° 2; Gudea – Bozu, *SCIVA* 29, pp. 564-565, n° 2, fig. 2; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 193-194, n° 85.

[D]eo invicto / [...] apa [...] ex [voto? ---?]

Traducción: Al dios invicto ... apa... (puso el monumento) por un voto.

Otras lecturas: Gudea y Bozu (Gudea – Bozu, *JMS* 2, p. 70, n° 2) opinan que también podría reconstituirse un nombre a partir de unas letras que creen ver con un cristal: *M(arcus) Aur(elius) Ex(pertus o –superatus)*, pero coinciden en la gran dificultad para aceptar esas letras. Pintilie se limita a recoger [... *D]eo invicto*.

Comentario: La colección de relieves hallados en las excavaciones del campamento de la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum* (sobre esta unidad auxiliar, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 107-109, n° 42; *idem*, *Aux II*, pp. 258-259, n° 40), así como los otros descubrimientos mitraicos de Pojejena hablan a favor de la existencia de un mitreo en esta localidad, en estrecha relación con el elemento militar y quizás en el mismo campamento, entre los siglos II y III d.C., aunque no ha podido ser localizado hasta la fecha (ver Gudea–Bozu, *Banatica*, pp. 117-130).

(46) – Dos fragmentos del mismo relieve votivo de mármol gris claro con inscripción, descubiertos junto con el anterior (rep. 45) durante la excavación arqueológica en una torre de una de las puertas del campamento de la unidad auxiliar de guarnición, la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum*. Se conserva en el Museo de Historia del distrito de Caraş-Severin, en Reşita.

El fragmento más grande mide 10 cm de altura máxima y 5,5 de anchura máxima, con 1 cm de grosor. Se trata probablemente de una representación de la

antorcha de Cautes, en un relieve mitraico. Los trazos que aparecen a la izquierda pueden corresponder al hocico del toro.

El segundo fragmento, más pequeño, mide 7,5 cm de altura máxima, 4 de anchura máxima y 1 de grosor. Se trataría de un trozo del borde de la base y parte del relieve, en el que se puede ver la serpiente alzándose hacia la herida del toro. En el borde de la base estaba grabada la inscripción, de la que tan sólo quedan unas pocas letras, difíciles de ver, en dos líneas diferentes, con 0,7 cm de altura.

Bibliografía: *IDR III/1*, 15; Gudea–Bozu, *Banatica*, pp. 126-127, n° 12, fig. 12; Gudea – Bozu, *JMS 2*, pp. 71-72, n° 9; Gudea – Bozu, *SCIVA 29*, pp. 567-569, n° 9, fig. 3/4 y 3/5; Pintilie, *Mithraismul*, p. 194, n° 87.

[---]nus [---] / [---]e (centurio?) st[?---]

Otras lecturas: Gudea y Bozu (Gudea – Bozu, *JMS 2*, pp. 71-72, n° 9) presentan una lectura diferente: [---]eus [---] / [---]e m s[---]. El símbolo que da lugar a la lectura *centurio* en la línea 2 debe ser tenido como dudoso. La lectura que recoge Pintilie es claramente errónea por un error tipográfico: (...)n cimrm s / (...) est.

Comentario: La colección de relieves hallados en las excavaciones del campamento de la *Cohors V Gallorum et Pannoniorum* (sobre esta unidad auxiliar, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 107-109, n° 42; *idem*, *Aux II*, pp. 258-259, n° 40), así como los otros descubrimientos mitraicos de Pojejena hablan a favor de la existencia de un mitreo en esta localidad, en estrecha relación con el elemento militar y quizás en el mismo campamento, entre los siglos II y III d.C., aunque no ha podido ser localizado hasta la fecha (ver Gudea–Bozu, *Banatica*, pp. 117-130).

#### POTAISSA (Turda)

(47) – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en Turda en 1859. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

La placa, bien conservada y que tiene unas dimensiones de 28 cm de altura, 27,5 de anchura y 2,5 de grosor, está dividida en dos registros. Se trata de un trabajo de manufactura bastante tosca, aunque guarda las proporciones. En el registro principal, enmarcado por arriba por un arco que representa una gruta, se muestra, con figuras de mayor tamaño, la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), que va vestido con ropajes orientales, el gorro frigio y la capa ondeando al viento a su espalda. Mirando hacia el frente y subido sobre el toro apoyándose sobre su rodilla izquierda, echa hacia atrás la cabeza del toro con su mano izquierda mientras que con la derecha sostiene un puñal con el que le corta el cuello al animal. El toro está echado y junto a él aparecen el perro --enfrente, saltando hacia el cuello, como es habitual-- y la serpiente --debajo, parcialmente enroscada. El cuervo aparece apoyado en el borde de la capa ondeante del dios. Los dadóforos aparecen en sus lugares habituales y con las piernas cruzadas: Cautes, a la derecha, sostiene una antorcha con su mano derecha y un arco con la izquierda, apoyado en el hombro; Cautopates, a la izquierda, se

apoya con la mano derecha sobre una antorcha que tiene contra el suelo, mientras que con la izquierda sostiene un arco que va apoyado en el hombro. A la derecha de la cabeza de Mitra aparece un busto de Luna, vestida.

El segundo registro está compuesto por varias escenas de los misterios, representadas en un tamaño menor y dispuestas en el lateral izquierdo de la placa y en la zona superior de ésta, en el espacio comprendido entre el arco de la escena central y el borde curvo superior de la placa. De abajo a arriba, en el lateral izquierdo, aparecen: Mitra en una gruta, sosteniendo un objeto sobre la cabeza de Sol, que está en cuclillas ante él; Mitra montando sobre el toro hacia la derecha, cogiéndole por uno de los cuernos; Mitra llevando el toro cargado sobre la espalda y los hombros (*Mithras taurophorus*), también hacia la derecha. Y en la parte superior, en el borde arqueado, aparecen las siguientes escenas, de izquierda a derecha: busto de Sol, vestido y sosteniendo un látigo; Mitra está sentado sobre una roca y dispara con un arco hacia una gruta ante la que está un hombre arrodillado, con las manos ante el rostro, mientras que otro personaje vestido con ropajes orientales se encuentra detrás del dios y extiende sus manos hacia él; el toro en una barca; el toro en una pequeña casa o templo; un carnero tumbado y otro con las patas delanteras sobre una peña; un dios barbado reclinado y con un cetro en su mano izquierda, posiblemente Océano; Mitra, vestido con ropajes orientales, pone las manos sobre un arbusto o una estela; y en el extremo derecho, la escena del nacimiento de Mitra a partir de una roca (*Mithras petrogenitus*), sosteniendo un cuchillo en su mano derecha y una antorcha en la izquierda.

En el borde inferior, más ancho, está grabada la inscripción en dos líneas, con letras de 0,5 cm de altura.

Bibliografía: Ackner, *MCC*, p. 56; *CIL* III, 899; Cumont, *Textes* II, p. 131, n° 232, pp. 317-318, n° 204, fig. 179; *CIMRM* II, pp. 274-275, n° 1920 y n° 1921; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 222-223, n° 240.

*Ael(ius) Maximus miles / leg(ionis) V Mac(edonicae) v(otum) s(olvit) l(ibens) p(osuit)*

Traducción: Aelius Maximus, soldado de la legión *V Macedonica*, puso (el monumento y) cumplió el voto de buena gana.

Otras lecturas: Pintilie introduce una barra de separación de líneas entre *v(otum)* y *s(olvit)*. Además, en lugar de *p(osuit)* transcribe *m(erito)*.

Comentario: El dedicante era *Aelius Maximus*, un soldado de la legión *V Macedonica*, que tenía su campamento establecido en Potaissa desde su traslado desde Moesia Inferior entre el 169 y el 170 d.C. Teniendo en cuenta el largo historial de esta unidad en participaciones en campañas párticas de distintos emperadores, ya fuera como unidad completa, como en la campaña de Lucio Vero (que acabó en el 166 d.C.) o con parte de sus efectivos, como sucedió presuntamente en las campañas de Septimio Severo, Gordiano III, Filippo el Árabe, Treboniano Gallo o Valeriano I (ver Speidel, *ParthiaMith*, pp. 479-482; Nemeti, *Sincretismul*, p. 184), algunos autores han considerado que la dedicatoria a Mitra y su popularidad en esta unidad podría estar relacionada con esa continua presencia en Oriente y el contacto con otras unidades militares del Imperio.

Se ha presupuesto la existencia de un santuario mitraico cavado en la pendiente sudoriental de la colina de la Fortaleza, a partir del descubrimiento de una cabeza y de una mano izquierda pertenecientes a una estatua colosal de Mitra, así como de una placa con relieve y una inscripción (rep. 52) en la zona mencionada de Turda, correspondiente al antiguo emplazamiento de la legión *V Macedonica* (ver Bărbulescu, *PotStudM*, p. 70 y p. 153; Rusu Pescaru – Alicu, p. 156).

**Datación:** La única fecha concreta que tenemos, como término *post quem*, es la del establecimiento de la legión *V Macedonica* en Potaissa, entre el 169 y el 170 d.C., como se ha mencionado más arriba, aunque es más probable que el relieve pudiera datarse en la época de los Severos.

**(48)** – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco con inscripción, descubierto en Turda y presente en el Colegio Reformista de Aiud (Nagy-Enyed) hasta 1848, cuando el edificio sufrió un incendio, y como resultado, la pieza se perdió, no conservándose en la actualidad.

Las dimensiones de la pieza eran 35 cm de altura y 45 de anchura. Se trataba de una nueva representación de la habitual escena de Mitra sacrificando el toro (*Mithras tauroctonus*), acompañado por el perro, la serpiente y el escorpión. Cautes, a la derecha, aparecía sosteniendo dos antorchas alzadas, mientras que Cautopates, a la izquierda del dios, sólo tenía una, abatida hacia el suelo. Toda la parte superior del relieve faltaba por una fractura, de modo que no se conservaban las cabezas de Mitra y de Cautes, así como tampoco el cuervo ni los presumibles bustos de Sol y Luna. La inscripción, en una sola línea, aparecía grabada sobre el borde de la base, más ancho.

**Bibliografía:** Köppen, *JbLit* 24, pp. 17-18, nº 12; Hammer, *Mithriaca*, p. 93, nº 13; *CIL* III, 900; Cumont, *Textes* II, p. 132, nº 233, p. 318, nº 205; *CIMRM* II, p. 275, nº 1922 y nº 1923; Pintilie, *Mithraismul*, p. 223, nº 241.

*Iulius Iulianus ex voto posuit*

**Traducción:** Iulius Iulianus puso (el monumento) por un voto.

**Comentario:** La inscripción nos da a conocer el nombre del dedicante, *Iulius Iulianus*, pero no ofrece ningún otro dato de interés. Al no conservarse la pieza y estar su descripción basada en las efectuadas por Köppen y por de Hammer antes de 1848, tampoco podemos analizar el relieve en busca de algún otro dato que nos permitiera, por ejemplo, poder datar la pieza de forma aproximada.

**(49)** – Fragmento de relieve votivo de mármol blanco con inscripción. Descubierto en Turda y mencionado por Torma en 1866. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

Se trata de la parte izquierda de un relieve con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Sus dimensiones son 21 cm de altura, entre 18 y 20 de anchura y 3 de grosor. Tanto el dios como el toro se conservan prácticamente enteros. Mitra aparece vestido con ropajes orientales, el gorro frigio y una faja con la vaina de la daga. Bajo el toro aparece la serpiente y frente a él se puede ver la parte delantera del perro, mientras que el cuervo es mostrado apoyado sobre el borde superior de la capa ondeante del dios. A la izquierda se encuentra Cautopates, que sostiene una antorcha en cada mano, orientadas ambas hacia el suelo. Sobre el dadóforo aparece el busto de Sol, en el que quedan marcas de color rojo del minio. De Cautes, a la derecha, sólo queda la antorcha que mantiene en alto, ante Mitra. La inscripción está grabada en el borde de la base, con una sola línea y letras de 1 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *ArchKözl* 6, p. 148; *CIL* III, 6255; Cumont, *Textes* II, p. 132, n° 234, pp. 318-319, n° 206; *CIMRM* II, p. 275, n° 1924 y n° 1925; Pintilie, *Mithraismul*, p. 223, n° 242.

*Aur(elius) Dolens mil(es) leg(ionis) ex [voto]*

Traducción: Aurelius Dolens, soldado de la legión (*V Macedonica*) (puso el monumento) por un voto.

Comentario: El dedicante, *Aurelius Dolens*, era soldado de la legión *V Macedonica*, que tenía su base en Potaissa desde su traslado desde Moesia Inferior entre el 169 y el 170 d.C. Si tenemos en cuenta el largo historial de esta unidad en participaciones en campañas páticas de distintos emperadores, ya fuera como unidad completa, como en la campaña de Lucio Vero (que acabó en el 166 d.C.) o con parte de sus efectivos, como sucedió presuntamente en las campañas de Septimio Severo, Gordiano III, Filippo el Árabe, Treboniano Gallo o Valeriano I (ver Speidel, *ParthiaMith*, pp. 479-482; Nemeti, *Sincretismul*, p. 184), algunos autores han considerado que la dedicatoria a Mitra y su popularidad en esta unidad podría estar relacionada con esa continua presencia en Oriente y el contacto con otras unidades militares del Imperio.

Datación: La única fecha concreta que tenemos, como término *post quem*, es la del establecimiento de la legión *V Macedonica* en Potaissa, entre el 169 y el 170 d.C., como se ha mencionado más arriba, aunque es más probable que el relieve pudiera datarse en la época de los Severos.

(50) – Altar votivo visto por Téglás en Potaissa en 1902, aunque *L'Année Épigraphique* señala Apulum como lugar de procedencia. Se conserva en el Museo del Distrito de Blaj.

No disponemos de datos sobre el soporte. En la inscripción pueden observarse varias ligaduras: en la línea 1, de *n + v*; en la línea 5, de *r + i*. Se observan también signos de puntuación muy marcados entre palabras en la línea 1 y en la línea 4. En las líneas 2-3, *Mythrae* en vez de *Mithrae*, como sucede también en otras inscripciones de Apulum (rep. 3, 6, 7, 14 y 25), en una de Napoca (rep. 41) y en otra de Săcădate (rep 56) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183).

Bibliografía: Téglás, *ErdM* 19, p. 16; Torma, *AEM* 3, p. 100, n° 34; *CIL* III, 7685; Cumont, *Textes* II, p. 132, n° 235; *AnnÉp* 1912, 306; *CIMRM* II, p. 276, n° 1927; Pintilie, *Mithraismul*, p. 222, n° 236.

*Soli inv- / icto M- / ythrae / Aur(elius) Vic- / torinus / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, Aurelius Victorinus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: La inscripción nos da a conocer el nombre del dedicante, *Aurelius Victorinus*, pero no ofrece ningún otro dato de interés. Como no conocemos el lugar exacto de su hallazgo, no podemos aventurar que pudiera tratarse de un soldado de la legión *V Macedonica*, en caso de que hubiera sido hallada en el antiguo emplazamiento del campamento legionario en Potaissa.

(51) – Altar votivo fragmentario de pequeñas dimensiones, descubierto en Turda en el suelo del domicilio de Carol Veress. No se conserva hoy en día.

No disponemos de datos sobre el soporte, salvo que falta toda la parte derecha del altar, así como una pequeña parte de la zona superior y todo el coronamiento, afectando al campo epigráfico. En la línea 2 de la inscripción, la segunda *i* es de dimensiones más reducidas.

Bibliografía: *CIL* III, 7686; Cumont, *Textes* II, p. 138, n° 298; *CIMRM* II, p. 276, n° 1928; Pribac, *ASVSDR*, p. 263, n° 348.

*[Deo?] / invi[cto] / vot[um] / posu[it] / Fla(vius) Ma[r]- / cellinus / tesser(arius)*

Traducción: Al (dios?) invicto, Flavius Marcellinus, *tesserarius*, puso el voto.

Otras lecturas: Para la primera línea, opino que igualmente válido sería *[Soli]*, pero he preferido dejar en la lectura principal la propuesta del *CIL*, que es la recogida por Cumont y Vermaseren. Del mismo modo podría leerse *[Herculi]*.

Comentario: Al no haber aparecido en un mitreo ni contar con un relieve mitraico, la inscripción puede dar lugar a algunas dudas sobre su atribución, dado que en ningún momento se menciona a Mitra. *Deus Invictus* era, para esta divinidad, uno de los apelativos utilizados con bastante frecuencia. *Sol Invictus*, en cambio, podría dar lugar a ciertas dudas sobre la atribución de esta inscripción al culto de Sol Invictus. La tradicional adscripción al repertorio mitraico y sobre todo, que el dedicante, *Flavius Marcellinus*, sea un *tesserarius* (soldado portador de la contraseña) de la legión *V Macedonica* nos han llevado a mantener esta inscripción en nuestro repertorio de Mitra, aunque no podemos descartar del todo otras posibilidades, como que la inscripción estuviera dedicada a Hércules o a Sol Invictus, aunque nos parecen menos probables.

Datación: La única fecha concreta que tenemos, como término *post quem*, es la del establecimiento de la legión *V Macedonica* en Potaissa, entre el 169 y el 170 d.C.

(52) – Altar votivo de conglomerado calcáreo amarillento, descubierto en 1905 en la vertiente meridional de la colina de la fortaleza, en el lugar donde se hallaba el campamento de la legión *V Macedonica*, a un metro de profundidad. Fue adquirido por Téglás en el mismo año y éste realizó un dibujo en un cuaderno. No se conserva en la actualidad.

El monumento, muy bien conservado en el momento en que Téglás lo dibujó, tenía unas dimensiones de 31 cm de altura y 18 de anchura. Con base y coronamiento, no presentaba sin embargo ningún tipo de decoración. El coronamiento tenía en la superficie superior un hueco para los sacrificios.

Bibliografía: Russu, *MCA* 6, p. 881, n° 15; *CIMRM* II, n° 2377; *AnnÉp* 1960, 233; Pintilie, *Mithraismul*, p. 222, n° 238; *ILD* p. 207, n° 505.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae)*

Traducción: Al Sol invicto Mitra.

Comentario: La dedicatoria anónima a la divinidad y el carácter lacónico de la inscripción son muestra de la discreción del dedicante, que no quiso reflejar su nombre, ya fuera por motivos económicos o por modestia. Se sobreentiende que era, en cualquier caso, una persona conocida en su entorno. El altar podría haber sido puesto en un santuario privado o en un domicilio particular (cfr. Russu, *MCA* 6, p. 881).

Se ha presupuesto la existencia de un santuario mitraico cavado en la pendiente sudoriental de la colina de la Fortaleza, a partir del descubrimiento de una cabeza y de una mano izquierda pertenecientes a una estatua colosal de Mitra, así como de una placa con relieve y la presente inscripción en la zona mencionada de Turda, correspondiente al antiguo emplazamiento del campamento de la legión *V Macedonica* (ver Bărbulescu, *PotStudM*, p. 70 y p. 153; Rusu Pescaru – Alicu, p. 156).

Datación: La única fecha concreta que tenemos, como término *post quem*, es la del establecimiento de la legión *V Macedonica* en Potaissa, entre el 169 y el 170 d.C.

ROMULA (Reșca)

(53) – Fragmento de relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en Romula e integrado en la Colección Tzupagu hasta 1905, cuando pasa a la Colección de Maria Istrati-Capșa, antes de terminar en el Museo Regional de las Puertas de Hierro, en Turnu-Severin.

El fragmento, de 24 cm de altura, 19 de anchura y 3 de grosor, corresponde la mitad derecha de un relieve que muestra la escena de Mitra sacrificando el toro (*Mithras tauroctonus*). Tanto la cabeza del dios como su pie derecho y parte de la capa ondo a su espalda no se conservan. Bajo el toro aparece la serpiente, reptando por el suelo, y a la derecha, el perro lanzándose contra el cuello del toro y Cautes, sin las piernas cruzadas, de pie sobre un altar y manteniendo su antorcha en alto. Faltaría Cautopates, a la izquierda de Mitra. En el borde superior, en forma de arco, aparece un busto de Luna, a cuya izquierda, detrás, hay dos representaciones de altares. La inscripción, con letras de entre 0,9 y 1,2 cm de altura, está grabada en el borde de la base, en tres líneas.

Bibliografía: Moasil, *BCMI* 4, p. 139; Tudor, *ArhOlt* 12, p. 221, n° 1, fig. 1; *idem*, *OR* (1ª), n° 65; *AnnÉp* 1953, 318; Tudor, *OR* (2ª), p. 394, n° 80; *CIMRM* II, pp. 328-329, n° 2172 y n° 2173; Tudor, *OR* (3ª), p. 497, n° 91; Petolescu, *SCIVA* 25, p. 595, n° 1; *LCODM*, pp. 46-47, n° 39; *IDR* II, 342; *AnnÉp* 1977, 707; Pintilie, *Mithraismul*, p. 197, n° 101.

*[Deo Soli] Invicto / [pro salute sua] Phoebus eius / [ex voto] posuit*

Traducción: Al (dios Sol) invicto (Mitra), Phoebus puso (el monumento) por un voto, por su salud.

Otras lecturas: La lectura *[pro salute sua]* en la segunda línea se debe a Petolescu. Los autores anteriores dejaban la laguna en blanco. Para la línea 3, Petolescu propone también *[numini] posuit*, seguido por Pintilie.

Comentario: En Romula, Mitra es una divinidad muy extendida, destacada en el número de representaciones en comparación con otras divinidades atestadas allí. Hace ya 150 años que se descubrió un mitreo en la localidad (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 78-81).

El dedicante lleva un nombre, *Phoebus*, que es de aspecto greco-oriental, significando “el brillante” o “el luminoso”, algo curioso porque parece redundar en el carácter solar de la divinidad a la que dedicó el relieve.

**(54)** – Altar votivo fragmentario de arenisca descubierto en las ruinas romanas de Romula. Se conserva en el Museo Nacional de la Antigüedad, en Bucarest.

El monumento, en el momento de su descubrimiento, presentaba molduras en la base y el coronamiento, pero faltaba la esquina superior izquierda y un fragmento de la derecha, afectando al campo epigráfico y a una parte de la base, tal y como refleja la fotografía de Pârvan en 1913. Desde entonces hasta la actualidad, se han perdido la esquina inferior derecha de la base y la esquina izquierda de la moldura superior. Las dimensiones del fragmento conservado son 68 cm de altura, entre 26,5 y 27 de anchura y 40 de grosor. La inscripción, en seis líneas, presenta bastantes lagunas. Las letras miden 4,5 cm en las tres primeras líneas y 4 en las tres restantes.



Bibliografía: Pârvan, *DaciaMalv*, p. 58, n1 24; *AnnÉp* 1914, 120; Tudor, *OR* (1ª), n° 64; *idem*, *OR* (2ª), p. 393, n° 78, fig. 78; *CIMRM* II, p. 329, n° 2177; Tudor, *OR* (3ª), p. 496, n° 89; *LCODM*, pp. 51-52, n° 52; *IDR* II, 341; Pintilie, *Mithraismul*, p. 196, n° 99; Ştefănescu, *Dacia* 50, p. 273.

*Soli invic- / to Mithra[e] / libr(arii) cum / Anton(io) Z[oi]- / lo act(ario) [p(rae)p(ositi)] / n(umeri) s(urorum) [p(osuerunt)]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, los copistas-contables, junto con Antonius Zoilus, jefe de la cancillería del comandante del *numerus* de (arqueros) sirios, (pusieron el monumento).

Otras lecturas: Pârvan, *L'Année Épigraphique*, Berciu, Florescu y Petolescu presentan para la reconstitución del nombre entre las líneas 4 y 5 *Z[o]- / [i]lo*, mientras que Tudor y Vermaseren proponen *Z[oi]- / lo*, lectura que también sigue Pintilie. Para la última línea, Pârvan proponía *[s(agittariorum)]* o *[p(osuerunt)]*. Tudor recoge *n. s. [s]*. Vermaseren, seguido por Pintilie, desarrolla *n(umeri) s(urorum) [s(agittariorum)]*. Berciu, Florescu y Petolescu prefieren *n(umeri) s(urorum) [p(osuerunt)]*, ya que se puede intuir una *p*.

Comentario: El *numerus surorum sagittariorum* estuvo basado en Romula desde mediados del siglo II d.C., como atestan diferentes inscripciones halladas allí (sobre esta unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 143-144, n° 78; *idem*, *Aux III*, pp. 35-36, n° 75).

El dedicante principal, *Antonius Zoilus*, tiene un *cognomen* de origen oriental y eventualmente sería sirio. Era el jefe de la cancillería del comandante de la unidad, que tenía el grado de *praepositus*. Junto a él, también dedican la inscripción los *librarii* de la unidad (los copistas-contables), que eran sus subordinados.

(55) – Monumento epigráfico sin especificar, posiblemente un altar votivo, proveniente de Reşca, aunque en varias publicaciones se menciona erróneamente Celei como su lugar de procedencia (*EphEpigr* II; *CIL* III; Cumont, *Textes* II; *CIMRM* II; Pintilie). Según las indicaciones de Pappazoglu, en cuya colección se encontraba a mediados del siglo XIX, la inscripción fue descubierta en Pinum, localidad mencionada por Ptolomeo e identificada por aquél con Reşca (Pappazoglu, *Muzeul*, pp. 108, 125, 138; citado por Petolescu y Florescu en *IDR* II, 343). No se dispone de ningún dato sobre el soporte, dado que el monumento no se conserva hoy en día.

Bibliografía: Pappazoglu, *Muzeul*, p. 49; *CIL* III, 8041; *EphEpigr* II, 1875, p. 321, n° 450; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 294; *CIMRM* II, p. 331, n° 2183; Petolescu, *SCIVA* 25, p. 596, n° 2; *LCODM*, p. 52, n° 53; *IDR* II, 343; *AnnÉp* 1977, 707 bis; Pintilie, *Mithraismul*, p. 187, n° 51 y p. 197, n° 100 (la incluye dos veces, erróneamente).

*[---] / Sanctu[m] / Solis / [i]nvicti / [Mi]t[h]r[ae]*

Traducción: ... consagrado al Sol invicto Mitra.

Otras lecturas: Salvo Cumont y Vermaseren, el resto de autores se limita a transcribir *Sanctu* en la línea 2.

Comentario: En Romula, Mitra era una divinidad cuyo culto estaba muy extendido, destacando en el número de representaciones en comparación con otras divinidades atestadas en la localidad. Hace ya 150 años que se descubrió un mitreo (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 78-81). Junto con las dos anteriores, el número de inscripciones mitraicas en la localidad de la Dacia Malvensis se eleva a tres.

## SĂCĂDATE

(56) – Altar votivo fragmentario de arenisca esponjosa, descubierto en 1967, durante las excavaciones de los cimientos de la iglesia, por el arqueólogo N. Pușcașu. Se conserva en el Museo Brukenthal de Sibiu.

El fragmento corresponde a la parte superior de un altar votivo, con unas dimensiones de 42 cm de altura, 26 de anchura y 26 de grosor. Falta la base y la parte inferior del campo epigráfico, con la habitual fórmula de cierre dedicatoria. El resto del texto muestra lagunas en varias líneas, aunque se puede recomponer con cierta facilidad. Las letras miden 8 cm de altura. Se observan ligaduras en la línea 2, de *t + r*, y en la línea 5, de *a + t*. En la línea 2, *Mytr[ae]* en vez de *Mithr[ae]*, como sucede también en otras inscripciones de Apulum (rep. 3, 6, 7, 14 y 25), una de Napoca (rep. 41) y otra de Potaissa (rep 50) (ver Mihăescu, p. 75 y p. 183).

Bibliografía: Russu, *Sargetia* 5, p. 90; *IDR III/4*, 87; *AnnÉp* 1988, 963; Pintilie, *Mithraismul*, p. 199, nº 111.

[*Soli? in*]vic- / [*to*] *Mytr[ae]* / *aram* / *pos(uit) For-* / [*tu*]natus / [---] / [---]  
J?

Traducción: Al (Sol) invicto Mitra, Fortunatus puso el altar ...

Otras lecturas: Pintilie completa en la línea 2 *Mytr(ae)*. La transcripción propuesta en *L'Année Épigraphique* muestra en la línea 4 *p(osuit) For-*, siendo incorrecta.

Comentario: El actual pueblo de Săcădate, en el distrito de Sibiu, contiene los restos de un asentamiento rural de época romana, con subestructuras de edificios, piedras esculpidas, inscripciones y restos de material cerámico, romano en su mayoría, aunque aparece mezclado con cerámica dacia (ver *IDR III/4*, p. 73). La presencia de esta inscripción mitraica en la localidad es una muestra más de la extensión de su culto incluso en el ámbito rural.

Parece que el dedicante podría haber sido un esclavo o liberto, ya que su nombre, *Fortunatus*, es bastante típico de esta categoría social, y en la línea 6, que no se conserva, podría haber ido el nombre, en genitivo, de su patrón o propietario (cfr. Russu, *Sargetia* 5, p. 90).

## SACIDAVA (Doştat)

(57) – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en Doştat antes de 1723 e integrado en la colección Graf Teleki, antes de ser trasladado al Museo de Deva. Téglás señalaba que el relieve, en realidad, provendría de Apulum o de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana de Deva.

Se trata de un nuevo relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por la divinidad (*Mithras tauroctonus*), de muy buena factura. Sus dimensiones son 89 cm de altura, 143 de anchura y 21 de grosor, siendo uno de los monumentos esculturales y epigráficos mitraicos más grandes de la Dacia romana. En la escena, enmarcada por un arco que representa una caverna, Mitra aparece sobre el toro en la posición habitual, apoyado sobre su rodilla izquierda mientras levanta la cabeza del animal con su mano izquierda. Vestido con ropajes orientales y el gorro frigio, su capa ondea al viento a su espalda. Debajo del toro aparecen el escorpión (junto a sus testículos) y la serpiente (alzándose hacia la garganta del bovino). El perro aparece frente al toro, alzado sobre sus patas traseras y lanzándose igualmente sobre el cuello de aquél. El cuervo no falta en la escena y aparece representado sobre el arco y la parte superior de la capa del dios. Los dos dadóforos, Cautes y Cautopates, flanquean la escena del sacrificio, a derecha e izquierda, respectivamente. Ninguno de los dos aparece con las piernas cruzadas y las antorchas que llevaban están borradas, aunque Cautopates sí lleva un arco en su mano izquierda. Sobre el borde del arco irregular que representa la caverna, en las esquinas superiores del relieve, aparecen los bustos de Sol, a la izquierda, y de Luna, a la derecha, ésta última con los cuernos del astro sobre los hombros.

La inscripción aparece grabada en dos registros: el primero, con las tres primeras líneas, en el espacio libre existente a la derecha de la cabeza de la divinidad; el segundo, con otras dos líneas, está grabado en la base del monumento. Las letras miden 2,5 cm de altura. Se observan ligaduras en la línea 1, de *n + v*, y en la línea 4, de *s + u + a*, *e + t*, *n + t*, *s + u*, *e + t*, *a + p + u*, *n + u*.

Bibliografía: Téglás, *HT*, p. 79, fig. 178; Studniczka, n° 73; Gooss, *AEM*, p. 116; *CIL* III, 968 = 7729; *ILS* 4241; Cumont, *Textes* II, p. 134, n° 256, pp. 307-308, n° 191; Floca, *CultOrDac*, p. 216, fig. 1; Kerényi, n° 295; Tudor, *SclavDacR*, p. 270, n° 125; *CIMRM* II, p. 293, n° 2006 y n° 2007; Tóth, *ACD* 6, pp. 71-72, n° 1; Alicu-Pop-Wollman, p. 115, n° 252; *IDR* III/2, 306a; Rusu Pescaru – Alicu, p. 176, n° 37; Pintilie, *Mithraismul*, p. 190, n° 70.

*Io(vi) S(oli) invi(cto) / deo genitori / r(upe) n(ato) / L(ucius) Ael(ius) Hylas  
(vicesimae) l(ibertus) pr(o) (salute) sua et Horientis fil(ii) sui et Apuleia(e) eius  
sig(num) numinis cum absidata / ex voto pos(uit)*

Traducción: A Júpiter Sol invicto, al dios creador, nacido de la roca, Lucius Aelius Hylas, liberto *vicesimarius*, por su salud y la de su hijo, Horiens, y la de su mujer, Apuleia, por un signo de la divinidad, hizo construir un ábside por un voto.

Otras lecturas: El *CIL*, en el número 968, recoge erróneamente la línea 4 dividida en dos partes y dando la falsa impresión de que la inscripción tiene 6 líneas. Alicu, Pop y Wollman omiten por error la barra de separación entre las líneas 3 y 4. Todos los autores, salvo Rusu-Pescaru y Alicu, con quienes coincidimos en nuestra lectura, proponen en la línea 4 *l(ibertus) pr(o) sa(lute) et* ...

Comentario: Esta inscripción es un testimonio de la existencia de un mitreo y ha sido tenida en cuenta a la hora de considerar si Sacidava podría haber tenido ese mitreo (Rusu Pescaru – Alicu, p. 138). De la misma localidad parecen ser otras dos inscripciones mitraicas, la primera de las cuales también menciona un templo mitraico (rep. 58 y 59). Sin embargo, siguiendo la anotación ya mencionada de Téglás y basándose en la buena factura de la pieza y el mármol blanco en que está realizada, algunos autores han apuntado a Ulpia Traiana Sarmizegetusa o a Apulum como posible lugar de origen de este relieve con inscripción y posiblemente también de las otras inscripciones. En Doștat se han hallado ruinas romanas de la antigua Singidava o Sacidava, pero la proveniencia un tanto insegura de las inscripciones mantiene la duda sobre la existencia de un mitreo en la localidad. Y sin embargo, es perfectamente factible que el relieve se realizara por encargo en Ulpia Traiana o en Apulum y fuera trasladado hasta la localidad con motivo de la construcción del supuesto mitreo. El relieve habría sido expuesto en el mencionado ábside.

La dedicatoria también resulta interesante por los epítetos que se añaden a la divinidad, *deo genitori rupe nato*, el primero de ellos también presente en la próxima inscripción (rep. 58) y por la asociación explícitamente formulada de Mitra con Júpiter.

El dedicante, *Lucius Aelius Hylas*, era un liberto y se habría incorporado recientemente a la comunidad, como el dedicante de la siguiente inscripción. Su *cognomen* es greco-oriental. Conocemos otra inscripción, procedente de Romula, en la que dedica una inscripción a las *nymphae* (*IDR II*, 337) en la que aparece como *vicesimarius*. En la inscripción que nos ocupa también aparecen mencionados su mujer, *Apuleia*, y su hijo, *Horiens*.

Datación: De finales del siglo II o más bien la primera mitad del siglo III d.C. Si aceptamos el parecer de Tudor, *Hylas*, habría sido un liberto imperial llevando el *praenomen* y el *nomen* de Cómodo, por lo que dataría la inscripción a finales del siglo II. No obstante, *Hylas* omite las indicaciones generalmente habituales del *dominus* o *patronus* imperial, por lo que es posible que fuera liberto de una persona privada y en ese caso, no tenemos tampoco el dato apuntado por Tudor para la datación (ver Tóth, *ACD* 6, p. 72).

(58) – Altar votivo fragmentario de piedra de arenisca, descubierto en Doștat en la quinta de Gustav Teleki antes de 1723 y trasladado a su castillo, aunque la proveniencia de esta localidad y no de Apulum o de Ulpia Traiana Sarmizegetusa no es segura. Se conserva en el Museo de Aiud.

El fragmento conservado presenta la base con molduras y la mayor parte del cubo central con el campo epigráfico, del que faltan las dos esquinas superiores. Falta igualmente el coronamiento, que también habría tenido molduras. Sus dimensiones son 62 cm de altura, 56 de anchura y 48 de grosor. Las letras miden 4 cm en las 6 primeras líneas, y 2 cm en la línea 7. Ya no pueden leerse las dos primeras líneas de la pieza, si bien podemos reconstituirlas gracias a las lecturas previas y se recoge la lectura correspondiente a aquéllas. En la línea 5, la primera *e* y las dos *o* son de pequeñas dimensiones para poder realizar las ligaduras. El texto presenta numerosas ligaduras: en la línea 2, de *o + r*; en la línea 3, de *o + r + u*, *d + e*; en la línea 4, de *r + e*, *a + t + s*, *a + p*, *a + l*; en la línea 5, de *d + o*, *m + a*, *c + e*, *d + o*, *e + t*, *a + d + v + e*; en la línea 6, de *o + r*, *t + e*, *m + p + l*.

Bibliografía: Gooss, *AEM*, p. 119; Studniczka, p. 50, n° 9; *EphEpigr* IV, p. 65, n° 142; *CIL* III, 7728 = 12555; Jung, *AEM* 17, p. 8; Cumont, *Textes* II, p. 134, n° 257; Cserni, p. 480, n° 474i; *idem*, *ArchÉrt* 22, p. 181; *CIMRM* II, pp. 293-294, n° 2008; Tóth, *ACD* 6, pp. 72-73, n° 2; *IDR* III/4, 30; Ardevan, *Viața*, p. 424, n° 420; Rusu Pescaru – Alicu, p. 176, n° 36; Pintilie, *Mithraismul*, p. 190, n° 69; Nemeti-Nemeti 2, pp. 108-109 y 119, n° 13.

[*Invic*]to [*Soli Deo*] / [*ge*]nitori *P(ublius) [Ael(ius) Art-]* / *emidorus de[c(urio)?]* / *sacer(dos) creatus apal[.] - / nis do(mo) Macedonia et adve[n-]* / *tor huius templi pro se / et suis fecit*

Traducción: Al invicto (Sol, dios) creador, Publius Aelius Artemidorus, decurión, sacerdote nombrado ..., originario de Macedonia y frecuentador de este templo, hizo (este monumento) para sí y los suyos.

Otras lecturas: En la línea 1, Cumont y Vermaseren transcriben [*Invic*]to [*Soli Deo*], pero la *s* no se puede ver. Mommsen (*EphEpigr* IV, p. 65, n° 142) lee *Deo invic]to Io[vi]*. Tóth, por su parte, propone *Io(vi?) S(oli) [invi(cto) ? deo ge-]* / *nitori*. En la línea 7, Pintilie transcribe *suius*, erróneamente. Russu (*IDR*), seguido por Ardevan y por Rusu-Pescaru y Alicu, propone al final [*l(ibenter)?*]. La propuesta habitual en la cuarta y quinta líneas era *sacer(dos) creatus a Palm[yre-]* / *nis*, hasta la nueva y más crítica propuesta de los Nemeti.

Comentario: Esta inscripción también es un testimonio de la existencia de un mitreo en la localidad y así ha sido sostenido (Rusu Pescaru – Alicu, p. 138). De la misma localidad parecen ser otras dos inscripciones mitraicas, la primera de las cuales también menciona un templo mitraico (rep 57 y 59). Sin embargo, algunos autores han apuntado a Ulpia Traiana Sarmizegetusa o a Apulum como posible lugar de origen de este relieve con inscripción y posiblemente también de las otras inscripciones. En Doștat se han hallado ruinas romanas de la antigua Singidava o Sacidava, pero la proveniencia un tanto insegura de las inscripciones mantiene la duda sobre la existencia de un mitreo en la localidad.

La dedicatoria también resulta interesante por el epíteto que se añade a la divinidad, *deo genitori*. El dedicante, *Publius Aelius Artemidorus*, era originario de Macedonia. La comunidad mitraica a la que llega eligió a *Artemidorus* como su sacerdote, *pater* de la comunidad, con lo que nos hallamos ante uno de los pocos testimonios de la presencia de grados mitraicos en Dacia, el más importante de la jerarquía interna del Mitraísmo (Nemeti-Nemeti 2, pp. 108-109). El epíteto

*genitor* acompañando a Mitra, como en la inscripción previa (rep. 57), pudo deberse a una combinación de las ideas religiosas del dedicante o de esa comunidad cultural con el Mitraísmo. Dado que *Artemidorus* se incorpora a esa comunidad mitraica, al formular la dedicatoria puede que hubiese tomado las ideas de esa comunidad y las habría expresado con el mencionado epíteto, que aparte de esta inscripción y la anterior, no aparece en ningún otro monumento mitraico (cfr. Tóth, *ACD* 6, pp. 73-74).

*Publius Aelius Artemidorus* parece haber sido decurión de una localidad que no es mencionada, probablemente Apulum, si tenemos en cuenta la cercanía de Sacidava. Sería un ejemplo más de la participación de la aristocracia municipal en el culto de Mitra en Dacia, ocupando además el principal grado dentro de la jerarquía de las comunidades mitraicas, el de *pater* (Nemeti-Nemeti 2, pp. 108-109)

Datación: De finales del siglo II o más bien la primera mitad del siglo III d.C., al igual que el relieve anterior, si tenemos en cuenta la gran cantidad de ligaduras.

(59) – Relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en Doştat antes de 1723, probablemente con las dos piezas anteriores (rep. 57 y 58). Ackner recogió en un manuscrito una descripción sucinta del monumento, que a su vez es reproducida por Mommsen en el *CIL*. Lamentablemente, el monumento se perdió en algún momento después de 1723 y no se conserva en la actualidad.

El relieve, de 49 cm de altura y 66 de anchura, habría mostrado la escena del sacrificio mitraico del toro (*Mithras tauroctonus*), pero con una ejecución de menor calidad. Bajo el registro principal se verían otras escenas habituales de los misterios mitraicos, representadas en menor tamaño y de las cuales, Ackner sólo anotó el carro de Sol. La inscripción, al parecer, habría ido en la base del relieve.

Bibliografía: *CIL* III, 7730; Cumont, *Textes* II, p. 134, n° 258, p. 308, n° 191 bis; *CIMRM* II, p. 294, n° 2009 y n° 2010; Pintilie, *Mithraismul*, p. 190, n° 71.

*Soli invicto Mit(h)rae / [---]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra...

Comentario: Si realmente fue encontrada junto con las dos inscripciones anteriores, lo más probable es que provinieran del mismo mitreo, e incluso de la misma comunidad mitraica formada por palmirenos, aunque no disponemos de más datos para poder afirmarlo. En Doştat se han hallado ruinas romanas de la antigua Singidava o Sacidava, pero la proveniencia un tanto insegura de esta y de las dos inscripciones previas mantiene la duda sobre la existencia de un mitreo en la localidad (Rusu Pescaru – Alicu, p. 138). Algunos autores han apuntado a Ulpia Traiana Sarmizegetusa o a Apulum como posible lugar de origen de las tres inscripciones.

## SALINAE (Decea)

(60) – Relieve votivo fragmentario de piedra caliza con inscripción, descubierto en 1888 con la inscripción siguiente (rep. 61) en una sala subterránea que fue usada probablemente como un mitreo, en Decea, al sur del pueblo. Se conserva en el Museo de Aiud.

El altar se conserva en dos fragmentos. El primero corresponde al relieve, con unas dimensiones de 56 cm de altura, 29 de anchura y 26 de grosor. En él aparece la escena del nacimiento de Mitra a partir de la roca (*Mithras petrogenitus*). El dios está representado como un hombre joven desnudo, llevando el gorro frigio, asomando de cintura para arriba de entre un cúmulo de rocas. En la mano derecha sostiene en alto un cuchillo mientras que con la izquierda hace lo propio con una antorcha. Una serpiente aparece enroscada en torno a las rocas y volviendo la cabeza hacia el dios.

El segundo fragmento, que habría servido de pedestal al relieve, contiene la inscripción. Sus dimensiones son 30 cm de altura, 30 de anchura y 28 de grosor. Las letras miden 5 cm de altura, salvo la *m* en la línea 2, que es de menor tamaño y es posible que fuera añadida con posterioridad (cfr. Russu, *IDR* III/4, 70).

Bibliografía: Téglás, *AEM* 13, p. 197, n° 22; *CIL* III, 12547; Téglás, *ErdM*, p. 181; *AnnÉp* 1912, 307; Finály, *ArchÉrt* 22, p. 181; Cserni, p. 479, n° 474d; Cumont, *Textes* II, p. 132, n° 236, p. 317, n° 203, fig. 178; *CIMRM* II, p. 276, n° 1930, n° 1931 y n° 1933; *IDR* III/4, 70; Pintilie, *Mithraismul*, p. 189, n° 66.

*Invict- / o M(ithrae) I(ulius?) Q(uintus?) / duum[v(iralis)?] v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al Invicto Mitra, Iulius (?) Quintus (?), duunviro (?), cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: La lectura *I(ulius?)* es de Cumont. Vermaseren fue el que propuso *Q(uintus?)*. La de *duum[v(iralis)?]* es una propuesta de Russu. Vermaseren recoge en la línea 2, sin base ninguna, *Q(uintus) c(enturiae)*. Al comienzo de la línea 3, Cumont, al igual que Russu en una de las dos posibilidades que expone, propone (*iterum*), propuesta seguida por Pintilie. Vermaseren recoge la misma inscripción con dos números diferentes: n° 1931 y n° 1933. En la tercera línea, Pintilie comete un error de transcripción al escribir *l(iebens)*. Además, a continuación inserta una barra de separación de líneas, colocando *m(erito)* en una cuarta línea.

Comentario: El mitreo de Decea, en el que fue hallada esta inscripción y también la siguiente (rep. 61), estaba emplazado a unos 120 metros de la Vía de Trajano. Era de pequeñas dimensiones, con un plano muy simple, y servía quizás a un pequeño asentamiento rural junto a la mencionada vía romana o a una *statio* situada en ella (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 78).

Aventurar el nombre del dedicante resulta muy complicado, como también lo es la hipótesis de lectura de Russu que lo señala como duunviro. Eventualmente podría ser, como recoge Vermaseren, un *Iulius Quintus*, con un nombre compuesto de forma irregular a partir de dos *praenomina*.

(61) – Altar votivo fragmentario de piedra caliza, descubierto en 1888 con la inscripción previa (rep. 60) en una sala subterránea que fue usada probablemente como un mitreo, en Decea, al sur del pueblo. Se conserva en el Museo de Aiud.

El monumento, fracturado en tres pedazos, presenta base y coronamiento con perfiladura simple. Falta la esquina superior derecha del coronamiento. El trozo mayor corresponde a la mitad inferior del monumento, con las líneas 2 y 3. De la línea 1, actualmente sólo se ve la parte superior de la *o*, aunque anteriormente podía verse la palabra entera. Se reproduce la transcripción según su situación actual. Sus dimensiones generales son 34 cm de altura, 28 de anchura y 20 de grosor. Las letras miden 3 cm en las dos primeras líneas, y 4 cm en la tercera. En la línea 1 se observa una ligadura, de *n + v*.

Bibliografía: Téglás, *AEM* 13, p. 197, n° 23; Cumont, *AEM* 14, p. 108, n° 1; *CIL* III, 12548; Téglás, *ErdM*, p. 271; Cserni, p. 479, n° 474e; *idem*, *ArchÉrt* 22, p. 181; Cumont, *Textes* II, p. 132, n° 237; *CIMRM* II, p. 276, n° 1932; *IDR* III/4, 71; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 189-190, n° 67.

[Invict]o / M(arcus?) Surus / v(otum) s(olvit) l(ibens)

Traducción: Al Invicto (Mitra), Marcus? Surus cumplió el voto de buena gana.

Otras lecturas: Todos los autores salvo Russu (*IDR* III/4, 71) leen en la línea 2 *M(ithrae)*. Las dos posibilidades son válidas.

Comentario: El mitreo de Decea, en el que fue hallada esta inscripción y también la anterior (rep. 60), estaba emplazado a unos 120 metros de la Vía de Trajano. Era de pequeñas dimensiones, con un plano muy simple, y servía quizás a un pequeño asentamiento rural junto a la mencionada vía romana o a una *statio* situada en ella (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 78).

El dedicante era *Surus* o quizás *Marcus Surus*, del cual no sabemos nada aparte de que era un seguidor del culto mitraico, ya que la inscripción se encontró en un mitreo.

## SFINȚEȘTI

(62) – Altar de piedra caliza amarilla, descubierto en 1938-1939 durante las obras para la demolición de la iglesia de Sfințești, donde había sido reutilizada como material de construcción en el suelo. La inscripción fue conducida hasta esta localidad desde alguno de los asentamientos del *limes transalutanus*, ya fuera desde un campamento o desde un asentamiento civil. Se conserva en el Museo Nacional de la Antigüedad de Bucarest.

El altar, con base y coronamiento, tiene unas dimensiones de 47 cm de altura, 38 de anchura y 30 de grosor. Falta la esquina superior derecha. La



superficie superior del coronamiento presenta una cavidad para las ofrendas. El campo epigráfico presenta una superficie rugosa. Las letras miden entre 2 y 1,8 cm de altura.

Bibliografía: Popescu, *StCl* 9, pp. 197-198, n° 4, fig. 9; Russu, *Sargetia* 5, p. 90; *AnnÉp* 1968, 444; *LCODM*, p. 54, n° 57; Russu, *SCIVA* 28, p. 109; *IDR* II, 635; Pintilie, *Mithraismul*, p. 220, n° 225.

*Invicto Mit(h)r(ae) / Ael(ius) Marcianus / et Ael(ius) Eternal(is) / ex v(oto) pos(uerunt) / pro se et / suos*

Traducción: Al invicto Mitra, Aelius Marcianus y Aelius Eternalis pusieron (este monumento) por un voto, por ellos y por los suyos.

Otras lecturas: Popescu leyó superficialmente en la línea 3 *et Ael(ius) Firmus*. Esta lectura es la que aparece en *L'Année Épigraphique* y siguen Berciu y Petolescu (*LCODM*), y es la recogida también por Pintilie.

Comentario: Esta dedicatoria a Mitra parece estar hecha por dos hermanos, o quizá dos libertos, *Aelius Marcianus* y *Aelius Eternalis*. El *cognomen* de éste último sería en realidad *Aeternalis*.

## SLĂVENI

(63) – Altar de piedra caliza, descubierto en 1837 en el mitreo hallado en esta localidad. Fue visto por Vladimir de Blaremborg, que solamente recogió la primera línea de la inscripción. Después, la pieza desapareció. No tenemos datos sobre el soporte, ya que la pieza no se conserva.

Bibliografía: Blaremborg, *CurRom* 8, p. 183; *idem*, *MuzNaş* 2, p. 62; Lajard, *Mémoire*, p. 126; *CIL* III, 1591 = 8038; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 295; Tudor, *BCMI* 33, p. 36, nota 2; *CIMRM* II, p. 327, n° 2169; Petolescu, *Apulum* 14, p. 459, n° 1; *LCODM*, pp. 52-53, n° 54; Petolescu, *Dacia* 20, p. 261, n° 1; *IDR* II, 508; Pintilie, *Mithraismul*, p. 220, n° 226.

*Soli{s} invicto Mithrae / [---]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra ...

Otras lecturas: Como señala Petolescu, la segunda *s* de *Solis* fue seguramente un error de lectura de Blaremborg, quizás un signo de puntuación. Blaremborg no recogió el texto de la inscripción más allá de la primera línea.

Comentario: El mitreo de Slăveni fue identificado en 1837 en uno de los codos del río Olt, justo en la orilla. En él, aparte de ésta y de la siguiente inscripción (rep. 64), se encontraron varios relieves mitraicos, estatuillas y vasos de sacrificio (sobre el mitreo y los hallazgos en él efectuados, ver Petolescu, *Apulum* 14, pp. 455-464; *idem*, *Dacia* 20, pp. 259-263; Rusu Pescaru – Alicu, p. 81). En la orilla del río Olt, el mitreo de Slăveni se encontraba muy cerca de

Romula y de Sucidava, localidades romanas en las que también se han encontrado varias inscripciones y otro mitreo, en la primera de ellas.

(64) – Altar de piedra caliza, descubierto en 1837 en el mitreo hallado en esta localidad. Fue visto por Vladimir de Blaremborg, que solamente recogió la primera línea de la inscripción. Después, la pieza desapareció. Hacia 1945, Tudor descubrió en una hoja suelta de los archivos de excavaciones de Tocilescu-Polonic en Slăveni, en el Museo Nacional de Antigüedades de Bucarest, el texto de una inscripción copiada por una persona desconocida y que parece ser la misma inscripción vista por Blaremborg. No disponemos de datos sobre el soporte, ya que no fueron anotados y la inscripción no se conserva.

Bibliografía: Blaremborg, *CurRom* 8, p. 183; *idem*, *MuzNaț* 2, p. 62; Lajard, *Mémoire*, p. 126; *CIL* III, 1591 = 8038; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 295; Tudor, *BCMI* 33, p. 36, nota 2; *CIMRM* II, p. 327, n° 2169; Tudor, *SCIV* 16,2, pp. 360-362, n° 9, fig. 1/9; *idem*, *OR* (3ª), p. 538, n° 449; Mitru, *StudTeol* 23, p. 267, nota 41; Petolescu, *Apulum* 14, pp. 459-460, n° 2; *LCODM*, p. 53, n° 55; Petolescu, *Dacia* 20, pp. 261-262, n° 2; *IDR* II, 509, 510.

*Ara(m) Soli s(acrum) / pro salu- / tem ala(e) pri(mae) / Hispanor(um) p(iae?) f- / i(delis?) princip[a-] / [le]s et pro [...]*

Traducción: Altar consagrado al Sol, por la salud del Ala Primera de Hispanos, pía y fiel, los *principales* y por...

Otras lecturas: Tudor leía en la línea 1 *[A]ra Solis*. Si aceptamos que se trata de la misma inscripción vista por Blaremborg y que es recogida en el *CIL* y por Cumont y Vermaseren en errónea conjunción con la inscripción anterior (rep. 63), es muy probable que cuando Tocilescu y Polonic vieron el monumento, faltase la primera *a* por un deterioro de la esquina superior izquierda del campo epigráfico.

Comentario: El mitreo de Slăveni fue identificado en 1837 en uno de los codos del río Olt, justo en la orilla. En él, aparte de ésta y de la inscripción previa (rep. 63), se encontraron varios relieves mitraicos, estatuillas y vasos de sacrificio (sobre el mitreo y los hallazgos en él efectuados, ver Petolescu, *Apulum* 14, pp. 455-464; *idem*, *Dacia* 20, pp. 259-263; Rusu Pescaru – Alicu, p. 81). En la orilla del río Olt, el mitreo de Slăveni se encontraba muy cerca de Romula y de Sucidava, localidades romanas en las que también se han encontrado varias inscripciones y otro mitreo, en la primera de ellas.

Slăveni era el lugar donde estaba destinada como guarnición la unidad auxiliar mencionada en la inscripción, el *ala I Hispanorum* (sobre esta unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 71-72, n° 10; *idem*, *Aux I*, pp. 42-43, n° 9). La lectura de los epítetos que lleva la unidad en la inscripción no es segura. La mención del número de la unidad con letras en lugar de una cifra encuentra bastantes analogías epigráficas, entre las cuales se encuentra una inscripción de la misma época procedente de Drobeta (*AnnÉp* 1939, 19). La unidad estuvo destinada en el campamento de esta localidad en los siglos II y III d.C., junto con otros destacamentos, como el *numerus Surorum sagittariorum* o la *cohors I Flavia*

*Commagenorum* (sobre estas unidades, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 143-144, n° 78, y pp. 95-97, n° 30). Las medidas del campamento y la presencia de tantas unidades en la localidad nos dan una muestra de su importancia.

Los dedicantes del altar son los *principales* de la unidad, esto es, los suboficiales por debajo de los centuriones (*decurio*, *duplicarius*, *sesquiplicarius*, *signifer*, etc.). Conjuntamente realizan la dedicatoria en común por la prosperidad de su unidad y posiblemente por la suya propia. El hallazgo del mitreo en una zona con tanta presencia militar y la participación de estos *principales* en su culto son nuevas muestras de la importancia de los militares en la difusión del Mitraísmo en la Dacia.

Datación: Dado que la unidad participó en las guerras dacias de Trajano y se instaló en Slăveni justo después de su finalización, y que la última datación en esta localidad es de tiempos de Filipo el Árabe, puede ser de cualquier momento de los siglos II o III d.C. Si aceptamos los epítetos de *pia fidelis*, la inscripción podría ser datada, como creemos, a principios del siglo III d.C., ya que dichos epítetos faltan en diplomas militares anteriores de esta unidad (ver Petolescu, *Apulum* 14, pp. 459-460, n° 2).

#### SUCIDAVA (Celei)

(65) – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, vista por C. M. Tătulea en el Museo de Corabia en 1985 e inédita hasta entonces. Se conserva en el Museo de Corabia.

Se trata de una representación del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Sus dimensiones son 28 cm de altura, 24,5 de anchura y 2,2 de grosor. El dios aparece sobre el toro en la posición habitual, apoyado sobre su rodilla izquierda mientras levanta la cabeza del animal con su mano izquierda y con la derecha sostiene una daga. Vestido con ropajes orientales y el gorro frigio, su capa ondea al viento a su espalda. Junto al toro aparecen la serpiente y el perro, alzado sobre sus patas traseras y lanzándose sobre el cuello de aquél. Los dos dadóforos, Cautes y Cautopates flanquean la escena del sacrificio, a derecha e izquierda, respectivamente. La inscripción aparece grabada sobre el estrecho borde de la base. Las letras miden entre 1,3 y 0,8 cm de altura.

Bibliografía: Tătulea, *OlteniaSCS* 5-6, pp. 42-43, fig. 1; Toropu-Tătulea, p. 166, fig. 40; *AnnÉp* 1987, 846; Petolescu, *Cron* 7, p. 401, n° 410; *idem*, *Cron* 8, p. 391, n° 466; *ILD* p. 80, n° 111.

*Aur(elius) Saturninus v(otum) posuit*

Traducción: Aurelius Saturninus puso el voto.

Comentario: Las ruinas del asentamiento antiguo de Sucidava se hallan bajo la aldea de Celei, hoy en día integrada en la ciudad de Corabia. El topónimo, de factura geto-dácica, implicaría la existencia de un asentamiento autóctono anterior a la conquista romana, pero no necesariamente en el mismo lugar. En el asentamiento romano, de carácter *quasi* urbano, habría existido un campamento

temporal de unidades auxiliares (ver la guía arqueológica de Toropu-Tătulea). Teniendo en cuenta la proximidad geográfica de otros asentamientos, como Romula o Slăveni, en los que el Mitraísmo estaba muy extendido, no es de extrañar la presencia de este relieve y del siguiente (rep. 66) en Sucidava.

Del dedicante no conocemos ningún dato, aparte de su nombre, *Aurelius Saturninus*.

(66) – Fragmento de placa de mármol con inscripción, visto por C. M. Tătulea en el Museo de Corabia en 1985 e inédito hasta entonces. Se conserva en el Museo de Corabia.

El fragmento, que tiene unas dimensiones de 15,7 cm de altura, 10,6 de anchura y 3,3 de grosor, formaba parte de un relieve con varios registros. Correspondería a la esquina izquierda del registro inferior, con la imagen de Sol arrodillado frente a Mitra, y a continuación, a la derecha, la escena del banquete, de la que sólo quedan las patas de la mesa. En la base va grabada la inscripción, en una sola línea, de la que se conservan solamente unas pocas letras, de 2,3 cm de altura.

Bibliografía: Tătulea, *OlteniaSCS* 5-6, pp. 41-42; Toropu-Tătulea, p. 166; *AnnÉp* 1987, 845; Petolescu, *Cron* 8, p. 391, nº 465; *ILD* p. 80, nº 110.

[*S(oli) I(nvicto) M(itthrae) Spe(...) Ro[---]*]

Traducción: Al Sol invicto Mitra, ...

Otras lecturas: En su publicación independiente, Tătulea proponía que la letra *r* formaría una ligadura con una *e*.

Comentario: Las ruinas del asentamiento antiguo de Sucidava se hallan bajo la aldea de Celei, hoy en día integrada en la ciudad de Corabia. El topónimo, de factura geto-dácica, implicaría la existencia de un asentamiento autóctono anterior a la conquista romana. En el asentamiento romano, de carácter *quasi* urbano, habría existido un campamento temporal de unidades auxiliares (ver la guía arqueológica de Toropu-Tătulea). Teniendo en cuenta la proximidad geográfica de otros asentamientos, como Romula o Slăveni, en los que el Mitraísmo estaba muy extendido, no es de extrañar la presencia de este relieve y del anterior (rep. 65) en Sucidava.

#### TIBISCUM (Jupa)

(67) – Altar votivo de mármol, presente en Caransebeş en el siglo XIX, en los jardines del comerciante Arsenius Csacsca. En 1880 fue trasladada al Museo de Timișoara. Se conserva en el Museo del Banato, en Timișoara.

El monumento mide 93 cm de altura, 40 de anchura y 30 de grosor. Presenta coronamiento y base con molduras simples. El primero muestra en la cara principal una roseta en el centro, rodeada de varios motivos decorativos

vegetales, mientras que la base resulta algo más estrecha. El campo epigráfico está algo borrado en varios puntos. Las letras miden 5 cm de altura

Bibliografía: Arneth, *SAWW* 40, pp. 343-345; Ackner-Müller, 44; *CIL* III, 1549; Torma, *AEM* 6, p. 117, n° 64; *idem*, *ArchKözl* 10, 3, p. 45; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 293; Kerényi, n° 1981; *CIMRM* II, pp. 323-324, n° 2153; Tudor, *SclavDacR*, p. 264, n° 110; Campbell, *MII*, p. 229; Moga – Russu, pp. 40-41, n° 18; *IDR* III/1, 145; Piso, *AMN* 20, pp. 109-110, n° 6; *AnnÉp* 1983, 799; Petolescu, *Cron* 3, p. 376, n° 225b; Pintilie, *Mithraismul*, p. 191, n° 74.

*S(oli) i(nvicto) n(umini?) M(ithrae) / pro salute / P(ublīi) Ael(ii) Mari / Hermadio / act(or) Turrān(ii) / Dii(...) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al Sol invicto potencia divina de Mitra, por la salud de Publius Aelius Mar(i)us, Hermadio, administrador de Turranius Dios..., cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: En la línea 1, el significado de la letra *n* es dudoso. Cumont proponía la lectura *N(abarze)*, seguida por Vermaseren y por Pintilie, y Campbell, a su vez, *N(avarze)*. En la línea 3, sólo Tudor y Piso, con los que coincidimos, leen *P(ublīi)*. El resto de autores completa *P(ubli)*. Tudor lee *P(ublīi) Mars(i)*. En la línea 6, fue Piso el que propuso *Dii* y su lectura es recogida en *L'Année Épigraphique* y por Petolescu, correspondiendo al genitivo de *Dius*. La fotografía, que mostraba claramente la letra *l*, fue retocada en la publicación.

Comentario: El dedicante, *Hermadio*, lleva un nombre griego y era probablemente un greco-oriental. Era el administrador (*actor*) esclavo del adinerado *Marcus Turranius Dios*, conocido en Tibiscum por otra inscripción, dedicada a Liber Pater (*IDR* III/1, 141). El *cognomen* de éste ha sido considerado por algunos autores como de origen traco-frigio (ver Russu, *IDR* III/1, 145). La persona por la salud de la cual se erige el altar es *Publius Aelius Mar(i)us*, que parece ser un arrendador de pastos y de las salinas de la Dacia romana, conocido por otras inscripciones (comentadas por Russu, *Sargetia* 5, p. 92).

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

**(68)** – Altar votivo de mármol blanco en forma de columna de estilo dórico, descubierto en 1881 en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Éste, situado en la parte suroccidental de la ciudad, fuera de las murallas y en la orilla izquierda del riachuelo Apa Mică, fue excavado entre los años 1881 y 1883 por Téglás y Király. Había sido construido con anterioridad al año 170 d.C., cuando sufrió algunas destrucciones durante la invasión de los marcomanos, siendo luego restaurado después de esta fecha para sufrir finalmente un segundo incendio cuya datación no se puede precisar. Las excavaciones revelaron abundantes materiales epigráficos y esculturales, con unas doscientas piezas (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El monumento tiene 119 cm de altura. Su anchura es de 55 cm en el capitel, 40 en el fuste y 56 en la base. Tanto el capitel como la base presentan molduras. En la cara delantera, el capitel presenta una roseta, bajo la cual hay unas guiraldas, mientras que en los extremos aparecen sendas acróteras. En el ábaco aparece representado un toro dirigiéndose hacia la derecha y con la cola recogida sobre el lomo. En la cara de la derecha vemos en el centro del ábaco una cabeza de toro; en la de la izquierda, un cuervo llevando una flecha en el pico; en la cara trasera, otro cuervo más. El campo epigráfico ocupa el fuste en la cara delantera y parte de la cara derecha. Las letras tienen 4,5 cm en las dos primeras líneas, 4 cm en las líneas 3 y 4, y 3,5 cm en las 4 restantes.

Bibliografía: Torma, *ErdM* 8, pp. 297-298, n° 10; *idem*, *AEM* 6, pp. 106-107, n° 42; Studniczka, *AEM* 7, p. 225, pl. 8; König, *ArchÉrt* 5, p. 265; Király, *ArchKözl* 15, p. 25, n° 72; *CIL* III, 7938; Király II, p. 351; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 274, pp. 281-282, n° 138a; *HdT*, p. 76, fig. 156; *ILS* 4261; Floca, *CultOrDac*, p. 220; Kerényi, n° 2064; Tudor, *SclavDacR*, p. 246, n° 22; *CIMRM* II, pp. 298-299, n° 2028 y n° 2029; Mitru, *StudTeol* 23, p. 265, nota 22; Alicu-Pop-Wollman, p. 116, n° 253; *IDR* III/2, 307; Pintilie, *Mithraismul*, p. 199, n° 113.

*Nabarze / deo / pro sal(ute) Ampliati / aug(usti) n(ostri) disp(ensatoris) et / sua suorum(ue) / omnium / Protas vikar(ius) / eius*

Traducción: Al dios Nabarzes, por la salud de Ampliatus, (esclavo) de nuestro emperador (y) cajero jefe, y por la suya y la de todos los suyos, Protas, su esclavo subalterno (puso el monumento).

Otras lecturas: Alicu, Pop y Wollman omiten la barra de separación entre las líneas 5 y 6. Cumont omite la barra de separación entre las líneas 6 y 7. En la línea 7, Russu (*IDR* III/2, 307) transcribe erróneamente *Protas vik(arius)*, siendo seguido en el error por Pintilie.

Comentario: La divinidad a la que está dedicada la inscripción, el dios Nabarzes (*Nabarezed*, *Nabardes*), es en realidad un epíteto de origen persa de Mitra, con el significado de “omnipotente” (ver *IDR* III/2, 307). El dedicante, *Protas*, de origen greco-oriental, era *vikarius* (esclavo subalterno) de *Ampliatus*, esclavo imperial y *dispensator* (cajero jefe) en el departamento económico financiero de la Dacia Apulensis.

**(69)** – Columna votiva de mármol blanco, descubierta en 1881 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Se trata del fuste de la columna, mutilado en la parte superior e inferior. Su altura es de 111 cm, mientras que su diámetro es de 17 cm en la zona central y de 15 en la parte superior. La inscripción, en seis líneas, está grabada sobre el fuste, con letras de 5 cm de altura.

Bibliografía: Finály, *ErdM* 8, p. 298; Torma, *AEM* 6, p. 105, n° 34; Király, *ArchKözl* 15, p. 24, n° 63; *CIL* III, 7940; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 276, p. 282, n° 138b; *HdT*, p. 83, fig. 181; *CIMRM* II, p. 299, n° 2030; *IDR* III/2, 281; Pintilie, *Mithraismul*, p. 200, n° 117; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 118, n° 35.

*Flav(ius) / Tro- / fimus / ex vi- / so / p(osuit)*

Traducción: Flavius Trofimus puso (este monumento) por causa de un sueño.

Otras lecturas: Finály leía *Tro- / finius* en las líneas 2 y 3, y al final de la inscripción añadía *m m*, letras que no se observan. Torma omitía la barra de separación entre las líneas 4 y 5, y además, también omitía la letra *p* que constituye la sexta línea.

Comentario: La columna votiva, integrada en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, fue dedicada por *Flavius Trofimus*, que lleva un *cognomen* griego latinizado, escrito con *f* en lugar de *ph*. Se trataba probablemente de un greco-oriental y Russu señala que también era probablemente un liberto (*IDR* III/2, 281). Resulta particularmente interesante la condición de su dedicatoria, expresada en la inscripción bajo la fórmula *ex viso*, esto es, “a causa de un sueño”, lo cual nos da una idea de las formas de dependencia religiosa hacia la divinidad.

(70) -- Columna votiva de mármol blanco, descubierta en 1881 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Se trata del fuste de la columna, mutilado en la parte superior e inferior. Su altura es de 114 cm, mientras que su anchura es de 20 cm en el centro y de 14 cm en la parte superior. La inscripción, en nueve líneas, está grabada sobre el fuste, con letras de entre 3 y 4 cm de altura. La doble *m* en la línea 1 es para expresar el nominativo plural de *Marcus* (*Marci*). En la línea 8 se observa una ligadura de *o + p*.

Bibliografía: Finály, *ErdM* 8, p. 298; Torma, *AEM* 6, p. 105, n° 35; Király, *ArchKözl* 15, p. 24, n° 64; *CIL* III, 7941; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 277, p. 282, n° 138b; *HdT*, p. 83, fig. 182; *CIMRM* II, p. 299, n° 2031; *IDR* III/2, 293; Ardevan, *Viața*, p. 381, n° 164; Pintilie, *Mithraismul*, p.199, n° 116.

*MM(arci) / Ulp(i) / Victo- / rinus et / Maius / dec(uriones) col(oniae) / Sarmiz(egetusae) / metrop(olis) / v(otum) l(ibenter) p(osuerunt)*

Traducción: Marcus Ulpius Victorinus y Marcus Ulpius Maius, decuriones de la colonia Sarmizegetusa metrópolis, pusieron el voto de buena gana.

Otras lecturas: En la línea 1, Torma proponía *M(ithrae) m(agno?)*, una opción descartada por que ese epíteto no era habitual para Mitra, cuyo nombre no

resultaba necesario en la inscripción de la columna ya que ésta se encontraba en un mitreo. Pintilie transcribe solamente *M(arci)*, omitiendo la segunda *M*. Cumont omite la barra de separación entre las líneas 8 y 9. Asimismo, en la línea 8 transcribe *metr[o]polis*. Vermaseren, por su parte, transcribe *metrop[olis]*. Ambos autores completan en la línea 9 *v(oto) l(ibentes) p(osuerunt)*. Pintilie transcribe en la línea 8 *metrop[olis]*.

Comentario: La columna votiva, integrada en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, fue dedicada por *Marcus Ulpius Victorinus* y por *Marcus Ulpius Maius*, éste último conocido también por su propia inscripción funeraria (*IDR III/2*, 293). Ambos personajes llevan el *praenomen* y el *nomen* del emperador Trajano, que fundó la colonia de la que ellos eran decuriones.

(71) – Altar votivo de mármol blanco-amarillento, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM II*, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El monumento presenta coronamiento y base con molduras simples y sin decoración. Sus dimensiones son 95 cm de altura, 54 de anchura y 42 de grosor. Las letras miden 8,5 cm en la línea 1 y 5 cm en el resto de líneas.

Bibliografía: Finály, *ErdM* 8, p. 299; Torma, *AEM* 6, p. 105, n° 36; Király, *ArchKözl* 15, p. 25, n° 73; *CIL III*, 7939; Király II, p. 349; Cumont, *Textes II*, p. 136, n° 275, p. 282, n° 138d; *HdT*, p. 76, fig. 175; Tudor, *SclavDacR*, p. 250, n° 43; *CIMRM II*, p. 299, n° 2032; Mitru, *StudTeol* 23, p. 265, nota 23; *IDR III/2*, 277; Pintilie, *Mithraismul*, p. 199, n° 112.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) / Carpion / Aug(usti) / lib(ertus) tabul(arius) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, Carpion, liberto contador (*tabularius*) del emperador, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Cumont omite la barra de separación entre las líneas 2 y 3.

Comentario: El dedicante, *Carpion*, lleva un nombre de origen griego (*Καρπίων*), por lo que puede haber sido griego o greco-oriental (ver Solin, *DGPR*, p. 1113, 1341). Aparece en otras dos inscripciones de Dacia: la primera, de Apulum, dedicada a Esculapio y Higia, en la que aparece como *libertus tabularius provinciae Apulensis* (*IDR III/5*, 10); la segunda, también de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (*IDR III/2*, 387) es una inscripción funeraria en la que aparece como padre del difunto *Marcus Aurelius Onesimus*, por lo que su nombre completo habría sido *Marcus Aurelius Carpion*. Esto significa que habría sido liberto de Marco Aurelio, Cómodo, Caracalla o incluso Heliogábalo, que llevaban los mismos *nomen* y *cognomen*. Como *tabularius* en la administración fiscal de la Dacia Apulensis, se habría ocupado del censo y de los impuestos.



Datación: A partir del año 168, cuando se creó la circunscripción financiera de la Dacia Apulensis.

(72) – Relieve votivo fragmentario con inscripción del que se conservan 11 fragmentos pequeños. Fueron descubiertos en 1881 durante las excavaciones de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El relieve, cuyas medidas generales se han estimado en 48 cm de altura, 30 de anchura y un grosor de entre 1 y 2 cm, está dividido en tres registros por unos bordes horizontales. En el registro central aparece la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Tanto la cabeza del dios como su capa y parte del pecho no se conservan, mientras que del toro sólo queda la cabeza y una pequeña parte del cuerpo. A la izquierda se encuentra Cautopates, al que le faltan el pecho y la cabeza. Está representado en la habitual postura de piernas cruzadas y manteniendo una antorcha hacia abajo con su mano derecha, en la que Király observó restos de pintura, seguramente roja. A la derecha estaba Cautes, del que sólo se conservan la cabeza y los pies, y más a la derecha todavía aparece una crátera y sobre ella, un león en posición vertical, del que no se conserva la cabeza. Sobre el león hay una representación del nacimiento de Mitra a partir de la roca (*Mithras petrogenitus*). Con la mano izquierda sostiene una antorcha hacia arriba y le falta el brazo derecho.

Del registro superior sólo queda la parte izquierda, en la que aparece el busto de Sol en la esquina superior y justo debajo, la imagen de Mitra montando sobre el toro hacia la izquierda, faltando la mitad trasera del animal.

En el registro inferior, el más completo, de izquierda a derecha aparecen varias escenas: Mitra en pie poniendo un cuerno sobre la cabeza de Sol, que se encuentra arrodillado ante él; Sol y Mitra tumbados tras una mesa con un banquete, el primero de ellos sosteniendo un *rhyton* en su mano derecha alzada, que presenta restos de pintura roja; Sol, al que le falta la cabeza, ayudando a Mitra a subir a su carro, que se dirige hacia la derecha; finalmente, en el extremo derecho, un personaje barbado con el pecho al descubierto, probablemente Océano, reclinado sobre una urna de la que rebosa el agua y manteniendo elevado su brazo derecho mientras que con la mano izquierda sostiene un objeto alargado, posiblemente un remo o una caña, según Vermaseren.

La inscripción se encuentra grabada en una sola línea en el borde de la base, más ancho que los laterales y conservado en tres fragmentos. Las letras miden 1,5 cm de altura. La *a* de *aug* no tiene la barra horizontal, al igual que la segunda *a* en *Valerianus*, mientras que la *o* en *col* presenta una barra horizontal.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 103, n° 18 y n° 21, p. 104, n° 31; Studniczka, *AEM* 7, pp. 216-217, n° 3, pl. 8; Király, *ArchKözl* 15, p. 52, n° 132, pl. 17; *CIL* III, 7933; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 270, pp. 296-297, n° 169; *HdT*, p. 82; *CIMRM* II, pp. 299-300, n° 2034 y n° 2035; Alicu-Pop-Wollman, p. 108, n° 193; *IDR* III/2, 291; Ardevan, *Viața*, p. 381, n° 163; Pintilie, *Mithraismul*, p. 204, n° 135; Bulzan, *CultullImperial*, p. 315, n° 130.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) C(aius) Sped(ius?) Vale[r]ianus aug(ustalis)  
col(oniae) d(ono) d(edit)*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, Caius Spedius Valerianus, *augustalis* de la Colonia (Ulpia Traiana Sarmizegetusa), dio como obsequio (este monumento).

Otras lecturas: Cumont leía *Valerianus* y *d(onum) d(at)*, al igual que Vermaseren y Alicu, Pop y Wollman. Ardevan no completa *d d* al final de la línea.

Comentario: El dedicante, *Caius Spedius Valerianus*, que puso este relieve votivo en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, era un *augustalis* de dicha colonia, conocido en el registro epigráfico de la Dacia por otra inscripción proveniente de Ulpia Traiana, dedicada a Némesis *Regina*, en la que aparece en calidad de *decurio collegii fabrum* (*IDR III/2*, 319).

La dedicatoria a Mitra por parte de un *augustalis* pone en relación esta inscripción con las formas de difusión del culto imperial en esta época, aprovechando la propia difusión de los cultos orientales para ejercer de algún modo un cierto control sobre ellos.

(73) – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM II*, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El relieve está roto en múltiples fragmentos, de los cuales se conservan sólo 9, que han servido para reconstituir parte de la tabla de mármol en el museo, correspondiente a la parte inferior del registro central y a los extremos del registro inferior. Las dimensiones de la parte reconstituida serían de 31 cm de altura, 54 de anchura y 2,5 de grosor.

En el registro central habría aparecido la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), de la que queda el pie derecho de la divinidad y la parte delantera del animal, así como el perro y la serpiente. A la izquierda se puede ver la parte inferior de Cautopates, sosteniendo su antorcha hacia el suelo, y también puede verse, detrás del toro de la escena principal, la pierna izquierda de Mitra cargando con el animal (*Mithras taurophorus*), del que quedan la cabeza y las patas delanteras. A la derecha de la escena de *Mithras tauroctonus* se conserva la parte inferior de Cautes, con las piernas cruzadas. Detrás de él aparece representada una crátera sobre la cual hay un león en posición vertical, del que sólo se conserva la cabeza y las patas delanteras.

En el registro inferior, separado del central por un borde horizontal, aparecen de izquierda a derecha varias escenas: Mitra, con gorro frigio, situado ante Sol en una gruta, conservándose sólo el arco de la gruta, las cabezas de los dos dioses y las piernas de uno de ellos; las cabezas de Sol y de Mitra posiblemente en el banquete sagrado; fragmentos de la capa ondeante de Mitra mientras éste asciende a la *biga* de Sol, conservándose solamente la cabeza de éste último, su brazo derecho sosteniendo las riendas y las cabezas de los caballos; en el extremo derecho, un personaje reclinado sobre un recipiente del que rebosa

agua, y parcialmente cubierto por un manto (Océano). El dios eleva su mano derecha hacia los caballos del carro de Sol, ante los cuales aparece también la amenazadora cabeza de una serpiente.

La inscripción conservada se halla en el borde de la base de los dos fragmentos correspondientes a las dos esquinas inferiores del relieve, con una gran laguna entre ellos. Las letras miden 1 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 103, n° 24, p. 104, n° 29; Studniczka, *AEM* 7, p. 216, n° 32; Király, *ArchKözl* 15, p. 49, n° 130, pl. 17; *CIL* III, 7932; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 269, pp. 295-296, n° 168; *HdT*, p. 82; *CIMRM* II, pp. 301-302, n° 2038-2041; Alicu-Pop-Wollman, p. 108, n° 190 y n° 191; *IDR* III/2, 284; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 204-205, n° 137.

*D(eo) I(nvicto) [M(ithrae)] / Iulius M[--- et? ---] Priscus*

Traducción: Al Dios invicto Mitra, Iulius M ... (y) ... Priscus (pusieron el monumento)

Otras lecturas: Vermaseren y Alicu, Pop y Wollman interpretan el fragmento que incluye la parte de inscripción con *D I / Iulius M* como perteneciente a otro relieve mitraico diferente. Asimismo, en la línea 1 leen *De*, al igual que el *CIL* y Cumont. Sin embargo, de esa presunta *e* sólo se conserva parcialmente el trazo vertical, por lo que creemos, al igual que Russu, que se trata más bien de una *i*. De todos modos, también sería factible la lectura *De[o inv(icto) Mithrae]* para la línea 1. En la línea 2, Pintilie transcribe *Iulius M ... ?et... Priscus*.

Comentario: Parece que en la línea 2 aparecían mencionadas dos personas como dedicantes. La laguna que existe en el centro correspondería al *cognomen* de *Iulius M...* y al *nomen* de *Priscus*. Ambos dedicaron el relieve votivo en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

(74) – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Se conservan 7 fragmentos, correspondientes a parte del registro central y a parte del registro inferior. Las dimensiones de la parte reconstituida en el museo son 29,5 cm de altura, 40 de anchura y 2 de grosor.

En el registro central, la escena principal del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*) aparece enmarcada por una corona de laurel. Dentro se puede ver el toro y sobre él, a la divinidad, en la habitual posición con la rodilla izquierda apoyada sobre el lomo del animal. Falta la cabeza de Mitra, que sostiene la daga con su mano derecha. A la derecha del toro se puede ver la parte delantera del perro, y más allá habría estado Cautes. A la izquierda aparece Cautopates, con las piernas cruzadas y dirigiendo su antorcha hacia el suelo. Detrás de Mitra aparece el cuervo y la serpiente está debajo del toro, en el espacio existente entre la corona de laurel y el borde horizontal que separa los dos registros. Fuera de la

corona de laurel, a la izquierda aparece la escena de Mitra montando sobre el toro, dirigiéndose hacia la derecha; por último, las patas traseras y la cola del toro pertenecientes a la escena de Mitra cargando con el toro a su espalda (*Mithras taurophorus*).

En el registro inferior, de izquierda a derecha, aparecen restos de varias escenas: Sol montado en su cuádriga, dirigiéndose hacia la derecha y ayudando a Mitra a subir a ella; tres altares en fila, el último de ellos algo más pequeño, con un objeto rectangular encima; sobre un borde horizontal existente por encima de los altares, restos de un personaje reclinado, probablemente Océano.

La inscripción aparece grabada sobre el borde de la base, más ancho, en una sola línea, de la que se conservan unas pocas letras correspondientes al centro y a la parte derecha del relieve. Las letras miden 2 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 104, n° 22 y n° 30; Studniczka, *AEM* 7, p. 221, n° 41, fig. 41; Király, *ArchKözl* 15, pp. 59-60, n° 144, pl. 23, 2; *CIL* III, 7937; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 273, p. 293, n° 165, fig. 148; *HdT*, p. 83; Campbell, *Berytus* 11, p. 52, n° 526; *CIMRM* II, pp. 303-304, n° 2044 y n° 2045; Alicu-Pop-Wollman, pp. 109-110, n° 203; *IDR* III/2, 282; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 201-202, n° 126.

[--- e]t Gaius [---]us ex [v(oto) p(osuerunt)?]

Traducción: ... y Gaius ...us pusieron (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Russu no incluye al principio [---] para el espacio que falta desde el centro del monumento hasta el borde izquierdo. Además, propone *T(itus) Gaius*, argumentando que el *praenomen* *Gaius* iría abreviado con una *G*, y contradictoriamente hace referencia a un *Gaius Gaianus* (rep. 196 y 197), que muestra el mismo nombre en las dos inscripciones en las que aparece, utilizado como *nomen*, sin abreviar. Studniczka, Cumont, Vermaseren y Alicu, Pop y Wollman leen *e(x) v(oto) p(osuit)*. Pintilie transcribe *ex v(oto) [p(osuit)]*.

Comentario: Sólo tenemos el nombre del segundo dedicante, eventualmente *Gaius ...us*, por ejemplo, *Gaius Gaianus*, conocido por las dos inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa a las que hemos hecho referencia, en las que aparece acompañado por otro dedicante. Si se tratase del mismo personaje, cosa que no sabemos, se trataría de un *negotiator* de origen sirio, tal y como aparece en esas inscripciones, dedicadas a Júpiter Óptimo Máximo Dolichenus. Al comienzo de la inscripción habría estado grabado el nombre del otro dedicante, y quizás incluso una abreviatura del nombre de la divinidad al estilo de *S(oli) i(nvicto) M(ithrae)*. Estos dos dedicantes habrían puesto el relieve votivo en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

(75) – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Del relieve se conservan 6 fragmentos de distintas zonas, que han sido colocados para reconstituir la placa original, que habría tenido unas dimensiones aproximadas de 70 cm de altura, 50 de anchura y 3,5 de grosor. Aun con grandes lagunas, puede verse que el relieve estaba estructurado en tres registros. En el central estaría representada la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), de la que sólo se conservan la cabeza del dios, dos patas del toro, parte del perro y la llama de la antorcha sostenida por Cautes, a la derecha de la escena principal. Alrededor de ésta se agruparían varios paneles con diferentes escenas: Mitra llevando el toro a su espalda (*Mithras taurophorus*); sobre esa escena, la parte inferior del toro montado por el dios, dirigiéndose hacia la derecha; en la esquina superior derecha del registro, la escena saxígena, con el nacimiento de Mitra a partir de la roca (*Mithras petrogenitus*), mostrando al dios desnudo, sosteniendo en sus manos alzadas una daga y una antorcha, y llevando el gorro frigio.

En el registro superior, de izquierda a derecha, la primera escena conservada es la de Mitra sentado y disparando una flecha hacia una roca ante la que está arrodillada otra persona, que alza las manos, una escena que correpondería a la del milagro del agua; la segunda escena muestra una pequeña casa con el toro en su interior; a la derecha, una persona barbada reclinada, con el torso desnudo (seguramente Océano); en el extremo derecho, la rueda de un carro y las patas de dos bueyes, que habrían correspondido al carro de Luna (Studniczka decía haber visto el buey completo).

En el registro inferior, también de izquierda a derecha: Sol arrodillado ante Mitra, que va vestido con ropajes orientales y estira sus manos hacia él; Mitra, vestido con ropajes orientales, caminando hacia la derecha con los brazos alzados y tocando el final de un arco con su mano derecha; Mitra y Sol sentados ante un trípode, en una gruta abovedada; un personaje reclinado, con el torso desnudo y su mano izquierda apoyada sobre una vasija o un cojín decorado con una esvástica (Océano).

La inscripción aparece grabada en el borde de la base, de mayor anchura. Las letras, agrupadas en una única línea, miden 3 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 103, n° 22, p. 104, n° 25 y p. 106, n° 39; Studniczka, *AEM* 7, pp. 219-220, n° 38; Király, *ArchKözl* 15, p. 25, n° 74, p. 56, n° 131, pl. 21, 2; *CIL* III, 7936; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 272, pp. 299-300, n° 173, fig. 156; *CIMRM* II, p. 304, n° 2046 y n° 2047; Alicu-Pop-Wollman, p. 109, n° 200; *IDR* III/2, 296; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 201-202, n° 123.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) [...]er v[...] v(otum) l(ibens) p(osuit)*

Traducción: Al Sol invicto Mitra, ... puso el voto de buena gana.

Otras lecturas: Russu (*IDR* III/2, 296) lee *S(oli) i(nvicto) M(ithrae) [Val]er v[...] v(otum) l(ibens) p(osuit)*. Cumont, Vermaseren, Alicu, Pop y Wollman, y también Pintilie leen al final de la línea *[...]er v[...] [ex] v(oto) l(ibens) p(osuit)*.

Comentario: Un nuevo relieve mitraico dedicado y puesto en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. La fragmentación y la pérdida de fragmentos clave hacen que no podamos disponer del nombre del dedicante.

(76) – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Del relieve se conservan 10 fragmentos de distintas zonas, que han sido colocados para reconstituir la placa original, que habría tenido unas dimensiones aproximadas de 61 cm de altura, 50 de anchura y 2,5 de grosor. Aun con grandes lagunas, puede verse que el relieve estaba estructurado en tres registros, separados por bordes horizontales. En el central estaría representada la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), de la que sólo se conservan el torso del dios, la capa ondeando a su espalda, el brazo derecho sosteniendo la daga y la pierna derecha, así como el toro, al que le faltan los cuernos, el rabo y parte de las patas. También se conservan algunos restos del cuervo, sobre la capa del dios, y se puede ver el perro, saltando hacia el cuello del bovino, y parte de la serpiente. En la esquina derecha inferior del registro central aparece representada una cratera, sobre la cual se ve la cabeza de un león. De los dos dadóforos, sólo se conserva el torso y un brazo de Cautopates, a la izquierda de la escena, situado en una posición más elevada de lo que suele ser habitual en otros relieves.

Del registro superior sólo queda la representación situada en la esquina superior izquierda, con Sol en un carro.

En el registro inferior, de izquierda a derecha, podemos ver: la parte superior de Mitra, en pie, poniendo un cuerno (*rhyton*) sobre la cabeza de Sol, que se encuentra arrodillado ante él; la cabeza y los hombros de un personaje, con lo que parece un *rhyton*, correspondiendo a la escena del banquete de Sol y Mitra; Mitra, vestido con ropajes orientales, caminando hacia la derecha con los brazos extendidos, intentando subir a la cuádriga de Sol, de la que sólo se conservan las partes delanteras de los cuatro caballos; un dios barbado sentado, con el cuerpo rodeado por una serpiente, y alzando con la mano derecha un objeto no identificable.

La inscripción estaba grabada en el borde de la base, aunque sólo se conservan unas pocas letras en dos o tres de los fragmentos, correspondientes al final del texto epigráfico. Las letras miden 4 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 103, n° 19, p. 104, n° 27; Studniczka, *AEM* 7, pp. 217-218, n° 34; Király, *ArchKözl* 15, p. 53, n° 133, pl. 20, p. 65, n° 183; *CIL* III, 7934; Cumont, *Textes* II, p. 136, n° 271, pp. 297-298, n° 170, fig. 153; *HdT*, p. 82; *CIMRM* II, p. 305, n° 2048 y n° 2049; Alicu-Pop-Wollman, p. 108, n° 194; *IDR* III/2, 297; Pintilie, *Mithraismul*, p. 201, n° 124.

[--c]ol(oniae) v(otum) l(ibens) p(osuit)

Traducción: ... de la colonia (Ulpia Traiana Sarmizegetusa), puso el voto de buena gana.

Otras lecturas: Russu (*IDR* III/2, 297) proponía [---] c(o)l(oniae)?. El resto de autores completa la fórmula final v(oto) l(ibens) p(osuit).

Comentario: El dedicante de este relieve mitraico, que lo puso en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, era un magistrado de la colonia, aunque no se conserva el fragmento de la inscripción donde aparecía el tipo de magistrado y su nombre.

(77) – Fragmento de relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento, que tiene unas dimensiones de 17 cm de altura, 30 de anchura y 3 de grosor, corresponde a la esquina inferior derecha de un relieve mitraico con la representación de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Se puede ver una de las rodillas delanteras del toro, la cabeza y parte del cuerpo de la serpiente, el perro saltando sobre la garganta del bovino, la mitad inferior de Cautes, que aparece en la postura habitual, con las piernas cruzadas; y a la derecha, una crátera sobre la cual está representada la cabeza de un león. En la base está grabado el texto epigráfico y el fragmento conservado corresponde al final de la única línea, con letras de 3 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 102, n° 15; Studniczka, *AEM* 7, p. 210, n° 20; Király, *ArchKözl* 15, p. 43, n° 117, pl. 12, 3; *CIL* III, 7931; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 268, p. 288, n° 154; *HdT*, p. 82; *CIMRM* II, pp. 308-309, n° 2060 y n° 2061; Alicu-Pop-Wollman, p. 106, n° 179; *IDR* III/2, 300; Pintilie, *Mithraismul*, p. 201, n° 125.

[---]nus ex v(oto) pos(uit)

Traducción: ...nus puso (este monumento) por un voto.

Comentario: La partícula *nus* correspondería al final del *cognomen* del dedicante, del que no sabemos nada más, aparte de que dedicó este relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

(78) – Fragmento de relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1881 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento, que tiene unas dimensiones de 12,5 cm de altura, 9,5 de anchura y 3 de grosor, corresponde a la esquina inferior izquierda de un relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Puede verse el pie derecho del dios y la pata derecha trasera del bovino, así como la parte trasera de la serpiente y el cuerpo de Cautopates, al que sólo le falta la cabeza y que sostiene dos antorchas apoyadas en el suelo. La inscripción está grabada en el borde de la base y el fragmento conservado corresponde al

comienzo del texto epigráfico, con letras de 1 cm de altura. Las dos letras *e* tienen forma lunar, más corriente en la escritura griega, lo que unido a la probable *rho* que vendría a continuación ha hecho que el texto sea considerado griego y no latino.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 102, n° 17; Studniczka, *AEM* 7, p. 208, n° 10; Király, *ArchKözl* 15, p. 38, n° 109, pl. 12, 3; *CIL* III, 7928; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 265, p. 286, n° 146; *HdT*, p. 82; *CIMRM* II, pp. 309-310, n° 2064 y n° 2065; *IGD*, pp. 55-56, n° 9; Alicu-Pop-Wollman, p. 105, n° 171; *IDR* III/2, 292; Sanie, *Class.Or.* V, pp. 171-174, n° 1; *AnnÉp* 1999, 1292; *SEG* 49, 1999, p. 287, n° 1023; *CIGD* n° 111; Pintilie, *Mithraismul*, p. 204, n° 136; *ILD* p. 136, n° 284.

Τ(ίτος) Ἐρέν[ν]ι(ος) Ἰα[νουάριος] εὐχὴν ἀνέθηκεν ?]

Traducción: Titos Herennios Ianuarios(?) (o Titus Herennius Ianuarius ?) (puso el voto?).

Otras lecturas: Hemos seguido la inteligente propuesta de Sanie, que observó acertadamente que la *t* está separada del resto por un signo de interpunción, y que la sexta letra es una *i* y no una *t*, contestando la lectura recogida por todos los autores anteriores, que leen *Τερεντια[νός?]* o bien *Terentia[nus]*. Más recientemente, Ruscu (*CIGD*) recogía igualmente la lectura mayoritaria, al igual que Pintilie. La hipotética fórmula final era la más habitual para las inscripciones griegas, pero Sanie sugiere también de forma alternativa *εὐχαριστήριον*. Del mismo modo, jugaba con la posibilidad de que en la parte superior del relieve, no conservada, apareciera la fórmula *I(nvicto) D(eo) M(ithrae) pro salute*, de forma que en la parte de inscripción conservada se podría leer *T(it)i Ereni Ia[nuarii]*, siendo la variante latina igual de verosímil (cfr. Sanie, *Class.Or.* V, p. 171).

Comentario: El dedicante, eventualmente *Titos Herennios Ianuarios* (*Τίτος Ἐρέννιος Ἰανουάριος*), habría dedicado el relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. El *nomen Herennios / Herennius* está bien atestado en distintas partes del Imperio en este período, ya sea con la forma ortográfica correcta o con otras variantes como *Herenius*, *Erennius* o *Erenius* (ver Sanie, *Class.Or.* V, p. 174). En la provincia de Dacia encontramos algún senador con este *nomen*, como *Marcus Herenius Faustus* (Piso, *FpD*, pp. 214-217, n° 51). Si se acepta la lectura *Ianuarios*, lo más probable es que nuestro dedicante hubiese sido liberto de un *Titus Herennius* ..., ya que, en Dacia, ese *cognomen* se encuentra especialmente entre las categorías sociales más bajas, como libertos o esclavos (por ejemplo, ver rep. 153).

(79) – Dos fragmentos de un relieve votivo de piedra caliza con inscripción, descubiertos en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.



Los fragmentos, que unidos tienen unas dimensiones de 23 cm de altura, 62 de anchura y 4 de grosor, corresponden a la mitad inferior de un alto relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Se puede ver el pie derecho del dios, el cuerpo del toro, aunque sin la cabeza, la serpiente por debajo y el perro a su derecha, saltando hacia el cuello del bovino. A izquierda y derecha aparecen las mitades inferiores de los dos dadóforos, con las piernas cruzadas. A la derecha de Cautes se ve una crátera con asas en forma de creciente lunar, y sobre ella, la cabeza de un león. A la izquierda de Cautopates pueden ser vistas la cabeza y las patas delanteras del toro, pertenecientes a la escena en la que Mitra carga con él a su espalda (*Mithras taurophorus*).

La inscripción está grabada sobre el borde de la base, de mayor anchura que los bordes laterales del relieve. El texto aparece en dos líneas, con letras 3 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 102, n° 13; Studniczka, *AEM* 7, p. 210, n° 19; Király, *ArchKözl* 15, p. 41, n° 113, pl. 12, 4; *CIL* III, 7930; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 267, p. 287, n° 153, fig. 136; *HdT*, p. 82; Campbell, *Berytus* 11, p. 46, n° 88; *CIMRM* II, p. 310, n° 2066 y n° 2067; Alicu-Pop-Wollman, p. 106, n° 175; *IDR* III/2, 278; Ardevan, *Viața*, p. 381, n° 162; Pintilie, *Mithraismul*, p. 203, n° 133.

*Cass(ius) Maximus aug(ustalis) col(oniae) Sarm(izegetusae) M(etropolis) / Ulp(ius) Gaius pro sal(ute) sua ex v(oto) pos(uerunt)*

Traducción: Cassius Maximus, augustalis en la colonia (Ulpia Traiana) Sarmizegetusa metrópolis, (y) Ulpius Gaius, por su salud, pudieron (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Cumont y Vermaseren leen en la línea 1 *aug(ur)*. Alicu, Pop y Wollman, así como Russu y Pintilie, leen al final de la línea 1 *M(arcus)*. La lectura de *M(etropolis)* corresponde a Ardevan, que observa que el primer dedicante tampoco lleva *praenomen*. La lectura de Ardevan se apoya además en otras inscripciones de Ulpia Traiana, como una incluida en este repertorio (rep. 70) en la que aparece el título de *metrop(olis)*. En cualquier caso, no es descartable la lectura *M(arcus)*.

Comentario: El primer dedicante, *Cassius Maximus*, era un *augustalis* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. El segundo, *Ulpius Gaius*, lleva un *cognomen*, *Gaius*, que normalmente es un *praenomen*. Este tipo de confusión no es raro en el Imperio con individuos de condición jurídica peregrina, que habrían tenido un único nombre, el que luego actúa como *cognomen*, antes de obtener la ciudadanía.

Los dos personajes habrían dedicado el relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. La dedicatoria a Mitra por parte de un *augustalis* pone en relación esta inscripción con las formas de difusión del culto imperial en esta época, aprovechando la propia difusión de los cultos orientales para ejercer cierto control sobre ellos.

**(80)** – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

La pieza está fracturada en tres fragmentos, que han sido recompuestos en el museo, pero ha quedado una pequeña mutilación en la esquina inferior derecha. Sus dimensiones son 27 cm de altura, 32 de anchura y 8 de grosor. Se trata de un relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Se puede ver al dios en la postura acostumbrada sobre el animal, levantándole la cabeza con la mano izquierda mientras con la derecha sostiene una daga contra su cuello. La capa ondea a su espalda. Bajo el toro se puede ver el escorpión y la serpiente, y a la derecha, el perro, lanzándose sobre el cuello del bovino. A ambos lados se encuentran los dadóforos, con las piernas cruzadas. Cautes, a la derecha, sostiene dos antorchas y eleva una de ellas con su brazo derecho. Por su parte, Cautopates mantiene dos antorchas contra el suelo. En las esquinas superiores se ven los bustos de Sol, a la izquierda, y de Luna, a la derecha, ésta última con un creciente detrás de los hombros. Detrás de la cabeza de Mitra, que lleva el habitual gorro frigio, se ve una hilera con siete altares. En general, la ejecución es bastante mediocre.

La inscripción está grabada en el borde de la base, de mayor anchura que los bordes laterales. Las letras, de 1,5 cm de altura, se agrupan en una sola línea, de la que falta el extremo derecho por la mutilación de la esquina del monumento.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 104, n° 32; Studniczka, *AEM* 7, p. 207, n° 4; Király, *ArchKözl* 15, pp. 34-35, n° 100, pl. 10, 1; *CIL* III, 7925; *HTRTE* 9, 1886, 8, p. 104; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 262, p. 284, n° 142, fig. 132; *HdT*, p. 81; Campbell, *Berytus* 11, p. 46, n° 85; *CIMRM* II, p. 310, n° 2068 y n° 2069; Alicu-Pop-Wollman, p. 104, n° 162; *IDR* III/2, 273; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 202-203, n° 130.

*Aelius Nepos votum ret[ulit]*

Traducción: Aelius Nepos cumplió el voto.

Otras lecturas: Todos los autores, salvo Russu (*IDR* III/2, 273) leen *ret[tulit]*.

Comentario: El solitario dedicante, *Aelius Nepos*, dedicó el relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

**(81)** – Relieve votivo de mármol amarillento con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

La pieza está fracturada verticalmente en dos fragmentos, pero se ha podido recomponer casi perfectamente, dejando algunas pequeñas mutilaciones en los extremos de la línea de fractura. Sus dimensiones son 18,5 cm de altura, 28,5 de anchura y 2,5 de grosor. Se trata de un nuevo relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), con una ejecución bastante primitiva. Se puede ver al dios en la postura habitual sobre el animal, levantándole la cabeza con la mano izquierda mientras con la derecha sostiene una daga contra su cuello. La capa ondea a su espalda y sobre ella se encuentra el cuervo. Bajo el toro se puede ver el escorpión y la serpiente, y a la derecha, el perro, lanzándose sobre el cuello del bovino. A ambos lados se encuentran los dadóforos, con las piernas cruzadas. Cautes, a la derecha, sostiene una antorcha con su brazo derecho. Por su parte, Cautopates apoya su antorcha contra el suelo, con la mano derecha. En las esquinas superiores se ven los bustos de Sol, a la izquierda, con una corona radiada, y de Luna, a la derecha.

La inscripción está grabada en una sola línea sobre el borde de la base, de mayor anchura que los laterales y mejor conservado. Las letras miden 0,5 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 102, n° 12; Studniczka, *AEM* 7, p. 207, n° 2; Király, *ArchKözl* 15, p. 30, n° 93, pl. 11; *CIL* III, 7923; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 260, pp. 284-285, n° 141, fig. 131; *HdT*, p. 81; Campbell, *Berytus* 11, p. 46, n° 83; *CIMRM* II, p. 311, n° 2073 y n° 2074; Alicu-Pop-Wollman, p. 103, n° 155; *IDR* III/2, 274; Pintilie, *Mithraismul*, p. 203, n° 131.

*Aur(elius) Theof(ilus) ex voto*

Traducción: Aurelius Theofilus (puso el monumento) por un voto.

Comentario: El dedicante, *Aurelius Theofilus*, muestra un *cognomen* de origen griego con la *ph* transcrita a la forma latina, más simple, de *f*. Parece tratarse de un greco-oriental que es conocido por otra inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (*IDR* III/2, 126), como ya remarcase Király. En ella aparece, junto a un compañero, como decurión del municipio de Porolissum, curiosamente con la forma *Theophilus*, erigiéndola en honor de un amigo y compañero decurión de Ulpia Traiana. *Aurelius Theofilus* dedicó este relieve en el mitreo de la colonia.

Datación: Por la otra inscripción en la que aparece el dedicante (*IDR* III/2, 126), sabemos que era decurión del *municipium Septimium Porolissensis*, que alcanzó tal estatus en época del emperador Septimio Severo (ver Ardevan, *Viața*, pp. 65-67), lo que nos daría un término *post quem* en torno a los años 193-211 d.C.

(82) – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Se trata de un relieve mitraico del que se conservan cuatro fragmentos, correspondientes a la parte inferior de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Sus dimensiones son 11 cm de altura, 26,5 de anchura y 3,5 de grosor. Se puede ver el pie derecho del dios, la parte inferior del toro, la serpiente, el perro alzándose hacia el cuello del bovino, la mitad inferior de Cautes, situado a la derecha, con las piernas cruzadas, y la mayor parte de Cautopates, a la izquierda, también con las piernas cruzadas y apoyando su antorcha en el suelo con la mano derecha. Sobre éste último se puede ver parte del busto de Sol, que conserva restos de pintura de color rojo.

La inscripción, que sí se conserva íntegramente, va grabada en el borde de la base, en una única línea, con letras de 2 cm de altura. La primera *a* no tiene la barra horizontal, y se observa una ligadura de *u + i*.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 102, n° 16, p. 103, n° 20; Studniczka, *AEM* 7, p. 209, n° 5; Király, *ArchKözl* 15, p. 32, n° 96, pl. 11, 2; *CIL* III, 7926; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 263, p. 285, n° 144, fig. 134; *HdT*, p. 82; Campbell, *Berytus* 11, p. 46, n° 87; *CIMRM* II, pp. 311-312, n° 2075 y n° 2076; Alicu-Pop-Wollman, p. 103, n° 158; *IDR* III/2, 285; Pintilie, *Mithraismul*, p. 202, n° 127.

*Long(us? o -inus?) salar[i]a(rius) ex v(oto) posuit*

Traducción: Longus (o Longinus), *salararius*, puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Cumont lee *salara(rius)*. El resto de autores transcriben *salar(i)a(rius)*. Cumont, Vermaseren, Alicu, Pop y Wollman, y Pintilie leen *pos[u]it* al final de la línea, al no observar la ligadura.

Comentario: El dedicante, *Longus* o *Longinus*, dedicó el relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. El término *salararius* se refería a una persona que trabajaba a sueldo y generalmente incluía la mención de una unidad militar para la que trabajaba esa persona en cuestión. Han sido atestadas varias menciones similares en inscripciones de distintas partes del Imperio, pero especialmente en la zona danubiana, y tres de ellas, de Aquincum y Brigetio, mencionan a un *hydraularius salararius*, a un *architectus salararius* y a un *salararius interpretex dacorum*, respectivamente (*CIL* III, 10501; *AnnÉp* 1936, 13; *AnnÉp* 1947, 35). Otra de Brigetio menciona a un *salararius legionis I Adiutricis* (*CIL* III, 11011) y una más, de Apamea, a un *salararius alae Ulpiae Contariorum* (*AnnÉp* 1993, 1596), sin especificar la actividad por la que cobraban un sueldo. En la inscripción que comentamos, *Longus* o *Longinus* tampoco especifica esa tarea, pero más relevante aún parece ser que no mencione ninguna unidad militar, algo que sí sucede en todas las inscripciones a las que hemos hecho referencia, por lo que es posible que se tratase de un *salararius coloniae*, quizás un liberto al servicio del procurador, ejerciendo las labores de *vicarius* o de *adiutor tabularii* (a este respecto, ver Nagy, *AArchHung* 28, p. 86).

(83) – Cinco fragmentos de relieve votivo de mármol grisáceo con inscripción, descubiertos en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II,

pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Las dimensiones de los cinco fragmentos recompuestos serían de 10 cm de altura, 5 de anchura y 6 de grosor. En ellos aparecen restos de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), como la pata trasera del toro, el escorpión y el pie de Cautopates. De la inscripción, en el borde de la base, sólo se distinguen algunas letras mutiladas, de unos 2,5 cm de altura, en una sola línea.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 106, n° 37; Studniczka, *AEM* 7, p. 209, n° 13; Király, *ArchKözl* 15, p. 38, n° 111; *CIL* III, 7929; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 266, p. 286, n° 148a; *CIMRM* II, p. 313, n° 2081 y n° 2082; Alicu-Pop-Wollman, p. 105, n° 173; *IDR* III/2, 303; Pintilie, *Mithraismul*, p. 205, n° 140.

[---]ntis Anpoc v[---]

Otras lecturas: Torma sólo reconocía cuatro letras, *npoc*. La recomposición de los fragmentos se debe a Studniczka.

Comentario: Desgraciadamente, la lectura no resulta posible. El relieve votivo fue dedicado para ser puesto en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

**(84)** – Dos estatuas votivas del mismo grupo estatuario, de mármol blanco, con inscripción, descubiertas en 1882 durante las excavaciones arqueológicas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conservaban en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, pero han sido trasladadas al Museo de Sarmizegetusa.

Las dos estatuas representan a los dos dadóforos, formando parte de un mismo grupo estatuario. La primera estatua representa a Cautopates, en pie con las piernas cruzadas. En su mano izquierda lleva un escorpión y en la derecha llevaba la antorcha, orientada hacia el suelo y pintada de rojo, color del que han quedado algunos restos. Ni la antorcha, ni la cabeza ni los pies del dadóforo, ni la pinza derecha del escorpión se conservan, aunque sí se puede ver la inscripción en la base. Las dimensiones de la estatua son 91 cm de altura (incluyendo la base), 36 de anchura y 17 de grosor. La base mide 14 cm de altura, 36 de anchura y 15 de grosor. Las letras de la inscripción miden 3 cm de altura. El dibujo existente en el *CIMRM* de Vermaseren muestra una ligadura de *t + h*, inexistente en la inscripción original, donde se ven las dos letras perfectamente aisladas.

La segunda estatua representa a Cautes, también con las piernas cruzadas y sosteniendo la cabeza de un toro en su mano izquierda, mientras que con la derecha sostenía en alto su antorcha. Sin embargo, no se conserva el brazo derecho ni la cabeza. Sus dimensiones son 89 cm de altura (incluyendo la base), 33 de anchura y 18 de grosor. La base mide lo mismo que la de la primera estatua, al igual que las letras.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 106, n° 41; Studniczka, *AEM* 7, p. 206; Király, *ArchKözl* 15, p. 27, n° 82, pl. 7,1; *CIL* III, 7922; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 259, pp. 283-284, n° 140. figs. 130a y 130b; *HdT*, p. 78; Jones, p. 288; Kerényi, n° 2084; Tudor, *SclavDacR*, p. 245, n° 19; *CIMRM* II, pp. 318-319, n° 2120, n° 2121, n° 2122 y n° 2123; Mitru, *StudTeol* 23, p. 265, nota 24; Alicu-Pop-Wollman, p. 101, n° 143 y n° 144; *IDR* III/2, 193; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 205-206, n° 142 y n° 143; Diaconescu, *Statuaria*, II, pp. 146-147, n° 14 y n° 15.

a) Inscripción en la base de Cautopates:

*Cautopati sac(rum) / Synethus adiut(or) / tabul(arii) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Consagrado a Cautopates. Synethus, ayudante del contador (de la Dacia Apulensis) cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Tudor, seguido luego por Alicu, Pop y Wollman, leía erróneamente en la línea 2 *adiu[t(or)]*. Jones leía *adivi*.

b) Inscripción en la base de Cautes:

*[Caut]i / [---] / [...] v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Cautes ... cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Pintilie lee solamente *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*. En la actualidad no puede verse prácticamente nada.

Comentario: El dedicante de la estatua de Cautopates, *Synethus*, tiene un nombre griego y es posible que se tratase de un greco-oriental. Como *adiutor tabularii*, era probablemente un esclavo que formaba parte del aparato administrativo-fiscal de la provincia de Dacia Apulensis. Con el dedicante de la otra estatua, habría puesto el monumento en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

(85) – Relieve votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1878 en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Fue adquirido para la colección arqueológica del obispado rumano de Lugoj por I. Ianza y trasladado a la casa del arcipreste de Varhély. Se conserva en el Museo de la diócesis de Lugoj, Timișoara.

Se trata de un nuevo relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), realizada de forma bastante tosca. La esquina derecha está fracturada, pero se conserva. Sus dimensiones son 27 cm de altura, 34 de anchura y 3 de grosor. Mitra, con ropajes orientales y con la capa ondeando a su espalda, pero sin el gorro frigio, levanta la garganta del toro con su mano izquierda mientras que con la derecha se dispone a cortar su cuello con la daga, que no se aprecia en la representación. Debajo del bovino se aprecia la serpiente y

a la derecha, el perro. A ambos lados, los dos dadóforos, con las piernas cruzadas y sosteniendo una antorcha cada uno, Cautes hacia arriba y Cautopates hacia el suelo. En las esquinas superiores aparecen los bustos de Sol, a la izquierda, y de Luna, a la derecha. En el borde de la base, más ancho que los laterales, está grabada la inscripción, en una sola línea, con letras de 2 cm de altura.

Bibliografía: Gooss, *AEM*, p. 123, n° 21; Torma, *AEM* 6, pp. 108-109, n° 44; Studniczka, *AEM* 7, p. 207, n° 3; Király, *ArchKözl* 15, p. 31, n° 94; *CIL* III, 7924; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 261, p. 304, n° 181; *HdT*, p. 81; *SematLug*, p. 178, n° 10; Kerényi, n° 1265; Tudor, *SclavDacR*, p. 250, n° 42; *CIMRM* II, pp. 320-321, n° 2135 y n° 2136; Mitru, *StudTeol* 23, p. 265, nota 24; Alicu-Pop-Wollman, p. 103, n° 156; *IDR* III/2, 290; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 203-204, n° 134.

*Severus Aug(usti) lib(ertus) [...] ati [...]*

Traducción: Severus, liberto imperial, (puso el monumento) a Cautopates.

Otras lecturas: Goos leía *li[b(ertus)] po(suit)*, enseguida corregido por Torma. Cumont mantenía *li[b(ertus)]*. La lectura preferida por el resto de autores al final de la línea es *[Cautop]ati*, pero como observa Russu, no existe espacio físico para el nombre del dadóforo.

Comentario: El nombre del dedicante, *Severus*, parece provenir de alguno de los emperadores que tuvieron dicho *cognomen*, ya fuera Septimio Severo o Marco Aurelio Severo Alejandro, del que había sido esclavo y del que era liberto cuando dedica el relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

Datación: Si aceptamos que era liberto de Septimio Severo o de Severo Alejandro, el relieve podría datarse en la última década del siglo II o a comienzos del siglo III d.C.

**(86)** – Relieve votivo fragmentario de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1878 en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Fue adquirido para la colección arqueológica del obispado rumano de Lugoj por I. Ianza y trasladado a la casa del arcipreste de Varhély. Se conserva en el Museo de la diócesis de Lugoj, Timișoara.

Se trata de una rudimentaria representación de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), faltando la esquina superior izquierda del relieve. Sus dimensiones son 23 cm de altura, 17 de anchura y 2 de grosor. En el centro se puede ver al dios, en la posición habitual sobre el toro, apoyado sobre su rodilla izquierda mientras levanta el cuello del animal con la mano izquierda y se dispone a cortarle el cuello con la daga que sostiene en la mano derecha. Bajo el toro tumbado se encuentra la serpiente, y a la derecha están el perro y Cautes, bajo el busto de Luna. A la izquierda de la imagen se ve la mitad inferior de Cautopates. La parte superior del dadóforo, así como la capa ondeante de Mitra y el busto de Sol faltan, al haber formado parte del fragmento perdido. La

inscripción, en dos líneas, está grabada en el borde de la base, con letras de 1 cm de altura en la línea 1 y de 0,7 cm en la línea 2.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 108, n° 43; Studniczka, *AEM* 7, p. 208, n° 8; Király, *ArchKözl* 15, pp. 31-32, n° 95; *CIL* III, 7927; Cumont, *Textes* II, p. 135, n° 264, pp. 304-305, n° 183; *HdT*, p. 82; *SematLug*, p. 178, n° 9; *CIMRM* II, p. 321, n° 2137 y n° 2138; Russu, *Sargetia* 13; Alicu-Pop-Wollman, p. 103, n° 157; *IDR* III/2, 275; Pintilie, *Mithraismul*, p. 203, n° 132.

*Aurelius Valentinus / ex voto posuit*

Traducción: Aurelius Valentinus puso (este monumento) por un voto.

Comentario: El dedicante, *Aurelius Valentinus*, tiene un nombre romano muy común. Dado que la inscripción no nos proporciona más datos, no podemos establecer su ocupación y estatus social. Dedicó el relieve en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa.

(87) – Relieve votivo de mármol con inscripción, proveniente de las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, conservado en el Museo de Deva y luego trasladado al Museo de Sarmizegetusa, donde se conserva hoy en día.

Se trata de un relieve mitraico con la acostumbrada representación de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Sus dimensiones son 30 cm de altura, 48 de anchura y 4 de grosor. En el centro se puede ver al dios, vestido con ropajes orientales y gorro frigio, en la posición habitual sobre el toro, apoyado sobre su rodilla izquierda mientras levanta el cuello del animal con la mano izquierda y se dispone a cortarle el cuello con la daga que sostiene en la mano derecha. Bajo el toro tumbado se encuentra la serpiente, y a la derecha están el perro y Cautes, con las piernas cruzadas y sosteniendo su antorcha en su mano derecha alzada. En la esquina inferior derecha del relieve se puede ver una cratera y sobre ella, un león en posición vertical, hacia abajo. A la izquierda de Mitra, sobre su capa ondeante se puede ver el cuervo, y más a la izquierda, a Cautopates, también con las piernas cruzadas y sosteniendo su antorcha contra el suelo. En las esquinas superiores vemos los bustos de Sol, a la izquierda, y de Luna, a la derecha.

Toda la escena va enmarcada por un borde. En el de la base, de mayor anchura, está grabada la inscripción, en una sola línea y con letras de 3 cm de altura. Se observan ligaduras de *n + e*, *n + e*, *l + i* y *n + u*. La *i* de la ligadura es de menor tamaño.

Bibliografía: Téglás, *ErdM* 6, p. 358; *idem*, *AEM* 13, p. 193, n° 5; *CIL* III, 12581; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 288, p. 306, n° 186bis; Téglás, *ErdM*, p. 273; *AnnÉp* 1912, 308; *CIMRM* II, p. 322, n° 2142 y n° 2143, fig. 580; Alicu-Pop-Wollman, p. 113, n° 242; *IDR* III/2, 279; Pintilie, *Mithraismul*, p. 205, n° 141.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) Cornel(ius) Cornelianus ex v(oto) p(osuit)*



Traducción: Al Sol invicto Mitra, Cornelius Cornelianus puso (este monumento) por un voto.

Comentario: El dedicante, *Cornelius Cornelianus*, es conocido por otra inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa dedicada a la *Dea Nemesis Regina* (*IDR III/2*, 314), en la que aparece identificado como *defensor lecticariorum*, esto es, defensor del colegio de los portadores de literas o sillas de manos, y junto a su mujer, *Iulia Bessa*, que tiene un *cognomen* de origen tracio. También puede ser identificado probablemente con *Quintus Cornelius Cornelianus*, que aparece con el nombre abreviado (*Q.C.C.*) en varias cerámicas con sello halladas en las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, algunas del mismo mitreo y otras provenientes del *aedes augustalium* (*IDR III/2*, 550).

(88) – Capitel de columna votiva de mármol blanco con inscripción, procedente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y presente en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, donde se conserva.

Sólo se conserva el capitel, de estilo dórico, y el extremo superior del fuste. El ábaco tiene una anchura de 23,7 cm y en uno de los lados están grabadas las tres únicas letras de la inscripción, de 3 cm de altura.

Bibliografía: Studniczka, p. 45, nº 2; Téglás, *AEM* 13, p. 193, nº 10; *CIL* III, 7942; Cumont, *Textes* II, p. 136, nº 278; *CIMRM* II, p. 322, nº 2144; *IDR III/2*, 299; Pintilie, *Mithraismul*, p. 200, nº 118.

*S(oli) i(nvicto) M(ithrae) / [---?]*

Traducción: Al Sol invicto Mitra ...

Comentario: Evidentemente, el texto epigráfico habría tenido una prolongación más abajo, incluyendo el nombre del dedicante y quizá su ocupación. Studniczka señalaba que este capitel pertenecería a una de las columnas dedicadas por *Flavius Trofimius* (ver rep. 69) o por *Marcus Ulpius Victorinus* y *Marcus Ulpius Maius* (ver rep. 70), pero ninguna de las dos se correspondería con las dimensiones del capitel (cfr. Russu, *IDR III/2*, 299). En cualquier caso, parece evidente que la pieza procede de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, donde fue dedicada.

(89) – Altar votivo de mármol, descubierto en 1856 en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, nº 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Fue visto por Mommsen en 1857 en la casa del sacerdote de Grădiștea y es posible que fuera conducido hasta Abrud en algún momento de la segunda mitad del siglo XIX, hasta ser integrado en el Museo de Blaj, donde se conserva en la actualidad.

El monumento tiene unas dimensiones de 65 cm de altura, 35 de anchura y 32 de grosor. Presenta base y coronamiento con molduras bien realizadas. El capitel tiene decoración de tipo vegetal, con una roseta en el centro, medias

palmas y acróteras en los extremos. La inscripción, en 8 líneas, tiene letras de 3 cm de altura y presenta una ligadura en la línea 4, de *h + e*. La letra *a* aparece sin la barra horizontal en todo el texto epigráfico. En la línea 4 y en la línea 8, dos *hederae* sirven de signos de separación entre las palabras. Entre las línea 2 y las línea 3, pareja silábica errónea.

Bibliografía: Ackner-Müller, 890; *CIL* III, 1436; *ILS* 4229; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 287; *HdT*, p. 84; Cserni, II/1, p. 463, n° 419; Tudor, *SclavDacR*, p. 274, n° 141; *CIMRM* II, p. 322, n° 2146; *IDR* III/2, 283; Pintilie, *Mithraismul*, p. 200, n° 120.

*Soli in- / victo M- / it(h)rae ani- / ceto Her- / madio / votum / solvit / l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al Sol invicto Mitra invicto, Hermadio cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Todos los autores transcriben *M- / itrae*, salvo Tudor, que recoge *M- / ithrae*. Váradi, cuyo manuscrito recogen Ackner y Müller, transcribía erróneamente en las líneas 3-4 *il i- / madio*.

Comentario: Lo más remarcable de esta inscripción es la repetición del epíteto invicto o invencible, primero en la forma latina, *invictus*, y después con la forma griega latinizada, *anicetus* (de *ἀνείκητος*).

El dedicante lleva como nombre el antropónimo griego *Hermadio*, tratándose seguramente de un greco-oriental y era quizás un esclavo público o un liberto (cfr. Russu, *IDR* III/2, 283). El nombre es conocido en Dacia por otras inscripciones: la primera (ver rep. 67) procede de Tibiscum y también está dedicada a Mitra, apareciendo en ella un *Hermadio* que era el administrador (*actor*) esclavo del adinerado *Marcus Turranius Dius...*, conocido en Tibiscum por otra inscripción, dedicada a Liber Pater (*IDR* III/1, 141); la segunda inscripción procede de Potaissa (*AnnÉp* 1960, 234) y está dedicada a Silvano *domesticus*. No podemos saber si se trataba del mismo dedicante para dos o incluso tres de estas inscripciones.

**(90)** – Fragmento de relieve votivo de piedra con inscripción, presente en la primera mitad del siglo XIX en la colección de Adam Váradi en Zam, donde fue vista por Fodor y por Neugebauer, antes de ser trasladada a Deva, a la casa del Dr. Spányik, donde fue vista por Mommsen, y posteriormente a Chimindia, antes de llegar a Cluj-Napoca. Cumont señala erróneamente que procede de Micia. Teóricamente, la pieza se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca, aunque no pude encontrarla allí.

El fragmento corresponde a la esquina inferior derecha de un relieve mitraico con la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Sus dimensiones son 31 cm de altura, 26 de anchura y 4 de grosor. Se puede ver la mitad delantera del bovino, sin la cabeza, la serpiente, el perro saltando hacia el cuello del toro y la mitad inferior de Cautes, con las piernas cruzadas y sosteniendo una antorcha con su mano izquierda (y seguramente mantenía alzada

una segunda antorcha con la derecha). La inscripción, en dos líneas, está grabada en el borde de la base, con letras de 2 cm de altura.

Bibliografía: Fodor, *FfF*, pl. 66; Neigebaur, p. 41, n° 139; *ArchKÖGQ*, 3, p. 187; Ackner-Müller, 71; *CIL* III, 1437; Cumont, *Textes* II, p. 137, n° 292, p. 307, n° 189bis; *HdT*, p. 84; Stein, *Reichsb.*, p. 83; Tudor, *SclavDacR*, p. 252, n° 53; *CIMRM* II, p. 323, n° 2149 y n° 2150; Alicu-Pop-Wollman, p. 114, n° 243; *IDR* III/2, 286; Pintilie, *Mithraismul*, p. 207, n° 148.

[*S(oli) i(nvicti) M(ithrae)? pro salute*] *M(arci) Luccei Felicis proc(uratoris) / [--- ?lib(ertus) ei]us votum*

Traducción: (Al Sol invicto Mitra ?, por la salud) de Marcus Lucceius Felix, procurador, ... su (liberto?) (puso) el voto.

Otras lecturas: La lectura del *CIL* es seguida por los autores posteriores, leyendo en la primera línea [*pro salute*] *M(arci) Luccei Felicis proc(uratoris)*, pero la reconstitución de la inscripción junto con el relieve deja un espacio en el extremo izquierdo que no habría sido dejado en blanco, con toda probabilidad, por lo que cabría eventualmente la fórmula dedicatoria *S.I.M.*, que propongo como nueva posibilidad.

Comentario: El dedicante, cuyo nombre habría ido al comienzo de la segunda línea, era un liberto de *Marcus Lucceius Felix* o quizás un *actor* (administrador) u otro subalterno de condición social servil o liberta. En cuanto al propio *Marcus Lucceius Felix*, procurador financiero de la Dacia Apulensis en el reinado de Severo Alejandro, de rango ecuestre, aparece en numerosas inscripciones halladas en Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep. 313 y quizá 312; *AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094; 1097 y 1098. También Petolescu, *Cron* 4, pp. 361-362, n° 281, 282, 283, 284, 285, 286 y 287. Posiblemente también fuera el dedicante de la inscripción *AnnÉp* 1998, 1093). Así pues, durante su época de estancia en Sarmizegetusa como procurador financiero de la Dacia Apulensis, desarrolló una intensa actividad propagandística y cultural. Muchas de esas inscripciones están estrechamente relacionadas con el culto imperial mediante la fórmula *pro salute* y el nombre del emperador, aunque no es el caso de la que nos ocupa ahora. Su nombre es de factura romana, (sobre *Marcus Lucceius Felix* ver Piso, *ZPE* 50, pp. 242-247; *idem*, *ZPE* 120, pp. 259-264; ver también Stein, *Reichsb.*, p. 83).

Datación: Datación: Aunque esta inscripción no proporciona datos para la datación, sí lo hacen otras inscripciones en las que *Marcus Lucceius Felix* aparece como procurador (ver *AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094), por lo que sabemos que la inscripción data de los años de reinado de Severo Alejandro, entre el año 222 y el 235 d.C.

(91) – Cuatro fragmentos de un mismo relieve votivo de mármol con inscripción, descubiertos en 1882 en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y vistos por Studniczka (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84), aunque han sido descritos y

analizados separadamente por los diferentes autores. Lamentablemente, no se conservan en la actualidad.

La parte conservada entre los cuatro fragmentos, con unas dimensiones de 33,2 cm de altura, entre 18 y 6 de anchura y 2 de grosor, corresponde al centro e izquierda de un relieve mitraico en el que aparece, como es habitual, la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). El dios aparece en la posición normal sobre el bovino y va vestido con ropajes orientales y el gorro frigio. El cuervo aparece posado sobre la capa ondeante del dios, y sobre él, el busto de Sol. Bajo el cuerpo del toro, del que se conserva la parte central, aparecen el escorpión y la serpiente. A la izquierda está Cautopates, con las piernas cruzadas y sosteniendo el rabo del toro con la mano izquierda y una antorcha orientada hacia el suelo con la derecha, aunque sólo se conserva una pequeña parte. Detrás de la cabeza del dadóforo aparece la parte delantera de un toro en posición vertical, perteneciente a una representación de Mitra cargando con el toro a su espalda (*Mithras taurophorus*). Finalmente, bajo la escena principal aparece una representación dañada de Sol en su cuádriga, sosteniendo las riendas con ambas manos.

La inscripción iba grabada en el borde de la base, muy delgado, pero resulta completamente ilegible.

Bibliografía: Studniczka, *AEM* 7, p. 210, n° 23, p. 214, n° 28; Király, *ArchKözl* 15, p. 42, n° 115, p. 45, n° 124, pl. 19,2; Cumont, *Textes* II, p. 289, n° 157, fig. 142, p. 292, n° 164, fig. 147; *CIMRM* II, p. 307, n° 2055, fig. 545.

Como se ha comentado, la inscripción es ilegible.

**(92)** – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, proveniente del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Fue adquirido para la colección arqueológica del obispado rumano de Lugoj y trasladado a la casa del arcipreste de Varhély, antes de pasar al Museo de la diócesis de Lugoj, en Timișoara, donde se conserva.

El fragmento pertenece a un relieve mitraico y tiene unas dimensiones de 11,4 cm de altura, 16,7 de anchura y 1,5 de grosor. El relieve está muy deteriorado por la erosión, pero aún pueden ser vistos Mitra y el toro en la escena del sacrificio (*Mithras tauroctonus*), aunque no se conservan sus cabezas ni la mano derecha del dios, y tampoco las cabezas de los dos dadóforos. El borde de la base contiene una inscripción muy borrada y que resulta ilegible.

Bibliografía: Studniczka, *AEM* 7, p. 208, n° 12; Király, *ArchKözl* 15, p. 33, n° 97; Cumont, *Textes* II, p. 305, n° 184; *CIMRM* II, p. 312, n° 2077.

La inscripción es ilegible.

**(93)** – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en 1882 en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo,

ver *CIMRM* II, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento tiene unas dimensiones de 5,5 cm de altura y 13,5 de anchura y en él pueden verse restos de la escena principal del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). En el borde de la base va grabada la inscripción, de la que se conservan apenas dos letras que no pueden explicadas, por lo que la lectura no puede ser restablecida.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 106, n° 38; Király, *ArchKözl* 15, p. 65, n° 182; *CIL* III, 7946; *HdT*, p. 83; *IDR* III/2, 305; Pintilie, *Mithraismul*, p. 205, n° 139.

[---] a ... m [---]

La lectura no puede ser restablecida.

Otras lecturas: Torma y Király interpretaban [*D(eo)*] *m(agno?) M(ithrae)?*, pero la primera *m* es en realidad una *a*.

**(94)** – Relieve votivo fragmentario de mármol fino con inscripción, descubierto en abril de 1966 en un jardín situado al suroeste del recinto de la ciudadela de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, cerca del emplazamiento del mitreo, junto con otro relieve semejante pero sin inscripción (Mărghitan, *SCIV* 18, pp. 693-694, figs. 2 y 3). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

La pieza conservada presenta una línea de fractura irregular horizontal en la mitad del relieve. Además, falta la esquina inferior derecha, afectando al campo epigráfico. Las dimensiones del monumento son 21 cm de altura, 29 de anchura y 2,5 de grosor. Se trata de un nuevo relieve mitraico con la representación de la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), enmarcada por un arco que simboliza una gruta. El dios es representado en su posición habitual sobre el bovino, apoyándose sobre su rodilla izquierda mientras eleva con la mano derecha el cuello del animal y con la izquierda sostiene una daga para cortárselo. Va vestido con ropajes orientales, lleva gorro frigio y su capa ondea a su espalda. Bajo el toro aparece la serpiente, cuya cola llega hasta el extremo izquierdo de la placa. A la derecha puede verse la cabeza del perro, saltando hacia el cuello del bovino. A izquierda y derecha de la escena aparecen, respectivamente, Cautopates y Cautes, ambos con las piernas cruzadas. El primero sostiene su antorcha con el brazo derecho, apuntándola hacia el suelo, mientras que el segundo sostiene su antorcha con el brazo derecho, elevándola hacia el cielo. En las esquinas superiores, por encima del arco, están representados los bustos de Sol, a la izquierda, y de Luna, a la derecha, muy borrados en comparación con los relieves de la escena principal.

La inscripción va grabada en el borde de la base, en una sola línea con letras de 2 cm de altura. Dado que la esquina derecha inferior está mutilada, faltan las últimas letras del texto epigráfico, posiblemente cinco.

Bibliografía: Mărghitan, *SCIV* 18, pp. 694-700, figs. 4 y 5; Alicu-Pop-Wollman, p. 114, n° 246, pl. 39; *IDR III/2*, 287; Pintilie, *Mithraismul*, p. 206, n° 144.

*Maro pro salut[e sua p(osuit)?]*

Traducción: Maro (puso este monumento) por (su) salud.

Otras lecturas: Mărghitan lee *Maro pro salut[e sua]*. Alicu, Pop y Wollman transcriben incorrectamente *Maro pro salute [sua]*.

Comentario: El nombre del dedicante, *Maro*, está atestiguado en el registro epigráfico de la Dacia solamente por esta inscripción. Parece que podría tratarse de un personaje de una categoría social inferior, quizás un esclavo, aunque se ha apuntado la posibilidad de que se tratase de un provincial (Mărghitan, *SCIV* 18, p. 699).

El descubrimiento de los dos relieves en las proximidades del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa nos lleva a pensar que estuvieron expuestos allí, en este caso, dedicado por *Maro*.

(95) – Fragmento de altar votivo de piedra caliza-arenisca, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas efectuadas en las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM II*, pp. 297-298, n° 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Se trata de la parte inferior del altar, con la mitad del campo epigráfico y la base, que presenta molduras simétricas y bien realizadas. Sus dimensiones son 63 cm de altura, 57 de anchura y 24 de grosor. Falta toda la parte superior, incluyendo las primeras líneas del texto epigráfico y el coronamiento, que presumiblemente habría tenido el mismo tipo de molduras que la base. Las letras miden 3,5 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 105, n° 33; *CIL III*, 7944; Cumont, *Textes II*, p. 136, n° 280; *IDR III/2*, 288; Pintilie, *Mithraismul*, p. 199, n° 114.

[---] / [---] / [---]? / *Philotimus / pro se et suis / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: ... Philotimus, para sí y para los suyos, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: En realidad, no sabemos cuántas líneas faltan al principio de la inscripción, aunque las proporciones del monumento nos hacen suponer que dos o tres.

Comentario: Aunque falta la parte superior del campo epigráfico, donde habría estado grabado el nombre de la divinidad a la que se dedicaba la inscripción, podemos atribuirle un carácter mitraico al haber sido hallada en el

mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, si bien podría darse el caso –más extraño– de haber estado dedicada a otra divinidad, como sucede con una inscripción de Apulum, hallada también en un mitreo y dedicada a Júpiter Óptimo Máximo, aunque Vermaseren la incluye en su *corpus* de monumentos mitraicos (*CIMRM* II, p. 284, n° 1966).

El dedicante, *Philotimus*, era un greco-oriental, a juzgar por su nombre. Es posible que llevase un *nomen*, grabado en la línea inmediatamente superior, que no está en el fragmento conservado.

(96) – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, presente en la quinta de G. Tătărăscu, en la aldea de Poiana, en el distrito de Gorj, pero procedente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa con toda probabilidad, ya que se ha presupuesto que Tătărăscu, antiguo primer ministro hacia 1930 y amigo de Constantin Daicoviciu, que a su vez era el jefe de las excavaciones en las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, pudo conseguir esta pieza arqueológica y la incluyó en el muro de su casa después de su visita a las excavaciones en 1934 (cfr. Russu, *IDR* III/2, 289). Se conserva en Poiana, Gorj.

Se trata de la esquina inferior derecha de un relieve mitraico, con unas dimensiones de 18 cm de altura, 30 de anchura y 3,5 de grosor. El relieve parece haber constado de varios registros, según otros modelos similares. En el fragmento se observa una parte del registro inferior y restos de la parte inferior del registro central, en el que se representaba la escena del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*), pero del que sólo pueden verse, de izquierda a derecha, la serpiente, las pezuñas delanteras del toro y el pie izquierdo de un personaje que parece dirigirse hacia la derecha. En cuanto al registro inferior, de izquierda a derecha aparecen varias escenas: las partes delanteras de dos caballos, pertenecientes a la escena de Sol en una *biga*, en dirección a la derecha; una barca que lleva un toro; y una figura humana con el torso desnudo, posiblemente Océano. Ambos registros estarían separados por un borde horizontal en el que iba grabada la inscripción. Resulta muy probable que el relieve hubiese constado de un registro superior, por encima de la escena principal. De la inscripción sólo queda la parte final, con letras de 2 cm de altura. Se observa una ligadura de *u + s* en *Primus*.

Bibliografía: Russu, *Drobeta* 3, pp. 51-54; Alicu-Pop-Wollman, pp. 114-115, n° 248, pl. 36; *IDR* III/2, 289; Pintilie, *Mithraismul*, p. 207, n° 149.

[---]us *Primus ex voto posuit*

Traducción: ...ius Primus puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Alicu, Pop y Wollman se limitan a transcribir [---]us *Primus ex voto posuit*. Pintilie transcribe (...i)us.

Comentario: El *cognomen* del dedicante, *Primus*, está ampliamente extendido en los monumentos epigráficos latinos del Imperio. En Ulpia Traiana Sarmizegetusa aparecen varios dedicantes con este *cognomen*: *Marcus Cornelius Primus, augustalis coloniae* (*IDR* III/2, 404); *Marcus Domitius Primus* (*IDR* III/2,

406); *Terentius Primus* (IDR III/2, 237). Entre otros ejemplos, aparece un *Primus* en una inscripción de Apulum dedicada a Júpiter Cimistenus (rep. 249).

(97) – Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, descubierto en 1882 en Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El pequeño fragmento, de 0,8 cm de grosor, pertenece al borde inferior del relieve, donde estaba grabada la inscripción, pero por encima se puede ver la pezuña de un toro.

Bibliografía: Studniczka, p. 45, n° 5; *CIL* III, 7953; *IDR* III/2, 294; Pintilie, *Mithraismul*, p. 206, n° 145.

*L(ucius) Val(erius) Eutr[opius? vot(um) pos(uit)?]*

Traducción: Lucius Valerius Eutropius(?) (puso el voto).

Otras lecturas: Studniczka proponía *Eutr[apelus]* para el *cognomen* del dedicante, pero es mucho menos frecuente que la opción que recogemos aquí. El *CIL* y Russu (*IDR* III/2, 294) también recogen *Eutr[apelus]*, aunque el segundo también apunta que *Eutr[opius]* es mucho más probable. Sin embargo, Pintilie recoge la lectura *Eutr[apelus? vot. pos?]*.

Comentario: El dedicante, con *tria nomina*, lleva sin embargo un *cognomen* de origen griego (ya sea *Eutropius* o *Eutrapelus*). Su condición social parece ser la de liberto.

(98) -- Fragmento de relieve votivo de mármol con inscripción, presente en la colección del Museo de Deva y proveniente de forma muy probable de las excavaciones efectuadas en el mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa efectuadas entre 1881 y 1883. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento tiene unas dimensiones de 5 cm de altura, 5 de anchura y 3 de grosor. Del relieve sólo se conserva una parte de la pata doblada de un toro y ello apunta a una representación del sacrificio del toro por Mitra (*Mithras tauroctonus*). Debajo, en lo que era el borde de la base del monumento, se conservan las letras correspondientes a dos líneas, con letras de 0,5 cm de altura. El significado del comienzo de la línea 1 es incomprensible. Existe un punto de separación entre la *e* y *Nea*.

Bibliografía: Piso, *Apulum* 15, pp. 654-655, n° 10; Alicu-Pop-Wollman, add. 2; *IDR* III/2, 295; Pintilie, *Mithraismul*, p.206, n° 146.

*[---] e Nea[---] / [---] Tadiu[s ---]*

Traducción: ... / ... Tadius ...



Otras lecturas: Piso incluye una segunda opción que considera menos probable: [---] e Nea[---] / [--- leg(ionis)] I Adiu[tricus ---].

Comentario: *Tadius* es un *nomen* itálico conocido y presente en el registro epigráfico de la Dacia romana (ver Russu, *Apulum* 5, pp. 228-230, nº 21).

**(99)** – Fragmento de placa votiva de conglomerado de arenisca, con inscripción, proveniente de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, nº 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84) y descubierto por G. Téglás en la hacienda de Iohannes Vida, en Grădiştea-Sarmizegetusa. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El pequeño fragmento comprende la parte derecha del campo epigráfico y en él aparecen tres líneas. El significado de las dos primeras no puede ser explicado en las condiciones en que se ha conservado. Por otro lado, no disponemos de datos específicos sobre las dimensiones del soporte.

Bibliografía: Téglás, *AEM* 9, p. 240, nº 13; *idem*, *AEM* 11, p. 236, nº 9; *CIL* III, 7949; *HdT*, p. 84; Tudor, *SclavDacR*, p. 247, nº 26; *IDR* III/2, 301; Pintilie, *Mithraismul*, p. 202, nº 128.

[---]sor / [---]inae / [--- servu?]s vil(icus)

Traducción: ..., esclavo rústico (puso el monumento).

Comentario: Seguimos la lectura de Russu en el *IDR*. Al provenir de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, se ha considerado que la placa votiva a la que pertenecía este fragmento debía de estar dedicada probablemente a Mitra (ver Russu, *IDR* III/2, 301). La lectura no es segura, pero el dedicante era probablemente un esclavo rústico.

**(100)** – Fragmento de placa votiva de mármol con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM* II, pp. 297-298, nº 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Las dimensiones del fragmento son 8 cm de altura, 15 de anchura y 2,5 de grosor. Corresponde a la parte inferior del campo epigráfico, con algunas letras de la última línea y las molduras inferiores del marco. Las letras miden 3 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 102, nº 11; Király, *ArchKözl* 15, p. 65, nº 181; *CIL* III, 7947; *HdT*, p. 83; *IDR* III/2, 302; Pintilie, *Mithraismul*, p. 202, nº 129.

[---] (?) / [---] *ae* col[on-]

Traducción: La lectura no puede ser restablecida.

Otras lecturas: Todos los autores, salvo Russu (*IDR III/2*, 302) y luego Pintilie, leen [---] *ae col[on-]*, pero la última letra no tiene la barra horizontal y puede verse perfectamente que se trata de una *i*.

Comentario: Al provenir de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, Russu consideró que la placa votiva a la que pertenecía este fragmento debía de estar dedicada probablemente a Mitra (*IDR III/2*, 302).

**(101)** – Fragmento de losa o de altar votivo de mármol blanco con inscripción, descubierto en 1882 durante las excavaciones arqueológicas de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (sobre el mitreo, ver *CIMRM II*, pp. 297-298, nº 2027; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 81-84). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Sus dimensiones son 15 cm de altura y 10 de anchura. En el fragmento sólo aparecen algunas letras del texto epigráfico, correspondientes a dos líneas distintas, probablemente del final de la inscripción. El significado de la primera de ellas no puede ser restablecido. Sí se observa un punto de separación entre la *u* y *ta*.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 104, nº 26; *CIL III*, 7945; *IDR III/2*, 304.

[---] *u ta*[---] / [---] *v(otum) s(olvit) [l(ibens) m(erito)?]*

Traducción: ... cumplió el voto (de buena gana y con razón).

Otras lecturas: En el *CIL*, la lectura de la línea 1 es [---] *n ta*[---].

Comentario: Al provenir de las ruinas del mitreo de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, Russu consideraba que la placa votiva a la que pertenecía este fragmento debía de estar probablemente dedicada a Mitra (*IDR III/2*, 304).

**(102)** – Altar votivo o base de estatua de mármol, procedente de las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Se conserva en el Museo de Sarmizegetusa.

El monumento presenta base y coronamiento con molduras bien realizadas, aunque la esquina inferior derecha de la base está mutilada. Sus dimensiones son 141 cm de altura, 43 de anchura y 37 de grosor. El campo epigráfico se conserva en buen estado. Las letras miden 3,5 cm de altura. En la línea 3, la *o* es de menor tamaño. En la línea 8, la segunda *g* fue borrada por martilleado como consecuencia de una *damnatio memoriae*.

Bibliografía: Daicoviciu – Alicu, p. 181; Petolescu, *Cron* 5, p. 349, nº 333; Piso, *ZPE* 120, pp. 264-265, nº 13; *AnnÉp* 1998, 1100; Petolescu, *Cron* 18, p. 193,

n° 790; Husar, *CGDR*, pp. 238-239, n° 1; Pintilie, *Mithraismul*, p. 205, n° 138; *ILD* pp. 133-134, n° 277.

*Invicto / Mithrae / Marti Camulo / Mercurio / Rosmertae / Q(uintus) Axius Aeli- / anus v(ir) e(gregius) / proc(urator) Aug[[g(ustorum)]] / Ioni(us)*

Traducción: Al invicto Mitra, a Marte Camulus, a Mercurio, a Rosmerta, Quintus Axius Aelianus, hombre eminente, procurador de los emperadores, Ionius.

Otras lecturas: Daicoviciu y Alicu, así como Husar, leen en la línea 8 *proc(urator) aug(usti)*, al no observar el martilleado. En la línea 9, Piso se limita a transcribir *Ioni*, seguido por Petolescu.

Comentario: La inscripción está dedicada a varias divinidades que aparecen asociadas, sin ningún indicio de sincretismo. Para empezar, Mitra, con el epíteto *invictus*, y va acompañado por varias divinidades célticas: Camulus, identificado con Marte, dios de la guerra entre los remos y tréveros, y entre los trinovantes, cuyo principal núcleo urbano era Camulodunum; Mercurio, que entre los celtas tenía el atributo de la fertilidad; y Rosmerta, una versión de la diosa de la fertilidad céltica, que aparece como pareja del anterior, siendo adorados ambos casi exclusivamente entre los tréveros, siendo éste el único testimonio de su culto conjunto fuera de su área nativa en torno al río Mosela. Que estas divinidades célticas aparezcan juntas acompañando a Mitra debería explicarse por la presión, cada vez mayor, de los cultos orientales (cfr. Bărbulescu, *Interferențe*, p. 134 y p. 180; sobre los cultos celto-germánicos en Dacia, ver Husar, *AMN* 32, pp. 85-94; también Husar, *CGDR*).

El dedicante, *Quintus Axius Aelianus*, era un hombre eminente, un ecuestre, procurador financiero de la Dacia Apulensis bajo el reinado de Maximino el Tracio y su hijo Máximo, durante los años 235 o 236 y 238 d.C. Es conocido por otras inscripciones, incluyendo algunas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa dedicadas a diferentes divinidades romanas y célticas (*IDR* III/2, 89; 191; 206). Su hijo también dedica algunas inscripciones en la misma ciudad y en ellas demuestra la misma inclinación hacia divinidades célticas (*IDR* III/2, 157; 158; Piso, *ZPE* 50, p. 241, n° 8). Tanto el padre como el hijo llevan el sobrenombre *Ionius*, con el que firma en este caso la inscripción. Por el nombre, parecen ser de origen itálico, pero no se descarta su proveniencia de la Galia Narbonensis (cfr. Piso, *ZPE* 50, p. 241). Su inclinación por los cultos célticos se explicaría sobre todo por el hecho de haber desempeñado magistraturas en Bélgica y en las dos Germanias (Para su carrera, ver Stein, *Reichsb*, p. 71; Pflaum, *CPE* 2, pp. 851-854).

Datación: El dedicante fue procurador financiero de la Dacia Apulensis bajo el reinado de Maximino el Tracio y su hijo Máximo, esto es, durante los años 235 o 236 y 238 d.C., momento en el que se puede datar la inscripción. La *damnatio memoriae* que llevó al borrado de la segunda g en la línea 8 se produjo durante el reinado de Gordiano III, entre el 238 y el 244 d.C.

## CULTOS SIRIOS Y PALMIRENOS

### A) CULTOS DEL ÁMBITO GEOGRÁFICO SIRIO

#### AZIZOS

##### APULUM (Alba Iulia)

(103) – Fragmento superior de un altar votivo o de una base de estatua, visto por Stephanus de Halmágy hacia mediados del siglo XVIII en la catedral católica. Transmitió sus notas a Gesner, en el que se inspiró Reinbold para el diseño que realizó, cuando según él, hacia 1830 la pieza se hallaba en la zona que correspondería a las antiguas *canabae*, junto con otras tres dedicadas a la misma divinidad (rep. 104, 105 y 106). La pieza no se conserva.

El fragmento presenta un coronamiento con perfiladuras y las tres primeras líneas de la inscripción. No disponemos de más datos.

Bibliografía: Gesner, p. 105; Orelli, n° 1938; Reinbold, pl. IX; Fodor, *FfF*, 7, pl. 18; Neugebauer, p. 147, n° 169; Ackner-Müller, n° 377; *CIL* III, 1130; Cserni, p. 367, n° 88; *ILS* 4348; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 264, n° 46; *idem*, *SyrPalK*, p. 1254, n° 46; *IDR* III/5, 300; Nemeti, *Sincretismul*, p. 346, n° 133.

*Deo bono / Puer / [p(h)]osphoro / [---]?*

Traducción: Al buen dios Puer, portador de luz...

Otras lecturas: Sanie transcribe mal la primera línea, situando una barra de separación de líneas entre *Deo* y *bono*. Reinbold, el *CIL* y la mayoría de los autores leen en la línea 3 *[P]osphoro*, si bien Sanie admite *[Ph]osphoro* como igual de probable. Seguimos la lectura de Piso (*IDR* III/5, 300).

Comentario: *Bonus Puer* era una divinidad sirio-arábiga venerada en Edessa bajo el nombre de ‘Aziz, que significaba “el fuerte” o “el poderoso”, y cuya forma latinizada era *Azizos* o *Azizus*, equivaliendo al *Lucifer* de los romanos y al *Phosphoros* de los griegos, el dios de la estrella de la mañana, que precede al sol y anuncia la venida de la luz y de la vida, una divinidad de carácter heliaco y armado, honrado por los militares en las provincias danubianas y traído a occidente por los militares de origen sirio (Turcan, *LCOMR*, p. 180 ss.). Solía ser representado como un adolescente (*Puer*) que llevaba una torta. La principal fuente literaria antigua es un texto de Juliano (*Orationes*, IV, 150 d, 154 b) en el que éste reproduce las anotaciones de Jámblico (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 117) en un discurso pronunciado por el emperador en diciembre del año 362 en Antioquia, en honor del Sol.

Piso opina que el hecho de que Halmágy viera esta inscripción junto a otras tres correspondientes a esta divinidad (rep. 104, 105, 106) sugeriría la existencia de un templo de Azizos en Apulum.

Datación: El epíteto *deus* y la datación del resto de inscripciones de esta divinidad parecen señalar sobre todo al siglo III d.C.

**(104)** – Fragmento superior de un altar votivo o de una base de estatua, visto por Stephanus de Halmágy hacia mediados del siglo XVIII en la catedral católica. Transmitió sus notas a Gesner, en el que se inspiró Reinbold para el diseño que realizó, cuando según él, hacia 1830 la pieza se hallaba en la zona que correspondería a las antiguas *canabae*, junto con otras tres dedicadas a la misma divinidad (rep. 103, 105 y 106). No se conserva hoy en día.

El fragmento representado por Reinbold presenta el coronamiento moldurado y el campo epigráfico, con las cinco líneas de la inscripción, faltando la base. En la línea 2 hay una ligadura de *v + e*. En la línea 5, letra incorrecta *p* en lugar de *r* para el nombre del dedicante.

Bibliografía: Gesner, p. 105; Orelli, n° 1936; Reinbold, pl. XII; Fodor, *FfF*, 7, pl. 19 i; Neigebaur, p. 145, n° 140; Ackner-Müller, n° 380; *CIL* III, 1137; Cserni, p. 368, n° 91; Kerényi, n° 1810; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 53; *idem*, *SyrPalk*, p. 1255, n° 53; *IDR* III/5, 302; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 140.

*Bono P- / uero ex v- / ot(o) A[ph]ro- / di[si]us Alex- / andri po[s(uit)]*

Traducción: Al buen Puer, Aphrodisius(?) (hijo de) Alexander puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Piso propone como igualmente posible *Dius Alex- / andri* para el nombre del dedicante, quedando la línea 3 con problemas de lectura (ver Piso, *IDR* III/5, 302). En el *CIL* se proponía la restitución *Aphrodisius* a partir del nombre corrupto que aparecía en la inscripción.

Comentario: El dedicante, *Aphrodisius Alexandri*, lleva un antropónimo que indica un origen griego o greco-oriental, tratándose probablemente de un peregrino, a causa de la factura del nombre.

Como ya hemos mencionado, Piso opina que el hecho de que Halmágy viera esta inscripción junto a otras tres correspondientes a esta divinidad (rep. 103, 105 y 106) sugeriría la existencia de un templo de Azizos en Apulum.

Datación: El nombre de factura peregrina del dedicante llevaría a pensar más bien en el siglo II d.C. (cfr. Piso, *IDR* III/5, 302), probablemente las últimas décadas.

**(105)** – Fragmento de altar votivo o base de estatua sin coronamiento ni base, visto por Stephanus de Halmágy hacia mediados del siglo XVIII en la catedral católica. Transmitió sus notas a Gesner, en el que se inspiró Reinbold

para el diseño que realizó, cuando según él, hacia 1830 la pieza se hallaba en la zona que correspondería a las antiguas *canabae*, junto con otras tres dedicadas a la misma divinidad (rep. 103, 104 y 106). La inscripción no se conserva hoy en día.

En el siglo XVIII faltaban ya el coronamiento y la base, restando solamente el campo epigráfico. No disponemos de más datos sobre el soporte.

Bibliografía: Gesner, p. 104; Orelli, n° 1935; Reinbold, pl. IX; Fodor, *FfF*, 7, pl. 31 a; Neigebaur, p. 145, n° 148; Ackner-Müller, n° 82; *CIL* III, 1136; Cserni, p. 369, n° 93; Kerényi, n° 991; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 52; *idem*, *SyrPalK*, p. 1255, n° 52; *IDR* III/5, 305; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 139; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 186.

*Bono Puero / p(h)osphoro / Lael{l}ia Cu- / rill{i}a pro sa- / lute sua suo- / rumque v(otum) s(olvit) / l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al buen Puer, portador de luz, Laelia(?) Curilla(?), por su salud y la de los suyos cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: En las líneas 3-4, para el nombre de la dedicante, Reinbold leía *Laellia Curillia*. Mommsen y Kerényi leían, a su vez, *Lae[l]ia Curil[l]ia*. Sanie proponía *Lae[l]ia Curil[l]ia*. Piso, cuya restitución preferimos, señala que el *cognomen* podría haber sido *Cyrilla*, *Surilla* o *Curilla* por *Quirilla* (cfr. Piso, *IDR* III/5, 305).

Comentario: La dedicante, *Laelia Curilla*, es una mujer con nombre de tipo romano y probablemente fuera romana (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 120).

Como ya hemos mencionado, Piso opina que el hecho de que Halmágy viera esta inscripción junto a otras tres correspondientes a esta divinidad (rep. 103, 104 y 106) sugeriría la existencia de un templo de Azizos en Apulum.

**(106)** – Fragmento de altar votivo o base de estatua sin coronamiento ni base, visto por Stephanus de Halmágy hacia mediados del siglo XVIII en la catedral católica. Transmitió sus notas a Gesner, en el que se inspiró Reinbold para el diseño que realizó, cuando según él, hacia 1830 la pieza se hallaba en la zona que correspondería a las antiguas *canabae*, junto con otras tres dedicadas a la misma divinidad (rep. 103, 104 y 105). No se conserva en la actualidad.

En el siglo XVIII faltaban ya el coronamiento y la base, restando solamente el campo epigráfico. En la línea 7 hay una ligadura de *t + e*.

Bibliografía: Gesner, p. 105; Orelli, n° 1937; Reinbold, pl. IX; Fodor, *FfF*, 7, pl. 31 b; Neigebaur, p. 145, n° 150; Ackner-Müller, n° 378; *CIL* III, 1138; Gooss, *Apulum*, p. 12; Cserni, p. 368, n° 90; *ILS* 4347; Kerényi, n° 921; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 54; *idem*, *SyrPalK*, p. 1255, n° 54; *IDR* III/5, 307; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 141; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 187.

*Deo b(ono) p(h)os- / phoro Apol- / lini Pythio / D(ecimus) Iulius Ru- / sonius cust(os) / armorum / pro salute sua / et suorum / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al buen dios (Puer), portador de luz, Apolo Pythius, Decimus Iulius Rusonius, guardián de las armas, por su salud y la de los suyos cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Sanie lee en las líneas 1-2 *Pos- / phoro*. Por otro lado, en la transcripción olvida dos barras separadoras de líneas, las que separarían las líneas 5 y 6, y las líneas 7 y 8.

Comentario: Se trata de una de las dos inscripciones en las que Azizos, como *bonus (puer) Phosphorus*, aparece acompañado por Apolo Pythius (la otra es rep. 110), lo cual no resulta extraño teniendo en cuenta que también incluía entre sus atributos los de dios solar.

El dedicante, *Decimus Iulius Rusonius*, era guardián de las armas de la legión *XIII Gemina*, que tenía su base en Apulum. Constituye un testimonio más de la devoción que le profesaban los militares en las provincias danubianas. En lo que respecta a su origen, *Rusonius* fue inicialmente un *nomen* romano derivado del *cognomen* *Ruso*, y aparece aquí como *cognomen* (Piso, *IDR III/5*, 307). Sanie se inclina por los orígenes romanos (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 120). Según Holder, ese *cognomen* podría indicar un origen céltico del dedicante (Holder II, p. 1251; citado por Piso).

Como ya hemos mencionado, Piso opina que el hecho de que Halmágy viera esta inscripción junto a otras tres correspondientes a esta divinidad (rep. 103, 104 y 105) sugeriría la existencia de un templo de Azizos en Apulum.

Datación: La inscripción no proporciona ningún elemento para una datación precisa. Piso señala el avanzado proceso del sincretismo religioso reflejado en la inscripción para situarla más bien en el siglo III d.C.

**(107)** – Altar votivo o base de estatua de mármol, descubierto en 1790 en la Ciudadela o en sus cercanías más inmediatas y guardada durante algún tiempo en el Battyaneum. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Se trata de una pieza de excelente calidad y gran belleza, posiblemente reemplazada a partir de otro monumento más grande, si se observa el lateral izquierdo. El coronamiento presenta molduras, separando horizontalmente los bellos motivos vegetales de decoración en dos registros. La base, por su parte, también está moldurada. Sus dimensiones son 60 cm de altura, 30 de anchura y 20 de grosor. Las letras, muy bien realizadas, miden 4 cm de altura.

Bibliografía: Eckhel, 9, 20; *MagNyelv* 1, p. 148; Köppen, *JbLit* 24; Reinbold, pl. XII; Fodor, *FfF*, 7, pl. 19 n; Neigebaur, p. 145, n° 141; Ackner-Müller, n° 379; *CIL* III, 1131; Cserni, p. 367, n° 89; Opriş, p. 21, fig. 6; Kerényi, n° 1893; *RömRum*, p. 224, F 140; *CivRom*, p. 226, F 141; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 47; *idem*, *SyrPalk*, p. 1254, n° 47; *IDR III/5*, 301; Nemeti, *Sincretismul*, p. 346, n° 134.

*Bono / Puero / Aur(elius) Ch- / restus / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al buen Puer, Aurelius Chrestus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: El dedicante, *Aurelius Chrestus*, lleva un *cognomen* de origen griego, pudiendo ser efectivamente un griego o un greco-oriental.

(108) – Inscripción votiva, probablemente un altar o base de estatua, si se tiene en cuenta la altura del campo epigráfico. Fue vista en el siglo XV por Antiquissimus. A comienzos del siglo XVI, Mezerzius la vio en el jardín del archidiácono. Gruter señala que se encontraba en el palacio del príncipe. En 1722-1723 fue vista por Ariosti, al haber sido encontrada durante la excavación de la fosa exterior de la fortaleza austriaca de Apulum. No se conserva en la actualidad.

Sabemos que la inscripción contaba con 10 líneas, pero no tenemos ningún dato sobre el soporte. En la línea 9 hay una ligadura de *e + t*.

Bibliografía: Antiquissimus, *apud* Ferrarinus, n° 39; *apud* Rambertus, n° 7; Mezerzius; Accursius, n° 19; *Cod. Leid.*, n° 19; Clusius; Scaligerus; Gruter, p.88, n° 13; Ariosti, 3, 24; Maffei, *Mus. Ver.*, 249, 5; Seivert, n° 121; Katancsich, p. 227, n° 83; Huszti, n° 79; Orelli, n° 1934; Neigebaur, p. 133, n° 51; Ackner-Müller, n° 376; *CIL* III, 1132; Gooss, *Apulum*, p. 32; *ILS* 7142; Cserni, p. 367, n° 87 b; Kerényi, n° 749; Zefleanu, *Apulum* 3, p. 177; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 48; *idem*, *SyrPalK*, p. 1254, n° 48; Ardevan, *Viața*, p. 410, n° 338; *IDR* III/5, 303; Nemeti, *Sincretismul*, p. 346, n° 135; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 184.

*Bono Deo / Puero p(h)os- / phoro / T(itus) Fl(avius) Italicus / primus IIII / vir m(unicipii) A(urelii) A(pulensis) / cum Stati- / lia Lucia / coniuge et / suis ex voto*

Traducción: Al buen dios Puer, portador de luz, Titus Flavius Italicus, primer cuatorviro del municipio Aurelium Apulense, con (su) esposa, Statilia Lucia, y los suyos (puso este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Sanie omite la barra separadora entre las líneas 2 y 3. En la línea 6, el *CIL* propone *m(unicipii) A(urelii) A(puli)*. En la línea 8, Gruter leía *Lucina*.

Comentario: Los dedicantes son *Titus Flavius Italicus*, que formó parte del primer par de *quattuorviri* del municipio *Aurelium Apulensis*, y su esposa, *Statilia Lucia*, con su familia. Ambos llevan nombres de tipo romano y son muy probablemente romanos. A *Titus Flavius Italicus* se le ha identificado con el personaje del mismo nombre conocido por una inscripción de Arrabona (Raab), en Pannonia Superior (*CIL* III, 4362), dedicada a Diana, en la que aparece como *praefectus alae I Ulpiae contariorum civium Romanorum* (ver Zefleanu, *Apulum* 3, p. 176). Piso, por el contrario, cree que no se trata del mismo personaje, ya que el prefecto tenía por delante una brillante carrera de procurador y nuestro



dedicante siempre aparece con su cargo municipal (ver *IDR III/5*, 52). Sin embargo, sí resulta el mismo personaje de otras dos inscripciones de Apulum, ya con su cargo de *primus quattuorvir* del municipio *Aurelium Apulense*, la primera dedicada a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR III/5*, 144) y la segunda, a Diana (*IDR III/5*, 52), apareciendo en ésta con su esposa, *Statilia Lucia*, y ya con su hijo, *Flavius Statilianus*, que forma su nombre a partir de los de sus padres, sin un *praenomen*.

Datación: El *municipium Aurelium Apulense* existió en tiempos de Marco Aurelio, entre el 161 y el 180 d.C., transformándose en *colonia Aurelia Apulense* bajo el reinado de Cómodo, entre el 180 y el 193 d.C., de tal modo que se puede datar la inscripción durante el reinado de Marco Aurelio o incluso en los primeros años del reinado de Cómodo.

(109) – Inscripción votiva descubierta en 1753 durante los trabajos de restauración del altar de la catedral católica de Alba Iulia. Su texto fue copiado por el canónigo Némethi y transmitido a G. Aranka, que lo hizo llegar a Kemény. No disponemos de más datos sobre el soporte, ya que la pieza no se conserva.

Bibliografía: Kemény, n° 23; Neigebaur, p. 160, n° 260; Ackner-Müller, n° 381; *CIL III*, 1135; Cserni, p. 368, n° 92; Kerényi, n° 973; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 51; *idem*, *SyrPalk*, p. 1255, n° 51; *IDR III/5*, 304; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 138; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 185.

*Iulia Secunda / Puerο p(h)osphoro / D(eo) O(ptimo) M(aximo)? / d(ono) d(edit) d(edicavit)que*

Traducción: Iulia Secunda, a Puer, portador de luz, dios Óptimo Máximo?, dio y dedicó la ofrenda.

Otras lecturas: En las líneas 3-4, Piso lee *D O M / d(ono) d(edit) d(edicavit)que*. Mommsen, y luego Sanie, leen en la última línea (*donum*) *d(edit) d(edicavit)*.

Comentario: Piso apunta que, teniendo en cuenta el lugar donde se descubrió el monumento, en el altar de la catedral católica, la línea 3 podría haber sido añadida en la Edad Media como una forma de cristianizar la inscripción, sin tener de este modo ninguna relación con el *bonus Puer* (Piso, *IDR III/5*, 304). La otra posibilidad es un sincretismo entre Azizos y Júpiter Óptimo Máximo, que es lo que planteaban Mommsen y Sanie. En cuanto a la *p* en lugar de *ph* en el epíteto de *Puer*, se trata de una degradación en la lengua popular (ver Mihăescu, p. 207).

La dedicante, *Iulia Secunda*, tiene un nombre de tipo romano y era muy probablemente romana. Al igual que *Laelia Curilla* (rep. 105), dedica su inscripción sin acompañar a ningún varón.

(110) – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza, vista en 1863 por C. Torma, y después por otros, en Vințul de Jos, proviniendo de Partoș. Se conserva en el Museo de Sebeș.

Tanto el coronamiento como la base presentan molduras. Sus dimensiones son 80 cm de altura, 45 de anchura y 35 de grosor. El campo epigráfico está bastante deteriorado, especialmente en el centro, pero se ven las letras, que miden 4,5 cm en la línea 1 y 4 cm en las 6 líneas restantes, si bien aparecen bastantes letras de menor tamaño del normal. Hay ligaduras en la línea 1, de *o + l*, donde la segunda letra aparece dentro de la primera, y en la línea 4, de *l + i*, y de *h + i*.

Bibliografía: Torma, *ArchKözl* 3, p. 144, n° 2; Ackner-Müller, n° 909; *CIL* III, 1133; Cserni, p. 483, n° 490; *ILS* 4346; Kerényi, n° 1738, 2049; Wollmann, *AMN* 7, p. 172, n° 7, fig. 7; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 49; *idem*, *SyrPalK*, pp. 1254-1255, n° 49; *IDR* III/5, 306; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 136.

*Deo bono / Puero p(h)os- / phoro Apol- / lini Pythio / T(itus) Fl(avius) Titus et / T(itus) Fl(avius) Philetus / p(ro) s(alute) s(ua) s(uorumque)*

Traducción: Al buen dios Puer, portador de luz, Apolo Pythius, Titus Flavius Titus y Titus Flavius Philetus (pusieron este monumento) por su salud y la de los suyos.

Otras lecturas: En el *CIL* se restituye en la línea 7 *p(ro) s(alute) s(ua) s(uorum)*. Sanie omite en su transcripción la barra de separación entre las líneas 4 y 5.

Comentario: Es la segunda ocasión en la que Azizos, como bonus Puer phosphorus, aparece junto a Apolo Pythius (la otra es rep. 106), lo cual no resulta extraño si se tiene en cuenta que también incluía entre sus atributos los de dios solar.

En lo que se refiere a los dedicantes, en el nombre del primero, *Titus Flavius Titus*, el *praenomen* también aparece como *cognomen*. En el segundo, el *cognomen Philetus* es de origen griego, lo que hace dudar de los posibles orígenes romanos del primero. Probablemente fueran los dos griegos o greco-orientales y posiblemente libertos.

Datación: La inscripción no proporciona ningún elemento para una datación precisa. Piso (*IDR* III/5, 306) señala el avanzado proceso del sincretismo religioso reflejado en la inscripción para situarla más bien en el siglo III d.C.

#### NAPOCA (Cluj-Napoca)

(111) – Altar votivo de piedra arenisca dura, descubierto durante las excavaciones en un solar de Cluj-Napoca, sobre el emplazamiento de la antigua ciudad romana. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

La pieza tiene una factura muy tosca, con capitel y base con perfiladuras simples. El lateral derecho está bastante afectado y su parte inferior mutilada. Sus medidas son 49,5 cm de altura, 15 de anchura y 14 de grosor. Las letras, realizadas con torpeza, tienen 3,5 cm de altura, salvo la *o* de la primera línea, que

es más pequeña por falta de espacio. La *m* de la línea 3 está cortada por la mitad debido a la mutilación de la pieza.

Bibliografía: Mitrofan, *AMN* 1, p. 207; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 266, n° 57; *idem*, *SyrPalK*, p. 1256, n° 57; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 142.

*Puero / bono / Arim- / o v(otum) l(ibens)*

Traducción: Al buen Puer, Arimo (puso / cumplió?) el voto de buena gana.

Comentario: El dedicante, *Arimo*, es el único entre los dedicantes de Azizos en Dacia que tiene un nombre de origen oriental propiamente dicho. Se trataba, pues, de un oriental, probablemente sirio-palmireno o árabe.

POTAISSA (Turda)

(112) – Inscripción votiva descubierta en la base de un templo en una colina junto a Turda, en 1774, en un lugar imposible de identificar en el terreno hoy en día. No se conserva en la actualidad.

La parte derecha del campo epigráfico estaba mutilada, afectando al texto en todas las líneas. En la línea 4 hay ligadura de *e + t*; en la línea 6, de *a + e*, *d + e*; en la línea 7, de *m + p*, *u + m*. En la línea 2 aparece la fórmula vulgar *pro salutem*, en acusativo, en lugar de la correcta en ablativo.

Bibliografía: Seivert, (*addendis*); Kemény, n° 29; Orelli, n° 4985; Ackner-Müller, p. 665; *CIL* III, 875; Domaszewski, *ARR*, p. 64, n° 135; *ILS* 4345; Floca, *CultOrDac*, p. 215; Kerényi, n° 708; Russu, *AMN* 6, p. 181; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 265-266, n° 55; *idem*, *SyrPalK*, p. 1255, n° 55; Bărbulescu, *Potaissa*, p. 129; Rusu Pescaru – Alicu, p. 174, n° 27; Bulzan, *CultulImperial*, p. 337, n° 296; Nemeti, *Sincretismul*, p. 348, n° 144; Pribac, *ASVSDR*, p. 262, n° 335; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 273.

*Deo Azizo bono P[uero conserva-] / tori pro salutem dd(ominorum) [nn(ostrorum) Valeriani et Gal-] / lieni Augg(ustorum) et Valerian[i nobiliss(imi) Caesaris] / et Corneliae Salonina[e Augustae et] / leg(ionis) V Mac(edonicae) III piae fid[elis ---] / Donatus praef(ectus) leg(ionis) eiusde[m ---] / templum ince(p)tum perfecit v[---]*

Traducción: Al dios Azizos, buen Puer, conservador, por la salud de nuestros señores, los augustos Valerianus y Galienus, y del noble César Valerianus, y de Cornelia Salonina augusta, y de la legión V *Macedonica pia fidelis* ..., Donatus, prefecto de esta misma legión ... terminó el templo comenzado...

Otras lecturas: En la línea 2, Sanie transcribe *pro salute*, seguida por Rusu Pescaru y Alicu, y también por Bulzan. En las líneas 3-4, Floca proponía *et Valeriani Augustae et genio legionis V Macedonicae piae fidelis*. En la línea 6, Floca omite *ince(p)tum*. Pribac transcribe *incetum*.

Comentario: En esta inscripción aparece el nombre de Azizos, junto con su denominación más común de bonus Puer, y el epíteto *conservator*, presente en las inscripciones de otros dioses sirios y especialmente cuando toman un carácter militar, como Júpiter Dolichenus. Se considera que era un símbolo de estabilidad. A Azizos y a Monimos se les atribuían funciones semejantes a las de los *Castores conservatores* del culto de Dolichenus, de tal forma que la presencia de este epíteto no debe extrañarnos (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 118).

Asimismo, la inscripción es testimonio de la finalización de las obras de reconstrucción de un templo de la divinidad en Potaissa por parte de la legión *V Macedonica*, que estaba basada en esta localidad. Así pues, también es testimonio de la presencia de Azizos entre los *dii militares*, en el panteón oficial del siglo III d.C., cuando en una época difícil en lo político-militar y económico, la unidad militar retoma un trabajo civil edilicio comenzado mucho antes. Por ello la inscripción es dedicada por la salud de los emperadores y de la familia imperial. Según Mihăescu (pp. 248-249), la utilización del acusativo en *salutem*, en la línea 2, en lugar del ablativo, se explicaría porque en el latín popular ya no se pronunciaría la *m* del final. La mención de los emperadores y de la familia imperial, con la conocida fórmula *pro salute*, debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

El dedicante, *Donatus*, era el prefecto de la legión *V Macedonica*, muy probablemente originario de las provincias africanas (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 120).

Datación: Muy probablemente entre finales del 256, con el final de la primera guerra pártica de Valeriano I y el retorno a Dacia de una *vexillatio* de la legión, y el 258 d.C. (cfr. Nemeti, *Dacia Felix*, p. 231), tratándose de la inscripción latina más tardía hallada en Potaissa y siendo también una de las últimas de Dacia con anterioridad al Cristianismo (entre las que pueden datarse con exactitud).

**(113)** – Altar votivo en piedra arenisca, descubierto fortuitamente en la primavera de 1964 en el territorio del antiguo municipio de Potaissa, en la vertiente norte de la colina conocida como Dealul Zânelor, en el valle del Sândul. Se conserva en el Museo regional de Turda.

El coronamiento y la base están bastante deteriorados, pero se observa en el primero una roseta en el centro, entre dos palmetas, y acróteras en las esquinas, aunque la de la izquierda está dañada. Sus dimensiones son 66 cm de altura, 32 de anchura y 28 de grosor. La parte derecha del campo epigráfico está levemente mutilada, afectando a la última letra de la línea 1 y a la última de la línea 3. Las letras, de 3,5 cm de altura, están bien talladas, de forma regular, en contraste con el resto del monumento, muy rudimentario. En la línea 4 se observa una ligadura de *t + h*; en la línea 6, de *a + l*.

Bibliografía: Macrea, *ApolloParth*, p. 350, fig. 2; *AnnÉp* 1972, 454; Bărbulescu, *LegVMac* p. 68, nº 3; Nemeti, *Sincretismul*, p. 348, nº 145; *ILD* pp. 199-200, nº 482; Pribac, *ASVSDR*, p. 262, nº 325; Carbó, *DSirDan*, pp. 577-578, nº 1, fig. 1.

*Deo Forti / phoebo / Apollin(i) / Parthico / C(aius) Cassius / Vitalis (centurio) / l(egionis) VM(acedonicae) p(iae) c(onstantis) / l(ibens) posu(it)*

Traducción: Al dios Fuerte (Azizos), el luminoso, Apolo Pártico, Caius Cassius Vitalis, centurión de la legión *V Macedonica* pía constante, puso (este monumento) de buena gana.

Comentario: Se trata de una curiosa inscripción cuya inclusión en el repertorio de Azizos no deja de ser, cuando menos, problemática, ya que ha sido siempre tratada como una dedicatoria a Apolo Parthicus en solitario, si bien con unos epítetos nada habituales para esta divinidad. *Deus*, para empezar, es un epíteto que se utilizaba especialmente para las divinidades no romanas, aunque en el caso de Apolo sí aparece con cierta frecuencia. Pero *fortis* es un epíteto absolutamente sorprendente para esta divinidad, ya que no aparece ni en el registro epigráfico ni en las fuentes literarias antiguas. Normalmente se encuentra este epíteto acompañando a divinidades guerreras, como Hércules, Marte o Liber. Por otro lado, *phoebus* significaba “el brillante” o “el luminoso”, destacando los atributos solares que, desde luego, poseía Apolo, pero que también tenía Azizos. En cuanto al epíteto *parthicus*, que sí se refiere a Apolo de forma más clara en esta inscripción, es la primera ocasión en la que aparece junto a él en un documento epigráfico. Teniendo en cuenta que era un título llevado por varios emperadores con el significado de “vencedor de los partos”, parece que en este caso también se refiere a una victoria sobre éstos, quizá la desarrollada en tiempos de Lucio Vero, entre el 161 y el 166 d.C., según Macrea, campaña en la que la legión *V Macedonica*, a la que pertenecía el dedicante de la inscripción, tomó parte con todos sus efectivos (Macrea, *ApolloParth*, pp. 352-353). Por otro lado, el título *pia constans* data de tiempos de Cómodo, según Ritterling (*RE* XII, 1924, s.v. *regio*, c. 1579), por lo que se ha datado el altar después de la guerra pártica de Septimio Severo (Speidel, *ParthiaMith*, pp. 479-482).

Azizos aparece junto a Apolo en otras tres inscripciones de la Dacia, dos de Apulum (rep. 106 y 110) y una de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep. 117), siendo una asociación que no debe extrañarnos al incluir las dos divinidades entre sus atributos los de dios solar. Vemos, además, que la estructura de las dos inscripciones de Apulum es idéntica a la de la inscripción que estamos comentando: *Deus bonus Puer phosphorus Apollo Pythius*, por *Deus Fortis phoebus Apollo Parthicus*. *Deus*, obviamente, juega el mismo papel en las tres inscripciones; *bonus Puer*, al igual que *Fortis*, serían la expresión de Azizos, dado que, como hemos visto, *Fortis* significa lo mismo que el nombre de la divinidad siria en su lengua original, esto es, “el fuerte” o “el poderoso”; *phosphorus* significa “portador de luz” y *phoebus* significa “luminoso” o “brillante”; Apolo aparece en el mismo lugar; y por último, el epíteto que le acompaña, en un caso *Pythius* (pitio, de Delfos) y en el otro, *Parthicus*, éste último con el significado de “vencedor de los partos”; pero además, también significaría un acercamiento del Apolo romano con Azizos, que como ya se ha mencionado, era el dios de Edessa, ciudad-fortaleza de la Mesopotamia occidental que fue conquistada por los romanos durante la guerra de oriente de Lucio Vero (Macrea, *ApolloParth*, p. 354). La denominación *Deus Fortis* para Azizos se repite en otra inscripción de Potaissa, probablemente de época muy posterior (rep. 114).

Por si fuera poco, sabemos que la inscripción anterior, procedente también de Potaissa (rep. 112), es un testimonio de la existencia de un templo de Azizos en

el *municipium Septimium Potaissense*. Fue encontrada en la base del templo, en una colina que lamentablemente, no se ha podido identificar por el momento. Y resulta que nuestra inscripción fue encontrada en la vertiente norte de la colina conocida como Dealul Zânelor, en el valle del Sândul, un espacio ocupado por el municipio romano, orientado hacia el cercano campamento de la legión. Bărbulescu opina que, dada la proximidad entre Azizos y Apolo, este altar habría sido depositado en el templo de Azizos (Bărbulescu, *Potaissa*, p. 129), pero nosotros vamos más allá que él o que Macrea, opinando que, en efecto, habría sido depositada en el templo, pero no por el contrastado acercamiento entre Azizos y Apolo, sino porque era una inscripción en la que Azizos se esconde bajo una fuerte *interpretatio* en la que, en lugar de utilizar la común denominación de *bonus Puer*, se ha preferido traducir el significado original del nombre de la divinidad siria, y en la que se ha cambiado igualmente *phosphorus* por *phoebus*, de forma que Azizos se acerque más a Apolo al igual que éste se acerca más a Azizos gracias al epíteto *parthicus*, de la forma que hemos visto. Esta teoría se ha visto confirmada por las investigaciones de la tesis doctoral de Sorin Nemeti, a la que he tenido acceso después (ver Nemeti, *Sincretismul*, pp. 182-184).

Sólo quedaría mencionar al dedicante, *Caius Cassius Vitalis*, centurión de la legión *V Macedonica*, que habría participado con toda la unidad en una campaña pártica, la de Lucio Vero si aceptamos el parecer de Macrea o la de Septimio Severo si aceptamos el parecer de Speidel, participando así de forma directa en la introducción del culto de Azizos en Dacia. Por su nombre, parece un itálico procedente de Italia del norte o quizás de alguna ciudad de Dalmacia o de las provincias danubianas, donde el *cognomen Vitalis* estaba bastante extendido (Macrea, *ApolloParth*, p. 350).

Datación: Según Macrea, en torno al año 170 d.C., al acabar la campaña de Lucio Vero contra los partos en el 166 y al trasladarse la legión *V Macedonica* a Potaissa entre el 169 y el 170. Según Ritterling, por el título de la unidad y la participación de parte de la legión en la campaña de Septimio Severo, la inscripción sería posterior. Pero tampoco se excluye una datación más tardía en relación con las expediciones de Gordiano III, Filippo el Árabe, Treboniano Gallo o sobre todo Valeriano I, si tenemos en cuenta las otras inscripciones de Potaissa (cfr. Nemeti, *Sincretismul*, p. 184; *idem*, *Dacia Felix*, p. 231).

**(114)** – Placa votiva de mármol fragmentaria, vista a comienzos del siglo XX por Münsterberg y Oehler. No se conserva en la actualidad.

El fragmento tenía unas dimensiones de 31 cm de altura, 25 de anchura y 2 de grosor. El campo epigráfico apreciaba dañado en la derecha, con el texto borrado.

Bibliografía: Münsterberg, *JÖAI*, Bblt. 99, n° 4; Piso, *Potaissa*, pp. 127-128, fig. 5 a-b; Nemeti, *Sincretismul*, p. 348, n° 146; *ILD*, p. 200, n° 483; Nemeti, *Dacia Felix*, pp. 229-234.

*Deo For[ti ...] / pro salute impera[toris, torum?] / Aur(elius) Quintianus [...]* / *Aur(elius) Augustinianu[s ...]* / *Iul(ius) Rufinus [...]* / *Aur(elius) Surus [...]* / *Aur(elius) Marcu[s ...]*

Traducción: Al dios Fuerte (Azizos)... por la salud del emperador / de los emperadores, Aurelius Quintianus ... Aurelius Augustinianus ... Iulius Rufinus ... Aurelius Surus... Aurelius Marcus ...

Otras lecturas: Münsterberg, seguido por Petolescu (*ILD*), proponía en la línea 1 *Deo Fo[nti ...?]*. Igualmente, en la línea 4 transcribe *Aur(elius) Augustianu[s]* y en la línea 7 *Aur(elius) Marc(ianus)*. La lectura que seguimos es la de Piso. En su última publicación, Nemeti propone que formaría parte de una misma inscripción con el fragmento más amplio recogido en *CIL III*, 7688, una lista de veteranos de la legión *V Macedonica* (cfr. Nemeti, *Dacia Felix*).

Comentario: Al igual que en la inscripción previa, también de Potaissa (rep. 113), Azizos aparece denominado como *Deus Fortis*. Teniendo en cuenta el espacio que aparece dañado en la primera línea, es seguro que la denominación de la divinidad vendría acompañada por otros nombres o epítetos divinos, como estamos viendo en otras inscripciones de Azizos en Dacia. Por ejemplo: *Deo For[ti Apollini Parthico]* o *Deo For[ti Bono Pueru Apollini]* (cfr. Nemeti, *Sincretismul*, p. 183; *idem*, *Dacia Felix*, p. 230).

La placa está dedicada por la salud del emperador o de los emperadores, en una fórmula típica que, en unión de una divinidad oriental, indica una conexión con el culto imperial, que en esa época de gran propagación de los cultos orientales, pretende valerse de su popularidad para su difusión y al mismo tiempo, ejercer un cierto control religioso y social sobre los cultos y sus seguidores. Los dedicantes, si tenemos en cuenta los espacios borrados, habrían sido diez como mínimo. Son ciudadanos romanos, aunque desconocemos su origen. La mayoría de ellos con el gentilicio *Aurelius*: *Quintianus*, *Augustinianus*, *Surus* y *Marcus*, mientras que el quinto es *Iulius Rufinus*. La inscripción no nos proporciona datos sobre sus ocupaciones, aunque Piso consideraba probable que fueran soldados. Si se acepta la última propuesta de Nemeti, serían veteranos de la legión y la lista completa habría llegado a comprender aproximadamente unos 75 nombres.

Datación: la repetición del gentilicio *Aurelius* entre los dedicantes habla más bien a favor del siglo III d.C.

## SUCEAGU

(115) – Losa votiva de piedra calcárea, descubierta hacia 1875 por Torma junto al párroco protestante Iosephus Kónya. No se conserva en la actualidad.

Sus medidas son 59 cm de altura y 22 de anchura. La inscripción está levemente mutilada en el margen izquierdo, afectando al comienzo de la tercera línea. Las letras *l* aparecen representadas al modo de *lambda* griega.

Bibliografía: *CIL III*, 7652; Kerényi, n° 732; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 266, n° 56; *idem*, *SyrPalk*, p. 1255, n° 56; Nemeti, *Sincretismul*, p. 348, n° 147.

*Bono Pue- / ro Firmi- / [n]ius Bellic- / us vet(eranus) ex c(ustode) [a(rmorum)?] / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al buen Puer, Firminius Bellicus, veterano, guardián de las armas, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Sanie propone como también posibles para la línea 4 *ex c(orniculario)* o también *ex c(enturione)*, opciones seguidas por Nemeti.

Comentario: Al igual que *Decimus Iulius Rusonius*, que dedica otra inscripción a la misma divinidad en Apulum (rep. 106), el dedicante, *Firminius Bellicus*, parece haber sido guardián de las armas en una unidad militar no mencionada. Su nombre es de tipo romano, pero no conocemos su origen.

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

**(116)** – Altar votivo con inscripción encontrado en Apulum, pero proveniente de Sarmizegetusa, según Verantius. El *CIL*, Sanie y Nemeti, no obstante, lo clasifican como proveniente de Apulum. No tenemos datos sobre el soporte. No se conserva en la actualidad.

Bibliografía: Verantius, *ms* (cfr. *CIL* III, p. 1407); Gruter, 195, 5; Fridvalszky, n° 86; Seivert, n° 164; *CIL* III, 1134; Kerényi, n° 767; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 265, n° 50; *idem*, *SyrPalK*, p. 1255, n° 50; Ardevan, *Viața*, p. 378, n° 142; *IDR* III/5, 2\*; Nemeti, *Sincretismul*, p. 347, n° 137.

*L(ucius) Fl(avius) Valens / ob honorem / flamonii / b(ono) P(uero) d(edit)*

Traducción: Lucius Flavius Valens, por el honor de los sacerdotes, dio (el altar) al buen Puer.

Otras lecturas: En la línea 3, Sanie lee *flamenii*.

Comentario: El dedicante, *Lucius Flavius Valens*, tiene un nombre de origen romano y probablemente fuera romano (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 120). La fórmula *ob honorem flamonii* significa que el altar fue erigido en honor de la dignidad sacerdotal del flaminado de la ciudad. Puede deducirse que el propio dedicante era un *flamen*, uno de los sacerdotes del culto imperial municipal en Sarmizegetusa, si creemos la anotación de Verantius (Ardevan, *Viața*, p. 525).

**(117)** – Base de estatua votiva de mármol, descubierta en 1980 durante las excavaciones desarrolladas en las ruinas de Ulpia Traiana por Hadrian Daicoviciu, Ioan Piso, Constantin Pop y Dorin Alicu. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

Sus dimensiones son 74 cm de altura, 47 de anchura y 44 de grosor, con letras de entre 4,2 y 3 cm de altura.

Bibliografía: Piso, *ZPE* 50, pp. 247-248, n° 16; Petolescu, *Cron* 4, pp. 362-363, n° 288; *AnnÉp* 1983, 841; Daicoviciu – Alicu, p. 222; Hügel, *Stăpânirii*, p. 60, n° 4; Nemeti, *Sincretismul*, p. 348, n° 143; *ILD* p. 129, n° 264.



*Numinibus prae- / sentissimis Apol- / lini et bono Puer / M(arcus) Aur(elius) Marcus, v(ir) e(gregius) / proc(urator) Aug(usti) n(ostri) age(n)s / vice praesidis / Heraclida alumn- / us pro salute patro- / ni sui posuit*

Traducción: A las manifestaciones divinas de Apolo y el buen Puer, Marcus Aurelius Marcus, hombre eminente, procurador de nuestro emperador, agente en lugar de las guarniciones, alumno en Heraclida, puso (este monumento) por la salud de su protector.

Comentario: Se trata de un caso más en el que comprobamos la corriente asociación en Dacia de Apolo y Azizos, bajo la denominación de *bonus Puer*, como en los dos casos ya vistos de inscripciones procedentes de Apulum en los que *bonus Puer* aparece acompañado de Apolo Pythius (rep. 106, 110). Como decíamos, esta asociación no resulta extraña si se tiene en cuenta que las dos divinidades incluían entre sus atributos los de dios solar. En el caso que nos ocupa, la dedicatoria se hace al *numen* de cada divinidad.

El dedicante, *Marcus Aurelius Marcus*, era un hombre eminente, procurador imperial y agente para las guarniciones de la Dacia, conocido también por otra inscripción de Apulum, dedicada a Epona augusta en la que aparece igualmente como *vir egregius* y *agens vice praesidis* (IDR III/5, 68). Su *tria nomina* es de apariencia romana, aunque extrañamente utiliza como *cognomen* su propio *praenomen*.

Datación: Marcus Aurelius Marcus fue gobernador interino de la Dacia entre los años 251 y 253 d.C.

## BALTIS

APULUM (Alba Iulia)

(118) – Fragmento de arquitrabe en piedra caliza con inscripción. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento conservado mide 22 cm de altura, 67 de longitud y 36 de grosor, mostrándonos parte del campo epigráfico, en la zona superior, y las molduras de la zona inferior. Las letras miden 6,5 cm de altura.

Bibliografía: Münsterberg, *JÖAI*, Bbl. 113-114, n° 3; *AnnÉp* 1903, 58; Russu, *AMN* 6, p. 181; *ILS* 9281; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 264, n° 45; Sanie, *SyrPalK*, p.1254, n° 45; *IDR* III/5, 38.

*Balti Caelest[i]*

Traducción: A Baltis Caelestis.

Comentario: Teniendo en cuenta la forma y las dimensiones del soporte, se trataría de una parte del arquitrabe de un presunto templo en Apulum de la divinidad mencionada en la inscripción. Tal templo no ha sido todavía atestado en dicha localidad más que por este epígrafe y este indicio no ha sido considerado suficientemente importante por algunos autores para incluir un templo a Baltis entre los edificios de culto atestados epigráficamente o entre los edificios de culto probables de la Dacia romana (Rusu Pescaru – Alicu, pp. 226-227), aunque otros sí lo hacen (Pop, *Sargetia* 25, pp. 182 y 191).

Ésta es la única inscripción dedicada con claridad a Baltis en el territorio de la Dacia romana y es el único testimonio epigráfico de todo el Imperio de su identificación con Caelestis. En su origen, la diosa sería Ba'alath, diosa semita de la estrella Venus, llamada también Afrodita Urania. La forma *Balti* es posiblemente una prueba de los orígenes fenicios de esta divinidad, mientras que *Belti* sería una forma más característica de las inscripciones de Palmira. Baltis fue propagada fuera de Siria por los oshroenos, con una función casi idéntica a la de Dea Syria, pero no igual. En este caso, parece estar contaminada con la cartaginesa Dea Caelestis, forma romana de Tanit, gracias a un sincretismo interoriental sirio-africano que tuvo lugar en tiempos de Septimio Severo y Julia Domna y en tiempos de Heliogábalo, cuando el culto de la divinidad africana fue apoyado con mayor determinación (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 114-116; Le Glay, *Saturne afr*, p. 218). En cualquier caso, esa corriente de sincretismo interoriental sirio-africano parece reforzarse por los viejos orígenes fenicios de Tanit-Caelestis, que aquí está claramente identificada a la sirio-fenicia Baltis, más que ser una divinidad de carácter púnico-cartaginés, propiamente dicha.

Datación: Muy probablemente de tiempos de Septimio Severo o posterior, hasta el reinado de Heliogábalo, esto es, entre el 193 y el 222 d.C., pero nos basamos exclusivamente en el sincretismo interoriental sirio-africano, sin más datos que puedan ser concluyentes.

**(119) = (167)**

Pese a aparecer como *Magna Caelestis* en esta inscripción también procedente de Apulum, su asociación a Júpiter Dolichenus y a Dea Syria parece indicar un realce de los orígenes sirio-fenicios de Caelestis, gracias a esa corriente de sincretismo interoriental sirio-africano que ya hemos mencionado y que tuvo lugar especialmente en tiempos de Septimio Severo y Julia Domna (ver Le Glay, *Saturne afr*, p. 218). La denominación romana que aparece en la inscripción, así pues, se aproximaría más a Baltis que a Tanit y su carácter púnico, propiamente dicho, que es el que generalmente encontramos en la mayoría de las inscripciones dedicadas a Caelestis. Por eso se ha creído oportuno incluir esta inscripción entre aquéllas dedicadas o referidas a Baltis, pese a no aparecer con ese nombre específico en el epígrafe, ya que probablemente sí refleja su carácter sirio-fenicio. De todas formas, siempre debemos mantener ciertas reservas a este respecto.

**(120)** – Fragmento de fuste de columna de piedra caliza de grandes dimensiones, visto por Hirshfeld en el número 272 de Karlsburg Vorstadt, al este

de la ciudadela, en la zona de las antiguas *canabae* de la legión XIII Gemina. Se perdió a comienzos del siglo XX y no se conserva en la actualidad.

La primera línea es de difícil lectura y al corresponder al nombre de la divinidad a la que se dedica la inscripción, su atribución a Baltis o a otra divinidad es de carácter muy dudoso. En el comienzo de la línea dos aparecía recogida en el *CIL* una *hedera*, pero la desaparición de la pieza en la primera década del siglo XX hace muy difícil cualquier interpretación.

Bibliografía: Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 385, nº 17; *EphEpigr* II, nº 406; *CIL* III, 7748; Cserni, p. 363, nº 74; Kerényi, nº 1243; Sanie, *Class.Or.* I, pp. 401-402; *AnnÉp* 1977, 654; Popa, *CultEM*, pp. 174 ss., nº 191; *IDR* III/5, 39.

*D[e]a(e) B[alti?] Su[riae?] / Marc[us?] / Senti- / us Ale- / xand- / ri / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A la Diosa Baltis de Siria (?). Marcus Sentius (hijo) de Alexander puso un voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Hirschfeld proponía para las líneas 1-2 *D[ea]b(us) Sul[l(evis)] / Marci(is)*, mientras que Mommsen y Domaszewski leían en la segunda línea *Marc(us)*, constituyendo el *praenomen* del dedicante. Sanie, por su parte, proponía dos variantes interesantes que encierran sin embargo varias dificultades: una primera opción sería leer en la primera línea *Dea[e] B[alti] Su[riae]*, que es la que hemos recogido aquí, no sin cierta reticencia, por razones que comentaremos después; la segunda opción propuesta por el profesor rumano, que es recogida después por Popa y también por Piso (*IDR* III/5, 39), representaría una unión de las dos primeras líneas en *De[o] B[us]su- / mar[i]o*, según Sanie, y *D[eo] Bus]su- / mar[o]*, según Piso. La divinidad gálata está atestada en Apulum por otras dos inscripciones (rep. 245 y 246), como *I.O.M. Bussumarus* y como *I.O.M. Bussumarius*, respectivamente. La primera está en un fuste de columna y la segunda menciona un templo a esta divinidad. Sin embargo, la lectura de Sanie presenta ciertos problemas: se basa en que las observaciones del *CIL* son erróneas, cuando allí se apunta con claridad la presencia en la primera línea de la *D* y la *B*, con una *A* muy probable entre ambas y otro espacio entre la *D* y ésta. En caso de que no fuera una *A*, se trataría de una *V* deficiente. En cualquier caso, parece que se aprecia bastante un rasgo que en ningún caso puede confundirse con la *O* que propone Sanie. En cuanto a la lectura *Bussumaro*, resulta todavía más difícil, ya que faltaría *VS* tras la *B* y pasaría completamente por alto la presencia de la *hedera* del comienzo de la línea 2. Cambia también la *C* por *O* y además, al final de la línea 2, el *CIL* señala un espacio escrito ilegible, igualmente dejado de lado por Sanie y Piso. A nuestro entender, esta lectura está muy forzada y presenta demasiadas complicaciones, cuando a favor suyo prácticamente sólo están los otros testimonios de la divinidad gálata en Apulum y el que éste también sea un fragmento de fuste de columna, con lo que también pertenecería al templo de *Bussumarius*.

Pese a la lectura que aquí se propone, siempre con carácter dudoso y correspondiente a la otra variante de Sanie, añadiremos otra posibilidad que parece no haber sido tenida en cuenta y que sin embargo, sería la más sencilla, a partir de un error del lapicida al intercambiar de posición la *S* y la *V*, con lo que

resultaría la lectura *D[e]abus*. Teniendo en cuenta que este tipo de errores era hasta cierto punto frecuente, esta propuesta no deja de ser la más lógica y sencilla, ya que si admitimos además la lectura *Marc[us]* en la línea 2, significaría que no habría abreviaturas más que en la fórmula *v.s.l.m.* de la séptima línea. Esta lectura, como la que proponemos, respetaría también algo que nos parece fundamental: la presencia de la *hedera* como claro elemento separador del nombre de la divinidad, en la línea 1, y del nombre del dedicante, a partir de la segunda.

Comentario: La dedicatoria a Baltis en esta inscripción es de carácter dudoso, como ya hemos reiterado varias veces. La abreviatura exagerada de su nombre en la lectura *D[e]a(e) B[alti?] Su[riae?]* resultaría sólo aceptable si pudiéramos incluir la inscripción en un contexto donde tal abreviatura permitiera el reconocimiento de la divinidad sin dificultades, esto es, en un templo. Al igual que hizo Sanie para justificar su lectura de *Bussumarus* mediante las otras inscripciones de Apulum a esta divinidad y la existencia de un templo, aquí cabría señalar que la pieza de arquitrabe con inscripción a *Balti Caelesti* que ya hemos visto formaría parte de un presunto templo a esta divinidad en Apulum. Tanto esa pieza como la que estamos analizando ahora son de piedra caliza. Lamentablemente, no conocemos el lugar donde fue hallada la primera, pero podríamos interpretar, al igual que hace Sanie para la otra propuesta de lectura, que esta inscripción en el fuste de una columna podría haber pertenecido al templo de Baltis Caelestis que parece sugerir la pieza de arquitrabe. Al estar integrada en ese templo, resultaría fácil interpretar la exagerada abreviatura del nombre de la divinidad en la inscripción.

En lo que se refiere al dedicante, *Marcus? Sentius Alexandri*, aunque falte *f(i)lius* no parece haber ningún motivo para creer que se trate de un esclavo y no de un peregrino greco-oriental (ver Piso, *Prosop*, pp. 320 ss.). El probable origen gálata defendido por Sanie y Piso sólo tendría sentido si se aceptase la dedicatoria a Deus Bussumarus.

## DEA SYRIA

APULUM (Alba Iulia)

(121) = (167)

MICIA (Veşel)

(122) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en 1867 en la zona arqueológica de Micia para ser conducido a Deva, donde sería vista y copiada por Hirschfeld. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El altar mide 100 cm de altura, 68 de anchura y 60 de fondo, con el capitel y la base con perfiladuras bien marcadas, si bien el primero está mutilado casi completamente, lo que afecta a la parte derecha del texto en las líneas 2 y 3, donde

faltan dos y una letras, respectivamente. Cuando fue descubierta, el texto podía leerse en su totalidad y es así como se transcribe. Las letras miden 6 cm de altura.

Bibliografía: Hirschfeld, *SBAkWien* 77, p. 395; *EphEpigr* II, p. 314, n° 426; *CIL* III, 7864; *HdT*, p. 138; *MKÉrt*, 1, p. 140, fig. 3; Jones, p. 283; Sanie, *Cult.Or.I*, p.264, n° 42; *IDR* III/3, 136; Sanie, *SyrPalK*, p. 1253, n° 42; Alicu, *MpM*, p. 15, n° 8.

*Dea(e) Syr(iae) / M(arcus) Ulpius / Phoebus / l(ibens) p(osuit)*

Traducción: A la Diosa Syria, Marcus Ulpius Phoebus puso (este monumento) de buen grado.

Comentario: El dedicante, *Marcus Ulpius Phoebus*, lleva un *cognomen* greco-oriental bastante frecuente en el siglo II d.C., mientras que *praenomen* y *nomen* son los del emperador Trajano, pudiendo ser quizás liberto de un *Marcus Ulpius* o miembro de una familia que obtuvo la ciudadanía con aquél. También aparece en otra inscripción procedente de Micia y que dedica a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR* III/3, 91), pero sin especificar tampoco su origen o su ocupación.

NAPOCA (Cluj-Napoca)

(123) – Losa votiva de conglomerado de arenisca, descubierta en la calle Memorandului de Cluj-Napoca, en el solar del n° 6. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

Sus medidas son 60 cm de altura, 50 de anchura y entre 30 y 35 cm de grosor. Muestra un marco, pero faltan aproximadamente dos tercios de la inscripción, correspondientes al lado derecho. El resto está bastante dañado, con rajaduras y letras mutiladas, pero la lectura resulta clara, salvo en la línea 6 de las 9 que presenta. De los dos tercios perdidos, Buday hizo una propuesta para la reconstitución de las líneas 1, 2, 3, 8 y 9.

Bibliografía: Buday, *Dolg*, 4, 1913, p. 255; Russu, *MCA* 6, pp. 876-877; *AnnÉp*, 1960, 226; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 263, n° 41; *idem*, *SyrPalK*, p. 1253, n° 41; Alicu, *Apulum* 39, p.233; Bulzan, *CultulImperial*, p.339, n°309; *ILD* p. 217, n° 542.

*Deae Syriae pro salu[te d(omini) n(ostris) imp(eratoris) Caes(aris) M(arci) Aur(elii) Antonini Pii Fel(icis) / Aug(usti) Pa[rt(hici)] Ma[x(imi)] Brit(annici) Max(imi) G[er(manici) Max(imi) et Iuliae Domnae matri d(omini) (nostris)] / et [c]astrorum senat[usque ac patriae curante? L(ucio) Mario] / Perpetuo co(n)s(ule) Daciarum II[I ---] / Aurelii Claudi Nepo[tiani? ---] / fratres empto [loc]o [---] / sive ab eis quos ipsi [---] / D(ecreto) [d(ecurionum?)] / Messal[la et Sabino co(n)s(ulibus)]*

Traducción: A la Diosa Syria, por la salud de nuestro señor, el emperador César Marcus Aurelius Antoninus Pius Félix Augusto, Pártico Máximo, Británico Máximo, Germánico Máximo, y de Iulia Domna, madre de nuestro señor y de los campamentos y del senado y de la patria protectora, Lucius Marius Perpetuus,

cónsul de las tres Dacias ... Aurelius Claudius Nepotianus(?) ... hermanos ... lugar comprado... por decreto de los decuriones cuando eran cónsules (Lucius Valerius) Messalla y (Caius Octavius Appius Suetrius) Sabinus.

Otras lecturas: Bulzan propone en las líneas 3 y 4 *et castrorum senat[usque ac patriae? Dedicante L(ucio) Mario] / Perpetuo co(n)s(ulari) Dac(iarum) II[I---]*. En la línea 7 propone *d(ono?) [d(?ederunt)]*.

Comentario: La información proporcionada por esta inscripción se refiere principalmente a la administración de la Dacia, al aparecer mencionado el gobernador de las tres Dacias, *Lucius Marius Perpetuus*, pero el estado de la inscripción hace difícil cualquier apreciación más allá de los años que desempeñó este cargo. Generalmente se considera que fue gobernador de las tres Dacias en algún momento entre el año 211 d.C. y el 222 (Stein, *Reichsb.*, pp. 67-68) y más precisamente entre el 212 o 213 y el 215 d.C. Desde luego, la precisa datación de esta inscripción le fija en ese puesto en el año 214. Tampoco podemos saber bien si el nombre del gobernador iba junto a los del emperador y su madre, algo poco probable, o si acompañaba al del dedicante, *Aurelius Claudius Nepotianus?* En cualquier caso, los dos llevan nombres romanos, aunque el segundo, según la estructura de su nombre, parece que tiene otra procedencia étnica, si bien ésta también resulta muy difícil de establecer. *Lucius Marius Perpetuus*, hijo de *Lucius* y miembro de la tribu *Quirina*, tenía estatus senatorial y es conocido en Dacia por cuatro inscripciones de Apulum, Napoca, Tibiscum y de la localidad actual de Buciumi (Respectivamente, *IDR III/5*, 436; *AnnÉp*, 1960, 226; *IDR III/1*, 128; *AnnÉp*, 1978, 690. Sobre la carrera de este senador y sus testimonios, ver Piso, *FpD*, pp. 169-177, n° 38). Se ha considerado esta inscripción como un indicio de la política imperial de apoyo a la expansión del culto de la Dea Syria y de los cultos sirios en general, precisamente en los años en los que Caracalla visitó el noroeste de la Dacia (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 111). La mención del emperador, *Marcus Aurelius Antoninus* (Caracalla)--y la de su madre, Julia Domna-- con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Datación: La mención de los dos cónsules del año, *Lucius Valerius Messalla* y *Caius Octavius Appius Suetrius Sabinus*, sitúa la inscripción en el año 214 d.C. Por si fuera poco, dispondríamos de los títulos que ostenta Caracalla en el momento de ser erigida y de la referencia general de los años de gobierno de *Perpetuus* en las tres Dacias.

#### POROLISSUM (Moigrad)

(124) – Altar de piedra caliza, descubierto en las excavaciones de Prolissum en la parte norte del campamento mayor. En el año 1935 pertenecía a la colección de I. Mango. En 1964 pasó al Museo de Historia y Arte de Zalău, donde teóricamente se conserva, aunque no pude encontrarla allí.

Sus medidas son 64 cm de altura, 32 de anchura y 18 de grosor. El comienzo de la línea 3 está desgastado. Las letras miden 4 cm de altura. En la línea 2 se produce una ligadura entre *a + e*.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, p.325, n° 6; *AnnÉp* 1944, 50; Russu, *AMN* 6, p.183; *AnnÉp* 1977, 662; Gudea – Lucăcel, p. 15, n° 14; Gudea, *Porolissum I*, p. 768, n° 37; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 263, n° 40; *idem*, *SyrPalK*, p. 1253, n°40; Ardevan, *Viața*, p.439, n°486; Alicu, *Apulum* 39, p.234; *ILD* p.266, n°694.

*De(ae) Suri- / ae Aur(elius) / [Ga]ianus / dec(urio) m(unicipii) P(orolissensium) / sace(r)do[s]*

Traducción: A la Diosa Syria, Aurelius Gaianus, decurión del municipio de Porolissum (y) sacerdote (puso este monumento).

Otras lecturas: En la línea 3, la lectura propuesta por Daicoviciu, recogida en *L'Année Épigraphique*, es *[ste?]panus*, mientras que en la línea 5 transcribe directamente *sacerdos*.

Comentario: El dedicante, *Aurelius Gaianus*, era magistrado de la ciudad y además, sacerdote de la Dea Syria, una mención única en Dacia, ya que las inscripciones latinas en las que aparecen los nombres de sacerdotes de las divinidades son bastante raras. El *cognomen Gaianus* es un antropónimo sirio, lo cual, unido a su función sacerdotal de la divinidad siria, podría poner a este personaje en relación con el *numerus Palmyrenorum Porolissensium*, basado en esta ciudad (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 141-143, n° 76; *idem*, *Aux III*, pp.33-35). *Gaianus* habría sido un veterano de esta unidad o un descendiente de algún militar de esa formación auxiliar (cfr. Russu, *AMN* 6, p. 183).

Datación: Porolissum recibió el rango municipal en la época de Septimio Severo, de modo que la inscripción debe ser posterior, perteneciendo probablemente a los primeros decenios del siglo III d.C., cuando se produce un aumento del nombre *Aurelius* en el registro epigráfico (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 110).

#### ROMULA (Reșca)

(125) – Pedestal de una estatuilla de arcilla, encontrada en la orilla del río Teslui con otras estatuas y perteneciente a la colección del doctor Ștefan Niculescu, en Bucarest. No se conserva en la actualidad.

Sus medidas son 7,3 cm de longitud, 5,8 de altura y 4 de grosor. En las dos partes laterales de la base se halla la inscripción, grabada en pasta blanda con caracteres sirio-palmirenos.

Bibliografía: Tudor, *OR* (3ª), p. 376, fig. 42, p. 505, n° 179 *bis*; Sanie, *ArhMold* 4; Tudor, *Apulum* 9, p. 662; *LCODM*, p. 35, n° 19; *IDR* II, 346; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 264, n° 44; *idem*, *SyrPalK*, p. 1254, n° 44.

Transcripción: (Silviu Sanie transcribió el texto en sirio-palmireno a *quadrata ebraica* y realizó también la transcripción latina. Recogemos aquí las dos versiones).

רגישבל / נתן לעתרעתה על הי א

NTNL‘TR‘TH[‘L?]HY[‘?] / RGYSBL

Traducción: (Yo lo he) dado para Atargatis, por la vida (por la salud) de Ragysbl.

Comentario: En esta inscripción, la divinidad aparece mencionada con su nombre sirio, Atargatis (‘TR‘TH), lo que unido al nombre del dedicante, *Ragysbl*, conocido en la antroponimia siria, muestra que el culto de la diosa en Romula fue desarrollado por población de origen oriental. *Ragysbl*, un sirio-palmireno en cuyo nombre está contenido el nombre de la divinidad palmirena Bel, era probablemente un militar encuadrado en una de las dos unidades auxiliares formadas por orientales que estaban basadas en la zona: la *cohors I Flavia Commagenorum* y el *numerus Surorum sagittariorum* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 95-97, n° 30, y pp. 143-144, n° 78; *idem*, *Aux II*, pp. 249-250; *idem*, *Aux III*, pp. 35-36). Su nombre significaría algo así como “Destacado por Bel” (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 215).

## DEUS AETERNUS

AMPELUM (Zlatna)

(126) – Altar votivo visto en el zócalo de una casa de la localidad. La inscripción se trasladó a Sibiu y se conservaba en el Museo Brukenthal, pero se perdió.

Opitz comunicó el texto a Gruter y fue reproducido también por otros autores, examinados por Mommsen en la elaboración del *CIL*.

Bibliografía: Katancsich, p. 251, n° 235; Neigebaur, p. 180, n° 5; Ackner-Müller, 560; *CIL III*, 1286; Cserni, p. 444, n° 348; Kerényi, n° 2115; Tudor, *SclavDacR*, p. 260, n° 89; Noeske, p. 352, n° 13; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 273, n° 93; *IDR III/3*, 288; Sanie, *SyrPalK*, p.1262, n° 93; Nemeti, *Sincretismul*, p. 377, n° 327; Pribac, *ASVSDR*, p. 245, n° 34.

[D]eo Aeter- / no Zmar- / agdus aug(usti) / lib(ertus) tab(ularius) et / Aurel(ia) Urb[i]- / ca c[oniux] et / Matron[a] / filia / v(otum) s(olverunt) l(ibenter) m(erito)

Traducción: Al Dios Eterno, Zmaragdus, liberto imperial (y) contable, y Aurelia Urbica, esposa, y Matrona, hija, cumplieron el voto de buena gana y con razón.



Otras lecturas: En la línea 7, Neigebaur lee *Matronia*, sin proporcionar explicación. Nemeti omite la barra de separación entre las líneas 5 y 6. Además, en la línea 6 lee *co[niux]* y en la línea 9 completa incorrectamente en singular *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*. Tudor omitió las barras de separación entre las líneas 5 y 6, y entre las 7 y 8. En la línea 6 lee *[c]o[niux]*.

Comentario: Divinidad con una teología compleja, Deus Aeternus ha sido considerado como una deidad suprema de carácter celeste, de origen sirio o del medio geográfico sirio, en general, que parece haber sido resultado de una evolución de *Ba'alshamîn*. En la provincia de Dacia tuvo una extensión notable. Junto a Θεὸς Ὑψιστος, representa en la provincia transdanubiana un paso destacado hacia el henoteísmo, ya que poseía unos caracteres que lo acercaban a los atributos del dios judaico y cristiano (ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 155), por lo que podría ser considerada una divinidad henoteísta (ver Nemeti, *Sincretismul*, pp. 279-288). El primer dedicante, *Zmaragdus*, tiene un nombre griego y parece haber sido oriental, como en el caso conocido de *C. Domitius Zmaragdus*, de Antioquía, según una inscripción hallada en Carnuntum (*CIL* III, 14359<sup>2</sup>). Liberto imperial, era el jefe de contabilidad del departamento minero de los Montes Apusenos, en Ampelum (*procuratura aurarium*). Su esposa tiene un nombre romano, *Aurelia Urbica*, tomando el gentilicio del emperador Marco Aurelio, mientras que la hija, *Matrona*, aún pudo haber llevado este gentilicio, igualmente.

Datación: Los primeros testimonios epigráficos de Deus Aeternus tienen lugar en el siglo II d.C., pero el gentilicio de la dedicante, *Aurelia*, y el proceso general de expansión de los cultos sirios nos pueden llevar a pensar en una imprecisa época en las últimas décadas del siglo II y primeras décadas del siglo III d.C., sin que la inscripción nos proporcione una datación más precisa.

(127) – Columna votiva de piedra. Fue encontrada en la primera mitad del siglo XIX, en Zlatna, en la casa Lukács, por Reinbold, que la dibujó. El texto fue copiado más tarde por Neigebaur, Ackner y Mommsen, antes de sufrir varios traslados: al patio de la iglesia católico-romana de Zlatna, luego fue llevada al parque del casino, donde fue vista por Daicoviciu y después estuvo en el patio de la residencia cultural. Actualmente se conserva en el Museo de Alba Iulia.

La columna mide 270 cm de altura, con un diámetro de 52 cm en el centro y de 40 cm en la parte superior. Las letras tienen 0,7 cm de altura. En la línea 3 se observa la unión de las letras *v + a*, mientras que la *o* aparece en tamaño pequeño.

Bibliografía: Reinbold, II; Fodor, VII, 55; Neigebaur, p. 179, n° 44; Ackner-Müller, 557; *CIL* III, 1301; *ILS*, 3014; *BCMI*, 1937, p. 32; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 304, n° 1; Kerényi, n° 1882; Tudor, *SclavDacR*, p. 261, n° 96; Noeske, 177, p. 353, n° 14; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 273, n° 94; *IDR* III/3, 289; Sanie, *SyrPalK*, p. 1262, n° 94; Nemeti, *Sincretismul*, p. 377, n° 326; Pribac, *ASVSDR*, p. 245, n° 35 (= n° 140, con referencias bibliográficas equivocadas).

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Aeterno / conservatori / Callistus / Aug(usti)  
n(ostri) disp(ensator) / pro salute / sua et suor(um) / ex v(oto) p(osuit)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eterno conservador, Callistus, intendente de nuestro emperador, por su salud y la de los suyos puso (el monumento) por un voto.

Comentario: Como Sanie (ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 154), consideramos en parte justificada la presentación entre las inscripciones dedicadas al Deus Aeternus de aquéllas del tipo *I.O.M. Aeterno*, ya que no puede ser ignorada la existencia de la divinidad y por otro lado se puede observar un sincretismo en las inscripciones similar al caso de Júpiter Dolichenus o Júpiter Heliopolitanus. Y más aún cuando *aeternus*, reducido a simple epíteto de Júpiter, no aparece antes de los primeros testimonios epigráficos del dios Deus Aeternus en el siglo II d.C. El epíteto *conservator* también es conocido entre los epítetos de Júpiter Dolichenus. Y en lo que se refiere al dedicante, *Callistus*, lleva un antropónimo griego y posiblemente sea un oriental (cfr. Russu, *IDR III/3*, 289), esclavo imperial e intendente general (*dispensator aurarium*) en las minas de oro de Ampelum, conocido también por otra inscripción procedente de Apulum y dedicada a Júpiter *conservator* con su esposa, *Cornelia* (*IDR III/5*, 212).

(128) – Fragmento de altar votivo en piedra arenisca, bastante dañado. Fue encontrado por Hirschfeld en una casa particular en Zlatna en 1873. No se conserva hoy en día.

Falta la segunda mitad de la primera línea, así como la parte inferior de la inscripción, que contendría presuntamente el nombre del dedicante o dedicantes y la fórmula final, en dos o tres líneas más.

Bibliografía: Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 394; *EphEpigr*, II, p. 314, n° 422; *CIL III*, 7832; Cserni, p. 445, n° 354; Kan, n° 13; Merlat, *Rep*, n° 27; Angyal-Balla, n° 3; Noeske, p. 375, n° 88; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 11, n° 9; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 256, n° 9; *IDR III/3*, 296; *CCID*, p. 100, n° 146; Sanie, *SyrPalK*, p. 1247, n° 9; Ștefănescu, *DeusCom*, p. 377, n° 3; Nemeti, *Sincretismul*, p. 365, n° 248.

*Deo [Aeter-] / n(o) [C]omm- / ac(eno) Dulc(eno) / [---] / [---]?*

Traducción: Al Dios Eterno Commaceno Dulceno ...

Otras lecturas: Seguimos aquí la variante propuesta por Kan y seguida también por Popa y Berciu, y por Sanie. En las líneas 1-2, Noeske proponía *Deo [pater-] / no*. Él mismo y el resto de autores proponen para las líneas 2-3 *[C]omm- / ag(enorum)*. Ștefănescu transcribe en la segunda línea *n(o) Comm-*. Russu (*IDR III/3*, 296) completa *Dulceno* pasando a la cuarta línea, de este modo: *Dulc- / [eno ---]*. La transcripción, errónea a nuestro entender, de Nemeti, es *Deo Aeter- / n(o) Comm- / ac(eno) Dulc(eno)*.

Comentario: Al igual que en el caso anterior, defendemos la inclusión de esta inscripción en el repertorio de Deus Aeternus, pese a que tradicionalmente ha sido analizada e incluida sólo en el repertorio correspondiente a Júpiter

Dolichenus, considerando la fórmula *aeternus* como un simple epíteto de esta divinidad, que remarcaría su carácter cósmico. Podría ser así, pero creemos que, por lo dicho anteriormente y por la coincidencia de la fórmula inicial *Deo Aeterno* con otras inscripciones, no es ese el caso y estamos en presencia de una nueva asimilación en la inscripción entre Deus Aeternus y Júpiter Dolichenus, que aquí se presenta como *Commageno Dulceno*, haciendo alusión al origen de la divinidad en Commagene y presentando una forma local del nombre de la divinidad, que no resulta extraño en el registro epigráfico de la Dacia (rep. 172: *I.O.M.Dulceno*), ya que por etimología popular se hallaba bastante cercano a *dulcis* (cfr. Russu, *IDR* III/3, 296).

Por otro lado, parece que Deus Commagenus podría ser una divinidad siria en cierto modo diferente de Júpiter Dolichenus, pero muy próxima a éste, o incluso se trata de la misma divinidad, aunque con una denominación diferente, de carácter más local. Sus dedicantes suelen ser sacerdotes del culto de Dolichenus, y su propio culto, si es que existía, no parecía darse de forma independiente. Se trataría de un Baal sirio, venerado en occidente solamente por sirios y teniendo un carácter de *deus patrius*. Se ha propuesto así la idea de que Deus Commagenus sea una variedad nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretende resaltar sus orígenes. De este modo, su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el culto de éste último (cfr. Angyal-Balla, pp. 67 ss.; ver también Ștefănescu, *DeusCom*, pp. 373-378).

El anónimo dedicante fue muy probablemente un oriental y seguramente sirio, teniendo en cuenta que en la inscripción se pretende destacar el origen de la divinidad y ese carácter de *deus patrius* al que hemos aludido.

(129) = (160)

#### APULUM (Alba Iulia)

(130) – Fragmento de capitel dórico en mármol. Fue visto por C. Torma en Partoș (pueblo englobado hoy en Alba Iulia, antiguo *vicus* que recibió el rango de municipio con Marco Aurelio y el de colonia con Cómodo) en 1867 y por Téglás en el cementerio protestante hacia 1880, pasando más tarde a la colección de K. Szatmáry. Se conserva en el Museo de Aiud.

El fragmento mide 12 cm de altura por 9 de anchura y 22 de profundidad. Las letras del texto, gravadas sobre el ábaco, miden 3 cm, salvo la o del final de la línea, que por falta de espacio mide tan sólo 0,5 cm. El equino está decorado con óbolos que alternan con motivos vegetales, mientras que la base tiene decoración de astrágalos y en la parte superior se reconocen los trazos de un ajuste circular, quizá para fijar una estatua.

Bibliografía: Torma, p. 104, nº 46; *CIL* III, 7738; Cserni, p. 430, nº 298; Téglás, *ErdM*, p. 16, nº 33; *idem*, en *Klio* 10, 1910, p. 502; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 271, nº 81; *idem*, *SyrPalK*, p. 1260, nº 81; *IDR* III/5, 22; Nemeti, *Sincretismul*, p. 374, nº 307.

[Ae]terno / [---]

Traducción: Al (Dios) Eterno ...

Comentario: Podría ser que el texto continuase en el fuste de la columna, pero ignoramos este dato. Junto con otras inscripciones que están grabadas sobre los fustes de columnas, este capitel dórico ha sido manejado como dato útil a la hora de establecer la existencia de un templo a Deus Aeternus en Apulum (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 132-135).

(131) – Fragmento de fuste de columna en piedra caliza. Fue vista por Mommsen en 1857 en la ciudadela, en casa Gál. Actualmente se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Mide 59 cm de altura y 38 cm de diámetro. Las letras tienen medidas diferentes según las líneas: 6 cm en las tres primeras; 5,5 cm en la cuarta; 4,5 cm en la quinta y 5,5 cm en la sexta y última. En la línea 2 se produce por error una ligadura entre las dos íes, mientras que en la línea 3 están ligadas *n + i*. Desde que Mommsen la recogiera en el *CIL*, se ha deteriorado la parte inferior, afectando al comienzo de la línea 5 y a la línea 6.

Bibliografía: Thalsen, *ms. Vind.*; Neigebaur, p. 153, nº 216; Ackner-Müller, nº 372; *CIL* III 988; Gooss, *Apulum*, p. 44; Cserni, p. 359, nº 60; Kerényi, nº 297; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 270, nº 75; *idem*, *SyrPalK*, p. 1259, nº 75; *IDR* III/5, 23; Nemeti, *Sincretismul*, p. 374, nº 303.

*Virtutib(us) / dei{i} / Aeterni / L(ucius) Aquila / Ambrosius / posuit*

Traducción: A las virtudes del Dios Eterno. Lucius Aquila Ambrosius puso (este monumento).

Otras lecturas: Todos los autores salvo Piso (*IDR* III/5, 23), al que seguimos aquí, leen en la línea 2 *dei*; en la línea 3, *Eterni* (Ackner-Müller), *Aetern(i)* (Mommsen) o *Aeterno* (Sanie, *SyrPalK*).

Comentario: El vocablo *Virtutes* en el texto no se refiere al sentido literal de la palabra, sino a las fuerzas que servían como intermediarias entre la divinidad y el mundo, de modo que el dios se servía de ellas para gobernar a los hombres y las cosas (Cumont, *RPh* 26, 1902, p. 9; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 145). El dedicante muestra un nombre romano con *tria nomina*, aunque *Aquila*, normalmente *cognomen*, hace aquí las funciones de *nomen*, y *Ambrosius* sea la variante latina de *Ἀμβρόσιος*. Estos nombres parecen estar en estrecha relación con el culto de Aeternus y nos inducen a pensar en el probable origen oriental del personaje (cfr. Piso, *IDR* III/5, 23), que por otra parte, dedica también otra inscripción a Aeternus en Apulum (rep. 132). Al igual que la inscripción anterior, se relaciona con la posible existencia de un templo a Deus Aeternus en Apulum (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 132-135).

(132) – Dos fragmentos del fuste de una columna de piedra caliza. Fueron vistos por Mommsen en 1857 en la ciudadela, en casa Gál. Lamentablemente, no se conservan en la actualidad.

Mommsen los consideró como dos inscripciones diferentes y Sanie los consideró erróneamente en conjunto con la inscripción anterior, como si fueran tres fragmentos y una sola inscripción, cuando parece claro que en total son dos inscripciones diferentes y tres fragmentos. Así pues, en esta segunda inscripción en dos fragmentos, el primero contiene las dos primeras líneas y el segundo contiene la tercera.

Bibliografía: Thalsen; Thalsen, *Kronstädter*, 1846, n° 51, p. 216 (para el fragmento superior); Neigebaur, p. 153, n° 210; *CIL* III, 988, 2-3; *IDR* III/5, 24; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, n° 310.

*Aeterno / L(ucius) Aquila / Ambrosius / ? [---]*

Traducción: Al (Dios) Eterno. Lucius Aquila Ambrosius ...

Comentario: El dedicante es el mismo personaje de la anterior inscripción, que dedicaba la columna a la misma divinidad. Muestra un nombre romano con *tria nomina*, aunque *Aquila*, normalmente *cognomen*, hace aquí las funciones de *nomen*, y *Ambrosius* sea la variante latina de *Ἀμβρόσιος*. Estos nombres parecen estar en estrecha relación con el culto de Aeternus y nos inducen a pensar en el probable origen oriental del personaje (cfr. Piso, *IDR* III/5, 23). De nuevo, al tratarse de los fragmentos de un fuste, se pone en relación con el templo de Deus Aeternus en Apulum (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 132-135).

(133) – Fuste de columna en piedra caliza. Fue descubierto el 26 de febrero de 1936 en Partoș en el lugar denominado “Lăbuș”, junto con otro fuste de columna con inscripción dedicada a Deus Aeternus (rep. 136) y más de 200 lamparillas que son consideradas ofrendas dejadas en un santuario. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fuste está roto en la parte inferior, mientras que en la superior tiene un hueco que servía para la fijación del capitel de la columna. Las dimensiones del fuste conservado son 77 cm de altura y 27 cm de diámetro. Las cuatro líneas de la inscripción se concentran en la parte inferior, con letras de 3,5 en las tres primeras y de 4 cm en la cuarta.

Bibliografía: Cucuiu, *Comisiunea*; Zefleanu, *Apulum* 2, pp. 98 ss, n° 3, fig 3; *AnnÉp* 1947, 21; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 20; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 271, n° 83; *idem*, *SyrPalK*, p. 1260, n° 83; *IDR* III/5, 25; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, n° 309.

*Aeterno / C(aius) Bet(---) Gal- / ato ex v- / oto*

Traducción: Al (Dios) Eterno. Caius Bet(...) Galato (erigió este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Russu lee el *nomen* del dedicante, en la segunda línea, como *Bet(ul-)* (Russu, *AIIA* 23, p. 373), mientras que Cucuiu, Zefleanu, Petolescu, Sanie y Nemeti leen *Bet(ulo)*, apoyándose en *CIL* III, 4499; siguiendo la lectura de Piso (*IDR* III/5, 25), sería preferible un *nomen* como *Bet(ius)*, *Bet(tius)*, *Bet(itius)*, *Bet(utius)* o similar.

Comentario: El conocimiento del lugar de descubrimiento de este fuste de columna, junto con las lámparas y el otro fuste mencionado, se revela muy importante para determinar el lugar donde pudo levantarse el templo dedicado a Deus Aeternus en Apulum, una teoría que cobra fuerza al comparar los diámetros de los fustes de columnas hallados con inscripciones a la divinidad, que hablan desde luego a favor de la existencia de dicho templo (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 132-135). Por otro lado, y volviendo al dedicante, el *cognomen* es *Galato*, lo que parece indicar un origen gálata.

(134) – Altar en piedra caliza, descubierto hacia 1870 en el cementerio evangélico de Alba Iulia, donde estaba reemplazado. Actualmente se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Sus dimensiones son 85 cm de altura por 27 de anchura y 32 de fondo. Se conserva sólo la parte derecha del monumento, con basa y capitel con relieve simple de motivos vegetales y un *focus* en la cúspide. Las letras miden 4,5 cm por lo general, salvo algunas que miden 1,5 cm por falta de espacio. En la línea 3 hay una ligadura entre *v + e*, y en la línea 4, entre *a + l*, y entre *u + t*. Como rasgo distintivo, la barra de la segunda *a* de la línea 2 tiene una forma característica del siglo III.

Bibliografía: Torma, *AEM* 3, p. 104, n° 45; Domaszewski, *AEM*, p. 245, n° 2; *CIL* III, 7736; Cserni, p. 360, n° 63; Kerényi, n° 1660; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 271, n° 79; *idem*, *SyrPalk*, p. 1260, n° 79; Schallmayer, n° 503; *IDR* III/5, 27; Nemeti, *Sincretismul*, p. 374, n° 305; Pribac, *ASVSDR*, p. 248, n° 75.

[?Deo] Aeterno / [...](ius) Gal(l)ica- / [nus] ve[t(eranus)] ex  
b(ene)ff(iciario) co(n)s(ularis) / [pro] salute sua / [suor]umque pos(uit)

Traducción: Al (Dios?) Eterno, ...lius Gallicanus, veterano, antiguo *beneficiarius* del consular, puso (este monumento) por su salud y la de los suyos.

Otras lecturas: Al comienzo de la primera línea podría leerse [*Deo*] o [*I.O.M.*]; Domaszewski lee en la línea 2 ..[*Iu*](ius), en la línea 4 hace ligadura entre *v + a*, y en la línea 5 lee [*suor*]umq(ue); Kerényi y Sanie leen en la línea 2 [*Ae*](ius); Schallmayer defiende la existencia de una sexta línea, donde ve una *r*; Piso (*IDR* III/5, 27) lee en la línea 3 *ve(teranus)* y en la línea 5 lee [*suo*]rumque, seguido en esta última por Nemeti, pero la *r* sólo puede adivinarse porque la *u* queda en el extremo izquierdo del fragmento conservado.

Comentario: El texto nos proporciona indicaciones sobre la profesión y posición social del dedicante, *Aelius* o *Iulius Gallicanus*, como veterano y antiguo

*beneficiarius* del consular de las tres Dacias, formando parte de su *officium*. Al ser *Gallicanus* un *cognomen* derivado, no podemos asegurar que el dedicante haya sido celta, como hace Kerényi, aunque sí parece que el nombre es de origen céltico (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 145).

Datación: Es posterior al año 168 por el título de consular que lleva el gobernador de las tres Dacias, pero en cualquier caso, la estrechez de ciertas letras y la forma característica ya advertida de una *a* parecen indicar que es del siglo III.

**(135)** – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza, descubierto en 1989 en el solar del recién demolido hotel Dacia. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Sus dimensiones son 62 cm de altura, 31 de anchura y 36 de fondo. La parte superior está deteriorada. Las letras miden 5 cm en la línea 1 y 4 cm en el resto de las líneas. Hay una posible ligadura en la línea 3, entre *l + i*, y otra clara en la 4, entre *a + n*. En la línea 2 hay una *hedera* entre una y otra *o*.

Bibliografía: Moga, *Apulum* 32, pp. 197 ss, nº 1; *AnnÉp* 1995, 1289; Petolescu, *CronEp* 14-15, p. 406, nº 679; *IDR III/5*, 28; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, nº 311; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 116, nº 4.

*Aeter- / no O(ptimo) M(aximo) / P(ublius) Aelius / Alexan- / der / ex viso*

Traducción: Al (Dios) Eterno Óptimo Máximo. Publius Aelius Alexander (puso este monumento) por causa de un sueño.

Comentario: Es la primera inscripción en la que Deus Aeternus aparece con los epítetos *optimus* y *maximus*, y parece mostrar una perfecta identificación con el Júpiter capitolino, sobre todo teniendo en cuenta las pretensiones de universalidad de la divinidad oriental (Piso, *IDR III/5*, 28). Esta inscripción puede ser manejada como argumento a favor de que las inscripciones dedicadas a *I.O.M. Aeternus* sean incluidas en el repertorio de monumentos epigráficos de la divinidad oriental. El dedicante presenta *tria nomina* romano, aunque el *cognomen* es griego. La inscripción fue realizada por causa de un sueño.

Datación: Según Moga, sería de las primeras décadas del siglo III, concordando con la mayor difusión de este culto durante la época de los Severos.

**(136)** – Fuste de columna en mármol, descubierto el 26 de febrero de 1936 en Partoş en el lugar conocido como “Lăbuţ”, junto con otro fuste con inscripción (rep. 133) y más de 200 lamparillas, consideradas por Piso como ofrendas depositadas en un santuario. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

La parte superior del fuste está rota. Las medidas del trozo conservado son 161 cm de altura y 39 cm de diámetro. Las letras miden 6 cm a lo largo de las 12 líneas de la inscripción. En la línea 7 hay una ligadura entre *e + t* y también entre *u + r*, mientras que en la línea 9 hay otra ligadura entre *u + l*.

Bibliografía: Cucuiu, *Comisiunea*; Zefleanu, *Apulum* 2, pp. 98 ss, nº 2, fig. 2; *AnnÉp* 1947, 22; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 271, nº 82; *idem*, *SyrPalK*, p. 1260, nº 82; Ardevan, *Viața*, p. 413, nº 361; *IDR* III/5, 29; Nemeti, *Sincretismul*, p. 374, nº 308.

*Aeterno / sanctissi- / mo pientis- / simoque / C(aius) Iul(ius) Diocle- / tianus eq(uo) p(ublico) / dec(urio) et augur / col(oniae) Sarmiz(egetusae) / dec(urio) col(oniae) Apul(ensis) / patronus / causarum / ex voto*

Traducción: Al santísimo y muy piadoso (Dios) Eterno. Caius Iulius Diocletianus, caballero romano, decurión y augur de la colonia de Sarmizegetusa, decurión de la colonia de Apulum, abogado de la ciudad (o de las ciudades), (puso este monumento) por causa de un voto.

Otras lecturas: En la línea 6, Nemeti transcribe *equo*.

Comentario: El conocimiento del lugar de descubrimiento de este fuste de columna, junto con las lámparas y el otro fuste mencionado, se revela muy importante para determinar el lugar donde pudo levantarse el templo dedicado a Deus Aeternus en Apulum (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 132-135). El dedicante, *Caius Iulius Diocletianus*, es un caballero romano con un *cognomen* derivado de *Diocles* (*Διοκλήης*), y parece que con sus cargos de decurión y augur de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, estaba más ligado a esta ciudad que a Apulum (Balla, *ACD* 13, p. 53, nº 20 y p. 56; Mrozewicz, *OrdÉq*, pp. 75 ss., nº 30). En cuanto al cargo de *patronus causarum*, aparece también recogido en otras inscripciones: *IDR* III/2, 128; *IDR* III/5, 446; Gostar, *MCA* 2, pp. 631-635) y se refiere a una persona que representaba a la comunidad en los procesos que implicaban rendición de cuentas (cfr. Piso, *IDR* III/5, 29). Según la inscripción, *Diocletianus* ejerció como *patronus causarum* en Apulum o puede ser que en las dos ciudades.

Datación: Si se tiene en cuenta el estatuto de la *colonia Aurelia Apulensis* que aparece reflejado en la inscripción, ésta puede datarse con posterioridad al reinado de Cómodo.

(137) – Base de estatua en mármol, descubierta entre Dealul Furcilor y un canal de evacuación en dirección a Partoș, cerca de una antigua fuente romana abandonada, por Hormayr. En 1894 ya se encontraba en el Museo de Alba Iulia. En la actualidad sigue en el Museo Unirii, en esa ciudad.

La base y el coronamiento tienen molduras y en la parte superior hay tres muescas redondas para la fijación de la estatua que iba encima. Mide 104 cm de altura, 56 de anchura y 37 de fondo, mientras que las letras tienen 4,5 cm en las siete primeras líneas y 5 cm en la octava. En la línea 3 se producen dos ligaduras iguales de t + e.

Bibliografía: Hormayr, p. 591; Steinbüchel; Reinbold, pl. VIII; Fodor, VII, pl. 31s; Thalson; *idem*, *Kronstädter*, 1840, nº 40, p. 135; Kemény, nº 15;



Neugebauer, *BullInst*, 1848, p. 180; Neugebauer, p. 147, n° 163; Ackner-Müller, n° 344; *CIL* III, 990; Gooss, *Apulum*, p. 53; Cserni, p. 370, n° 97; Opriş, p. XIV, n° 110; Kerényi, n° 1387; *CIMRM* II, p. 285, n° 1971; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 270, n° 76; Fitz, p. 161, n° 630; Sanie, *SyrPalk*, p. 1259, n° 76; *IDR* III/5, 31; Nemeti, *Sincretismul*, p.374, n°304; Pribac, *ASVSDR*, p. 248, n° 77; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 116, n° 5; Ştefănescu, *Dacia* 50, p. 272.

*Ex iussu dei / Apollinis fon- / tem Aeterni Ulp(ius) / Proculus / speculator / leg(ionis) XIII G(eminae) Gordia- / nae a solo resti- / tuit.*

Traducción: Por mandato del dios Apolo, Ulpus Proculus, *speculator* (explorador, mensajero) de la legión *XIII Gemina Gordiana*, ha restaurado desde los cimientos la fuente del (Dios) Eterno.

Comentario: Se ha argumentado (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 146) que la fuente restaurada por Ulpus Proculus estaba probablemente en el templo de Deus Aeternus en Apulum, coincidiendo con una época de desarrollo del culto, mientras que la relación de Apolo con divinidades sirias debe ser vista en función de sus atributos solares, pero el estudio de las columnas halladas parece indicar que la fuente no habría tenido relación directa con el templo (cfr. Rusu Pescaru – Alicu, p. 133) y que habría sido una fuente pública a disposición de los soldados y de los habitantes de la ciudad (Tudor, *ConstPubl*, p. 293). El dedicante, con *dua nomina* romanos y *speculator*, habría formado parte del *officium* del gobernador (Clauss, *Untersuchungen*, pp. 59-77, 159, n° 111; citado por Piso, *IDR* III/5, 31).

Datación: Por el epíteto *Gordiana* que lleva la legión *XIII Gemina*, la inscripción puede ser datada entre los años 238 y 244 d.C.

**(138)** – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza. Fue descubierta a comienzos del siglo XVIII por Weidenfelder y llevada a Viena por Ariosti entre 1722 y 1723. Se conserva en la Hofbibliothek de Viena.

Tanto el coronamiento como la base están moldurados, y el primero contiene además la primera línea de la inscripción. Mide 107 cm de altura y 54 de anchura, siendo desconocida la profundidad. La escritura se revela poco cuidada, con la *A* sin barra en muchas ocasiones y la *G* grabada como *C*. Salvo en la línea del coronamiento, donde las letras miden 5,5 cm, el resto de las letras miden 4,5 cm. La última letra de las líneas 1, 3, 4 y 8 es de reducidas dimensiones por falta de espacio. Las ligaduras, además, son numerosas: en la línea 4, *a + e*, y *l + i*; en la línea 5, *i + n + d*, y *n + i*; en la línea 6, *e + t*; en la línea 8, *v + a*, *r + i*, *v + i + a + n*; y en la línea 9, *i + i*, *v + e*, y *n + t*.

Bibliografía: Weidenfelder, *Ep. ad Fabricium* (Reimar, *Vita Fabricii*, p. 348); Gudius; Soterius; Ariosti, 1, 20; Duellius, *LucEp*, p. 24, n° 25; *idem*, *Merckw*, p. 227, n° 20; Maffei, *Oss.let.*, 1, 176; *idem*, *MusVer*, 236, 3; Muratori, I, p. 3, n° 13, p. 1101, n° 2; Fridvalsky, n° 71; Seivert, n° 154; Katancsich, p. 227, n° 81; Huszti, n° 58; Neugebauer, p. 136, n° 63; Ackner-Müller, n° 305; *CIL* III, 1082; Waltzing, III, n° 233; Cserni, p. 349, n° 28; Groag, p. 30, n° XXIV; Jones, p.280; Kerényi, n° 742, 743, 744, 747, 759, 1758; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 270, n° 77;

*idem*, *SyrPalK*, p. 1259, n° 77; Ardevan, *Viața*, p. 408, n° 327; *IDR III/5*, 203; Bulzan, *CultullImperial*, p. 332, n° 253; Nemeti, *Sincretismul*, p. 373, n° 300; Pribac, *ASVSDR*, p. 251, n° 137.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Aeterno / T(itus) Fl(avius) Flavianus / aug(ustalis) m(unicipii) S(eptimii) Ap(ulensis) et dec(urio) / coll(egii) fabr(um) [c]u[m] Aelia / Vindia coniuge sua / quod pro se et Fla- / viis Restuto Flavi- / no Ianuario Flaviano / fi[li]is suis voverant v(otum) s(olverunt) l(ibentes) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eterno. Titus Flavius Flavianus, augustal del municipio Septimio de Apulum y decurión del colegio de los *fabri*, ha cumplido de buen grado y con razón el voto que había hecho con (su esposa) Aelia Vindia por ellos mismos y por sus hijos, Flavius Restutus, (Flavius) Flavinus, (Flavius) Ianuarius y (Flavius) Flavianus.

Otras lecturas: En la línea 3, Sanie lee *Ap(uli)*, al igual que Nemeti. En la línea 4, Kerényi lee *coll. Fabrum (sic) Aelia*. Mommsen lee *un(a cum) o [c]u[m]*, interpretando en esta segunda opción, como nosotros y la mayoría de autores, la *n* como *m*, si bien Piso (*IDR III/5*, 203) opta con dudas por la primera opción. En la línea 9, Mommsen lee *fi[li]is*, en lo que Piso considera una forma vulgar; Sanie lo lee *filis (sic)*. Pribac transcribe *fi(li)i*. La transcripción de Sanie en la última línea es errónea, ya que coloca separadamente *v.s.l.m.* en una inexistente décima línea.

Comentario: Como en el segundo caso que veíamos, procedente de Ampelum, y como los dos siguientes, también de Apulum, nos encontramos con una inscripción que muestra un sincretismo entre la principal divinidad del panteón greco-romano y Aeternus, al estilo de Júpiter Dolichenus o Júpiter Heliopolitanus. Como Sanie (Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 154-155), consideramos justificada su inclusión en el repertorio de monumentos epigráficos dedicados a esta divinidad. Entre los dedicantes, *Titus Flavius Flavianus*, como augustal y decurión del colegio de los *fabri*, debió de ser un personaje conocido en la vida socio-económica y cultural del *municipium Septimium* de Apulum. En cuanto a su familia, podemos observar que el nombre *Vindia* es de origen celta (Kerényi, n° 1758).

Datación: A partir del año 197 d.C., año probable de la fundación del *municipium Septimium* a partir de las *canabae* del campamento de la legión *XIII Gemina*.

**(139)** – Altar votivo o base de estatua, descubierto en 1715 durante la construcción de las murallas de la fortaleza austriaca y visto por Ragai, Weidenfelder y Ariosti. Lamentablemente, se perdió cuando se hundió, cerca de Szeged, el navío que la transportaba a Viena, en 1723.

Weidenfelder, en su descripción, señalaba que a cada lado aparecía una representación de los lictores de los magistrados supremos del municipio. En cuanto a la inscripción, en la línea 6 habría existido una ligadura de *e + t*.

Bibliografía: Ragai, *apud* Weidenfelder, *Ep. ad Fabricium* (Reimarus, *Vita Fabricii*, p. 349); Soterius; Gudius; Ariosti, 1, 11; Muratori, I, p. 4, n° 8; Maffei, *Oss.let.*, 1, 203; *idem*, *MusVer* 248, 2; Huszti, n° 62; Seivert, n° 120; Katancsich, p. 226, n° 80; Orelli, n° 3846; Neigebaur, p. 133, n° 50; Ackner-Müller, n° 304; *CIL* III, 1083; *ILS* 7143; Goos, *Apulum*, p. 33; Waltzing III, n° 234; Cserni, p. 349, n° 27; Jones, p. 280; Kerényi, n° 936; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 270, n° 78; *idem*, *SyrPalK*, p.1260, n° 78; *IDR* III/5, 204; Nemeti, *Sincretismul*, p. 374, n° 301; Pribac, *ASVSDR*, p. 251, n° 138.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Aetern(o) / C(aius) Iul(ius) Valenti- / nus IIIvir pri-/ mus annualis / mun(icipii) Sep(timii) Apul(ensis) / et patr(onus) coll(egii) fab(rum) / mun(icipii) s(upra) s(cripti) ex voto / posuit*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eterno. Caius Iulius Valentinus, primer cuatorviro anual del municipio *Septimium* de Apulum y patrón del colegio de los *fabri* del municipio citado más arriba, puso (este monumento) por causa de un voto.

Otras lecturas: Sanie, al igual que Nemeti, lee en las líneas 2 y 3 *C. Iuli* (sic) *Valenti- / nus III vir(alis)*. Pribac comete un error pasando de la línea 3 a la 5 del siguiente modo: *nus annualis*.

Comentario: Otra de las inscripciones dedicadas a Aeternus asimilado a Júpiter Óptimo Máximo. El dedicante, *Caius Iulius Valentinus*, lleva *tria nomina* romano y desempeña cargos políticos y socio-económicos en el municipio, perteneciendo al primer par de magistrados supremos. Conocemos un *Caius Iulius Valentinus* de una inscripción procedente de Păuleni, en la que éste aparece como *conductor salinarum* (rep. 335), pudiendo tratarse del mismo personaje.

Datación: Según Piso, ya que las *canabae* del campamento legionario recibieron el estatuto de municipio muy probablemente en el 197 d.C., el dedicante habría ejercido el cargo de cuatorviro entre el 197 y 198 d.C.

(140) – Placa votiva en arenisca, descubierta en 1961 durante la restauración de la iglesia evangélica de Sebeş. Russu y Wollmann vieron los dos fragmentos que restan de la inscripción, mientras que Piso vio el fragmento superior. Se conservaba en el Museo de Sebeş, pero el fragmento superior desapareció entre 1961 y 1970, quedando tan sólo la ayuda inestimable de la descripción y la fotografía proporcionadas por Wollmann.

Del monumento original sólo queda la parte derecha, que es la que está fragmentada en dos partes, con los bordes recortados al reutilizarse como bloque de construcción de la iglesia. Las dimensiones del fragmento superior son 60 cm de altura, 40 de anchura y 9 de fondo, conteniendo las 3 primeras líneas de la inscripción, de las que sólo se ven las dos primeras, con letras de 5,5 cm en la línea 1 y con letras de 3,5 cm en el resto de líneas de los dos fragmentos. En las líneas 1, 6 y 7, las letras *g* y *o* son más pequeñas. Por otra parte, en la línea 2 se produce una ligadura de *a + e*.

Bibliografía: Russu, *AMN* 6, p. 184; Wollmann, *AMN* 7, pp. 165 y 166, n° 1, fig. 1; *AnnÉp* 1971, 369; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 271, n° 84; *idem*, *SyrPalK*, pp. 1260-1261, n° 84; *IDR* III/5, 205; Bulzan, *CultulImperial*, p. 326, n° 214; Nemeti, *Sincretismul*, p. 374, n° 302; Pribac, *ASVSDR*, p. 251, n° 139.

[?I(ovi) O(ptimo) M(aximo) A]eterno / [pro salu]te imp(eratoris) Caes(aris) / [---] / [---] / [...?sub cura] ?Primi(i) Se- / [?necioni]s (centurionis) leg(ionis) XIII G(eminae) / [... t]ab(ularium) a solo rest(ituit)

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo (?) Eterno, por la salud del emperador ... ha reconstruido el *tabularium* desde los cimientos por los cuidados (?) de Primius (?) Senecio (?), centurión de la legión *XIII Gemina*.

Otras lecturas: En la línea 1, efectivamente, es tan válida la lectura propuesta de *I.O.M. Aeterno*, siguiendo a Piso (*IDR* III/5, 205), como la que hace Russu de *Deo Aeterno*. Cualquiera de las dos posibilidades es aceptable, aunque se ha optado por la primera, seguida también por Wollmann y Sanie, a causa del carácter oficial de la inscripción, que quizás pudiera sugerir una asimilación entre *Aeternus* y la divinidad principal de la tríada capitolina. En cuanto al resto de la inscripción, desde la línea 2, Russu lee [pro salu]te Imp. Caes. / ... / Primi Se- / ...s (centurio) leg. XIII G(em.) [ ?Antoniniana] tab(ularium) a solo rest(ituit); Wollmann, Sanie y Nemeti leen [pro salu]te Imp(eratoris) Caes(aris) / ... / ... / [... ...] / primi se- / [...]s (centurio) leg(ionis) XIII G(eminae) / [...] tab(ularium) a solo rest(ituit); en *AnnÉp* 1971, 369 se puede leer en las líneas 5-6 [iussu] o [sub cura] Primi Se- / [?necioni]s (centurionis) leg(ionis) XIII G(eminae). Por último, y según Piso, en la línea 7 podríamos intuir un nombre propio o colectivo justo antes de *tab(ularius)* o de *tab(ularii) a solo rest(ituit, -erunt)*. La propuesta de reconstitución del nombre del dedicante se debe a éste último autor.

Comentario: Piso opina que ningún nombre imperial llegó a escribirse en la inscripción, a causa de las dificultades del momento, con continuos cambios de emperadores. En cualquier caso, la intención de una mención de un emperador con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Igualmente falta el nombre del hombre que ordenó la reconstrucción del *tabularium*, que debió de ser el gobernador. El edificio en sí podía ser el *tabularium legionis*, el *tabularium principis legionis* o el *tabularium rationis castrensis* (cfr. Piso, *IDR* III/5, 205). En cuanto al dedicante, centurión de la legión *XIII Gemina* en Apulum, tenemos el *nomen Primius*, que según la costumbre en las provincias celtas occidentales derivaba de *Primus*.

Datación: Si se admite la omisión del nombre del emperador a causa de las dificultades políticas de la época, así como la omisión del epíteto imperial supuesto para la legión *XIII Gemina*, se podría datar en el siglo III, posiblemente después de la dinastía de los Severos.

(141) – Fragmento de estatua votiva de mármol, descubierto en agosto de 1992 junto al lago Tăușor. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento presenta un globo cuya superficie se ve cruzada por dos bandoleras a modo de ornamentación. Sobre él se pueden ver, apoyadas, las garras de un águila que no se conserva, salvo una parte del plumaje que cae sobre la parte posterior. El globo se encuentra sobre una base con la inscripción, de la que falta la parte derecha. Las dimensiones del fragmento son 16,5 cm de altura, 17 de anchura y 9 de grosor. Las letras miden 1,5 cm, salvo las *o*, que son de 1 cm. de altura. En la segunda línea se observa una ligadura de *u + s* en el nombre del dedicante.

Bibliografía: Moga, *Apulum* 32, pp. 199-200, n° 2, fig.; *idem*, *OmDA*, pp. 184-185, n° 2, fig.1; *AnnÉp* 1995, 1290; Petolescu, *Cron* 14-15, p. 406, n° 680; Husar, *CGDR*, p. 236, n° 3; *IDR III/5*, 247; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, n° 312.

*Deo mag(no) A[eterno] / Marius op[tio ...]*

Traducción: Al gran Dios Eterno, Marius, optio (asistente del centurión)

...

Otras lecturas: Moga proponía *Deo Mag(usano) Au(relius) / Marius op(tio) signifer*. Husar y Piso aceptan esta lectura, si bien el último modifica levemente la segunda línea: *Marius op[tio signif(erorum)]*. La *u* de la primera línea en realidad no aparece en el fragmento conservado y Piso la señala como letra lagunar de identificación probable, pero la lectura que recogemos, la señalada acertadamente por Sorin Nemeti, es igual de válida y más probable, como veremos a continuación.

Comentario: La lectura de Moga identificaría la divinidad como Hércules Magusanus, de origen germánico-renano, pero a esa atribución se opondría principalmente la representación escultural del globo y el águila, típica de divinidades de tipo astral jupiteriano. Además, todas las fórmulas epigráficas para el nombre de la divinidad germánica muestran el nombre completo de Hércules Magusanus (cfr. Nemeti, *Sincretismul*, pp. 138-139).

El dedicante, *Marius*, podría ser el mismo que aparece en la inscripción *IDR III/5*, 293, dedicada a Némesis, en la que aparece un *Aurelius Marius, optio signiferorum legionis XIII Gemina*, si bien esta posibilidad era apuntada inicialmente si se aceptaba la lectura de Moga de *Aurelius Marius* para el nombre del dedicante en la inscripción que nos ocupa.

(142) – Altar o base de estatua de piedra caliza, dibujada por Reinbold y vista en 1857 por Mommsen en los jardines del obispado católico. No se conserva en la actualidad.

Sus dimensiones son 58 cm de altura, 38 de anchura y 26 de grosor. Las letras miden 3, 5 cm en la línea 1, que está escrita en el ábaco del coronamiento; 3 cm en las líneas de la 2 a la 7; 2,5 cm en las líneas 8 y 9, escritas en la base. Se

observan ligaduras en la línea 2, de *t + e*, y en la línea 7, de *n + i*. En la línea 1, Mommsen vio una *m* debajo de las letras *oi*.

Bibliografía: Reinbold, pl. VII; Fodor, *Fff*, 7, pl. 31 m; Thalson; Neigebaur, p. 148, n° 179; Ackner-Müller, n° 374; *CIL* III, 1004; Gooss, *Apulum*, p. 7; Cserni, p. 395, n° 180; Kerényi, n° 241; *IDR* III/5, 65; Bulzan, *CultulImperial*, p. 323, n° 189; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, n° 313.

*Domin(o) Aeter[n]o / pro salute / Imp(eratoris) Nerva(e) / Traiani / Caes(aris) Augu(sti) / Ger(manici) Daci(ci) / L(ucius) Antonius / Apollin[aris] / vet(eranus) leg(ionis) I Ad(iutricis) p(iae) f(idelis)*

Traducción: Al Señor Eterno, por la salud del emperador Nerva Trajano César Augusto Germánico Dácico. Lucius Antonius Apollinaris, veterano de la legión *I Adiutrix pia fidelis*.

Otras lecturas: Reinbold leyó *DOINAETERNO*, tal y como se ve en su dibujo. Mommsen leía *Dominae et d(is)* o *d(eae)*. Piso opina que cuando aquél la vio, ya habían desaparecido algunas letras vistas y reproducidas anteriormente por Reinbold. Nemeti omite las barras de separación entre las líneas 5, 6, 7 y 8.

Comentario: Deus Aeternus lleva en esta temprana inscripción de época de Trajano el epíteto de *Dominus*, único entre las inscripciones que le son dedicadas en la Dacia. Hay que hacer constar que el título de *Caesar* que lleva Trajano no va en el emplazamiento habitual. La mención de la legión *I Adiutrix* es uno de los argumentos utilizados para la defensa del estacionamiento de esta legión en Dacia (ver Piso, *IDR* III/5, 65). El dedicante, *Lucius Antonius Apollinaris*, con *tria nomina* romano pero *cognomen* de origen griego, era un veterano de la legión mencionada. La fórmula *pro salute imperatoris* debe ponerse en relación con las formas de difusión del culto imperial en relación con los cultos orientales.

Datación: Puesto que en la inscripción no se incluye el título *Parthicus* para Trajano, puede datarse entre los años 106 y 115 d.C., tratándose así pues de la inscripción más temprana dedicada a Deus Aeternus en Dacia, entre las descubiertas hasta la fecha.

#### GERMISARA (Cigmău)

**(143)** – Fragmento de fuste de columna votiva de arenisca, descubierta hacia 1950 en el antiguo asentamiento romano del territorio de la localidad de Cigmău. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento mide 45 cm de alto y 32 de diámetro. El texto se halla bastante deteriorado, afectando a la línea 6.

Bibliografía: Floca, *MCA* I, pp. 758-759, fig. 4; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 273-274, n° 97; *IDR* III/3, 215; Sanie, *SyrPalK*, p. 1263, n° 97; Ardevan, *Viața*, p. 398, n° 272; Bulzan, *CultulImperial*, p. 321, n° 179; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, n° 315.

*Deo Ae- / ter(no) Aur(elius) / Maximus / dec(urio) col(oniae) / qu(a)e(stor) m(unicipii) Apu[l(ensis)] / [v(otum) l(ibens)] posu(it)*

Traducción: Al Dios Eterno. Aurelius Maximus, decurión de la colonia (Ulpia Traiana Sarmizegetusa) y cuestor del municipio de Apulum, puso el voto de buen grado.

Otras lecturas: Sanie lee en las líneas 1-2 *Deo A[e]- / ter(no) Au[r(elius)]*. En la línea 6, ... *posu(it)* ... Bulzan transcribe *Deo Aeter(no) Aur(elius) / Maximus*. Nemeti sigue la lectura de Sanie, pero omite las barras de separación entre las líneas 2 y 3, y entre las líneas 5 y 6. Además, en la línea 5 lee *Apul[l(ensis)]*.

Comentario: El dedicante, cuyo nombre completo era *Marcus Aurelius Maximus*, era decurión de la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa y cuestor del *municipium apulense*, conocido ya por otras inscripciones de Apulum, dos de ellas mitraicas (rep. 1 y 2), en otra (*IDR III/5*, 399) en la que aparece como cuestor junto con *Ulpus Artemidorus*, que desempeña el mismo cargo, y en una más procedente de Lopadea Nouă (rep. 36). La visita de *Aurelius Maximus* a Germisara probablemente tuvo que ver con los baños próximos a este asentamiento (cfr. Floca, *MCA I*, pp. 758-759).

Datación: De las dos localidades que se formaron en Apulum, el *municipium Aurelium* alcanzó el rango de colonia hacia el 180 d.C., mientras que la otra, en torno al *vicus* existente, se convirtió en *municipium Septimium* en torno al 200 d.C. y alcanzó el grado de colonia hacia el 250 d.C. Si tenemos en cuenta el propio desarrollo del culto de Deus Aeternus, cuya máxima expansión se alcanza en las primeras décadas del siglo III, nos inclinamos por la segunda localidad, el *municipium Septimium Apulense*, de modo que la datación del monumento quedaría fijada entre el 200 y el 250 d.C., aunque quizá más probablemente en las primeras décadas de este período.

(144) – Placa votiva fragmentaria de mármol blanco, descubierta en Cigmău en el año 1874, aunque en el inventario del Museo de Sibiu se menciona que procede de Apulum (más específicamente del barrio de Partoș, en Alba Iulia). Actualmente se conserva en el Museo Brukenthal de Sibiu.

Falta la parte superior derecha de la placa, de tal modo que las dimensiones son 33 cm de altura, 29 de anchura y 5,5 de fondo. Está dividida en dos registros: en primer lugar, una representación figurativa y en segundo lugar, la inscripción. En el primer registro, dentro de un nicho de forma cuadrada, se encuentra una corona de hojas de laurel que, a su vez, tiene en su interior un águila con las alas desplegadas y a la que le falta la cabeza, pero que sostiene entre las garras un rayo. En el segundo registro se presenta la inscripción, en dos líneas con abreviaturas y hojas que separan las letras, de 2,5 cm de altura, y las palabras.

Bibliografía: Gooss, *AVSL*, p. 170; *EphEpigr*, II, n° 428; *CIL* III, 7880; *HdT*, p. 121; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 273, n° 96; *IDR* III/3, 216; Sanie, *SyrPalK*, p.1263, n° 96; Nemeti, *Sincretismul*, p. 375, n° 314.

*C(aius) Iul(ius) Tato D(eo) / Et(e)rno v(otum) p(osuit)*

Traducción: Caius Iulius Tato puso un voto al Dios Eterno.

Otras lecturas: Sanie lee en la segunda línea *Et[e]rno v(otum) p(osuit)*, al igual que Nemeti.

Comentario: El águila puede ser símbolo de uno de los atributos de la divinidad, símbolo del mismo dios o puede ser un sustituto de Júpiter, estando presente en monumentos de los cultos orientales, especialmente sirios, como en el caso de Júpiter Dolichenus, Júpiter Heliopolitanus, Turmasgades, Elagabal, Malachbel ... (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 153). Como el águila sostiene además un rayo en sus garras, ya son dos los símbolos que hablan a favor de que se trate de una sustitución de Júpiter. Por otro lado, el águila es símbolo del carácter celeste y no únicamente solar de Deus Aeternus. Además, en las creencias escatológicas orientales el águila desempeña un papel psicopompo, de modo que la representación de la placa votiva puede tener diferentes interpretaciones. En cuanto a la corona, puede ser interpretada en su acepción funeraria, como una corona de inmortalidad, símbolo de la victoria y persistencia de la vida, debida a la divinidad.

El dedicante, *Caius Iulius Tato*, lleva *tria nomina* con un *cognomen*, *Tato*, que sería céltico, illírico, tracio o incluso asiático (Paki, *Prosop.*, p. 66, n° 3). Russu se inclina por los orígenes célticos, argumentando que probablemente fuera un militar del *numerus Britannicianorum* basado en el campamento de Germisara, y que esta unidad auxiliar estaría formada por celto-bretones (sobre la unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 129-130, n° 64). Por otro lado, Sanie también se inclina por el origen céltico, pero posiblemente minorasiático, quizás de Galacia (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 154).

MICIA (Vețel)

**(145)** – Altar votivo de conglomerado de piedra, descubierto en 1901 en los terrenos de Teodor Popa, en Vețel, en el municipio de Deva. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Sus medidas son 60 cm de altura, 32 de anchura y 24 de profundidad. El capitel tiene en el frontón decoración vegetal y acróteras, pero el trabajo es bastante rudimentario y la escritura torpe. Las letras miden 4 cm en las seis primeras líneas, mientras que en la séptima son de 2 cm.

Bibliografía: Münsterberg, *JÖAI*, Bbl. 131, n° 3; *idem*, *HTRTE*, p. 133; *AnnÉp* 1903, 68; Daicoviciu, *Suppl*, p. 37, n° 4; Kerényi, n° 1189; *Dacica*, p. 182, n° 4; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 273, n° 92; *IDR* III/3, 133; Sanie, *SyrPalK*, p. 1262, n° 92; Nemeti, *Sincretismul*, p. 377, n° 325.



*Silva- / no Deo / Aeterno / Quinti- / anus d- / ec(urio) alae / v(otum)  
s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Silvano, al Dios Eterno, Quintianus, decurión del ala, puso un voto de buena gana y con razón.

Comentario: De nuevo nos encontramos con una muestra de la presencia de Deus Aeternus junto a otra divinidad, en este caso Silvano. En este caso podríamos hablar de un testimonio de orientalización del viejo dios itálico, como en el caso de otras inscripciones donde Silvano aparece asociado a Júpiter Amón (Le Glay, *Saturne afr*, p. 242), si bien Russu considera que aquí, *Aeternus* es un simple epíteto (Russu, *CultSyrPal*, p. 418). El dedicante lleva un único nombre, el *cognomen Quintianus*, y era decurión en la formación auxiliar de caballería que servía de guarnición en Micia, el *Ala I Hispanorum Campagonum*, reclutada inicialmente en la tribu de los Campagones, de Asturias, en Hispania, y trasladada a la Dacia Superior entre el 118 y el 119 d.C (ver Gudea, *AEA*, pp. 62-63; Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 72-73, nº 11; *idem*, *Aux I*, nº 10).

## SIGHIȘOARA

(146) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto hacia 1860 cerca del campamento situado en Podmoale. Fue conducido al Instituto de Sighișoara y tras la Segunda Guerra Mundial a la entrada del cementerio, en la plazuela frente a la catedral evangélico-luterana, donde la vio y fotografió Russu, para después ser transportada al museo de la ciudad, sufriendo daños en el transporte que afectaron al campo de la inscripción. Teóricamente se conserva en el Museo de Historia de Sighișoara, aunque no pude encontrarlo allí.

El capitel del altar, con decoración vegetal, está fracturado en la parte superior derecha. Las medidas son 100 cm de altura, 46 de anchura y 18 de profundidad, mientras que las letras mantienen una medida de 4 cm en todas las líneas. Los daños sufridos afectan a las líneas 5, 6 y 7, no siendo posible más que una lectura parcial.

Bibliografía: Ackner-Müller, 812; *CIL* III, 6258; Kerényi, nº 380; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 274, nº 98; *IDR* III/4, 190; Sanie, *SyrPalK*, p. 1263, nº 98; Nemeti, *Sincretismul*, p. 377, nº 323; Pribac, *ASVSDR*, p. 264, nº 360.

*Aeterno / [s]acr(um) Aur(elia) / [G]alla co[n]i- / ux A[ur(eli) D]eci- / mi  
[...] im- / ag(inifer?) [...]m / [---]*

Traducción: Consagrado al (dios) Eterno, Aurelia Galla, esposa de Aurelius Decimus... ¿*imaginifer*? ... (puso este voto).

Otras lecturas: En la línea 3, Ackner y Müller y Mommsen leen *...ialba*, mientras que Sanie lee *[G]alba*, al igual que Nemeti. Mommsen y Russu (*IDR* III/4, 190) leen en el paso de las líneas 3-4 *coi- / ux*. Russu lee en la línea 4 *ux Aur(eli) Deci-*, pero la transcripción correcta es la de Nemeti. Sin embargo, éste omite la barra de separación entre las líneas 4 y 5.

Comentario: La dedicante --que según la lectura propuesta por Russu y que seguimos aquí-- tiene el *cognomen Galla*, que puede ser considerado de origen céltico (*CIL* III, 10554: *Galla Cnodari*), pero hay que tener en cuenta que podría ser simplemente la forma femenina de *Gallus*, muy frecuente en todo el mundo romano. En cuanto a su esposo, *Aurelius Decimus*, lleva un nombre romano. Si la reconstrucción propuesta por Russu es correcta al leer en las líneas 5-6 *im- /ag(iniferi)* podríamos estar hablando del portaestandarte de la imagen del emperador en una unidad militar, probablemente de guarnición en el *castrum* de Podmoale, quizás una *vexillatio* de la legión *XIII Gemina*.

Datación: Sanie afirma que, con toda probabilidad, pueda datarse en los primeros decenios del siglo III d.C. (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 154, nº 7). Sin embargo, el campamento de Podmoale fue desmantelado y abandonado en época de Adriano.

#### SUCIDAVA (Celei, Corabia)

(147) – Base de mármol, encontrada en las ruinas de Sucidava, bajo la aldea de Celei, que hoy se halla integrada en la ciudad de Corabia. Inédita hasta 1987, cuando es publicada por Toropu y Tătulea en la guía arqueológica de la ciudad, aunque sin dimensiones ni descripción profunda. No tenemos datos sobre su conservación.

La base de mármol tiene dos registros. En el primero, figurativo, aparece una representación de un águila en reposo, aunque faltan la cabeza y el ala derecha. En el segundo registro se encuentra el campo epigráfico, muy afectado en su parte izquierda, lo que afecta al comienzo de las dos líneas de escritura.

Bibliografía: Toropu-Tătulea, p. 166, fig. 36, 3; *AnnÉp*, 1987, 844; Petolescu, *Cron* 7, p. 401, nº 409; *ILD*, p. 79, nº 109.

[*Deo san*]cto (A)eterno Aurel(ius) / [...]] ex v(oto) p(osuit)

Traducción: Al Dios santo Eterno, Aurelius ... puso (este monumento) por un voto.

Comentario: Se trata de la primera inscripción --y única hasta la fecha-- dedicada a *Deus Aeternus* que se ha encontrado en el territorio de la Dacia Malvensis, donde está sobradamente atestiguada la presencia de tropas auxiliares reclutadas en Siria, pero que extrañamente no había sacado a la luz ningún testimonio epigráfico a esta divinidad, por lo demás muy bien representada en la Dacia Apulensis. Como en la inscripción de Germisara que veíamos atrás (rep. 144), nos encontramos con un amplio abanico de posibilidades para la interpretación del águila, que puede ser símbolo de uno de los atributos de la divinidad, símbolo del mismo dios o ser un sustituto de Júpiter, así como también puede ser símbolo del carácter celeste y no únicamente solar de *Deus Aeternus*. Recordemos también, como ya decíamos en el caso de la inscripción de Germisara, que en las creencias escatológicas orientales el águila desempeña un

papel psicopompo. En lo que se refiere al dedicante, sólo conocemos su *nomen* romano, *Aurelius*.

### TIBISCUM (Jupa)

(148) – Altar votivo fragmentario de piedra caliza, descubierto en 1875 en la iglesia de Jupa y guardado después en la propiedad de Al. Capra hasta 1895, trasladándose al Museo de Budapest, donde se conserva.

El altar está roto en el lateral izquierdo de la base, afectando al campo epigráfico, que fue semi-destruido y después reconstruido en el Museo de Budapest. Las dos primeras líneas tienen lagunas y la reconstrucción tiene problemas de concordancia con el diseño publicado en el *CIL*, en el que se observa una línea más entre las que actualmente son la primera y la segunda en la reconstrucción del Museo de Budapest. De este modo, la lectura que se propone, así como la de otros autores, sigue lo publicado por Mommsen y Domaszewski. En cualquier caso, las medidas son 119 cm de altura, 50 de anchura y 43 de fondo, con ligaduras numerosas: en la línea 4, *e + t*; en la línea 5, *l + i, m + a + r*; en la línea 7, *l + i, e + t*; y en la línea 8, *m + i*; todo ello según la lectura del *CIL* y no en la reconstrucción que se conserva hoy en día en el citado museo.

Bibliografía: *ArchKözl*, 10, 3, 1876, p. 38; *EphEpigr*, IV, 1881, p. 75, n° 197; Torma, *AEM*, 6, p. 117; *CIL* III, 7996; *ArchÉrt*, 16, 1896, p. 11; *IDR* III/1, 133; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 273, n° 95; *idem*, *SyrPalK*, pp. 1262-1263, n° 95; Nicolet, *Latomus* 102, pp. 555-556, n. 4; Ardevan, *Civilizația*; *idem*, *Viața*, p. 360, n° 40; Petolescu, *Cron* 17, p. 282, n° 737; Nemeti, *Sincretismul*, pp. 375-376, n° 316.

[Deo?] Aeterno / [Aur(elius)] Sec[undinus] / [...] coloniaru[m Sar-] / [mize]getus(a)e et Napu- / [cen]sium filius Marc[i] / [Au]r(eli) Secundi q(uondam) e(quitis) [R(omani) e-] / [qu]o publico et dec(urioni) / [col(oniae)] Sarmizegetu- / s(a)e v(otum) l(ibens) s(olvit)

Traducción: Al (Dios?) Eterno. Aurelius (?) Secundinus ... de las colonias de Sarmizegetusa y de Napoca, hijo de Marcus Aurelius Secundus, antiguo caballero romano, con caballo público y decurión de la colonia de Sarmizegetusa, puso un voto de buena gana.

Otras lecturas: En el comienzo de la línea 1, podría leerse [*I.O.M.*] *Aeterno* con igual validez, aunque la opción que hemos elegido cabría mejor en el diseño que muestra el *CIL*. El diseño reconstruido del Museo de Budapest ni siquiera deja espacio delante de *Aeterno*. En las líneas 2-3, Sanie (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 152) propone [*Au*]r(eli)u[s] Sec[undinus] / [dec(urio) co]loniarum, seguido por Nemeti, que además, incorpora el *praenomen* al comienzo de la segunda línea: [*M*(arcus)]. En las líneas 6-7, Russu (*IDR* III/1, 133) lee *e(quitis) [R(omani)] / [equ]o publico*. Nicolet propone *Q(uirina) e/[qu]o publico*, mientras que Ardevan propone a su vez un error en la escritura, que habría situado las letras de la abreviatura de *equo publico* como *QER*, en vez de *EQ R*, de tal modo que se leería *eq(uiti) [R(omano) e-] / [q]uo publico*. En la línea 7, Sanie lee por su parte [*R(omani) equ]o publico et dec(urio)*, y en la 9, lee: *sae v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

Comentario: El dedicante habría sido magistrado, probablemente decurión, de las colonias de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y de Napoca, mientras que su padre lo fue también de Ulpia Traiana, aparte de ser caballero romano con caballo público. Su presencia en Tibiscum puede ser indicio de la intensa actividad socio-religiosa y de las relaciones entre las distintas poblaciones urbanas de la Dacia Superior, con una frecuente movilidad de los funcionarios municipales dentro de la provincia. Por otro lado, Russu no excluye la posibilidad de que este monumento fuera llevado desde las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa en los siglos XVIII o XIX a la iglesia de Jupa, cerca de las ruinas de Tibiscum.

Datación: El municipio de Napoca, *municipium Aelium Hadrianum Napocensium* fue elevado al rango de *Colonia Aurelia* posiblemente bajo el reinado de Marco Aurelio (Ardevan, *Viața*, p. 65), así que la inscripción debe ser posterior a esos años, en cualquier caso.

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(149) – Altar votivo de mármol, descubierto en las ruinas de Ulpia Traiana en 1877 para ser conducido a la colección arqueológica de la diócesis rumana de Lugoj. Se conserva en el Museo de Lugoj.

El capitel se encuentra mutilado desde la Antigüedad, pero la base todavía se conserva bien, con los perfiles bien definidos. Sus medidas son 87 cm de altura, 56 de anchura y 42 de fondo. Las letras, inscritas cuidadosamente, tienen 6 cm en las dos primeras líneas y 5 cm en la 3, 4 y 5. En la línea 3 hay una ligadura entre *n* + *t* + *h*.

Bibliografía: Gooss, *AEM*, p. 122, n° 17; *EphEpigr*, IV, p. 73, n° 185; Torma, *AEM* 6, p. 99, n° 4; *CIL* III, 7913; *SematLug*, p. 176, n° 2; Kerényi, n° 1833; *IDR* III/2, 185; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 272, n° 88; *idem*, *SyrPalK*, p. 1261, n° 88; Ardevan, *Viața*, p. 380, n° 158; Bulzan, *CultulImperial*, p. 314, n° 126; Nemeti, *Sincretismul*, p. 376, n° 318.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Aetern(o) / Q(uintus) At(t)ius Anthim(us) / aug(ustalis) col(onia)e / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eterno, Quintus Attius Anthimus, augustal de la colonia (Ulpia Traiana) puso un voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: La única variante, en la línea 3, donde Sanie lee literalmente *Atius*, seguido por Nemeti.

Comentario: En esta nueva inscripción, Deus Aeternus aparece junto a Júpiter Óptimo Máximo, como en algunos de los casos anteriores. La asociación con la principal divinidad de la tríada capitolina resulta ser bastante frecuente, ya sea de forma explícita en la inscripción o mediante la sustitución de Júpiter por una representación figurativa del águila, aunque ésta última pueda tener otros significados. El dedicante era ciudadano romano, perteneciente al colegio de los

augustales de Ulpia Traiana y muy probablemente liberto, antiguo esclavo de *Quintus Attius* ... Su *cognomen*, *Anthimus*, delata un origen greco-oriental.

**(150)** –Altar votivo fragmentario de mármol, descubierto en las ruinas de Ulpia Traiana hacia el año 1870. Se conservan tres fragmentos en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

En el *CIL*, aunque dañado, podía reconstruirse integralmente el texto, pero sólo se conservan tres fragmentos. El más largo mide 41 cm de alto, 15 de ancho y 15 de profundidad, mientras que el segundo mide 22 cm de altura, 6 de anchura y 10 de profundidad. La reconstrucción que proponemos es la reflejada en el *CIL*, pero tal y como se adapta a la situación actual.

Bibliografía: Gooss, *AVSL*, p. 171; *EphEpigr*, II, p. 316, n° 432; *CIL* III, 7900; Kerényi, n° 2163; *IDR* III/2, 186; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 271, n° 85; *idem*, *SyrPalK*, p. 1261, n° 85; Ardevan, *Viața*, p. 380, n° 154; Nemeti, *Sincretismul*, p. 376, n° 320; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 382.

[D]eo [Ae]te[rn(o)] / [A]ur(elius) M[arin(us)] / [M]arini [f(ilius) vex(illarius)] / [col]l(egii) fabr[or(um)] / [pro sa]lute [su-] / [a et suo]rum [ex] / [vo]to / [pos]uit

Traducción: Al Dios Eterno, Aurelius Marinus, hijo de Marinus, *vexillarius* (portaestandarte) del colegio de artesanos, por su salud y la de los suyos, puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: En la línea 1, Nemeti lee *[D]eo Aetern(o)*, y en la línea 2, *[A]ur(elius) Marin(us)*. Omite la barra de separación entre las líneas 2 y 3. En la línea 3 transcribe *f(ilius) vex(illarius)*.

Comentario: El dedicante, *Aurelius Marinus*, es conocido por otro epígrafe de Dacia, procedente de Ampelum, en el que aparece como *sacerdos Iovis Dolicheni* (rep. 161), siendo probablemente de origen sirio, como los que le acompañan como dedicantes en esa inscripción.

**(151)** – Altar votivo de mármol blanco-alabastro, descubierto en 1876 e incorporado a la colección de la diócesis de Lugoj. La pieza se conserva en el Museo de Lugoj.

El capitel y la base tienen perfiladuras elegantes, encontrándonos en el primero un tímpano, decoración vegetal y acróteras. Sus medidas son 55 cm de altura, 27 de anchura y 20 de profundidad, mientras que las letras tienen 3 cm en las líneas 1 y 2, y 2 cm en las tres restantes.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 99, n° 3; *CIL* III, 7914; *SematLug*, p. 176, n° 1; Kerényi, n° 736; *IDR* III/2, 187; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 272, n° 89; *idem*, *SyrPalK*, p. 1261, n° 89; Ardevan, *Viața*, p. 380, n° 159; Nemeti, *Sincretismul*, p. 376, n° 319; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 383.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Aetern(o) / T(itus) Fl(avius) Aper / scrib(a) col(oniae) / ex voto*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eterno, Titus Flavius Aper, secretario-escritor de la colonia, (puso este monumento) por un voto.

Comentario: Otra inscripción más en la que Deus Aeternus aparece junto a Júpiter Óptimo Máximo, como en algunos de los casos anteriores, ya comentados. El dedicante, *Titus Flavius Aper*, aparece en otras tres inscripciones de Ulpia Traiana (rep. 236; *IDR III/2*, 253, 457). En la segunda aparece dedicando un grupo estatuario de Liber y Libera. En la primera y la última aparece desempeñando el mismo oficio de *scriba coloniae*, elevando en una de ellas (rep. 236) una dedicatoria a Malachbel, divinidad sirio-palmirena. Tiene *tria nomina* de factura romana, pero no podemos afirmar con certeza que sea de origen romano.

(152) – Losa votiva fragmentaria de mármol blanco con patina rosada, descubierta en 1880 en las ruinas de Ulpia Traiana y adquirida por la diócesis de Lugoj para su colección. Se conserva en el Museo de Lugoj.

Falta la parte derecha de la losa, afectando al campo de la inscripción. La parte conservada está fragmentada en tres pedazos, perfectamente acoplados y permitiendo una lectura clara a pesar de las líneas de fractura. Las medidas son 39 cm de altura y 54 de anchura, con letras de 3,5 cm de altura. Si bien el marco tiene una perfiladura elegante y correcta, el texto resulta rudimentario, torpe y discordante, realizado probablemente por otro lapicida de menor habilidad.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 100, n° 6; *CIL III*, 7901; *SematLug*, p. 177, n° 4; Sulică, *AnŞcBraşov*, p. 23; Kerényi, n° 812; Stein, *Reichsb.*, pp. 61-63; Pflaum, *CPE II*, p. 688, n° 254; *PIR*, IV, 2, n° 109; *IDR III/2*, 188; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 272, n° 86; *idem*, *SyrPalK*, p. 1261, n° 86; Nemeti, *Sincretismul*, p. 376, n° 321; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 384.

*Deo Aeterno / Herennius Gemellinu[s] / v(ir) e(gregius) pro(curator) Aug(ustorum) n(ostrorum trium) pro A[el(ia)?] / Saturnina co(n)iuge et [He-] / reniis Urso et Gemel[lino] / et Sup(e)ro Saturnino v[ot(um) lib(ens) sol(vit)]*

Traducción: Al Dios Eterno, Herennius Gemellinus, hombre eminente, procurador de nuestros tres emperadores, para Aelia? Saturnina, (su) esposa, y (para) Herennius Ursus, Herennius Gemellinus y Herennius Super (y Herennius?) Saturninus, puso un voto de buena gana.

Otras lecturas: En la línea 2, Pribac transcribe mal el nombre del dedicante, *Herrenius*. Nemeti omite la barra de separación entre las líneas 3 y 4. En las líneas 4 y 5 transcribe *co[n]iuge et He- / reniis*.

Comentario: Seguimos la propuesta de Russu en cuanto al número de hijos que se refleja en la inscripción. Sanie opina que sólo serían dos: *Herennius Ursus* y *Herennius Super Saturninus* (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 147). El dedicante, *Herennius*

*Gemellinus*, era el procurador de la Dacia Apulensis bajo el reinado en común de los tres emperadores a los que se está refiriendo: Septimio Severo, Marco Aurelio Antonino (Caracalla) y Publio Septimio Geta. Es conocido también por otras dos inscripciones (*CIL* III, 1625; *ArchÉrt* 32, 1912, p. 51). El gentilicio *Herennius* es de origen etrusco, así que estaríamos hablando de un romano itálico.

Datación: Septimio Severo reinó con sus hijos Caracalla y Geta en los años 209 y 210 d.C. Había reinado sólo con Caracalla del 199 al 208, y éste último únicamente con Geta en el 211.

(153) – Altar votivo de mármol blanco-alabastro, descubierto en las ruinas de Ulpia Traiana en 1876 y adquirido por la diócesis de Lugoj. Se conserva actualmente en el Museo de Lugoj.

Sus medidas son 107 cm de altura, 42 de anchura y 42 de fondo. El bloque tiene hendiduras en sentido vertical desde la Antigüedad, fijadas entonces con escarpas de hierro que son visibles en la actualidad por la herrumbre. El capitel aparece mutilado en el lado izquierdo y muestra decoración de acróteras y medias palmas. En cuanto a las medidas de las letras, en la línea 1 tienen 4,5 cm, en las líneas 2, 3 y 4 tienen 4 cm y en la 5, 6, 7, 8, y 9 tienen 3,5 cm. La letra *p* en la línea 6, situada al final, tiene pequeñas dimensiones por falta de espacio. En la línea 6 se observa una ligadura entre las letras *t + i*, *h + r*.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 99. n° 5; *CIL* III, 7912; *SematLug*, p. 176, n° 3; Kerényi, n° 830; Tudor, *SclavDacR*, p. 245, n° 20; *IDR* III/2, 189; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 272, n° 87; *idem*, *SyrPalK*, p. 1261, n° 87; Nemeti, *Sincretismul*, p. 376, n° 317; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 385.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Aeterno / pro salute / Ianuari Aug(usti) / ex arcar(io) / et Vitiae Threp- / tes eius / Fl(avius) Bellicus ex / voto*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eterno, por la salud de Ianuarius, (esclavo) imperial, antiguo cajero, y por la de Vitia Threpte, (esposa) suya, Flavius Bellicus (puso este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Sanie lee en la línea 4 *Ianuari aug(usti) (vernae o servi)*, siguiendo a Tudor. Nemeti lee *Ianuari aug(usti) (vernae)*. Tudor recogía *Ianuari(i)* en la línea 4.

Comentario: De nuevo, otra inscripción en la que Deus Aeternus aparece junto a Júpiter Óptimo Máximo. Recordamos que, al igual que Sanie, consideramos en parte justificada su presentación entre las inscripciones dedicadas al Deus Aeternus, ya que no puede ser ignorada la existencia de la divinidad y por otro lado se puede observar una asociación en las inscripciones similar al caso de Júpiter Dolichenus o Júpiter Heliopolitanus (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 154). Es más, *aeternus*, reducido a simple epíteto de Júpiter, no aparece antes de los primeros testimonios epigráficos de Deus Aeternus en el siglo II d.C.

El dedicante, *Flavius Bellicus*, y una de las personas por cuya salud erigió el monumento, *Ianuarius*, tienen nombres de factura romana, pero ello no equivale con certeza a un origen romano. La esposa de *Ianuarius*, *Vitia Threpte*, lleva por el contrario un *cognomen* de origen griego o greco-oriental. *Ianuarius* era esclavo del emperador y antiguo cajero, pero su esposa era de condición liberta. En cuanto a *Flavius Bellicus*, también era liberto, muy probablemente del servicio administrativo del que *Ianuarius* fue *arcarius* en Ulpia Traiana Sarmizegetusa (cfr. Russu, *IDR III/2*, 189).

(154) –Tabla votiva de mármol, vista por Jánó en 1910 en el parque del castillo de Fay (antiguo Teleki), en Nălațvad. No se conserva en la actualidad.

Sus medidas son 46 cm de altura, 30 de anchura y 8 de profundidad. Un marco de tipo clásico bastante sobrio encuadra el campo de la inscripción, vacío en la parte inferior. En la zona superior, un frontón corona el marco, mostrando en el centro un águila con las alas desplegadas y a los lados, motivos vegetales de hojas con los nervios muy marcados. Las letras miden 2,5 cm de altura.

Bibliografía: Jánó, *ArchÉrt* 32, p. 401; Finály, *ArchAnz*, 334; *AnnÉp*, 1914, 106; Garroni, *SA*, pp. 9 ss.; Kerényi, n° 1850; *IDR III/2*, 190; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 272, n° 90; *idem*, *SyrPalK*, p.1262, n° 90; Ardevan, *Viața*, p. 383, n° 176; Gudea, *EphNap* 9-10, pp. 198-199, n° 3.4; Petolescu, *Ep.lat.*, pp 235-236, n° 86; Bulzan, *CultulImperial*, p. 314, n° 124; Nemeti, *Sincretismul*, p. 376, n° 322; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 386.

*Deo Aeterno et Iuno- / ni et Angelis / M(arcus) Procilius Aphrodi- / sius  
aug(ustalis) col(oniae) metropol(is) / et Seximia Hermione / et Procilia filia /  
colitoribus d(ono) d(ederunt) p(osuerunt)*

Traducción: Al Dios Eterno y a Juno y a los ángeles, Marcus Procilius Aphrodisius, augustal de la colonia metrópolis, y Seximia Hermione y su hija Procilia, por los adoradores (o habitantes, o cultivadores) han donado y puesto (este monumento) como presente.

Otras lecturas: Pribac lee en la línea 5 *Sexima*. Sanie, en la línea 7 lee *colitoribus d(ecreto) d(ecurionum) p(osuerunt)*, para –extrañamente– traducir después “han donado como presente por los servidores (del dios)”, lo que quiere decir que más bien se inclinaba por la lectura que aquí se ha presentado y que sigue preferentemente la de Russu en el *IDR*, como nosotros. Nemeti prefiere la lectura de Sanie.

Comentario: Se trata de una de las inscripciones votivas más interesantes de la Dacia, la única de todo el Imperio Romano en la que Deus Aeternus aparece acompañado por Juno, también es la única mención epigráfica de Deus Aeternus acompañado por ángeles y de hecho, igualmente, es la única mención de ángeles en la epigrafía votiva de la Dacia romana. Puede tratarse de un exponente del sincretismo religioso dominante en ese período, con influencias judaicas, ya que uno de los problemas sobre los que disputaban fariseos y saduceos en el siglo I d.C. era precisamente la existencia de los ángeles, negada por los segundos. En



cualquier caso, la equivalencia o cercanía al Iahve o Yahwe judaico es más que discutible, ya que Deus Aeternus va acompañado por Juno y además, los ángeles aparecen en otras inscripciones dedicadas a otras divinidades, como Sabazius o Θεὸς Ὑψιστος, divinidad que tiene muchos elementos comunes con Deus Aeternus. Y la noción de un dios único que no puede ser conocido, inaccesible por tanto y que debe utilizar mensajeros, en este caso los ángeles, no era del todo extraña al paganismo. Por otro lado, junto a la posible influencia judaica, también el mazdeísmo persa habría podido desempeñar, muy probablemente, un papel importante en el culto de los ángeles, aunque es cierto que no ha sido encontrada aún ninguna inscripción con ángeles en un mitreo (ver Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 149-150).

Los dedicantes que aparecen en la inscripción son *Marcus Procilius Aphrodisius*, que desempeña las funciones de *augustalis coloniae*, su esposa *Seximia Hermione* y su hija, *Procilia*. Los dos esposos tienen *cognomina* griegos, lo que lleva a pensar en un posible origen greco-oriental de ambos. Aunque el estatus social de *Marcus Procilius Aphrodisius* no viene expuesto de forma explícita, su función de *augustal* parece indicar que se trataba de un liberto de la familia de los *Procilii* de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (ver Rîmniceanu, *Procilii*).

En cuanto a la mención de los *colitores*, este término es un derivado de *cultores* y probablemente se está refiriendo más bien a una asociación de culto o cofradía religiosa a las divinidades adoradas (Deus Aeternus, Juno y los ángeles) que a simples habitantes o cultivadores. Sería un dato importante sobre el culto de Aeternus, ya que supondría la existencia de una asociación de personas que se ocuparían del culto de las divinidades, que tendrían bajo su custodia los templos de los colegios, que deberían asistir a los sacrificios, que soportarían los gastos del culto y que estarían unidos en el ejercicio común de sus obligaciones religiosas. En Dacia, sin embargo, no aparecen sacerdotes del culto de Deus Aeternus, aunque según los testimonios de otras provincias, las dos categorías no eran excluyentes y llegan a aparecer juntas. La presencia de *colitores* o *cultores* en el culto de Deus Aeternus pone de manifiesto la forma de propagación y el modo de asegurar el desarrollo organizado de su culto en la Dacia romana (ver Sanie, *Cultores*, p.79), aunque también puede estarse refiriendo a cultivadores, como los *pomarenses* que aparecen en otra inscripción a Deus Aeternus procedente también de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep. 155, según la hipótesis aventurada por Piso, *Ἐπιγραφαί*, pp. 737-744).

**Datación:** El título de *metropolis* que lleva la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa en la inscripción ofrece un término *post quem* para la datación, ya que fue añadido durante el reinado de Severo Alejandro, entre el año 222 y el 235 d.C.

**(155)** – Placa de mármol fragmentaria perteneciente a la base de una estatua votiva, encontrada de forma fortuita 200 metros al norte del muro de aglomerado, probablemente en las ruinas del lugar de culto de un colegio. Se conserva en el Museo de Sarmizegetusa.

Faltan los ángulos superior e inferior de la placa. Sus medidas son 81 cm de altura, 50 de anchura y 25 de grosor. La mitad inferior del campo epigráfico está borrada. El texto grabado ha sido completado en las partes superior y media

del monumento. Las letras miden entre 2,5 y 2 cm en las seis primeras líneas; entre 2,5 y 3,1 cm en las líneas 7, 8 y 9; finalmente, 1,7 cm en las líneas 10, 11, 12 y 13. Se observan ligaduras de *e + t* en las líneas 1 y 2, y de *m + a* en la línea 3. En la línea 5, la *s* es de menor tamaño.

Bibliografía: Piso, *Ἐπιγραφαι*, pp. 737-744; *AnnÉp* 2000, 1253; Petolescu, *Cron* 19-20, p. 274, n° 852; *ILD* p. 125, n° 249; Pribac, *ASVSDR*, p. 267, n° 405.

*[I(ovi) O(ptimo)] M(aximo) et Genio collegi Pomarens(ium) / Val(erius) Ianuarius pater et Flavia / Crescentina mater pro salute / filiorum suorum cultores / Iovis optimi maximi ex / promisso fecerunt Numini aeterno / I(ovis) o(ptimi) m(aximi) cultores / Pomarensium / Val(erius) Valerianus I[---] / Octavius Cassianus [---] / Iu[us] Silvanus Iu[us] Dig[us]? ---] / Va[erius] Ianuarius ARSIA [---] / [---]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo y al Genio del colegio de los cultivadores de manzanos, Valerius Ianuarius, padre, y Flavia Crescentina, madre, por la salud de sus hijos. Los adoradores de Júpiter Óptimo Máximo cumplieron lo prometido al *numen* Eterno de Júpiter Óptimo Máximo, los cultivadores de manzanos Valerius Valerianus [---] Octavius Cassianus [---] Iulius Silvanus, Iulius Dignus(?) [---] Valerius Ianuarius ...

Comentario: El colegio de los *pomarenses* era desconocido hasta la mención en esta inscripción. Se trataba de los cultivadores de manzanos, que al mismo tiempo vendían su producción. Las divinidades que ejercían como patronos de dicho colegio en Ulpia Traiana Sarmizegetusa eran Júpiter Óptimo Máximo, probablemente en la variante oriental de Aeternus, que estamos recogiendo en esta sección de nuestro *corpus*, así como el *genius collegii* (Piso, *Ἐπιγραφαι*, pp. 737-744).

Los dedicantes, miembros del *collegium pomarensium*, tienen nombres de resonancia romana, pero sus nombres presentan todos *dua nomina*. De entre ellos, conocemos a un *Valerius Valerianus* por una inscripción procedente de Ceanu Mic, en el territorio cercano a la ciudad romana de Napoca, dedicada a *Invictus* (rep. 331). Dado que en esa otra inscripción no aparece ningún dato sobre su profesión, no vemos impedimentos para creer que podría tratarse del mismo personaje. Otro *Valerius Valerianus* es conocido en una inscripción procedente de Aquileia (*CIL* V, 808) en la que aparece como *signifer* de la legión *XIII Gemina*, que tuvo su acuartelamiento en Apulum, pero puede que sean homónimos sin tratarse del mismo personaje para las tres inscripciones (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 131). En cuanto a los *pomarenses*, Piso aventura la hipótesis de que se trate de los *colitores* que ya aparecen en otra inscripción de Ulpia Traiana dedicada a *Deus Aeternus* junto con Juno y ángeles (rep. 154).

Datación: Piso se inclina por la segunda mitad del siglo II d.C., más que por el siglo III, pero no parece haber datos concretos para una datación precisa.

## JÚPITER BALMARCODES

POTAISSA (Turda)

(156) – Probable base fragmentaria de estatuilla en piedra amarillenta, vista y descrita por Téglás en 1885. No se conserva en la actualidad.

Falta la parte izquierda de la base, así como el margen derecho y también supuestamente la parte inferior, con la fórmula dedicatoria. Las medidas del fragmento descrito son 20 cm de altura y 30 de anchura. En la línea 1 se observa una ligadura de *e + t*.

Bibliografía: Téglás, *AEM* 9, p. 242, n° 23; *CIL* III, 7680; Jones, p. 282; Russu, *AMN* 6, p. 181; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 263, n° 39; *idem*, *SyrPalK*, p. 1253, n° 39; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, n° 265; Pribac, *ASVSDR*, p. 262, n° 323.

*[[I(ovi) O(ptimo) M(aximo)] Bal(marcodi?) et Iuno[ni] / [Ianu]arius  
vet(eranus) leg(ionis) [...] p(osuit)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Balmarcodes y a Juno, Ianuarius, veterano de la legión... puso (este monumento...?).

Otras lecturas: Ninguno de los autores, salvo Nemeti, identifica la *p* de la última línea.

Comentario: De origen fenicio, Balmarcodes es conocido en inscripciones de época romana en diversas provincias europeas y en Roma (*CIL* III, 155, 159, 6677, 6678, 12098; *CIL* VI, 403). A partir de su propio nombre, parece que sus atributos corresponderían a los del “Baal de la danza”, por lo que mantendría un carácter distintivo respecto a los de los otros Baales sirios, relacionados con una ciudad (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 104). Su identificación con el Júpiter capitolino está atestiguada por inscripciones de Siria y de las provincias europeas. La divinidad femenina que era su pareja era conocida bajo *interpretatio romana* como Juno *regina* o Juno *filia Iovis* (*CIL* III, 159). Pero los atributos de este *Baal Marqod* son poco conocidos, pese a que su templo en Deir El-Qalaa, cerca de Beirut, ha sido bien estudiado (ver Éliane – Nordiguian, pp. 1-45). Si bien en la inscripción solamente aparece *Bal*, el hecho de que vaya acompañado de Juno no parece dejar lugar a dudas sobre la identificación con Balmarcodes.

El dedicante, *Ianuarius*, era un veterano de una legión, con casi toda seguridad de la *V Macedonica*, que tenía su base en Potaissa. Teniendo en cuenta que se trata de la única inscripción dedicada a esta divinidad en Dacia y que además no proporciona elementos que ayuden a su datación, no disponemos de muchos datos sobre su proceso de difusión. En una dedicatoria de Roma (*CIL* VI, 403), aparece otro militar, *Publius Verginius Basus*, centurión de la legión *III Scythica*. A modo de hipótesis, *Ianuarius* podría haber conocido su culto durante la estancia de la legión *V Macedonica* en Siria, en la campaña pártica de Lucio Vero, entre el 161 y 166 d.C., pocos años antes del traslado de la unidad a Potaissa, entre el 169 y 170 d.C.

Datación: Si *Ianuarius* sirvió realmente en la legión *V Macedonica*, el traslado de ésta a Potaissa, entre el 169 y 170 d.C., sirve como término *post quem*. Siguiendo la hipótesis planteada, la inscripción se dataría en las últimas décadas del siglo II d.C.

## JÚPITER DOLICHENUS

AMPELUM (Zlatna)

(157) – Columna votiva con inscripción fragmentaria, descubierta por Opitz en la cocina de una casa en Zlatna. El texto fue copiado y transmitido a Gruter, del cual lo tomarían otros eruditos. Actualmente no se conserva.

Faltan en la parte inferior dos o quizá tres líneas con el *cognomen* del dedicante y la fórmula de cierre de las inscripciones votivas, en alguna de sus variantes.

Bibliografía: Katancsich, p. 261, n° 308; Neigebaur, p. 180, n° 53; Seidl, *SBAkWien* 12, p. 49; Ackner-Müller, 556; *CIL* III, 1302; Cserni, p. 445, n° 355; Merlat, *Rep*, n° 30; Kerényi, n° 1096; Noeske, 177, p. 374, n° 82; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 11, n° 8; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 256, n° 7; *IDR* III/3, 295; *CCID*, p. 102, n° 149; Sanie, *SyrPalK*, p. 1247, n° 7; Nemeti, *Sincretismul*, p. 365, n° 251.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Dolic(heno) / Modes- / [tius?...] / [---] / [---]?*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Modestius? ... (puso un voto?).

Otras lecturas: En la línea 3, Katancsich, Neigebaur, Seidl, Ackner y Müller, y Sanie leen *Modes(tus?)*. Popa y Berciu transcriben mal: *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Dolic(eno) Modes- / tius?* ... Nemeti también transcribe *Dolic(eno)*. Por lo demás, coincido con su transcripción para el nombre del dedicante, en lugar de *Modes(tius)*, utilizado por la mayoría de autores.

Comentario: Dolichenus es el nombre del dios Baal de la ciudad de Doliche, en Commagene, identificado con Júpiter y por consiguiente divinidad suprema del cielo y protector de los soldados. Su culto se extendió en la zona oriental del Imperio Romano ya desde el siglo I d.C., propagándose después fácilmente a través de los sirios incorporados en formaciones auxiliares de commagenos, de donde pasaría a otras unidades y a las legiones, con un pronunciado carácter militar, hasta ser reconocido en el siglo III d.C. entre los *dii militares* en los campamentos romanos. De todos modos, también sería adorado por particulares, por esclavos y por distintas capas de la sociedad (Russu, *AMN* 6, pp. 181-182). En nuestro caso, del dedicante sólo conocemos su *nomen*, *Modestius*, que no es concluyente para apuntar a un determinado origen étnico, pero que sí podría indicar un estatus social servil, aunque con reservas.

En Dacia, el culto tuvo una notable popularidad y extensión, con numerosos testimonios epigráficos y esculturales, y la presencia de varios templos, de modo que se convierte en la segunda divinidad oriental más atestada en Dacia, superada sólo por Mitra, y en la principal de todos los cultos sirios. Otras varias inscripciones que veremos a continuación, dedicadas a Júpiter Dolichenus y procedentes también de Ampelum, fueron grabadas del mismo modo sobre columnas votivas, lo que unido a la presencia en ellas de sacerdotes de la divinidad e incluso de un sacerdote de un templo ha hecho que se plantee la existencia de un templo elevado al dios en esta localidad minera de los Montes Apusenos (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 154).

## (158) = (128)

(159) – Altar votivo de piedra arenisca-caliza, descubierta en la primavera de 1966 durante las excavaciones efectuadas en la zona sur de la ciudad de Zlatna, junto con otros dos altares (*IDR III/3*, 302 y 326), dedicados respectivamente a Fortuna Redux y al Genio del *numerus*, la primera, y a Silvano Domestico la segunda. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana de Deva.

Sus medidas son 70 cm de altura, 40 de anchura y 28 de profundidad. Tanto el capitel como la base tienen perfiles simples, sin decoración. Las letras tienen tamaños diferentes según las líneas: en la línea 1, miden 5 cm; 4 cm en las líneas 2 y 4; 3,5 cm en la línea 3; 2,5 cm en las líneas 6 y 7; 6,5 cm en la línea 8. Al final de la línea 3 aparece una *v* más pequeña de lo normal y hay una *r* realizada como una *p* incompleta. En la línea 7 hay una ligadura de *b + f*, y la letra *o* también es más pequeña de lo normal, apareciendo dentro de la *c*.

Bibliografía: Popa-Berciu, *Latomus* 27, p. 997; Popa-Berciu-Pop, pp. 401-403, fig. 1; Russu, *AMN* 5, p. 459; Russu, *AMN* 6, p. 182; *AnnÉp* 1971, 381; Noeske, p. 358, n° 291; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 11-13, n° 10; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 256, n° 8; *IDR III/3*, 297; *CCID*, pp. 102-103, n° 150; Sanie, *SyrPalK*, p. 1247, n° 8; Bulzan, *CultulImperial*, p. 334, n° 270; Nemeti, *Sincretismul*, p. 365, n° 252; Ştefănescu, *Dacia* 50, p. 272 y p. 273 (repetida).

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / pro salute / imp(erii) perpetui / M(arci) Antoni(i) / Gordiani / Aug(usti) / Aur(elius) Gai(us) b(ene)ff(iciarius) co(n)s(ularis) / v(otum) p(osuit) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud del eterno poder del Augusto (emperador) Marcus Antonius Gordianus, Aurelius Gaius, beneficiario consular, puso el voto con razón.

Otras lecturas: Russu (*IDR III/3*, 297), seguido por Bulzan, propone en la línea 3 *imp(eratoris)*. En la línea 7, Nemeti lee *Ga(ius)*.

Comentario: La fórmula *pro salute imperii perpetui* encuentra modelos casi idénticos en la propia provincia de Dacia y en el culto de Júpiter Dolichenus, en una inscripción de Apulum en la que la divinidad aparece junto a Dea Syria y

Magna Caelestis (rep. 167): *pro salute perpetui imperii romani et legionis XIII Geminae*; en otra, también de Apulum, dedicada a Júpiter Óptimo Máximo con la fórmula *pro salute imperii et virtute legionis XIII Geminae* (IDR III/5, 185); y en otra más, también de Apulum, consagrada a Júpiter Cimistenus, con la fórmula *pro salute imperii* (rep. 250). La mención del emperador con la conocida fórmula debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

El dedicante, *Aurelius Gaius*, tiene un nombre de factura itálica, si bien no tiene un orden regular, ya que el *praenomen Gaius* aparece como *cognomen*. Era *beneficiarius* del gobernador consular de las tres Dacias, que tenía su residencia en Apulum. Su presencia en Ampelum puede estar relacionada con medidas de defensa y de orden de la ciudad, centro administrativo de las explotaciones de oro de los Montes Apusenos. Es conocido en el registro epigráfico por varias inscripciones de Apulum (*CIL* III, 8065[17]), de Potaissa, dedicada a Júpiter Óptimo Máximo, Hércules y Liber Pater (*CIL* III, 7681), y algunas procedentes de Pannonia Superior (*CIL* III, 10317, 7688) y de Moesia Superior (*CIL* III, 14561, 1674, 12672, 14501[1]).

Datación: La presencia en la inscripción del nombre del emperador Gordiano sirve para situar temporalmente el monumento en los años de su reinado, entre el 238 y el 244 d.C. Por ello sabemos que, en esos momentos, el gobernador de las tres Dacias, del que el dedicante era *beneficiarius*, no era otro que el senador *Decimus Simonius Proculus Iulianus* (ver Stein, *Reichsb.*, pp. 72-74; Piso, *FpD*, pp. 203-207, nº 46).

(160) – Fuste de columna votiva fragmentaria de arenisca de río, descubierta por Ackner y Müller en una casa de Zlatna y reencontrada más tarde, en 1957, por Domaszewski, en el número 12 de la calle Morii. En el mismo lugar y mismas condiciones se encontró también la próxima pieza del repertorio. Se conservaba en la colección arqueológica de la Casa de cultura de Zlatna, pero actualmente no se encuentra allí.

Sus medidas son 110 cm de altura y 35 de diámetro. En la actualidad, las líneas 1 y 2, así como la parte derecha de las líneas 3 y 4 ya estaban borradas, si bien recogemos su transcripción tal y como se presentaba cuando fue realizada por Ackner y Müller, y como aparece en el *CIL*. Las letras miden 6 cm de altura. En la línea 4 se produce una ligadura de *t + e*.

Bibliografía: Ackner-Müller, 555; *CIL* III, 1301a = *CIL* III, 7834; *ILS* 4298; Abrudeanu, p.128; Kerényi, nº 1056; Merlat, *Rep*, nº 28; Russu, *AMN* 6, pp. 177 y 182; Angyal-Balla, nº 4; Noeske, p. 370, nº 70; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 14-15, nº 12; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 256, nº 6; *IDR* III/3, 298; *CCID*, p. 101, nº 147; Sanie, *SyrPalK*, p. 1247, nº 6; Petolescu, *Ep.lat.*, p. 230, nº 76; Ștefănescu, *DeusCom*, p. 377, nº 4; Nemeti, *Sincretismul*, p. 365, nº 249; Petolescu, *PrêtresJD*, p. 463, nº 4.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Comma- / genorum [Ae-] / terno Ma- / rinus  
Ma- / rian(i) Bas(sus) / sacerdos I(ovis) / O(ptimi) M(aximi) D(olicheni) pro  
s(alute) s(ua) / suorumq(ue) o-/ mniū vot(um)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo de los commagenos, Eterno, Marinus Marianus Bassus, sacerdote de Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por su salud y la de todos los suyos, (puso un) voto.

Otras lecturas: Merlat, Russu, Balla y Angyal, y Petolescu reconstituyen en las líneas 5-6 *Ma- / rian(us)*. Russu (*IDR III/3*, 298) observa una presunta línea 11 con las letras *v h*, dudosas, pero que son recogidas también por Petolescu. Ștefănescu omite varias barras de separación, aquéllas entre las líneas 1 y 2, 7 y 8, 8 y 9. En la línea 6 completa *Bas(us)*. En la línea 7 completa el nombre de la divinidad en dativo, *I(ovi)*.

Comentario: Parece que Deus Commagenus era una divinidad siria en cierto modo diferente de Júpiter Dolichenus, pero muy próxima a éste, o incluso se trata de la misma divinidad, aunque con una denominación diferente, de carácter más local. Tradicionalmente se han venido incluyendo las inscripciones dedicadas a él en los repertorios del dios de Doliche, como pasa con Cautes y Cautopates en el culto mitraico, aunque con sus particularidades. Sus dedicantes suelen ser sacerdotes del culto doliqueno, como en este caso, y su propio culto, si es que existía, no parecía darse de forma independiente. Se trataría de un Baal sirio, venerado en occidente solamente por sirios y teniendo un carácter de *deus patrius*. Se ha propuesto así la idea de que Deus Commagenus sea una variedad nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretende resaltar sus orígenes. De este modo, su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el culto de éste último (cfr. Angyal-Balla, pp. 67 ss.). Por otra parte, Ugo Bianchi ha defendido que las menciones a Deus Commagenus son expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada, con lo que estamos de acuerdo (cfr. Bianchi, *IOMD et Deo*, p. 603; ver también Ștefănescu, *DeusCom*, pp. 373-378).

Por otro lado, también está presente Aeternus. Normalmente se ha considerado en este caso que se trata simplemente de un epíteto, pero esta divinidad, ya sea como I.O.M Aeternus o como Deus Aeternus aparece en muchas inscripciones identificado con Deus Commagenus y con Júpiter Dolichenus (Angyal-Balla, p. 64), de tal modo que, procediendo del mismo medio geográfico y con determinados atributos muy similares, nos parece poco probable que sea un simple epíteto de Júpiter Óptimo Máximo Commagenorum.

El dedicante, *Marinus Marianus Bassus*, de origen sirio, aparece en el texto como *sacerdos* del culto de Dolichenus, siendo éste un dato importante como prueba de la difusión de este culto en Dacia y, en este caso, en Ampelum, donde aparecen, como estamos viendo, varias inscripciones dedicadas a esta divinidad. De hecho, la presencia de varias columnas votivas con inscripciones de sacerdotes de Dolichenus y un sacerdote del templo ha hecho que se plantee la existencia de un templo erigido al dios en Ampelum, sumándose a los otros de esta divinidad en la Dacia (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 154).

(161) – Fuste de columna votiva de arenisca rojiza, descubierta en el mismo lugar y condiciones que la anterior. Se conservaba en la colección arqueológica de la Casa de cultura de Zlatna, pero actualmente no se encuentra allí.

Sus medidas son 192 cm de altura y 35 de diámetro, con letras de 3 cm de altura.

Bibliografía: Ackner-Müller, 558; Hettner; *CIL* III, 1301b = *CIL* III, 7835; *ILS* 4299; Cserni, p. 444, n° 351; Cumont, *RE* 5, col. 1281; Kerényi, 2126; Merlat, *Rep*, n° 29; Russu, *AMN* 6, pp. 177 y 182; Angyal-Balla, n° 5; Noeske, p. 370, n° 71; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 13-14, n° 11; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 256, n° 5; *IDR* III/3, 299; Sanie, *SyrPalK*, p. 1246, n° 5; Petolescu, *Ep.lat.*, pp. 230-231, n° 77; Ștefănescu, *DeusCom*, p. 377, n° 5; Nemeti, *Sincretismul*, p. 365, n° 250; Petolescu, *PrêtresJD*, pp. 463-464, n° 5.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) et / Deo Com- / maceno / Aurel(ius) / Marinus / et Adde / Barseme- / i et Ocea- / nus So- / cratis sa- / cerdotes / v(otum) l(ibentes) p(osuerunt)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno y al dios de los commagenos, Aurelius Marinus y Adde Barsemei y Oceanus (hijo) de Socrates, sacerdotes, pusieron el voto de buen grado.

Otras lecturas: En la línea 1, Hettner propone la opción *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) (a)et(erno)*, pero parece una abreviatura excesiva, bastante anómala. En las líneas 2-3, Russu y Petolescu leen *Com- / magenor(um)*; por su parte, el *CIL* y Noeske presentan la lectura *deo Com- / mageno*. En las líneas 6-7-8, otra lectura posible para el nombre del segundo dedicante, según Ackner y Müller, el *CIL* y Russu, sería *Adde- / bar Seme- / i*. Por último, en la línea 12, Russu y Petolescu leen *l(ibentes) p(osuerunt)*, desechando *v(otum)* al principio de la línea.

Comentario: Se trata de otra dedicatoria a Júpiter Dolichenus en la que, de forma más clara que en casos anteriores, vemos la posibilidad de la existencia independiente de otra divinidad siria, pero siempre estrechamente ligada a su culto, conocida como Deus Commagenus o Deus Commagenorum, a la que también nos hemos referido en el caso de la inscripción previa.

Los dedicantes, *Aurelius Marinus*, *Adde Barsemei* (o *Addebar Semei*) y *Oceanus Socratis* parecen ser sirios, sobre todo por los nombres de origen sirio-semítico de los dos primeros, si bien *Aurelius Marinus* tiene un nombre de composición romana con *nomen* y *cognomen*. Es conocido también por otra inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa en la que dedica un altar votivo a Deus Aeternus (rep. 150). El tercer dedicante, por su parte, muestra un patronímico griego. Los dos últimos tendrían, a partir de sus nombres, estatuto jurídico de peregrinos. Y en lo que se refiere a su ocupación, los tres son sacerdotes, como refleja la inscripción, pero no se nos dice de qué divinidad. Podemos pensar, lógicamente, que eran sacerdotes de la divinidad de Doliche a la que dedican la inscripción, una idea que quizá se ve reforzada si se acepta la hipótesis de que eran los sacerdotes del culto doliqueniano los que tenían el



control y desarrollaron la propaganda y extensión de esa forma de culto de la divinidad, quizá de carácter más local y antiguo, que era la del Deus Commagenus, que redundaba en propio beneficio de Dolichenus. Sin embargo, debemos tener en cuenta que en Dacia aparecen sacerdotes que consagran monumentos a divinidades sirio-semíticas que no son las suyas propias, lo que demuestra en general la relación estrecha entre las divinidades sirias y sus sacerdotes (cfr. Popa-Berciu, *JupDol*, p. 14).

El descubrimiento de esta columna votiva junto a la anterior, con el mismo diámetro, en el mismo lugar y mencionando las dos a sacerdotes debe ser puesta en relación con la existencia de un templo de Júpiter Dolichenus en Ampelum, sobre todo si tenemos en cuenta que la próxima inscripción menciona directamente a un sacerdote del templo de la divinidad (Rusu Pescaru – Alicu, p. 154).

**(162)** – Fuste de columna votiva de piedra arenisca rojiza, descubierta en el verano de 1979 cuando se cavaba una zanja en una zona de aparcamiento de Zlatna, en el límite probable entre el asentamiento civil de Ampelum y la necrópolis romana. Se conservaba en la colección arqueológica de la Casa de cultura de Zlatna, pero actualmente no se encuentra allí.

Las medidas del fragmento conservado son 81 cm de altura y un diámetro que cambia de los 38 cm en la base a 30 cm en la parte superior. El campo de inscripción está mal conservado, especialmente en la zona correspondiente a las primeras líneas y en el lateral derecho. Las letras miden entre 6 y 6,5 cm de altura y muestran rasgos elegantes.

Bibliografía: Wollmann – Lipovan, p. 90, fig 1; Petolescu, *Cron* 3, p. 379, nº 242; *IDR* III/3, 299a; Rusu Pescaru – Alicu, p.175, nº 31; Nemeti, *Sincretismul*, p. 365, nº 253; Petolescu, *PrêtresJD*, p. 464, nº 6.

[---] / [---] do [---] / sacerdos te[mplum?] / I(ovis) o(ptimi) m(aximi)  
D(olicheni) pro se et / suorumq(ue) o- / mniium vot- / um pos(uit)

Traducción: ... do ... sacerdote del templo? de Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, para sí y para todos los suyos puso el voto.

Otras lecturas: Petolescu, en la línea 3, se limita a transcribir *sacerdos te[m](?)*.

Comentario: En la línea 1 aparecería el nombre de la divinidad, que pudo ser probablemente Júpiter Dolichenus, pero que también pudo ser otra divinidad. En la línea 2 sólo se observa *do*, donde posiblemente apareciera el nombre del dedicante. La inscripción menciona que este dedicante era un sacerdote del templo de Júpiter Óptimo Máximo Dolichenus que habría existido en Ampelum con casi toda seguridad, ya que a esta inscripción debemos añadir las dos anteriores en las que aparecen mencionados sacerdotes de la divinidad sobre sendas columnas votivas del mismo diámetro. El material en el que están hechos los fustes de las columnas también es el mismo.

Sólo queda observar la construcción gramatical errónea en las líneas 4-5, *et suorumque*, que aparece también en otra inscripción de Ampelum dedicada a la Dea Fortuna (*IDR III/3*, 303), en la que aparecen otros errores de escritura del lapidario.

#### APULUM (Alba Iulia)

(163) – Placa votiva de mármol, encontrada en Coşlar hacia 1874, como otras inscripciones de Apulum. Se encontraba en los muros de una casa. De allí fue llevada al colegio protestante reformado de Aiud hacia 1900. Se conserva en el Museo de Aiud.

Sus medidas son 60 cm de anchura, 45 de altura y 8 de grosor. Los bordes están moldurados, pero falta la esquina superior izquierda, rota. En la línea 1, las letras miden 3,5 cm, 2,5 cm en la línea 4 y 1,5 cm en las líneas 2, 3, 5, 6 y 7. En la línea 1, la *h* es de menor tamaño y está ligada a la *c*. En la línea 4, la letra *a* se presenta escrita con barra oblicua, mientras que en el resto de la inscripción aparece siempre horizontal. Esto se debe a que las palabras *Valentinus vet* fueron grabadas sobre un espacio martilleado.

Bibliografía: Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 381, n° 12; Mommsen, *EphEpigr* 2, p. 308, n° 400; *CIL III*, 7760; Gooss, *Apulum*, p. 51; Cserni, p. 482, n° 484; Kerényi, n° 143; Demirçioğlu, p. 89, n° 20; Kan, n° 26; Merlat, *Rep*, n° 25; *RömRum*, p. 205, fig. 61; *CivRom*, p. 219, fig. 106; Russu, *AMN* 6, p. 182; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 7-8, n° 4; Speidel, *RelJupDol*, n° 29; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 255, n° 2; *idem*, *SyrPalk*, p. 1246, n° 2; *CCID*, p. 107, n° 156; *IDR III/5*, 217; Rusu Pescaru – Alicu, p. 175, n° 30; Bulzan, *CultulImperial*, p. 327, n° 216; Nemeti, *Sincretismul*, p. 353, n° 184; Petolescu, *PrêtresJD*, p. 462, n° 2.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Doliche- / no pro salute / imperator(is o um) / Ael(ius) Valentinus vet(eranus) / sacerdos / templ(um) impendio suo / restituit*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud del emperador ( o emperadores) Aelius Valentinus, veterano (y) sacerdote restauró el templo con sus gastos.

Otras lecturas: Bulzan transcribe incorrectamente *D(oliche- / no)* y omite la barra de separación entre las líneas 2 y 3.

Comentario: La importancia principal de la inscripción reside en que es un testimonio de la existencia de un templo de Júpiter Dolichenus en Apulum, confirmado por otra inscripción más reciente (*rep.* 167). También nos da a conocer el nombre de otro sacerdote de la divinidad, *Aelius Valentinus*, un veterano que luego ocupó esa función sacerdotal. Lo que no podemos saber es si era veterano de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum, aunque es probable. Tenía que ser bastante próspero como para poder permitirse reconstruir a sus expensas el templo de una de las divinidades orientales más importantes. Su nombre, aunque romano, podía corresponder muy probablemente a un oriental, quizá sirio, completamente romanizado (Popa-Berciu, *JupDol*, p. 8).

La dedicatoria *pro salute imperatoris* o *imperatorum* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Datación: La escritura de la *a* con barra oblicua nos indica una fecha a mediados del siglo III d.C., al igual que la falta de mención del emperador o emperadores en la inscripción, probablemente para no cometer un error político en un momento de continuo cambio de emperadores. Es incluso posible que se comenzara a escribir el nombre de un emperador y se martilleara antes de terminarla.

**(164)** – Fuste de columna votiva de mármol, descubierta en Partoş en 1867 durante la construcción de la vía ferroviaria y adquirida por un ingeniero de aguas y bosques, Bömches de Sebeş. Se conserva en el Museo de Sebeş.

Sus dimensiones son 180 cm de altura y 28 cm de diámetro, con letras de entre 5 y 4,5 cm de altura.

Bibliografía: Gooss, *AVSL*, p. 169, n° 4; *idem*, *Apulum*, p. 51; Finály, *ErdM*, pp. 51 ss; Mommsen, *EphEpigr* 2, p. 308, n° 401; *CIL* III, 7761; Hettner, n° 7; *ILS* 4304; Cserni, p. 431, n° 300; Demirçioğlu, p. 89, n° 21; Kerényi, n° 1818; Kan, n° 27; Merlat, *Rep*, n° 26; Russu, *AMN* 6, pp. 180 y 182; Wollmann, *AMN* 7, pp. 175 ss, n° 12, fig. 12; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 8-9, n° 5; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 255, n° 3; *idem*, *SyrPalk*, p. 1246, n° 3; *CCID*, pp. 104-105, n° 153; *IDR* III/5, 218; Nemeti, *Sincretismul*, p. 353, n° 185.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / Aurelii / Alexan- / der et Fla- / (v)us Suri / negotia- / tores ex / voto l(ibentes) p(osuerunt)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Aurelius Alexander y (Aurelius) Flavius, comerciantes sirios, pusieron de buen grado (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Nemeti lee en la línea 2 *Aureli(i)*, y en las líneas 4-5 *Fla- / vus*.

Comentario: *Flaus* era la pronunciación popular del nombre *Flavus* (cfr. Mihăescu, p. 195). La presencia de los dos comerciantes, originarios de Siria, es muy relevante para el estudio de las vías de propagación del culto de Júpiter Dolichenus. Junto a los militares, que eran los principales propagadores, aparecen así los comerciantes (ver Merlat, *JupDol*, p. 16; Balla, *ACD* 12, p. 61 ss.). Conocemos otro *Aurelius Alexander* en el registro epigráfico de la Dacia, en una inscripción de Napoca dedicada a la divinidad minorasiática Júpiter Eruzenus (rep. 252), pero parece bastante claro que en ese caso se trataba de un minorasiático de Eriza, en Caria, misma localidad de origen de esa divinidad de difusión restringida.

Datación: La presencia de sirios en la inscripción, así como la ausencia de *praenomen*, parece indicar una pertenencia temporal a finales del siglo II y comienzos del siglo III, probablemente a partir de Caracalla (Piso, *IDR III/5*, 218).

(165) – Fragmento de placa votiva o base de estatua en piedra caliza. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Esta pieza fue reutilizada como bloque de construcción. Se conserva sólo la parte derecha del campo epigráfico, con unas dimensiones de 67 cm de altura, 41 de anchura y 20 de grosor. Las letras tienen una altura de 7 cm, salvo algunas en las líneas 5, 6 y 7, donde las letras *o*, *u*, *q*, *a*, *i*, *s* y *x* tienen un tamaño menor. En la línea 4 se observa una ligadura de *e + t*, y en la línea 7, de *t + i + b*. En la línea 2, aparece la fórmula *pro salutem* en su variante vulgar, en acusativo en lugar de ablativo.

Bibliografía: Radu, *Apulum* 4, p. 105, nº 13, fig. 13; Russu, *StCl* 12, p. 165, nº 2, fig 2; Speidel, *GRA*, pp. 38 y 90; *AnnÉp* 1978, 662; *CCID*, pp. 106-107, nº 155; Schallmayer, nº 506; Piso, *ZPE* 103, pp. 207 ss.; Speidel, *ZPE* 103, pp. 215 ss; Petolescu, *Cron* 14-15, pp. 405-406, nº 678; *AnnÉp* 1994, 1490; *IDR III/5*, 219; Bulzan, *CultulImperial*, p. 327, nº 215; Nemeti, *Sincretismul*, p. 353, nº 187; Ştefănescu, *Dacia* 50, p. 271.

[I(ovi) O(ptimo)] M(aximo) D(olicheno) / [pro salu]tem do- / [minoru]m  
nn[[n]](ostrorum) [Se-] / [veri et An]tonini e[t] / [[Getae]] [sua] suorumq(ue) /  
[omnium] Iul(ius) Gracilis / [eques n(umeri)] M(aurorum) Tib(iscensium) ex  
sing(ulari) / [co(n)s(ularis) ---]

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de nuestros (tres) señores, Severus y Antoninus y Geta, para la suya y para la de (todos) los suyos, Iulius Gracilis, (jinete del *numerus*) *Maurorum Tibiscensium*, antiguo soldado de la guardia (del consular)...

Otras lecturas: En la línea 1, Hörig y Schwertheim (*CCID*) no excluyen la posibilidad de leer *D(epulsori)* en lugar de *D(olicheno)*, pero Piso no cree que el lapicida se hubiese arriesgado a esa confusión con la divinidad siria si el dedicante de verdad quería hacer su ofrenda a Júpiter Depulsor. Según Mihăescu (pp. 248-249), la utilización del acusativo *salutem*, en la línea 2, en lugar del ablativo se explicaría porque en latín popular ya no se pronunciaría la *m* del final.

En la línea 3 se observa que la tercera *n* fue martilleada a causa de la *damnatio memoriae* sufrida por Geta, de tal modo que en la reconstrucción de la línea 5, su nombre también habría sido martilleado. En la línea 4, Piso transcribe [veri et A]ntonini e[t], pero la *n* que sigue a la *a* no se ve claramente en el fragmento conservado, intuyéndose quizá sólo el trazo vertical derecho de la letra. En la línea 6, Russu, seguido por Nemeti, propone [omnium ?C(aius)] Iul(ius) Gracilis. En la línea 7, Russu, Speidel (*GRA*) y Nemeti leen ... M ? b(ene)f(iciarius) ex sing(ularibus), mientras que en Schallmayer encontramos [mil(es) leg(ionis) V] M(acedonicae) b(ene)f(iciarius) ex sing(ularibus). Speidel (*ZPE* 103), por otro lado, propone [(centurio) n(umeri) Pal]m(yrenorum) Tib(iscensium) ex sing(ularibus). Ciertamente, parece que se trata más bien de una

ligadura de *t + i + b* que no una ligadura de *b + f*. Posiblemente el texto continuaba con una fórmula final.

Comentario: El dedicante, *Iulius Gracilis* era probablemente un *eques singularis* que había sido destacado del *numerus Maurorum Tibiscensium* durante un tiempo (cfr. Piso *ZPE* 103, pp. 207 ss.; sobre esta unidad auxiliar, basada en Tibiscum, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 135-136, n° 71; *idem*, *Aux III*, p. 28).

La mención de los emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Datación: Durante los años 209 y 210 d.C., cuando Septimio Severo reinó con sus hijos, Caracalla y Geta, de forma simultánea. La *damnatio memoriae* es inmediatamente posterior al asesinato de Geta, a comienzos del 212.

**(166)** – Altar votivo o base de estatua con inscripción visto en el siglo XVI en Sibiu por Verantius y en el siglo XVIII por un desconocido que transmitió el texto a Soterius. Sin embargo, en esta localidad no ha sido identificado hasta la fecha ningún asentamiento romano. Teniendo en cuenta que la mayor parte de la colección de objetos romanos existentes en el Museo Brukenthal de Sibiu procede de Apulum o de Ulpia Traiana, creemos, como Popa y Berciu, Sanie y Piso, que esta inscripción procedía de Apulum, si consideramos su contenido. No se conserva en la actualidad.

Del soporte y del texto sólo podemos recoger una ligadura en la línea 6 de las letras *v + e*, ya que no se recogieron más datos.

Bibliografía: Verantius, *ms*; Soterius, *ms*; Seivert, n° 205; Katancsich, p. 256, n° 271; Orelli, n° 1214; Ackner, *Transsilvania*, p. 262; Neigebaur, p. 262, n° 5; Ackner-Müller, n° 829; *CIL* III 1614 = 8044; Mommsen, *EphEpigr* IV, p. 76, n° 199; Jones, p. 281; Igna, *CultEsc*, p. 87, n° 37; Demirçioglu, p. 89, n° 28; Kan, n° 38; Kerényi, n° 1557; Merlat, *Rep*, n° 37; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 9-10, n° 6; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 260, n° 29; *idem*, *SyrPalK*, pp. 1250-1251, n° 29; *CCID*, p. 108, n° 158; *IDR* III/5, 220; Nemeti, *Sincretismul*, p. 366, n° 254; Pribac, *ASVSDR*, p. 251, n° 142; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 117, n° 16.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / ex praecepto / num(inis) Aesculapi(i) / somno monit(us) / Veturius Marci- / an(us) vet(eranus) l(egionis) XIII G(eminae) p(ro) s(alute) s(ua) suor(um)q(ue)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Veturius Marcianus, veterano de la legión *XIII Gemina*, siguiendo la orden del poder divino de Esculapio, que le aconseja durante su sueño, (puso este monumento) por su salud y por la de los suyos.

Otras lecturas: En la línea 3, Popa y Berciu, así como Sanie, Nemeti y los autores anteriores, transcriben literalmente según el texto de Soterius: *num(inis) Aesculapi*. En la línea 6, Sanie transcribe *p[ro] s(alute) s(ua) suor[umq(ue)]*.

Comentario: El dedicante, *Veturius Marcianus*, era un veterano de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum. Constituye una prueba más de la popularidad de la divinidad entre los militares romanos. Su *nomen* es bastante raro, siendo considerado por Schulze (p. 257) como de origen etrusco y por Holder (III, p. 271) como de origen ligur o céltico (citados por Piso, *IDR III/5*, 220).

La inscripción revela cierta relación entre Júpiter Dolichenus y Esculapio. La divinidad siria, en efecto, tenía entre otros atributos los de curadora y salvadora, y de ahí su acercamiento a Esculapio. En este caso debe ser entendida como el atributo de una divinidad suprema que reunía en sí misma los atributos presentes entre otras divinidades del panteón greco-romano. En cuanto a la práctica oniromántica que denota la expresión *somno monitus*, tenemos testimonios que la señalan tanto en el culto de Júpiter Dolichenus como en los de otras divinidades orientales, como Isis y Serapis (ver Merlat, *JupDol*, p. 104 y 208 ss; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 9-10; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 63).

(167) – Altar votivo o base de estatua de arenisca, descubierto en la primavera de 1963 durante los trabajos de canalización en el bulevar Încoronării, frente al número 32, muy cerca del antiguo emplazamiento del campamento de la legión *XIII Gemina* y más o menos en la zona donde ya se identificó un mitreo (*CIMRM II*, p. 281, nº 1953). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Sus medidas son 77 cm de altura, 74 de anchura y 25 de profundidad. Tanto el coronamiento como la base están moldurados, aunque la esquina derecha de la base y la del coronamiento están deterioradas. En el coronamiento presenta un frontón triangular con una roseta en el centro y motivos vegetales, y acróteras en los laterales. En cuanto a las letras, mantienen una altura constante de 4,5 cm en todas las líneas.

Bibliografía: Berciu-Popa, *Latomus* 23; *idem*, *Apulum* 5, pp. 172-179, fig. 3; *AnnÉp* 1965, 30; Russu, *AMN* 6, pp. 177 y 182; *RömRum*, p.206; *CivRom*, p. 219; Angyal, *Studium* 2, pp.17 ss.; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 4-7, nº 3; Speidel, *RelJupDol*, pp. 50-52, nº 28; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 255-256, nº 4; *CCID*, pp. 105-106, nº 154; Sanie, *SyrPalK*, p. 1246, nº 4; *IDR III/5*, 221; Nemeti, *Sincretismul*, p. 352, nº 183; Petolescu, *PrêtresJD*, p. 463, nº 3; Pribac, *ASVSDR*, pp. 251-252, nº 143.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) et Deae / Suriae Magna[e] / Caelesti pro salu- / te perpetui imperi(i) / Romani et leg(ionis) XIII / Gem(inae) Flavius Bar- / hadadi s(acerdos) I(ovis) D(olicheni) ad / leg(ionem) s(upra) s(criptam) v(oto) l(ibens) m(erito) p(osuit)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno y a la Diosa Syria Magna Caelestis, por la salud del eterno poder romano y de la legión *XIII Gemina*. Flavius, (hijo) de Barhadad, sacerdote de Júpiter Dolichenus cerca de la legión (de

las *canabae* de la legión) mencionada más arriba, puso (este monumento) de buen grado y con razón por un voto.

Otras lecturas: Popa y Berciu proponen en las líneas 7-8 *s(acrarum) i(maginum) d(uplicarius) ad(iutor) / leg(ionis)*. Speidel, a su vez, propone *s(acerdos) I(ovis) D(olicheni) aed(ituus) leg(ionis)*, que no podemos aceptar porque no existe la ligadura *a + e* que supone este autor. Pribac, en la línea 8, transcribe *s(criptum)*.

Comentario: Por vez primera en el Imperio aparece Júpiter Dolichenus junto a Dea Syria y a Magna Caelestis. La primera, denominación intencionadamente vaga de la semita Atargatis o Derketo, pareja del Hadad de Hierápolis y equivalente a la Astarté fenicia, aparece en Dacia en otras inscripciones, recogidas también en este repertorio. La pareja formada por Atargatis y Hadad está atestiguada en Heliópolis y Bambyke, desde donde se extendería, asimilándola los romanos con Venus. La segunda, con el nombre bajo el cual se extendió su culto en el Imperio Romano, es la Tanit cartaginesa, que a su vez proviene de la Baltis siria y fenicia, también derivada a su vez de Astarté. La asociación de las tres divinidades en esta inscripción puede hablar a favor de un realce de los orígenes sirio-fenicios de Caelestis, gracias a un sincretismo interoriental sirio-africano que tuvo lugar especialmente en tiempos de Septimio Severo y Julia Domna (cfr. Le Glay, *Saturne afr*, p. 218). La denominación romana, de este modo, estaría aquí más próxima a Baltis que a Tanit. En cuanto al epíteto *magna*, que lleva Caelestis en el texto de la inscripción, creemos que se trata efectivamente de eso, un epíteto, por otra parte ya conocido para la divinidad, más que de un posible sincretismo con la divinidad frigia Magna Mater Cibele.

La fórmula *pro salute perpetui imperi Romani et legionis XIII Gem(inae)*, atestiguada de forma casi idéntica en otra inscripción de Apulum dedicada al Júpiter capitolino (*IDR III/5*, 185), es una nueva prueba del gran prestigio que tiene Júpiter Dolichenus, invocado como protector del ejército y de la eternidad del Imperio Romano, o por la salud de los emperadores. Es asimismo una forma de expresión del culto imperial en esa época, en la que une su difusión a la de los cultos orientales para lograr que ésta sea mayor y al mismo tiempo, de algún modo, conseguir cierto control religioso y social sobre los fieles.

El dedicante, *Flavius Barhadadi*, lleva un nombre teofórico de origen semítico que expresa una relación de parentesco entre el portador y la divinidad, en este caso: “hijo de(l dios) Hadad”. Se trataría de un peregrino, que ha mantenido su nombre de origen (Sanie, *L'onomastique*, pp. 236-237). *Flavius*, hijo de *Barhadades*, habría sido sacerdote de Júpiter Dolichenus en la legión *XIII Gemina*, pero la ausencia de las divinidades orientales del panteón oficial del ejército --con la excepción de Sol Invictus Elagabal en época de Heliogábalo-- parece que situaría el templo de Dolichenus fuera del campamento, en las *canabae*. El nombre *Flavius* era sinónimo de *flamen* en la lengua semita (cfr. Berciu-Popa, *Latomus* 23, p. 480, nota 1). Un *Ἀυρήλιος Βαράδαδος* fue sacerdote del culto de Dolichenus en Doliche (*CCID*, nº 3). En cuanto a sus funciones sacerdotales, es posible que las desempeñase en el templo que más tarde restauraría *Aelius Valentinus* (rep. 163).

Datación: La legión no lleva epíteto imperial y el sacerdote lleva un nombre de peregrino, de tal forma que la inscripción podría datarse en el reinado de Septimio Severo, entre el 193 y el 211 d.C., quizás durante la visita del emperador Caracalla a comienzos del siglo III (Berciu-Popa, *Latomus* 23, p. 481).

(168) – Inscripción votiva fragmentaria, probablemente sobre una placa, encontrada en Partoş el 13 de abril de 1840 y hoy desaparecida.

Bibliografía: Thalsen; Thalsen, *Kronstädter* 29, 1840, p. 91; Neigebaur, p. 154, n° 224; *CIL* III, 1128; Gooss, *Apulum*, p. 19; Hettner, n° 26; *ILS* 4303; Fodor, *FfF*, 7, pl. 8; Cserni, p. 360, n° 62; Cumont, *RPh* 26, 1902, p. 10; *idem*, *ÉS*, pp. 196 ss; Domaszewski, *ARR*, p. 126; Demirçioğlu, p. 89, n° 19; Kan, n° 43-44; Kerényi, n° 1324; Merlat, *Rep*, n° 24; Russu, *AMN* 6, p. 182; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 2-4, n° 2; Sanie, *JupDol*, p. 134, n° 17; *idem*, *Cult.Or.I*, p. 40, nota 18, p. 255, n° 1 (con dos variantes diferentes); *idem*, *SyrPalK*, pp. 1174-1176, nota 35, p. 1246, n° 1; *CCID*, pp. 103-104, n° 151; Bianchi, *IOMD ubi*, p. 592; *IDR* III/5, 222; Bulzan, *CultulImperial*, p. 328, n° 225; Nemeti, *Sincretismul*, p. 352, n° 182.

[? *I(ovi) O(ptimo) M(aximo)*] / *Dolicheno?* [---] / *numini et virtutibu[s] ---* / *nato ubi ferrum exoritur ? Iunoni reginae ---* / *naturae boni even[tus pro sal(ute) imp(eratoris) Caes(aris) T(iti) Ael(ii) Hadri-]* / *ani Antonini Au[g(usti) Pii ---]* / *Terentiu[s] ---*

Traducción: (A Júpiter Óptimo Máximo) Doliqueno ... (y) al poder divino y a las virtudes ..., nacido allí donde el hierro tiene su origen, (a Juno Regina ?, ...), a la naturaleza del *bonus eventus* (del feliz acontecimiento), por la salud del emperador Titus Aelius Hadrianus Antoninus Augustus Pius, ..., Terentius ...

Otras lecturas: Se recoge aquí la lectura y traducción de Piso (*IDR* III/5, 222). En la línea 2, Fodor leía *Doinaeeic*, una lectura ignorada por todos los autores. Merlat proponía, comenzando en la línea 3, *Numini et Virtutibu[s] Aeterni I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dolicheno]* / *nato ubi ferrum exoritur Iunoni reginae (?) Augustae]* / *naturae Boni Even[tus pro sal(ute) Imp(eratoris) Caes(aris) T(iti) Aelii Hadri-]* / *ani Antonini Au[g(usti) Pii ...]* / *Terentiu[s] Gentianus v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)]*. Por otro lado, Popa y Berciu, seguidos por Nemeti, leían en la línea 3 *Numini et Virtutibu[s] dei Aeterni I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dolicheno]*. Por su parte, Sanie (*Cult.Or.I*, p. 40, nota 18) proponía *Numini et Virtutibu[s] Iovis aet(er)ni Dolicheni]* / *nato ubi ferrum exoritur Iunoni Sanctae et]* / *naturae Boni Even[tus pro sal(ute) Imp(eratoris) T(iti) Ael(ii) Hadri-]* / *ani Antonini Au[g(usti) Pii p(atris) p(atriciae) et M(arci Aurel(ii) Caesaris]* / *Terentiu[s] Gentianus v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)]*. La reconstitución de la última línea también es seguida por Nemeti. Bulzan comienza su transcripción en la línea 3. Piso señala el ingenio de estas lecturas, pero la falta de fundamento de las recomposiciones de la línea 3.

Comentario: La expresión *nato ubi ferrum exoritur* se refiere al lugar de origen de la divinidad Júpiter Dolichenus, dada la relación existente entre Commagene, donde estaba Doliche, y las montañas del noreste de Asia Menor,



donde probablemente comenzó la producción de hierro (ver Merlat, *Rep*, n° 170; *idem*, *JupDol*, p. 96; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 38 ss.).

En la inscripción, dedicada a Júpiter Dolichenus, aparecen menciones del Numen, Virtus, Bonus Eventus y muy posiblemente Juno Regina. Para Numen y Virtus, Merlat estimaba que se trataba de una fórmula sincrética donde una sola divinidad acumulaba las cualidades y atributos de otros dioses (Merlat, *Rep*, p. 27, nota 4; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 3). Bonus Eventus era una vieja divinidad de origen romano relacionada con los acontecimientos afortunados, que en los siglos II y III d.C. añadió nuevos rasgos a los originales como conductor de la prosperidad comercial o financiera y del éxito en diversos aspectos de la vida y de las actividades humanas, e incluso un símbolo del éxito, que era una cualidad por excelencia del culto doliqueniano (Bărbulescu, *AIIA* 20, p. 269 ss; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 40-41). En cuanto a la posible aparición de Juno Regina, esta divinidad suele acompañar a Júpiter Dolichenus tanto en las inscripciones como en las estatuas relacionadas con su culto, formando una pareja en la que era considerada como su compañera (ver Merlat, *JupDol*, pp. 80-88).

La mención del emperador con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Del dedicante sólo es seguro el *nomen*, *Terentius*. La propuesta que ya realizara Mommsen y que identificaría en la persona del dedicante a *Terentius Gentianus*, hijo del gobernador de la Dacia, *Decimus Terentius Scaurianus* (*IDR* III/2, 99), no está suficientemente justificada, ya que, como señala Piso (*IDR* III/5, 222), no hay ninguna prueba de que este senador haya estado presente en la Dacia durante el reinado de Antonino Pío, siendo seguro además que jamás gobernó la Dacia (ver Stein, *Reichsb.*, p. 22). Sanie, por su parte (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 41), señala que una inscripción de Egipto anterior al año 130 d.C. menciona la muerte de *Decimus Terentius Gentianus*, y los descendientes homónimos pertenecen ya a un período posterior al que está datada esta inscripción, de tal modo que el dedicante sigue siendo desconocido, así como sus funciones, si bien debía de ser un personaje importante.

Datación: Entre el 138 y el 161 d.C., años del reinado de Antonino Pío.

**(169)** – Fragmento de altar votivo o base de estatua en piedra caliza, vista por Domaszewski en 1880 en la casa de Iuliu Turca, en la calle Șardului de Alba Iulia. Después de ese momento, los trazos de algunas letras de la que posiblemente fuera la segunda línea y las dos últimas letras de las líneas 3 y 4 ya no se ven. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento corresponde a la parte inferior, bastante deteriorada, pero que incluye el campo epigráfico y la base, sin molduras, con unas medidas de 60 cm de altura, 40 de anchura y 31 de grosor. La escritura es bastante descuidada, con letras de entre 4, 5 y 3 cm de altura.

Bibliografía: *CIL* III, 7791; Cserni, p. 487, n° 500; Angyal-Balla, p. 93, n° 2; *CCID*, p. 104, n° 152; *IDR* III/5, 223; Nemeti, *Sincretismul*, p. 353, n° 186.

[I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno)?] / [Deo] Co[mmag(eno)] /  
[s]ac(rum) per An- / tiochu(m) sa- / cerdos / loci

Traducción: (A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno?), consagrado al dios Commageno?, por Antiochus, sacerdote del santuario.

Otras lecturas: Piso, Nemeti y Angyal y Balla dejan libre la línea 1, [---], aunque si la lectura de la línea 2 es correcta, la propuesta que recogemos aquí, sugerida en el *CCID*, es muy probable. Hörig y Schwertheim (*CCID*, nº 152) proponen también para la línea 2 [deo] Co[mmagen]o. Angyal y Balla leen en la línea 2 Co[?mmagen]o.

Comentario: Como ya se ha comentado en inscripciones similares, parece que Deus Commagenus podría ser una divinidad siria en cierto modo diferente de Júpiter Dolichenus, pero muy próxima a éste, o incluso más bien se trata de la misma divinidad, aunque con una denominación diferente, de carácter más local. Tradicionalmente se han venido incluyendo las inscripciones dedicadas a él en los repertorios del dios de Doliche. Sus dedicantes suelen ser sacerdotes del culto de Dolichenus y su propio culto, si es que existía, no parecía darse de forma independiente. En cualquier caso, se trataría de un Baal sirio, venerado en occidente solamente por sirios y teniendo un carácter de *deus patrius*. Se ha propuesto así la idea de que Deus Commagenus sea una variedad nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretende resaltar sus orígenes. De este modo, su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el culto de éste último (cfr. Angyal-Balla, pp. 67 ss.). Por otra parte, Ugo Bianchi ha defendido que las menciones a Commagenus son expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada, una visión que compartimos (cfr. Bianchi, *IOMD et Deo*, p. 603; sobre esta denominación ver también Ştefănescu, *DeusCom*, pp. 373-378).

El dedicante, *Antiochus*, es sacerdote, como refleja la inscripción, pero no se nos dice explícitamente de qué divinidad. Podemos pensar, lógicamente, que era sacerdote de la divinidad de Doliche, a la que dedicaría la inscripción según la propuesta recogida. Es una idea que quizá se ve reforzada si se acepta la hipótesis, de que eran los sacerdotes del culto doliqueniano los que tenían el control y desarrollaron la propaganda y extensión del culto de la variante Deus Commagenus, que redundaba en propio beneficio de Dolichenus. Sin embargo, como también advertíamos, en Dacia aparecen sacerdotes que consagran monumentos a divinidades sirio-semíticas que no son las suyas propias, lo que demuestra en general la relación estrecha entre las divinidades sirias y sus sacerdotes (Popa-Berciu, *JupDol*, p. 14). Por otro lado, también se menciona que *Antiochus* es sacerdote del santuario. Si aceptamos que era sacerdote del culto de Júpiter Dolichenus, esta inscripción es un testimonio más de la existencia del templo de esta divinidad en Apulum (rep. 163 y 167).

El nombre del dedicante es sirio, sin duda. En la inscripción aparece sin la *m* final propia del acusativo. Por otro lado, *sacerdos* aparece erróneamente en nominativo.

## BUCIUMI

(170) – Altar votivo de piedra caliza, encontrada entre las ruinas del campamento romano de Buciumi, en la zona noroeste de la Dacia, hacia 1870. La pieza se perdió y no se conserva actualmente.

Sus medidas son 85 cm de altura y 23 de ancho. El texto estaba bien conservado, lo que facilitó su lectura. En la línea 3 hay una ligadura de *h + e*; en la línea 7, de *n + t*; en la línea 8, de las letras *v + l*; en la línea 9, de *m + i*.

Bibliografía: Torma, *AEM* 3, p. 90; *CIL* III, 7645; Jones, p. 281; Floca, *AISC* 1, pp. 107-108, fig. 4; Kerényi, n° 874; Kan, p. 53, n° 21; Merlat, *Rep*, n° 19; Russu, *AMN* 6, p. 183; Sanie, *JupDol*, p. 141; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 15-16, n° 13; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 257, n° 15; *CCID*, pp. 96-97, n° 137; Sanie, *SyrPalK*, p. 1248, n° 15; Gudea – Tamba, p. 47, n° 1; Bulzan, *Cultullmperial*, p. 342, n° 328; Nemeti, *Sincretismul*, pp. 353-354, n° 189; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 272.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Doli- / cheno / pro sa- / lute dd(ominorum) / nn(ostrorum) M(arci) Aur(elii) / Antonini Pii / Aug(usti) n(ostri) P(ublius) Iul(ius) Fir- / minus b(ene)ff(iciarius) / co(n)s(ularis) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de nuestros emperadores, Marcus Aurelius Antoninus Pius (y P. Septimius Geta), Publius Iulius Firminus, beneficiario consular, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Bulzan realiza una lectura con múltiples variantes y omisión de barras de separación de líneas: *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / D(olicheno) / pro sa- / lute dd(ominorum) nn(ostrorum) M(arci) Aur(eli) / Antonini et L(uci) Aur(eli) / Veri Pii / Aug(usti) n(ostri) P(ublius) Iul(ius) Fir- / minus b(ene)ff(iciarius) / co(n)s(ularis) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

Comentario: La mención de los emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

La inscripción es dirigida a Júpiter Dolichenus por *Publius Iulius Firminus*, beneficiario consular que probablemente se encontraría en esta zona encargado de alguna misión por el gobernador provincial. Con *tria nomina* romano, es difícil pronunciarse sobre su origen étnico, vista la tendencia de romanización manifestada en todos los campos de actividad a lo largo y ancho del Imperio, de forma que, a falta de más datos, debemos quedarnos con que la estructura del nombre sí es romana y ésta es la posibilidad más lógica para su origen, si bien no se puede excluir la posibilidad de que fuera un oriental (Popa-Berciu, *JupDol*, p. 16).

Datación: La inscripción fue erigida en un primer momento a la salud de los dos emperadores del momento, Geta y Caracalla, pero tras la muerte del primero habría sido martilleada para que quedase solamente el nombre de Caracalla, tal y como se muestra en la inscripción. La primera redacción de la

inscripción dataría del breve período de reinado común de los dos hermanos, entre el 14 de febrero del 211 y el 27 de febrero del 212 d.C. En cuanto a la modificación de la inscripción, habría sido realizada muy probablemente justo antes de la visita de Caracalla a la Dacia, pero no se martillaron las cuatro letras *dd nn*, de forma que se ha podido reconstruir la forma inicial.

#### CERTIAE (Romita)

(171) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en la vieja iglesia de madera de la localidad, sirviendo como apoyo del altar, donde sigue hoy en día.

Parece faltar la base, quedando unas medidas de 83 cm de altura, 55 de anchura y 35 de grosor. La ejecución es mediocre y las letras están grabadas con torpeza. Especialmente las líneas 7 y 8 están bastante erosionadas, siendo imposible una restitución completa. En la línea 2 hay una ligadura de *a + l*; en la 3 hay una ligadura de *a + n + t*; en la línea 4, de *a + n + i*, y de *a + v*; en la línea 5, de *a + n + t*, aunque esta última letra está incluida por error; en la línea 6, de *a + v*.

Bibliografía: Russu, *AMN* 5, pp. 457-458, n° 5; *idem*, *AMN* 6, p. 183; *AnnÉp* 1971, 392; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 32, n° 31; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 257, n° 16; *CCID*, pp. 95-96, n° 134; Sanie, *SyrPalk*, p. 1248, n° 16; Gudea – Tamba, p. 47, n° 2; Nemeti, *Sincretismul*, p. 361, n° 229; *ILD* pp. 250-251, n° 653; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 273.

*I(ovi) o)ptimo) m(aximo) D(olicheno) / pro sa(lute) d(omini) n(ostri) / M(arci) Ant(onii) Gor- / diani P(ii) F(elicis) Aug(usti) / et Sab(inae) ? Trant- / quillin(a)e Aug(ustae) / Sol? Scr[...?]inus / Ter[...?] cum] suis ? / [v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)?]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de nuestro pío, feliz y augusto emperador, Marcus Antonius Gordianus, y de su augusta esposa, Sabina Tranquillina, Sol? Scr...?inus Ter... con los suyos (cumplió el voto de buena gana y con razón?).

Otras lecturas: Nemeti, en la línea 2, lee *pro s(alute)*. En la línea 7m Petolescu (*ILD*) transcribe *Sol[...]inus*.

Comentario: La mención del emperador y su mujer con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

El nombre del dedicante y su profesión no pueden ser restablecidos con seguridad a causa del mal estado de las últimas líneas, pero posiblemente fuera un militar de alguna de las numerosas unidades auxiliares basadas en la Dacia Porolissensis, quizás de la *cohors I Batavorum milliaria*, atestiguada en Certiae por una inscripción funeraria (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 83-84, n° 19; *idem*, *Aux II*, p. 240, n° 18). La inscripción, de ese modo, sería una prueba de la devoción de los militares hacia Júpiter Dolichenus y hacia la familia imperial.

Datación: La mención de Gordiano III y de su esposa nos ayuda a datar la inscripción entre el 30 de agosto del 241, fecha de la boda del emperador, y el 244 d.C, cuando termina su reinado.

## DOMNEȘTI

(172) – Altar votivo en piedra de toba volcánica, descubierto en otoño de 1886 en el jardín del pastor protestante de Domnești. Si bien Sanie señala que se conservaba en el Museo de Historia de Bistrița, tanto Popa y Berciu como Gudea y Tamba señalan que la pieza se perdió y no se conserva.

De factura rudimentaria, sus dimensiones son de 132 cm de altura, 49 de anchura y 54 de grosor, aunque el campo epigráfico queda limitado a 67 cm de altura y 46 de anchura. En la línea 4 hay una ligadura de  $i + a + n$ ; al comienzo de la línea 7, de  $e + r$ . En la línea 5, aparece la letra  $a$  en lugar de  $e$ , poniendo *Fratensis* en lugar de *Fretensis*.

Bibliografía: *CIL* III, 7625; Téglás, *Adalékok*, p. 57; Kerényi, n° 559; Merlat, *Rep*, n° 17; Russu, *AMN* 6, p. 182; *Dacica*, p. 144; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 21-22, n° 19; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 258, n° 19; *CCID*, p. 97, n° 138; Sanie, *SyrPalk*, p. 1249, n° 19; Gudea – Tamba, pp. 48-49, n° 8; Nemeti, *Sincretismul*, p. 356, n° 201.

*I(ovi) O(ptimo) [M(aximo)] / Dulcen- / o P(ublius) Caius / Valerianu- / s i(mmunis?) leg(ionis) X Fra- / tensis Re- / s (e)r? Neridon- / is v(otum) s(olverunt) l(ibenter) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Dulceno (= Doliqueno), Publius Caius Valerianus, *immunis* de la legión *X Fretensis*, (y) Reser? Neridon cumplieron el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Gudea y Tamba omiten la línea de separación entre las líneas 2 y 3, mientras que Sanie omite hasta 3 líneas de separación en su transcripción. La lectura general de Gudea y Tamba sería *I(ovi) O(ptimo) / Dulceno Caius / Valerianu- / s I(mmunis) leg(ionis) X Fre- / tensis Re- / s r Neridon- / is v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*. La de Sanie, por su parte, sería *I(ovi) O(ptimo) / Dulcen- / o Valerianu- / s i(mmunis?) leg(ionis) X Fretensis Res[e]r? Neridon- / is v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*. Nemeti lee en la línea 1 *I(ovi) O(ptimo) M(aximo)* y en las líneas 5-6 *Fre- / tensis*. Russu, Popa y Berciu proponían para la línea 5 *s centurio leg(ionis) X Fra-*. Daicovicu (*Dacica*, p. 144) proponía a su vez *s l(ibrarius) leg(ionis) X Fra-*. Sanie (*Cult.Or.I*, p. 56) propone una alternativa de lectura en las líneas 6-7: *Re- / s(tituta) P(ia) F(idelis)*, interpretando una ligadura de  $p + f$  en lugar de una de  $e + r$ .

Comentario: La denominación Dulcenus en lugar de Dolichenus aparece en otras inscripciones dedicadas a la divinidad de Doliche en el Imperio, entre ellas una procedente de Ampelum, dedicada a Deus Aeternus Commacenus Dulcenus (rep. 158). Todas esas inscripciones provienen de provincias

danubianas, presentando probablemente una forma local del nombre de la divinidad, ya que por etimología popular se hallaba bastante cercano a *dulcis* (Russu, *IDR* III/3, 296).

La inscripción es interesante porque la presencia de la legión *X Fretensis* se pone en relación con las guerras marcománicas de tiempos de Marco Aurelio. Merlat afirmaba que un destacamento habría pasado por la Dacia Porolissensis a su vuelta de la guerra y dos de sus miembros habrían erigido este altar (Merlat, *Rep*, p. 22), pero es posible que un destacamento de la legión fuera enviado directamente a reforzar el norte de la Dacia contra quados y marcomanos durante la guerra (cfr. Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 21-22).

Los dos dedicantes, militares de la legión, son orientales. *Reser? Neridon* lo es con seguridad, mientras que *Publius Caius Valerianus*, por la estructura de su nombre, con *Caius* como *nomen*, probablemente también lo sea, si bien adoptó un nombre romano. Si tenemos en cuenta que la legión fue llevada a las guerras marcománicas desde oriente, el origen oriental de los dos dedicantes parece aún más claro.

Datación: Por los años de las guerras de Marco Aurelio contra los marcomanos, se data aproximadamente entre los años 167-180 d.C.

#### DROBETA (Turnu-Severin)

(173) – Losa de arenisca calcárea con inscripción votiva, descubierta en Turnu-Severin en condiciones desconocidas. Se conserva en el Museo de la Región de las Puertas de Hierro, en Turnu-Severin.

El coronamiento presenta molduras, mientras que la base presenta un cuadro simple. Las esquinas superiores del campo epigráfico están fracturadas. Sus dimensiones generales son 109 cm de altura, 43 de anchura y 19 de grosor en la zona del campo epigráfico, aunque es más grueso en la parte del coronamiento. Las letras miden 5 cm de altura. Se observan varias ligaduras en la línea 3, de *e + t*; en la línea 6, de *e + t*; en la línea 7, de *t + e*.

Bibliografía: Petolescu, *Drobeta* 14, pp. 38-45; *idem*, *Cron* 21-24, p. 365, n° 1001; Bulzan, *CultulImperial*, p. 343, n° 332; *ILD*, p. 62, n° 53; Petolescu, *PrêtresJD*, p. 461, n° 1; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 271; *AnnÉp* 2004, 1222.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) [D(olicheno)] / pro sal(ute) im- / pp(eratorum) et c(o)hor- / tis pri(mae) sag(ittariorum) / Silvanus / Flavius et A- / tennais sa- / cer(dotes) c(o)ho(rtis) s(upra) s(cripta) / ex v(oto) p(osuerunt)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de los emperadores y de la primera cohorte de arqueros, Silvanus, Flavius y Atennais, sacerdotes de la cohorte mencionada arriba, pusieron (este monumento) por un voto.

Comentario: La fórmula *pro salute imperatorum* era una forma de expresión del culto imperial, que en la época en que fue erigida la inscripción se servía de la popularidad de los cultos orientales como medio de difusión y también

de control religioso por parte del poder imperial. En el caso que nos ocupa, los dos emperadores son probablemente Septimio Severo y Caracalla.

Los tres dedicantes son sacerdotes de una unidad auxiliar, la primera cohorte de arqueros, que tenía su base en Drobeta en la primera mitad del siglo III d.C. (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 120-121, nº 55). Los dos primeros, *Silvanus* y *Flavius*, llevan nombre romanos, mientras que el tercero lleva una variante de un nombre griego, como *Atheneos*. En realidad, la atribución de esta inscripción al culto de Júpiter Óptimo Máximo Dolichenus se debe al espacio que queda libre al final de la primera línea, después de las tres letras que abrevian el nombre y epítetos comunes de la divinidad capitolina, pero también a la dedicatoria, dado que los tres sacerdotes mencionados parecen ser de origen greco-oriental y están integrados en una unidad de arqueros sirios. Además, conocemos otras inscripciones dedicadas a la misma divinidad en las que aparecen tríos de sacerdotes (sobre sacerdotes militares de Júpiter Dolichenus en Dacia, ver también Petolescu, *PrêtresJD*, pp. 461-469).

Datación: En la primera década del siglo III d.C., cuando Septimio Severo reina conjuntamente con su hijo mayor, Caracalla, y antes del 209, cuando su otro hijo, Geta, reina conjuntamente con ellos. La mención a los dos emperadores no se refiere a Filippo el Árabe y a su hijo, dado que en su época, la *cohors I sagittariorum* llevaba el epíteto de *Philippiana*.

#### GERMISARA (Cigmău)

(174) – Fragmento de altar votivo de piedra caliza, descubierto en 1976 en la meseta de Progadie, desde donde sería conducido a su casa por Ioan Homorodeanu. En 1978 fue trasladado a la escuela general de Cigmău, integrándose en su colección arqueológica, donde se conserva hoy en día.

El fragmento conservado corresponde a la esquina superior izquierda del altar, con un marco bien ejecutado y el comienzo de la primera línea del texto. Sus medidas son 44 cm de anchura, 25 de altura y 13 de grosor, mientras que las letras tienen 6 cm de altura, salvo la *i*, de tamaño muy pequeño, enmarcada por la *l*.

Bibliografía: Russu, *CultSyrPal*, p. 419; Petolescu, *Cron 2*, p. 373, nº 142; *AnnÉp* 1983, 845; *IDR III/3*, 217; Nemeti, *Sincretismul*, p. 355, nº 197; *ILD* p. 144, nº 317.

*Dolic[heno] / [---] / [---] ?*

Traducción: A Doliqueno...

Comentario: Si se tiene en cuenta la cercana presencia del campamento militar de la localidad, el dedicante podría haber sido un militar, pero esto no deja de ser una especulación.

## MICIA (Vețel)

(175) – Altar votivo en piedra de conglomerado de arenisca, descubierto por un agricultor en otoño de 1943 al sur de la vía de ferrocarril y al oeste del cantón 301, entre la propia vía y la carretera, cerca del emplazamiento del campamento romano. Se conserva en la actualidad en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Las perfiladuras de la base y del capitel son simples. Éste último parecía estar adornado con medias palmas, aunque está mutilado. Sus medidas son 100 cm de altura, 50 de anchura y 45 de grosor. En la parte superior del capitel hay un agujero de 21 cm de diámetro y 5 de profundidad. El campo de la inscripción se encuentra hoy casi completamente borrado, con letras de 5 cm de altura.

Bibliografía: Floca, *MCA* 1, pp. 762-763, n° 6, fig 7; Russu, *AMN* 6, pp. 172 y 182; Angyal-Balla, p. 93, n° 1; Mărghitan – Petolescu, p. 726, n° 7 ; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 25-26, n° 23; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 259, n° 23; *IDR* III/3, 66; *CCID*, p. 109, n° 160; Sanie, *SyrPalK*, p. 1249, n° 23; Ștefănescu, *DeusCom*, p. 377, n° 1; Nemeti, *Sincretismul*, p. 364, n° 247.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) C(ommageno) / Iul(ius) Troph- / im(us) vo(tum) ș(olvit) / [l(ibens) m(erito)?]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno Commageno, Iulius Trophimus cumplió el voto (de buena gana y con razón ?).

Otras lecturas: En la línea 1, Sanie (*Cult.Or.I*, p. 259, n° 23) omite por error el segundo epíteto de Júpiter, transcribiendo solamente *I(ovi) O(ptimo) D(olicheno) C(ommageno)*. En la línea 3, Popa y Berciu sólo ven *imus vo(tum)*. Hörig y Schwertheim (*CCID*) leen en la línea 3 *im(us) vo(vit)*. Sanie propone la transcripción de la línea 4, *l(ibens) m(erito)*, como si las letras *l* y *m* pudieran verse, y lo mismo le sucede a Ștefănescu. Nemeti sólo transcribe en la línea 3 *im(us) vo(tum)*.

Comentario: Parece que Deus Commagenus podría ser una divinidad siria en cierto modo diferente de Júpiter Dolichenus, pero muy próxima a éste, o incluso más bien se trata de la misma divinidad, aunque con una denominación diferente, de carácter más local. Tradicionalmente se han venido incluyendo las inscripciones dedicadas a él en los repertorios del dios de Doliche. Sus dedicantes suelen ser sacerdotes del culto doliqueno y su propio culto, si es que existía, no parecía darse de forma independiente. Se trataría de un Baal sirio, venerado en occidente solamente por sirios y teniendo un carácter de *deus patrius*. Se ha propuesto así la idea de que Deus Commagenus fuera una variedad nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretende resaltar sus orígenes. De ese modo, su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el culto de éste último (Angyal-Balla, p. 89 ss.). Por otra parte, Ugo Bianchi ha defendido que las menciones a Commagenus son expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada, una visión con la que coincidimos (Bianchi, *IOMD et Deo*, p. 603; sobre esta denominación ver también Ștefănescu, *DeusCom*, pp. 373-378).



El texto no indica la profesión del dedicante, *Iulius Trophimus*, pero su nombre indica un origen griego o greco-oriental, probablemente un peregrino (Popa-Berciu, *JupDol*, p. 26) o eventualmente un liberto (Angyal-Balla, p. 93, nº 1).

(176) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en las ruinas de Micia en 1910 por Téglás y publicado por él. No se conserva en la actualidad.

De las diez líneas, la 4 y 5 están borradas en su mayor parte, afectando al nombre del dedicante. No disponemos de más datos.

Bibliografía: Téglás, *Klio* 10, p. 498, nº 6; *AnnÉp* 1911, 35; Daicoviciu, *Suppl*, p. 36, nº 3; Merlat, *Rep*, nº 31; Russu, *AMN* 6, pp. 172 y 182; *Dacica*, p. 181; Mărghită – Petolescu, p. 726, nº 8; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 25, nº 22; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 259, nº 22; *IDR* III/3, 67; *CCID*, pp. 108-109, nº 159; Sanie, *SyrPalK*, p.1249, nº 22; Alicu, *Templele*, pp. 222-223, nº 3; Nemeti, *Sincretismul*, p. 364, nº 246.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Dolicheno / ara(m) Micia(e) / M(arcus) [---] / [---] pra[efectus] / coh(ortis) II Fl(aviae) / Commag[e-] / norum / bene m(erenti) / posuit.*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, en el altar de Micia, Marcus ..., prefecto de la cohorte II Flavia de commagenos, puso (este altar) bien merecidamente.

Otras lecturas: Las lecturas coinciden por lo general, pero la transcripción de Popa y Berciu omite tres separaciones de líneas, de forma que su lectura quedaría incorrectamente en 6 de las 10 existentes. Nemeti transcribe en la línea 5 *pra(effectus)*.

Comentario: La expresión *ara(m) Micia(e)* es la única de este tipo conocida para el culto de Júpiter Dolichenus hasta el momento. Es prácticamente seguro que la divinidad siria no tenía en Micia un templo propio y que esta ofrenda se habría puesto en un lugar neutro conocido como el altar de Micia, que podría haber sido un pequeño santuario dedicado al *Genius Miciae*, protector del lugar (ver Alicu, *Templele*, p. 223).

El nombre del dedicante, el prefecto de la *cohors II Flavia Commagenorum*, no puede leerse en su totalidad, aunque Daicoviciu proponía *Marcus Arruntius Agrippinus* a partir de otra inscripción de Micia, dedicada a Júpiter Turmasgades por la misma unidad y en la que se menciona a este prefecto (rep. 210). Según ese nombre, se trataba con seguridad de un itálico. Como comandante de una de las principales unidades basadas en Micia, dedica un altar a la divinidad suprema de la patria de origen de sus soldados (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 97-99, nº 31; *idem*, *Aux II*, pp. 250-252, nº 30), si bien debería ser considerado como la ofrenda del colectivo de la unidad (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 58).

## MYSZKOW

(177) – Mano votiva de bronce con inscripción, descubierta por un campesino en 1862 en el pueblo de Myszkow, en la zona de Galitzia oriental, en Ucrania, pero proveniente con bastante probabilidad del campamento romano en Orheiul Bistriței, en territorio de la antigua Dacia Porolissensis. Actualmente se halla en el Museo Ossolinski, en Lwow, Ucrania.

La pieza mide actualmente 11 cm de altura. Tiene la forma habitual de las manos votivas, si bien está realizada con torpeza. Representa la mano derecha, que tiene los dedos recogidos, salvo el índice y el pulgar, que sostienen una pequeña bola en la que se distinguen las marcas de dos pies, seguramente de una Victoria, perdida para nosotros. La pequeña esfera simbolizaría el globo terrestre, como en otra mano votiva de bronce del culto de Dolichenus descubierta en Cătunele de Sus, en antiguo territorio de Dacia Malvensis, apareciendo símbolos astrales como una estrella, una cruz... (cfr. Popa-Berciu, *JupDol*, p. 17, nº 14). En el interior, la mano de Myszkow tiene una inscripción bien conservada, con ligaduras en la línea 3, de *a + i + u*, y en la línea 4, de *c + h*. En la línea 4 aparece junto al nombre de una cohorte el símbolo que identifica su categoría, detrás de *Hisp*.

Bibliografía: Rejbicki; Demetrykiewicz, col. 149-150 y 153, fig. 28; *ILS* 9171; *AnnÉp* 1905, 16; Merlat, *Rep*, nº 41; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 41-42, nº 41; Sanie, *Cult.Or.I*, p.258, nº 18; *CCID*, pp. 118-119, nº 181; Sanie, *SyrPalk*, p. 1249, nº 18; Gudea – Tamba, p. 48, (\*\*\*)Nemeti, *Sincretismul*, p. 366, nº 256; *ILD*, p. 296, nº 805.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Dolicenso / Gaius optio / c(o)h(ortis) I  
Hisp(anorum) (milliariae) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, el *optio* Gaius, de la primera cohorte miliaria de hispanos, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: Las manos votivas representaban la mano de la divinidad, un símbolo del dios todopoderoso y bienhechor hacia sus fieles. La asociación con Victoria le daba a este tipo de símbolos un significado de éxito militar concedido por el dios. Por lo general, se fijaban sobre un soporte de madera, se dejaban en los santuarios y en ocasiones eran sacadas en procesiones rituales. Son conocidas también en los cultos de otras divinidades orientales, como en el del traco-frigio Sabazius, del que se ha encontrado también una mano votiva de bronce en Dacia, en Jena (*CCIS* I, nº 57). También estarían presentes en los cultos de Theos Hypsistos y de Sol (Merlat, *JupDol*. Pp. 180-181), con un origen oriental bien establecido. La diferencia con las manos de Sabazius está en que las de Dolichenus no adoptan la posición de *benedictio latina*. En Dacia, aparte de la mano mencionada, procedente de Cătunele de Sus, también encontramos otras 4 procedentes de la antigua Porolissum, actual Zalău (ver Gudea – Tamba, p. 45, nº 5, 6, 7 y 8).

El dedicante, *Gaius*, era *optio*, un suboficial de la unidad cuyo nombre completo era *cohors I Flavia Ulpia Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata*, la cual estaba basada en Orheiul Bistriței (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp.

111-112, n° 45; *idem*, *Aux II*, pp. 261-262, n° 43; ver también Gudea, *AEA*). La presencia de esta mano votiva en esa zona ayudaría a explicar también la de una estatuilla de bronce en Ilişua y de la inscripción de Domneşti que ya hemos visto, en la misma zona. La dedicatoria a Dolichenus era bastante corriente en el medio militar. Lamentablemente, el nombre del dedicante, *Gaius*, no nos proporciona ningún tipo de información sobre su origen étnico. Sin embargo, conocemos a un *Gaius*, también *optio*, que sirvió en Romula (rep. 294), en la *cohors I Flavia Commagenorum*, probablemente *equitata* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 95-96, n° 30; *idem*, *Aux II*, pp.249-250, n° 29) o quizás el *numerus Surorum sagittariorum* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 143-144, n° 78; *idem*, *Aux III*, pp. 35-36, n° 75). El nombre es muy común, pero podría tratarse del mismo personaje, trasladado de una unidad a otra, algo relativamente frecuente entre los suboficiales. Si efectivamente se trata del mismo personaje y sirvió primero en la *cohors I Flavia Commagenorum* o en el *numerus Surorum sagittariorum*, unidades basadas en Romula, podríamos considerar que era un oriental con nombre romanizado y que introduce el culto de su patria de origen, o que conoció este culto al servir como *optio* de los sirios y commagenos de Romula.

Datación: La presencia de la mano en Myszkow puede estar relacionada con las acciones militares desarrolladas en la zona del noreste de la Dacia hacia el año 174 d.C. por Marco Aurelio, sobre todo sabiendo que la unidad militar a la que pertenecía *Gaius* tomó parte en las luchas contra los bastarnos y los costobocos en esta época. La mano habría llegado a tierras de los costobocos como botín de guerra tomado por éstos (Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 53-55). En cualquier caso, una datación más amplia establecería la segunda mitad del siglo II d.C.

#### NAPOCA (Cluj-Napoca)

(178) – Altar votivo en piedra caliza, descubierto en los muros de una casa de Cluj-Napoca, donde había sido reutilizado. Se conserva actualmente en el Museo Nacional de Historia de Transilvania de Cluj-Napoca.

Sus medidas son 55 cm de altura, 46 de anchura y 43 de grosor. La parte inferior del texto está dañada, no pudiendo leerse más allá de la línea 4. Las letras miden entre 6,5 y 4,5 cm de altura. Hay ligaduras en la línea 2, de *u + t*; en la línea 3, de *l + i*; y en la línea 4, de *a + u*.

Bibliografía: *CIL III*, 7659; *EphEpigr II*, p. 302, n° 373; Téglás, *Klio* 10, p. 498, n° 6; Merlat, *Rep*, n° 20; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 26-27, n° 24; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 258, n° 21; *CCID*, p. 98, n° 140; Sanie, *SyrPalK*, p. 1249, n° 21; Gudea – Tamba, p. 50, n° 15; Nemeti, *Sincretismul*, p. 355, n° 198.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dolic(eno) / pro salute / Ael(ii) Lycini / p[r]oc(uratoris) Augg(ustorum) / [---] / [---]?*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de (Publius) Aelius (Sempronius) Lycinus, procurador de los emperadores...

Otras lecturas: Popa y Berciu omiten la barra de separación entre las líneas 1 y 2.

Comentario: Se menciona en esta inscripción a uno de los procuradores de la provincia de Dacia Porolissensis, cuyo nombre completo era *Publius Aelius Sempronius Lycinus*, originario de Ancyra-Galatea y ya conocido por otras inscripciones de Dacia y de otras provincias (Stein, *Reichsb.*, pp. 84-85; *CIL* III, 244, 6054, 6056, 6756, 6757).

Datación: Por la cronología del *cursus honorum* de *Publius Aelius Sempronius Lycinus*, sabemos que desarrolló su función como gobernador de la Dacia Porolissensis durante el reinado conjunto de Septimio Severo y Caracalla. Además, la presencia de la palabra *Augg(ustorum)* certifica esta apreciación, correspondiendo por consiguiente a un período entre los años 198 y 208 d.C.

(179) – Altar votivo fragmentario descubierto sobre el territorio de la antigua ciudad romana de Napoca, sin más datos. Popa y Berciu, así como Sanie, han restituido el texto a partir del *CIL*, mientras que Gudea y Tamba afirman que se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, de Cluj-Napoca.

Su estado de conservación es muy malo y sólo restan las tres primeras líneas, de las cuales, la tercera está muy dañada.

Bibliografía: *CIL* III, 7660; *EphEpigr* II, p. 302, n° 374; Kerényi, n° 1384; Merlat, *Rep*, n° 21; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 27, n° 25; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 258, n° 20; *CCID*, p. 98, n° 141; Sanie, *SyrPalK*, p. 1249, n° 20; Gudea – Tamba, p. 50, n° 14; Nemeti, *Sincretismul*, p. 355, n° 199.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Do[l(icheno)] / U[lp(ius)?] Pate[rnus?] / et Iustin(us)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Ulpius? Paternus? y Justinus (pusieron este monumento?).

Otras lecturas: Popa y Berciu, así como Hörig y Schwertheim (*CCID*) y Nemeti separan *IOM* de *Do* en dos líneas, cuando está todo en la línea 1. Además, Nemeti lee *Dolicen[o]*.

Comentario: La presencia de la palabra *pater* junto al nombre *Ulpius*, si su restitución es correcta, podría ser el primer testimonio en Dacia del conocido título de la jerarquía sacerdotal doliqueniana, en lugar del *cognomen* del dedicante, pero el mal estado de la inscripción no permite pasar más allá de una conjetura (ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 57). Tampoco tenemos ningún dato sobre el origen étnico y la ocupación social de los dedicantes, aparte de la propuesta anterior.

## POJEJENA DE SUS

(180) – Altar votivo fragmentario de conglomerado calcáreo, descubierto en las ruinas del campamento romano antes de 1930. Hasta 1950 perteneció a la colección arqueológica del capitán fluvial G. Georgescu, en Moldova Veche y después en Orșova, para ser donado más tarde por la esposa del capitán al Museo del Banato de Timișoara, donde se conserva en la actualidad.

Del altar falta la parte de arriba, todo el margen derecho y la parte inferior, afectando a la parte superior y derecha del campo epigráfico, de forma que queda un fragmento con las siguientes medidas: 50 cm de altura, 46 de anchura y 35 de grosor. La escritura resulta difícil de leer, ya que toda la superficie está muy erosionada. Las letras miden 5 cm de altura.

Bibliografía: Daicoviciu – Miloia, p. 21; *AnnÉp* 1931, 125; Merlat, *Rep*, nº 39; Russu, *SCIV* 21, pp. 155-163; Fitz, *Alba Regia* 11, p. 151; *Dacica*, p. 158; Russu, *AMN* 6, p. 182; *idem*, *SCIV* 21, pp. 155-164, nº 1; *AnnÉp* 1972, 490; Moga – Russu, pp. 34-36, nº 15; *IDR* III/1, 11; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 27-28, nº 26; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 260, nº 27; *CCID*, p. 115, nº 172; Sanie, *SyrPalK*, p. 1250, nº 27; Nemeti, *Sincretismul*, p. 361, nº 227.

*I(ovi) [O(ptimo) M(aximo)] / Dol[icheno] / Q(uintus) Petro[nius] / Novatus [praef(ectus)] / coh(ortis) V Gal[l(orum) v(otum) p(osuit)?]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Quintus Petronius Novatus, prefecto de la quinta cohorte de galos puso el voto?.

Otras lecturas: Daicoviciu y Miloia, a los que siguieron Popa y Berciu, proponían incorrectamente en las líneas 3-4 *Q(uintus) Petil(ius) / Novatus [miles?]*. Seguimos aquí la lectura de Russu, como lo hace también Sanie. Hörig y Schwertheim (*CCID*) transcriben incorrectamente [*Petro*]nius para la línea 3. Por su parte, Nemeti transcribe *Petr(onius)*.

Comentario: El nombre del dedicante, caballero romano, pudo ser restituído por Russu gracias a una inscripción con texto honorífico más amplio, procedente de la Colonia Tubusuctiana, en la actual Argelia (*AnnÉp* 1967, 644): *Q(uintus) Petronius C.f. Cor(nelia tribu) Novatus praef(ectus) coh(ortis) [V] Gallor(um) ...* En esta inscripción se añaden otros cargos desempeñados por el dedicante en Dacia, como tribuno de la legión *XIII Gemina* y prefecto del *Ala I Hispanorum Campagonum*, y en otras provincias (para la carrera completa del dedicante, ver Russu, *SCIV* 21, pp. 155-164, e *IDR* III/1, 11; para las dos unidades auxiliares mencionadas, ver para el ala Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 72-73, nº 11; *idem*, *Aux I*, pp. 43-44, nº 10; y para la cohorte, *idem*, *AuxDaciae*, pp. 107-109, nº 42; *idem*, *Aux II*, pp. 258-259, nº 40). La *cohors V Gallorum* estaba basada en el campamento cerca de la actual Pojejena. Debería interpretarse como una dedicatoria colectiva de esta unidad, representada por su comandante.

Datación: La *cohors V Gallorum* fue trasladada a Moesia Superior algo antes del año 160 d.C. (*CIL* XVI, 111; *AnnÉp* 1972, 657: diploma militar de febrero del 161 d.C.), por lo que el altar votivo debe ser anterior a ese momento.

## POROLISSUM (Moigrad)

(181) – Altar votivo de piedra caliza, perteneciente a la colección de la familia de L. Szikszai, en Zaláu, hasta 1940. La pieza desapareció posiblemente en la Segunda Guerra Mundial.

Faltan los datos técnicos, pero sabemos que en la inscripción faltaban las líneas inferiores, con el nombre del dedicante o dedicantes, y la fórmula dedicatoria final.

Bibliografía: Gudea, *Porolissum I*, p. 767, nº 31; Gudea – Tamba, p. 43, nº 1.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Dolicheno / por sa- / lute dd(ominorum) mn(ostrorum) M(arci) Aur(elii) / Antonini et L(ucii) Aur(elii) Veri / [---]?*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de nuestros señores, Marcus Aurelius Antoninus y Lucius Aurelius Verus...

Comentario: La mención de los emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

No disponemos de ningún dato sobre el dedicante o dedicantes, pero podría tratarse de uno o más militares de alguna de las unidades basadas en Porolissum, expresando su devoción a Júpiter Dolichenus, divinidad fuertemente extendida en el ámbito militar, y a los emperadores.

Datación: La mención de Marco Aurelio y Lucio Vero data la inscripción durante el reinado común de ambos emperadores, entre los años 161 y 169 d.C.

(182) – Monumento fragmentario de toba volcánica de color gris ceniza, quizás un altar votivo que después fue utilizado como base de estatua. Fue descubierto durante las excavaciones del templo de Júpiter Dolichenus, en Moigrad, entre 1996, 1997 y 1998, en la cámara *b* del sector LM y claro LM 1-S, caído sobre el suelo en dirección noreste, roto en pedazos, con el campo epigráfico hacia arriba y una estatua de Dolichenus en la misma dirección, un poco más lejos. Se conserva en el Museo de Historia y Arte de Zaláu.

Tiene un gran nicho en la parte posterior de 63 cm de altura, 38 de anchura y 20 de profundidad. Su presencia puede llevar a pensar en una reutilización de un monumento anterior. El monumento estuvo sometido a la acción del fuego, por las marcas visibles en diferentes partes. Las medidas generales del monumento restaurado serían 104 cm de altura y 61 de grosor, mientras que la anchura no puede especificarse porque la cara con el texto de la inscripción separada del resto de piezas. El coronamiento habría estado decorado con dos acróteras en los extremos, pero la parte superior-derecha no se conserva, así como la parte superior-derecha del campo epigráfico. Aparece también una cabeza en la zona

central-izquierda, con los cuernos lunares, por lo que la imagen podría corresponder a Luna en su forma figurada, mientras que en el lado derecho habría aparecido Sol. La base presenta varias molduras de buena factura. En lo que se refiere al texto, la escritura es poco cuidadosa. En la línea 1, las letras miden 3,8 cm de altura; 4,5 cm en las líneas 2, 3, 4 y 7; 4,3 cm en las líneas 5 y 8; 3,7 cm en la línea 6; en las líneas 9 y 10, son de 3,5 cm. En la línea 2 hay ligadura de *e + t*; en la línea 3, de *e + t, n + t*; en la línea 5, de *e + t, r + e*; en la línea 6, de *m + a*; en la línea 7, de *v + e + t, d + e*; en la línea 8, de *e + t, a + u + r + e, d + e, v + e*; en la línea 9, de *r + d, t + e, d + e, e + t, t + e*; y en la línea 10, de *b + e, r + e*.

Bibliografía: Gudea – Tamba, p. 25, n° 1; Petolescu, *Ep.lat.*, pp. 228-230, n° 75; Piso, *StudPorol I*, pp. 225-233, n° 2, fig. 2; *AnnÉp* 2001, 1707; Petolescu, *Cron* 21-24, pp. 380-381, n° 1066; Bulzan, *CultulImperial*, p. 342, n° 327; Nemeti, *Sincretismul*, pp. 356-357, n° 205; *ILD* pp. 262-263, n° 683; Petolescu, *PrêtresJD*, pp. 464-465, n° 7.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) [D(olicheno)] / pro salute et [incolu-] / mitate imp(eratoris) C(aesaris) M(arci) [Ant(onii)] / Gordiani Pii Fel(icis) Aug(usti) / et coh(ortis) III Camp(estrus) M(arcus) Aur(elius) Fla- / (v)us IIIIvir m(unicipii) S(eptimii) P(orolissensis) M(arcus) Ant(onius) Maximu[s] / vet(eranus) et dec(urio) q[rnat]us ornam(entis) IIIIvir(alibus) / m(unicipii) s(upra) s(cripti) et Aure(lius) Fla(v)us dec(urio) m(unicipii) vegesi[m]a[r(ius)] / sacerdotes dei et coh(ortis) s(upra) s(criptae) [t]emp[l(um) cum] / tabernis (a)ere suo feceru[nt]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo (Doliqueno), por la salud y la salvaguarda del emperador César Marcus (Antonius) Gordianus Pius Felix Augustus y de la tercera cohorte *Campestris*. Marcus Aurelius Flavus, cuatorviro del municipio Septimium Porolissense, Marcus Antonius Maximus, veterano y decurión condecorado con los ornamentos cuatorvirales del municipio mencionado más arriba, y Aurelius Flavus, decurión del municipio (y) *vicesimarius*, sacerdotes del dios y de la cohorte mencionada más arriba, han construido a sus expensas el templo (con) las tabernas.

Otras lecturas: Seguimos la lectura de Piso, que corrige la de Gudea y Tamba, los cuales leen en las líneas 5-6 *M(arcus) Aurel(ius) Ital - / us*; en la línea 6, *Ant(onius) Mavius*; en la línea 7 leen *vet(eranus) et dec(urio) ornat(us) ornamen(tis) IIIIvir(alibus)*; en la línea 8, *col(oniae) s(upra) s(criptae)*; en la misma línea, *Acius Flavus*; en la misma línea, *C(aius) M(arcius) Vegesius*; en la línea 9, *D(ei) I(ovi) et col(oniae) s(upra) s(criptae)*; en las líneas 9-10 leen *templum et / tabernis*. Petolescu, a su vez, realizó después de Gudea y Tamba otra propuesta de lectura que ofrece variaciones en varias líneas: en la línea 6, transcribe *Ant(onius) Max[?]imus*; en la línea 7, *vet(eranus) dec(urio)*; en la línea 8, *et [Acius?] Flaus et C. M(arcius) Vegesi[us]*. Sin embargo, en su última publicación modificó esta lectura y aceptó la de Piso, que es la recogida más arriba.

Comentario: La presencia de Luna, así como la probable de Sol en la parte derecha del coronamiento, expresaría la eternidad del tiempo. Ambos astros formarían con Júpiter Dolichenus una tríada con un significado cósmico (Piso,

*StudPorol I*, p. 227). La divinidad siria solía reemplazar a Júpiter Óptimo Máximo en sus funciones y de este modo sustituirle, especialmente entre los militares y sobre todo entre los que provenían de oriente. Así pues, puede entenderse que Dolichenus se convierta en el dios que salvaguarda el Imperio, el poder romano y al emperador, y que en esta inscripción los dignatarios de la ciudad de Porolissum y al mismo tiempo sacerdotes de Júpiter Dolichenus erijan su monumento y lo dediquen por la salud y salvaguarda del emperador. La mención del emperador con la fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial. La mención a la salvaguarda de la *cohors III Campestris* se explica también por esa relación con los militares (*ibidem*, p. 228).

Los dedicantes son *Marcus Aurelius Flavus*, *Marcus Antonius Maximus* y *Aurelius Flavus*. El primero era cuatorviro de Porolissum, el segundo era veterano –probablemente de la unidad auxiliar mencionada– y decurión con ornamentos cuatorvirales del mismo municipio y el tercero era decurión y *vicesimarius* del mismo municipio. Los tres eran sacerdotes de Júpiter Dolichenus, pero no sacerdotes oficiales miembros de la tropa auxiliar mencionada. Se expresa la preferencia de la cohorte por este culto, pero recordemos que cualquier preferencia religiosa de una tropa estaba siempre subordinada al culto imperial. Los tres sacerdotes habrían celebrado el culto en el *vicus* próximo al emplazamiento del campamento militar de la tropa, lo que se confirma por la posición del templo a Júpiter Dolichenus (*ibidem*, p. 229). Los dos *Aurelii*, que llevan el mismo *cognomen*, *Flavus*, eran probablemente padre e hijo y habrían recibido la ciudadanía romana seguramente mediante la *constitutio Antoniniana* (*ibidem*, p. 231). Aparece un *Aurelius Flavus* en una inscripción de Apulum dedicada al dios de Doliche, formando parte con un compañero de los *Suri negotiatores* (rep. 164), mientras que en otra inscripción, procedente de Majdanište, cerca de Sarajevo, aparece un *Marcus Aurelius Flavus*, sacerdote de Júpiter Dolichenus, que dedica el monumento a esta divinidad (*AnnÉp* 1968, 415 = *CCID*, nº 125). Teniendo en cuenta que esta inscripción representa el séptimo caso conocido en el que se mencionan los nombres de sacerdotes de esta divinidad, Piso ha interpretado que las comunidades importantes de fieles estaban provistas por lo general de tres sacerdotes (Piso, *StudPorol I*, p. 232).

En lo que se refiere a la *cohors III Campestris*, era conocida también por el nombre de *cohors III Campestrum*, se trataba de una unidad *milliaria* y era mandada por tribunos. Gracias a esta inscripción y a otros testimonios, sabemos que en el siglo III d.C. tenía su guarnición en Porolissum (*ibidem*, pp. 229-213; Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 92-95, nº 28; *idem*, *Aux II*, pp. 246-248, nº 27).

La inscripción, además, es un claro testimonio de la construcción del templo doliqueniano en Porolissum bajo el reinado de Gordiano III, excavado por Gudea y Tamba (ver Gudea – Tamba).

Datación: Entre el 238 y el 244 d.C., por la mención del nombre del emperador, Gordiano III.



(183) – Estatuilla votiva fragmentaria de toba volcánica fina, casi como un buen mármol, descubierta durante las excavaciones del templo de Júpiter Dolichenus, en Moigrad, entre 1996, 1997 y 1998, en el edificio LM1-S, en el exterior del muro, entre otros restos. La pieza se conserva en el Museo de Historia y Arte de Zalău.

Representa a Júpiter Dolichenus sobre un toro orientado hacia la derecha. Se conservan parcialmente la cabeza, el cuerpo y las pezuñas del animal, así como la pierna izquierda por debajo de la rodilla y el pie derecho correspondientes al dios. Hay un elemento que sostiene el vientre del toro, quizás un tronco de árbol, en el que aparece esculpida la figura de una serpiente. La longitud de la figurilla correspondería a 23 cm, con una altura de 9 cm en el centro y de 25 cm en el lugar donde iría la cabeza. La base está partida por la mitad y falta la esquina izquierda inferior, con unas dimensiones de 36,5 cm de longitud, 8 cm de altura y 7,5 cm de grosor. El fragmento derecho de la base presenta una fuerte erosión. El texto de la inscripción, en dos líneas, está escrito en griego, con letras de 1,8 cm de altura. Al final de la línea 2 aparece una *hedera*.

Bibliografía: Gudea – Tamba, pp. 26-27, nº 3; Piso, *StudPorol I*, pp. 223-225, nº 1, fig 1; *AnnÉp* 2001, 1706; *CIGD* nº 63; Petolescu, *Cron* 21-24, p. 381, nº 1067; Nemeti, *Sincretismul*, p. 357, nº 206; *ILD* p. 263, nº 684.

Ἄπο[λλι]νάρις Βάσσο[υ] εὐχῆν / [Θε]ὸς Δολιχηνός

Traducción: Apollinaris, hijo de Bassus, (cumplió) el voto. El dios Dolichenus.

Otras lecturas: Gudea y Tamba usan un alfabeto híbrido para su transcripción. En la línea 1 leen *ATTONARIC* para el nombre del dedicante. Petolescu transcribe Ἄπο(λλι)νάρις, a partir de la lectura de Piso, que seguimos aquí.

Comentario: La estructura del texto es extraña, ya que se menciona en primer lugar el nombre del dedicante y la fórmula de conclusión para, en la segunda línea, hacer referencia a la divinidad en nominativo, en lugar de en dativo, probablemente porque no había lugar a dudas sobre su identidad. El dedicante parece claramente un sirio.

El detalle de la serpiente, por analogía con otras representaciones, parece representar la unión de las fuerzas celestes y ctónicas (cfr. Gudea – Tamba, pp. 32, 58).

#### POTAISSA (Turda)

(184) – Altar votivo de piedra descubierto en las cercanías del antiguo campamento de la legión *V Macedonica* y el asentamiento civil. La pieza no se conserva.

Sus dimensiones son 64 cm de altura, 36 de anchura y 24 de grosor, con letras de entre 4 y 3 cm de altura. Ligadura de *n + t* en la línea 3.

Bibliografía: Münsterberg, *JÖAI*, col. 105; *idem*, *ArchÉrt*, p. 82; Sanie, *Class.Or. I*, p. 257, n° 13; *CCID*, p. 100, n° 145; Sanie, *SyrPalK*, p. 1248, n° 13; Schallmayer, n° 555; Gudea – Tamba, p. 49, n° 10; Nemeti, *Sincretismul*, p. 364, n° 245; *ILD* p. 199, n° 480; Pribac, *ASVSDR*, p. 262, n° 322.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Do(lichen) Ti- / tint(ius) b(ene)ff(iciarius)  
leg(ati) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Titintius, *beneficiarius* del legado (de la legión), cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Petolescu (*ILD*) recoge en las líneas 2-3 *Ti- / tin(ius)* para el nombre del dedicante, aunque apunta la ligadura de *n + t* de forma errónea, en la línea 4.

Comentario: El dedicante es *Titintius*, que cumplía las funciones de *beneficiarius legati legionis V Macedonicae*. Esta legión tenía su campamento en Potaissa. El nombre es de origen incierto.

Datación: Dado que la legión *V Macedonica* fue trasladada a Potaissa en 167-169, esta fecha es un término *post quem* para la datación de la inscripción.

**(185)** – Altar votivo de conglomerado de arenisca, con inscripción votiva fragmentaria, formando parte de las colecciones del Museo Nacional de Antigüedades de Bucarest. La pieza se encuentra hoy en el Lapidario del Instituto de Arqueología de Bucarest.

El coronamiento tiene una larga banda en su zona superior, mostrando en la cara de la inscripción un frontón y dos acróteras en las esquinas. Sus medidas son 51 cm de altura, 27 de anchura y 19 de grosor. El campo epigráfico, con 27 cm de altura y 29 de anchura, presenta el texto mal conservado, con letras de 2 cm de altura pero con muchas lagunas que imposibilitan que la inscripción nos pueda proporcionar demasiados datos.

Bibliografía: Bujor, *Apulum* 6, p. 189, n° 4, fig. I/4; *AnnÉp* 1967, 399; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 28, n° 27; Sanie, *Class.Or. I*, p. 257, n° 14; *CCID*, p. 99, n° 143; Sanie, *SyrPalK*, p. 1248, n° 14; Gudea – Tamba, p. 49, n° 11; Nemeti, *Sincretismul*, p. 363, n° 241; *ILD* p. 199, n° 481.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olichen) / [---] ta [---] / [---] / [---] / [---]  
[titi?...] en / pis / [votum posu?] / it*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, ... puso (o cumplió) (el voto).

Otras lecturas: En la línea 5, Sanie transcribe *...t.t.en*, mientras que Gudea y Tamba leen *-t...en*. Para la línea 6, Hörig y Schwertheim (*CCID*) proponen *p(oder e)is*, y para la línea 7 *voto posu-*.

Comentario: Debido al pésimo estado de conservación del texto, sólo podemos mencionar que se trata de un nuevo monumento erigido a Júpiter Dolichenus por un voto.

(186) – Altar votivo encontrado en 1906 por Téglás en una casa de Turda y proveniente de algún punto desconocido del territorio del asentamiento civil de esta ciudad. No se conserva en la actualidad.

Sus dimensiones son 130 cm de altura, 67 de anchura y 36 de grosor. En la línea 2 hay una ligadura de *a + e*; en la línea 3, de *a + n*.

Bibliografía: Téglás, *ArchÉrt*, p. 361; Kerényi, n° 16; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 30, n° 29; *CCID*, p. 100, n° 144; Ardevan, *Viața*, p. 427, n° 433; Gudea – Tamba, p. 50, n° 13; Nemeti, *Sincretismul*, p. 364, n° 244; *ILD* pp. 189-199, n° 479.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / D(olicheno) M(arcus) Ael(ius) / Anton(inus) d-  
/ ec(urio) coloniae N(apocensis) / iur(idicus?) m(unicipii) P(otaisensis)*

Traducción: A Júpiter Ótimo Máximo Doliqueno, Marcus Aelius Antoninus, decurión de la colonia de Napoca y abogado (jurisconsulto?) del municipio de Potaissa.

Otras lecturas: Téglás proponía en la línea 3 *Anton(ius)*. Ardevan, seguido luego por Nemeti, propone para la última línea *[I]Iv[i]r m(unicipii) P(otaisensis)*, apuntando que sería más verosímil que faltasen dos letras en el texto, pero no acaba de convencernos. El *CCID* y Gudea y Tamba leen *P(orolissensis)*. Petolescu completa en la línea 5 *iur m(unicipii) p(osuit)*.

Comentario: El dedicante, *Marcus Aelius Antoninus*, era decurión de Napoca y posible jurisconsulto de Potaissa, tratándose del único caso conocido en Dacia hasta la fecha en una inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus. En cuanto a su origen, los *tria nomina* que presenta son de buena factura latina, pero en la época de la inscripción siempre cabría la posibilidad de que escondiera un origen de otra parte del Imperio.

Datación: Potaissa fue promovida al rango de municipio durante el reinado de Septimio Severo, de tal forma que esta época, a finales del siglo II y comienzos del siglo III d.C., nos sirve de término *post quem* para la datación del monumento.

## SĂCĂDATE

(187) – Altar votivo fragmentario de piedra caliza, en tres trozos, descubierto por N. Pușcașu, de la Dirección de Patrimonio Cultural de Rumania, en 1967, durante los trabajos de restauración de la iglesia protestante y las excavaciones cerca de la cara norte de la iglesia. Se conserva hoy en día en el Museo Brukenthal de Sibiu.

El coronamiento, correspondiente a dos de los fragmentos, presenta un capitel con perfiladuras y decoración de espirales y volutas. De la base queda el tercer fragmento, correspondiente a la esquina inferior izquierda, también con perfiladuras. Sus medidas son 55 cm de anchura y 40 cm de grosor, no pudiendo establecerse la altura.

Bibliografía: Lupu, *Forschungen*, pp. 71-72; Russu, *AMN* 5, p. 459; *idem*, *AMN* 6, p. 182; Angyal-Balla, n° 6; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 37-38, n° 37; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 260, n° 30; *CCID*, p. 110, n° 162; *IDR* III/4, 86; *AnnÉp* 1988, 962; Sanie, *SyrPalk*, p. 1251, n° 30; Ștefănescu, *DeusCom*, p. 377, n° 2; Nemeti, *Sincretismul*, p. 363, n° 238.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Do[licheno] / Com[mageno- / [r]u[m? ---] / [- --]?*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno de los commagenos...

Otras lecturas: En la línea 3, Popa y Berciu leen *Com[mmageno]* o *Com[maceno...]*. Aunque también son válidas, seguimos la lectura de I.I. Russu, porque parece cuadrar más con la *u* de la siguiente línea. Ștefănescu se limita a transcribir en la tercera línea *Com[magen...]*.

Comentario: En esta localidad debía existir un asentamiento rural, según se deduce de los elementos de construcción, cerámicas, piedras esculpidas y altares votivos encontrados en su excavación. Entre otros vestigios romanos, se encontró un altar dedicado a Mitra (rep. 56).

Debido a que sólo nos queda la parte superior de la inscripción, no poseemos ningún tipo de información sobre el posible dedicante o dedicantes. Sólo podemos decir que se trata de una inscripción más en la que se menciona, junto a la divinidad de Doliche, sus orígenes de la zona de Commagene. Como ya se ha comentado con anterioridad, parece que *Deus Commagenus* podría ser una divinidad siria en cierto modo diferente de Júpiter Dolichenus, pero muy próxima a éste, o incluso más bien se trata de la misma divinidad, aunque con una denominación diferente, de carácter más local. Tradicionalmente se han venido incluyendo las inscripciones dedicadas a él en los repertorios del dios de Doliche. Sus dedicantes suelen ser sacerdotes del culto doliqueno y su propio culto, si es que existía, no parecía darse de forma independiente. Se trataría de un Baal sirio, venerado en occidente solamente por sirios y teniendo un carácter de *deus patrius*. Se ha propuesto así la idea de que *Deus Commagenus* fuese una variedad nueva de la figura de Júpiter Dolichenus en la que se pretendiera resaltar sus orígenes. De este modo, su culto habría sido utilizado y elaborado por los sacerdotes de Dolichenus para extender el culto de éste último (cfr. Angyal-Balla, p. 89 ss.). Por otra parte, Ugo Bianchi ha defendido que las menciones a *Commagenus* eran expresiones del aspecto oriental y antiguo de la misma divinidad de Doliche, luego latinizada, una visión con la que coincidimos (Bianchi, *IOMD et Deo*, p. 603; sobre esta denominación ver también Ștefănescu, *DeusCom*, pp. 373-378).

## SAMUM (Cășei)

(188) – Fragmento de inscripción, situado por Merlat en el castillo de Kapjon (Coplean), pero con toda seguridad llevado hasta allí desde las ruinas del campamento militar o del asentamiento civil de Samum. La pieza no se conserva, según Gudea y Tamba, aunque Popa y Berciu y Sanie señalan su presencia en el Museo de Dej.

No hay más datos sobre el soporte o características de la inscripción, salvo el nombre en dativo del dios de Doliche.

Bibliografía: *CIL* III, 7630; Merlat, *Rep*, n° 18; Russu, *AMN* 6, p. 183; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 17-18, n° 15; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 256, n° 10; *CCID*, p. 94, n° 130; Sanie, *SyrPalK*, p. 1247, n° 10; Gudea – Tamba, p. 47, n° 3; Nemeti, *Sincretismul*, p. 354, n° 191.

*Dolice[no]*

Traducción: A (Júpiter Óptimo Máximo?) Doliqueno ...?

Otras lecturas: Nemeti lee *Doliceno*...

(189) – Altar votivo de piedra caliza, procedente del campamento militar en Samum y publicado por primera vez por Russu en 1956. Se conserva en el Museo de Dej.

Sin más datos sobre el soporte, sus medidas son 85 cm de altura, 45 de anchura y 35 de grosor. El texto se conserva parcialmente, de modo que, de las 10 líneas, la 5 y la 6 están completamente borradas y la 7 muy afectada al comienzo. Las letras tienen 4,3 cm de altura.

Bibliografía: Russu, *ActivMuz* 2, p. 131, n° 9; *idem*, *AMN* 6, p. 183; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 19-20, n° 17; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 256-257, n° 11; *CCID*, p. 94, n° 131; Sanie, *SyrPalK*, p. 1247, n° 11; Schallmayer, n° 525; Gudea – Tamba, p. 47, n° 4; Nemeti, *Sincretismul*, p. 354, n° 193; *ILD*, p. 285, n° 769; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 272.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dol(icheno) / P(ublius) Aelius Procu- / linus b(ene)f(iciarius) co(n)s(ularis) leg(ionis) (?) / V M(acedonicae) Go[rd(iana)] / [---] / [---] / [pro salute sua et] suo- / rum omnium / v(otum) l(ibens) m(erito) [s(olvit)?] / [Ar]riano et Papo co(n)s(ulibus)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Publius Aelius Proculinus, *beneficiarius* consular en la legión *V Macedonica Gordiana* ... por su salud y la de todos los suyos (cumplió) el voto de buena gana y con razón, cuando eran cónsules (Lucius Annius) Arrianus y (Caius Cervonius) Papius.

Otras lecturas: Petolescu (*ILD*) propone para el final de la línea 4 *Go[rd(iana)] agens*, y para las líneas 5 y 6 *[sub sig(no) Samum / cum regione]*

*Ans(amensium)]*. En las líneas 7 y 8 transcribe [*pro salute sua et*] / *suorum omnium*.

Comentario: El dedicante es un *beneficiarius* consular junto al comandante de la legión *V Macedonica*, basada en Potaissa. *Publius Aelius Proculus* probablemente se encontraba en Samum encargado de alguna misión, quizás al frente de un destacamento de la legión que vigilase la frontera o la zona circundante (cfr. Popa-Berciu, *JupDol*, p. 19). El origen del consagrador es difícil de establecer aunque lleve un nombre itálico con estructura de *tria nomina*, si tenemos en cuenta la época en la que se erige la inscripción, a mediados del siglo III d.C. En cualquier caso, vemos una vez más el favor del que disfrutaba el culto de Júpiter Dolichenus entre los militares.

Datación: La mención de los dos cónsules del año, *Lucius Annius Arrianus* y *Caius Cervonius Pappus* permite una datación exacta en el año 243 d.C., durante el reinado de Gordiano III. Por si fuera poco, la legión lleva el epíteto *Gordiana*, lo que confirmaría una datación en los años de gobierno de este emperador, entre el 238 y el 244 d.C.

(190) – Altar de piedra caliza procedente del campamento militar o del asentamiento civil romano de Samum y publicado por primera vez por Russu en 1956. Se conserva actualmente en el Museo de Dej.

El monumento presenta en el capitel un frontón con el tímpano adornado con un rayo de aspecto estilizado. Asimismo, el capitel presenta molduras bien perfiladas, como las de la base. Las medidas generales son 81 cm de altura, 36 de anchura y 21 de grosor. El texto de la inscripción no se conserva muy bien, aunque pudo ser restituido con bastante exactitud. Las letras tienen una altura de 5 cm en la primera línea y de 4 cm en el resto.

Bibliografía: Russu, *ActivMuz* 2, pp. 123-124, fig. 2; Daicovicu, *AMN* 3, p. 165, fig. 1; *AnnÉp* 1957, 327; Russu, *AMN* 6, p. 183; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 18-19, n° 16; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 257, n° 12; *CCID*, pp. 94-95, n° 132; Sanie, *SyrPalk*, p. 1247, n° 12; Schallmayer, n° 529; Gudea – Tamba, p. 48, n° 5; Isac, *Samum-Cășeiu*, pl. IV/2; Nemeti, *Sincretismul*, p. 354, n° 192; *ILD* p. 286, n° 771.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / Scantius / Lucius b(ene)ff(iciarius) co(n)s(ularis) / agens curam / stationis ex / vot(o) posuit*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Scantius Lucius, *beneficiarius* consular, encargado de la guardia de la estación, puso (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Todas las lecturas siguen por lo general la de Russu. Gudea y Tamba transcriben mal la primera línea: *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dol(icheno)*. Además, omiten dos barras de separación de líneas, las correspondientes a la separación entre las líneas 4 y 5, y 5 y 6.

Comentario: El dedicante, *Scantius Lucius*, de nuevo un *beneficiarius consularis*, era un militar, un suboficial ligado al estado mayor del gobernador provincial. Su función de *agens curam stationis* comprendía tareas como la supervisión de las vías de comunicación, de los servicios postales, del aprovisionamiento y del mantenimiento del orden en la zona. Con esos mismos cargos aparece en otra inscripción de la misma localidad, consagrada a Némesis (*ILD* p. 287, n° 773). El *praenomen Lucius*, utilizado como *cognomen*, indica que probablemente se trate de un romano reciente, de origen bárbaro o peregrino. También en Samum dedica otra inscripción a Júpiter Dolichenus (rep. 192).

Datación: La inscripción no nos ofrece datos que nos den una datación precisa, pero la inscripción de *Scantius Lucius* dedicada a Némesis a la que acabamos de referirnos menciona a los cónsules del año 224 d.C., *Appius Claudius* y *Lucius Brutius Crispinus*, por lo que podemos suponer que el altar erigido a Júpiter Dolichenus puede ser igualmente datado en esa fecha, con uno o dos años arriba o abajo, pero indudablemente en el reinado de Severo Alejandro.

(191) – Pieza votiva alargada de piedra caliza que podría ser el fragmento de una losa sobre la entrada de un edificio. Fue descubierta en época desconocida para ser publicada por vez primera por Torma en 1860, cuando la pieza se encontraba en el castillo de Coplean, antes de ser recogida en el *CIL*. La pieza se conserva en el Museo nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

La pieza tiene unas dimensiones de 20 cm de altura, 160 de longitud y 54 de grosor. En la parte derecha se observa decoración de motivos vegetales. El margen izquierdo del texto epigráfico no se conserva, de modo que sólo quedan dos líneas de la inscripción y algunas letras de una tercera línea. Las letras de las líneas 1 y 2 tienen 5,5 cm de altura, mientras que las pocas letras que se ven de la tercera tienen 3,5 cm. En la línea 2 observamos ligaduras de *e + t*, *n + t*, *n + d*, esta última incluyendo la *d* por error en el *cognomen* del dedicante, en el que Piso la sustituye por (*u*). En la línea 3, hay ligadura de *a + e*. Justo después aparece una *hedera*.

Bibliografía: Torma, *ErdM*, p. 41, n° 3; *CIL* III, 828; Piso, *AIIA* 19, pp. 262-264, n° 3; Balla, *ACD* 17-18, p. 196; *AnnÉp* 1982, 835; Ardevan, *Viața*, p. 437, n° 479; Gudea – Tamba, p. 48, n° 6; Bulzan, *CultulImperial*, p. 340, n° 319; Nemeti, *Sincretismul*, p. 354, n° 194; *ILD* pp. 285-286, n° 770.

[I(ovi) O(ptimo) M(aximo)? D]ol(icheno) pro sal(ute) d(omini) n(ostri)  
Aug(usti) / [---] pont(ifex) m(unicipii) S(eptimii) P(orolissensis) et Antiochian(us)  
/ [---] p?[---]sae / [---]?

Traducción: A (Júpiter Óptimo Máximo) Doliqueno, por la salud de nuestro señor el emperador, ... pontífice del municipio Septimio Porolissense y Antiochianus, ...

Otras lecturas: Seguimos la lectura de Piso. La lectura inicial de Torma, recogida en el *CIL*, proponía, sin tener en cuenta el espacio previo perdido de la inscripción, la siguiente restitución: [S]ol(i) pro sal(ute) d(omini) n(ostri)

*Aug(usti) pont(ificis) m(aximi) S[e]pt(imius) Antiochian(us)*. Nemeti transcribe en la primera línea *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) [D]ol(icheno)*, y para el nombre de la localidad, *P(orolissensium)*.

Comentario: Al tratarse de una losa, podría ser una inscripción de construcción, situada sobre la entrada de un santuario del dios Júpiter Dolichenus, un *dolichenum*, que habría estado localizado en las cercanías del campamento militar de Samum. Las otras 3 inscripciones dedicadas a Dolichenus en esta misma localidad, datables dos de ellas en la primera mitad del siglo III, son prueba, junto con la presente, de la existencia de una comunidad cultual en Samum, organizada posiblemente en torno a ese santuario (Piso, *AIIA* 19, p. 264; Rusu Pescaru – Alicu, p. 154; Balla, *ACD* 17-18, p. 195).

La mención del emperador con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

En cuanto a los dedicantes, uno de ellos, cuyo nombre no conocemos, era *pontifex* del municipio Septimium Porolissense. Del otro sólo sabemos que se llamaba *Antiochianus*, de origen sirio con toda seguridad.

Datación: la mención del estatus municipal de Porolissum, que le fue concedido bajo el reinado de Septimio Severo, fija una fecha *post quem* para la datación de la inscripción. Si tenemos en cuenta las otras inscripciones que hemos visto, podríamos datar ésta en la primera mitad del siglo III d.C.

**(192)** – Altar votivo descubierto en Cășei durante las excavaciones desarrolladas por E. Panaitescu en el campamento. Éste realizó unas fotografías, pero la inscripción no se conserva.

No disponemos de datos sobre el soporte, exceptuando el martilleado de la línea 6 del campo epigráfico.

Bibliografía: Isac, *DRWOB*, p. 212, n° 14; *idem*, *Samum-Cășeiu*, p. 50, pl. VIII/1; Petolescu, *Cron* 21-24, pp. 381-382, n° 1069; *ILD* p. 286, n° 772.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / Scantius / Lucius b(ene)ff(iciarius) / co(n)s(ularis) leg(ionis) V / Mac(edonicae) Severi- / [[anae Alexandr(ianae)]] / [Cl(audio) Iuliano] II et / [Br(uttio) Crispino co(n)s(ulibus)].*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Scantius Lucius, beneficiario consular de la legión *V Macedonica Severiana Alexandriana*, en el segundo consulado de Claudius Iulianus y el de Bruttius Crispinus.

Otras lecturas: En el *ILD*, Petolescu deja sin rellenar los nombres de los dos cónsules en las líneas 7 y 8.

Comentario: El dedicante, *Scantius Lucius*, aparece en otras dos inscripciones de Samum, una de ellas también dedicada a Júpiter Dolichenus (rep.



190) y la otra a la diosa Némesis (*ILD* p. 287, nº 773). Se trata de un *beneficiarius consularis*, un militar, un suboficial ligado al estado mayor del gobernador provincial. En las otras dos inscripciones mencionadas aparece con la función de *agens curam stationis*, que comprendía tareas como la supervisión de las vías de comunicación, de los servicios postales, del aprovisionamiento y del mantenimiento del orden en la zona. El *praenomen Lucius*, utilizado como *cognomen*, indica que probablemente se trate de un romano reciente, de origen bárbaro o peregrino.

Cabría indicar como dato curioso el martilleado del sobrenombre que portaba la legión en época de Severo Alejandro, por la *damnatio memoriae* decretada tras su muerte.

Datación: En el año 224 d.C., por la mención de los dos cónsules, que también aparecen en la inscripción dedicada a Némesis.

## SÎNCRAI

(193) – Altar votivo de conglomerado calcáreo, descubierto entre 1905 y 1910 en el territorio de Sîncrai, aunque proveniente con casi toda seguridad de la estación romana de Aquae (Călan), adquirido por el notario comunal Teofil Tulea, para ser donado después al Museo nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca, donde se conserva.

Las perfiladuras del coronamiento y de la base fueron eliminadas para reducirlos al nivel del campo epigráfico y nivelar la pieza para emplazarla en una muralla, posiblemente en la misma Antigüedad. Sus medidas son 99 cm de altura y 50 de anchura. Las letras miden 5 cm en las líneas 1 y 2, y 4 cm en el resto del texto. Hay ligaduras en la línea 4, de *v + e*; en la línea 5, de *n + t*; en la línea 6, de *e + t*, *a + e*; y en la línea 7, de *a + l*. En la línea 6 fue martilleado el nombre del emperador Publio Septimio Geta, como en otras numerosas inscripciones.

Bibliografía: Buday, *Dolg* 2, pp. 268-270, fig. 7; Finály, *ArchÉrt* 32, p. 400; *idem*, *ArchAnz*, 1912, p. 530; Kan, pp. 53-54, nº 33; Merlat, *Rep*, nº 22; Russu, *AMN* 6, p. 182; Popa-Berciu, *JupDol*, p. 39, nº 39; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 258, nº 17; *IDR* III/3, 15; *CCID* pp. 109-110, nº 161; Sanie, *SyrPalK*, p. 1248, nº 17; Bulzan, *CultulImperial*, p. 317, nº 150; Nemeti, *Sincretismul*, p. 363, nº 239; Pribac, *ASVSDR*, p. 264, nº 355; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 271.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Dolic(h)en(o) / pro sal(ute) imp(eratorum)  
L(ucii) / Sep(timii) Severi Pii Per(tinacis) / [et] M(arci) Aur(elii) Anto[nini] /  
Aug(usti) [[et] P(ublii) Sep(timii) Getae]] / S G(aius) Val(erius) Inge(nu)u)s /  
sig(nifer) leg(ionis) XIII Gem(inae) / ex voto*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de los emperadores Lucius Septimius Severus Pius Pertinax y Marcus Aurelius Antoninus Augusto [y de(l César?) Publius Septimius Geta], Gaius Valerius Inge(nu)u)s, portaestandarte de la legión *XIII Gemina*, (lo puso) por un voto.

Otras lecturas: En la línea 2, Popa y Berciu, así como Sanie, leen *Dolicen[ol]*. Pribac lee *Dolichen*. En la línea 3, sólo Popa y Berciu proponen *imp(eratorum)*. Para las líneas 6-7, Sanie propone [*P(ublil) Sep(timil) Gaet(ae) c(ae)- / s(aris)?*]. Nemeti omite la barra de separación entre las líneas 3 y 4.

Comentario: La mención de los emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

El dedicante, *Gaius Valerius Ingenuus*, era portaestandarte de la legión *XIII Gemina*, el único presente hasta el momento en una inscripción a Júpiter Dolichenus en la Dacia. Sobre el origen de su nombre, con estructura de *tria nomina*, no podemos afirmar nada con precisión. Buday opinaba que podría tratarse de un oriental, pero sin argumentos que sirvieran de apoyo a esta hipótesis (Buday, *Dolg* 2, pp. 270 y 274).

Datación: La presencia de los tres emperadores en el texto de la inscripción data el altar entre mediados del 209 y el 14 de febrero del 211 d.C., cuando los tres, padre e hijos, reinaron conjuntamente. El martilleado del nombre de Geta por la *damnatio memoriae* habría tenido lugar en el 212 d.C., inmediatamente después del asesinato de Geta por Caracalla.

#### SUCIDAVA (Celei, Corabia)

**(194)** – Altar votivo de piedra caliza, descubierto durante las excavaciones de Tocilescu a finales del siglo XIX. Se conserva en el Museo de Historia de Rumania, en Bucarest.

El coronamiento está completamente erosionado por todas partes, no quedando rastro del capitel, mientras que la base presenta unas perfiladuras bastante toscas. Sus dimensiones son 80 cm de altura, 37 de anchura y 26 de grosor. Las letras miden entre 3 y 3,5 cm.

Bibliografía: Tocilescu, *Fouilles*, p. 187, nº 4; *CIL* III, 14490; Kerényi, nº 1174; Merlat, *Rep*, nº 38; Tudor, *JupDol*, p. 148; Petolescu, *Apulum* 9, pp. 647-648; Russu, *AMN* 6, p. 182; *LCODM*, p. 39, nº 25; Petolescu, *StCl* 22, pp. 125-126, nº 1, fig. 2; *IDR* II, 201; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 38-39, nº 38; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 260-261, nº 31; *CCID*, pp. 117-118, nº 177; Sanie, *SyrPalk*, p. 1251, nº 31; Nemeti, *Sincretismul*, p. 355, n1 196.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dol(icheno) / Probus / 7 (centurio) leg(ionis) et A- / pollonia / eius v(otum) s(olverunt)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Probus, centurión de la legión, y Apollonia, (esposa) suya, cumplieron el voto.

Comentario: Se trata de la única inscripción dedicada a Júpiter Dolichenus procedente de toda la zona oriental de Dacia Malvensis, por contraste con la

importante representación de esta divinidad en el registro epigráfico de la Dacia Apulensis y Porolissensis. Los dedicantes son *Probus*, centurión de una legión cuyo nombre no aparece mencionado, y *Apollonia*, su esposa. Que un militar dedique un monumento al dios de Doliche es muy normal, pero resulta más raro encontrar entre los dedicantes a una mujer. Su mención directa es un caso único en el registro de Dolichenus en la Dacia. En cuanto a su origen étnico, resulta difícil pronunciarse al respecto, pero *Apollonia*, a juzgar por su nombre, podría ser greco-oriental, mientras que tampoco se puede excluir la posibilidad de que su esposo lo fuera igualmente.

Datación: Hasta la fecha, que se sepa, ninguna legión tuvo su base en Sucidava durante la dominación romana de Dacia, ni tampoco en Dacia Malvensis, en general, aunque Tudor señala la presencia de diversos destacamentos pertenecientes a diferentes legiones (Tudor, *OR* (3ª), p. 267 ss). No obstante, es poco probable que en la inscripción se diera pie a una confusión en la pertenencia a las distintas unidades por parte de *Probus*. Por otra parte, como han señalado Berciu y Petolescu, después del abandono militar y administrativo de la Dacia por Aureliano en el 271 d.C., Sucidava se mantuvo como un puesto avanzado del Imperio en la zona norte del Danubio, albergando la sede de una prefectura de la legión *V Macedonica*, que había sido trasladada al sur del Danubio desde Potaissa, en la Dacia Porolissensis (ver Tudor, *Sucidava*, pp. 79-101; *idem*, *OR* (3ª), p. 432 ss.). De este modo, la inscripción podría ser atribuida a un centurión de la legión *V Macedonica* de finales del siglo III o incluso de comienzos del siglo siguiente, siendo de ese modo una de las inscripciones doliquenianas más tardías del Imperio (cfr. *LCODM*, p.11). Por otro lado, Petolescu también mantiene que la inscripción debería datarse en la primera mitad del siglo III d.C., de forma que hubiese podido ser trasladada desde el campamento legionario de Novae, donde se encontraba la legión *I Italica*, para ser utilizada en Sucidava como bloque de construcción (ver Petolescu, *StCl* 22, pp. 125-126).

## SURDUCU MARE

(195) – Monumento escultural votivo de carácter fragmentario con inscripción, descubierto en Surducu Mare, jud. Caraş-Severin, y trasladada a los Museos Kunsthistorisches de Viena, donde se conserva hoy en día.

El monumento representa a Júpiter Dolichenus, con la vestimenta de emperador y de pie sobre un toro, a la manera de otras representaciones. Le falta la mano derecha, que sostendría la doble hacha, y en la izquierda falta el haz de rayos. El cuerpo del toro, al que le faltan las extremidades, se sustenta sobre un altar simbólico, bajo el cual estaría el pedestal, conteniendo el texto de la inscripción.

Bibliografía: Florescu – Miclea, pp. 33-34, nº 53, fig. 47; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 291, pl. 14; Nemeti, *Sincretismul*, p. 363, nº 240.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dol(icheno) / Aurelii Sabinianus et Ma- / ximus et Apollinarius sac(erdotes) / ex voto eo pos(uerunt)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Aurelius Sabinianus y (Aurelius) Maximus y (Aurelius?) Apollinarius, sacerdotes, pusieron allí (el monumento) por un voto.

Otras lecturas: En la línea 4, Nemeti transcribe *pos(uerent)*.

Comentario: El epígrafe nos proporciona los nombres de otros tres sacerdotes de Júpiter Dolichenus, los tres, al parecer, con el mismo *nomen*, *Aurelius*. Es una muestra más del importante papel desempeñado por los sacerdotes de la divinidad en la extensión de su culto y la conservación de sus formas originales. Los dos primeros tienen nombres de origen romano, mientras que el tercero tiene un *cognomen* de origen griego. La coincidencia de sus *nomina*, en cualquier caso, parece un claro indicio del origen greco-oriental de los tres, habiendo adoptado nombres de resonancia latina.

#### TIBISCUM (Jupa)

(196) – Altar votivo de mármol, descubierto en Caransebeş en 1872 y conducido al Museo de Timișoara, aunque conocemos su proveniencia de Tibiscum gracias al contenido del texto. Se conserva en el Museo del Banato de Timișoara.

El coronamiento tiene un capitel con perfiladuras bien realizadas y con decoración vegetal muy hermosa, con una pequeña roseta solar en el centro, parcialmente erosionada. La base también cuenta con perfiladuras. Sus medidas son 113 cm de altura, 52 de anchura y 41 de grosor. El campo epigráfico está parcialmente mutilado en los márgenes izquierdo y derecho, afectando a algunas letras. Éstas tienen una altura de 4,8 cm, salvo en la última línea, que tienen 3,5 cm. Se observan ligaduras en la línea 8, de *c + o*, *v + b*.

Bibliografía: Ortway, *Történelmi* II, p. 370; Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 400; *EphEpigr* II, p. 319, n° 443; Torma, *AEM* 6, p. 120, n° 71; *CIL* III, 7997; Kerényi, n° 935; Merlat, *Rep*, n° 36; Tudor, *SclavDacR*, p. 264, n° 111; Moga – Russu, pp. 32-33, n° 14; *IDR* III/1, 139; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 40-41, n° 40; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 259, n° 26; *CCID*, pp. 110-111, n° 163; Sanie, *SyrPalK*, p. 1250, n° 26; Ardevan, *Viața*, p. 360, n° 41; Bulzan, *CultulImperial*, p. 301, n° 35; Nemeti, *Sincretismul*, p. 354, n° 190.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / Iulius / Valentin[us] / [f]lamen  
m(unicipii) T(ibisci) / pro salutem / suam suorum- / que omnium / contubernium /  
v(otum) l(ibens) m(erito) p(osuit)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Iulius Valentinus, sacerdote del municipio de Tibiscum, por su salud y la de los suyos (y) la de todos los camaradas, puso un voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Hörig y Schwertheim, al igual que Nemeti, transcriben en la línea 3 *Valentinu[s]*. Nemeti omite las líneas de separación entre las líneas 2 y

3, y 5 y 6. Además, en la línea 8, escribe *contubernalium* en lugar de *contubernium*, siguiendo a Tudor, que leía *contubern(al)ium*. Bulzan transcribe en la línea 4 *flamen m(unicipii) T(ibiscensium)* y en la línea 8 recoge *contubern<al>ium*.

Comentario: El elemento más importante de esta inscripción es que el dedicante, *Iulius Valentinus*, era al mismo tiempo sacerdote municipal del culto imperial, lo que pone a éste en relación directa con el culto de Júpiter Dolichenus. Quizás su culto era reconocido como más o menos “oficial”, dada la relación presente en otras muchas inscripciones (cfr. Popa-Berciu, *JupDol*, p. 41).

El término *contubernium*, en esta forma, tendría el significado de “lugar común”, esto es, un edificio. No obstante, ha sido interpretado como una grafía deficiente en lugar de *contubernalium*, genitivo plural de *contubernalis*, “camaradas” (Russu, *IDR III/1*, 139). Se ha interpretado que antes de ser sacerdote, *Iulius Valentinus* habría sido militar y se habría establecido en Tibiscum como veterano al mismo tiempo que lo hacían algunos de sus camaradas de armas con los que habría compartido la vida militar. Su nombre es de factura itálica y no se puede precisar su origen étnico (Merlat, *Rep*, p. 35).

Datación: Merlat proponía datarla a finales del siglo II d.C. por la forma de las letras (Merlat, *Rep*, p. 35). Esto coincidiría con la interpretación de la probable obtención del rango municipal para Tibiscum en el reinado de Septimio Severo o Caracalla (ver Ardevan, *Viața*, pp. 41-42).

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(197) – Fragmento de relieve votivo de mármol de procedencia desconocida, aunque muy probablemente proviene de las ruinas de Ulpia Traiana, según Russu y Sanie. Popa y Berciu, sin embargo, se inclinan por Apulum. Se conserva en el Museo de Blaj.

El fragmento corresponde a la esquina inferior izquierda del monumento, con las medidas de 21 cm de altura, 21 de anchura y 8 de grosor. En la mitad superior del fragmento aparece un toro avanzando hacia la derecha, montado por una figura humana de la que sólo se ven los pies sobre el lomo del animal: la figura de Dolichenus. En la parte inferior se ve el comienzo de la inscripción, con dos líneas en las que falta toda la parte derecha. Las letras miden 3 cm de altura.

Bibliografía: Bodor, *EmlKel*, p. 105, fig. 3; Russu, *AMN* 6, p. 182; Sanie, *JupDol*, p. 148; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 10-11, n° 7; Alicu-Pop-Wollman, p. 100, n° 138; *IDR III/2*, 201; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 260, n° 28; *CCID*, pp. 107-108, n° 157; Sanie, *SyrPalK*, p. 1250, n° 28; Nemeti, *Sincretismul*, p. 366, n° 255.

*Ael(ius) Sept[imus?] / dec(urio) col(oniae) v(otum) l(ibens) p(osuit)?]*

Traducción: Aelius Septimus (?), decurión de la colonia (Ulpia Traiana?) (puso el voto de buena gana?).

Otras lecturas: Seguimos la lectura propuesta por Russu. Para el nombre del dedicante, Sanie propone *Ael(ius) Sept(imius) [---]*. Popa y Berciu, al igual que Hörig y Schwertheim (*CCID*), y Nemeti, proponen una restitución cuya primera línea, eventualmente, se encontraría en la parte de arriba del monumento, por encima del relieve y separada del resto del campo epigráfico: [*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno)*] / *Ael(ius) Sep[timius ...]* / *Dec(urio) co[loniae Aureliae]* / [*Apulensis*] / [*v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)?*]. Esta restitución hablaría a favor de Apulum como lugar de origen de esta inscripción. La restitución de Russu nos parece la más correcta, ya que admite la posible presencia del nombre de la divinidad en la parte superior del relieve. En la parte inferior sólo aparecerían dos líneas, que son las que recogemos aquí.

Comentario: La representación escultural sólo se conserva en parte, como hemos señalado. El toro es el animal sagrado de Dolichenus y la divinidad es representada en su postura habitual, conocida por otras representaciones figurativas de piedra o de metal, también presentes en Dacia (ver Popa-Berciu, *JupDol*, p. 11).

El dedicante, *Aelius Septimus?*, era decurión, probablemente de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Su nombre, de factura romana, no nos proporciona datos sobre su origen étnico.

(198) – Altar votivo fragmentario, probablemente de mármol, descubierto en las ruinas de Ulpia Traiana y copiado por Mihail Sigler entre 1560 y 1570. Su texto fue reproducido por Gruter. A finales del siglo XVII se encontraba en Ostrov, donde sería visto y dibujado por Marsili en 1690, y posteriormente por otros autores. No se conserva en la actualidad.

Sus medidas son 83 cm de altura, 28,5 de anchura y 20 de grosor. Por el diseño de Marsili sabemos que faltaban los márgenes izquierdo e inferior del monumento, aunque esto no afectaba al campo epigráfico.

Bibliografía: Marsili, II, pl. 57; Katancsich, p. 244, n° 255; Neigebaur, p. 73, n° 7; Ackner-Müller, 62; *CIL* III, 1431; Kerényi, n° 2135; Merlat, *Rep*, n° 32; Russu, *AMN* 6, p. 182; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 33-34, n° 32; *IDR* III/2, 202; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 259, n° 24; *CCID*, pp. 111-112, n° 165; Sanie, *SyrPalK*, p. 1250, n° 24; Ardevan, *Viața*, p. 379, n° 148; Nemeti, *Sincretismul*, p. 362, n° 230; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 387.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / pro salute M(arci) / Bassi Aquilae et / Gai Gaiani / ex col(legio) fabr(um) / dec(uria) IIII / v(otum) s(olverunt) l(ibenter) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, por la salud de Marcus Bassus Aquila y de Gaius Gaianus, de la cuarta decuria del colegio de los artesanos, cumplieron el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Popa y Berciu proponen para la línea 6 la lectura *dec(uriarum)*. Ardevan transcribe incorrectamente *decuria*. En la línea 7, tanto Popa y Berciu como Sanie restituyen incorrectamente *v(otum) s(alutum) l(ibenter)*

*m(erito)*. Russu restituye, también de forma incorrecta, *v(otum) s(olvit) l(ibenter) m(erito)*. Hörig y Schwertheim (*CCID*) leen para las últimas tres líneas *ex coll(egio) fabr(um) dec(uriarum) IIII / v(otum) s(olutum) l(ibenter) m(erito)*. Nemeti comparte la lectura de las líneas 5 y 6. Pribac lee *dec(uria) III* en la línea 6.

Comentario: Los dedicantes son *Marcus Bassus Aquila* y *Gaius Gaianus*, siendo conocido éste último por otra inscripción de Ulpia Traiana, la que recogemos a continuación (rep. 199). Muy probablemente se trata del mismo personaje, de origen sirio, como lo es también casi con toda seguridad *Marcus Bassus Aquila*. Ambos formaban parte del *collegium fabrum*. Teniendo en cuenta que *Gaius Gaianus* aparece en la siguiente inscripción como comerciante junto a un compañero (*suri negotiatores*), Merlat interpretó que estos dos personajes no eran simples obreros de la cuarta decuria del colegio de artesanos, sino más probablemente contratistas de construcción, de trabajos de carpintería o de albañilería (cfr. Merlat, *Rep*, p. 33).

Datación: Popa y Berciu señalan que la presencia de estos *suri negotiatores* apuntaría probablemente a la época de los Severos, cuando los elementos sirios adquieren gran importancia en la vida del Imperio (cfr. Popa-Berciu, *JupDol*, p. 33). Sin embargo, la inscripción no nos ofrece ningún dato que pueda ser utilizado para una datación precisa.

(199) – Altar votivo fragmentario de mármol blanco, descubierto en 1878 en las ruinas de Ulpia Traiana y comprado por I. Ianza para la diócesis rumana de Lugo. Actualmente se conserva en el Museo de Lugo.

El coronamiento está fuertemente mutilado, quedando sólo la parte central izquierda del capitel, sin las esquinas y con las perfiladuras prácticamente borradas, aunque parecen haber sido elegantes. Éstas se detectan con mayor facilidad en la base, pero está igualmente mutilada. El margen derecho del monumento también está mutilado, afectando al campo epigráfico. Sus medidas son 82 cm de altura, 27 de anchura y 20 de grosor. La escritura también parece elegante, con letras de 4,2 cm en la línea 1; 4 cm para las líneas de la 2 a la 6; y 3 cm para la línea 7.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 101; *CIL* III, 7915; *SematLug*, p. 177, n° 5; Kerényi, n° 1852; Merlat, *Rep*, n° 33; Russu, *AMN* 6, pp. 180 y 182; Popa-Berciu, *JupDol*, pp. 34-35, n° 33; *IDR* III/2, 203; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 259, n° 25; *CCID*, pp. 113-114, n° 169; Sanie, *SyrPalK*, p. 1250, n° 25; Ardevan, *Viața*, p. 381, n° 160; Nemeti, *Sincretismul*, p. 362, n° 231; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 388.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / Gaius G[a-] / ianus e[t] / Proculu[s] / Apollofan[es] / suri neg(otiatores) pr[o] / salute sua ex v[oto]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno, Gaius Gaianus y Proculus Apolofanes, comerciantes sirios, por su salud (pusieron el monumento) por un voto.

Comentario: Tenemos aquí a uno de los dedicantes de la inscripción anterior (rep. 198), *Gaius Gaianus*, acompañado esta vez por *Proculus Apollofanus*, los dos comerciantes sirios aunque con nombres de apariencia romana y griega. Como ya comentábamos, al menos el primero de ellos parece que pudo ser un contratista de construcción, de trabajos de carpintería o de albañilería (cfr. Merlat, *Rep*, p. 33). Otros dos *suri negotiatores* aparecen mencionados en otra inscripción a Júpiter Dolichenus procedente de Apulum (rep. 164).

Datación: Popa y Berciu señalan que la presencia de estos *suri negotiatores* apuntaría probablemente a la época de los Severos, cuando los elementos sirios adquieren gran importancia en la vida del Imperio (Popa-Berciu, *JupDol*, p. 33). Sin embargo, al igual que en el caso anterior, la inscripción en sí misma no nos ofrece ningún dato que pueda ser utilizado para una datación precisa.

(200) – Fragmento de columna votiva de mármol, presente en el castillo de Mintia en 1884, cuando fue copiado por Studniczka. Habría sido llevada allí por conde Géza Kuun desde Ulpia Traiana, más probablemente que desde Micia. No se conserva hoy en día.

No tenemos datos sobre el soporte. La inscripción contendría entre 6 y 7 líneas, pero salvo la primera, todas las demás estarían borradas.

Bibliografía: Studniczka, p. 45, n° 3; *CIL* III, 1431; *IDR* III/2, 204; *CCID*, p. 382, n° 637; Nemeti, *Sincretismul*, p. 362, n° 232.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) D(olicheno) / [---] / [---]?*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno...

Comentario: Este tipo de columnas votivas podían ser usadas como soportes para estatuas, pero en cualquier caso, en Ulpia Traiana es muy probable la presencia de un *dolichenum*, un templo a la divinidad siria de Doliche, si tenemos en cuenta los altares y relieves descubiertos en la zona (ver Nemeş, *Sargetia* 25, p. 164; Rusu Pescaru – Alicu, pp. 154-155).

## JÚPITER EXSUPERANTISSIMUS

APULUM (Alba Iulia)

(201) – Inscripción votiva, probablemente una base de estatua o un altar, si se tiene en cuenta la altura aparente del campo epigráfico. Descubierta entre 1722 y 1723 durante las excavaciones de la fosa exterior de la fortaleza austriaca de la ciudad, denominada entonces Karlsburg. Actualmente no se conserva.



En el momento de la primera publicación faltaba la parte inferior del texto o bien resultaba ilegible. En el momento de incluirse en el *CIL*, se hallaba en la Biblioteca de Viena.

Bibliografía: Ariosti, 3, 34; Maffei, *Mus.Ver.*, 248, 3; Fridvalszy, n° 2; Huszti, n° 93; Seivert, n° 287; Katancsich, p. 275, n° 19; Neigebaur, p. 141, n° 119; Ackner-Müller, n° 301; *CIL* III, 1090; *ILS* 2998; Cserni, p. 348, n° 24; Sanie, *Cult.Or. I*, p. 275, n° 102; *idem*, *SyrPalK*, p. 1264, n° 102; Piso, *FpD*, p. 285 ss.; *IDR* III/5, 231; Nemeti, *Sincretismul*, p. 377, n° 328; Pribac, *ASVSDR*, p. 252, n° 147.

*Iovi summo ex- / superantissimo / divinarum hu- / manarumque / rerum rectori / fatorumque ar- / bitro [.....] A / [.....] et PRO / [.....] LEG / [---]*

Traducción: A Júpiter, el más alto, que domina todo, que gobierna las cosas divinas y humanas, señor de los destinos, ... legado (de legión) ...

Otras lecturas: En las líneas 1-2, Mihăescu (p. 309) lee: *Iovi summo et / superantissimo*, cambiando *ex* por *et* sin proporcionar una justificación.

Comentario: Júpiter *exsuperantissimus* probablemente es el equivalente romano de Θεὸς Ὑψιστος. No sería otro que Ba'al, señor de los cielos semíticos, más o menos contaminado con la noción de un dios arquitecto del mundo que encontrábamos en Platón y que aparece recogida por Apuleyo (*De mundo*, 27) para referirse a esta divinidad. Según Beaujeu o Sanie, junto con Θεὸς Ὑψιστος y Deus Aeternus, esta divinidad habría sido la más aproximada al dios judaico, avanzaba un paso importante hacia el monoteísmo y pudo haber ejercido su influencia en la difusión del Gnosticismo e incluso del Cristianismo (cfr. Beaujeu, p. 389; Sanie, *Cult.Or. I*, p. 163 ss.). Más bien, se podría hablar, como mucho, de una divinidad de tipo henoteísta. Por otro lado, Nemeti considera que no es de origen oriental, sino más bien una materialización de unas ideas convergentes sobre la jerarquización piramidal en el mundo divino (Nemeti, *Sincretism*, pp. 288-293). En cuanto al dedicante, se trataba probablemente del gobernador de las tres Dacias, que tenía su sede en Apulum, o de un legado de la legión *XIII Gemina* (Piso, *FpD*, p. 285 ss.).

Datación: Entre los años 186 y 187 d.C., durante el reinado de Cómodo, aparecen monedas con las leyendas *Iov(i) exsuper(antissimo)* (ver Cohen III, p. 261, n° 241 y 242; *RIC* III, p. 381, n° 138 y p. 382, n°-152) y *Iovi exsuper(antissimo)* (Cohen III, p. 262, n° 247 y 251; *RIC* III, p. 383, n° 153, p. 422, n° 483 y p. 423, n° 488). Hacia el 171 y 174 d.C. está datada una inscripción similar procedente de Germania Inferior (*CIL* XIII 8812; *ILS* 3094) y elevada a *Iovi O(ptimo) M(aximo) summo exsuperantissimo*. El mismo Cómodo tomó para sí el epíteto *exsuperatorius* en 192 d.C., de modo que parece probable que la inscripción fuera dedicada en torno a estas fechas, en los últimos decenios del siglo II d.C. y posiblemente durante el reinado de Cómodo.

## JÚPITER HELIOPOLITANUS

MICIA (Vețel)

(202) – Altar votivo o base de estatua de conglomerado de arenisca, descubierto en las ruinas de Micia hacia 1840 y trasladado a la casa feudal en Mintia, donde fue visto y copiado por Fodor, Neigebaur, Ackner, Müller, Torma y otros. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Tanto el capitel como la base tienen perfiladuras bastante simples y la parte superior del primero parece estar preparado para sustentar una estatua. Sus dimensiones son 90 cm de altura, 52 de anchura y 36 de grosor. Las letras miden 5 cm de altura, si bien en la línea 2 la letra *t* es más grande y en la línea 5 la cifra IIII aparece con las dos barras centrales más pequeñas. En la línea 2 se observa una ligadura de *h + e*.

Bibliografía: Fodor, *BullCorArch* 6, pl. 11; Neigebaur, p. 53, n° 2; Ackner-Müller, 223; *CIL* III, 1353; Torma, *AEM* 6, p. 115, n° 57; Floca, *CultOrDac*, p. 210; Russu, *AMN* 6, p. 184; Gostar, *AIIAI* 19, p. 253 ss.; Hajjar, *La Triade*, p. 320, n° 270; Mărghitan – Petolescu, p. 725, n° 1; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 261, n° 32; *IDR* III/3, 95; Sanie, *SyrPalk*, p. 1251, n° 32; Petolescu, *Dacia* 33, pp. 253-254; *idem*, *Ep.lat*, p. 227, n° 73.; Nemeti, *Sincretismul*, p. 367, n° 262; Carbó, *DSirDan*, , pp. 578-579, n° 2, fig. 2.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Heliopolitan(o) / Q(uintus) Licinius Ma- / crinus 7(centurio) / leg(ionis) IIII F(laviae) F(elicis) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Helipolitano, Quintus Licinius Macrinus, centurión de la legión *IV Flavia Felix*, cumplió el voto de buen grado y con razón.

Otras lecturas: Fodor y después Neigebaur leyeron de forma errónea *Heliorolitan* para el nombre de la divinidad. Russu, por una parte, y Marghitan y Petolescu en su publicación conjunta, por otra, omiten la última línea.

Comentario: Júpiter Óptimo Máximo Heliopolitanus era el nombre bajo el cual era adorado en los monumentos romanos el dios Baal de la ciudad de Baalbek-Heliópolis, en Siria, llamado Hadad por los sirios. Entre sus atributos se contaban los de dios de la tormenta, de la lluvia y de las fuentes, de la fertilidad, dios supremo, soberano y cósmico, eterno, oracular, santo, benévolo, salvador y victorioso (ver Hajjar, *LTHB*, pp. 217-229). El desarrollo de la teología solar tuvo como consecuencia que las divinidades locales tendieran a identificarse con el Sol, como es este caso. En Baalbek-Heliópolis formaba parte de una tríada de divinidades, junto con Venus Heliopolitana y Mercurio Heliopolitanus, equivaliendo a Atargatis y a Semia, respectivamente (ver Hajjar, *La Triade*; *idem*, *JupHel*, pp. 213-240; *idem*, *Baalbek*). Su culto se extendió por las provincias del Imperio gracias al elemento militar, más que por colonos o comerciantes de origen sirio.

El dedicante, *Quintus Licinius Macrinus*, era centurión de la legión *IV Flavia Felix*, con *tria nomina* y eventualmente itálico. Conocemos otra inscripción suya proveniente de Sinope (*CIL* III, 14402b) en la que aparece como centurión de la legión *XXII Primigenia*.

Datación: La legión *IV Flavia Felix* estuvo estacionada en el suroeste de la Dacia durante el reinado de Trajano, hasta que entre el 117 y el 118 d.C. fue retirada a la Moesia Superior. De esta forma, esta fecha nos sirve como término *ante quem*. Gostar (*AIIAI* 19, p. 256 ss.) ponía esta inscripción en relación con la visita y la consulta de Trajano del oráculo de Heliópolis, relatadas por Macrobio (*Saturnalia*, I, 23, 14-16). Resulta muy probable que el centurión *Quintus Licinius Macrinus*, en la legión *XXII Primigenia*, hubiera conocido el culto en la misma ocasión que Trajano, durante la guerra pártica, al igual que el dedicante de la otra inscripción de Micia, que veremos a continuación, pertenecía a la legión *XIII Gemina* y está probada la participación de una *vexillatio* de esta unidad en la misma guerra.

(203) – Altar votivo de conglomerado de arenisca, encontrado en el siglo XIX en Chimindia en las propiedades de Váradi, que realizó un dibujo seguido por varios autores, como Fodor, Neugebauer, Seidl o Ackner y Müller... y que fue revisado en 1880 por Torma. La pieza no se conserva.

Las medidas transmitidas serían 63 cm de altura y 29 de anchura. En la línea 1, la *i* en la palabra *Heli[o]*- es de menor tamaño. Hay ligaduras en la línea 3, de *i + n*; en la línea 4, de *i + n*. En la línea 5 hay dos *hederae*: entre el signo de centurión y *leg*, y entre *leg* y *XIII*. El texto parece haber sido dañado en el margen derecho, donde faltan las últimas letras de algunas líneas, como la primera, la segunda y la cuarta. También parece haber faltado la parte inferior de la inscripción desde su primera transcripción en el siglo XIX, ya que faltaría la fórmula dedicatoria de cierre, en una hipotética sexta línea.

Bibliografía: Fodor, en las fichas primarias del vol. I y en el vol. VI, pl. 48; Neugebauer, p. 57, n° 35; Seidl, *ArchKÖGQ*, p. 322; Ackner-Müller, 224; *CIL* III, 1354; Torma, *AEM* 4, p. 134, n° 122; *HdT*, p. 138; Floca, *CultOrDac*, p. 210; Russu, *AMN* 6, p. 184; Gostar, *AIIAI* 19, pp. 253 ss.; Hajjar, *La Triade*, p. 321, n° 271; Mărghitan – Petolescu, p. 725, n° 2; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 261, n° 33; *IDR* III/3, 96; Sanie, *SyrPalK*, p. 1251, n° 33; Petolescu, *Dacia* 33, pp. 253-254; Nemeti, *Sincretismul*, p. 367, n° 263.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Heli[o]- / politan[o] / L(ucius) Licinius / Messalin[us] / 7(centurio) leg(ionis) XIII G(eminae) / [v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)]?*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Heliopolitano, Lucius Licinius Messalinus, centurión de la legión *XIII Gemina*, (cumplió el voto de buen grado y con razón)?.

Otras lecturas: En la línea 4, Sanie transcribe *Messal(i)n(u)s*, y lo mismo hace Nemeti, mientras que Russu y Petolescu transcriben *Messalin[us]*. Como se

ha observado ya, la *i* va ligada a la *n*. Por otro lado, el diseño recogido en el *CIL* refleja una *s* al final de la línea.

Comentario: Al igual que en el caso de la inscripción previa, se trata de una dedicatoria a Júpiter Óptimo Máximo Heliopolitanus erigida por un centurión, esta vez de la legión *XIII Gemina*, de guarnición en Apulum. El dedicante, *Lucius Licinius Messalinus*, debe ser considerado eventualmente de origen itálico por su nombre. Gostar (*AIIAI* 19, p. 256 ss.) también ponía esta inscripción en relación con la visita y la consulta de Trajano del oráculo de Heliópolis, relatadas por Macrobio (*Saturnalia*, I, 23, 14-16). Resulta muy probable que el centurión hubiera conocido el culto en la misma ocasión que Trajano, durante la guerra pártica, ya que se sabe de la participación de una *vexillatio* de la legión *XIII Gemina* en la misma guerra y parece que la unidad, o al menos una *vexillatio*, estuvo estacionada en el campamento de Micia en época del emperador Trajano (ver Gostar, *AIIAI* 19, p. 254).

Datación: Aproximadamente de la misma época que el monumento precedente (rep. 202), entre la guerra pártica y el final de la segunda década del siglo II d.C., ya que de nuevo parece una especie de recordatorio de la visita de Trajano al oráculo de Heliópolis.

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(204) – Losa votiva fragmentaria de mármol, descubierta hacia 1925 en el cementerio de la iglesia rumana de la aldea de Peșteana, utilizada como epitafio y habiendo sido llevada allí desde las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Sanie señala que se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, pero lamentablemente se trata de una pieza desaparecida.

La inscripción va encuadrada en un marco simple pero de cierta belleza, con unas medidas de 60 cm de altura y 40 de anchura. El campo de la inscripción está bastante borroso, resultando imposible la lectura de algunas letras. Éstas tienen una altura de 3,5 a 4 cm.

Bibliografía: Floca, *AISC* 1, pp. 102-103; *AnnÉp* 1933, 18; Christescu, *Istros* 1, p. 171; Hajjar, *La Triade*, p. 319, n° 269; *IDR* III/2, 243; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 261, n° 34; *idem*, *SyrPalK*, p.1252, n° 34; Petolescu, *Dacia* 33, pp. 253-254; Nemeti, *Sincretismul*, p. 367, n° 261; Pribac, *ASVSDR*, p. 265, n° 370.

*I(ovi) O(ptimo) [M(aximo)] / Heliopolita[no] / C(aius) Domitius Valen[s]  
/ [(centurio)?] leg(ionis) XI[II] G(eminae)] de suo*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Heliopolitano, Caius Domitius Valens, centurión? de la legión *XIII Gemina*, (puso este monumento) con su dinero.

Comentario: *Caius Domitius Valens* era muy probablemente un centurión, como en los casos anteriores, y servía con seguridad en la legión *XIII Gemina*. Entre las inscripciones de Ulpia Traiana figuran numerosos militares de esta

legión, acantonada en Apulum. El dedicante, con *tria nomina*, puede ser considerado eventualmente de origen itálico.

Datación: En este caso no disponemos de datos tan concretos como los de las otras dos inscripciones, procedentes de Micia, y podría pertenecer a una época posterior, pero por analogía con esas dos inscripciones nos inclinamos más bien por una datación en la misma época, a finales de la segunda década del siglo II d.C., y siempre en relación con la visita y la consulta de Trajano del oráculo de Heliópolis con ocasión del comienzo de la guerra pártica, relatadas por Macrobio (*Saturnalia*, I, 23, 14-16). Recordemos la participación de una *vexillatio* de la legión *XIII Gemina* en dicha guerra.

## JÚPITER HIERAPOLITANUS

MICIA (Vețel)

(205) – Altar votivo o base de estatua votiva de andesita, descubierto por O. Floca en otoño de 1947 en las excavaciones arqueológicas en las ruinas de un templo romano de esta divinidad, 400 m al sureste del campamento, junto a otros altares con las inscripciones borradas (*IDR III/3*, 98, 99, 100, 101), una estatua de una divinidad entronizada --probablemente Júpiter--, capiteles, fragmentos de columnas y otros materiales de construcción (ver Floca, *JupEra*). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Tanto el capitel como la base presentan molduras bien realizadas, quedando encuadrado el campo de la inscripción en un marco por la parte superior e inferior, rodeando todas las caras del monumento. La piedra está bien conservada, si bien la esquina inferior izquierda está mutilada. Sus dimensiones son 77 cm de altura, 40 de anchura y 35 de grosor. Las letras, por su parte, están realizadas de forma tosca. Su altura es de 4,5 cm, aunque la letra *o* tiene menor tamaño las tres veces que aparece, en las líneas 1, 2 y 5. En la línea 1, la *a* aparece sin la barra horizontal. En la línea 6, la segunda *d* está orientada hacia la izquierda.

Bibliografía: Floca, *Studii* 1, p. 108; *idem*, *JupEra*, pp. 774-776, n° 1, fig. 1; *AnnÉp* 1952, 196; Russu, *AMN* 6, p. 184; Mărghitan – Petolescu, p. 725, n° 4; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 261-262, n° 35; *IDR III/3*, 97; Sanie, *SyrPalK*, 1252, n° 35; Alicu, *AMN* 38, p. 155; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, n° 264.

*Iovi Erap- / olitano / fecit Ca(s)- / sius Ruf- / us votu- / m dedit*

Traducción: A Júpiter Erapolitano (lo) hizo Ca(s)sus Rufus (y) dio el voto.

Comentario: Se trata de la única inscripción hallada en Dacia que está dedicada al Hadad de la ciudad siria de Hierópolis, antigua Bambyke, aquí identificado con Júpiter. En su ciudad de origen formaba parte de una tríada con

Atargatis y Semia. La forma *Erapolitanus* en lugar de *Hierapolitanus* debe ser relacionada con la frecuente caída de la *h* inicial en las inscripciones latinas e incluso en el *Itinerarium Antonini*, en el que el nombre de la ciudad aparece registrado como *Ierapoli*. La falta de la *I* puede deberse a una variante provincial. Un caso similar lo encontramos en una inscripción de Tibiscum en la que aparece el nombre de una ciudadana de Hierápolis, *Marcia Erapoles* (IDR III/1, 166). Por otra parte, la identificación del Hadad de Hierápolis con Júpiter es atestada por primera vez en el Imperio. Su culto no conoció una propagación comparable a la de otras divinidades sirias.

La existencia de un templo atribuido a esta divinidad en Micia resulta de gran importancia (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 77) y debe ser puesta en relación con la *cohors II Flavia Commagenorum*, basada en esta localidad. La estatua encontrada en el templo puede ser identificada con un Júpiter *Tronans*, en este caso identificado a su vez con el Hadad de Hierápolis. Del mismo modo, se ha considerado que los altares votivos cuyas inscripciones han quedado borradas habrían sido dedicadas a la misma divinidad (cfr. Floca, *JupEra*, p. 778). En Micia hay testimonios de otras divinidades sirias como Júpiter Dolichenus, Júpiter Heliopolitanus, Júpiter Turmasgades y Dea Syria, siendo ésta última la divinidad pareja del Hadad de Hierápolis.

El nombre del dedicante, *Casius Rufus*, es de apariencia romana, pero el *nomen Casius* escrito con una única *s* podría ser indicio de un origen no romano, muy probablemente oriental (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 95). Su profesión no aparece especificada, si bien se ha avanzado la hipótesis de que eventualmente pudiera tratarse de un militar sirio de la *cohors II Flavia Commagenorum* (cfr. Russu, *AMN* 6, p. 184; sobre la unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 97-99, n° 31; *idem*, *Aux II*, pp. 250-252, n° 30).

## THEOS HYPISISTOS (Θεός Ὑψιστος)

DIERNA (Orşova)

(206) – Tableta de oro con inscripción gnóstica, descubierta en 1968 con ocasión de las excavaciones arqueológicas de urgencia en lo que probablemente era un taller de trabajo de metales. Actualmente se conserva en el Museo Regional de las Puertas de Hierro, en Drobeta-Turnu Severin.

Sus dimensiones son 8 cm de anchura, 3 cm de altura y tan sólo 0,02 cm de grosor. La placa presenta tres registros, de izquierda a derecha: en el primero hay un grupo de vocablos mágicos junto al nombre y el símbolo de Adonai, epíteto de Iahve. Dichos vocablos de la magia greco-gnóstica expresan signos de exclamación y de sufrimiento. En el segundo registro aparece un símbolo criptográfico de *IAW*, marcado por un capitel rectangular, y encima, otro símbolo en forma de candelabro de siete brazos. En el tercer registro hay una inscripción en lengua latina, cuya escritura es cursiva y bastante elegante.

Bibliografía: Vlassa, *AMN* 14, pp. 205-219; *IDR* III/1, 43; *SEG* 27, 1977, n° 415; Mărghitan, *Banatul*, pp. 147 y 163, fig. 2; Gudea – Ghiurco, p. 182 B. g.

2; Eskenasy, *Izvoare*(2<sup>a</sup>), p. 364, n° 165 II N; Gudea, *EphNap* 9-10, pp. 197-198, n° 3.3; *CIGD*, n° 45; Nemeti, *Sincretismul*, p. 379, n° 339.

Primer registro: ὦι(---) / ὑύύύ / ἰύ 'Aδ(ω)να(ι) / θεός

Segundo registro: θεοὶ / ὑψ(ιστοι)

Tercer registro: *Demon im(m)unditi(a)e / te agite(t) / Aeli Fir- / me ste(t) supra caput / Iuliae Surillae*

Traducción: ¡Oh, ay, ay, ven Señor Dios!

¡Al Dios muy glorificado!

¡Que el demonio de la inmundicia te infeste, Aelius Firmus!

¡Que se estrelle sobre la cabeza de Iulia Surilla!

Otras lecturas: En el tercer registro, en las líneas 1 y 2, Russu (*IDR* III/1, 43) propone *Demon im(m)uni dei te agitet Aeli(ae) Firmae*, omitiendo además las barras de separación entre líneas.

Comentario: El carácter gnóstico de esta pieza no nos proporciona datos sobre el aspecto cultural de Θεός ὑψιστος, ya que se centra en los aspectos mágicos, pero su mención junto a Adonai y a los símbolos judaicos señala la proximidad al Iahve de los judíos. Asimismo, esta placa es testimonio de la presencia de la divinidad que nos ocupa en la Dacia romana en la misma época en la que son datadas el resto de inscripciones que le son dedicadas.

Datación: Finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C., por las características de la escritura (según Gudea, *EphNap* 9-10, p. 198).

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(207) – Altar votivo de mármol. Fue descubierto en las excavaciones de las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa entre 1932 y 1938. Se conserva en el Museo de Sarmizegetusa.

El altar mide 104 x 50 x 35 cm. De escritura griega bastante rudimentaria, las letras tienen 5,5 cm de altura y su forma es característica del siglo III, con presencia de omega y sigma de tipo lunar. El capitel está bellamente decorado en el tímpano con una roseta rodeada de hojas de acanto, mientras que en las esquinas superiores encontramos acróteras y medias palmas.

Bibliografía: Daicoviciu, *ACMIT*, pp. 392 y 409, fig. 38; *AnnÉp*, 1939, 5; *Közl*, I, 1941, p. 111, fig. 3; *IGD*, pp. 53-54 y 77, fig. 6; *Muz.Arh.Ulp.*, p. 65; *SEG* 25, 1971, n° 819; *IDR* III/2, 222; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 274, n° 99; Piso, *ZPE* 50, pp. 239-240, n° 6; Sanie, *SyrPalK*, p. 1263, n° 99; Gudea, *EphNap* 9-10, p. 199, n° 3.5; *CIGD*, n° 105; Nemeti, *Sincretismul*, p. 373, n° 296; Nemeti-Nemeti, p. 488, n° 4.

Διὶ Ὑψίστῳ / ἐπηκόῳ / Αἰλ(ιος) Ἀπολλ[λ]ινά- / ριος ἐπίτροπος / καὶ Μαξιμά / εὐχαριστήριον

Traducción: A Zeus, el muy glorificado, el misericordioso, Aelius Apol(l)inarius, procurador, y Maxima (su esposa) (han puesto la) ofrenda.

Otras lecturas: En la línea 3, Sanie transcribe incorrectamente Αἰλ(ιος) Ἀπολλινά, añadiendo una λ al cognomen del procurador, en lo que parece solamente un error de transcripción, ya que la lectura de la inscripción no deja lugar a dudas. Nemeti sigue su lectura.

Comentario: Θεὸς Ὑψιστος ha sido identificado, en diferentes momentos, con Zeus, con Sabazius, con divinidades locales de las zonas donde fueron descubiertos sus altares, con el dios anónimo, con Baalshamin y con Iahve. Éste último aparece designado como Θεὸς Ὑψιστος en algunas traducciones de la Biblia, manteniendo el carácter de una divinidad omnipotente, conductora de las vidas y de todas las cosas. Su equivalente en las provincias occidentales podría ser Júpiter exsuperantissimus. El dios aparece con el epíteto ἐπηκόῳ, como en Grecia y en otras provincias, con el significado de “dios vengador” o “salvador”, del grupo de Esculapio, Higia, Apolo o Hércules. Los dedicantes son Aelius Apol(l)inarius y su esposa, Maxima. El primero, cuya función de procurador aparece consignada en el texto por un correspondiente griego, ἐπίτροπος, ha sido identificado como *procurator Augusti Daciae Apulensis* en el siglo III d.C. (Stein, *Reichsb.*, p. 82; Pflaum, *CPE* 2, p. 1066; Piso, *ZPE* 50, pp. 239-240, n° 6). Por el cognomen griego y la lengua del texto, así como la dedicatoria a un dios oriental, parece haber sido de Oriente o quizás de Grecia.

Datación: Por la letra y el dedicante sabemos que es del siglo III d.C. Por otro lado, se considera que la forma Ζεύς Ὑψιστος es más temprana que Θεὸς Ὑψιστος (Roberts-Skeat-Nock, 29, 1, 1936, p. 59), lo cual, aplicado a las inscripciones de la Dacia, indica que esta inscripción podría ser un poco más temprana que el resto, que usan la segunda forma. Como el culto se extiende por el Imperio desde el siglo II, esta inscripción sería de comienzos del siglo III.

(208) – Altar votivo de mármol. Fue descubierto en 1930 en el punto denominado “Grohotea tornească”, en el interior del recinto de la antigua Ulpia Traiana. Se conserva en el Museo de Sarmizegetusa.

El altar mide 73 x 38 x 32 cm y la inscripción, escrita en griego, presenta letras de 4 cm de altura. El capitel está roto en el lateral izquierdo, cortando una media palma. En el centro tiene una pequeña roseta y hojas de acanto.

Bibliografía: Daicoviciu, *Sincretism*, pp. 85-86, fig. 3a; *AnnÉp*, 1930, 136 y 1933, 1, 14 (sin observar que es la misma pieza epigráfica); Kerényi, n° 169; *IGD*, pp. 54-55; *SEG* 25, 1971, n° 820; *IDR* III/2, 223; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 274, n° 100; *idem*, *SyrPalK*, p.1264, n° 100; Gudea, *EphNap* 9-10, pp. 199-200, n° 3.6; *CIGD*, n° 106; Nemeti, *Sincretismul*, p. 373, n° 297; Nemeti-Nemeti, p. 488, n° 5.



Θεῶ / Ὑψίστῳ ἐ / πηκόῳ / εὐχαριστοῦ / σα ἀνέθηκα /  
Αιλία Κασσία

Traducción: Al dios muy glorificado, misericordioso y oyente, Aelia Cassia ha puesto el homenaje agradecido.

Comentario: La segunda inscripción hallada en la capital religiosa de la Dacia y dedicada a Θεὸς Ὑψιστος muestra también el epíteto ἐπήκοος, que se encuentra en epígrafes del Imperio acompañando a los nombres de diferentes divinidades que “escuchan la oración” (ver Sanie, *Cult.Or.I*, p.159). Θεὸς Ὑψιστος no tiene la exclusividad e incluso en Dacia aparece en una inscripción de Apulum dedicada a Esculapio y a Higia (*IDR III/5*, 15). La dedicante, *Aelia Cassia*, lleva un nombre integral romano, formado irregularmente con dos gentilicios (*Aelia* y *Cassia*), el primero en función de *nomen gentile* y el segundo como *cognomen*, un fenómeno no demasiado raro en época imperial con la confusión de elementos onomásticos. En cualquier caso, con la inscripción en griego podría tratarse de una oriental, quizás de Siria, si tenemos en cuenta que la mayoría de los *Aelii* atestados en Sarmizegetusa eran orientales venidos de Siria, y más precisamente de Palmira (rep. 223; *IDR III/2*, 152, 369, 370).

Datación: Al presentar la forma Θεὸς Ὑψιστος en lugar de Ζεύς Ὑψιστος, puede ser algo más tardía que la anterior, pero en cualquier caso, de comienzos del siglo III d.C.

(209) – Placa votiva de mármol, fragmentaria, conservándose sólo la mitad izquierda. Fue descubierta en 1890 en la quinta feudal del pueblo de Ciachigîrbou (distrito de Sălaj), desde donde fue llevada a las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa junto con otro relieve similar (*IDR III/2*, 230). Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, de Cluj-Napoca.

La placa mide 23 x 16 x 6 cm, con una oreja esculpida en el centro, a la cual le correspondería una segunda oreja en la parte derecha de la placa, que no se conserva. Las dos líneas de la inscripción, en griego, se reparten encima y debajo de la oreja, con letras de un tamaño entre 2,5 y 2 cm.

Bibliografía: Finály, *ErdM*, p. 366; Szolnokdoboka, p. 216; Buday, *Dolg*, 7,1, 1916, p. 35, fig. 5; Daicoviciu, *Dacia*, p. 232; *idem*, *Sincretism*, p. 85; Lenghel, *Medical*, p. 6 extras, fig. 2; *IGD*, p. 55, n° 8, fig. 8; Alicu-Pop-Wollmann, n° 321; *IDR III/2*, 224; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 274, n° 101; *idem*, *SyrPalK*, p. 1264, n° 101; *CIGD*, n° 107; Nemeti, *Sincretismul*, p. 373, n° 298; Nemeti-Nemeti, p. 487, n° 1.

? Ιατείμ(ος) [---] / Θεῶ Ὑψίστῳ ? ---]

Traducción: Iateimos -- -- -- --, al dios muy glorificado -- -- -- --.

Otras lecturas: En la línea 1, las seis letras presentes están separadas por puntos, salvo εἰ. Lenghel lee *I. ATEIN* -- -- --, interpretándolo como *Atianus*, mientras que el mayor tamaño de la primera letra podría sugerir la lectura *I(ulios)*

*Ateimos*. Ruscu (CIGD) reconstituye la línea de la siguiente manera: 'Ι(ούλλιος) 'Ατείμ[ητος], siendo igualmente válida. No se ha explicado aún la separación entre letras y cabrían otras hipótesis, especialmente si tenemos en cuenta que todas las letras de la primera línea pueden ser también del alfabeto latino. Por otro lado, en la segunda línea, 'Υψίστω ---] no es la única forma de completar el texto. Buday y Daicoviciu proponen también 'Υπη(α)κόω] o 'Υπαταίω]. El primero tendría su equivalente latino en *deus exaudientissimus*, epíteto con el que aparece Némesis en una inscripción de Apulum (IDR III/5, 296). La representación de las orejas podría suplir el epíteto *ἐπήκοος*, lo que hablaría a favor de la lectura 'Υψίστω ---], como sucede en las dos inscripciones previas.

Comentario: Este tipo de placas votivas eran ofrecidas a las divinidades, en general para solicitar su curación, y del mismo modo son similares a exvotos dirigidos a divinidades con atributos curativos, como tenemos en la otra placa con representación de orejas dedicada a Juno en Ulpia Traiana (IDR III/2, 230). Las orejas representadas en la placa significarían que la divinidad ha escuchado los ruegos. Este modo de ilustrar las relaciones entre el dedicante y la divinidad lo encontramos en monumentos egipcios antiguos, transmitiéndose también a otras religiones orientales. Si se acepta la lectura propuesta, sería la tercera inscripción votiva en Dacia y en Ulpia Traiana de esta divinidad. En cuanto al dedicante, *Ιατείμος* podría ser un nombre semita o incluso árabe, como por ejemplo *Ίαθεμαμου* (IGD, p. 55, n° 8).

Datación: La forma *Θεός Ύψιστος* en lugar de *Ζεύς Ύψιστος*, como ya hemos comentado para los casos anteriores, puede ser algo más tardía, pero en cualquier caso, la inscripción sería de comienzos del siglo III d.C.

## TURMASGADES

MICIA (Vețel)

(210) – Altar votivo fragmentario de andesita, descubierto hacia 1900 en el patio de la prefectura de Deva, donde fue visto y copiado en 1901 por Münsterberg y Oehler. La pieza se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

La pieza está mutilada, faltando la esquina derecha inferior y la parte izquierda superior. El capitel tiene decoración geométrica, aunque está bastante borrada, y tanto él como la base tienen perfiladuras simples. Sus medidas son 100 cm de altura, 58 de anchura y 57 de grosor. En cuanto al texto, las tres primeras líneas aparecen en una superficie prominente que representa una *tabula ansata*. Todas las líneas, salvo la última, están afectadas en el comienzo a causa de la mutilación de la pieza. Las letras miden 5,5 cm en las líneas 1, 2, 3 y 7, y 4 cm en las líneas 4, 5 y 6. En la línea 4 hay una ligadura de *m + m*.

Bibliografía: Münsterberg, *JÖAI*, Bbl. 121; *idem*, *HTRTE*, p. 124; *AnnÉp* 1903, 65; *ILS* 9273; Daicoviciu, *Suppl*, pp. 37-38, n° 6; Russu, *AMN* 6, p. 172;

*Dacica*, p. 182, nº 6; Mărghitan – Petolescu, p. 726, nº 10; Gilliam, *JupTur*, p. 309, nº 3; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 262, nº 36; *IDR III/3*, 138; Sanie, *SyrPalK*, p. 1252, nº 36; Nemeti, *Sincretismul*, p. 367, nº 259.

[I]ovi Tur- / mazgadi / [C]oh(ors) II Fl(avia) / [Co]mmag(enorum) eq(uitata) s [ag(ittariorum)] / [cui] pr(aest) M(arcus) Arru[nt]- / [iu]s Agrippinu[s] / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

Traducción: A Júpiter Turmasgades, la cohorte II Flavia de commagenos *equitata* de arqueros, al frente de la cual se halla Marcus Arruntius Agrippinus, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: Turmasgades era una divinidad de origen sirio muy poco extendida y escasamente conocida debido a la carencia de fuentes literarias sobre ella. Su nombre ha sido traducido como “el monte de la adoración” (cfr. Turcan, *LCOMR*, p. 169), con diferentes variantes de sentido similar. *Mazgadâ* se ha traducido por “lugar de adoración”, y a este respecto debe señalarse la frecuencia del dios “altar” en todo el área semítica, de tal forma que el origen sirio de Turmasgades se confirma por el nombre del dios, por las representaciones figurativas y por el nombre y función de los dedicantes, si bien la interpretación de dichas representaciones es hipotética por la apuntada falta de fuentes literarias. Habría contado entre sus atributos los de divinidad guerrera, de la caza y de las fieras salvajes, siendo una variante de Baal proveniente muy probablemente de la zona de Commagene y asimilado a Júpiter (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 103; Russu, *AMN* 6, p. 185).

Su culto fue llevado a Dacia por sirios y commagenos de las unidades militares auxiliares. En este caso, los dedicantes son la *cohors II Flavia Commagenorum equitata sagittariorum*, basada en Micia (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 97-99, nº 31; *idem*, *Aux II*, pp. 250-252, nº 30), y en su nombre, como comandante de la unidad, el prefecto *Marcus Arruntius Agrippinus*, itálico de origen y que ya dedicaba otra inscripción en Micia a Júpiter Dolichenus (rep. 176), en solitario pero probablemente también como ofrenda del colectivo de la unidad.

(211) – Altar votivo de arenisca-andesita, que a mediados del siglo XIX se encontraba en la colección Váradi, en Deva, donde fue vista y copiada por Neigebaur, Mommsen y Torma. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El altar presenta capitel y base con perfiladuras muy simples, si bien el capitel tiene en su centro un frontón con una roseta y hojas de acanto, y medias palmas en los laterales. Sus medidas son 73 cm de altura, 38 de anchura y 30 de grosor. El texto presenta una escritura correcta, con letras de 5,5 cm de altura, aunque las últimas dos letras, *os*, aparecen superpuestas.

Bibliografía: Fodor, 6, pl. 18; Neigebaur, p. 56, nº 27; Torma, *ArchKözl* 5, p. 26; Ackner-Müller, 260; *CIL* III, 1338; *ILS* 4074a; Jones, p. 255; Russu, *AMN* 6, p. 172; Mărghitan – Petolescu, p. 726, nº 9; Gilliam, *JupTur*, p. 309, nº 4;

Sanie, *Cult.Or.I*, p. 262, n° 37; *IDR* III/3, 139; Sanie, *SyrPalK*, p. 1252, n° 37; Nemeti, *Sincretismul*, p. 367, n° 260.

*G(enio) T(ur)maz(gadae) / Aure(lius) D- / ionisiu- / s cur(ator) pos(uit)*

Traducción: Al Genio de Turmasgades, Aurelius Dionisius, *curator*, puso (este monumento).

Otras lecturas: Fodor y Neigebaur leían *C. I. Maz / Aure(lius) D- / ionisiu- / s Curios*. Por su parte, Torma proponía *C. T. Maz? / Aure(lius) D- / ionisiu / s curio posuit*. Ackner y Müller, a su vez, leyeron *G(aio) T(iberio) Maz... / Aure(lius) D- / ionisiu / s cur(ator) pos(uit)*. Mommsen propuso *G(enio) t(urmae?) Maz... / Aure(lius) D- / ionisiu / s cur(ator) pos(uit)*. Jones realizó una propuesta diferente al leer *t(urris)* en lugar de *t(urmae)*, considerando que era más apropiada para la función de *curator* desempeñada por el dedicante. Seguimos, en cualquier caso, la lectura de Russu, seguida asimismo por el resto de autores posteriores, si bien la abreviatura del nombre de la divinidad no deja de ser, como mínimo, curiosa, aunque consecuente con el resto de la inscripción, donde vemos la abreviatura *Aure* para *Aurelius* y también *D- / ionisiu / s*.

Comentario: Turmasgades aparece aquí en una dedicatoria a su propio Genio, en lugar de mostrarse identificado con Júpiter.

El dedicante, *Aurelius Dionisius*, habría desempeñado las funciones de *curator* en una unidad militar, probablemente en la misma *cohors II Flavia Commagenorum* de Micia (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 97-99, n° 31; *idem*, *Aux II*, pp. 250-252, n° 30). Por su nombre, podría tratarse perfectamente de un greco-oriental, y por la divinidad y la unidad militar, seguramente de Commagene.

## ROMULA (Reşca)

**(212)** – Grupo escultórico de mármol con inscripción votiva, presente a principios del siglo XX en el Museo Nacional de Antigüedades de Bucarest y trasladado después al Museo de Historia de la República Socialista de Rumania, también en Bucarest. No se conserva en la actualidad.

La pieza representa un águila con las alas semiabiertas y con un ciervo en sus garras. Se apoya sobre una base paralelepípedica en la que está grabada la inscripción. La altura total del grupo es de 50 cm, pero la base mide 20 cm de altura, 17 de anchura y 14 de grosor. Las letras tienen 1,7 cm de altura.

Bibliografía: *CIL* III, 8027; *EphEpigr* II, p. 320, n° 449; *ILS* 4074; Tudor, *Dacia* 9-10, pp. 412-414, n° 11; *idem*, *Dacia* 11-12, pp. 271-272; Bordenache, *SGR*, 1, n° 157; Russu, *AMN* 6, p. 185; Tudor, *Apulum* 9, p. 662; Petolescu, *Apulum* 9, pp. 648-649; *LCODM*, p. 39, n° 26; *IDR* II, 340; Gilliam, *JupTur*, p. 309, n° 1; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 262, n° 38; *idem*, *SyrPalK*, pp. 1252-1253, n° 38; Nemeti, *Sincretismul*, p. 366, n° 257.

*Turmasgada / Max(imus) Maximinus et / Iulianus Maximinus / ex voto pos(uerunt)*

Traducción: A Turmasgades, Maximus Maximinus y Iulianus Maximinus pusieron (este monumento) por un voto.

Comentario: Turmasgades es ya conocido en Romula por otra representación escultórica (*LCODM*, p. 39, n° 27; Nemeti, *Sincretismul*, p. 367, n° 258).

Los dedicantes son *Maximus Maximinus* y *Iulianus Maximinus*, cuya profesión no aparece especificada. Los dos tienen nombres de resonancia romana, pero la falta de *tria nomina* podría indicar su situación de *peregrini*. La frecuencia del nombre *Maximus* en la antroponimia de los orientales, así como la divinidad a la que dedican el monumento, parecen sugerir que se trataba de dos orientales (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 102). La presencia en Dacia Malvensis del *numerus surorum sagittariorum*, cerca de Romula (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 143-144, n° 78; *idem*, *Aux III*, pp. 35-36, n° 75), hace pensar, por analogía con la situación en Micia, que el culto de Turmasgades fue introducido por militares sirios de las formaciones auxiliares (cfr. Russu, *AMN* 6, p. 185).

## B) CULTOS PALMIRENOS

### BEL

#### POROLISSUM (Moigrad)

(213) – Placa votiva de piedra caliza, descubierta en 1937 en la zona al norte del emplazamiento del antiguo campamento romano en “Pomet”, en la llamada “terrace de los santuarios”, donde en las excavaciones de 1977-1979 se descubrió un templo que fue asignado a Bel precisamente por esta inscripción. Algunos autores apuntaban a que se conservaba en el Museo de Zalău, pero no se encuentra allí.

La pieza tiene un marco en el que se encuadra la inscripción. Sus medidas son 45 cm de altura, 60 de anchura y 16 de grosor. Tenía un agujero para poder ser colgada o fijada en una pared. Una fractura recorre la mitad derecha del campo epigráfico en diagonal, desde la parte superior al margen derecho. La parte central está bastante martilleada, siendo complicada la lectura de algunas líneas. Las letras miden 4 cm en las tres primeras líneas; 3,4 cm en la línea 4; 3 cm en la línea 5; 2,5 cm en las líneas 6 y 7; y 2 cm en las líneas 8 y 9. En la línea 1, la primera *o* es de menor tamaño; en la línea 3, la segunda *o* también es más pequeña; en la línea 4 vuelve a ser la primera *o*; en la línea 5, la primera *u* y también las últimas dos letras, *di*. En la línea 2 hay ligaduras de *n + t*, *n + i*; en la línea 3, hay ligadura de *t + r*, *t + e*.

Bibliografía: Stein, *ACMIT* 5, pp. 1-10; Pflaum, *CPE*, 2, p. 601, n° 257; Piso, *ZPE* 47, pp. 279-280; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 275, n° 103; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 13; Sanie, *SyrPalK*, p. 1264, n° 103; Rusu Pescaru – Alicu, p. 175, n° 28; Bulzan, *CultullImperial*, p. 341, n° 323; Nemeti, *Orma*, p. 39, n° 6; *idem*, *Sincretismul*, p. 345, n° 127; Pribac, *ASVSDR*, p.261, n° 312; *ILD*, p. 254, n° 663.

*Pro salu[te i]mp(eratoris) M(arci) Aur[eli(i)] / Antonini Aug(usti)Pii Fel(icis) deo / patrio Belo n(umerus) Pal(myrenorum) sagit(tariorum) tem / plum vi ignis consumptum / pecunia sua r[e]stituer(unt) dedi- / cante [[C(aio)]] I[[ul(io) Sept(imio) Casti]]no / co(n)s(ulari) trium Daci[arum] Ulpio Victore / proc(uratore) Aug(usti) provi[nc(iae) Por]jol(issensis) cura agen- / te T(ito) Fl(avio) Saturn[ino] 7(centurione) le]g(ionis) V Mac(edonicae) p(iae) c(onstantis)*

Traducción: Por la salud del emperador Marcus Aurelius Antoninus Augustus Pius Felix, al dios de los ancestros Bel, el *numerus* de arqueros palmirenos rehizo el templo destruido por el fuego con su dinero, siendo hecha la inauguración por Caius Iulius Septimius Castino, gobernador consular de las tres Dacias, siendo procurador de la provincia (Dacia) Porolissensis Ulpius Victor, a cargo de Titus Flavius Saturninus, centurión de la legión *V Macedonica* pía constante.

Otras lecturas: Seguimos la lectura aceptada generalmente por los distintos autores para la inscripción, recogida por Sanie, pero introduciendo en la línea 6 la lectura propuesta por Piso para el nombre del gobernador consular de las tres Dacias, que había sido martilleado, de tal forma que es aceptada y recogida a su vez por Bianchi, Rusu-Pescaru, Alicu y Bulzan, pero no por Petolescu (*ILD*).

Comentario: La inscripción está dedicada a Bel (latinizado Belus), dios supremo de los palmirenos, señor del universo, creador del cielo y de la tierra, ocupando en los siglos II y III d.C. el lugar predominante en la principal tríada cósmica de Palmira, junto a Iarhibol (dios del sol) y Aglibol (dios de la luna), aunque en su origen era un dios babilonio y aún no se sabe con certeza cuándo fue adoptado en Palmira. Así pues, era el primero entre los llamados “dioses de la patria” o “dioses de los ancestros”, y está siempre en el centro de las representaciones esculturales con otras divinidades palmirenas (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 172). El epíteto de *deus patrius* que lleva la divinidad acentúa su origen palmireno, subrayando su carácter de dios ancestral, divinidad protectora de la patria natal, para las unidades auxiliares de palmirenos basadas en Porolissum (sobre el epíteto y su presencia junto a diferentes divinidades, incluyendo greco-romanas, ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 180).

El texto es de gran interés por la información que proporciona sobre los trabajos de reconstrucción de un templo de Bel en Porolissum, que habría sido destruido por un incendio (sobre el templo, ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 74-77). Esa reconstrucción y la presencia de importantes personajes involucrados, mencionados en la inscripción, son una muestra del apoyo oficial del que se benefició el culto de Bel en Dacia en la época de los Severos.

La mención del emperador, Caracalla, con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

La dedicatoria de la inscripción es colectiva, por parte de una unidad auxiliar integrada por palmirenos, el *numerus Palmyrenorum sagittariorum*, que servía de guarnición en Porolissum (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 141-143, n° 76; *idem*, *Aux III*, pp. 33-35, n° 73) y que costeó la reconstrucción del templo de Bel. Aparece también mencionado en la inscripción el gobernador consular de las tres Dacias, *Caius Iulius Septimius Castino*, si bien su nombre había sido martilleado (ver Piso, *FpD*, pp. 178-182, n° 39). Este personaje procede a la inauguración del templo, muy probablemente en presencia también del ecuestre *Ulpus Victor*, que era el procurador de la provincia Dacia Porolissensis en aquel entonces (ver Pflaum, *CPE*, 2, p. 601, n° 257). El tercer personaje que aparece mencionado es un centurión de la legión *V Macedonica*, *Titus Flavius Saturninus*, que habría sido el encargado de la supervisión de los trabajos de construcción en el templo. En cuanto al origen étnico, los tres llevan nombres de resonancia romana o itálica. Los integrantes de la unidad, obviamente, eran sirios-palmirenos.

Datación: Por la mención del nombre del emperador, Caracalla, puede datarse entre el 211 y el 217 d.C.

(214) – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza de color blanco con reflejos rosáceos, descubierta en las excavaciones de la antigua ciudad de Porolissum en la campaña de 1979, en el castro de Pomet. Se conserva en el Museo de Historia de Zalău.

Sus dimensiones son 82 cm de altura, 25 de anchura y 37 de grosor, con capitel y base. Las letras miden 3 cm en la línea 1, y entre 2,5 y 3 cm en el resto de líneas, de la 2 a la 9. En la línea 6 se observa una ligadura de *e + t*. En la línea 7 fue escrito inicialmente *sacerdoti*, pero las letras *ti* fueron cubiertas por la letra *s*, representando la forma correcta de la palabra.

Bibliografía: Gudea, *AMP* 4, pp. 89-90, n° 3; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 292, n° 1; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 14; Ardevan, *Viața*, p. 440, n° 489; Bulzan, *CultulImperial*, p. 342, n° 329; *ILD* pp. 260-261, n° 680.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / P(ublius) Ael(ius) M- / alachu(s) / flamen / q(uin)q(uennalis) mun(icipii) / S(eptimii) Por(olissensis) et sa- / cerdos / Dei n(umeri) P(almyrenorum) P(orolissensium) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo, Publius Aelius Malachus, flamen y (duunviro) quinquenal del municipio Septimio Porolissense y sacerdote del dios del *numerus* de palmirenos de Porolissum, cumplió el voto de buen grado y con razón.

Otras lecturas: Todos los autores reproducen incorrectamente en la línea 6 *P(orolissensis)*, si bien Gudea lee *P(orolissum)*, cuando en la inscripción se ve perfectamente *Por*. La ligadura de *e + t* en la misma línea tampoco es observada.

Comentario: Si bien la divinidad a la que está dedicada la inscripción es el Júpiter capitolino, esta pieza tiene interés para nosotros porque su dedicante aparece nombrado junto a su condición de sacerdote del culto del dios del *numerus Palmyrenorum Porolissensium* (sobre esta unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp.141-143, n° 76; *idem*, *Aux III*, pp. 33-35, n° 73) esto es, Bel, como ya sabemos por la anterior inscripción y por tratarse del dios supremo de los palmirenos. La dedicatoria a la divinidad suprema del panteón romano es una muestra de las interrelaciones entre los distintos tipos de cultos y de la visión política de este sacerdote, con funciones administrativas y religiosas en Porolissum. En cuanto a su origen étnico, parece palmireno de forma bastante clara por su *cognomen*, *Malachus*, que como *Malchus*, es muy próximo al teónimo *Malachbelus* --Malachbel-- (ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 218).

Datación: La mención de Porolissum como *municipium Septimium* supone un término *post quem* en los años del reinado de Septimo Severo (193 a 211 d.C.), cuando la localidad habría alcanzado ese estatuto.

TIBISCUM (Jupa)

(215) – Altar votivo de mármol en dos fragmentos. El primero, la parte izquierda, fue encontrado junto al campamento de Tibiscum, durante la



excavación de una zanja para la instalación de las conducciones de gas, por Gr. Urechiatu, director de la escuela de Jupa, que lo compró para el Museo de Caransebeş en 1964. El segundo, la parte derecha, fue descubierto también allí en 1969 por M. Moga e incorporado al Museo del Banato, en Timișoara.

La pieza de la izquierda incluye una parte del capitel y el margen izquierdo del campo epigráfico, con las 2 o 3 primeras letras de las cinco primeras líneas de la inscripción. Falta la base. Sus medidas son 52 cm de altura, 5,5 de anchura y 37 de grosor, con las letras de 2,5 cm de altura. Por otro lado, la parte derecha incluye capitel, base y la mayor parte del campo epigráfico. El capitel tiene en el centro una roseta y hojas de acanto, así como una voluta en el margen derecho que se repetiría en la parte izquierda. Las perfiladuras están bien realizadas. Sus medidas son 80 cm de altura, 28 de anchura y 31 de grosor. El campo epigráfico presenta gran erosión en la parte inferior, de forma que las líneas 3, 4, 5 y 6 están muy borradas. Las letras miden, igualmente, 2,5 cm de altura. La pertenencia de los dos fragmentos al mismo monumento fue reconocida por Wollmann, pudiendo reconstruirse el texto de la inscripción.

Bibliografía: Wollmann, *AMN* 8, pp. 552-553; Gostar, *AȘUI* 18, pp. 153-155; Moga – Russu, pp. 21-23, n° 8; Sanie, *Class.Or. I*, pp. 399-401, n° 1; *IDR* III/1, 134; Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 275-276, n° 104; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 7; Sanie, *SyrPalK*, p. 1265, n° 104; Nemeti, *Sincretismul*, p. 345, n° 123.

*Bel[o] deo Palmyr(eno) / Ae[l(ius) Z]abdibol / ar[m]orum cus(tos) / e[  
nu]mero / Pal[myrenoru]m / [v(otum) s(olvit) l(ibens)] m(erito)*

Traducción: A Bel, dios de Palmira, Aelius Zabdibol, guardián de las armas del *numerus* de palmirenos, cumplió el voto de buen grado y con razón.

Otras lecturas: Wollmann y Gostar leían en la línea 3 *Ae[l(ius)? ...] iumcus (?)*. La lectura *ar[m]orum cus(tos)* corresponde a Sanie.

Comentario: Bel aparece por primera vez en Dacia bajo la denominación de “dios de Palmira”. Deidad específica en Palmira, era un Baal, adorado como dios supremo en Asia y el noreste africano.

El dedicante, *Aelius Zabdibol*, tiene un *cognomen* bastante conocido en la antroponimia palmirena (regalo de Bol) y presente también en Dacia en dos inscripciones funerarias de Tibiscum (*IDR* III/1, 152) y de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (*IDR* III/2, 369). El *nomen Aelius* es muy frecuente entre los palmirenos de Dacia, habiendo conseguido la ciudadanía romana bajo Adriano o Antonino Pío. Su función era la de *armorum custos* en el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, unidad auxiliar formada por sirios-palmirenos (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72).

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(216) = (223)

**BEL BEL-HAMMON**

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(217) = (223)

**DII PATRII**

GILĂU

(218) – Altar votivo fragmentario de arenisca fina amarilla, descubierto en el centro de la comuna de Gilău en el verano de 1986, cerca del muro sur de la actual Residencia Cultural. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

Falta toda la parte izquierda del altar. Las dimensiones del fragmento conservado son 75 cm de altura, 20 de anchura y 20 de grosor. Las letras miden entre 5,5 y 5 cm de altura. Se observan signos de puntuación triangulares.

Bibliografía: Isac, *Inscripții Gilău*, pp. 253-254, n° 3; *AnnÉp* 2005, 1293.

[D]is Pa- / [t]riis / [Au]r(elia) Se- / [v]era / [v]otum s(olvit)] l(ibens) m(erito)

Traducción: A los dioses patrios, Aurelia Severa cumplió el voto de buena gana y con razón.

Comentario: Bajo el nombre genérico de *Dii Patrii*, los palmirenos se refieren a los dioses patrios, aquéllos que formaban el panteón de Palmira, como Bel, Malachbel, Iarhibol o Aglibol.

La dedicante, *Aurelia Severa*, lleva un *nomen* bastante característico del siglo III d.C., mientras que el *cognomen* resulta frecuente. La dedicatoria a los dioses patrios palmirenos es una prueba casi inequívoca de su origen oriental, probablemente palmireno, tratándose con casi toda seguridad de la mujer o una pariente de alguno de los soldados basados en el campamento de Gilău, que vivía en el *vicus* militar junto a dicho campamento.

Datación: En el siglo III d.C.

NAPOCA (Cluj-Napoca)

(219) – Placa votiva fragmentaria de piedra caliza, hallada en 1979 en unas excavaciones de urgencia sobre el antiguo emplazamiento de la ciudad de Napoca. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

Tan sólo se conserva aproximadamente un tercio de la inscripción, correspondiente a la parte izquierda del monumento. Las dimensiones del fragmento conservado son 44 cm de altura, 24 de anchura y 17 de grosor. Las letras miden entre 4,5 y 3,5 cm.

Bibliografía: Piso, *Potaissa*, p. 125, n°- 3, fig. 3a y 3b.

*Dis [patriis o paternis] / ex im[perio...] / P(ublius) Ae[l(ius)...] / v(otum) s(olvit) [l(ibens) m(erito)]*

Traducción: A los dioses patrios, por orden (suya)... Publius Aelius... cumplió el voto (de buena gana y con razón).

Comentario: Bajo el nombre genérico de *Dii Patrii*, los palmirenos se refieren a los dioses patrios, aquéllos que formaban el panteón de Palmira, como Bel, Malachbel, Iarhibol o Aglibol. El dedicante, con *praenomen* y *nomen* romanos, habría sido un palmireno, con casi toda seguridad. En Dacia conocemos, por ejemplo, a un *Publius Aelius Malachus*, que dedicó una inscripción a Bel (rep. 214), a un *Publius Aelius Servius?*, que dedicó una inscripción a Malachbel (rep. 229) y otra a los mismos *dii patrii* (rep. 221), o a *Publius Aelius Theimes*, conocido especialmente por la famosa inscripción que dedicó a los *dii patrii* en Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep.223), con una fórmula parecida de orden divina.

#### TIBISCUM (Jupa)

(220) – Altar votivo fragmentario de piedra caliza, descubierto en torno a 1970 en la excavación del campamento de Tibiscum de Marius Moga, en una casa romana perteneciente al asentamiento civil. Se conserva en el Museo del Banato, en Timișoara.

El altar presenta una línea de fractura diagonal que corta la parte inferior derecha del campo de la inscripción, así como toda la base, pero fue restaurado en museo. Aun así, si exceptuamos la primera línea, que se lee entera, el resto del campo epigráfico se ve afectado en el margen derecho, muy borrado. Sus dimensiones son 47 cm de altura, 27 de anchura y 18 de grosor, con letras de 3 cm de altura. En la línea 2 se observa la ligadura de  $m + a + r$ ; en la línea 4, de  $a + l$ .

Bibliografía: Moga – Russu, pp. 23-24, n° 9; Sanie, *Class.Or. I*, pp. 400-401; *AnnÉp* 1977, 695; *IDR* III/1, 135; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 11; Nemeti, *Orma*, p. 39, n° 4.

*Dis Patr(iis) / Marcel[---] / L Del[--- n(umeri?)] / Palm(yrenorum) Ti[b(iscensium)] / I s(olvit?) l(ibens?) m(erito)*

Traducción: A los dioses patrios, Marcel ... del *numerus* de palmirenos de Tibiscum ... cumplió(?) (el voto) de buena gana(?) y con razón.

Otras lecturas: Sanie proponía *D(eo) I(nvicto) S(oli) P(ublius) Atr(ius) / Marcel- / l(inus) de[c?(urio) num(eri)] / Palm(yrenorum) Ti[b(iscensium)] /*

*I(nvicto) S(oli) l(ibens) m(erito)*. Russu (*IDR III/1*, 135), cuya lectura seguimos, en general, corrigió la de Sanie, esencialmente en la primera línea, donde la lectura de éste último se basa en la presencia de símbolos de interpunción que separan las letras, pero que no parece probable, teniendo en cuenta que la fórmula *Dis Patr(iis)* aparece también en otra inscripción de Tibiscum asociada a la misma unidad auxiliar de palmirenos (rep. 221). Russu también menciona la posibilidad de que en la línea 3 pudiera existir una ligadura muy borrosa de *a + e*, de forma que pudiéramos leer *Ael(ius)*. Nemeti lee en las líneas 2 y 3 *Marcel- / l(us) de[c?(urio) num(eri)]*.

Comentario: Bajo el nombre genérico de *Dii Patrii*, los palmirenos --ya sea una unidad auxiliar o un individuo de este origen-- se están refiriendo a los dioses patrios, aquéllos que formaban el panteón de Palmira, como Bel, Malachbel, Iarhibol o Aglibol. Los *Dii Patrii* aparecen mencionados en otra inscripción de Tibiscum a la que ya nos hemos referido más arriba (rep. 221) y también en una famosa inscripción procedente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep. 223), en la que aparecen mencionados los dioses patrios palmirenos a continuación de la denominación genérica apuntada.

El dedicante --quizás *Marcel(linus)?*-- parece haber sido un militar del *numerus Palmyrenorum Tibiscensium* (acerca de esta unidad auxiliar, formada por palmirenos y basada en Tibiscum, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72).

(221) – Losa votiva fragmentaria de mármol, descubierta en las excavaciones del campamento de Tibiscum efectuadas por Marius Moga hacia 1970. Se conserva en el Museo del Banato de Timișoara.

De la losa se conservan dos fragmentos, separados por una fractura vertical y faltando entre ellos el espacio de una o dos letras, así como otras dos o tres letras del margen izquierdo de la inscripción, también perdido. La losa completa habría medido 15 cm de altura, 26 de anchura y 2,5 de grosor. Las letras, a su vez, miden entre 2 y 1,5 cm. Se observa una ligadura de *a + v* en la línea 3. Se observan símbolos de puntuación en forma de triángulos. La escritura, en general, es bastante correcta, con un buen orden e incluso elegancia.

Bibliografía: Moga – Russu, pp. 24-26, n° 10; *IDR III/1*, 136; Sanie, *Class.Or. III*, pp. 153-154, n° 2; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 12; Piso-Benea, *AMN* 36, p. 104, n° 61; Bulzan, *CultulImperial*, p. 301, n° 30; Nemeti, *Orma*, p. 39, n° 5; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 271.

*[G]enio N(umeri) Pa[l(myrenorum)] Tib(iscensium) / [...]hore(t?) Dis P[a]t(riis) et pro / [sal]ute Augg(ustorum) [n]n(ostrorum), P(ublius) Ael(ius) / [?Ser]vius vet(eranus) [ex] opt(ione) / [?cum sui]s ex voto posuit*

Traducción: Al Genio del *numerus* de palmirenos de Tibiscum ...hore? (y?) a los Dioses Patrios y por la salud de nuestros emperadores, Publius Aelius Servius?, veterano, antiguo *optio*, con los suyos? puso (el monumento) por un voto.

Otras lecturas: Piso y Benea, seguidos por Nemeti, proponen para la línea 2 [?et] hor(reorum) e[t]. En la última línea transcriben [pos]uit.

Comentario: El *Genius Numeri Palmyrenorum Tibiscensium* era la deidad protectora de la unidad auxiliar, mientras que bajo el nombre genérico de *Dii Patrii*, los palmirenos se están refiriendo a los dioses patrios, como en el caso de la inscripción previa. No queda claro si las primeras letras de la línea 2, ...hore corresponden al nombre de una divinidad, a un toponímico,... Russu apunta que lo más probable es que pertenezca al nombre de una deidad palmirena que posiblemente pueda ser identificada en el futuro (Russu, *IDR III/1*, 136).

La alusión a dos emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Los dos emperadores que no aparecen mencionados podrían ser Marco Aurelio Antonino (Caracalla) y su hermano Publio Septimio Geta, pero el hecho de que las segundas *g* y *n* no aparezcan martilleadas por la *damnatio memoriae* del 212 (al contrario que en rep. 227) hace pensar a Russu que también podría tratarse de Marco Aurelio y Lucio Vero.

El dedicante, *Publius Aelius Servius?* (*cognomen* más corriente que *Fulvius*) lleva el *praenomen* y el *nomen* del emperador Adriano, tratándose de un palmireno que adoptó un nombre romano. Era veterano y antiguo suboficial de la unidad auxiliar mencionada (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72). Russu opina que, eventualmente, el dedicante sería el mismo de la inscripción rep. 229, dedicada a Malachbel, donde también aparece *P(ublius) A[el(ius) Ser?]vius*, también como *veteranus ex optione* de la misma unidad auxiliar. Sin embargo, en esta inscripción aparece la abreviatura *ddd*, seguida eventualmente por *nnn* y por *auggg*, refiriéndose a tres emperadores: Septimio Severo, Caracalla y Geta. Creemos que para la inscripción que estamos tratando, las abreviaturas *augg nn* se estarían refiriendo más probablemente al reinado conjunto de Septimio Severo y Caracalla que al de Caracalla y Geta, más susceptible de haber sufrido la *damnatio*.

Datación: Según nuestra hipótesis, que apunta al reinado conjunto de Septimio Severo con su hijo, Caracalla, se dataría entre el 198 y el 208 d.C. Si por el contrario, se estuviera refiriendo a Caracalla y Geta, se dataría en el 211 o enero del 212 d.C., aunque como hemos dicho, nos parece menos probable por la ausencia del martilleado por la *damnatio memoriae*.

**(222)** – Ladrillo de pavimento fragmentario con inscripción, descubierto en un edificio excavado en 1964-1968 por Marius Moga en la esquina noreste del gran campamento militar de Tibiscum. En el momento de su descubrimiento, el ladrillo se encontraba en perfecto estado, pero fue dejado en el lugar y cubierto de tierra antes de haber sido leído. Fue redescubierto a finales de los 90 en avanzado estado de degradación. Se conserva en el Museo del Banato de Timișoara.

Está roto en tres pedazos y además falta un trozo de la esquina inferior derecha. Sus dimensiones generales son 57,5 cm de altura, 58 de anchura y 6 de

grosor. La mitad superior muestra cuatro líneas de una inscripción y en la mitad inferior puede ser observado un signo de artesano. Con otros ladrillos del mismo tipo, formaba parte del pavimento de un pórtico situado ante la puerta de entrada de la gran sala del edificio. La línea 2 está bastante borrada, aunque todavía pueden leerse los trazos de las letras, que en toda la inscripción miden entre 5 y 4,5 cm de altura. Hay que destacar la pareja silábica errónea entre las líneas 3 y 4, así como la forma breve en genitivo *deum* en lugar de *deorum*.

Bibliografía: Piso-Benea, *AMN* 36, pp. 104-106, nº 8, figs. 10 a, b, c; *AnnÉp* 1999, 1302.

*Mar(?ius) Aurel(?ianus) / princeps n(umeri) / port[i]cum d- / eum stra(vit)*

Traducción: Marius? Aurelianus?, decurión principal del *numerus*, tendió el pórtico de los dioses.

Comentario: Coincidiendo con la lectura de Piso y Benea, parece que el dedicante es muy probablemente *Marius? Aurelianus?*, en lugar de *Mar(cus) Aur(elius)*, prefiriendo una lectura de *nomen* y *cognomen* en vez de una de *praenomen* y *nomen* que pudiese incluir *princeps* como *cognomen*, una solución que no nos parece válida. El nombre, de factura romana con *dua nomina*, no nos ofrece ningún indicio sobre el origen étnico de su portador, que es el *decurio princeps numeri* o simplemente el *princeps numeri*, el decurión principal de la unidad.

Según Piso y Benea, al tener en cuenta el contexto arqueológico y epigráfico en el que apareció la inscripción, se podría identificar la unidad como el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, nº 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, nº 72) y no como el *numerus Maurorum Tibiscensium* que estaba basado en el mismo campamento (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 135-136, nº 71; *idem*, *Aux III*, p. 28, nº 68). En la sala del edificio se encontraron varias inscripciones dedicadas a distintos dioses palmirenos (rep. 215, 221, 229 y 230). Piso y Benea creen que el dedicante no era un palmireno, pero que habría participado activamente en los cultos desarrollados por sus subordinados. Asimismo, la dedicatoria es modesta, ya que “nadie podía permitirse actos manifiestos de evergetismo en un campamento, donde toda acción pública derivaba de los auspicios del emperador” (cfr. Piso-Benea, *AMN* 36, p. 106).

El edificio en sí sería una *schola*, precedida de un pórtico y donde a los palmirenos se les permitía erigir monumentos a sus dioses patrios, ya que un templo propiamente dicho no encajaría realmente dentro de un campamento militar.

Datación: La inscripción de dataría en el siglo III d.C., dado el contexto arqueológico del edificio y del campamento, así como la propia historia de la unidad militar.

## ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(223) – Losa votiva de mármol blanco con forma de *tabula ansata*, descubierta en la primavera de 1881 en las excavaciones de Kiraly y Téglás, en el margen de una terraza al suroeste de la localidad de Grădiște, en la colina Delineștelor, en las ruinas del edificio identificado en un primer momento como templo de los dioses sirios. Actualmente se conserva en el Museo de Historia de Bucarest.

Sus dimensiones son 88 cm de altura, 131 de anchura y 18 de grosor. El campo epigráfico está encuadrado por la forma de *tabula ansata*. En los laterales, en ambas *ansae*, se observa decoración vegetal y la presencia de pseudo-acróteras. El texto es muy elegante, con letras que varían de tamaño según las líneas: en la primera, 7 cm de altura; en las líneas de la 2 a la 8 miden en torno a los 5,6 cm; en la línea 9, miden 4 cm. En la línea 8 se observa una ligadura de *i + p*.

Bibliografía: Weber, n° 45; Torma, *ErdM* 8, pp. 293-297; *idem*, *AEM* 6, pp. 109-111, n° 45; KorrespBIVSL 6, p. 84; Studniczka, p. 49; *CIL* III, 7954; Király, 2, p. 319 ss.; *ILS* 4341; *HdT*, p. 70; Téglás, *ArchÉrt* 26, pp. 321-328; Daicoviciu, *Dacia*, p. 228; Jones, p. 284; Floca, *CultOrDac*, p. 222; Kerényi, n° 2181; *OmD*, pp. 33-36; Sanie, *SCIV* 19, pp. 575-583; *RömRum*, p. 137; *CivRom*, p. 153; Russu, *AMN* 6, p. 179; *IDR* III/2, 18; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 277, n° 108; Bianchi, *DArch* 5, p. 90, n° 1; Piso, *AMN* 24-25, pp. 167-168.; Sanie, *SyrPalK*, p. 1266, n° 108; Ardevan, *Viața*, p. 363, n° 55; Rusu Pescaru – Alicu, p. 176, n° 33; Nemeti, *I dii patrii*, p. 644; *idem*, *Orma*, p. 39, n° 7; *idem*, *Sincretismul*, p. 345, n° 128; Carbó, *DSirDan*, pp.579-580,n°3,fig.3; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 118, n° 30.

*Diis Patriis / Malagbel et Bebellaha- / mon et Benefal et Mana- / vat P(ublius) Ael(ius) Theimes Iiviral(is) / col(oniae) templum fecit solo et / impendio suo pro se suisq(ue) / omnibus ob pietate(m) ipsorum / circa se iussus ab ipsis fecit / et culinam subiunxit*

Traducción: A los Dioses Patrios, Malachbel y Bebellahamon y Benefal y Manavat, Publius Aelius Theimes, *duumviralis* en la colonia (Ulpia Traiana), hizo el templo desde los cimientos por su cuenta para sí y para todos los suyos, debido a la buena voluntad de los mismos (Dioses Patrios) para con él, lo hizo por su mandamiento y añadió una cocina.

Comentario: La inscripción está dedicada a un grupo de 4 divinidades bajo la denominación de *Dii Patrii*: Malachbel, Bel el Bel Hammon (o Bel, en calidad de Bel Hammon), Pene Ba'al y Manavat. Los teónimos de Malachbel y Manavat no presentan ningún problema, al contrario de lo que sucede con los otros dos que aparecen en la inscripción: *Bebellahamon* y *Benefal*. Sanie (*SCIV* 19, pp. 575-583) interpretó que en el primero se muestran en realidad los nombres de dos divinidades, Bel y Bel Hammon, fundando su hipótesis sobre otra inscripción encontrada en Palmira y dedicada a Bel, Bel Hammon y Manavat (Starcky, pp. 509-528, citado por Sanie). Asimismo, para *Benefal* planteó una metátesis de Fenebal, que estaría haciendo referencia a Tanit Pene Ba'al. Dejando a un lado a Malachbel y a Bel, a los que ya nos referimos en otra parte de este estudio, Bel Hammon es la forma bajo la cual se esconde el dios cartaginés Ba'al Hammon

(Saturno—Kronos, Júpiter Amón). Es natural que junto a él aparezca Tanit Pene Ba'al, y no una divinidad desconocida del panteón palmireno o neopúnico (Benefal). La segunda divinidad cartaginesa aparece en los primeros siglos de nuestra era como Caelestis, bajo la *interpretatio romana*. En cuanto a Manavat, se trata de una conocida divinidad de origen árabe de época preislámica, introducida en el panteón palmireno junto con otras divinidades árabes y atestada en Palmira en numerosas inscripciones (cfr. Russu, *IDR III/2*, 18). El nombre de estas divinidades, el nombre del dedicante --que trataremos a continuación--, así como la forma Bel Bel Hammon para la divinidad cartaginesa “aclimatada” (expresión de Le Glay, *Saturne afr.*, p. 438) parece indicar que el sincretismo de estas divinidades tuvo lugar en Palmira, desde donde, ya en grupo como *Dii Patrii*, serían llevados a la Dacia romana y adorados en Ulpia Traiana Sarmizegetusa, tratándose de los dioses patrios de la tribu de Bene Agrud de Palmira (ver Nemeti, *I dii patrii*, pp. 643-650; *idem*, *Sincretismul*, pp. 175-178).

El texto menciona la construcción de un templo a estos *Dii Patrii* en la ciudad capital religiosa de la Dacia romana (sobre el templo, ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 84-90). Si bien desde un primer momento se denominó como “templo de los dioses sirios” a causa de los dioses titulares de esta inscripción, Sanie apuntó acertadamente que debería denominarse “templo de los dioses palmirenos”, nombre que ha recibido de forma general desde 1968.

El dedicante de la inscripción, que es al mismo tiempo el personaje que financia la construcción del templo, por el mandamiento de los dioses, es *Publius Aelius Theimes*, un personaje romano-palmireno, cuyos *praenomen* y *nomen* son los del emperador Adriano, al igual que en muchos otros casos de dedicantes sirio-palmirenos, y cuyo *cognomen* es típico palmireno (ver Russu, *AMN* 6, p. 179; *IDR III/1*, 170; *IDR III/2*, 369; *IDR III/2*, 370; Piso, *AMN* 24-25, pp. 167-170). Según Piso, que analiza la prosopografía de Ulpia Traiana en su artículo, nuestro dedicante sería el mismo que el de las inscripciones funerarias *IDR III/2*, 369 e *IDR III/2*, 370. *Publius Aelius Theimes* era veterano y antiguo centurión de la *cohors I Vindelicorum* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 125-128, n° 62; *idem*, *Aux II*, pp. 272-274, n° 60), basada en Tibiscum, procediendo él de la comunidad palmirena formada en torno a la unidad de arqueros palmirenos también basada allí, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72). En Sarmizegetusa fue *duumviralis*, dato que aparece recogido en las tres inscripciones mencionadas. Por ellas sabemos también que murió a la edad de 88 años.

**Datación:** La inscripción podría ser datada en un período comprendido entre finales del siglo II d.C. y el reinado de Severo Alejandro (222-235), teniendo en cuenta que una inscripción en la que aparece mencionado este emperador, dedicada a Malachbel, fue encontrada en el mismo emplazamiento del templo (rep. 233). Según Sanie, no podría haber una distancia en el tiempo demasiado grande entre esta dedicatoria a Malachbel y la inscripción, que marca la fecha de construcción del templo (Sanie, *SCIV* 19, p. 583).



## FENEBAL

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(224) = (223)

## IARHIBOL

APULUM (Alba Iulia)

(225) – Altar votivo o base de estatua, según la altura del campo epigráfico. Fue vista en el siglo XVI en el palacio principesco de Alba Iulia por un desconocido, que transmitió el texto a Scaligerus. En 1767 fue vista por Hohenhausen en el parque del puesto de mando de la guarnición, donde fue vista también por Cserni en 1862. La pieza no se conserva en la actualidad.

No tenemos datos sobre el soporte. En el campo epigráfico se observaban ligaduras en diferentes líneas: en la línea 2, de *l + o*; en la línea 4, de *d + e*; en la línea 5, de *c + o*, *a + e*, *u + e*; en la línea 6, de *c + e*; en la línea 7, de *i + n*, *u + m*.

Bibliografía: Scaligerus; Verantius, *ms*; Gruter, p. 33, n° 3; Hohenhausen, p. 174; Seivert, n° 167; Katancsich, p. 234, n° 129; Orelli, n° 1941; Neigebaur, p. 136, n° 70; Ackner-Müller, n° 371; *CIL* III, 1108; *EphEpigr* IV, n° 150; Cumont, *Textes*, II, p. 139, n° 307, p. 470; Cserni, p. 366, n° 84; Jones, p. 285; Kerényi, n° 2147; *ILS* 4344; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 276, n° 105; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 15; Sanie, *SyrPalK*, p. 1265, n° 105; Balla, *ACD* 25, pp. 88-89, n° 3; *IDR* III/5, 103; Nemeti, *Sincretismul*, p. 344, n° 122; Carbó, *Numen* 57, p. 20 y 31, n° 15.

*Deo Soli / Hieribolo / Aur(elius) Bas- / sinus dec(urio) / col(oniae)  
Aequens(is) / sacerd(os) nu- / minum v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Al dios Sol Hieribol, Aurelius Bassinus, decurión de la colonia de Aequum, sacerdote de las divinidades, cumplió el voto de buen grado y con razón.

Otras lecturas: Gruter (Gruterius), el *CIL* y todos los autores recientes, salvo Piso (*IDR* III/5, 103), leen para el nombre de la divinidad, en la primera línea, *Hierobolo*, mientras que Verantius y Mommsen (*EphEpigr* IV, n° 150), seguidos por Piso, leen *Hieribolo*, forma preferible si tenemos en cuenta la inscripción siguiente (rep. 226).

Comentario: El dios Iarhibol o Yarhibol formaba parte, junto con Bel y Aglibol, de la más conocida tríada cósmica palmirena, ocupando el puesto de dios del sol a la derecha del primero (sobre el nombre de la divinidad, ver Sanie, *TransTeonAnt*, pp. 363-364). También contaba entre sus atributos los de cuidador de las fuentes, tenía funciones oraculares y como dios solar era una divinidad

garante de los juramentos. Su culto no conoció una expansión en el Imperio tan grande como la de Bel o Malachbel, pero está presente en aquellos territorios a los que llegaron palmirenos o sirios, como Roma, las provincias africanas o Dacia. Esta expansión limitada puede explicar hasta cierto punto los cambios constantes de su nombre en las inscripciones griegas y sobre todo en las latinas (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 192-193). En esta inscripción, aparece remarcado su carácter solar mediante la mención de Sol, como en otras inscripciones procedentes de Tibiscum y Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep. 227 y 228).

El dedicante, *Aurelius Bassinus*, era sacerdote de las divinidades (*numinum*) adoradas en un templo palmireno (podemos pensar en Bel, Iarhibol y Aglibol), así como decurión de la colonia de Aequum, en Dalmacia. Por su sacerdocio, así como por su *cognomen*, parece tratarse de un sirio (ver Sanie, *L'onomastique 2*, pp. 156-157).

Datación: Piso considera que al tratarse el dedicante de un *Aurelius* y al faltar un *praenomen*, probablemente sea del siglo III d.C. (Piso, *IDR III/5*, 103), algo sustentado también por el auge de la teología solar en esa época y que refleja la inscripción. Teniendo en cuenta que el único de los cuatro monumentos de Iarhibol de la Dacia que puede ser datado –el de Tibiscum-- es de tiempos de Caracalla y Geta, resulta muy probable que esta inscripción, como la siguiente, también de Apulum, puedan datarse en la misma época.

(226) – Altar votivo en piedra caliza, descubierta al azar en 1971 o 1972 en la zona este de la antigua *colonia Aurelia Apulensis*, frente a la iglesia franciscana del bulevar de la República, durante unos trabajos de canalización. El altar se conservaba en la Colección Ad. Hinger, en la calle Traian, de Alba Iulia, pero actualmente ya no se encuentra allí.

A la pieza le falta todo el margen izquierdo, por un corte casi vertical que seccionó 7 cm del frontón, 2,5 cm del campo epigráfico y toda la esquina izquierda inferior del monumento. Tanto el capitel como la base presentan molduras bien realizadas. El capitel tiene en el centro un águila con las alas parcialmente desplegadas, y a cada lado una estrella de seis puntas con un círculo en el centro y una roseta en el interior del círculo. En los laterales, el capitel mostraba también decoración de acróteras. Las medidas generales del monumento son 82 cm de altura, 31 de anchura y 49 de grosor. El texto, poco afectado por la mutilación del margen izquierdo, presenta sin embargo algunas fracturas en el margen izquierdo. Las letras miden 4 cm, salvo la *l* en la línea 2, de menor tamaño y presentada en el interior de la *o*. Al margen de esta ligadura, encontraríamos presuntamente otra en la línea 4, de *o + s*, pero esa zona está afectada por una de las fracturas mencionadas.

Bibliografía: Moga – Russu, p. 28; Moga, *Apulum 15*, pp. 235-238, n° 1, fig. 1; Băluță, *EpTrav*, pp.236-238, n° 3, fig. 3; *AnnÉp*, 1977, 661; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 276, n° 106; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 16; Balla, *ACD* 25, pp. 88-89, n° 3; Sanie, *SyrPalk*, p. 1265, n° 106; *IDR III/5*, 102; Nemeti, *Sincretismul*, p. 344, n° 121.

*Deo / [?H]ierhibol(i) / Ael(ius) Nisa / sacer[d]os / posuit*

Traducción: Al dios Hierhibol, el sacerdote Aelius Nisa puso (este monumento).

Otras lecturas: Seguimos la lectura de Piso en *IDR III/5*, 102. Para la línea 2, todos los autores leen *Ierhibol(i)*, pero Piso señala que falta una parte del campo epigráfico en la izquierda en donde, por simetría, debería encontrarse normalmente una letra, la *H*.

Comentario: La representación de astros es bastante típica de los monumentos dedicados a las divinidades palmirenas. El águila, como símbolo solar o celeste, es muy frecuente en el repertorio de imágenes oriental, incluso en época romana. Los dos astros suelen representar al Sol y a Venus, si bien en este caso, las dos estrellas pueden representar al Sol naciente y al Sol poniente, mientras que el águila con las alas parcialmente desplegadas representaría la bóveda celeste (Sanie, *Class.Or. III*, pp. 158-159, n° 6a).

El dedicante, *Aelius Nisa*, parece ser sacerdote de la divinidad y presenta un nombre que es conocido en la onomástica palmirena ( $N\check{S} = Nesa, Nesh$ ; ver Stark, *PNPI*, p. 40, 100).

Datación: Piso señala que, por el *nomen* del dedicante, *Aelius*, podría datarse a partir de Adriano (Piso, *IDR III/5*, 102), pero se trata de una fecha tan temprana que el dato resulta muy vago. Teniendo en cuenta que el único de los cuatro monumentos de Iarhibol de la Dacia que puede ser datado –el de Tibiscum– es de tiempos de Caracalla y Geta, resulta muy probable que las dos inscripciones de Apulum puedan datarse en la misma época.

#### TIBISCUM (Jupa)

(227) – Altar votivo de mármol, descubierto en el transcurso de las excavaciones del campamento en el año 1967. La pieza se conserva en el Museo del Banato, en Timișoara.

El capitel está parcialmente mutilado y tiene una fractura precisa que corta por la mitad la primera línea del texto. Las perfiladuras son elegantes y bien ejecutadas tanto en el capitel como en la base del monumento. Sus medidas son 140 cm de altura, 70 de anchura y 50 de grosor. El campo de la inscripción aparece en el interior de un marco bien realizado. El texto, sin embargo, está realizado de manera algo más torpe. Las letras miden 6 cm en las líneas 1 y 2; 5,5 cm en la línea 3; y 4,5 cm en las 6 líneas restantes. En la línea 2, la última *i* es de menor tamaño y va enmarcada por la *l*; asimismo, en la línea 4, la segunda *g* también es más pequeña y aparece enmarcada por la *g* más grande; en la línea 5, la *i* y la *s* también son menores; en la línea 7, la última *i* es más pequeña; en la línea 8, también son menores la última *i* y la *z*. En cuanto a las ligaduras, en la línea 3 se observa una de  $v + t + e$ ; en la línea 4, de  $n + n + a + u$ ; en la línea 5, de  $a + e, n + i, v + s$ ; en la línea 6, de  $v + e$ ; en la línea 7, de  $v + i, n + d$ ; en la línea 8, de  $e + t, a + r, m + i$ . Cabría destacar también que en la línea 4, el grupo de letras *dd nn Augg* va marcado con una pequeña línea sobre cada una de ellas, si bien las segundas *d, n* y *g* sufrieron un martilleado superficial en la Antigüedad. En la

línea 7, la letra *o* y el número *I* van marcados también con una línea ondulada situada encima. En la línea 3, se observa un vulgarismo al presentar la forma en acusativo en lugar de ablativo (*pro salute*).

Bibliografía: Moga, *Tibiscus* 1, pp. 44-45; Petolescu, *SCIV* 23, p. 497; Russu, *AMN* 6, p. 185; Moga – Russu, pp. 26-29, n° 11; *IDR* III/1, 137; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 276, n° 107; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 8; Sanie, *SyrPalK*, pp. 1265-1266, n° 107; Ardevan, *Viața*, p. 360, n° 42; Petolescu, *Ep.lat.*, pp. 227-228, n° 74; Bulzan, *CultulImperial*, p. 301, n° 31; Nemeti, *Sincretismul*, p. 345, n° 124; Carbó, *Numen* 57, p. 17 y 32, n° 23.

*Deo Soli / Ierhaboli / pro salutem / d[[d(ominorum)]] n[[n(ostrorum)]] Aug[[g(ustorum)]] / Aurel(ius) Laecanius / Paulinus vet(eranus) / ex c(ustode) a(rmorum) coh(ortis) I Vind(elicorum) / et dec(urio) col(oniae) Sarmiz(egetusae) / v(otum) l(ibens) s(olvit)*

Traducción: Al dios Sol Ierhabol, por la salud de nuestros señores emperadores, Aurelius Laecanius Paulinus, veterano, antiguo guardián de las armas de la cohorte I de Vindélicos y decurión de la colonia de Sarmizegetusa, cumplió el voto de buen grado.

Comentario: De nuevo, como en el caso de dos de las inscripciones de esta divinidad, procedentes de Apulum y Sarmizegetusa (rep. 225 y 228), vemos a Iarhibol con Sol, de forma que aparece remarcado su carácter solar. La asimilación de Iarhibol con Sol también ha sido explicada por el proceso de metamorfosis sufrido por la divinidad en época imperial romana, con el desarrollo y auge de la teología solar (cfr. Russu, *AMN* 6, p. 184).

La alusión a dos emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial. Según Mihăescu (pp. 248-249), la utilización del acusativo en *salutem*, en la línea 2, en lugar del ablativo se explicaría porque en el latín popular ya no se pronunciaría la *m* del final.

En Tibiscum conocemos un *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, unidad auxiliar formada por sirios-palmirenos (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72), que habría llevado el culto a la zona, pero curiosamente el dedicante, *Aurelius Laecanius Paulinus*, habiendo pertenecido a la *cohors I Vindellicorum* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 125-128, n° 62; *idem*, *Aux II*, pp. 272-274, n° 60), no parece haber sido un palmireno, si bien su nombre presenta dos gentilicios y el primero, *Aurelius*, parece usado como *pranomen*, de forma que no puede rechazarse la posibilidad de que se tratase de un oriental que hubiese adoptado un nombre de resonancia romana (ver Russu, *IDR* III/1, 137: al igual que *Publius Aelius Theimes*, centurión de la misma unidad auxiliar, pero que llevaba un *cognomen* típicamente palmireno). El dedicante fue *custos armorum* y después obtuvo la magistratura de decurión de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Es conocido por otra inscripción de Tibiscum, dedicada a Júpiter Óptimo Máximo (*IDR* III/1, 138).

El martilleado sufrido por la inscripción se debe a la *damnatio memoriae* de Publio Septimio Geta tras su asesinato por Caracalla, a comienzos del año 212.

Datación: La mención de los dos emperadores, Caracalla y Geta, data la inscripción en el tiempo de dominio común de ambos, esto es, el año 211 y el comienzo del 212 d.C. El martilleado resultante de la *damnatio memoriae* habría sido inmediatamente posterior.

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(228) – Cuatro fragmentos de una placa de mármol descubierta en la campaña del año 2002-2003 en el exterior del muro oeste del espacio denominado *forum vetus*. No se conoce el lugar de conservación y no pude ver los fragmentos en el Museo de Sarmizegetusa.

Los fragmentos conservados corresponden a la parte derecha de la placa, sin borde. Las dimensiones de la placa reconstruida son 38 cm de altura, 33 de anchura y 2,3 de grosor. Las letras miden entre 6,5 y 6 cm de altura.

Bibliografía: Piso, *Yarhibôl*, pp. 299-303; Nemeti, *Sincretismul*, p. 346, n° 132; Petolescu, *Cron* 21-24, pp. 368-369, n° 1015; *ILD*, p. 136, n° 283; *AnnÉp* 2004, 1216; Carbó, *Numen* 57, p. 18 y 33, n° 26.

[?...] / [...] Dei / [Solis Ierh]abolis / [...? Vale]ntinus / [...? t]ribu[n(us)] / [...]

Traducción: ... del Dios Sol Ierhabol... Valentinus (?)... tribuno ...

Otras lecturas: El mismo Piso apunta como también posibles otras formas de reconstitución del nombre del dedicante: [Cleme]ntinus, [Cresce]ntinus o [Repe]ntinus.

Comentario: De nuevo, como en el caso de dos de las inscripciones de esta divinidad, procedentes de Apulum y Tibiscum (rep. 225 y 227), vemos a Iarhibol con Sol, de forma que aparece remarcado su carácter solar. Esa identificación también ha sido explicada por el proceso de metamorfosis sufrido por la divinidad en época imperial romana, con el desarrollo y auge de la teología solar (cfr. Russu, *AMN* 6, p. 184).

Del dedicante sólo conocemos el presunto *cognomen*, *Valentinus*, así como su cargo militar de tribuno, sin más especificaciones sobre su grado o sobre la unidad a la que pertenecía. La inscripción parece haber sido más bien una placa de construcción o de reparación de un templo, más que una inscripción de tipo votivo, según el propio Piso, al aparecer el nombre de la divinidad en genitivo en lugar de en dativo.

## MALACHBEL

## TIBISCUM (Jupa)

(229) – Placa votiva de mármol en dos fragmentos, publicados por separado pero pertenecientes a la misma inscripción. Del primero de ellos (A) no se conocen las condiciones de descubrimiento, pero se ha dado por supuesta la procedencia de las ruinas de Tibiscum, al igual que un buen número de objetos conservados en el mismo lugar. El segundo (B) fue descubierto durante las excavaciones del campamento militar por Marius Moga, hacia 1970. El primer fragmento se conserva en el Museo de Historia de Lugoj. El segundo se conserva en el Museo del Banato, en Timișoara.

Las medidas del fragmento A son 28 cm de altura, 18 de anchura y 6 de grosor, correspondiendo a la parte inferior de la inscripción. Faltan los márgenes izquierdo, derecho y superior. Las letras miden 4,5 cm de altura en las dos primeras líneas y 2,5 cm en la tercera. En la segunda línea se observa el borrado parcial de la segunda g, probablemente a causa del martilleado efectuado por *damnatio memoriae*. Se constata igualmente la existencia de signos de puntuación triangulares entre las palabras.

El fragmento B, por su parte, mide 20 cm de altura, 17 de anchura y 6 de grosor. En este caso, la pieza parece corresponder a la esquina inferior derecha de la inscripción. Las letras miden en torno a los 4 cm en las dos líneas, si bien las últimas tres letras de la primera línea miden en torno a los 3 cm de altura y la sensación resultante al compararlas es que las letras de la línea 1 fueron disminuyendo de tamaño de forma progresiva. La última letra de la línea 1 es notablemente más pequeña que las dos previas. Sólo aparece un signo de puntuación entre palabras y es en apariencia idéntico a los triangulares del fragmento A, al igual que sucede con el estilo de las letras y de la escritura, ordenada y correcta. En la línea 1 se observa la ligadura de *a + l*.

Bibliografía del fragmento A: Gostar, *ArhMold* 2-3, pp. 299-301, n° 1, fig. 1; *AnnÉp* 1967, 393; *IDR* III/1, 142; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 278, n° 113; *idem*, *SyrPalK*, p. 1267, n° 113; Bulzan, *CultulImperial*, p. 301, n° 32; Nemeti, *Sincretismul*, p. 345, n° 125; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 271.

Bibliografía del fragmento B: Moga – Russu, n° 22; *IDR* III/1, 149; Bulzan, *CultulImperial*, p. 300, n° 26.

Bibliografía conjunta: Piso, *AMN* 20, pp. 107-109, n° 4; *AnnÉp* 1983, 797; Petolescu, *Cron* 3, p. 176, n° 223; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 9; *ILD* p. 113, n° 207; Ștefănescu, *Dacia* 50, p. 271.

[*Deo M]alac[hbelo pr]o sal(ute) ddd(ominorum) / [nnn(ostrorum) A]ug[[g]]g(ustorum) P(ublius) A[el(ius) ?Ser]vius / vet(eranus) ex op[t(ione) n(umeri) Palm(yrenorum)]*

Traducción: Al dios Malachbel, por la salud de nuestros señores augustos, Publius Aelius Servius?, veterano y antiguo *optio* del *numerus* de palmirenos.

Otras lecturas: Russu (*IDR III/1*, 142) lee *M]alagb[el(o)* para el nombre de la divinidad, pero se puede observar que la presunta *g*, dañada en la parte superior, se trata en realidad de una *c*, por comparación con las tres letras *g* que aparecen justo debajo, en la segunda línea. Gostar, Russu, Sanie, Bulzan y Ștefănescu omiten al principio de la primera línea *Deo*, señalado por Piso. Todos los autores transcriben para la primera línea *M]alagb[el(o)* o bien *M]alach[belo*, pero en realidad, de la *b* o *h* –ya hemos señalado que nos inclinamos por la segunda opción-- sólo resta un pequeño trazo de la esquina inferior izquierda que no llega ni al 10% del total de la letra. Sabemos de qué letra se trata por la anterior, no porque se pueda leer.

Comentario: Malachbel (Malachbelos, Malakbel, Malekbe) era una divinidad solar palmirena, originaria del viejo fondo cananeo o –como se presupone más recientemente-- árabe, pero sin poder establecerlo con certeza, ya que el nombre del dios, con los teónimos Malchus, Baal o Bel, tiene significados aceptables en la mayor parte de las lenguas semíticas (Sanie, *Cult.Or.I*, p.182). Si bien en un principio se defendía por lo general el significado de “rey” o “señor” (Russu, *IDR III/1*, 142), posteriormente se ha considerado que el significado más probable sería el de “mensajero de Bel”, traduciendo el vocablo *MLK* por “mensajero” y no por rey (Sanie, *Cult.Or.I*, p.182). En Palmira, el dios formaba parte de otra tríada junto a Ba´al Shamin (dios del cielo y dios supremo) y Aglibol (dios de la luna). Aparte de sus atributos solares, Malachbel era también un dios de las plantas, de la vegetación y de la procreación, unos atributos agrarios que parecen haber sido anteriores a la solarización. Su culto estuvo extendido en el Imperio no sólo en Palmira, sino también en Roma, Dacia y África del norte. Se trata de la única inscripción de Dacia en la que su nombre aparece escrito *Malachbel*, mientras que en el resto aparece como *Malagbel*, en una especie de transcripción fonética de su nombre.

El dedicante es *Publius Aelius Servius?*, un militar veterano, suboficial –*optio*-- de una tropa auxiliar formada por palmirenos, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium* (acerca de esta unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72). *Praenomen* y *nomen* coinciden con los del emperador Adriano. Aparece en otra inscripción de Tibiscum dedicada al Genio del *numerus* y a los *dii patrii* palmirenos (rep. 221).

Los tres augustos mencionados en la inscripción son evidentemente Septimio Severo, Geta y Caracalla. La *g* parcialmente borrada por el martilleado de la *damnatio memoriae* puede, en cualquier caso, leerse. Del mismo modo, las tres letras *d* del fragmento B no están alteradas, pareciendo un caso de negligencia o incompetencia del encargado del martilleado –quizás incluso de lealtad hacia el emperador asesinado y objeto de la *damnatio memoriae*, Geta. La mención de los emperadores con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Datación: La alusión al dominio conjunto de los tres emperadores sitúa la fecha de la inscripción entre 209-210 d.C., período en el que Septimio Severo reina conjuntamente con sus dos hijos, mientras que la *damnatio memoriae* se habría producido tras el asesinato de Geta por Caracalla a comienzos del 212 d.C.

(230) – Placa votiva de mármol en dos fragmentos, publicados por separado pero pertenecientes a la misma inscripción. Los dos fueron descubiertos en el interior del campamento de Tibiscum, en la parte del noroeste, durante las excavaciones de Marius Moga, hacia 1970. Los dos fragmentos se conservan en el Museo del Banato, en Timișoara.

El fragmento A pertenece al margen izquierdo de la inscripción, con unas medidas de 8,5 cm de altura, 18 de anchura y 3 de grosor. Presenta restos de texto pertenecientes a dos líneas diferentes, con letras de 5 cm de altura. Se observa la ligadura de *m + a* en la línea 1. En el centro de la línea, a continuación de la *l*, aparece un objeto que podría ser la parte de debajo de la representación de una oreja humana.

El fragmento B pertenece a la esquina superior izquierda de la inscripción, con unas medidas de 13,5 cm de altura, 17 de anchura y 4,5 de grosor. Recoge dos letras en una primera línea y una tercera letra en la segunda línea, todas ellas de 5 cm de altura. Asimismo, en el centro, separando las dos letras de la primera línea, aparece la parte superior de la representación de una oreja humana.

Bibliografía del fragmento A: Moga – Russu, pp. 42-43, nº 20; *IDR III/1*, 143; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 278, nº 114; *idem*, *SyrPalK*, p. 1267, nº 114; Nemeti, *Sincretismul*, p. 345, nº 126.

Bibliografía del fragmento B: Moga – Russu, pp. 41-42, nº 19; *IDR III/1*, 148.

Bibliografía conjunta: Piso, *AMN* 20, p. 109, nº 5, fig. 4; *AnnÉp* 1983, 798; Petolescu, *Cron* 3, p. 376, nº 224; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, nº 10; *ILD* p. 113, nº 208.

*Au[ri]bus] / D[ei] / Malag[beli] / Ael(ius) V[---]*

Traducción: Por los oídos, al dios Malachbel, Aelius V...

Otras lecturas: Para la segunda línea, Piso propone también la variante *D[ei Solis]*, apoyándose en el carácter solar de la divinidad y en el espacio que presuntamente habría existido en la placa votiva encima del nombre del dios palmireno. Nemeti añade puntos suspensivos al final de la tercera línea, y al comienzo y al final de la cuarta.

Comentario: La oreja es un símbolo de la atención del dios, que sugeriría que Malachbel se contaría entre las divinidades que “escuchan” y tienen en cuenta los ruegos o los votos de sus adoradores, como en el caso de Θεός Ύψιστος y otros dioses, si bien en ninguna otra inscripción o representación en los altares del dios hay indicios de este atributo (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 186).

Del dedicante sólo conocemos su *nomen*, *Ael(ius)*, y la primera letra del *cognomen*, *V...*, posiblemente romano, como *Victor*, *Victorinus*, *Valens*, *Valentinus*... (Russu, *IDR III/1*, 143). Conocemos un *Aelius Valentinus* de una inscripción a Júpiter Dolichenus, de Apulum, un veterano y sacerdote que restauró el templo con sus propios bienes (rep. 163). Muy probablemente, nuestro *Aelius V...* se encontraba también entre los numerosos palmirenos de Tibiscum, donde



estaba acantonada una unidad auxiliar formada por éstos, el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium* (acerca de esta unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 139-141, n° 75; *idem*, *Aux III*, pp. 32-33, n° 72).

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(231) – Fragmento de fuste de columna votiva de mármol. Fue encontrado entre 1928 y 1929 en el patio de un paisano de Sarmizegetusa que no sabía de dónde lo había cogido. Visto por Russu en 1960 en el Museo de Sarmizegetusa y en 1973 en la escuela de Hațeg. Se conservaba en el Museo de Sarmizegetusa, pero ya no está allí: o bien se perdió o fue trasladada al Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, o permanece en Hațeg, sin constancia de ello.

La columna fue rajada por dos partes, faltando los trozos correspondientes a la parte superior y a la inferior. El campo epigráfico se ve afectado al faltar los márgenes superior y superior derecho, parte del margen derecho y el margen inferior, cortando por la mitad la última línea. Las medidas de la pieza son 24 cm de altura y 18 de diámetro. Pueden observarse 5 líneas, con letras de 3 cm de altura. Es probable la repetición errónea de la sílaba *la* en la primera línea conservada de la inscripción.

Bibliografía: Daicoviciu, *CronArhEp*, p. 313, n° 1; Kerényi, n° 1935; Tudor, *SclavDacR*, p. 246, n° 25; *AnnÉp*, 1959, 301; *Dacica*, pp. 147-148; Sanie, *TransTeonAnt*, p. 364, n° 32; *IDR III/2*, 263; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 278, n° 115; Bianchi, *DArch* 5, p. 91, n° 6; Sanie, *SyrPalK*, pp. 1267-1268, n° 115.

[Deo?] / Mala{la}(gbeli?) / Epipodius / Aug(usti) n(ostri) verna / vilicus / v(otum) s(olvit)

Traducción: A(l dios?) Malachbel(?), Epipodius, esclavo nacido en el palacio de nuestro emperador, administrador-intendente, cumplió el voto.

Otras lecturas: Bianchi se limita a dejar en la primera línea conservada *Malala*. Seguimos aquí la propuesta de lectura que en su día hizo Daicoviciu y que fue seguida a su vez por Tudor y Russu. Sanie también concede a la lectura de Daicoviciu grandes probabilidades de ser la correcta, aunque señala que es posible igualmente que se trate de un antropónimo como *Malalas*, de tal forma que faltaría el nombre de la divinidad, en la hipotética primera línea de la inscripción (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 185). Debemos apuntar, así pues, el carácter dudoso de esta inscripción a la hora de atribuirla a Malachbel.

Comentario: El dedicante, *Epipodius*, tiene un nombre griego, lo que indicaría un origen greco-oriental si se acepta la lectura del nombre de la divinidad palmirena. Asimismo, fue esclavo, nacido en una familia de esclavos imperiales, como parece indicar la expresión “nacido en la casa del emperador”, mientras que en Ulpia Traiana Sarmizegetusa desempeñó un puesto de *vilicus*.

(232) = (223)

(233) – Placa votiva de mármol blanco-azulado, fragmentada en unos 9 pedazos (5 grandes y 4 pequeños) y reconstituida en el museo. Fue descubierta en 1882 en las excavaciones arqueológicas de las ruinas del templo de los dioses palmirenos de Sarmizegetusa, donde también fue descubierta otra inscripción a estas divinidades (rep. 223). Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Las medidas de la placa reconstruida son 48 cm de altura, 150 de anchura y 3 de grosor. La escritura es elegante y las letras miden entre 5 y 4,5 cm en las 6 primeras líneas, mientras que en la séptima miden 3 cm. Se observan ligaduras en la línea 5, de *r + o*, y de *u + m*; en la línea 6, de *r + i + u*. En la zona central de las líneas 1 y 2 existe una laguna, aunque parece que pueden leerse las letras, seguida por un martilleado en la zona central de las líneas 3 y 4.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 111, n° 46; *CIL* III, 7955; Téglás, *ArchÉrt* 26, p. 328; Kerényi, n° 1166; Tudor, *SclavDacR*, pp. 250-251, n° 45; *IDR* III/2, 262; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 277, n° 109; Bianchi, *DArch* 5, p. 90, n° 2; Sanie, *SyrPalK*, p. 1266, n° 109; Nemeti, *I dii patrii*, p. 648; Bulzan, *CultulImperial*, p. 308, n° 76; Nemeti, *Sincretismul*, p. 346, n° 129.

*Deo Sancto Malagbel[o] / pro salute imp(eratoris) Caes(aris) M(arci) Aurel(ii) / Sev[e]ri [[Alexandri]] Pii Fel(icis) Aug(usti) / et Iuliae [[Mamaeae]] Augustae / matri Aug(usti) n(ostri) et castrorum / Primitivos Aug(usti) lib(ertus) tabularius / prov(inciae) Dac(iae) Apulens(is) posuit*

Traducción: Al dios santo Malachbel, por la salud del emperador César Marcus Aurelius Severus Alexander Pío afortunado agosto, y de Iulia Mamaea augusta, madre de nuestro emperador, y de los campamentos (de la ciudad), Primitivos, liberto del emperador, *tabularius* de la provincia Dacia Apulensis, puso (este monumento).

Otras lecturas: Bianchi, en la línea 1 lee *Malagbel[i]*. Sanie, en la misma línea, recoge *Malagbe[lo]*. Russu, en la línea 3, transcribe *Severi*. Tudor y Sanie, en la misma línea, transcriben *Al[exandr]i*. Nemeti transcribe en las tres primeras líneas *Deo Sancto Malagbel[i] / pro salute imp(eratoris) caes(aris) M(arci) Aurel(i) / Severi*, y en la última línea, *Apul(ensis)*.

Comentario: La divinidad palmirena Malachbel, que aquí aparece precedida de los epítetos *deus* y *sanctus*, tenía un templo en Ulpia Traiana Sarmizegetusa y otro más junto a otros dioses palmirenos, donde fue encontrada la inscripción (sobre estos templos, ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 77, 84-90, 155). El epíteto *sanctus* es bastante corriente entre las divinidades semíticas o de origen oriental, transmitiéndose también a las divinidades greco-romanas, para expresar la pureza espiritual y ritual (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 184). En África encontramos algunas inscripciones en las que el epíteto vuelve a acompañar a Malachbel (*CIL* VIII, 2497, 18024; Carcopino, *Syria* 14, p. 24, n° 1; señaladas por Sanie).

La mención del emperador y su madre con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta

época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial. Los nombres de la familia imperial *Alexander* y *Mamaea* sufrieron martilleado a causa de la *damnatio memoriae* decretada por Maximino Tracio en el año 235, tras el asesinato de Severo Alejandro.

El dedicante, *Primitivos*, es un liberto imperial, por lo que resulta sorprendente la ausencia del *praenomen* y *nomen* del emperador, *Marcus Aurelius*, que le dio la libertad. El nombre *Primitivos* tiene influencia griega, pero no es completamente seguro que el origen del liberto fuera greco-oriental, aunque el origen de la divinidad lleve a pensar en ello.

Datación: Por la *damnatio memoriae* sabemos que debe ser datada en tiempos de Severo Alejandro, esto es, entre los años 222 y 235 d.C., mientras que la propia *damnatio* se produjo este último año.

(234) – Fragmento de altar votivo de mármol, descubierto en 1883 durante la excavación de las ruinas del santuario situado al este del templo de las divinidades palmirenas, en las cercanías del anfiteatro. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento corresponde al capitel y la parte superior derecha del campo epigráfico, con unas medidas de 33 cm de altura, 33 de anchura y 11 de grosor, y letras de 4 cm de altura. El capitel tiene adornos vegetales de hojas de palma y lo que parece una roseta central, aunque está bastante afectado por la erosión.

Bibliografía: Téglás, *AEM* 8, p. 52, nº 3; *CIL* III, 7956; Király, II, p. 318; *HdT*, p. 73; *IDR* III/2, 265; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 277, nº 110; *idem*, *SyrPalk*, p. 1266, nº 110; Nemeti, *I dii patrii*, p. 648; *idem*, *Sincretismul*, p. 346, nº 131; Carbó, *Numen* 57, p. 18 y 33, nº 27.

[D]eo Soli / [Mal]agbel- / [o?...el]

Traducción: Al dios Sol Malachbel...

Otras lecturas: En el *CIL*, se propone la lectura [et *Beb*]el- / [lahamon] para las líneas 3 y 4, apoyándose en la inscripción *CIL* III, 7954 (= *IDR* III/2, 18), también de Sarmizegetusa, en las que aparece la secuencia *Malagbel et Bebellaha- / mon*. Esta lectura puede ser verosímil, pero imposible de verificar al faltar las líneas inferiores. Nemeti (*I dii patrii*) propone en la línea 2 [Mal]agbel(i), mientras que posteriormente (*Sincretismul*) transcribe incorrectamente [Mal]alagbel(i).

Comentario: La mención de Sol antes del nombre de la divinidad palmirena no hace sino resaltar el carácter solar de Malachbel. Recordemos que, en Palmira, el dios formaba parte de una tríada junto a Ba'al Shamin (dios del cielo y dios supremo) y Aglibol (dios de la luna). La aparición de esta inscripción en las ruinas de un santuario ha servido a algunos autores, desde Téglás y Király, para proponer la atribución de este santuario al culto individual de la divinidad palmirena (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 155).

(235) – Placa votiva fragmentaria de mármol blanco, descubierto en 1881 en las excavaciones de las ruinas del templo de los dioses palmirenos de Sarmizegetusa. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El fragmento mide 13,5 cm de altura y 10,1 de anchura, correspondiendo la esquina superior derecha de la inscripción, pero el campo de la inscripción está casi completamente borrado, restando únicamente tres letras de tres líneas diferentes.

Bibliografía: Torma, *AEM* 6, p. 111, n° 47; *CIL* III, 7957; *IDR* III/2, 364; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 278, n° 111; *idem*, *SyrPalK*, p. 1267, n° 111; Nemeti, *I dii patrii*, p. 648.

[---]l / [---]g / [---] t

Comentario: Al haber sido hallada en el templo de las divinidades palmirenas, Sanie planteó la posibilidad de que estuviera dedicada a Malachbel, pero esta atribución, aunque recogida en este repertorio de la divinidad, debe ser considerada como extremadamente dudosa.

(236) – Altar votivo de mármol, descubierto en 1889 en las excavaciones sistemáticas de la Asociación arqueológico-museística de Deva. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Está mutilado en el margen derecho, faltando un trozo correspondiente a toda la longitud de la pieza. El capitel tiene decoración de elementos vegetales, como palmas, y acróteras en los extremos. Las perfiladuras del capitel y de la base son de buena factura. Sus medidas son 56 cm de altura, 30 de anchura y 27 de grosor. Las letras, por su parte, miden 3,5 cm de altura.

Bibliografía: Téglás-Király, *AEM* 13, p. 192, n° 1; *CIL* III, 12580; Téglás, *ErdM*, p. 217, n° 8; *AnnÉp*, 1912, 303; *IDR* III/2, 264; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 278, n° 112; Bianchi, *DArch* 5, p. 90, n° 4; Sanie, *SyrPalK*, p. 1267, n° 112; Ardevan, *Viața*, p. 382, n° 169; Nemeti, *I dii patrii*, p. 649; *idem*, *Sincretismul*, p. 346, n° 130.

*Deo / Malag- / beli / T(itus) Fl(avius) Aper / scrib(a) c[ol(oniae)] / ex vot[o]*

Traducción: Al dios Malachbel, Titus Flavius Aper, secretario de la colonia, (puso este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Russu (*IDR* III/2, 264) transcribe erróneamente en la línea 5 *col(oniae)* y en la línea 6 *ex voto*, al igual que Nemeti, que sigue su lectura.

Comentario: El nombre de la divinidad aparece curiosamente encuadrado en la tercera declinación, en dativo, mientras que en otros casos que hemos visto se declinaría según la segunda (cfr. Russu, *IDR III/2*, 264).

El dedicante, *Titus Flavius Aper*, es conocido por otras tres inscripciones (rep. 151; *IDR III/2*, 252, 457), la primera de ellas dedicada a Júpiter Aeternus. Era el secretario-escribiente de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Su esposa era *Valeria Cara*. Nuestro dedicante tiene *tria nomina* de factura romana, pero no podemos afirmar con certeza que sea de origen romano.

(237) – Fragmento de placa votiva de mármol, presente en el Museo de Sarmizegetusa, sin datos acerca del momento y del lugar concreto de su hallazgo, pero procedente de las ruinas de Ulpia Traiana. Se conservaba en el Museo de Sarmizegetusa, pero ya no está allí: o bien se perdió o fue trasladada al Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, sin constancia de ello.

Sus medidas son 20 cm de altura, 10 de anchura y 4 de grosor. En la parte superior puede observarse un trozo del borde superior izquierdo del capitel, por lo que sabemos que las primeras letras corresponden al comienzo de la primera línea de la inscripción. Las letras miden 3,5 cm de altura.

Bibliografía: Piso, *Apulum* 13, p. 680, nº 20; *IDR III/2*, 484; Bianchi, *DArch* 5, p. 90, nº 5; Sanie, *SyrPalk*, p. 1267, nº 112 bis; Nemeti, *I dii patrii*, p. 649.

*Cult[ores dei Ma-] / lagb[eli ... Pro-] / culu[s ---?]*

Traducción: Los adoradores del dios Malachbel ... Proculus ...

Otras lecturas: Piso leía *[Aes]cul(apio) [e]t [Hygiae?] / ... Lagu[dius?] / [Pro?]culu[s ...]*. La lectura que seguimos corresponde a Russu (*IDR III/2*, 484), que proponía dos variantes eventuales: *Cult[ores dei Ma-] / lagb[eli per? Val. Pro-] / culu[m ---?]*, o bien *Cult[oribus dei Ma-] / lagb[eli Val. Pro-] culu[s ---?]*, teniendo en cuenta que el *cognomen* romano *Proculus* sólo podía ir en ese caso en nominativo o en acusativo. Bianchi y Nemeti leen erróneamente *Ma-] / lagb[elis* para el nombre de la divinidad en genitivo.

Comentario: Si se acepta la lectura propuesta por Russu, la mención de un grupo de *cultores dei Malagbeli* completaría la escasa información que poseemos sobre la organización del culto a esta divinidad palmirena en la capital religiosa de la Dacia romana. Según Bianchi, podríamos deducir que en el ámbito de la comunidad urbana se pudo constituir una unidad religiosa y un colegio sacerdotal (Bianchi, *DArch* 5, p. 92).

Russu identifica como *Valerius Proculus* al personaje mencionado, conocido por otra inscripción de Ulpia Traiana (*IDR III/2*, 460). El *cognomen* es, en cualquier caso, romano, pero podría tratarse de un oriental, sirio o palmireno, que había adoptado un nombre romano.

**MANAVAT**

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA

**(238) = (223)**

## CULTOS MINORASIÁTICOS

### ADRASTIA

#### CĂLUGĂRENI

(239) – Altar votivo de piedra descubierto en verano de 1847 en las afueras de la aldea de Călugăreni, en el distrito de Mureș, durante la excavación de unos grupos de tumbas. Los peones de excavación que lo descubrieron lo rompieron en pedazos creyendo que podría contener en su interior algún tipo de tesoro. J. Kemény reconstruyó el altar a partir de los fragmentos y lo incluyó en la colección histórico-arqueológica de Luncani, en Grind, del distrito de Cluj, donde la pieza estuvo hasta 1848, cuando desapareció durante la revolución.

Sus dimensiones eran 66 cm de altura y 55 de anchura. No disponemos de más datos.

Bibliografía: Neigebaur, *BullInst*, p. 56; Neigebaur, p. 248; Ackner, *JCC*, p. 24; *idem*, *JCC* 3, p. 80; *idem*, *ArchKözl* 2, p. 242; Ackner-Müller, 793; *CIL* III, 944; Téglás, *ErdM*, p. 272; *ILS* 3748; Macrea, *Viața*, pp. 157 y 384; Russu, *StCl* 9, p. 214; Popa, *CultEM*, pp. 120-121, n° 82; *IDR* III/4, 215; Ardevan, *Viața*, p. 437, n° 477.

*In h(onorem) d(omus) d(ivinae) / Adrastiae / colleg(ium) / utriculariorum*

Traducción: El colegio de los utricularios (puso este monumento) a Adrastia, en honor de la casa divina (del emperador).

Otras lecturas: Popa transcribe erróneamente *Adrastia* en la segunda línea.

Comentario: Adrastia era una divinidad minorasiática, muy probablemente de origen frigio, y llevaba un nombre indoeuropeo. Era considerada esposa de Zeus e identificada en ocasiones con Cibeles, Némesis y Artemisa. Entre sus adoradores se encontraba también, en su época respectiva, el rey frigio Adrastos. El nombre proviene, al parecer, de la localidad de Adrastos, que se encontraba junto al río Aisepos, o de la ciudad de Adrastea, que se hallaba en Mysia. Un altorrelieve de la divinidad puede verse en el Capitolio, en Roma (ver Roscher, *LexMyth*, I/1, col-77-78; citado por Russu, *IDR* III/4, 215). Lamentablemente, la inscripción no nos proporciona ningún dato sobre su culto, propiamente dicho.

El dedicante colectivo de la inscripción es el colegio de los utricularios. Estos *utricularii* (contracción habitual de *utricularii*) eran comerciantes y transportistas, y también artesanos que hacían odres que eran utilizados en la construcción de balsas y otros útiles de usos múltiples. La inscripción proviene del campamento de la *cohors I Alpinorum* (sobre esta unidad, ver ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 81-82, nº 17; *idem*, *Aux II*, pp. 238-239, nº 16) o bien del asentamiento civil de la localidad. En Dacia, los utricularios están atestados en otra inscripción, de Pons Augusti (Marga, *IDR III/1*, 272) y dedicada a Némesis. La escasa importancia del culto de Adrastia en el mundo romano y en Dacia parece llevar a pensar en que algunos o todos los dedicantes que formaban parte del colegio eran originarios de la localidad natal minorasiática de la divinidad.

Según puede verse en la inscripción, ésta es dedicada en honor de la casa divina imperial, por lo que el culto de la divinidad minorasiática aparece asociado a una forma del culto imperial, el de la así llamada *domus divina* o *domus augusti*, el término consagrado para designar a la familia imperial al completo, que apareció a comienzos del siglo I d.C., pero que tuvo su gran expansión en el siglo II y sobre todo el III d.C. La mención en unión de un culto oriental es única hasta la fecha en Dacia, pero sí se conocen muchos casos en los que el culto imperial se propaga utilizando la popularidad de los cultos orientales, mediante la fórmula *pro salute* seguida del nombre del emperador o emperadores, o miembros de la familia imperial (sobre la *domus divina* en Dacia, ver Russu, *StCl* 9).

Datación: Sin datos más precisos, la mención de la *domus divina* y el historial en Dacia de la unidad auxiliar cuyo campamento se encontraba muy cerca de donde se halló la inscripción parecen indicar la segunda mitad del siglo II o comienzos del siglo III d.C.

## ESCULAPIO PERGAMENUS

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(240) – Altar votivo, probablemente de mármol, descubierto en 1841 en las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, visto y copiado por J. Kemény. El altar desapareció muy pronto tras su descubrimiento

No disponemos de datos sobre el soporte y el resto de autores siguen el manuscrito de Kemény.

Bibliografía: Kemény, nº 45; Neigebaur, p. 33, nº 79; Ackner-Müller, 78; *CIL III*, 1417a; *HdT*, pp. 68-69; *ILS*, 3854; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, nº 4; *IDR III/2*, 164; Ardevan, *Viața*, p. 378, nº 143; Bulzan, *CultulImperial*, p. 313, nº 115.

*Aescul(apio) Pergam(eno) / et Hygiae / sacrum / C(aius) Spedius Hermias / flamen col(oniae) Sarm(izegetusae) / pos(uit)*

Traducción: Consagrado a Esculapio de Pérgamo y a Higia, Caius Spedius Hermias, sacerdote de la colonia Sarmizegetusa puso (este monumento).



Otras lecturas: Petolescu propone para la primera línea *Pergam(eniano)*, para el epíteto de lugar que acompaña al nombre de la divinidad.

Comentario: Esculapio, dios de la medicina, aparece en esta inscripción con un epíteto geográfico, *Pergamenus*, que hace alusión al culto desarrollado en la ciudad minorasiática de Pérgamo, donde existía un santuario célebre en la Antigüedad y que tuvo su apogeo en la época romana. Como es habitual, la divinidad aparece acompañada por Higia, diosa de la salud. La inclusión del epíteto *Pergamenus* pretende destacar su localización geográfica y remarcar la importancia de la variante local de su culto en la ciudad minorasiática, en contraste con la inmensa mayoría de monumentos dedicados a Esculapio en Dacia, que no llevan este tipo de epítetos geográficos (ver Bărbulescu, *CGRPD*, pp. 105-112; también Bodor, *GRKPD*). Por ello, Esculapio *Pergamenus* ha sido incluido entre los dioses minorasiáticos que han sido atestados en la Dacia romana (cfr. Petolescu, *Dacia* 22, p. 215; Schäfer, *RDGAM*, p. 185).

Sobre la presencia de esta inscripción en Ulpia Traiana, resulta significativa la existencia de un santuario en la ciudad (ver Daicoviciu -- Alicu, *ECUT*; Pop, *AMP* 4, pp. 251-253). El dedicante, *Caius Spedius Hermias*, lleva *tria nomina* de ciudadano romano. El *nomen Spedius* es conocido en la misma ciudad por otras inscripciones (rep. 72, dedicada a Mitra; *IDR* III/2, 65, 256, 319, 403, y quizás también 566), mientras que el *cognomen* griego *Hermias* indica que nos hallamos ante un greco-oriental, muy probablemente de Asia Menor, de donde llevó con él a Sarmizegetusa el culto de Esculapio en su variante de Pérgamo. En lo que se refiere a su ocupación, se trataba de un *flamen* de la colonia, un sacerdote del culto imperial municipal que, como ocurría habitualmente con los *flamines*, habría pertenecido a la aristocracia municipal y habría sido un hombre rico, ya que la función del flaminado suponía grandes gastos durante el año que duraba el cargo sacerdotal (Ardevan, *FmDR*, pp. 49 y 51).

## GLICÓN

APULUM (Alba Iulia)

(241) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto el 16 de marzo de 1857 en la zona de la ciudadela de Alba Iulia, en el terreno de la antigua Casa de la Moneda, que corresponde al territorio ocupado en época romana por el campamento de la legión *XIII Gemina*. El altar se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El altar, en general bien conservado, presenta base y coronamiento con molduras. Este último está decorado por tres de los cuatro lados y en la parte delantera tiene decoración con un frontón triangular y acróteras en los extremos. En el interior del frontón hay una roseta y decoración de palmas hacia los lados. Además, en el espacio libre entre el frontón y las acróteras hay más motivos vegetales. En la superficie superior del coronamiento existe un *focus* rodeado por una serpiente enroscada esculpida. Las dimensiones generales son 102 cm de

altura, 51 de anchura y 50 de grosor. Las letras, por su parte, miden 6 cm de altura. En la parte inferior del campo epigráfico las letras están un poco más borradas.

Bibliografía: Thalsen, *TransBbl*, p. 14; Ackner, *TransBbl*, p. 39; Ackner-Müller, nº 440; *CIL* III, 1021; Cserni, p. 391, nº 167; Kerényi, nº 2034; Opriş, p. XIII, nº 102; Culcer, *Apulum* 6, p. 613, ss, nº 1, fig. 2-3; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, nº 14; Popa, *CultEM*, pp. 116-117, nº 76; Sfameni, *SMSR* 20, p. 570, nota 26; *IDR* III/5, 85; Schäfer, *RDGAM*, p. 183, fig. 7.2; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 117, nº 9.

*Glyconi / M(arcus) Ant(onius) / Onesas / iusso dei / l(ibens) p(osuit)*

Traducción: A Glicón, Marcus Antonius Onesas puso (este monumento) de buena gana por orden del dios.

Otras lecturas: Sfameni-Gasparro transcribe incorrectamente *iussu dei / l(ibenter) p(osuit)* para las líneas 4 y 5.

Comentario: Glicón era una divinidad del área septentrional de Asia Menor, una gran serpiente con cabeza humana que era adorada en Abonoteico, en Paflagonia, desde mediados del siglo II d.C., como una epifanía de Asklepios, convertido en reptil al ser engendrado por una oca, transformándose en una gran serpiente con ese nombre, Glicón, según una orden divina dada a Alejandro de Abonutico, personaje impostor que daba oráculos y profetizaba en nombre de la divinidad a todos los que lo solicitaban (Luciano, *Alejandro o el falso profeta*, 16). El oráculo de Glicón gozó de gran fama en tiempos de Antonino Pío y de Marco Aurelio. La actividad de Alejandro estaba relacionada con el culto de Asklepios, los misterios eleusinos y el ofitismo. De hecho, Asklepios era un dios sanador y benevolente (*γλυκύκος*: término que pudo inspirar el nombre de *Glykon*) y la serpiente era un reptil asociado desde siempre con él (ver Sfameni, *SMSR* 20; *idem*, *Alessandro*; Hidalgo, *ARYS* 4, pp. 221-224). Su culto se extendió desde Paflagonia a las regiones adyacentes de Asia Menor, como Bitinia o Galacia, y pronto llegó a Tracia y más tarde incluso a Roma, en una difusión muy rápida. La provincia romana de Dacia pertenecía, evidentemente, a la zona más cercana de influencia a través de la vecina Moesia, donde el culto de Glicón también está atestado en las ciudades de la costa del mar Negro (ver Culcer, *Apulum* 6). Desde luego, un factor importante en la difusión del culto hacia Dacia fue la migración de población de origen minorasiático (cfr. Schäfer, *RDGAM*, p. 183).

El dedicante, *Marcus Antonius Onesas* lleva un *cognomen* griego (*Ὀνησαῖος*) y sería originario de Asia Menor, quizás incluso de la misma Paflagonia, desde donde se extendió el culto. Lamentablemente, la inscripción no nos aporta ningún dato sobre su ocupación. La fórmula que utiliza, *iusso dei*, es la misma que aparece en la siguiente inscripción (rep. 242) y debe de estar relacionada con la práctica oracular y profética del culto, ya que precisamente Alejandro de Abonutico dio nombre a la divinidad siguiendo también una “orden divina” que él interpretó, como nos relata Luciano. Es probable que este dedicante y el de la inscripción siguiente visitaran el oráculo del dios en Abonutico con anterioridad a su emigración a la Dacia y allí recibieran esa “orden divina” para elevar sendos altares, que habrían pertenecido posiblemente a la misma época y habrían sido erigidos en el mismo lugar de Apulum.

Datación: Teniendo en cuenta el momento de creación del culto de Glicón por Alejandro de Abonutico, el altar podría datarse en el reinado de Marco Aurelio o en los años siguientes, esto es, entre el 161 y el 180 d.C. o años después.

(242) – Inscripción votiva en un altar o base de estatua, si se tiene en cuenta la altura del campo epigráfico. En el siglo XV fue visto por un autor anónimo denominado Antiquissimus por Mommsen, y posteriormente, entre 1622 y 1623 fue visto de nuevo por Opitz en la ciudadela, en un muro del Colegio de los Jesuitas. No se conserva hoy en día.

Desgraciadamente, no disponemos de ningún dato sobre el soporte.

Bibliografía: Antiquissimus, *apud* Ferrarinus, n° 32; Rambertus, n° 3; Muratori I, p. 101, n° 3; Opitz, *ms Leiden*, p. 127; Monavius, *apud* Reinesius, p. 186, n° 169; Gudius, *ms* 753, 3; Katancsich, p. 259, n° 295; Neigebaur, p. 145, n° 145; Ackner-Müller, n° 441; *CIL* III, 1022; Cserni, p. 391, n° 168; Kerényi, n° 2089; Culcer, *Apulum* 6, p. 613, n° 2; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 18; Popa, *CultEM*, p. 117, n° 77; Sfameni, *SMSR* 20, p. 570, nota 26; *IDR* III/5, 86; Schäfer, *RDGAM*, p. 183; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 117, n° 10.

*G[ly]co(ni) / M(arcus) Aur(elius) / Theodo- / tus ius- / so dei p(osuit)*

Traducción: A Glicón, Marcus Aurelius Theodotus puso (este monumento) por orden del dios.

Otras lecturas: Seguimos la lectura recogida en el *CIL*. Popa transcribe erróneamente *Glyko(ni)* y Sfameni-Gasparro a su vez transcribe, también mal, *G(ly)coni*, mientras que Piso (*IDR* III/5, 86) transcribe *G[ly]co(ni)*, si bien señala la *y* como una corrección de editor sobre la lectura proporcionada por Antiquissimus y recogida por Muratori: *Glico*.

Comentario: *Marcus Aurelius Theodotus* lleva un *cognomen* griego (*Θεόδοτος*) y procedería de Asia Menor, puede que incluso de la misma Paflagonia, desde donde se difundió el culto. Por otra parte, la inscripción no nos aporta ningún dato sobre su ocupación. La fórmula que utiliza, *iusso dei*, es la misma que aparece en la inscripción anterior (rep. 241) y debemos suponer que su mención expresa estaría relacionada con la práctica oracular y profética del culto de Glicón, ya que precisamente Alejandro de Abonutico, su creador, dio nombre a la divinidad siguiendo también una estricta “orden divina” que él interpretó, como relata Luciano (*Alejandro o el falso profeta*, 16). Es probable que este dedicante y el de la inscripción previa visitaran el oráculo del dios en Abonutico con anterioridad a su emigración a la Dacia y allí recibieran esa “orden divina” para elevar sendos altares, que habrían pertenecido posiblemente a la misma época y habrían sido erigidos en el mismo lugar de Apulum.

Datación: Teniendo en cuenta el momento de creación del culto de Glicón, la inscripción podría datarse en el reinado de Marco Aurelio o en los años siguientes, esto es, entre el 161 y el 180 d.C. o años después.

## HÉCATE TRIFORMIS

AQUAE (Cioroiul Nou)

(243) -- Tablilla votiva de mármol con inscripción y bajorrelieve representando a Hécate Triformis –la Triple Hécate--, publicada por primera vez en 1942 por Tudor. Se encontraba en el Museo Nacional de antigüedades de Bucarest, pero fue transferida al Museo de Historia de la República Socialista de Rumania, de Bucarest. Hoy en día se conserva en el Museo de Historia de Rumania, en Bucarest.

La tablilla tiene forma trapezoidal, redondeada en la parte superior y representa a la Triple Hécate entre dos altares redondos, no perfilados. La divinidad aparece con las dos cabezas laterales representadas de frente, no de perfil, tal y como aparecen de forma acostumbrada. En la parte de abajo, encuadrada, se encuentra la inscripción. Las dimensiones generales de la pieza son 19 cm de altura, 15 de anchura y 5 de grosor, si bien el campo epigráfico sólo mide 9 cm de anchura. Las letras miden 1,5 cm de altura. El nombre de la divinidad, en las líneas 1-2, aparece en nominativo, en lugar de dativo, que sería la forma correcta.

Bibliografía: Tudor, *OR* (1ª), n° 251; *AnnÉp* 1959, 333; Bordenache, *StCl* 7, pp. 315-318; *AnnÉp* 1965, 277; Tudor, *OR* (3ª), p. 528, n° 385; Bordenache, *SGR*, n° 99; *IDR* II, 144.

*Dom[i]na Placi- / da Val(erius) Mexy / votum*

Traducción: A la Señora Plácida, Valerius Mexy (puso?, cumplió?) el voto.

Otras lecturas: En el *IDR*, Florescu y Petolescu transcriben incorrectamente *Domna Pla- / cida* en las dos primeras líneas. Tudor, basándose en la forma en nominativo, opinaba que *Domna Placida* era el nombre de una dedicante femenina, esposa del Valerius Mexy.

Comentario: *Placida* podría ser una denominación de Isis, aunque el significado de los epítetos es disputado a la hora de atribuirlos a una u otra divinidad, por lo que incluimos esta inscripción en el repertorio de Hécate Triformis. El epíteto *Placida* aparece en tres ocasiones en el registro epigráfico de la Dacia, pero siempre en la Dacia Malvensis, acompañado de otros epítetos o apelativos (rep. 294: *Placida Regina*, procedente de Romula; rep. 295: *Dea Placida*, procedente de Sucidava). Ya Mommsen observaba la equivalencia con Isis, pero existen otras posibilidades según las cuales *Placida* podría ser un epíteto que denominase a Venus, a Hécate, a una divinidad bárbara o incluso a una autóctona. Nuestra inscripción acompaña a una representación de Hécate Triformis, con lo que se ha querido ver una equivalencia con esta diosa de todas las inscripciones a las que nos referimos. Sin embargo, la asociación o identificación de Isis con Hécate es conocida y expuesta con mucha claridad en un pasaje de las *Metamorfosis* de Apuleyo (XI, 5, 3-4), y de hecho, el significado del epíteto *Placida* concuerda mucho más con Isis que con Hécate, de tal forma que

podríamos considerar que esas inscripciones deberían encuadrarse mejor en el repertorio isiaco, si bien con las lógicas reservas que debemos mantener al no tratarse de menciones directas. Sobre todo, en la inscripción de Aquae que estamos comentando se observa de forma mucho más clara la atribución a Hécate, aunque con una probable identificación con la divinidad egipcia. En esto puede tener algo que ver la desacostumbrada forma de representación de Hécate Triformis, con las tres cabezas mirando al frente, en lugar de mostrar las dos laterales de perfil. Algo parecido sucede igualmente con otras dos inscripciones de Sarmizegetusa, dedicadas a la Dea Regina (rep. 297 y 298) y que no obstante sí han sido admitidas generalmente como pertenecientes al culto de Isis (cfr. Sanie, *AMN* 10, pp. 111-114; *idem*, *ArhMold* 27, pp. 62-63) y también quizás otra, procedente de Micia (rep. 291), dedicada probablemente a la *Dea Sancta? Regina*. Hécate Triformis es conocida en la Dacia también por una estatua que se conserva en el Museo Brukenthal de Sibiu y que probablemente procede de la región de Apulum, y otra, de Ulpia Traiana, existente en el Museo de Deva. En la primera representación, la divinidad lleva un vestido con cuatro zonas con relieves que destacan su culto y las esferas de actividad adscritas a ella. Ese tipo de vestido representa los tipos conocidos de Artemisa de Éfeso o de Afrodita de Aphrodisias, siendo un tipo de vestido cultural ampliamente usado en Asia Menor (sobre esta estatua, ver Diaconescu, *Statuaria*, vol. II, p. 144, n° 11, p. 172, n° 48; también Schäfer, *RDGAM*, pp. 183-185).

El dedicante, *Valerius Mexy*, lleva un *cognomen* de factura griega (Μεΐξις -- Μειξιάς) y posiblemente fuera un griego o greco-oriental, quizás de Asia Menor.

## JUNO SEMLIA

APULUM (Alba Iulia)

(244) – Altar votivo o base de estatua con inscripción, vista por Verantius en el siglo XVI, en la ciudad de Alba Iulia. La inscripción no volvió a ser encontrada después de ser vista por Verantius.

En el texto, hay ligaduras en la línea 1, de *l + i*; en la línea 3, de *u + s*; en la línea 4, de *e + t*. En esas dos primeras ligaduras mencionadas, la *i* y la *u* son de menor tamaño que el resto de las letras. No conocemos más datos sobre el soporte.

Bibliografía: Verantius, *ms*, *App. ad Mezerziana*, n° 156; *EphEpigr* IV, p. 67, n° 160; *CIL* III, 7753; Cserni, p. 372, n° 105; Kerényi, n° 208, n° 1823; Tudor, *SclavDacR*, p. 255, n° 66; *IDR* III/5, 108; Pribac, *ASVSDR*, p. 249, n° 102.

*Iunoni Semliae / Iul(ius) Alexander / actarius l(egati) l(egionis) XIII G(eminae) / et Aelia Vincentia / lib(entes) pos(uerunt).*

Traducción: A Juno Semlia, Iulius Alexander, *actarius* del legado de la legión *XIII Gemina*, y Aelia Vincentia, pusieron (este monumento) de buen grado.

Otras lecturas: Kerényi y Tudor leían en la última línea *lib(erta) pos(uerunt)*, pero como señala Piso (*IDR III/5*, 108), cuya lectura seguimos, esa solución es inaceptable, ya que el *nomen* es diferente del que lleva el primer dedicante. Puesto que el monumento sólo fue visto por Verantius, Mommsen y Domaszewski creían que en lugar de *Semliae* en la primera línea --un epíteto atestado en esta inscripción por primera vez-- se debía esperar *Reginae*, dudando de la lectura de Verantius. Piso defiende a éste último como muy preciso en la transmisión de los textos y señala el error como muy poco probable. En todo caso, admitiría el error de transcripción *Semliae* en lugar de *Semele* o de *Semelae*.

Comentario: Apoyándose en que la lectura de Verantius parece correcta, Piso opina que Semlia habría sido una divinidad ctónica traco-frigia o traco-bitinia, que es asimilada a Juno en la inscripción de Apulum. Para el término traco-frigio *ζεμελω*, que significa <<tierra>>, ver el paleoeslavo *zemlja* (ver Piso, *IDR III/5*, 108; Haas, *DpS*, p. 69, citado por Piso). De este modo, Piso señala a Juno Semlia entre las divinidades de Asia Menor presentes en la Dacia romana (ver Piso, *AMN* 39-40, p. 215).

El primer dedicante, *Iulius Alexander*, era *actarius* del legado de la legión mencionada, basada en Apulum. Se trataba del personaje que redactaba las actas referidas al servicio militar cotidiano y al abastecimiento. El *cognomen Alexander* es de origen griego, pudiendo tratarse perfectamente de un traco-frigio o de un greco-oriental, sin más precisión. En cuanto a *Aelia Vincentia*, parece haber sido la mujer de *Iulius Alexander*, aunque no aparece especificada tal condición.

Datación: Puede ser datada a partir del 168, puesto que desde ese momento la legión *XIII Gemina* volvió a tener su propio legado al mando. Piso señala también el *nomen Aelia* para apoyar esa datación.

## JÚPITER BUSSUMARIUS

APULUM (Alba Iulia)

(245) – Fragmento de fuste de columna con inscripción votiva, en piedra caliza, visto en 1836 por Reinbold, poco después por Thalson y en 1857 por Mommsen, en el obispado católico romano de Alba Iulia. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento se encuentra en mal estado de conservación, con el texto muy borrado aunque legible. Sus dimensiones son 110 cm de altura y 45 de diámetro, mientras que las letras miden 8 cm de altura. Los signos de separación están mal puestos, así que Piso señala que podría ser que el lapicida no comprendiera muy bien lo que se le encomendó realizar (Piso, *IDR III/5*, 113).

Bibliografía: Reinbold, pl. XII; Fodor, *FfF* 7, pl. 22 c; Thalson; Neugebauer, p. 148, n° 177; Ackner-Müller, n° 300; *CIL* III, 1033; Cserni, p. 347, n° 22; Popa-Berciu, *DivGalat*, p. 317, fig. 3; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 28;

Popa, *CultEM*, p. 123, n° 87; Husar, *CGDR*, p. 260, nota 369; *IDR III/5*, 113; Nemeti, *Sincretismul*, p. 369, n° 274.

*I(ovi) O(ptimo) / Bussu- / maro / (?)Atpati- / niuș Rufi / v(otum) l(ibens) s(olvit) m(erito)*

Traducción: A Júpiter óptimo Bussumarus, Atpatinus (?) (hijo) de Rufus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Popa, Berciu y Husar proponen para la primera línea el elemental *I(ovi) O(ptimo) [M(aximo)]*, pero la *m* parece no haber estado nunca en la inscripción sobre el fragmento de fuste: las dos letras *--i* y *o--* aparecen centradas con respecto a la segunda línea, no dejando así un espacio lógico para haber puesto la *m*. Es evidente que en la primera línea se hace mención del Júpiter capitolino, siempre con sus usuales epítetos, pero el caso es que en esta inscripción, por alguna razón desconocida o más probablemente por un error del lapicida, se omitió el *M(aximus)*. El diseño del *CIL* y las lecturas de Petolescu y de Piso no dejan dudas a este respecto.

La reconstitución del nombre del dedicante, en las líneas 4 y 5, resulta bastante dudosa. Hemos recogido la propuesta de Piso, seguida también por Husar, según la cual, el nombre del dedicante sería de origen céltico, compuesto de la partícula *at* y del nombre *Patinius*, de forma que resultaría *Atpatinus*, desconocido en el Imperio hasta la fecha, pero muy similar en su composición, por ejemplo, a *Atpomarus* (*CIL III*, 4580). Por otro lado, Popa y Berciu proponen *At[ius?] Patinius Rufi[us]* basándose en la separación existente en el campo epigráfico entre *At* y *Patinius*. En cualquier caso, nunca se podría reconstituir *At[ius]* por la evidente falta de espacio, sino *At(ius)*, y de todas formas, las dos partículas del nombre céltico explicarían esa separación, quizá por error del lapicida, en el texto de la inscripción. Petolescu es más prudente y recoge *A.T. Patinius Rufi*. El origen gálata de la divinidad parece ser un argumento a favor de la lectura que se recoge en el repertorio.

En cuanto a la última línea, las dificultades de lectura son grandes porque coincide con la línea de fractura inferior del fragmento de fuste. Piso vio los trazos de tres letras, como se recoge aquí, y Petolescu ve la *v* y la *m*, mientras que Popa y Berciu ven sólo la *m* y Husar propone *[v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)]*.

Comentario: Bussumarius era en origen una divinidad céltica, aunque probablemente se trata, para la época a la que nos referimos, de una divinidad gálata. Sólo es conocida en el Imperio Romano, además de por esta inscripción, por otro epígrafe procedente también de Apulum (rep. 246) y por unas monedas (*RE III/1*, 1077). Existe una tercera inscripción de difícil lectura en la que algunos autores han reconstituido *D[eo Bus]su- / mar[o]* para el nombre de la divinidad a la que está dedicada la inscripción, mientras que otros han propuesto *D[ea]b(us) Sul[l(evis)] / Marci(is)* o, como se recoge en este repertorio, pero siempre con carácter dudoso, *D[e]a(e) B[alti?] Su[riae?] / Marc[us?]* (para el problema de reconstitución de esta inscripción, ver rep. 120). En la inscripción que comentamos aquí, el nombre de la divinidad aparece como *Bussumarus* en lugar de *Bussumarius*, posiblemente porque la primera fuera una forma más popular o simplemente por un error del lapicida (como hemos visto, pueden ser ya varios en la inscripción). Aparece asimilado al Júpiter capitolino, como sucede con otras

muchas divinidades, para hacerla más accesible a los creyentes de Dacia y facilitar su difusión.

Esta inscripción, sobre un fragmento de fuste de columna, y la siguiente (rep. 246), son testimonio de la posible existencia de un templo u otra construcción dedicada a Júpiter Bussumarius en Apulum (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 142).

Sobre el dedicante ya hemos hablado bastante en relación con las dificultades de lectura y reconstitución de su nombre. Si aceptamos la lectura *Atpatinius*, hijo de *Rufus*, se trataría seguramente de un peregrino gálata que habría traído consigo a la Dacia el culto de la divinidad Bussumarius, de antiguo origen céltico pero en esos momentos de probable origen gálata, algo en lo que han coincidido prácticamente todos los autores (exceptuando a Zeiss, *AISC* 2), incluyendo a Husar, el mayor especialista sobre los celto-germánicos y sus cultos en la Dacia romana (ver Husar, *CGDR*, pp. 260-261). No obstante, Husar considera las divinidades gálatas Bussurigijs, Bussumarius y Tavianus como célticas, basándose en el hecho de que los gálatas eran una población céltica en su origen, aunque reconoce que es difícil de precisar en qué medida esas divinidades seguían manteniendo su naturaleza original (Husar, *CGDR*, p. 262). Popa señala que resulta evidente que en la época que tratamos, la población habría sido asimilada por aquéllas en medio de las cuales vivía. Como mucho, podría admitirse que hubiesen conservado ciertas tradiciones, en este caso el nombre de una de las antiguas divinidades de su patria de origen, pero en esas condiciones esa divinidad en cuestión sólo podría considerarse como minorasiática (Popa, *Apulum* 7, pp. 447-450).

Datación: Teniendo en cuenta el nombre de factura peregrina del dedicante, podría datarse sobre todo en el siglo II d.C.

**(246)** – Placa votiva de mármol descubierta el 3 de abril de 1896 en el barrio de Partoş junto a la vía del tren, en el antiguo territorio de la *colonia Aurelia Apulensis*, en el transcurso de las excavaciones efectuadas por Cserni. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

La placa --de forma rectangular y con molduras en el borde-- está recompuesta a partir de los 19 fragmentos que se conservan, los cuales cubren la mayor parte de su superficie. Sus dimensiones son 45 cm de altura, 66,5 de anchura y 3 de grosor. En cuanto a la escritura, las letras miden 4 cm en las tres primeras líneas y 3 cm en las tres restantes. En las líneas 1 y 6, la última *i* es de menor tamaño. En la línea 5 hay dos ligaduras de *a + t* y de *a + m*, y en la línea 6 hay otras dos de *a + e* y de *c + i*. En la línea 2, la primera *g* parece haber sido añadida después de terminado el texto (Piso, *IDR* III/5, 206). En la línea 6, el lapicida olvidó la *e* en la última palabra, *fecit*.

Bibliografía: Jung, *AEM* 19, p. 70, n° 2; Cserni, *KorrespBIVSL*, p. 49; *idem*, *ArchÉrt* 16, pp. 261-262; Cserni, p. 314 ss., n° 2, fig. 23, p. 347 ss., n° 23; *CIL* III, 14215, 15; Münsterberg, *JÖAI*, Bbl. 114; *ILS* 4621; Holder III, 1010; Opriş, p. 16, n° 1061; Floca, *CultOrDac*, p. 213; Kerényi, n° 1958; Popa-Berciu, *DivGalat*, p. 317, fig. 2; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 15; Popa, *CultEM*, pp. 123-124, n° 88; Ardevan, *Viaţa*, p. 401, n° 286; Husar, *CGDR*, p. 260, nota 369;



Rusu Pescaru – Alicu, p. 178, nº 47; IDR III/5, 206; Bulzan, *CultulImperial*, p. 331, nº 249; Nemeti, *Sincretismul*, p. 369, nº 275.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Bussumario / G(aius) Atil(ius) Eutyches  
aug(ustalis) / col(oniae) Apul(ensis) pro salute / sua suorumq(ue) omnium /  
exedram long(am) p(edes) XXX latam / p(edes) XXV cu[m ar]cu pec(unia) sua{e}  
f[e]cit.*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Bussumario, Gaius Atilius Eutyches, *augustalis* de la colonia de Apulum, hizo (construir) a su cargo una *exedra* de 30 pies de largo y 25 de ancho, con un arco, por su salud y la de todos los suyos.

Otras lecturas: En la línea 2, todos los autores hasta Piso, seguido por Rusu-Pescaru y Alicu, leían *C(aius)*, pero realmente se ve que se trata de un *G(aius)*. Floca restituía en la línea 3 *col(oniae) Apul(i)*, seguido por Popa y Berciu, y por Husar. Petolescu leía *col(oniae) Apul(ensis)*, tal y como recogemos aquí, y es seguido por Piso y por Rusu Pescaru y Alicu. Petolescu, sin embargo, es el único que en vez de restituir *p(edes)* en las líneas 5 y 6, propone *p(assuum)*. Por último, en el centro de la línea 6, que corresponde al hueco dejado por un fragmento perdido, Popa y Berciu proponían *cu[m porti]cu*. Nosotros seguimos la lectura de Petolescu, recogida después por el resto de autores, ya que como luego muestra Piso en el diseño de restitución, no habría espacio para la opción de Popa y Berciu. Nemeti señala una barra de separación entre *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) y Bussumario*, y sin embargo omite la barra de separación entre las líneas 3 y 4.

Comentario: A diferencia de la inscripción previa (rep. 245), aquí el nombre de la divinidad aparece correctamente como Bussumarius. De nuevo está asimilado al Júpiter capitolino, como sucede con otras muchas divinidades, para hacerla más accesible a los creyentes de Dacia y como forma de control, aunque su difusión, como sucede con la inmensa mayoría de las divinidades minorasiáticas, fue muy escasa, como ya señalábamos.

El dedicante es *Gaius Atilius Eutyches*, un *augustalis* de la colonia de Apulum y por tanto un liberto, cuyo nombre es claramente greco-oriental. Posiblemente procediera de Galacia, patria de origen de la divinidad a la que erige la inscripción y la *exedra*. Se trata de una de las escasas inscripciones de la Dacia en las que un *augustalis* aparece como dedicante de una divinidad oriental, en este caso gálata. *Eutyches* pagó la construcción de la sala de conversación con sus bienes y la dedicó a Júpiter Óptimo Máximo Bussumarius por su salud y la de todos los suyos. Debía de ser, por consiguiente, un personaje de cierta importancia que se apoyó en la construcción de la *exedra* y en su condición de *augustalis* para lograr una mayor difusión del culto de la divinidad relacionándola de esa forma con el culto imperial.

Por el término *exedra* se entiende generalmente una construcción de tipo circular en un lugar público o en las cercanías de un templo, aunque la que aparece mencionada en la inscripción era una construcción rectangular con un arco. Estaría provista de bancos y quizá dispondría de una galería protegida en los lados largos. El elemento esencial habría sido el respectivo nicho donde se hallaría la imagen de la divinidad. En las inscripciones de construcción de la Dacia las dimensiones sólo suelen ser precisadas cuando se trata de anexos o

elementos de carácter más decorativo que funcional. Esta *exedra* no podría ser un templo de Júpiter Bussumarius, sino un lugar más bien modesto en el que se reunían familias de gálatas, adoradores de las divinidades de su patria de origen, poco conocidas. En cualquier caso, no se excluye la posibilidad de la existencia de un templo de Júpiter Bussumarius en Apulum (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 142).

Datación: A partir del reinado de Cómodo (180-192 d.C.), debido al rango de colonia que ostenta Apulum en la inscripción --*colonia Aurelia Apulensis*—y que le fue concedido por este emperador.

## JÚPITER BUSSURIGIUS

APULUM (Alba Iulia)

(247) – Altar votivo en piedra caliza, descubierto en el barrio de Partoş en 1931. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

En el coronamiento, muy desgastado, apenas se puede ver la decoración consistente en un frontón triangular con motivos vegetales y acróteras en los extremos. En la superficie superior hay esculpido un *focus* con los márgenes redondeados y elevados sobre el resto. Mide 61 cm de altura, 29 de anchura y 17 de grosor. La superficie del campo epigráfico está trabajada con poco cuidado. Las letras miden 3 cm. En la línea 5, *e* en lugar de *ae* para el *nomen*.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, pp. 306-307, n° 7; *AnnÉp* 1944, 32; Popa, *Apulum* 7, pp. 447-448, n° 2; Popa-Berciu, *DivGalat*, p. 316, n° 1, fig. 1; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 12; Popa, *CultEM*, pp. 126-127, n° 89; Husar, *CGDR*, p. 260, nota 366; *IDR* III/5, 207; Nemeti, *Sincretismul*, p. 369, n° 276; Carbó, *Numen* 57, p. 20 y 31, n° 13.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Soli Bus- / surigio / P(ublius) Decem- / ber  
(A)elius / v(otum) p(osuit)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo, Sol, Bussurigio, Publius Aelius December puso el voto.

Otras lecturas: Daicoviciu, seguido después por Popa y Berciu, lee simplemente *Elius* para el *nomen* del dedicante en la línea 5. Piso (*IDR* III/5, 207) lee *v(oto) p(osuit)* para la línea 6.

Comentario: Se trata de una divinidad gálata conocida en el Imperio Romano por tres inscripciones únicamente, siendo ésta una de ellas. Las otras, en lengua griega, fueron descubiertas en Galacia y denominaban al dios como Διὶ Βουσσουριγίῳ (Anderson, *JHS* 30, p. 164, n° 2) o bien Διὸς Βουσσουριτιου (Anderson, *JHS* 30, p. 164, n° 1 = *CIG* III, 4102). Como en los casos de otras divinidades minorasiáticas y gálatas conocidas en Dacia, Bussurigijs aparece asimilado a Júpiter Óptimo Máximo, como lo hace en Galacia con Zeus, para

facilitar su identificación y una mejor difusión en el mundo romano. Además, en la inscripción de Apulum también aparece identificado con Sol. Algunos autores, como Popa, Berciu o Husar han querido ver la presencia de Sol como una relación con el culto mitraico, pero como bien señala Piso, se trata sobre todo de una contaminación con Sol o el Sol Invictus, aunque él opina que éste sería el sirio Sol Invictus Elagabal. En cualquier caso, lo que se observa es una muestra clara de las tendencias sincretistas religiosas imperantes en esa época, en la que la divinidad local gálata se une a la divinidad suprema del panteón greco-romano y, al mismo tiempo, a Sol, como expresión del auge del culto solar en esa época.

Husar considera las divinidades gálatas Bussurigijs, Bussumarius y Tavianus como célticas, basándose en el hecho de que los gálatas eran una población céltica en su origen, aunque reconoce que es difícil de precisar en qué medida esas divinidades seguían manteniendo su naturaleza original (Husar, *CGDR*, p. 262). Sin embargo, como señala Popa, resulta evidente que en la época que tratamos, la población habría sido asimilada por aquéllas en medio de las cuales vivía. Todo lo más, se podría admitir que hubiesen conservado ciertas tradiciones, en este caso el nombre de una de las antiguas divinidades de su patria de origen, pero en esas condiciones esa divinidad en cuestión sólo podría considerarse como minorasiática (Popa, *Apulum* 7, pp. 447-450).

El dedicante, *Publius Aelius December*, cuyo nombre aparece en orden erróneo en la inscripción, invirtiendo el *nomen* y el *cognomen*, era muy probablemente de origen gálata, teniendo en cuenta la escasa difusión de la divinidad a la que dedica el monumento. *December* habría llevado consigo el culto de la divinidad de su patria de origen a la Dacia.

Datación: A partir de Adriano, en razón del *praenomen* y del *nomen* del dedicante, pero por el sincretismo solar posiblemente sea de finales del siglo II o sobre todo de comienzos del siglo III d.C.

## JÚPITER CERNENUS

ALBURNUS MAIOR (Roşia Montană)

(248) – Tablilla encerada íntegra en tres partes descubierta en 1788 en una galería de la mina Sf. Iosif, reabierto en el siglo XVIII, en el monte Letea, junto a Roşia Montană. Fueron adquiridas por P.L. Kovács, técnico minero en Abrud, después pasó a manos de un tal St. Lázár y fue vendida al arqueólogo-anticuario de Cluj, Samuel Literati Nemes. En 1835 la compró N. Jankovich, que después la vendió por 2000 florines al Museo Nacional Magiar de Budapest, donde se conserva en la actualidad.

La tablilla mide 13 cm de altura y 16 de anchura y está bien conservada, siendo la escritura perfectamente legible. En la escritura se observan algunas formas de lengua aberrantes o vulgares: A) para la parte interior (tablilla 1 y tablilla 2), en la línea 2, *statione* en lugar de la forma correcta *stationem*; en la línea 5, el nombre griego *Menophilus* aparece en la forma romana *Menofilus*, y en lugar de *quaestores* se utiliza la forma popular *questores*; en la línea 8, *remasisse*

en vez de *remansisse*; en la línea 10, *presentes* en lugar de *praesentes*; en la línea 11, en lugar de *quid* escriben *quit*; en la línea 12, *abuera*t en lugar de *habuerat*; en la línea 15, *aberet* en vez de *haberet*; en la 20, *abere* en lugar de *habere*; y en la línea 21, *abiturum* en lugar de *habiturum*. B) para la parte exterior (tablilla 2 y tablilla 3), que es una repetición de la parte interior pero con una columna lateral en la que se incluye una lista con unos pocos nombres, en la línea 5 aparece *quot* en lugar de *quod*; en la línea 8 aparecen de nuevo *Menofili* y *questores*; en la línea 11, *ex collegis* en lugar del singular, *ex collegio*, como es utilizado en la línea 7 de la parte interior; en la línea 12, *remasisse* en vez de *remansisse*; en la 16, *presentes* en lugar de *praesentes*; en la línea 17, *quit* en lugar de *quid*, y *abuera*t en lugar de *habuerat*; en la línea 20, *aberet* en vez de *haberet*; en la línea 25, *abere* en lugar de *habere*; en la línea 26, *abiturum* en lugar de *habiturum*.

Teniendo en cuenta que la parte interior y exterior difieren tan sólo en la disposición de las palabras en las líneas y en la inclusión de la lista de nombres, reproduciremos aquí tan sólo la exterior, que resulta de más utilidad al mencionar esos nombres, pero la reproducción variará sobre la habitual al tener que mostrar las dos columnas.

Bibliografía: Aranka, *MagNyel*, 8, p. 141; Massmann, *GelehAnz*, p. 102; Jerney, *Tudománytár*, p. 294; Neigeaur, pp. 188-191; Ackner-Müller, 623; Cipariu, *ArchFilolIst* 1867, pp. 72-77; *CIL* III, pp. 924-927, I; *ILS* 7215 a; Popa, *TablCer*, p. 24, n° 13; *FIRA*, pp. 393-394, n° 177; Popa-Lisseanu, pp. 164-165, n° 13; Cserni, pp. 505-506; Baltariu, *TriptTrans*, pp. 116-117; Arangio-Ruiz, *FIRAnt*, pp. 114-115; *IDR* I, 31, *TabCerD* I; Petolescu, *Dacia* 22, p. 218, n° 40; Ardevan, *Viața*, pp. 441-442, n° 495; Husar, *CGDR*, pp. 227-228, n° 1; Nemeti, *Sincretismul*, p. 370, n° 282.

1	<i>Descriptum et recognitum factum ex libello, qui propo- situs erat Alb(urno) maiori ad statio- nem Resculi, in quo scrip- tum erat id quot i(nfra) s(criptum) est.</i>	<i>L(uci) Vasidi Victoris</i>
5	<i>Artemidorus Apolloni magister collegi Iovis Cerneni et Valerius Niconis et Offas Menofili questo- res collegi eiusdem</i>	<i>C(ai) Secundini Legitimi Sertini Rustici Aeli Platoris Geldonis</i>
10	<i>posito hoc libello publice testantur ex collegis s(upra) s(criptis) ubi erant homin(es) LIIII, ex eis non plus remasisse Albur(ni) quam quot homin(es) XVII: Iulium Iuli quoque commagistrum suum</i>	<i>Ulp(i) Felicis Septembris Platoris</i>
15	<i>ex die magisteri sui non accessisse ad Alburnum neq(ue) in collegio: seque eis qui presentes fuerunt ratio- nem reddidisse et si quit eorum abuera</i> t redde- disset sive funeribus, et cautionem suam, in qua eis caverat recepisset: modoque autem neque fu- neraticis sufficerent neque loculum aberet neq(ue)	
20	<i>quisquam ta[m magno tempore diebus qui]bus legi continetur convenire voluerint aut confer- re funeraticia sive munera:</i>	

- 25 *seque idcirco per hunc libellum publice testantur, ut, si quis defunctus fuerit, ne putet se collegium abere aut ab eis aliquem petitionem funeris abiturum.*  
*Propositus Alb(urno) maiori V idus Febr(uarias) imp(eratore) L(ucio) Aur(elio) Vero III et*
- 28 *Quadrato co(n)s(ulibus). Act(um) Alb(urno) maiori.*

Traducción: Copiado y coleccionado del proceso verbal que fue anunciado en Alburnus Maior en la *statio* de Resculum, en la cual se halla escrito todo lo que está escrito más abajo. Artemidorus (hijo) de Apollonius, jefe del colegio de Júpiter Cerneno, y Valerius (hijo) de Nico, y Offas (hijo) de Menophilus, cuestores del mismo colegio, por este acta testimonian públicamente: (que) en el colegio mencionado más arriba, del cual formaron parte 54 hombres, de entre ellos no han permanecido en Alburnus más que 17, que también Iulius (hijo) de Iulius, su jefe adjunto, desde el día de su (elección para la) magistratura no ha vuelto a Alburnus ni al colegio; así que el mencionado (Artemidorus) ante los que han estado presentes ha cerrado las cuentas, y ha restituido (el dinero) a aquéllos de quienes lo había tomado con anterioridad para la sepultura como garantía; así que ahora (los fondos) no tienen nada más para la sepultura, ni hay ya un lugar asignado (para el enterramiento) y nadie en mucho tiempo ha querido reunirse en los días cuando se debía aportar las cuotas de enterramiento o las contribuciones necesarias; de esta forma, por este acta declaran en público que si alguno (de los miembros del colegio) muere, no se considere que siga existiendo el colegio o que alguno vaya a seguir teniendo el derecho a disponer (de dinero) para enterramiento. Fijado en Alburnus Maior cinco días antes de las *idus* de febrero, en el año cuando el emperador Lucio Aurelio Vero, por tercera vez, y (Marcus Ummidius) Quadratus son cónsules.

Comentario: Se trata de una declaración, un proceso verbal puesto por escrito, para autodisolver un colegio funerario (*exemplum edicti de tollendo collegio funeraticio*). Es el único testimonio en el Imperio Romano de la existencia de Júpiter Cernenus, en este caso como patrón del colegio funerario. Este colegio no era muy numeroso, ya que en sus buenos tiempos tuvo 54 miembros y en el momento de la disolución, 17 eran demasiado pocos para asegurar su funcionamiento. Entre las funciones del colegio estaba asegurar a los miembros fallecidos un enterramiento decente.

Al frente del colegio estaban dos *magistri*: el principal, *Artemidorus*, hijo de *Apollonius*, y el jefe adjunto, *Iulius*, hijo de *Iulius*. Éstos eran ayudados por dos *quaestores*, administradores tesoreros: *Valerius*, hijo de *Nico*, y *Offas*, hijo de *Menophilus*. Todos ellos son peregrinos y tres de ellos (*Artemidorus Apolloni*, *Valerius Niconis* y *Offas Menophili*) tienen un origen evidentemente greco-oriental. Petolescu señala que el último de ellos era minorasiático. Los otros miembros del colegio que son mencionados en la columna derecha del texto y que sirven como testigos de la disolución legal, tienen en su mayoría nombre romano y parecen ser ciudadanos romanos: *Lucius Vasidius Victor*, *Caius Secundinus Legitimus*, *Stertinius Rusticus* y *Ulpus Felix*. *Iulius Iulii*, por su parte, tiene un nombre de resonancia romana, pero la indicación de la filiación, así como el nombre gentilicio no seguido por un *cognomen* nos indican que no era ciudadano, sino peregrino. Otro de ellos, *Aelius Plator*, tiene un *nomen* romano, pero su

*cognomen* es illirio. Los dos restantes, *Geldon* y *September Plator*, parecen ser peregrinos illirios (Husar, *CGDR*, p. 228). El colegio tiene un carácter cosmopolita, pero debemos destacar que sus principales cargos están ocupados por greco-orientales.

Parece bastante claro que Júpiter Cernenus es el resultado sincretista de Júpiter y el Cernunnos céltico, no sólo por la semejanza del nombre, sino por los conocidos atributos funerarios de la divinidad céltica, no sólo como protector de las tumbas sino también como dios *psychopompos* (ver Husar, *AMN* 32, p. 88). Sin embargo, esto no significa, a nuestro entender, que Júpiter Cernenus sea una divinidad céltica. Su origen es Cernunnos y éste sí es una divinidad céltica, pero si analizamos el origen de los miembros del colegio y algunos otros aspectos relacionados con Alburnus Maior podemos llegar a otra conclusión. Los principales miembros del colegio son greco-orientales y al menos uno de ellos (*Offas Menophili*) ha sido identificado como gálata. Por otro lado, tenemos constancia de una fuerte presencia de minorasiáticos gálatas en Alburnus Maior: dos inscripciones dedicadas a divinidades gálatas por un *Κολλήγειον*, formado por gálatas (rep. 275 y 277), que habrían sido llevados a Alburnus Maior para participar en las explotaciones auríferas de los Montes Apusenos. Pues bien, creemos que Júpiter Cernenus era una divinidad gálata llevada a Alburnus Maior por gálatas, probablemente esos mismos que ocupan los cargos importantes del colegio funerario, lo cual no excluye que originariamente, siglos antes, cuando las tribus célticas se asentaron en lo que luego fue Galacia, estuviésemos hablando de Cernunnos, una de las divinidades más importantes del panteón celta. De este modo, no negamos una relación que parece evidente, pero tampoco creemos, como hace Husar, que se trate “sin duda” de una divinidad céltica. A este respecto, debemos añadir que algunos autores, como Daicovicu (*TransAnt*, p. 154) o Gostar (*SCIV* 13, p. 130) ya identificaban a Júpiter Cernenus como una divinidad oriental de Asia Menor. Nemeti (*Sincretismul*, p. 251) señala acertadamente que Júpiter y Cernunnos eran divinidades muy diferentes tanto en su estructura como en sus competencias, ya que el primero era un dios celeste y el segundo estaba en relación con el mundo de los muertos.

Datación: La mención expresa del día y del mes, así como de los cónsules del año, uno de ellos el emperador, Lucio Vero, en su tercer consulado, datan de forma muy precisa la inscripción en el 9 de febrero del año 167 d.C.

## JÚPITER CIMISTENUS

APULUM (Alba Iulia)

(249) – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza, descubierto en 1961 en el transcurso de unos trabajos agrícolas desarrollados en la colina “Furcilor”, en el área que correspondía al antiguo *municipium Septimium Apulensis*. Junto a esta inscripción se halló también otra más dedicada a la misma divinidad (rep. 250). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Todo el monumento está muy deteriorado. El coronamiento y la base presentan molduras. Sus dimensiones generales son 80 cm de altura, 51 de anchura y 38 de grosor. El campo epigráfico está bastante afectado, aunque el texto es legible sin dificultades. Las letras miden 4 cm de altura.

Bibliografía: Berciu-Popa, *Latomus*22, p. 69, nº 1, fig. 1; Berciu-Popa, *Apulum* 5, pp. 168, a; *AnnÉp* 1964, 185; Popa-Berciu, *HomVerm*, p. 975, nº 1, fig. 2; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, nº 29; Popa, *CultEM*, p. 114, nº 73; *IDR III/5*, 209; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, nº 266.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Cimisteno / Primus et / Primianus / ex vo[t]o  
pos(uerunt)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Cimisteno, Primus y Primianus pusieron (este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Berciu, Popa, *L'Année Épigraphique* y Nemeti presentan en la última línea *ex v[ot]o pos(uerunt)*. Petolescu lee a su vez *ex v[oto] pos(uerunt)*. La primera *o* está muy borrada, pero pueden seguirse sus trazos, tal y como hace Piso (*IDR III/5*, 209).

Comentario: Cimistenus era una divinidad minorasiática de origen bitinio. Precisamente en Bitinia, junto al río Assardéressi, se halló una inscripción en lengua griega dedicada a esta divinidad: *Δυ Κιμιστινῶ* (Mendel, *BCH* 25, p. 24, nº 161; citado por Berciu y Popa). Mendel realizó una búsqueda muy somera en la zona circundante y halló fragmentos de un frontón, columnas, un medallón esculpido y numerosos restos de sarcófagos, creyendo que el nombre de *Κιμιστενος* podría estar relacionado con esa localidad cuyo nombre no es mencionado por las fuentes literarias o epigráficas (Berciu-Popa, *Latomus*22, p.72). En Dacia es conocida por otra inscripción de Apulum (rep. 250) y una más de Bucium-Izbita, cerca de Ampelum, escrita en griego (rep. 251). El epíteto que sigue al de la divinidad suprema romana es, así pues, de origen geográfico, refiriéndose al lugar de origen del dios minorasiático mencionado, que al igual que otros de Asia Menor y Siria, aparece asimilado a Júpiter Óptimo Máximo. Este tipo de asimilación buscaba, por un lado, una mejor identificación de los atributos del dios y por otro, una expansión más fácil del culto y una mayor accesibilidad a la población, pero también era una forma de control. No obstante, como en el caso de otras divinidades orientales, esta expansión quedó en nada, ya que su difusión en el mundo romano fue muy limitada. No se conocen otros testimonios aparte de las cuatro inscripciones mencionadas. Sin embargo, el hallazgo de las dos inscripciones de Apulum en el mismo lugar ha sido considerado como un testimonio a favor de la existencia del único santuario conocido de esta divinidad (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 153-154), ya que en sus proximidades se encontraron también bloques de piedra, mortero y gran cantidad de cerámicas y de tejas romanas.

Los dedicantes, *Primus* y *Primianus*, que sólo mencionan su nombre personal o su *cognomen*, parecen ser de origen social modesto y aparentemente se trataría de bitinios que habrían llevado el culto con ellos desde su lugar de origen en Bitinia. Podrían ser personajes bien conocidos en Apulum, funcionarios de la administración o comerciantes, *peregrini*, o bien podrían ser simples esclavos. El

*cognomen Primus* está ampliamente extendido en los monumentos epigráficos latinos del Imperio y también en Dacia, mientras que *Primianus* es más raro y ésta es la primera ocasión en que aparece en el registro epigráfico de la Dacia.

Datación: La inscripción puede ser encuadrada con casi toda probabilidad a finales del siglo II d.C. o sobre todo a comienzos del siglo III d.C.

(250) – Base de estatua votiva en piedra caliza, descubierta en 1961 en el transcurso de unos trabajos agrícolas desarrollados en la colina “Furcilor”, en el área que correspondía al antiguo *municipium Septimium Apulensis*. Junto a esta inscripción se halló también la anterior (rep. 249). Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Tanto el coronamiento como la base presentan molduras. La esquina inferior izquierda presenta una fractura que no afecta al campo epigráfico. En la superficie superior del coronamiento existe una muesca que servía para fijar la estatua. Sus dimensiones son 82 cm de altura, 35 de anchura y 37 de grosor. El campo epigráfico está bastante erosionado, pero se lee bien el texto. La primera línea del texto está grabada sobre el coronamiento. Las letras de las cuatro primeras líneas miden 6 cm de altura, y las de las líneas 5 a 7 miden 5,5 cm. En las líneas 4, 5 y 6 hay signos de puntuación centrales para separar las palabras.

Bibliografía: Berciu-Popa, *Latomus*22, p. 69, nº 2, fig. 2; Berciu-Popa, *Apulum* 5, pp. 169, b; *AnnÉp* 1964, 186; Popa-Berciu, *HomVerm*, p. 975, nº 2, fig. 3; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, nº 216; Popa, *CultEM*, p. 115, nº 74; *IDR III/5*, 208; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, nº 267.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Cimiste- / [n]o pro sa- / lute im- / peri(i)  
po[s]ju- / it Aure- / lius Iulianus*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Cimisteno, Aurelius Iulianus puso (este monumento) por la prosperidad del Imperio.

Otras lecturas: Piso (*IDR III/5*, 208) señala en la tercera línea la *n* como legible con dificultad, y en la línea 5, también la *s*. Nemeti omite la barra de separación entre las líneas 2 y 3. Todos los autores, salvo Piso, leen en las líneas 4-5 *im- / peri*.

Comentario: El hallazgo de esta inscripción junto con la anterior en el mismo lugar de Apulum ha sido considerado como un testimonio a favor de la existencia del único santuario conocido de esta divinidad (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 153-154), ya que en sus proximidades se encontraron también bloques de piedra, mortero y gran cantidad de cerámicas y de tejas romanas.

El dedicante es *Aurelius Iulianus*, nombre conocido por otra inscripción de Potaissa (*CIL III*, 7688) en la que aparece una lista de veteranos de la legión *V Macedonica*. Su nombre es muy común y es difícil poder afirmar que se trate del mismo personaje, pero a pesar de ello, la rareza de la divinidad hace suponer que se trate de un bitinio que trajo con él a Apulum y la Dacia el culto de su localidad de origen, en Bitinia. Si se tiene en cuenta la dedicatoria de la base de estatua bajo



la fórmula *pro salute imperii* se podría pensar que se trata de un personaje de cierta importancia, aunque desde luego podría ser perfectamente un *peregrinus*. La fórmula *pro salute imperii* debería ponerse en relación con la forma de expresión del culto imperial en esa época, para aprovechar la creciente difusión de los cultos orientales y al mismo tiempo intentar conseguir un mayor grado de control religioso y social de los fieles.

Datación: Probablemente desde el reinado de los Severos, a comienzos del siglo III d.C., cuando es más común la falta de *praenomen*, y cuando se hace más frecuente la fórmula *pro salute imperii*.

## BUCIUM-IZBITA

(251) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto hacia 1910 en el territorio de la aldea de Bucium-Izbita (distrito de Alba) en la colina “Vulcoi-Corabia”, que se encuentra situada al sureste de la aldea y es conocida como la necrópolis de los mineros. El monumento fue integrado en la colección del Instituto “Horea, Cloșca și Crișan” de Abrud, donde estuvo como mínimo hasta 1978, donde fue visto por Popa y por Mesaroș, antes de ser llevado a distintos museos. Mientras que la parte inferior se conserva en el Museo de Abrud, la parte superior, que es la que nos interesa, se conserva en el Museo de Roșia Montană.

Hacia 1940, el altar fue partido en dos mitades. La parte inferior correspondería a la base y parte del campo epigráfico sin grabar, mientras que la superior comprendería íntegramente el texto de la inscripción y el capitel, mutilado en su parte izquierda. Tanto la base como el coronamiento presentan perfiladuras bien realizadas. El capitel tenía decoración de cabeza de tímpano y acróteras. Las dimensiones del fragmento con la inscripción son 85 cm de altura, 36 de anchura y 25 de grosor. Las letras miden 4 cm de altura. Por la forma de la  $\omega$  y de la  $\varepsilon$ , de tipo lunar, vemos que el texto está realizado con escritura griega típica para los siglos II y III d.C.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 301, n° 8, fig. 1; *AnnÉp* 1944, 20; *IGD*, pp. 64-65, n° 24, fig. 25; *SEG* 25, 1971, n° 825; Noeske, p. 380, n° 13; Popa-Berciu, *HomVerm*, p. 974; Petolescu, *Dacia* 22, p. 218, n° 37; Mesaroș, *Apulum* 16, pp. 181-183, n° 12, fig. 12; Popa, *CultEM*, pp. 115-116, n° 75; *IDR* III/3, 432; *CIGD*, n° 8; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, n° 268.

*Μύρων / Δεὶ Κιμ- / ιστηνῶ / εὐχῆν*

Traducción: Myron (puso) un voto a Zeus Cimisteno.

Comentario: Nos encontramos aquí con una inscripción dedicada en griego a Ζεὺς Κιμιστηνος, como en la inscripción hallada en Bitinia (Mendel, *BCH* 25, p. 24, n° 161) y a diferencia de las otras dos halladas en Dacia, procedentes de Apulum y que hemos visto previamente, las dos en latín (rep. 249 y 250). Así pues, aparece aquí bajo su forma original, oriental, no adaptada al latín. Su culto fue llevado a la zona minera de los Montes Apusenos por el dedicante, *Μύρων*, con casi toda seguridad un bitinio (otros bitinios en la misma zona geográfica han

sido atestados en otras inscripciones: *IDR* III/3, 341 y 342). Como en el caso de otras divinidades orientales, su difusión en el mundo romano fue muy limitada. No se conocen otros testimonios aparte de las cuatro inscripciones mencionadas.

Datación: Por el tipo de escritura griega y en comparación con las otras inscripciones de Apulum, podría datarse a finales del siglo II d.C. o más bien a comienzos del siglo III d.C.

## JÚPITER ERUZENUS

NAPOCA (Cluj-Napoca)

(252) – Altar votivo descubierto a mediados del siglo XVIII, próximo a la orilla del río Nádos, junto a la ciudad de Cluj-Napoca. No se conserva en la actualidad.

Por la transcripción del *CIL* podemos ver una ligadura en la línea 3, de *a + u*, y otra en la línea 4, de *a + n*. No disponemos de datos sobre el soporte, dado que no se registraron.

Bibliografía: Szatmáry; Ackner-Müller, p. 153, n° 728; *CIL* III, 859; *ILS* 4083; Jones, p. 282; Petolescu, *Dacia* 22, p. 218, n° 42; Popa, *CultEM*, p. 120, n° 81; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, n° 270.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Eruseno / Aur(elius) Alex- / ander / v(otum) s(olvit) l(ibens)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Eruzenus, Aurelius Alexander cumplió el voto de buena gana.

Otras lecturas: Ackner y Müller leyeron en la segunda línea *Pruseno*. Nemeti omite la barra de separación entre las líneas 4 y 5.

Comentario: Eruzenus era una divinidad local procedente de Asia Menor, asimilada en época romana con la divinidad suprema del panteón romano, el Júpiter capitolino, como vemos en la inscripción. El nombre de la divinidad, al parecer, proviene de la localidad de Eriza, en Caria, al norte de Cibyra, si bien existía otra localidad con el mismo nombre en Armenia. El epíteto que sigue al de la divinidad suprema romana es, así pues, de origen geográfico, refiriéndose al lugar de origen del dios minorasiático mencionado, que al igual que otros de Asia Menor y Siria, aparece asimilado a Júpiter Óptimo Máximo. Este tipo de asimilación buscaba, por un lado, una identificación y un mayor control socio-religioso, y por otro, una expansión más fácil del culto y una mayor accesibilidad a la población. No obstante, como en el caso de otras divinidades orientales, esta expansión quedó en nada, ya que su difusión en el mundo romano fue muy limitada. Eruzenus habría sido una especie de Baal oriental, divinidad tutelar de la ciudad del mismo nombre. Creemos que provenía de la ciudad de Caria, dado que

tenemos prueba de la presencia en Dacia de colonos venidos de esta región de Asia Menor (ver Petolescu, *Dacia* 22, pp. 213-218). En cualquier caso, éste es el único testimonio de su culto en el Imperio Romano y no se poseen datos sobre las características del culto.

El dedicante, *Aurelius Alexander*, era muy probablemente un oriental minorasiático de la región de Caria, posiblemente de la misma localidad de Eriza, que trajo con él este culto y lo hizo presente en Napoca, donde apareció la única inscripción que atestigua su culto, cuya difusión, como en los casos de divinidades similares, debía apoyarse en personas procedentes de la misma localidad de origen de la divinidad. Conocemos otro *Aurelius Alexander* en el registro epigráfico de la Dacia, pero se trata de un comerciante de origen sirio que eleva en Apulum una dedicatoria a Júpiter Dolichenus (rep. 164). Teniendo en cuenta lo expuesto para el probable origen del dedicante de la inscripción que analizamos y la gran posibilidad de que el *nomen* y *cognomen* de *Aurelius Alexander* pudieran repetirse, creemos que se trataba de personajes diferentes.

## JÚPITER SABAZIUS

APULUM (Alba Iulia)

(253) – Fragmento de placa votiva de piedra caliza, descubierto al azar en 1912 en unas ruinas de una zona de viñedo situada al sureste de la fortaleza, en la propiedad Crişan, en el lugar conocido como “Major szöllőtelep” o “Măierişte”. El fragmento se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento corresponde la mitad derecha de la placa votiva, con la línea de fractura en diagonal descendente hacia la izquierda. Sus dimensiones son 40 cm de altura, 34 de anchura y 5,8 de grosor. El campo epigráfico está encuadrado por un borde moldurado bastante ancho. Sólo se conserva la parte correspondiente a la segunda mitad de cada una de las siete líneas de la inscripción. Las letras miden 3,3 cm de la línea 1; 3 cm en la línea 2; y 2,8 cm en las cinco líneas restantes. En la línea 4 se observan ligaduras de  $a + u$  y de  $m + a$ .

Bibliografía: Macrea, *Dacia* 3, pp. 325-327, n° 1, fig. 1; *idem*, *Apulum* 4, pp. 64-67, fig. 1; *AnnÉp* 1961, 82; Picard, *RA* 56, p. 142; Macrea, *BDP*, pp. 108-109, fig. 6; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 17; Popa, *CultEM*, pp. 110-111, n° 69; *CCIS* II, p. 8 ss, n° 20; Ardevan, *Viaţa*, p. 414, n° 362; *IDR* III/5, 225; Bulzan, *CultulImperial*, p. 327, n° 217; Nemeti, *Sincretismul*, p. 370, n° 283; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 117, n° 17.

[?Iovi O(ptimo) M(aximo) S]abasio / [pro salute i]mp(eratoris) Caes(aris) / [M(arci) Aur(elii) Ant]onini Pii Fel(icis) / [Aug(usti) et Iuliae] Aug(ustae) matris / [Aug(usti) a deo i]ussus fecit / [...] Marcianus / [aedil]icius

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Sabazio, por la salud del emperador Marcus Aurelius Antoninus pío afortunado Augusto y de Iulia Augusta, madre del emperador, ... Marcianus, antiguo edil, hizo (este monumento) por orden del dios.

Otras lecturas: Macrea, seguido por Popa, proponía en la línea 1 [*Iovi o I(ovi) O(ptimo) M(aximo) S]abasio*; Lane recoge [*Iovi S]abasio*. Para la línea 5, Macrea, siempre seguido por Popa, proponía [*ab ipso* o bien *a deo i]ussus*. En la línea 6 proponía [*?L(ucius) Aurel(ius) M]arcianus*, siendo seguido por Popa, Picard, Lane, Bulzan y Nemeti, basándose en que *Aurelius* sería un *nomen* probable para la época, algo que no nos parece suficiente. En esa misma línea, Bulzan transcribe *M]arcius* en lugar de *Marcianus*.

Comentario: Antiguo dios de la naturaleza, de la vegetación, de la fecundidad y de la agricultura de las tribus traco-frigias, Sabazius se correspondió más tarde al Dionysos de los tracios, dios del vino con el que se le identificó. Los misterios que acompañaban su culto se relacionaban con sus caracteres primarios. La resurrección anual del dios, siguiendo el ciclo de la naturaleza, era festejada por grandes procesiones orgiásticas. Sus símbolos sagrados eran la serpiente, el toro y el carnero. Su religión se extendió desde Frigia a otras regiones de Asia Menor, donde sufrió algunas modificaciones a causa de su identificación con otras divinidades orientales como Men, Atis, Mitra, Sol, Baal... En Judea, fue asimilado al Iahve Zebaoth de los judíos, lo que produjo un sincretismo entre las dos divinidades en Frigia y en el resto de Asia Menor, con una espiritualización de la antigua religión de los frigios, al convertirse Sabazius en un dios supremo todopoderoso, reuniendo en sí mismo el poder y los atributos de varias divinidades. En Grecia, fue asimilado a Dionysos, pero en Roma no se le conoció hasta después de la expansión romana en Asia Menor y fue identificado con Júpiter desde el principio, siendo de este modo como se extenderá por el mundo romano (sobre su culto en general, ver Picard, *RA* 56, pp. 129-176; Fellmann, *SabaziosKult*, pp. 316-340; Giuffre-Scibona, *AscS*, pp. 552-561; Johnson, *TPSSR*, pp. 1583-1613; *CCIS* III). Sabazius es conocido en Dacia por otra inscripción de Potaissa (rep. 255), una mano votiva, procedente de Jena (*CCIS* I, nº 57), una placa de bronce de atribución dudosa, procedente de Tibiscum (Macrea, *Dacia* 3, p.p. 336-338, nº 4) y una placa con inscripción también dudosa (rep. 254), procedente de Drobeta, en la Dacia Malvensis.

La inscripción fue dedicada por un antiguo edil (*aedilicius*), *Marcianus*, en honor del emperador Caracalla y de su madre, Julia Domna, y pudo haber sido realizada con ocasión de la presencia de Caracalla en Dacia en el 214 d.C., donde desarrolló campañas militares contra los dacios libres, los marcomanos, los vándalos, los carpos y los quados (Macrea, *Dacia* 3, p. 332). La dedicatoria con la fórmula *pro salute* debe ser también puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, asociándose a los cultos orientales para lograr una mayor difusión, así como un mayor control religioso y social. El nombre del dedicante, del que sólo queda el *cognomen*, es romano, por lo que no nos proporciona ninguna indicación en cuanto a su origen, aunque parece haber sido uno de los numerosos colonos venidos a Apulum. Petolescu (*Dacia* 22, p. 217) opina que se trata de un colono venido de Asia Menor. Tampoco sabemos si *Marcianus* desarrolló su actividad edilicia en el *municipium Septimium Apulense* o en la *colonia Aurelia Apulensis*.

La expresión *iussus fecit* utilizada en la inscripción es significativa para expresar la naturaleza y el poder de la divinidad frigia, en tanto que señor del destino de los hombres. La orden del dios se produciría por medio de un sueño.

No conocemos lo que fue dedicado por *Marcianus* en honor de Sabazius, ya que no aparece mencionado en la placa, y tampoco disponemos de detalles

sobre las ruinas en las que fue encontrada. El verbo *fecit* indica que debería tratarse de una construcción sagrada, un templo, un santuario... más que un simple altar o sobre todo más que una estatua (Macrea, *Dacia* 3, p. 332; ver también Rusu Pescaru – Alicu, pp. 138-139).

Datación: Entre los años 212 y 217 d.C., correspondientes al reinado de Caracalla. Si aceptamos que la dedicatoria se realizó con ocasión de su visita a Dacia, en el 214 d.C.

#### DROBETA (Turnu Severin)

(254) – Dos fragmentos de un bajorrelieve votivo con inscripción, en piedra caliza. El fragmento de la izquierda, anepigráfico, fue descubierto de forma fortuita a unos cientos de metros del antiguo emplazamiento del campamento romano, en el lugar conocido como “Ogașul Tăbăcarilor”, y publicado por Vasile Pârvan en 1913 con una modesta foto, siendo incluido en la colección del Museo de Drobeta-Turnu Severin, de donde fue robado durante la Primera Guerra Mundial. El fragmento B, el de la derecha, fue descubierto por Gr. G. Tocilescu durante las excavaciones arqueológicas de 1894-1899, en la zona norte del emplazamiento del antiguo campamento romano. Fue llevado al Museo Nacional de Antigüedades de Bucarest y más adelante al Museo de Oltenia, en Craiova, donde se conserva en la actualidad.

El fragmento A, correspondiente a la parte izquierda de la placa, tiene todos los bordes irregulares: los exteriores por desgaste y fracturas menores y el interior por fractura casi vertical, mucho más clara. En él figura un dios tronante, vestido con un *himation* y llevando sobre la cabeza una corona de hojas. En su mano izquierda mantiene un bastón de abeto. El dios está acompañado por un águila y por el busto de Luna. En el ángulo superior derecho se perciben varias puntas de los rayos de una corona. El trono del dios está hecho de simples travesaños de madera. Sus dimensiones son 62 cm de altura, 37 de anchura y 12 de grosor.

El fragmento B, correspondiente al lado derecho superior de la placa, muestra en la parte superior izquierda el busto de Sol, cuyos rayos son visibles en el otro fragmento. Este busto se encuentra justo encima de un brazo derecho cuya mano sostiene la punta de una lanza. Además, se ve al lado la esquina superior del trono que aparece en el fragmento A. En el centro aparece la cabeza quebrada del dios que lanza el rayo sostenido en su mano derecha. Correspondería al tipo clásico de Júpiter tonante, semidesnudo. En la esquina superior derecha se observa parte de la inscripción que fue grabada sobre las representaciones de las dos divinidades y hacia la parte derecha de la placa en relieve. Las dimensiones de este fragmento son 26 cm de altura, 40 de anchura y 12 de grosor (el mismo que el del otro fragmento). De la primera línea de la inscripción sólo se observa la parte inferior de una *d* o una *b* que parece de mayor dimensión que las letras de la segunda línea, de 4 cm de altura; las de la tercera línea miden 3,5 cm; la primera de la línea 4 mide 3 cm; la primera de la línea 5 mide 3 cm de altura. En la línea 2, la *z* es de menor tamaño, muy probablemente olvidada por el lapicida al no estar relacionado con la fonética del nombre de la divinidad e incluida con posterioridad.

Bibliografía del fragmento A: Pârvan, *DaciaMalv*, p. 52, n° 11; *idem*, *Getica*, p. 639 ss.; Bărcăcilă, *ArchRoum*, p. 33, fig. 23.

Bibliografía del fragmento B: *CIL* III, 14216, 1; Tudor, *OR* (3<sup>a</sup>), rep. n° 24.

Bibliografía conjunta: Tudor, *RIR* 17, p. 70 ss.; *idem*, *OR* (3<sup>a</sup>), pp. 390-393; Macrea, *AISC* 5, pp. 338-342; Bordenache, *SGR*, n° 161; *IDR* II, 20; Tudor, *Pontica* 10, pp. 117-126; *idem*, *DdtpD*, pp. 1269-1280.

*[I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Sa]b[azio --- et?] / I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Zb[elsurdo ---] / An[tonius ? ---] / C[---] / Q[---]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Sabazius (?) y a Júpiter Óptimo Máximo Zbelsurdus... Antonius (?) ... C... Q...

Otras lecturas: Tudor (*RIR* 17, p. 70 ss.), al identificar los dos fragmentos como parte de una misma placa en relieve, propuso para la primera línea de la inscripción *[In h(onorem)] d(omus) [d(ivinae)]?*, pero fue él mismo quien realizó la nueva propuesta que se ha recogido aquí, a partir del análisis iconográfico que realizó. Debemos hacer notar que este monumento no es recogido en el *CCIS*.

Comentario: Estudiando la iconografía, los emblemas y los distintos elementos del bajorrelieve votivo con la inscripción, Tudor identificó al dios sentado en el trono con Júpiter Sabazius y al dios que lanza el rayo, el tipo clásico de Júpiter tonante, semidesnudo, con Júpiter Zbelsurdus, que es claramente identificado en la inscripción. Zbelsurdus (o Zbelthiurdus) era el dios tracio de los rayos y del cielo, que aquí aparece asimilado al Júpiter capitolino. Su culto es muy poco conocido y sus monumentos son raros tanto en Tracia como en otras provincias del Imperio (ver Tudor, *DdtpD*, pp. 1275-1276). Es muy probable que la placa, de grandes dimensiones, hubiese estado fijada en un templo dedicado a esta dos divinidades que eran compatibles tanto por su naturaleza común de divinidades de la vegetación y de la agricultura, de la fecundidad y del gobierno de los destinos humanos, como por su origen, tracio en el caso de Zbelsurdus y traco-frigio en el caso de Sabazius (a este respecto, ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 156).

Del dedicante sólo conocemos su *nomen*, *Antonius* (?), pero por las divinidades a las que erige el monumento, parece muy probable que fuera de origen tracio, un colono o un recluta originario de alguna región balcánica, entre Sérdica y Scupi, y habría llevado el culto de las dos divinidades de su patria a la ribera norte del Danubio (cf. Tudor, *DdtpD*, p. 1280).

Datación: Según Tudor (*DdtpD*, p. 1280), tanto la grafía de la inscripción como el sincretismo presente en la iconografía y en los nombres de las divinidades hacen pensar en la primera mitad del siglo III d.C., cuando Drobeta era uno de los centros urbanos más importantes de la Dacia.

## POTAISSA (Turda)

(255) -- Altar votivo de conglomerado calcáreo, descubierto en 1948 en la calle Trajano, nº 3, entre los escombros de una casa dañada por los bombardeos aéreos soviéticos en el año 1944, en la Segunda Guerra Mundial. Se conserva en las colecciones del Museo de Historia de Turda.

El altar está muy deteriorado. Probablemente fue utilizado como material de construcción, habiendo sido traído en el siglo XIX de alguna parte del territorio de la antigua ciudad romana de Potaissa. Falta la parte inferior y el campo epigráfico también está muy dañado, pudiéndose leer bien tan sólo las dos primeras líneas y algunas letras de las restantes. Sus dimensiones son 37 cm de altura, 25 de anchura y 59 de grosor. En las líneas 1, 2 y 3, el nombre *Sabazius* está partido sin atenerse a las reglas silábicas para caber en la inscripción.

Bibliografía: Russu, *ActivMuz* 1, pp. 102-103, fig. 2; *AnnÉp* 1956, 267; Macrea, *Dacia* 3, p. 327, nº 2, fig. 2; *idem*, *Apulum* 4, p. 67, fig. 2; *AnnÉp* 1961, 83; Picard, *RA* 56, p. 142; Popa, *CultEM*, pp. 111-112, nº 70; *CCIS* II, pp. 7-8, nº 19; Nemeti, *Sincretismul*, p. 371, nº 284; *ILD* p. 198, nº 478.

*Iovi S- / abazi- / o [A]ur(elius) / [?Marci-] / [an]us / [---]*

Traducción: A Júpiter Sabazius, Aurelius Marcianus? ...

Otras lecturas: Russu propuso *[A]ur(elius) / [Marcel-] / [lin]us* en las líneas 3, 4 y 5, para completar el nombre del dedicante. Su propuesta, muy hipotética, es seguida por Macrea y Lane (*CCIS* II). Petolescu (*ILD*) intercala otra línea vacía más entre la 3 y la 5.

Comentario: El *nomen* del dedicante, *Aurelius*, no nos proporciona ninguna indicación acerca de su origen. Russu suponía que su hipotético *Aurelius Marcellinus* podría haber sido un soldado de la legión *V Macedonica*, basada en Potaissa desde 168-169 d.C., ya que con anterioridad a su traslado desde Troesmis esta unidad militar había reclutado tropas de forma habitual en Asia Menor, y entonces, el dedicante podría ser un minorasiático, pero a la vista de la escasa información proporcionada por la inscripción, todo esto es muy especulativo. En cualquier caso, sí es cierto que la expansión del culto de Sabazius se debió en un grado importante al papel difusor del ejército romano (cfr. Picard, *RA* 56, p. 175). También de forma hipotética, pero en mi opinión preferible a la propuesta de Russu para el *cognomen* del dedicante, propongo *Marcianus* porque cuadra igual de bien en la estructura del texto y porque además, conocemos ya a un *Aurelius Marcianus*, soldado que dedica en la misma Potaissa una inscripción a otra divinidad minorasiática, Men, y que con toda probabilidad era un minorasiático reclutado en la legión *V Macedonica* antes de el traslado de ésta a Potaissa (rep. 271). Este *Aurelius Marcianus* era portaestandarte de la legión mencionada, aunque de ninguna forma podemos asegurar que se trate de la misma persona, ya que además, en la inscripción a Men, el nombre de la divinidad aparece escrito en griego y el resto de la inscripción, en latín.

Datación: Si se acepta que el dedicante pertenecía a la legión *V Macedonica*, la presencia de ésta en Potaissa nos da una fecha *post quem* del año 168 o 169 d.C., aunque la falta de *praenomen* en el nombre del dedicante parece apuntar más bien al siglo III que al II d.C. Es más, el *nomen Aurelius* resulta mucho más frecuente durante el reinado del emperador Caracalla y el nombre completo *Aurelius Marcianus* es conocido en las provincias danubianas (*CIL* III, 1317, 8117, 8707, 12666, 12899, 13137, 14564) únicamente en el siglo III d.C., y en su mayoría después de la muerte de Caracalla (Gostar, *Dacia* 4, p. 521).

## JÚPITER TAVIANUS

APULUM (Alba Iulia)

(256) – Altar votivo o base de estatua con inscripción, teniendo en cuenta la altura del campo epigráfico, visto por Mezerzius en Alba Iulia en el siglo XVI, aunque según Lazius y después también según Wollmann (Wollmann, *Mineritul*, p. 216), la pieza provendría de Baia de Criş. No se conserva hoy en día.

De la inscripción sólo podemos apuntar la existencia de múltiples ligaduras entre las letras del texto: en la línea 3, de *e + t*; en la línea 4, de *t + e*, *r + i*; en la línea 5, de *m + i*, *n + i*, *t + i*; en la línea 6, de *a + u*, *l + i*; en la línea 7, de *a + u*, *r + i*.

Bibliografía: Mezerzius, n° 107; Clusius; Accursius, n° 111; Lazius, f. 78; Lescalopier, f. 60; Puteanus; Gruter, p. 4, n° 4; Köleséri, *AurRD*, p. 20; Huszti, n° 110; Seivert, n° 177; Katancsich, p. 246, n° 199; Orelli, n° 1284; Neigebaur, p. 136, n° 72; Ackner-Müller, n° 311; *CIL* III, 1088; *ILS* 4082; Cserni, p. 351, n° 34; Holder II, 1776; Floca, *CultOrDac*, p. 211; Kerényi, n° 535; Tudor, *SclavDacR*, p. 189, p. 254, n° 64; Popa-Berciu, *DivGalat*, p. 318; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 19; Popa, *CultEM*, pp. 121-122, n° 84; Husar, *CGDR*, p. 261, nota 379; *IDR* III/5, 228; Bulzan, *CultulImperial*, p. 327, n° 218; Nemeti, *Sincretismul*, p. 369, n° 271.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Taviano / et dis deabusque / pro salute [et] victori[a] / domini n(ostri) sanctissi[mi] / [?T]avianus Aug(usti) lib(ertus) / sub pro(curator) auraria[r(um)] / v(otum) s(olvit) a(nimo) [l(ibens)]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Taviano y a los dioses y diosas, por la salud y por la victoria de nuestro santísimo señor. Tavianus (?), liberto del emperador (y) subprocurador de las minas de oro cumplió el voto de corazón y de buena gana.

Otras lecturas: En la línea 6, Mommsen y el resto de autores hasta Piso (*IDR* III/5, 228) leían *Avianus* (?) para el nombre del dedicante, y así lo hace también Nemeti, con dudas. Tudor deriva el nombre de *avis*. Compartimos la opinión de Piso según la cual, es más probable que el dedicante, de origen evidentemente gálata, llevara el nombre *Tavianus*, como la propia divinidad.



Todos los autores salvo Piso leen también en la línea 8 [*l(ibens)*], mientras que aquél propone [*l(ibenter)*].

Comentario: Tavianus era la divinidad suprema adorada en la ciudad de Tavium, en Galacia. En época romana es asimilado a Júpiter Óptimo Máximo para favorecer su identificación y difusión en el Imperio. Sin embargo, esa difusión es muy escasa. De su lugar de origen, en Tavium, conocemos una moneda de época de Antonino Pío en la que aparece la divinidad. En el reverso de la moneda se enfatiza a Júpiter, sentado en un templo entre dos águilas y con el cetro en la mano (Mionnet, *DescMedAnt*, p. 654, nº 98; citado por Floca, *CultOrDac*, p. 212). También nos habla de esta divinidad Estrabón (12, 5, 2), que señala la existencia de un templo en Tavium, probablemente el mismo que aparece en la moneda que mencionamos. Aparte de estos testimonios, tan sólo conocemos a esta divinidad en el Imperio Romano por las tres inscripciones de la Dacia (rep. 256, 257 y 258). Su culto habría sido llevado allí por gálatas, probablemente originarios de la misma ciudad de Tavium, llevados a la Dacia para la explotación de las minas de oro de los Montes Apusenos.

Sobre esta inscripción debemos apuntar además que está dedicada también a los otros dioses y diosas --*dis deabusque*-- (acerca de esta fórmula en las inscripciones del Imperio Romano, ver Perea, *Veleia* 15).

La inscripción está dedicada con la fórmula *pro salute et victoria*, y aunque no aparece mencionado el nombre de ningún emperador, los epítetos imperiales utilizados para referirse a él -- *domini nostri sanctissimi*-- llevan a pensar probablemente en Caracalla (Piso, *IDR* III/5, 228). La referencia al emperador con la conocida fórmula *pro salute* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

El dedicante, Tavianus(?), era con toda seguridad un gálata originario de la ciudad de Tavium, de donde también procedía la divinidad. Se trata de un liberto imperial que era subprocurador de las minas de oro de la zona de los Montes Apusenos, cercana a Apulum (sobre este tema ver Wollmann, *Mineritul*). Su condición de liberto imperial también debe ser puesta en relación con la fórmula *pro salute* que utiliza en la inscripción para pedir por un emperador, probablemente Caracalla, como hemos apuntado, y con la difusión del culto imperial.

Datación: Si se acepta la propuesta de Piso respecto a la identificación del emperador como Caracalla por los epítetos imperiales utilizados, se dataría entre los años 212 y 217 d.C., años de su reinado en solitario.

(257) – Fragmento de altar votivo o de base de estatua en piedra caliza, perteneciente a la colección del Museo Regional de Alba Iulia e inédito hasta 1961, cuando es publicado por Dionisie Radu. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El fragmento que se conserva corresponde a la mitad izquierda del altar, que habría sido objeto de una fractura vertical del coronamiento a la base, de

modo que sólo nos resta igualmente la mitad izquierda del campo epigráfico. Tanto el coronamiento como la base son simples, sin molduras ni decoración. Las dimensiones del campo epigráfico son 39 cm de altura, 15 de anchura y 24 de grosor. La primera línea del texto fue grabada sobre el coronamiento y la última sobre la base. Las letras miden entre 3 y 2,5 cm de altura.

Bibliografía: Radu, *Apulum* 4, pp. 101-102, n° 6, fig. 6; Popa-Berciu, *DivGalat*, p. 318; Popa, *CultEM*, p. 122, n° 85; Russu, *RMM* 9, p. 42 ss, n° 13, fig. 13; *AnnÉp* 1980, 748; Husar, *CGDR*, p. 261, nota 379; *IDR* III/5, 227.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) [?Tavi-] / ano [---] / aian(?) [us pro] / salu[te sua] / ex vo[to posu-] / it*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Taviano (?) ... (...)aianus puso (este monumento) por su salud a causa de un voto.

Otras lecturas: La lectura que seguimos es la de Radu, salvo en la línea 3, donde Piso da como probable la *n* mientras que el resto de autores ven una *i*, y en la línea 6, donde también Piso observó la *i*, cuando Radu la situaba en la restitución de la línea 5. La lectura de Russu para las tres primeras líneas es del todo improbable porque restituye parejas silábicas incorrectas y además ve una *d* donde no la hay: *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) [et Silv-] / ano D[omest(ico)] / Atai...*

Comentario: Dado el estado fragmentario de la inscripción, resulta muy difícil comentar algo sobre el contenido de la inscripción. Incluso su atribución a Júpiter Tavianus resulta dudosa, aunque generalmente ha sido aceptada. El dedicante, en ese caso, habría sido muy probablemente un minorasiático, gálata, que habría traído con él a Apulum el culto de la divinidad de su patria de origen, en la ciudad gálata de Tavium. Lamentablemente, de su nombre sólo queda ese dudoso ...aianus.

#### NAPOCA (Cluj-Napoca)

(258) – Altar votivo o base de altar vista por Mezerzius en Klausenburg (Cluj-Napoca) en el siglo XVI. La inscripción se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El monumento presenta sendas fracturas en la parte superior y en la inferior, faltando el coronamiento y la base. El campo epigráfico va enmarcado por una moldura y no está afectado por las fracturas. Sus medidas son 103,8 cm de altura, 68,3 de anchura y 56 de grosor. Las letras son muy irregulares en su medida, variando continuamente incluso en la misma línea. Sí se observan letras de pequeñas dimensiones: en la línea 6, la *s*; en la línea 9, la *o*. Hay ligaduras de *p + i* en la línea 9, y de *n + t* en la línea 10. En la línea 10, además, *posierunt* en lugar de *posuerunt*, error del lapicida.

Bibliografía: Mezerzius; Clusius; Accursius, n° 92; Lazius, f. 79; Gruter, p. 11, n° 3; Sigler; Puteanus; Fridvalszky, p. 113; Seivert, n° 22; Kemény, n° 13; Neigeaur, p. 223; Orelli; Ackner-Müller, 727; *CIL* III, 860; Jones, p. 282; Floca,

*CultOrDac*, p. 211; Popa-Berciu, *DivGalat*, p. 318; Popa, *CultEM*, pp. 122-123, n° 86; Ardevan, *Viața*, p. 433, n° 455; Husar, *CGDR*, p. 261, nota 380; Bulzan, *CultulImperial*, p. 338, n° 305; Nemeti, *Sincretismul*, p. 369, n° 272; Pribac, *ASVSDR*, p.260, n° 297; Onofrei, *EphNap* 18, pp. 174-175.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Taviano / pro salu(te) / imp(eratoris) Anto- / nini et M(arci) / Aureli(i) Caes(aris) / gal[at]ae con- / sistentes / municipio / posierunt*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo Taviano, por la salud del emperador Antonino y del César Marco Aurelio, los gálatas que habitan en el municipio pusieron (este monumento).

Otras lecturas: Popa, Berciu y Onofrei transcriben equivocadamente para la tercera línea *pro salute*. En la línea 6, todos los autores transcriben literalmente *Aureli* en lugar del genitivo correcto, *Aurelii*. Bulzan, además, transcribe *Caes(ari)*.

Comentario: Esta inscripción tiene especial relevancia para la comprensión del culto de Júpiter Tavianus, ya que en ella están presentes a modo de dedicantes los colonos gálatas del *municipium Aelium Hadrianum Napocensium*, los mencionados *galatae consistentes*, erigiendo la inscripción a la divinidad de su patria de origen. Estos gálatas, al trasladarse a la Dacia, llevaron con ellos el culto de Tavianus en su forma romanizada, esto es, asimilada al Júpiter capitolino, algo que hemos visto que sucede igualmente en el caso de otras muchas divinidades, entre ellas las minorasiáticas, para mejorar la comprensión y difusión de la divinidad en el mundo romano. De Germisara conocemos una inscripción, dedicada a Hércules Invictus, en la que aparece mencionado otro grupo de colonos gálatas, en esta ocasión un *collegium galatarum* (*IDR III/3*, 234). Asimismo, de Alburnus Maior conocemos también dos inscripciones dedicadas a divinidades gálatas por un *Κολλήγειον*, formado muy probablemente por gálatas (rep. 275 y 277). Pero para el caso de la inscripción de Napoca, disponemos de más datos sobre esos gálatas de la localidad gracias a otra inscripción datada en el 235 d.C. y que menciona una *Spira Asianorum* (*CIL III*, 870; Onofrei, *EphNap* 18, pp. 171-178). Habrían sido más bien de condición humilde, peregrinos, libertos o esclavos, que trabajaban en labores artesanales o tenían relación con las minas de oro de los cercanos Montes Apusenos.

En la inscripción aparece mencionado un emperador, Antonino Pío, y un César, Marco Aurelio. El altar está puesto por la salud de ambos con la fórmula *pro salute*, lo cual debe ser puesto en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial.

Datación: La mención del emperador y del César data la inscripción entre el año 139 d.C., fecha en la que Marco Aurelio es declarado César, y el 161 d.C., cuando muere Antonino Pío y Marco Aurelio es emperador reinando simultáneamente con Lucio Vero.

## MAGNA DEUM MATER CIBELES

APULUM (Alba Iulia)

(259) – Fragmento de base de estatua votiva en piedra caliza, descubierto entre 1969 y 1977 durante los trabajos efectuados por la Dirección de Patrimonio Cultural Nacional para la restauración de la catedral romano-católica de Alba Iulia, donde había sido usado como piedra de construcción. Se conservaba en el lapidario del obispado romano-católico de la catedral de Alba Iulia, pero no pude encontrarla allí.

De la base de estatua sólo queda el paralelepípedo de soporte donde va encuadrado el campo epigráfico con bordes moldurados. La parte de la izquierda y la esquina superior izquierda están muy deterioradas, y también falta la parte inferior del campo epigráfico. Sostenía probablemente una estatua de Cibeles, si bien Russu opina que el monumento es un altar votivo. Las dimensiones del fragmento son 44 cm de altura, 58 de anchura y 56 de grosor. Las letras miden 6 cm de altura.

Bibliografía: Popa, *CultEM*, p. 79, nº 6; Russu, *RMM* 9, pp. 34-36, nº 1, fig. 1; *AnnÉp* 1980, 737; *CCCA* VI, p. 144, nº 488; *IDR* III/5, 252.

*M(agnae) d(eum) M(atri) / T(itus) Fabius / Barba- / [?r]us pro / [?salute] / [---]*

Traducción: A la Gran Madre de los dioses (Cibeles), Titus Fabius Barbarus (?), por la salud (?)...

Otras lecturas: En las líneas 3-4, Popa lee *Barba- / [t]us*, y esa lectura es recogida en *L'Année Épigraphique*. Vermaseren (*CCCA* VI) transcribe incorrectamente *Barba- / tus* e incluye como propuesta de la línea 5 [*salute sua*]. Russu, seguido por Piso (*IDR* III/5, 252) propuso *Barba- / [r]us* ya que ese *cognomen* es más frecuente que *Barbatus* (*OPEL* I, p. 268).

Comentario: La Cibeles asiática, de origen frigio, había llegado a ser una diosa nacional romana ya en el período republicano, siendo aceptada por todos los sectores de la comunidad tras su introducción en el 204 a.C. Ella era la Gran Madre de los dioses (*Magna Deum Mater*), que personificaba la fuerza creadora de la naturaleza, señora de la vegetación y también protectora del cielo y de la tierra, con todas sus riquezas. A su lado se encontraba Atis, el dios padre, con el que formaba pareja. El ciclo de fiestas en honor de Cibeles comenzaba el 15 de marzo y acababa el 27 con una procesión triunfal. Como en Roma, la estatua de la diosa, adornada con flores y acompañada por sacerdotes (*Galli*), por las autoridades y por grandes masas de gente, sería llevada hasta el río –el Mures, en Apulum, o el Danubio, en Drobeta--, donde, como en Roma, sería lavada y purificada con la *lavatio*. Además, con la ocasión de estas fiestas, los adoradores del culto metroaco conmemoraban la muerte y la resurrección del dios Atis, símbolo del ciclo anual de la vegetación. Los iniciados en el culto esperaban renacer en una vida nueva tras la muerte, al igual que Atis moría y renacía cada año. Es por esta razón por la que el dios suele ser representado sobre los

monumentos funerarios (La bibliografía sobre el culto metroaco es inmensa y aquí se incluyen sólo unas referencias: Roller, *AnatolCyb*; Thomas, *ANRW* 17.3, pp. 1500-1535, con bibliografía del culto; Vermaseren, *CybAttis*).

Su culto en las provincias a menudo disfrutaba del de las Diosas Madres indígenas, aunque tomará caracteres especiales (ver Vermaseren, *CybAttis*, p. 142). De hecho, en las provincias danubianas se la ha llegado a identificar con la gran diosa que aparece en el centro de las placas correspondientes al culto de los – así llamados-- Jinetes Danubianos, aunque esta identificación se produce esencialmente por los caracteres específicos similares de estas dos Diosas Madres (*CMRED* 2, pp. 170-171). De ningún modo tienen que ver nada las placas de los Jinetes Danubianos con el culto metroaco, aunque se observa una influencia del culto de Cibele en la religión de las dos divinidades ecuestres. En comparación con otras provincias del Imperio, la Dacia es pobre en hallazgos representando a Cibele y a Atis, aunque es indudable su presencia por algunos epígrafes y esculturas, así como por una buena cantidad de relieves funerarios con la figura de Atis (ver *CCCA* VI, pp. 140-146, n.º. 474 a 496; Popa, *CultEM*, pp. 74-110, n.º 1 a 68). Aun así, Cibele es la divinidad de Asia Menor con más epígrafes encontrados en la provincia. Como veremos, su penetración en Dacia se produjo inmediatamente después de la conquista, por medio de los colonos y los soldados (Turcan, *LCOMR*, p. 68).

El dedicante, *Titus Fabius Barbarus* (o *Barbatus*) lleva un nombre romano con estructura de *tria nomina*. Por algunas analogías de otras inscripciones, podría ser originario de Italia (*ILS* 1, 3, 2048, 2156; Popa, *CultEM*, p. 79). A diferencia de lo que sucede con otros cultos minorasiáticos, la temprana introducción del culto de la Magna Deum Mater en Roma hace que su difusión no dependa en absoluto de personas cuyo origen étnico sea minorasiático, por lo que su carácter puede ser más romano que minorasiático. *Titus Fabius* hace su dedicatoria *pro salute?*, pero al no disponer de la parte inferior de la inscripción, no podemos saber si lo dedicaba por su salud y la de los suyos o quizá por la de algún emperador.

Datación: El monumento no da ninguna indicación, pero por comparación con otras inscripciones dedicadas a Cibele podemos pensar sobre todo en la segunda mitad del siglo II d.C.

**(260)** – Placa votiva descubierta en 1831, vista por Reinbold y por Thalsen, y en 1857, también por Mommsen, en el parque del castillo Teleki, en Micești, localidad existente en la inmediata vecindad de Alba Iulia. No se conserva en la actualidad.

El campo epigráfico está encuadrado por una moldura, según el dibujo de Reinbold, que es lo único que nos queda, por lo que no conocemos sus dimensiones. Se observan varias ligaduras: en la línea 1, de *a + v*; en la línea 3, de *n + n*; en la línea 5, de *e + t*, *n + d*, *c + o*, *e + t*; en la línea 6, de *i + n*, *m + e*, *i + n*. Al final de la línea 4, la última *b* es de menor tamaño, al igual que la *o* en la línea 5. Por el contrario, la última *i* de la línea 5, así como la primera y tercera *i*, y la última *l* de la línea 6, son de mayor tamaño.

Bibliografía: Reinbold, pl. I; Fodor, *FfF*, 7, pl. 37 g; Thalon; Kemény, n° 39; Neigebaur, *BullInst*, 1851, p. 154; *idem*, p. 150, n° 187; Ackner-Müller, n° 387; Mommsen, *MbBA*, p. 522; *CIL* III, 1100; Gooss, *Apulum*, p. 28; *ILS* 7141; Cserni, p. 470, n° 446; Kerényi, n° 640, n° 751, n° 752, n° 772, n° 774; Popa, *CultEM*, pp. 75-76, n° 2; Vermaseren, *CybAttis*, p. 144; Schillinger, *MagnaMat*, p. 59, n° 32; *CCCA* VI, p. 143, n° 485; Ardevan, *Viața*, p. 409, n° 331; *IDR* III/5, 253; Bulzan, *CultulImperial*, p. 323, n° 192; Pribac, *ASVSDR*, pp. 246-247, n° 59; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 117, n° 20.

*Pro salute Aug(usti) M(agnae) d(eum) M(atri) / sanctum / T(itus) Fl(avius) Longinus vet(eranus) ex dec(urione) al(ae) II Pann(oniorum) / dec(urio) col(oniae) Dac(icae) dec(urio) mun(icipii) Nap(ocensis) dec(urio) kanab(arum) / leg(ionis) XIII G(eminae) et Cl(audia) Candida coniux et Flavi(i) / Longinus Clementina Marcellina fil(ii) / ex imperio pecunia sua fecer(unt) l(oco) d(ato) d(ecurionum) d(ecreto)*

Traducción: Consagrado a la Gran Madre de los dioses (Cibeles) por la salud del Emperador. Titus Flavius Longinus, veterano, antiguo decurión del ala II de pannonios, decurión de la colonia Dacica, decurión del municipio de Napoca, decurión de las *canabae* de la legión XIII Gemina, y Claudia Candida, (su) esposa, y Flavius Longinus, (Flavia) Clementina (y Flavia) Marcellina, (sus) hijos, erigieron (este monumento) a sus expensas por orden (de la divinidad), estando puesto el lugar a disposición por decreto de los decuriones.

Otras lecturas: En la línea 4, todos los autores, salvo Piso (*IDR* III/5, 253), al que seguimos, proponen *Nap(ocae)*. Además, Popa lee *Dac(icae)*. El final de la línea, puede leerse igualmente *kanab(ensium)*. Al final de la línea 5, todos los autores, salvo Piso, leen *Flavi*. Igualmente, al final de la línea 6, Mommsen (seguido por Popa), lee *fil(i)*, mientras que Vermaseren lee *fil(ia)*, y en la misma línea, un poco antes, *Longini*. Reinbold recogía al final de la última línea *l. p. d.*, que podría interpretarse como *l(oco) p(ublico) d(ecurionum) d(ecreto)*, pero Mommsen señala *l. d. d. d.*, seguido por todos los autores, aunque todos salvo Piso, al que de nuevo seguimos, leen *l(ocus) d(atus) d(ecreto) d(ecurionum)*.

Comentario: El primer dedicante es *Titus Flavius Longinus*, un veterano y antiguo oficial del *ala II Pannoniorum*, basada en Gherla, en el territorio de la Dacia Porolissensis (sobre esta unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 74-76, n° 13; *idem*, *Aux I*, pp. 44-45, n° 12). Su nombre es de buena factura latina, muy frecuente en la época, y podría haber sido de origen itálico, aunque no tenemos ni un indicio sobre su pertenencia étnica y la de su familia. A diferencia de lo que sucede con otros cultos minorasiáticos, la temprana introducción del culto de la Magna Deum Mater en Roma hace que su difusión no dependa en absoluto de personas cuyo origen étnico sea minorasiático. Este personaje perteneció a tres órdenes decurionales distintos: fue decurión de la colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa, del municipio de Napoca y de las *canabae* de la legión XIII Gemina, en Apulum, de donde procede la inscripción. Según la interpretación de Vermaseren, *Longinus* y su familia, compuesta por su esposa, *Claudia Candida*, y sus hijos, *Flavius Longinus*, *Flavia Clementina* y *Flavia Marcellina* disponían de un lugar sagrado asignado a Cibeles en el templo de Alba Iulia (Vermaseren, *CybAttis*, p. 144). Además, esta inscripción es una de las que

prueban, gracias a su fórmula final (ver también *IDR III/5*, 240) que el orden de los decuriones de las *canabae* disponía del *locus publicus* (cfr. Piso, *IDR III/5*, 253).

La fórmula *pro salute Augusti* debe relacionarse con la forma de expresión y de difusión del culto imperial en esta época, cuando se servía de la gran popularidad y difusión de los cultos orientales para lograr la suya propia y ejercer un mayor control religioso y social de los fieles. También hay que destacar la fórmula *ex imperio*, que indica una orden divina para la erección del monumento.

Datación: Por la obtención del rango municipal de Napoca y la fundación de la colonia de Sarmizegetusa, puede datarse a mediados del siglo II d.C., entre los reinados de Adriano y Marco Aurelio.

**(261)** -- Inscripción votiva, probablemente un altar o una base de estatua, si nos atenemos a la altura del campo epigráfico. Fue vista en el siglo XVI por Mezerzius y Verantius. No se conserva en la actualidad.

No disponemos de datos sobre el soporte.

Bibliografía: Mezerzius, n° 103; Accursius, n° 106; Sigler; Lazius, f. 78; Lescalopier, f. 60; Gruter, p. 562, n° 7; Gudius, 1075; Seivert, n° 67; Katancsich, p. 244, n° 187, p. 245, n° 192, p. 252, n° 245; Fodor, *FfF*, 7, pl. 21 d; Neigebaur, p. 283, n° 2; Ackner-Müller, n° 388; *CIL III*, 1101; Cserni, p. 433, n° 310; Kerényi, n° 1310; Popa, *CultEM*, pp. 76-77, n° 3; Vermaseren, *CybAttis*, p. 144; Schillinger, *MagnaMat*, p. 60, n° 37; *CCCA VI*, p.143, n° 486; *IDR III/5*, 254; Pribac, *ASVSDR*, p. 253, n° 166.

*M(agnae) d(eum) M(atri) / sacr(um) / pro se et / suis / G(aius) Staius / Pollio vet(eranus) / leg(ionis) XIII G(eminae)*

Traducción: Consagrado a la Gran Madre de los dioses (Cibeles). Gaius Staius Pollio, veterano de la legión *XIII Gemina*, (puso este monumento) por él y por los suyos.

Otras lecturas: En la línea 1, Vermaseren (*CCCA VI*, p. 143, n° 486) transcribe *M(atri) d(eum) M(agnae)*, siendo igualmente correcto. En la línea 5, transcribe *C(aius)* para el *praenomen* del dedicante.

Comentario: El origen étnico del dedicante, al igual que ocurría con los de la inscripción anterior, no puede ser establecido, si bien presenta un nombre de factura latina con *tria nomina* y es muy probable que se trate de una persona de origen itálico. Como lo ya comentado para las inscripciones anteriores, a diferencia de lo que sucede con otros cultos minorasiáticos, la temprana introducción del culto de la Magna Deum Mater en Roma hace que su difusión no dependa en absoluto de personas cuyo origen étnico sea minorasiático. *Gaius Staius Pollio* era un veterano de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum y es posible que fuera un adepto del culto de Cibeles desde cuando servía en el ejército.

Datación: El monumento no da ninguna indicación, pero por comparación con otras inscripciones dedicadas a Cibele podemos pensar sobre todo en la segunda mitad del siglo II d.C.

**(262)** – Inscripción votiva, probablemente un altar o base de estatua, si se tiene en cuenta la altura del campo epigráfico. Fue descubierto en 1840 en el barrio de Partoş y visto por Thalsen y por Ackner en la casa de Johannes Pauer. Hoy en día no se conserva.

El monumento tenía unas dimensiones de 63 cm de altura, 41,5 de anchura y 26 de grosor. Es posible que en la línea 3 existiera una ligadura de *m + a*, aunque no pudo ser comprobado antes de que la inscripción desapareciera.

Bibliografía: Thalsen; Ackner, *TransBbl*, 32, 1846, p. 146 a; Neugebauer, p. 152, n° 206; Ackner-Müller, n° 389; *CIL* III, 1102; Cserni, p. 434, n° 311; Kerényi, n° 1432; Popa, *CultEM*, p. 77, n° 102; Schillinger, *MagnaMat*, p. 60, n° 38; *CCCA* VI, p. 144, n° 487; *IDR* III/5, 255; Pribac, *ASVSDR*, p. 253, n° 167.

*M(agnae) d(eum) M(atri) / Umbricia / Maxim[a] pro / se suisque / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A la Gran Madre de los dioses (Cibele), Umbricia Maxima cumplió el voto de buena gana y con razón por ella y por los suyos.

Otras lecturas: Popa transcribe incorrectamente *Maxima* en la línea 3.

Comentario: La inscripción fue dedicada a la Magna Mater por una mujer, *Umbricia Maxima*, que según su nombre parece haber sido de origen itálico (ver Schulze, p. 258; citado por Piso, *IDR* III/5, 255). Se une, así, a los adoradores de la Magna Mater en Dacia, en su mayoría mujeres (sobre la mujer en el culto metróaco, ver Alvar, *mcm*, pp. 73-84).

Datación: El monumento no proporciona ningún dato preciso para poder ser datado, pero por comparación con otras inscripciones dedicadas a Cibele podemos pensar sobre todo en la segunda mitad del siglo II d.C.

**(263)** – Inscripción funeraria, vista a comienzos del siglo XVI por Mezerzius. No se conserva en la actualidad.

En las líneas 4, 5 y 6 se observa la ligadura de *c + o*, siendo esta letra de menor tamaño en las tres líneas. Por lo demás, no disponemos de datos sobre el soporte.

Bibliografía: Mezerzius, n° 2; Accursius, n° 1; Lazius, f. 78, p. 776; Gudius, 1074; Gruter, p. 442, n° 8; Seivert, n° 151; Katancsich, p. 228, n° 92; Neugebauer, p. 135, n° 62; Ackner-Müller, n° 524; *CIL* III, 1217; Waltzing III, n° 242; Cserni, p. 410, n° 223; Kerényi, n° 1106 y n° 1755; Ardevan, *Viața*, p. 404, n° 301; *IDR* III/5, 599.



*Ver[z]oviae Sa- / turninae [e]q(uitis) r(omani) filiae) / C(aius) Numm(ius) Certus / eq(ues) r(omanus) augur col(oniae) / Apul(ensis) patr(onus) coll(egiorum) / fab(rum) et dendr(ophororum) col(oniae) / s(upra) s(criptae) suadente ad- / fectione ma- / tri posuit*

Traducción: A Verzovia Saturnina, hija de un caballero romano. Caius Nummius Certus, caballero romano, augur de la colonia de Apulum, patrono de los colegios de los artesanos y de los dendróforos de la colonia mencionada más arriba, puso (este monumento) a su madre, a causa de su afecto.

Otras lecturas: En la línea 1, Ardevan y también Piso (*IDR III/5, 599*) transcriben incorrectamente *Verzoviae*.

Comentario: Sin ser una inscripción de carácter votivo, aparece en ella la mención de un *collegium dendrophorum* existente en Apulum. Éste solía ser una asociación de devotos de Cibele y Atis, que agrupaba a los comerciantes de bueyes o a los trabajadores de la madera para la construcción, siendo así una organización profesional y una confraternidad religiosa al mismo tiempo, aunque no en todos los casos revestía el carácter religioso. Jugaban un papel destacado en las actividades culturales de la fiesta de marzo, la *δενδροφορία*, cuando llevaban un pino en procesión para recordar que bajo uno de esos árboles había muerto Atis, de acuerdo con el mito. Si bien el colegio de los dendróforos nutría sus filas con miembros de la plebe, con un considerable número de libertos (incluyendo libertos imperiales) y mujeres, el culto de Cibele llamaba incluso a miembros del *ordo senatorium* a participar en dicho colegio, pero sobre todo predominaban los caballeros, entre los miembros de las clases altas. Esto concuerda con el estatus social de los personajes mencionados en esta inscripción funeraria: *Verzovia Saturnina* era hija de un caballero romano y su nombre es de origen illirio (ver Mayer, *SpracheIllyrien*, p. 358 ss.; citado por Piso, *IDR III/5, 599*), mientras que su hijo, *Caius Nummius Certus*, era un caballero romano, augur de la colonia de Apulum y patrono de los colegios de los artesanos y de los dendróforos (ver Mrozewicz, *OrdÉq*, p. 76, n° 34; también ver Balla, *ACD* 13, p. 53, n° 21). La organización del colegio bajo un patrón está en consonancia con la práctica habitual, aunque dentro de las formas de estructura jerárquica también encontramos *magistri* o incluso un *archidendrophorus* (ver Thomas, *ANRW* 17.3, pp. 1529-1530, incluyendo bibliografía anterior; ver también Rubio, *Gerión* 11, pp. 175-183).

Datación: Teniendo en cuenta que el *vicus* de Apulum recibió el rango municipal bajo Marco Aurelio –convirtiéndose así en *municipium Aurelium*-- y que el rango de *colonia Aurelia* le fue otorgado por Cómodo, la inscripción puede datarse a partir del reinado de éste en solitario, esto es, del año 180 d.C. en adelante.

## AQUAE (Cioroiul Nou)

(264) – Fragmento de estatua de mármol, muy mutilada, con inscripción votiva, existente en las colecciones del Museo de Oltenia, en Craiova, donde se conserva.

La estatua representaba a la Magna Mater sentada en un trono. El fragmento está muy dañado, pero en la parte izquierda, sólo conservada en parte, está representado un león. En el pedestal de la estatua podían verse los restos de una inscripción, aunque hoy ya no se observan. Las dimensiones del fragmento conservado son 22 cm de altura, 11 de anchura y 13 de grosor.

Bibliografía: Tudor, *OR* (1ª), n° 188; *idem*, *OR* (2ª), p. 422, n° 302; *AnnÉp* 1959, 332; Tudor, *OR* (3ª), p. 528, n° 383; *LCODM*, p. 28, n° 6; *IDR* II, 146; Popa, *CultEM*, p. 80, n° 7; *CCCA* VI, pp. 141-142, n° 478.

*[M(agnae) d(eum)] M(atri)*

Traducción: A la Gran Madre de los dioses (Cibeles).

Otras lecturas: Florescu y Petolescu (*IDR* II, 146) restituyen la inscripción al revés: *[M(atri) d(eum)] M(agnae)* y así lo recoge Vermaseren (*CCCA* VI, pp. 141-142, n° 478), siendo igualmente correcto. La lectura recogida se debe a Tudor.

Comentario: La inscripción no da lugar a más comentarios, al igual que sucede con la estatua, debido a su mal estado de conservación. El culto de la Magna deum Mater Cibeles está atestado en Aquae por otra figurilla votiva de terracota que representa a la diosa entronizada (*LCODM*, p. 29, n° 7). Vermaseren la recoge en su *corpus*, aunque apunta que la figurilla carece de los atributos representativos de Cibeles (ver *CCCA* VI, p. 142, n° 479). Sin embargo, es muy semejante a una estatuilla de mármol representando a la Magna Mater, procedente de Romula (rep. 267).

## DROBETA (Turnu-Severin)

(265) – Inscripción votiva, probablemente una placa o una inscripción votiva, vista por Mezerzius en el siglo XVI en la fortaleza medieval. La inscripción no se conserva hoy en día.

Apenas tenemos datos sobre el soporte. En la línea 2, en la última palabra, las dos letras *i* son de menor tamaño. En la misma palabra se observa una ligadura de *m + l*.

Bibliografía: Mezerzius; Accursius, n° 79; Lazius, f. 74; Gudius, 1072, 1; *CIL* III, 1582; *LCODM*, p. 27, n° 1; *IDR* II, 26; Popa, *CultEM*, p. 81, n° 11; Schillinger, *MagnaMat*, p. 61, n° 40; *CCCA* VI, p. 142, n° 480; Rusu Pescaru – Alicu, p. 175, n° 29; Pribac, *ASVSDR*, p. 258, n° 251; Wollmann – Ardevan, pp. 667-669, n° 1, figs. 1 y 2.

*M(agnae) d(eum) M(atri) / Iulia Maximil- / la v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito) por- / ticum [de] suo fecit*

Traducción: A la Gran Madre de los dioses (Cibeles), Iulia Maximilla cumplió el voto de buena gana y con razón. Hizo el pórtico corriendo con los gastos.

Otras lecturas: Desde Berciu y Petolescu (*LCODM*, p. 27, nº 1), todos los autores salvo Wollmann y Ardevan completan *M(atri) d(eum) M(agnae)*, que es igualmente válido. Precisamente Berciu y Petolescu transcriben incorrectamente *Maximi- / la* en las líneas 2-3, siendo seguidos en este error por Popa, que por su parte, en la línea 4 transcribe literalmente *ticum suo fecit*, desechando u olvidando *[de]*, señalado en el *CIL* y en el resto de autores desde entonces. Wollmann y Ardevan restituyen el nombre de la dedicante como *[I]ulia Ma[ter]- / [na]*.

Comentario: Esta inscripción tiene gran importancia para el estudio del culto de Cibeles en la Dacia, ya que muestra la existencia en Drobeta de una construcción con carácter religioso. A partir del *porticum* mencionado en el texto, se puede presuponer que en este centro urbano de la Dacia Malvensis existió un templo dedicado a la divinidad, pero del cual no hay ni un solo indicio arqueológico. Dicho pórtico habría sido un anexo al templo ya existente. Durante la fiesta de marzo tenía lugar una procesión triunfal en la cual se desarrollaba junto al río el ritual de purificación, la *lavatio*. La estatua de Cibeles era sacada de su templo y llevada hasta el río, donde tenía lugar el ritual. Resulta muy probable que el pórtico –y el hipotético templo-- existieran en la zona de la orilla norte del Danubio donde se desarrollaba esta ceremonia en la ciudad de Drobeta (Rusu-Pescaru, p. 135).

La dedicante, *Iulia Maximilla*, presenta un nombre de factura latina que puede hacernos presuponer que se trata de una mujer de origen itálico, pero no debemos excluir la posibilidad de que fuera originaria de otra zona del Imperio Romano. No obstante, recordemos que, a diferencia de lo que sucede con otros cultos minorasiáticos, la temprana introducción del culto de la Magna Deum Mater en Roma hace que su difusión no dependa en absoluto de personas cuyo origen étnico sea minorasiático. Se une así a los adoradores de la Magna Mater en Dacia, en su mayoría mujeres (sobre la mujer en el culto metróaco, ver Alvar, *mcm*, pp. 73-84). Corrió con los gastos de la construcción del pórtico, con lo que debemos suponer que se trataba de una mujer rica, posiblemente de clase alta. Debemos recordar que el culto de Cibeles reunía a un considerable número de libertos (incluyendo libertos imperiales) y mujeres, e incluso a miembros del *ordo senatorium*, pero entre los miembros de las clases altas sobre todo predominaban los caballeros.

Datación: El monumento no proporciona ningún dato preciso para poder ser datado, pero por comparación con otras inscripciones dedicadas a Cibeles podemos pensar sobre todo en la segunda mitad del siglo II d.C.

(266) – Bloque de piedra calcárea con inscripción votiva descubierto en Drobeta y descrito por Tocilescu en 1887. Se conserva en el Museo Regional de las Puertas de Hierro, en Turnu-Severin.

El bloque no presenta una base y un coronamiento destacados respecto al resto, sin ningún tipo de perfiladura, y posiblemente se usó como material de construcción en un edificio. El lado derecho está bastante deteriorado. Sus dimensiones son 75,5 cm de altura, 60 de anchura y 57 de grosor. El campo epigráfico se presenta encuadrado por un marco y sí está bien conservado. Las letras miden 8 cm de altura en la línea 1 y 7 cm en el resto de líneas. En la línea 2, la letra *i* es de menor tamaño, al ir en ligadura con la segunda *c*.

Bibliografía: Tocilescu, *AEM* 11, pp. 20-21, n° 4; *CIL* III, 8016; *LCODM*, p. 27, n° 2; *IDR* II, 27; Popa, *CultEM*, pp. 81-82, n° 12; Schillinger, *MagnaMat*, p. 61, n° 41; *CCCA* VI, p. 142, n° 481; Petolescu, *Ep.lat.*, pp. 234-235, n° 84; Pribac, *ASVSDR*, p. 258, n° 252.

*M(agnae) d(eum) M(atri) / Abuccia / Claudi- / ana / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A la Gran Madre de los dioses (Cibeles), Abuccia Claudiana cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Desde Tocilescu, todos los autores completan *M(atri) d(eum) M(agnae)*, que es igualmente válido.

Comentario: La dedicante, *Abuccia Claudiana*, se une a los adoradores de la Magna Mater en Dacia, en su mayoría mujeres (sobre la mujer en el culto metróaco, ver Alvar, *mcm*, pp. 73-84). Su nombre tiene resonancia latina y parece indicar un origen itálico, pero su pertenencia étnica es prácticamente imposible de establecer con un mínimo de seguridad.

Datación: El monumento no proporciona ningún dato preciso para poder ser datado, pero por comparación con otras inscripciones dedicadas a Cibeles podemos pensar sobre todo en la segunda mitad del siglo II d.C.

#### ROMULA (Reșca)

(267) – Estatuilla de mármol con restos de inscripción votiva, descubierta en Romula e integrada en la antigua colección Istrate-Capșa. La estatuilla se conserva en el Museo Regional de las Puertas de Hierro, en Turnu-Severin.

La estatuilla de mármol, de baja calidad, representa a la diosa Cibeles sentada en un trono y flanqueada por dos leones a izquierda y derecha. No se observan otros atributos de la divinidad, ya que además falta la cabeza y también las manos, en buena medida. Va vestida con un *chiton* largo hasta los pies, calzados con sandalias. En el pedestal queda un solo resto de la inscripción, en forma de la letra *m*.

Bibliografía: Moisil, *BCMI* 4, pp. 139-141; Istrati, *ChestArhRom*, pp. 4-5, pl. I /1-3; Tudor, *BCMI* 28, p. 30, n° 31, fig. 10 a-b; *idem*, *MIR* I, p.10, n° 31, fig. 10 a-b; *idem*, *OR* (2<sup>a</sup>), p. 394, n° 83; *AnnÉp* 1959, 320; Tudor, *OR* (3<sup>a</sup>), p. 497, n°

94; Petolescu, *Apulum* 9, p. 645, fig. 2; *LCODM*, pp. 27-28, n° 4; *IDR* II, 339; Popa, *CultEM*, p. 84, n° 17; *CCCA* VI, p. 140, n° 476.

*M(agnae) [d(eum) M(atri)]*

Traducción: A la Gran Madre de los dioses (Cibeles).

Otras lecturas: Berciu y Petolescu (*LCODM*, pp. 27-28, n° 4) restituyen la inscripción al revés: *[M(atri) d(eum)] M(agnae)* y así lo recogen Florescu y Petolescu (*IDR* II, 146) y Vermaseren (*CCCA* VI, pp. 141-142, n° 478), siendo igualmente correcto.

Comentario: La inscripción no da lugar a más comentarios y prácticamente lo mismo sucede con la estatua, debido a su estado de conservación. Su realización modesta es común en el marco de los monumentos esculturales de la Dacia. Es muy semejante a una estatuilla de mármol representando a Cibeles, procedente de Aquae (rep. 264). El culto de Cibeles está atestiguado en Romula por una cabeza de mármol femenina que parece representarla, y en la parte inferior de un relieve de mármol del culto del así llamado Jinete Tracio aparece también la representación de una diosa y dos leones (ver *CCCA* VI, pp. 140-141, n° 477 y n° 475, respectivamente).

### MATER TROKLIMENE (*Μητρός Τροκλιμήνη*)

APULUM (Alba Iulia)

(268) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en 1872 en el barrio de Partoş y adquirida por el Museo Brukenthal de Sibiu, donde se conserva actualmente.

El monumento presenta molduras tanto en la base como en el capitel. Éste, bastante desgastado, está decorado con acróteras en los extremos y en su superficie superior presenta un *focus*. Sus dimensiones generales son 68 cm de altura, 35 de anchura y 32 de grosor. El texto está escrito en griego y las letras miden 4 cm en la primera línea y 3 cm en las cuatro líneas restantes.

Bibliografía: Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 390 ss., n° 27; *EphEpigr* II, n° 411; *CIL* III, 7766; *IGRR* I, 543; Cserni, p. 438, n° 327; Jones, p. 277; *IGD*, pp. 61-62, n° 20, fig. 19; Popa, *CultEM*, pp. 79-80, n° 6a; Sanie, *AM* 17, p. 63, fig. 6; *IDR* III/5, 256; *CIGD*, pp. 23-24, n° 17; Zugravu, *EphNap* 14-15, p. 117, n° 21.

*Ἐξ ἐπιτ- / αγῆς μη- / τρὸς Τρο- / κλιμήνη- / ς*

Traducción: Por orden de la (diosa) Madre Troklimene.

Comentario: Al parecer, *Τροκλιμήνη* sería un epíteto derivado de un nombre de una montaña o de una localidad de Asia Menor (cfr. Piso, *IDR* III/5,

256). Si en otros casos de cultos minorasiáticos se observa que tales epítetos aparecen asimilados con Zeus-Júpiter para intentar una mayor comprensión de la divinidad y una mayor difusión de su culto, para el caso de esta divinidad parece darse una asimilación con la Magna Mater muy similar a la más habitual de Cibele, que igualmente era una montaña de Frigia. Es por ello por lo que no incluimos esta inscripción en el repertorio de la Magna Mater, apelativo por el que normalmente se conoce a Cibele. A falta de más datos sobre esta misteriosa divinidad, no creemos que su culto mantuviera las mismas características que el de Cibele y Atis.

La inscripción no menciona el nombre de ningún dedicante, pero dada la rareza de la divinidad y su escasísima difusión –es la única inscripción en el Imperio que atesta su existencia–, creemos que, al igual que sucede con otras divinidades minorasiáticas de escasa difusión, su culto fue llevado a la Dacia por una o varias personas cuyo origen geográfico era el mismo que el de la divinidad, en una localidad todavía desconocida de Asia Menor.

## MEN

### APULUM (Alba Iulia)

(269) –Altar o pedestal votivo en piedra arenisca y con forma de tronco de pirámide, descubierto en 1909 con motivo de los trabajos de restauración de la catedral católica de Alba Iulia, donde había sido usado como piedra para la construcción. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

La parte superior presenta un borde con moldura que encuadra la representación esculpida de la cabeza de un buey con los cuernos dispuestos en semicírculo. En la superficie superior hay una muesca que fue realizada probablemente para fijar un objeto, más que para realizar libaciones. La base está trabajada de forma muy tosca y presenta un registro esculpido en forma de *tabula ansata*, con las asas hacia el interior, donde aparece grabada la inscripción. Las dimensiones generales son 70 cm de altura, 26 de anchura y 20 de grosor. Las tres letras de la inscripción miden 3,5 cm de altura.

Bibliografía: Gostar, *Dacia* 4, pp. 519-522; Popa, *Latomus* 24, pp. 551-555, n° 1, fig. 1; *idem*, *Apulum* 6, pp. 145-149, n° 1; *AnnÉp* 1965, 222; *RömRum*, p. 204, F. 58; Popa, *CultEM*, pp. 117-118, n° 78; Bărbulescu, *Interferențe*, pp. 126-127, pl. XVI, 2; *IDR III/5*, 116; Carbó, *InsMenDR*, n° 4, fig. 4.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo)*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo.

Comentario: Si bien la inscripción no deja lugar a dudas sobre la divinidad a la que puede atribuirse este monumento, Júpiter Óptimo Máximo, la presencia de la cabeza del buey ha sido tenida en cuenta por Popa a la hora de inclinarse a creer, aunque con las lógicas reservas, que el altar o pedestal votivo estaría

dedicado a un Júpiter asiático al que se ha asimilado la divinidad minorasiática Men. Aunque Bărbulescu se muestra de acuerdo (Bărbulescu, *Interferențe*, pp. 126-127), Piso y Nemeti señalan que esta interpretación está bien lejos de ser segura (Piso, *IDR III/5*, 116; Nemeti, *Sincretismul*, p. 268) y como dudosa debemos tratarla aunque la incluyamos en el repertorio de inscripciones de Men. El único elemento del que disponemos para poder atribuir la dedicatoria a un hipotético Júpiter Óptimo Máximo Men es la cabeza de buey, pero este animal también se encontraba entre los atributos de diferentes Baales del ámbito sirio. La asimilación de una divinidad minorasiática con la principal divinidad del panteón romano no sería, en cualquier caso, una sorpresa, ya que muchas de ellas, como puede observarse en este *corpus*, eran asimiladas a Júpiter o a Zeus para ser, de este modo, accesibles a todos y facilitar su difusión. En este caso, podría interpretarse que el dedicante no hubiese considerado necesario realizar una indicación especial del nombre de la divinidad minorasiática, limitándose a poner las tres iniciales del Júpiter capitolino y la cabeza de buey que representa a Men, creyendo que con eso bastaría para resolver el problema de la identificación del dios. Procedente de Kavaia, en Macedonia, conocemos una inscripción en la que podría darse otra asimilación de Men con Júpiter (*CIL III*, 603). La lectura que hace Gostar sería *I(ovi) O(ptimo) ?M(aximo) Meni aug(usto)*. De aceptarse, proporcionaría una identificación clara de las dos divinidades, lo cual sería un argumento a favor de la interpretación que Popa hace del monumento que estamos analizando.

En Dacia, aparte de este altar de atribución dudosa a Men, el culto de esta divinidad habría sido conocido hasta el presente por otras tres inscripciones, procedentes de Apulum, de Potaissa y de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (rep. 270, 271 y 272), así como por un fragmento de bajorrelieve procedente de Baile Herculane en el que el dios es enfatizado bajo la forma de un joven con los cuernos de la luna y, sobre la cabeza, a su derecha, la figura de un buey (Bărcăcilă, *BaileHercul*, p. 17, fig. 11).

El culto de esta divinidad frigia se expandió en la Antigüedad a otras regiones minorasiáticas como Galacia, Caria, Lidia, Panfilia, Psidia o Cilicia, y en torno al siglo IV a.C. llegó a las islas del Egeo y a la propia Grecia. Por diferentes regiones, su culto llegó hasta los tracios del sur, mientras que en occidente su culto no era conocido y sus atributos se encontraban ligados a los de Magna Mater, Atis o Sabazius. En Asia Menor era adorado como Men, Men Askaenos, Men Kanlenos, Men Karou, Men Pharmakou y Men Tiamon o Tyranos. Se trataba de una divinidad lunar que era representada con un gorro frigio, con una piña en la mano derecha, un cetro o una lanza en la izquierda y una cabeza de buey bajo el pie izquierdo. El buey es uno de los atributos principales de esta divinidad y como tal, aparece en la mayoría de sus representaciones, siendo un símbolo de fuerza. Men es conocido también como una divinidad con atributos funerarios y aparece en monumentos de este tipo junto a Atis, con quien se confunde en muchas ocasiones (Popa, *Apulum* 6, p. 145 ss.). Otras de sus funciones y atributos habrían sido las de deidad solar, dios salvador, los tradicionales atributos lunares, gobernante de los ciclos celestiales, portador de salud y prosperidad, y dios triunfante (cfr. Moga, *ArhMold* 26, p. 50).

Si se acepta la atribución de este altar o pedestal votivo al culto de Men, el dedicante habría sido, muy probablemente, un oriental minorasiático que habría llevado con él hasta Apulum la divinidad de su patria de origen. Sin embargo, la falta de mención del nombre y de la ocupación del dedicante no permiten realizar

un comentario detallado a este respecto, pero quizás el material y la mala calidad de ejecución del monumento podrían indicar que el dedicante pertenecía a las capas bajas de la sociedad, pudiendo ser un peregrino o incluso un liberto o un esclavo, categorías sociales entre las cuales Men gozaba de cierta popularidad.

(270) – Altar votivo en piedra caliza, descubierto en una excavación antigua cuyos datos no son recogidos y trasladada después a la casa-museo de Torma en Cluj-Napoca, antes de ser integrada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca, donde se conserva hoy en día.

El altar, de pequeñas dimensiones y muy deteriorado en toda su superficie, presenta un coronamiento y una base con molduras. El coronamiento presenta decoración por los cuatro lados: por delante, motivos presumiblemente vegetales y acróteras; en la cara derecha, más acróteras rodeando un objeto alargado que Torma interpretó como una serpiente; en la cara izquierda y en la cara trasera, más acróteras y frontones con decoración de rosetas y otros motivos vegetales. La parte inferior del equino presenta en la cara frontal una hilera de óvolos separados por bandas verticales, mientras que en el resto de las caras aparecen hileras de astrágalos. En lo que se refiere al cubo del soporte, la parte frontal corresponde al campo epigráfico, trabajado de forma muy tosca y muy deteriorado, de forma que sólo se ven los trazos de algunas letras, lo que ha dado lugar a diferentes propuestas de restitución; en la cara derecha hay una roseta; en la cara izquierda está representado un rostro humano imberbe dispuesto en el interior de una corona; en la cara trasera está representada una cabeza de buey. Todavía pueden distinguirse, tanto en el campo epigráfico como en algunos de los elementos decorativos, algunos trazos de color rojo. Las medidas generales del altar son 15 cm de altura, 8,7 de anchura y 8,2 de grosor. Las letras miden entre 1 y 0,8 cm de altura y los caracteres que mejor se ven, los de la línea 1, pueden interpretarse como latinos o como griegos.

Bibliografía: Torma, *AEM* 3, p. 105, n° 49; *CIL* III, 7778; Cumont, *Textes* II, p. 134, n° 254; *CIMRM* II, n° 1989 y n° 1990; Pop, *Apulum* 9, p. 561, ss, n° 16, fig. 7 a-c; Paki, *AMN* 26-30, pp. 291-293, n° 1, Pl. 1; *AnnÉp* 1993, 1340; *SEG* 44, 1994, n° 647bis; *IDR* III/5, 292; *CIGD*, n° 23; Pintilie, *Mithraismul*, p. 178, n° 17; Carbó, *InsMenDR*, n° 3, fig. 3.

*Mη[? vî] / [.] [?Aur(elius) ...] / m(erito) [p(osuit)]*

Traducción: A Men (?), ...Aurelius (?) ... puso (este monumento) con razón.

Otras lecturas: Torma propuso *Mithr / sa... / m...*, señalando ligaduras de *i + t* y de *h + r*, tal y como se recoge en el *CIL*. Cumont propuso a su vez *Mithr(ae) / sa(crum) / m...* y es seguido por Vermaseren en el *CIMRM*. Por otro lado, Pop y Paki propusieron *Mη[ vî] / [Ae?]l(ius) [---] / m(erito) [p(osuit)]* y esta lectura es adoptada por *L'Année Épigraphique*. Piso (*IDR* III/5, 292) recoge en su *corpus* la variante *Mi(?thrae) [...] / [.]? Au[...] / [---]*, pero también recoge la lectura de Pop y Paki, que es la que sigue Ruscu (*CIGD*), si bien éste transcribe en la primera línea *Mηv[ î?]*. Piso señala la dificultad de distinguir los trazos de las letras en el



desgastado campo epigráfico y muestra claramente sus dudas acerca del hipotético carácter mitraico de este monumento. En el apartado de comentarios explicaremos nuestra elección de Men para el nombre de la divinidad en la primera línea, pero para nuestra nueva propuesta de lectura de la segunda línea debemos coincidir con Piso en que no se observa ninguno de los caracteres señalados por Torma y Cumont, o por Pop y Paki, esto es, ni *sa* ni tampoco la *l*. La propuesta que hacemos de *Aurelius* para el nombre del dedicante estaría de acuerdo con los trazos de letras señalados por Piso y al mismo tiempo mostraría una semejanza con otra inscripción dedicada a Men en Dacia por un *Aurelius Marcianus*, hallada en Potaissa (rep. 271). Además, esta misma inscripción de Potaissa es también de tipo bilingüe, escribiendo en griego el nombre de la divinidad y en latín el resto de la inscripción.

Comentario: La ambigüedad de los caracteres de la primera línea a la hora de atribuir este monumento a Men o a Mitra da a esta inscripción un carácter dudoso. No obstante, para su inclusión en el repertorio de inscripciones de la primera divinidad hemos tenido en cuenta la existencia de la cabeza de buey en la parte trasera del monumento, considerada ya por Pop y por Paki como un elemento decisivo a la hora de decantarse por la lectura aquí recogida para la primera línea. Como ya señalábamos para la inscripción previa, también de Apulum y donde aparece una representación similar en el altar (rep. 269), el buey es uno de los atributos principales de esta divinidad y como tal, aparece en la mayoría de sus representaciones, siendo un símbolo de fuerza.

El dedicante, eventualmente *Aurelius*(?), habría sido, de forma muy probable, un oriental minorasiático que habría llevado con él hasta Apulum la divinidad de su patria de origen. Lamentablemente, el mal estado del campo epigráfico, con la falta de mención del nombre y de la ocupación del dedicante, no permite realizar demasiados comentarios a este respecto, pero quizás el pequeño tamaño, el material y la mala calidad de ejecución del monumento podrían indicar que el dedicante pertenecía a las capas bajas de la sociedad, pudiendo ser un peregrino o incluso un liberto o un esclavo, categorías sociales entre las cuales, como ya se ha comentado, Men tenía cierta popularidad.

#### POTAISSA (Turda)

(271) – Altar votivo en piedra caliza descubierto por I. Téglás en otoño de 1910 entre las ruinas de una construcción romana, en la zona oriental de la colina Cetății, en Potaissa, en el antiguo emplazamiento del campamento de la legión *V Macedonica*. Después de su descubrimiento, pasó a la colección privada de Téglás en Turda y posteriormente, a la colección del *lapidarium* del Museo Nacional de Antigüedades de Bucarest, antes de llegar a las colecciones del Instituto de Arqueología de Bucarest, donde se conserva hoy en día.

El altar presenta base y coronamiento con molduras. El coronamiento, mutilado en la parte superior derecha, presenta un tímpano con decoración en el centro: una roseta y hojas de palma hacia los lados. En la superficie superior presenta un hueco efectuado para las libaciones de los sacrificios. Sus dimensiones son 68,5 cm de altura, 30,5 de anchura y 24,5 de grosor. El texto,

bastante borrado, es bilingüe: las dos primeras líneas están escritas en griego y el final de la segunda y el resto, en latín. Las letras miden 3 cm de altura.

Bibliografía: Téglás, *ArchÉrt* 35, pp. 45-46, fig. 3; Kerényi, n° 420; Daicoviciu, *RE*, col. 1019; Gostar, *Dacia* 4, pp. 519-522; *IGD*, p. 71, n° 32; Bujor, *Apulum* 6, pp. 186-189, n° 3, fig. 1, 3; *AnnÉp* 1967, 398; *SEG* 24, 1969, n° 1156; *CMRDM* I, pp. 13-14, n° 21; Popa, *CultEM*, pp. 118-119, n° 79; Bărbulescu, *LegVMac*, p.75, n° 2; *CIGD*, p. 45, n° 67; *ILD* pp. 206-207, n° 504; Carbó, *InsMenDR*, n° 2, fig. 2.

*Μηνὶ Ἄνε- / {ι}κῆ(τ)φ Aur(elius) / Marcianus / signifer / leg(ionis) voto / posuit*

Traducción: Al Invicto Men, Aurelius Marcianus, portaestandarte de la legión, puso (este monumento por) un voto.

Otras lecturas: Téglás sólo pudo leer *Marcianus / signifer*. La lectura de los caracteres en griego para las dos primeras líneas, así como el resto de la inscripción, se deben a Daicoviciu y a Gostar. Para la línea 1, Russu (*IGD*) planteaba que hubiera podido producirse un error por parte del lapicida, de modo que en lugar de *Μηνὶ* hubiese sido *Ἥλιω*. En la línea 4, el *SEG* recoge *[s]ignifer*. En la línea 4, Ruscu (*CIGD*) transcribe *[s]ignifer*, y en la línea 5, *l[e]g(ionis) voto*. Estos caracteres, si bien están casi totalmente borrados, pueden detectarse.

Comentario: Quizá lo más importante de esta inscripción es el epíteto que acompaña a la divinidad, *ἀνεΐκτητος*, que no aparece junto a Men en ninguna otra inscripción conocida de la divinidad hasta el momento. Teniendo en cuenta que el dedicante es un soldado, no es sorprendente que un epíteto tan militar aparezca junto al nombre de la divinidad. Algunos autores han querido ver en este epíteto una posible asimilación o acercamiento a Mitra o a Sol Invictus (ver a este respecto las obras citadas de Gostar, Bujor, Lane o Popa) y vistas las circunstancias, esto no es descartable, sobre todo si tenemos en cuenta que esta inscripción y la siguiente (rep. 272) son las únicas dedicadas a la divinidad por soldados y que el atributo militar no es una de las funciones normales de Men.

El dedicante, *Aurelius Marcianus*, era portaestandarte de la legión *V Macedonica*, basada en Potaissa desde el año 168 o 169 d.C. Previamente a su traslado desde Troesmis, en Moesia Inferior, la legión reclutaba la mayor parte de sus soldados de los territorios de las viejas colonias romanas en Asia Menor (Gostar, *Dacia* 4, p. 521), de lo que podría deducirse que el dedicante era muy probablemente originario de una provincia minorasiática, de donde habría llevado consigo el culto de Men a Potaissa. Resulta dudoso, pero puede ser que se trate del mismo dedicante de una inscripción dedicada a Júpiter Sabazius, también en Potaissa (rep. 255).

Datación: La presencia de la legión en Potaissa nos da un término *post quem* del año 168 o 169 d.C., aunque la grafía de determinadas letras griegas en el texto (*ε*, *μ*, *ω*), así como la falta de *praenomen* en el nombre del dedicante, parecen apuntar más bien al siglo III que al II d.C. Es más, el *nomen Aurelius* resulta mucho más frecuente durante el reinado del emperador Caracalla y el

nombre completo *Aurelius Marcianus* es conocido en las provincias danubianas (*CIL* III, 1317, 8117, 8707, 12666, 12899, 13137, 14564) únicamente en el siglo III d.C., y en su mayoría después de la muerte de Caracalla (*Gostar, Dacia* 4, p. 521).

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(272) – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza, descubierto en 1910 en los jardines del orfanato junto a la iglesia protestante, usado como material de construcción, aunque proviene de las ruinas romanas de Ulpia Traiana. Fue adquirido por B. Jánó y en 1911 fue llevado a Orăștie. Se conserva en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Tanto la base como el capitel presentan molduras elegantes y de buena factura en la parte frontal y en los dos laterales. El capitel presenta en la parte frontal una decoración con una roseta en el centro y acróteras en los extremos. Sus dimensiones son 43 cm de altura, 23 de anchura y 24 de grosor. Por su parte, las letras miden 2,5 cm en la línea 1; en las líneas 2, 3 y 4 miden 2,3 cm; en la línea 5 miden 1,5 cm.

Bibliografía: Jánó, *ArchÉrt* 32, p. 50; Finály, *ArchAnz*, col. 530; *AnnÉp* 1913, 49; Daicoviciu, *Dacia*, p. 232; Jones, p. 277; Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 310, fig. 9; *AnnÉp* 1944, 38; Popa, *Latomus* 24, pp. 551-564; *idem*, *Apulum* 6, p. 147, nota 16; *CMRDM* I, p. 13, n° 20; Popa, *CultEM*, pp. 119-120, n° 80; *IDR* III/2, 267; Carbó, *InsMenDR*, n° 1, fig. 1.

*Meni / Cīlvastian(o) / G(aius) Petr(onius) Iustus / corn(icularius) proc(uratoris) / ex voto*

Traducción: A Men Cilvastiano, Gaius Petronius Iustus, *cornicularius* (secretario, adjunto) del procurador, (puso este monumento) por un voto.

Otras lecturas: Jánó leía erróneamente *Meni / Gn(eus) Vastian(ius) / G(aius) Petr(onius) Iustus / Corn(elius) Proc(ulus) / ex voto*. Finály seguía esta lectura, pero sin completar las abreviaturas, y Daicoviciu (*Dacia*, p. 232) recoge la misma lectura errónea, seguida por Jones, aunque después, Daicoviciu la rectifica (*idem*, *Mitteilungen*, p. 310) y es la lectura que recogen el resto de autores y que se presenta aquí. Sin embargo, debemos señalar el error de transcripción que comete Lane (*CMRDM* I, p. 13, n° 20), al poner en la segunda línea *Cīlvastian(o)*.

Comentario: Al igual que lo que sucedía con la inscripción anterior, lo más destacado de la presente es el epíteto que acompaña al nombre de la divinidad lunar minorasiática: *Cilvastianus*. Parece que se trata de un epíteto geográfico, referente a una localidad, una montaña o un río. Podría provenir de la localidad de Kilbos, o quizá de Sebaste, ya que podría leerse *Ciivastiano*, en una transcripción literal del griego, queriendo decir así *Sebastiano* (Russu, *IDR* III/2, 267; para nombres empezando por *Κιλ-*, ver Robert, *NomsIndigènes*, p. 400; o también Schwertheim, *IstanMitt*, p. 358; citados por Russu).

El dedicante era un soldado que ocupaba un cargo destacado como adjunto o secretario del procurador financiero-económico de la Dacia Apulensis, con sede en Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Esta inscripción y la anterior (rep. 271) son las únicas conocidas hasta ahora que están dedicadas a la divinidad por soldados, no siendo el atributo militar una de las funciones normales de Men. El nombre romano del dedicante, con los *tria nomina Gaius Petronius Iustus*, no impide que probablemente se trate de una persona de origen oriental, como sucede con la otra inscripción, y en este caso además es todavía más probable que procediera de la localidad a la que hace referencia el epíteto que lleva la divinidad. El soldado habría llevado consigo desde Asia Menor el culto de ese Men local hasta la Dacia.

## SAROMANDUS

### MICĂSASA

(273) – Altar votivo de piedra caliza descubierto en Micăsasa, en el distrito de Sibiu, hacia 1770 y conducido por J. Teleki a su casa solariega en Șoroștin, donde fue visto y copiado por Seivert. Todos los autores desde el siglo XVIII al siglo XX reprodujeron el dibujo de Seivert, hasta que en 1984 fue redescubierto en estado fragmentario por el arqueólogo Ioan Mitrofan. El fragmento conservado se encuentra en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El fragmento que se conserva corresponde a la parte superior del campo epigráfico y al capitel, faltando las últimas dos líneas del texto y la base. El capitel presenta adornos de un rollo de hojas en el centro y una roseta en cada lateral, si bien la parte derecha también falta. En la superficie superior se observa una cavidad para los sacrificios. Las medidas del fragmento conservado son 47 cm de altura, 34 de anchura y 33 de grosor. Las letras tienen dimensiones variables incluso en una misma línea, entre 3 y 4 cm de altura. En la línea 2 hay una ligadura de *o + m*. La lectura que presentamos para las líneas 5 y 6 sigue el diseño de Seivert, mientras que para las cuatro primeras se sigue el fragmento conservado.

Bibliografía: Seivert, p. 170, n° 251; Orelli, n° 2042; Neigebaur, p. 253, n° 1; Ackner, *JCC* 1, p. 20; Ackner-Müller, 826; *CIL* III, 964; Jones, p. 289 Floca, *CultOrDac*, p. 214; Kerényi, n° 1913; Tudor, *SclavDacR*, p. 78; Popa, *CultEM*, p. 121, n° 83; *IDR* III/4, 92; Mitrofan, *EphNap* 1, pp. 185-188.

*Deo Sar- / omando / Demetri- / us Anton(i) / votum libe- / ns posuit*

Traducción: Al dios Saromandus, Demetrius (esclavo) de Antonius puso el voto de buena gana.

Otras lecturas: Seivert y todos los autores que no se mencionan a continuación leen *Deo Sar- / mando* para las dos primeras líneas. Floca lee *Deo Sar- / amando*. La lectura *Deo Sar- / omando* se debe a Mitrofan cuando la parte superior del altar fue redescubierta, y así es recogida en el *IDR*. Precisamente

Mitrofan, y después Russu en el *IDR*, leen en la línea 4 *-us Antoni*, pero la *i* final no se observa, no parece que falte ninguna letra y tampoco hay una ligadura de *n + i*, por lo que preferimos la lectura *Anton(i)*.

Comentario: El dios Saromandus no es conocido por otros testimonios epigráficos o literarios en el Imperio Romano, siendo esta inscripción la única mención de su existencia. Su identidad es completamente desconocida, aunque se acepta de forma común su probable origen oriental de Asia Menor. Esa patria de origen, la localidad que debe de darle su nombre, no ha podido ser identificada, en cualquier caso. El epíteto *deus* que acompaña al nombre de la divinidad podría quizá ser Zeus, en lugar de la acostumbrada fórmula de Júpiter Óptimo Máximo que suele acompañar en las inscripciones latinas a las divinidades orientales asimiladas al Júpiter capitolino para facilitar su difusión y accesibilidad, pero también como forma de control. Así pues, podría tratarse de una transposición de lengua griega en lengua latina, de Zeus Saromandus en Deus Saromandus (Popa, *Apulum* 21, p. 71 ss.).

El dedicante, *Demetrius*, probablemente esclavo de *Antonius*, debía de ser un greco-oriental, eventualmente de la ciudad que era de igual modo patria de origen de la divinidad a la que dedica la inscripción. Como en otros casos, habría llevado con él a la Dacia el culto de la divinidad de su ciudad de Asia Menor. *Demetrius* debía de trabajar como artesano en el centro cerámico más grande de la Dacia y de todas las provincias danubianas hasta el presente, al servicio de *Antonius*, que debía de ser uno de los propietarios de la gran *officina* cerámica existente en Micăsasa (cfr. Russu, *IDR* III/4, 92).

### ZEUS NARENOS (*Zeὺς Ναρηνός*)

ALBURNUS MAIOR (Roşia Montană)

(274) – Altar votivo de piedra de conglomerado calcáreo, descubierto en 1936 en la colina “Carpen”, en la zona sureste de Roşia Montană, junto con otras inscripciones votivas dedicadas a divinidades minorasiáticas (rep. 275, 277 y 279). Se conservaba en la Central Minera de Baia Mare, pero ya Russu en 1965 señala esta localización como no segura.

El estado de conservación del altar es bastante malo. Tanto el capitel como la base presentan molduras, mejor realizadas en la parte superior que en la inferior. El capitel presenta varios motivos decorativos rudimentarios en forma de cabeza de tímpano en el centro y espirales en los laterales, a modo de acróteras. La base está muy dañada en la parte izquierda. Sus medidas son 59 cm de altura y 28 de anchura. La escritura griega es bastante rudimentaria.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 302, nº 2, fig. 2; *AnnÉp* 1944, 23; *IGD* p. 68, nº 28, fig. 28; *SEG* 25, 1971, nº 828; Noeske, p. 381, nº 16; Petolescu, *Dacia* 22, p. 218, nº 38; Popa, *CultEM*, p. 125, nº 90; *IDR* III/3, 399; *CIGD*, nº 4; Nemeti, *Sincretismul*, p. 370, nº 278; Pribac, *ASVSDR*, p. 245, nº 22.

Δημήτρ- / ριος Ἄρζ- / άκει Δε- / ἰ Ναρην- / ῶ εὐχή- / ν

Traducción: Demetrios (hijo) de Arzaces, (puso) el voto a Zeus Narenos.

Otras lecturas: Daicoviciu, cuya lectura es recogida después en *L'Année Épigraphique* y por Petolescu, proponía en la línea tres *άκει(ος)*. Popa lee incorrectamente en las líneas 4-5 *Ναρην - / ῶ* para el nombre de la divinidad. Seguimos la lectura de Russu (*IGD*).

Comentario: Ζεὺς Ναρηνός era una divinidad de carácter local, poco importante, originaria de la localidad de Nara, entre Galacia y Capadocia (Ruge, *RE* 17, col. 1697-1698, nº 1: señala dos inscripciones dedicadas a Ζεὺς Ναρηνός en Galacia; citado por Russu, *IDR* III/3, 399). Así como sucede igualmente con otras divinidades minorasiáticas, la divinidad está asimilada a Zeus-Júpiter para mejorar su identificación, su difusión y control; del mismo modo, también, su culto fue llevado a la Dacia desde su patria de origen por personas del mismo origen minorasiático, que fueron a la provincia transdanubiana para trabajar especialmente en la explotación de las minas de la zona aurífera de los Montes Apusenos, donde estaba Alburnus Maior. Así pues, en Dacia su culto está representado por la existencia de tres inscripciones, dos de Alburnus Maior y otra procedente de la pequeña localidad de Berghin, también de la misma zona geográfica, las cuales están recogidas en este repertorio. Lamentablemente, no podemos referirnos al problema de la organización del culto o a las representaciones iconográficas de la divinidad, ya que faltan los datos necesarios, tanto en Dacia como en Asia Menor, debido a la escasa difusión de la divinidad.

El nombre del dedicante, Δημήτριος, va seguido por la extraña forma Ἄρζάκει, como el genitivo latino *Arzaci*, probablemente como patronímico de un peregrino, o quizá como el nombre del patrón, por lo que no se descarta que pudiera tratarse de un esclavo o liberto. Δημήτριος es un nombre griego frecuente entre los greco-orientales y Ἄρζάκει es un antropónimo de origen persa, quizá de Armenia o Paflagonia. Así pues, el dedicante era originario de Asia Menor, posiblemente gálata o capadocio, si tenemos en cuenta el origen de la divinidad a la que dedica la inscripción. Es muy posible que fuera miembro del colegio mencionado en otras inscripciones (rep. 275 y 277), ya que el altar es muy semejante a éstos, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, la divinidad y la fórmula de la dedicatoria, y además fueron encontrados en el mismo lugar y año.

Datación: Si aceptamos que el dedicante es un peregrino, en razón de su nombre deberíamos inclinarnos por el siglo II d.C.

(275) – Altar votivo de piedra de conglomerado calcáreo, descubierto en 1936 en la colina “Carpen”, en la zona sureste de Roşia Montană, junto con otras inscripciones votivas dedicadas a divinidades minorasiáticas (rep. 274, 277 y 279). Se conservaba en la Central Minera de Baia Mare, pero ya Russu en 1965 señala esta localización como no segura.

Tanto el capitel como la base presentan molduras simétricas. El capitel presenta motivos decorativos en forma de tímpano terminado en espirales en los

laterales, a modo de acróteras. Sus dimensiones son 58 cm de altura y 27 de anchura. La escritura griega es bastante rudimentaria. En la línea 1,  $\Delta\iota$  en lugar de  $\Delta\iota\iota$  es probablemente un error del lapicida.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 303, n° 4; *AnnÉp* 1944, 25; *IGD* p. 69, n° 29, fig. 29; *SEG* 25, 1971, n° 829; Noeske, p. 380, n° 15; Popa, *CultEM*, p. 125, n° 91; *IDR* III/3, 398; Ardevan, *Viața*, p. 422, n° 407; *CIGD*, n° 3; Nemeti, *Sincretismul*, p. 369, n° 277; Pribac, *ASVSDR*, p. 245, n° 21.

$\Delta\iota[\iota]$  *Ναρην* - /  $\omega$  *κολλή* / *γειον* / *εύχην*

Traducción: A Zeus Narenos, el colegio (puso) un voto.

Comentario: En esta ocasión, la dedicatoria en honor de  $\text{Ζεὺς Ναρηνοϛ}$  es erigida por un colegio. *Κολλήγειον* es el término griego para *collegium*. Desgraciadamente, el texto no especifica de qué colegio se trata, pero es muy probable que la misma asociación de carácter étnico o profesional haya dedicado o contribuido a la dedicatoria de otros altares de Alburnus Maior en los que aparecen divinidades minorasiáticas, como la de  $\text{Ζεὺς Σαρνενδηνοϛ}$  (rep. 277), en la que también actúa como dedicante un *κολλήγειον*, a todas luces el mismo. Es posible, de este modo, que el colegio en cuestión agrupase a minorasiáticos gálatas de la localidad en relación con su trabajo como mineros en las explotaciones auríferas de los montes Apusenos (ver Petolescu, *Dacia* 22, pp. 215-216).

Datación: El altar es muy semejante al anterior y a los otros encontrados en el mismo lugar y año, también dedicados a divinidades minorasiáticas, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, la divinidad y la fórmula de la dedicatoria, lo cual nos hace pensar que fueron dedicados en la misma época, quizás en el siglo II d.C. en razón del nombre de factura peregrina de los dedicantes de dos de esas inscripciones (rep. 274 y 279), que habrían pertenecido al colegio.

## BERGHIN

(276) – Fragmento de altar votivo de piedra calcárea integrado en la antigua iglesia evangélica de Berghin, en el distrito de Alba. Fue sacado de allí en 1906 y donado al Museo de Sibiu por el maestro Mihail Luister. No se excluye que el altar pueda haber sido conducido a Berghin en la Edad Media desde las ruinas romanas de Apulum, aunque más probablemente formaba parte del material arqueológico y epigráfico perteneciente al asentamiento civil rural romano existente en lo que actualmente es Berghin. La pieza se conserva en el Museo Brukenthal de Sibiu.

El fragmento corresponde a la parte superior derecha del altar. El capitel fue martilleado hasta el nivel del campo epigráfico para poder utilizarlo como bloque de construcción en la iglesia. Las dimensiones del fragmento son 45 cm de altura, 45 de anchura y 44 de grosor, quedando así en forma de cubo para su utilización en la construcción. En los 20 cm de altura del campo epigráfico que se

conserva pueden verse dos líneas del texto, por supuesto incompletas en su parte izquierda. Además, el lapicida realizó una labor muy tosca, puesto que las líneas están torcidas. Comienzan a una altura y el resto de letras de las líneas van bajando. Las letras miden 5 cm de altura. Se observan signos de puntuación triangulares: dos en la línea 1, separando las letras *o* y *m*, y detrás de la *m*; en la línea 2, al final de la línea.

Bibliografía: Téglás, *Klio* 10, pp. 504-505; Russu, *SCS* 12, p. 206, n° 1, fig. 1; Sanie, *Class.Or.* II, pp. 22-23, n°- 2, fig. 2; Popa, *CultEM*, p. 126, n° 92; *IDR* III/4, 41.

*[I(ovi)] O(ptimo) M(aximo) / [Deo? N]areno / [---] / [---]?*

Traducción: Al dios Júpiter Óptimo Máximo Nareno...

Otras lecturas: Téglás leyó en primera instancia *[I(ovi)] O(ptimo) M(aximo) / [deo Aet]erno*, pero las letras de la línea 2 se ven de forma muy clara y su lectura es errónea, como señaló Russu (*SCS* 12, p. 206, n° 1, fig. 1), aunque sin atreverse a proponer al principio una reconstitución. Seguimos aquí la lectura de Russu (*IDR* III/4, 41). Sanie proponía *[I(ovi)] O(ptimo) M(aximo) / [N]areno / [---] / [---]?*

Comentario: De nuevo nos encontramos con una inscripción dedicada a la divinidad gálata (o quizá capadocia) procedente de la localidad de Nara, aunque en esta ocasión la inscripción –y por consiguiente el nombre de la divinidad– está escrita en latín. De esta forma, Ζεὺς Ναρηνος aparece como Júpiter Óptimo Máximo Nareno. Así pues, aparece aquí bajo su forma romanizada, adaptada al latín, no la original oriental, en griego. La falta de la parte inferior de la inscripción, presuntamente con el nombre del dedicante o dedicantes, así como con la fórmula dedicatoria, hace imposible que podamos comentar algo al respecto.

Datación: El uso del latín para el nombre de la divinidad puede ser un indicio de su dedicación en un momento posterior al de las inscripciones que aparecen en griego, que habrían sido las expresiones primeras del culto de la divinidad en Dacia. De este modo, creemos que podría datarse a finales del siglo II d.C. o comienzos del siglo III d.C., aunque no poseemos datos concluyentes.

### ZEUS SARNENDENOS (*Ζεὺς Σαρνενηδος*)

ALBURNUS MAIOR (Roşia Montană)

(277) – Altar votivo de conglomerado de arenisca, descubierto en la colina “Carpen” en Roşia Montană, junto con otros altares votivos dedicados a divinidades minorasiáticas (rep. 274, 275 y 279). El altar no se conserva en la actualidad.



El capitel presenta sobre el frontón una decoración rudimentaria en forma de tímpano y dos espirales en los laterales. Las molduras del capitel y de la base que encuadran el campo epigráfico también son bastante toscas. Sus dimensiones son 58 cm de altura y 28 de anchura. El texto está escrito en caracteres griegos, también de forma bastante rudimentaria. Las letras miden 3,5 cm de altura. En la línea 2 se observa una ligadura de  $\eta + \nu$ . En la línea 1,  $\Delta\iota$  en lugar de  $\Delta\iota\iota$  es probablemente un error del lapicida. En la línea 3, en lugar de la letra  $\gamma$  aparece  $\varepsilon$ . En esta inscripción, el nombre de la divinidad aparece escrito correctamente como *Σαρνενδηνος*, en lugar de *Σαρδενδηνος*, como en la siguiente inscripción.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, pp. 301-302, n° 1; *AnnÉp* 1944, 22; *IGD*, pp. 69-70, n° 30, fig. 30; *SEG*, 25, 1971, n° 830; Noeske, p. 380, n° 14; Petolescu, *Dacia* 22, pp. 215, nota 49; Popa, *CultEM*, p. 126, n° 93; *IDR III/3*, 400; Wollmann, *Mineritul*, p. 196; Ardevan, *Viața*, p. 422, n° 405; *CIGD*, n° 5; Nemeti, *Sincretismul*, p. 370, n° 279; Pribac, *ASVSDR*, p. 245, n° 23; Nemeti, *EphNap* 18, p. 179, n° 1.

$\Delta\iota[\iota] \Sigmaαρνε- / \nuδηνω / κολλήγ- / ειον εὐ- / χήν$

Traducción: A Zeus Sarnendenos, el colegio (puso) un voto.

Comentario: El lugar de procedencia de *Ζεὺς Σαρνενδηνος*, presente en Dacia en 2 inscripciones (rep. 277, 278), es probablemente la zona entre Galacia y Bitinia, dado que en la primera región, en la localidad Ikizafer (antigua Iki kilisse), se encontró otra inscripción dedicada a *Ζεὺς Σαρνενδηνος* (ver *IDR III/5*, 229; Petolescu, *Dacia* 22, p. 215; Wollmann, *Mineritul*, pp. 196 y 216; Nemeti, *EphNap* 18, p. 181, n°-3). Por otro lado, Petolescu cree que la divinidad mencionada en la primera de las inscripciones de Dacia, *Σαρνενδηνος*, no es la misma que la de la segunda, *Σαρδενδηνος*, opinando que esta última podría tratarse de una divinidad illiria (Petolescu, *Dacia* 22, p.215, n. 49), pero en Alburnus Maior está constatada la presencia de minorasiáticos para la explotación de las minas, además de los illirios, y en otra inscripción a una divinidad minorasiática, *Ζεὺς Ναρηνος*, procedente de la misma localidad (rep. 275), se observa la misma construcción del texto y la presencia como grupo dedicante de un colegio. Nuestra opinión es que se trata de la misma divinidad para las dos inscripciones y que, en la segunda, el lapicida cometió un error. Resulta natural su asimilación con Zeus, como en los casos de otros dioses minorasiáticos, para facilitar su identificación y difusión, aunque su presencia en Dacia se deba muy probablemente a un grupo de minorasiáticos procedentes de la misma localidad de origen de la divinidad y que trajeron el culto con ellos a las provincias transdanubianas. Recientemente se encontraron dos nuevas inscripciones a *Σαρνενδηνος* en Nallihan – Emresultan, antigua Iuliopolis, en Bitinia (Nemeti, *EphNap* 18, p. 181, n° 4 y 5). No tuvo gran difusión fuera de su patria de origen.

*Κολλήγειον* es el término griego para *collegium*. Desgraciadamente, el texto no especifica de qué colegio se trata, pero es muy probable que la misma asociación de carácter étnico o profesional haya dedicado o contribuido a la dedicatoria de otros altares de Alburnus Maior en los que aparecen divinidades minorasiáticas, como la mencionada a *Ζεὺς Ναρηνος* (rep. 275), en la que también actúa como dedicante un *κολλήγειον*, a todas luces el mismo. Teniendo en cuenta, además, que *Ζεὺς Ναρηνος* es una divinidad gálata o quizá

capadocia, puede resultar más probable que  $\Sigma\alpha\rho\nu\epsilon\nu\delta\eta\nu\omicron\varsigma$  sea una divinidad de origen gálata, más que frigio. Es posible, de este modo, que el colegio en cuestión agrupase a minorasiáticos gálatas de la localidad en relación con su trabajo como mineros en las explotaciones auríferas de los montes Apusenos (ver Petolescu, *Dacia* 22, pp. 215-216). Además, el altar es muy semejante a los otros encontrados en el mismo lugar y año, dedicados a divinidades minorasiáticas, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, la divinidad y la fórmula de la dedicatoria.

Datación: Como decíamos, el altar es muy semejante a los otros encontrados en el mismo lugar y año, dedicados a divinidades minorasiáticas, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, la divinidad y la fórmula de la dedicatoria, lo cual nos hace pensar que fueron dedicados en la misma época, quizás en el siglo II d.C. en razón del nombre de factura peregrina de los dedicantes de otras dos inscripciones (rep. 274 y 279), que habrían pertenecido a dicho colegio.

#### APULUM (Alba Iulia)

(278) – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza, descubierto en el barrio de Partoș, correspondiente al asentamiento de la *Colonia Aurelia Apulensis*, en el invierno de 1872-1873. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

El estado de conservación no es muy bueno. Tanto el capitel, en su parte izquierda, como la base, en los ángulos, aparecen bastante deteriorados. Los dos presentan molduras y el coronamiento está decorado por una piña en el centro y acróteras en los extremos. Sus dimensiones son 72 cm de altura, 40 de anchura y 38 de grosor. El texto está escrito en griego, con letras de 5 cm de altura. Las últimas dos letras de la línea 6 son de dimensiones reducidas. El escaso espacio disponible para la inscripción hizo que los puntos de separación fueran incluidos dentro de algunas letras: en la línea 3, en el interior de la  $\omega$ ; en la línea 5, sobre la  $\upsilon$ . Debemos remarcar la forma en dativo  $Z\epsilon\upsilon$  en lugar de  $\Delta\iota\grave{\iota}$ .

Bibliografía: Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 390, n° 26; *EphEpigr* II, p. 311, n° 410; *CIL* III, 7762; Cserni, p. 436 ss, n° 326; *IGRR* I, 545; Jones, p. 270; Kerényi, n° 2518; *IGD*, pp. 59-60, n° 16, fig. 16; Petolescu, *Dacia* 22, p. 217, n° 31; Popa, *CultEM*, pp. 126-127, n° 94; Wollmann, *Mineritul*, p. 216; *IDR* III/5, 229; *CIGD*, n° 16; Nemeti, *Sincretismul*, p. 370, n° 280; Nemeti, *EphNap* 18, pp. 179-180, n° 2.

$Z\epsilon\upsilon \Sigma\alpha\rho - / \delta\epsilon\nu\delta\eta\nu - / \hat{\omega} \text{ 'Ροῦφους / 'Αντιπά - / τρου εὔ - / χήν ἀνέθ(ηκε)}$

Traducción: A Zeus Sarnendenos, Rufus, hijo de Antipater, cumplió el voto.

Otras lecturas: Russu, seguido después por Petolescu y Popa, reconstituye para la última línea  $\acute{\alpha}\nu\acute{\epsilon}\theta(\eta\kappa\epsilon\nu)$ .

Comentario: Tenemos aquí una nueva inscripción dedicada a la divinidad minorasiática Ζεὺς Σαρπενδηνος, en esta ocasión con su nombre incorrectamente escrito. Todavía no se ha podido descubrir si se trata de una divinidad frigia o gálata, aunque quizás nos inclinamos más por la segunda opción, como veíamos en el comentario de la inscripción anterior. En la inscripción, en griego, resulta natural su asociación con Zeus, como en otros casos recogidos en este repertorio, para facilitar su identificación y difusión fuera de ese lugar del que era originario. Jones la incluía entre las divinidades griegas, aunque de identidad desconocida.

El dedicante, Ῥούφος, hijo de Ἀντιπάτρος, parece haber sido un ciudadano greco-oriental, muy probablemente minorasiático, de Frigia o Galacia, dependiendo de cuál fuera el origen de la divinidad a la que dedica la inscripción, que él trajo con él a la Dacia desde su patria de origen. Russu (*IGD*, p. 60) opina que se trataría más bien de un esclavo o liberto de Ἀντιπάτρος, pero siguiendo la interpretación de Piso, se trataría en realidad de un peregrino.

Datación: Basándose en el nombre de factura peregrina del dedicante, Piso señala como probable su datación en el siglo II d.C.

### ZEUS SITTACOMICOS (Ζεὺς Σιττακωμικός)

ALBURNUS MAIOR (Roşia Montană)

(279) – Altar votivo o base de estatua de conglomerado de arenisca descubierto en la colina “Carpen” en Roşia Montană en 1936, junto con otros altares votivos dedicados a divinidades minorasiáticas (rep. 274, 275 y 277). Fue trasladado a Baia Mare justo antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Se conservaba en la Central Minera de Baia Mare, pero ya Russu en 1965 señala esta localización como no segura.

El estado de conservación deja mucho que desear. El capitel está muy borrado, y apenas se pueden ver unos adornos en forma de espiral. Las perfiladuras del capitel y la base están bien realizadas. Sus dimensiones son 61 cm de altura y 28 de anchura. La escritura, como la de las otras piezas epigráficas encontradas en la misma colina, es en griego.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 303, n° 5; *AnnÉp* 1944, 26; *IGD*, p. 70, n° 31, fig. 31; *SEG*, 25, 1971, n° 831; Noeske, p. 381, n° 17; Petolescu, *Dacia* 22, p. 218, n° 39; Popa, *CultEM*, p. 127, n° 95; *IDR* III/3, 409; Wollmann, *Mineritul*, p. 215; *CIGD*, n° 7; Nemeti, *Sincretismul*, p. 370, n° 281.

Δίων Δο- / ιανου ε- / ύχην Δε- / ἰ Σιττακω / μικῶ

Traducción: A Zeus Sittacomicos, Dion (hijo) de Doianos (puso) el voto.

Otras lecturas: Como alternativa al patronímico del dedicante, Daicoviciu también sugería la posibilidad de una Δ en lugar de la Δ, reconstituyendo así

*Λοιανου*, esto es, *Lol(l)ianos*. Por otro lado, Ligia Ruscu (*CIGD*), a la que sigue Nemeti, sugiere *Λο- / (υκ)ιανου*, es decir, *Lucianos*.

Comentario: *Ζεὺς Σιττακωμικός* es una divinidad oriental cuyo lugar de origen, una localidad o zona geográfica, o incluso una forma de relieve como una montaña, permanece todavía desconocido. En la inscripción, en griego, resulta natural su asociación con Zeus, como en otros casos recogidos en este repertorio. De nuevo parece que se trata de una divinidad originaria de la patria desconocida del dedicante, una localidad de nombre Sittacome, probablemente en Asia Menor o en cualquier caso en el Oriente Próximo. Se trata del único testimonio en el Imperio de la existencia de esta divinidad, lo que prueba su falta de popularidad y su difusión por medio de una persona que era originario del mismo lugar que el dios.

Dion era un peregrino minorasiático, muy posiblemente un traco-bitinio helenizado que habría llegado a la Dacia y a Alburnus Maior formando parte del grupo de colonos minorasiáticos conducidos hasta allí para servir como mineros en las explotaciones auríferas de los montes Apusenos, aunque la condición social del dedicante no venga especificada en el texto (ver Petolescu, *Dacia* 22, pp. 215-216). Es muy posible que fuera miembro del colegio mencionado en otras inscripciones (rep. 275 y 277), ya que el altar es muy semejante a éstos, tanto por la piedra utilizada, las dimensiones del soporte, la decoración, el tipo de letra, la divinidad y la fórmula de la dedicatoria, y además fueron encontrados en el mismo lugar y año.

Datación: Probablemente del siglo II d.C., en razón de la factura peregrina del nombre del dedicante.

### ZEUS SYRGASTOS (*Ζεὺς Συργαστος*)

APULUM (Alba Iulia)

(280) – Altar de piedra de conglomerado calcáreo, descubierto en febrero de 1998 en el lecho del río Mureş, unos 200 metros al este del puente. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El monumento presenta capitel y base con molduras. El primero está decorado en ambos extremos con cojines (*pulvini*) y en el centro por otro adorno que resulta difícil de identificar, aunque quizá se trate de una piña. En la parte superior del capitel existe un *focus* rectangular que conserva marcas producidas por el fuego. Sus dimensiones son 65 cm de altura, 39 de anchura y 39 de grosor. El campo epigráfico está bastante estropeado por la erosión en el río, pero de todos modos el texto, con escritura griega, puede leerse bien. Las letras miden alrededor de 3 cm de altura.

Bibliografía: Moga-Piso-Drîmbărean, p. 109 ss.; *AnnÉp* 1998, 1077; *SEG* 48, 1998, n° 984; Petolescu, *Cron* 18, p. 195, n° 797; *IDR* III/5, 706; *CIGD*, pp. 20-21, n° 12; Nemeti, *Sincretismul*, p. 368, n° 269.

*Πτολεμαῖ- / ος εὐχὴν / Διὶ / Συργάστῳ*

Traducción: Ptolomeo (cumplió) el voto a Zeus Syrgastos.

Otras lecturas: Nemeti omite la barra de separación entre las líneas 1 y 2. Asimismo, transcribe *Συργαστω*.

Comentario: Ζεὺς Συργαστος era una divinidad bitinia que conocemos gracias a algunas monedas de época imperial encontradas en la ciudad de Tios, en Bitinia, en cuyas leyendas aparece como Ζεὺς Συργαστης o bien Ζεὺς Συργαστειος (Head, *HistNum*, p. 518, citado por Piso, *IDR* III/5, 706). Igualmente aparece en una inscripción procedente de Brixia (Brescia) que está dedicada a *Dis paternis Surgasteo magno Pat(a)ro* (*CIL* V, 4206). Este Pateros era un héroe tracio, establecido en Bitinia, donde fundó la ciudad de Tios (Petolescu, *Cron* 18, p. 195). En nuestra inscripción, Συργαστος aparece asimilado a la divinidad suprema del panteón greco-romano, Zeus-Júpiter.

El dedicante, *Πτολεμαῖος*, habría sido originario de Bitinia, más precisamente de la región de Tios. A primera vista, pertenecería a las capas inferiores de la población y se trataba probablemente de un esclavo que trajo con él a Apulum el culto de la divinidad tutelar de su ciudad de origen.

## CULTOS EGIPCIOS

### APIS

POTAISSA (Turda)

(281) – Monumento en relieve de arenisca con inscripción representando y mencionando a Apis. No disponemos de datos sobre su descubrimiento, aunque perteneció a la colección de Kemény, donde fue visto por Neugebauer y por otros estudiosos. Fue conducida a Pănet y, finalmente, al Museo de Tîrgu Mureş, donde se conserva en la actualidad.

En el relieve, el buey Apis está representado siguiendo las proporciones y el volumen, aunque el cuerpo es muy alargado. Sus dimensiones son 68,5 cm de anchura, 38 de altura y 26 de grosor. Las patas son delgadas y cortas, mientras que la cola es un poco larga. Los cuernos, orejas y el hocico del animal, con la boca, están realizados de forma esquemática. La parte correspondiente al lugar donde se encontraría el ojo está muy erosionada. En la parte inferior, entre las pezuñas, se distingue la inscripción, conteniendo únicamente el nombre del dios egipcio en caracteres griegos.

Bibliografía: Neugebauer, p. 209, nº 63; Ackner-Müller, nº 666; Wollmann, *Potaisa* 1, p. 42, nº 6, fig. 2; Popa, *CultEM*, p. 46, nº 70; *CIGD* nº 68; Nemeti, *Isis*, p. 351, nº 11.

ΑΙΙΙΣ

Traducción: Apis.

Comentario: El culto del buey Apis no apareció inicialmente ligado a un símbolo determinado y tampoco tuvo un sacerdocio propio. Adorado en sus comienzos en Memphis en el templo de Ptah, entre ambas divinidades se creó una relación, de forma que acabaron siendo adorados conjuntamente en el mismo templo. En sincretismo con Osiris y Serapis, y formando parte de los dioses pertenecientes al círculo isiaco, el culto de Apis está ligado a las creencias de la fertilidad, con la muerte y resurrección del buey simbolizando el ciclo de la naturaleza (ver Bricault, *ÉtudIsiaq*, p. 199). En la época egipcia tardía su culto estaba bien representado en Egipto, con sacerdotes que se ocupaban de forma exclusiva de los rituales festivos del dios. De época romana se conoce mucho menos y sobre todo se conoce poco sobre lo que simbolizaba para sus adoradores.

Favorecido por los Flavios y adorado especialmente desde época de Adriano, parece que desempeñaba las funciones de protector y portador de alegría y felicidad. De esta época no se conocen lugares de culto ni inscripciones votivas dedicadas a la divinidad. No tiene un culto separado con un sacerdocio propio y más bien podríamos hablar de su transformación en un amuleto que proporcionaba alegría y felicidad al portador o a los habitantes de una casa (Matei, *AMP* 1, pp. 148-149; sobre el culto en Dacia, ver también Budischovsky, *TDILD*, pp. 175-176).

Sería este significado de amuleto de felicidad y alegría el que correspondería a la pieza que comentamos, en la que la divinidad es fácilmente identificable por la forma del buey representado y, naturalmente, por la inscripción con el nombre del dios. Teniendo en cuenta la escasa difusión e importancia de este culto en la Dacia romana, así como los caracteres griegos en los que está escrito el nombre de la divinidad, podemos hablar de fieles aislados, muy posiblemente de origen egipcio, que llevaron con ellos su creencia en el talismán de Apis al norte del Danubio.

**(282)** – Relieve que incluye también una inscripción con el nombre de la divinidad egipcia, mencionado por Neugebauer a mediados del siglo XIX. La pieza no se conserva actualmente.

Se trata de un relieve mal trabajado que representa un ojo de buey y que incluye una inscripción mencionando el nombre de la divinidad egipcia. No disponemos de datos sobre el soporte.

Bibliografía: Neugebauer, p. 209, n° 63; Ackner-Müller, p. 142; Drexler, *MythBeitr*, p. 52; Popescu, *LCISD*, p. 201; Popa, *CultEM*, pp. 46-47, n° 71.

*ΑΙΙΙΣ*

Traducción: Apis.

Comentario: Este monumento es muy raro, ya que no representa a Apis bajo la conocida imagen del buey, ya sea en un relieve o en una estatua de bronce, como en el resto de casos de la Dacia romana (ver Popa, *CultEM*, p. 68). El dios está representado bajo la forma de uno de los ojos del animal, acompañado por una inscripción con su nombre, escrita en caracteres griegos. El ojo, en este caso, sería un símbolo de suerte asociado al atributo de portador de felicidad y alegría que tenía el dios en su concepción como amuleto. En este caso, podemos identificar a la divinidad egipcia gracias a la inscripción en caracteres griegos. Teniendo en cuenta la escasa difusión e importancia de este culto en la Dacia romana, así como esos caracteres griegos en los que está escrito el nombre de la divinidad, podemos hablar de fieles aislados, muy posiblemente de origen egipcio, que llevaron con ellos su creencia en el amuleto de Apis al norte del Danubio, como ocurre con el caso de la anterior inscripción.

## ISIS

## AMPELUM (Zlatna)

(283) – Altar votivo fragmentario de piedra arenisca rosácea de la zona de Jibold, descubierto y dibujado por G. Téglás en 1885 en la casa del sacerdote G. Popovici de Pătrînjeni, en Zlatna. No se conserva hoy en día.

A partir de las anotaciones y el dibujo de Téglás sabemos que el fragmento que él vio correspondería al campo epigráfico, con decoración de hojas de acanto en los laterales. Sus medidas son 55 cm de altura, 55 de anchura y 36 de grosor. La primera línea está afectada por fracturas en las dos esquinas, con lo que apenas pueden leerse dos letras en la zona central. Se observan ligaduras en distintas líneas: en la 2, de  $v + l$ ; en la línea 4, de  $a + v, t + o$ ; en la línea 5, de  $v + s$ ; en la línea 6, de  $v + a$ , errónea. En la línea 6, el verbo aparece en singular, pero entendemos que la forma correcta debería ser *posuerunt*.

Bibliografía: Téglás, *AEM* 11, p. 237, nº 19; *idem*, *ErdM* 5, p. 61; *idem*, *FöldtKözl* 20, p. 185; *CIL* III, 7837; Cserni, p. 475, nº 460; Salač, p. 102; Abrudeanu, p. 107; Dobó, *PubPortIllyr*, p. 179, nº 82; Kerényi, nº 1200 = 1550; Tudor, *SclavDacR*, p. 260, nº 93; *SIRIS* p. 299, nº 695; Noeske, p. 352, nº 11; Popa, *CultEM*, p. 18, nº 18; *IDR* III/3, 332; Takács, *ISRW*, p. 202; Ciobanu, *Apulum* 36, p. 202, nota 19; *RICIS* 616/0501; Pribac, *ASVSDR*, p. 246, nº 56.

[?Isi]di [pro salut-] / e M(arci) Iul(ii) Ap[olli-] / naris Ver[us] / Aug(usti) n(ostri) Roma- / nus Aug(usti) n(ostri) vern(ae) / v{a}il(ici) posuit

Traducción: A Isis, por la salud de Marcus Iulius Apollinaris, Verus y Romanus, esclavos nacidos en la casa imperial e intendentes, pusieron? (este monumento).

Otras lecturas: Seguimos la lectura de Téglás, recogida luego en el *CIL*, por Vidman (*SIRIS*) y seguida también por Popa, Takács y Bricault (*RICIS*). Russu (*IDR* III/3, 332) proponía para las líneas 5 y 6 *vern(a) / vil(icus) posuit*, atribuyendo el cargo de intendente solamente a *Romanus*, identificando a *Verus* y a *Romanus* como dedicantes, esclavos imperiales, (sin apuntar el problema con el número del verbo) y en la traducción identificando a *Verus* como liberto, en una serie de contradicciones entre la lectura, traducción e interpretación. Su lectura es seguida por Ciobanu, sin explicaciones. Pribac omite la barra de separación entre las líneas 1 y 2, y entre las líneas 3 y 4. En la línea 6 transcribe *posuerunt* directamente, interpretando el sentido, pero no reflejando la realidad de la inscripción.

Comentario: Isis, la divinidad de origen egipcio que era la hermana y esposa de Osiris, fue en un comienzo la divinidad del trigo y de toda la vegetación. Al cabo de su existencia milenaria asimiló los atributos y las imágenes de un gran número de divinidades egipcias, griegas y romanas. En los siglos II y III d.C. era una de las divinidades más apreciadas en las corrientes sincretistas, la divinidad femenina por excelencia, diosa de la fecundidad, protectora de los navegantes, gran sanadora con Serapis, se identificaba también con Fortuna, etc...



(Sanie, *CultGrecEgyp*, p. 531). Como Serapis, su culto fue introducido en Grecia y en las colonias egipcias gracias a la política religiosa desarrollada por la dinastía Lágida, lo cual preparó su entrada en el panteón romano a lo largo del siglo I a.C. Favorecido por los emperadores Flavios, su culto ocupará desde entonces un puesto importante en los siglos II y III d.C. En la Dacia, el culto de Isis, como el de otros cultos egipcios, se difundió tras la conquista romana, introducido por militares, comerciantes y colonos de otras partes del imperio.

La dedicatoria a Isis es dudosa porque sólo conservamos la sílaba *di* en la primera línea, pero todos los autores han considerado que se trata de una dedicatoria a la divinidad egipcia, que aparece en cuatro ocasiones entre las dedicatorias erigidas por agentes del *publicum portorium Illyrici* (ver Dobó, *PubPortIllyr*, p. 179). Por otro lado, esta inscripción es la única de este tipo encontrada en el antiguo asentamiento minero romano de Ampelum que parece estar dedicada a Isis. La dedicatoria destaca el carácter sanador de la divinidad, que como mencionábamos, se encuentra entre sus atributos (ver Bologa, *OmagEnescu*, p. 39).

En lo que se refiere a los personajes que aparecen mencionados en la inscripción, el primero de ellos, *Marcus Iulius Apollinaris*, era probablemente *procurator aurarium* (ver Stein, *Reichsb.*, p. 89; Pflaum, *CPE*, p. 1065) o *conductor stationis* (Takács, *ISRW*, p.202), si bien su ocupación no aparece mencionada de forma explícita (sobre el personaje, ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 474, nº 61). Los dos dedicantes, que piden a Isis por la salud de *Apollinaris*, son *Verus* y *Romanus*, los cuales --según la lectura que seguimos-- eran esclavos imperiales nacidos en la casa imperial y desempeñaban la función de intendentes, muy probablemente del mismo departamento de control de las explotaciones mineras (ver Mora, *ProsopIsiaca*, pp. 478-480, nº 87 y nº 99). Parece tratarse de una muestra de lealtad al emperador por medio de su representante directo. Ciobanu opina que los dos eran libertos (Ciobanu, *Apulum* 36, p. 202, nota 19). *Marcus Iulius Apollinaris* presenta *tria nomina*, pero no podemos asegurar que fuera de origen romano o itálico. A falta de más datos, el origen de los dos dedicantes también es incierto.

Datación: Según Mora, probablemente a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C. (Mora, *ProsopIsiaca*, p. 474, nº 61).

APULUM (Alba Iulia)

**(284) = (303)**

**(285) = (304)**

**(286)** – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en 1958 en el barrio de Partoș, en el jardín de Ion Drăghici, en las ruinas de un edificio romano del antiguo *vicus* que luego recibiría el rango municipal bajo Marco Aurelio (*municipium Aurelium*). El monumento se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

El altar presenta coronamiento y base, ambos con molduras y el primero con decoración de acróteras y de motivos vegetales de factura bastante tosca. En la parte superior presenta un *focus* de forma cuadrada. Sus medidas son 32 cm de altura, 20 de anchura y 14 de grosor. Las letras miden 2,5 cm en las líneas 1 y 2; las cuatro líneas restantes presentan letras de 1 cm de altura. En la línea 2, la *c* final es de menor tamaño. En las líneas 2 y 3 aparecen sendas *hederae* centrales que sirven para separar las palabras. En la línea 5, probable equivocación de *n* por *m*.

Bibliografía: Popa, *SCIV* 13, pp. 147-150; *SIRIS*, p. 298, n° 692; Popa, *CultEM*, pp. 18-19, n° 19; Takács, *ISRW*, p. 198; *IDR III/5*, 104; *RICIS* 616/0404; Pribac, *ASVSDR*, p. 249, n° 100.

*Isidi / myr(ionimae) sac(rum) / Ael(ia) Iusta / pro Ver(---) Fir- / no filio / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: Consagrado a Isis, que lleva una infinidad de nombres, Aelia Iusta cumplió el voto de buena gana y con razón por su hijo, Ver... Firmus (?)

Otras lecturas: Seguimos la lectura de Piso. Para el nombre del hijo, Popa proponía *Ver(io) Fir- / no*, mientras que Vidman (*SIRIS*), Takács y Bricault (*RICIS*) proponían *Ver(anio?) Fir- / no*.

Comentario: El epíteto *myrionima* que acompaña a Isis en esta inscripción se refiere a la gran cantidad de nombres por los que era conocida la diosa egipcia y sus múltiples atributos. Aparece atestado por segunda vez en Dacia, después de otra inscripción también dedicada a Isis y procedente de Potaissa (rep. 293). Es igualmente la lectura más probable de otra inscripción de nuestro repertorio, procedente de Micăsasa (rep. 288).

La presencia de una dedicante femenina, *Aelia Iusta*, nos demuestra una vez más la gran popularidad de la que gozaba este culto entre las mujeres (Mora, *ProsopIsiaca*, p.465, n° 2). Su origen es seguramente oriental, quizá de Palmira, como la mayoría de *Aelii* de los centros urbanos de la Dacia (Daicoviciu, *Sincretism*, p. 85, nota 2; pp. 86-87, nota 4). Probablemente fuera la esposa de algún comerciante o de algún veterano que obtuvo la ciudadanía en tiempos de Adriano por los servicios prestados a Roma.

El nombre de su hijo ha sido y es objeto de debate, con distintas posibilidades para el *nomen*: *Verus*, *Verius*, *Verrius*, *Veranius* o *Veratius* (ver Piso, *IDR III/5*, 104). En cuanto al *cognomen*, si bien la transcripción literal sería *Firnus* (ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 479, n° 97), parece más correcta la propuesta de Piso, *Firmus*. Su origen, si aceptamos lo propuesto para su madre, sería igualmente oriental, quizá de Palmira.

Datación: El *nomen* de la dedicante, así como el hallazgo de dos monedas datadas en el reinado de Adriano y encontradas cerca del altar (ver Popa, *SCIV* 13, p. 150) sirven de término *post quem*, si bien Mora apunta a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C. (Mora, *ProsopIsiaca*, p. 465, n° 2).

AQUAE (Cioroiul Nou)

(287) = (243)

MICĂSASA

(288) – Molde de terracota fragmentario en forma de medallón con una representación del busto de Serapis y con una inscripción, descubierto en una fosa con vasos y otros recipientes cerámicos en el asentamiento romano del actual pueblo de Micăsasa durante las excavaciones del año 1986. No disponemos de datos sobre el lugar de conservación.

El medallón tiene 4,8 cm de diámetro. Las letras de la inscripción, trazadas sobre la arcilla blanda en la parte trasera, parecen formar parte de una inscripción mayor en los fragmentos perdidos de la superficie del molde, que supondrían aproximadamente dos tercios del total.

Bibliografía: Mitrofan, *SCIVA* 43, pp. 55-61; Petolescu, *Cron* 12, p. 391, n° 596; *ILD* p. 178, n° 428.

*[Isi]s Myri[onima]*

Traducción: A Isis, que lleva infinidad de nombres.

Comentario: La reconstitución propuesta por Mitrofan y que nosotros seguimos aquí es bastante probable, teniendo en cuenta la presencia del busto de Serapis por la otra cara del molde y la gran afinidad entre ambas divinidades. Además, el epíteto *myrionima* está presente en otras dos inscripciones de Dacia, una de Potaissa (rep. 293) y la otra de Apulum (rep. 286). Se refiere a la gran cantidad de nombres por los que era conocida la diosa egipcia y sus múltiples atributos. Si bien la inscripción sólo se referiría a Isis, el medallón claramente está dedicado también a Serapis.

El busto de Serapis que aparece representado por la otra cara del molde contiene rasgos iconográficos que lo acercan a Júpiter, Plutón y Esculapio. La presencia de una aureola de rayos situada sobre la cabeza parece identificarlo con Helios-Serapis (ver Mitrofan, *SCIVA* 43, p. 57).

Se trata de un medallón muy probablemente realizado con ocasión de unas fiestas o de un banquete organizado en honor de las dos divinidades egipcias, siendo estas piezas vendidas o repartidas entre los creyentes. Los medallones en los que son grabadas también en ocasiones las imágenes de unas divinidades representan un fenómeno bastante extendido. En Dacia encontramos piezas similares con una representación de Serapis, procedentes de Apulum y del asentamiento romano en Cristești (ver Popa, *SCIV* 10, pp. 469-473; *idem*, *SCS* 12, pp. 231-235).

## MICIA (Vețel)

(289) – Inscripción votiva de edificación, de mármol, vista a mediados del siglo XIX por Steinbüchel en el parque del castillo feudal de Brănișca, en la región de Hunedoara. Sería vista en el mismo lugar por otros muchos epigrafistas durante más de un siglo, pero en 1976 ya no se encontraba en ese lugar. El monumento no se conserva hoy en día.

Según el dibujo de Fodor, la inscripción tendría coronamiento y base con perfiladuras bien realizadas, pero presentaría una gran fractura en todo el margen derecho que afectaría igualmente al campo epigráfico. Las primeras cinco líneas aparecerían dentro del marco rectangular del campo epigráfico, pero la línea 6 se encontraría en el marco exterior y la línea 7 en una de las perfiladuras de la base. En la línea 2 habría una ligadura de  $m + p$ .

Bibliografía: Steinbüchel; Fodor, vol. 1, pl. 4; Neigebaur, p. 65, n° 155; Seidl, *ArchKÖGQ*, p. 330; Ackner-Müller, 238; *CIL* III, 1341; *HdT*, p. 137; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, n° 705 = 2491; *SIRIS* p. 296, n° 686; Angyal, *Studium* 2, pp. 20-21; *AnnÉp* 1975, 727; Mărghitan – Petolescu, p. 727, n° 12; Popa, *CultEM*, p. 21, n° 22; *IDR* III/3, 48; Takács, *ISRW*, p. 197; Rusu Pescaru – Alicu, p. 177, n° 41; Alicu, *Templele*, p. 219, n° 1; *RICIS* 616/0301; Pribac, *ASVSDR*, p. 259, n° 268.

*Isidi ex vo- / to temp[lum] / fecit D[o-] / mitia [Va-] / renii [Pude-] / ntis Vettia / [---] et aux [---(?)]*

Traducción: A Isis, Domitia (esposa?) de Varenius Pudens, construyó un templo por un voto, (junto con?) Vettia ... y Aux...(?)

Otras lecturas: Seguimos la restitución propuesta por Angyal, si bien éste modifica la línea 6: *ntis [serva?] Vettia*, cuando en los dibujos de Fodor y del *CIL* no hay espacio material para esa inclusión, que debería haber sido interpretada únicamente en la traducción, como hacemos nosotros, pero siguiendo la propuesta del *Anné Epigraphique*, seguida también por Russu (*IDR*), Takács y Bricault (*RICIS*), que apunta a la esposa en lugar de una esclava. Por otro lado, Bricault propone en las líneas 6-7 *Vettia- / [na(?)] et Au[---]*. En cuanto a las lecturas más antiguas, Fodor y Neigebaur: *Isi die --- / toten --- / fecit - / mit -- / ren -- / aitis vft / ema*; Seidl, Ackner y Müller: *Isidi ex -- / toten --- / fecit --- / mit --- / ren --- / antis vet / fa sa*; el *CIL*: *Isidi ex vo- / to temp(lum) / fecit D[-] / mitia [-] / renii [-] / ntis Vettiia / et aux*; Vidman (*SIRIS*): *Isidi ex vo- / to temp[lum] / fecit D[o-] / mitia [---] / renii [---] / ntis Vettia [---] / et Au [---]*. Marghitan, Petolescu, Rusu-Pescaru y Alicu siguen la lectura recogida en el *IDR*, que a su vez presenta la del *CIL* y la de Angyal de forma comparativa.

Comentario: Esta inscripción atestigua la existencia de un templo dedicado a Isis en el asentamiento romano de Micia. En ella aparece mencionado un personaje perteneciente a una familia bien conocida en Dacia, *Titus Varenius Pudens*, que era prefecto de una cohorte auxiliar, probablemente la *cohors II Flavia Commagenorum*, estacionada en Micia (sobre la unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 97-99, n° 31; *idem*, *Aux II*, pp. 250-252, n° 30). Era romano de

rango ecuestre con caballo de estado, de la tribu *Papiria*, decurión y *flamen* de la colonia de Sarmizegetusa, decurión del municipio de Apulum, patrono del municipio de Porolissum y de los colegios, y jurista. Su familia participó activamente en la política local y provincial desde la segunda mitad del siglo II hasta comienzos del siglo III d.C. (ver *IDR III/2*, 128, 129 y posiblemente 130, de Ulpia Traiana Sarmizegetusa; sobre la familia de los *Varenii* en Dacia, ver también *IDR III/5*, 596, de Apulum). La dedicante principal es *Domitia*, muy probablemente la mujer de *Varenius Pudens*, aunque podría también haber sido una liberta (Mora, *ProsopIsiaca*, p. 471, nº 40). Como dedicantes le acompañan *Vettia* y *Aux...?* (*Ibidem*, p. 480, nº 100; p. 467, nº 17), cuyo estatus no se especifica pero que en cualquier caso no es probable que fueran esclavas, teniendo en cuenta la magnitud del coste de la construcción de un templo. Esta inscripción es una nueva muestra de la importancia de las mujeres entre los dedicantes del culto de Isis, en esta ocasión construyendo un templo entre tres de ellas.

Datación: A finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C., por las otras inscripciones en las que aparece *Varenius Pudens*, ya mencionadas. Por la mención de Porolissum en una de ellas (*IDR III/2*, 128) como municipio, rango que obtuvo con Septimio Severo, podemos datar la inscripción aproximadamente en las fechas de su reinado.

(290) – Fragmento de placa votiva de mármol presente en el Museo de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, y de procedencia debatida: Vidman (*SIRIS*) apunta al área entre Micia y Deva, donde estaba localizada una estación militar; Popa cree a su vez que es originaria de Apulum o de Ulpia Traiana Sarmizegetusa; Russu (*IDR*) la incluye en el *corpus* de inscripciones de Ulpia Traiana; Bricault (*RICIS*) la emplaza provisionalmente en Micia, como nosotros.

Las dimensiones del fragmento son 21 cm de altura, 21 de anchura y 5 de grosor. Se observan restos del texto con letras pertenecientes a tres líneas, de 5,5 cm de altura en la primera, 4,5 en la segunda y 4 cm de la tercera.

Bibliografía: Popa, *SCIV* 13, p. 149; *SIRIS* p. 297, nº 687; Russu, *AIIA* 18, p. 417; Popa, *CultEM*, p. 24, nº 29; *IDR III/2*, 229; Piso, *FpD*, p. 67, nº 8; Takács, *ISRW*, p. 198; *RICIS* 616/0302.

[I]sidi [---] / M(arcus) Stati[us Priscus] / [leg(atus) Au]g(usti) pr(o)  
[pr(aetore)] / [---?]

Traducción: A Isis ..., Marcus Staius Priscus, legado propretor del emperador ...

Otras lecturas: Russu (*IDR III/2*, 229) hace una propuesta interesante y bastante coherente a partir de la lectura que nosotros recogemos, basándose en los posibles espacios que deben ser completados en las diferentes líneas. La recogemos íntegramente a continuación: [Deae? I]sidi [et Serapidi?] / [---?] M(arcus) Stati[us Priscus] / [... leg(atus) au]g(usti) pr(o) [pr(aetore) Dac...?] / [---]. La transcripción de Bricault es incorrecta, ya que falta la barra de separación entre las líneas 2 y 3, y en la línea 3 transcribe *pro pr(aetore)*.

Comentario: Si la dedicatoria a Isis parece muy clara, no ocurre lo mismo con la posible aparición de Serapis junto a ella, que queda en el terreno de las hipótesis, por lo que esta inscripción no ha sido incorporada al repertorio de inscripciones de Serapis.

El dedicante es *Marcus Staius Priscus*, senador romano y gobernador propretor de la Dacia Superior entre los años 156 y 158 d.C., conocido por otras inscripciones de Dacia y de Roma. Ejerció el consulado a partir del 1 de enero del año 159 d.C. (sobre la carrera de este personaje y las múltiples inscripciones en que aparece, ver Piso, *FpD*, pp. 66-73, nº 16; también Stein, *Reichsb.*, pp. 27-28; Mora, *ProsopIsiaca*, p. 479, nº 93). Su nombre completo era *Marcus Staius M. f. Cl. Priscus Licinius Italicus*.

Datación: Entre los años 156 y 158 d.C., cuando *Marcus Staius Priscus* desempeñó el cargo de gobernador de la Dacia Superior.

(291) – Altar votivo fragmentado de conglomerado arenoso, encontrado en el edificio de la Tesorería, en Deva, copiado por Fodor, Neigebaur y Ackner. Se conserva en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana de Deva, si bien debe seguirse el diseño deformado de Fodor, porque hoy en día la superficie está completamente ilegible, desde los tiempos de Mommsen, que ya no pudo leerla.

El altar tiene una hendidura vertical en la parte izquierda, aunque no afecta al texto. Sus medidas son 124 cm de altura, 40 de anchura y 50 de profundidad. El capitel, con decoración vegetal, muestra un frontón con una roseta que se halla justo en la mitad del lugar de fractura, con lo que podemos suponer que la anchura original sería de 80 cm. Sin embargo, el texto, con letras de 5 cm de altura, parece estar completo, lo cual resulta extraño teniendo en cuenta que falta la mitad izquierda del altar y ésta habría quedado libre de texto. Planteamos qué habría en esa mitad es casi adivinación, aunque bien podría tratarse de un relieve que acompañase a la inscripción.

Bibliografía: Fodor, en fichas, vol. VI pl. 17; Neigebaur, p. 67, nº 3; Ackner-Müller, 237; *CIL* III, 1342; *HdT*, p. 137; Seeck, *RE* 1 A, col. 472; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, 1150; *SIRIS*, p. 297, nº 688; Russu, *AMN* 6, p. 183; Mărghită – Petolescu, p. 727, nº 13; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 264, nº 43; *IDR* III/3, 75; Sanie, *SyrPalK*, p.1254, nº 43; Takács, *ISRW*, p. 198; *RICIS*, nº 616/0303.

*Deae S(anctae?) / Reg(inae) / ala I Hi[sp(anorum)] / Campag[on(um)] / sub cur[a] / M(arci) Pl[auti] Ru[fi] / praef(ecti) [al]a[e] / equo pub[lico] / v[otum] s[olvit] l[ibens] [m(erito)]*

Traducción: A la Diosa Santa? Reina (Isis?), el Ala I de hispanos campagones, bajo la dirección de Marcus Plautius Rufus, prefecto de este ala, caballero con caballo del estado, puso un voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: En la línea 1, Fodor, Neigebaur y Ackner y Müller propusieron equivocadamente *Deae [I]s[idi]* y la lectura ha sido seguida desde entonces por la mayoría de los autores, hasta Bricault (*RICIS*). Sin embargo, la *s*, que se puede observar de forma clara en el diseño de Fodor, no deja espacio para letras situadas después y se aprecia con bastante claridad que no falta ninguna letra entre *Deae* y la *s*. Russu y Sanie leen *Deae S(yriae)*. En las líneas 6 y 7, Russu lee *M(arci) Pl[auti] Ru[fini-?] / praef(ecti) ala[e eiusd(em)?]*. Nos parece más acertada la propuesta de Seeck para la identificación de la divinidad, aunque la propuesta de Russu también puede resultar correcta. En las dos últimas líneas, Bricault transcribe *equo pub(lico) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

Comentario: Las dificultades de lectura en la inscripción dan a ésta el carácter de muy dudosa en su posible atribución a una u otra divinidad. En cualquier caso, parece más clara la atribución a Isis –ya sea con el nombre de la divinidad o con el apelativo de *Dea sanctae reginae*-- que a la Dea Syria. Otras inscripciones de Dacia que incluyen el epíteto *regina* y dirigidas a la Dea Placida Regina (rep. 294) o a la Dea Regina (rep. 297 y 298) han sido generalmente incluidas en el repertorio de inscripciones erigidas a Isis, aunque también se ha considerado su posible atribución a Némesis o a Juno, por lo que siempre debemos mostrar ciertas reservas.

El dedicante, *Marcus Plautius Rufus*, así como el *ala I Hispanorum Campagonum* que comandaba como prefecto, estaban estacionados en Micia (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 72-73, nº 11). *Plautius Rufus* era caballero romano con caballo público (ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 476, IV, nº 74).

Datación: Según Mora, en el reinado de Marco Aurelio o en el de Septimio Severo (*Ibidem*).

#### POTAISSA (Turda)

(292) – Altar votivo de piedra caliza descubierto en las salinas de la ciudad de Turda, en el barrio de Turda Nouă, visto por Szatmáry a mediados del siglo XVIII. Se conserva en el Museo de Historia de Turda.

El monumento presenta coronamiento y base con perfiladuras bien realizadas. Sus dimensiones son 116 cm de altura, 49 de anchura y 40 de grosor.

Bibliografía: Szatmáry; Chishull, p. 96; Neigebaur, p. 202, nº 14; Ackner-Müller, nº 661; Drexler, *MythBeitr*, p. 53; *CIL* III, 881; Salač, p. 102; Popescu, *LCISD*, p. 200; Kerényi, 771 = 1835; *SIRIS* p. 299, nº 697; Popa, *CultEM*, pp. 28-29, nº 39; Takács, *ISRW*, p. 201; Nemeti, *Isis*, p. 350, nº 2; *RICIS* 616/0101; Pribac, *ASVSDR*, p.263, nº 344.

*Isidi / et Serapi(di) / C(aius) Iul(ius) Ant- / igonus 7(centurio) / leg(ionis) V M(acedonicae) p(iae) [c(onstantis)] / et Fl(avia) Apol- / linaria / eius v(otum) l(ibentes) s(olverunt)*

Traducción: A Isis y a Serapis, Caius Iulius Antigonus, centurión de la legión *V Macedonica* pía constante, y su (esposa) Flavia Apollinaria, cumplieron el voto de buena gana.

Otras lecturas: En la tercera línea, Takács transcribe erróneamente *Iulius Ant-* para el nombre del dedicante masculino. En la quinta línea, Popa transcribe también de forma errónea *p(iae) c(onstantis)*, cuando la *c* no se observa.

Comentario: De nuevo encontramos una inscripción en Dacia en la que aparecen Isis y Serapis de forma conjunta. Potaissa era el emplazamiento del campamento de la legión *V Macedonica* desde el traslado de esta unidad desde Moesia Inferior, entre el 169 y el 170 d.C. Es muy probable que en Potaissa existiera un templo de Isis y Serapis, teniendo en cuenta las numerosas piezas esculturales halladas, así como otra inscripción (*CIL* III, 882 = *SIRIS* 698) en la que aparece mencionado un *collegium Isidis*. Este templo podría encontrarse al parecer al oeste del campamento, en *Dealul Cetății* (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 156-157; Bărbulescu, *PotStudM*, p. 71).

El dedicante masculino es *Caius Iulius Antigonus*, centurión de la legión mencionada, mientras que la dedicante femenina es *Flavia Apollinaria*, su esposa. Ambos parecen ser griegos o greco-orientales (ver Takács, *ISRW*, p. 201; también Mora, *ProsopIsiaca*, p. 474, n° 60, y p. 472, n° 44).

Datación: La fecha del traslado de la legión *V Macedonica* a Potaissa, entre el 169 y el 170 d.C., proporciona un término *post quem* para la inscripción. Los epítetos *pia constans* que lleva la legión indican una situación difícil en esta parte del Imperio en la que se ve envuelta la legión, destacando en la defensa de Roma frente a los marcomanos. La inscripción podría datarse, de este modo, después del 180 d.C. (Mora, *ProsopIsiaca*, p. 474, n° 60, y p. 472, n° 44).

(293) – Altar votivo visto por Huszti a comienzos del siglo XVIII en la aldea de Aranyos-Lona, en Turda. Fue recogido luego en el *CIL*. Cuando lo recogen Vidman y Popa se hallaba en Cluj-Napoca, en el Bulevar Lenin, n° 39. No se conserva en la actualidad.

No poseemos datos sobre el soporte.

Bibliografía: Huszti, *Transilvania*, p. 30; Fridvalszky, n° 33; Seivert, p. 58; Neigebaur, p. 202, n° 14; Ackner-Müller, n° 662; Drexler, *MythBeitr*, p. 53; *CIL* III, 882; Salač, p. 102; *ILS* 4361; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, 901 = 1007; *SIRIS* p. 300, n° 698; Popa, *CultEM*, pp. 21-22, n° 24; Takács, *ISRW*, p. 201; Ardevan, *Viața*, p. 426, n° 428; Nemeti, *Isis*, p. 350, n° 1; *RICIS* 616/0102; Pribac, *ASVSDR*, p. 261, n° 313.

*Isisi myrioni- / mae C(aius) Iul(ius) Mar- / tialis pater et / L(ucius) Livius Victori- / nus quaestor / collegio Isidis / d(ono) d(ederunt)*

Traducción: A Isis, la de incontables nombres, Caius Iulius Martialis, *pater* (decano), y Lucius Livius Victorinus, controlador financiero, del colegio de Isis, dieron (este monumento) como presente.



Otras lecturas: En la línea 4, Pribac transcribe *L. Victori-*. Para la última línea, que no separa de la anterior con la necesaria barra, Popa propone *d(e)d(icaverunt)*.

Comentario: En esta nueva inscripción dedicada a Isis, la divinidad egipcia aparece con el epíteto *myrionima*, atestado ya en otras inscripciones de Dacia, procedentes de Micăsasa (rep. 288) y de Apulum (rep. 286). El epíteto se refiere a la gran cantidad de nombres por los que era conocida la diosa egipcia y sus múltiples atributos.

Esta inscripción, mostrándonos la existencia de un *collegium Isidis* en Potaissa ha sido esgrimida como argumento para defender la presencia en dicha ciudad de un templo de Isis, teniendo en cuenta, además, las numerosas piezas esculturales halladas. Este templo podría encontrarse al parecer al oeste del campamento, en *Dealul Cetății* (ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 156-157; Bărbulescu, *PotStudM*, p. 71). En cualquier caso, dicho *collegium* presupone la existencia de una comunidad importante de creyentes adoradores de Isis, organizados en esa asociación cultual.

En la inscripción también se nos informa de algunos aspectos organizativos de dicho *collegium*, en los cargos desempeñados por los dos dedicantes de la inscripción. *Caius Iulius Martialis* (Mora, *ProsopIsiaca*, p. 475, n° 63) era el *pater*, el jefe, presidente o decano de la asociación cultual, mientras que *Lucius Livius Victorinus* (*Ibidem*, p. 476, n° 70) aparece como *quaestor*, el tesorero o controlador financiero del *collegium*. Los dos muestran nombres con estructura en *tria nomina*, en apariencia de buena factura itálica.

Datación: Como la mayoría de las inscripciones dedicadas a Isis o a otras divinidades egipcias, como Serapis, creemos que este monumento podría ser datado en el siglo II d.C., pero sin ningún dato concreto que pueda precisarlo.

#### ROMULA (Reșca)

(294) – Altar votivo de piedra caliza, visto a mediados del siglo XIX por Friedlaender y Pappazoglu, que enviaron su descripción a Mommsen, el cual la editó en 1865 con Gerhardum. La inscripción se conserva en el Museo Nacional de Antigüedades de Bucarest.

El coronamiento está parcialmente destruido, afectando a la perfiladura superior, pero se observa la existencia de un *focus* para las libaciones. Sus dimensiones son 48 cm de altura, 30 de anchura y 30 de grosor. El campo epigráfico está bastante degradado. Las letras miden 3 cm de altura. En la línea 4, las dos *o* son de menor tamaño. En la línea 5 hay una ligadura de *i + n*. La construcción gramatical es incorrecta en las líneas 4-6, ya que a *per* debe seguirle acusativo y no ablativo, que es como aparece.

Bibliografía: Mommsen-Gerhardum, p. 95; Hirschfeld, *SBAkWien*, p. 417; *CIL* III, 1590a=8029; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, n° 794=1180; *SIRIS* p. 295, n° 680; *IDR* II, 338.

*Placidae / Reginae / eq(uites) v(otum) l(ibentes) p(osuerunt) / per Proculo  
/ princ(ipe) et / [G]aio opt(ione)*

Traducción: A la Reina Plácida, los jinetes pusieron el voto de buena gana, por Proculus, *princeps*, y Gaius, *optio*.

Otras lecturas: En la primera versión aparecida en el *CIL* (1590a) no se observó la unión de *i + n* en la línea 5.

Comentario: Placida Regina podría ser una denominación de Isis, aunque el significado de los epítetos es disputado a la hora de atribuirlos a una u otra divinidad, por lo que aunque incluimos esta y otras inscripciones en el repertorio por las razones que iremos exponiendo, debemos considerarla como de atribución probable, pero con reservas. El epíteto *Placida* aparece en tres ocasiones en el registro epigráfico de la Dacia, pero siempre en la Dacia Malvensis, acompañado de otros epítetos o apelativos (rep. 243: Domna Placida, procedente de Aquae; rep. 295: Dea Placida, procedente de Sucidava). Ya Mommsen observaba la equivalencia con Isis, pero existen otras posibilidades según las cuales *Placida* podría ser un epíteto que denominase a Venus, a Hécate, a una divinidad bárbara o incluso a una autóctona. La inscripción de Aquae (rep. 243) acompaña a una representación de Hécate Triformis, con lo que se ha querido ver una equivalencia con esta diosa de todas las inscripciones a las que nos referimos. Sin embargo, la asociación o identificación de Isis con Hécate es conocida y expuesta con mucha claridad en un pasaje de las *Metamorfosis* de Apuleyo (XI, 5, 2-3), y de hecho, el significado del epíteto *Placida* concuerda mucho más con Isis que con Hécate, de tal forma que podríamos considerar que estas inscripciones podrían encuadrarse entre el repertorio isiaco, si bien con las lógicas reservas que debemos mantener al no tratarse de menciones directas, y teniendo en cuenta además que en la inscripción de Aquae se observa de forma mucho más clara la atribución a Hécate, aunque con una probable identificación con la divinidad egipcia. Algo parecido sucede igualmente con otras dos inscripciones de Sarmizegetusa, dedicadas a la Dea Regina (rep. 297 y 298) y que no obstante sí han sido admitidas generalmente como pertenecientes al culto de Isis (cfr. Sanie, *AMN* 10, pp. 111-114; *idem*, *ArhMold* 27, pp. 62-63) y también quizás otra, procedente de Micia (rep. 291), dedicada probablemente a la Dea Sancta Regina.

Los dos dedicantes son *Proculus* y *Gaius*, respectivamente *princeps* y *optio* de una unidad auxiliar de caballería con guarnición en Romula, como la *cohors I Flavia Commagenorum*, probablemente *equitata* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 95-97, n° 30; *idem*, *Aux II*, pp.249-250, n° 29) o quizás el *numerus Surorum sagittariorum* (ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 143-144, n° 78; *idem*, *Aux III*, pp. 35-36, n° 75), que por medio de los suboficiales mencionados es la que realiza la dedicatoria (para los personajes, ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 473, n° 54, p. 477, n° 82). Ambas estaban formadas por orientales, lo que viene a apoyar la hipótesis del carácter oriental de la divinidad que se esconde bajo la denominación de Placida Regina. Lamentablemente, los nombres de los dedicantes no nos proporcionan más pistas sobre sus orígenes étnicos. Conocemos a un *Gaius*, también *optio*, de la *cohors I Flavia Ulpia Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata*, basada en Orheiul Bistriței (rep. 177; sobre la unidad, ver Petolescu, *AuxDaciae*, pp. 111-112, n° 45; *idem*, *Aux II*, pp. 261-262, n° 43). El nombre es muy común, pero podría tratarse del mismo personaje, trasladado de

una unidad a otra, algo relativamente frecuente entre los suboficiales. Esa inscripción, en una mano votiva, está dedicada a Júpiter Óptimo Máximo Dolichenus. Si efectivamente se trata del mismo personaje y sirvió primero en la *cohors I Flavia Commagenorum* o en el *numerus Surorum sagittariorum*, unidades basadas en Romula, podríamos considerar que es un oriental con nombre romanizado y que introduce el culto de su patria de origen, o que conoció este culto al servir como *optio* de los sirios y commagenos de Romula.

Datación: Si aceptamos que el *optio Gaius* es el mismo de la inscripción de la Dacia Superior, deberíamos datar esta inscripción en la segunda mitad del siglo II d.C.

#### SUCIDAVA (Celei)

(295) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto al azar hacia 1930 en la orilla del río, apareciendo cubierto de mugre a causa de las aguas rebosadas en las crecidas. Se conserva en el Museo de la ciudad de Corabia.

El monumento está perfilado por tres caras. Sus dimensiones son 61 cm de altura, 45 de anchura y 34 de grosor. El campo epigráfico está muy dañado, faltando todo el final desde antes del descubrimiento, pero ahora se encuentra aún más deteriorado. Las letras miden entre 5 y 4,5 cm de altura y tienen estrechas huellas de tinte.

Bibliografía: Tudor, *BCMI* 26, p. 78; *idem*, *OR* (1ª), n° 118; *AnnÉp* 1959, 321; Tudor, *OR* (3ª), p. 507, n° 191; *IDR* II, 198; Pribac, *ASVSDR*, p. 264, n° 362.

*Deae Placid[ae] / pro salute / Marcianae e[t] / Quintilian[i] / fil[iorum] / [---]*

Traducción: A la Diosa Plácida, por la salud de sus hijos Marciana y Quintilianus...

Comentario: De nuevo nos encontramos con una dedicatoria a la Dea Plácida, que podría ser una denominación de Isis, aunque como ya se ha visto, el significado de los epítetos es disputado a la hora de atribuirlos a una u otra divinidad, por lo que aunque incluimos esta y otras inscripciones en el repertorio por las razones que se han ido exponiendo, debemos considerarla como de atribución probable, pero con reservas. El epíteto *Plácida* aparece en tres ocasiones en el registro epigráfico de la Dacia, pero siempre en la Dacia Malvensis, acompañado de otros epítetos o apelativos (rep. 243: Domna Plácida, procedente de Aquae; rep. 294: Plácida Regina, procedente de Romula). Ya Mommsen observaba la equivalencia con Isis, pero existen otras posibilidades según las cuales *Plácida* podría ser un epíteto que denominase a Venus, a Hécate, a una divinidad bárbara o incluso a una autóctona. La inscripción de Aquae (rep. 243) acompaña a una representación de Hécate Triformis, con lo que se ha querido ver una equivalencia con esta diosa de todas las inscripciones a las que nos referimos. Sin embargo, la asociación o identificación de Isis con Hécate es conocida y expuesta con mucha claridad en un pasaje de las *Metamorfosis* de

Apuleyo (XI, 5, 2-3), y de hecho, el significado del epíteto *Placida* concuerda mucho más con Isis que con Hécate, de tal forma que podríamos considerar que estas inscripciones podrían encuadrarse entre el repertorio isiaco, si bien con las lógicas reservas que debemos mantener al no tratarse de menciones directas, y teniendo en cuenta además que en la inscripción de Aquae se observa de forma mucho más clara la atribución a Hécate, aunque con una probable identificación con la divinidad egipcia. Algo parecido sucede igualmente con otras dos inscripciones de Sarmizegetusa, dedicadas a la Dea Regina (rep. 297 y 298) y que no obstante sí han sido admitidas generalmente como pertenecientes al culto de Isis (cfr. Sanie, *AMN* 10, pp. 111-114; *idem*, *ArhMold* 27, pp. 62-63) y también quizá otra, procedente de Micia (rep. 291), dedicada probablemente a la Dea Sancta Regina.

Los dedicantes no aparecen en la parte conservada de la inscripción, pero sí sus hijos, por cuya salud elevan el monumento a la Dea Placida, lo cual vuelve a llevarnos a pensar en Isis a causa de la capacidad curativa que se contaba entre sus numerosos atributos, siendo considerada una gran sanadora junto con Serapis. Los dos hijos son *Marciana* y *Quintilianus*, de resonancia romana, pero nada concluyentes a la hora de poder determinar su origen étnico y el de sus padres.

#### ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(296) = (309)

(297) – Placa de construcción de mármol, recompuesta a partir de seis fragmentos, descubierta en las ruinas romanas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa a finales del siglo XIX por Studniczka. Se conserva en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana de Deva.

Pese a su fragmentación, la lectura del campo epigráfico puede realizarse sin dificultades, salvo en la parte central de las tres primeras líneas, afectada por las líneas de fractura. Sus dimensiones generales son 74 cm de altura, 90 de anchura y 5 de grosor. La séptima y última línea de la inscripción se encuentra fuera del campo epigráfico, que aparece encuadrado por un marco. Las letras miden 5 cm en las líneas 1 y 2; 4,5 cm en las líneas 3 y 4; 4 cm en las líneas 5 y 6; 3 cm en la línea 7. En la tercera línea, la *o* de *col* es de menor tamaño.

Bibliografía: Studniczka, pp. 44-45, n° 1; *CIL* III, 7907; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, n° 286; *SIRIS* p. 295, n° 681; *IDR* III/2, 19; Rusu Pescaru – Alicu, p. 177, n° 42; Alicu, *Templele*, p. 220; *RICIS* 616/0201; Pribac, *ASVSDR*, p. 265, n° 376.

*Deae [Re]ginae / M(arcus) Com(inius) Q[ui]ntus eq(uo) p(ublico) / pon(tifex) et q(uin)q(uennalis) col(oniae) et Anto- / nia Valentina eius / pro salute / Claudi- / ae Valentinae / templ(um) a solo fecerunt*

Traducción: A la Diosa Reina, Marcus Cominius Quintus, caballero con caballo del Estado, pontífice (sacerdote) y (prefecto) quinquenal, y Antonia

Valentina, su esposa, por la salud de Claudia Valentina, hicieron el templo desde los cimientos.

Otras lecturas: Para el nombre del dedicante, Popescu proponía *Com(urius)*, mientras que Floca (*CultOrDac*, p. 223) sugería *Com(orius)*.

Comentario: Bajo la denominación de Dea Regina podría encontrarse Juno, pero más corrientemente solía tratarse de Isis o de Némesis. De Sarmizegetusa proviene también otra inscripción a la Dea Regina (rep. 298) y de Micia procede otra dedicada probablemente a la Dea Sancta Regina (rep. 291). Tanto la que comentamos como la otra inscripción procedente de Sarmizegetusa han sido admitidas generalmente como pertenecientes al culto de Isis (cfr. Sanie, *AMN* 10, pp. 111-114; *idem*, *ArhMold* 27, pp. 62-63). Al ser Isis una divinidad adorada por muchas mujeres y ser la personificación del elemento femenino en la naturaleza, protectora de las mujeres en los momentos más difíciles de sus vidas, parece más susceptible que Némesis de recibir una dedicatoria y un templo por parte de una mujer. Por este motivo, que tiene mucho de estrategia humana, de intereses y de debilidades del hombre se cree que el templo mencionado en la inscripción estaba dedicado a Isis (Alicu, *Templele*, pp. 220-221), más aún cuando existe ya la inscripción de fundación del templo de Némesis (ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 140).

El dedicante masculino es *Marcus Cominius Quintus*, pontífice y duunviro quinquenal de la colonia de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, conocido por otras inscripciones de la capital provincial, en las que aparece con su nombre completo, *M(arcus) Com(inius) M. f. Pap(iria) Quintus*, como *pontifex* de la colonia y como *praefectus quinquennalis* (*IDR* III/2,107), junto a otros familiares (*IDR* III/2,371) y como *sacerdos arae augustae*, sacerdote del ara del culto imperial provincial (*IDR* III/2, 108; para este personaje, ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 470, n° 34). La dedicante femenina es su mujer, *Antonia Valentina* (Mora, *ProsopIsiaca*, p. 466, n° 9). Los dos dedican el templo por la salud de su hija, *Claudia Valentina* (*Ibidem*, p. 470, n° 32). Este caso es revelador de la posición sostenida por Isis y Serapis como patronos de la casa imperial y su relación con el culto imperial, como también muestra otra inscripción de Ulpia Traiana (rep. 299), dedicada por un *augustalis*; esa relación con el culto imperial también es puesta de manifiesto por varias inscripciones dedicadas a Serapis, contenidas igualmente en este repertorio.

Datación: La mencionada inscripción *IDR* III/2,107, en la que *Marcus Cominius Quintus* aparece con los mismos cargos que en la inscripción que comentamos, es de época del reinado de Marco Aurelio (161-180 d.C.), por lo que esta última debería datarse igualmente en esa época o en cualquier caso a finales del siglo II.

**(298)** – Altar votivo de mármol, descubierto en las ruinas de Ulpia Traiana en 1889. El altar se conserva en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana de Deva.

El monumento presenta capitel y base con perfiladuras bien realizadas, aunque la parte superior del primero fue mutilada y se perdió. Sus dimensiones

generales son 64 cm de altura, 32 de anchura y 25 de grosor. La escritura es correcta y simétrica, con letras de 3,2 cm de altura. En la línea 6, la última *o* es de menor tamaño.

Bibliografía: Téglás, *AEM* 13, p. 193, n° 6; *CIL* III, 7908; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, n° 183=2019; Tudor, *SclavDacR*, p. 250, n° 41; *SIRIS*, p. 296, n° 682; *IDR* III/2, 309; *RICIS* 616/0202; Pribac, *ASVSDR*, p. 267, n° 398.

*Deae Regi(nae) / Ael(ia) Primi- / tiva ex vot(o) / pro Ael(io) Me- / trodoro / patrono suo / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A la Diosa Reina, Aelia Primitiva, por un voto, para Aelius Metrodorus, su patrono, cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Tudor omite la barra de separación entre las líneas 3 y 4.

Comentario: Como lo comentado para el caso de la inscripción previa, también de Ulpia Traiana (rep. 297), bajo la denominación de Dea Regina podría encontrarse Juno, pero más corrientemente solía tratarse de Isis o de Némesis. De Micia procede otra inscripción dedicada probablemente a la Dea Sancta Regina (rep. 291). Tanto la que comentamos como la otra inscripción procedente de Sarmizegetusa han sido admitidas generalmente como pertenecientes al culto de Isis (cfr. Sanie, *AMN* 10, pp. 111-114; *idem*, *ArhMold* 27, pp. 62-63). Al ser Isis una divinidad adorada por muchas mujeres y ser la personificación del elemento femenino en la naturaleza, protectora de las mujeres en los momentos más difíciles de sus vidas, parece más susceptible que Némesis de recibir una dedicatoria por parte de una mujer.

Así pues, la dedicante es *Aelia Primitiva*, liberta de *Aelius Metrodorus*, el cual, por su parte, parece que era de origen greco-oriental por el *cognomen* que lleva (para ambos, ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 465, n° 3 y n° 4).

(299) – Altar o base de estatua votiva, probablemente de mármol, descubierto hacia el año 1500 en las ruinas de Ulpia Traiana y copiado por Mezerzius. El texto sería reproducido con posterioridad por otros autores. No se conserva hoy en día.

No sabemos nada del soporte, y del campo epigráfico tan sólo se apuntaba una ligadura de *e + t* en la línea 3.

Bibliografía: Mezerzius; Accursius, n° 76; Lazius; Seivert, n° 145; Robortellus; Gruter, 83,1; Neigebaur, p. 25, n° 27; Ackner-Müller, p. 19, n° 83; Drexler, *MythBeitr*, p. 56; *CIL* III, 1428; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, n° 512; Tudor, *SclavDacR*, p. 251, n° 49; *SIRIS*, p. 296, n° 683; Popa, *CultEM*, pp. 23-24, n° 28; *IDR* III/2, 228; Takács, *ISRW*, p. 196; Ardevan, *Viața*, p. 379, n° 147; Bulzan, *CultulImperial*, p. 314, n° 127; *RICIS* 616/0203.

*De[a]e Isidi / Priscianus aug(ustalis) / col(oniae) Sarmiz(egetusae) metrop(oleos) et / Aurelia Fortunata / liberta eius*

Traducción: A la diosa Isis, Priscianus, augustal de la colonia y capital Sarmizegetusa, y Aurelia Fortunata, su liberta.

Otras lecturas: En la línea 1, Accursius y Lazius leían *Dee*; en la línea 2, para el nombre del dedicante, Robortellus leía *Piscianus*; en la línea 3, Lazius leía *Sarmix*; por otro lado, Accursius leía *metropol* y Lazius leía *metroi*, mientras que Tudor y Popa proponían *metrop(olis)*. La propuesta *metrop(oleos)* es de Vidman (*SIRIS*) y es seguida también por Takács y Bricault (*RICIS*). Tudor omite la barra de separación entre las líneas 4 y 5.

Comentario: Se trata de la única inscripción hallada hasta la fecha en la zona del Rin y del Danubio que está dedicada a una de las divinidades de origen egipcio por parte de un *augustalis*. Este caso es revelador de la posición sostenida por Isis y Serapis como patrones de la casa imperial y su relación con el culto imperial (Takács, *ISRW*, p. 196), como también muestra otra inscripción de Ulpia Traiana ya vista (rep. 297), dedicada por un personaje que era *sacerdos arae Augusti*, sacerdote del altar del culto imperial de la capital provincial; esa relación con el culto imperial también es puesta de manifiesto por varias inscripciones dedicadas a Serapis.

El dedicante augustal es *Priscianus*, que aparece mencionado tan sólo con su *cognomen*, pero cuyo *nomen* debía ser *Aurelius* si nos fijamos en el nombre de su liberta, *Aurelia Fortunata*, que —como todos los libertos—tomaría el *nomen* de su patrón al haber obtenido la libertad (sobre ambos personajes, ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 477, n° 80, y p. 467, n° 19). Sus nombres no nos indican nada sobre su posible origen étnico, si bien Popa opina que al menos *Priscianus* podría ser de origen oriental, ya que en esa época las filas de los augustales se nutrían especialmente de libertos y de peregrinos (Popa, *CultEM*, p. 24).

Datación: La mención de la colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa con el título de *metropolis* ayudaría a datar la inscripción a principios del siglo III d.C., después del 222 d.C. (sobre la aparición de este término entre los títulos de Sarmizegetusa ver Daicoviciu, *AMN* 3 y también Macrea, *Viața*, pp. 16, 119 y 383).

## LUGAR DESCONOCIDO

**(300)** – Estatuilla votiva de bronce con inscripción en la base, comprada hacia 1770 por Grisellini en Timișoara a un ciudadano serbio y considerada como proveniente del Banato o quizás de Baile Herculane, aunque incluso podría ser de fuera de la Dacia romana. Actualmente, no se conserva.

La estatua representa una bella figura femenina desnuda, que es identificada como Isis. En la cabeza lleva una corona de varias hojas en forma de semiluna. Con las manos a la espalda, entre los brazos y piernas tiene enroscadas cuatro serpientes. En la base se encuentra la inscripción, en una sola línea.

Bibliografía: Grisellini, p. 285, figs. 3/5; Neigebaur, p. 15, n° 8; Ackner-Müller, 59; Drexler, *MythBeitr*, p. 56; *CIL* III, 1558; Király, p. 310; Salač, p. 102;

*SIRIS* p. 300, n° 699; *IDR III/1*, 69; Popa, *CultEM*, pp.26-27, n° 35; Takács, *ISRW*, p. 202.

### *Isis Patrona*

Traducción: Isis, la patrona.

Comentario: De aceptarse su autenticidad, se trataría de una pieza cultural de la divinidad de origen egipcio, Isis. La representación propiamente dicha es similar a otros ejemplares descubiertos en otras partes del Imperio. Al tratarse de un objeto comprado por comercio, no conocemos su procedencia, pero ha sido incluida en este repertorio dado que todos los autores citados consideran que la pieza procede de Baile Herculane o de algún lugar del Banato. Sin embargo, recientemente, Bricault no la incluía en el *RICIS* y Budischovsky declaraba directamente su falsedad, por comparación con otros casos conocidos (Budischovsky, *NileTib*, p. 284), de modo que debemos contemplar esta estatuilla con las mayores reservas.

Si realmente es auténtica y procede de Dacia, el epíteto *patrona* es único en el registro epigráfico de la provincia. Como objeto cultural, podría hacer referencia a la titulación como patrona o divinidad adorada por un colegio cultural, como el *collegium Isidis* de Potaissa (rep. 293).

Datación: Por la buena técnica de ejecución y su buena factura es probable que pueda datarse en la primera mitad del siglo II d.C., pero no se poseen datos más concretos y reiteramos que es probable que se trate de una pieza falsa.

## SERAPIS

### ALBURNUS MAIOR (Roşia Montana)

**(301)** – Medallón votivo de terracota descubierto a mediados del siglo XVIII en Abrud, donde habría podido existir un pequeño asentamiento rural en época romana, pero traído muy probablemente de la vecina Roşia Montana, al igual que otros objetos y materiales arqueológicos y epigráficos. En Roşia Montana se han descubierto también otros materiales epigráficos griegos. La última referencia de conservación es su pertenencia a la colección arqueológica de la Escuela Media n° 7 Brassai Samuel, antiguo “colegio unitario de los arios”, de Cluj-Napoca.

El medallón es redondo, con un doble marco en toda su circunferencia que encuadra la inscripción, que sobresale en relieve en el centro de una de las dos caras. Sus medidas son 11 cm de diámetro y 1 de grosor. El texto, correcto, claro y simple, está en griego y ha sido bien leído e interpretado por todos los autores. Las letras miden 1,5 cm en las tres primeras líneas y 1,2 cm en las líneas 4 y 5.

Bibliografía: Szatmáry, p. 151; Köppen, *JbLit* 24, p. 22; *CIG* III, 6814; Ackner-Müller, 608; Bursian, *Jahresbericht*, p. 144; Drexler, *MythBeitr*, p. 53; Cserni, p. 537; *IGRR* I, 538; Salač, p. 102; Popescu, *LCISD*, p. 201; Jones, p. 279; Jacobi, *PantesTheoi*, p. 31, n° 5; Bologna, *XVIIe Congrès*, p. 532; Russu, *SCIV* 11,



pp. 408-409; Robert, *REG* 75, p. 192; *IGD* pp. 65-66, n° 25; Noeske, p. 385, n° 36; *SIRIS*, p. 299, n° 696; *SEG* 27, 1977, n° 414; Popa, *CultEM*, pp. 8-9, n° 1; *IDR* III/3, 401; Takács, *ISRW*, p. 202; *CIGD*, n° 6; *RICIS*, 616/0601.

*Ἐλλε / ὡς μοι / ὁ Σέραπις / καὶ οἱ θεοὶ / πάντες*

Traducción: Que Serapis y todos los dioses me sean propicios.

Comentario: Serapis pertenece a un mito solar, siendo una divinidad alejandrina nacida del sincretismo entre Osiris, el hermano y esposo de Isis, y Plutón-Hades. Según ese mito, nace y muere en determinadas fechas y su nacimiento se celebraba con gran fasto. Con el paso del tiempo llega a ser un dios universal, el “dios único”, señor del cielo, de los mares y de la tierra. Es la divinidad greco-egipcia por excelencia, introducida en Grecia y en las colonias egipcias gracias a la política religiosa desarrollada por la dinastía Lágida, lo cual preparó su entrada en el panteón romano a lo largo del siglo I a.C. Favorecido por los emperadores Flavios, su culto ocupará desde entonces un puesto importante en los siglos II y III d.C. En la Dacia, el culto de Serapis, como el de otros cultos egipcios, se difundió tras la conquista romana, introducido por militares, comerciantes y colonos de otras partes del imperio.

Nos encontramos aquí con una inscripción anónima en un amuleto pidiendo la protección de Serapis y de “todos los dioses”, en un medallón muy probablemente realizado con ocasión de unas fiestas o de un banquete organizado en honor de la divinidad, siendo estas piezas vendidas o repartidas entre los creyentes. Los medallones en los que son grabados también en ocasiones las imágenes de unas divinidades representan un fenómeno bastante extendido. En Dacia encontramos piezas similares con una representación de Serapis, procedentes de Apulum y de los asentamientos romanos en Cristești y Micăsasa (ver Popa, *SCIV* 10, pp. 469-473; *idem*, *SCS* 12, pp. 231-235; Mitrofan, *SCIVA* 43, pp. 55-61). Se ha señalado que se trata probablemente de una pieza de importación (Russu, *SCIV* 11, p. 409) originaria de Grecia o de alguna otra provincia greco-parlante (Takács, *ISRW*, p. 202).

#### APULUM (Alba Iulia)

**(302)** – Altar votivo o base de estatua con inscripción votiva, teniendo en cuenta la altura del campo epigráfico. Fue descubierta en 1878 en la explanada de la fortaleza austriaca, muy probablemente en la zona del pretorio del gobernador, junto con otras inscripciones (rep. 304 y probablemente 303), en lo que era seguramente un *serapeum* ligado al pretorio. El texto fue transmitido a Gooss por el oficial de ingenieros von Pechl. En 1880 sería vista por Domaszewski en el jardín del comandante de las tropas de ingenieros de la fortaleza. No se conserva hoy en día.

No disponemos de datos sobre el soporte, pero a juzgar por las primeras lecturas, el texto resultaba muy claro y muy fácil de interpretar y traducir.

Bibliografía: Gooss, *AEM* 3, p. 191; *CIL* III, 7768; Drexler, *MythBeitr*, p. 54 ss., n° 1 b; Salač, p. 102; Popescu, *LCISD*, p. 200; Kerényi, n° 875; *SIRIS*, p.

297, nº 689; Popa, *CultEM*, p. 9, nº 2; Piso, *FpD*, p. 77, nº 19, 3; Takács, *ISRW*, p. 199; *IDR III/5*, 317; Bulzan, *CultulImperial*, p. 328, nº 226; *RICIS*, 616/0401.

*Sarapi / Aug(usto) / sacrum / Tib(erius) Iulius / Flaccinus / leg(atus)  
Aug(usti) / pr(o) pr(aetore)*

Traducción: Consagrado a Serapis Augusto. Tiberius Iulius Flaccinus, legado propretor del emperador (gobernador).

Comentario: El dedicante, *Tiberius Iulius Flaccinus*, es conocido por otras dos inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (*IDR III/2*, 95, 245), dedicada la segunda a Júpiter Óptimo Máximo y a Marte Augusto. Tanto esas inscripciones como la que nos ocupa fueron dedicadas en su condición de gobernador de la Dacia Superior, de rango senatorial, siendo igualmente comandante de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum (ver Piso, *FpD*, pp. 77-79, nº 19; Mora, *ProsopIsiaca*, p. 474, nº 62).

El epíteto *Augustus*, que acompaña al nombre de la divinidad, parece resaltar la importancia y la atención concedida a Serapis por *Tiberius Iulius Flaccinus*, como gobernador provincial, sobre todo si se tiene en cuenta que las dos divinidades mencionadas en una de las otras inscripciones de Ulpia Traiana Sarmizegetusa son la divinidad suprema del panteón romano –el Júpiter capitolino– y Marte, al que acompaña el mismo epíteto que a Serapis. Las dedicatorias del gobernador parecen estar estrechamente relacionadas con la política religiosa imperial, que ya concedía gran importancia a las divinidades egipcias, especialmente Isis y Serapis, mucho antes de la conquista de la Dacia.

Datación: Aunque la lista de gobernadores provinciales presenta algunas lagunas, *Tiberius Iulius Flaccinus* parece haber gobernado la Dacia Superior probablemente entre los años 164 y 168 (Piso, *FpD*, p. 77, nº 19).

**(303)** – Altar votivo de mármol visto por Domaszewski en 1880 en el jardín del comandante de las tropas de ingenieros austriacas, junto a otras dos inscripciones (rep. 302 y 304). Habiendo sido descubiertas estas otras dos en 1878 en la explanada de la fortaleza austriaca, es muy probable que la que nos ocupa fuera descubierta en el mismo momento y en el mismo lugar, en el emplazamiento de un *serapeum* ligado al pretorio del gobernador. Junto con la inscripción rep. 304, habría sido enviada más tarde a Deva, conservándose en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana.

El monumento presenta una fractura transversal justo por debajo del campo epigráfico. Asimismo, falta la parte derecha del coronamiento, compuesto por un frontón triangular decorado con motivos vegetales y por dos cojines (*pulvini*) a modo de acróteras en los extremos (faltando, por consiguiente, el derecho). Tanto el capitel como la base presentan perfiladuras bien ejecutadas y elegantes. Las dimensiones son 124 cm de altura, 57 de anchura y 56 de grosor. En las nueve líneas de la inscripción, las letras miden 8 cm de altura en la primera; 6 cm en las líneas 2, 3 y 4; y entre 4 y 5 cm en el resto de líneas. Se observan ligaduras en dos líneas: en la línea 1, de  $d + i$  (la  $i$  es de menor tamaño y va incluida en el interior de la  $d$ ); en la línea 7, de  $r + u$ . En la línea 6, la segunda

o es de menor tamaño. En las líneas 1 y 8 faltan las barras transversales de la letra *a*. El texto presenta 4 *hederae*: al final de la línea 2; en la mitad de la línea 3, separando los nombres de las divinidades; al comienzo de la línea 4; al final de la línea 4. La fractura inferior del monumento afecta a la última línea, partiendo por la mitad el símbolo *III* indicativo de *trium*.

Bibliografía: Arz, *KorrespBIVSL* 6, p. 80 ss; Domaszewski, *AEM*, p. 246 ss., n° 5; *CIL* III, 7771; Drexler, *MythBeitr*, p. 55, n° 1 d; *ILS* 4398; Salač, p. 101; Popescu, *LCISD*, pp. 200, 204; Jones, p. 278; Kerényi, n° 209; *RömRum*, p. 200, F 39; *CivRom*, p. 218, F 98; *SIRIS*, pp. 297-298, n° 690; Isac, *AMN* 7, p. 551 ss.; Bărbulescu, *Dacia* 16, p. 204, n° 13; Condurachi, *Syncretism*, p. 194; Popa, *CultEM*, pp. 27-28, n° 37; Piso, *FpD*, p. 105, n° 23, 2; Takács, *ISRW*, p. 200; Dunand, *Isis*, p. 155; *IDR* III/5, 319; *RICIS*, 616/0402; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 194; Carbo, *Numen* 57, p. 20 y 31, n° 14.

*Sarapidi / Iovi Soli / Isidi Lunae / Dianae / dis deabusq(ue) / conservatorib(us) / L(ucius) Aemil(ius) Carus / leg(atus) Aug(usti) pr(o) pr(aetore) / III Daciarum*

Traducción: A Serapis-Júpiter-Sol, Isis-Luna-Diana, a los dioses y diosas salvadores. Lucius Aemilius Carus, legado propretor del emperador (gobernador) de las tres Dacias.

Otras lecturas: Popa transcribe incorrectamente en la línea 5 *deabusque*. Asimismo, omite las barras de separación entre las líneas 6 y 7, y entre la 8 y la 9. Por su parte, Piso (*IDR* III/5, 319) transcribe en la línea 8 *leg(atus Aug(usti))*, olvidando el cierre del primer paréntesis. Bricault (*RICIS*), altera el orden de las líneas 6 y 7 en su transcripción.

Comentario: Encontramos dos casos de una tendencia sincretista religiosa en esta inscripción: por un lado, se observa una asociación de Serapis, Júpiter y Sol; por el otro, de Isis, Luna y Diana (cfr. Isac, *AMN* 7, p. 551 ss.; Popa, *CultEM*, p. 28, n° 37; Piso, *IDR* III/5, 319). Jones habla de asociación habitual entre esas divinidades, mientras que Condurachi, de simple asociación fortuita de divinidades. Hay que hacer notar que Serapis aparece con Júpiter Óptimo Máximo en otras inscripciones (*CIL* VII, 298; *CIL* XIII, 7610) y en Potaissa se encontró una cabeza de la divinidad egipcia en su variante sincretística con Júpiter, datable en el siglo III d.C. (cfr. Isac, *AMN* 7, p. 552). Además, Serapis también aparece en alguna inscripción con Sol (*CIL* XIII, 8246) y también con Júpiter Óptimo Máximo y con Sol (*CIL* III, 3; *CIL* VI, 402, 707; *CIL* XI, 5738; *CIL* XIII, 8246). En cuanto a Isis, su carácter lunar es bien conocido (sobre su asociación a Diana, ver Bărbulescu, *Dacia* 16, p. 204, n° 13; sobre la fórmula *dis deabusque*, ver Perea, *Velesia* 15). En cuanto al epíteto *conservatores* que les acompaña, indica el rango de protectores oficiales del Estado romano y de la familia imperial, como se ve en la mayor parte de las provincias danubianas para los dioses egipcios. Que la inscripción sea dedicada por el gobernador supremo de la provincia no hace sino reforzar esta percepción de la política religiosa imperial (ver Dunand, *Isis*, p. 155).

Enlazando con el párrafo anterior, el dedicante es el senador itálico *Lucius Aemilius Carus*, gobernador propretor superior de las tres provincias que realmente componían la provincia de Dacia (*Apulensis*, *Porolissensis* y

Malvensis). Aparece en otra inscripción procedente de Apulum y dedicada a Silvano (*IDR III/5*, 345), así como en otra de Sub Cununi, también en el territorio de la Dacia, dedicada a Apolo (*IDR III/3*, 275). Su padre fue gobernador de Arabia en el reinado de Antonino Pío (hacia 142-143 d.C.) y dedicó una inscripción por la salud del emperador, de la familia imperial, del senado y del pueblo romano, en el nombre de Ζεύς, Ἥλιος μέγας, Σάραπις, Ἴσις, Νεώτερα y otros σύνναοι θεοί (*IGR III*, 1348). Puede comprobarse que la dedicatoria del hijo incluye prácticamente los mismos dioses que la de su padre y especialmente la asociación entre Júpiter, Sol y Serapis (cfr. Takács, *ISRW*, pp. 199-200; sobre *Lucius Aemilius Carus* hijo ver también Piso, *FpD*, pp. 105-106, n° 23; también Mora, *ProsopIsiaca*, p. 465, n° 5, si bien este autor cree que padre e hijo son el mismo personaje).

Datación: *Lucius Aemilius Carus* gobernó las tres Dacias probablemente entre los años 173-175 d.C., durante el reinado de Marco Aurelio (ver Piso, *FpD*, pp. 105-106, n° 23; Stein, *Reichsb*, pp. 44-46, apuntaba a los años 172-177 d.C.; Groag, en *PIR I*, p. 53, n° 338, adelantaba a su vez a los años 161-166 d.C. la datación del tiempo en que desempeñó su función de gobernador de las tres Dacias).

**(304)** – Altar votivo o base de estatua de piedra caliza, descubierta en 1878 con rep. 302 y quizá también con rep. 303, en la explanada de la fortaleza austriaca, muy probablemente en la zona del pretorio del gobernador, en lo que era seguramente un *serapeum* ligado al pretorio. El texto fue transmitido a Gooss por el oficial de ingenieros von Pechl. En 1880 sería vista por Domaszewski en el jardín del comandante de las tropas de ingenieros de la fortaleza. En 1901 se encontraba en la *Comitatshause* de Deva. La pieza se conserva en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

Falta gran parte del coronamiento del monumento, aunque se aprecian en él perfiladuras bien realizadas, al igual que en la base. Sus dimensiones son 93 cm de altura, 57 de anchura y 32 de grosor. El campo epigráfico presenta bastantes daños. Las letras miden 4 cm de altura.

Bibliografía: Gooss, *AEM* 3, p. 191; Drexler, *MythBeitr*, p. 55, n° 1 c; *CIL* III, 7770; *ILS* 4382; Salač, p. 102; Popescu, *LCISD*, pp. 200 y 204; Floca, *CultOrDac*, p. 239; Kerényi, n° 980; *SIRIS*, 691; Popa, *CultEM*, p. 28, n° 38; Takács, *ISRW*, p. 200; *IDR III/5*, 318; *RICIS* 616/0403; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 193.

*Sarapi et Isidi / L(ucius) Iunius Rufi- / nus Proculia- / nus trib(unus) l(ati) c(lavius) / mil(itum) leg(ionis) XIII G(eminae)*

Traducción: A Serapis y a Isis, Lucius Iunius Rufinus Proculianus, tribuno militar lecticlavo de la legión *XIII Gemina*.

Otras lecturas: En la línea 2, Pribac lee *Iulius* para el nombre del dedicante. Floca, para la última línea, lee erróneamente *mil(es) l(egionis) XIII G(eminae)*.

Comentario: Una nueva inscripción dedicada a las dos divinidades de origen egipcio, Serapis e Isis. Como se señalaba anteriormente, su hallazgo junto con otras inscripciones dedicadas a las mismas divinidades (rep. 302 y posiblemente 303) en la zona del pretorio del gobernador puede llevarnos a pensar en la existencia de un *serapeum* ligado a aquél, lo que iría en consonancia con la política religiosa imperial de apoyo a su culto.

El dedicante es *Lucius Iunius Rufinus Proculianus*, tribuno lecticlavio de la legión *XIII Gemina*, esto es, adjunto al comandante. De rango senatorial, fue posteriormente gobernador propretor de Dalmacia en el año 184 d.C. (*CIL* III, 3202). Su nombre, de buena factura romana o itálica, podría dar una indicación en cuanto a su origen étnico. Puede haber sido el hijo de *Marcus Iunius Rufinus Sabinianus*, cónsul en el año 155 y procónsul de Asia en el 170 d.C (*PIR* I, 811). Igualmente, puede tratarse del padre de *Iunius Rufinus*, gobernador de Macedonia en el 194 d.C. (*PIR* I, 812; cfr. Takács, *ISRW*, p. 200; ver también Mora, *ProsopIsiaca*, p. 475, n° 68).

Datación: Puesto que fue después gobernador propretor de Dalmacia en 184 d.C., debió de ejercer el tribunado de la legión hacia finales del reino de Antonino Pío o más bien a comienzos del reinado de Marco Aurelio y Lucio Vero, esto es, entre el 161 y el 169 d.C. (Piso, *IDR* III/5, 318).

(305) – Fragmento de inscripción votiva correspondiente a la parte izquierda del campo epigráfico. Fue vista en 1880 por Domaszewski ante los peldaños de la escalera de entrada de la casa número 124 de la antigua calle Széchenyi. Actualmente no se conserva.

No disponemos de datos sobre el soporte. En cuanto al campo epigráfico, falta todo el margen derecho.

Bibliografía: *CIL* III, 7769; Salač, p. 102; Popescu, *LCISD*, p. 200; Kerényi, n° 672; *SIRIS*, p. 298, n° 693; Popa, *CultEM*, pp. 9-10, n° 3; Takács, *ISRW*, pp. 200-201; *IDR* III/5, 315; *RICIS* 616/0405; Pribac, *ASVSDR*, p. 254, n° 192.

*Serap[idi] / C(aius) Cosco[nius] / Sabin[?ianus] / p(rimus) p(ilus) leg(ionis) [?XIII G(eminae)] / fe[ci]t*

Traducción: A Serapis, Caius Cosconius Sabinianus (?), (centurión) primipilo de la legión *XIII Gemina* (?), hizo (este monumento).

Otras lecturas: Para el comienzo de la línea 4, Kerényi propone *p(rae)p(ositus)* y Floca (*CultOrDac*, p. 239), a su vez, *praepositus*. Seguimos la lectura de Vidman (*SIRIS*).

Comentario: Una inscripción más dedicada por un oficial importante de Apulum, el centurión de la primera centuria de la primera cohorte de la legión *XIII Gemina*, lo cual da énfasis a la importancia del culto de Serapis e Isis entre los principales oficiales de la legión apulense y el gobierno provincial.

El nombre del dedicante es de factura itálica. Takács apunta que *Caius Cosconius Sabinianus* parece haber sido un descendiente de *Caius Cosconius*, procónsul del 78-77 a.C., que derrotó a los dálmatas, pero como Piso (*IDR III/5*, 315), pensamos que no debemos prestar demasiada atención a ese apunte.

(306) – Fragmento de altar votivo, visto y dibujado por Reinbold en 1836 en la zona que correspondería a las *canabae* del campamento legionario. No se conserva en la actualidad.

En la línea 3, aparece *Zarmiz(egetusa)* en lugar de *Sarmiz(egetusa)*. No poseemos datos sobre el soporte.

Bibliografía: Reinbold, pl. VI; Fodor, *FfF*; Neugebauer, *BullInst*, p. 78; Neugebauer, p. 147, nº 165; Henzen, *AVSL* 1, p. 20; Ackner-Müller, nº 391; *CIL* III, 973; Drexler, *MythBeitr*, p. 54, nº 1a; Cserni, p. 390, nº 166; Salač, p. 102; Popescu, *LCISD*, p. 199; Kerényi, nº 2018; *SIRIS*, nº 694; Popa, *CultEM*, p. 10, nº 4; Nicolaus, *Sargetia* 15, p. 56; Takács, *ISRW*, p. 198-199; Ardevan, *Viața*, p.405, nº 309; *IDR III/5*, 316; *RICIS* 616/0406.

*Numini Serapis [?...] / G(aius) Iul(ius) Metrobianus Iivi[r(alis)] / col(oniae) Zarmiz(egetusae) sacerdos / dei Aes[c(ulapii) pon]t(ifex) q(uin)q(uennalis) / [I]vir(alis) col(oniae) Apulensis...]*

Traducción: A la fuerza divina de Serapis, Gaius Iulius Metrobianus, duunviro de la colonia Sarmizegetusa, sacerdote del dios Esculapio, pontífice por cinco años, (duunviro de la colonia de Apulum...)

Otras lecturas: Piso (*IDR III/5*, 316), en la línea 2, transcribe literalmente según el dibujo de Reinbold: *G(aius) Iul(ius) Metrobianus IIVIII[.]*. En la línea 4, si nos atenemos al espacio borrado reflejado por Reinbold, es imposible que pueda caber *dei Aes[culapi(i) po]nt(ifex)*, como reflejan todos los autores, por lo que sugerimos una abreviatura para el nombre de la divinidad.

Comentario: La dedicatoria al *numen* de Serapis por parte de un sacerdote de Esculapio no tiene nada de extraño, ya que ambas divinidades tenían atributos curativos y la asociación del culto de Serapis al más extendido de Esculapio resulta muy natural en esta época con tendencias pronunciadas hacia el sincretismo religioso (Bologa, *OmagEnescu*, p. 39). La proximidad entre ambas divinidades puede observarse del mismo modo en las representaciones de los moldes de terracota de gran circulación, que enfatizaban a Esculapio junto con Serapis y que también han sido hallados en Dacia (ver Nicolaus, *Sargetia* 15, p. 56; Popa, *SCIV* 10, pp. 469-471).

El dedicante, *Gaius Iulius Metrobianus*, era un provincial. El *cognomen* deriva de *Metrobius* (*Μητρόβιος*), lo que podría indicar un origen greco-oriental. Por otra parte, en ese caso hubiera sido más normal que se refiriera a Esculapio como Asklepios (Nicolaus, *Sargetia* 15, p. 64). Creemos que fue duunviro de Ulpia Traiana Sarmizegetusa, aunque Piso cree que sería improbable que hubiese desarrollado la carrera municipal completa allí y en Apulum (Piso, *IDR III/5*, 1), ya que sabemos que era sacerdote del culto de Esculapio, posiblemente en el

*asklepeion* de Sarmizegetusa, y que era *pontifex quinquennalis*, y por otra inscripción de Apulum (*IDR III/5*, 1), sabemos igualmente que también fue duunviro de la colonia de Apulum (ver también Ardevan, *Viața*, p. 520, n° 4, a favor de la hipótesis que seguimos). En otra inscripción de Apulum (*IDR III/5*, 100), dedicada a Hércules Invictus, aparece junto con su esposa, *Aelia Bona*, y su hijo, *Adamas* (ver Mora, *ProsopIsiaca*, p. 475, n° 64).

Datación: Según el rango de colonia de Apulum reflejado en la inscripción *IDR III/5*, 1, debe ser datada igualmente a partir del reinado de Cómodo, emperador que se lo concede.

MICĂSASA

(307) = (288)

POTAISSA (Turda)

(308) = (292)

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(309) – Placa votiva fragmentaria de mármol blanco de la que se conservan 5 pedazos, hallados en distintas épocas, los dos primeros en un emplazamiento desconocido y los tres siguientes en el *area sacra* del pretorio del procurador financiero de la Dacia Apulensis: el fragmento A fue descubierto hacia 1880 y publicado por Torma; el fragmento B fue descubierto un poco antes y publicado por Gooss en 1877; los fragmentos C, D y E fueron descubiertos y publicados por Piso más de un siglo después, en 1998. El fragmento A se conserva en el Museo de Lugoj y el fragmento B en el Museo de Sighișoara. No conocemos el lugar de conservación del resto de fragmentos.

La reconstitución de la inscripción a partir de sus fragmentos tiene unas medidas actuales de 28 cm de altura, 96 de anchura y 11 de grosor. Falta casi toda la línea 1, hay algunas lagunas entre los fragmentos en las líneas centrales y falta también la parte inferior de la placa votiva, correspondiente a la línea 7 y a las que posiblemente fueran a continuación. Las letras de la línea 1 miden 5 cm de altura, mientras que en el resto de la inscripción miden entre 2,2 y 3 cm. En la línea 3 hay una ligadura de *a + e*. En la línea 5, uno de los títulos de victoria fue escrito dos veces.

Bibliografía del fragmento A: Torma, *AEM* 6, p. 101, n° 10; *CIL* III, 7920; *SematLug*, p. 178, n° 8; Salač, p. 101; *SIRIS* p. 296, n° 684; Popa, *CultEM*, p.30, n° 41; Takács, *ISRW*, p. 197.

Bibliografía del fragmento B: Gooss, *AEM*, p. 123, n° 19; *KorrespBIVSL* I, p. 141; *EphEpigr* IV, n° 189; *CIL* III, 7958.

Bibliografía sobre unión de fragmentos A y B: Russu, *SCIVA* 30, pp. 437-438; *IDR* III/2, 227.

Bibliografía sobre unión de todos los fragmentos: Piso, *ZPE* 120, pp. 255-257, n° 1; *AnnÉp* 1998, 1088; Petolescu, *Cron* 18, p. 191, n° 781; Bulzan, *CultullImperial*, p. 309, n° 89; *RICIS* 616/0204; *ILD* p. 130, n° 265.

*[Invicto deo Sera]pidi / et Is[idi frugi]ferae pro salute / atque incolumitate imp(eratoris) Caes(aris) / M(arci) [A]urel(ii) Antonini [P]ii Felicis / [Aug(usti)] Part(hici) Max(im)i [Part(hici) sive Britt(anici) Max(im)i] Britt(anici) Max(im)i / [et Iuliae Domnae A]jug(ustae) [?matri]s / [Aug(usti) et castrorum? ---] / [---]?*

Traducción: Al dios invicto Serapis y a Isis frugífera, por la salud y por la seguridad del emperador César Marcus Aurelius Antoninus pío feliz (afortunado) Augusto, gran vencedor de los partos, gran vencedor de los bretones, y de Iulia Domna Augusta, madre del emperador y de los campamentos ...

Otras lecturas: Para las 5 primeras líneas sigo la propuesta de Piso a partir del conocimiento de todos los fragmentos. Para las líneas 6 y 7, sigo la propuesta de reconstitución de Russu. Las lecturas han variado según se iban descubriendo y ligando nuevos fragmentos. De este modo y remitiéndonos a la bibliografía, con el fragmento A la inscripción se reconstituyó así: *[--- Sera]pidi / [---] pro salute / [et incolumita]te Imp(eratoris) Caes(aris) / [---] ii [---]* (*CIL* III, 7920; Vidman (*SIRIS*); Takács) o de forma más atrevida, *[Isidi et Sera]pidi / [---] pro salute / [et incolumita]te imp(eratoris) caes(aris) / [---] i [---]* (Popa). Cuando Russu unió los fragmentos A y B, propuso para las 5 primeras líneas: *[Isidi et Sera]pidi / [dis conserv.?] pro salute / [et incolumita]te imp(eratoris) caes(aris) / [M(arci) Aur(eli) Antonini p]ii felicis / [aug(usti) Parth(ici) max. B]ritt. Max.*

Comentario: El hallazgo de los nuevos fragmentos de esta inscripción, así como el de otras inscripciones dedicadas a los dioses egipcios y mencionando un templo (rep. 311, 312 y 313) parece señalar el emplazamiento del *serapeum* de Sarmizegetusa, en el *area sacra* del pretorio del procurador financiero de la Dacia Apulensis. La placa votiva misma podría relacionarse con la fuente de dicho *serapeum* (sobre estas inscripciones y sobre el emplazamiento, ver Piso, *ZPE* 120, pp.253-269).

El epíteto *invictus* que acompañaría a Serapis en la inscripción --si aceptamos la propuesta de Piso a partir de otras dos inscripciones de Ulpia Traiana también dedicadas a Serapis con los mismos epítetos (rep. 310 y 313)-- parece poner en relación a la divinidad egipcia con Mitra o con Sol Invictus, algo nada extraño teniendo en cuenta el conocido carácter solar de Serapis y el sincretismo interoriental de ese período. Igualmente parece destacar la orientación panteísta y el carácter universal de la divinidad en su evolución histórica (Daicoviciu, *Sincretism*, p. 83). En cualquier caso, la posible combinación de *invictus deus* con Serapis es rara por lo general, y sobre todo era usada en las provincias danubianas durante el reinado de Caracalla (cfr. Takács, *ISRW*, p. 197), lo cual podría ser puesto en relación con el epíteto *invictus* que se cuenta entre los honores, epítetos y títulos de victoria unidos en diferentes épocas al nombre de este emperador (ver Roldán, *RepEpNumLat*, p.51). En cuanto al epíteto *frugifera* que acompaña a Isis, pretende destacar sus atributos de fertilidad.



La mención del emperador, Caracalla, y la de su madre, Julia Domna, muy probable, con la conocida fórmula *pro salute atque incolumitate*, debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en consonancia con la política religiosa imperial. El dedicante, cuyo nombre debía de aparecer en las líneas inferiores perdidas de la inscripción, habría sido posiblemente algún procurador de la Dacia Apulensis o alguien asignado al pretorio, lo cual reforzaría la relación con la política religiosa imperial. Visto el historial y la composición fragmentaria de esta inscripción, podemos albergar ciertas esperanzas de que en futuras excavaciones puedan aparecer nuevos fragmentos conteniendo el nombre del dedicante o dedicantes.

Datación: Entre el 212 y 217 d.C., por la mención del emperador, Caracalla, que reinó en solitario en esas fechas.

**(310)** – Altar votivo de mármol blanco, descubierto en fecha desconocida en el lugar llamado *Grohotea tornească*, perteneciente a la familia Tornea, en las ruinas de la antigua Ulpia Traiana. La pieza se conserva en el Museo de Sarmizegetusa.

Tanto el capitel como la base presentan perfiladuras bien ejecutadas, aunque falta la esquina superior izquierda del capitel. Sus medidas son 90 cm de altura, 42 de anchura y 28 de grosor. Las letras miden entre 4,5 y 5 cm. Se observan ligaduras en la línea 5, de *v + s*, y en la línea 7, de *e + t*.

Bibliografía: Daicoviciu, *Sincretism*, pp. 83-84, n° 1; *AnnÉp* 1930, 134 = *AnnÉp* 1933, 12; Kerényi, n° 294; *SIRIS*, p. 296, n° 685; Popa, *CultEM*, pp. 14-15, n° 12; *IDR* III/2, 331; Takács, *ISRW*, p. 196; *RICIS* 616/0205.

[I]nvicto / deo Sera- / pidi / Caesidius / Respectus / proc(urator) Aug(usti)  
n(ostri) / et Apronilla / eius

Traducción: Al invicto dios Serapis, Caesidius Respectus, procurador de nuestro emperador, y Apronilla, (esposa) suya (pusieron este monumento).

Otras lecturas: Daicoviciu leía en la línea 5 *Respect(us)*. En el *AnnÉp* aparece recogido *Respec(tus)*. La *s* está muy borrosa, pero puede verse el trazo. La *u* es de menor tamaño y, como señalábamos anteriormente, aparece ligada a la *s* en la parte superior izquierda.

Comentario: El epíteto *invictus* que acompañaría a Serapis en la inscripción (como en rep. 309 y 313) parece poner en relación a la divinidad egipcia con Mitra o con Sol Invictus, algo nada extraño teniendo en cuenta el conocido carácter solar de Serapis y el sincretismo interoriental de ese período. Igualmente parece destacar la orientación panteísta y el carácter universal de la divinidad en su evolución histórica (Daicoviciu, *Sincretism*, p. 83). En cualquier caso, la combinación de *invictus deus* con Serapis es rara por lo general, y sobre todo era usada en las provincias danubianas durante el reinado de Caracalla (cfr.

Takács, *ISRW*, p. 197), lo cual podría ser puesto en relación con el epíteto *invictus* que se cuenta entre los honores, epítetos y títulos de victoria unidos en diferentes épocas al nombre de este emperador (ver Roldán, *RepEpNumLat*, p.51).

El dedicante masculino, *Caesidius Respectus* era procurador financiero imperial de la Dacia Apulensis, de rango ecuestre. La dedicante que le acompaña es su mujer, *Apronilla*. No conocemos nada más de este procurador ni de su esposa (Stein, *Reichsb.*, p. 82; *PIR II*, p. 37, n° 185; Mora, *ProsopIsiaca*, p. 467, n° 14, y p. 469, n° 27).

Datación: La falta de un *praenomen* de *Caesidius Respectus* indicaría más bien hacia finales del siglo II d.C. o sobre todo, comienzos del siglo III d.C. La fórmula *Invictus Deus Serapis* nos conduciría probablemente al reinado de Caracalla, como ya se ha mencionado.

(311) – Placa votiva de mármol en forma de *tabula ansata* de la que se conservan siete fragmentos. Los fragmentos A y B fueron descubiertos en las excavaciones de 1883 junto a la muralla del recinto de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. Los cinco fragmentos restantes fueron descubiertos en el pretorio del procurador financiero de la Dacia Apulensis en 1997. Los fragmentos A y B se conservan en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana, en Deva, pero no conocemos el lugar de conservación de los fragmentos restantes.

Las dimensiones aproximadas de la placa votiva en conjunto serían 56 cm de altura, 160 de anchura y 3,5 de grosor. El fragmento de la izquierda es el que presenta la forma de *tabula ansata* y el de abajo presenta perfiladuras. La escritura es griega, del tipo denominado “tardío”. Las letras miden entre 5,5 y 6 cm de altura.

Bibliografía de los fragmentos A y B: Téglás-König, *AEM* 8, p. 54, n° 9; *CIL III*, 7995; *IGD*, p. 56, n° 11, fig. 11; *IDR III/2*, 68.

Bibliografía conjunta: Piso, *ZPE* 120, pp. 257-258, n° 2; Petolescu, *Cron* 18, p. 191, n° 782; *AnnÉp* 1998, 1089; *SEG* 48, 1998, n° 985; *CIGD* n° 110; *RICIS* 616/0206; *ILD* p. 130, n° 266.

Ζηνὶ θεῶν π[άντων ? κρατοῦ]ντι Σαράπ[ιδι ?] / Κάσ[σ]ιος  
'Αλ[... κατασκευ?]ασθέν[τα ἐπι?]/ ΑΙ[...]ΛΑΣ? [...] ἐπιτ[ρόπου?]

Traducción: A Zeus Serapis, que reina sobre todos los dioses, Kasios ... dedica los adornos del santuario del dios? ... ,

Otras lecturas: Piso recoge otras posibilidades para la línea 3: ἐπιταγή, o bien κατ' ἐπιταγήν, o también κατ' ἐπίταγμα.

Comentario: Se trata de la dedicatoria del *serapeum* incluido en el *area sacra* del pretorio del procurador financiero de la Dacia Apulensis, en Ulpia Traiana. Otras inscripciones avalan igualmente el emplazamiento del *serapeum* (Rep. 309, 311, 312 y 313).

En el comienzo de las líneas 2 y 3 se encontrarían probablemente los nombres de procuradores desconocidos. Sólo podemos distinguir *Κάσιος* para el nombre de un dedicante. La inscripción en griego puede apuntar hacia un origen oriental o greco-oriental de los dedicantes. El *nomen* *Κάσιος* escrito con una única *σ* podría ser indicio de un origen no romano, muy probablemente oriental (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 95).

(312) – Placa votiva de mármol fragmentaria de la que se conservan cuatro pedazos, descubiertos en las excavaciones del emplazamiento del pretorio del procurador financiero de la Dacia Apulensis en los años 1996-1997, en las ruinas de Ulpia Traiana. No se apunta el lugar de conservación de los fragmentos.

Las dimensiones generales de la placa según los fragmentos disponibles serían de 31 cm de altura, 47 de anchura y 3 de grosor, con letras de entre 4 y 2 cm de altura.

Bibliografía: Piso, *ZPE* 120, pp. 261-262, n° 6; Petolescu, *Cron* 18, p. 192, n° 785; *AnnÉp* 1998, 1093; Rusu Pescaru – Alicu, p. 177, n° 43; *ILD* pp. 131-132, n° 270.

*Pro salute ae[terna] / imp(eratoris) Caes(aris) M(arci) Aurelii Sē[veri] [[Alexandri]] Aug(usti) et] / [[Iuliae Mamaeae]] s[anctissimae] Augustae] / [[ma[tris]] Aug(usti) n(o)stri] et castrorum] / templi si[---] / [---]?*

Traducción: Por la salud eterna del emperador César Marcus Aurelius Severus Alexander Augusto y de Iulia Mamea santísima Augusta, madre de nuestro emperador y de los campamentos, del templo...

Otras lecturas: Para la línea 5, Piso observa que podría leerse *si[gnis]* o *si[gillis]*.

Comentario: Gran parte de la inscripción es una propuesta de reconstitución a partir de las fórmulas conocidas para el nombre del emperador, Severo Alejandro, y de su madre, Julia Mamea. De este modo, la *damnatio memoriae* que sufrieron a su muerte en el año 235 d.C. se vería representada en la propuesta de Piso, que seguimos aquí.

Esta inscripción, que menciona un templo, junto con otras inscripciones dedicadas a Serapis y a Isis, así como otros altares votivos a otras divinidades y otros hallazgos arqueológicos, como una columna de mármol, sirvieron para identificar el *area sacra* del pretorio de los procuradores financieros de la Dacia Apulensis. Las inscripciones dedicadas a las divinidades egipcias están concentradas en un área restringida al sur del *area sacra*, junto a un edificio de forma rectangular con una fuente en las cercanías, identificado por Piso como el *serapeum* al que se referiría esta inscripción (ver Piso, *ZPE* 120, pp. 261-262, n° 6; también ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 91-92, con bibliografía).

La mención del emperador y la probable de su madre con la fórmula *pro salute aeterna* debe ser puesta en relación con la forma de expresión del culto imperial en esta época, en la que sus manifestaciones se asocian a las de los cultos orientales para lograr una mayor difusión y un mayor control religioso y social en

consonancia con la política religiosa imperial. El dedicante, cuyo nombre debía de aparecer en las líneas inferiores perdidas de la inscripción, habría sido posiblemente algún procurador de la Dacia Apulensis o alguien asignado al pretorio, lo cual reforzaría la relación con la política religiosa imperial. Del reinado de Severo Alejandro conocemos al procurador *Marcus Lucceius Felix*, que aparece en otras muchas inscripciones halladas en el mismo emplazamiento (rep. 313; *AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094; 1097 y 1098. También Petolescu, *Cron* 4, pp. 361-362, n° 281, 282, 283, 284, 285, 286 y 287) y que podría haber sido igualmente el dedicante de esta inscripción, que sigue el mismo esquema que *AnnÉp* 1998, 1094 (Sobre *Marcus Lucceius Felix* ver Piso, *ZPE* 50, pp. 242-247; *idem*, *ZPE* 120, pp. 259-264).

Datación: Del reinado de Severo Alejandro, esto es, entre el año 222 y el 235 d.C. La *damnatio memoriae* habría tenido lugar tras su muerte y la de su madre, en esa última fecha.

**(313)** – Altar votivo o base de estatua, de mármol, roto en tres fragmentos, descubierto en las campañas arqueológicas entre 1977 y 1983 en el lugar llamado *Grohotea tornească*, identificado con el pretorio de los procuradores financieros de la Dacia Apulensis. La inscripción reconstruida se conserva en el Museo Arqueológico de Sarmizegetusa.

Las dimensiones del altar serían 80 cm de altura, 41 de anchura y 34 de grosor, con letras de entre 5 y 4,5 cm de altura. En la línea 4 se observa una ligadura de *e + i*.

Bibliografía: Daicoviciu – Alicu, p. 179; Petolescu, *Cron* 5, p. 349, n° 332; Piso, *ZPE* 120, p. 263, n° 9; *AnnÉp* 1998, 1096; Petolescu, *Cron* 18, p. 192, n° 787; *RICIS* 616/0207; *ILD* pp. 132-133, n° 273.

*Invicto / deo / Serapidi / M(arcus) Lucceius / Felix / proc(urator) aug(usti) / n(ostri)*

Traducción: Al invicto dios Serapis, Marcus Lucceius Felix, procurador de nuestro emperador.

Comentario: Las inscripciones dedicadas a las divinidades egipcias están concentradas en un área restringida al sur del *area sacra*, junto a un edificio de forma rectangular con una fuente en las cercanías, identificado por Piso como el *serapeum* (ver Piso, *ZPE* 120, pp. 261-262, n° 6; también ver Rusu Pescaru – Alicu, pp. 91-92, con bibliografía).

El epíteto *invictus* que acompañar a Serapis en la inscripción (como en rep. 309 y 310, ya analizadas) parece poner en relación a la divinidad egipcia con Mitra o con Sol Invictus, algo nada extraño teniendo en cuenta el conocido carácter solar de Serapis y el sincretismo interoriental de ese período. Igualmente parece destacar la orientación panteísta y el carácter universal de la divinidad en su evolución histórica (Daicoviciu, *Sincretism*, p. 83). En cualquier caso, la combinación de *invictus deus* con Serapis es rara por lo general, y sobre todo era usada en las provincias danubianas durante el reinado de Caracalla (cfr. Takács,

*ISRW*, p. 197), lo cual podría ser puesto en relación con el epíteto *invictus* que se cuenta entre los honores, epítetos y títulos de victoria unidos en diferentes épocas al nombre de este emperador (ver Roldán, *RepEpNumLat*, p.51). El dedicante, *Marcus Lucceius Felix*, procurador financiero de la Dacia Apulensis en el reinado de Severo Alejandro, podría haber tomado como modelo las otras dos inscripciones con esta fórmula, ya mencionadas, que se encontraban expuestas en el *area sacra* del pretorio, en la zona del *serapeum*.

Enlazando con lo anterior, el dedicante, de rango ecuestre, aparece en numerosas inscripciones halladas en la zona mencionada (*AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094; 1097 y 1098. También Petolescu, *Cron* 4, pp. 361-362, n° 281, 282, 283, 284, 285, 286 y 287. Posiblemente también fuera el dedicante de la inscripción rep. 312). Así pues, durante su época de estancia en Sarmizegetusa como procurador financiero de la Dacia Apulensis desarrolló una intensa actividad propagandística y cultural. Muchas de esas inscripciones están estrechamente relacionadas con el culto imperial mediante la fórmula *pro salute* y el nombre del emperador, aunque no es el caso de la que nos ocupa ahora. Su nombre es de factura romana, así como el de su esposa, *Hostilia Faustina*, cuyo nombre conocemos por una de esas inscripciones (Petolescu, *Cron* 4, p. 362, n° 287).

Datación: Aunque esta inscripción no proporciona datos para la datación, sí lo hacen otras inscripciones en las que *Marcus Lucceius Felix* aparece como procurador (ver *AnnÉp* 1998, 1091; 1092; 1094), por lo que sabemos que la inscripción data de los años de reinado de Severo Alejandro, entre el año 222 y el 235 d.C.

#### LUGAR DESCONOCIDO (en Dacia Superior)

**(314)** – Fragmento de altar votivo de piedra caliza, presente en el registro de inventario del Museo del distrito de Deva pero de procedencia desconocida, visto por I. Andrițoiu y anotado por Popa en 1979, junto a otros monumentos y materiales de época romana. Desconocemos si se conserva en la actualidad, dado que es una pieza inédita y sólo aparece en la tesis de Popa.

El fragmento tiene unas dimensiones de 48 cm de altura, 49 de anchura y 40 de grosor.

Bibliografía: Popa, *CultEM*, p. 17, n° 16. La mención en el repertorio de la tesis inédita de Popa es la única que hemos encontrado. La pieza sigue inédita y curiosamente no ha sido recogida por los autores del *IDR* III/3, ni por Takács, ni por Bricault en el *RICIS*.

*Sarapidi...*

Traducción: A Serapis...

## TITHOES RE-HARMACHIS

POTAISSA (Turda)

(315) – Cabeza de estandarte o de cetro de bronce en forma de esfinge, con una inscripción en la base. La pieza se hallaba en la colección de Kemény, pero no se conserva hoy en día.

La esfinge presenta cuerpo de león alado y cabeza humana. La inscripción de la base está escrita en griego y tiene un carácter de invocación o aclamación, comprendiendo varios *nomina sacra*.

Bibliografía: Neigeaur, p. 216, nº 211; Vlassa, *Potaissa* 2, pp. 133-153; Bărbulescu, *PotStudM*, p. 165; *CIGD* nº 69; Nemeti, *Isis*, p. 352, nº 13.

Ἰαὼ Ἰαὼ Τιθηε̅̅̅ Ρε̅̅̅ - Ἀρμαη

Traducción: ¡Iao, Iao, Tithoes, Re-Harmachis!

Comentario: Tithoes es una divinidad solar egipcia con forma de esfinge, Re es el disco del Sol, la divinidad suprema de los egipcios, y Harmachis era el dios del sol del amanecer. De este modo, la misma divinidad, el sol egipcio, está representada por estos tres nombres, en hipóstasis diferentes. La invocación *Iao* también muestra el carácter solar de la inscripción. Este tipo de combinaciones con otros apelativos era propia de la mezcla de creencias de origen semita y griego de Alejandría (Bărbulescu, *PotStudM*, p. 165).

**DEDICATORIAS SOLARES CIERTAS E INCIERTAS,  
O DE ATRIBUCIÓN DUDOSA A  
SOL / SOL INVICTUS / MITRA**

ALBURNUS MAIOR (Roşia Montană)

(316) – Altar votivo de arenisca, descubierto en 1983 en el patio de la sede del P.T.T.R. en Roşia Montană, donde hacía las funciones de peldaño de la escalera de entrada. El autor de la primera publicación no precisa el lugar donde se conserva.

Sus medidas son 55 cm de altura, 27 de anchura y 23 de grosor, con letras de entre 7 y 8 cm de altura.

Bibliografía: Wollmann, *AIIA* 27, pp. 286-287, fig. 26; Petolescu, *Cron* 7, p. 408, nº 442; *AnnÉp* 1990, 850; Bulzan, *CultulImperial*, p. 335, nº 280; *ILD* p. 165, nº 384; Carbó, *Numen* 57, p. 26 y 29, nº 1.

*Soli / Aug(usto)*

Traducción: Al Sol Augusto.

Otras lecturas: Curiosamente, Bulzan recoge *Aug(usto) Soli*, tratándose de la misma inscripción.

Comentario: En el caso de la inscripción que nos ocupa, Sol aparece con un epíteto extraño para él, *Augustus*, atestado por vez primera en el registro epigráfico de la Dacia para esta divinidad. Probablemente se trata de una manifestación de culto hacia el Sol romano, con un carácter más ideológico al que viene a sumarse el propio epíteto *Augustus*, que aproximaría esta dedicatoria en concreto a una manifestación del culto imperial (ver Bulzan, *CultulImperial*, p. 335). Lamentablemente, el texto epigráfico no recoge el nombre del dedicante ni ningún otro dato.

## APULUM (Alba Iulia)

(317) – Fragmento de altar o base de estatua en piedra caliza, hallado en el territorio de la ciudad de Alba Iulia. El fragmento se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

Se conserva la parte superior del monumento, correspondiendo al capitel y al comienzo del campo epigráfico. El capitel está deteriorado en su mitad izquierda, aunque en general se observa un frontón triangular, acróteras en los extremos y decoración de motivos vegetales. Sus medidas son 23 cm de altura, 22 de anchura y 13 de grosor. De la inscripción se conservan las dos primeras líneas, con letras de 3,5 cm de altura, aunque la letra *o* del final de las líneas 1 y 2 es de más reducidas dimensiones.

Bibliografía: Radu, *Apulum* 4, p. 103, n° 10, fig. 10; *CIMRM* II, n° 1961; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 267, n° 64; *idem*, *SyrPalK*, p. 1257, n° 64; *IDR* III/5, 287; Pintilie, *Mithraismul*, p. 179, n° 21; Carbó, *Numen* 57, p. 21 y 29, n° 2.

*Invict[o] / [d]eo vo- / [tum sol(vit)?] / [---?]*

Traducción: Al dios Invicto, (cumplió el voto?)...

Otras lecturas: Radu y Sanie leen *Invict- / [o d]eo vo- / [tum s(olvit)]*; Vermaseren recoge simplemente *Invict(o) / [d]eo vo[tum]*.

Comentario: Radu y Vermaseren lo incluían entre los monumentos mitraicos, pero Sanie lo excluye, integrándolo entre los pertenecientes al culto sirio de Sol Invictus, según su interpretación. Sin embargo, no hay ningún dato que pueda identificarlo claramente con una manifestación mitraica (una mención expresa, relieve cultural o símbolos cercanos, hallazgo en un mitreo, etc.), pero tampoco con una del culto de Sol Invictus, ya sea ésta una denominación para la divinidad siria Sol Invictus Elagabal –Baal de Emesa– o una expresión de una divinidad solar nueva que integraría en sí misma atributos del antiguo Sol romano renovados por el auge de la teología solar con los cultos orientales. Por otro lado, otras divinidades, como Hércules, solían llevar también con cierta asiduidad el epíteto *Invictus*. De este modo, la atribución segura de esta inscripción a uno u otro culto resulta extremadamente complicada, por no decir imposible, pero por analogía con otros casos de otras provincias, la imprecisa fórmula simple *Invicto deo* sugeriría quizá más bien Mitra.

(318) – Inscripción votiva, probablemente un altar o base de estatua, si se tiene en cuenta la altura del campo epigráfico. Fue descubierta en 1715, durante las obras de construcción de la fortaleza austriaca, y vista por Ragai y por Ariosti, que la dibujó. No se conserva en la actualidad.

No tenemos datos sobre el soporte.

Bibliografía: Ragai, *apud* Weidenfelder; Gudius; Soterius; Ariosti, 3, 4; Fridvalszky, n° 37; Huszti, n° 81; Seivert, n° 55; Katancsich, p. 243, n° 181;



Neugebauer, p. 128, n° 20; Ackner-Müller, n° 360; *CIL* III, 1118; Cumont, *Textes*, II, p. 139, n° 305; Cserni, p. 364, n° 76; Kerényi, 1043, 1187; Stein, *Reichsb.*, p. 95; *CIMRM* II, n° 1952; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 267, n° 62; *idem*, *SyrPalK*, p. 1256, n° 62; Piso, *FpD*, p. 250, n° 1; *IDR* III/5, 350; Pintilie, *Mithraismul*, p. 178, n° 20; Pribac, *ASVSDR*, p. 255, n° 224; Carbó, *Numen* 57, p. 24 y 29, n° 3.

*Soli / Q(uintus) Marcius Vi- / ctor Felix Ma- / ximillianus leg(atus) / Augg(ustorum) leg(ionis) XIII G(eminae) et / Pullaiena Cael- / iana c(larissima) f(emina) eius / et P(ublius) Marcius Vi- / ctor Maximilli- / anus c(larissimus) p(uer) filius / voto*

Traducción: A Sol, Quintus Marcius Victor Felix Maximillianus, legado de los dos emperadores de la legión *XIII Gemina*, y Pullaiena Caeliana, mujer ilustre, su (esposa), y Publius Marcius Victor Maximillianus, niño ilustre, (su) hijo, (pusieron este monumento) por un voto.

Otras lecturas: En su dibujo, Ariosti lee en la línea 5 *Augg(ustorum) leg(ionis) XIII Gem(inae)*; en las línea 6-7 lee *Pullaienae Cael- / ianae C. Facius*. Vermaseren omite en su transcripción la barra de separación entre las líneas 4 y 5, error que repite Pintilie al seguir su lectura. Sanie omite la barra de separación entre las líneas 5 y 6.

Comentario: Tanto Sanie (*Cult.Or.I*, p. 267) como Halsberghe (*TcoSI*, p. 115) consideran que nos encontramos ante una dedicatoria al sirio Sol Invictus Elagabal y no a Mitra. De hecho, podría no ser siquiera una manifestación de ninguno de estos dos cultos, sino más bien una dedicatoria al Sol romano, si bien bajo esa importante influencia de la teología solar con el auge de los cultos orientales.

Entre los dedicantes se encuentra el senador *Quintus Marcius Victor Felix Maximillianus*, un personaje importante como legado de la legión *XIII Gemina*, así como a su esposa, *Pullaiena Caeliana*, y su hijo, *Publius Marcius Victor Maximillianus*. Según Piso (*IDR* III/5, 350), el hijo del legado sería el personaje del mismo nombre que aparece en los *acta ludorum saecularium* (*CIL* VI, 32334) y en el *album Canusinum* (*CIL* IX, 338). Respecto a las fórmulas *c(larissima) f(emina)* y *c(larissimus) p(uer)*, según Stein (*Reichsb.*, p. 96) se trataría de epítetos llevados por las mujeres y los niños de los miembros del orden senatorial en el registro epigráfico desde finales del siglo II d.C.

Datación: La mención a los dos emperadores sugiere muy probablemente el reinado de Septimio Severo y Caracalla, entre el 198 y el 208 d.C.

**(319)** – Altar votivo o base de estatua en piedra caliza, descubierto en 1940 en Partoş, en el número 13 de la calle Gemenilor, en la casa de Gligor Sas. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

La pieza está bastante erosionada. Tanto el capitel como la base tienen molduras. El capitel, dañado, tiene asimismo decoración de acróteras y piñas en los márgenes. Sus medidas son 63 cm de altura, 35 de anchura y 30 de grosor. El

campo epigráfico está muy afectado por la erosión, pero se puede ver bien el texto, en tres líneas, con letras de 3 cm de altura.

Bibliografía: Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 306, n° 4; Kerényi, n° 2479; *AnnÉp* 1944, 31; *CIMRM*, II, n° 1946; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 267, n° 63; *idem*, *SyrPalK*, pp. 1256-1257, n° 63; *IDR III/5*, 351; Pintilie, *Mithraismul*, pp. 176-177, n° 8; Carbó, *Numen* 57, p. 25 y 29, n° 4.

*D(eo) S(oli) / L(ucius) Val(erius) Felix / v(otum) s(olvit)*

Traducción: Al dios Sol, Lucius Valerius Felix, cumplió el voto.

Comentario: De nuevo, parece tratarse más bien de una dedicatoria a Sol que una dirigida a Mitra, si bien Vermaseren y Pintilie lo incluyen en sus respectivos *corpora*. El dedicante, *Lucius Valerius Felix*, parece de origen romano por su nombre y la estructura en *tria nomina*. La inscripción no especifica su ocupación ni estatus social.

**(320)** – Inscripción votiva, probablemente un altar votivo o base de estatua por la altura del campo epigráfico. Fue vista por Opitius (Martin Opitz) entre 1622 y 1623 en un jardín de la aldea de Şard, proveniente con casi toda seguridad de Apulum. La pieza no se conserva hoy en día.

No disponemos de datos sobre el soporte, ya que lo único que conocemos es el texto proporcionado por Opitius, que muestra una redacción bilingüe, en latín y griego. Al final de la línea 5 hay una *hedera*.

Bibliografía: Opitz, *ms Leiden*, 128; Monavius, *apud* Reinesius, n° 49; Gudius, 756, 1 y 1139, 1; *CIL* III, 1107; Cumont, *Textes* II, p. 138, n° 300; Mordtmann, p. 40; *IGRR* I, 542; *CIMRM* II, n° 1999; *IGD*, pp. 61-62, n° 19; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 266, n° 59; *idem*, *SyrPalK*, p. 1256, n° 59; *IDR III/5*, 352; *CIGD*, n° 20; Pintilie, *Mithraismul*, p. 222, n° 234; Carbó, *Numen* 57, p. 25 y 29, n° 5.

*Soli invic- / to votum / Ἡλίῳ ἀνικῆτώ / εὐχὴν ἀνέθη- / κεν / Ἀβεδαλλάθ*

Traducción: Al Sol Invicto (cumplió) el voto. Al Sol Invicto, Abedallath cumplió el voto.

Otras lecturas: En las líneas 1 y 2, Pintilie transcribe *Soli in- / victo votum*. En la línea 3, lee *Ἡλίῳ*. Además, omite las barras de separación entre las líneas 5 y 6.

Comentario: En este caso volvemos a encontrarnos con una dedicatoria a Sol Invictus en dos lenguas: latín y griego. Teniendo en cuenta que el dedicante, *Abedallath*, lleva un nombre típicamente sirio (*BDLT*: “servidor de *Allath*, divinidad equivalente a Atenea en Palmira; cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, pp. 131-132), se refuerza la posibilidad de que se trate del Sol Invictus sirio –Sol Invictus Elagabal, Baal de Emesa-- y no de Mitra o del Sol Invictus romano. El dedicante habría sido

posiblemente un peregrino, aunque no se puede descartar que se tratase de un esclavo.

(321) – Altar votivo en mármol, descubierto en las ruinas de Apulum o en las zonas cercanas al Mureş. Se conserva en el obispado católico de Alba Iulia, encastrado en el muro del palacio, encima de la gran puerta del jardín.

Tanto el coronamiento como la base están bien moldurados, y el primero presenta una rica decoración. Por delante hay dos rosetas en los laterales y motivos vegetales, entre los cuales aparece un objeto ovalado; asimismo, en un lateral se observan los restos, ahora poco visibles, de la cabeza de una górgona, mientras que en el otro lateral se ve un pequeño vaso, flores, una cabeza de buey y una serpiente. En la cúspide está esculpido un *focus* con los márgenes realzados y decorados. Sus medidas son 52 cm de altura y 30 de anchura. El texto de la inscripción está escrito en griego, con letras de 4 cm de altura. En la línea 4, la *ι* es más pequeña y aparece encuadrada en la *γ*.

Bibliografía: Fodor, *FfF*, 7, pl. 25 k; Neigebaur, *BullInst*, p. 178; Neigebaur, p. 158, nº 247; Henzen, *AVSL* 1, p. 19; *CIG* 6813 b; Ackner-Müller, nº 362; *CIL* III, 7781; Cumont, *Textes* II, nº 301; Cserni, p. 437, nº 325; Kerényi, nº 2533; *CIMRM* II, nº 1984; *IGD* pp. 60-61, nº 18; *IDR* III/5, 355; *CIGD*, nº 21; Pintilie, *Mithraismul*, p. 178, nº 18; Carbó, *Numen* 57, p. 25 y 30, nº 6.

Ἡλίω / ἀνεικλή / τῷ Ἑρμ- / ἧς Γοργί- / ου ἀνέθηκε

Traducción: Al Sol Invicto, Hermes, (hijo – esclavo – liberto?) de Gorgias, puso (este monumento).

Otras lecturas: Pintilie lee al comienzo de la línea 5 *υά*. Domaszewski, en el *CIL*, lee en la línea 5 *ἀνέθηκ*.

Comentario: Para este caso, Sanie (*SolInvictus*, p. 332) señala que la presencia de la cabeza de buey, la serpiente y la górgona sugerirían la pertenencia al repertorio de monumentos mitraicos, más que a Sol Invictus propiamente dicho. No obstante, por analogía con el texto de la inscripción previa, no podemos descartar la pertenencia al culto de la divinidad siria, y cabría señalar que la cabeza de buey era un atributo bastante común entre los Baales sirios. De todas formas, la serpiente y la górgona parecen apuntar a unas relaciones más estrechas con el Mitraísmo.

El dedicante, *Hermes*, lleva un nombre de factura peregrina y es un griego o greco-oriental. Piso (*IDR* III/5, 355) opina que sería hijo de *Gorgias*, mientras que Russu (*IGD*, p. 61) cree que se trataría más bien de un esclavo o liberto de *Gorgias*.

Datación: Piso apunta hacia el siglo II d.C., apoyándose en el nombre de factura peregrina del dedicante, pero creemos que es más factible una fecha a finales del siglo II o primeras décadas del III d.C., cuando la teología solar y los cultos orientales en general, como el Mitraísmo, van a alcanzar una gran expansión.

(322) – Altar votivo o base de estatua, vista por Zamosius a finales del siglo XVI en el extremo de Alba Iulia, próximo a la ciudadela. Según Weidenfelder, habría sido reencontrado en 1715 durante la construcción de la fortaleza austriaca. En 1722-1723 fue vista por Ariosti, pero después, desapareció, no conservándose en la actualidad.

No tenemos datos sobre el soporte.

Bibliografía: Zamosius, *Analecta*, f. 53; Gruter, p. 32, n° 2; Soterius; Ragai, *apud* Weidenfelder; Gudius; Ariosti, 3, 4; Fridvalszky, n° 35 y n° 36; Huszti, n° 82; Seivert, n° 56 y n° 57; Katancsich, p. 243, n° 180; Köppen, 24, 28; Hene, p. 137; Fodor, *FfF*, pl 21 e; Neigebaur, p. 128, n° 21 y n° 22; Ackner-Müller, n° 361 y n° 365; *CIL* III, 1013; Cserni, p. 364, n° 77, p. 365, n° 80; Cumont, *Textes* II, p. 138, n° 303; Kerényi, n° 552; Stein, *Reichsb.*, p. 99; *CIMRM* II, n° 1969; Halsberghe, *TcoSI*, p. 115; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 266, n° 58; *idem*, *SyrPalK*, p. 1256, n° 58; Piso, *FpD*, p. 248, n° 3; *IDR* III/5, 353; Pintilie, *Mithraismul*, p. 179, n° 22; Pribac, *ASVSDR*, p. 255, n° 225; Carbó, *Numen* 57, p. 23 y 30, n° 7.

*Soli / invicto / Q(uintus) Caecil(ius) / Laetus / leg(atus) Aug(usti) / leg(ionis) XIII G(eminae) / v(otum) l(ibens) s(olvit)*

Traducción: Al Sol Invicto, Quintus Caecilius Laetus, legado del emperador de la legión *XIII Gemina*, cumplió el voto de buen grado.

Comentario: El dedicante, *Quintus Caecilius Laetus*, era senador y legado de la legión *XIII Gemina*, al que conocemos también por otras dos inscripciones de Apulum (*IDR* III/5, 77, 82) y por otra de Milev (*CIL* VIII, 8207). (Acerca de este personaje, originario de Cirta, ver Piso, *FpD*, pp. 248-250). De nuevo, parece tratarse más bien de una dedicatoria al Sol Invictus romano--quizás incluso a Sol Invictus Elagabal--, que a Mitra, ya que el origen africano del dedicante y su alta posición social hacen probable que esta inscripción sea una muestra de lealtad imperial mediante una dedicatoria al culto de la divinidad de la ciudad de origen de la esposa siria del emperador, en caso de aceptarse la datación en época Severa. De confirmarse una datación a finales del siglo II, antes de la época de los Severos, seguiría siendo preferible la atribución a Sol Invictus que a Mitra, pero en ese caso no sería tan preferible esa identificación genérica de Sol Invictus con la divinidad siria Elagabal, el Baal de Emesa.

Datación: *Quintus Caecilius Laetus* fue legado de la legión de Apulum entre los años 185-188 o 193-197, o quizá ya en el siglo III d.C., según Piso.

(323) – Inscripción votiva, probablemente un altar o una base de estatua, teniendo en cuenta la altura del campo epigráfico. Fue descubierta a comienzos del siglo XVIII, junto a la catedral católica, según Fasching, o en las ruinas de un templo, según Ariosti. También fue vista por Ragai. No se conserva hoy en día.

No disponemos de datos sobre el soporte.

Bibliografía: Ariosti, 3, 36; Maffei, *Mus.Ver.*, 248, 6; Donatus, 18, 3; Fasching, p. 52; Ragai, *apud* Weidenfelder; Gudius; Soterius; Fridvalszky, n° 34; Huszti, n° 80; Seivert, n° 60; Hene, p. 191; Köppen, 24, 18; Orelli, 1917; Neigebaur, p. 129, n° 25; Ackner-Müller, n° 363; *CIL* III, 1111; Gooss, *Apulum*, p. 52; Cumont, *Textes* II, p. 138, n° 302; Domaszewski, *RRH*, p. 59, n° 120; Cserni, p. 364, n° 78; Kerényi, n° 556; Stein, *Reichsb.*, p. 95; *CIMRM* II, n° 1968; Halsberghe, *TcoSI*, p. 115; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 267, n° 60; *idem*, *SyrPalK*, p. 1256, n° 60; Rusu Pescaru – Alicu, p. 177, n° 39; Piso, *FpD*, p. 235, n° 5; *IDR* III/5, 354; Alicu, *Templele*, p. 222, n° 2; Pintilie, *Mithraismul*, p. 177, n° 10; Pribac, *ASVSDR*, p. 256, n° 226; Carbó, *Numen* 57, p. 23 y 30, n° 8.

*Soli invicto / aedem restituit / C(aius) Caerellius / Sabinus / leg(atus) Aug(usti) / leg(ionis) XIII Gem(inae)*

Traducción: Al Sol Invicto, Caius Caerellius Sabinus, legado del emperador de la legión *XIII Gemina*, restauró el santuario.

Comentario: Esta inscripción es un testimonio de la existencia de un templo de Sol Invictus en las *canabae* próximas al campamento legionario de Apulum. Una vez más, hay problemas a la hora de dilucidar que la divinidad a la que se refiere la inscripción sea Sol Invictus o bien que sea Mitra. Halsberghe (*TcoSI*, p. 115), Sanie (*Cult.Or.I*, p. 133) y Rusu-Pescaru y Alicu (p. 139) se postulan a favor de la primera opción, mientras que Bărbulescu (*Interferențe*, pp. 150-151) opina en contra, pero como bien señala Piso, si el santuario hubiese sido realmente de Mitra, su nombre no habría podido faltar en una inscripción que menciona la restauración de dicho santuario (Piso, *IDR* III/5, 354). Consideramos que se trata de una inscripción y de un santuario --*aedes*-- del Sol Invictus romano, para la época en que se data el monumento y teniendo en cuenta las preferencias religiosas del dedicante, en especial hacia la tríada capitolina.

El dedicante, *Caius Caerellius Sabinus*, era senador y legado de la legión *XIII Gemina*, basada en Apulum, donde él es conocido en otras varias inscripciones (*IDR* III/5, 107, 139, 235, 260), y en Germisara (*IDR* III/3, 244), gracias a las cuales sabemos que su esposa era *Fufidia Pollitta* (*IDR* III/5, 107, 139, 260) y que después desempeñó las funciones de gobernador de la provincia de Raetia (*IDR* III/3, 244). (Acerca de este personaje, ver Piso, *FpD*, pp. 235-237).

Datación: La inscripción *IDR* III/5, 235, en la que figura el dedicante, es datable entre el 183 y 185 d.C. por el epíteto que lleva Cómodo.

**(324)** – Inscripción votiva, probablemente un altar o una base de estatua, teniendo en cuenta la altura del campo epigráfico. Fue vista por Opitz (Opitius) en 1622-1623 frente a una casa de la aldea de Șard, pero provenía con toda seguridad de Partoș, en Apulum. La pieza no se conserva en la actualidad.

Una vez más, no tenemos más información sobre el soporte. En cuanto al texto, en la línea 4 hay una ligadura de *c + o*; y en la línea 6, de las mismas letras. En las líneas 7-8, aparece erróneamente *huiusque* en lugar de *huiusce*.

Bibliografía: Opitz, *ms Leiden*, f. 128; Monavius, *apud Reinesius*, p. 198, n° 194; Gudius, 756, 2; Katancsich, p. 229, n° 100; Orelli, 2300; Ackner-Müller, n° 632; *CIL* III, 1114; Cumont, *Textes* II, p. 138, n° 304; Cserni, pp. 471 ss, n° 450; Kerényi, n° 929; *CIMRM* II, n° 1998; Russu, *SCIV* 18, pp. 178-179, n° 11, fig. 11; Halsberghe, *TcoSI*, p. 115; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 267, n° 61; *idem*, *SyrPalK*, p. 1256, n° 61; Ardevan, *Viața*, p. P. 409, n° 333; *IDR* III/5, 356; Pintilie, *Mithraismul*, p. 222, n° 233; Carbó, *Numen* 57, p. 22 y 30, n° 9.

[*Deo? Soli? in-*] / *victo pro sa-* / *lute imp(erii) p(opuli)q(ue) R(omani) / et ordinis col(oniae) / Apul(ensis) C(aius) Iul(ius) Va-* / *lens har(uspex) col(oniae) s(upra) s(criptae) / et antistes hu-* / *iusque loci / v(oto) l(ibens) p(osuit)*

Traducción: Al ( dios? Sol?) Invicto, por la prosperidad del imperio y del pueblo romano y del orden (de decuriones) de la colonia de Apulum, Caius Iulius Valens, arúspice de la colonia arriba mencionada y sacerdote de este lugar (santuario), puso (este monumento) de buen grado por un voto.

Otras lecturas: Ackner y Müller proponen en las líneas 1-2 [*Herculi in-*] / *victo*, mientras que Piso se limita a transcribir [... *in-*] / *victo*, decantándose de todos modos a favor de la solución de Ackner y Müller por razones de espacio, ya que su propuesta ocuparía el lugar libre mejor que la lectura de Mommsen, Halsberghe o Sanie, que proponen [*Soli? in-*]. Nuestra nueva propuesta de lectura cubriría perfectamente el espacio señalado por Piso y además tendría la ventaja de mostrar la misma fórmula que en la inscripción proveniente de Napoca (rep. 334) y quizás que la de otra también de Apulum (rep. 326), pero en cualquier caso, hay que resaltar el carácter dudoso de la lectura y consiguiente atribución de esta inscripción. En la línea 2, Pintilie completa *imp(eratoris)*. En la línea 5, Mommsen y Vermaseren leen *Apul(i)*, siendo seguida su lectura por Pintilie.

Por comparación con *IDR* III/5, 364 (= *CIL* III, 1115) e *IDR* III/5, 367 (= *CIL* III, 1116) también de Apulum y erigidas por el mismo dedicante, Russu modificó la lectura de esta inscripción basándose en el carácter más o menos estereotipado de las tres, aunque lo que hace en realidad es presentar la lectura de *IDR* III/5, 364, provocando la confusión de Sanie, que mezcla la lectura de ésta y de la que aquí se comenta: [*Soli in-*] / *victo pro sal-* / *ute imperi et S(enatus) P(opuli)q(ue) R(omani) / et ordinis col(oniae) / Apul(ensis) C(aius) Iul(ius) Va-* / *lens har(uspex) / col(oniae) s(upra) s(criptae) et antis-* / *tes huiusce / loci / ... P.*

Comentario: El dedicante, *Caius Iulius Valens*, era arúspice de la colonia de Apulum y sacerdote (*antistes*, pero no *sacerdos*, similares pero comportando el primero una función cercana a un *haruspex*) de un santuario donde, al parecer, eran adoradas diferentes divinidades greco-romanas (Némesis Regina, Venus Victrix o Virtus Romana), como se desprende de otras inscripciones (*IDR* III/5, 297, 364, 367, quizá 388 y quizá rep. 326), en las que aparece el mismo dedicante, siendo una muestra interesante de la difusión religiosa en Apulum. Que las otras divinidades adoradas por el dedicante sean greco-romanas no tendría por qué significar nada, sobre todo si hablamos de un posible Sol Invictus romano, pero el que todas estén en el mismo templo quizá podría hablar a favor de la atribución de esta inscripción a Hércules. Hay que resaltar de nuevo el carácter altamente dudoso de esta inscripción en su posible atribución al culto de Sol, Sol Invictus,

Mitra o Hércules. Con *tria nomina* bien formado, el dedicante parece ser romano o itálico.

Datación: Dado que la ciudad de Apulum tiene el estatuto de colonia, el término *post quem* lo marcaría el reinado de Cómodo (ver Ardevan, *Viața*, pp. 48-49).

(325) – Estatuilla en bronce de Sol, con base que presenta una inscripción. Fue descubierta en agosto de 1926 por Mihail Bozsó en sus jardines, en la calle Regt. 5 Vânători, nº 20. Negándose a cederla a un museo ante la intervención de Zefleanu y de las autoridades, declaró el segundo día haberla enviado a Cluj, perdiéndose su rastro y no conservándose en la actualidad.

La estatuilla, de 30 cm de altura, representaba una divinidad joven, desnuda y llevando una corona con cinco rayos sobre su cabello. El brazo derecho descansaba junto al cuerpo y el izquierdo se elevaba en gesto de orador. Los pies estaban fijados sobre la base, también de bronce, que llevaba a su vez una placa fijada separadamente, con la inscripción dedicatoria grabada en letras puntilladas, en la que se observa en la línea 3 *suos* en lugar de *suis*.

Bibliografía: Zefleanu, *Apulum* 3, pp. 170-171, nº 1; *AnnÉp* 1962, 208; *IDR* III/5, 358; Carbó, *Numen* 57, p. 22 y 30, nº 10.

*M(arcus) Aurel(ius) Sila a- / ctar(ius) eq(uitum) / sing(ularium) pro se et suos v(otum) l(ibens) s(olvit)*

Traducción: Marcus Aurelius Sila, *actarius* de la guardia a caballo (del gobernador), cumplió el voto de buen grado para sí y los suyos.

Otras lecturas: En *L'Anné Épigraphique*, se presenta en la línea 2 la lectura *e(quitum)*.

Comentario: La estatuilla parece representar a Sol con los rasgos de la divinidad greco-romana, pero la época en la que puede datarse aproximadamente el monumento, con un claro y progresivo desarrollo de la teología solar oriental, hace pensar que se trate más bien de una expresión plástica del Sol Invictus romano y desde luego no del Elagabal sirio, utilizando el modelo escultórico de la divinidad greco-romana.

El dedicante, *Marcus Aurelius Sila*, era *actarius* en el cuerpo de guardia montada del gobernador provincial. Su *tria nomina* parece indicar un origen romano o itálico.

Datación: Teniendo en cuenta el *praenomen* y el *nomen* del dedicante, podría datarse a partir del reinado de Marco Aurelio, esto es, a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C. (Zefleanu, *Apulum* 3, pp. 170-171).

(326) – Fragmento de estatua votiva en piedra caliza, con base escrita, descubierta en 1899 entre la ciudadela y Partoş, en el viñedo de Meteşan, en el lugar llamado “Kutyamál”. Se conserva en el Museo Unirii de Alba Iulia.

De la estatua sólo queda el pie izquierdo de la divinidad, sobre la esquina superior derecha de la inscripción. La pieza tiene unas dimensiones de 17,5 cm de altura, 24 de anchura y 8,5 de grosor. Las letras tienen entre 3,8 y 4 cm de altura. La pieza se halló junto a otras dos inscripciones dedicadas a Apolo, en la segunda de ellas acompañado por Diana (*IDR III/5*, 32, 35).

Bibliografía: Cserni, *ATE* 10, p. 67, nº 3 c; *idem*, p. 489, nº 507; Jung, *JÖAI* 3, Bbl. 192, nº 19, fig. 33; *CIL* III, 14475; *CIMRM* II, nº 1970; *IDR III/5*, 357; Pintilie, *Mithraismul*, p.177, nº 9; Carbó, *Numen* 57, p. 22 y 30, nº 11.

[?Deo ?Sol]i invicto / [pro sal(ute)] imperi(i) / [---]

Traducción: Al (dios Sol) Invicto, (por la prosperidad) del imperio...

Otras lecturas: Domaszewski, en el *CIL*, propone [Sol]i invicto / ex i]mperi(o). Jung y Piso leen [---]i invicto / [pro salute] imperi(i) / [---], seguidos por Pintilie.

Comentario: Sanie se apoya en los restos de la escultura para creer que se trata de Mitra, pero como sólo se conserva un pie, no parece un argumento suficiente (cfr. Sanie, *SolInvictus*, p. 332). Piso cree que podría también pertenecer a un Hércules, ya que esta divinidad está muy representada en el registro escultórico y lleva a menudo el epíteto *invictus* (Piso, *IDR III/5*, 357). A estas posibilidades debemos sumar otra más: que pueda tratarse de una escultura de Sol, como en el caso de la anterior (rep. 325), dedicada quizás al Sol Invictus romano. El aspecto solar se refuerza por la presencia cercana de las dos inscripciones de Apolo. Si se acepta la lectura para la línea 2, [pro sal(ute)], hay que admitir que [Sol]i para la primera línea quedaría algo escaso por razones de espacio, pero nuestra lectura salvaría ese problema. De todos modos, la inscripción debe ser considerada dudosa en cuanto a su posible atribución a uno u otro culto.

Domaszewski apuntaba que el dedicante podría ser *Caius Iulius Valens*, el *haruspex* que ya nos hemos encontrado en rep. 324 y que aparece también en otras inscripciones de Apulum (*IDR III/5*, 297, 364, 367 y quizá 388), pero no deja de ser una suposición sin argumentos convincentes.

Datación: Si el dedicante fuera realmente *Caius Iulius Valens*, la inscripción se dataría a partir del reinado de Cómodo, ya que *Valens* fue arúspice de la colonia de Apulum y esta localidad alcanzó ese rango bajo este emperador (ver Ardevan, *Viața*, pp. 48-49). Por otro lado, si se acepta la lectura *Deo Soli Invicto*, podríamos encontrarnos con una dedicatoria más próxima a tiempos de Aureliano, ya que ésta era la fórmula más común para la nueva divinidad solar, con gran auge en su época. Teniendo en cuenta que Sanie (*Cult.Or.I*, p.133) considera que otra inscripción (rep. 340), proveniente de Ulpia Traiana Sarmizegetusa y también dedicada a Sol Invictus, podría datarse en tiempos de Aureliano en función del *praenomen* y *nomen* del dedicante, los mismos que los



del emperador, no sería tan extraño, pese a tratarse de una época tardía para Dacia. No obstante, otra inscripción, procedente de Napoca, está dedicada igualmente a Deus Sol Invictus (rep. 334) y por la mención a dos emperadores se data con casi toda seguridad en tiempos de Septimio Severo y Caracalla (198-208 d.C.; ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 132).

(327) – Altar votivo en piedra caliza, descubierto en abril de 2000 en el lecho del Mureş, unos 150 m al este del puente en Alba Iulia Tras su descubrimiento se conservó en una nave de la empresa MOVA, en la orilla derecha, cerca de donde se halló, para ser trasladada después al Museo Unirii.

El coronamiento está mutilado y los márgenes derecho e izquierdo, así como la esquina derecha de la base están bastante deteriorados. La base presenta perfiladuras bien realizadas. Sus medidas son 98 cm de altura, 61 de anchura y 38 de grosor. El campo epigráfico está afectado en la parte superior, en el margen derecho y en la parte inferior del margen izquierdo. Las letras miden 5,5 cm en las 7 primeras líneas, mientras que en la línea 8 miden 6,5 cm. En la línea 3, la primera *u* es de pequeñas dimensiones. En la línea 3 se observa una ligadura de *t + e*.

Bibliografía: Piso-Băluță, *Apulum* 38, pp. 190-191, nº 1; *IDR III/5*, 720; *AnnÉp* 2001, 1720; Carbó, *Numen* 57, p. 21 y 30, nº 12.

*Invi[cto] / deo pro / salute C(ai) Iu[l(ii)] / Rufini l[ibe-] / rorumqu(e) / [eiu]s Spatalu[s] / [se]r(vus) actor / [v(otum)] s(olvit) l(ibens) l(aetus) m(erito)*

Traducción: Al dios Invicto, por la salud de Caius Iulius Rufinus y de sus niños, Spatalus, (su) esclavo (e) intendente, cumplió el voto de buen grado, con alegría y con razón.

Comentario: Piso y Băluță opinan que es una dedicatoria dirigida a Mitra, apoyándose en que en las proximidades, también en el lecho del río, apareció otra inscripción que atestaba un templo de esta divinidad (rep. 26). Sin embargo, otros monumentos dedicados a diferentes divinidades aparecieron también en la zona en las mismas condiciones, así como sarcófagos y simples bloques de piedra caliza. Como apunta el mismo Piso, en el lado este de la ciudad se arrojaron al foso grandes cantidades de monumentos que habían sido reutilizados en la muralla. Asimismo, hace notar que la muralla de la parte sur de la ciudad, que da al río Mureş, no ha sido identificada aún, y que el lecho del río ha cambiado varias veces (Piso, *IDR III/5*, 720). Que hubiese en las proximidades una inscripción dedicada a Mitra que da testimonio de la existencia de un templo de esa divinidad no es un argumento concluyente, teniendo en cuenta la reutilización y el traslado de piezas comentado. Muy probablemente también había en Apulum un templo a Sol Invictus (ver rep. 323; sobre el templo, ver Rusu Pescaru – Alicu, p. 177, nº 39), pero la imprecisa fórmula *Invicto deo* sugeriría quizá más bien una referencia a Mitra, por analogía con los casos de otras provincias del Imperio.

El dedicante, *Spatalus*, era un esclavo, intendente de la casa de su señor, *Caius Iulius Rufinus*. Lleva un nombre griego latinizado (*Σπάταλος*).

(328) = (247)

(329) = (303)

(330) = (225)

## CEANU MIC

(331) – Altar votivo o base de estatua, descubierto en 1958 en Ceanu Mic, en el territorio cercano a la localidad romana de Napoca. No se conserva en la actualidad.

La pieza, de reducidas dimensiones, tiene capitel y base. El primero tiene una bella decoración de acróteras en los extremos y una roseta en el centro. El campo epigráfico está intacto, de forma que las tres líneas de la inscripción se podían leer sin dificultades antes de que la pieza desapareciera.

Bibliografía: Russu, *MCA* 6, p. 877, nº 9; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 269, nº 73; *idem*, *SyrPalK*, p. 1259, nº 73; Pintilie, *Mithraismul*, p. 187, nº 50; *ILD* p. 215, nº 535; Carbó, *Numen* 57, p. 27 y 31, nº 16.

*Inv(icto) / V(alerius) Va(lerianus) / vo(tum) po(suit)*

Traducción: Al Invicto, Valerius Valerianus puso el voto.

Otras lecturas: Pintilie propone para la línea 1 *Inv[icto Mithrae]*, pero por el tamaño del campo epigráfico y la longitud de las otras líneas, es evidente que esta propuesta no es viable; Petolescu (*ILD*), por su parte, propone *Inv(icto) (Mithrae)*. En la línea 3, Pintilie transcribe *bo(tum) po(suit)*.

Comentario: Sin mencionar a Sol, se incluye esta inscripción en esta parte del repertorio al no haber sido descubierta en un mitreo, pero las posibilidades de ser mitraicas son prácticamente las mismas o incluso mayores que de pertenecer al culto de Sol Invictus o al de Hércules.

El dedicante, *Valerius Valerianus*, lleva un nombre de resonancia romana, pero sólo con *dua nomina*. Un *Valerius Valerianus* es conocido en una inscripción procedente de Aquileia (*CIL* V, 808) en la que aparece como *signifer* de la legión *XIII Gemina*, pero puede que sean homónimos sin tratarse de la misma persona (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 131). Sin embargo, sí es más probable aún que se trate del mismo dedicante de una inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa dedicada a Júpiter Óptimo Máximo Aeternus y al *genius pomarensium* (rep. 155). Según esta inscripción, *Valerius Valerianus* habría pertenecido a dicho colegio de los cultivadores de manzanos.

## GERMISARA (Cigmău)

(332) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en el lugar conocido como “Pogradie”, con ocasión de unos trabajos agrícolas, en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Se conserva en el Museo de Historia de la Civilización Dacia y Romana, en Deva.

El coronamiento presenta decoración de hojas de acanto en la parte frontal y perfiladuras simples, mientras que la base sólo muestra una perfiladura de separación con el campo epigráfico. Sus dimensiones son 45 cm de altura, 25 de anchura y 20 de grosor. El texto está grabado de forma bastante tosca, con letras de entre 3 y 4 cm de altura. En la línea 3 hay una ligadura de *a + e*.

Bibliografía: Floca, *MCA* 1, pp. 757-758, n° 2; fig. 3; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 269, n° 72; *IDR III/3*, 221; Sanie, *SyrPalK*, pp. 1258-1259, n° 72; Pintilie, *Mithraismul*, p. 188, n° 54; Carbó, *Numen* 57, p. 19 y 31, n° 17.

*Soli Inv- / icto sac- / rum Ael(ius) / Iulius s(olvit) / l(ibens) m(erito)*

Traducción: Consagrado al Sol Invicto, Aelius Iulius cumplió (el voto) de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Tanto Floca como Sanie transcriben en la línea 4 *Iulius v(otum) s(olvit)*, cuando en la inscripción se ve perfectamente lo que nosotros reproducimos. Otra cosa es que, como parece, el lapicida olvidara la inclusión de *v(otum)* en la fórmula dedicatoria. Por otra parte, Sanie omite la barra de separación entre las líneas 4 y 5. Además, en la línea 5 observa al final una *s* que interpreta como *s(acerdos)*. Ni Floca, ni Russu, ni nosotros vemos esa *s*, y en cualquier caso, incluir *s(acerdos)* después de la fórmula dedicatoria final resultaría muy extraño.

Comentario: Russu (*IDR III/3*, 221) y Pintilie incluyen esta inscripción entre las dedicatorias a Mitra, si bien es más probable que se trate de una dedicatoria a Sol Invictus. No es tan probable, sin embargo, que este Sol Invictus sea el sirio Elagabal, Baal de Emesa.

El dedicante, *Aelius Iulius*, lleva un nombre de resonancia romana, pero tiene únicamente *dua nomina* y utiliza como *cognomen* el gentilicio *Iulius*, pudiendo ser considerado eventualmente un oriental (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 132). Conocemos un *Aelius Iulius*, perteneciente a la legión *XIII Gemina*, por una cerámica sellada procedente de Apulum (*CIL III*, 8065), aunque es difícil precisar si se trata del mismo personaje. Asimismo, Russu señala la presencia de un *Aelius Iulius* en Ciumăfaia, cerca de Cluj-Napoca, que habría sido centurión veterano (ver *IDR III/3*, 221, con bibliografía).

## MICIA (Vețel)

(333) – Altar votivo y de construcción en piedra caliza, encontrada en la aldea de Șoimușul Mureșan, al oeste de Deva, donde servía como pie de la mesa del altar con la parte superior hacia abajo y con la base arriba. Habría sido llevada

allí desde Micia hacia 1705, época de la que data la iglesia. Fue examinada por Russu y Mărgăhitan en 1966. La pieza se conserva en la iglesia de Şoimuş.

Falta el coronamiento, pero la base está bien tallada, con varias perfiladuras. Sus medidas son 90 cm de altura, 60 de anchura y 42 de grosor. El texto está prácticamente completo, faltando únicamente la primera letra de la línea 3, y con sólo dos abreviaturas. Las letras miden 6,5 cm de altura en las líneas 1, 2 y 3; en las líneas 4 y 5 miden 6 cm; en la línea 6 miden 4 cm; en la línea 7 miden 3,5 cm; y en la línea 8, miden 2,5 cm. Se observan ligaduras en la línea 3, de *p + h*, y en la línea 5, de *u + a*.

Bibliografía: Russu, *Sargetia* 5, pp. 88-90, fig.1; *AnnÉp* 1971, 384; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 269, n° 70; *IDR III/3*, 49; *idem*, *SyrPalK*, p. 1258, n° 70; Rusu Pescaru – Alicu, p. 177, n° 40; Alicu, *Templele*, pp. 221-222, n° 2; Pintilie, *Mithraismul*, p. 225, n° 254; Carbó, *Numen* 57, p. 19 y 31, n° 18.

*Deo / invicto / [P(ublius)] Ael(ius) Eupho- / rus pro / salute sua / et suorum / templum a solo / fecit*

Traducción: Al Dios Invicto, Publius Aelius Euphorus, por su salud y la de los suyos, construyó el templo desde los cimientos.

Comentario: Esta inscripción es de gran importancia, dado que constituye un testimonio de un templo, probablemente de Sol Invictus, en la localidad romana de Micia. El lugar donde estaba este templo, construido posiblemente a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C., no puede ser establecido por el momento. El hecho de que los templos a las divinidades orientales solieran estar agrupados hace pensar a Rusu-Pescaru y a Alicu que éste podría hallarse al suroeste del campamento, en las cercanías del templo de Júpiter Hierapolitanus (Rusu Pescaru –Alicu, p. 139). Sin embargo, esto supondría asimilar la interpretación de Sol Invictus como el sirio Elagabal, Baal de Emesa. Nos inclinamos más bien por el Sol Invictus romano, ya que si fuera Mitra, su nombre no podría haber faltado de la inscripción de construcción del templo.

El dedicante, *Publius Aelius Euphorus*, era liberto de *Publius Aelius Marus*, jefe del servicio administrativo y económico de los pastos y de las salinas de la Dacia Superior (*conductor pascui et salinarum*; los dos aparecen en *IDR III/3*, 119). *Euphorus* es un nombre griego, pudiendo tratarse en efecto de un griego o de un greco-oriental. Su condición económica debía de ser bastante próspera, dado que pudo permitirse la financiación de la construcción del templo.

#### NAPOCA (Cluj-Napoca)

**(334)** – Altar votivo de arenisca descubierto en las ruinas de la antigua ciudad romana de Napoca. Se conserva en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.

La pieza no tiene decoración. La parte superior derecha del capitel está muy deteriorada. Sus medidas son 72 cm de altura, 26 de anchura y 24 de grosor. El campo epigráfico está afectado en el comienzo de las dos primeras líneas. La

letra *o* en las líneas 3, 5 y 8 son de menor tamaño que el resto. Se observan ligaduras en la línea 3, de *t + e*, *u + a*; en la línea 5, de *n + i*.

Bibliografía: Iakob, 1, 141; Hirschfeld, *SBAkWien*, vol. 77, p. 377; *EphEpigr* II, p. 303, n° 375; *CIL* III, 7662; Cumont, *Textes*, II, n° 297; Kerényi, n° 651; *CIMRM* II, p. 273, n° 1916; Halsberghe, *TcoSI*, p. 48; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 268, n° 67; *idem*, *SyrPalK*, p.1257, n° 67; Pintilie, *Mithraismul*, p. 189, n° 64; Carbó, *Numen* 57, p. 27 y 31, n° 19.

[D]eo Soli / [i]nvicto / pro salute sua / et suorum / M(arcus) Cocc(eius) Genia- / lis v(ir) e(gregius) proc(urator) / Augg(ustorum) nn(ostrorum) / prov(inciae) Dac(iae) Porol(issensis) / v(otum) l(ibens) m(erito) p(osuit)

Traducción: Al dios Sol Invicto, por su salud y la de los suyos, Marcus Cocceius Genialis, hombre eminente, procurador de nuestros dos emperadores en la provincia Dacia Porolissensis, puso el voto de buen grado y con razón.

Otras lecturas: En la línea 7, Pintilie transcribe *Aug(ustorum duorum)* y omite *nn(ostrorum)*. En la línea 9, tanto Vermaseren como Sanie y Pintilie, que les sigue, leen *v(oto) l(ibens) m(erito) p(osuit)*.

Comentario: Deus Sol Invictus era la denominación más común para la gran divinidad solar oficial integradora del Imperio en tiempos de Aureliano (270-275 d.C.), con un gran auge que lo sitúa destacando entre las divinidades oficiales e incluso por encima del Júpiter capitolino, si bien la datación de la inscripción sitúa a ésta en una época anterior. Las relaciones o identificaciones entre Sol, Sol Invictus, Sol Invictus Elagabal (el Baal de Emesa) y el Deus Sol Invictus de Aureliano todavía son objeto de discusión (ver Sanie, *Cult.Or.I*, p. 125).

El dedicante, *Marcus Cocceius Genialis*, era un hombre importante, del rango ecuestre, procurador de la Dacia Porolissensis, con nombre romano formado por *tria nomina* y de origen romano o itálico (Sanie, *Cult.Or.I*, p. 131).

Datación: La mención a dos emperadores, probablemente Septimio Severo y Caracalla, data la inscripción entre el 198 y el 208 d.C., años de dominio común.

## PÄULENI

(335) – Altar votivo de piedra caliza, descubierto en otoño de 1927, a un kilómetro y medio de Păuleni-Sînpaul, hacia Ocland, en una zona donde los romanos explotaban sal. Se conserva en el Museo de Historia de Sf. Gheorghe.

La pieza tiene capitel y base, ambos con perfiladuras. El primero está bastante erosionado, aunque se distingue en la zona central lo que parece un frontón, y acróteras en los lados. Sus medidas son 94 cm de altura, 49 de anchura y 43 de grosor. El campo epigráfico apenas está afectado y se puede leer el texto sin dificultades. Las letras tienen 8 cm de altura en las líneas 1 y 2; en la línea 3 tienen 7 cm; en las líneas 4 y 5 tienen 6 cm; en la línea 6 tienen 5 cm, y en las líneas 7 y 8 miden 3 cm de altura. En la línea 4, la segunda *i* y la *n* son de menor tamaño; de igual modo pasa con la tercera *i* en la línea 5, y con la segunda *i* y la

tercera en la línea 6. En la línea 3, *salutem* es acusativo, cuando debería aparecer *salute*, en ablativo. Se trata de una forma vulgar.

Bibliografía: Buday, *DolgSz* 4, p. 300; Daicoviciu, *CronArhEp*, p. 311; Christescu, *Viața*, pp. 50-51; *AnnÉp* 1937, 141; Tudor, *SclavDacR*, p. 271, n° 128; *CIMRM* II, p. 294, n° 2011; *Dacica*, pp. 146 y 151; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 269, n° 71; *IDR* III/4, 248; Sanie, *SyrPalK*, p.1258, n° 71; Pintilie, *Mithraismul*, p. 193, n° 82; Pribac, *ASVSDR*, p. 264, n° 356; Carbó, *Numen* 57, p. 26 y 32, n° 20.

*Soli inv- / icto pro / salutem / C(ai) Iuli Valen- / tini c(onductoris) salinar(um) / Iulius Omucio / libertus actor / posuit*

Traducción: A Sol Invicto, por la salud de Caius Iulius Valentinus, *conductor* (jefe del servicio) de las salinas, Iulius Omucio, (su) liberto (y) administrador, puso (este monumento).

Otras lecturas: En la línea 3, Pintilie transcribe *salute*. En la línea 5, transcribe *[t]ini*. En esa misma línea, Buday leyó *c(urator) salinar(um)*. En la línea 7, Tudor transcribió *[l]ibertus actor*, al no ver la *l*, y su lectura es seguida por Pintilie. Pribac recoge *libertis actor*.

Comentario: De nuevo, parece tratarse más bien de una dedicatoria a Sol Invictus que a Mitra. El dedicante, (*Caius*) *Iulius Omucio*, era el liberto y administrador de *Caius Iulius Valentinus*, jefe del servicio de la salinas de la Dacia, que lleva nombre romano con estructura de *tria nomina* y era muy probablemente romano (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 131). Conocemos un *Caius Iulius Valentinus* en una inscripción procedente de Apulum (rep. 139), dedicada a Júpiter Óptimo Máximo Aeternus, en la que aparece como primer cuatorviro anual del municipio *Septimium* de Apulum y patrón del colegio de los *fabri* del mismo municipio, pudiendo tratarse del mismo personaje.

Datación: Si aceptamos que se trata del mismo personaje en las dos inscripciones, por la datación de la que procede de Apulum el dedicante habría ejercido el cargo de cuatorviro entre el 197 y 198 d.C., de modo que podríamos datar ésta a finales del siglo II o comienzos del siglo III d.C.

#### POTAISSA (Turda)

**(336)** – Altar votivo en piedra de conglomerado calcáreo, descubierta en Turda en 1859. Se conserva en el Museo Nacional de la Antigüedad, de Bucarest.

El capitel y la base presentan molduras, así como el primero tiene un frontón, acróteras en los laterales y decoración de motivos vegetales. Sus medidas son 55 cm de altura, 26 de anchura y 24 de grosor. Las letras miden entre 3 y 2 cm de altura.

Bibliografía: Torma, *AAAH*, p. 7; *CIL* III, 879; Cumont, *Textes*, II, n° 299; Kerényi, n° 437; *CIMRM* II, p. 276, n° 1929; Bujor, *Apulum* 6, pp. 184-185, n° 1, fig. 1; *AnnÉp* 1967, 396; Halsberghe, *TcoSI*, p. 39; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 268, n° 68;

Bărbulescu, *LegVMac*, p. 78, n° 7; Sanie, *SyrPalK*, pp. 1257-1258, n° 68; Pintilie, *Mithraismul*, p. 222, n° 239; *ILD* p. 207, n° 506; Pribac, *ASVSDR*, p. 262, n° 332; Carbó, *Numen* 57, p. 27 y 32, n° 21.

*Invic[t]o / Aur(elius) Mon- / tanus mil(es) / leg(ionis) V Mace(donicae) / l(ibens) p(osuit)*

Traducción: Al Invicto, Aurelius Montanus, soldado de la legión V *Macedonica*, puso (este monumento) de buen grado.

Otras lecturas: Petolescu recoge en la primera línea *Invicto*. En la línea 4, Bujor lee *Mace(donicae) i(nvictae) (constantis) p(iae)*, seguido por Pintilie y por Pribac. La transcripción de Pintilie contiene errores tipográficos.

Comentario: Debemos considerar esta inscripción como de carácter muy dudoso en su posible atribución al culto de Sol Invictus, ya que podría tratarse de igual modo de una dedicatoria a Mitra o incluso a alguna otra divinidad acompañada normalmente por el epíteto *invictus*, si bien la denominación simple sin mencionar la divinidad podría apuntar sobre todo a Mitra. La gran importancia del elemento militar en la propagación del culto de éste último podría ser un argumento a su favor, pero no debemos olvidar que Sol Invictus tuvo ya un apoyo oficial desde antes del reinado de Heliogábalo. En cualquier caso, al no haberse encontrado en un mitreo, Halsberghe (*TcoSI*, p. 39) y Sanie (*Cult.Or.I*, p. 127) consideraban que podría más bien pertenecer al culto de Sol Invictus, aunque ellos lo interpreten como la divinidad siria Sol Invictus Elagabal.

El dedicante, *Aurelius Montanus*, era un soldado de la legión V *Macedonica*, que tenía su campamento en Potaissa. Lleva *dua nomina* de resonancia romana, pero no está claro que sea romano o itálico.

Datación: La fecha del traslado de la legión a Potaissa, en 169-170 d.C., sirve como fecha *post quem* para la datación.

#### SUCIDAVA (Celei-Corabia)

(337) – Base de estatua fragmentaria de mármol con inscripción, descubierta en 1964 en la fortaleza romano-bizantina de Celei, utilizada en el muro de una casa de los siglos IV-V d.C. Se conserva en el Museo de Corabia.

De la estatua sólo se conserva el pie izquierdo de un hombre, con los cinco dedos claramente visibles. A la derecha se observa una prominencia con forma de peñón. La inscripción se encuentra en la base, con unas dimensiones de 6 cm de altura, 15 de anchura y 5 de grosor, faltando la parte izquierda del campo epigráfico. Las letras miden entre 1,5 y 2 cm de altura. En la línea 2 se observan dos ligaduras: *e + t*, *l + i*.

Bibliografía: Tudor, *SCIV* 17, p. 600, n° 18; *idem*, *OR* (3ª), p. 508, n° 196; *LCODM*, pp. 43-44, n° 33; *IDR* II, 202; Petolescu, *RevIst* 32, p. 2204, nota 9; *AnnÉp* 1979, 508; Petolescu, *Cron* 1, p. 603, n° 32; Pintilie, *Mithraismul*, p. 187, n° 52; *ILD*, p. 79, n° 106; Carbó, *Numen* 57, p. 23 y 32, n° 22.

[?Deo So]li Inv(icto) pro s(alute) / [eor(um) Ma]rinus et Iuli(anus) p(osuerunt)

Traducción: Al Dios Sol (?) Invicto, Marinus e Iulianus pusieron (este monumento) por la salud de los suyos.

Otras lecturas: La lectura original de Tudor era [So]li Inv(icto) pro s(alute) / [Ma?]rinus et Iuli(anus) p(osuerunt). La lectura que recogemos aquí es la de Petolescu y Berciu en *LCODM* y en el *IDR*. Sin embargo, Petolescu modificó posteriormente su propuesta, basándose en la presencia del pie de la estatua para inclinarse más bien por [Hercu]li Inv(icto) al comienzo de la línea 1.

Comentario: Evidentemente, ésta es una pieza de difícil atribución a una u otra divinidad: ¿Mitra, Sol o Hércules? Cualquiera respuesta queda, de momento, en el terreno de las hipótesis. Tudor y Petolescu –al principio-- opinaban que este monumento debía incluirse entre los mitraicos, ya que consideraban que el pie pertenecería a una estatua de Mitra. Como ya hemos mencionado, Petolescu consideró más tarde que el pie desnudo de la divinidad era más probablemente de Hércules que de Mitra. A estas posibilidades debemos sumar otra más: que pueda tratarse de una escultura a Sol, como en el caso de la estatuilla de bronce proveniente de Apulum (rep. 325) o una pieza muy similar a la que estamos tratando aquí, también procedente de Apulum (rep. 326). La estatuilla, de este modo, habría representado a Sol con los rasgos de la divinidad greco-romana, pero la época a la que nos referimos, con un claro y progresivo desarrollo de la teología solar oriental, hace pensar que, como en los otros dos casos mencionados, se hubiese tratado más bien de una expresión plástica de la divinidad romana Sol Invictus, utilizando el modelo escultórico de la divinidad greco-romana. En cualquier caso, la inscripción debe ser considerada como dudosa en cuanto a su posible atribución al culto de Sol Invictus, como al de Hércules o al Mitraísmo.

En cuanto a los dedicantes, *Iulianus* y *Marinus*, en opinión de Petolescu y Florescu serían probablemente esclavos, teniendo en cuenta la forma de sus nombres. Asimismo, si se acepta *Marinus* para el nombre del primer dedicante, podríamos estar hablando de un oriental (Petolescu y Florescu, *IDR* II, 202).

Datación: Tudor situaba este monumento en la primera mitad del siglo III d.C., teniendo en cuenta la silueta de las letras (Tudor, *SCIV* 17, p. 600).

TIBISCUM (Jupa)

(338) = (227)

ULPIA TRAIANA SARMIZEGETUSA (Grădiște-Sarmizegetusa)

(339) – Altar votivo de mármol, descubierto en 1930 en el lugar conocido como “Grohotea tornească”, en el territorio del pueblo de Grădiște-Sarmizegetusa. Hacia los años 1932-1933 era propiedad de la familia Tornea, antes de ser trasladada al Museo de Sarmizegetusa, donde se conserva actualmente.



El monumento tiene capitel y base, ambos con molduras bien realizadas y elegantes. El capitel, cuyas esquinas están mutiladas, presenta en el centro un tímpano con una roseta central y decoración vegetal. Sus medidas son 98 cm de altura, 39 de anchura y 30 de grosor. El campo epigráfico tiene algunas partes borradas, pero el texto puede ser restablecido sin dificultades. En la línea 1, las letras miden 35 cm de altura, mientras que en el resto del texto miden 2,5 cm.

Bibliografía: Daicoviciu, *Sincretism*, pp. 84-85, fig. 1b y 2; *AnnÉp* 1930, 135; *AnnÉp* 1933, 13; Igna, *CultEsc*, p. 56, fig. 20; Kerényi, n° 1973; *Dacica*, pp. 202-203; Piso, *Dacia* 20, pp. 251-257; Bărbulescu, *AIIA* 20, pp. 276-277, fig. 2; *IDR* III/2, 246; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 267, n° 65; *idem*, *SyrPalK*, p. 1257, n° 65; Petolescu, *Ep.lat.*, pp. 224-225, n° 69; Pribac, *ASVSDR*, p. 266, n° 396; Carbó, *Numen* 57, p. 18 y 32, n° 24.

*I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Iunoni [M]inervae / diis consentibus / Saluti  
Fortunae / reduci Apollini / Dianae v[ic]trici / Nemesi Me[r]curio / Herculi Soli  
Invicto / Aesculapio Hygiae diis / deabusq(ue) immortalib(us) / P(ublius) Aelius  
Hammonius / v(ir) e(gregius) proc(urator) Aug[g(ustorum)]*

Traducción: A Júpiter Óptimo Máximo, a Juno, a Minerva, a los dioses *consentes*, a la Salud (*Salus*), a Fortuna *Redux*, a Apolo, a Diana *Victrix*, a Némesis, a Mercurio, a Hércules, a Sol Invicto, a Esculapio, a Hígie, a los dioses y diosas inmortales, Publius Aelius Hammonius, hombre eminente, procurador de los emperadores (puso este monumento).

Otras lecturas: La transcripción de Sanie omite o equivoca algunas barras de separación y tiene algunas propuestas de lectura diferentes, por lo que es preferible que la reproduzcamos entera aquí: *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Iunoni / M(inervae) / Di[ic]onsentibus / Saluti Fortunae [R]educi Apollini Dianae V[ic]trici Nemesi M[erc]urio Herculi Soli Invicto Aesculapio Hygiae Diis / Deabusq(ue) immortalib(us) P(ublius) Aelius Hammonius / I[un(ior)] proc(urator) Aug(ustorum) duorum*. Para la última línea, Sanie sigue la propuesta de Daicoviciu, que en realidad es *[I]un(ior)*. Petolescu transcribe en la última línea *Augg(ustorum)* y es seguido por Pribac.

Comentario: En esta inscripción hay que remarcar la gran cantidad y variedad de divinidades mencionadas, algo poco usual. Todas ellas son greco-romanas y la única dudosa es Sol Invictus, en la que podría argumentarse cierta influencia oriental o incluso su origen sirio si se aceptase que se trataba de Sol Invictus Elagabal, pero teniendo en cuenta la datación (ver más abajo) y que la divinidad aparece junto a otras que gozaban de un culto oficial, creemos que se trata, más claramente que en otros casos, del Sol Invictus romano y no sirio.

El dedicante, *Publius Aelius Hammonius*, era un personaje importante, del rango ecuestre, conocido por un altar honorífico de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (*IDR* III/2, 83), y por otra inscripción de Tomis, en Moesia Inferior (*ILS* 8851; Stein, *Reichsb.*, pp. 81-82). Su carrera fue la siguiente: *praefectus cohortis V Hispanorum*, *tribunus cohortis I Germanorum*, *praepositus auxiliorum provinciae Cappadociae* (en Armenia, entre el 232 y 233 d.C.), *praefectus alae I Gaetulorum* (bajo Maximino el Tracio, entre el 235 y 237 d.C.), *praepositus auxiliorum*

*Moesiae Inferioris* (en el 238 d.C.), *praefectus Classis Flaviae Moesicae Gordianae* (entre el 238 y 239 d.C.) y *procurator augusti Moesiae Inferioris* (comenzando en el 240 d.C.). Sería a finales del reinado de Gordiano III o comienzos del reinado de Filipo I y Filipo II (244 d.C.) cuando fuera transferido a la Dacia Apulensis como procurador financiero (Russu, *IDR III/2*, 246). Su *cognomen*, *Hammonius*, es un derivado del nombre del dios egipcio Amón, muy frecuente en la onomástica de los griegos en Egipto siglos antes de la conquista romana de Dacia. En nuestro caso, indica claramente un origen greco-oriental.

Datación: Por la carrera del dedicante, sabemos que la inscripción data del tiempo del reinado de Filipo I el Árabe y Filipo II, y más concretamente entre el año 247 y el 249 d.C.

**(340)** – Altar o losa votiva, de la que sólo conocemos la copia del texto que hizo Verantius en el siglo XVI, cuando vio la pieza entre las ruinas de Ulpia Traiana Sarmizegetusa. La pieza no se conserva hoy en día.

No disponemos de datos sobre el soporte.

Bibliografía: Verantius, *ms*; *EphEpigr* IV, p. 73, n° 187; *CIL* III, 7952; Cumont, *Textes*, II, p. 139, n° 308; *HdT*, p. 84; Kerényi, n° 700; *CIMRM* II, p. 322, n° 2148; Halsberghe, *TcoSI*, p. 39; *IDR III/2*, 280; Sanie, *Cult.Or.I*, p. 268, n° 66; *idem*, *SyrPalK*, p. 1257, n° 66; Pintilie, *Mithraismul*, p. 200, n° 121; Carbo, *Numen* 57, p. 18 y 32, n° 25.

*Soli invic(to) / L(ucius) Domitius / Primanus / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*

Traducción: A Sol Invicto, Lucius Domitius Primanus cumplió el voto de buena gana y con razón.

Otras lecturas: Sanie omite las barras de separación entre las líneas 1, 2 y 3, mientras que Vermaseren omite la barra entre las líneas 2 y 3, al igual que hace Pintilie.

Comentario: De nuevo, parece tratarse más bien de una dedicatoria a Sol Invictus y no a Mitra. El dedicante, *Lucius Domitius Primanus*, tiene un nombre de resonancia romana y con estructura en *tria nomina*, y posiblemente fuera romano o itálico (cfr. Sanie, *Cult.Or.I*, p. 131). El *cognomen* deriva de *Primus*, presente en otros ejemplos de Ulpia Traiana. La inscripción no nos proporciona datos sobre su ocupación o estatus social.

**(341) = (228)**

**(342) = (234)**



*Lapidario del Museo de Zalău*



Lapidario del Museo de Sebeş

## ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CORPUS

<i>AArchHung</i>	= <i>Acta Archeologica Academiae Scientiarum Hungaricae</i> , Budapest.
<i>AB</i>	= <i>Analele Banatului</i> , Timișoara.
Abrudeanu	= Abrudeanu, I.R., <i>Aurul românesc. Istoria lui din vechime pînă azi</i> , Bucurest, 1933.
Accursius	= Accursius, M., Milán, Bibl. Ambrosiana, ms. 1538 (cf. Mommsen, <i>CIL</i> III, p. 154).
<i>ACD</i>	= <i>Acta Classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis</i> , Debrecen.
Ackner-Müller	= Ackner, M. J., Müller, Fr., <i>Die römischen Inschriften in Dacien</i> , Viena, 1865.
Ackner, <i>ArchKözl</i> 2	= Ackner, M.J., en <i>ArchKözl</i> 2, Budapest, 1861, p. 240 ss.
Ackner, <i>JCC</i> 1	= Ackner, M.J., en <i>JCC</i> 1, Viena, 1856, p. 20 ss.
Ackner, <i>JCC</i> 3	= Ackner, M.J., en <i>JCC</i> 3, Viena, 1858, p. 70 ss.
Ackner, <i>MCC</i> 5	= Ackner, M.J., en <i>MCC</i> , Viena, 1860, p. 56 ss.
Ackner, <i>TransBbl</i>	= Ackner, M.J., en <i>Transsilvania. Beiblatt zum Siebenbürger Boten</i> , Hermannstadt (Sibiu), 1857, p. 39 ss.
Ackner, <i>Transsilvania</i>	= Ackner, M. J., en <i>Transsilvania. Periodische Zeitschrift für Landeskunde</i> , 2, Hermannstadt (Sibiu), 1834, p. 262 ss.
<i>ACMIT</i>	= <i>Anuarul Comisiunii Monumentelor Istorice. Secția pentru Transilvania</i> , Cluj.
<i>ActivMuz</i>	= <i>Din activitatea muzeelor noastre</i> , Cluj.
<i>AEA</i>	= <i>Archivo Español de Arqueología</i> , Madrid.
<i>AEM</i>	= <i>Archaeologisch-epigraphische Mittheilungen aus Österreich-Ungarn</i> , Viena, 1, 1877 – 20, 1896.
Aguado, <i>HAnt</i> 25	= Aguado García, P., “El culto a <<Sol Invictus>> en la época de Caracalla”, <i>HAnt</i> 25, 2001, pp. 295-304.
<i>AHAUSJ</i>	= <i>Annales d'histoire et d'archéologie. Université Saint-Joseph</i> , Beirut.
<i>AIIA</i>	= <i>Anuarul Institutului de Istorie și Arheologie</i> , Cluj-Napoca.
<i>AIIAI</i>	= <i>Anuarul Institutului de Istorie și Arheologie</i> , Iasi.
<i>AISC</i>	= <i>Anuarul Institutului de Studii Clasice</i> , Cluj-Napoca.
Alföldi, <i>ZSSA</i>	= Alföldi, A., <i>Zu den Schicksalen Siebenbürgens im Altertum</i> , Budapest, 1944.
Alicu, <i>AMN</i> 38	= Alicu, D., “Die tempel aus Micia (I)”, <i>AMN</i> 38/1, 2001, pp. 155-159.

- Alicu, *Apulum* 39 = Alicu, D., “Addenda la repertoriul templelor romane din Dacia”, *Apulum* 39, 2002, pp. 201-235.
- Alicu, *MpM* = Alicu, D., “Monumente de piatră de la Micia în colecțiile Muzeului Național de Istorie a Transilvaniei”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 9-19.
- Alicu, *Templele* = Alicu, D., “Templele Miciei (II)”, en *Studia Archaeologica et Historica Nicolao Gudea Dicata, extras Acta Musei Porolissensis IV*, Zalău, 2001, pp. 219-224.
- Alicu-Pop-Wollmann = Alicu, D., Pop, C. y Wollmann, V., *Figured Monuments from Ulpia Traiana Sarmizegetusa*, BAR International Series, 55, Oxford, 1979.
- Alvar, *mcm* = Alvar, J., “La mujer y los cultos místéricos: marginación e integración”, en *Jornadas sobre roles sexuales: La mujer en la historia y la cultura, Madrid, 16-22 de mayo de 1990, serie ARYS*, 5, Madrid, 1994, pp. 73-84.
- Alvar, *Los misterios* = Alvar, J., *Los misterios: religiones “orientales” en el Imperio Romano*, Barcelona, 2001.
- AMN = *Acta Musei Napocensis*, Cluj-Napoca.
- AMP = *Acta Musei Porolissensis*, Zalău.
- Anderson, *JHS* 30 = Anderson, J.C.G., en *JHS* 30, 1910, p. 163 ss.
- Angyal, *Studium* 2 = Angyal, K.B., en *Studium* 2, 1971, pp. 17 ss.
- Angyal-Balla = Angyal, K.B., Balla, L., “Deus Commagenus”, *ACD* 8, 1972, pp. 89-94.
- AnnÉp = *L’Année Épigraphique*, París.
- ANRW = *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, Berlín-Nueva York.
- AnȘcBrașov = *Anuarul Școalelor medii din Brașov pro 1910-1911*, Brașov, 1911.
- Antiquissimus = Antiquissimus (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 153).
- Apulum = *Apulum*, Alba Iulia.
- Arangio-Ruiz, *FIRAnt* = Arangio-Ruiz, V., *Fontes iuris Romani Anteiustiniani, Pars III Negotia*, Forencia, 1943.
- Aranka, *MagNyel* = Aranka, G., *A magyar nyelvmivelő társaság munkáinak első darabja*, Sibiu, 1796.
- ArchÉrt = *Archaeologiai Értesítő*, Budapest, 1, 1869 – 14, 1880. Nueva serie, 1, 1881.
- ArchKÖGQ = *Archiv für Kunde österreichischer Geschichtsquellen. Herausgegeben von der zur Pflege vaterländischer Geschichte aufgestellten Kommission der K. Akademie der Wissenschaften*, Viena, 1, 1848 – 31, 1895.
- ArchKözl = *Archaeologiai Közlemények*, Budapest, 1, 1859 – 22, 1899.
- Ardevan, *Civilizația* = Ardevan, R., “Eques Romanus equo publico. Asupra unei inscripții de la Tibiscum”, *Civilizația romană în Dacia*, Cluj-Napoca, 1997, pp. 119-129.
- Ardevan, *FmDR* = Ardevan, R., “Les flamines municipaux dans la Dacie Romaine”, *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía*, Sabadell, 1992, pp. 47-53.
- Ardevan, *Viața* = Ardevan, R., *Viața municipală în Dacia romană*, Timișoara, 1998.
- ArhMold = *Arheologia Moldovei*, Iași / Bucarest.
- ArhOlt = *Arheologia Olteniei*, Bucarest.
- Ariosti = Ariosti, I., *Iscrizioni antiche trovate e raccolte tra le rovine delle quattro principali colonie Romane della Transilvania dal conte Giuseppe Ariosti nobile Bolognese, Ferrarese e Senese ...*

- MDCCXXII, ms. Vind. (Cod. bibl. Caes. 8798 sive Eugen. 26 in quarto – Viena).
- Arneth, SAWW 40 = Arneth, J., en *Sitzungsberichte der Akademie der Wissenschaften*, 40, Viena, 1962, p. 343 ss.
- ARYS = *Antigüedad: Religiones y Sociedades*, Huelva.
- Arz, KorrespBIVSL 6 = Arz, G., en *KorrespBIVSL* 6, 1883, p. 80 ss.
- AȘUI = *Analele științifice ale Universității*, Iași.
- Athenaeum = *Athenaeum. Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità*, Pavia.
- AVSL = *Archiv des Vereins für Siebenbürgische Landeskunde*, Hermannstadt (Sibiu).
- Baltariu, TriptTrans = Baltariu, I., *Tripticele din Transilvania. Contribuții la istoria dreptului român*, Aiud, 1930.
- Balla, ACD 12 = Balla, L., “Les Syriens et le culte de Iuppiter Dolichenus dans la Région du Danube”, *ACD* 12, 1976, pp. 61-68.
- Balla, ACD 13 = Balla, L., “Equites Romani Daciae”, *ACD* 13, 1977, pp. 51-58.
- Balla, ACD 17-18 = Balla, L., “L’inscription d’un sanctuaire de Dolichenus a Alsókosály”, *ACD* 17-18, 1981-1982, pp. 195-197.
- Balla, ACD 25 = Balla, L., “Contributions aux problèmes de l’Histoire des syriens et de leurs cultes dans la région Danubienne”, *ACD* 25, 1989, pp. 85-90.
- Bartalis, Ortus = Bartalis, A., *Ortus et occasus imperii Romanorum in Dacia mediterranea*, Pressburgo, 1787.
- Băluță, EpTrav = Băluță, C.L., “Monuments épigraphiques d’Apulum”, *Actes du VIIe Congrès International d’épigraphie*, Bucarest, 1977, pp. 233-238.
- Băluță, SCIVA 40 = Băluță, C.L., “Relief votiv mithraic descoperit la Lopadea Nouă”, *SCIVA* 40/4, 1989, pp. 381-383.
- Bărbulescu, AIIA 20 = Bărbulescu, M., “Personificarile în religia romană din Dacia.1. Personificarea noțiunilor abstracte și a valorilor morale”, *AIIA* 20, 1977, pp. 269-286.
- Bărbulescu, CGRPD = Bărbulescu, M., *Culte greco-romane în provincia Dacia*, (Tesis doctoral inédita, Universidad Babeș-Bolyai), Cluj-Napoca, 1985.
- Bărbulescu, Dacia 16 = Bărbulescu, M., “Der Dianakult in Römischen Dazien”, *Dacia* N.S. 16, 1972, pp.203-224.
- Bărbulescu, Interferențe = Bărbulescu, M., *Interferențe spirituale în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1984.
- Bărbulescu, LegVMac = Bărbulescu, M., *Din istoria militară a Daciei romane. Legiunea V Macedonica și castrul de la Potaissa*, Cluj-Napoca, 1987.
- Bărbulescu, Potaissa = Bărbulescu, M., “La colonisation à Potaissa et ses effets sur le développement de la ville”, en *La politique édititaire dans les provinces de l’Empire romain II-IV siècles après J.C.*, *Actes du II colloque roumano-suisse*, Berna, 1993, pp. 119-129.
- Bărbulescu, PotStudM = Bărbulescu, M., *Potaissa. Studiu monografic*, Turda, 1994.
- Bărcăcilă, ArchRoum = Bărcăcilă, A., *L’archéologie en Roumanie*, Bucarest, 1938, p. 33, fig. 23.
- Bărcăcilă, BaileHercul = Bărcăcilă, A., *Baile Herculane în epoca romană și credințele populare de azi*, Bucarest, 1932.
- Bărcăcilă, BCMI 30 = Bărcăcilă, A., en *BCMI* 30, 1937, p. 130 ss.
- Bărcăcilă, Drubeta = Bărcăcilă, A., *Une ville daco-romaine: Drubeta*, Bucarest, 1938.
- BCMI = *Buletinul Comisiunii monumentelor istorice*, Bucarest, 1, 1908 - 38, 1945.

- Beaujeu = Beaujeu, J., *La religion romaine a l'apogée de l'Empire. I. La politique religieuse des Antonins (96-192)*, París, 1955.
- Beck, *Apulum* 22 = Beck, R., "Four Dacian taurochtonies: affinities within a group of Mithraic reliefs", *Apulum* 22, 1985, pp. 45-61.
- Berciu-Popa, *Apulum* 5 = Berciu, I., Popa, A., "Monumente epigrafice din Apulum, IV", *Apulum* 5, 1964, pp. 167-202.
- Berciu-Popa, *Latomus* 22 = Berciu, I., Popa, A., "Jupiter Cimistenus à Apulum", *Latomus* 22, 1963, pp. 68-73.
- Berciu-Popa, *Latomus* 23 = Berciu, I., Popa, A., "Iupiter Optimus Maximus Dolichenus et Dea Syria Magna Caelestis à Apulum", *Latomus* 23/3, 1964, pp. 473-482.
- Berytus* = *Berytus*, Beirut.
- Bianchi, *DArch* 5 = Bianchi, L., "I Palmireni in Dacia: Comunità e tradizioni religiose", *DArch* 5, 1, 1987, pp. 87-95.
- Bianchi, *IOMD et Deo* = Bianchi, U., "IOMD et Deo Paterno Commageno", en G.M. Bellelli y U. Bianchi (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 599-603.
- Bianchi, *IOMD ubi* = Bianchi, U., "IOMD ubi ferrum nascitur", en G.M. Bellelli y U. Bianchi (eds.), *Orientalia Sacra Urbis Romae Dolichena et Heliopolitana*, en *Studia Archaeologica* 84, Roma, 1997, pp. 591-597.
- Blaremburg, *CurRom* 8 = Blaremburg, V. de, en *Curierul românesc*, 8, 46, 1837, p. 182 ss.
- Blaremburg, *MuzNaț* 2 = Blaremburg, V. de, en *Muzeul Național*, 2, 8, 1837, p. 61 ss.
- Bodor, *EmlKel* = Bodor, A., en *Emlékkönyv Kelemen Lajos születésének nyolevanadik évfordulójára*, Cluj-Bucarest, 1957.
- Bodor, *GRKPD* = Bodor, A., "Die griechischen-römischen Kulte in der Provinz Dacia und das Nachwirken einheimischer Traditionen", en *ANRW* II, 18,2, 1989, pp. 1078-1164.
- Bologa, *OmagEnescu* = Bologa, V.L., "Aspecte daco-romane ale cultului divinităților salutare", *Omagiu lui Ion Enescu*, Bucarest, 1966, pp. 37-40.
- Bologa, *XVIIe Congrès* = Bologa, V.L., en *XVIIe Congrès international d'histoire de la médecine*, I, Atenas, 1960, p. 530 ss.
- Bongarsius, *BiblBong* = Bongarsius, I., *Bibliotheca Bongarsiana*, Berna, ms 468, 18.
- Bordenache, *SGR* = Bordenache, G., *Sculture grece e romane del Museo Nazionale di Antichità di Bucarest. I. Statue e rilievi di culto, elementi architettonici e decorativi*, Bucarest, 1969.
- Bordenache, *StCl* 7 = Bordenache, G., en *StCl* 7, 1965, pp. 315-318.
- Bricault, *ÉtudIsiaq* = Bricault, L., "Études isiaques: perspectives", en Bricault, L.(ed.), *De Memphis à Rome: Actes du Ier Colloque int. sur les études isiaques, Poitiers-Futuroscope, 8-10 avril 1999*, RGRW 140, Leiden, 2000, pp. 189-210.
- Buday, *Dolg* = Buday, A., en *Dolgozatok* 1, Kolozsvár (Cluj), 1910.
- Buday, *Dolg* 2 = Buday, A., "Pótlások a CIL III kötetéhez", *Dolgozatok* 2, Kolozsvár (Cluj), 1911, pp. 260-274.
- Buday, *Dolg* 7 = Buday, A., en *Dolgozatok* 7, Kolozsvár (Cluj), 1916.
- Buday, *DolgSz* 4 = Buday, A., en *Dolgozatok Szeged* 4, Szeged, 1928.
- Budischovsky, *NileTib* = Budischovsky, M<sup>a</sup>. C., "Témoignages isiaques en Dacie (106-271 ap. J.-C.). Cultes et Romanisation", en BRICAULT, L., VERSLUYS, M.J. y MEYBOOM, P.G.P. (eds.), *Nile into Tiber: Egypt in the Roman World. Proceedings of the IIIrd International Conference of Isis Studies, Leiden, May 11-14 2005*, en RGRW 159, Leiden-Boston, 2007, pp. 267-288.



- Budischovsky, *TDILD* = Budischovsky, M<sup>a</sup>. C., “Témoignages de dévotion isiaque et traces culturelles le long du *limes* Danubien”, en Bricault, L.(ed.), *Isis en Occident: actes du II Colloque International sur les études isiaques, Lyon III, 16-17 mayo 2002, RGRW 151*, Leiden, 2004, pp. 171-191.
- Bujor, *Apulum 6* = Bujor, E., “Monumente arheologice de la Potaissa”, *Apulum 6*, 1967, pp. 183-208.
- Bulzan, *CultulImperial* = Bulzan, S., *Cultul imperial în Dacia romană*, (Tesis doctoral-manuscrito, Universidad Babeş-Bolyai), Cluj-Napoca, 2005.
- BullInst* = *Bulletino dell' Instituto di corrispondenza archeologica*, Roma.
- Bursian, *Jahresbericht* = Bursian, K., en *Jahresbericht 36*, Bd. 11, Viena, 1883, 3, p. 144.
- Campbell, *Berytus 11* = Campbell, Le Roy, en *Berytus 11*, Beirut, 1954, p. 46 ss.
- Campbell, *MII* = Campbell, Le Roy, *Mithraic Iconography and Ideology*, Leiden, 1968.
- Carbó, *DSirDan* = Carbó, J. R., “De Siria al Danubio: consideraciones sobre las formas de difusión de los cultos sirios en la Dacia romana”, en Justel, J.J., Solans, B.E., Vita, J.P. y Zamora, J.A. (eds.), *Las Aguas Primigenias: El próximo oriente antiguo como fuente de civilización, Actas del IV Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo, Zaragoza, entre el 17 y el 21 de octubre de 2006*, Zaragoza, 2007, pp. 567-585.
- Carbó, *InsMenDR* = Carbó, J.R., “Inscriptions relatives au culte de Men dans la Dacie romaine”, en Nemeti, S., Fodorean, F., Németh, E., Cociş, S., Nemeti, I., Pâslaru, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 131-137.
- Carbó, *Numen 57* = Carbó, J. R., “La problématique de Sol Invictus. Le cas de la Dacie Romaine”, *Numen 57*, 2010, pp. 1-36.
- Carcopino, *Syria 14* = Carcopino, J., en *Syria*, 14, 1933, pp. 24 ss.
- CCCA VI* = Vermaseren, M.J., *Corpus Cultus Cybelae Attidisque, vol. VI: Germania, Raetia, Noricum, Pannonia, Dalmatia, Macedonia, Thracia, Moesia, Dacia, Regnum Bospori, Colchis, Scythia et Sarmatia*, en *EPRO 50*, Leiden, 1989.
- CCID* = Hörig, M., Schwertheim, E., *Corpus Cultus Iovis Dolicheni*, en *EPRO 106*, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia, 1987.
- CCIS I* = Vermaseren, M.J., *Corpus Cultus Iovis Sabazii, I. The Hands*, en *EPRO 100*, Leiden, 1983.
- CCIS II y III* = Lane, E.N., *Corpus Cultus Iovis Sabazii, II. The other monuments and literary evidence; III. Conclusions*; en *EPRO 100*, Leiden, 1985 y 1989.
- CEA* = *Cahiers des études anciennes. Presses de l'Université du Québec*, Montreal.
- Chirassi, *SIoM* = Chirassi Colombo, I., “Sol Invictus o Mitra (per una rilettura in chiave ideológica della teologia solare del mitraismo nell'ambito del politeismo romano)”, *MM, EPRO 80*, Leiden, 1979, pp. 649-672.
- Chishull = Chishull, *Travels in Turkey* (citado por Mommsen, *CIL III*, p. 173).
- Christescu, *Dacia 3-4* = Christescu, V., “Nouveaux monuments d'Apulum”, *Dacia 3-4*, 1927-1932, pp. 620-625.
- Christescu, *Istros 1* = Christescu, V., “Le tresor de monnaies de Săpata-de-Jos et la date du limes romain de la Valachie”, *Istros*, 1, Bucarest, 1934, pp. 73-80.
- Christescu, *Viața* = Christescu, V., *Viața economică a Daciei romane*, Pitești, 1929.

- CIG* = *Corpus inscriptionum Graecarum*, Berlín.
- CIGD* = Ruscu, L., *Corpus Inscriptionum Graecarum Dacicarum*, Debrecen, 2003.
- CIL* = *Corpus inscriptionum Latinarum*, Berlín.
- CIMRM* = Vermaseren, M.J., *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae* I-II, La Haya, 1956-1960.
- Ciobanu, *Apulum* 36 = Ciobanu, R., “Les illyriens et la Dacie romaine”, *Apulum* 36, 1999, pp. 199-214.
- Cipariu, *ArchFilolIst* = Cipariu, T., *Arhivu pentru filologia și historia*, Blasiu (Blaj), 1867-1868.
- CivRom* = Țeposu-David, L., *Civiltà romana in Romania*, Roma, 1970.
- Clauss, *Athenaeum* 78 = Clauss, M., “Sol Invictus Mithras”, *Athenaeum* 78, 2, 1990, pp. 423-450.
- Clauss, *Epigraphica* 50 = Clauss, M., en *Epigraphica: rivista italiana di Epigrafia*, 50, Faenza, 1988, p. 151 ss.
- Clauss, *Untersuchungen* = Clauss, M., *Untersuchungen zu den Principales des römischen Heeres von Augustus bis Diokletian. Cornicularii, speculatores, frumentarii*, Diss. Bichum, 1973.
- Clusius = Clusius, C., *ms. Hagensis*, La Haya (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 156).
- CMRDM* = Lane, E., *Corpus Monumentorum Religionis dei Menis*, en *EPRO* 19, Leiden, vol. 1-1971, vol. 2-1975, vol. 3-1976, vol. 4-1978.
- CMRED* = Tudor, D., *Corpus monumentorum religionis equitum danuvinorum. 1. The monuments. 2. The analysis and interpretation*, en *EPRO*, Leiden, 1969 y 1976.
- Cod. Leid.* = *Codex Leidensis* (Burm. Q.6), Leiden (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 154).
- Cohen = Cohen, H., *Description historique des monnais frappés sous l'Empire romain communément appelées médailles impériales*, I-III, París-Londres, 1880-1883.
- Condurachi, *Syncretism* = Condurachi, E., “Le syncrétisme religieux en Dacie”, en *Les syncretismes dans les religions de l'Antiquité, Colloque de Besançon, 22-23 oct. 1973*, Leiden, 1975, pp. 186-199.
- Cserni = Cserni, B., *Alsófehér vármegye története a Romai korban*, Nagy-Enyed, 1901.
- Cserni, *ArchÉrt* 16 = Cserni, B., en *ArchÉrt* 16, 1896, pp. 261-262.
- Cserni, *ArchÉrt* 22 = Cserni, B., en *ArchÉrt* 22, 1902, p. 180 ss.
- Cserni, *ATE* 10 = Cserni, B., *Alsófehérmegyei Történeti, Régészeti és Természettudományi Egylet Évkönyve*, 10, Gyulafehérvár, 1899.
- Cserni, *KorrespBIVSL* = Cserni, B., en *KorrespBIVSL* 1896, p. 47 ss.
- Cucuiu, *Comisiunea* = Cucuiu, V., *Raport către Comisiunea monumentelor istorice Cluj*, 1 martie 1936.
- Culcer, *Apulum* 6 = Culcer, A., “Cultul lui Glycon la Tomis și la Apulum”, *Apulum* 6, 1967, pp. 611-617.
- Cumont, *AEM* 14 = Cumont, F., en *AEM* 14, 1891.
- Cumont, *DMM* = Cumont, F., *Die Mysterien des Mithras*, Leipzig, 1923.
- Cumont, *ÉS* = Cumont, F., *Études Syriennes*, París, 1917.
- Cumont, *RE* 5 = Cumont, F., “Dolichenus”, en *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, 5, Stuttgart, 1903, pp. 1276-1281.
- Cumont, *RPh* = Cumont, F., en *Revue de Philologie*, París.
- Cumont, *Textes* = Cumont, F., *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra*, I- Introduction, II- Textes et monuments, Bruselas, 1896 y 1898.

- Dacia* = *Dacia*, Bucarest.
- Dacia N.S.* = *Dacia* (Nueva serie), Bucarest.
- Dacica* = *Dacica. Studii și articole privind istoria veche a pământului românesc*, de C. Daicoviciu (Bibliotheca Musei Napocensis, I), Cluj-Napoca, 1969 (1970).
- Daicoviciu, *ACMIT* = Daicoviciu, C., “Sarmizegetusa (Ulpia Traiana) în lumina săpăturilor”, *ACMIT* 4, 1932-1938, pp. 353-413.
- Daicoviciu, *AMN* 3 = Daicoviciu, C., “Severus Alexander și Dacia”, en *AMN* 3, 1966, pp. 153-171.
- Daicoviciu, *CronArhEp* = Daicoviciu, C., “Cronică arheologica și epigrafică a Transilvaniei 1919-1929”, *ACMIT* 2, 1929, pp. 299-320.
- Daicoviciu, *Dacia* = Daicoviciu, C., “Fouilles et recherches à Sarmizegetusa. I-er compte-rendu”, *Dacia* 1, 1924, pp. 224-263.
- Daicoviciu, *Mitteilungen* = Daicoviciu, C., “Neue Mitteilungen aus Dazien”, *Dacia* 7-8, 1941, pp. 299-336.
- Daicoviciu, *RE* = Daicoviciu, C., en *RE* vol. XII.
- Daicoviciu, *Sincretism* = Daicoviciu, C., “Contribuții la sincretismul religios în Sarmizegetusa”, *AISC*, 1/1, 1928-1932, pp. 81-88.
- Daicoviciu, *Suppl* = Daicoviciu, C., “Supplementum epigraficum. Inscriptiones Micienses quotquot post a. 1902 innotuerunt”, *ACMIT* 3, 1930-1931, pp.35-43.
- Daicoviciu, *TransAnt* = Daicoviciu, C., *La Transylvanie dans l'Antiquité*, Bucarest, 1945.
- Daicoviciu – Miloia = Daicoviciu, C., Miloia, I., “Cercetări arheologice în Banatul de sud”, *AB* III, n° 4 / 7, pp. 20-21.
- Daicoviciu, *RömRum* = Daicoviciu, H., en *Römer in Rumänien*, Colonia, 1969.
- Daicoviciu, *CivRom* = Daicoviciu, H., en *Civiltà romana in Romania*, Roma, 1970.
- Daicoviciu – Alicu = Daicoviciu, H., Alicu, D., *Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa*, Bucarest, 1984.
- Daicoviciu-Alicu, *ECUT* = Daicoviciu, H., Alicu, D., “Edificii de cult la Ulpia Traiana”, *AMN* 18, 1981, pp. 73-80.
- DArch* = *Dialoghi di archeologia*, Roma.
- Demetrykiewicz = Demetrykiewicz, W., Zingerle, J., “Fund aus Ostgalizien”, *JÖAI* 7, 1904, pp. 149-152.
- Demirçioğlu = Demirçioğlu, H., *Der Gott auf dem Stier*, Berlin, 1939.
- Detschew = Detschew, D., *Die thrakischen Sprachreste*, Viena, 1976.
- Diaconescu, *Statuaria* = Diaconescu, A., *Statuaria majoră în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2004.
- Di Palma, *EvCultSol* = Di Palma, S., “Evoluzione dei culti solari a Roma: il <<Sol Invictus>> da Settimio ad Alessandro Severo”, en *GIS*, 1999, pp. 333-336.
- Dobó, *PubPortIllyr* = Dobó, A., *Publicum portorium Illyrici*, en *Dissertationes Panonicae*, Ser. 2, 16, Budapest, 1940.
- Dolgozatok* = *Dolgozatok*, Kolozsvár (Cluj).
- Dolgozatok Szeged* = *Dolgozatok*, Szeged.
- Domaszewski, *AEM* = Domaszewski, A. V., Téglás, G., “Inscriptionen aus Dacien”, *AEM* 9, 1885, pp. 237-248.
- Domaszewski, *ARR* = Domaszewski, A. V., *Abhandlungen zur römischen Religion*, Leipzig-Berlin, 1909.
- Domaszewski, *RRH* = Domaszewski, A.V., *Die Rangordnung des römischen Heeres*, Colonia-Graz, 1967 (2<sup>a</sup> ed., por B. Dobson).
- Donatus = Donatus, S., *Ad novum thesaurum veterum inscriptionum Muratorii supplementum* I-II, Lucques, 1765-1775.
- Dragomir, *SCIV* 15 = Dragomir, I.T., “Un nou monument sculptural al lui Iupiter Dolichenus de la Cerna”, *SCIV* 15,4, 1964, pp. 535-543.

- Drexler, *MythBeitr* = Drexler, W., *Mythologische Beiträge, I, Der Cultus der ägyptischen Gottheiten in den Donauländer*, Leipzig, 1890.
- Duellius, *LucEp* = Duellius, R., *Lucubratio epistolaris*, Nuremberg, 1733.
- Duellius, *Merckw* = Duellius, R., *Das merkwürdige Wien*, Frankfurt, 1744.
- Dunand, *Isis* = Dunand, F., *Isis. Mère des Dieux*, Paris, 2000.
- Eckhel = Eckhel, J., *Inscriptiones Romanae ineditae, quae Albae Carolinae partim in aula episcopali, partim in bibliotheca publica ac Zalathnae reperiuntur, ms. Vind.*, fasc. 9, Viena (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 153).
- EDR* = *Ephemeris Dacoromana*, Bucarest-Roma.
- Éliane – Nordiguian = Éliane, P., Nordiguian, L., Salamé-Sarkis, H., “Le grand temple de Deir El-Qalaa: étude architecturale”, *AHAUSJ* 2, 1983, pp. 1-45.
- EphEpigr* = *Ephemeris Epigraphica, corporis inscriptionum latinarum supplementum*, Berlín, 1, 1872 – 9, 1913.
- EphNap* = *Ephemeris Napocensis*, Cluj-Napoca, 1, 1991 ss.
- EPRO* = *Études préliminaires aux religions orientales dans l’Empire Romain*, Leiden.
- ErdM* = *Erdélyi Múzeum*, Kolozsvár (Cluj).
- Eskenasy, *Izvoare(2<sup>a</sup>)* = Eskenasy, V., *Izvoare și mărturii referitoare la evreii din România, I. Ediția a II-a revăzută și adăugită*, Bucarest, 1995.
- Fasching = Fasching, F., *Vetus Dacia ex probatis scriptoribus deprompta*, Kolozsvár, 1725.
- Fellmann, *SabaziosKult* = Fellmann, R., “Der Sabazios-Kult”, *ORRR*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981, pp. 316-340
- Ferrarinus = Ferrarinus, M.F. (cf. Mommsen, *CIL* III, p. XXV, 153).
- Finály, *ArchAnz* = Finály, G., en *Archaeologischer Anzeiger*, Berlín, 1913.
- Finály, *ArchÉrt* 22 = Finály, G., en *ArchÉrt* 22, Budapest, 1902.
- Finály, *ArchÉrt* 32 = Finály, G., en *ArchÉrt* 32, Budapest, 1912, p. 400 ss.
- Finály, *ErdM* 15 = Finály, G., en *Erdélyi Múzeum*, 15, Kolozsvár (Cluj), 1898.
- Finály, *ErdM* = Finály, H., en *Erdélyi Múzeum*, 1, Kolozsvár (Cluj), 1874.
- Finály, *ErdM* 8 = Finály, H., en *Erdélyi Múzeum* 8, Kolozsvár (Cluj), 1881.
- FIRA* = *Fontes iuris Romani antiqui, edidit Carolus Georgius Bruns, pars prior, Leges et negotia, post curas Theodori Mommseni septimum edidit Otto Gradenwitz*, Tubinga, 1909.
- Fitz = Fitz, J., *Honorific Titles of Roman Military Units in the Third Century*, Budapest-Bonn, 1983.
- Fitz, *Alba Regia* 11 = Fitz, J., “Római kőtár”, *Alba Regia* 11, Székesfehérvár, 1970 (1971), pp. 151-152.
- Floca, *AISC* 1 = Floca, O., “Inscripții inedite din Dacia”, *AISC* I,1, 1928-1932, pp. 102-108.
- Floca, *CultOrDac* = Floca, O., “I culti orientali nella Dacia”, *EDR* 6, 1935, pp. 204-239.
- Floca, *MCA* 1 = Floca, O., “Câteva monumente epigrafice și sculpturale din epoca sclavagistă romană”, *MCA* 1, 1953, pp. 755-772.
- Floca, *JupEra* = Floca, O., “O zeitate orientală Jupiter Erapolitanus la Micia”, *MCA* 1, 1953, pp. 773-784.
- Floca, *Studii* 1 = Floca, O., en *Studii. Revistă de istorie*, 1,2, Bucarest, 1949.
- Florescu – Miclea = Florescu, R., Miclea, I., *Tezaure transilvane la Kunsthistorisches Museums din Viena*, Bucarest, 1979.
- Fodor = Fodor (Lugosi), A., *Gyűteménye némelly Marosnémethi, és veczeli határon ki ásott romai sirés emlék-köveknek, melyek jelenleg a Maros-némethi kertben falállitvák*, Kolosvartt, 1844.
- Fodor, *FfF* = Fodor (Lugosi), A., *Führer für Freunde vaterländischer Altertümer in verschiedenen Theilen und Ortschaften*

- Siebenbürgens* (= *Lugosi Fodor András kézírata* 1-8), Cluj, ms. 754.
- Fodor, *BullCorArch* 6 = Fodor (Lugosi), A., en *Buletino dell' Instituto di Corrispondenza Archaeologica*, 6, Roma, 1848.
- Fridvalszky = Fridvalszky, J., *Inscriptiones Romano-Transilvanicae honoribus comitis Andreae ab Hadik oblatae ab Josepho Thoroczky de Thoroczko*, Kolozsvár (Cluj-Napoca), 1767.
- Garroni, SA = Garroni, A., en *Studi di Antichità*, Roma, 1918 (*Rendiconti della R. Accademia dei Lincei*, ser. 5, 25, pp. 66-80).
- Gesner = Gesner, *Comm. Götting.*, 1754 (cf. Mommsen, *CIL* III, 1130).
- Gilliam, *JupTur* = Gilliam, J.F., "Jupiter Turmasgades", en *Actes du IX Congrès International d'études sur les frontieres romaines, Mamăia, 6-13 sept 1972*, Bucarest, 1974, pp. 309-314.
- GIS* = Dal Covolo, E. y Rinaldi, G. (eds.), *Gli imperatori Severi: storia, archeologia, religione*, Roma, 1999.
- Giuffre-Scibona, *AscS* = Giuffre-Scibona, C., "Aspetti soteriologici del culto di Sabazio", *SCOIR*, en *EPRO* 92, Leiden, 1982, pp. 552-561.
- Gooss, *AEM* = Gooss, C., "Zu Corpus Inscriptionum Latinarum III", *AEM* 1, 1877, pp. 113-125.
- Gooss, *AEM* 2 = Gooss, C., en *AEM* 2, 1878, p. 70 ss.
- Gooss, *AEM* 3 = Gooss, C., en *AEM* 3, 1879, p. 190 ss.
- Gooss, *Apulum* = Gooss, C., *Die römische Stadt Apulum*, Schässburg, 1878.
- Gooss, *AVSL* = Gooss, C., en *AVSL*, 12, 1874, p. 160 ss.
- Gooss, *CAFS* = Gooss, C., *Chronik der archäologischen Funde Siebenbürgens*, Hermannstadt (Sibiu), 1876.
- Gostar, *AIIAI* 19 = Gostar, N., "Sur Jupiter Héliopolitanus en Dacie", *AIIAI* 19, 2, 1973, pp. 253-260.
- Gostar, *ArhMold* 2-3 = Gostar, N., "La population palmyrénienne de Tibiscum, reflétée dans les monuments épigraphiques", *ArhMold* 2-3, 1964, pp. 299-309.
- Gostar, *AŞUI* 18 = Gostar, N., en *AŞUI* 18, 1972, pp. 153-155.
- Gostar, *Dacia* 4 = Gostar, N., "Men Aneiketos in a bi-lingual inscription from Dacia", *Dacia N.S.* 4, 1960, pp. 519-522.
- Gostar, *MCA* 2 = Gostar, N., "Studii epigrafice (I)", *MCA*, 2, 1956, pp. 625-642.
- Gostar, *SCIV* 13 = Gostar, N., "Două inscripții inedite din Dacia", *SCIV* 13/1, 1962, pp. 125-131.
- Griselini = Griselini, F., *Versuch einer politischen und natürlichen Geschichte des Temeswarer Banats in Briefen an Standespersonen und Gelehrte*, I, Viena, 1780.
- Groag = Groag, E., *Die römischen Inschriften der Hofbibliothek*, Viena, 1913.
- Gruter = Gruter, J., *Inscriptiones antiquae*, Heidelberg, 1603.
- Gudea, *AEA* = Gudea, N. y Zahariade, M., "Spanish Units in Roman Dacia", *AEA* 53, 1980, pp. 61-76.
- Gudea, *AMP* 4 = Gudea, N., Chirilă, E., Matei, A., Lucăcel, V., "Rapport preliminar asupra cercetărilor arheologice de la Moigrad (Porolissum) din anii 1977-1979", *AMP* 4, 1980, pp. 81-103.
- Gudea, *EphNap* 9-10 = Gudea, N., "Evreii în provinciile Dacice. 106-275 p. Ch.", *EphNap* 9-10, 1999-2000, pp. 179-208.
- Gudea, *Porolissum I* = Gudea, N., *Porolissum: un complex daco-roman la Marginea de Nord a Imperiului Roman, I, Sapaturi și descoperiri arheologice pâna în anul 1977*, Zalău, 1989.
- Gudea-Bozu, *Banatica* = Gudea, N., Bozu, O., "A existat un sanctuar mithriac la Pojejena?", *Banatica* 4, Reșita, 1977, pp. 117-130.

- Gudea – Bozu, *JMS* 2 = Gudea, N., Bozu, O., “New Mithraic Monuments from Pojejena, Romania”, *JMS* 2,1, 1977, pp. 69-73.
- Gudea – Bozu, *SCIVA* 29 = Gudea, N., Bozu, O., “Descoperiri mithriace la Pojejena”, *SCIVA* 29, 4, 1978, pp. 563-571.
- Gudea – Ghiurco = Gudea, N., Ghiurco, I., *Din istoria creștinismului la români. Mărturii arheologice*, Oradea, 1988.
- Gudea – Lucăcel = Gudea, N., Lucăcel, V., *Inscripții și monumente sculpturale în Muzeul de istorie și artă Zalău*, Zalău, 1975.
- Gudea – Tamba = Gudea, N., Tamba, D., *Porolissum: un complex daco-roman la Marginea de Nord a Imperiului Roman*, III, *Despre Templul zeului Iupiter Dolichenus din Municipium Septimium*, Zalău, 2001.
- Gudius = Gudius, M., *cod. Guelferbytan. Gud.* 197 (cf. Mommsen, *CIL* III, p. XXVI, 155, 157).
- Haas, *DpS* = Haas, O., *Die phrygischen Sprachdenkmäler*, Sofia, 1966.
- Hajjar, *Baalbek* = Hajjar, Y., “Baalbek, grand centre religieux sous l’Empire”, *ANRW* II, 18.4, 1990, pp. 2458-2508.
- Hajjar, *JupHel* = Hajjar, Y., “Jupiter Heliopolitanus”, en M.J. Vermaseren (ed.), *Die Orientalischen religionen im Römerreich*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981, pp. 213-240.
- Hajjar, *La Triade* = Hajjar, Y., *La Triade d’Héliopolis-Baalbek. Son culte et sa diffusion à travers les textes littéraires et les documents iconographiques et épigraphiques, I-II*, en *EPRO* 59, Leiden, 1977.
- Hajjar, *LTHB* = Hajjar, Y., *La Triade d’Héliopolis-Baalbek. Iconographie, théologie, culte et sanctuaires*, Montreal, 1985
- Halsberghe, *DSI* = Halsberghe, G.H., “Le culte de Deus Sol Invictus à Rome au 3e siècle après J.C.”, *ANRW* II, 17.4, 1984, pp. 2181-2201.
- Halsberghe, *TcoSI* = Halsberghe, G.H., *The cult of Sol Invictus*, en *EPRO*, 23, Leiden, 1972.
- Hammer, *Mithriaca* = Hammer, J. de, *Mithriaca ou les Mithriaques*, Caen-Paris, 1833.
- HAnt* = *Hispania Antiqua*, Valladolid.
- HdT* = *Hunyadvármegye története. Kiadja a vármegye közönsége, I. Kötet. Hunyadvármegye földjének története az őskortól a honfoglalásig írták dr. Gróf Kuun Géza, dr. Torma Zsófia és Téglás Gábor*, Budapest, 1902.
- Head, *HistNum* = Head, B., *Historia numorum*, Oxford, 1911.
- Hene = Hene, F.X., *Beyträge zur dacischen Geschichte*, Hermannstadt (Sibiu) 1836.
- Henzen, *AVSL* 1 = Henzen, en *AVSL* 1, 1853, p. 18 ss.
- Hettner = Hettner, F., *De Iove Dolicheno*, Bonn, 1877.
- Hidalgo, *ARYS* 4 = Hidalgo de la Vega, M<sup>a</sup>J., “Hombres divinos: de la dependencia religiosa a la autoridad política”, *ARYS* 4, 2001, pp. 211-229.
- Hirschfeld, *SBAkWien* = Hirschfeld, O., en *Sitzungsberichte der Österreichischen Akademie der Wissenschaften in Wien*, 77, Viena, 1874.
- Hohenhausen = Freiherr von Hohenhausen, S., *Sammlung der Trümmer Dacischer Alterthümer, Originalentwurf, cod. Monacensis* (ver Mommsen, *CIL* III, p. 158).
- Holder = Holder, A., *Altceltischer Sprachschatz* I-III, Leipzig, 1896, 1904, 1913.
- Horedt, *MBBM* = Horedt, K., en *Mitteilungen aus dem Baron Brukenthalischen Museum*, 9-10, Sibiu, 1944.

- Hormayr = Hormayr, *Archiv für Geographie, Historie, Staats- und Archivkunst*, 14, Viena, 1823.
- HThR = *Harvard Theological Review*, Cambridge – Londres.
- HTRTE = *A hunyadmegye történelmi és régészeti társulat évkönyve*, Deva, 1, 1882, 22, 1914.
- Hügel, *Stăpânirii* = Hügel, P., *Ultimele decenii ale stăpânirii romane în Dacia (Traianus Decius-Aurelian)*, Cluj-Napoca, 2003.
- Husar, *AMN 32* = Husar, A., “The Celtic Gods in Roman Dacia”, *AMN 32*, 1995, pp. 85-94.
- Husar, *CGDR* = Husar, A., *Celți și germani în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 1999.
- Huszti = Huszti, A., *Dacia mediterranea*, Sibiu, ms. *Bruckentaliana VI*.
- Huszti, *Transilvania* = Huszti, J., *Transilvania, m.s.*, 1737 (ver Mommsen, *CIL III*, p. 173)
- Iakob = Iakob, A., en *Kolozsvár Története*, Budae (Budapest), 1870.
- IDR = *Inscriptiones Daciae Romanae*, Bucarest, I, 1975 (Russu); II, 1977 (Florescu-Petolescu); III/1, 1977 (Russu); III/2, 1980 (Russu); III/3, 1984 (Russu); III/4, 1988 (Russu); III/6, 1999 (Băluță); III/5, París, 2001 (Piso).
- IGD = Russu, I.I., “Inscripțiile Grecești din Dacia”, *SCS 12*, 1965, pp. 47-82.
- IGRR = *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes*, París, 1901 ss.
- Igna, *CultEsc* = Igna, N., *Cultul lui Aesculap și al Hygiei, cu specială privire la Daciă Superioară*, (Tesis doctoral U.B.B.), Cluj, 1935.
- ILD = Petolescu, C.C., *Inscripții Latine din Dacia*, Bucarest, 2005.
- ILS = Dessau, H., *Inscriptiones Latinae selectae*, Berlín I-III, 1892-1916.
- Isac, *AMN 7* = Isac, D., “Jupiter Sarapis la Potaisa”, *AMN 7*, 1970, pp. 549-553.
- Isac, *DRWOB* = Isac, D., “Vicus Samum – eine Statio der Beneficiarii an der nördlichen Grenze Dakiens”, en *Der römische Weihbezirk von Osterburken II. Beneficiarii. Kolloquium über eine römische Heerescharge vom 3. bis 5. Dezember 1990 in Osterburken*, Stuttgart, 1994, p. 210 ss.
- Isac, *Samum-Cășeiu* = Isac, D., *Samum-Cășeiu*, Cluj-Napoca, 2003.
- Isac, *Inscripții Gilău* = Isac, D., “Inscripții votive din Gilău (jud. Cluj) (Noi date despre cariera militară a lui P. Aelius Maximus)”, en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucarest, 2005, pp. 247-257.
- Isac – Stratan, *Banatica* = Isac, D., Stratan, I., “Monumente de artă provincială romană în Muzeul din Lugoj”, *Banatica 2*, Reșița, 1973, p. 117-130.
- Istrati, *ChestArhRom* = Istrati, C.I., *Cîteva date relative la diferite chestiuni de arheologie privitoare la Români*, Bucarest, 1912.
- Jacobi, *PantesTheoi* = Jacobi, F., *Pantes Theoi*, Diss Halle, 1930.
- Jánó, *ArchÉrt 32* = Jánó, B., en *ArchÉrt*, 32, Budapest, 1912, p. 50 ss.
- JCC = *Jahrbuch der k.k. Central-Commission zur Erforschung und Erhaltung der Baudenkmale*, Viena, 1856 ss.
- Jerney, *Tudománytár* = Jerney, J., *Tudománytár 6*, Sibiu, 1842, p. 290 ss.
- JHS = *Journal of Hellenic Studies*, Londres.
- JMS = *Journal of Mithraic Studies*, Londres.
- JÖAI = *Jahreshefte des österreichischen archaologischen Institutes*, Viena (entre 1938 y 1944 con el nombre *Wiener Jahreshefte*).
- Johnson, *TPSSR* = Johnson, S.E., “The Present State of Sabazios Research”, *ANRW II*, 17.3, 1984, pp. 1583-1613.

- Jones = Jones, L.W., "The cults of Dacia", *University of California publications in Classical Philology*, vol. 9, n°-8, Berkeley, California, 1929, pp. 239-305.
- Jung, *AEM* 17 = Jung, J., en *AEM* 17, 1893, p. 1 ss.
- Jung, *AEM* 19 = Jung, J., en *AEM* 19, 1895, p. 68 ss.
- Jung, *JÖAI* 3 = Jung, J., "Mittheilungen aus Apulum", *JÖAI* 3, 1900, pp. 179-194.
- Kajanto, *LatCogn* = Kajanto, J., *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965.
- Kan = Kan, A.H., *Juppiter Dolichenus*, Leiden, 1943.
- Katancsich = Katancsich, M.P., *Istri adcolarum geographia vetus e monumentis epigraphicis, marmoribus, nummis, tabellis eruta et commentariis illustrata* II, Buda (Budapest), 1827.
- Kemény = Kemény, J., *Inscriptiones monumentorum Romanorum in Transilvania post editas a. 1773 per Ioannem Seivert similes inscriptionum erutorum*, Cluj.
- Kerényi = Kerényi, A., *A dăciai személynevek. (Die Personennamen von Dazien)*, en *Dissertationes Pannonicae* I, 9, Budapest, 1941.
- Király = Király, P., *Dacia Provincia Augusti*, Nagybecskerek (Becicherecul Mare – Zrenjanin), I, 1893, II, 1894.
- Király, *ArchKözl* 15 = Király, P., "A Sarmizegetusai Mithreum", *ArchKözl* 15, 1886, pp. 3-130.
- Köleséri, *AurRD* = Köleséri de Keres-Eer, S., *Analecta antiquitatum Dacicarum, ms.* (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 157).
- König, *ArchÉrt* 5 = König, P., en *ArchÉrt* 5, 1885.
- Köppen, *JbLit* 24 = Köppen, P., en *Jahrbücher der Literatur*, 24, Viena, 1823, Anz.-Blatt, pp. 10-25.
- KorrespBIVSL* = *Korrespondenzblatt des Vereins für Siebenbürgische Landeskunde*, Hermannstadt (Sibiu), 1, 1878, ss.
- Közl* = *Közlemények az erdélyi nemzeti Múzeum éremés régiségtárából. Szerkeszti Roska Márton*, Kolozsvár (Cluj-Napoca), 1-4, 1941-1944.
- Krill, *RomanPaganism* = Krill, R.M., "Roman Paganism under the Antonines and Severans", *ANRW* II, 16.1, 1978, pp. 27-44.
- Lajard, *Introduction* = Lajard, F., *Introduction à l'étude du culte public des mystères de Mithra en Orient et en Occident*, París, 1847.
- Lajard, *Mémoire* = Lajard, F., *Mémoire sur deux bas-reliefs mithriaques qui ont été découverts en Transylvanie*, París, 1838.
- Latomus* = *Latomus*, Bruselas.
- Lazius = Lazius, *Codex Vindobonensis, suppl.* 160,1, Viena, cod. 8664, f. 77, r.r., p. 315 (cf. Mommsen, *CIL* III, pp- 153-159).
- LCODM* = Berciu, I., Petolescu, C.C., *Les cultes orientaux dans la Dacie Méridionale*, en *EPRO* 54, Leiden, 1976.
- Le Glay, *Saturne afr* = Le Glay, M., *Saturne africaine. Histoire*, París, 1966.
- Lenghel, *Medical* = Lenghel, A., en *Clujul Medical* 5-6, Cluj, 1926.
- Lescalopier = Lescalopier, P., *Voyage fait par moy, Pierre Lescalopier l'an 1574 de Venise à Constantinople par mer*, en Cernovodeanu, P.I., *Studii și materiale de istorie medie*, 4, Bucarest, 1960, pp. 437-462.
- Lupu, *Forschungen* = Lupu, N., *Forschungen zur Volks und Landeskunde*, 13, 1, Sibiu, 1970.
- Macrea, *AISC* 5 = Macrea, M., "Pretinsa imagine lui Iupiter Zbelsurdos de la Drobeta", *AISC* 5, 1944-1948, pp. 338-343.
- Macrea, *ApolloParth* = Macrea, M., "Apollo Parthicus", *Acta of V International Congress of Greek and Latin Epigraphy*, Cambridge, 1967, Oxford, 1971, pp. 349-356.



- Macrea, *Apulum* 4 = Macrea, M., “Cultul lui Sabasius la Apulum și în Dacia”, *Apulum* 4, pp. 61-84.
- Macrea, *BDP* = Macrea, M., *De la Burebista la Dacia postromană*, Cluj-Napoca, 1978.
- Macrea, *Dacia* 3 = Macrea, M., “Le culte de Sabazius en Dacie”, *Dacia N.S.* 3, 1959, pp. 325-339.
- Macrea, *Viața* = Macrea, M., *Viața în Dacia romană*, Bucurest, 1969.
- Maffei, *Oss.let.* = Maffei, S., *Osservazioni letterarie*, Verona, 1734.
- Maffei, *Mus.Ver.* = Maffei, S., *Museum Veronense*, Verona, 1749.
- MagNyelv 1 = *Magyar nyelv-mivelő társaság munkáinak*, Budapest, 1, 1896.
- Marsili = *Danubius Pannonico-Mysicus, observationibus geographicis, astronomicis, physicis pérlustratus ab Aloysio Ferd. Com. Marsili*, Hagae-Amstelodami, 1726.
- Massmann, *GelehAnz* = Massmann, *Gelehrte Anzeigen*, Munich, 1841 (cf. Mommsen, *CIL* III, pp. 924-945).
- Mateescu, *EDR* 1 = Mateescu, G., “I Traci nelle epigrafi di Roma”, *EDR* 1, 1923, pp. 57-290.
- Matei, *AMP* 1 = Matei, Al. V., “O statueta reprezentând pe Apis descoperita la Porolissum”, *AMP* 1, 1977, pp. 147-150.
- Mayer, *SpracheIllyrien* = Mayer, A., *Die Sprache der alten Illyrien* I, Viena, 1957.
- Mărghitan – Petolescu = Mărghitan, L., Petolescu, C.C., “Les cultes orientaux à Micia”, *Hommages à Marteen Vermaseren* II, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 718-731.
- Mărghitan, *Banatul* = Mărghitan, L., *Banatul în lumina arheologiei*, II, Timișoara, 1980.
- Mărghitan, *SCIV* 18 = Mărghitan, L., “Două noi reliefuri mithriace de la Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *SCIV* 18,4, 1967, pp. 693-700.
- MCA* = *Materiale si Cercetari Arheologice*, Bucurest.
- MCC* = *Mittheilungen der Centralcomm*, Viena.
- Mendel, *BCH* 25 = Mendel, G., “Inscriptions de Bithynie”, *Bulletin de Correspondance Hellénique*, 25, Atenas, 1901, p. 10 ss.
- Merlat, *JupDol* = Merlat, P., *Jupiter Dolichenus. Essai d'interpretation et de synthèse*, Paris, 1960.
- Merlat, *Rep* = Merlat, P., *Répertoire des inscriptions et monuments figurés du culte de Jupiter Dolichenus*, Paris-Rennes, 1951.
- Mesaroș, *Apulum* 16 = Mesaroș, V., “Colecția de monumente epigrafice de la Liceul “Horea, Cloșca și Crișan” din Abrud”, *Apulum* 16, 1978, pp. 175-184.
- Mezerzius = Mezerzius, I. (cf. Mommsen, *CIL* III, pp. 153-156).
- Mihăescu = Mihăescu, H., *La langue latine dans le sud-est de l'Europe*, Bucurest-Paris, 1978.
- Mionnet, *DescMedAnt* = Mionnet, T.-E., *Description des medailles antiques, Suppl.*, 7, Paris, 1835.
- Mitrofan, *AMN* 1 = Mitrofan, I., “Contribuții la cunoașterea orașului Napoca” *AMN* 1, 1964, pp. 197-214.
- Mitrofan, *EphNap* 1 = Mitrofan, I., “Din nou despre inscripția CIL III, 964”, *EphNap* 1, 1991, pp. 185-188.
- Mitrofan, *SCIVA* 43 = Mitrofan, I., “Serapis pe un tipar din așezarea romană de la Micăsasa”, *SCIVA* 43/1, 1992, pp. 55-61.
- Mitru, *StudTeol* 23 = Mitru, N., “Mithraismul în Dacia”, *Studii Teologice* 23, 3-4, Bucurest, 1971, pp. 261-273.
- MKErt*, 1 = *Múzeumi és könyvtári értesítő*, 1, Budapest, 1907.
- MM* = Bianchi, U. (ed.), *Mysteria Mithrae*, en *EPRO* 80, Leiden, 1979

- Moga, *ArhMold* 26 = Moga, I., “Mên, Attis and Mitras in Asia Minor. The enrichment of specific features of lunar-type sites in the Anatolian Provinces”, *ArhMold* 26, 2003, pp. 45-50.
- Moga, *Tibiscus* 1 = Moga, M., en *Tibiscus (Buletinul Muzeului Banatului)*, 1, Timișoara, 1970, pp. 40 ss.
- Moga – Russu = Moga, M., Russu, I.I., *Lapidarul Muzeului Banatului. Monumente epigrafice romane*, Timișoara, 1974.
- Moga, *Apulum* 15 = Moga, V., “Monumente epigrafice și sculpturale descoperite la Apulum”, *Apulum* 15, 1977, pp. 235-242.
- Moga, *Apulum* 32 = Moga, V., “Inscripții inedite din Apulum”, *Apulum* 32, 1995, pp. 197-204.
- Moga, *OmDA* = Moga, V., “Inscriptions inédites à Apulum”, en *Omagiu a Dinu Adamesteanu*, Cluj-Napoca, 1996, pp. 183-186.
- Moga-Piso-Drîmbărean = Moga, V., Piso, I., Drîmbărean, M., “Quatre monuments épigraphiques d’Apulum découverts dans le lit de Mureș”, *AMN* 35/1, 1998, pp. 109-118.
- Moisil, *BCMI* 4 = Moisil, C., en *BCMI* 4, 1911, pp. 139-141.
- Mommsen-Gerhardum = Mommsen, T., Gerhardum, F., *Archäologischer Anzeiger zur Archäologischen Zeitung*, 1865.
- Mommsen, *MbBA* = Mommsen, T., en *Monatsberichte der Berliner Akademie*, Berlín, 1857, p. 520 ss.
- Monavius = Monavius, F. (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 157).
- Mora, *ProsopIsiaca* = Mora, F., *Prosopografia Isiaca: Prosopografia Storica e Statistica del culto Isiaco*, 2 vols., en *EPRO* 113, Leiden, 1990.
- Mordtmann = Mordtmann, J., *Mitteilungen der vorderasiatischen Gesellschaft*, 1899.
- Mrozewicz, *OrdÉq* = Mrozewicz, L., en *L’ordre équestre. Histoire d’une aristocratie (Ile siècle av. J.C. – IIIe siècle ap. J.C.) (CÉFR 257)*, Roma, 1999.
- Müller, *AVSL* 16 = Müller, H., en *AVSL* 16, 1880.
- Münsterberg, *ArchÉrt* = Münsterberg, R. y Oehler, J., en *ArchÉrt* 22, 1902.
- Münsterberg, *JÖAI* = Münsterberg, R. y Oehler, J., “Antike Denkmäler in Siebenbürgen”, *JÖAI* 5, 1902, pp. 93-136.
- Münsterberg, *HTRTE* = Münsterberg, R. y Oehler, J., en *HTRTE* 13, 1902.
- Muratori = Muratori, L.A., *Novus thesaurus veterum inscriptionum* I-IV, Milán, 1739-1742.
- Muz.Arh.Ulp.* = Floca, O., *Muzeul de Arheologie Ulpia Traiana Sarmizegetusa (ghid)*, Deva, 1966.
- Nagy, *AArchHung* 28 = Nagy, T., “Salariarius legionis – salariarius coloniae”, *AArchHung* 28, 1-2, 1976, pp. 79-91.
- Neigebaur = Neigebaur, J. F., *Dacien aus den Ueberresten des klassischen Altertums, mit besonders Rücksicht auf Siebenbürgen*, Kronstadt (Brașov), 1851.
- Neigebaur, *BullInst* = Neigebaur, J.F., en *BullInst*, Roma, 1848.
- Nelis-Clément = Nelis-Clément, J., *Les beneficiarii: militaires et administrateurs au service de l’Empire (Ier s. a.C. – VIe s. p.C.)*, en *Ausonius Publications, Études* 5, Burdeos, 2000.
- Nemeș, *Sargetia* 25 = Nemeș, E., “Orientali la Ulpia Traiana”, *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 161-169.
- Nemeti, *Isis* = Nemeti, I., “Isis din colecția Botár”, en *Corona Laurea. Studii în onoarea Luciei Țeposu Marinescu*, Bucarest, 2005, pp. 349-355.
- Nemeti-Nemeti = Nemeti, I. y Nemeti, S., “Theos Hypsistos Epekoos la Sarmizegetusa”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Dmetrii Protase*, Bistrița-Cluj, 2006, pp. 483-489.

- Nemeti-Nemeti 2 = Nemeti, I. y Nemeti, S., “Planets, grades and soteriology in Dacian Mithraism”, *AMN* 41-42/I, 2004-2005 (2007), pp. 107-124.
- Nemeti, *Dacia Felix* = Nemeti, S., “Note epigrafice. CIL III 7688”, en Nemeti, S. *et alii* (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007, pp. 229-234.
- Nemeti, *EphNap* 18 = Nemeti, S., “Zeus Sarnendenos”, *EphNap* 18, 2008, pp. 179-183.
- Nemeti, *I dii patrii* = Nemeti, S., “I dii patrii dei bene Agrud”, en *Orbis Antiquus. Studia in honorem Ioannis Pisonis*, Cluj-Napoca, 2004, pp. 643-650.
- Nemeti, *Orma* = Nemeti, S., “<Dii patrii> ai maurilor din Micia”, *Orma. Revistă de studii istorico-religioase*, Cluj-Napoca, 1, 2004, pp. 36-45.
- Nemeti, *Sincretismul* = Nemeti, S., *Sincretismul religios în Dacia romană*, Cluj-Napoca, 2005.
- Nicolaus, *Sargetia* 15 = Nicolaus, J., “Asklepeionul din Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *Sargetia* 15, 1981, pp. 43-65.
- Nicolet, *Latomus* 102 = Nicolet, Cl., “La titulature des chevaliers romains à l’époque imperiale”, *Hommages Marcel Renard II*, *Latomus* 102, Bruselas, 1996, pp. 547-565.
- Noeske = Noeske, H. C., “Studien zur Verwaltung und Bevölkerung der dakischen Goldbergwerke im römischer Zeit. Inauguraldissertation”, *Bonner Jahrbücher des Rheinischer Landesmuseums in Bonn*, Band 177, Bonn, 1977, pp. 373-426.
- OmD* = *Omăgiu lui Constantin Daicoviciu cu prilejul împlinirii a 60 de ani*, Bucurest, 1960.
- Onofrei, *EphNap* 18 = Onofrei, C., “Spira Asianorum și Galatae consistentes municipio la Napoca”, *EphNap* 18, 2008, pp. 171-178.
- OPEL I* = Lörincz, B., Redö, F., *Onomasticon provinciarum Europae Latinarum*, Budapest, 1944.
- Opitz, *ms Leiden* = Opitz, M., (Opitius) Leiden, *ms Papenbroek* n° 6, f. 126-128 (cf. Mommsen, *CIL* III, pp. 156 ss.).
- Opitz, *ms Paris* = Opitz, M., (Opitius) *Inscriptiones Daciae quae aut post editionem Gruteri demum repertae sunt aut aliorum industriam fugerunt Martinus Opitius Silesius ann. MDCXXII et sequenti bona fide annotavit*, París, B.N.F., f. 5850, f. 58-59.
- Opriș = Opriș, L., *Muzeul <<Unirii>>. Anuarul I pe anii 1929-1930*, Alba Iulia, 1931.
- Orelli = Orelli, I.C., *Inscriptionum latinarum selectarum amplissima collectio*, Zürich I-II, 1828, III, éd. Henzen, 1856.
- Ornstein, *AEM* 14 = Ornstein, I., en *AEM* 14, 1891.
- ORRR* = Vermaseren, M.J., (ed.), *Die Orientalischen Religionen im Römerreich*, en *EPRO* 93, Leiden, 1981.
- Ortvay, *Történelmi* 2 = Ortvay, T., *Történelmi Adattár* 2, 1872.
- Paki, *AMN* 26-30 = Paki, A., “Epigraphica Minora (I)”, *AMN* 26-30, 1989-1993, pp. 291-299.
- Paki, *Prosop.* = Paki, A., “The prosopographical repertoire of Roman Dacia (I)”, *AMN* 38/1, 2001, pp. 61-85.
- Pappazoglu, *Muzeul* = Pappazoglu, D., *Muzeul Pappazoglu*, Bucurest, 1861.
- Pârvan, *DaciaMalv* = Pârvan, V., *Știri nouă din Dacia Malvensis*, Bucurest, 1913.
- Pârvan, *Getica* = Pârvan, V., *Getica. O protoistorie a Daciei*, Bucurest, 1926.
- Perea, *Veleia* 15 = Perea Yébenes, S., “Las fórmulas epigráficas *deus deave, si deus si dea y diis deabusque*”, *Veleia* 15, Vitoria, 1998, pp. 167-180.

- Petolescu, *Apulum* 9 = Petolescu, C.C., “Les cultes orientaux dans la Dacie Inférieure”, *Apulum* 9, 1971, pp. 643-658.
- Petolescu, *Apulum* 14 = Petolescu, C. C., “Templul mithriac de la Slăveni”, *Apulum* 14, 1976, pp. 455-464.
- Petolescu, *AuxDaciae* = Petolescu, C.C., *Auxilia Daciae. Contribuție la istoria militară a Daciei Romane*, Bucurest, 2002.
- Petolescu, *Aux I* = Petolescu, C.C., “Unitățile auxiliare din Dacia romană (I)”, *SCIVA* 46, 1, 1995, pp. 35-49.
- Petolescu, *Aux II* = Petolescu, C.C., “Unitățile auxiliare din Dacia romană (II)”, *SCIVA* 46, 3-4, 1995, pp. 237-275.
- Petolescu, *Aux III* = Petolescu, C.C., “Unitățile auxiliare din Dacia romană (III)”, *SCIVA* 47, 1, 1996, pp. 21-38.
- Petolescu, *Cron* 1 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (I, 1975-1980)”, *SCIVA* 32/4, 1981, pp. 593-613.
- Petolescu, *Cron* 2 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (II, 1981-1982)”, *SCIVA* 34/4, 1983, pp.363-385.
- Petolescu, *Cron* 3 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (III, 1983)”, *SCIVA* 35/4, 1984, pp. 375-382.
- Petolescu, *Cron* 4 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (IV, 1984)”, *SCIVA* 36/4, 1985, pp. 356-363.
- Petolescu, *Cron* 5 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (V, 1985)”, *SCIVA* 37/4, 1986, pp.345-359.
- Petolescu, *Cron* 7 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (VII, 1987)”, *SCIVA* 39/4, 1988, pp. 399-409.
- Petolescu, *Cron* 8 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (VIII, 1988)”, *SCIVA* 40/4, 1989, pp. 389-399.
- Petolescu, *Cron* 12 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (XII, 1992)”, *SCIVA* 44/4, 1993, pp. 387-396.
- Petolescu, *Cron* 14-15 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (XIV-XV, 1994-1995)”, *SCIVA* 47/4, 1996, pp. 401-419.
- Petolescu, *Cron* 17 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (XVII, 1997)”, *SCIVA* 49/3-4, 1998, pp. 277-289.
- Petolescu, *Cron* 18 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (XVIII, 1998)”, *SCIVA* 50/3-4, 1999, pp. 189-201.
- Petolescu, *Cron* 19-20 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (XIX-XX, 1999-2000)”, *SCIVA* 52-53, 2001-2002, pp. 267-300.
- Petolescu, *Cron* 21-24 = Petolescu, C.C., “Cronica epigrafică a României (XXI-XXIV, 2001-2004)”, *SCIVA* 54-56, 2003-2005, pp. 337-396.
- Petolescu, *Dacia* 20 = Petolescu, C.C., “Le mithraeum de Slăveni, Dacia Malvensis”, *Dacia* N.S. 20, 1976, pp. 259-263.
- Petolescu, *Dacia* 22 = Petolescu, C.C., “Les colons d’Asie Mineuse dans la Dacie romaine”, *Dacia* N.S. 22, 1978, pp. 213-218.
- Petolescu, *Dacia* 33 = Petolescu, C.C., “Jupiter Héliopolitanus et la Légion XIII Gémina”, *Dacia* N.S. 33, 1989, pp. 253-254.
- Petolescu, *Drobeta* 14 = Petolescu, C.C., en *Drobeta* 14, Turnu-Severin, 2004, pp. 38-45.
- Petolescu, *Ep.lat.* = Petolescu, C.C., *Epigrafia latină*, Bucurest, 2001.
- Petolescu, *PrêtresJD* = Petolescu, C.C., “Prêtres de Jupiter Dolichenus dans l’armée romaine de Dacie”, en *Pouvoir et religion dans le monde romain*, Pups, 2006, pp. 461-469.
- Petolescu, *RevIst* 32 = Petolescu, C.C., en *Revista de Istorie* 32, Bucurest, 1979, pp. 2200 ss.
- Petolescu, *SCIV* 23 = Petolescu, C.C., “Știri noi privind cultele egiptene în Dacia Inferior”, *SCIV* 23, 1972, pp. 79-82.

- Petolescu, *SCIVA* 25 = Petolescu, C.C., “Note epigrafice: seria a II-a”, *SCIVA* 25, 4, 1974, pp. 595-604.
- Petolescu, *StCl* 17 = Petolescu, C.C., “Noi monument privind cultele orientale în Dacia romană”, *StCl* 17, 1977, pp. 153-159.
- Petolescu, *StCl* 22 = Petolescu, C.C., “Notes sur quelques monuments dolichéniens de Dacie”, *StCl* 22, 1984, pp. 125-127.
- Pflaum, *CPE* = Pflaum, H.G., *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut Empire Romain*, Paris, 1 –1960, 2 –1960, 3 –1961.
- Picard, *RA* 56 = Picard, C., “Sabazios, dieu thraco-phrygien: expansion et aspects nouveaux de son culte”, *RA* 56, 1961, 2, pp. 129-176.
- Pintilie, *Mithraismul* = Pintilie, M., *Mithraismul în Dacia*, (Tesis doctoral, Universidad Babeş-Bolyai), Cluj-Napoca, 2003.
- PIR* = *Prosopographia Imperii Romani saec. I, II, III*, Berlín-Leipzig, I, 1933, II, 1936, III, 1943, IV, 1952-1966 (Groag, E., Stein, A.), V, 1970 (L. Petersen).
- Piso, *AIIA* 19 = Piso, I., “Epigraphica (V): Voislova (Pons Augusti?)”, *AIIA* 19, Cluj- 1976, pp. 259-265.
- Piso, *AMN* 20 = Piso, I., “Epigraphica (XIV): Inscriptions de Apulum”, *AMN* 20, 1983, pp. 103-112.
- Piso, *AMN* 24-25 = Piso, I., “Prosopographia Coloniae Dacicae Sarmizegetusae”, *AMN* 24-25, 1987-1988, pp. 163-170.
- Piso, *AMN* 39-40 = Piso, I., “Epigraphica (XVII)”, *AMN* 39-40, 2002-2003, pp. 201-218.
- Piso, *Apulum* 13 = Piso, I., “Epigraphica (II)”, *Apulum* 13, 1975, pp. 677-682.
- Piso, *Apulum* 15 = Piso, I., “Epigraphica (VII)”, *Apulum* 15, 1977, pp. 643-657.
- Piso, *Dacia* 20 = Piso, I., “La carrière équestre de P. Aelius Hammonius”, *Dacia N.S.* 20, 1976, pp. 251-257.
- Piso, *Ἐπιγραφαί* = Piso, I., en Paci, G. (ed.), *Ἐπιγραφαί. Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, vol. II, Roma, 2000, pp. 737-744.
- Piso, *FpD* = Piso, I., *Fasti provinciae Daciae I. Die senatorischen Amtsträger*, Bonn, 1993.
- Piso, *Potaissa* = Piso, I., en *Potaissa* 2, Turda, 1980, pp. 127-128.
- Piso, *Prosop* = Piso, I., “Die soziale un ethnische Zusammensetzung der Bevölkerung in Sarmizegetusa und Apulum”, in *Prosopographie und Sozialgeschichte. Studien zur Methodik und Erkenntnismöglichkeit der kaiserzeitlichen Prosopographie Kolloquium, Köln, 24-26 november 1991*, Köln-Viena-Weimar, 1993, pp. 315-338.
- Piso, *StudPorol I* = Piso, I., “Studia Porolissensia (I). Le temple dolichénien”, *AMN* 38/1, 2001, pp. 221-237.
- Piso, *Yarhiból* = Piso, I., “Le dieu Yarhiból à Sarmizegetusa”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem Magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 299-303.
- Piso, *ZPE* 40 = Piso, I., “Beiträge zu den Fasten Dakiens in 3. Jahrhundert”, *ZPE* 40, 1980, pp. 273-282.
- Piso, *ZPE* 50 = Piso, I., “Inschriften von Prokuratoren aus Sarmizegetusa”, *ZPE* 50, 1983, pp. 233-251.
- Piso, *ZPE* 103 = Piso, I., “Ein unrechter beneficiarius in Apulum”, *ZPE* 103, 1994, pp. 207-208.
- Piso, *ZPE* 120 = Piso, I., “Inschriften von Prokuratoren aus Sarmizegetusa (II)”, *ZPE* 120, 1998, pp. 253-271.
- Piso-Băluță, *Apulum* 38 = Piso, I., Băluță, C.L., “Trei inscripții din Apulum”, *Apulum* 38/1, 2001, pp. 189-192.
- Piso-Benea, *AMN* 36 = Piso, I., Benea, D., “Epigraphica Tibiscensia”, *AMN* 36, 1999, pp. 91-107.

- Pop, *AMP* 4 = Pop, C., "Cultul lui Aesculapius și al Hygiei la Ulpia Traiana Sarmizegetusa", *AMP* 4, 1980, pp. 251-253.
- Pop, *Apulum* 9 = Pop, C., "Monumento sculpturale romane din Transilvania", *Apulum* 9, 1971, pp. 553-570.
- Pop, *Sargetia* 25 = Pop, C., "Religie și urbanism în Dacia romană", *Sargetia* 25, 1992-1994, pp. 181-192.
- Popa, *Apulum* 6 = Popa, A., "Date noi cu privire la cultul lui Men și Jupiter Ammon în Dacia Superioara", *Apulum* 6, 1967, pp. 145-162.
- Popa, *Apulum* 7 = Popa, A., "Note asupra unele culte orientale de la Apulum", *Apulum* 7, 1968, pp. 445-450.
- Popa, *Apulum* 21 = Popa, A., "Câteva considerații referitoare la divinitățile egiptene și microasiatice în epigrafia Daciei romane", *Apulum* 21, 1983, pp. 71-80.
- Popa, *CultEM* = Popa, A., *Culte egiptene și microasiatice în Dacia romană*, (Tesis doctoral, Universidad Babeș-Bolyai), Cluj-Napoca, 1979.
- Popa, *Latomus* 24 = Popa, A., "Nouvelles données concernant les cultes de Men et Jupiter Ammon dans le Dacie supérieure", *Latomus* 24,3, 1965, pp. 556-564.
- Popa, *OmD* = Popa, A., "O tablă votivă închinată zeului Mithras", *OmD*, 1960, pp. 443-446.
- Popa, *SCIV* 10 = Popa, A., "Serapis, Esculap și Hygia pe un tipar de la Apulum", *SCIV* 10,2, 1959, pp. 469-473.
- Popa, *SCIV* 13 = Popa, A., "O nouă inscripție închinată zeiței Isis, la Apulum", *SCIV* 13, 1, 1962, pp. 147-153.
- Popa, *SCS* 12 = Popa, A., "Doua tipare de lut dedicate lui Serapis și Ceres", *SCS* 12, 1965, pp. 231-235.
- Popa-Berciu, *DivGalat* = Popa, A., Berciu, I., "Divinități galatine în Dacia Romană", *In memoriam C. Daicoviciu*, Cluj-Napoca, 1974, pp. 315-324.
- Popa-Berciu, *HomVerm* = Popa, A., Berciu, I., "Le culte de I.O.M. Cimistenus en Dacie romaine", *Hommages à M.J. Vermaseren* III, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 974-978.
- Popa-Berciu, *JupDol* = Popa, A., Berciu, I., *Le culte de Jupiter Dolichenus dans la Dacie Romaine*, en *EPRO* 69, Leiden, 1978.
- Popa-Berciu, *Latomus* 27 = Popa, A., Berciu, I., "Trois monuments épigraphiques d'Ampelum", *Latomus* 27/4, 1967, pp. 996-1007.
- Popa-Berciu-Pop = Popa, A., Berciu, I., Pop, R., "Trei monumente epigrafice de la Ampelum", *Apulum* 7/1, 1968, pp. 401-412.
- Popa, *TablCer* = Popa, G., *Tablele cerate descoperite în Transilvania*, Bucurest, 1890.
- Popa-Lisseanu = Popa-Lisseanu, G., *Romanica. Studii filologice și arheologice de G. Popa-Lisseanu*, Bucurest, 1925.
- Popescu, *LCISD* = Popescu, D.O., "Le culte d'Isis et de Sérapis en Dacie", en *Mélanges de l'École roumaine en France*, 6, Paris, 1927, pp. 158-209.
- Popescu, *StCl* 9 = Popescu, E., en *StCl* 9, 1967, p. 193 ss.
- Posta, *MKE* 1 = Posta, B., en *Múzeumi és Könyvtári Értésítő*, 1, Budapest, 1907.
- Potaissa SCS* = *Potaissa. Studii și Comunicari*, Turda (1-1978; 2-1980; 3-1982).
- Pribac, *ASVSDR* = Pribac, S., *Aspecte sociale ale vieții spirituale din Dacia romană. Cu privire specială asupra cultelor greco-romane*, Timișoara, 2006.
- Puteanus = Puteanus, *ms.* (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 156).
- RA* = *Revue Archéologique*, Paris.

- Radu, *Apulum* 4 = Radu, D., “Materiale epigrafice din Muzeul Regional Alba Iulia”, en *Apulum* 4, 1961, pp. 97-118.
- Ragai = Ragai (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 153).
- Rambertus = Rambertus, B. (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 153).
- RE* = *Real-encyclopädie der classischen Altertumwissenschaft* (Pauly-Wissowa), Stuttgart, 1893 ss.
- Reinbold = Reinbold, I., *Monumenta Romana quae anno 1836 in facie loci delineavit, nunc vero [a. 1842] ad usum Musei Transilvanici noviter descripsit*, Cluj, 1842.
- Reinesius = Reinesius, T., *Syntagma inscriptionum antiquarum cum primis Romae Veteris quarum omissa est recensio in vasto Jani Gruteri opere cuius isthoc dici possit supplementum*, Leipzig-Frankfurt, 1682.
- Rejbicki = Rejbicki, T., *Przyaciel domovy*, 2, 1862.
- RevMuz* = *Revista Muzeelor*, Bucarest.
- RGRW* = *Religions of the Graeco-Roman World*, Leiden.
- RIC* = Mattingly, H., Sydenham, E.A., *The Roman Imperial Coinage*, Londres, 1926 ss.
- RICIS* = *Bricault, L., Recueil des Inscriptions concernant les cultes isiaques, Paris, 2005 (3 vols.)*.
- Rîmniceanu, *Procilii* = Rîmniceanu, I., “La familie des Procilii à Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *Studia Antiqua et Archaeologica*, 7, Iași, 2000, pp. 407-410.
- RMM* = *Revista muzeelor și monumentelor*, Bucarest.
- Robert, *NomsIndigènes* = Robert, L., *Noms Indigènes dans l'Asie Mineure Gréco-Romaine*, Paris, 1963.
- Robert, *REG* 75 = Robert, L., en *Revue des études grecques*, 75, Paris, 1962, p. 190 ss.
- Roberts-Skeat-Nock = Roberts, C., Skeat, Th.C., Nock, A.D., “*Zeus Hysistos*”, en *HThR* 29, 1, 1936, pp. 39-88.
- Robortellus = Robortellus, *De vita p. R.*, f. 119, ex cod. a. 1521 (cf. Mommsen, *CIL* III, pp. 153-159).
- Roldán, *RepEpNumLat* = Roldán Hervás, J.M., *Repertorio de epigrafía y numismática latinas*, Salamanca, 1969.
- Roller, *AnatolCyb* = Roller, L.E., *In Search of God the Mother: the Cult of Anatolian Cybele*, Berkeley-Los Angeles-Londres, 1999.
- RömRum* = Țeposu-David, L., en *Römer in Rumänien*, Colonia, 1969.
- Roscher, *LexMyth* = Roscher, W.H., *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig, 1884-1937.
- Rubio, *Gerión* 11 = Rubio, R., “*Collegium dendrophorum: corporación profesional y cofradía metróaca*”, *Gerión* 11, Madrid, 1993, pp. 175-183.
- Ruge, *RE* 17 = Ruge, W., en *RE* 17, Stuttgart, 1935.
- Russu, *ActivMuz* 1 = Russu, I.I., “Descoperiri și achiziții ale Muzeului raional Turda”, *ActivMuz* 1, 1955.
- Russu, *ActivMuz* 2 = Russu, I.I., “Materiale epigrafice în Muzeul raional Dej”, *ActivMuz* 2, 1956, pp. 120-132.
- Russu, *AIIA* 18 = Russu, I.I., en *AIIA* 18, 1975, pp. 415-420.
- Russu, *AIIA* 23 = Russu, I.I., “Indreptări pentru coloniști din Asia Mică în Dacia romană”, *AIIA*, 23, 1980, pp. 371-382.
- Russu, *AMN* 4 = Russu, I.I., “Tracii în Dacia romană”, *AMN* 4, 1967, pp. 85-106.
- Russu, *AMN* 5 = Russu, I.I., “Note epigrafice. Seria XIa: Inscricții din Dacia Porolissensis”, *AMN* 5, 1968, pp. 451-470.

- Russu, *AMN* 6 = Russu, I.I., “Elementele syriene în Dacia Carpatica si rolul lor în <<colonizarea>> si romanizarea provinciei”, *AMN* 6, 1969, pp. 167-186.
- Russu, *Apulum* 5 = Russu, I.I., “Inscriptiones tegularum legionis XIII Geminae”, *Apulum* 5, pp. 217-232.
- Russu, *CultSyrPal* = Russu, I.I., “Culte syriene si palmyrene în Dacia, în legatură cu o monografie recentă”, *SCIVA* 33, 4, 1982, pp. 415-421.
- Russu, *Drobeta* 3 = Russu, I.I., en *Drobeta* 3, Turnu-Severin, 1978 (1979), pp. 51-54.
- Russu, *MCA* 6 = Russu, I.I., “Inscripții din Dacia”, *MCA* 6, 1960, pp. 871-895.
- Russu, *RMM* 9 = Russu, I.I., “Inscripții romane din Apulum”, *RMM* 9, Año 17, 1980, pp. 34-47.
- Russu, *Sargetia* 5 = Russu, I.I., “Inscripții romane din județul Hunedoara”, en *Sargetia* 5, 1968, pp. 87-107.
- Russu, *Sargetia* 13 = Russu, I.I., en *Sargetia* 13, 1977, pp. 570-574.
- Russu, *SCIV* 11 = Russu, I.I., “Note epigrafice: seria V”, *SCIV* 11, 2, 1960, pp. 405-410.
- Russu, *SCIV* 18 = Russu, I.I., “Note epigrafice. Seria Xa: inscripții din Dacia revizuite”, *SCIV* 18, 1, 1967, pp. 167-182.
- Russu, *SCIV* 21 = Russu, I.I., “Petronius Novatus în Dacia”, *SCIV* 21, 1970, pp. 155-164.
- Russu, *SCIVA* 28 = Russu, I.I., “Despre cultele orientale în Dacia Inferior: în legatura cu o monografie recentă”, *SCIVA* 28, 1, 1977, pp. 105-110.
- Russu, *SCIVA* 30 = Russu, I.I., “Inscripții din Ulpia Traiana Sarmizegetusa”, *SCIVA* 30, 3, 1979, pp. 437-444.
- Russu, *SCS* 12 = Russu, I.I., “Note epigrafice. Seria a VI-a”, *SCS* 12, Sibiu, 1965, pp. 205-211.
- Russu, *StCl* 9 = Russu, I.I., “Domus divina în Dacia”, *StCl* 9, 1967, pp. 211-218.
- Russu, *StCl* 12 = Russu, I.I., “Note epigrafice. Seria XIIa. Inscriptii din Apulum”, *StCl* 12, 1970, pp. 161-170.
- Rusu, *Sargetia* 21-24 = Rusu, A., “Marcus Statius Priscus la Germisara”, *Sargetia* 21-24, 1988-1991, pp. 653-656.
- Rusu Pescaru – Alicu = Rusu-Pescaru, A. y Alicu, D., *Templele romane din Dacia (I)*, Acta Musei Devensis, Deva, 2000.
- Salač = Salač, A., *Isis, Sarapis a božstva sdružená del svědectvířeckých a latinských nápisů*, Praga, 1915.
- Sanie, *AM* 17 = Sanie, S., en *ArhMold* 17, 1994, p. 62 ss.
- Sanie, *AMN* 10 = Sanie, S., “Dea Placida”, *AMN* 10, 1974, pp. 111-114.
- Sanie, *ArhMold* 4 = Sanie, S., “O inscriptie siriaca la Romula”, *ArhMold* 4, 1966, pp. 355-359.
- Sanie, *ArhMold* 27 = Sanie, S., “Culte egiptene în Dacia”, *ArhMold* 27, 2004, pp. 61-82.
- Sanie, *Class.Or. I* = Sanie, S., “Classica et Orientalia”, *SCIV* 27,3, 1976, pp. 399-404.
- Sanie, *Class.Or. II* = Sanie, S., “Classica et Orientalia II”, *SCIV* 30,1, 1979, pp. 21-29.
- Sanie, *Class.Or. III* = Sanie, S., “Classica et Orientalia III”, *SCIVA* 34, 2, 1983, pp. 151-162.
- Sanie, *Class.Or. V* = Sanie, S., “Classica et Orientalia V”, *SCIVA* 50, 3-4, 1999, pp. 171-183.
- Sanie, *Cult.Or.I* = Sanie, S., *Culte orientale în Dacia romană I. Cultele siriene și palmiriene*, Bucarest, 1981.



- Sanie, *CultGrecEgyp* = Sanie, S., "Quelques considérations sur les cultes gréco-egyptiens en Dacie romaine", *Actes du XIII Congrès d'Etudes Classiques Eirene*, Cluj-Napoca, 1975, pp. 529-537.
- Sanie, *Cultores* = Sanie, S., "Cultores și atestarea lor în inscripțiile Daciei romane", *AIIAI* 20, 1983, pp.77-80.
- Sanie, *JupDol* = Sanie, S., "Jupiter Dolichenus in Dakien", *Epigraphica. Travaux dédiés au VIIe Congrès International d'Épigraphie Grecque et Latine*, Constanza, 1977, Bucarest, 1977, pp. 131-158.
- Sanie, *L'onomastique* = Sanie, S., "L'onomastique orientale dans la Dacie, I", *Dacia* N.S., 14, 1970, pp. 233-241.
- Sanie, *L'onomastique 2* = Sanie, S., "Onomastica Orientală din Dacia romană (II)", en *AMN* 10, 1973, pp. 151-170.
- Sanie, *SCIV* 19 = Sanie, S., "Quelques observations concernant l'inscription CIL III, 7954 de Ulpia Traiana Sarmizegetusa", *SCIV* 19,4, 1968, pp. 575-586.
- Sanie, *SolInvictus* = Sanie, S., "Cultul lui Sol Invictus în Dacia", *Sargetia* 11-12, 1974-1975, pp. 331-341.
- Sanie, *SyrPalK* = Sanie, S., "Die syrischen und palmyrenischen Kulte im römischen Dakien", *ANRW* II, 18, 2, 1989, pp. 1165-1271.
- Sanie, *TransTeonAnt* = Sanie, S., "Transcrierea unor teonime și antroponime orientale în inscripțiile latine și grecești din Dacia", *In memoriam C. Daicoviciu*, Cluj-Napoca, 1974, pp. 361-366.
- Sargetia* = *Sargetia*, Deva.
- Scaligerus = Scaligerus, J.J., *ms. Leiden*, cod. *Papenbroek* 5 (cf. Mommsen, *CIL* III, p. XXXII, 153).
- Schäfer, *RDGAM* = Schäfer, A., "The diffusion of religious belief in Roman Dacia: a case-study of the gods of Asia Minor", en W.S. Hanson, I.P. Haynes. (eds.), *Roma Dacia. The making of a provincial society*, en *Journal of Roman Archaeology, supplementary series* n° 56, Portsmouth-Rhode Island, 2004, pp. 179-190.
- Schallmayer = Schallmayer, E., Eibl, K., Ott, J., Preuss, G., Wittkopf, E., *Der römische Weihebezirk von Osterburken I. Corpus der griechischen und lateinischen Benefiziarierinschriften des römischen Reiches*, Stuttgart, 1990.
- Schillinger, *MagnaMat* = Schillinger, K., *Untersuchungen zur Entwicklung des Magna Mater-Kultes im Westen des römischen Kaiserreiches*, Constanza, 1979.
- Schulze = Schulze, W., *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1933.
- Schwertheim, *IstanMitt* = Schwertheim, E., en *Istanbuler Mitteilungen* 25, Estambul, 1975, p. 350ss.
- SCIV=SCIVA* = *Studii și Cercetări de Istorie Veche (și Arheologie)*, Bucarest.
- SCOIR* = Bianchi, U. y Vermaseren, M.J. (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell'Impero Romano*, *Atti del Colloquio Internazionale, Roma 24-28 Settembre 1979*, en *EPRO* 92, Leiden, 1982.
- SCS* = *Studii și Comunicări*, Sibiu.
- Seeck, *RE* 1 A = Seeck, O., en *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, de Pauly Wissowa, Stuttgart, 1 A, 1914.
- SEG* = *Supplementum epigraphicum Graecum*, Leiden.
- Seidl, *ArchKÖGQ* = Seidl, en *Archiv für Kunde österreichischer Geschichtsquellen. Herausgegeben von der zur Pflege vaterländischer Geschichte aufgestellten Kommission der K. Akademie der Wissenschaften*, 15, Viena, 1856.

- Seidl, *SBAkWien* 12 = Seidl, en *Sitzungsberichte der Akademie der Wissenschaften*, 12, Wien.
- Seivert = Seivert, J, *Inscriptiones monumentorum Romanorum in Dacia mediterranea*, Viena, 1773.
- SematLug = Sematism istoric. Diocesa Lugojului, publicat sub auspiciile p. ss. Dd. Dr. Dem. Radu, Lugos (Lugoj), 1903.
- Sfameni, *Alessandro* = Sfameni-Gsaparro, G., “Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un’identità religiosa. 2. L’oracolo e i misteri”, en Bonnet, C y Motte, A. (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde méditerranéen antique: actes du colloque international en l’honneur de Franz Cumont à l’occasion du cinquantième anniversaire de sa mort, Rome, 25-27 septembre 1997*, Roma, 1999, pp. 275-305.
- Sfameni, *SMSR* 20 = Sfameni-Gasparro, G., “Alessandro di Abonutico, lo <<pseudo-profeta>> ovvero come costruirsi un’identità religiosa”, *SMSR* 20 (1-2), L’Aquila, 1996, pp. 565-590.
- Sigler = Sigler, M., *Inscriptiones Romanae ex statuís et marmoribus hinc inde in Transilvania erutis collectae per Mich. Siglerum secretarium reipublicae Cibiniensis*, cod. Vaticanus n° 5249, f. 39 (cf. Mommsen, *CIL III*, p. 154).
- SIRIS = Vidman, L., *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Sarapiacae. Religionsgeschitliche Versuche und Vorarbeiten*, 28, Berlín, 1969.
- SMSR* = *Studi e materiali di storia delle religioni*, L’Aquila.
- Solin, *DGPR* = Solin, H., *Die griechischen Personennamen in Rom I-III*, Berlín-Nueva York, 1982.
- Soterius = Soterius, G., *Historia Daciae antiquae*, ms. Muzeul Brukenthal Sibiu, Sibiu.
- Speidel, *GRA* = Speidel, M., *Guards of the Roman Army. An Essay on the Singulares of the Provinces*, Bonn, 1978.
- Speidel, *RelJupDol* = Speidel, M., *The religion of Jupiter Dolichenus in the Roman army*, en *EPRO* 63, Leiden, 1978.
- Speidel, *ParthiaMith* = Speidel, M., “Parthia and the Mithraism of the Roman army”, en J. Duchesne-Guillemain (ed.), *Études mithriaques*, Leiden, 1978, pp. 479-482.
- Speidel, *ZPE* 103 = Speidel, M.P., “A guardsman as officer of Irregulars”, *ZPE* 103, 1994, pp. 215-216.
- Stark, *PNPI* = Stark, J.K., *Personal names in Palmyrene inscriptions*, Oxford, 1971.
- Starcky = Starcky, J., “Inscriptions archaïques de Palmyre”, en *Studi orientalisti in onore di Giorgio Levi Della Vida*, 2, Roma, 1956, pp. 509-528.
- StCl* = *Studii Clasice*, Bucarest.
- Stein, *ACMIT* 5 = Stein, A., “Dacien nach dem Bruderkrieg im Hause des Severus”, *ACMIT* 5, 1942, pp. 1-13.
- Stein, *Reichsb.* = Stein, A., *Die Reichsbeamten von Dazien*, (*Dissertationes Pannonicae*, I, n° 12), Budapest, 1944.
- Steinbüchel = Steinbüchel, A., (cf. Mommsen, *CIL III*, XXXIII, 159).
- Studniczka = Studniczka, F., “Mithraeen und andere Denkmäler aus Dacien (Fortsetzung)”, *AEM* 8, 1884, pp. 34-51.
- Studniczka, *AEM* 7 = Studniczka, F., en *AEM* 7, 1883.
- Sulică, *AnȘcBrașov* = Sulică, N., en *AnȘcBrașov*, 1911, extras.
- Syria* = *Syria*, París.
- Szabó, *Epigraphica* = Szabó, Á, en G. Németh e I. Piso (eds.), *Epigraphica II. Mensa rotunda epigraphiae Dacicae Panninicaeque*.

- Papers of the 4th Hungarian Epigraphic Roundtable, 1st Rumanian-Hungarian Epigraphic Roundtable (Sarmizegetusa, oct. 24-26, 2003)*, Hungarian Polis Studies 11, Debrecen, 2004.
- Szatmáry = Szatmáry, M.P., *Numophylacium Tsepregianum*, ms., Claudiópolis (Cluj-Napoca), 1758.
- Szolnokdoboka* = *Szolnokdoboka vármegye monográphiája*, 1, Dej, 1901.
- Ștefănescu, *Dacia* 50 = Ștefănescu, A., “The religion of the soldiers from Dacia during the IIIrd Century”, *Dacia N.S.* 50, 1006, pp. 267-274.
- Ștefănescu, *DeusCom* = Ștefănescu, A., “Deus Commagenus. A new deity in the Pantheon of Roman Dacia?”, en *Studia Historica et Archaeologica in honorem magistrae Doina Benea*, Timișoara, 2004, pp. 373-378.
- Takács, *ISRW* = Takács, S.A., *Isis and Sarapis in the Roman world*, en *RGRW* 124, Leiden-Londres, 1995.
- Tătulea, *OlteniaSCS* 5-6 = Tătulea, C. M., en *Oltenia. Studii și comunicarii*, 5-6 (1984-1986), Craiova, 1987, pp. 41-43.
- Téglás, *Adalékok* = Téglás, G., “Adalékok Dacia feliratanához”, *Erdélyi Múzeum* 5, Kolozsvár (Cluj), 1888, pp. 57 ss.
- Téglás, *AEM* 8 = Téglás, G., en *AEM* 8, 1884.
- Téglás, *AEM* 9 = Téglás, G. y Domaszewski, A.V., “Inscripfen aus Dacien”, *AEM* 9, 1885, pp. 237-248.
- Téglás, *AEM* 11 = Téglás, G., en *AEM* 11, 1887.
- Téglás, *AEM* 13 = Téglás, G., en *AEM* 13, 1890.
- Téglás, *HT* = Téglás, G., en *Hunyadvármegye Története Bp.*, 1902, Kolozsvár (Cluj), 1902.
- Téglás, *ErdM* = Téglás, G., “Ujabbadalekok Dacia Felirattanához”, *ErdM*, 19, 1902.
- Téglás, *ErdM* 5 = Téglás, G., en *ErdM* 5, 1888.
- Téglás, *ErdM* 6 = Téglás, G., en *ErdM* 6, 1889.
- Téglás, *FöldtKözl* 20 = Téglás, G., en *Földtani Közlöny* 20, Budapest, 1890, p. 180 ss.
- Téglás, *Klio* 10 = Téglás, G., “Neue Beiträge zur Inschriftenkunde Dakiens”, *Klio* 10, Berlín, 1910, pp. 495-505.
- Téglás-Király, *AEM* 13 = Téglás, G., Király, P., *AEM* 13, 1890, p. 192.
- Téglás-König, *AEM* 8 = Téglás, G., König, P., *AEM* 8, 1884, p. 54.
- Téglás, *ArchÉrt* = Téglás, I., en *ArchÉrt*, 28, 4, 1908, p. 361 ss.
- Téglás, *ArchÉrt* 26 = Téglás, I., en *ArchÉrt*, 26, 1906, pp. 321-328.
- Téglás, *ArchÉrt* 35 = Téglás, I., “Potissai feliratok és domborművek”, *ArchÉrt* 35, 1915, pp. 45-46.
- Thalson = Thalson, D., *ms* (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 156).
- Thalson, *Kronstädter* = Thalson, D., en *Kronstädter Satellit*, Kronstadt.
- Thalson, *TransBbl* = Thalson, D., en *Transsilvania. Beiblatt zum Siebenbürger Boten*, Hermannstadt (Sibiu), 1857, p. 14 ss.
- Thomas, *ANRW* 17.3 = Thomas, G., “Magna Mater and Attis”, en *ANRW* II, 17.3, 1984, pp. 1500-1535.
- Tocilescu, *AEM* 11 = Tocilescu, G.G., en *AEM* 11, 1887, pp. 17-22.
- Tocilescu, *AEM* 19 = Tocilescu, G.G., en *AEM* 19, 2, 1896, p. 160 ss.
- Tocilescu, *Fouilles* = Tocilescu, G.G., *Fouilles et recherches archéologiques en Roumanie*, Bucarest, 1900.
- Torma, *AAAH* = Torma, C., en *Actis Archivi Academiae Hungaricae*, Budapest, 1863.
- Torma, *AEM* 3 = Torma, C., “Neue Inschriften aus Dazien”, *AEM* 3, 1879, pp. 86-122.

- Torma, *AEM* 4 = Torma, C., "Revidirte und neue Inschriften zu CIL III (Dacia)", *AEM* 4, 1880, pp. 130-140.
- Torma, *AEM* 6 = Torma, C., "Inschriften aus Dacia, Moesia Superior und Pannonia Inferior", *AEM* 6, 1882, pp. 97-145.
- Torma, *ArchKözl* 3 = Torma, C., en *ArchKözl* 3, 1863.
- Torma, *ArchKözl* 5 = Torma, C., en *ArchKözl* 5, 1865.
- Torma, *ArchKözl* 6 = Torma, C., en *ArchKözl* 6, 1866.
- Torma, *ArchKözl* 10 = Torma, C., en *ArchKözl* 10, 1876.
- Torma, *ErdM* = Torma, C., en *ErdM* 1, 1860.
- Torma, *ErdM* 2 = Torma, C., en *ErdM* 2, 1861-1863.
- Torma, *ErdM* 8 = Torma, C., en *ErdM* 8, 1881, pp. 293-299.
- Toropu-Tătulea = Toropu, O., Tătulea, C. M., *Sucidava-Celei (ghid arheologic)*, Bucarest, 1987.
- Tóth, *ACD* 6 = Tóth, I., "The cult of Iuppiter Sol Invictus Deus Genitor in Dacia", *ACD* 6, 1970, pp. 71-74.
- Tudor, *Apulum* 9 = Tudor, D., "Sirienii în Dacia Inferioara", *Apulum* 9, 1971, pp. 659-664.
- Tudor, *ArhOlt* 12 = Tudor, D., en *ArhOlt* 12, 1933, p. 220 ss.
- Tudor, *BCMI* 26 = Tudor, D., en *BCMI* 26, 1933, p. 75 ss.
- Tudor, *BCMI* 28 = Tudor, D., en *BCMI* 28, 1935, pp. 1-35.
- Tudor, *BCMI* 33 = Tudor, D., en *BCMI* 33, 1940, pp. 1-40.
- Tudor, *ConstPubl* = Tudor, D., "Les constructions publiques de la Dacie romaine d'après les inscriptions", *Latomus* 23, 2, 1964, pp. 271-301.
- Tudor, *Dacia* 9-10 = Tudor, D., "Monuments de pierre de la Collection César Bolliac au Musée national des antiquités de Bucarest", *Dacia* 9-10, 1941-1944, pp. 407-425.
- Tudor, *Dacia* 11-12 = Tudor, D., "Jupiter Turmasgadis à Romula", *Dacia* 11-12, 1945-1947, pp. 271-272.
- Tudor, *DdtpD* = Tudor, D., "Deux dieux thraco-phrygiens à Drobeta", *Hommages à Marteen J. Vermaseren III*, en *EPRO* 68, Leiden, 1978, pp. 1269-1280.
- Tudor, *JupDol* = Tudor, D., "Jupiter Dolichenus în Dacia Inferioară", *Apulum* 4, 1961, pp. 145-150.
- Tudor, *MCA* 2 = Tudor, D., "Inscripții romane inedite din Oltenia și Dobrogea", *MCA* 2, 1956, pp. 563-624.
- Tudor, *MIR* = Tudor, D., *Monumente inedite din Romula*, Vălenii de Munte, I-1938, II-1940.
- Tudor, *OR* (1<sup>a</sup>) = Tudor, D., *Oltenia romană*, Bucarest, 1942.
- Tudor, *OR* (2<sup>a</sup>) = Tudor, D., *Oltenia romană*, Bucarest, 1958 (2<sup>a</sup> ed.).
- Tudor, *OR* (3<sup>a</sup>) = Tudor, D., *Oltenia romană*, Bucarest, 1968 (3<sup>a</sup> ed.).
- Tudor, *Pontica* 10 = Tudor, D., "Zei Sabazios și Zbelsurdos la Drobeta", *Pontica* 10, Constanza, 1977, pp. 117-126.
- Tudor, *RIR* 17 = Tudor, D., "Iupiter Zbelsurdos à Drobeta", *Revista Istorică Română* 17, Bucarest, 1947, pp. 70-79.
- Tudor, *SclavDacR* = Tudor, D., *Istoria sclavajului în Dacia Romană*, Bucarest, 1957.
- Tudor, *SCIV* 16 = Tudor, D., "Comunicari epigrafice II", *SCIV* 16, 1, 1965, pp. 177-188.
- Tudor, *SCIV* 16,2 = Tudor, D., "Comunicari epigrafice III", *SCIV* 16, 2, 1965, pp. 357-372.
- Tudor, *SCIV* 17 = Tudor, D., "Comunicării epigrafice IV", *SCIV* 17,3, 1966, pp. 593-603.
- Tudor, *Sucidava* = Tudor, D., *Sucidava: une cité daco-romaine et byzantine en Dacie*, en *Colección Latomus* 80, Bruselas, 1965.

- Turcan, *LCOMR* = Turcan, R., *Les cultes orientaux dans le monde romain*, París, 1989.
- Vanderlip, *CEA* 8 = Vanderlip, V.F., “Mithras and Sol: a problem of identity”, *CEA* 8, 1978, pp. 179-191.
- Verantius, *ms* = Verantius, A. (ver Mommsen, *CIL* III, pp. 1373-1374).
- Vermaseren, *CybAttis* = Vermaseren, M.J., *Cybele and Attis: the Myth and the Cult*, Londres, 1977.
- Vlassa, *AMN* 14 = Vlassa, N., en *AMN* 14, 1977, pp. 205-219.
- Vlassa, *Potaissa* 2 = Vlassa, N., “Sfinxul de bronz de la Potaissa”, *Potaissa SCS* 2, 1980, pp. 133-153.
- Waltzing = Waltzing, J.-P., *Étude historique sur les corporations professionnelles chez les Romains depuis les origines jusqu’à la chute de l’Empire d’Occident*, Lovaina, I, 1895; II, 1896; III, 1899; IV, 1900.
- Weber = Weber, A., “Hermannstädter Zeitung”, 4 junio 1881, n° 45.
- Weidenfelder = Weidenfelder, L. (cf. Mommsen, *CIL* III, p. 158).
- Wollmann, *AIIA* 27 = Wollmann, V., “Un lucus la Alburnus Maior”, *AIIA* 17 (1985-1986) 1987, pp. 263-295.
- Wollmann, *AMN* 7 = Wollmann, V., “Materiale epigrafice și sculpturale romane în Muzeul Sebeș”, *AMN* 7, 1970, pp. 163-184.
- Wollmann, *AMN* 8 = Wollmann, V., “Inscripții și sculpturi romane din sud-estul Banatului”, *AMN* 8, 1971, pp. 539-553.
- Wollmann, *Mineritul* = Wollmann, V., *Mineritul metalifer, extragerea sării și carierele de piatră în Dacia Romană – Der Erzbergbau, die Salzgewinnung und die Steinbrüche im Römischen Dakien*, Cluj-Napoca, 1996.
- Wollmann, *Potaissa* 1 = Wollmann, V., en *Potaissa SCS*, 1, 1978, p. 40 ss.
- Wollmann – Ardevan = Wollmann, V., Ardevan, R., “*Disiecta membra. Inscrifenfragmente aus Dakien*”, en *Fontes Historiae. Studia in honorem Demetrii Protase*, Bistrița-Cluj-Napoca, 2006, pp. 667-678.
- Wollmann – Lipovan = Wollmann, V., Lipovan, I.T., “Monumente epigrafice și sculpturale din regiunea miniera Alburnus Maior—Ampelum (II)”, *Potaissa SCS*, 3, 1982, pp. 89-106.
- Zamosius, *Analecta* = Zamosius, S. (Szamosközi), *Analecta lapidum vetustorum et nonnullarum in Dacia antiquitatum*, Padua, 1593, repr. en István Szamosközy (Stephanus Zamosius), *Analecta Lapidum* 1593; *Inscriptiones Romanae*, 1598, Szeged, 1992.
- Zefleanu, *Anuarul* = Zefleanu, E., en *Anuarul liceului <<Mihai Viteazul>> din Alba Iulia*, Alba Iulia, 1933-1934, p. 40 ss.
- Zefleanu, *Apulum* 2 = Zefleanu, E., “Note epigrafice din Apulum”, *Apulum* 2, 1943-1945, pp. 95-101.
- Zefleanu, *Apulum* 3 = Zefleanu, E., “Note epigrafice din Apulum II”, *Apulum* 3, 1947-1949, pp. 170-179.
- Zeiss, *AISC* 2 = Zeiss, H., “I.O.M. Bussumarus”, *AISC* 2, 1933-1935, pp. 257-258.
- ZPE = *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Bonn.
- Zrinyi, *StMat* 2 = Zrinyi, A., en *Studii și Materiale. Muzeul județean Mureș*, 2, Tîrgu Mureș, 1967, pp. 63-67.
- Zugravu, *EphNap* 14-15 = Zugravu, N., “Divinități și experiențe onirice în Dacia”, *EphNap* 14-15, 2004-2005, pp. 101-122.



*Con Sorin e Irina Nemeti en la visita a las excavaciones del campamento de la legión V Macedonica, en Turda, antigua Potaissa.*

**TABLA DE EQUIVALENCIAS  
DE LAS  
INSCRIPCIONES DEL CORPUS  
CON OTROS REPERTORIOS  
DESTACADOS**

Nota: Los *corpora* con los que se ha cruzado nuestro *corpus* (*CODR*) son los de uso más extendido para epigrafía de la Dacia en general o para los monumentos de los cultos orientales, en particular (*AnnÉp*, *CCCA*, *CCID*, *CCIS*, *CIG*, *CIGD*, *CIL*, *CIMRM*, *CMRDM*, *IDR*, *IGRR*, *ILD*, *ILS*, *LCODM*, *RICIS*, *SEG* y *SIRIS*) a los que hemos añadido dos repertorios de importancia (*Sanie*, *Cult.Or.I* y Tudor, *OR*).



<i>AnnÉp</i>	<i>CODR</i>		
		1960, 222	35
		1960, 226	123
1903, 58	118	1960, 233	52
1903, 65	210	1960, 243	17
1903, 68	145	1960, 376	25
1905, 16	177	1961, 82	253
1911, 35	176	1961, 83	255
1911, 41	39	1962, 208	325
1912, 303	236	1964, 185	249
1912, 306	50	1964, 186	250
1912, 307	60	1965, 30	119=121=167
1912, 308	87	1965, 222	269
1913, 49	272	1965, 277	243=287
1914, 106	154	1967, 393	229
1914, 120	54	1967, 396	336
1930, 134	310	1967, 398	271
1930, 135	339	1967, 399	185
1930, 136	208	1968, 444	62
1931, 125	180	1971, 369	140
1933, 1, 14	208	1971, 381	159
1933, 12	310	1971, 384	333
1933, 13	339	1971, 392	171
1933, 18	204	1972, 454	113
1934, 114	12	1972, 490	180
1934, 115	13	1975, 727	289
1937, 141	335	1977, 654	120
1939, 5	207	1977, 661	226
1944, 20	251	1977, 662	124
1944, 22	277	1977, 695	220
1944, 23	274	1977, 707	53
1944, 25	275	1977, 707bis	55
1944, 26	279	1978, 662	165
1944, 31	319	1979, 508	337
1944, 32	247=328	1980, 737	259
1944, 36	11	1980, 748	257
1944, 38	272	1982, 835	191
1944, 50	124	1983, 798	230
1947, 21	133	1983, 799	67
1947, 22	136	1983, 841	117
1952, 196	205	1983, 845	174
1953, 318	53	1987, 844	147
1956, 267	255	1987, 845	66
1957, 327	190	1987, 846	65
1959, 301	231	1988, 952	36
1959, 320	267	1988, 962	187
1959, 321	295	1988, 963	56
1959, 326	30	1988, 964	42
1959, 331	28	1990, 850	316
1959, 332	264	1993, 1340	270
1959, 333	243=287	1994, 1490	165

1995, 1289	135	154	119=121=167
1995, 1290	141	155	165
1998, 1077	280	156	163
1998, 1079	26	157	197
1998, 1088	296=309	158	166
1998, 1089	311	159	176
1998, 1093	312	160	175
1998, 1096	313	161	193
1998, 1100	102	162	187
1999, 1292	78	163	196
1999, 1302	222	165	198
2000, 1253	155	169	199
2001, 1706	183	172	180
2001, 1707	182	177	194
2001, 1720	327	181	177
2004, 1216	228	637	200
2004, 1222	173		
2005, 1293	218	<b>CCIS II</b>	<b>CODR</b>
<b>CCCA VI</b>	<b>CODR</b>	19	255
		20	253
476	267		
478	264	<b>CIG III</b>	<b>CODR</b>
480	265		
481	266	6813b	321
485	260	6814	301
486	261		
487	262	<b>CIGD</b>	<b>CODR</b>
488	259		
<b>CCID</b>	<b>CODR</b>	3	275
		4	274
		5	277
130	188	6	301
131	189	7	279
132	190	8	251
134	171	12	280
137	170	16	278
138	172	17	268
140	178	19	23
141	179	20	320
143	185	21	321
144	186	23	270
145	184	45	206
146	128=158	63	183
147	129=160	67	271
149	157	68	281
150	159	69	315
151	168	105	207
152	169	106	208
153	164	107	209

110	311	1131	107
111	78	1132	108
<b>CIL III</b>	<b>CODR</b>	1133	110
		1134	116
828	191	1135	109
859	252	1136	105
860	258	1137	104
875	112	1138	106
879	336	1217	263
881	292=308	1286	126
882	293	1301	127
899	47	1301a=7834	129=160
900	48	1301b=7835	161
901	27	1302	157
944	239	1338	211
964	273	1341	289
968=7729	57	1342	291
973	306	1353	202
988	131	1354	203
988, 2-3	132	1357	38
990	137	1417a	240
994	19	1428	299
1004	142	1431	198 y 200
1013	322	1436	89
1021	241	1437	90
1022	242	1549	67
1033	245	1558	300
1082	138	1582	265
1083	139	1590a=8029	294
1088	256	1591=8038	63 y 64
1090	201	1614=8044	166
1100	260	6255	49
1101	261	6258	146
1102	262	7625	172
1107	320	7630	188
1108	225=330	7645	170
1109	1 y 2	7652	115
1111	323	7659	178
1112	7	7660	179
1113	6	7662	334
1114	324	7680	156
1118	318	7685	50
1119	24	7686	51
1120	18	7728=12555	58
1121	22	7729=968	57
1122	9	7730	59
1123	8	7736	134
1128	168	7738	130
1130	103	7748	120
		7753	244

7760	163	7940	69
7761	164	7941	70
7762	278	7942	88
7766	268	7944	95
7768	302	7945	101
7769	305	7946	93
7770	285=304	7947	100
7771	284=303=329	7949	99
7776	10	7952	340
7777	3	7953	97
7778	270	7954	216=217=223= 224=232=238
7779	5		
7780	4	7955	233
7781	321	7956	234=342
7782	23	7957	235
7791	169	7958	296=309
7832	128 = 158	7995	311
7834=1301a	129=160	7996	148
7835=1301b	161	7997	196
7837	283	8016	266
7863	37	8027	212
7864	122	8029=1590a	294
7866	40	8038=1591	63 y 64
7880	144	8041	55
7900	150	8044=1614	166
7901	152	12540	35
7907	297	12547	60
7908	298	12548	61
7912	153	12555=7728	58
7913	149	12580	236
7914	151	12581	87
7915	199	14215(15)	246
7920	296=309	14216(1)	254
7922	84	14216(3)	34
7923	81	14466	41
7924	85	14475	326
7925	80	14490	194
7926	82		
7927	86	<b>CIMRM II</b>	<b>CODR</b>
7928	78		
7929	83	1916	334
7930	79	1917	41
7931	77	1918	35
7932	73	1920	47
7933	72	1921	47
7934	76	1922	48
7936	75	1923	48
7937	74	1924	49
7938	68	1925	49
7939	71	1927	50

1928	51	2001	23
1929	336	2002	23
1930	60	2003	24
1931	60	2004	25
1932	61	2005	25
1933	60	2006	57
1935	1	2007	57
1936	1	2008	58
1937	2	2009	59
1939	3	2010	59
1940	4	2011	335
1941	5	2013	31
1942	6	2019	37
1943	6	2020	38
1944	7	2021	38
1945	7	2022	39
1946	319	2028	68
1947	8	2029	68
1948	8	2030	69
1950	9	2031	70
1951	10	2032	71
1952	318	2034	72
1954	11	2035	72
1955	11	2038	73
1958	12	2039	73
1959	12	2040	73
1960	13	2041	73
1961	317	2044	74
1962	14	2045	74
1963	15	2046	75
1964	16	2047	75
1965	17	2048	76
1968	323	2049	76
1969	322	2055	91
1970	326	2060	77
1971	137	2061	77
1975	18	2064	78
1976	18	2065	78
1977	19	2066	79
1979	20	2067	79
1980	20	2068	80
1981	21	2069	80
1982	21	2073	81
1984	321	2074	81
1989	270	2075	82
1990	270	2076	82
1992	22	2077	92
1993	22	2081	83
1998	324	2082	83
1999	320	2120	84

2121	84	338	294
2122	84	339	267
2123	84	340	212
2135	85	341	54
2136	85	342	53
2137	86	343	55
2138	86	346	125
2142	87	508	63
2143	87	509	64
2144	88	510	64
2146	89	635	62
2148	340		
2149	90	<b>IDR III/1</b>	<b>CODR</b>
2150	90		
2153	67	11	180
2155	29	12	43
2156	29	13	44
2161	34	14	45
2162	28	15	46
2163	30	36	33
2169	63 y 64	43	206
2172	53	53a	32
2173	53	69	300
2177	54	133	148
2183	55	134	215
2377	52	135	220
		136	221
<b>CMRDM I</b>	<b>CODR</b>	137	227=338
		139	196
20	272	142	229
21	271	143	230
		145	67
<b>IDR I</b>	<b>CODR</b>	148	230
31	248	<b>IDR III/2</b>	<b>CODR</b>
<b>IDR II</b>	<b>CODR</b>	18	216=217=223= 224=232=238
9	34	19	297
20	254	68	311
26	265	164	240
27	266	185	149
133	29	186	150
144	243=287	187	151
145	28	188	152
146	264	189	153
176	30	190	154
198	295	193	84
201	194	201	197
202	337	202	198

203	199	331	310
204	200	364	235
222	207	484	237
223	208		
224	209	<b>IDR III/3</b>	<b>CODR</b>
227	296=309		
228	299	15	193
229	290	48	289
243	204	49	333
246	339	66	175
262	233	67	176
263	231	75	291
264	236	95	202
265	234=342	96	203
267	272	97	205
273	80	113	40
274	81	113a	38
275	86	133	145
276	38	136	122
277	71	138	210
278	79	139	211
279	87	155	37
280	340	215	143
281	69	216	144
282	74	217	174
283	89	221	332
284	73	288	126
285	82	289	127
286	90	295	157
287	94	296	128=158
288	95	297	159
289	96	298	129=160
290	85	299	161
291	72	299a	162
292	78	332	283
293	70	398	275
294	97	399	274
295	98	400	277
296	75	401	301
297	76	409	279
299	88	432	251
300	77		
301	99	<b>IDR III/4</b>	<b>CODR</b>
302	100		
303	83	30	58
304	101	41	276
305	93	63	36
306a	57	70	60
307	68	71	61
309	298	86	187

87	56	253	260
92	273	254	261
131	42	255	262
190	146	256	268
215	239	267	23
248	335	268	5
		269	4
<b>IDR III/5</b>	<b>CODR</b>	270	13
		271	12
22	130	272	7
23	131	273	6
24	132	274	18
25	133	275	24
27	134	276	25
28	135	277	3
29	136	278	20
31	137	279	17
38	118	280	1
39	120	281	2
42	19	282	14
65	142	283	10
85	241	284	8
86	242	285	22
102	226	286	9
103	225=330	287	317
104	286	288	15
108	244	289	16
113	245	290	11
116	269	291	21
203	138	292	270
204	139	300	103
205	140	301	107
206	246	302	104
207	247=328	303	108
208	250	304	109
209	249	305	105
217	163	306	110
218	164	307	106
219	165	315	305
220	166	316	306
221	119=121=167	317	302
222	168	318	285=304
223	169	319	284=303=329
225	253	350	318
227	257	351	319
228	256	352	320
229	278	353	322
231	201	354	323
247	141	355	321
252	259	356	324



357	326	680	214
358	325	683	182
599	263	684	183
706	280	694	124
709	26	769	189
720	327	770	191
2*	116	771	190
		772	192
<b>IGRR I</b>	<b>CODR</b>	805	177
538	301	<b>ILS</b>	<b>CODR</b>
542	320		
543	268	2998	201
544	23	3014	127
545	278	3748	239
		3854	240
<b>ILD</b>	<b>CODR</b>	4074	212
		4074a	211
53	173	4082	256
106	337	4083	252
109	147	4220	1
110	66	4221	2
111	65	4229	89
208	230	4241	57
249	155	4261	68
264	117	4298	129=160
265	296=309	4299	161
266	311	4303	168
270	312	4304	164
273	313	4341	216=217=223=
277	102		224=232=238
283	228=341	4344	225=330
284	78	4345	112
317	174	4346	110
384	316	4347	106
428	288=307	4348	103
478	255	4361	293
479	186	4382	285=304
480	184	4398	284=303=329
481	185	4621	246
482	113	7141	260
483	114	7142	108
504	271	7143	139
505	52	7215a	248
506	336	9171	177
535	331	9273	210
542	123	9281	118
587	35		
653	171		
663	213		

<b>LCODM</b>	<b>CODR</b>	6	129=160
		7	157
1	265	8	159
2	266	9	128=158
4	267	10	188
6	264	11	189
19	125	12	190
25	194	13	184
26	212	14	185
33	337	15	170
35	29	16	171
36	30	17	193
39	53	18	177
52	54	19	172
53	55	20	179
54	63	21	178
55	64	22	176
56	28	23	175
57	62	24	198
		25	199
<b>RICIS</b>	<b>CODR</b>	26	196
		27	180
616/0101	292=308	28	197
616/0102	293	29	166
616/0201	297	30	187
616/0202	298	31	194
616/0203	299	32	202
616/0204	296=309	33	203
616/0205	310	34	204
616/0206	311	35	205
616/0207	313	36	210
616/0301	289	37	211
616/0302	290	38	212
616/0303	291	39	156
616/0401	302	40	124
616/0402	284=303=329	41	123
616/0403	285=304	42	122
616/0404	286	43	291
616/0405	305	44	125
616/0406	306	45	118
616/0501	283	46	103
616/0601	301	47	107
		48	108
<b>Sanie, Cult.Or.I</b>	<b>CODR</b>	49	110
		50	116
1	168	51	109
2	163	52	105
3	164	53	104
4	119=121=167	54	106
5	161	55	112

56	115	109	233
57	111	110	234=342
58	322	111	235
59	320	112	236
60	323	113	229
61	324	114	230
62	318	115	231
63	319	p. 291	195
64	317	p. 292	214
65	339		
66	340	<b>SEG</b>	<b>CODR</b>
67	334		
68	336	24, 1156	271
70	333	25, 819	207
71	335	25, 820	208
72	332	25, 825	251
73	331	25, 828	274
75	131	25, 829	275
76	137	25, 830	277
77	138	25, 831	279
78	139	27, 414	301
79	134	27, 415	206
81	130	44, 647bis	270
82	136	48, 984	280
83	133	48, 985	311
84	140	49, 1023	78
85	150		
86	152	<b>SIRIS</b>	<b>CODR</b>
87	153		
88	149	680	294
89	151	681	297
90	154	682	298
92	145	683	299
93	126	684	296=309
94	127	685	310
95	148	686	289
96	144	687	290
97	143	688	291
98	146	689	302
99	207	690	284=303=329
100	208	691	285=304
101	209	692	286
102	201	693	305
103	213	694	306
104	215	695	283
105	225=330	696	301
106	226	697	292=308
107	227=338	698	293
108	216=217=223= 224=232=238	699	300

<b>Tudor, OR (3<sup>a</sup>)</b>	<b>CODR</b>
6	34
24	254
89	54
91	53
94	267
179bis	125
191	295
196	337
383	264
384	28
385	243=287
413	29
418	30
449	64

**APÉNDICE  
DE IMÁGENES  
DE LAS INSCRIPCIONES  
DEL CORPUS**



*Cautopates nos recibe en el Museo de Gradişte-Sarmizegetusa*

## LISTADO DE FOTOS Y DIBUJOS DE INSCRIPCIONES

- 1- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 1b- Detalle de la anterior.
- 2- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 3- Foto realizada en el Museo de Sighișoara.
- 4- Foto proporcionada por Alexandru Gh. Sonoc, en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 5- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 7- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.
- 7b- Detalle lateral de la anterior.
- 8- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 8b- Detalle de la anterior.
- 10- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 11- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto de Christescu, *Dacia* 3-4, p. 620, nº 1, fig. 1.
- 12- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.
- 12b- Detalle central de la anterior.
- 17- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 279.
- 18- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.
- 18b- Detalle inferior de la anterior.
- 23- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.
- 25- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 276.
- 26- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.
- 27- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.
- 35- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.
- 36- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.
- 41- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.
- 42- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/4*, 131.
- 49- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.
- 57- Dibujo tomado de Cumont, *Textes* II, p. 308, nº 191, fig. 160.
- 58- Foto realizada en el Museo de Aiud.
- 60- Foto realizada en el Museo de Aiud.
- 60b- Foto realizada en el Museo de Aiud.
- 61- Foto realizada en el Museo de Aiud.

- 68- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 307.  
84- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
84b- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
87- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
88- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 299.  
89- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 283.  
102- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
107- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
110- Foto realizada en el Museo de Sebeș.  
111- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
113- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de Macrea, *ApolloParth*, p. 350, fig. 2.  
117- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
118- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 38.  
122- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
127- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
127b- Detalle de la anterior.  
130- Foto realizada en el Museo de Aiud.  
131- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
135- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
136- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
137- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
138- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 203.  
144- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.  
149- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 185.  
151- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 187.  
152- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 188.  
153- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 189.  
154- Dibujo tomado de Jánó, *ArchÉrt* 32, p. 401.  
155- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
159- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 297.  
163- Foto realizada en el Museo de Aiud.  
164- Foto realizada en el Museo de Sebeș.  
164b- Detalle central de la anterior.  
167- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
178- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
182- Foto realizada en el Museo de Zalău.  
183- Foto realizada en el Museo de Zalău.  
191- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
193- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
194- Dibujo propio a partir de foto en Popa-Berciu, *JupDol*, nº 38.  
196- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/1*, 139.  
199- Dibujo propio a partir de foto en Popa-Berciu, *JupDol*, nº 33.  
202- Dibujo propio a partir de foto en *IDR III/3*, 95.  
205- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 97.



- 207- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
208- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.  
209- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
210- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 138.  
211- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 139.  
214- Foto realizada en el Museo de Zalău.  
218- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
220- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/1*, 135.  
223- Dibujo propio a partir de foto en *IDR III/2*, 18.  
226- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 102.  
227- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/1*, 137.  
233- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 262.  
234- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 265.  
236- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 264.  
241- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
245- Foto realizada en el Museo Unirii, en Alba Iulia.  
246- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 206.  
247- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 207.  
250- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 208.  
251- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 432.  
253- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en Macrea, *Dacia* 3, pp. 325-327, nº 1, fig. 1.  
255- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en Macrea, *Dacia* 3, p. 327, nº 2, fig. 2.  
258- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
259- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 252.  
266- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *CCCA VI*, pl. CXIV, 481.  
268- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.  
269- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 116.  
270- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
270b- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de la anterior.  
271- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en Gostar, *Dacia* 4, pp. 519-522.  
272- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en Popa, *Latomus* 24, pp. 551-564.  
273- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
274- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en Daicoviciu, *Mitteilungen*, p. 302, nº 2, fig. 2.  
276- Foto realizada en el Museo Brukenthal, en Sibiu.  
277- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en Daicoviciu, *Mitteilungen*, pp. 301-302, nº 1, fig. 1.  
278- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.  
280- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 706.  
286- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 104.  
297- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 19.

- 298- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/2*, 309.
- 300- Dibujo tomado de Grisellini, p. 285, figs. 3/5.
- 301- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 401.
- 303- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 319.
- 304- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 318.
- 310- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.
- 313- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.
- 315- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de dibujo en *CIGD* n° 69.
- 319- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 351.
- 321- Foto realizada en los jardines del palacio del obispado católico, en Alba Iulia.
- 327- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/5*, 720.
- 332- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/3*, 221.
- 334- Foto realizada en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca.
- 335- Dibujo de Ignacio Barbero a partir de foto en *IDR III/4*, 248.
- 339- Foto realizada en el Museo de Sarmizegetusa, en Grădiște-Sarmizegetusa.



*Ignacio Barbero realizando dibujos de las inscripciones*



1



**1b**







3



4





5



7





7b



8



**8b**





10

1104



11



12





12b



17



18

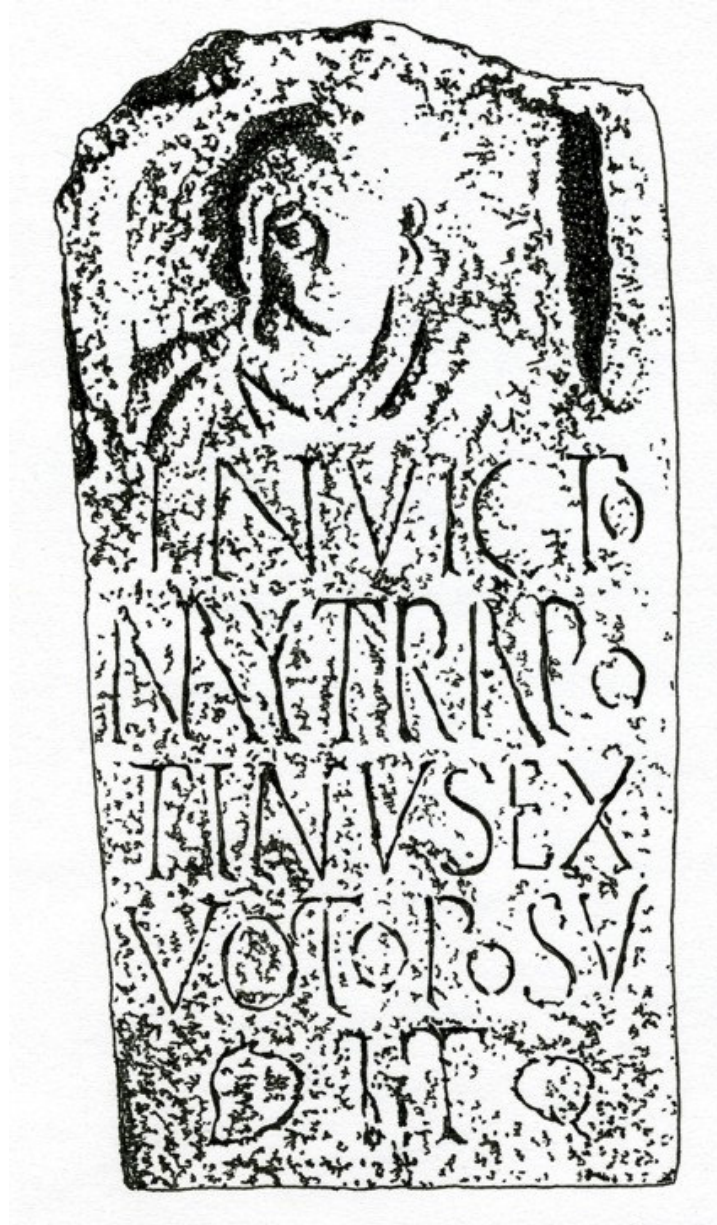




**18b**

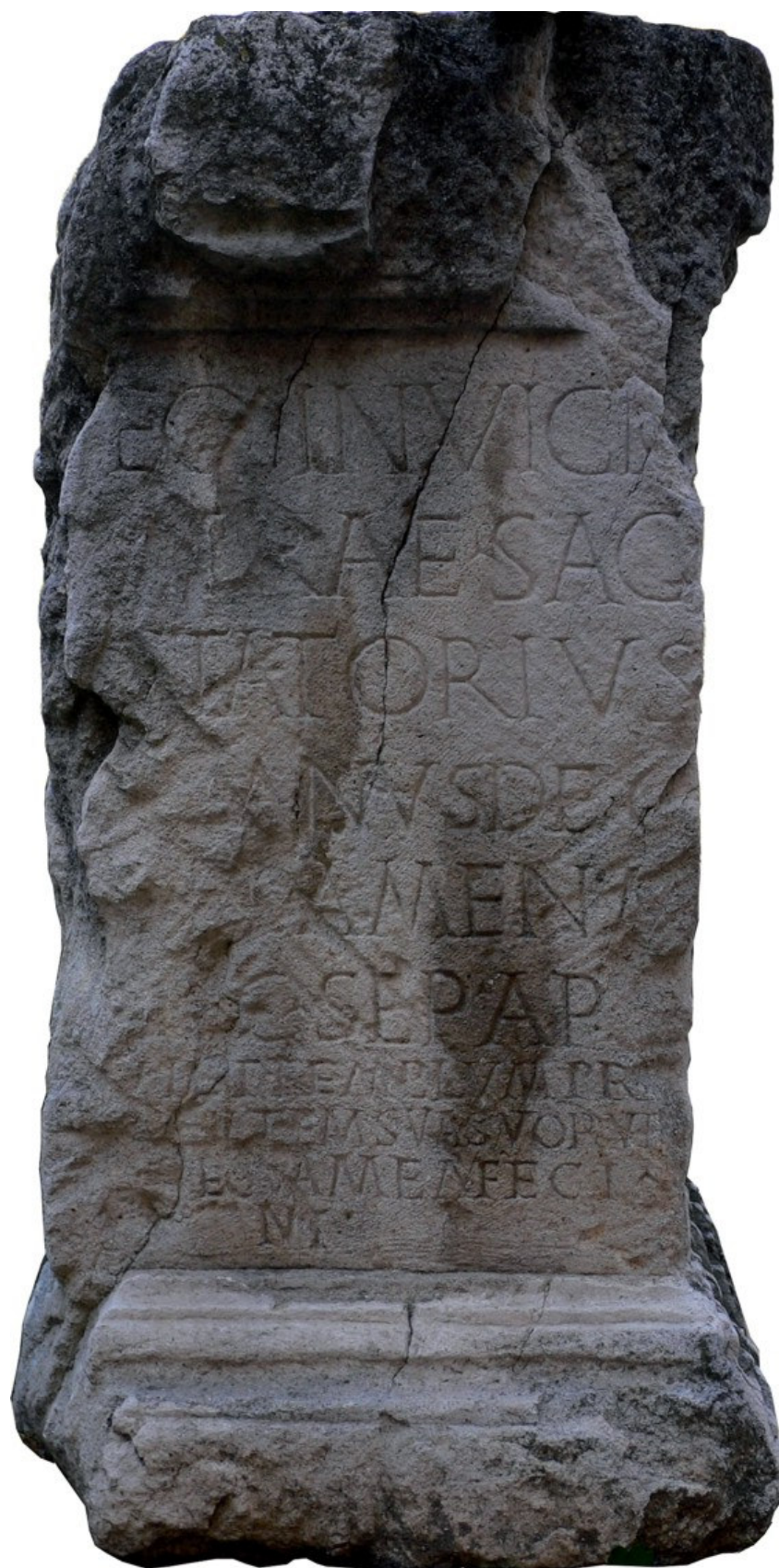


23



25







27





35

1115



36



41





42



49



57





58



60

1122





**60b**



61







84

1126



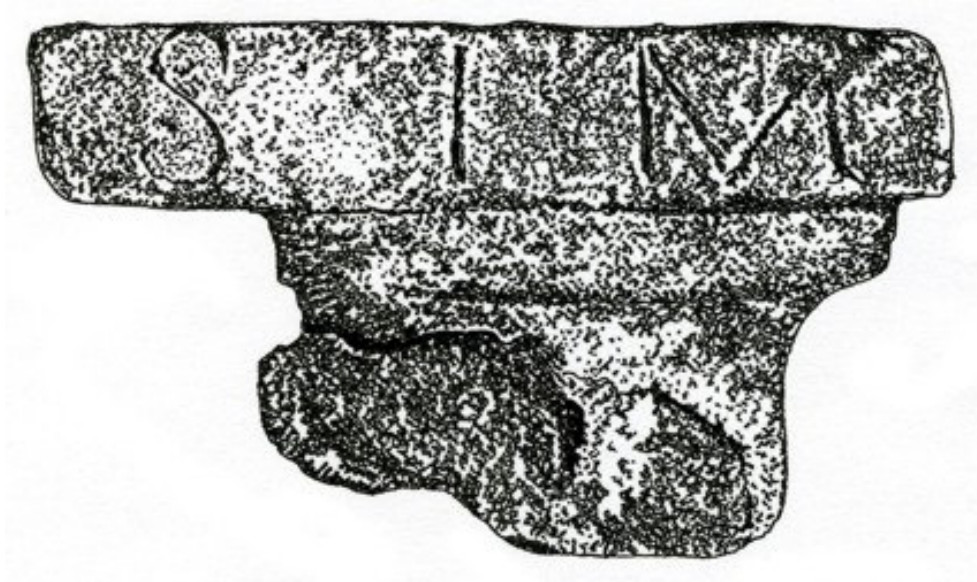


**84b**

1127



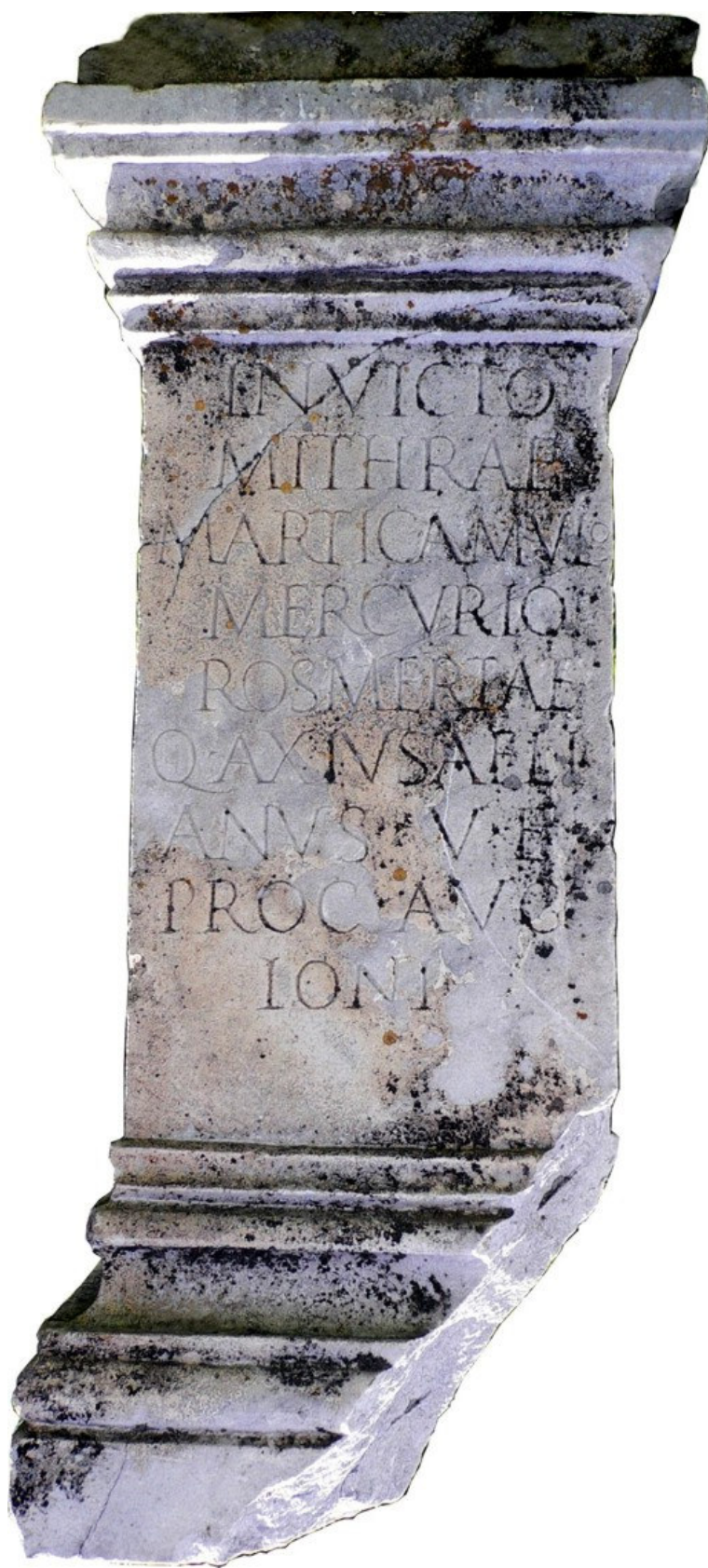
87



88







102

1131



107

1132







**111**

1134



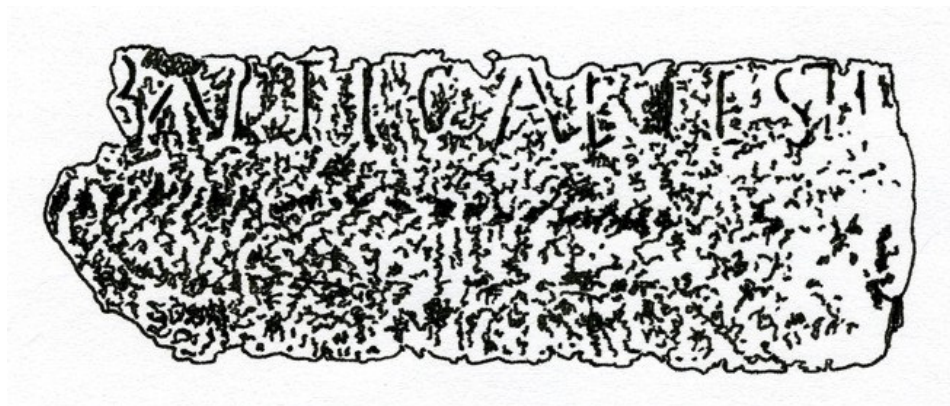


113

1135



117



118





122

1138





**127**

1139



**127b**

1140



130





131

1142



135

1143





**136**

1144



137

1145







144



149



151





152



153

1151



154





**155**

1153



159



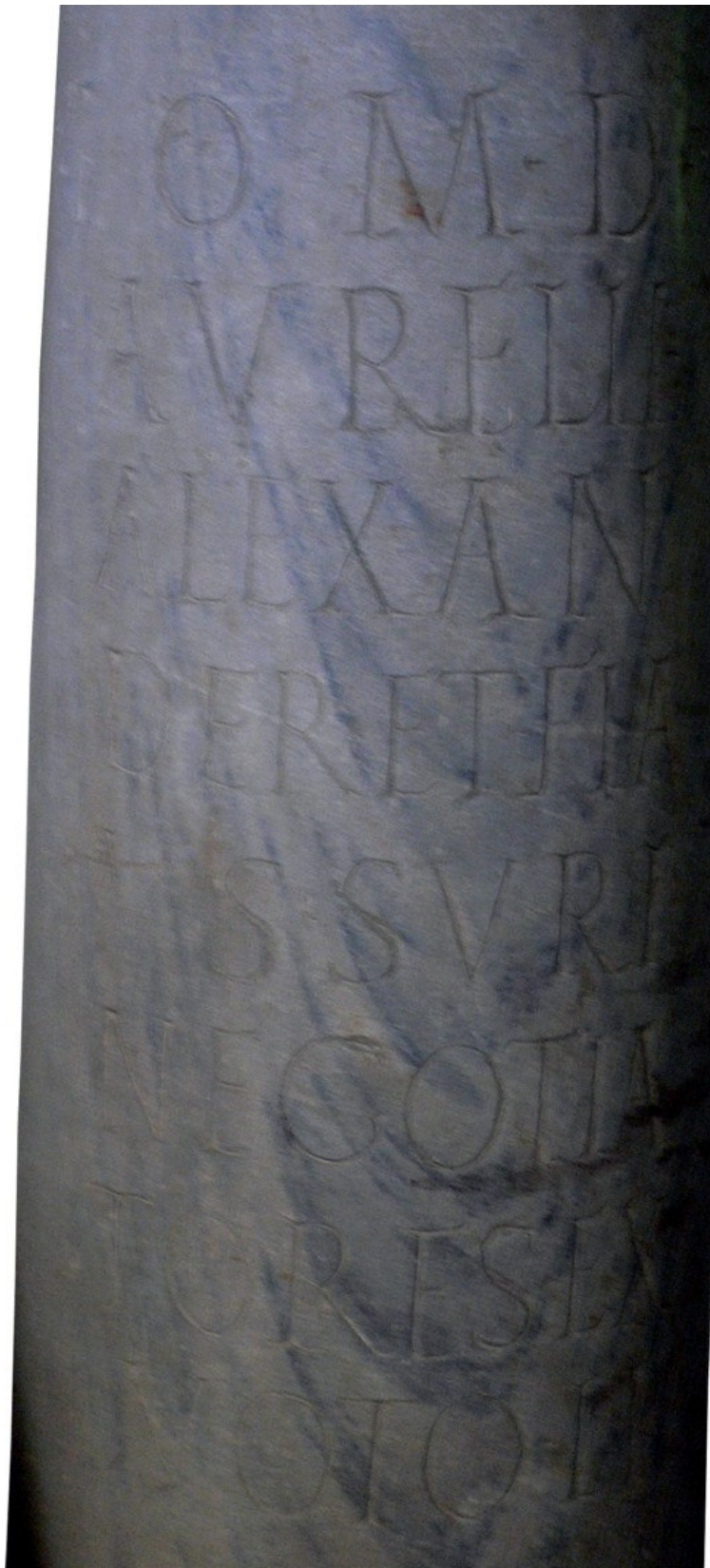


163



**164**

1156



**164b**





167



178





182

1160

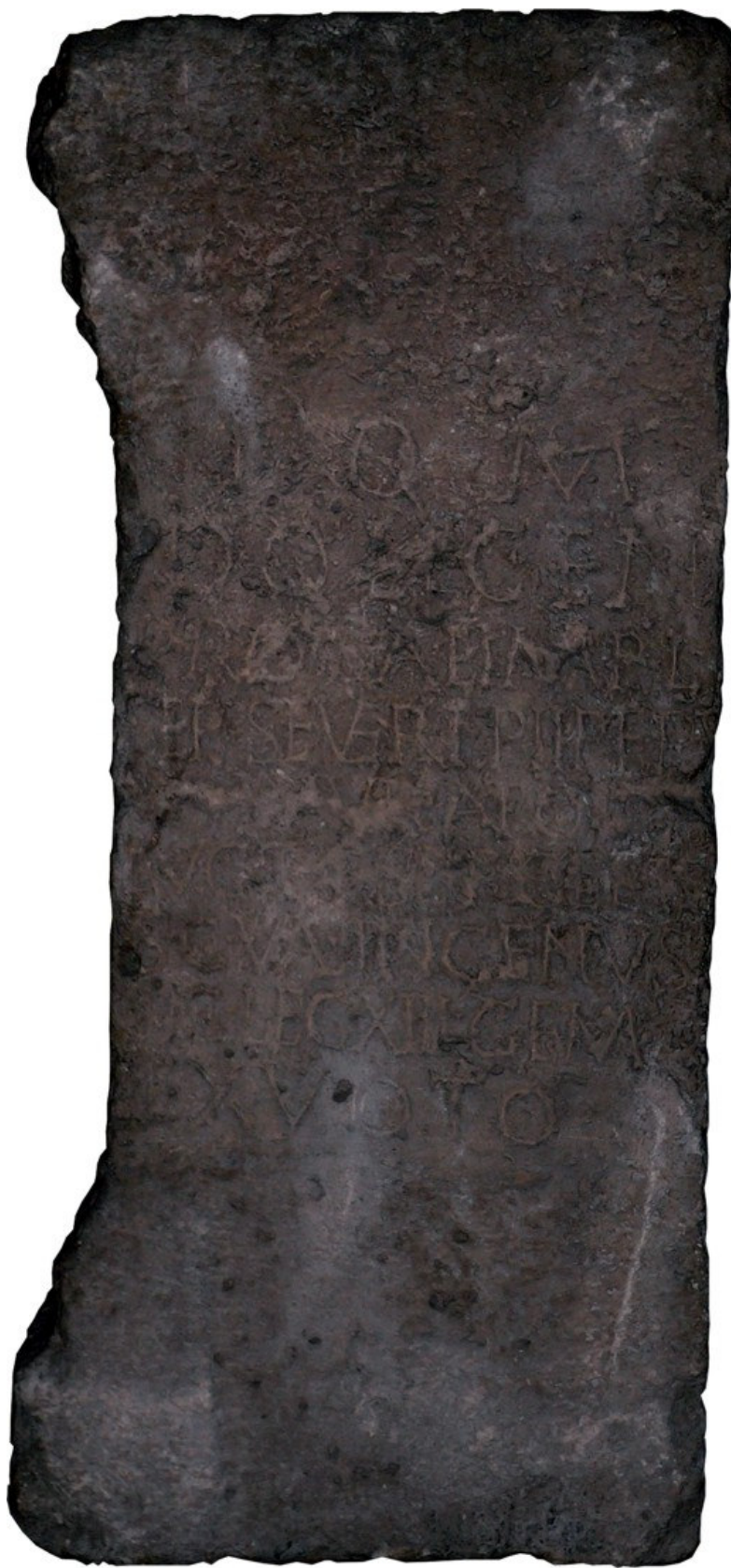


183



**191**





193

1163

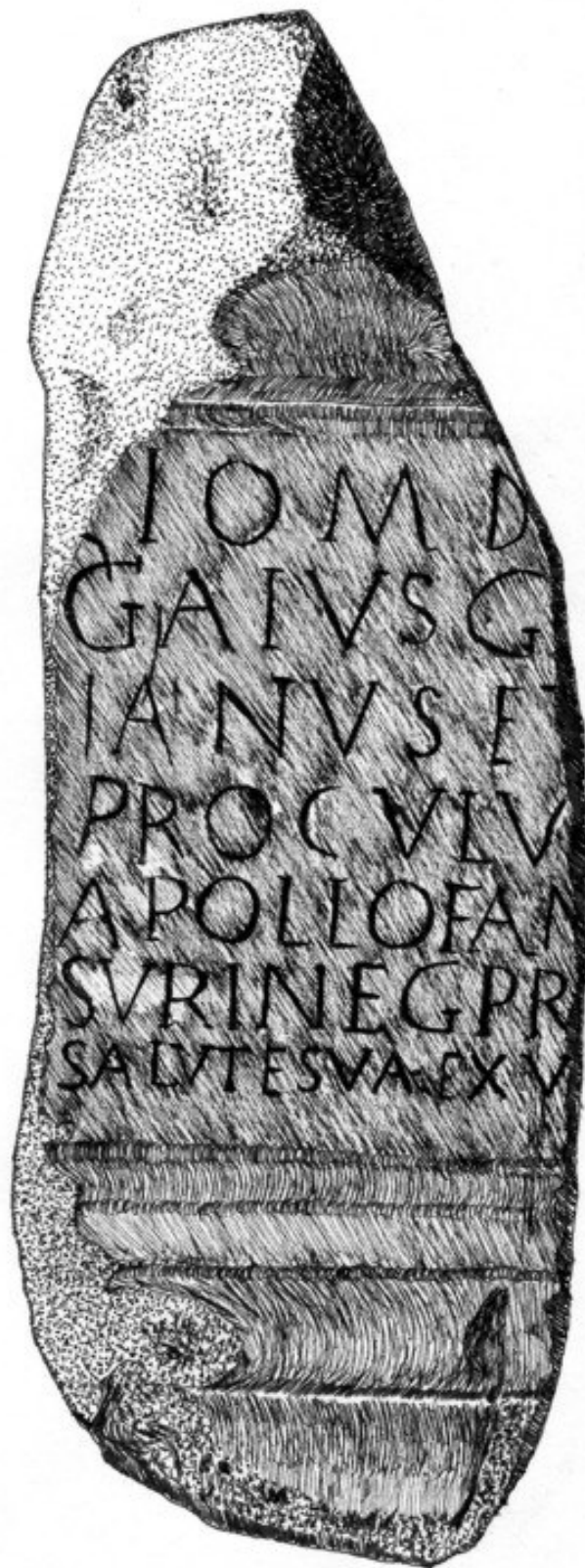


194



196







202

1167



205





207

1169



208

1170



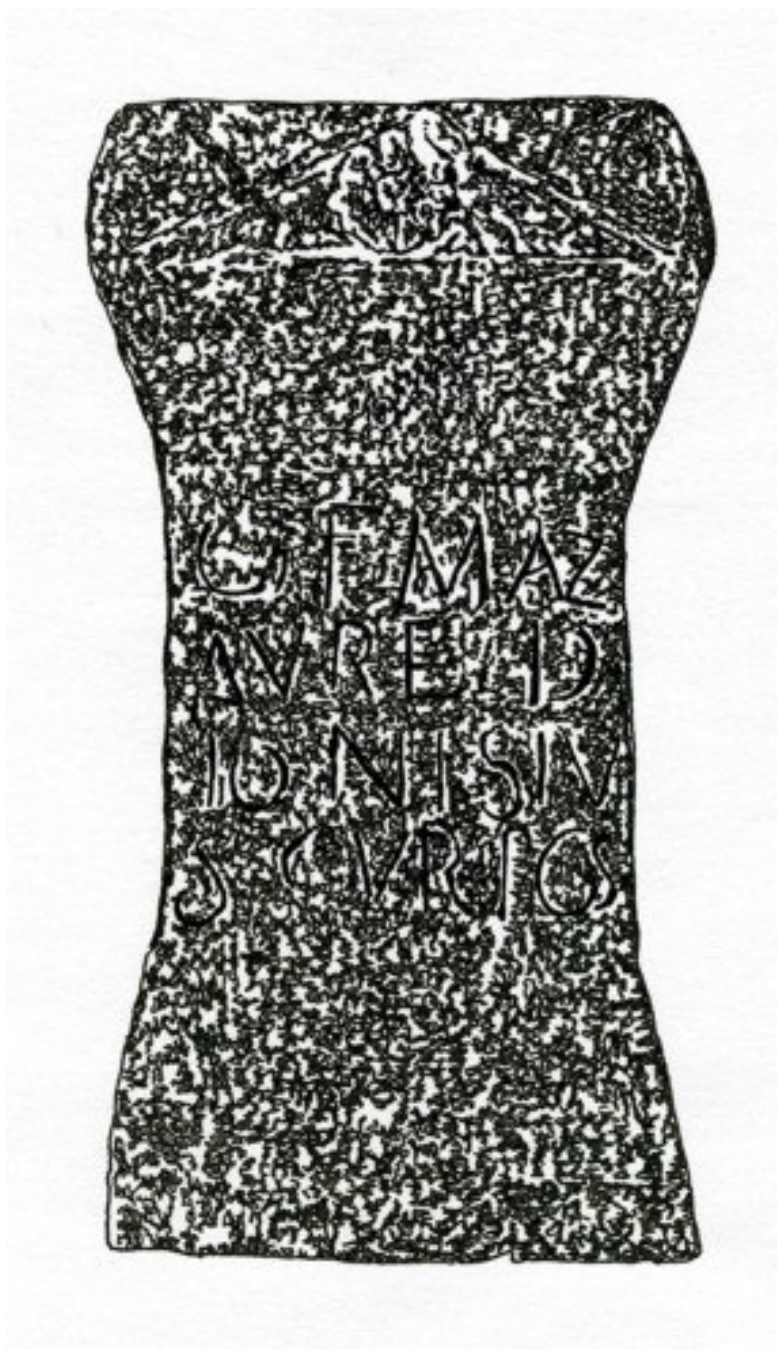


209

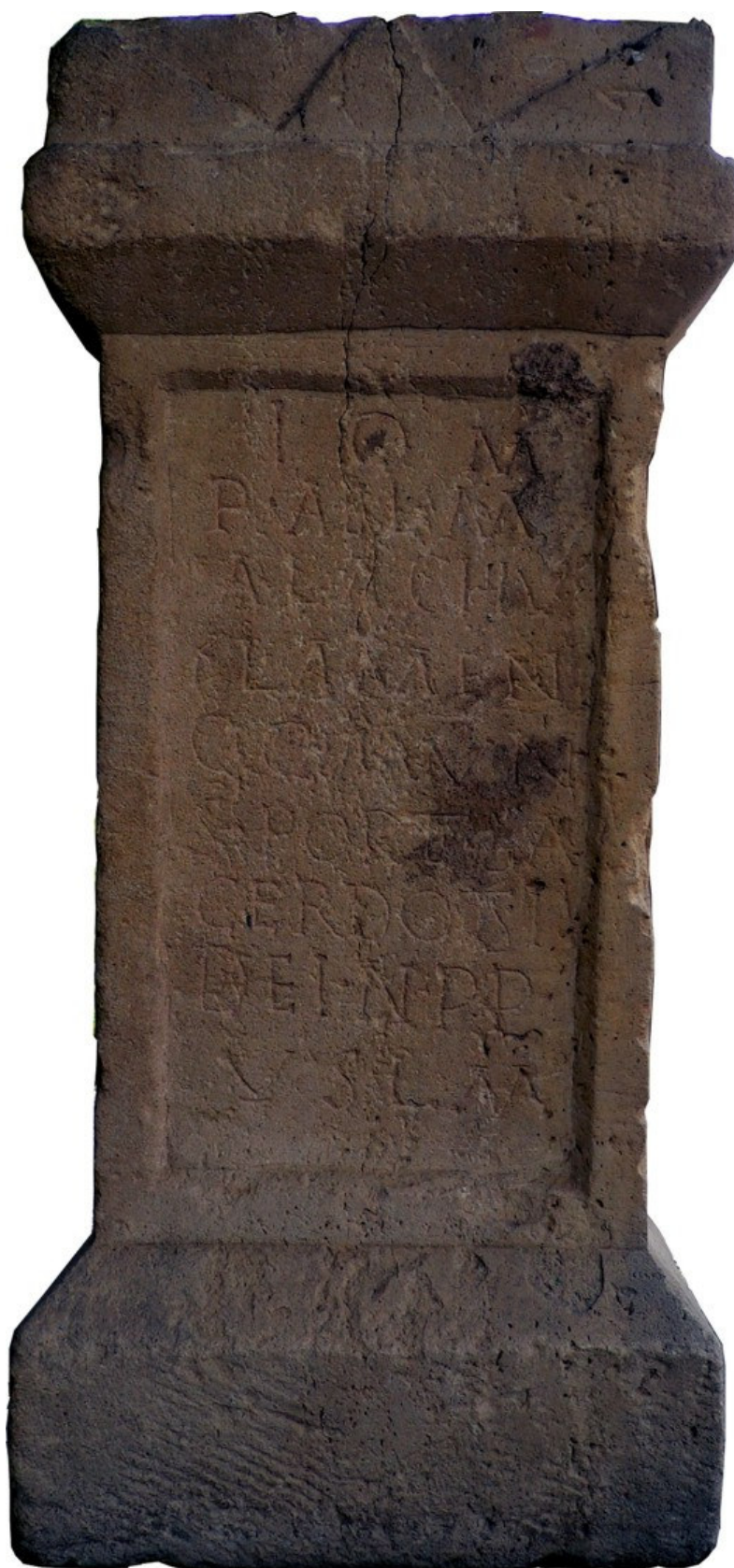


210





211



214

1174



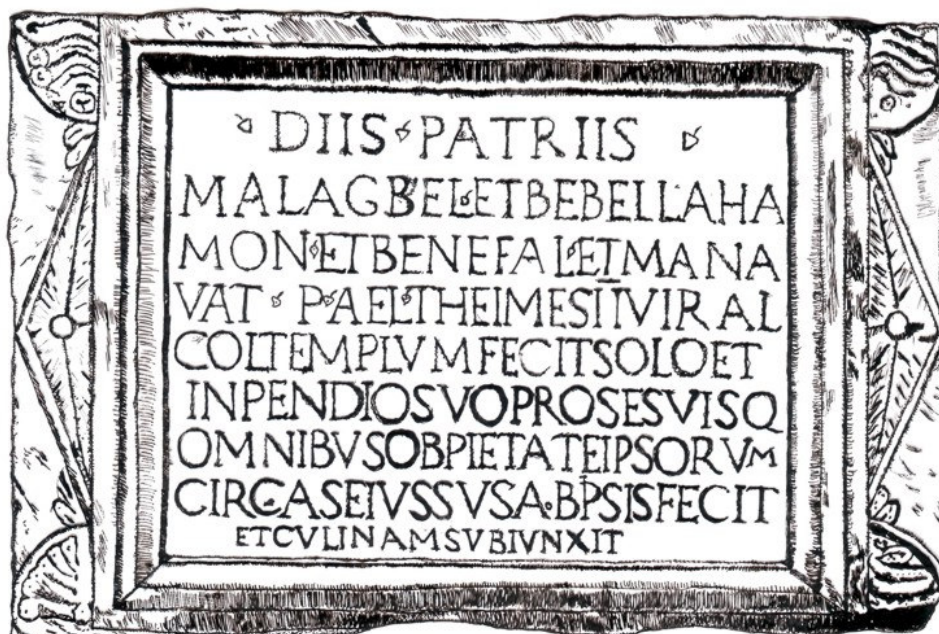
218

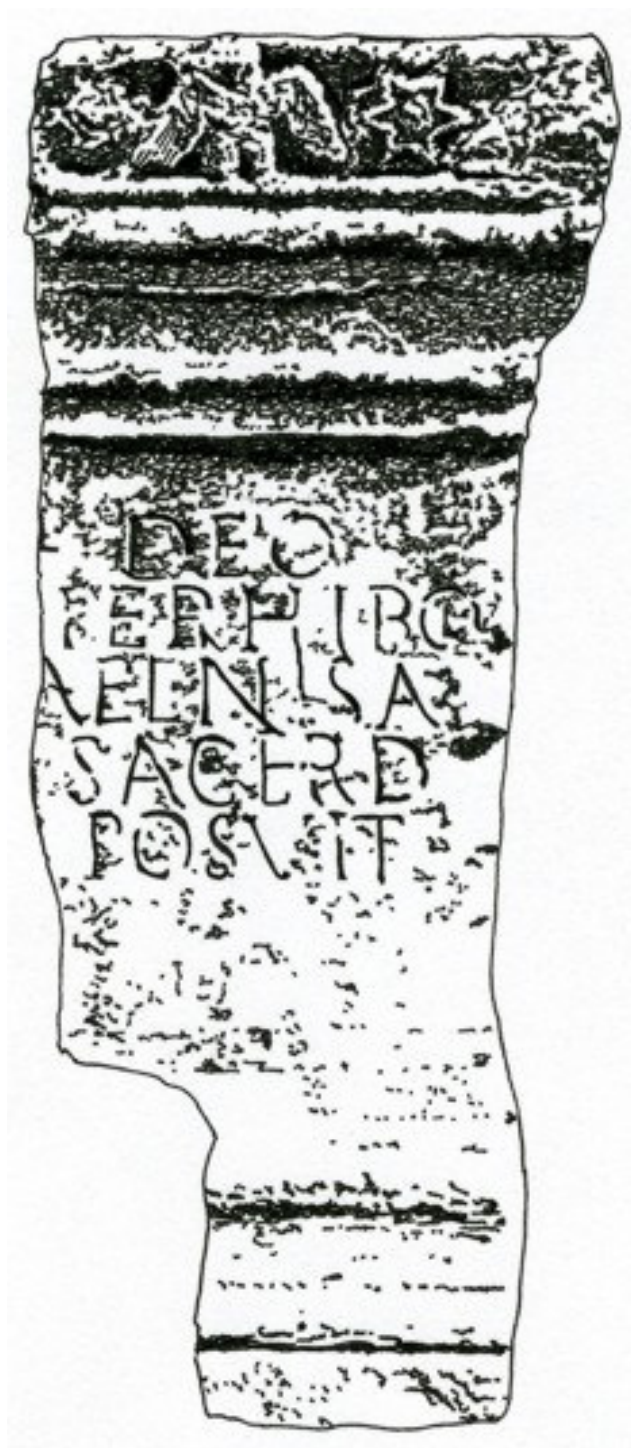
1175





220





226





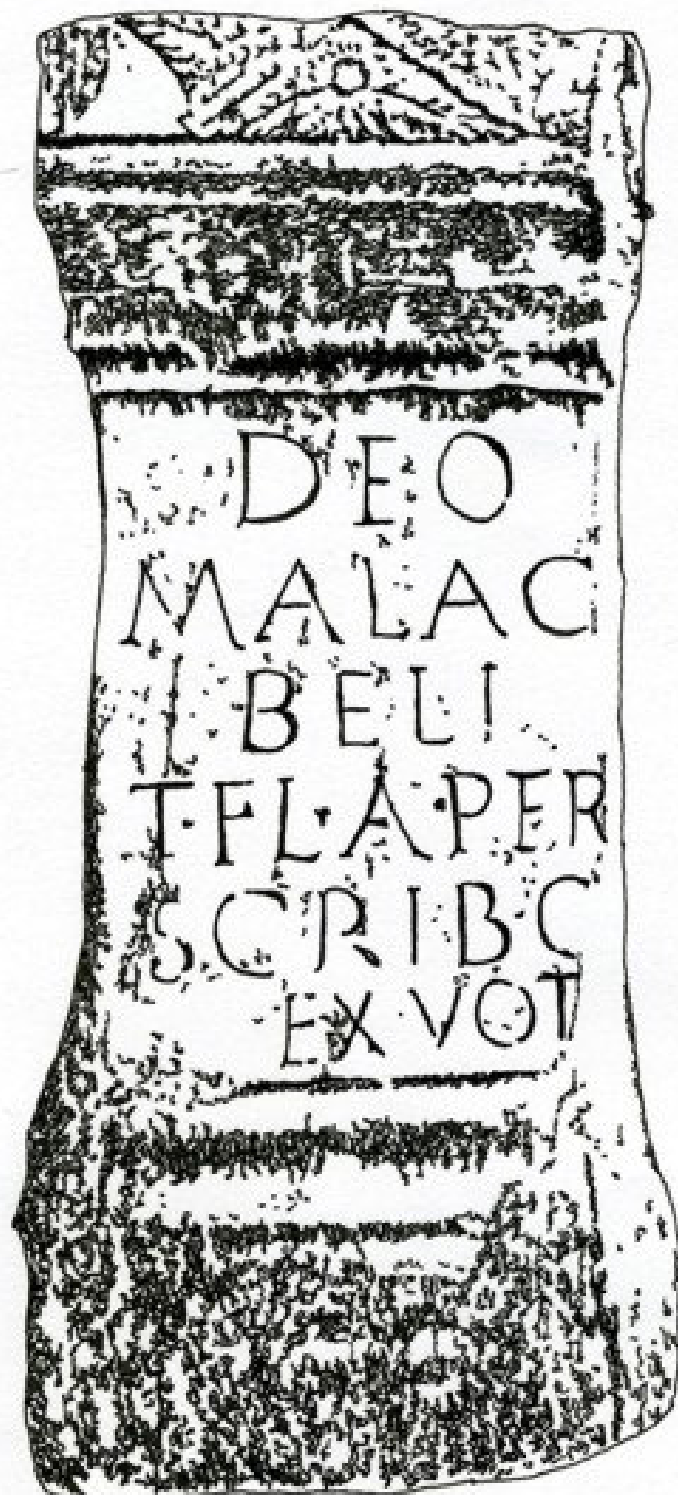
227



233



234



236





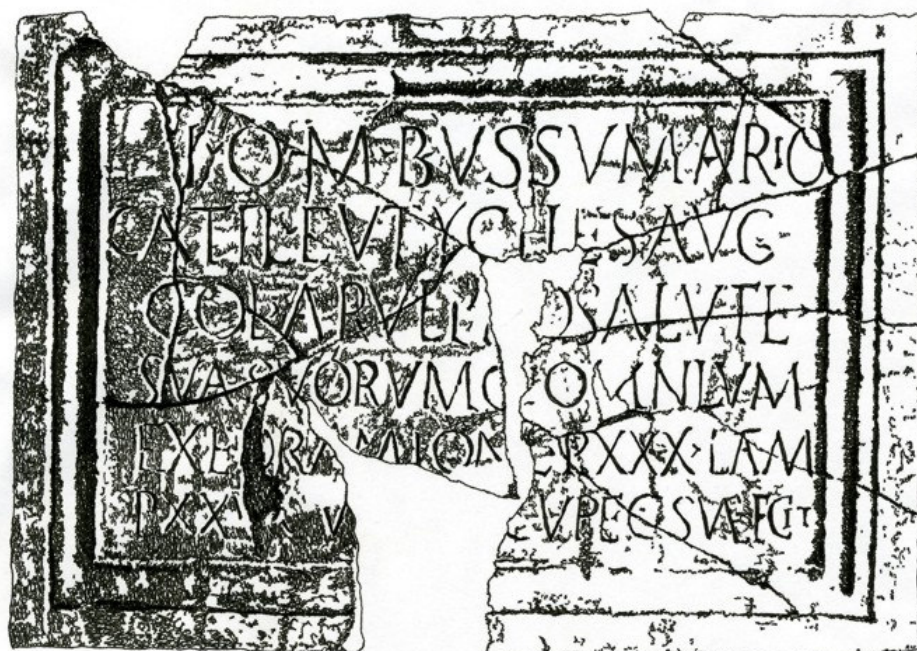
241



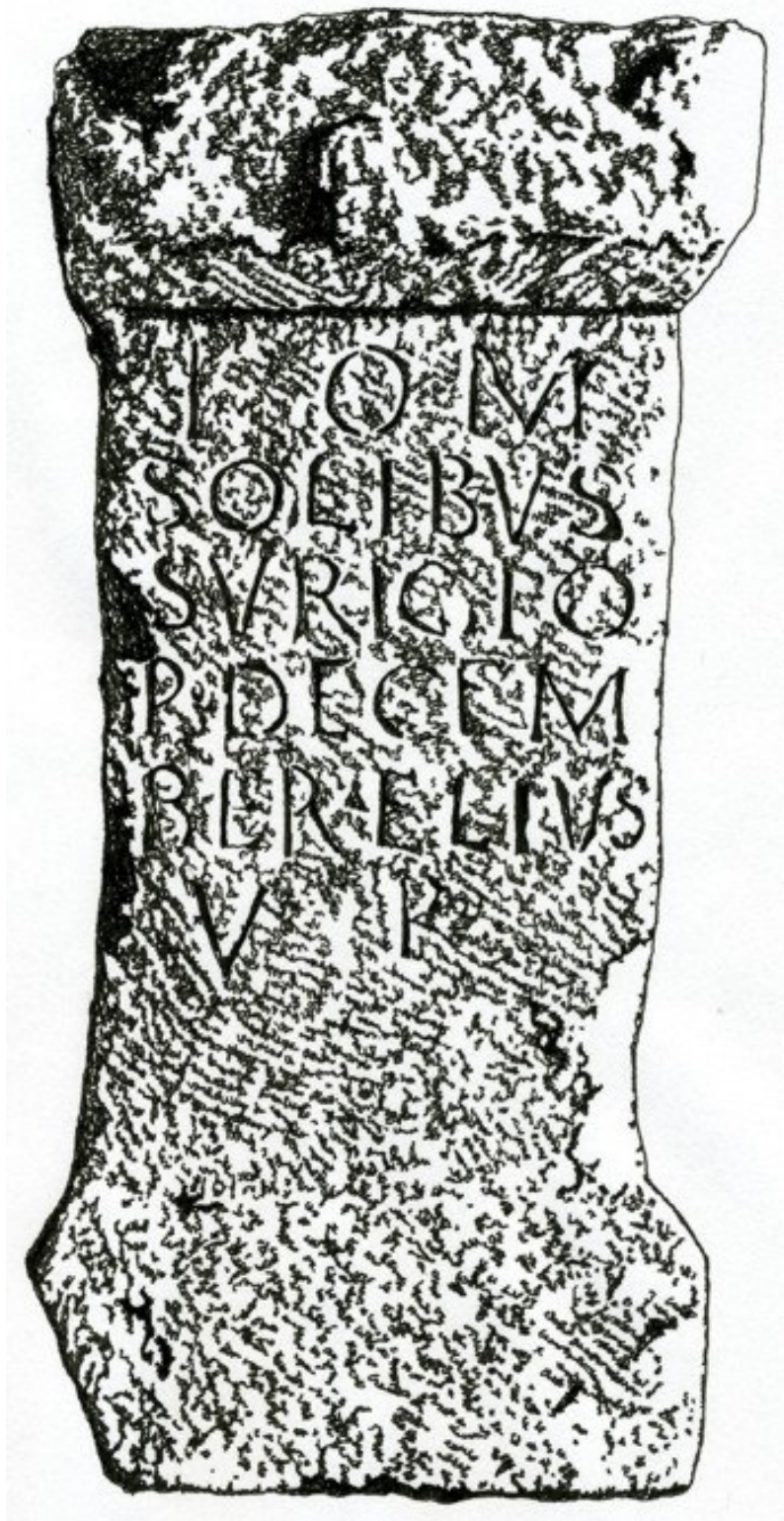
245

1184





246



247





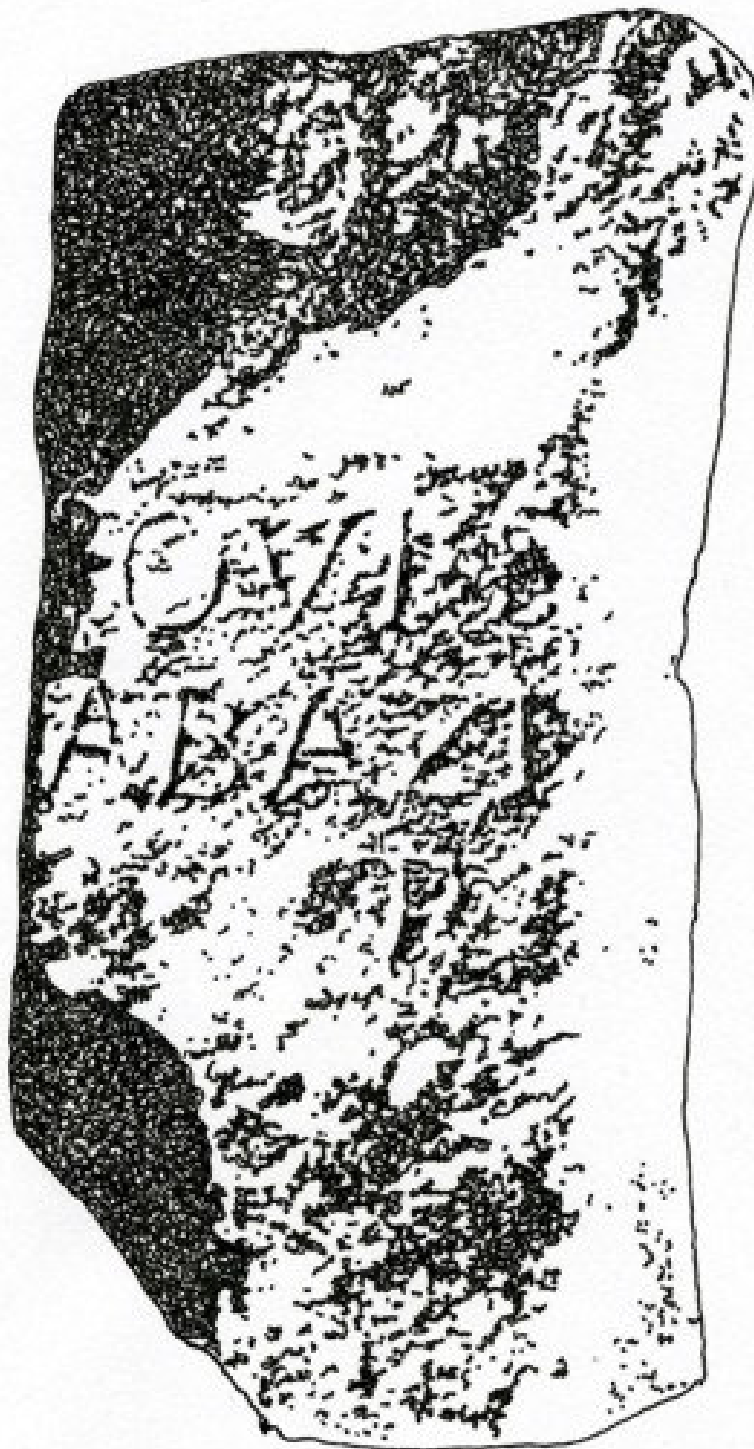
250



251



253



255





258

1191



259





266



268

1194





269

1195



270

1196





**270b**



271

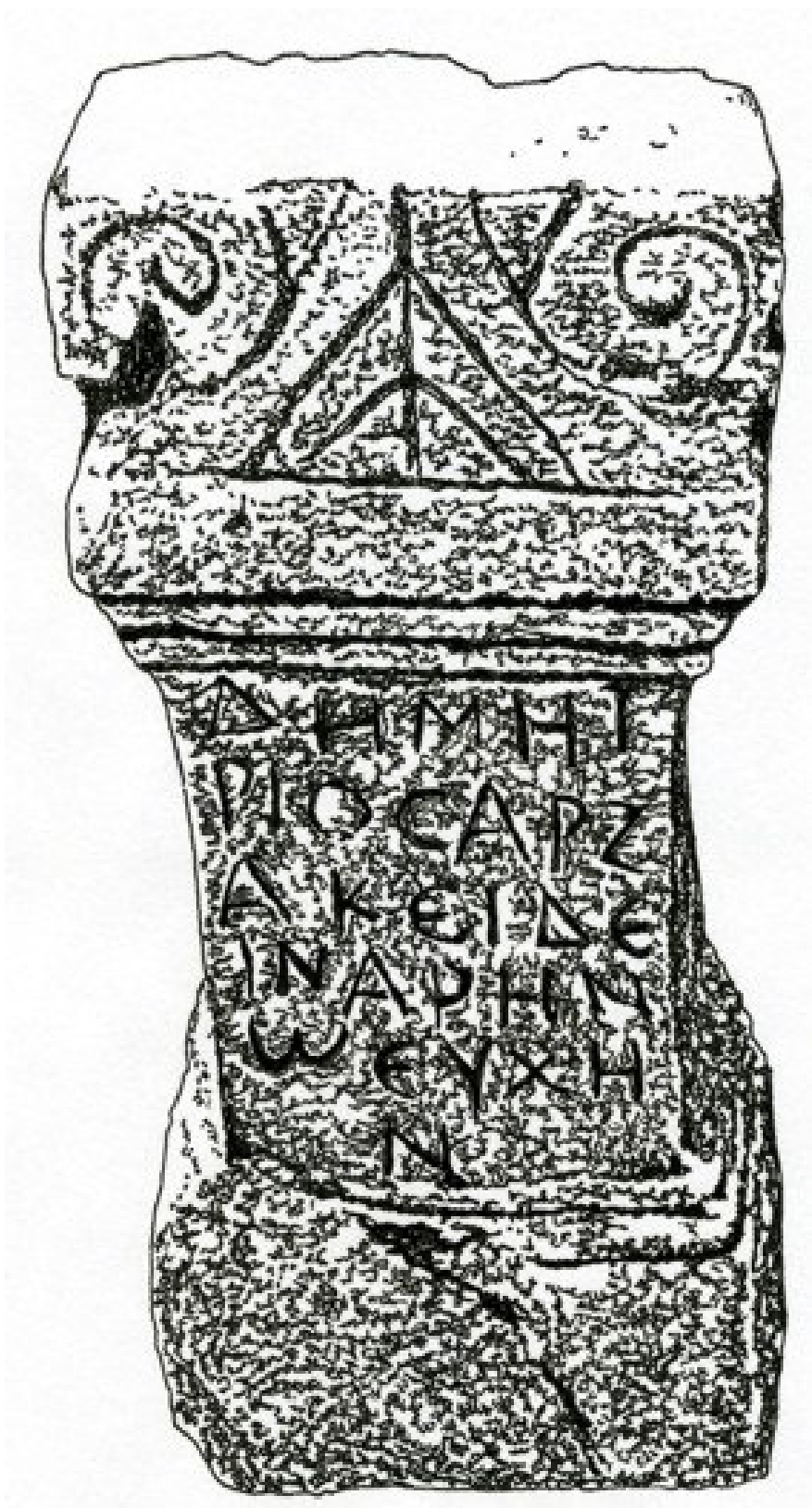




272



273



274





276





277



278



280

1205





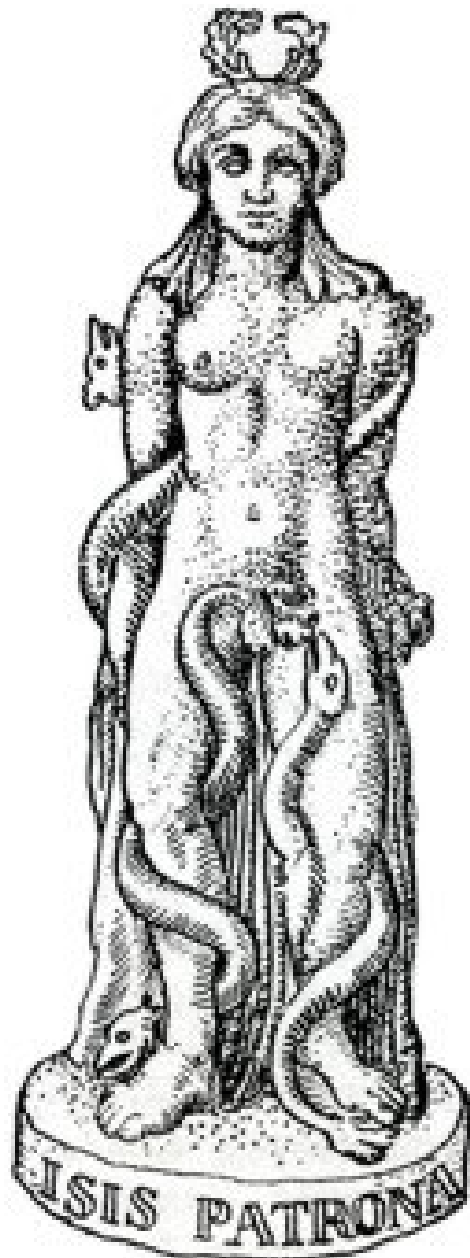
286







298

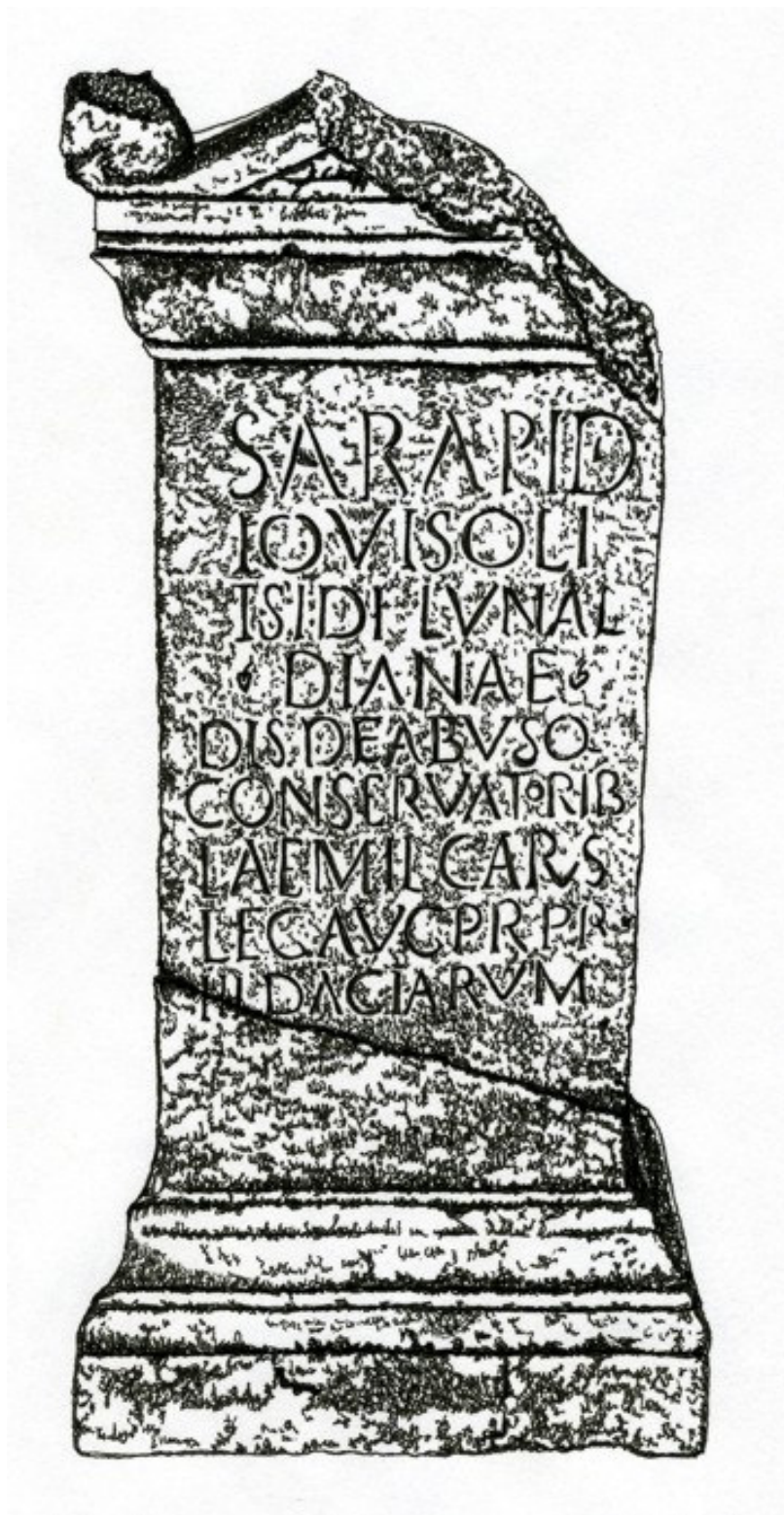


300



301





303



304





310

1213



313

1214



315





319



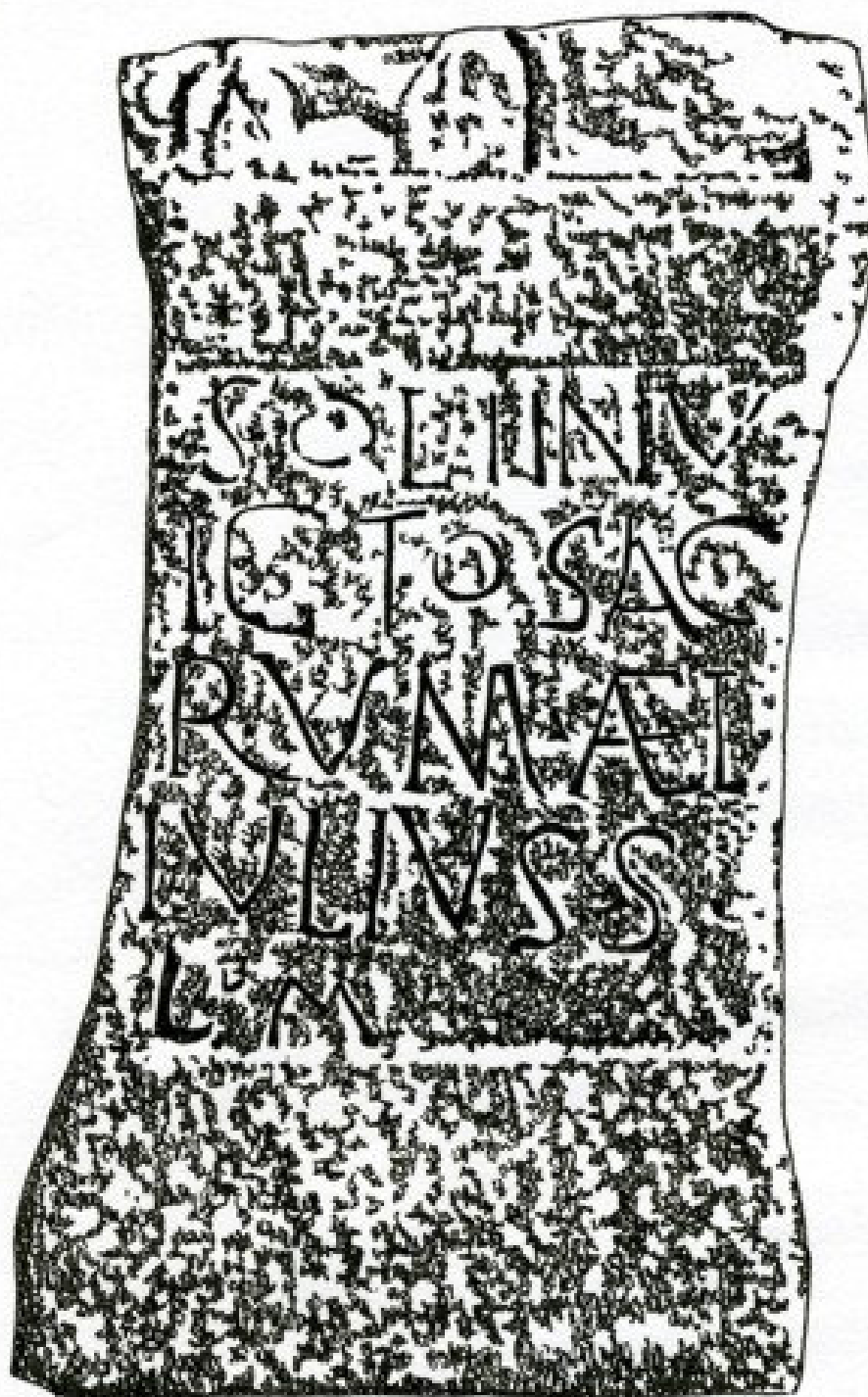
321



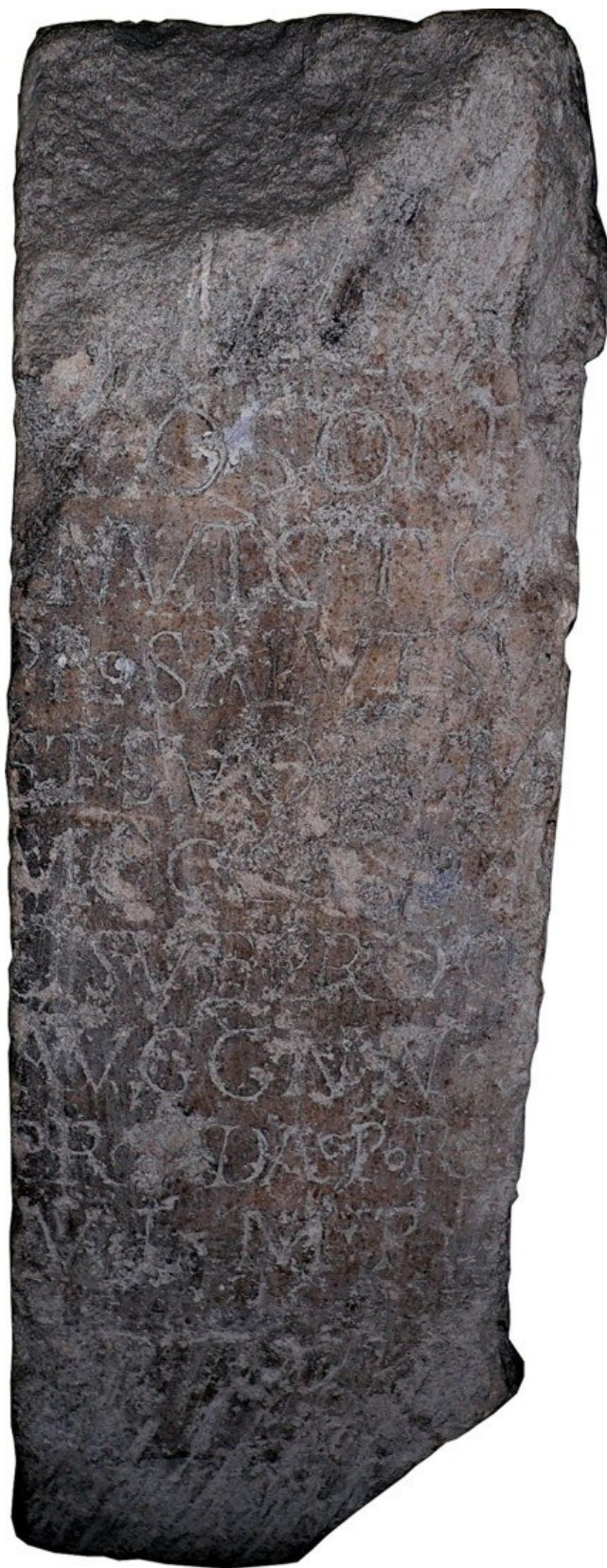


327





332



334

1220



335

1221





339

1222

## ADDENDA

El trabajo ha sido realizado a partir de las inscripciones y monumentos anepigráficos concernientes a los cultos orientales y descubiertos hasta junio de 2007, coincidiendo con el final de mi última estancia en Rumania, y desde entonces la bibliografía se ha actualizado en la medida de lo posible, ya que después no he podido tener acceso a algunas de las últimas publicaciones rumanas y en el mejor de los casos, han llegado a mis manos cuando el proceso de redacción ya había finalizado e incluso había comenzado el de impresión. En este último supuesto se encontrarían los estudios incluidos en el volumen de homenaje al profesor Mihai Bărbulescu, publicado a finales de 2007: NEMETI, S., FODOREAN, F., NÉMETH, E., COCIȘ, S., NEMETI, I., PÂSLARU, M. (eds.), *Dacia Felix. Studia Michaeli Bărbulescu oblata*, Cluj-Napoca, 2007.

Aunque se han podido incluir algunas referencias pertinentes a lo largo del primer volumen o en el *corpus* epigráfico, algunos estudios en concreto ofrecen datos que no han podido ser incorporados a tiempo en ellos y que por consiguiente tampoco han sido tenidos en cuenta para los diferentes análisis estadísticos realizados en la segunda parte del primer volumen, dedicada a la difusión de los cultos orientales en Dacia.

El primero de esos estudios es el de Irina Nemeti, “Piese votive din colecția Téglás”, en las páginas 224-228 del mencionado volumen de homenaje. En él, la doctora Nemeti realiza una nueva identificación de una cabeza de estatua de arenisca de 30 cm de altura, que Téglás atribuyó a Príapo, pero que ella considera –con razón, a nuestro entender–, que puede ser identificada con una representación de Júpiter Dolichenus, por sus características iconográficas. Se trataría de una estatua cultual en tamaño natural del dios sirio, que provendría

probablemente de un templo en Potaissa, no descubierto hasta la fecha. Teniendo en cuenta que en esta ciudad también se encontraron 3 inscripciones y una placa triangular de bronce de Dolichenus, así como incluso un soporte para una de esas placas, resulta probable que en Potaissa existiera dicho templo para la segunda divinidad oriental cuyo culto estaba más extendido en Dacia y de manera especial en la Dacia Porolissensis, con un papel importante de los militares en su difusión, de modo que vendría a confirmar las conclusiones alcanzadas en el trabajo a este respecto.

El segundo corresponde a Sorin Nemeti, con el título “Note epigrafice. CIL III 7688”, en las páginas 229-234 del mismo volumen. Nemeti propone que una inscripción dedicada al *Deus Fortis* (Azizos) y que hemos recogido en nuestro *corpus* (rep. 114) formaría parte de una inscripción más grande que incluiría una lista de veteranos de la legión *V Macedonica*, también en Potaissa (CIL III, 7688). En el *corpus* hemos recogido su referencia y algunos de sus comentarios, pero no así la lectura completa de su restitución combinada, por razones evidentes de espacio:

*Deo For[ti...] / pro sal(ute) imperat[or(um)? et ...] sacerdotalis Daciae / Aur(elius) Quintianus e[...], [...], [...]ius ex dup(lario), Aur(elius) Iulianus, Aur(elius) Anice[tus ex ...], / Aur(elius) Augustianus [...], [...], [...]nes, Aur(elius) Statilius ex dup(lario), Aur(elius) Firmidiu[s ex...], / Iul(ius) Rufinus e[...], [...], [...]nus, Aur(elius) Valens, Ael(ius) Aufidius [...], / Aur(elius) Surus [...], [...], [...] ex dup(lario), Aur(elius) Valens, Aur(elius) Victorinus ex eq(uite), / Aur(elius) Marcu[s ...], [...], [...]us, Sep(timius) Alexander ex dup(lario), Aur(elius) Verus ex eq(uite), / [...], [...], [...]s, Val(erius) Valens, Aur(elius) Firmus ex dup(lario), / [...], Aur(elius) Vict[or ex ...], [...]us ex dup(lario), Aur(elius) Flavianus ex imm(une), Aur(elius) Maximinus, / [...], Aur(elius) Farnax [...], [...] ex dup(lario), Aur(elius) Viatorinus, Aur(elius) Sedatus ex im(mune) lib(rario), / [...ex c(ustode)] a(rmorum), Aur(elius) Lucilius ex opt(ione), Aur(elius) Vital(is) ex dup(lario), Aur(elius) Crispus, Aur(elius) Crescens, / [...], Aur(elius) Gaianus, Aur(elius) Celsus ex dup(lario), Aur(elius) Verus, Aur(elius) Iulius ex be(neficiario) tribuni, / [...ex s]pec(ulatore), Aur(elius) Mucianus ex c(ustode) a(rmorum), Aur(elius) Valeria[nus] EM GN, Aur(elius) Maximus ex arc(ario), Aur(elius) Quintillianus, / [...ex] dup(lario), Aur(elius) Maximus ex c(ustode) a(rmorum), Aur(elius) Sabin[us ..], Aur(elius) [...], Petr(onius) Marcianus ex lib(rario), / [...ex] opt(ione), Aur(elius) Cassius //IL, Sep(timius) Crisp(us) ex ca(n)d(idato), Aur(elius) Valerius ex c(ustode) a(rmorum), Aur(elius) Valentinus ex tub(icene), / [...ex] opt(ione), Aur(elius) Lucius ex c(ustode) a(rmorum), Aur(elius) Lu[... ex] dup(lario), Aur(elius) Domnio ex imm(une), Ael(ius) Maximia[nus] ex tess(erario), / [...ex] dup(lario), Aur(elius) Agrippa ex c(ustode) a(rmorum), [...ex] opt(ione), Aur(elius) Valerius, Sep(timius) Volusius, / [...]us vet(erano) ex b(ene)ff(iciario) leg(ati) m[armo]ra ex suo posuit.*

De aceptarse la propuesta de restitución conjunta de las dos piezas comentadas, vendría a confirmar el importante papel de los militares de la legión *V Macedonica* en la difusión e implantación del culto de Azizos en Potaissa, añadiendo una nómina de 50 veteranos a los dedicantes de este dios en la Dacia, aunque evidentemente se trata de una dedicatoria conjunta. De ellos, 19 son simples *milites*, 2 antiguos *equites* y el resto, antiguos suboficiales: 11 *duplicarii*, 5 *optiones*, 5 *custodes armorum*, 2 *immunes*, un *centurio candidatus*, un *speculator*, un *immunis librarius*, un *librarius*, un *beneficiarius tribuni*, un *arcarius*, un *tesserarius* y un *tubicen*, además del *beneficiarius legati* que cierra la dedicatoria.

El tamaño del monumento, su dedicatoria por la salud del emperador o emperadores y la presencia de un personaje importante, como un antiguo sacerdote del culto imperial provincial, hacen pensar a Nemeti que esta pieza se hallaría sin duda en el templo de Azizos atestiguado en esta localidad (rep. 112). Por otro lado, la mayoría de individuos con el gentilicio *Aurelius* vendría a apoyar una datación posterior a la *Constitutio Antoniniana*. De ese modo, la otra inscripción dedicada al *Deus Fortis* en Potaissa (rep. 113) podría ser datada en la misma época, pero en cualquier caso, todas ellas parecen confirmar una difusión por militares de la legión y en relación con las campañas militares en Oriente, en las que habrían participado respectivas *vexillationes* de la *V Macedonica*, tal y como se ha observado en el trabajo.

Hasta hace poco tiempo no he podido consultar el siguiente volumen: NÉMETH, G. y PISO, I. (eds.), *Epigraphica II. Mensa rotunda epigraphiae Dacicae Panninicaeque. Papers of the 4th Hungarian Epigraphic Roundtable, 1st Rumanian-Hungarian Epigraphic Roundtable (Sarmizegetusa, oct. 24-26, 2003)*, Hungarian Polis Studies 11, Debrecen, 2004; en él, Á. Szabó (pp. 139-161) proponía una nueva lectura (muy hipotética, a nuestro entender) de una inscripción (*IDR III/2, 20 = AnnÉp 1927, 56*) que, según su propuesta, habría sido dedicada a Júpiter Óptimo Máximo Doliqueno en época del emperador Severo Alejandro, en Ulpia Traiana Sarmizegetusa. En ella aparecen los nombres de al menos cinco nuevos sacerdotes del culto del dios y la mención de un templo, que vienen a confirmar lo ya observado para el importante papel de los sacerdotes de Dolichenus, la mayoría de las ocasiones en grupos de tres, en la difusión de su culto, que es precisamente lo que lleva a Szabó a interpretar que la divinidad

destinataria de la dedicatoria sea Júpiter Dolichenus. Recogemos su transcripción del epígrafe, que aparece también en *AnnÉp* 2004, 1212:

*[I(ovi) O(ptimo) M(aximo) Dolicheno pro salute? / d(omini) n(ostri) imp(eratoris) Caes(aris) divi Severi Pii nep(otis)? / divi Magni Ant]on[ini f(ili) M. Aur(elii) Sev(eri)? / Alexandri] Pii [Fel(icis) inv(icti) Aug(usti) / et num(eri) ? P]almyr(enorum) o[rientali(um) ? / ---]i Abraen(us?) Fl(avius?) M[arianus? / ---] ] Cassi(us) Maritu[s--- / Ma]ximus Gora Lu[cianus? / ---] Maximus Bars[emon? / sac]rdot(es) templum [a solo?] / ex suo fecer(unt)*

Tampoco he podido disponer hasta hace muy poco tiempo de dos libros publicados en 2008, que por consiguiente tampoco fueron incluidos en la tesis doctoral. El primero de ellos es el de BENEÁ, D., *Edificiul de cult roman de la Praetorium (Mehadia)*, Timișoara, 2008; en él, la autora interpreta que el edificio de culto de Praetorium habría sido un templo dedicado en distintas fases a Apolo, a Júpiter Dolichenus y posteriormente al culto cristiano. Atribuye además algunas piezas al repertorio del culto del dios sirio: una columna votiva, una inscripción de atribución muy dudosa, una pieza en la que aparece un toro, y un águila.

El segundo es el de PROTASE, D., GUDEA, N. y ARDEVAN, R., *Din Istoria Militară a Daciei Romane. Castrul roman de interior de la Gherla*, Timișoara, 2008, que ha llegado a mis manos este mismo año de 2010 y del cual cabría destacar específicamente que, después de una consulta personal conmigo del profesor Ardevan sobre la pretendida estatua de Júpiter Dolichenus que Hörig y Schwertheim (*CCID*, nº 139) señalaban en el Museo Nacional de Historia de Transilvania, en Cluj-Napoca, pero procedente de Gherla, y que no han podido constatar, los autores han optado finalmente por no incluirla en el repertorio de piezas halladas en esa localidad donde estaba acantonada el *ala II Pannoniorum*.

Por último, me gustaría citar, en relación al culto solar, el reciente artículo de MUNTEANU, C. y SONOC, A.G., “Piese legate de cultul lui Sol descoperite la Ocna Sibiului (județul Sibiu) și câteva precizări cu privire la habitatul roman de aici”, *Apulum* 46, 2009, pp. 431-449; en él, los autores comentan algunas piezas procedentes de la localidad de Ocna Sibiului, que atribuyen al culto de *Sol*, relacionándolas con la presencia del culto mitraico en la zona e incluso estudiando la posibilidad de existencia de un *mithraeum*.



# ÍNDICES ANALÍTICOS

**I- Nomina virorum et mulierum**

- Abuccia Claudiana, 337, 354, 974.  
 Acius Flavus, 881.  
 Aelia Bona, 419, 1017.  
 Aelia Cassia, 907.  
 Aelia Iusta, 408, 422, 996.  
 Aelia Primitiva, 407, 420, 422, 1008.  
 Aelia Saturnina, 848.  
 Aelia Vicentia, 340, 353, 943, 944.  
 Aelia Vindia, 251, 275, 511, 836.  
 Publius Aelius Alexander, 244, 576, 833.  
 Publius Aelius Amandus, 438.  
 Publius Aelius Antipater, 503.  
 Marcus Aelius Antoninus, 241, 269, 885.  
 Aelius Apollinarius, 906.  
 Publius Aelius Artemidorus, 153, 163, 171, 767, 768.  
 Aelius Aufidius, 1224.  
 Publius Aelius December, 339, 448, 948, 949.  
 Aelius Elm..., 193.  
 Aelius Eternalis, 151, 167, 771.  
 Publius Aelius Euphorus, 446, 1038.  
 Aelius Firmus, 771, 905.  
 Aelius Gallicanus, 251, 263, 721, 832.  
 Publius Aelius Gordianus, 152, 733.  
 Publius Aelius Hammonius, 446, 1043.  
 Lucius Aelius Hylas, 144, 153, 166, 577, 765, 766.  
 Aelius Iulius, 447, 1037.  
 Publius Aelius Malachus, 249, 250, 269, 277, 280, 505, 914, 917.  
 Aelius Marcianus, 151, 167, 771.  
 Publius Aelius Marius, 775.  
 Publius Aelius Marus, 1038.  
 Aelius Maximianus, 1224.  
 Publius Aelius Maximus, 503.  
 Aelius Maximus, 151, 160, 757.  
 Aelius Mestrius, 140, 151, 160, 732.  
 Aelius Metrodorus, 407, 420, 422, 1008.  
 Aelius Nepos, 150, 788.  
 Aelius Nisa, 247, 280, 924, 925.  
 Aelius Plator, 345, 950, 951.  
 Publius Aelius Proculinus, 242, 260, 887, 888.  
 Publius Aelius Sempronius Lycinus, 877, 878.  
 Aelius Septimus, 238, 268, 895, 896.  
 Publius Aelius Servius, 240, 249, 263, 522, 917, 918, 919, 928, 929.  
 Publius Aelius Theimes, 246, 249, 263, 268, 577, 917, 921, 922, 926.  
 Aelius V..., 930.  
 Aelius Valentinus, 239, 263, 278, 529, 860, 865, 930.  
 Aelius Zabdibol, 248, 261, 915.  
 Publius Aelius..., 249, 917.  
 Lucius Aemilius Carus, 402, 407, 408, 415, 1013, 1014.  
 Αιλία Κασσία, 243, 275, 907.  
 Αίλιος Ἀπολλινάριος, 243, 266, 275, 906.  
 Lucius Annius Arrianus, 887, 888.  
 Antonia Valentina, 406, 422, 503, 1006, 1007.  
 Lucius Antonius Apollinaris, 238, 263, 517, 840.  
 Caius Antonius Iulianus, 151, 741.  
 Antonius Mavius, 881.  
 Marcus Antonius Maximus, 241, 264, 269, 279, 527, 881, 882.  
 Marcus Antonius Onesas, 338, 940.  
 Antonius Senecio Iunior, 150, 155, 159, 737.  
 Antonius Zoilos, 154, 763.  
 Antonius ..., 338, 960.  
 Lucius Aquila Ambrosius, 244, 830, 831.  
 Marcus Arruntius Agrippinus, 239, 257, 875, 909.  
 Publius Atrius Marcellinus, 917.  
 Gaius Attilius Eutyches, 342, 351, 357, 512, 947.  
 Gaius Attilius ..., 351.  
 Quintus Attius Anthimus, 243, 273, 276, 511, 846.  
 Quintus Attius ..., 511, 847.  
 Attius Valerianus, 150, 741.  
 Aurelia Fortunata, 407, 420, 422, 512, 1008, 1009.  
 Aurelia Galla, 240, 260, 275, 843.  
 Aurelia Severa, 249, 916.  
 Aurelia Urbica, 239, 275, 826, 827.  
 Αὐρήλιος Βαράδαδος, 247, 865.  
 Αὐρήλιος Στέφανος, 152, 738.  
 Aurelius Agrippa, 1224.  
 Aurelius Alexander, 247, 270, 344, 861, 956, 957.  
 Aurelius Anicetus, 1224.  
 Aurelius Apollinarius, 245, 279, 893, 894.  
 Aurelius Augustianus, 1224.  
 Aurelius Augustinianus, 262, 816, 817.  
 Aurelius Bassinus, 247, 267, 280, 448, 923, 924.  
 Marcus Aurelius Carpion, 152, 165, 778.  
 Aurelius Cassius, 1224.  
 Aurelius Celsus, 1224.  
 Aurelius Chrestus, 244, 810.  
 Aurelius Crescens, 1224.  
 Aurelius Crispus, 1224.  
 Aurelius Decimus, 240, 260, 843, 844.  
 Aurelius Dionisius, 248, 261, 910.  
 Aurelius Dolens, 151, 160, 759.  
 Aurelius Domnio, 1224.  
 Marcus Aurelius Expertus, 755.  
 Marcus Aurelius Exsuperatus, 755.  
 Aurelius Farnax, 1224.  
 Aurelius Firmidius, 1224.  
 Aurelius Firmus, 1224.  
 Aurelius Flavianus, 1224.  
 Aurelius Flavus, 247, 250, 269, 270, 279, 527, 861, 881, 882.  
 Marcus Aurelius Flavus, 250, 269, 279, 527, 881, 882.  
 Aurelius Gaianus, 249, 269, 280, 825, 1224.  
 Aurelius Gaius, 239, 260, 528, 721, 855, 856.  
 Aurelius Iulianus, 340, 529, 954, 1224.  
 Aurelius Iulius, 1224.  
 Aurelius Lucilius, 1224.  
 Aurelius Lucius, 1224.  
 Aurelius Lu..., 1224.  
 Aurelius Marcellinus, 961.  
 Lucius Aurelius Marcianus, 958.  
 Aurelius Marcianus, 332, 333, 341, 348, 817, 961, 962, 979, 980, 981.  
 Aurelius Marcus, 262, 816, 817, 1224.  
 Marcus Aurelius Marcus, 238, 266, 819.  
 Titus Aurelius Marcus, 150, 160, 729, 730.  
 Aurelius Marinus, 246, 247, 271, 278, 847, 858.  
 Aurelius Marius, 839.  
 Aurelius Maximinus, 1224.  
 Aurelius Maximus, 166, 245, 279, 718, 719, 720, 748, 841, 893, 894, 1224.

- Marcus Aurelius Maximus, 151, 163, 170, 240, 267, 268, 507, 718, 720, 747, 748, 841.  
Aurelius Montanus, 455, 1041.  
Aurelius Mucianus, 1224.  
Marcus Aurelius Onesimus, 778.  
Aurelius Priscianus, 407, 420, 424, 512, 1009.  
Aurelius Quintianus, 262, 816, 817, 1224.  
Aurelius Quintillianus, 1224.  
Aurelius Sabinianus, 245, 279, 893, 894.  
Aurelius Sabinus, 1224.  
Aurelius Saturninus, 151, 773, 774.  
Aurelius Secundinus, 240, 267, 845.  
Marcus Aurelius Secundus, 845.  
Aurelius Sedatus, 1224.  
Marcus Aurelius Sila, 450, 1033.  
Aurelius Statilius, 1224.  
Aurelius Surus, 262, 816, 817, 1224.  
Marcus Aurelius Theodotus, 338, 941.  
Aurelius Theofilus, 152, 164, 789.  
Marcus Aurelius Thimotheus, 166, 718.  
Marcus Aurelius Timotheus, 719, 720.  
Aurelius Valens, 1224.  
Aurelius Valentinus, 150, 794, 1224.  
Aurelius Valerianus, 1224.  
Aurelius Valerius, 1224.  
Aurelius Verus, 1224.  
Aurelius Viatorinus, 1224.  
Aurelius Victor, 1224.  
Aurelius Victorinus, 151, 760, 1224.  
Aurelius Vitalis, 1224.  
Aurelius ..., 151, 749, 750, 844, 845, 978, 979.  
Quintus Axius Aelianus Ionius, 149, 162, 805.  
Marcus Bassus Aquila, 246, 270, 896, 897.  
Caius Bet... Galato, 251, 831.  
Lucius Bruttius Crispinus, 889, 890.  
Quintus Caecilius Laetus, 451, 1030.  
Caius Caerellius Sabinus, 451, 1031.  
Caesidius Respectus, 407, 417, 1019, 1020.  
Publius Caius Valerianus, 242, 260, 871, 872.  
Κάσιος ..., 410, 417, 1020, 1021.  
Cassius Rufus, 240, 262, 903, 904.  
Cassius Maximus, 150, 170, 510, 787.  
Caius Cassius Vitalis, 257, 815, 816.  
Caius Cervonius Papius, 887, 888.  
Cassius Marinus, 1226.  
Claudia Candida, 339, 354, 968.  
Claudia Valentina, 407, 422, 504, 1006, 1007.  
Appius Claudius Iulianus, 889, 890.  
Aurelius Claudius Nepotianus, 241, 265, 523, 823, 824.  
Clodius Maximus, 193.  
Marcus Cocceius Genialis, 456, 1039.  
Marcus Cominius Quintus, 403, 406, 407, 418, 423, 503, 504, 1006, 1007.  
Quintus Cornelius Cornelianus, 149, 168, 169, 794, 795.  
Marcus Cornelius Primus, 801.  
Cornelius Proculus, 981.  
Caius Cosconius Sabinianus, 408, 413, 1015, 1016.  
Publius December Aelius, 339, 448, 948.  
Lucius Domitius Primanus, 445, 1044.  
Marcus Domitius Primus, 801.  
Caius Domitius Valens, 238, 258, 902.  
Caius Domitius Zmaragdus, 245, 827.  
Titus Fabius Barbarus, 339, 966, 967.  
Titus Fabius Barbatus, 339, 966, 967.  
Firminus Bellicus, 241, 263, 817, 818.  
Flavia Apollinaria, 410, 422, 1001, 1002.  
Flavia Clementina, 339, 354, 968.  
Flavia Crescentina, 238, 275, 852.  
Flavia Marcellina, 339, 354, 968.  
Titus Flavius Aper, 242, 272, 848, 934, 935.  
Flavius Barhadadi, 247, 264, 278, 520, 864, 865.  
Flavius Bellicus, 272, 849, 850.  
Titus Flavius Flavianus, 239, 271, 272, 275, 276, 511, 836.  
Flavius Flavianus, 836.  
Flavius Flavinus, 836.  
Flavius Ianuarius, 836.  
Titus Flavius Italicus, 238, 268, 810.  
Titus Flavius Longinus, 339, 349, 350, 354, 518, 968.  
Flavius Longinus, 339, 354, 968.  
Flavius Marcellinus, 151, 159, 760.  
Flavius Marianus, 1226.  
Titus Flavius Philetus, 244, 272, 812.  
Flavius Restutus, 836.  
Titus Flavius Saturninus, 241, 258, 524, 912, 913.  
Flavius Statilianus, 811.  
Titus Flavius Titus, 244, 272, 812.  
Flavius Trofimus, 152, 166, 577, 777, 795.  
Lucius Flavius Valens, 238, 277, 506, 818.  
Fufidia Pollitta, 1031.  
Titus Gaius, 782.  
Gaius Gaianus, 246, 270, 782, 896, 897, 898.  
Gaius ...us, 150, 782.  
Gneus Vastianus, 981.  
Marcus Herenius Faustus, 786.  
Τίτος Ἐρῆννιος Ἰανουάριος, 152, 166, 786.  
Herennius Gemellinus, 238, 266, 848, 849.  
Gaius Herennius Hermes, 153, 167, 735.  
Herennius Saturninus, 848.  
Herennius Super, 848.  
Herennius Super Saturninus, 848.  
Herennius Ursus, 848.  
Titus Herennius ..., 152, 166, 786.  
Hostilia Faustina, 1023.  
Iulia Bessa, 795.  
Iulia Materna, 973.  
Iulia Maximilla, 337, 354, 973.  
Iulia Secunda, 238, 274, 811.  
Iulia Surilla, 905.  
Iulianus Maximinus, 237, 273, 910, 911.  
Ἰούλιος Ἀτειμήτος, 908.  
Iulius Alexander, 340, 342, 348, 943, 944.  
Caius Iulius Antigonus, 410, 413, 423, 1001, 1002.  
Marcus Iulius Apollinaris, 420, 994, 995.  
Aurelius Iulius Balbillus, 441.  
Titus Iulius Balbillus, 441.  
Iulius Dignus, 238, 852.  
Caius Iulius Diocletianus, 239, 267, 834.  
Publius Iulius Firminus, 241, 260, 523, 869.  
Tiberius Iulius Flaccinus, 402, 408, 412, 415, 514, 1012.  
Iulius Gallicanus, 251, 263, 832.  
Iulius Gracilis, 239, 261, 520, 862, 863.  
Iulius Iulianus, 151, 160, 758.  
Caius Iulius Marcianus, 150, 158, 730.  
Caius Iulius Martialis, 409, 425, 1002, 1003.  
Gaius Iulius Metrobrianus, 410, 418, 1016.  
Iulius M..., 150, 781.  
Caius Iulius Omucio, 454, 1040.

- Iulius Quintus, 151, 163, 769.  
 Caius Iulius Rufinus, 449, 1035.  
 Iulius Rufinus, 262, 816, 817, 1224.  
 Decimus Iulius Rusonius, 238, 261, 809, 818.  
 Caius Iulius Septimius Castino, 241, 265, 524, 912, 913.  
 Iulius Silvanus, 238, 852.  
 Caius Iulius Tato, 251, 842.  
 Iulius Trophimus, 244, 273, 874, 875.  
 Caius Iulius Valens, 450, 1032, 1034.  
 Caius Iulius Valentinus, 239, 268, 454, 455, 837, 1040.  
 Iulius Valentinus, 240, 277, 506, 894, 895.  
 Lucius Iunius Rufinus Proculianus, 402, 408, 412, 1014, 1015.  
 Marcus Iunius Rufinus Sabinianus, 408, 1015.  
 Iunius Rufinus, 408.  
 Aurelius Laecanius Paulinus, 240, 263, 269, 445, 523, 926.  
 Laelia Curilla, 238, 274, 808, 811.  
 Quintus Licinius Macrinus, 239, 258, 900, 901.  
 Lucius Licinius Messalinus, 239, 258, 901, 902.  
 Lucius Livius Victorinus, 409, 425, 1002, 1003.  
 Marcus Lucceius Felix, 144, 166, 405, 407, 417, 797, 1022, 1023.  
 Marcia Erapoles, 189, 904.  
 Caius Marcus Vegecius, 881.  
 Quintus Marcus Victor Felix Maximillianus, 452, 1027.  
 Publius Marcus Victor Maximillianus, 452, 1027.  
 Marinus Marianus Bassus, 247, 278, 857.  
 Marius Aurelianus, 240, 259, 920.  
 Lucius Marius Perpetuus, 241, 265, 523, 823, 824.  
 Maximus Maximinus, 237, 273, 910, 911.  
 Caius Nummius Amandus, 150, 168, 726.  
 Caius Nummius Certus, 339, 350, 726, 971.  
 Marcus Nummius Lucretianus, 151, 158, 746, 747.  
 Caius Octavius Appius Suetrius Sabinus, 824.  
 Octavius Cassianus, 238, 852.  
 Lucius Octavius Gratus, 150, 738.  
 Gaius Petronius Iustus, 338, 348, 981, 982.  
 Petronius Marcianus, 1224.  
 Quintus Petronius Novatus, 240, 257, 879.  
 Marcus Plautius Rufinus, 1001.  
 Marcus Plautius Rufus, 409, 413, 1000, 1001.  
 Primius Senecio, 251, 258, 529, 838.  
 Marcus Procilius Aphrodisius, 243, 273, 275, 276, 282, 512, 850, 851.  
 Marcus Procilius Niceta, 509.  
 Marcus Procilius Regulus, 509.  
 Proculus Apollofanus, 246, 270, 897, 898.  
 Pullaiena Caeliana, 452, 1027.  
 Scantius Lucius, 242, 260, 888, 889, 890.  
 Caius Secundinus Legitimus, 340, 950, 951.  
 Marcus Sentius Alexandri, 244, 273, 821, 822.  
 Septimius Alexander, 1224.  
 Septimius Crispus, 1224.  
 Septimius Volusius, 1224.  
 Seximia Hermione, 243, 275, 512, 850, 851.  
 Sextus Syntrofos, 153, 720, 721.  
 Decimus Simonius Proculus Iulianus, 856.  
 Caius Spedius Hermias, 338, 357, 505, 938, 939.  
 Caius Spedius Valerianus, 149, 170, 510, 780.  
 Statilia Lucia, 238, 268, 274, 810.  
 Gaius Staius Pollio, 339, 349, 969.  
 Marcus Staius Priscus, 402, 408, 412, 416, 999, 1000.  
 Marcus Staius Priscus Licinius Italicus, 408, 416, 1000.  
 Statorius ...anus, 150, 163, 170, 507, 740.  
 Stertinius Rusticus, 340, 950, 951.  
 Marcus Surus, 770.  
 Decimus Terentius Gentianus, 866, 867.  
 Terentius Primus, 802.  
 Decimus Terentius Scourianus, 867.  
 Terentius ..., 225.  
 Marcus Turranius Dius, 153, 167, 775, 796.  
 Turranius Marcellinus, 150, 159, 737.  
 Ulpius Artemidorus, 268, 718, 720, 841.  
 Ulpius Felix, 340, 950, 951.  
 Ulpius Gaius, 150, 168, 510, 787.  
 Marcus Ulpius Linus, 153, 158, 159, 727.  
 Marcus Ulpius Maius, 149, 163, 777, 778, 795.  
 Ulpius Paternus, 279, 878.  
 Marcus Ulpius Phoebus, 244, 727, 823.  
 Ulpius Proculinus, 238, 259, 577, 835.  
 Ulpius Victor, 241, 266, 524, 912, 913.  
 Marcus Ulpius Victorinus, 149, 163, 777, 778, 795.  
 Umbricia Maxima, 339, 970.  
 Marcus Ummidius Quadratus, 951.  
 Valeria Cara, 935.  
 Lucius Valerius Eutropius, 152, 166, 802.  
 Lucius Valerius Felix, 453, 1028.  
 Valerius Ianuarius, 238, 275, 852.  
 Gaius Valerius Ingenus, 240, 261, 521, 891, 892.  
 Marcus Valerius Maximianus, 150, 157, 162, 725.  
 Lucius Valerius Messalla, 824.  
 Valerius Mexy, 341, 410, 942, 943.  
 Valerius Proculus, 935.  
 Valerius Valens, 1224.  
 Valerius Valerianus, 238, 456, 852, 1036.  
 Valerius ..., 151, 742.  
 Valerius ...vius, 151, 160, 731.  
 Titus Varenus Pudens, 404, 409, 420, 421, 998, 999.  
 Lucius Vasidius Victor, 340, 950, 951.  
 Veranius Firmus, 996.  
 Veratius Firmus, 996.  
 Publius Verginius Basus, 853.  
 Verius Firmus, 996.  
 Verus Firmus, 996.  
 Verzovia Saturnina, 339, 350, 355, 971.  
 Ver... Firmus, 996.  
 Verrius Firmus, 996.  
 Veturius Marcianus, 239, 263, 863, 864.  
 Vitia Threpte, 272, 849, 850.

**II- Cognomina virorum et mulierum**

- Ἰβεδάλλᾶθ, 453, 1028.  
 Abedallatus, 184.  
 Abraenus, 1226.  
 Adamas, 419, 1017.  
 Adde Barsemei, 248, 278, 858.  
 Addebar Semei, 858.  
 Aelianus Ionius, 149, 162, 805.  
 Aelius, 339, 448, 948.

- Aeternalis, 771.  
 Agrippa, 1224.  
 Agrippinus, 239, 257, 875, 909.  
 Alexander, 244, 247, 270, 340, 342, 344, 348,  
 576, 833, 861, 943, 944, 956, 957, 1224.  
 Alexandri, 244, 273, 821, 822.  
 Amandus, 150, 168, 438, 726.  
 Ἀμβρόσιος, 244, 830, 831.  
 Ambrosius, 244, 830, 831.  
 Ampliatus, 165, 776.  
 Anicetus, 1224.  
 Anthimus, 243, 273, 276, 511, 846, 847.  
 Antigonus, 410, 413, 423, 1001, 1002.  
 Antiochianus, 250, 530, 889, 890.  
 Antiochus, 247, 279, 868.  
 Antipater, 503, 988.  
 Ἀντιπάτρος, 342, 353, 989.  
 Antoninus, 241, 269, 885.  
 Antonius, 352, 982, 983.  
 Aper, 242, 272, 848, 934, 935.  
 Aphrodisius, 243, 273, 275, 276, 282, 512, 850,  
 851.  
 Aphrodisius Alexandri, 243, 273, 807.  
 Apollinaria, 410, 422, 1001, 1002.  
 Ἀπολλινάριος, 243, 266, 275, 906.  
 Ἀπολλινάριος Βάσσου, 250, 883.  
 Apollinaris, 238, 263, 420, 517, 840, 883, 994,  
 995.  
 Apollinarius, 245, 279, 893, 894, 906.  
 Apollofanes, 246, 270, 897, 898.  
 Apollonia, 242, 275, 892, 893.  
 Apollonius, 343, 353, 951.  
 Appius Suetrius Sabinus, 824.  
 Apronilla, 407, 422, 1019, 1020.  
 Apuleia, 153, 166, 169, 765, 766.  
 Aquila, 246, 270, 896, 897.  
 Arimo, 248, 813.  
 Artemidorus, 153, 163, 171, 172, 268, 343, 353,  
 718, 720, 767, 768.  
 Artemidorus Apolloni, 342, 353, 950, 951.  
 Arrianus, 887, 888.  
 Arzaces, 984.  
 Ἀτείμητος, 908.  
 Atennais, 246, 264, 279, 521, 872, 873.  
 Athenatan, 184.  
 Atheneos, 246, 873.  
 Atratinus Rufi, 344, 353, 945, 946.  
 Atrumarus, 344, 945.  
 Aufidius, 1224.  
 Augustianus, 1224.  
 Augustinianus, 262, 816, 817.  
 Aurelianus, 240, 259, 920.  
 Aux..., 420, 421, 998, 999.  
 Avianus, 962.  
 Balbillus, 441.  
 Βαράδαδος, 247, 865.  
 Barbarus, 339, 966, 967.  
 Barbatus, 339, 966, 967.  
 Barhadades, 184, 865.  
 Barhadadi, 247, 264, 278, 520, 864, 865.  
 Barsemia, 184.  
 Barsemon, 1226.  
 Bassinus, 247, 267, 280, 448, 923, 924.  
 Bassus, 247, 278, 857, 883.  
 Basus, 853.  
 Bellicus, 241, 263, 272, 817, 818, 849, 850.  
 Bessa, 795.  
 Bolhas, 184.  
 Bona, 419, 1017.  
 Borafas, 184.  
 Caeliana, 452, 1027.  
 Callistus, 245, 271, 827, 828.  
 Candida, 339, 354, 968.  
 Cara, 935.  
 Carpion, 152, 165, 778.  
 Καρπίων, 778.  
 Carus, 402, 407, 408, 415, 1013, 1014.  
 Κασσία, 243, 275, 907.  
 Cassia, 907.  
 Cassianus, 238, 852.  
 Cassius, 1224.  
 Celsus, 1224.  
 Certus, 339, 350, 726, 971.  
 Chrestion, 153, 167, 723, 724.  
 Χρεστίων, 724.  
 Chrestus, 244, 810.  
 Claudiana, 337, 354, 974.  
 Clementina, 339, 354, 968.  
 Clementinus, 927.  
 Cornelia, 272, 828.  
 Cornelianus, 149, 168, 169, 794, 795.  
 Crescens, 1224.  
 Crescentina, 238, 275, 852.  
 Crescentinus, 927.  
 Crispinus, 889, 890.  
 Crispus, 1224.  
 Curilla, 238, 274, 808, 811.  
 Cyrilla, 808.  
 December, 339, 448, 948, 949.  
 Decimus, 240, 260, 843, 844.  
 Δημήτριος Ἀρζάκει, 343, 353, 357, 984.  
 Demetrius, 984.  
 Demetrius, 341, 352, 982, 983.  
 Dignus, 238, 852.  
 Dil..., 153, 167, 775, 796.  
 Diocles, 834.  
 Διοκλῆς, 834.  
 Diocletianus, 239, 267, 834.  
 Dion, 990.  
 Δίων, 343, 990.  
 Δίων Δοιανου, 343, 353, 357, 989, 990.  
 Dionisius, 248, 261, 910.  
 Διόσκοπος, 723.  
 Dioscorus, 723.  
 Dioscorus Marci, 153, 168, 723.  
 Dizo Posidoni, 154, 161, 753.  
 Δοιανος, 343, 990.  
 Dolens, 151, 160, 759.  
 Domitia, 409, 420, 421, 998, 999.  
 Domnio, 1224.  
 Donatus, 251, 257, 530, 531, 813, 814.  
 Elm..., 193.  
 Eripodius, 243, 273, 931.  
 Erapoles, 189, 904.  
 Eternalis, 151, 167, 771.  
 Εὐήμερος, 734.  
 Euhemerus, 153, 167, 734.  
 Euphorus, 446, 1038.  
 Euthices, 152, 166, 717, 718.  
 Euthyces, 166, 719, 720.  
 Eutyches, 342, 351, 357, 512, 717, 719, 947.  
 Eutrapelus, 802.  
 Eutropius, 152, 166, 802.  
 Expertus, 755.

- Exsuperatus, 755.  
 Farnax, 1224.  
 Faustina, 1023.  
 Faustus, 786.  
 Felix, 144, 166, 340, 405, 407, 417, 453, 797, 950, 951, 1022, 1023, 1028.  
 Firmidius, 1224.  
 Firminus, 241, 260, 523, 869.  
 Firmus, 771, 905, 996, 1224.  
 Firnus, 996.  
 Flaccinus, 402, 408, 412, 415, 416, 514, 1012.  
 Flavianus, 239, 271, 272, 275, 276, 511, 836, 1224.  
 Flavinus, 836.  
 Flavius, 246, 264, 279, 521, 872, 873.  
 Flavus, 247, 269, 270, 279, 527, 861, 881, 882.  
 Fortunata, 407, 420, 422, 512, 1008, 1009.  
 Fortunatus, 151, 167, 764.  
 Fulvius, 919.  
 Gaddes, 184.  
 Gaianus, 246, 249, 269, 270, 280, 782, 825, 896, 897, 898, 1224.  
 Gaius, 150, 168, 239, 260, 261, 403, 411, 413, 510, 528, 721, 782, 787, 855, 856, 876, 877, 1004, 1005.  
 Galato, 251, 831.  
 Galla, 240, 260, 275, 843, 844.  
 Galla Cnodari, 844.  
 Gallicanus, 251, 263, 721, 832, 833.  
 Gallus, 240, 844.  
 Geldon, 345, 353, 950, 952.  
 Gemellinus, 238, 266, 848, 849.  
 Genialis, 456, 1039.  
 Gentianus, 866, 867.  
 Gora, 1226.  
 Gordianus, 152, 733.  
 Gorgias, 453, 1029.  
 Gracilis, 239, 261, 520, 862, 863.  
 Gratus, 150, 738.  
 Hammonius, 446, 1043, 1044.  
 Hemeso, 754.  
 Hermadio, 152, 153, 166, 167, 775, 796.  
 Hermes, 153, 167, 453, 735, 1029.  
 Ἑρμῆς Γοργίου, 453, 1029.  
 Hermias, 338, 357, 505, 938, 939.  
 Hermione, 243, 275, 512, 850, 851.  
 Horiens, 153, 166, 765, 766.  
 Hylas, 144, 153, 166, 577, 765, 766.  
 Ἰανουάριος, 152, 166, 786.  
 Ianuarius, 238, 263, 272, 275, 786, 836, 849, 850, 852, 853, 854.  
 Ἰαθεμᾶμου, 246, 908.  
 Ἰατεῖμος, 246, 907.  
 Ingenuus, 241, 261, 521, 891, 892.  
 Italicus, 238, 268, 810.  
 Iulianus, 151, 160, 340, 445, 529, 741, 758, 890, 954, 1042, 1224.  
 Iulius, 447, 951, 1037, 1224.  
 Iulius Iulii, 341, 353, 950, 951.  
 Iusta, 408, 422, 996.  
 Iustinus, 878.  
 Iustus, 338, 348, 981, 982.  
 Laetus, 451, 453, 1030.  
 Legitimus, 340, 950, 951.  
 Λίνος, 727.  
 Linus, 153, 158, 159, 727.  
 Lollianus, 990.  
 Longinus, 150, 165, 339, 349, 350, 354, 518, 790, 968.  
 Longus, 150, 165, 790.  
 Λουκιανου, 990.  
 Lucanus, 151, 167, 722.  
 Lucia, 238, 268, 274, 810.  
 Lucianos, 990.  
 Lucianus, 1226.  
 Lucilius, 1224.  
 Lucius, 242, 260, 888, 889, 890, 891, 1224.  
 Lucretianus, 151, 158, 746, 747.  
 Macrinus, 239, 258, 900, 901.  
 Maius, 149, 163, 777, 778, 795.  
 Malachus, 249, 250, 269, 277, 280, 505, 914, 917.  
 Malchus, 250, 505, 914.  
 Marcel..., 917.  
 Marcellina, 339, 354, 968.  
 Marcellinus, 150, 151, 159, 248, 262, 737, 760, 917, 918, 961.  
 Marcellus, 918.  
 Marciana, 1005, 1006.  
 Marcianus, 150, 151, 158, 167, 239, 263, 332, 333, 340, 341, 348, 350, 525, 730, 771, 817, 863, 864, 957, 958, 961, 962, 979, 980, 981, 1224.  
 Marcus, 150, 160, 238, 262, 266, 729, 730, 816, 817, 819, 1224.  
 Marianus, 1226.  
 Marinus, 246, 247, 271, 278, 445, 847, 858, 1042, 1226.  
 Marius, 775, 839.  
 Maro, 166, 800.  
 Martialis, 409, 425, 1002, 1003.  
 Marus, 1038.  
 Materna, 973.  
 Matrona, 239, 275, 826, 827.  
 Mavius, 881.  
 Μαξιμα, 243, 275, 906.  
 Maxima, 339, 906, 970.  
 Maximianus, 150, 157, 162, 725, 1224.  
 Maximilla, 337, 354, 973.  
 Maximinus, 237, 273, 910, 911, 1224.  
 Maximus, 150, 151, 160, 163, 166, 170, 193, 240, 241, 245, 264, 267, 268, 269, 279, 503, 507, 510, 527, 718, 719, 720, 747, 748, 757, 787, 841, 881, 882, 893, 894, 1224, 1226.  
 Μεξιάς, 341, 410, 943.  
 Μεξίς, 341, 410, 943.  
 Menofilus, 949.  
 Menophilus, 343, 353, 949, 951.  
 Messalinus, 239, 258, 901, 902.  
 Messalla, 823, 824.  
 Mestrius, 140, 151, 160, 732.  
 Metrobianus, 410, 418, 419, 1016.  
 Μητρόβιος, 410, 1016.  
 Metrobius, 410, 1016.  
 Metrodorus, 407, 420, 422, 1008.  
 Mexy, 341, 410, 942, 943.  
 Μύρων, 343, 351, 955.  
 Modestius, 272, 854.  
 Montanus, 455, 1041.  
 Mucianus, 1224.  
 Nepos, 150, 788.  
 Nepotianus, 241, 265, 523, 823, 824.  
 Niceta, 509.  
 Nico, 343, 353, 951.

- Nisa, 247, 924, 925.  
 Novatus, 240, 257, 879.  
 Oceanus Socratis, 245, 248, 278, 858.  
 Offas, 343, 353, 951.  
 Offas Menophili, 313, 342, 353, 950, 951, 952.  
 Omucio, 454, 1040.  
 Onesas, 338, 940.  
 Ὀνησᾶς, 338, 940.  
 Onesimus, 778.  
 Papus, 887, 888.  
 Paternus, 215, 279, 878.  
 Patinius, 344.  
 Paulinus, 240, 263, 269, 445, 523, 926.  
 Perpetuus, 241, 265, 523, 823, 824.  
 Philetus, 244, 272, 812.  
 Philotimus, 152, 166, 800, 801.  
 Phoebus, 153, 244, 727, 762, 823.  
 Plator, 345, 353, 950, 951, 952.  
 Pollio, 339, 349, 969.  
 Pollitta, 1031.  
 Ποτεῖνος, 739.  
 Potinus, 153, 167, 739.  
 Primanus, 445, 1044.  
 Primianus, 340, 953, 954.  
 Primitiva, 407, 420, 422, 1008.  
 Primitivos, 243, 272, 526, 932, 933.  
 Primus, 340, 801, 802, 838, 953, 954, 1044.  
 Priscianus, 407, 420, 512, 1008, 1009.  
 Priscus, 150, 402, 408, 412, 416, 781, 999, 1000.  
 Priscus Licinius Italicus, 408, 416, 1000.  
 Probus, 242, 258, 275, 892, 893.  
 Proclia, 243, 275, 512, 850, 851.  
 Proculinus, 238, 242, 259, 260, 577, 835, 887, 888.  
 Proculus, 243, 282, 411, 413, 935, 981, 1004.  
 Proculus Iulianus, 856.  
 Protas, 152, 154, 776.  
 Πτολεμαῖος, 342, 352, 991.  
 Ptolomeo, 991.  
 Pudens, 404, 409, 420, 421, 998, 999.  
 Quadratus, 951.  
 Quintianus, 239, 259, 262, 816, 817, 843, 1224.  
 Quintilianus, 1005, 1006.  
 Quintillianus, 1224.  
 Quintus, 151, 163, 403, 406, 407, 418, 423, 503, 504, 769, 1006, 1007.  
 Quirilla, 808.  
 Ragysbl, 184, 201, 202, 245, 262, 826.  
 Regulus, 509.  
 Repentinus, 927.  
 Reser Neridon, 250, 262, 871, 872.  
 Respectus, 407, 417, 1019, 1020.  
 Restutus, 836.  
 Romanus, 409, 420, 994, 995.  
 Ροῦφος Ἀντιπάτρου, 342, 353, 988, 989.  
 Rufinus, 262, 408, 449, 816, 817, 1001, 1035, 1224.  
 Rufinus Proculianus, 402, 408, 412, 1014, 1015.  
 Rufinus Sabinianus, 408, 1015.  
 Rufus, 240, 262, 409, 413, 903, 904, 945, 946, 988, 1000, 1001.  
 Ruso, 238, 809.  
 Rusonius, 238, 809, 818.  
 Rusticus, 340.  
 Rutus, 750.  
 Sabinianus, 245, 279, 408, 413, 893, 894, 1015, 1016.  
 Sabinus, 451, 823, 824, 1031, 1224.  
 Saturnina, 339, 350, 355, 848, 971.  
 Saturninus, 151, 241, 258, 524, 773, 774, 848, 912, 913.  
 Scaurianus, 867.  
 Secunda, 238, 274, 811.  
 Secundinus, 151, 240, 267, 724, 845.  
 Secundus, 845.  
 Sedatus, 1224.  
 Sempronius Lycinus, 877, 878.  
 Senecio, 251, 258, 529, 838.  
 Senecio Iunior, 150, 159, 737.  
 September Plator, 345, 353, 950, 952.  
 Septimius Castino, 241, 265, 524, 912, 913.  
 Septimus, 238, 268, 895, 896.  
 Servius, 240, 249, 263, 522, 917, 918, 919, 928, 929.  
 Severa, 249, 916.  
 Severus, 144, 150, 165, 793.  
 Sila, 450, 1033.  
 Silvanus, 238, 246, 264, 279, 521, 852, 872, 873.  
 Σπάταλος, 449, 1035.  
 Spatalus, 449, 1035.  
 Statilianus, 811.  
 Statilius, 1224.  
 Στέφανος, 152, 738.  
 Super, 848.  
 Super Saturninus, 848.  
 Surilla, 808, 905.  
 Surus, 262, 770, 816, 817, 1224.  
 Synethus, 152, 165, 792.  
 Σύντροφος, 720.  
 Syntrofos, 153, 720, 721.  
 Tadius, 150, 802, 803.  
 Tato, 251, 842.  
 Tavianus, 344, 352, 525, 962, 963.  
 Τειμόθεος, 717.  
 Τερεντιανός, 152, 786.  
 Terentianus, 152, 786.  
 Terentius, 517, 866, 867.  
 Theimes, 246, 249, 263, 268, 577, 917, 921, 922.  
 Θεόδοτος, 338, 941.  
 Theodotus, 338, 941.  
 Theofilus, 152, 164, 789.  
 Theophilus, 789.  
 Thimotheus, 166, 717, 718.  
 Threpte, 272, 849, 850.  
 Timotheus, 717, 719, 720.  
 Titinius, 260, 884.  
 Titintius, 260, 884.  
 Titus, 244, 272, 812.  
 Trofimus, 152, 166, 577, 777, 795.  
 Trophimus, 244, 273, 874, 875.  
 Urbica, 239, 275, 826, 827.  
 Ursus, 848.  
 Valens, 238, 258, 277, 450, 506, 818, 902, 930, 1032, 1034, 1224.  
 Valentina, 406, 407, 422, 503, 504, 1006, 1007.  
 Valentinus, 150, 151, 239, 240, 256, 263, 268, 277, 278, 454, 455, 506, 529, 530, 750, 794, 837, 860, 865, 894, 895, 927, 930, 1040, 1224.  
 Valeria, 193.  
 Valerianus, 149, 150, 170, 238, 242, 260, 456, 510, 741, 779, 780, 852, 871, 872, 1036, 1224.  
 Valerius, 343, 353, 951, 1224.

Valerius Niconis, 342, 353, 950, 951.  
 Vastianus, 981.  
 Vegesius, 881.  
 Verus, 409, 420, 994, 995, 1224.  
 Vettia, 420, 421, 998, 999.  
 Viatorinus, 1224.  
 Vicentia, 340, 353, 943, 944.  
 Victor, 241, 266, 340, 524, 912, 913, 930, 950, 951, 1224.  
 Victor Felix Maximillianus, 452, 1027.  
 Victor Maximillianus, 452, 1027.  
 Victorinus, 149, 151, 163, 167, 409, 425, 752, 760, 777, 778, 795, 930, 1002, 1003, 1224.  
 Vindia, 251, 275, 511, 836.  
 Vitalis, 257, 815, 816, 1224.  
 Volusius, 1224.  
 Votarutus, 750.  
 Zabdiol, 184, 248, 261, 915.  
 Zmaragdus, 245, 271, 275, 826, 827.  
 Zoilos, 154, 763.

### **III- Imperatores domusque eorum**

Adriano, 78, 91, 92, 96, 140, 141, 152, 183, 234, 246, 248, 249, 254, 331, 372, 402, 403, 408, 498, 501, 502, 517, 518, 522, 542, 732, 733, 844, 915, 919, 922, 925, 929, 949, 969, 993, 996.  
 Annia Aurelia Faustina, 442.  
 Antonino Pío, 44, 140, 141, 224, 225, 248, 249, 301, 313, 316, 330, 402, 407, 411, 416, 427, 477, 517, 518, 550, 560, 732, 752, 866, 867, 915, 940, 963, 965, 1014, 1015.  
 Augusto, 88, 89, 371, 438, 497, 498, 501.  
 Aureliano, 27, 34, 79, 107, 145, 147, 232, 258, 438, 443, 444, 456, 457, 479, 532, 893, 1034, 1039.  
 Calígula, 371.  
 Caracalla, 116, 143, 228, 229, 230, 231, 232, 265, 266, 332, 333, 350, 372, 392, 404, 405, 427, 437, 440, 441, 442, 443, 445, 452, 453, 456, 498, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 560, 745, 746, 778, 823, 824, 849, 862, 863, 866, 869, 870, 873, 878, 891, 892, 895, 912, 913, 919, 924, 925, 926, 927, 929, 957, 958, 959, 962, 963, 980, 981, 1018, 1019, 1020, 1022, 1027, 1035, 1039.  
 Claudio, 44, 301, 322, 358, 569.  
 Cómodo, 116, 131, 144, 157, 166, 195, 196, 211, 213, 225, 226, 227, 256, 265, 330, 332, 333, 334, 372, 404, 412, 438, 440, 450, 451, 452, 453, 468, 477, 478, 497, 591, 766, 778, 811, 815, 829, 834, 899, 948, 971, 1017, 1031, 1033, 1034.  
 Constantino, 107.  
 Cornelia Salonina, 530, 813.  
 Diocleciano, 116.  
 Domiciano, 89, 90, 372, 497.  
 Filippo el Árabe, 144, 228, 521, 757, 759, 773, 816, 873, 1044.  
 Filipo II, 1044.  
 Galieno, 106, 107, 147, 174, 233, 530, 813, 814.

Geta, 143, 228, 229, 230, 232, 266, 445, 521, 522, 523, 745, 849, 862, 863, 869, 873, 891, 892, 919, 924, 925, 926, 927, 929.  
 Gordiano III, 145, 233, 373, 502, 527, 528, 757, 759, 805, 816, 855, 856, 870, 871, 881, 882, 888, 1044.  
 Heliogábalo, 196, 264, 437, 441, 442, 443, 498, 778, 820, 865, 1041.  
 Julia Cornelia Paula, 442.  
 Julia Domna, 196, 212, 350, 439, 442, 498, 520, 524, 525, 526, 527, 820, 823, 824, 865, 957, 958, 1018, 1019.  
 Julia Maesa, 442, 443.  
 Julia Mamea, 443, 527, 932, 933, 1021.  
 Julia Soemias, 442, 443.  
 Juliano, 28, 116.  
 Lucio Vero, 215, 225, 227, 257, 330, 402, 519, 757, 759, 815, 816, 853, 869, 880, 919, 951, 952, 965, 1015.  
 Macrino, 442.  
 Marco Aurelio, 91, 92, 131, 143, 157, 173, 211, 217, 221, 225, 226, 227, 260, 316, 330, 331, 334, 373, 402, 403, 415, 416, 427, 448, 468, 477, 478, 518, 519, 560, 591, 718, 720, 748, 778, 811, 827, 829, 846, 866, 869, 872, 877, 880, 919, 940, 941, 965, 969, 971, 995, 1001, 1007, 1014, 1015, 1033.  
 Maximino el Tracio, 145, 163, 232, 527, 805, 933, 1043.  
 Máximo, 145, 163, 805.  
 Nerón, 182, 497.  
 Otón, 372.  
 Sabina Tranquilina, 528, 870.  
 Septimio Severo, 106, 131, 143, 144, 150, 196, 211, 212, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 258, 266, 404, 437, 439, 440, 441, 442, 443, 452, 453, 455, 456, 468, 479, 498, 520, 521, 522, 523, 524, 591, 740, 745, 746, 757, 759, 789, 793, 815, 816, 820, 825, 849, 862, 863, 865, 866, 873, 878, 885, 890, 891, 895, 914, 919, 929, 999, 1001, 1027, 1035, 1039.  
 Severo Alejandro, 144, 145, 150, 166, 187, 229, 230, 231, 232, 272, 405, 417, 427, 428, 443, 478, 479, 501, 502, 512, 526, 527, 532, 560, 793, 797, 851, 889, 891, 922, 932, 933, 1021, 1022, 1023, 1225, 1226.  
 Tiberio, 371.  
 Tito, 439.  
 Trajano, 16, 27, 78, 90, 94, 101, 144, 153, 164, 188, 209, 224, 225, 234, 240, 244, 254, 258, 263, 270, 300, 402, 477, 479, 482, 485, 498, 501, 517, 542, 591, 594, 727, 747, 769, 770, 773, 778, 823, 840, 901, 902, 903.  
 Treboniano, 233, 757, 759, 816.  
 Valeriano, 233, 257, 530, 531, 757, 759, 813, 814, 816.  
 Valeriano César, 530, 813, 814.  
 Vespasiano, 439, 497.  
 Volusiano, 233.

### **IV- Honoris alii populi Romani**

*Agens vice praesidis*, 266, 819.  
*Clarissima*, 452.  
*Clarissima femina*, 1027.



*Clarissimus*, 452.  
*Clarissimus puer*, 1027.  
*Conductor pascui et salinarum*, 1038.  
*Conductor salinarum*, 837, 1040.  
*Conductor stationis*, 420, 995.  
*Consularis trium Daciarum*, 93, 912.  
*Consules*, 887, 888.  
*Consule Daciarum trium*, 823.  
*ἐπίτροπος*, 266, 906, 1020.  
*Legatus Augusti*, 157, 725, 899.  
*Legatus Augusti pro praetore*, 999, 1012.  
*Legatus Augusti pro praetore trium Daciarum*, 1013.  
*Procurator*, 797, 981.  
*Procurator Augusti Daciae Apulensis*, 906.  
*Procurator Augusti Moesiae Inferiores*, 1044.  
*Procurator Augusti nostri*, 819, 1019, 1022.  
*Procurator Augusti provinciae Porolissensis*, 912.  
*Procurator Augustorum*, 805, 877, 878, 1043.  
*Procurator Augustorum nostrorum*, 1039.  
*Procurator Augustorum nostrorum trium*, 848.  
*Procurator aurarium*, 420, 995.  
*Vir egregius*, 149, 162, 266, 446, 456, 805, 819, 848, 1039, 1043.

#### **V- Ministri imperatorum**

*Adiutor tabularii*, 152, 165, 272, 790, 792.  
*Arcarius*, 272, 850, 1224, 1225.  
*Augusti ex arcario*, 849.  
*Augusti libertus*, 778, 793, 826, 932, 962.  
*Augusti nostri dispensator*, 827.  
*Augusti nostri verna vilicus*, 931, 944.  
*Dispensator Augusti*, 165, 775.  
*Dispensator aurarium*, 245, 271, 828.  
*Praepositus tabularii*, 165, 272.  
*Princeps tabularii*, 165, 272.  
*Sub procurator aurarium*, 962.  
*Tabularius*, 152, 165, 271, 272, 526, 778, 826, 932.  
*Tabularius provinciae Apulensis*, 165, 778, 932.  
*Vicesimarius*, 166.  
*Vicarius*, 152, 165, 776, 790.  
*Vilicus*, 273, 931.

#### **VI- Res militaris**

*Actarius*, 154, 158, 331, 342, 348, 450, 944.  
*Actarius equitum singularium*, 1033.  
*Actarius legati*, 943.  
*Actarius praepositus*, 763.  
*Adiutor legionis*, 865.  
*Agens curam stationis*, 260, 888, 889, 891.  
*Ala I Augusta Ituraeorum sagittariorum*, 98, 185.  
*Ala I Gaetulorum*, 1043.  
*Ala I Hispanorum Campagonum*, 239, 257, 259, 409, 411, 413, 414, 843, 879, 1000, 1001.  
*Ala I Hispanorum pia fidelis*, 125, 144, 154, 159, 772.  
*Ala I Ulpia Contariorum*, 790, 810.  
*Ala II Pannoniorum*, 137, 151, 156, 158, 216, 327, 349, 518, 746, 747, 968, 1226.  
*Architectus salararius*, 790.

*Beneficiarii*, 259.  
*Beneficiarius consularis*, 158, 260, 721, 736, 832, 833, 855, 856, 869, 887, 888, 889, 890, 891.  
*Beneficiarius ex singularibus*, 862.  
*Beneficiarius legati*, 884, 1224, 1225.  
*Beneficiarius tribuni*, 1224, 1225.  
*Canabae*, 95, 96, 131, 211, 230, 264, 349, 350, 451, 468, 518, 520, 806, 807, 808, 821, 836, 837, 865, 968, 969, 1016, 1031.  
*Candidatus*, 1224.  
*Centurio*, 756, 815, 838, 871.  
*Centurio candidatus*, 1225.  
*Centurio legionis*, 892, 900, 901, 902, 912, 1001.  
*Centurio ex singularibus*, 862.  
*Classis Flavia Moesica*, 76, 1044.  
*Classis Flavia Pannonica*, 76.  
*Cohors I Alpinorum*, 326, 938.  
*Cohors I Antiochensium*, 98, 185.  
*Cohors I Augusta Ituraeorum sagittariorum*, 98, 185.  
*Cohors I Aurelia Brittonum milliaria*, 127, 156, 161, 743.  
*Cohors I Batavorum milliaria*, 870.  
*Cohors I Flavia Commagenorum*, 98, 125, 159, 173, 185, 201, 246, 262, 389, 411, 413, 565, 772, 773, 826, 877, 1004, 1005.  
*Cohors I Flavia Ulpia Hispanorum milliaria civium Romanorum equitata*, 221, 226, 261, 876, 1004.  
*Cohors I Germanorum*, 1043.  
*Cohors I Ituraeorum*, 98, 185.  
*Cohors I sagittariorum milliaria equitata*, 185, 203, 228, 246, 264, 279, 521, 872, 873.  
*Cohors I Tyrionum sagittariorum*, 185.  
*Cohors I Vindelicorum*, 246, 263, 268, 269, 445, 922, 926.  
*Cohors II Flavia Bessorum*, 136, 161, 743.  
*Cohors II Flavia Commagenorum*, 98, 156, 185, 208, 209, 239, 248, 257, 261, 262, 409, 421, 875, 904, 909, 910, 998.  
*Cohors III Campestris*, 264, 527, 881, 882.  
*Cohors III Delmatarum milliaria equitata civium romanorum pia fidelis*, 204.  
*Cohors III Cypria*, 127, 161, 743.  
*Cohors V Gallorum et Pannoniorum*, 127, 154, 156, 158, 161, 204, 225, 240, 251, 257, 753, 754, 755, 756, 879.  
*Cohors V Hispanorum*, 1043.  
*Cohors milliaria Antoniniana*, 440.  
*Conductor armamentarii*, 155, 159.  
*Conductores armamentarii*, 737.  
*Cornicularius*, 338, 348.  
*Cornicularius procuratoris*, 981.  
*Curator*, 261, 910.  
*Custodes armorum*, 1225.  
*Custos armorum*, 159, 261, 263, 809, 817, 915, 926, 1224.  
*Decurio*, 154, 159, 773, 843, 917, 918.  
*Decurio princeps numeri*, 920.  
*Duplicarii*, 1225.  
*Duplicarius*, 154, 159, 773, 865, 1224.  
*Eques*, 1224.  
*Eques ex singulari consularis*, 862.  
*Eques singularis*, 239, 261, 438, 520, 521, 863, 1033.  
*Equites*, 1004, 1225.  
*Honesta missio*, 438.

- Hydraularius salariarius*, 790.  
*Imaginifer*, 153, 158, 160, 214, 260, 275, 727, 843, 844.  
*Immunes*, 1225.  
*Immunis*, 260, 262, 871, 1224.  
*Immunis librarius*, 1224, 1225.  
*Legatus Augusti legionis*, 1030, 1031.  
*Legatus Augustorum legionis*, 1027.  
*Legatus legionis*, 899.  
*Legio I Adiutrix*, 95, 238, 263, 517, 790, 803, 840.  
*Legio I Italica*, 893.  
*Legio III Augusta*, 158.  
*Legio IIII Flavia Felix*, 92, 93, 127, 204, 209, 224, 239, 258, 900, 901.  
*Legio IIII Scythica*, 853.  
*Legio V Alaudae*, 90.  
*Legio V Macedonica*, 92, 136, 142, 151, 156, 157, 159, 160, 214, 215, 216, 226, 227, 241, 242, 251, 257, 259, 260, 261, 263, 326, 327, 331, 341, 348, 396, 403, 409, 410, 413, 455, 469, 471, 475, 524, 530, 725, 757, 758, 759, 760, 761, 813, 814, 815, 816, 817, 853, 854, 862, 883, 884, 887, 888, 890, 893, 912, 913, 954, 961, 962, 979, 980, 1001, 1002, 1041, 1224, 1225.  
*Legio VII Claudia*, 92, 127, 204.  
*Legio X Fretensis*, 217, 225, 242, 250, 260, 262, 871, 872.  
*Legio XIII Gemina*, 62, 92, 93, 131, 132, 133, 140, 141, 142, 150, 151, 153, 156, 157, 159, 160, 162, 204, 207, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 225, 228, 229, 233, 238, 239, 241, 247, 251, 256, 257, 258, 259, 261, 263, 264, 278, 331, 339, 342, 348, 349, 350, 402, 408, 412, 413, 415, 447, 451, 452, 468, 471, 473, 514, 518, 520, 521, 529, 576, 725, 726, 727, 729, 730, 731, 732, 740, 809, 821, 835, 836, 838, 839, 844, 852, 860, 863, 864, 865, 879, 891, 892, 899, 901, 902, 903, 939, 943, 944, 968, 969, 1012, 1014, 1015, 1027, 1030, 1031, 1036, 1037.  
*Legio XXII Primigenia*, 126, 161, 209, 224, 225, 744, 745, 901.  
*Librarii*, 154, 158, 763.  
*Librarius*, 1224, 1225.  
*Miles legionis*, 757, 759, 862.  
*Milites legionis*, 160, 1225.  
*Numerus*, 466, 855, 920.  
*Numerus Britannicorum*, 210, 251, 842.  
*Numerus Hemesenorum*, 440.  
*Numerus Maurorum Hispanorum*, 133, 210.  
*Numerus Maurorum Tibiscensium*, 239, 261, 862, 863, 920.  
*Numerus Palmyrenorum Optatianensium*, 98, 185.  
*Numerus Palmyrenorum Porolissensium sagittariorum*, 98, 185, 219, 220, 241, 249, 250, 258, 280, 547, 825, 912, 913, 914.  
*Numerus Palmyrenorum Tibiscensium*, 98, 185, 205, 240, 246, 248, 259, 261, 262, 263, 268, 862, 915, 917, 918, 919, 920, 922, 926, 928, 929, 931.  
*Numerus Surorum sagittariorum*, 98, 124, 125, 142, 144, 154, 156, 158, 159, 173, 185, 201, 246, 262, 411, 413, 565, 763, 772, 826, 877, 911, 1004, 1005.  
*Optio*, 261, 263, 403, 411, 413, 839, 876, 877, 918, 928, 929, 1004, 1005, 1224.  
*Optio signiferorum*, 839.  
*Optiones*, 1225.  
*Palmyreni sagittarii ex Siria*, 185.  
*Praefectus*, 746, 810.  
*Praefectus alae*, 1000, 1001, 1043.  
*Praefectus classis*, 1044.  
*Praefectus cohortis*, 875, 879, 1043.  
*Praefectus legionis*, 813.  
*Praepositus auxiliorum Moesiae Inferiores*, 1043, 1044.  
*Praepositus auxiliorum provinciae Cappadociae*, 1043.  
*Primus pilus legionis*, 1015.  
*Princeps*, 259, 411, 413, 1004.  
*Princeps numeri*, 920.  
*Principales*, 125, 144, 154, 159, 772, 773.  
*Principalis*, 730.  
*Principia*, 737.  
*Salariarius alae Ulpiae Contariorum*, 790.  
*Salariarius interpres dacorum*, 790.  
*Salariarius legionis I Adiutricis*, 790.  
*Sesquiplarius*, 154, 159, 773.  
*Signifer*, 154, 158, 159, 160, 241, 261, 348, 521, 730, 773, 839, 852, 891, 1036.  
*Signifer legionis*, 980.  
*Speculator*, 259, 835, 1224, 1225.  
*Statio*, 769, 770.  
*Tabularium legionis*, 529, 838.  
*Tabularium principis legionis*, 529, 838.  
*Tabularium rationis castrensis*, 529, 838.  
*Tesserarius*, 159, 160, 760, 1224, 1225.  
*Tribuni laticlavii*, 103.  
*Tribunus*, 927.  
*Tribunus angusticlavius*, 257.  
*Tribunus cohortis*, 1043.  
*Tribunus laticlavius*, 1014, 1015.  
*Tubicen*, 1224, 1225.  
*Veteranus*, 860, 871.  
*Veteranus ex beneficiario consularis*, 832.  
*Veteranus ex beneficiario legati*, 1224.  
*Veteranus ex centurione*, 818.  
*Veteranus ex corniculario*, 818.  
*Veteranus ex custode armorum*, 817, 926.  
*Veteranus ex decurione*, 968.  
*Veteranus ex optione*, 918, 919, 928.  
*Veteranus legionis*, 729, 840, 853, 863, 969.  
*Vexillarius*, 271.  
*Vexillatio*, 209, 214, 225, 260, 531, 814, 844, 901, 902, 903.  
*Vexillationes*, 1225.

### VII- Res municipalis

- Aedes augustalium*, 169, 509.  
*Aedilicius*, 350, 957, 958.  
*Aerarium*, 137.  
*Album augustalium*, 509.  
*Archidendrophorus*, 971.  
*Augur*, 350, 834.  
*Augur coloniae*, 971.  
*Augustales*, 118, 137, 169, 170, 276, 277, 286, 352, 356, 357, 423, 424, 490, 496, 498, 499,

500, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 519, 522, 532, 533, 588, 594, 751, 847.  
*Augustalis coloniae*, 170, 780, 787, 801, 846, 850, 851, 947, 1007, 1008, 1009.  
*Augustalis municipii*, 836.  
*Canabae*, 95, 96, 131, 211, 230, 264, 349, 350, 451, 468, 518, 520, 806, 807, 808, 821, 836, 837, 865, 968, 969, 1016, 1031.  
*Cives Bithinum*, 300, 469, 568.  
*Colitores*, 570, 850, 851, 852.  
*Κολλήγειον*, 313, 331, 343, 351, 357, 469, 567, 568, 952, 965, 985, 987.  
*Collegia*, 557.  
*Collegium*, 985, 987, 1003.  
*Collegium dendrophorum*, 322, 333, 350, 355, 358, 569, 971.  
*Collegium fabrum*, 270, 455, 836, 837, 847, 896, 897, 971, 1040.  
*Collegium Galatarum*, 300, 568, 965.  
*Collegium Iovis Cerneni*, 569, 950, 951.  
*Collegium Isidis*, 397, 399, 409, 425, 558, 567, 1002, 1003, 1010.  
*Collegium Pomarensium*, 852.  
*Collegium Ponto-Bithynorum*, 300, 468, 568.  
*Collegium utriculariorum*, 344, 351, 485, 529, 937, 938.  
*Cultores pomarensium*, 570, 852.  
*Decreto decurionum*, 823, 850, 968.  
*Decurio*, 503, 740, 767, 834.  
*Decurio collegii fabrum*, 780, 836.  
*Decurio coloniae*, 834, 841, 845, 885, 895, 896, 923, 926, 968.  
*Decurio kanabarum*, 968.  
*Decurio municipii*, 825, 881, 968.  
*Decurio ornatus ornamentis quattuorviralibus*, 881.  
*Decuriones coloniae*, 777.  
*Defensor lecticariorum*, 168, 795.  
*Domo Asiae*, 300, 468.  
*Duumvir municipii*, 885.  
*Duumvir quinquennalis*, 503, 505.  
*Duumviralis*, 163, 207, 263, 268, 769, 922.  
*Duumviralis coloniae*, 921, 1016.  
*Exemplum edicti de tollendo collegio funeraticio*, 951.  
*Flamen*, 164, 170, 277, 278, 357, 409, 503, 504, 505, 506, 507, 509, 547, 548, 740, 818, 865, 914, 939.  
*Flamen coloniae*, 938, 999.  
*Flamen municipii*, 170, 280, 747, 748, 894, 895.  
*Flamen perpetuus*, 504.  
*Flamines*, 498, 502, 504, 507, 514, 522, 588, 748, 939.  
*Flaminicae*, 498, 504.  
*Galatae consistentes municipio*, 300, 327, 344, 357, 469, 518, 568, 965.  
*Haruspex coloniae*, 450, 1032, 1034.  
*Iuridicus municipii*, 885.  
*Magistri augustales*, 498, 511, 751.  
*Magistri collegii*, 343, 353, 569, 950, 951, 971.  
*Mater collegii*, 275, 852.  
*Natione Bythynica*, 300.  
*Ordo augustalium*, 137, 169, 509, 511, 512, 751.  
*Ordo decurionum*, 118, 156, 163, 164, 169, 170, 172, 175, 267, 268, 269, 276, 277, 286, 349, 350, 357, 418, 419, 423, 424, 485, 503, 504, 507, 518, 566, 588, 1032.

*Pater collegii*, 275, 409, 425, 567, 852, 1002, 1003.  
*Patronus caesarum*, 267, 834.  
*Patronus collegii dendrophorum*, 971.  
*Patronus collegii fabrum*, 837, 971.  
*Pomarenses*, 281, 851, 852.  
*Pomerium*, 441.  
*Pontifex*, 530, 1006.  
*Pontifex coloniae*, 407, 418, 1007.  
*Pontifex municipii*, 277, 889, 890.  
*Pontifex quinquennalis*, 410, 418, 1016, 1017.  
*Praefectus quinquennalis*, 407, 418, 1007.  
*Primus quattuorvir*, 810, 811.  
*Primus quattuorvir annualis*, 837.  
*Quaestor municipii*, 841.  
*Quaestor collegii*, 343, 409, 425, 567, 569, 949, 950, 951, 1002, 1003.  
*Quattuorvir municipio*, 881.  
*Quattuorviri*, 268, 269, 810.  
*Quindecemviri*, 301.  
*Quinquennalis*, 269, 277, 280, 547.  
*Quinquennalis coloniae*, 1006.  
*Quinquennalis municipii*, 914.  
*Salariarius*, 165, 790.  
*Salariarius coloniae*, 165, 790.  
*Scriba coloniae*, 272, 848, 934.  
*Seviri*, 118.  
*Seviri augustales*, 498, 507, 508.  
*Spira Asianorum*, 300, 327, 469, 568, 965.  
*Vexillarius collegii fabrorum*, 847.

### **VIII- Dii deaeque**

*Adonai*, 204, 904, 905.  
*Adonis*, 22.  
*Adrastia*, 299, 307, 326, 334, 344, 345, 351, 529, 532, 708, 937, 938.  
*Afrodita de Aphrodisias*, 307, 325, 943.  
*Afrodita Urania (ver Baltis)*  
*Aglibol*, 197, 198, 199, 204, 213, 280, 547, 913, 916, 917, 918, 923, 924, 929, 933.  
*Aion*, 717, 728.  
*Allath*, 453, 1028.  
*Amón (ver Júpiter Amón)*  
*Ángeles*, 23, 206, 281, 282, 512, 850, 851, 852.  
*Anubis*, 372, 375, 385, 388, 398, 399, 557.  
*Apis*, 42, 61, 380, 381, 385, 391, 398, 399, 418, 421, 448, 992, 993.  
*Apolo*, 192, 194, 211, 227, 233, 255, 259, 266, 306, 415, 446, 576, 577, 815, 816, 817, 819, 835, 906, 1014, 1034, 1043, 1226.  
*Apolo Parthicus*, 192, 215, 227, 257, 815, 817.  
*Apolo Pythius*, 192, 809, 812, 815, 819.  
*Artemisa*, 306, 307, 937.  
*Artemisa Efesia*, 307, 325, 943.  
*Asklepios*, 315, 316, 410, 574, 940, 1016.  
*Astarté*, 190, 191, 212, 865.  
*Atargatis*, 22, 188, 189, 190, 191, 201, 236, 245, 262, 826, 865, 900, 904.  
*Atenea*, 453, 1028.  
*Atis*, 22, 23, 34, 38, 43, 44, 45, 59, 123, 127, 182, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 308, 318, 322, 327, 333, 340, 346, 355, 356, 358, 359, 360, 426, 463, 481, 487, 551, 553, 566, 569, 570, 587, 593, 595, 703, 708, 958, 966, 967, 971, 976, 977.  
*Azizos*, 48, 63, 192, 206, 213, 214, 216, 227, 232,

- 233, 238, 241, 243, 244, 248, 249, 251, 252, 255, 257, 258, 261, 263, 264, 266, 268, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 283, 286, 437, 506, 530, 531, 532, 546, 547, 587, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 1224, 1225.
- Baal, 22, 105, 181, 182, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 194, 196, 198, 209, 215, 224, 227, 228, 254, 258, 305, 323, 454, 544, 545, 551, 552, 829, 853, 854, 857, 868, 874, 886, 899, 900, 909, 915, 929, 956, 958, 977, 1026, 1028, 1029, 1030, 1037, 1038, 1039.
- Baal Hammon, 199, 200, 921.
- Baal Marqod (ver Júpiter Balmarcodes)
- Baal Shamín, 192, 194, 199, 256, 827, 906, 929, 933.
- Baalath, 191, 820.
- Baco, 498.
- Baltis, 53, 191, 212, 213, 228, 229, 244, 247, 254, 264, 273, 276, 279, 283, 819, 820, 821, 822, 865, 945.
- Bel, 197, 198, 199, 205, 213, 219, 220, 231, 245, 248, 249, 250, 258, 261, 265, 269, 277, 280, 505, 524, 532, 547, 548, 826, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 921, 923, 924, 929.
- Bel Bel-Hammon, 197, 198, 199, 207, 231, 247, 263, 268, 576, 916, 921, 922, 933.
- Benefal (ver Fenebal)
- Bonus Eventus, 517, 518, 866, 867.
- Bonus Puer (ver Azizos)
- Bubastis, 378, 422.
- Caelestis, 191, 200, 212, 228, 229, 247, 264, 279, 440, 443, 498, 520, 528, 819, 820, 822, 856, 864, 865, 922.
- Camulus, 805.
- Castores conservatores, 814.
- Cautes, 119, 130, 131, 132, 167, 186, 717, 727, 728, 733, 735, 736, 737, 740, 742, 744, 747, 749, 752, 754, 756, 758, 759, 762, 765, 773, 779, 780, 781, 783, 785, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 796, 799, 857.
- Cautopates, 119, 125, 130, 165, 186, 717, 727, 728, 733, 737, 740, 743, 747, 749, 752, 753, 756, 758, 759, 762, 765, 773, 779, 780, 781, 784, 785, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 798, 799, 857, 1088.
- Cernunnos, 312, 313, 550, 952.
- Cibeles, 20, 22, 23, 34, 38, 43, 44, 45, 54, 59, 182, 190, 191, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 317, 318, 320, 322, 324, 326, 327, 331, 333, 337, 338, 339, 340, 346, 349, 350, 353, 354, 355, 356, 358, 359, 360, 426, 442, 463, 481, 487, 498, 506, 516, 517, 518, 519, 522, 525, 532, 553, 555, 556, 562, 563, 566, 569, 570, 574, 585, 586, 587, 593, 595, 703, 708, 865, 937, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977.
- Dea Placida, 61, 318, 341, 379, 390, 403, 410, 942, 1001, 1004, 1005, 1006.
- Dea Regina, 379, 391, 392, 393, 403, 407, 409, 411, 413, 414, 418, 422, 424, 503, 942, 943, 1000, 1001, 1004, 1006, 1007, 1008.
- Dea Syria, 47, 48, 62, 183, 185, 189, 190, 191, 208, 209, 212, 215, 219, 228, 230, 236, 241, 244, 245, 247, 249, 254, 264, 265, 269, 276, 279, 280, 283, 285, 520, 523, 524, 528, 532, 727, 820, 822, 823, 824, 825, 855, 864, 865, 904, 945, 1001.
- Deméter, 378.
- Derketo (ver Atargatis)
- Deus Aeternus, 25, 48, 63, 128, 192, 193, 194, 195, 202, 205, 206, 208, 209, 210, 211, 214, 224, 226, 230, 232, 233, 238, 239, 240, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 251, 255, 258, 259, 260, 261, 263, 264, 266, 267, 268, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 281, 282, 283, 285, 286, 455, 485, 490, 511, 512, 517, 529, 531, 532, 544, 545, 546, 570, 576, 577, 585, 586, 587, 590, 709, 718, 720, 721, 748, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 857, 858, 866, 871, 899, 935, 986, 1036, 1040.
- Deus Commagenus, 47, 186, 209, 210, 236, 244, 245, 247, 248, 254, 278, 279, 280, 544, 545, 828, 829, 857, 858, 859, 868, 871, 874, 886.
- Deus Saromandus (ver Saromandus)
- Diana, 125, 379, 394, 402, 407, 415, 439, 446, 448, 531, 552, 553, 753, 810, 811, 1013, 1034, 1043.
- Dii consentes*, 1043.
- Dii deaeque*, 324, 394, 525, 962, 963, 1013, 1043.
- Dii patrii*, 184, 185, 197, 199, 200, 205, 207, 216, 219, 231, 232, 236, 240, 241, 246, 248, 249, 254, 262, 263, 268, 276, 522, 532, 547, 548, 576, 577, 587, 916, 917, 918, 919, 921, 922, 929.
- Dionysos, 22, 23, 123, 304, 305, 498, 958.
- Domina Placida (ver Dea Placida)
- Epona, 266, 819.
- Esculapio, 123, 194, 212, 263, 300, 308, 321, 338, 382, 394, 396, 410, 418, 419, 446, 505, 574, 575, 778, 863, 864, 906, 907, 935, 938, 939, 997, 1016, 1043.
- Esculapio Pergamenus, 34, 299, 308, 321, 334, 338, 357, 505, 532, 708, 938, 939.
- Fenebal, 197, 200, 207, 231, 247, 263, 268, 576, 921, 923.
- Fortuna, 326, 379, 380, 390, 446, 855, 860, 994, 1043.
- Genius, 136, 248, 497, 522, 545, 852, 855, 875, 910, 918, 919, 929, 1036.
- Glicón, 22, 28, 34, 43, 45, 60, 300, 315, 316, 322, 323, 331, 334, 338, 355, 575, 709, 939, 940, 941.
- Hadad, 188, 189, 190, 247, 545, 552, 865, 900, 903, 904.
- Hades, 380, 396, 1011.
- Har Pa Jered, 383.
- Harmachis, 384, 387, 1024.
- Harpócrates, 60, 378, 380, 382, 383, 384, 390, 393, 398, 399, 400, 422, 557.
- Hathor, 384.
- Hécate, 306, 318, 379, 391, 410, 414, 942, 943, 1004, 1005, 1006.
- Hécate Triformis, 34, 299, 306, 307, 318, 321, 325, 334, 341, 390, 391, 410, 708, 942, 943, 1004, 1005.
- Helios (ver Sol)
- Helios Aneiketos (ver Sol Invictus)
- Heracles, 87.

- Hércules, 104, 194, 419, 433, 438, 444, 445, 446, 449, 450, 451, 454, 457, 462, 498, 712, 760, 815, 856, 906, 965, 1017, 1026, 1032, 1033, 1034, 1036, 1042, 1043.
- Hércules Magusanus, 839.
- Hermes, 306.
- Higia, 194, 308, 321, 382, 394, 446, 505, 778, 906, 907, 935, 938, 939, 1043.
- Horus, 375, 376, 380, 383, 384, 400.
- Iarhibol, 63, 197, 198, 199, 205, 207, 213, 232, 240, 247, 256, 257, 263, 267, 269, 280, 445, 448, 456, 523, 532, 547, 712, 750, 913, 916, 917, 918, 923, 924, 925, 926, 927.
- Iahve, 194, 204, 206, 256, 851, 904, 905, 906.
- Iahve Zebaoth, 305, 551, 958.
- Isis, 20, 22, 42, 43, 51, 60, 61, 182, 191, 212, 318, 369, 370, 371, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 397, 399, 400, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 448, 462, 475, 484, 487, 503, 504, 506, 512, 516, 517, 527, 531, 552, 553, 555, 556, 557, 558, 562, 563, 567, 578, 585, 586, 587, 595, 864, 942, 943, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000, 1001, 1002, 1003, 1004, 1005, 1006, 1007, 1008, 1009, 1010, 1011, 1012, 1013, 1014, 1015, 1018, 1021.
- Isis Frugifera, 379, 392, 526, 1018.
- Isis Myrionima, 60, 379, 380, 394, 396, 397, 422, 425, 996, 997, 1002, 1003.
- Isis Pelagia, 376, 378.
- Jinete Tracio, 22, 23, 154, 161, 753, 975.
- Jinetes Danubianos, 22, 23, 54, 105, 303, 967.
- Juno, 206, 215, 281, 282, 391, 392, 414, 439, 443, 446, 498, 512, 850, 851, 852, 853, 908, 944, 1001, 1007, 1008, 1043.
- Juno Dolichena, 414.
- Juno Regina, 190, 414, 517, 866, 867.
- Juno Semea, 309.
- Juno Semlia, 299, 309, 323, 331, 340, 342, 348, 354, 586, 708, 709, 943, 944.
- Júpiter, 34, 60, 125, 134, 188, 189, 193, 195, 202, 209, 210, 299, 305, 308, 311, 312, 313, 314, 320, 372, 381, 386, 394, 396, 402, 407, 408, 415, 418, 439, 448, 501, 531, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 548, 550, 551, 552, 553, 585, 708, 765, 766, 828, 842, 844, 846, 849, 854, 903, 904, 909, 952, 958, 959, 960, 963, 976, 977, 984, 991, 997, 1013, 1014.
- Júpiter Aeternus (ver Deus Aeternus)
- Júpiter Amón, 61, 199, 207, 210, 369, 381, 386, 387, 398, 446, 843, 922, 1044.
- Júpiter Balmarcodes, 190, 215, 227, 263, 264, 309, 543, 544, 545, 853.
- Júpiter Bussumarius, 60, 311, 312, 323, 331, 332, 342, 344, 351, 353, 357, 512, 532, 550, 821, 944, 945, 946, 947, 948, 949.
- Júpiter Bussurigijs, 312, 324, 332, 339, 448, 456, 550, 712, 946, 948, 949.
- Júpiter capitolino (ver Júpiter óptimo máximo)
- Júpiter Cernenus, 312, 313, 324, 330, 340, 342, 345, 351, 352, 550, 569, 949, 950, 951, 952.
- Júpiter Cimistenus, 60, 309, 323, 324, 332, 334, 340, 343, 351, 529, 532, 549, 802, 856, 952, 953, 954, 955.
- Júpiter Damascenus, 185, 543.
- Júpiter Depulsor, 157, 725, 862.
- Júpiter Deus Nareus (ver Zeus Nareus)
- Júpiter Dolichenus, 23, 40, 46, 47, 62, 158, 183, 184, 185, 186, 187, 193, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 208, 210, 211, 212, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 221, 225, 227, 228, 229, 232, 236, 238, 239, 240, 241, 242, 244, 245, 246, 247, 248, 250, 251, 254, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 275, 277, 278, 279, 280, 283, 285, 286, 303, 319, 403, 414, 426, 428, 462, 470, 474, 475, 476, 483, 485, 490, 491, 506, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 523, 527, 528, 529, 530, 533, 543, 544, 545, 546, 575, 586, 590, 593, 596, 703, 721, 753, 782, 814, 820, 828, 829, 836, 842, 849, 854, 855, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 904, 909, 930, 957, 1005, 1223, 1224, 1225, 1226.
- Júpiter Eruzenus, 310, 327, 334, 344, 550, 861, 956.
- Júpiter Heliopolitanus, 47, 62, 185, 188, 193, 207, 208, 224, 233, 238, 240, 254, 255, 258, 261, 264, 283, 285, 286, 319, 543, 544, 545, 546, 587, 828, 836, 842, 849, 900, 901, 902, 904.
- Júpiter Hierapolitanus, 62, 188, 208, 240, 262, 264, 447, 543, 544, 545, 903, 1038.
- Júpiter Nareus (ver Zeus Nareus)
- Júpiter Óptimo Máximo, 27, 56, 105, 185, 190, 192, 193, 195, 211, 213, 220, 238, 250, 255, 269, 274, 277, 278, 280, 309, 310, 312, 313, 327, 394, 415, 416, 439, 442, 446, 448, 455, 462, 485, 491, 496, 501, 505, 506, 511, 512, 514, 515, 516, 518, 520, 522, 527, 529, 533, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 585, 586, 726, 727, 729, 730, 731, 732, 747, 801, 811, 823, 833, 837, 846, 848, 849, 852, 853, 856, 865, 882, 914, 926, 945, 947, 948, 953, 956, 960, 963, 965, 976, 977, 983, 1012, 1039, 1043.
- Júpiter Sabazius (ver Sabazius)
- Júpiter Summus Exsuperantissimus, 63, 193, 194, 195, 213, 226, 256, 265, 283, 546, 586, 898, 899, 906.
- Júpiter Tavianus, 312, 313, 324, 327, 330, 333, 344, 345, 352, 358, 518, 525, 532, 550, 568, 946, 949, 962, 963, 964, 965.
- Júpiter Turmasgades (ver Turmasgades)
- Júpiter Zbelsurdus, 319, 333, 338, 960.
- Khem, 386.
- Khnum, 386.
- Kronos, 199, 922.
- Leto, 306.
- Liber Pater, 104, 775, 796, 815, 848, 856.
- Libera, 848.
- Lucifer (ver Azizos)
- Luna, 119, 219, 379, 394, 402, 407, 415, 448, 531, 552, 553, 717, 727, 728, 733, 737, 741, 747, 752, 755, 757, 758, 762, 765, 783, 788, 789, 793, 794, 799, 881, 959, 1013.
- Magna Mater (ver Cibeles)

- Malachbel, 197, 198, 199, 205, 207, 231, 232, 240, 242, 243, 247, 249, 250, 263, 268, 272, 273, 281, 282, 445, 456, 505, 523, 526, 532, 570, 571, 576, 712, 842, 848, 914, 916, 917, 918, 919, 921, 922, 924, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935.
- Manavat, 197, 200, 207, 231, 247, 263, 268, 576, 921, 922, 936.
- Marte, 415, 416, 514, 515, 815, 1012.
- Marte Camulus, 163, 805.
- Mater Troklimene, 308, 322, 334, 345, 355, 576, 975.
- Men, 43, 45, 60, 61, 299, 305, 306, 319, 321, 323, 326, 327, 331, 333, 334, 338, 341, 348, 349, 359, 551, 552, 703, 708, 958, 961, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982.
- Men Askaenos, 305, 977.
- Men Kanlenos, 305, 977.
- Men Karou, 305, 977.
- Men Pharmakou, 305, 977.
- Men Tiamon, 305, 977.
- Men Tyranos, 305, 977.
- Mercurio, 163, 446, 805, 1043.
- Mercurio Heliopolitanus, 188, 900.
- Min, 386.
- Minerva, 446, 1043.
- Mitra, 22, 38, 41, 49, 58, 63, 105, 114, 115, 116, 118, 119, 120, 123, 124, 126, 127, 128, 130, 131, 132, 134, 136, 137, 138, 157, 158, 159, 160, 162, 163, 166, 167, 169, 170, 173, 187, 227, 268, 277, 305, 306, 318, 319, 326, 338, 348, 392, 433, 435, 436, 438, 444, 445, 446, 447, 449, 450, 451, 452, 453, 455, 457, 462, 466, 486, 487, 507, 511, 514, 516, 517, 522, 548, 551, 559, 565, 566, 574, 577, 586, 595, 712, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 768, 769, 770, 771, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 801, 802, 803, 804, 805, 855, 886, 939, 958, 978, 979, 980, 1018, 1019, 1022, 1025, 1026, 1027, 1028, 1030, 1031, 1033, 1034, 1035, 1036, 1037, 1038, 1040, 1041, 1042, 1044.
- Mithras kosmokrator*, 119.
- Mithras petrogenitus*, 119, 124, 129, 132, 134, 318, 717, 728, 733, 755, 757, 769, 779, 783.
- Mithras tauroctonus*, 717, 724, 726, 728, 733, 736, 737, 740, 743, 744, 747, 750, 752, 754, 756, 758, 759, 762, 765, 768, 773, 779, 780, 781, 783, 784, 785, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 796, 798, 799, 801, 802.
- Mithras taurophorus*, 119, 126, 717, 728, 753, 757, 780, 782, 783, 787, 798.
- Monimos, 814.
- Nabarzes, 128, 130, 152, 165, 775, 776.
- Neftis, 375, 385.
- Némesis, 307, 391, 392, 446, 450, 780, 795, 839, 889, 891, 908, 937, 938, 1001, 1007, 1008, 1032, 1043.
- Neotera, 407, 1014.
- Ninfas, 166, 766.
- Numen, 128, 132, 160, 233, 266, 280, 394, 404, 410, 418, 419, 497, 514, 516, 731, 775, 819, 852, 866, 867, 923, 924, 1016.
- Nut, 375.
- Océano, 119, 717, 734, 757, 779, 781, 782, 783, 801.
- Osiris, 42, 375, 376, 377, 378, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 388, 389, 396, 399, 400, 557, 992, 994, 1011.
- Phosphoros (ver Azizos)
- Placida Regina, 379, 389, 411, 413, 414, 1001, 1004, 1005.
- Plutón, 380, 997, 1011.
- Príapo, 1223.
- Ptah, 385, 992.
- Re, 381, 385, 386, 387, 418, 448, 1024.
- Rea, 375.
- Roma, 497, 501, 503, 507, 748.
- Rosmerta, 163, 805.
- Sabazius, 22, 25, 34, 43, 45, 60, 123, 194, 206, 256, 299, 300, 304, 305, 319, 320, 323, 327, 332, 334, 338, 340, 341, 348, 350, 355, 359, 525, 532, 551, 576, 703, 708, 851, 876, 906, 957, 958, 960, 961, 977, 980.
- Salus, 446, 1043.
- Saromandus, 60, 309, 326, 334, 341, 352, 982, 983.
- Saturno, 119, 199, 543, 717, 728, 922.
- Semia, 188, 900, 904.
- Semlia (ver Juno Semlia)
- Serapis, 22, 42, 51, 60, 62, 128, 182, 212, 371, 372, 374, 377, 379, 380, 381, 382, 384, 385, 387, 389, 390, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 399, 400, 402, 403, 404, 405, 407, 408, 410, 412, 413, 415, 416, 417, 418, 419, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 448, 456, 462, 484, 498, 504, 512, 515, 516, 517, 526, 527, 531, 552, 553, 557, 558, 559, 587, 590, 712, 864, 992, 994, 995, 997, 999, 1000, 1001, 1002, 1003, 1006, 1007, 1009, 1010, 1011, 1012, 1013, 1014, 1015, 1016, 1018, 1019, 1020, 1021, 1022, 1023.
- Set, 375, 376, 383, 384.
- Silvano, 104, 193, 209, 210, 259, 415, 796, 843, 855, 964, 1014.
- Sol, 114, 116, 119, 122, 123, 124, 159, 192, 196, 205, 207, 213, 219, 305, 332, 339, 372, 381, 394, 396, 402, 407, 408, 415, 418, 433, 436, 437, 438, 439, 440, 442, 444, 445, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 462, 515, 523, 531, 548, 551, 552, 553, 559, 708, 712, 717, 723, 727, 728, 733, 734, 735, 737, 741, 747, 750, 752, 755, 757, 758, 759, 765, 768, 772, 774, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 788, 789, 790, 793, 794, 798, 799, 801, 806, 876, 881, 900, 923, 924, 925, 926, 927, 930, 933, 948, 949, 958, 959, 980, 997, 1013, 1014, 1024, 1025, 1026, 1027, 1028, 1032, 1033, 1034, 1036, 1039, 1042, 1226.
- Sol indiges, 63, 436, 437, 438, 439.
- Sol Invictus, 23, 48, 49, 55, 57, 63, 64, 105, 116, 123, 128, 134, 157, 181, 196, 326, 348, 392, 433, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 461, 462, 515, 708, 711, 712, 760, 765, 767, 775, 917, 918, 949, 980, 1018, 1019, 1022, 1025, 1026, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1033, 1034, 1035, 1036,

1037, 1038, 1039, 1040, 1041, 1042, 1043, 1044.  
 Sol Invictus Deus Genitor, 135, 171, 548, 765, 767.  
 Sol Invictus Elagabal, 48, 63, 64, 181, 196, 197, 264, 285, 433, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 455, 457, 498, 516, 586, 708, 711, 712, 842, 865, 949, 1026, 1027, 1028, 1030, 1033, 1037, 1038, 1039, 1041, 1043.  
 Sol Invictus Mithras Anicetus, 130, 796.  
 Sol Invictus Nabarzes Mithras, 128.  
 Sol Invictus Numen Mithras, 128.  
 Tanit Pene Baal, 200, 212, 820, 865, 921, 922.  
 Theos Hypsistos, 25, 48, 63, 193, 194, 195, 203, 206, 230, 231, 246, 254, 255, 264, 266, 275, 283, 546, 709, 827, 851, 876, 899, 904, 905, 906, 907, 930.  
 Thot, 384.  
 Tithoes, 387, 1024.  
 Tithoes-Re-Harmachis, 369, 387, 398, 558, 1024.  
 Triple Hécate (ver Hécate Triformis)  
 Turmasgades, 48, 62, 189, 201, 202, 208, 234, 237, 239, 248, 254, 257, 261, 264, 273, 284, 544, 545, 842, 875, 904, 908, 909, 910, 911.  
 Varuna, 114.  
 Venus, 104, 379, 439, 450, 865, 925, 942, 1004, 1005, 1032.  
 Venus Heliopolitana, 188, 900.  
 Vesta, 439, 442.  
 Victoria, 203, 221, 876.  
 Virtus, 450, 867, 1032.  
 Virtutes, 830, 866.  
 Zalmoxis, 104.  
 Zeus, 34, 60, 87, 183, 194, 255, 299, 307, 308, 309, 311, 312, 314, 315, 323, 372, 381, 386, 407, 418, 541, 543, 544, 546, 549, 550, 708, 906, 937, 948, 976, 977, 983, 984, 987, 989, 990, 991, 1014.  
 Zeus Kimistenos (ver Júpiter Cimistenus)  
 Zeus Narenos, 314, 315, 324, 331, 333, 343, 345, 351, 353, 357, 550, 551, 568, 983, 984, 985, 986, 987.  
 Zeus Sardendenos (ver Zeus Sarnendenos)  
 Zeus Sarnendenos, 53, 314, 315, 324, 331, 342, 343, 351, 353, 357, 551, 568, 985, 986, 987, 988, 989.  
 Zeus Serapis (ver Serapis)  
 Zeus Sittacomicos, 315, 324, 331, 343, 353, 357, 551, 568, 989, 990.  
 Zeus Syrgastos, 311, 323, 334, 342, 352, 549, 990, 991.

### IX- Res sacra

*A deo iussus fecit*, 525, 576, 957.  
*Absis*, 765.  
*Aedes*, 451, 1031.  
*Antistes*, 450, 1032.  
*Apex*, 503.  
*Ara Augusti*, 502, 503.  
*Ara Miciae*, 875.  
*Ara Soli*, 772.  
*Aram posuit*, 764.  
*Arbor intrat*, 322, 358, 569.

*Archidendrophorus*, 971.  
*Archigalli*, 44, 301.  
*Area sacra*, 392, 404, 416, 417, 560, 1017, 1018, 1020, 1021, 1022, 1023.  
*Asklepeion*, 308, 321, 418, 574, 1017.  
*Auribus*, 930.  
*Bene merenti posuit*, 875.  
*Benedictio latina*, 304, 319, 876.  
*Calathus*, 544.  
*Cannóforos*, 44.  
*Cernus*, 301.  
*Colitores*, 850, 851, 852.  
*Collegium dendrophorum*, 322, 333, 350, 355, 358, 569, 971.  
*Collegium Iovis Cerneni*, 569, 950, 951.  
*Collegium Isidis*, 397, 399, 409, 425, 558, 567, 1002, 1003, 1010.  
*Concilium trium Daciarum*, 93, 471, 501, 588.  
*Corax*, 121.  
*Cultores*, 186, 243, 275, 281, 282, 570, 571, 851, 852, 935.  
*Deditio in fidem*, 577.  
*Δενδροφορία*, 971.  
*Dendróforos*, 44, 569, 570, 726, 971.  
*Dolichenum*, 216, 890, 898.  
*Dono dederunt*, 824, 1002.  
*Dono dederunt posuerunt*, 850.  
*Dono dedit*, 780.  
*Dono dedit dedicavitque*, 729.  
*Donum dedit dedicavitque*, 811.  
*Εὐχαριστήριον*, 738, 786, 906.  
*Εὐχαριστοῦσα ἀνέθηκα*, 907.  
*Εὐχὴν*, 883, 955, 984, 985, 987, 989, 991.  
*Εὐχὴν ἀνέθηκεν*, 786, 988, 1028.  
*Eviración*, 303.  
*Ἐξ ἐπιταγῆς*, 354, 355, 576, 975.  
*Ex imperio*, 354, 355, 519, 574, 576, 917, 968, 969.  
*Ex iussu dei Apollini*, 211, 576, 835.  
*Ex praecepto numinis Aesculapii somno monitus*, 574, 863.  
*Ex viso*, 574, 777, 833.  
*Ex voto*, 998, 1008.  
*Ex voto libentes posuerunt*, 861.  
*Ex voto posuerunt*, 737, 771, 782, 787, 872, 893, 910, 953.  
*Ex voto posuit*, 724, 734, 742, 752, 758, 762, 765, 782, 790, 794, 801, 807, 827, 837, 844, 847, 888, 918, 964.  
*Exedra*, 312, 332, 342, 351, 352, 512, 947, 948.  
*Fons Aeterni*, 835.  
*Galli*, 190, 301, 303, 966.  
*Heliodromus*, 121, 559.  
*In honorem domus divinae*, 351, 517, 529, 937, 960.  
*Incubatio*, 574.  
*Inventio Osiridis*, 377, 382, 557.  
*Iseum*, 397, 414, 418, 421, 423, 424, 504, 560, 563.  
*Isia*, 377, 383, 557.  
*Iusso dei*, 323, 354, 355, 575, 940, 941.  
*Iussus ab ipsis fecit*, 576, 921.  
*Iussus fecit*, 354, 355, 525, 958.  
*Lavatio*, 302, 966, 973.  
*Lecticari dei*, 186.  
*Leo*, 121.  
*Libens posuit*, 730, 732, 815, 823, 940, 1041.

- Libentes posuerunt*, 943.  
*Ludi Megalenses*, 302.  
*Magistri*, 971.  
*Megalesia* (ver *ludi Megalenses*)  
*Merito posuit*, 978.  
*Miles*, 121, 565.  
*Mithraeum*, 726, 727, 729, 730, 731, 732, 1226.  
*Mystai*, 425.  
*Navigium Isidis*, 376.  
*Numini posuit*, 762.  
*Nymphus*, 121, 171, 561, 565, 722, 723.  
*Ob honorem flamonii*, 506, 818.  
*Ob pietatem ipsorum*, 921.  
*Pater*, 121, 135, 153, 163, 171, 215, 279, 559, 565, 767, 768, 878.  
*Pater candidatorum*, 186.  
*Pater collegii*, 409, 425, 567, 1002, 1003.  
*Perses*, 121.  
*Porticum*, 318, 920, 973.  
*Pro salute aeterna imperatoris*, 527, 1021.  
*Pro salute alae I Hispanorum piae fidelis*, 772.  
*Pro salute atque incolumitate imperatoris*, 526.  
*Pro salute atque incolumitate imperatoris caesaris*, 1018, 1019.  
*Pro salute Augusti*, 350, 518, 968, 969.  
*Pro salute Augustorum nostrorum*, 522, 918.  
*Pro salute domini nostri*, 528, 870.  
*Pro salute domini nostri Augusti*, 530, 889.  
*Pro salute domini nostri imperatoris caesaris*, 523, 823.  
*Pro salute dominorum nostrorum*, 519, 521, 523, 530, 862, 869, 880.  
*Pro salute dominorum nostrorum Augustorum*, 523, 813, 926, 928.  
*Pro salute eorum*, 1042.  
*Pro salute et incolumitate*, 718, 719.  
*Pro salute et incolumitate imperatoris*, 527.  
*Pro salute et incolumitate imperatoris caesaris*, 881.  
*Pro salute et victoria domini nostri sanctissimi*, 525, 962, 963.  
*Pro salute imperatoris*, 496, 499, 515, 516, 517, 518, 522, 524, 525, 526, 529, 529, 530, 532, 816, 840, 860, 861, 912, 965.  
*Pro salute imperatoris caesaris*, 838, 866, 932, 957.  
*Pro salute imperatorum*, 521, 530, 816, 860, 861, 872, 891, 1224.  
*Pro salute imperatorum duorum*, 745.  
*Pro salute imperatorum et cohortis primae sagittariorum*, 521, 872.  
*Pro salute imperii*, 332, 529, 856, 954, 955, 1034.  
*Pro salute imperii et Senatus populi romani et ordinis coloniae*, 1032.  
*Pro salute imperii et virtute legionis XIII Geminae*, 856.  
*Pro salute imperii perpetui*, 528, 885.  
*Pro salute imperii populi romani et ordinis coloniae*, 1032.  
*Pro salute ordinis augustalium*, 132, 511, 522, 751.  
*Pro salute patroni sui*, 819.  
*Pro salute perpetui imperi Romani et legionis XIII Geminae*, 520, 856, 864, 865.  
*Pro salute sua*, 762, 765, 787, 800, 897, 964.  
*Pro salute sua et suorum*, 809, 827, 847, 1038, 1039.  
*Pro salute sua et suorum omnium*, 887.  
*Pro salute sua suorumque*, 740, 741, 776, 808, 812, 832, 863, 864.  
*Pro salute sua suorumque omnium*, 857, 862, 947.  
*Pro salute sua suorumque omnium contubernium*, 894.  
*Pro salute tesserariorum et custodum armorum legionum V Macedonicae et XIII Geminae Gallienarum*, 159.  
*Pro se et suis*, 767, 800, 969.  
*Pro se et suorumque omnium*, 859.  
*Pro se et suos*, 771, 1033.  
*Pro se suisque omnibus*, 921.  
*Quaestor collegii*, 409, 425, 567, 1002, 1003.  
*Rhyton*, 779, 784.  
*Sacerdos*, 153, 163, 171, 498, 503, 767, 825, 857, 858, 859, 860, 924, 1032, 1037.  
*Sacerdos amplissimus*, 442.  
*Sacerdos arae Augusti*, 407, 418, 423, 424, 502, 503, 503, 504, 509, 513, 1007, 1009.  
*Sacerdos arae Augusti nostri coronatus Daciarum trium*, 502.  
*Sacerdos dei Aesculapii*, 1016.  
*Sacerdos dei numeri*, 914.  
*Sacerdos Iovis Dolicheni*, 544, 545, 847, 857, 864, 865.  
*Sacerdos loci*, 868.  
*Sacerdos numinum*, 923.  
*Sacerdos provinciae*, 502.  
*Sacerdos Solis*, 440.  
*Sacerdos Solis Elagabal*, 441.  
*Sacerdotalis Daciae*, 502, 1224.  
*Sacerdotalis provinciae*, 502.  
*Sacerdotes*, 893, 1226.  
*Sacerdotes cohortis*, 872.  
*Sacerdotes dei et cohortis*, 881.  
*Schola*, 127, 137, 259, 920.  
*Serapeum*, 382, 392, 393, 394, 397, 404, 405, 416, 417, 514, 526, 560, 1011, 1012, 1014, 1015, 1018, 1020, 1021, 1022, 1023.  
*Serapia*, 377.  
*Servus dei*, 577.  
*Signum numinis*, 574, 765.  
*Solvit libens merito*, 917, 1037.  
*Somno monitus*, 212, 574, 863, 864.  
*Spelaum*, 117, 131.  
*Taurobolium*, 44, 122, 301, 303, 304, 519, 596.  
*Tauroctonia*, 59, 115, 119, 121, 126, 127, 130, 132, 134, 135, 137, 174, 548, 559, 744.  
*Templum*, 131, 726, 740, 767, 813, 859, 860, 881, 912, 921, 998, 1006, 1021, 1038, 1226.  
*Templum cum tabernis*, 881.  
*Urceus*, 723.  
*Vota retuli*, 722.  
*Voto libens merito posuit*, 864.  
*Voto libens posuit*, 1032.  
*Voto posuit*, 980.  
*Votum dedit*, 903.  
*Votum libens*, 813.  
*Votum libens merito posuit*, 894, 1039.  
*Votum libens merito solvit*, 741, 887.  
*Votum libens posuit*, 783, 784, 841, 848, 895, 982.  
*Votum libens solvit*, 845, 926, 1030, 1033.  
*Votum libens solvit merito*, 945.  
*Votum libenter posuerunt*, 777.



*Votum libentes posuerunt*, 858, 1004.  
*Votum libentes solverunt*, 1001.  
*Votum nuncupavit solvitque*, 718, 719.  
*Votum posuit*, 760, 802, 842, 859, 879, 884, 948, 1036.  
*Votum posuit merito*, 855.  
*Votum retulit*, 788.  
*Votum solvit*, 723, 725, 736, 931, 1026, 1028.  
*Votum solvit animo libens*, 962.  
*Votum solvit libens*, 720, 746.  
*Votum solvit libens laetus merito*, 1035.  
*Votum solvit libens merito*, 723, 733, 738, 747, 760, 769, 775, 778, 792, 796, 800, 804, 808, 809, 810, 817, 821, 827, 843, 846, 866, 869, 870, 874, 876, 884, 896, 900, 901, 909, 914, 915, 916, 917, 923, 945, 973, 974, 996, 1000, 1001, 1008, 1044.  
*Votum solvit libens posuit*, 757.  
*Votum solvit merito posuit*, 750.  
*Votum solverunt*, 892.  
*Votum solverunt libenter merito*, 826, 871, 896.  
*Votum solverunt libentes merito*, 836.

### X- Aliae res notabiliores

*Actor*, 797.  
*Aegyptiaca*, 387, 388.  
*Alumnus*, 272.  
*Aurariae Dacicae*, 210, 395, 469.  
*Damnatio memoriae*, 145, 228, 229, 232, 521, 523, 527, 804, 805, 862, 863, 891, 892, 919, 926, 927, 928, 929, 933, 1021, 1022.  
*Comati*, 86.  
*Coniuge*, 810, 836, 848.  
*Coniux*, 826, 843, 968.  
*Eques romanus*, 845, 971.  
*Equo publico*, 834, 845, 1000, 1001, 1006.  
*Filia*, 971.  
*Filii*, 968, 1005.  
*Filius*, 996, 1027.  
*Ingenui*, 508, 509.  
*Liberi*, 1035.  
*Liberta*, 1008, 1009.  
*Libertus*, 718, 719, 765, 766, 778, 797.  
*Libertus actor*, 1040.  
*Liberti*, 508.  
*Nato ubi ferrum exoritur*, 212, 866.  
*Negotiator*, 782.  
*Ordo equester*, 118, 156, 158, 162, 163, 172, 175, 256, 257, 265, 266, 286, 355, 374, 413, 414, 415, 416, 417, 423, 424, 427, 483, 484, 491, 495, 503, 504, 509, 554, 566, 587.  
*Ordo senatorium*, 118, 156, 157, 162, 163, 175, 256, 265, 266, 286, 374, 412, 414, 415, 416, 417, 423, 424, 427, 468, 483, 484, 491, 495, 554, 566, 587, 971, 973.  
*Patrono*, 1008.  
*Peregrinus*, 955.  
*Peregrini*, 156, 168, 273, 351, 352, 353, 487, 543, 569, 594, 911, 953.  
*Procuratura*, 172, 395, 466, 472.  
*Procuratura aurarium*, 245, 271, 352, 404, 409, 420, 827.  
*Publicum portorium Illyrici*, 995.  
*Servus*, 723.

*Servus actor*, 1035.  
*Servus villicus*, 164, 167, 803.  
*Suri negotiatores*, 103, 184, 246, 247, 250, 270, 485, 861, 882, 897, 898.  
*Tabularium*, 165, 211, 272, 529, 563, 594, 838.  
*Tarabostes*, 86.  
*Threptos*, 272.  
*Vicesima hereditatum*, 166.  
*Vicesima libertatis*, 166.  
*Vicesima manumissionum*, 166.  
*Vicesimarius*, 765, 766, 881, 882.

### XI- Nomina propria aevi antiqui

#### *a) Nationes, urbes, pagi, regiones, flumina, alii viri egregii...*

Abonutico, 28, 45, 315, 316, 322, 331, 575, 940, 941.  
 Actium, 89.  
 Adrastea, 307, 345, 937.  
 Adrastos, 307, 345, 937.  
 Aequum, 267, 448, 923, 924.  
 África, 96, 101, 182, 196, 198, 199, 252, 303, 452, 543, 929, 932.  
 Agatirsos, 81.  
 Aisepos, 307, 345, 937.  
 Alburnus Maior, 75, 96, 313, 314, 315, 324, 331, 340, 342, 343, 345, 346, 351, 352, 353, 357, 360, 395, 396, 454, 469, 515, 558, 567, 569, 589, 718, 720, 748, 949, 950, 951, 952, 965, 983, 984, 985, 986, 987, 989, 990, 1010, 1025.  
 Alcámenes, 307.  
 Alejandría, 307, 374, 387, 1024.  
 Alejandro de Abonutico, 45, 316, 331, 575, 940, 941.  
 Alejandro Magno, 114, 386, 542.  
 Almo, 302.  
 Alpes, 74, 373.  
 Alutus, 76, 161, 464.  
 Ampelum, 96, 102, 133, 187, 210, 217, 232, 239, 245, 247, 248, 260, 271, 272, 275, 278, 344, 352, 395, 404, 409, 419, 420, 468, 469, 471, 528, 568, 588, 721, 826, 827, 828, 836, 847, 854, 855, 856, 857, 859, 860, 871, 953, 994, 995.  
 Ancyra, 878.  
 Antioquía, 192, 245, 806, 827.  
 Antioquia de Psidia, 45.  
 Apamea, 790.  
 Aphrodisias, 307, 325, 943.  
 Apolodoro de Damasco, 78, 126.  
 Apulum, 58, 76, 77, 92, 93, 95, 96, 97, 101, 102, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 140, 141, 142, 143, 145, 150, 151, 152, 153, 155, 157, 158, 159, 160, 162, 163, 166, 168, 170, 174, 187, 191, 192, 198, 205, 207, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 221, 224, 225, 227, 228, 230, 232, 233, 238, 239, 240, 243, 247, 250, 251, 252, 256, 258, 259, 261, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 285, 304, 305, 308, 310, 312, 316, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 331, 332, 333, 338, 339, 340, 342, 344, 345,

- 346, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 357, 358, 360, 382, 393, 394, 395, 396, 402, 403, 404, 407, 408, 409, 410, 412, 413, 415, 416, 418, 421, 422, 427, 444, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 457, 468, 469, 471, 473, 474, 502, 503, 504, 506, 507, 511, 512, 514, 517, 519, 520, 521, 525, 528, 529, 530, 551, 558, 568, 569, 570, 576, 588, 589, 591, 701, 717, 718, 720, 721, 722, 723, 725, 726, 727, 729, 730, 731, 732, 733, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 747, 748, 751, 759, 764, 765, 766, 767, 768, 778, 801, 802, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 815, 818, 819, 820, 821, 822, 824, 828, 829, 830, 831, 832, 834, 835, 836, 837, 838, 841, 852, 855, 856, 860, 863, 864, 865, 868, 882, 895, 896, 898, 902, 903, 907, 908, 923, 924, 925, 926, 927, 930, 939, 940, 941, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 962, 963, 964, 966, 968, 969, 971, 975, 976, 977, 979, 985, 987, 988, 990, 991, 995, 997, 999, 1003, 1011, 1012, 1014, 1015, 1016, 1017, 1026, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1033, 1034, 1035, 1037, 1040, 1042.
- Aquae (Dacia Apul.), 130, 502, 891.
- Aquae (Dacia Malv.), 96, 126, 151, 341, 390, 410, 464, 741, 742, 942, 943, 972, 975, 997, 1004, 1005, 1006.
- Aquileia, 373, 456, 852, 1036.
- Aquincum, 790.
- Arabia, 407, 1014.
- Armenia, 310, 343, 550, 956, 984, 1043.
- Artemita, 186.
- Arrabona, 810.
- Asia, 194, 316, 338, 408, 446, 708, 915, 1015.
- Asia Menor, 38, 43, 45, 51, 56, 58, 59, 60, 102, 133, 156, 185, 212, 300, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 313, 314, 315, 316, 324, 325, 326, 327, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 343, 345, 346, 348, 352, 353, 354, 355, 360, 361, 371, 410, 474, 481, 484, 486, 487, 505, 512, 518, 519, 525, 543, 549, 550, 551, 576, 577, 594, 866, 939, 940, 941, 943, 944, 952, 953, 956, 957, 958, 961, 967, 975, 976, 977, 980, 982, 983, 984, 990.
- Augusta Traiana, 187.
- Baalbek (ver Heliópolis)
- Bambyke (ver Hierápolis)
- Baridustae, 101.
- Bastarnos, 85, 221, 226, 877.
- Belo, 560.
- Benevento, 501, 542.
- Bitinia, 309, 311, 314, 315, 316, 340, 342, 549, 940, 953, 954, 955, 987, 991.
- Bitinios, 340, 343, 469, 953, 954, 955.
- Boios, 85.
- Bretones, 251, 842, 1018.
- Brigetio, 790.
- Britannia, 50, 96, 101, 118, 260, 303, 373, 374.
- Brixia, 311, 991.
- Brucla, 324, 326, 396.
- Burebista, 66, 72, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 90, 91, 583.
- Byblos, 191, 375.
- Campanones, 843, 1000.
- Campania, 50.
- Camulodunum, 805.
- Capadocia, 314, 353, 550, 984, 1043.
- Caria, 305, 306, 310, 344, 550, 861, 956, 957, 977.
- Carnuntum, 133, 245, 827.
- Carpos, 106, 147, 526, 958.
- Casius, 183.
- Cayo Julio César, 85.
- Cayo Julio César Octaviano, 88.
- Celtas, 80, 81, 82, 83, 251, 482, 704, 842.
- Certiae, 218, 233, 528, 870.
- Cibyra, 310, 550, 956.
- Cilicia, 305, 977.
- Cirta, 452, 1030.
- Colonia Aurelia Apulensis* (ver Apulum)
- Colonia Aurelia Napocensium* (ver Napoca)
- Colonia Tusubuctiana, 879.
- Commagene, 47, 114, 182, 185, 189, 212, 214, 244, 245, 248, 254, 468, 544, 829, 854, 866, 886, 909, 910.
- Commagenos, 98, 175, 185, 189, 202, 209, 254, 278, 286, 475, 481, 592, 857, 858, 875, 877, 886, 909, 1005.
- Coptos, 383.
- Corbulón, 439.
- Cornelio Fusco, 90.
- Coson, 88.
- Costobocos, 221, 226, 877.
- Dacia Apulensis, 92, 93, 124, 126, 127, 128, 133, 135, 142, 149, 151, 152, 162, 166, 172, 201, 203, 204, 205, 230, 237, 238, 240, 242, 243, 246, 248, 266, 267, 272, 279, 317, 319, 324, 326, 338, 346, 348, 360, 391, 392, 396, 399, 406, 409, 410, 412, 415, 416, 417, 427, 445, 446, 454, 455, 466, 468, 472, 474, 526, 548, 563, 589, 591, 594, 776, 778, 779, 792, 797, 805, 844, 849, 893, 932, 982, 1013, 1017, 1018, 1019, 1020, 1021, 1022, 1023, 1044.
- Dacia Inferior, 52, 59, 60, 76, 78, 92, 97, 461, 502, 701, 702, 703.
- Dacia Malvensis, 92, 124, 127, 128, 134, 151, 160, 166, 201, 202, 204, 205, 237, 242, 245, 252, 258, 275, 279, 317, 319, 326, 337, 341, 388, 390, 406, 410, 415, 444, 464, 466, 475, 588, 591, 741, 742, 743, 746, 764, 844, 876, 892, 893, 911, 942, 958, 973, 1004, 1005, 1014.
- Dacia Mediterranea, 107.
- Dacia Porolissensis, 92, 124, 136, 142, 151, 157, 201, 214, 217, 218, 221, 228, 241, 242, 248, 251, 252, 259, 265, 266, 267, 269, 279, 317, 326, 341, 344, 349, 396, 399, 403, 409, 410, 415, 427, 455, 456, 469, 474, 475, 483, 520, 524, 544, 588, 589, 591, 701, 725, 870, 872, 876, 878, 893, 912, 913, 968, 1013, 1039, 1224.
- Dacia Ripensis, 107.
- Dacia Superior, 52, 53, 75, 76, 77, 78, 92, 97, 98, 342, 402, 408, 412, 415, 416, 515, 701, 843, 846, 1000, 1012, 1023, 1038.
- Dacios, 65, 66, 67, 68, 74, 75, 80, 81, 82, 83, 84, 88, 89, 90, 99, 100, 103, 104, 526, 584, 588, 958.
- Daco-getas, 15, 80, 85, 86, 87, 88, 89.
- Daco-romanos, 15.
- Dalmacia, 101, 102, 183, 267, 373, 402, 412, 448, 816, 924, 1015.
- Dálmatas, 1016.

- Damasco, 22, 78, 184.  
 Danubio, 51, 55, 72, 74, 75, 76, 78, 79, 80, 84, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 96, 97, 107, 116, 118, 124, 125, 126, 127, 140, 173, 182, 183, 202, 203, 204, 258, 259, 303, 319, 373, 374, 385, 391, 424, 426, 464, 466, 483, 512, 565, 583, 589, 744, 893, 960, 966, 973, 993, 1009.  
 Danuvius (ver Danubio)  
 Dapyx, 89.  
 Decébalos, 27, 80, 86, 88, 89, 90, 91, 93, 583.  
 Deceneo, 86, 87, 88.  
 Delfos, 815.  
 Delos, 51, 189, 191.  
 Diana Veteranorum, 157, 725.  
 Dicomes, 88, 89.  
 Diegis, 90.  
 Dierna, 78, 96, 98, 126, 128, 161, 203, 204, 205, 391, 464, 466, 471, 588, 742, 744, 745, 904.  
 Diospolis, 386.  
 Doliche, 22, 182, 185, 186, 187, 193, 202, 204, 206, 208, 212, 226, 228, 233, 239, 242, 246, 247, 250, 254, 264, 269, 278, 280, 474, 506, 520, 521, 530, 544, 545, 587, 854, 857, 858, 865, 866, 868, 871, 874, 882, 886, 887, 893, 898.  
 Drobeta, 78, 96, 97, 98, 126, 127, 143, 170, 202, 203, 228, 246, 264, 279, 304, 305, 318, 319, 332, 337, 354, 391, 464, 471, 502, 521, 522, 557, 562, 588, 741, 742, 745, 772, 872, 873, 904, 958, 959, 960, 966, 972, 973.  
 Dura-Europos, 175.  
 Edessa, 192, 215, 227, 257, 274, 437, 530, 531, 806, 815.  
 Edfú, 383.  
 Éfeso, 51, 943.  
 Egipcios, 23, 381, 426.  
 Egipto, 18, 58, 371, 375, 378, 382, 384, 385, 386, 438, 440, 446, 867, 992, 1044.  
 Eleusis, 378, 381.  
 Emesa, 181, 182, 184, 196, 197, 437, 438, 439, 440, 442, 443, 1026, 1028, 1030, 1037, 1038, 1039.  
 Eretria, 51.  
 Eriza, 310, 344, 550, 861, 956, 957.  
 Etruria, 50.  
 Escitas, 80, 81, 82, 83.  
 Escitia Menor, 701.  
 Escordiscos, 85.  
 Filipos, 88, 374.  
 Frigia, 25, 304, 305, 308, 342, 345, 353, 551, 958, 976, 989, 990.  
 Frigios, 23, 305, 551, 958.  
 Galacia, 152, 251, 305, 312, 313, 314, 316, 342, 353, 358, 550, 568, 733, 842, 940, 947, 948, 952, 963, 977, 984, 987, 988, 989, 990.  
 Gálatas, 313, 314, 324, 330, 334, 336, 346, 357, 360, 469, 518, 568, 569, 946, 948, 949, 952, 963, 964, 965, 988.  
 Galatea, 878.  
 Galia, 50, 96, 99, 303, 305, 373, 551.  
 Galia Bélgica, 163, 373, 805.  
 Galia Cisalpina, 50.  
 Galia Narbonensis, 50, 149, 373, 497, 805.  
 Germania, 163, 305, 373, 374, 551, 805.  
 Germania Inferior, 96, 195, 226, 260, 546, 899.  
 Germania Superior, 174.  
 Germanos, 704.  
 Germisara, 210, 240, 251, 267, 268, 447, 568, 718, 720, 748, 840, 841, 842, 844, 873, 965, 1031, 1037.  
 Getas, 76, 80, 81, 82, 83, 84, 88.  
 Getia, 79, 80.  
 Geto-dacios (ver daco-getas)  
 Godos, 106, 147.  
 Gordium, 152, 733.  
 Grecia, 194, 305, 371, 382, 906, 958, 977, 995, 1011.  
 Griegos, 82, 87, 175, 237, 381, 481, 1044.  
 Heliópolis, 22, 46, 182, 184, 188, 190, 209, 224, 225, 254, 258, 545, 865, 900, 901, 902, 903.  
 Heliópolis (Egipto), 383.  
 Hemeseni, 440.  
 Heraclida, 819.  
 Herculano, 377.  
 Hieracópolis, 384.  
 Hierápolis, 184, 188, 189, 190, 545, 865, 903, 904.  
 Hispania, 50, 303, 373, 374, 411, 560, 843.  
 Hispanos, 772, 876, 1000.  
 Histria, 158.  
 Hititas, 114.  
 Iázigos, 75, 91, 92.  
 Illiria, 85, 353.  
 Illirios, 82, 155, 315, 351, 353, 481, 482, 569, 987.  
 Illyricum, 107.  
 India, 114.  
 Intercisa, 137, 440, 532.  
 Ister (ver Danubio)  
 Italia, 102, 116, 140, 154, 238, 303, 305, 339, 371, 373, 378, 426, 443, 466, 481, 551, 583, 586, 593, 753, 816, 967.  
 Iturea, 182.  
 Itureos, 185.  
 Iuliópolis, 315, 987.  
 Judea, 305, 551, 958.  
 Judíos, 204, 305, 551, 958.  
 Julio Bassiano, 439.  
 Kilbos, 338, 981.  
 Lambaesis, 157, 725.  
 Letópolis, 384.  
 Lidia, 305, 977.  
 Londinium, 373.  
 Lugio, 91.  
 Macedonia, 85, 87, 89, 171, 191, 374, 408, 552, 767, 977, 1015.  
 Madaura, 28, 375.  
 Marco Antonio, 88, 89.  
 Marco Junio Bruto, 88.  
 Marco Licinio Craso, 89.  
 Marcomanos, 90, 92, 141, 172, 173, 217, 260, 404, 526, 872, 958, 1002.  
 Mario, 85.  
 Marisia, 76.  
 Memphis, 385, 992.  
 Mendes, 383.  
 Mesopotamia, 215, 254, 815.  
 Micia, 62, 96, 97, 130, 151, 208, 209, 224, 225, 239, 244, 248, 257, 258, 259, 261, 262, 273, 380, 393, 402, 404, 408, 409, 411, 413, 414, 416, 420, 421, 423, 446, 468, 471, 473, 475, 563, 588, 727, 748, 749, 750, 796, 822, 823, 842, 843, 874, 875, 898, 900, 901, 902, 903,

- 904, 908, 909, 910, 911, 943, 998, 999,  
1001, 1004, 1006, 1007, 1008, 1037, 1038.
- Mitanios, 114.
- Mitrídates VI Eupator, 114.
- Moesia, 79, 80, 90, 101, 102, 107, 154, 158, 201,  
303, 316, 319, 373, 753, 940.
- Moesia Inferior, 52, 75, 76, 92, 126, 203, 304,  
331, 341, 348, 390, 391, 701, 745, 757, 759,  
980, 1002, 1043, 1044.
- Moesia Superior, 52, 77, 78, 91, 97, 102, 126,  
128, 154, 161, 203, 204, 205, 224, 225, 251,  
316, 374, 391, 466, 743, 745, 746, 753, 856,  
879, 901.
- Municipium Aelium Hadrianum Napocensium*  
(ver Napoca)
- Municipium Aurelium Apulensis* (ver Apulum)
- Municipium Septimium Apulensis* (ver Apulum)
- Municipium Septimium Porolissensis* (ver  
Porolissum)
- Mysia, 307, 345, 937.
- Mytilene, 194.
- Napoca, 76, 77, 93, 95, 96, 133, 135, 136, 137,  
154, 169, 191, 215, 216, 226, 228, 240, 241,  
248, 249, 265, 267, 269, 279, 327, 330, 331,  
344, 349, 350, 357, 399, 456, 469, 471, 503,  
510, 518, 522, 568, 576, 588, 589, 751, 753,  
759, 764, 812, 823, 824, 845, 846, 852, 861,  
877, 878, 885, 916, 956, 957, 964, 965, 968,  
969, 1032, 1035, 1036, 1038.
- Nara, 314, 550, 984, 986.
- Nilo, 118, 371, 375, 383.
- Noricum, 51, 101, 303, 373.
- Novae, 893.
- Numidia, 157.
- Oppio Sabino, 90.
- Orontes, 182.
- Oshroenos, 191, 820.
- Ostia, 50, 116, 128, 140, 162, 236, 466.
- Paflagonia, 315, 316, 322, 339, 343, 575, 940,  
941, 984.
- Pagus Aquensis (ver Aquae, Dacia Apul.)
- Palmira, 46, 63, 171, 182, 183, 184, 191, 197,  
199, 200, 207, 236, 241, 243, 247, 254, 276,  
408, 453, 505, 522, 547, 587, 820, 907, 913,  
915, 916, 917, 921, 922, 929, 933, 996,  
1028.
- Palmirenos, 63, 98, 171, 175, 183, 184, 185, 197,  
198, 205, 220, 248, 252, 254, 259, 266, 286,  
336, 466, 481, 522, 523, 524, 547, 548, 587,  
592, 913, 915, 916, 917, 918, 919, 924, 926,  
929, 930.
- Panfilia, 305, 977.
- Pannonia, 90, 96, 101, 102, 128, 131, 137, 150,  
191, 192, 196, 201, 208, 303, 374, 393, 440,  
466, 468, 501.
- Pannonia Inferior, 91, 97.
- Pannonia Superior, 174, 810, 856.
- Pannonios, 466.
- Partiscum, 91, 97, 131, 208, 393, 468.
- Parthissus, 76.
- Partia, 114, 254.
- Partos, 114, 815, 1018.
- Pateros, 311, 991.
- Pérgamo, 307, 308, 321, 338, 505, 574, 575, 938,  
939.
- Persas, 23, 257, 531.
- Persia, 41, 114, 233.
- Pinum, 763.
- Pirustae, 101.
- Poetovio, 124, 133, 150, 157, 159, 174, 373, 725.
- Pompeya, 541.
- Pons Augusti, 938.
- Ponto, 114.
- Porolissum, 62, 77, 95, 96, 97, 137, 152, 164,  
187, 191, 197, 198, 214, 218, 219, 220, 221,  
225, 230, 231, 233, 241, 249, 250, 258, 264,  
265, 266, 267, 269, 277, 279, 280, 285, 399,  
404, 409, 462, 470, 471, 473, 474, 475, 476,  
505, 519, 520, 524, 527, 528, 530, 547, 588,  
591, 789, 824, 825, 876, 880, 881, 882, 885,  
889, 890, 912, 913, 914, 999.
- Potaissa, 61, 62, 63, 77, 92, 95, 96, 97, 133, 135,  
136, 137, 142, 151, 159, 161, 192, 214, 215,  
226, 227, 233, 241, 251, 257, 259, 260, 262,  
263, 269, 326, 327, 331, 332, 333, 341, 348,  
380, 387, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 403,  
409, 410, 413, 422, 425, 427, 455, 456, 469,  
471, 473, 474, 475, 476, 524, 530, 531, 552,  
556, 557, 558, 567, 588, 591, 725, 740, 751,  
756, 757, 758, 759, 760, 761, 764, 796, 813,  
814, 815, 816, 817, 853, 854, 856, 883, 884,  
885, 888, 893, 954, 958, 961, 962, 977, 979,  
980, 992, 996, 997, 1001, 1002, 1003, 1010,  
1013, 1017, 1024, 1040, 1041, 1072, 1224,  
1225.
- Praetorium, 204, 1226.
- Psidia, 305, 977.
- Ptolomeo, 381.
- Púnicos, 23.
- Puteoli, 191.
- Quados, 217, 260, 526, 872, 958.
- Raetia, 51, 303, 1031.
- Remos, 805.
- Resculum, 399.
- Rholes, 89.
- Rodas, 306, 374.
- Roma, 19, 43, 44, 66, 71, 75, 84, 86, 88, 89, 90,  
91, 95, 101, 114, 115, 116, 117, 140, 154,  
162, 173, 174, 182, 183, 190, 198, 199, 236,  
273, 299, 301, 302, 303, 305, 307, 316, 338,  
346, 350, 360, 371, 372, 383, 404, 408, 413,  
416, 426, 435, 437, 438, 439, 440, 441, 442,  
452, 456, 457, 466, 481, 497, 498, 501, 511,  
523, 533, 540, 541, 542, 553, 555, 561, 583,  
584, 585, 590, 593, 712, 753, 853, 924, 929,  
931, 937, 940, 958, 966, 967, 968, 969, 973,  
996, 1000, 1002.
- Romula, 62, 78, 96, 124, 125, 126, 142, 144, 153,  
154, 158, 166, 173, 201, 202, 237, 245, 262,  
273, 304, 317, 388, 389, 403, 411, 413, 464,  
471, 473, 475, 476, 565, 588, 761, 762, 763,  
764, 766, 772, 774, 825, 826, 877, 910, 911,  
942, 972, 974, 975, 1003, 1004, 1005.
- Roxolanos, 92.
- Rutiliano, 316.
- Sacidava, 134, 135, 143, 153, 163, 166, 171, 548,  
765, 766, 767, 768.
- Salinae, 133, 151, 163, 325, 326, 769.
- Samosata, 28, 189.
- Samum, 187, 216, 217, 229, 233, 242, 250, 260,  
277, 327, 530, 887, 888, 889, 890.
- Sardeates, 101.
- Sármatas, 75, 91, 92.
- Sasánidas, 233.

- Sebaste, 338, 981.  
 Sicilia, 51, 305, 551.  
 Sila, 85.  
 Singidava, 134, 766, 767, 768.  
 Singidunum, 92.  
 Sinope, 224, 901.  
 Siria, 58, 101, 118, 183, 184, 185, 188, 190, 191,  
 215, 227, 236, 243, 270, 276, 286, 310, 437,  
 487, 543, 545, 549, 820, 821, 844, 853, 861,  
 900, 907, 953, 956.  
 Sirios, 23, 47, 98, 125, 155, 158, 175, 182, 183,  
 184, 185, 186, 189, 196, 198, 220, 239, 248,  
 252, 254, 255, 411, 412, 414, 440, 468, 475,  
 481, 482, 521, 527, 592, 857, 858, 862, 868,  
 874, 877, 886, 900, 909, 913, 915, 924, 926,  
 1005.  
 Sittacome, 315, 990.  
 Siwah, 386.  
 Sócrates, 573.  
 Statio Aquensis (ver *Aquae*, *Dac. Malv.*)  
 Sucidava, 96, 125, 151, 154, 202, 242, 258, 275,  
 304, 318, 390, 444, 445, 451, 464, 471, 772,  
 773, 774, 844, 892, 893, 942, 1004, 1005,  
 1041.  
 Tapae, 90, 205, 320.  
 Tauriscos, 85.  
 Tavium, 313, 314, 344, 525, 550, 963, 964.  
 Tebas, 383, 386.  
 Tiber, 182.  
 Tibiscum, 63, 78, 95, 96, 97, 98, 126, 128, 130,  
 132, 153, 167, 189, 197, 203, 204, 205, 207,  
 213, 226, 228, 231, 232, 240, 246, 248, 261,  
 262, 263, 265, 267, 268, 269, 277, 305, 320,  
 391, 445, 448, 464, 466, 468, 471, 506, 522,  
 523, 551, 588, 774, 775, 796, 824, 845, 846,  
 863, 894, 895, 904, 914, 915, 917, 918, 919,  
 922, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 958,  
 1042.  
 Tilichka, 87.  
 Tios, 311, 342, 549, 991.  
 Tomis, 1043.  
 Tracia, 52, 85, 89, 187, 304, 305, 306, 316, 374,  
 543, 551, 940, 960.  
 Tracios, 80, 81, 82, 83, 155, 161, 305, 481, 482,  
 753, 977.  
 Tréveros, 805.  
 Trinovantes, 805.  
 Troesmis, 341, 348, 961, 980.  
 Ulpia Traiana Sarmizegetusa, 53, 59, 63, 77, 79,  
 93, 95, 96, 98, 101, 102, 127, 128, 129, 130,  
 133, 137, 141, 142, 144, 145, 146, 149, 152,  
 155, 162, 163, 164, 165, 166, 168, 169, 170,  
 172, 187, 194, 197, 198, 199, 200, 203, 205,  
 206, 207, 208, 213, 214, 221, 224, 225, 230,  
 231, 233, 237, 239, 240, 242, 243, 246, 247,  
 248, 249, 252, 256, 258, 263, 266, 267, 268,  
 269, 270, 271, 272, 273, 275, 276, 277, 278,  
 281, 282, 285, 304, 308, 320, 321, 327, 331,  
 338, 348, 349, 350, 357, 360, 380, 382, 391,  
 392, 393, 395, 402, 403, 404, 405, 406, 408,  
 409, 410, 415, 416, 418, 420, 421, 422, 423,  
 424, 427, 445, 448, 454, 456, 464, 466, 468,  
 471, 472, 473, 474, 475, 476, 478, 485, 501,  
 502, 503, 505, 506, 507, 509, 510, 511, 512,  
 513, 514, 515, 518, 523, 526, 527, 560, 563,  
 571, 574, 575, 576, 588, 589, 591, 594, 701,  
 718, 720, 744, 748, 749, 750, 751, 765, 766,  
 767, 768, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781,  
 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790,  
 791, 792, 793, 794, 795, 797, 798, 799, 800,  
 801, 802, 803, 804, 805, 815, 818, 834, 841,  
 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 858,  
 863, 895, 896, 897, 898, 902, 905, 906, 907,  
 908, 915, 916, 917, 918, 921, 922, 923, 924,  
 926, 927, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 938,  
 939, 943, 968, 969, 977, 981, 982, 999,  
 1004, 1006, 1007, 1008, 1009, 1012, 1016,  
 1017, 1018, 1019, 1020, 1021, 1023, 1034,  
 1036, 1042, 1043, 1044, 1225.  
 Vándalos, 526, 958.  
 Vario Avito Bassiano, 442.  
 Vesubio, 50.  
 Viminacium, 92, 158.  
 Vindélicos, 926.  
 Yácigos (ver *Iázigos*)  
 Zyraxes, 89.

### b) *Auctores*

- Apolodoro de Artemita, 114.  
 Apolonio de Rodas, 306.  
 Apuleyo de Madaura, 28, 190, 194, 318, 371,  
 375, 376, 377, 378, 379, 391, 395, 425, 556,  
 557, 558, 567, 578, 899, 942, 1004, 1006.  
 Augusto, 89.  
 Aurelio Victor, 107, 147.  
 Cicerón, 19, 302.  
 Diodoro Sículo, 375.  
 Dion Casio, 27, 88, 89, 90, 173, 440.  
 Dionisio de Halicarnaso, 301.  
 Elio Arístides, 574.  
 Estrabón, 27, 75, 76, 85, 88, 114, 313, 314, 963.  
 Eutropio, 27, 101, 107, 147, 300, 372, 482, 483,  
 491, 593.  
 Filóstrato, 453.  
 Fírmico Materno, 23, 28, 383, 557.  
 Herodiano, 442, 443.  
 Heródoto, 27, 80, 81.  
 Hesíodo, 306.  
 Hipócrates, 573.  
 Jámblico, 192, 806.  
 Jordanes, 27, 79, 87, 107, 147.  
 Juliano, 28, 192, 806.  
 Juvenal, 182, 301.  
 Luciano de Samosata, 28, 45, 48, 189, 190, 316,  
 575, 940, 941.  
 Lucrecio, 301.  
 Macrobio, 188, 209, 224, 901, 902, 903.  
 Orosio, 107, 147.  
 Ovidio, 542.  
 Pausanias, 306, 307.  
 Platón, 194, 573, 899.  
 Plinio el Joven, 19, 501, 542.  
 Plinio el Viejo, 79.  
 Plotino, 193, 195, 255.  
 Plutarco, 28, 88, 375.  
 Porfirio, 119, 121, 561.  
 Prudencio, 301.  
 Ptolomeo, 763.  
 Rufio Festo, 107, 147.  
 Rutilio Namatiano, 372.  
*Scriptores Historiae Augustae*, 107, 147, 372.  
 Suetonio, 19, 372.

Tácito, 79, 89, 372.  
Tertuliano, 438, 561.  
Tito Livio, 19, 301.

**XII- Nomina propria mediū aevi**  
**et recentioris aetatis**

**a) Nationes, urbes, pagi, regiones,**  
**flumina...**

- Abrud, 795, 949, 955, 1010.  
Adamclissi, 90.  
Aiud, 710, 711, 758, 766, 769, 770, 829, 860.  
Alba, 324, 747, 955, 985.  
Alba Iulia, 76, 77, 131, 211, 393, 447, 468, 547, 589, 710, 711, 717, 727, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 739, 747, 806, 809, 811, 819, 822, 827, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 838, 841, 860, 862, 864, 867, 898, 923, 924, 939, 943, 944, 946, 948, 952, 954, 957, 962, 963, 966, 967, 968, 975, 976, 988, 990, 995, 1011, 1026, 1027, 1029, 1030, 1034, 1035.  
Alemania, 38.  
Amărăștii de Jos, 202.  
Anatolia, 114, 300, 306.  
Apa Mică, 775.  
Apusenos, 75, 101, 133, 210, 245, 260, 271, 313, 314, 324, 343, 351, 352, 353, 357, 395, 409, 454, 468, 474, 528, 568, 583, 827, 855, 856, 952, 955, 963, 965, 984, 985, 988, 990.  
Aranyos-Lona, 1002.  
Argelia, 879.  
Assardéressi, 309, 549, 953.  
Asturias, 843.  
Austria, 51.  
Baia de Criș, 962.  
Baia Mare, 983, 984, 989.  
Baile Herculane, 977, 1009, 1010.  
Balcanes, 72, 74, 79.  
Banato, 26, 72, 73, 75, 76, 77, 78, 80, 91, 92, 97, 124, 126, 127, 128, 201, 203, 204, 205, 279, 317, 319, 391, 399, 464, 466, 589, 701, 744, 774, 879, 894, 915, 917, 918, 919, 925, 928, 930, 1009, 1010.  
Beirut, 190, 853.  
Berghin, 314, 324, 333, 345, 984, 985.  
Berlín, 702.  
Berzovis, 92, 93.  
Bistrița, 871.  
Bistrița-Nasăud, 217, 327.  
Blaj, 759, 795, 895.  
Bogas-Köy, 114.  
Boian, 135.  
Bologa, 399.  
Botoșești-Paia, 126, 151, 741, 742.  
Brașov, 135.  
Brănișca, 998.  
Brescia, 311, 991.  
Bucarest, 67, 390, 722, 745, 753, 762, 770, 772, 825, 884, 892, 910, 921, 942, 959, 979, 1003, 1040.  
Bucium-Izbita, 324, 332, 343, 351, 953, 955.  
Buciumi, 218, 229, 241, 260, 265, 523, 824, 869.  
Bucovina, 72.  
Budapest, 320, 845, 949.  
Bug, 72.  
Bumbești-Jiu, 127, 161, 742, 743.  
Caransebeș, 774, 894, 915.  
Caraș-Severin, 753, 754, 755, 893.  
Cárpatos, 26, 72, 73, 74, 75, 76, 78, 80, 81, 87, 89, 92, 95, 101, 127, 133, 210, 324, 391, 396, 464, 468, 481, 589, 592, 743.  
Călan, 130, 891.  
Călugareni, 326, 345, 351, 469, 529, 937.  
Cășei, 216, 887, 890.  
Cătunele de Sus, 203, 876.  
Ceanu Mic, 456, 852, 1036.  
Celei, 125, 202, 318, 390, 444, 763, 773, 774, 844, 892, 1005, 1041.  
Cerdeña, 305, 551.  
Chimindia, 796, 901.  
Ciachigîrbou, 907.  
Gigmău, 210, 840, 841, 873, 1037.  
Cinșor, 135, 161, 469, 471, 743.  
Cioroiul Nou, 126, 318, 390, 741, 942, 972, 997.  
Cirencester, 96.  
Ciumăfaia, 447, 1037.  
Cluj, 397, 937, 949, 1033.  
Cluj-Napoca, 54, 76, 77, 137, 215, 218, 327, 374, 399, 447, 456, 469, 495, 500, 589, 703, 710, 716, 722, 723, 740, 746, 748, 751, 756, 758, 796, 812, 816, 818, 822, 823, 877, 878, 889, 891, 907, 916, 956, 964, 978, 982, 988, 1002, 1010, 1037, 1038, 1226.  
Colchester, 96.  
Coplean, 887, 889.  
Corabia, 125, 202, 318, 390, 444, 773, 774, 844, 892, 1005, 1041.  
Coșlar, 860.  
Covasna, 396.  
Craiova, 126, 389, 741, 959, 972.  
Crisana, 80.  
Cristești, 396, 558, 997, 1011.  
Curcubata Mare, 75.  
Decea Mureșului, 133, 163, 769, 770.  
Deir El-Qalaa, 190, 853.  
Dej, 887, 888.  
Desa, 202.  
Deva, 59, 75, 130, 208, 321, 393, 446, 468, 711, 749, 765, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 784, 785, 786, 788, 789, 791, 794, 795, 796, 799, 800, 802, 803, 804, 822, 840, 842, 847, 855, 874, 900, 902, 903, 908, 909, 931, 932, 933, 934, 935, 943, 981, 999, 1000, 1006, 1007, 1012, 1014, 1020, 1023, 1037.  
Dniéster, 72.  
Dobrudja, 52, 87, 89.  
Dolj, 202.  
Domnești, 217, 221, 225, 242, 250, 260, 262, 871, 877.  
Doștat, 134, 153, 548, 765, 766, 767, 768.  
Dragu, 137.  
El-Kantara, 440.  
Eslovaquia, 85.  
España, 16, 38, 435.  
Exeter, 96.  
Fishbourne, 96.  
Fundeni, 390.  
Galitzia, 876.  
Gherla, 137, 151, 158, 216, 327, 349, 746, 747, 968, 1226.  
Gilău, 216, 249, 276, 916.

- Gloucester, 96.  
 Gorj, 801.  
 Gradiște-Sarmizegetusa, 77, 589, 710, 711, 775, 791, 794, 795, 803, 804, 818, 846, 851, 895, 902, 905, 915, 916, 921, 923, 927, 931, 935, 981, 1006, 1017, 1019, 1022, 1042, 1088.  
 Grind, 937.  
 Hațeg, 931.  
 Hedderheim, 128, 414.  
 Hunedoara, 75, 998.  
 Hungría, 65, 85, 702.  
 Iki kilisse, 314, 987.  
 Ikizafer, 314, 987.  
 Ilișua, 217, 218, 221, 327, 544, 877.  
 Imperio Austro-Húngaro, 65, 66.  
 Irán, 114.  
 Italia, 38, 51.  
 Jena, 305, 319, 320, 876, 958.  
 Jibold, 994.  
 Jupa, 78, 128, 205, 466, 774, 845, 846, 894, 914, 915, 917, 925, 928, 1042.  
 Kapjon, 887.  
 Karlsburg (ver Alba Iulia)  
 Kavaia, 552, 977.  
 Klausenburg (ver Cluj-Napoca)  
 Leiden, 702.  
 Letea, 949.  
 Lincoln, 96.  
 Lopadea Nouă, 134, 143, 151, 166, 170, 268, 507, 718, 720, 747, 748, 841.  
 Lugoj, 319, 744, 753, 754, 792, 793, 798, 846, 847, 848, 849, 897, 928, 1017.  
 Lwow, 876.  
 Llanura Panónica, 72, 75, 77, 78, 91, 92, 97.  
 Majdaniște, 250, 882.  
 Maramureș, 72.  
 Marga, 938.  
 Mehadia, 204.  
 Mehedinți, 203.  
 Micăsasa, 326, 341, 352, 396, 469, 558, 589, 982, 983, 996, 997, 1003, 1011, 1017.  
 Micești, 967.  
 Milev, 452, 1030.  
 Mintia, 898, 900.  
 Mitrowitz, 128.  
 Moigrad, 59, 77, 137, 218, 399, 470, 824, 880, 883, 912.  
 Moldavia, 75, 87, 89, 92.  
 Moldova Veche, 879.  
 Moldoveanu, 74.  
 Morava, 85.  
 Mosela, 805.  
 Muntenia, 89.  
 Mureș, 72, 73, 75, 76, 77, 78, 91, 97, 102, 131, 326, 393, 396, 447, 449, 468, 583, 737, 739, 751, 937, 966, 990, 1029, 1035.  
 Myszkow, 221, 226, 261, 876, 877.  
 Nádos, 956.  
 Nagy-Enyed (ver Aiud)  
 Nallihan – Emresultan, 315, 987.  
 Nălațvad, 850.  
 Nistru (ver Dniéster)  
 Oarda de Sus, 131, 739.  
 Ocland, 1039.  
 Ocna Sibiului, 1226.  
 Ofen, 128.  
 Olt, 72, 74, 76, 78, 92, 97, 102, 125, 126, 134, 161, 202, 319, 464, 743, 771, 772.  
 Oltenia, 26, 53, 73, 76, 77, 78, 92, 124, 138, 389, 741, 959, 972.  
 Orăștie, 981.  
 Orheiul Bistriței, 221, 226, 261, 876, 1004.  
 Orșova, 78, 98, 126, 203, 391, 744, 879, 904.  
 Oxtrov, 896.  
 Oxford, 18, 37.  
 Ozd, 137, 151, 167, 398, 751, 752.  
 Países Bajos, 51.  
 París, 702.  
 Partoș, 131, 717, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 739, 811, 829, 831, 833, 834, 841, 861, 866, 946, 948, 970, 975, 988, 995, 1027, 1031, 1034.  
 Pănet, 992.  
 Pătrînjeni, 994.  
 Păuleni, 454, 837, 1039.  
 Pedreal, 74.  
 Peșteana, 902.  
 Pietrosul, 74.  
 Podmoale, 214, 260, 843, 844.  
 Poiana, 801.  
 Poiana Ruscă, 75, 102.  
 Pojejena de Sus, 59, 127, 137, 154, 158, 161, 162, 204, 225, 240, 251, 257, 466, 471, 589, 744, 752, 753, 755, 756, 879.  
 Puertas de Hierro, 74, 76, 78, 92, 126, 203, 391, 583, 741, 744, 761, 872, 904, 973, 974.  
 Raab, 810.  
 Răcari, 202.  
 Reșca, 78, 124, 388, 761, 763, 825, 910, 974, 1003.  
 Reșița, 754, 755.  
 Rin, 51, 116, 118, 124, 140, 173, 182, 303, 373, 424, 426, 466, 512, 565, 1009.  
 Ródano, 50, 182, 373, 516.  
 Roma, 65.  
 Romita, 218, 870.  
 Roșia Montană, 324, 352, 395, 454, 949, 955, 983, 984, 986, 989, 1010, 1025.  
 Rumania, 14, 16, 17, 26, 30, 33, 38, 54, 55, 64, 66, 67, 71, 72, 85, 100, 174, 181, 399, 436, 437, 547, 557, 583, 589, 701, 702, 704, 705, 706, 711, 722, 885, 892, 910, 942, 1223.  
 Salaj, 137.  
 Salamanca, 14.  
 Sândul, 814, 816.  
 Sarajevo, 250, 882.  
 Save, 85.  
 Săcădate, 133, 135, 136, 137, 151, 167, 214, 751, 759, 764, 885.  
 Sălaj, 907.  
 Scupi, 960.  
 Sebeș, 710, 737, 811, 837, 861, 1046.  
 Sêrdica, 960.  
 Sf. Gheorghe, 1039.  
 Sfîntești, 126, 151, 167, 770.  
 Sibiu, 135, 214, 325, 326, 514, 710, 711, 717, 719, 721, 724, 725, 737, 743, 750, 764, 826, 841, 863, 885, 943, 975, 982, 985.  
 Sighișoara, 214, 240, 260, 275, 710, 720, 843, 1017.  
 Sîncrai, 214, 229, 240, 261, 891.  
 Sînpaul, 1039.  
 Slăveni, 59, 125, 144, 154, 159, 173, 202, 464, 565, 771, 772, 773, 774.

- Someș, 72, 73, 76, 77, 97.  
 Sub Cunami, 415, 1014.  
 Suceagu, 216, 241, 263, 817.  
 Surducu Mare, 204, 245, 279, 893.  
 Szamos-Ujvár (ver Gherla)  
 Szeged, 836.  
 Șard, 1028, 1031.  
 Șoimușul Mureșan, 1037, 1038.  
 Șoroștin, 982.  
 Tăușor, 838.  
 Teliuc, 102.  
 Teslui, 124, 825.  
 Timișoara, 753, 774, 792, 793, 798, 879, 894,  
 915, 917, 918, 919, 925, 928, 930, 1009.  
 Tîrgu Jiu, 742.  
 Tîrgu Mureș, 752, 992.  
 Tisa, 72, 73, 76, 78, 91, 92.  
 Transilvania, 26, 53, 65, 66, 72, 73, 74, 76, 77,  
 78, 80, 81, 82, 86, 87, 88, 91, 92, 97, 102,  
 124, 128, 133, 138, 174, 201, 203, 218, 317,  
 583, 710, 711, 716, 723, 740, 746, 748, 751,  
 756, 758, 796, 812, 816, 818, 822, 823, 877,  
 878, 889, 891, 907, 916, 964, 978, 982, 988,  
 1038.  
 Turda, 77, 136, 214, 396, 398, 455, 469, 711,  
 756, 758, 760, 761, 813, 814, 853, 883, 885,  
 961, 979, 992, 1001, 1002, 1017, 1024,  
 1040, 1072.  
 Turnu-Severin, 78, 97, 126, 391, 741, 744, 745,  
 761, 872, 904, 959, 972, 973, 974.  
 Turquía, 114.  
 Ucraina, 221, 226, 261, 876.  
 Umbría, 50.  
 Valaquia, 74, 87, 91, 92, 107.  
 Valea Seacă, 396.  
 Varhély, 792, 793, 798.  
 Vețel, 130, 208, 393, 446, 468, 748, 750, 822,  
 842, 874, 900, 903, 908, 998, 1037.  
 Viena, 835, 836, 893.  
 Vințul de Jos, 737, 738, 811.  
 Volga, 76.  
 Wroxeter, 96.  
 Zalău, 710, 824, 876, 880, 883, 912, 914, 1045.  
 Zam, 796.  
 Zlatna, 133, 210, 395, 468, 710, 826, 827, 828,  
 854, 855, 856, 858, 859, 994.
- b) Auctores**
- Abrudeanu, I.R., 856, 994.  
 Accursius, M., 738, 810, 962, 964, 969, 970, 972,  
 1008, 1009.  
 Ackner, M.J., 700, 719, 722, 723, 724, 725, 734,  
 735, 737, 738, 757, 768, 775, 796, 797, 806,  
 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 826, 827,  
 830, 835, 837, 840, 843, 854, 856, 858, 863,  
 896, 899, 900, 901, 909, 910, 923, 937, 938,  
 940, 941, 944, 950, 956, 962, 964, 968, 969,  
 970, 982, 992, 993, 998, 1000, 1001, 1002,  
 1008, 1009, 1010, 1016, 1027, 1029, 1030,  
 1031, 1032.  
 Aguado García, P., 435, 439, 440, 441, 443.  
 Alföldi, A., 372, 732.  
 Alföldy, G., 117, 479.  
 Alföldy-Găzdac, A., 382, 397.  
 Alicu, D., 55, 56, 59, 123, 124, 127, 128, 131,  
 134, 136, 137, 141, 142, 187, 189, 191, 192,  
 197, 198, 199, 205, 206, 207, 208, 209, 211,  
 213, 214, 216, 217, 219, 220, 304, 305, 308,  
 310, 312, 318, 319, 321, 323, 324, 380, 382,  
 392, 393, 397, 414, 425, 436, 446, 447, 451,  
 478, 567, 571, 704, 726, 740, 749, 758, 761,  
 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772,  
 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783,  
 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792,  
 793, 794, 795, 797, 798, 799, 800, 801, 802,  
 803, 804, 805, 813, 818, 820, 823, 825, 830,  
 831, 832, 834, 835, 855, 857, 859, 860, 875,  
 890, 895, 898, 903, 904, 907, 912, 913, 921,  
 922, 932, 933, 939, 946, 947, 948, 953, 954,  
 955, 960, 972, 973, 998, 1002, 1003, 1006,  
 1007, 1021, 1022, 1031, 1035, 1038.  
 Alvar, J., 15, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 40, 44, 49,  
 50, 88, 100, 113, 114, 115, 116, 118, 120,  
 121, 168, 171, 301, 302, 303, 322, 356, 358,  
 369, 370, 371, 372, 373, 376, 377, 378, 381,  
 421, 423, 428, 486, 490, 531, 541, 554, 555,  
 556, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566,  
 569, 574, 575, 577, 970, 973, 974.  
 Álvarez Sánchez, J., 572, 573.  
 Anderson, J.C.G., 948.  
 Andrițoiu, I., 61, 1023.  
 Angyal, K.B., 47, 62, 186, 544, 828, 829, 856,  
 857, 858, 864, 867, 868, 874, 875, 886, 998.  
 Antiquissimus, 810, 941.  
 Arangio-Ruiz, V., 950.  
 Aranka, G., 950.  
 Ardevan, R., 92, 93, 94, 99, 106, 107, 126, 164,  
 170, 187, 194, 226, 228, 349, 350, 398, 418,  
 447, 468, 471, 500, 502, 504, 505, 506, 507,  
 508, 509, 510, 557, 704, 751, 767, 777, 779,  
 780, 787, 789, 810, 818, 825, 834, 836, 840,  
 845, 846, 847, 850, 885, 889, 894, 895, 896,  
 897, 914, 921, 926, 934, 937, 938, 939, 946,  
 950, 957, 965, 968, 970, 971, 972, 973, 985,  
 987, 1002, 1008, 1016, 1017, 1032, 1033,  
 1034, 1226.  
 Ariosti, I., 700, 724, 725, 810, 835, 836, 837,  
 899, 1026, 1027, 1030, 1031.  
 Armbruster, A., 66.  
 Arneth, J., 775.  
 Arz, G., 1013.  
 Athanassiadi, P., 23.  
 Babeș, M., 80.  
 Bajusz, I., 398, 557.  
 Balasch, E., 73.  
 Baltariu, I., 950.  
 Balla, L., 46, 47, 101, 183, 186, 217, 270, 485,  
 544, 828, 829, 834, 856, 857, 858, 861, 867,  
 868, 874, 875, 886, 889, 890, 923, 924, 971.  
 Barnea, I., 26.  
 Bartalis, A., 718, 719, 724.  
 Baslez, M<sup>e</sup>.F., 44, 48, 51.  
 Bayet, J., 372.  
 Băeștean, G., 711.  
 Băluță, C.L., 58, 61, 132, 387, 449, 701, 747,  
 924, 1035.  
 Bărbulescu, M., 15, 25, 55, 57, 61, 62, 104, 107,  
 136, 147, 199, 204, 257, 308, 370, 382, 386,  
 387, 394, 397, 398, 425, 435, 451, 495, 518,  
 531, 540, 541, 543, 551, 552, 567, 575, 758,  
 761, 805, 813, 814, 816, 867, 939, 976, 977,



- 980, 1002, 1003, 1013, 1024, 1031, 1041, 1043, 1223.
- Bărcăcilă, A., 742, 960, 977.
- Beard, M., 15, 19, 301, 388, 557.
- Beaujeu, J., 31, 49, 194, 195, 256, 265, 435, 498, 899.
- Beck, R., 38, 41, 115, 121, 738.
- Belayche, N., 19, 20, 21, 48, 183.
- Bellelli, G.M., 22, 47.
- Benea, D., 63, 107, 147, 184, 225, 547, 918, 919, 920, 1226.
- Berciu, D., 82, 84.
- Berciu, I., 39, 52, 60, 62, 187, 203, 212, 216, 217, 247, 258, 259, 270, 310, 317, 334, 380, 382, 384, 389, 390, 391, 448, 461, 506, 549, 557, 703, 763, 771, 828, 854, 855, 856, 858, 859, 860, 861, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 884, 885, 886, 887, 888, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 953, 954, 955, 962, 964, 965, 973, 975, 1042.
- Berg, W., 306.
- Bermejo Barrera, J.C., 18, 37.
- Bianchi, L., 63, 282, 571, 912, 913, 914, 915, 917, 918, 921, 923, 924, 926, 928, 930, 931, 932, 934, 935.
- Bianchi, U., 22, 23, 47, 49, 58, 186, 187, 280, 305, 544, 857, 866, 868, 874, 886.
- Blánquez, C., 49, 372, 377, 554, 572, 573, 574.
- Blázquez, J.M<sup>a</sup>., 100, 441, 531, 541, 575.
- Blaremborg, V., 771, 772.
- Bodor, A., 68, 308, 541, 895, 939.
- Bogdan-Cataniciu, I., 93.
- Boia, L., 67.
- Bolindet, V., 123.
- Bologa, V.L., 995, 1010, 1016.
- Bongarsius, I., 736, 737.
- Bonnet, C., 21, 45, 48, 381.
- Bordenache, G., 391, 910, 942, 960.
- Borgeaud, P., 43, 44.
- Bozu, O., 59, 127, 753, 754, 755, 756.
- Brady, T.A., 381.
- Bremmer, J., 44, 301.
- Bricault, L., 40, 42, 61, 369, 370, 371, 374, 385, 387, 388, 399, 516, 702, 710, 992, 994, 996, 998, 999, 1001, 1009, 1010, 1013, 1023.
- Brown, P., 453.
- Bruneau, P., 51.
- Buday, A., 241, 746, 823, 891, 892, 907, 908, 1040.
- Budischovsky, M<sup>a</sup>.C., 42, 51, 60, 61, 380, 387, 399, 993, 1010.
- Bujor, E., 326, 884, 980, 1040, 1041.
- Bulzan, S., 454, 495, 500, 503, 514, 517, 740, 747, 751, 779, 813, 823, 824, 836, 838, 840, 841, 846, 850, 855, 860, 862, 866, 869, 872, 881, 889, 891, 894, 895, 912, 913, 914, 918, 926, 928, 929, 932, 938, 947, 957, 958, 962, 965, 968, 1008, 1012, 1018, 1025.
- Burkert, W., 22, 40, 113, 370, 421.
- Bursian, K., 1010.
- Calzini Gysens, J., 47.
- Campbell, L.R., 41, 727, 728, 734, 738, 775, 782, 787, 788, 789, 790.
- Canivet, P., 120.
- Caquot, A., 120.
- Carbó García, J.R., 60, 80, 88, 91, 97, 154, 169, 277, 306, 490, 500, 542, 552, 713, 814, 900, 921, 923, 926, 927, 933, 948, 976, 978, 980, 981, 1013, 1025, 1026, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1033, 1034, 1035, 1036, 1037, 1038, 1039, 1040, 1041, 1043, 1044.
- Carcopino, J., 44, 932.
- Castel, E., 384.
- Ceașescu, I., 66, 67.
- Cellini, G.A., 47.
- Cernaianu, P., 58.
- Chirassi Colombo, I., 48, 49, 435, 438.
- Chirila, E., 89.
- Chishull, 1001.
- Chiș, S., 46, 304.
- Chitescu, M., 83, 87, 89.
- Christescu, V., 726, 727, 728, 729, 730, 731, 902, 1040.
- Cid López, R.M<sup>a</sup>., 49, 435, 436, 439, 443, 500, 501, 517.
- Ciobanu, R., 155, 345, 420, 994, 995.
- Cipariu, T., 950.
- Ciugudean, H., 96.
- Clauss, M., 41, 114, 115, 116, 117, 118, 121, 124, 173, 174, 466, 486, 565, 722, 745, 835.
- Clusius, C., 738, 810, 962, 964.
- Cociș, S., 262, 561, 1223.
- Cohen, H., 195, 256, 265, 899.
- Condurachi, E., 67, 91, 105, 1013.
- Copoiu, N., 67.
- Cortés Copete, J.M., 574.
- Cosi, D.M., 44.
- Covazeff, Z., 52.
- Cracco Ruggini, L., 453.
- Crișan, I.H., 82, 84, 85, 86.
- Crummy, Ph., 96.
- Cserni, B., 700, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 734, 735, 737, 738, 767, 769, 770, 796, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 821, 826, 828, 829, 830, 832, 835, 837, 840, 854, 858, 860, 861, 866, 867, 899, 923, 940, 941, 943, 944, 946, 950, 962, 968, 969, 970, 975, 988, 994, 1010, 1016, 1027, 1029, 1030, 1031, 1032, 1034.
- Cucuiu, V., 732, 733, 831, 832, 834.
- Culcer, A., 60, 316, 940, 941.
- Cumont, F., 18, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 49, 55, 58, 115, 136, 174, 189, 196, 434, 435, 436, 437, 702, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 733, 734, 735, 737, 738, 740, 741, 746, 749, 757, 758, 759, 760, 763, 764, 765, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 800, 830, 858, 866, 923, 978, 979, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1039, 1040, 1044.
- Daicoviciu, C., 53, 80, 81, 82, 84, 101, 103, 313, 392, 405, 408, 500, 502, 702, 727, 728, 729, 732, 733, 801, 825, 827, 842, 871, 875, 879, 888, 905, 906, 907, 908, 921, 931, 948, 952, 955, 980, 981, 983, 984, 985, 987, 989, 996, 1009, 1018, 1019, 1022, 1028, 1040, 1043.
- Daicoviciu, H., 86, 89, 101, 141, 142, 172, 308, 478, 722, 723, 804, 805, 818, 939, 1022.
- Dal Covolo, E., 47, 49.
- Daniela, C.M., 157.

- David, J., 41, 561.  
 Del Corno, D., 572.  
 Deletant, D., 66, 104.  
 Demetrykiewicz, W., 876.  
 Demirçioğlu, H., 860, 861, 863, 866.  
 Dessau, H., 700.  
 Detschew, D., 734.  
 Diaconescu, A., 92, 97, 98, 307, 321, 325, 509, 724, 792, 943.  
 Di Palma, S., 49, 435.  
 Dobó, A., 994, 995.  
 Dodds, E.R., 572, 578.  
 Dogariu, O., 753.  
 Domaszewski, A.V., 700, 720, 721, 722, 813, 821, 832, 845, 856, 866, 867, 944, 1011, 1012, 1013, 1014, 1015, 1029, 1031, 1034.  
 Donaldson, M.D., 42.  
 Donatus, S., 725, 1031.  
 Drew-Bear, T., 43.  
 Drexler, W., 51, 380, 387, 397, 425, 557, 993, 1001, 1002, 1008, 1009, 1010, 1011, 1013, 1014, 1016.  
 Drijvers, H.J.W., 46, 48.  
 Drîmbărean, M., 740, 990.  
 Duellius, R., 835.  
 Dunand, F., 42, 51, 372, 374, 381, 383, 394, 415, 425, 553, 1013.  
 Dušanić, M., 701.  
 Duthoy, R., 44, 301, 498, 507.  
 Duval, P.M., 81.  
 Eckhel, J., 809.  
 Éliane, P., 190, 853.  
 Eskenasy, V., 905.  
 Etienne, R., 497, 504, 509.  
 Fasching, F., 1030, 1031.  
 Fears, J.R., 542.  
 Fellmann, R., 45, 305, 958.  
 Fernández López, I., 572, 574, 578.  
 Ferrarinus, 810, 941.  
 Février, J.G., 46.  
 Finály, H., 720, 751, 769, 777, 778, 850, 861, 891, 907, 981.  
 Fishwick, D., 44, 497, 498, 500, 501, 503, 513, 514.  
 Fitz, J., 532, 835, 879.  
 Floca, O., 17, 32, 38, 53, 62, 83, 87, 268, 313, 461, 550, 701, 765, 776, 813, 840, 841, 869, 874, 900, 901, 902, 903, 904, 921, 946, 947, 962, 963, 964, 982, 1007, 1014, 1015, 1037.  
 Florescu, F.B., 90.  
 Florescu, G., 701, 745, 763, 942, 972, 975, 1042.  
 Florescu, R., 893.  
 Fodor, A., 700, 718, 719, 724, 725, 734, 735, 737, 738, 749, 796, 797, 806, 807, 808, 809, 827, 834, 840, 866, 900, 901, 909, 910, 944, 968, 969, 998, 1000, 1001, 1016, 1029, 1030.  
 Fodorean, F., 98, 262, 561.  
 Frede, M., 23.  
 Frere, S.S., 90.  
 Fridvalszky, J., 700, 737, 818, 835, 899, 964, 1002, 1026, 1030, 1031.  
 Friedlaender, 1003.  
 Gallego Franco, M<sup>a</sup>. H., 508.  
 García y Bellido, A., 50.  
 Garroni, A., 850.  
 Garstang, J., 47.  
 Gascó, F., 421, 573, 575.  
 Gawlikowski, M., 46.  
 Găzdac, C., 106.  
 Georgescu, A., 711.  
 Gerhardum, F., 1003.  
 Gesner, 806, 807, 808.  
 Ghiurco, I., 26, 904.  
 Gilliam, J.F., 48, 909, 910.  
 Giuffre-Scibona, C., 305, 958.  
 Glodariu, I., 83, 87.  
 González, J., 500.  
 González Román, C., 373.  
 González Wagner, C., 49, 372, 377, 554, 572, 573, 574.  
 Gooss, C., 720, 726, 737, 738, 765, 767, 793, 808, 810, 830, 835, 837, 840, 842, 846, 847, 860, 861, 866, 968, 1011, 1014, 1017, 1031.  
 Gordon, R., 15, 18, 20, 25, 38, 41, 59, 115, 121, 168, 439, 440, 486, 506, 507, 511, 533, 540, 555, 556, 561, 564, 573.  
 Gostar, N., 60, 62, 63, 224, 313, 326, 332, 341, 348, 552, 834, 900, 901, 902, 915, 928, 929, 952, 962, 976, 977, 980, 981.  
 Graf, F., 44.  
 Graillet, H., 43, 44.  
 Grenier, J.C., 385.  
 Griffiths, J.G., 42.  
 Grimal, P., 83.  
 Grimm, G., 51.  
 Grisellini, F., 1009.  
 Groag, E., 417, 835, 1014.  
 Gruter, J., 700, 736, 737, 738, 810, 818, 826, 854, 896, 923, 962, 964, 969, 970, 1008, 1030.  
 Gruterius (ver Gruter, J.)  
 Gudea, N., 25, 26, 59, 61, 62, 101, 127, 137, 138, 187, 219, 399, 701, 753, 754, 755, 756, 825, 843, 850, 869, 870, 871, 876, 877, 878, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 887, 888, 889, 904, 905, 906, 914, 1226.  
 Gudius, M., 735, 835, 837, 941, 969, 970, 972, 1026, 1028, 1030, 1031, 1032.  
 Haas, O., 944.  
 Hajjar, Y., 46, 47, 188, 900, 901, 902.  
 Halmágy, S., 806, 807, 808, 809.  
 Halsberghe, G.H., 48, 49, 55, 57, 64, 181, 196, 435, 436, 437, 438, 441, 443, 451, 452, 455, 1027, 1030, 1031, 1032, 1039, 1040, 1041, 1044.  
 Hammer, J. de, 718, 724, 734, 758.  
 Hanson, J.S., 572.  
 Hanson, W.S., 56, 77, 93, 97.  
 Harris, J.R., 50.  
 Haynes, I.P., 56, 77, 93, 97.  
 Head, B., 311, 549, 991.  
 Hene, F.X., 724, 725, 738, 1030, 1031.  
 Henzen, 735, 1016, 1029.  
 Hepding, H., 43.  
 Hernández Guerra, L., 44, 88, 154.  
 Hettner, F., 46, 858, 861, 866.  
 Heyob, S.K., 43, 374, 378, 422, 554, 562, 563.  
 Hidalgo de la Vega, M<sup>a</sup>. J., 15, 16, 46, 117, 190, 316, 372, 377, 378, 479, 542, 554, 555, 557, 558, 560, 567, 573, 575, 577, 940.  
 Hijmans, S.J., 49, 57, 181, 196, 436, 437, 439, 440.  
 Hinnells, J.R., 58, 115, 121, 133, 157.  
 Hirschfeld, O., 723, 820, 821, 822, 823, 828, 860,

- 894, 975, 988, 1003, 1039.  
Hitchins, K., 104.  
Hohenhausen, S., 923.  
Hölbl, G., 51.  
Holder, A., 239, 809, 864, 946, 962.  
Hopkins, K., 100.  
Horedt, K., 743.  
Hörig, M., 39, 40, 46, 48, 187, 216, 462, 517, 702, 703, 862, 868, 874, 879, 884, 894, 896, 897, 1226.  
Hormayr, 834.  
Hornbostel, W., 42.  
Hügel, P., 107, 818.  
Husztai, A., 725, 810, 835, 837, 899, 962, 1002, 1026, 1030, 1031.  
Husar, A., 60, 80, 84, 103, 312, 313, 448, 704, 805, 839, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 952, 962, 964, 965.  
Iakob, A., 1039.  
Idinopulos, T.A., 21.  
Igna, N., 863, 1043.  
Illyés, E., 67.  
Insler, S., 41, 115.  
Isac, D., 60, 61, 63, 394, 397, 552, 754, 888, 890, 916, 1013.  
Istrati, C.I., 974.  
Jacobi, F., 1010.  
Jacobs, B., 41, 115.  
Jánó, B., 850, 981.  
Jerney, J., 950.  
Johnson, S.E., 45, 305, 958.  
Johnston, S.I., 307.  
Jones, L.W., 53, 792, 823, 835, 837, 853, 863, 869, 909, 910, 921, 923, 956, 964, 975, 981, 982, 988, 989, 1010, 1013.  
Jucan, C., 561.  
Jung, J., 767, 946, 1034.  
Kadar, Z., 51.  
Kaizer, T., 21, 46, 48.  
Kajanto, J., 726.  
Kan, A.H., 46, 828, 860, 861, 863, 866, 869, 891.  
Katancsich, M.P., 700, 725, 735, 738, 810, 826, 835, 837, 854, 863, 896, 899, 923, 941, 962, 969, 970, 1026, 1030, 1032.  
Kater-Sibbes, G., 42, 380, 382, 386, 389, 390, 391, 393, 397, 399.  
Kemény, J., 700, 719, 735, 811, 813, 937, 938, 964, 968, 992, 1024.  
Kerényi, A., 251, 718, 719, 722, 723, 724, 725, 727, 729, 732, 734, 735, 737, 738, 746, 765, 775, 776, 792, 793, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 817, 818, 821, 826, 827, 830, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 840, 842, 843, 846, 847, 848, 849, 850, 854, 856, 858, 860, 861, 863, 866, 869, 871, 878, 885, 892, 894, 896, 897, 906, 921, 923, 931, 932, 940, 941, 943, 944, 946, 962, 968, 969, 970, 980, 982, 988, 994, 998, 1000, 1001, 1002, 1003, 1006, 1008, 1011, 1013, 1014, 1015, 1016, 1019, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1039, 1040, 1043, 1044.  
Király, P., 59, 128, 141, 207, 478, 700, 718, 775, 776, 777, 778, 779, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 798, 799, 803, 921, 933, 934, 1009.  
Kobylińska, M.M., 52.  
Kolendo, J., 318.  
Köleséri, S., 737, 962.  
König, P., 776, 1020.  
Köppen, P., 718, 719, 724, 734, 758, 809, 1010, 1030, 1031.  
Krill, R.M., 371.  
Labarre, G., 45.  
Lajard, F., 718, 719, 724, 734, 771, 772.  
Lakó, E., 382, 399.  
Lambrechts, P., 44.  
Lancellotti, M.G., 43.  
Lane, E.N., 39, 43, 44, 45, 305, 326, 703, 710, 958, 961, 980, 981.  
Lazius, 738, 962, 964, 969, 970, 972, 1008, 1009.  
Leclant, J., 42.  
Le Glay, M., 58, 199, 210, 212, 520, 543, 820, 843, 865, 922.  
Lenghel, A., 907.  
Lepper, F.A., 90.  
Lescalopier, P., 962, 969.  
Lévêque, P., 381.  
Liebeschuetz, W., 133.  
Lipovan, I.T., 133, 859.  
Lozano, A., 354, 519, 525, 577.  
Lucăcel, V., 825.  
Lupu, N., 886.  
Mac Mullen, R., 541.  
Macrea, M., 53, 60, 63, 82, 215, 227, 257, 258, 305, 320, 405, 525, 526, 551, 814, 815, 816, 937, 957, 958, 959, 960, 961, 1009.  
Maffei, S., 725, 810, 835, 837, 899, 1031.  
Malaise, M., 42, 51, 374, 388, 419, 425, 533, 560.  
Mann, J.C., 96.  
Marco Simón, F., 541, 553, 560, 573.  
Marcu, F., 127, 137, 259.  
Marquardt, P.A., 306.  
Marsili, 896.  
Martín-Artajo, A., 50, 372, 574.  
Martínez-Maza, C., 24.  
Martínez-Pinna, J., 441.  
Massmann, 950.  
Mateescu, G., 732.  
Matei, A.V., 61, 123, 380, 384, 386, 398, 399, 993.  
Mayer, A., 340, 971.  
Mazza, M., 117, 453.  
Mărghitan, L., 57, 61, 129, 189, 209, 749, 799, 800, 874, 875, 900, 901, 903, 904, 909, 998, 1000, 1038.  
McLean, A., 307.  
Melchor Gil, E., 164.  
Mendel, G., 309, 310, 549, 953, 955.  
Merkelbach, R., 41, 42, 115.  
Merlat, P., 40, 46, 187, 212, 217, 228, 270, 271, 575, 702, 703, 828, 854, 856, 857, 858, 860, 861, 863, 864, 866, 867, 869, 871, 872, 875, 876, 877, 878, 879, 887, 891, 892, 894, 895, 896, 897, 898.  
Mesaroş, V., 955.  
Metzger, B., 38.  
Meyboom, P.G.P., 61, 370, 387, 388.  
Mezerzius, I., 738, 810, 962, 964, 969, 970, 972, 1008.  
Miclea, I., 893.  
Mihailescu-Bîrlibă, L., 169, 277, 500, 508.  
Mihăescu, H., 521, 523, 718, 719, 720, 722, 723, 730, 735, 739, 740, 751, 759, 764, 811, 814, 861, 862, 899, 926.

- Miloia, I., 879.  
 Millar, F., 499.  
 Mionnet, T.-E., 313, 550, 963.  
 Mitrea, B., 83, 87.  
 Mitrofan, I., 60, 61, 380, 396, 558, 813, 982, 983, 997, 1011.  
 Mitru, N., 58, 500, 501, 502, 503, 509, 739, 745, 772, 776, 778, 792, 793.  
 Moga, I., 45, 306, 977.  
 Moga, M., 775, 879, 894, 915, 917, 918, 919, 924, 926, 928, 930.  
 Moga, V., 63, 96, 150, 711, 740, 833, 839, 924, 990.  
 Moisil, C., 762, 974.  
 Momigliano, A., 114, 117, 479.  
 Mommsen, T., 86, 379, 700, 717, 718, 719, 724, 726, 734, 740, 767, 768, 796, 808, 811, 821, 826, 830, 831, 836, 839, 840, 843, 845, 860, 861, 863, 867, 909, 910, 923, 941, 942, 944, 962, 967, 968, 1000, 1003, 1004, 1005, 1032.  
 Monavius, F., 735, 941, 1028, 1032.  
 Montero, S., 441.  
 Mora, F., 43, 403, 404, 407, 408, 410, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 422, 504, 515, 995, 996, 999, 1000, 1001, 1002, 1003, 1004, 1007, 1008, 1009, 1012, 1014, 1015, 1016, 1020.  
 Mordtmann, J., 1028.  
 Motte, A., 45, 48, 381.  
 Mrozewicz, L., 834, 971.  
 Müller, Fr., 700, 719, 722, 723, 724, 725, 726, 734, 735, 737, 738, 775, 796, 797, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 826, 827, 830, 835, 837, 840, 843, 854, 856, 858, 863, 896, 899, 900, 901, 909, 910, 923, 937, 938, 940, 941, 944, 950, 956, 962, 964, 968, 969, 970, 982, 992, 993, 998, 1000, 1001, 1002, 1008, 1009, 1010, 1016, 1027, 1029, 1030, 1031, 1032.  
 Müller, H., 721, 722, 738.  
 Münsterberg, R., 816, 817, 819, 842, 884, 908, 946.  
 Munteanu, C. 1226.  
 Muratori, L.A., 835, 837, 941.  
 Nagy, T., 165, 790.  
 Naour, C., 43.  
 Neugebauer, J.F., 380, 384, 385, 386, 397, 398, 557, 718, 719, 724, 725, 734, 735, 738, 740, 741, 749, 796, 797, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 826, 827, 830, 831, 835, 837, 840, 854, 863, 866, 896, 899, 900, 901, 909, 910, 923, 937, 938, 941, 944, 950, 962, 964, 968, 969, 970, 982, 992, 993, 998, 1000, 1001, 1002, 1008, 1009, 1016, 1024, 1027, 1029, 1030, 1031.  
 Nelis-Clément, J., 736.  
 Nemes, S.L., 949.  
 Nemeş, E., 898.  
 Németh, E., 262, 561, 1223.  
 Németh, G., 1225.  
 Nemeti, I., 59, 61, 63, 136, 262, 370, 380, 397, 561, 711, 722, 723, 767, 768, 905, 906, 907, 992, 1001, 1002, 1072, 1223.  
 Nemeti, S., 25, 56, 57, 59, 60, 61, 63, 64, 68, 106, 111, 136, 181, 193, 195, 196, 197, 200, 207, 215, 247, 262, 309, 313, 314, 315, 437, 438, 439, 440, 443, 446, 451, 457, 462, 531, 541, 543, 546, 548, 552, 553, 561, 704, 711, 722, 723, 757, 759, 767, 768, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 816, 817, 818, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 853, 854, 855, 856, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 881, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 905, 906, 907, 909, 910, 911, 912, 915, 917, 918, 919, 921, 922, 923, 924, 926, 927, 928, 930, 932, 933, 934, 935, 945, 947, 948, 950, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 961, 962, 965, 977, 983, 985, 987, 988, 989, 990, 991, 1024, 1072, 1223, 1224, 1225.  
 Neverov, O.J., 52.  
 Nicolaus, J., 410, 419, 1016.  
 Nicolăescu-Plopşor, 741.  
 Nicolet, Cl., 845.  
 Nock, A.D., 231, 906.  
 Noeske, H.C., 826, 827, 828, 854, 855, 856, 858, 955, 983, 985, 987, 989, 994, 1011.  
 Nordiguian, L., 190, 853.  
 North, J., 15, 19, 301, 388, 557.  
 Oden, J., 48.  
 Oehler, J., 816, 908.  
 Onofrei, C., 568, 965.  
 Opitius (ver Opitz, M.)  
 Opitz, M., 700, 734, 735, 826, 854, 941, 1028, 1031, 1032.  
 Opreanu, C., 92, 95, 96, 100, 102, 104, 106.  
 Opriş, L., 718, 732, 734, 735, 809, 835, 940, 946.  
 Orelli, I.C., 700, 719, 806, 807, 808, 810, 813, 837, 863, 923, 962, 964, 982, 1031, 1032.  
 Ornstein, I., 746.  
 Ortway, T., 894.  
 Otto, E., 386.  
 Paci, G., 63.  
 Paki, A., 251, 842, 978, 979.  
 Palao Vicente, J.J., 164, 263, 269, 349, 506.  
 Panaitescu, E., 890.  
 Papacostea, S., 104.  
 Pappazoglu, D., 763, 1003.  
 Pârvan, V., 30, 79, 82, 762, 763, 959, 960.  
 Pâslaru, M., 262, 561, 1223.  
 Perea Yébenes, S., 173, 394, 963, 1013.  
 Peremans, W., 42.  
 Petolescu, C.C., 39, 52, 55, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 84, 91, 98, 103, 104, 125, 127, 131, 133, 136, 137, 138, 142, 144, 154, 158, 159, 161, 162, 173, 185, 189, 201, 203, 205, 208, 209, 210, 216, 219, 221, 225, 226, 228, 246, 248, 249, 251, 257, 258, 259, 261, 262, 263, 264, 268, 278, 279, 280, 300, 308, 310, 311, 314, 315, 317, 326, 327, 334, 340, 343, 349, 357, 358, 380, 382, 384, 389, 390, 391, 409, 411, 413, 417, 421, 444, 461, 464, 486, 521, 547, 557, 565, 568, 569, 700, 701, 702, 703, 740, 743, 745, 746, 747, 749, 753, 754, 755, 756, 762, 763, 771, 772, 773, 774, 775, 797, 804, 805, 817, 818, 825, 826, 831, 832, 833, 839, 842, 843, 844, 845, 850, 852, 856, 857, 858, 859, 860, 862, 863, 864, 870, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 879, 881, 882, 883, 884, 887, 890, 892, 893, 900, 901, 902, 903, 904, 909,

- 910, 911, 913, 914, 915, 918, 919, 920, 922, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 938, 939, 940, 941, 942, 944, 945, 946, 947, 948, 950, 951, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 961, 962, 968, 972, 973, 974, 975, 983, 984, 985, 987, 988, 989, 990, 991, 997, 998, 1000, 1001, 1004, 1018, 1020, 1021, 1022, 1023, 1025, 1036, 1041, 1042, 1043.
- Pettazzoni, R., 38.
- Pflaum, H.G., 163, 420, 524, 725, 805, 848, 906, 912, 913, 995.
- Picard, C., 45, 305, 957, 958, 961.
- Pina Polo, F., 560.
- Pintilie, M., 58, 59, 127, 131, 134, 136, 137, 167, 196, 434, 435, 436, 444, 446, 447, 453, 455, 564, 703, 704, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 767, 768, 769, 770, 771, 775, 776, 777, 778, 779, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 978, 1026, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1034, 1036, 1037, 1038, 1039, 1040, 1041, 1044.
- Piso, I., 62, 63, 99, 141, 142, 143, 157, 172, 198, 207, 211, 213, 219, 225, 227, 232, 238, 239, 241, 244, 250, 256, 257, 265, 279, 282, 308, 309, 311, 314, 331, 339, 340, 342, 345, 382, 393, 394, 402, 408, 415, 416, 417, 418, 446, 448, 449, 451, 452, 478, 495, 503, 508, 509, 515, 517, 518, 523, 524, 526, 529, 546, 547, 549, 552, 570, 571, 701, 702, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 739, 740, 775, 786, 797, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 816, 817, 818, 821, 822, 824, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 840, 851, 852, 856, 862, 863, 864, 866, 867, 868, 881, 882, 883, 889, 890, 899, 905, 906, 912, 913, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 927, 928, 929, 930, 935, 941, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 953, 954, 962, 963, 964, 966, 968, 969, 970, 971, 975, 977, 978, 979, 987, 989, 990, 991, 996, 999, 1000, 1012, 1013, 1014, 1015, 1016, 1017, 1018, 1020, 1021, 1022, 1027, 1029, 1030, 1031, 1032, 1034, 1035, 1043, 1225.
- Polonic, 741, 742, 743, 745, 772.
- Pop, C., 213, 218, 306, 308, 319, 321, 380, 383, 389, 392, 393, 396, 399, 502, 509, 557, 575, 749, 765, 766, 776, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 797, 800, 801, 802, 818, 820, 855, 895, 907, 939, 978, 979.
- Popa, A., 39, 54, 58, 60, 61, 62, 187, 212, 216, 217, 247, 270, 299, 304, 306, 309, 310, 312, 318, 326, 334, 339, 348, 370, 374, 380, 382, 383, 386, 387, 390, 391, 394, 396, 398, 399, 403, 407, 419, 448, 506, 549, 551, 552, 557, 558, 703, 739, 821, 828, 854, 855, 856, 858, 859, 860, 861, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 884, 885, 886, 887, 888, 891, 892, 894, 895, 896, 897, 898, 937, 940, 941, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 961, 962, 968, 969, 970, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 992, 993, 994, 996, 997, 998, 999, 1001, 1002, 1008, 1009, 1010, 1011, 1012, 1013, 1014, 1015, 1016, 1017, 1019, 1023.
- Popa, G., 950.
- Popa, V., 61.
- Popa-Lisseanu, G., 950.
- Popescu, D.O., 52, 385, 398, 399, 993, 998, 1000, 1001, 1002, 1003, 1006, 1007, 1008, 1010, 1011, 1013, 1014, 1015, 1016.
- Popescu, E., 771.
- Popescu, M., 55, 56, 158, 159, 259, 309, 413, 414, 416, 436.
- Posta, B., 723.
- Preda, C., 83, 87.
- Pribac, M., 567.
- Pribac, S., 57, 111, 425, 567, 704, 725, 728, 729, 730, 737, 760, 808, 810, 811, 813, 814, 826, 827, 832, 835, 836, 837, 838, 843, 847, 848, 849, 850, 852, 853, 863, 864, 865, 884, 891, 892, 896, 897, 899, 902, 912, 943, 965, 968, 969, 970, 972, 974, 983, 985, 987, 994, 996, 998, 1001, 1002, 1005, 1006, 1007, 1013, 1014, 1015, 1027, 1030, 1031, 1040, 1041, 1043.
- Price, S., 19, 280, 301, 388, 497, 498, 518, 533, 557.
- Prieto Fernández, L., 572, 574, 578.
- Protase, D., 88, 89, 101, 1226.
- Puşcaşu, N., 764, 885.
- Puteanus, 962, 964.
- Radu, D., 448, 449, 862, 963, 964, 1026.
- Raduna, D.N., 53, 54.
- Ragai, 836, 837, 1026, 1030, 1031.
- Rambertus, 810, 941.
- Reimarus, 835, 837.
- Reinbold, I., 700, 724, 734, 735, 806, 807, 808, 809, 827, 834, 839, 840, 944, 967, 968, 1016.
- Reinesius, T., 735, 941, 1028, 1032.
- Reissenberger, 726.
- Reitzenstein, R., 38.
- Rejbicki, T., 876.
- Remesal Rodríguez, J., 560.
- Renan, E., 37.
- Rîmniceanu, I., 273, 282, 509, 512, 571, 851.
- Rinaldi, G., 47, 49.
- Ritterling, 815, 816.
- Robert, A., 48.
- Robert, L., 338, 981, 1011.
- Roberts, C., 231, 906.
- Robortellus, 1008, 1009.
- Rodríguez Neila, J.F., 164.
- Rodríguez San Juan, F.J., 88, 91.
- Roldán Hervás, J.M., 392, 526, 1018, 1020, 1023.
- Roller, L.E., 43, 302, 967.
- Ronzevalle, S., 47.
- Roscher, W.H., 307, 937.
- Rossi, L., 90.
- Rubio, R., 44, 50, 322, 358, 373, 377, 388, 556, 569, 570, 971.
- Rudloff, R., 306.
- Ruge, W., 314, 550, 984.
- Ruíz, Y., 73.

- Rüpkke, J., 21.  
 Ruscu, D., 107.  
 Ruscu, L., 702, 710, 786, 908, 978, 980, 990.  
 Russu, I.I., 54, 145, 152, 154, 169, 184, 189, 198, 200, 204, 205, 210, 219, 242, 246, 250, 251, 257, 307, 314, 338, 341, 342, 352, 395, 410, 420, 445, 447, 500, 529, 550, 701, 702, 732, 733, 734, 738, 744, 746, 748, 749, 753, 754, 761, 764, 767, 769, 770, 771, 775, 776, 777, 781, 782, 783, 784, 787, 788, 793, 794, 795, 796, 801, 802, 803, 804, 813, 819, 823, 825, 828, 829, 832, 837, 838, 842, 843, 844, 845, 846, 848, 850, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 860, 861, 862, 864, 866, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 879, 886, 887, 888, 891, 892, 894, 895, 896, 897, 900, 901, 903, 904, 905, 908, 909, 910, 911, 915, 917, 918, 919, 921, 922, 924, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 934, 935, 937, 938, 961, 964, 966, 980, 981, 983, 984, 986, 987, 988, 989, 994, 998, 999, 1000, 1001, 1010, 1011, 1018, 1029, 1032, 1036, 1037, 1038, 1044.  
 Rusu, A.A., 398, 557.  
 Rusu, M., 26.  
 Rusu-Pescaru, A., 55, 124, 128, 131, 134, 136, 187, 189, 192, 197, 198, 199, 206, 207, 208, 209, 211, 213, 214, 217, 219, 220, 304, 305, 310, 312, 318, 319, 321, 323, 324, 380, 382, 392, 393, 397, 414, 425, 436, 446, 447, 451, 478, 567, 571, 704, 726, 740, 758, 761, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 784, 785, 786, 788, 789, 791, 792, 793, 795, 797, 798, 799, 800, 803, 804, 813, 820, 830, 831, 832, 834, 835, 855, 857, 859, 860, 890, 898, 904, 912, 913, 921, 922, 932, 933, 946, 947, 948, 953, 954, 955, 960, 972, 973, 998, 1002, 1003, 1006, 1007, 1021, 1022, 1031, 1035, 1038.  
 Sahin, S., 45.  
 Salač, A., 994, 998, 1000, 1001, 1002, 1003, 1006, 1008, 1009, 1010, 1011, 1013, 1014, 1015, 1016, 1017.  
 Salamé-Sarkis, H., 190.  
 Sanders, G., 43.  
 Sanie, S., 25, 30, 54, 55, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 181, 183, 184, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 206, 210, 212, 221, 226, 231, 240, 245, 250, 251, 252, 265, 274, 279, 281, 341, 369, 370, 379, 410, 436, 437, 446, 447, 449, 450, 451, 452, 453, 455, 462, 479, 505, 518, 524, 532, 546, 547, 570, 703, 786, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 834, 835, 836, 837, 838, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 858, 860, 861, 863, 864, 865, 866, 867, 869, 870, 871, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 884, 886, 887, 888, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 917, 918, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 943, 975, 986, 995, 1000, 1001, 1004, 1006, 1007, 1008, 1021, 1026, 1027, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1034, 1035, 1036, 1037, 1038, 1039, 1040, 1041, 1043, 1044.  
 Sanz Serrano, R., 117, 479.  
 Sanzi, E., 46, 47, 462.  
 Scaligerus, J.J., 810, 923.  
 Scarpi, P., 21.  
 Schäfer, A., 56, 67, 68, 300, 308, 316, 358, 462, 569, 939, 940, 941, 943.  
 Schallmayer, E., 832, 862, 884, 887, 888.  
 Schillinger, K., 44, 968, 969, 970, 972, 974.  
 Schön, D., 51.  
 Schulze, W., 239, 339, 726, 732, 737, 740, 864, 970.  
 Schwertheim, E., 39, 40, 45, 46, 51, 187, 216, 462, 517, 702, 703, 862, 868, 874, 879, 884, 894, 896, 897, 981, 1226.  
 Seeck, O., 1000, 1001.  
 Seidl, 854, 901, 998.  
 Seivert, J., 700, 725, 737, 738, 810, 813, 818, 835, 837, 863, 899, 923, 962, 964, 969, 970, 982, 1002, 1008, 1026, 1030, 1031.  
 Selem, P., 51, 52.  
 Seyrig, H., 49, 437.  
 Sfameni Gasparro, G., 44, 45, 48, 50, 51, 316, 575, 940, 941.  
 Sierra del Molino, R.M<sup>a</sup>., 50.  
 Sigler, M., 896, 964, 969.  
 Sirbu, V., 82.  
 Skeat, Th.C., 231, 906.  
 Small, A., 372.  
 Smith, M., 48.  
 Smith, R., 117.  
 Solin, H., 717, 720, 723, 727, 734, 778.  
 Sonoc, A. Gh., 193, 514, 711, 721, 1226.  
 Soterius, G., 835, 837, 863, 864, 1026, 1030, 1031.  
 Speidel, M.P., 41, 46, 115, 227, 258, 757, 759, 815, 816, 860, 862, 864, 865.  
 Spiro, M., 21.  
 Squarciapino, M.F., 50.  
 Stambaugh, J.H., 42, 381.  
 Starcky, J., 921.  
 Stark, J.K., 247, 925.  
 Stein, A., 228, 416, 417, 420, 725, 797, 805, 824, 848, 856, 867, 878, 906, 912, 995, 1000, 1014, 1020, 1027, 1030, 1031, 1043.  
 Stein, M., 48, 163.  
 Steinbüchel, A., 718, 719, 724, 834, 998.  
 Stratan, I., 754.  
 Strong, H.A., 47.  
 Studniczka, F., 721, 722, 738, 765, 767, 776, 779, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 797, 798, 802, 898, 921, 1006.  
 Sulică, N., 848.  
 Szabó, A., 1225.  
 Szatmáry, M.P., 956, 1001, 1010.  
 Șerban, I., 58.  
 Ștefan, A.S., 90.  
 Ștefănescu, A., 62, 186, 280, 307, 544, 763, 813, 828, 829, 835, 855, 856, 857, 858, 862, 868, 869, 870, 872, 874, 886, 887, 891, 918, 928, 929.  
 Tacheva-Hitova, M., 52.  
 Takacs, M., 59, 134, 711.  
 Takács, S.A., 42, 372, 392, 395, 405, 408, 410,

- 416, 420, 424, 448, 512, 513, 526, 553, 994, 995, 996, 998, 999, 1000, 1001, 1002, 1008, 1009, 1010, 1011, 1012, 1013, 1014, 1015, 1016, 1017, 1018, 1019, 1020, 1022, 1023.
- Tamba, D., 62, 187, 219, 869, 870, 871, 876, 877, 878, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 887, 888, 889.
- Taslialan, M., 45.
- Tătulea, C.M., 125, 202, 318, 773, 774, 844.
- Téglás, G., 128, 129, 141, 207, 700, 722, 750, 759, 760, 761, 765, 766, 769, 770, 775, 794, 795, 803, 829, 853, 871, 875, 877, 885, 921, 932, 933, 934, 937, 986, 994, 1008, 1020, 1223.
- Téglás, I., 979, 980.
- Teixidor, X., 46.
- Teodor, P., 104.
- Thalson, D., 735, 830, 831, 834, 840, 866, 940, 944, 967, 968, 970.
- Thomas, G., 43, 302, 967, 971.
- Tocilescu, G.G., 741, 742, 745, 772, 892, 959, 973, 974.
- Torma, C., 700, 722, 723, 748, 749, 758, 759, 760, 775, 776, 777, 778, 779, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 799, 800, 803, 804, 811, 812, 817, 829, 832, 845, 846, 847, 848, 849, 869, 889, 894, 897, 900, 901, 909, 910, 921, 932, 934, 978, 979, 1017, 1040.
- Toropu, O., 125, 202, 318, 773, 774, 844.
- Toth, I., 47, 58, 64, 135, 144, 172, 765, 766, 767, 768.
- Toutain, J., 38, 39, 499, 500, 502, 504, 519.
- Tran Tam Tinh, V., 42, 50, 372, 377, 378, 383, 384.
- Trynkowski, J., 86, 89.
- Tudor, D., 53, 54, 60, 62, 82, 144, 153, 165, 166, 189, 201, 202, 258, 259, 273, 303, 318, 319, 332, 333, 444, 500, 508, 509, 563, 702, 718, 719, 722, 723, 741, 742, 743, 745, 746, 754, 762, 763, 765, 766, 771, 772, 775, 776, 778, 792, 793, 796, 797, 803, 825, 826, 827, 835, 849, 892, 893, 894, 895, 910, 931, 932, 942, 943, 944, 960, 962, 972, 974, 982, 994, 1005, 1007, 1008, 1009, 1040, 1041, 1042.
- Turcan, R., 19, 22, 23, 24, 40, 41, 44, 49, 50, 54, 55, 58, 115, 120, 164, 174, 175, 183, 185, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 194, 195, 196, 199, 200, 303, 304, 305, 316, 388, 435, 439, 442, 443, 444, 466, 491, 497, 498, 516, 517, 519, 531, 532, 533, 542, 543, 551, 557, 565, 566, 585, 806, 909, 967.
- Țentea, O., 183, 278.
- Țeposu-David, L., 380, 382, 383, 384, 393, 399, 400.
- Țeposu-Marinescu, L., 218, 306, 319, 382, 383, 387, 389, 396, 399, 557.
- Ulansey, D., 41, 115.
- Ustinova, Y., 48.
- Van Berg, P.L., 47, 48.
- Vanderlip, V.F., 49, 435.
- Váradi, A., 796.
- Verantius, A., 736, 737, 818, 863, 923, 943, 944, 969, 1044.
- Verdery, K., 66.
- Vermaseren, M.J., 18, 39, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 51, 58, 115, 126, 131, 136, 161, 174, 196, 302, 303, 304, 305, 320, 386, 391, 399, 434, 435, 448, 451, 453, 455, 516, 702, 703, 718, 719, 721, 722, 723, 724, 726, 727, 728, 729, 731, 733, 734, 736, 737, 738, 739, 742, 743, 745, 746, 747, 749, 750, 751, 760, 763, 764, 767, 769, 772, 775, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 787, 790, 791, 801, 966, 967, 968, 969, 972, 975, 978, 1026, 1027, 1028, 1032, 1039, 1044.
- Versluys, M.J., 61, 370, 387, 388.
- Versnel, H.S., 23.
- Vidman, L., 40, 42, 382, 397, 416, 702, 994, 996, 998, 999, 1002, 1009, 1015, 1018.
- Vlassa, N., 380, 395, 904, 1024.
- Vulpe, R., 82.
- Wagner, J., 45.
- Waldman, H., 47.
- Waltzing, J.-P., 835, 837, 970.
- Weber, A., 921.
- Weidenfelder, L., 835, 836, 837, 1026, 1030, 1031.
- Wessetzky, V., 51.
- West, M.L., 23.
- Whittaker, T., 193, 255.
- Wilson, B.C., 22.
- Wollmann, V., 75, 314, 380, 392, 393, 701, 741, 744, 749, 765, 766, 776, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 797, 800, 801, 802, 812, 837, 838, 859, 861, 895, 907, 915, 962, 963, 972, 973, 987, 988, 989, 992, 1025.
- Woolf, G., 99.
- Zamosius, S., 700, 1030.
- Zefleanu, E., 728, 729, 730, 731, 810, 831, 832, 834, 1033.
- Zeiss, H., 60, 946.
- Zerbini, L., 92, 93, 99, 106, 107.
- Zotovic, L., 51, 52.
- Zrinyi, A., 752.
- Zugravu, N., 572, 777, 833, 835, 863, 921, 940, 941, 957, 968, 975.

A modo de epílogo, siento que todavía faltaría exponer un aspecto necesario para poder considerar completo este trabajo que ha ocupado muchos de los mejores años de mi juventud --una juventud que, poco a poco, año tras año, se me ha ido escapando entre los dedos--. Me estoy refiriendo, por supuesto, al relato, a la historia del propio proceso de investigación desarrollado en la elaboración de este trabajo y a los inevitables agradecimientos que debo a tantas personas e instituciones que me han acompañado y ayudado a lo largo de esa investigación.

En las primeras páginas de la introducción ya exponía el proceso por el que llegué a perfilar el tema principal de mi investigación, así como los títulos del trabajo de Grado y del propio trabajo de tesis de Doctorado. Pues bien, después de obtener el Grado de Salamanca, la investigación para la tesis, propiamente dicha, comenzó en el año 2001, con el desplazamiento a la Universidad de Murcia, en febrero, y a la Universidad Complutense de Madrid, en mayo. El primer apoyo institucional llegó en julio de ese mismo año con la concesión de una beca de investigación de la Agencia Española de Cooperación Internacional, del Ministerio de Asuntos Exteriores, para desarrollar una estancia de nueve meses en la Universidad Babeş-Bolyai, en la ciudad de Cluj-Napoca, Rumania. Bajo la dirección del jefe de cátedra de Historia Antigua y especialista en historia de las religiones antiguas, el profesor Mihai Bărbulescu, en el Institut de Studii Clasice, acoté el ámbito de mi trabajo en los términos que ya han sido expuestos y desarrollé una amplia labor de investigación en las bibliotecas de la Universidad, así como especialmente en las dos bibliotecas sitas en el Muzeu Național de Istorie a Transilvaniei --donde pude conocer al profesor Ioan Piso, por entonces director del museo y uno de los mejores epigrafistas rumanos en la actualidad--, compaginándola con la docencia que tuve la oportunidad de impartir en la Facultatea de Litere a lo largo de ese curso completo.



Al volver a España, diversas vicisitudes personales y académicas durante el resto de ese año y durante el 2003 interrumpieron o retrasaron el desarrollo de la investigación, que avanzó muy lentamente durante la mayoría de esos meses: por ejemplo, la consecución de un puesto de profesor colaborador en el Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca, de enero a junio de 2003, que sin embargo supuso un importante y entonces más que nunca necesario apoyo económico y estímulo moral para poder mantener la investigación en un “momento de crisis” de motivación.

A finales de 2003, la constancia en el trabajo –pese a los altibajos sufridos en la investigación-- tuvo su recompensa en el reconocimiento de mi directora, la Doctora María José Hidalgo, y en el del resto de los miembros del grupo de investigación que ella encabezaba, a los que agradezco enormemente que me propusieran para obtener una plaza de becario F.P.I. en su proyecto. Esta beca de Formación de Personal Investigador, vinculada al proyecto *El poder político en el Imperio Romano. Alteridades, control social y religioso*, de la DGICYT, llegaba de forma tardía para la edad que ya tenía por entonces, y paradójicamente me convertía en becario predoctoral después de haber sido ya profesor en la Universidad de Salamanca por unos meses. Ni que decir tiene que fue la mejor noticia que me pudieron dar por entonces, ya que no sólo supuso el impulso definitivo para la investigación y el comienzo de la elaboración del *corpus* epigráfico, sino que también fue un impulso en lo personal, que posibilitó que en 2005 pudiera contraer matrimonio.

La beca llegó en primavera de 2004 y pocos meses después comenzaba la prolongada elaboración del *corpus* de inscripciones, que ocupó casi todo mi tiempo durante el 2005 y 2006, exceptuando las estancias desarrolladas en el extranjero, que aparte de tener como objetivo la mejora de la investigación, estaban en relación con el objetivo de conseguir el doctorado europeo que nos habíamos propuesto mi directora y yo mismo. Así pues, la primera estancia tuvo lugar en el *Classics Centre* de Oxford, bajo la amable tutoría de Alan K. Bowman, *Camden Professor* de Historia Antigua de la Universidad de Oxford y director del Brasenose College. Durante los meses de mayo y junio pude investigar en las maravillosas bibliotecas de la ciudad, especialmente en la Biblioteca Sackler (antigua biblioteca del Ashmolean Museum), en la Biblioteca Bodleian, en la Biblioteca del Oriental Institut y en la Biblioteca de la Rhodes House.

Precisamente en el Oriental Institut tuve ocasión de conocer al profesor Fergus Millar, del que recibí agradecido algunos consejos magistrales en relación con el enfoque de mi trabajo y algunas cuestiones más específicas. Creo que jamás he disfrutado tanto investigando como lo hice en Oxford.

La segunda estancia se desarrolló a lo largo de tres meses, entre marzo y mayo de 2006, en la Università degli Studi di Roma La Sapienza, bajo la siempre atenta dirección del profesor Mario Mazza, a quien ya había conocido en 2001, y asociado temporalmente alla Sezione Storia e Epigrafia del Dipartimento di Scienze Storiche Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità. Durante esos meses pude acceder a los fondos de las diversas bibliotecas de las que es rica la ciudad de Roma, especialmente en las bibliotecas del Deutsche Archäologisches Institut, L'Ecole Française, Academia Româna, American Academy y de la Escuela Española de Historia y Arqueología.

A finales de 2006 se completó el *corpus*, a falta de algunas últimas incorporaciones que pudieran producirse y de la oportuna revisión posterior, por lo que en 2007 comenzó la fase de redacción del resto de la tesis. Entre abril y junio tuvo lugar una última estancia en el extranjero, de nuevo en Cluj-Napoca, transcurridos ya 5 años de aquella primera y larga visita. De nuevo bajo la dirección del profesor Mihai Bărbulescu y asociado temporalmente al Institutul de Studii Clasice de la Universidad Babeş-Bolyai, en esta ocasión los objetivos eran bien distintos de los que tenía en 2001. Por un lado, la investigación desarrollada buscaba poner un punto de cierre para el *corpus* epigráfico y para el estado de la cuestión, incorporando las últimas inscripciones halladas en Rumania en relación con los cultos orientales y las más novedosas aportaciones de la historiografía rumana; por otro lado, tuve ocasión de revisar distintos aspectos de mi trabajo con el propio Bărbulescu y con otros especialistas como el profesor-lector Sorin Nemeti, de los que recibí las más valiosas indicaciones epigráficas y de interpretación histórica; además, también visité los lapidarios del Muzeu Național de Istorie a Transilvaniei, en Cluj-Napoca, y de otros museos en diferentes ciudades rumanas, con el objetivo de contrastar algunas lecturas y de obtener fotografías de las inscripciones más representativas para poder incluirlas en el *corpus*. Los museos visitados fuera de Cluj-Napoca fueron el Museo Unirii de Alba Iulia, el Museo Brukenthal de Sibiu, el Museo de Sarmizegetusa, el Museo de Zalău, el Museo de Sebeș, el Museo de Aiud, la Casa-Museo de Zlatna y el

Museo de Sighișoara. Lamentablemente, no pude visitar los Museos de Deva y de Turda, al encontrarse cerrados por amplias obras de reformas. También fue un grave contratiempo encontrarme con que el amplio lapidario del Museo Unirii de Alba Iulia se hallaba en proceso de recolocación, por lo que sólo pude acceder a una parte de sus fondos de inscripciones.

Al regreso de Rumania, durante el resto del año y los primeros meses del 2008 se completó la redacción de la tesis doctoral y se introdujeron las oportunas correcciones en el manuscrito después de la atenta lectura e inteligentes sugerencias de mi directora. Al mismo tiempo, durante ese verano de 2007, Ignacio Barbero me prestó su inestimable colaboración realizando la mayoría de los dibujos de inscripciones que aparecen incluidos también en los apéndices del *corpus*.

La defensa de la tesis tuvo lugar el 16 de septiembre de 2008, ante un tribunal formado por Francisco Marco Simón, Jaime Alvar Ezquerro, Radu Ardevan, Dionisio Pérez Sánchez y Manuel Rodríguez Gervás. A la postre, obtendría la máxima calificación, la mención especial de doctorado europeo y el Premio Extraordinario de Doctorado.

Desde entonces, dificultades personales y una estancia de investigación invitado por la Academia de Rumanía en Roma, de marzo a junio de 2009, han retrasado la publicación de la tesis, pero también han hecho posible que se hayan incorporado nuevas referencias bibliográficas actualizadas, nuevos datos y nuevas perspectivas, parte en el grueso del primer volumen, parte en el *corpus* epigráfico y parte en el apartado de *addenda*, de forma que se presenta en esta publicación ya no sólo el resultado de la tesis, sino una buena parte de las sugerencias de los miembros del tribunal, ciertas correcciones, imágenes nuevas y muchas actualizaciones. Este libro no es sin más la publicación de la tesis doctoral.

La lista de agradecimientos resulta, con justicia, bastante extensa, si se tiene en cuenta que la investigación se prolongó durante siete años y se efectuó en varios países europeos, además de en distintos centros españoles. El que esos agradecimientos ocupen varias páginas más no debe resultar un problema, considerando el volumen que presenta el trabajo, y por otro lado, siento verdaderamente la necesidad de mencionar explícitamente a todas aquellas

instituciones y personas que me acompañaron a lo largo del camino, en cada uno de los distintos ámbitos y abarcando desde lo más institucional hasta lo más personal. Espero no dejarme a nadie en el tintero, pero si así sucediese, que esa o esas personas comprendan lo difícil que resulta recordar a todos y cada uno de los que han estado conmigo de un modo u otro.

El protocolo indica la mención obligatoria –pero no por ello menos sentida-- del importante papel económico e institucional jugado en el desarrollo de esta tesis por las dos becas que lo han hecho posible. En primer lugar, la beca de la Agencia Española de Cooperación Internacional, del Ministerio de Asuntos Exteriores, que me permitió realizar una estancia de investigación y docencia en Rumania sin la cual no habría sido posible todo lo que vino después. Y en segundo lugar, la beca de Formación de Personal Investigador, del Ministerio de Educación y Ciencia, que supuso el espaldarazo institucional, económico y de estabilidad personal y laboral necesarios. Dicha beca integró mi proyecto de investigación dentro del proyecto de la DGICYT titulado *El poder político en el Imperio Romano. Alteridades, control social y religioso*, del que se ocupaba el grupo investigador al que ahora pertenezco y al que debo mi más sincero agradecimiento. El grupo EPIRUS (*Estudios sobre el Poder en el Imperio Romano de la Universidad de Salamanca*), con una ya larga tradición de proyectos de investigación encadenados uno tras otro desde principios de los 90, no sería nada sin las personas que lo componemos y especialmente, sin la Doctora D<sup>a</sup>. María José Hidalgo de la Vega, su investigadora principal, nexo de unión, conductora e impulsora de todos los demás, y directora de este trabajo. No sólo le debo un profundo agradecimiento por toda su labor formativa, sino que estoy en deuda con ella por la confianza depositada en mí durante todos estos años. Y junto a ella, también quiero expresar mi agradecimiento al resto de componentes del grupo: el Doctor D. Dionisio Pérez Sánchez, el Doctor D. Manuel Rodríguez Gervás, la Doctora D<sup>a</sup>. Begoña Enjuto Sánchez, D. Iván Pérez Miranda y el último en llegar, D. Pablo Ijalba Pérez. A Begoña quiero agradecerle expresamente su involuntario papel de “hermana mayor”, ya que ha ido abriendo y marcando el camino a seguir para los que venimos detrás. Y a Iván y a Pablo, compañeros becarios por entonces, el fresco aire renovador que nos transmite la contagiosa ilusión de los que comienzan en estas lides.

Dado que la mayor parte del trabajo fue realizada en la Universidad de Salamanca, son numerosos los agradecimientos que tengo que dar tanto a los centros como a las personas que forman parte de ella. Quiero agradecer su amabilidad al personal del Servicio de Bibliotecas de la Facultad de Filología y especialmente de la Facultad de Geografía e Historia. Asimismo, a todos los miembros del Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, personificado en su dirección por la Doctora D<sup>a</sup> María Soledad Corchón y por el Doctor D. Pablo Cruz Díaz en distintos períodos en los años que duró este trabajo de investigación; y por lo que me toca más directamente, a los miembros del área de Historia Antigua adscritos a la Facultad y que todavía no he mencionado: el Doctor D. Manuel Salinas, la Doctora D<sup>a</sup>. Juana Cortés, la Doctora D<sup>a</sup>. Aurora González-Cobos, la Doctora D<sup>a</sup>. Rosario Valverde y el Doctor D. Juan José Palao. A este último, de forma especial, por soportar con paciencia mis continuas preguntas durante el período de redacción y por sus útiles consejos. Del resto del Departamento, también quiero citar nominalmente al Doctor D. José Rodríguez, por las pequeñas charlas epigráficas que tuvimos, de vez en cuando, durante el período de elaboración del *corpus* de inscripciones. Y por supuesto, a todos los entonces compañeros becarios del Departamento, pero sobre todo a Daniel Garrido, Cristina Novoa, Jimena Martínez, Paola Silvia Ramundo y Jenny Alcántara, con los que he compartido no solamente las inquietudes propias de nuestra similar posición, sino también una buena amistad que espero no se diluya después de haber completado este ciclo de nuestras vidas. Por último, a Ignacio Barbero, compañero y amigo de Facultad desde años antes de comenzar este trabajo, por su colaboración palpable en estas páginas con los magníficos dibujos de inscripciones que ha realizado para su inclusión en el *corpus*, pero también por su amistad.

Pero aparte de la Universidad de Salamanca, la investigación también ha tenido lugar, aunque en mucha menor medida, en otros centros universitarios españoles, por lo que agradezco también al personal de los servicios de bibliotecas de las facultades de Historia/Filosofía/Letras/Humanidades de la Universidad de Murcia, de la Universidad de Valladolid, de la Universidad de Zaragoza y de la Universidad Complutense de Madrid, que me dieron por lo general todas las facilidades posibles para acceder a los fondos pese a que en alguno de los casos no contaba con los papeles necesarios para ello. De la última, además, quiero

agradecer especialmente su amabilidad al Doctor D. Domingo Plácido, que me acogió en una estancia de investigación a comienzos de 2008, y también a Gustavo Sanz, por su papel de cicerone en las bibliotecas, lo que me facilitó mucho la tarea investigadora.

En lo que se refiere a las estancias de investigación en el extranjero, comenzaré por Rumania, dado que fue el destino de la primera y también de la última, aparte de haber estado allí durante un total de once meses. Debo mi más profundo agradecimiento al profesor Mihai Bărbulescu, jefe de cátedra de Historia Antigua de la Universidad Babeş-Bolyai y director del Institutul de Studii Clasice de Cluj-Napoca, que me recibió amablemente en ambas ocasiones. Sus consejos y apuntes críticos se hacen notar a lo largo de este trabajo. También quiero agradecer al profesor-lector Sorin Nemeti y a su mujer, la también Doctora Irina Nemeti, no sólo por las largas charlas y la influencia de sus propios trabajos – dirigidos a su vez por Bărbulescu-- en los resultados de esta investigación, sino también por el calor de su hospitalidad y su amistad. Les agradezco además su guía en las visitas al lapidario y a las exposiciones del Muzeul Național de Istorie a Transilvaniei. Gracias también a los profesores lectores Eduard Németh y Florin Fodorean, del mismo Instituto. Además, quiero agradecer la inestimable colaboración y ayuda en mis pesquisas por parte de Gică Băeștean --Museo de Sarmizegetusa--, Vasile Moga --Museo Unirii de Alba Iulia--, Alexandru Gh. Sonoc y Adrian Georgescu --Museo Brukenthal de Sibiu-- y Matilda Tacáks -- Museo de Aiud.

Evidentemente, también debo mi agradecimiento al personal de las dos bibliotecas sitas en el Muzeu Național de Istorie a Transilvaniei, que me recibieron y ayudaron con la mayor cortesía y consideración, pese a que en los primeros momentos de aquella estancia inicial yo no hablaba rumano y resultaba muy difícil entendernos. No puedo olvidarme tampoco del personal de la Biblioteca del Departamento de Español de la Facultatea de Litere, ni de las entrañables profesoras Mureșan y Oprea, que me dieron mis primeras clases de rumano –lengua sin cuyo conocimiento, aun en un nivel básico, esta investigación no habría sido posible--, ni del peculiar administrador Mază, que me ayudó a navegar en las desconocidas aguas de la burocracia rumana que controlaba económicamente mi primer alojamiento y consiguientemente, mi espacio de trabajo; ni tampoco de los señores Ripan y de Ioana Rus, los caseros y la agente

inmobiliaria más amables que uno pueda tener. Y finalmente, aunque no menos importantes, a los amigos que hice allí y que me ayudaron en muchísimos aspectos de la vida cotidiana y en momentos de desasosiego en Rumania, por lo que creo que su contribución a este trabajo, aun indirecta, ha resultado definitivamente muy importante. Entre todos ellos, mi agradecimiento especialísimo para Christian Rojas y Arantxa Moncayo, que se involucraron profundamente para hacerme la vida más fácil y alegre, pero también para Jorge, César, Elba, “Gauchito”, Sergio, Alberto y Radu. Los recuerdos de esos días son inolvidables...

En relación con la estancia en Oxford, quiero agradecer su amabilidad y su hospitalidad al *Camden Professor* de Historia Antigua, Alan K. Bowman, en el Classics Centre y el Brasenose College de la Universidad de Oxford, y asimismo al antiguo *Camden Professor*, Fergus Millar, en el Oriental Institute; y en otro nivel, a la secretaria de éste último, Priscilla Lange, que me puso en contacto con él y estuvo siempre pendiente de mí. Al personal de las bibliotecas Sackler, Bodleian, del Oriental Institute y de la Rhodes House, por su cortés recibimiento y su ayuda, y al Doctor D. Francisco Pina Polo, profesor de la Universidad de Zaragoza, que me hizo de cicerone por la Sackler, donde pasé más tiempo investigando. Al personal de la residencia North Oxford Overseas Centre, por su cordialidad y por proporcionarme un espacio de trabajo y recogimiento ideal. Un agradecimiento especial también para Ana García y Andrés Diego, que me proporcionaron antes de partir hacia Oxford una valiosa información previa acerca de diferentes aspectos de la vida cotidiana y de la investigación en esa preciosa ciudad, por lo que la adaptación fue muy rápida y pude comenzar a trabajar sin dilaciones. Y finalmente, a las amistades que hice allí y que volviendo más agradable mi estancia contribuyeron también a una mejor calidad del trabajo desarrollado en esos meses, especialmente a Ana Manero y a Silvana Ribotta (ahora compañeras mías en la Universidad Carlos III de Madrid), a Silvia Alfayé y sobre todo, a Iván De los Ríos, con el que compartí largas charlas filosóficas y que fue todo un modelo de erudición intelectual, además de un buen amigo.

Y restan todavía las estancias en Roma, en 2006 y 2009. A este respecto, mi agradecimiento principal va para Mario Mazza, profesor ordinario de la Sezione Storia e Epigrafia del Dipartimento di Scienze Storiche Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità, en la Università degli Studi di Roma La Sapienza,

que tuvo la amabilidad de acogerme y guiarme en mi investigación, después de haberle conocido en Salamanca en 2001 y haber vuelto a coincidir con él en el Colloquium Tullianum celebrado en Salamanca en 2004 y en otras varias ocasiones, de las que destacaría su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de Salamanca. Y también, de nuevo, para el profesor Mihai Bărbulescu, director de la Academia de Rumania en Roma, que me invitó a pasar allí unos agradables meses de estancia Postdoctoral que me sirvieron para revisar, corregir y ampliar algunos aspectos de lo que había sido la tesis doctoral. Gracias también al personal de las bibliotecas del Deutsche Archäologisches Institut, L'École Française, Academia Româna, American Academy y de la Escuela Española de Historia y Arqueología, pero especialmente al de esa "Academia de Rumania", que celebró el tema de mi investigación cuando se lo presenté y me dio todas las facilidades posibles –incluyendo el préstamo a domicilio de libros y de revistas, algo inaudito en el resto de bibliotecas de Roma mencionadas--. A diferencia de los otros casos, fue como sentirse en Rumania dentro de la misma Roma. En relación con las bibliotecas, debo también mi agradecimiento a mi compañera de grupo de investigación, Begoña, que coincidió conmigo en la *Urbs* durante un tiempo y que me hizo amablemente de cicerone en la rica biblioteca de L'École Française y en la visita al Centro di Studi Romani. Gracias también al director de la Real Academia de España en Roma, donde tuve oportunidad de impartir una conferencia. Soy también deudor de las simpáticas religiosas de las residencias de las Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza y de Villa Fátima, donde me alojé, que me trataron no como a un simple residente, sino como si fuera de la familia, y que me proporcionaron también los espacios y condiciones especiales de trabajo óptimos que yo requería. Otro agradecimiento especial para Juan Del Cañizo, en Salamanca, que antes de partir hacia Roma me dio información muy útil sobre diferentes aspectos de la vida cotidiana y de la investigación en la ciudad eterna. Y finalmente, a Pilar Díez y a Carlos Pena, que como yo, trabajaban en la primera estancia en sus respectivas tesis doctorales, y en la segunda en sus proyectos postdoctorales, con los que compartí buenos momentos de comentarios sobre el trabajo y también de esparcimiento, incluyendo las visitas turísticas a recónditos rincones de Roma --que de otra forma no habría sido capaz de descubrir-- y la más agradable hospitalidad.



Y he dejado para el final los agradecimientos más personales, dedicados a los amigos y familiares que han estado más próximos a lo largo del proceso de investigación y elaboración de este trabajo, y ampliación y correcciones de la tesis. Para comenzar con ellos, este trabajo tiene una deuda inevitable con Purina Guerreira, que, siendo yo todavía un niño, me regaló el libro de difusión de Peter Conolly sobre el ejército romano, en el cual, junto con los magníficos dibujos del autor, venía detallado el proceso de conquista de la Dacia por los romanos<sup>2406</sup>. Con ese libro descubrí a los dacios y sin él, es muy probable que en ningún momento hubiera llegado a interesarme por la Dacia o por cualquier aspecto histórico relacionado con ese espacio geográfico de la Antigüedad. Es increíble cómo un pequeñísimo detalle puede llegar a condicionar el desarrollo de toda una vida.

Me siento afortunado de contar con muchas amistades, que de un modo u otro intervinieron en los acontecimientos de mi vida en esos siete años de investigación y después de doctorarme, pero en relación con la tesis y fuera de los ámbitos que se han ido señalando hasta ahora, me gustaría agradecer nominalmente a Félix Julián Rodríguez, a Marta Vázquez, a José María García, a Javier Vijande y a Javier García Garrido su implicación más personal, aportando consejos y opiniones, colaborando en trabajos paralelos o simplemente (pero no menos importante) dándome ánimos para seguir adelante. Y del mismo modo, a Julián José Martín y Sonia Liébana, y a Alberto Regidor y Nuria Garzón, con los que recorrí media Rumania en sus respectivas visitas en aquella preciosa y también tormentosa –sólo en el sentido meteorológico-- primavera del año 2007.

De mi familia, en sentido amplio, mi agradecimiento para mi tío José Jesús García, doctor en Historia Moderna por la Universidad de Murcia, que ha representado un modelo para mí en muchos aspectos del ámbito profesional y que desde siempre me ha prestado su ayuda, su consejo y su guía en algunos aspectos de mi formación como historiador. Y también para mi tío Andrés Carbó, doctor en Geología y profesor titular en la Universidad Complutense de Madrid, por los muchos consejos que me ha venido dando desde hace ya muchos años en relación con el *cursus honorum* universitario y sobre todo por su temprana advertencia, que lejos de desanimarme, reforzó mi determinación: “Esto es una carrera de

---

<sup>2406</sup> CONNOLLY, P., *Las legiones romanas*, Madrid, 1989.

fondo. Es peor que una maratón.” Ahce tiempo que vi que se refería a años y no a kilómetros.

A mi hermano, Javier, le debo muchas cosas y le agradezco enormemente tanto su interés reverente como su apoyo fraternal, pero en relación con la tesis sobre todo estoy en deuda con él por la visita que me hizo en Rumania en 2001, cuando yo apenas llevaba un mes allí y estaba pasando por un mal momento. Gracias a él cambié drásticamente la forma de plantearme las cosas durante aquella larga estancia y a partir de ese instante tanto mi vida cotidiana como la investigación comenzaron a marchar “viento en popa” y a superar con creces las expectativas que me había fijado en un principio, antes de partir hacia el país carpático. Gracias por esa aparición “salvadora”, por el resto de visitas en Oxford, Roma (por dos veces) y de nuevo Rumania, y gracias por la magnífica relación que tenemos.

A mis padres, Juan y Mari Luz, les debo todo lo que se les puede deber a unos progenitores y más aún. Gracias por apoyarme siempre en la vida que he escogido, tanto moral como económicamente y en todos los infinitos aspectos que la rodean, desde el día a día hasta los viajes al extranjero para visitarme. Un trabajo de tesis doctoral implica una gran necesidad de esos apoyos y ellos me los han proporcionado siempre que lo he necesitado. Gracias también por la educación recibida y por la formación crítica, heredada igualmente de mis abuelos, para los que también quiero tener un recuerdo en estas líneas. De no ser por todo lo que mis padres han estado siempre dispuestos a darme cuando lo necesitaba, sinceramente no habría podido permitirme realizar la tesis doctoral ni seguir este camino por el que opté en su momento. Gracias por todo ello, de corazón.

Y para finalizar, un agradecimiento especialísimo a la que ha sido mi compañera durante todo este tiempo, desde que comenzara la investigación del Trabajo de Grado; mi novia cuando empezó todo y ya mi esposa cuando acaba este importante ciclo. Gracias a ti, y también a nuestro pequeño Diego, por soportar esos muchos meses de separación cuando he tenido que marchar al extranjero y perdón por anticipado por los que puedan venir después. Pensar en vosotros y en nuestra vida juntos es lo que me ha dado la motivación necesaria para seguir adelante en momentos de flaqueza. Gracias, Ainhoa, por tu apoyo, por tu ayuda y por tu comprensión perennes. Este trabajo, decididamente, es para ti.



Juan Ramón Carbó García es en la actualidad investigador contratado en la Universidad Carlos III de Madrid, en el Área de Historia Antigua del Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte. Es el secretario de la revista *ARYS* desde diciembre de 2009 y miembro de esta asociación y del Instituto de Historiografía “Julio Caro Baroja”. También es secretario técnico de la revista *Studia Historica: Historia Antigua*, de la Universidad de Salamanca, desde 2005. Es miembro de los grupos de investigación reconocidos EPIRUS (Estudios sobre el Poder en el Imperio Romano. Universidad de Salamanca) y HHR (Historiografía e Historia de las Religiones, de la Universidad Carlos III de Madrid).

Es Doctor en Historia por la Universidad de Salamanca, con mención europea y premio extraordinario de doctorado. Ha sido profesor colaborador invitado en la Universidad Babeş-Bolyai de Cluj-Napoca, Rumania (2001-2002), profesor colaborador contratado de la Universidad de Salamanca (2003) y más recientemente, investigador invitado en la Academia de Rumania en Roma (2009). Su formación en el extranjero se ha complementado de momento con otras estancias prolongadas de investigación en Oxford, en Roma (Universidad La Sapienza) y en Rumania (Universidad Babeş-Bolyai, Cluj-Napoca).

Su actividad investigadora se centra en el estudio de la religión en época prerromana y romana en Dacia (antiguos territorios comprendidos hoy en Rumanía); en la alteridad bárbara en la época del Alto Imperio y en su expresión ideológica en el reinado de Trajano, en particular; y en los usos y apropiaciones de aspectos de la historia antigua de Rumanía en edades posteriores y hasta la actualidad, tanto en ese mismo país como en otras partes de Europa, incluida España, tema sobre el que prepara una monografía de próxima aparición, que vendrá a sumarse a una treintena larga de artículos en revistas nacionales e internacionales de prestigio como *Athenaeum*, *Latomus* o *Numen*.





COLECCIÓN VÍTOR, 265



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

ISBN 978-84-7800-192-7



9 788478 001927

Depósito legal: S. 851-2010